UANL
SIDAD AUTÓNOMA DE NUEV
CCIÓN GENERAL DE BIBLIOTEC


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
BIBLIOTECA GENERAL DE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
B 11757
755

DIRECTORIO MORAL,

QUE COMPREHENDE

EN BREVE, Y CLARO ESTILO TODAS LAS MAterias de la Theologia Moral, y noviſſimos Decretos de los Sumos Pontifices, que han condenado diverſas Propoſiciones.

OBRA MUY UTIL, Y NECESSARIA PARA UN RECTO Examen de Confeſſores, y Parrocos, con advertencias importantiſſimas para la practica del Confeſſionario.

CONTIENE OCHO PARTES,

LA I. LOS ACTOS HUMANOS. II. LOS SACRAMENTOS. III. Los Preceptos del Decalogo. IV. De Juſtitia, & Jure. V. Los Preceptos Eccleſiaſticos. VI. Las Cenſuras. VII. La Direccion de los Parrocos. VIII. Las Propoſiciones condenadas, Denunciaciones al Santo Tribunal, y definiciones de las Materias Morales. A lo ultimo ſe pone un copioſo Elenco de las coſas notables.

46341

SEXTA IMPRESSION.

CORREGIDA, MEJORADA, Y AÑADIDA POR SU AUTOR.

DEDICASE

A MARIA SANTISSIMA

EN SV PVRISSIMA CONCEPCION.

POR EL R. P. Fr. FRANCISCO ECHARRI, PREDICADOR Guardian actual de Logroño, y Ex Difinidor de la Provincia de Burgos, de la Orden de S. Francisco.

CON LICENCIA:

VICH: Por PEDRO MORERA Impreſſor.
Y GERONA: Por NARCISO OLIVA Impreſſor.
Vendenſe en dichas Imprentas. Y a ſus coſtas Año 1735.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON
1221139

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
MICROFILMADO Rollo-11

1080044461

J H S

ALA REYNA DE LOS ANGELES, Y HOMBRES MRIA SANTISSIMA SEñORA NUESTRA,

EN EL ALTISSIMO MYSTERIO de su Purissima Concepcion en gracia en el primer instante de su Sèr natural.

SOBERANA PRINCESA.



NI alguna expresion del cordial afecto, que mi corazon os professa, deseaba dedicar á las Aras de vestra grandeza y piedad esta pequeña Obra, parto de la cortedad de mis talentos; si bien hija legitima de un sincero, y celoso deseo. Detuveme algun tiempo en pensar si pareceria atrevida presuntuosa osadia presentar una oferta tan pequeña á una Señora tan grãde: pero luego me acorde, que Dios Omnipotente puso en Vos tan tanta grandeza, por aver mirado en Vos tan peregrina humildad, *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ: fecit mihi magna, qui potens est.* Y no se desdeñara (decia yo) de recibir con agrado la cortedad de mi obsequio, aunque seaSeñora tan grãde, la q al mismo tiẽpo es Señora tã humilde.

Cant Mag nif. v. 3 y 4

¶ 2

Hugo Card. in Apocalip. 21.

un libro tan grande en què se imprimiò toda la Sabiduria eterna: *Maria Liber grandis Liber generationis Jesu Christi*, que dixo Carente, dedico yo un libro lleno de terrena ignorancia; que no por libro, ni por librito, ò libro, pequeño, ni por lleno de ignorancia, lo ha de despreciar vuestra grandeza humilde, siendo oferta de un corazon afectuoso. No por libro pues Vos, Señora, lo sois, aunque tan grande; *Liber grandis.* No por libro pequeño; pues en el instante primero de vuestra Concepcion Inmaculada fuisteis libro, y libro pequeñito, que distes á la luz publica del Mundo para nuestra enseñanza, la Sabiduria eterna: *Maria etiam dum gignitur liber*, dice el doctissimo Zerda. Tampoco le aveis de despreciar por las ignorancias, y yerros que contiene; pues si bien Vos, Soberana Señora, sois Libro sin errata alguna, ni la mas leve ignorancia, todo lleno de Sabiduria Divina: *Ego sapientia* tambien, como Maestra de los Sabios, sabreis disimularlas y corregir mis ignorancias, e yerros.

Zera. Mar Effig. academ. 31.

Prov. cap. 8.

Zerda ubi sup.

Estas son las razones que alientan mi corazon á consagrar una Obra, ò libro tan pequeño à una Señora tan grande en su primera formacion, ò Concepcion Inmaculada pues en esto Misterio Soberano (dulce Imán de los corazones Catolicos) halla alguna mejor proporcion la cortedad de esta Obra con la grandeza del objeto àquien se dedica, y consagra. Fuisteis en vuestra Concepcion en gracia libro pequeño: *Etiam dum gignitur liber: foror nostra parva*, pero fuisteis libro de la vida, sin sombra, ni borron alguno de la muerte del pecado; pues por Vos fuè restaurado á la vida de la gracia el Linage Humano, muerto por la culpa de Eva:

Cant. 8.

In Manuali Ord. Miner.

Sola fuit mulier peccati, qua fauna Ephes
Ex qua vita redit: sola fuit mulier.

Todos quedamos escritos en el libro de los Decretos de Dios, y condenados por el a muerte eterna, por la original culpa de nuestros primeros Padres: *In libro tua omnes scribentur: morte morientur*, y en la nueva impresion, que en la oficina de la Trinidad Beatissima dio á luz la eterna Sabiduria, en Vos (ò Libro pequeñito, y compendio maximo de los secretos de Dios!) con caracteres de original gracia, quedamos escritos, como en libro de la vida, y en el se borrò el Decreto fatal de muerte, contraido por la original culpa: *Ex qua vita redit: sola fuit mulier.*

Psalm. 139. Ezech cap. 2.

A borrar, pues culpas personales, y à no contraer aquellas se encamina mi zelofo deseo en este Directorio Moral, que os dedica rendido mi corazon afectuoso; si en lo material es Obra corta, y pequeña, por ser una Suma, ò Compendio, no podrà dexar de ser grande en lo formal, por el fin à que se dirige su materia, que es la puntual observancia de los Divinos Preceptos, y el evitar todo genero de ofensas á Dios, y de pecados, y por esso espero, Señora, será la Obra maxima en vuestra estimacion, y aprecio. Tambien tiene algun parentesco la Doctrina Moral que contiene este Directorio, con el Mysterio de vuestra Pureza Inmaculada à quien la consagro; pues toda ella es hija legitima de vuestro Doctor Mariano mi Subtilissimo Escoto, defensor inexpugnable de vuestra original gracia Valgale, pues, à esta Obra recomendacion tan poderosa para que sea recibida con agrado de vuestra inefable grandeza: si por mia llevarà, sin duda, muchos borrones de ignorancia, suplid los Vos, ò Maestra Soberana! y escusad los à la cortedad de mi inteligencia; pero recibid benigna este cortissimo obsequio, que os haze mi rendido afecto, y admitid en el mi corazon, y buen deseo; con que anhela mi devocion á q per medio de mi corto trabajo en esta Obra, todos quantos la leyeren evite todo genero de culpas, y sigan el camino recto de la verdadera justicia, desterrando (assistidos de vuestra intercession poderosa) las tinieblas de la ignorancia, y del pecado, hasta llegar à ver la luz inaccessible, que haze eternamente dichosos, y bienaventurados en la Celestial Patria.

EMPERATRIZ SOBERANA.

Adora vuestras Reales Plantas el mas humilde Esclavo de V. Alteza,

Fr. Francisco Echarri.

APRO-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

APROBACION DE LOS RR. PP. Fr. BERNABE Sanchez, y Fr. Manuel de Calahorra, Lectores de Theologia en el Convento de nuestro Padre S. Francisco de Pamplona.

DE orden de nuestro Rmo. P. Fr. Juan de Soto, Lector Jubilado, Theologo de su Magestad en la Real Junta de la Inmaculada Concepcion, Ministro General de toda la Orden de N. P. S. Francisco, &c. visto con toda reflexion el *Directorio Moral*, nuevamente mejorado, y añadido por su Autor el R. P. Fr. Francisco Echarri, Predicador, y Ex-Difinidor de esta Santa Provincia de Burgos, de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco: y debiendo expresar nuestro dictamen, dezimos cõ Salviano, fuera de toda hiperbola, o pasion: *Legimus librum, quem transmissistis, lo brevem, doctrina ubere, lectioni expetitum, & instructioni perfectum*: que este Libro por lo breve, y conciso del estilo por lo abundante en la doctrina Moral q explica, y por la claridad cõ que la expressa, es un perfecto Directorio para la comun enseñanza. A la agua es cõparada la doctrina, q̃ tiene su origen de una sabiduria perfecta: *Aqua sapientiæ salutaris*; porque debe ser clara la doctrina, para q̃ sea provechosa. Y atendiendo el Autor del Directorio á esta maxima nos da en el la doctrina de la Theologia Moral, clara, y cristalina como el agua. No es esto lo mas, sino el aver podido reducir á breve cauce, sin confusiõ, á tan dilatado mar. De algunos escritos nordi un Filosofo, que siendo en la realidad un copioso rio de palabras, y de voces no contienen una gota de entendimiento todas sus aguas *Nostrum flumen, sed aut parva munda.* Por el contrario en esta Obra, en breve copia de palabras se dexa ver todo un mar de las mas solidas doctrinas. Por esto y no contener cosa alguna contra N. S. Fe, y buenas costumbres, somos de parecer, que no solo se le puede permitir, fino que con palabras de Seneca se le debe mandar al Autor saque quanto antes á la luz publica estos escritos, para la comun utilidad: *Edequam plurimum quam celeberrime ede, ut tuo nomini celebritas, nostris temporibus clari tas, & studiosis omnibus pariatur utilitas.* Assi lo sentimus, *salvo meliori*, en Pamplona á 6. de Marzo de 1730.

Salv. Amic. Orat.

Ecclesiast.

Philosophus.

Seneca lib. 10

Fr. Bernabé Sanchez *Fr. Manuel Calahorra*

FRAY

FR. JUAN DE SOTO, LECTOR JUBILADO, THEOLOGO DE S. M. en la Real Junta de la Inmaculada Concepcion, Ministro General de toda la Orden de N. S. P. S. Francisco, y Sierво, &c.

POR tenor de las presentes, y por lo que á Nos toca, concedemos nuestra bendicion, y licencia al R. P. Fr. Francisco Echarri, Predicador, y Ex-Difinidor de nuestra Provincia de Burgos, para que pueda reimprimir el Libro: *Directorio Moral*, que compuso, con las Adiciones que le ha hecho: atento á que vistas, y examinadas de orden nuestro por los Theologos de la Religion, nos asseguran no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fe Catholica, y buenas costumbres. Y en todo lo demàs se observarán los Decretos del Santo Concilio de Trento, y las Reales Pragmaticas. Dat. en nuestro Convento de San Francisco de Madrid en 22. de Marzo de 1730.

Fr. Juan de Soto. P. M. D. S. Rma.
Ministro General. *F. Diego de Espinosa.*
Secretario General de la Orden.

APROBACION R. P. Fr. JOSEPH LOPEZ DEL REDAL Lector de Prima del Convento de N. P. S. Francisco de Pamplona.

DE orden del Señor Licenciado Don Antonio Pelegrin Venero, Provisor, y Vicario General de el Obispado de Pamplona, he visto el *Directorio Moral*, corregido, enmendado, y añadido por su Autor el R. P. Fr. Francisco Echarri, Predicador, y Ex-Difinidor de la Santa Provincia de Burgos: y mirada con reflexion toda la Obra, advierto en ella una breve, clara, segura, y selecta noticia de la ciencia mas necessaria para lograr nuestro ultimo fin; pues con la inteligencia, y practicade su doctrina se conseguirá la observancia de los Divinos Preceptos, medio preciso para conseguir la Gloria: *Si vis ad vitam ingredi serva mandata.* Unido lo añadido con lo corregido, enmendado, la novedad que tiene este Directorio, es dar su Autor con mayor pureza, y claridad la misma sana doctrina, que en su primera impression sembró por el bien de las Almas; siendo assi, que ni en lo antiguo, ni en lo nuevo no se encontrará mezcla de fatal cizaña; antes bien en ella Obra assi dispuesta, se halla verificado aquel dicho, dificil de practicar por muchos: *Multa paucis*; pues comprehende en sí todo lo bueno, que dispersso se halla en dilatados tomos de eruditos Maestros: y assi con justicia, por muchos titulos merecida, tomando las palabras de Sidonio, debe dezir al Autor, que en su Directo-

rio:

rio: *Plus dotes, quem ditis: paucis multa cohibes. & curæ fuit causam potius imolere, quam pagitam.* Por esto, y por no tener este Directorio cosa, que lo oponga ala rectitud de nuestra Santa Fe, à las buenas costumbres, ni à los Decretos de los Sumos Pontifices; antes bien toda su doctrina se halla conforme a quanto nos enseña nuestra Santa Madre Iglesia, soy de parecer, que se conceda la licencia que se pide: Yasi lo siento. *salvo meliori* en este de N. P. S. Francisco de Pamplona à 25. de Mayo de 1731.

Fr. Joseph Lopez del Redal.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenc. D. Antonio Pelagrin Venero, Colegial de Viejo de S. Bartholome Mayor de Salamanca, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona, por el Illustrisimo Señor D. Melchor Angel Gutierrez Vallejo, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, y su tenor, y por lo que á Nos toca, damos, y concedemos licencia para que se pueda reimprimir un Libro, intitulado: *Directorio Moral*, compuesto por el M. R. P. Fr. Francisco Echarri, Predicador, y Ex Difinidor del Orden de S. Francisco de la Provincia de Burgos y aora nuevamente corregido, enmendado, y añadido por el mismo Autor, atento, que en virtud de remisiva nuestra lo ha visto, examinado, y reconocido el R. P. Joseph Lopez del Redal, Lector de Prima de Theologia del Convento de S. Francisco de esta Ciudad, y que por la Censura que ha dado, consta no tiene cosa que se oponga á nuestra Santa Fe Catholica, y buenas costumbres, y ser Obra utilisima para el bien comun. Dada en Pamplona a 27. de Julio de 1731.

Lic. Antonio Pelegrin.

Por mandado de su Merced
D. Manuel Ortiz del Hoyo

VIeron, y aprobaron este Libro, intitulado: *Directorio Moral*, en la primera impression, en virtud de remisiva del Ordinario de Pamplona, el M. R. P. Fr. Miguel de S. Francisco, Difinidor General de toda la Orden de Descalzos de la Santisima Trinidad; y por comision de nuestro Reverendisimo P. Ministro General de toda la Orden, el R. P. Fr. Diego Ximenez, Ex Lector de Theologia, y Ex Custodio de esta Santa Provincia de Burgos; y el R. P. Fr. Pedro Andres Eraso, Lector de Prima de Theologia del Convento de San Francisco de Logroño, cuyas Aprobaciones se omiten, por no abultar mas este Libro con tantas Aprobaciones.

CEN-

CENSURA DEL M. R. P. M. Fr. JOSEPH Zala, Doctor en Sagrada Theologia, y Maestro en su Sagrada Religion, Examinador Synodal del Obispado de Pamplona, y Prior del Real Convento de Nuestra Señor del Carmen de dicha Ciudad.

"A *Manti semel aspexisse, non sufficit quia vis amoris intentionem multiplicat inquisitionis.* Dize San Gregorio, (1) que al que ama no le basta una primera vista, por que la fuerza del amor multiplica la intencion para segundo registro. Este Libro intitulado: *Directorio Moral*, de el R. P. Fr. Francisco Echarri, Ex Difinidor de la Provincia de Burgos, del Orden Seraphico de N. P. S. San Francisco, me remitiò el Supremo, y Real Consejo en este Reyno el año de 1727. para que le viera, y diera mi Censura; aora me manda que segunda vez añadido, le registre; porque no satisfacia mi inclinacion, y amor con una vista, y censura, si no repetia obedeciendo segundos Decretos, multiplicados registros.

El Libro del Mundo, (que Libro lo intitulò San Basilio) (2) dividido en ocho partes, que son quatro partes del Mundo, y quatro Elementos distintos en muchos generos, y especies de vivientes sensitivos, y rationales, como en diferentes Capitulos, y Paragrafos, y lleno de tantos caracteres, quantas son las criaturas que en el se encierran, sirviendole las horas de numeros; los dias de hojas; las corrientes de los rios de rayas; las plagas del Mar de margenes; de espacios los Desiertos, y los Valles; de letras los Montes, Sallenas, y Elefantes; los Mosquitos, y Ormigas de puntos, y virgulillas; de parentesis los arcos Celestes; de erratas los monstruos, que son de la naturaleza, pero no del Autor de ella; de piel, y cubierta le sirviò el Cielo; (3) de mancillas el Sol, y la Luna, de seligrana de plata la via lactea; y de puntos de oro en passa azul las Estrellas. Este Libro passò dos veces por la censura de

(1) *Homil. 26. in Evang.*

(2) *Universa hæc mundi moles perinde est, ac liber literis exaratus palam contexens, ac deprædicans gloriã Dei. Basil. homil. 11. in Hexameron.*

(3) *Extendens Cælum sicut pellem. Psal. 103. vers.*

¶¶ Dios,

Dios, que fue el Autor; y si la primera vez cada parte le pareció bien, en lo revista dio la Censura de muy bueno. (4) Vi la primera vez este Libro, y me pareció bien; y ahora en esta segunda Censura digo, que ni el Libro, ni sus Adiciones pueden tener otra aprobacion que la Divina, y la que à este fin dió por mi en otra ocasion semejante San Bernardino: *Quid consequentius juxta sententiam quod planius propter intelligentiam, quod utilius ad conscientiam*: porque es seguro en las sentencias, claro en la inteligencia, y provechoso à las conciencias; y estas prendas debe tener un Libro de Moral.

La seguridad en las conciencias; porque como dize Juan Gerson (5) los Doctores Morales han de ser como los traficantes en cambios, para conocer, y examinar las preciosas monedas con la piedra de toque de su sabiduria, dando por corrientes las proposiciones seguras, y condenando las falsas, que introduce la malicia el detrimento del Eclesiastico Fisco; y en este Libro con sigue el Autor distinguir con la piedra de toque de su Magisterio la verdadera moneda de las opiniones seguras, despreciando las falsas, que ha introducido la inadvertencia ignorante, con grave perjuicio del Eclesiastico Erario. Claro en las inteligencias, porque su doctrina sirve a doctos, è ignorantes, arreglandose à la Doctrina del Angelico Maestro, que dice, que el Doctor de la Cathedra de la verdad, no solo debe instruir a los provectos, sino que tambien à los principiantes (6) Igualmente es provechoso à las conciencias, porque es este Directorio Moral el que con acierto conduce en el mar de la Moralidad a las almas al puerto de la salvacion. Tengo leido, que en las Islas Taprobanas sus moradores, para navegar con acierto, no miran à la Estrella Polar, porque el Norte en este clima no se descubre, y para su direccion llevan en las Naves muchas aves, que dandoles libertad, puestas en Cruz, guian à los Navegantes al Puerto: (7) y de las mejores que los Ligas de Francisco, aves racionales puestos en Cruz, con las penas, ò plumas de sus altos remontes en el mar obscuro de este Mundo, guian à las almas al puer-

(4) *Vidit Dens quia bona sunt & erant valdè bona. Genes. c. 1.*

(5) *Erimus sicut capsores ad fontes examinandæ pecuniæ, quæ nova introducant multa pro veris monetis falsa in detrimentum Ecclesiastic. Fisci. Joan Gerson, lib. 1. de Orat.*

(6) *Cathedræ veritas Doctrinæ non solùm provectos debet instruere sed etiã incipientes. S. Thom. 2. 2. q. 187. artic. 4. ad 4.*

(7) *In maritimis provinciis Taprobanæ insulæ quæ pro regis [illegible] ad [illegible] observari*

puerto de la salvacion? Pero ninguno con mas propriedad que el Autor de este Libro en su *Directorio Moral*. Procuren todos aprovecharse de su instruccion, que con el descubrirán las Celestiales luces en medio de las tempestades deshechas de los vicios del mar del Mundo, y sus depravadas costumbres, no sea que ciegos, e ignorantes en medio de este mar les suceda lo que a Eneas, y los suyos, como lo refiere Virgilio: (8)

Excutimur cursu, & cæcis erramus in undis.
Ipse diem, noctemque niger discernere Cælo,
Nec meminisse viæ media palamurus in unda.

Por cuyo motivo, y porque no tiene que censurar, sino es que alabar, (9) cierro mi Aprobacion aplicando a este Libro estos versos, que aplicò à otro Juan Mayor: (10)

Accipe veloces liber, accipe protinus alas,
Et varias cursu prapere carpe vias:
Qua Sol lucem tenebras, qua vesperus adfert,
Qua Boreas spirat, qua ubei auster aquas:
Invenis, qui te volvant: & sapè revolvant.
Latenturque suos te fubisse lares:
Lectio namque tui potis est vaga tædia vitæ
Discutere, & curas attenuare graves.

(8) *Virgil. lib. 2*

(9) *Cæsaris Virgilii nihil, laudis multa. Senec.*

(10) *Jua Major ad Speculũ Magn. Exép*

Este es mi parecer, *salvo &c.* Del Real Convento del Caramen de la Observancia de Pamplona, à [illegible] de Abril de 1731.

F. Joseph Zala.

LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

DOn Juan de Peñuelas Secratario de Camara del Rey nuestro Señor, y de Govierno del Consejo por lo tocante â los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico que por los Señores de èl se ha concedido licencia â Narciso Oliva Impressor en la Ciudad de Gerona para que por vna vez pueda reimprimir y vender el libro intitulado: *Directorio Moral*: su Autor Fr. Francisco Echarri del Orden de S. Francisco, con que la dicha reimpression se haga por el impresso que sirve de original, y que antes que se venda se traiga al Consejo junto con él, y Certificacion del Corrector general de estar conforme para que se taxe el precio, à que se ha de vender guardando en su reimpression lo dispuesto por Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos y para que conste doy esta Certificacion en Madrid à 5. de Diziembre 1754.

Don Juan de Peñuelas.

SUMA DE LA TASSA.

DOn Juan de Peñuelas, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, y de Govierno del Consejo, por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico, que haviendose visto por los Señores de èl, el Libro intitulado: *Directorio Moral*, su autor el Padre Fray Francisco Echarri, del Orden de San Francisco, que con su licencia ha sido reimpresso, le taxaron à seis maravedis de vello el qual parece tiene ochenta que à dicho respecto monta quatrocientos, y ochenta maravedis de vellon, a cuyo precio, y no àmas mandaron se vendiesse, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa à quanto se ha de vender. Y para que conste doy esta Certificacion en Madrid à 6. de Marzo de 1755.

Don Juan de Peñuelas.

FEE DE ERRATAS.

EL Libro intitulado: *Directorio Moral*, su Autor el Padre Fray Francisco Echarri, del Orden de San Francisco, esta fielmente reimpresso, y corresponde a su antiguo que sirvio de original. Madrid 3. de Marzo de 1755.

Licenciado Manuel Licard de Rivera.

Corrector General por Su Mag.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TABLA

DE LAS PARTES, TRATADOS, y Paragratos, que se contienen en esta Obra.

PARTE PRIMERA.

DE LOS ACTOS HUMANOS

Tratado I. De lo voluntario. Fol.1.
§. 1. Que sea voluntario. 2.
2. Causas, que escusan de lo voluntario 4.
3. De la Fuerza, ò Violencia, 5.
4. Del Miedo. 6.
5. De la Ignorancia. 7.
6. De la ira, y concupiscencia. 10.
Tratado II. de la moralidad de los Actos Humanos. 12.
§. 1. Què sea acto humano, ò moral 12.
2. De donde toman los actos humanos su bondad, ò malicia. 12.
Tratado III. de la Conciencia. 15.
§. 1. Què sea Conciencia. 15.
2. De la Conciencia recta. 16
3. De la Conciencia erronea. 17.
4. De la Conciencia dubia. 20.
5. De la Conciencia probable. 22.
6. Conciencia escrupulosa. 27
Tratado IV. De las Leyes. 29.
§. 1. Què sea Ley. 29.
2. Promulgacion de la Ley. 32.
3. Del sugeto de la Ley. 33.
4. Si las leyes humanas obligan con peligro de la vida. 35.
5. Ley penal, y su obligacion. 37
6. Si los actos internos estàn sujetos à la ley. 39.
7. Causas, que escusan de la Ley. 41
Tratado V. de los Pecados. 44.
§. 1. Què sea pecado, y su division. 44.
2. Del pecado original. 46
3. De los pecados de Comission, y omission. 47.
4. Del pecado mortal, y venial. 48
5. Modos como el Pecado venial puede Pallar à ser mortal. 51
6. De la cooperacion al pecado. 53
7. Del consentimiento de la voluntad al pecado. 54.
8. Del pecado interno, y externo. 55.
9. De las causas, que escusan del pecado. 57.
Tratado VI. de las circunstancias y distinciones de los pecados. 58.
§. 1. De las circunstancias in genere. 58.
2. De las circunstancias agravantes. 58.
3. De las circunstancias que mudan de especie. 60.
4. De la distincion moral de los pecados. 62.
5. Distincion especifica. 62.
6. Distincion numerica. 64.
7. Qual sea la causa, y quales los efectos de los pecados 69.
Tratado VII. De los pecados capitales. 69.
§. 1. De la Sobervia. 69.
2. De la Avaricia. 71
3. De la Luxuria. 71.
4. De la Ira, y sus efectos. 71.
5. De la Gula. 72.
6. De la Embidia. 72
7. De la Accidia, o Pereza. 73
Tratado VIII. De las Virtudes morales, y vicios opuestos. 73.
§. 1. Que sea virtud en comun. 73.
2. De la Prudencia. 74
3. De la Justicia. 74
4. De la Fortaleza. 75.
5. De la Templanza. 76.

PARTE II.

DE LOS SACRAMENTOS.

Tratado I. de los Sacramentos en comun. 77.
§. 1. De la essencia, y numero de los Sacramentos. 77.
2. Materia de los Sacramentos. 79
3. Forma de los Sacramentos. 80.
4. Ministro de los Sacramentos. 81
5. Condiciones del Ministro. 82.
6. Efectos de los Sacramentos. 84.
7. Del sugeto de los Sacramentos y su disposicion. 85.
8. Necessidad de los Sacramentos. 87.
Tratado II. De los Sacramentos, Bautismo, y Confirmacion. 88.
§. 1. Essencia del Bautismo. 88
2. Materia del Bautismo. 89
3. Forma del Bautismo. 90.
4. Ministro del Bautismo. 92.
5. Del sugeto, necessidad, y efectos del Bautismo. 93.
6. Padrinos del Bautismo. 94.
7. Del Sacramento de la Confirmacion. 96.
Tratado III. Del Sacramento de la Penitencia. 97.
§. 1. De la Penitencia como virtud. 97.
2. De la Penitencia en quanto Sacramento. 99.
3. De la materia remota del Sacramento de la Penitencia. 100.
4. De la materia proxima. 105.
5. De la Contricion. 106.
6. De la Confession. 112
7. Condiciones de la Confession. 115.
8. De las causas para dimidiar la Confession. 118
9. Como se ha de revalidar la Confession que fuè nula. 121.
10. De la satisfacion. 123.
11. De la forma de este Sacramento. 129.
12. Del sugeto, necessidad, y efectos de este Sacramento. 131.
13. Si se puede dar Sacramento de Penitencia informe. 132
Tratado IV. del Ministro del Sacramento de la Penitencia. 135
§. 1. Quien sea el Ministro del Sacramento de la Penitencia. 135.
2. Aprobacion del Ministro. 138.

3. Jurisdicion del Ministro. 138.
4. De la bondad, y ciencia del Confessor. 140.
5. Ponense los modos de emmendar los defectos cometidos en la Confession. 143.
6. Del sigilo Sacramental. 145.
Tratado V. de la prudencia del Confessor. 151
§. 1 Preambulo de la Confession. 152.
2. Prudencia del Confessor con el Penitente, que esta en ocasion proxima. 156.
4. Prudencia con el reincidente. 160.
4. Prudencia con el que calló pecados en la Confession. 163.
5. Prudencia con el que se halla con ignorancia de algun pecado. 165.
§. Prudencia con el que casó con impedimento dirimente. 166.
7. Prudencia con el Penitente in *articulo mortis*. 168
§. Prudencia con el moribundo. 169.
9. Prudencia con el Penitente, que trae pecados reservados. 170.
10. Prudencia con el que padece pensamientos contra la Fe. 178
11. Prudencia con el Herege. 179.
12. Prudencia con el supersticioso. 181
13. Prudencia *cum penitente sollicitato ad turpia in Confessione*. 182.
Tratado VI. de las Indulgencias. 191.
§. 1. Que sea Indulgencia. 191.
2. del Jubileo. 193.
3. de la indulgencia Plenaria de Porciuncula. 195.
Tratado VII. de la Bula de la Cruzada. 196.
§. 1. de la Bula de la Cruzada. 196.
2. Bula de vivos. 196.
3. Bula de difuntos. 200.
4. Bula de composicion. 200.
5. Bula de lacticinios. 201.
Tratado VIII. de la Sagrada Eucharistia. 201.
§. 1. de la natutaleza, y constitutivo de la Sagrada Eucharistia. 201.
2. de la Sagrada Eucharistia *in fatto esse*. 202
3. De la Sagrada Eucharistia *in fatto esse*. 205
4. del sugeto de la Sagrada Eucharistia. 206.
5. de la Comunion. 207.
6. de los efectos de la Sagrada Eucharistia. 210.
Tratado IX. del Sacrificio de la Missa. 211.
§. 1. Que sea Sacrificio de la Missa, y en que consista su essencia. 211.
2. de los efectos del Sacrificio de la Missa. 213.
3. del estipendio de la Missa. 215.
Tratado X. del Sacramento de la Extrema-Uncion. 220.
Tratado XI. del Sacramento del Orden. 222.
§. 1. de la essencia del Orden. 222.
2. de los siete Ordenes. 224.
3. de que se necessita para lo valido del Orden. 227.
4. de qué se necessita para la lita recepcion del Orden. 227.
5. De las obligaciones de los Ordenados. 228.
Tratado XII. Del Sacramento del 4 Matrimonio. 229
§ 1. De los Esponsales. 230.
2. Causas porque se disuelven los Esponsales. 231.
3. De las Denunciaciones. 233.
4. Del Sacramento del Matrimonio. 234.
5. De los bienes del Matrimonio. 236.
6. Del debito conyugal. 238.
7. Del uso del Matrimonio. 240.
8. Del Divorcio. 242.
Tratado XIII. Impedimentos del Matrimonio. 244.
§. 1. Impedimetos impedientes. 244.
2. Impedimentos dirimentes. 246.
3. Impedimento 1. del Error. 247.
4 Impedimento 2. de la condicion servil. 247.
5. Impedimento 3. del Voto. 248.
6. Impedimento 4. de la cognacion. 284.
7. Impedimento 5. del Crimen. 250
8 Impedimento 6. de la disparidad del culto. 251.
9. Impedim. 7. de la Fuerza. 252.
10. Impedim. 8. del Orden. 254.
11. Impedimento 9. de el ligamen. 254.
12. Impedimento 10. de la publica honestidad. 254.
13. Impedimento 11. de la afinidad. 255.
14. Impedimento 12. de la Impotencia. 256.
15. Impedimento 13. de la falta de Parroco, y Testigos. 258.
16. Impedim. 14. del Rapto. 260.
17. Dispensacion de los impedimentos del Matrimonio. 260.
18. Modos de revalidarse el Matrimonio. 263.

PARTE III.

DE LOS PRECEPTOS del Decalogo

PRecepto I. Del Decalogo. 266.
Tratado I. de las Virtudes Theologales. 267.
§. 1. Que sea Fe Divina. 267.
2. De la obligacion que ay acerca de la Fe Divina. 267.
3. De la Confession de la Fe. 269.
4. De la infidelidad. 270.
5. Qué sea heregia, y de quantas maneras puede ser. 272.
6. De la Esperanza Divina. 275.
7. De la Caridad. 276
8. Caridad con el proximo. 278.
9. De la Limosna. 280.
10. De la correccion fraterna. 28
Tratado II. De la Religion, y vicios opuestos. 282.
§. 1. Que sea Religion. 283.
2. de la adoracion Sacra. 284
3. de los vicios opuestos a la Religion. 284.
4. de la Supersticion. 285.
5. de la Irreligiosidad. 287.
6. de la tentacion de Dios. 288.
7. del Sacrilegio. 288
8. de la Simonia. 291
9. de la Blasfemia. 297
Precepto II. del Decalogo. 299.
Tratado III. del Juramento. 300.
§. 1. Qué sea juramento. 300.

2. Condiciones del Jurmeto. 302
3. Division del Juramento. 303.
4. Del Jurador de costumbre. 305.
5. Del Juramento con animo fingido. 306.
6. De la obligacion del juramento promissorio. 307
7. Del Juramento amphibologico. 308.
8. Del Juramento judicial 312
9. De la Abjuracion. 315.
Tratado IV del Voto. 316
§. 1. De la Essencia del voto. 316.
2. De la division del voto. 319.
3. De la Cessacion del voto. 320.
4. De la dispensacion. 321
5. De la Comutacion. 322.
6. De la Irritacion. 323.
7. De los votos reservados. 320.
8. Interpretacion del voto. 327.
Precepto III. del Decalogo. 328.
Tratado V. del modo de santificar las Fiestas. 329.
§. 1. De los dias festivos. 329.
2. De las causas, que Permiten trabajar en dia festivo. 330
Precepto IV. del Decalogo. 331.
Tratado VI. del honor que se debe à los Padres. 332.
§. 1 Que se entienda por nombre de Padres, y de hijos. 332.
2. De las obligaciones de los hijos con sus Padres. 333.
3. De las obligaciones de los Padres con sus hijos. 335.
4. Obligaciones de los casados. 336.
5. Obligaciones de Prelados. 338.
Precepto V. del Decalogo. 339.
Tratado VII. dos los vicios opuestos à la caridad de el proximo. 340.
§. 1. Odio formal de el proximo. 340.
2. Del amor á los enemigos. 342.
3. De las maldiciones. 343.
4. Del Escandalo. 344.
Tratado. VIII. del Homicidio. 348.
§. 1. Que sea homicidio. 348
2. Del moderamen de la tutela inculpada. 350.
3. Restitucion por el homicidio. 351.
4. Del Aborto. 352.
5. Del Desafio. 353
Precepto VI. del Decalogo. 355
Tratado IX. de la Luxuria. 356.
§. 1. Que sea Luxuria. 356.
2. De la simple fornicacion. 357.
3. Del Adulterio. 358.
4. Del Estrupo, 360.
5. Del Incesto. 360.
6. Del Sacrilegio en especie de luxuria. 361.
7. Del Rapto, 363.
8. De el pecado *contra naturam*. 364
9. De la Polucion. 364
10. De la Sodomia. 367.
11. De la Bestialidad. 367.
Tratado X. De la impudicicia. 368.
§. 1. De los tactos impudicos. 368.
2. De los aspectos libidinosos. 369
3. De los osculos, y amplexos. 370.
4. Del Turpiloquio, 371.
5. De la delectacion venerea. 372.
6. De las armas contra las tentaciones. 374.
Precepto VII. del Decalogo. 375.

Tra-

Tratado XI. de los Hurtos. 376.
§. 1. De la essencia del hurto 376
2. De los hurtos pequeños. 378.
3. Hurtos de los domesticos. 381.
4. De los Ministros de Justic. 383.
5. De la Compensacion, 384.
Trat. XII. de la restitucion. 385.
§. 1. Que sea restitucion. 385.
2. Reglas de la restitucion. 386.
3. Causas de la restitucion. 387.
4. Circunstancias de la restitucion, 391.
5. De las deudas, 396.
6. De las causas, que escusan de la restitucion. 397.
Precepto VIII. del Decalogo. 397.
Tratado XIII. de los falsos testimonios. 398.
§. 1. Què sea falso testimonio. 398.
2. De las palabras injuriosas. 400.
3. De la detraccion. 402.
4. De la contumelia. 403.
5. Restitucion de la fama. 404.
6. De las causas, que escusan de restituir la fama. 406.
7. Del secreto natural. 407.
8. De la mentira. 407.
Precepto IX. y X. del Decalogo. 408.
§. 1. Del desco de la muger agena. 409.
2. De la codicia de los bienes agenos, 409.

PARTE IV.
DE JUSTITIA, ET JURE.

TRatado I. de el juizio publico. 411.
§. 1. Que sea Justicia, 411.
2. Del Juez. 413.
3. Del acusador, y testigo. 415.
4. Del reo. 416.
5. De el Abogado, y Procurador, 416.
Tratado II. del dominio. 417
§. 1. Que sea dominio. 417
2. Acquisicion del dominio. 419.
3. De la prescripcion. 420.
Tratado III. de el Estado Religioso. 421.
§. 1. Que sea Estado Religioso. 421
2. De la Obediencia Religiosa. 421
3. De la pobreza Religiosa. 424.
4. De la pobreza de los Religiosos Menores, 426.
5. De la Castidad Religiosa. 427.
6. De la Profession Religiosa. 428.
7. De la Clausura Religiosa. 428.
8. Confessiones de los Regulares 429.
Tratado IV. de el Estado Clerical. 431.
§. 1. Que sea Beneficio Eclesiastico, 431.
2. A quiens se han de conferir los Beneficios Eclesiasticos, 432.
Tratado V. de los Contratos. 433.
§. 1 Que sea contrato, 434.
2. Obligacion del contrato. 435.
3. Sugeto del contrato. 436.
Tratado VI. de los contratos gratuitos, 437.
§. 1. De la promessa, y donacion. 438.
2. Del Commodato, Precario, y deposito. 439.
3. De los Testamentos, 440.
4. De los Legados. 441.
Tratado VII. de los Contratos que...

anerosos. 442.
§. 1. del mutuo, y Usura. 443.
2. de la Compra, y Venta. 448.
3. del Censo, Cambio, y Contrato de Compañia. 450
4. del Monopolio, Muhatra, y Antiricos. 452.
5. de la Locacion, Emphyteusis, y Feudo. 453.
6. de la Prenda, y Fianza. 454.
7. del Juego, Apuesta, y Rifa. 455.

PARTE V.

DE LOS PRECEPTOS Ecclesiasticos.

PRecepto I. de la Santa Madre Iglesia. 457.
§. 1. de la Audicion de la Misa. 457.
2. Causas, que escusan de oir Misa. 460.
Precepto II. de la Santa Madre Iglesia. 461.
§. 1. de la Confession anual. 461.
2. En qué tiempo obligue la Confession. 462.
Precepto III. de la Santa Madre Iglesia. 363
§. 1. de la Sagrada Comunion 463.
2. de la Comunion cotidiana. 464.
Precepto IV. de la Santa Madre Iglesia. 464.
§. 1. del Ayuno Ecclesiastico. 464.
2. de la Colacion. 467.
3. De la parvidad de materia 467.
4. Abstinencia de las carnes. 469.
5. Causas, que escusan de ayunar. 470.
Precepto V. De la Santa Madre Iglesia. 472.
§. 1, De las Decimas. 472.
2. De las Primicias, y Oblaciones. 478
Precepto de el Oficio Divino. 474.
§. 1. Qué sea Oracion. 474.
2. Què sea Oficio Divino. 475.
3. Que personas estàn obligadas a rezar. 476
4. del modo de rezar. 477.
5. de la restitucion por la omission del rezo. 477.
6. Causas, que escusan de rezar. 479

PARTE VI.

DE LAS CENSVRAS Ecclesiasticas.

TRatado I. de las Censuras en comun. 481
§. 1. Que sea Censura. 481
2. Potestad para poner Censuras. 483
3. Causas para poner Censuras. 484
4. Causas, que escusan de las Censuras. 484.
5. de las penas Canonicas. 486.
Tratado II. de la Excomunió. 487.
§. 1. Què sea Excomunion. 487.
2. Division de la Excomunion. 488
3. de la Excomunion Mayor. 489.
4. Casos en que se prohibe comunicar con el excomulgado. 492.
5. Casos en que es licito comunicar con el excomulgado. 493
6. De la Excomunion menor. 494.
7. Excomuniones de la Bula de la Cena. 495.
8. Excomunion del Canon. 498.
9. De la Excomunion contra los que son causa del aborto 501.
10. Excomunion contra los dueñantes. 502.
11. De la Suspension. 503.
12. Del Entredicho, y cessacion a Divinis: 504
13. De la Deposicion 507
Tratado III. De la Irregularidad. 507.
§. 1. Què sea irregularidad. 507.
2. De las irregularidades ex defectu. 508.
3. De las irregularidades ex delicto. 510.
4. Porque causas se quitan las irregularidades. 511.

PARTE VII.

DE LA DIRECCION. de los Parrocos.

§. 1. DIreccion del Parroco circa residentiam. 513.
2. Direccion de el Parroco circa Sacrificium. 515
3. Direccion de el Parroco circa Prædicatorum. 519.
4. Direccion de el Parroco circa Doctrinam fidei. 518.
5. Direccion de el Parroco circa exemplum vitæ. 519.
6. Direccion de el Parroco circa pauperes. 522.
7. Direccion de el Parroco circa Sacramenta ministranda. 524
8. De el Parroco circa Baptismum. 524.
9. De el Parroco circa Confessionem. 525.
10. De el Parroco circa Viaticum 525.
11. Direccion del Parroco circa Extremam Unctionem. 526.
12. Del Parroco circa Matrimonium. 527.
13. Del Parroco circa dispensationes. 528.
14. Direccion del Parroco circa peccatores publicos. 529.
15. Del Parrhco circa pacem. 530
16. De el Parroco circa cultum Ecclesiæ. 531
17. De el Parroco circa immunitatem. 531.
18. Immunidad de refugio. 532.
19. Delitos à que no vale la immunidad. 533.

PARTE VIII.

DE LAS PROPOSICIONES condenadas, Denunciaciones, Diffiniciones de la Moralidad

TRratado I. De las Proposiciones condenadas. 535.
§. 1. Ponense algunas advertencias. 535.
2. De las 65. Proposiciones condenadas por Inocencio XI. 538.
3. De las 45. Proposiciones condenadas por Alexandro VII. 560
4. De una Proposicion que condenò

TABLA

no Clemente VIII. 576.
5. De una Proposicion que condenó Inocencio XII. 577.
6. Decreto acerca de la Comunion cotidiana. 577.
7. De 31. Proposiciones que condeno Alexandro VIII. 578
Tratado II. De las Denunciaciones al Santo Tribunal. 582
Edicto de la Santa General Inquisicion. 589.
§. 1. Qué sea la Denunciacion 596
2. La obligacion de denunciar. 598.
3. Causas que escusan de denunciar. 600.
Sumario de los casos reservados à los Señores Obispos 603.
Tratado II De las Difiniciones de la Theologia Moral. 609.

PROLOGO.

BEnigno Lector, aviendo visto el buen recibo que en su primera Impression ha tenido el *Directorio Moral*, sale al publico esta septima vez corregida, y mejorada con algunas Adiciones que van insertas en los Tratados de esta Obra; y en la parte 8. que es la ultima, se añade un Tratado de las Denunciaciones, que se mandá hazer al Santo tribunal, y un Sumario de los casos, que por derecho particular se reservan à los Señores Obispos, para que de las materias Morales nada te falte para poder exercer el oficio de ũ perfecto Director. Procuro seguir las sentencias, y opiniones mas seguras, arreglado mi doctrina à los terminos, que nos ponen NN SS.PP. Alexandro VII. Inocencio XI. y Alexandro VIII. en las Proposicion es condenadas, cuya explicacion compendiosa se hallará en la Parte 8. en que se podrà ver la cõformidad de mi doctrina con lo que nos declaran dichos Sumos Pontifices, siguiendo en ello lo que dixo el Espiritu Santo en el cap. 22. de los Proverbios: *Ne transgrediaris terminos antiquos, quos posuerunt Patres tui.* Và toda la Obra en un metodo claro, y facil, para que la doctrina sea percepti ble à qualquiera entendimiento; pues en mate ria, que tato importa, quiero aplicarme à mi lo que dezia San Agustin sobre este assumto: *Malo me*

S. Augustin. de Sermone Domini in monte

me reprehendant Gramatici, quã non intelligãt Populi. Por este motivo doy principio por las reglas, y fundamentos de la Moralidad, que son los *Actos Humanos*, descendiendo de los principios universales a las doctrinas, y casos particulares; pues como dixo el Filosofo *Rem per causas cognoscendo, & a universalibus ad singularia deveniendo*: y es constante no puede aver perfecto Moralista, si primero no procura zanjarse bien en las generales reglas de la Moralidad, y universales principios. Y aunque en este punto ay tanto escrito, y tã docto, me dió aliento para tomarla pluma el dicho de Agustino: *Expedit de eadem materia multos fieri Libros; quia non omnia scripta ad omnes deveniũt.* Puedo asseguratte no hallarásen esta Obra yerro de voluntad, porque vive en todo sujeta à la Santa Romana Iglesia: si hallàres imperfeccion, atribuyela à mi ignorãcia; y si alguna cosa encontrares, que sea para tu mayor utilidad, dele à Dios las gracias, la honra, y la gloria; Pues es el origen *à quo cuncta bona procedunt.* VALE.

S. August. l. 1. de Trinitat.

PARTE

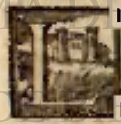
PARTE I.

DE LOS ACTOS HUMANOS.

PREAMBULO.

PARA tener perfecta inteligencia de una ciencia, es preciso, y necessario conocer perfectamente sus principios; pues ignorados estos, se ignoran tambien sus conclusiones, como decia Baldo: *Ignoratis principiis ignorantur principiata.* Por esso la primera Parte de esta Obra es de los Actos Humanos, en que daremos con claridad noticia de las primeras reglas, y fundamentos de la Theologia Moral. Pero antes de comenzar se resolverà esta Question Preambula.

QUE SEA THEOLOGIA MORAL, QUAL SU OBJETO material, y formal, y que partes incluye?



1 LA Moralidad se deriva, ò toma su, denominacion á *more*; y por esso la Theologia Mural se define assi: *est scientia de moribus agens in ordine ad honestatem.* Es una ciencia, que de principios practicos evidentes, deduce conclusiones, para vivir honestamente, ò segun reglas de la recta razon.

2 El objeto material de la Theologia Moral son las acciones, ò Actos Humanos, en quanto dirigibles por las reglas de la Moralidad, y su objeto formal es la dirigibilidad de los Actos Humanos, segun las reglas de la recta

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

me reprehendant Gramatici, quã non intelligãt Populi. Por este motivo doy principio por las reglas, y fundamentos de la Moralidad, que son los *Actos Humanos*, descendiendo de los principios universales a las doctrinas, y casos particulares; pues como dixo el Filosofo *Rem per causas cognoscendo, & a universalibus, ad singularia deveniendo*: y es constante no puede aver perfecto Moralista, si primero no procura zanjarse bien en las generales reglas de la Moralidad, y universales principios. Y aunque en este punto ay tanto escrito, y tã docto, me dió aliento para tomarla pluma el dicho de Agustino: *Expedit de eadem materia multos fieri Libros; quia non omnia scripta ad omnes deveniũt.* Puedo asseguratte no hallarásen esta Obra yerro de voluntad, porque vive en todo sujeta à la Santa Romana Iglesia: si hallàres imperfeccion, atribuyela à mi ignorãcia; y si alguna cosa encontrares, que sea para tu mayor utilidad, dele à Dios las gracias, la honra, y la gloria; Pues es el origen *à quo cuncta bona procedunt.* VALE.

S. August. l. 1. de Trinitat.

PARTE

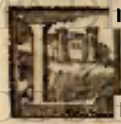
PARTE I.

DE LOS ACTOS HUMANOS.

PREAMBULO.

PARA tener perfecta inteligencia de una ciencia, es preciso, y necesario conocer perfectamente sus principios; pues ignorados estos, se ignoran tambien sus conclusiones, como decia Baldo: *Ignoratis principiis ignorantur principiata.* Por esto la primera Parte de esta Obra es de los Actos Humanos, en que daremos con claridad noticia de las primeras reglas, y fundamentos de la Theologia Moral. Pero antes de comenzar se resolverà esta Question Preambula.

QUE SEA THEOLOGIA MORAL, QUAL SU OBJETO material, y formal, y que partes incluye?



LA Moralidad se deriva, ò toma su, denominacion á *more*, y por esso la Theologia Mural se difine assi: *est scientia de moribus agens in ordine ad honestatem.* Es una ciencia, que de principios practicos evidentes, deduce conclusiones, para vivir honestamente, ò segun reglas de la recta razon.

2 El objeto material de la Theologia Moral son las acciones, ò Actos Humanos, en quanto dirigibles por las reglas de la Moralidad, y su objeto formal es la dirigibilidad de los Actos Humanos, segun las reglas de la recta

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

razon, porque debaxo de esta razon formal, à distincion de otras ciencias, toca la Theologia Moral su objeto material. Y assi la Moralidad, tomada materialmente, se difine: *Sunt Actus Humani, ut dirigibiles per regulas morum*; y tomada formalmente: *Est ipsa dirigibilitas Actuum Humanorum per regulas morum.* Unos dizen ser esta dirigibilidad relacion de razon: otros denominacion extrinseca; pero sea uno, ò sea otro, lo mismo viene à ser para lo practico, ò para nuestro intento.

3 La Theologia Moral trata principalmente de tres partes, que son: *Preceptos, Sacramentos, y Censuras.* Los preceptos mandan lo bueno, y prohiben lo malo, juxta illud Psalmi 33. *Declina a malo, & fac bonum*, y pertenecen al fuero interno. Los Sacramentos son puerta para observar la Ley: y que brantada esta, son medicina para lavarnos, y curarnos de la culpa, y pertenecen al fuero interno, aunq algunos de ellos pertenecen tambien al exterior en su administracion. Las censuras son armas de la Iglesia para castigar a los rebeldes, y contumaces, y pertenecen al fuero externo, como en sus propios lugares se dirà.

TRATADO I.

DE LO VOLVNTARIO, Y LIBRE

§. I.

Què sea Voluntario, y en que se divide.

4 VOluntario es aquello que se deriva de la voluntad, y es comun doctrina, que no puede aver pecado donde falta lo voluntario; pues como dizia San Agustin: *Usque adeo peccatum voluntarium est malum, ut nullo modo sit peccatum, si non est voluntarium.*

5 Lo voluntario se difine assi: *Est illud, quod provenit à voluntate cum previa cognitione bajecti:* De esta difinicion consta, que todo acto, ò accion humana para ser voluntaria, y libre ha de tener essencialmente dos cosas: una, que proceda de la voluntad que quiere hazerla, *quod provenit à voluntate*; y la otra, que advierta previamente, ò conozca lo que haze, *cum previa cognitione objecti.* De modo, que qualquiera de estas dos aolas que le faltare a el acto, ò accion humana, aunq sea injustissima, y atrocissima (como

(como es matar à tu padre) no siendo voluntaria, y conocida, de ningun modo sera pecaminosa, ni estarás obligado à confessarla. La razon es, porque como queda dicho de San Agustin: *Nullum est peccatum, ubi nullum est voluntarium*: Luego aunque executes una accion atrocissima, si del todo te faltò la advertencia, ò conocimiento de su malicia, no pecaste. Dixe, *quando de el todo te faltò la advertencia*; porque si huvo semiplena deliberacion; ò semiplena advertencia de que la accion, era injusta, y atroz, solo será pecado venial ex *imperfectione actus.*

6 De lo dicho se infiere, que para todo pecado se requiere previa deliberacion, si es plena, y en materia grave, es mortal; si es semiplena, es venial, aunque sea grave la materia por la imperfeccion del acto; y en materia leve, aunque sea plena es venial. Infierese tambien, que los niños, que no llegan al uso de la razon, los locos, los furiosos, los embriagados, los dormidos, &c se escusan de pecar, porque à estos les falta lo voluntario; esto es, previo conocimiento del objeto malo, y no obran con libertad moral.

7 Dividese lo primero lo voluntario en elicito, y en imperado. Voluntario elicito, es todo aquello, que *immediatè primo, & per se* procede de la voluntad; v. gr. el acto de odio, deseo de matar, hurtar, &c. Voluntario imperado es aquello, que nace de las potencias inferiores, ò sentidos corporeos, mediante el imperio de la voluntad, quando esta manda se executen; v. gr. las palabras ociosas, aspectos torpes, tocamientos, &c No puede aver acto bueno, ò malo *moraliter*, sino que *elicitivè*, ò *imperativè* proceda de la voluntad; y todo acto voluntario, ora sea elicito, ora sea imperado de cosa mala, siempre es pecado. La razon es clara, porque la voluntad, no solo està obligada à evitar lo malo en si misma, sino tambien lo que es malo en las potencias inferiores: Luego si la voluntad no lo evita, sino que lo impera, manda, ò consiente avrà pecado.

8 Dividese lo segundo lo voluntario en directo, ò *in se*, y en indirecto, ò *in causa.* Voluntario directo, ò *in se* (que otros llaman voluntario formal) es aquello, que *secundum se* procede de el acto positivo de la voluntad: v. g. quiero hurtar, no quiero ayunar, &c. Voluntario indirecto, ò *in causa* (que se llama voluntario virtual) es aquello, que *non in se*, sino que en su causa es voluntario por quanto la voluntad, aunque no quiere el efecto, quiere la causa del tal efecto; v. gr. sabes, que jugando, ò estando embriagado, prorrumpes en riñas, blasfemias,

o juramentos, y no obstante juegas, ó te embriagas, en este caso el juego, y la embriaguez son para ti voluntario directo, ó *in se*, por que son queridas por acto positivo de tu voluntad; y los juramentos, blasfemias, y riñas son voluntarias *indirecte*, ó *in causa*, porque se quiere la causa de tales efectos. El voluntario directo, ò *in se* siempre es pecado; mas el voluntario indirecto, ò *in causa* solo es pecado, quando se advierte el peligro del efecto que se ha de seguir, poniendose la causa.

9 A este voluntario indirecto, o *in causa* facile añadirse el voluntario indirecto *interpretativo*, y el indirecto *per accidens*. Voluntario indirecto interpretativo es, quando se executa la obra sin intencion de hazer mal, pero con peligro de daminificar al proximo, v.g. disparas un tiro con intencion de matar á una fiera; pero con la prevision de que por matar la fiera, te expones a peligro de matar à un hombre, y de *facto* lo matas, este homicidio, aunque *directè*, o *in se* no fue querido, ò intentado, te fue voluntario en su causa *indirectè*, ò *interpretativè*; porque auiendose previsto el peligro, los prudentes lo interpretan por verdadero homicidio, y consiguientemente por pecado.

10 El voluntario indirecto *per accidens* es aquel, que se prevee en una causa, que no influye physica, ni moralmente en el efecto que se sigue; v. gr. Ticio, antes de dormir, suele beber un poco de vino generoso, y prevee, que de beberlo, le sigue *effusio seminis in somno*, aqui puede aver pecado, y puede no averlo: avrá pecado, si bebe el vino con el fin de que se siga la polucion: no lo avrá, quando no le bebe con esse fin: porque el efecto, que se sige *per accidens*, ò *præter intentionem*, no se imputa à culpa á quien usa de su derecho; y *alias* beber un poco de vino con moderacion, es accion licita, necessaria, ò util, y no ay obligacion de evitar las causas utiles, ò convenientes al cuerpo. Pero notese, que si Ticio, antes de dormir, exercce alguna accion de su naturaleza torpe, como es un tocamiento impudico, y durmiendo se sigue *effusio seminis*, esta polucion, aunque no se intente, ni se desee, le sera gravemente pecaminosa, y voluntaria *indirectè* en su causa, porque nace de una causa, que pudo, y debiò evitarse; y que *per se* influye en el efecto. Es comun doctrina.

§. II.

Causas que escusan de lo voluntario.

11 Cierto es, que a lo voluntario se opone lo involuntario; y se ha de advertir, que lo involuntario uno es *simpliciter*, y otro *secundum quid*. Involuntario *simpliciter* es aquello que la voluntad absolutamẽte no lo quiere. Involuntario *secundum quid* es aquello, que en algun modo es involuntario; pero por alguna condicion, ò circunstancia es voluntario; v. gr. arrojas tus mercaderias al Mar, por librarte de una tormenta: esta pèrdida de mercaderias es para ti involuntario *secundum quid*; pero no es involuntario *absolutè*, & *simpliciter*; porque de tu voluntad no las arrojaras, à no verte en aquel peligro; y consiguientemente todo ello voluntariamente las echas al Mar, por la conservacion de tu vida. Esto supuesto.

12 Quatro son las causas, unas que disminuyen, y otras que quitan lo voluntario. 1. *La fuerza ò violencia.* 2. *El miedo.* 3. *La ignorancia.* 4. *La passion de la ira, y concupiscencia*, de que se tratará por su orden.

§. III.

De la fuerza, o violencia.

13 La fuerza, ò violencia no es otra cosa, que quando uno es obligado á hazer alguna cosa con toda la resistencia ò repugnancia de su voluntad; y assi lo violento se difine *Est illud quod est a principio extrinseco passo nihil conferente.*

14 La voluntad no puede ser violentada en sus actos elicitos; pues ninguno puede obligarla à que consienta, ò no consienta, y assi la violencia no quita lo voluntario, ni escusa de el pecado; pero en sus actos imperados, esto es, en las potencias inferiores, puede la voluntad padecer violencia sin pecar; v. g. quando uno te mueve la mano con violencia, y la lleva á donde tu no quisieras; en este caso, como la fuerza, ò violencia es absoluta quita lo voluntario, y escusa de el pecado. De aqui es, que si un Idolatrante pusiera un incensario en la mano, y moviera tu mano con violencia para incensar á un Idolo, no pecarias, como no tuvieras error en tu interior, ò consintieras en la voluntad. La razon es, porque la tal accion seria para ti *absolutè*, & *simpliciter* involuntaria. Lo mismo, y por la misma razon no peca la donzella honesta, que violentamente oprimida, ò atada de pies, y manos es violada, aunque sienta algun deleyte natural, con tal que no consienta, y se resista con todas sus fuerzas al opressor; antes bien con aquella repugnancia, y resistencia consigue duplicada Corona, como se lo dixo Santa Lucia al Tyrano: *Si invitam fusseris me violari, castitas mihi duplicabitur ad Coronam.*

15 De todo lo que se ha dicho en este Paragrafo se dedvce, que quando la fuerza, ó violencia es

absoluta, ò *simpliciter* quita lo voluntario; pero no quando es moral, ò *secundum quid*, qual es el miedo, como luego se dirà.

§. IV.

De el miedo, y si este quita lo voluntario.

16 EL miedo se difine assi: *Est passio orta ex apprehensione mali futuri.* El miedo assi difinido, uno es *ab intrinseco*, y el otro *ab extrinseco*. El miedo *ab intrinseco* es el que nace de causas naturales, ò fortuitas; v.g. el miedo que tienes de caer enfermo, ò de que se cayga tu casa, y que te oprima. Miedo *ab extrinseco* es el que proviene de causa externa libre; v. g. quando amenazas à un hombre con la muerte si no hiziere lo que tu quieres que haga.

17 El miedo *ab extrinseco* uno es grave, y otro leve. Miedo grave *est passio orta ex apprehensione gravis mali futuri*: como el miedo que tienes de perder la vida, fama, &c. y este se dize, que cae en varon constante; porque al hombre mas robusto le puede hazer temer; v. gr. Pedro le amenaza à Juan, que si no dize una mentira, le ha de quitar la vida. Miedo leve *est passio orta ex apprehensione levis mali futuri*; y se llama leve, ò que cae en varon inconstante, porque ningun hombre de robusto corazon se apartaria por él de su proposito; v. gr. Pedro le dize a Juan, que si no echa una mentira, no le ha de hazer la cortesia.

18 Item, el miedo *ab extrinseco* uno es justo, y el otro injusto. Miedo justo es el que se pone por medios justos con razon, y causa suficiente; v. gr. Ticio deshonrò à Berta, y le manda el Juez, pena de muerte, que case con ella. Miedo injusto es el que se pone sin razon, ò causa suficiente, por medios injustos; v. gr. si á Ticio, que ninguna obligacion debe a Berta, amenazan, que lo han de matar si no casa con ella. Esto supuesto.

19 Digo lo 1. El miedo, aunque sea grave injusto, que cae en varon constante, no quita lo voluntario, ni escusa del pecado. Es del *Sub. D. in 4. dist. 29. quæst. unica, num. 6.* La razon es, porque el que obra con miedo, aunque sea grave injusto, obra cõ advertencia, y conocimiento: en este modo de obrar està lo voluntario segun el dicho de los Juristas: *Coacta voluntas, verè voluntas est*: luego el miedo, aunque sea grave injusto, no quita lo voluntario, y consiguiente no escusa del pecado. Limitase, quando el miedo es tan vehemente, que perturba totalmente la razon; porque perturbada la razon totalmente, no ay conocimiento, ni advertencia, y donde no ay conocimiento, ni advertencia, no puede aver voluntario, ni pecado, como se dixo arriba num. 16. De la conclusion se infiere, que si Pedro, v. g. te amenaza con la muerte, si no hurtas, ni fornicas, ó juras falso, &c. no te será lícito jurar, hurtar, &c. aunque sea por defender tu vida, sino que primero deberás morir, que pecar.

20 Pero notese con la comun sentencia, que esto no se entiende en los preceptos puramente humanos, assi Civiles, como Canonicos, ò Eclesiasticos; y assi no pecaras aunque no oygas Misa en dia de Fiesta, no ayunes en la Quaresma, &c. por el temor, ò miedo de perder tu vida, fama, &c. como no sea en deservicio de la Religion, ò de ello se siga escandalo, como abaxo se dirà, trat. 4. num. 121.

21 Digo lo 2. El miedo, que proviene *ab intrinseco*, tampoco quita lo voluntario; y assi si Ticio, v. gr. casata con su manceba por el temor de condenarse, en este caso el matrimonio será valido. La razon es, porque el que consiente por miedo *ab intrinseco* en alguna cosa, elige voluntariamente aquello en que consiente, por librarse de lo que teme. Item, los contratos celebrados por miedo, aunque sea grave injusto, *regulariter loquendo*, son validos, porque no son totalmente involuntarios; si bien se podràn rescindir, ò anular por la sentencia del Juez, como consta del Derecho.

22 Dixe *regulariter loquendo*, porque ay algunos contratos, que son el Matrimonio, los Esponsales, la Profesion Religiosa, el Voto, y otros semejantes, que por el miedo extrinseco grave injusto son irritos, y nulos, pues assi lo ha dispuesto el Derecho in cap. *de His, quæ vi, metuque fiunt.*

§. V.

De la Ignorancia, y si esta quita lo voluntario.

23 LA ignorancia es lo mismo, que carencia de noticia de aquello, que se debe saber, y se difine assi: *Est carentia cognitionis in subjecto capaci.* Dividese lo 1. en ignorancia *juris*, y en ignorancia *facti*. Ignorancia *juris* es, quando se ignora la ley, ò el precepto; v. gr. ignoras, que las carnes son prohibidas en Viernes. Ignorancia *facti* es, quando se ignora la obra, ò alguna circunstancia suya; v. gr. matas à un hombre, haziendo juicio, que era fiera; ò quando comunicas con un excomulgado vitando, no sabiendo que lo estaba. Lo mismo es, quando comes carne en Viernes, sin acordarte que lo eras; y se pone este ultimo exemplo para significar, que el olvido natural se comprehende, y es lo mismo, que ignorancia.

24 Divideſe lo 2. la ignorancia en *antecedente*, *concomitante*, y *conſequente*. La antecedente es aquella, que antecede al conſentimiento de la voluntad; v. gr. juzgas, que en una gruta ſe oculta una fiera, tiras, y matas a Pedro, no quiſiſte ella ignorancia, como ſe ſupone, ni tampoco matar à Pedro, ſino à la fiera. La concomitante es aquella, que aunque no ſea cauſa de la obra, no obſtante la acompaña; v. gr. andando à caza matas a tu enemigo, juzgando, que era fiera, no quiſiſte eſta ignorancia; porque, como ſe ſupone, hiziſte juizio, que tu enemigo era fiera, y no obſtante quiſiſte la obra, porque à ſaber, que era tu enemigo, lo materias tambien de buena gana. La conſequente es aquella, que ſigue à la voluntad *directe*, o *indirecte*. *Directe*, como el que no quiere ſaber. *Indirecte*, como el que no pone las debidas diligencias para ſaber lo que tiene de obligacion, y eſta ignorancia ſe llama *volita*, ó *voluntaria*, y por conſiguiente vencible, ò culpable.

25 Divideſe lo 3. la Ignorancia *en invencible*, y *vencible*. Ignorancia invencible es aquella, que moralmente por diligencia humana no ſe puede vencer; y la vencible, es la que ſe puede quitar, o vencer por alguna diligencia moral. La invencible coincide con la antecedente, y la vencible con la conſequente.

26 La ignorancia vencible, ò culpable ſe ſubdivide en *craſa*, *ſupina*, y *afectada*. Ignorancia craſa, es, quando uno es floxo, o perezoſo en Saber lo que tiene obligacion. La ſupina es, quando implicado uno en otros negocios, dexa de adquirir la ciencia neceſſaria. La afectada es, quando uno quiere poſitivamente ignorar o no quiere inquirir la verdad, para pecar con libertad. Eſſo ſupuesto.

27 Digo lo primero. La ignorancia invencible antecedente, ora ſea *juris*, ora ſea *facti*, y aunque ſea *juris naturalis*, cauſa involuntario, y por conſiguiente eſcuſa del pecado. Es comun, y ſe prueba, porque no puede aver pecado, donde no ay voluntario. La ignorancia invencible, aunque ſea *juris naturalis*, haze al acto involuntario, pues ſegun el Filoſofo: *Nihil volitum, quin præcognitum*: Luego, &c. De lo dicho ſe infiere, que ſi matas à un hombre, aunque ſea à tu padre, juzgando que era fiera, y de ningun modo lo mataras, ſi lo ſupieras, no pecas por eſta ignorancia invencible, porque la tal accion ſeria para ti involuntaria del todo, y meramente material, lo qual tiene eſcuſa delante de Dios. Lo miſmo, y por la misma razon la ignorancia invencible

ble concomitante cauſa involuntario, y eſcuſa del pecado. De que tambien ſe infiere, que ſi matas à tu enemigo, juzgando que es una fiera, no pecas, porque eſta accion es involuntaria, y material. Verdad es, que ſi antes tenias, o tienes deſeo de matarlo, pecaſte por el deſeo; y tambien pecaràs ſi te complaces de averlo muerto.

28 Digo lo ſegundo, que la ignorancia vencible, ò conſequente, ora ſea craſa, ora ſea ſupina, no cauſa involuntario, aunque lo diſminuye; y aſſi ninguna de dichas ignorancias eſcuſa de el pecado. La razon es, porque en las tales ignorancias ſe ſupone algun conocimiento, á lo menos dudoſo, y confuſo de la ley, ò el precepto, lo qual baſta para ſer voluntario, y pecado. Dixe, *que diſminuyen lo voluntario*, porque ſegun es mas, ó menos conocida la malicia, es tambien mas, ò menos voluntaria la accion: y como en dichas ignorancias es menos conocida la malicia, por hallarſe en ellas algun conocimiento confuſo; de aqui es, que diſminuyen lo voluntario, y el pecado.

29 Nota 1. Que la ignorancia afectada agrava mas la culpa, que la craſa, y ſupina. Nota 2. Que la ignorancia actual, qual es la inconſideracion, y la inadvertencia, en ſentir de algunos Doctores, quita lo voluntario, y eſcuſa de el pecado, aunque otros dicen lo contrario. Mi ſentir es, que ſi la inadvertencia actual es invencible: eſto es, que no ocurra noticia alguna, ni eſpecial, ni confuſa, ni razon alguna de dudar, en eſte caſo quitarà lo voluntario, y eſcuſara de el pecado. Ita Sanchez *in Decalogo*; *lib.* 1. *cap.* 16. *num.* 21.

30 Advirtaſe, que ignorar los Articulos principales de la Fe, que ſe contienen en el Credo, donde la Fè eſtà ſuficientemente notificada, no eſcuſa de el pecado, porque ay obligacion de creerlos con Fe explicita, lo qual no puede ſer ſi ſe ignoran. Lo miſmo es ignorar los Preceptos del Decalogo, y los mas univerſales de el Derecho, y la ignorancia de aquellas coſas, que pertenecen al oficio, y eſtado de cada uno, porque eſtas ſon ignorancias craſas. De que ſe infiere, que el Medico, que ignora las reglas de la curacion de los enfermos; el Confeſſor, que ignora los principios generales de la Moralidad, ò que no tiene ciencia ſuficiente de los caſos morales para dirigir à los penitentes; el Religioſo, que ignora los Preceptos de la Regla que profeſſa, &c. todos eſtos, y otros ſemejantes, no ſe eſcuſan de pecar, porque ſu ignorancia es vencible, ò culpable, y cada uno eſtá obligado à ſaber aque-

aquellas cosas, que pertenecen à su estado, y profession.

32 Item, la ignorancia invencible à cerca de las materias, y formas de los Sacramentos no las haze validas, quando por sì son nulas v.gr. bautizas a un niño con agua de azar, ò con agua artificial derota, juzgando invencible mente, que es verdadera materia, no por esso queda el niño bautizado. La razon es, porque lo valido de la materia del Bautismo no pende de tu ciencia, ò ignorancia, sino de su institucion, que es el agua natural. Lo mismo se ha de dezir del que casa con algun impedimento dirimente del matrimonio, que aunque tenga ignorancia invencible del tal impedimento, no por esso ella bien casado. Ni el irregular, que obtiene Beneficios Eclesiasticos, aunque ignore invencible mente la irregularidad, no por esso la colacion es valida, porque todas estas son inhabilidades, ò importancias puestas en el Derecho, y mas son impedimento, que pena; pero de las censuras, y pecados reservados con censura, escusa la ignorancia invencible, por ser pena, como en sus propios lugares se dirà.

§. VI.

De la Ira, y Concupiscencia.

32 LA ira es un apetito desordenado, que mueve à venganza, y se difine: *Est passio appetitus irascibilis proveniens ex malo apprehenso ut vindicando.* La concupiscencia es una passion, ò movimiento de el apetito sensitivo, que mueve à la voluntad à amar; ù odiar. Es de dos maneras, *antecedente*, y *consiguiente*. La concupiscencia antecedente se dize, quando el movimiento existe primero en el apetito sensitivo, que en la voluntad; v. gr. mi apetito sensitivo de sì se mueve à lo inhonesto, y excita à la voluntad a que lo abrace, como deleytable. Concupiscencia consiguiente es, quando el movimiento existe primero en la voluntad, que en el apetito, y por èl excita los movimientos, para con mas gusto abrazar el objeto util, ò hazer el mal que aprende; v.gr. mi voluntad, propuesto objeto deleytable, le abraza, y se excita para mas facilmente abrazar lo deleytable. Esto supuesto.

33 Digo, que las passiones de la ira, y concupiscencia no quitan lo voluntario, sino que lo aumentan. La razon, porque lo que se haze por alguna passion, se haze con conocimiento mas intenso. En esto consiste lo voluntario. Luego, &c. Limitase, quando la passion ciega, ò perturba totalmente la razon, que en este caso no avrà voluntario, como se dixo arriba, num. 31.

Ad-

34 Advierto, para mayor intelligencia, que en la voluntad ay tres movimientos, uno *primo primus*, otro *secundo primus* y el otro es *perfecto*, y *deliberado*. El movimiento *primo primus* es aquel que impide todo el uso de la razon, y quita toda la advertencia à la malicia; v.g. quando la vehementissima passion de la ira te ciega, ò perturba de tal manera a la razon, que no te dà lugar para obrar con libertad moral. El movimiento *secundo primus*, es aquel que supone alguna advertencia imperfecta, y dà lugar para la libertad semiplena; v. gr. quando ayrado juras, ò maldices con alguna advertencia de que obras mal; ò quando semidormido, ò semiembriagado executas alguna accion mala, que como de el todo no la conoces, obras con libertad semiplena. El movimiento perfecto, y deliberado es, quando se obra con plena advertencia, ò conocimiento de la bondad, ò malicia de la operacion.

35 El movimiento *primo primus* ningun pecado es, aunque el objeto en sì sea gravemente malo, porque en esse movimiento falta lo voluntario, y libre; y assi escusan de pecar los vehementissimos movimientos de la ira, odio, concupiscencia, &c. Si bien dizen algunos Doctores, que en la ira rara vez suele darse movimiento *primo primus*; y assi dizen, que en el homicidio no escusa de pecado regularmente la ira, porque esta no quita, ò arrebata de el todo la advertencia para conocer, que el homicidio es *per se* malo. Por esso dezia Castro Palao: *Raro, per nunquam calor iracundia usum rationis impedit. Sic ille, tom. 1. tract. 1. disp. 3. punct. 10. num. 10.*

36 El movimiento *secundo primus* solo es pecado venial, aunque la accion pecaminosa sea grave; porque como en el solo ay semiplena advertencia de la malicia, no se obra con perfecta libertad moral. Pero en el movimiento perfecto, y deliberado siempre ay pecado, y serà mortal quando fuere grave la materia, y venial, quando leve; porque en esse movimiento se halla todo lo necessario para lo voluntario, y consiguientemente para el pecado. Es comun doctrina. Vease à nuestro Felix Potestà, *tom. 1. n. 3729.*

TRA-

TRATADO XII.

DE LA MORALIDAD DE LOS ACTOS Humanos.

§. I.

Que sea Acto Humano, ò Moral, y de quantos maneras sea?

37 EL Acto Humano, ò Moral se difine assi: *Est actus vitalis [illegible], qui ex libera, & deliberata voluntate procedit.* Es un acto vital, que libremente haze la criatura racional con conocimiento, ò advertencia de lo que haze. El Acto Humano, ò Moral, si es conforme à las reglas de la Moralidad, ò recta razon, se dize bueno *moraliter*; y si fuere contrario, ò disforme, se dirá *moraliter* malo; v. g. el acto de dar limosna es bueno *moraliter*, porque es conforme à la razon, que lo aconseja: pero el acto de avaricia es *moraliter* malo, porque es disforme à la razon, ò ley que lo prohibe. Y assi el Acto *moraliter bueno* se difine: *Est actus vitalis hominis ex libera, & deliberata voluntate procedens conformis regulis morum.* Y el acto *moraliter* malo: *Est actus vitalis hominis ex libera, & deliberata voluntate procedens disconformis regulis morum.*

38 De todo lo dicho se infiere, que las especies principales de la Moralidad son la *bondad* y la *malicia*; aunque tambien se puede dar tercera especie, que es el Acto Moral indiferente, que ni sea bueno, ni malo *moraliter*, assi en especie, como tambien en individuo, como lo enseña nuestro Serafico Doctor San Buenaventura *in 2. dist. 14. q. 3.* y es comun entre los Escotistas.

§. II.

De donde toman los Actos Humanos su bondad, ò malicia moral.

39 ES comun sentir de los Doctores, que los Actos Humanos toman su bondad, ò malicia moral de tres cosas, es à saber, primario del *objeto*, y secundario de las *circunstancias*, y del *fin*. Explicase por partes.

40 Lo 1. toma el Acto Humano su bondad, ò malicia moral de el objeto *in esse moris*; esto es, en quanto es conforme, ò disforme à la recta razon, y naturaleza [illegible] razon es; porque como en las cosas naturales, y sisicas el acto se especifica de su objeto, assi tambien en las morales la bondad, y malicia del acto se especifica del objeto *in esse moris*. De modo, que conforme fuere el objeto, tal se dá tambien, el acto. Si el objeto fuere bueno, el acto tambien será bueno; pero si el objecto fuere malo, el acto tambien lo será; v. gr. orar, y pedir à Dios es bueno *moraliter*; porque la oracion, que es objeto de aquella volicion, es *moraliter* buena; esto es, conforme à la recta razon que la aconseja: y al contrario, hurtar lo ageno, es *moraliter* malo; porque el hurto, que es objeto, es malo *moraliter*, esto es, disconforme à la recta razon, que lo prohibe.

41 Lo 2. Toma el acto humano su bondad, ò malicia moral de las circunstancias, que se halla en el objeto. La razon es; porque por ellas se causa algunas vezes nueva conveniencia, ò desconveniencia à la recta razon. Siempre que ay nueva conveniencia, ò desconveniencia à la recta razon, ay en el acto humano nueva bondad ò malicia; Luego la bondad, ò malicia de los actos humanos se toma tambien de las circunstancias. Esto se ve en el que dà limosna por voto, y en el que hurta para fornicar, que el que dà limosna por voto, añade nueva bondad moral al acto, y el que hurta para fornicar, añade al acto nueva malicia moral especifica, que deberá explicar en la confession. De

las circunstancias, assi en comun como en especie, se dirà abaxo en el tratado 6.

42 Lo 3. Toma el acto humano su bondad, ò malicia moral del fin extrinseco del operante, por la misma razon que se ha dado de las circunstancias en el numero antecedente, y se ha de notar lo siguiente.

43 Primero, que si el fin es malo, aunque el objeto *ex se* sea bueno, el acto será *moraliter* malo; v. gr. dár una limosna es bueno *ex se*; pero si se dá à una muger con el fin de solicitarla *ad turpia*, el acto de dàr limosna se viciapor aquel fin depravado de la solicitacion. Si el objeto es bueno, y el acto se haze por buen, fin, tendrà dos bondades, una del objeto, y otra del fin; v. gr. hazes una limosna á una muger pobre, que por serlo, está expuesta á todo genero de personas, y la socorres por el fin de que no ofenda à Dios, este acto tiene dos bondades; una del objeto, que es la conmiseracion, y otra del fin de que guarde castidad, y no ofenda à Dios. Al contrario, si el objeto es malo, y el acto es por mal fin, tiene dos malicias, como se ve en el que hurta para fornicar, ò embriagarse, como se dixo arriba.

44 Notaz. Que lo que es malo *ex se*, aunque se haga por buen fin por ninguna via se puede honestar, y assi nunca jamàs es licito hur-

hurtar para dar limosna; ni el mentir, aunque sea por defender á un inocente, pues como dezia el Apostol ad Romanos, cap. 3. *Non sunt facienda mala, unde eveniant bona.*

45 Nota 3. Que las cosas, que *ex se* son malas, solo son malas *fundamentaliter ex se*: pero se dizen malas *formaliter* por la Ley: v. gr. hurtar es malo *fundamentaliter ex se*; pero por la ley de la Justicia, que manda dar á cada uno lo que es suyo, se dize el hurto malo *formaliter*, ò le declara formalmente malo la ley de la Justicia.

46 Nota 4. Si al objeto bueno se le junta algun fin, ó circunstancia *venialiter* mala; v. g. el Predicador, que predica por vanagloria, ò el que da limosna á un pobre por vanidad, &c. en opinion de algunos el tal fin, ò circunstancia no cia el acto, ni quita el merito de la buena obra, como no se excluya el fin principal *positivè*. Otros son de sentir contrario: fundate en aquel sentir comun de S. Dionisio: *Bonum ex integra causa: malum verò ex quocumque defectu.* Dixe *si al objeto bueno se le junta circunstancia* venialiter *mala*; porque si es mala *moraliter*, es fin controversia, que se vicia el acto, y se destruye el merito de la buena obra. Dixe tambien, *como no se excluya el fin principal* positivè. De que se infiere, que si por un fin venialmente malo, qual es la vanidad, te vas á confesar, como la vanidad no sea el fin unico, ò principal de la confession, será esta valida, y fructuosa; porque la vanidad solo es pecado venial *ex se*, y el pecado venial no es obice para el verdadero dolor de los demàs pecados; pero si la vanidad es el fin principal, ò motivo de la confession, será nulo el Sacramento por falta de dolor; como tambien lo seria si fuesses; v. g. á confessarte con el fin de hurtarle al Confessor alguna cosa, aunque fuesse levissima, valiendote de la confession, como de medio, para hazer el hurtillo; porque es notable injuria tomar el Sacramento por instrumento para un hurto, aunque este sea leve *ex se*. Sic Tupia *in Catena Moral. tom. 1. lib. 1. quæst. 6. art. 9. num. 9.*

47 Nota 5. Que el acto interno de la voluntad, y el externo de la obra no se distinguen en especie, ni en numero; v. g. el deseo de hurtar, y el hurto mismo solo tienen una malicia especifica, ò numerica; pero el penitente que hurta, no se confessará bien diziendo, q̃ tuvo deseo, ò intencion de hurtar, sino que debe acusarse, diziendo, que hurtò. La razon es, porque esta accion de hurtar pertenece á la substancia del pecado, y es completiva del pecado interno del deseo; y dezir lo contrario esta condenado por Alexandro VII. en la proposicion 25. Veasse su explicacion, part. 8. num. 129.

Nota

Nota 6. que las reglas, que determinan la Moralidad de los Actos Humanos, una es interior proxima immediata, que es la conciencia, la qual nos dicta lo que es conforme, ò disforme á la recta razon: la otra regla es mediata extrinseca, que es la Divina voluntad; esto es la Ley, ò Precepto, de todo lo qual se dirà en los dos Tratados siguientes.

TRATADO III.

DE LA CONCIENCIA.

§. I.

Què sea Conciencia; y de quantas maneras es?

48 LA Conciencia, que es la regla interna proxima immediata de nuestras acciones humanas es lo mismo que *quasi cordis scientia*, y se toma aqui por el juizio practico de el entendimiento, ò dictamen de la razon, que propone á la voluntad la cosa, ò como buena, ò como mala *moraliter*. De modo, que el acto mismo de el entendimiento, con el qual juzgas *practicè*, que alguna cosa *hic, & nunc* la debes hazer por buena, ó la debes evitar por mala, se llama propria, y rigurosamente Conciencia.

49 La Conciencia se difine assi: *Est judicium practicum intellectus, seu dictamen rationis dictans quid hic, & nunc a nobis agendum, vel omittendum sit.* De la difinicion consta, que la Conciencia pertenece al entendimiento, y es acto proprio suyo por que la Conciencia es un juizio practico, por el qual se juzga lo que *hic, & nunc* se ha de hazer, ò se ha de omitir, y el juzgar es acto proprio del entendimiento.

50 Arguiràs: la Conciencia se dize buena, ò mala: lo bueno, y lo malo pertenece à la voluntad, y no al entendimiento: Luego la Conciencia no es acto de el entendimiento, sino de la voluntad. Distingo: la Conciencia se dize buena, ò mala *regulativè*, *vel directè*, concedo. *Formalitèr*, nego. La Conciencia es regla proxima immediata, que dirige nuestras operaciones morales; y esta direccion no pertenece à la voluntad, sino que es propria del entendimiento, *juxta illud: intellectus bonus omnibus facientibus eum.*

51 Distinguese la Conciencia del Synderesis, en que este dicta los principios morales universales, como

com son : *Justè est vivendum, bonum est faciendum ; malum est vitandum* ; pero la Conciencia trata de las conclusiones particulares, que se deducen de dichos principios. Declarase todo con este syllogismo; *Todo lo que es malo, y pecado, se ha de evitar siempre ; La mentira es mala, y es pecado luego la mentira de que yo pienso hic, & nunc, la tengo de evitar.* En este syllogismo la mayor forma el Syndereſis, la menor dicta la ley intimada por la conciencia especulativa, y la consequencia dicta la conciencia practica. De modo, que quando el entendimiento propone la ley en comun, se llama conciencia *especulativa*, quando en particular, conciencia *practica*, y quando dicta principios universales morales, *Syndereſis*. Notese, que la conciencia practica es la regla proxima inmediata, que dirige nuestras acciones, ò operaciones morales, la que debemos seguir, y con la que nos debemos conformar, y la que dexamos definida, lo qual no tiene la conciencia especulativa ; pues esta no nos dirige, ni de ella se trata al presente.

52 Divideſe la Conciencia en cinco miembros, que son; *Recta errones, dubia, probable, y escrupulosa* : y de cada una de ellas se dirá en los Paragrafos siguientes con distincion.

§. II.

De la Conciencia recta, ò cierta.

53 LA Conciencia recta, ò cierta se diſine assi: *Est judicium practicum intellectus, seu dictamen rationis dictans bonum, ut bonum, & malum, ut malum ; vel rem, ut est in se*; v. gr. oy que es dia de Fiesta me dicta la conciencia, que debo oir Missa.

54 La Conciencia recta es de dos maneras, *preceptiva, y consiliativa*. Conciencia recta *preceptiva* es aquella que dicta *per modum precepti*, y esta impone obligacion. Conciencia recta *consiliativa* ; la que dicta *per modum consilii*, y esta ninguna obligacion impone, como consta de lo que dixo el Apostol : *De Virginibus præceptum Domini non habeo, consilium autem do.* De que se infiere, que si la conciencia consiliante te dicta que es bueno conservarte celibato, no estarás obligado á ello. De esta conciencia consiliativa no se trata aqui, sino de la recta preciptente, ò preceptiva.

55 Digo, pues, que tenemos obligacion de hazer lo que nos dicta la conciencia recta preceptiva, y conformarnos con ella, por que como se dixo arriba, la conciencia es la regla proxima inmediata de nuestras operaciones, ò acciones morales: obligacion tenemos a conformarnos con esta regla,

gla, y hazer lo que nos dicta: Luego, &c.

56 Pero notese, que el que obra contra la conciencia recta preceptiva, no comete dos pecados; uno, porque quebranta el precepto ; y otro, porque obra contra lo que le dicta la conciencia recta, como quisieron dezir algunos DD. sino que solo comete un pecado en especie de moralidad ; v. gr. la conciencia recta preceptiva te dicta *hic, & nunc*, que debes socorrer à Pedro, y pudiendolo socorrer, no lo hazes, solo pecaràs contra caridad, mas no pecaràs, porque la conciencia recta te lo dicta. La razon es ; porque el acto del pecado solo se especifica de la rectitud de la virtud, que priva, ò que debe tener. Ita nuestro Fr. Bartholomé Mastrio en el Curso Moral, *disp. 1. de Conse. art. 2 num. 26.*

§. III.

De la Conciencia erronea, ò errante.

57 LA Conciencia erronea, es aquella en que el entendimiento dicta por error à la voluntad lo que no es assi, y se diſine ; *Est judicium practicum intellectus, seu dictamen rationis dictans bonum ut malum, & malum ut bonum, vel vero aliter quam est* V. gr. la conciencia te dicta, que es bueno hurtar para dar limosna, esto se llama propriamente conciencia *errante*, ò *erronea*;

58 El error es de dos maneras, uno *vencible*, y otro *invencible*. El error invencible, es el que no se puede vencer, ò porque no se ofrece razon de dudar, ò si se ofrece, no ay à quien preguntar, para salir del error. El error vencible, es el que se puede vencer, porque ocurre alguna duda de si será licita, ò no la operacion, y se puede preguntar para salir del error. Esto supuesto;

59 Digo lo 1. que es licito seguir conciencia practica erronea invencible. Pruebase: Licito es seguir lo que dicta la regla proxima de nuestras operaciones moraless la conciencia practica erronea invencible es regla proxima de nuestras operaciones morales ; Luego es licito el seguirla. Pruebase la menor ; Toda conciencia recta, y *moraliter* cierta, es regla cierta de nuestras operaciones morales : la conciencia erronea invencible, aunque no sea recta, y cierta *in rei veritate*, es recta, y cierta *mora liter, seu quoad nos*: Luego la conciencia practica ertonea invencible es regla proxima de nuestras operaciones morales.

60 Digo lo 2. La Conciencia practica erronea invencible preceptiva, obliga *sub culpa*. Pruebase : Siempre que la regla proxima immediata del bien obrar intima à la voluntad la ley como obligatoria, obliga *sub culpa* à seguirla, y conformarse con ella ; la conciencia practica erronea invencible es

regla proxima inmediata del bien obrar: Luego siempre que esta intimare *sub precepto* la ley, obligarà *sub culpa* à seguirla, ò conformarse con ella.

61 De la conclusion se infiere, que si la conciencia erronea *invencible* preceptiva te dicta, que *hic, & nunc* debes hurtar para dar limosna, deberàs hazerlo, y si no hurtas, pecaràs contra caridad, pues faltaràs à la regla proxima inmediata del bien obrar, que te dicta, que *hic, & nunc* te obliga la ley de la caridad à hurtar para dar limosna. Todo es de el Subtil Doctor en las Reportadas *dist. 26. apud Mastrium de Consc. num. 19.*

62 Arguirás: ninguno esta obligado à obrar lo que *per se* es intrinsecamente malo: el hurtar, aunque sea para dàr limosna, es malo *ab intrinseco*: Luego, &c. Distingo la mayor; ninguno esta obligado à obrar lo que *per se* es intrinsecamente malo *formaliter*, concedo la mayor: lo que es malo *materialiter*, niego la mayor, y distingo la menor: hurtar, aunque sea para dàr limosna, es intrinsecamente malo *materialiter*, concedo la menor: *formaliter* niego la menor, y la consequencia. Digo, pues, que quando por la Conciencia erronea invencible juzgas que es licito hurtar para dar limosna, y hurtas; este hurto no es *formal*, sino *material*, lo qual no se imputa à culpa; porque el entendimiento con error invencible le propone à la voluntad, que es potencia ciega, el hurto como licito, y honesto; y el error, ò ignorancia invencible escusa del pecado, como se dixo arriba, *num. 27.*

63 Digo lo 3. no es licito obrar con Conciencia erronea *vencible*; y assi el que se conforma con ella, peca. *Ita Div. Thom. 1. 2. quæst. 19.* y se prueba; porque; como se dixo arriba, la ignorancia vencible, ò culpable no quita lo voluntario, y por consiguiente no escusa del pecado. *Imò* ay obligacion de deponer el error vencible: y en caso de no deponerlo, peca uno en conformarse con el, y peca tambien en no conformarse; peca *en* conformarse, porque como queda dicho, la ignorancia vencible no escusa de pecar, y debemos salir del error vencible: peca tambien en no conformarse, porque juzga, que se debe conformar con èl: Luego de qualquiera manera que obre uno con error vencible, ò culpable, pecarà.

64 Explicase lo dicho con este exemplo: Juzgas con error vencible, que no solo es bueno el mentir por defender à tu proximo, sino que estàs por precepto obligado à ello. Si con este error vencible mientes, pecas; porque el mentir es malo *ex se*, que por ninguna via se puede cohonestar; y assi obras con error, que moralmente puedes vencer preguntando à quien se pueda sacar del error; sino mientes

tes, tambien pecas, porque tu conciencia te lo propone, como precepto obligatorio, y quebrantas un precepto existimado: Luego de qualquiera manera pecaràs

65 Arguirás: Luego en tal caso pecamos *ex necessitate*, lo qual es heregia. Niego la consequencia. La razon es, porque la tal necessidad no es absoluta, sino ex *suppositione* del error voluntario, que puede, y debe deponerse, y no se depone Ala manera, que peca *ex necessitate*, el que no quiere dexar la ocasion proxima de pecar; pero no pecarà si la dexa.

66 De lo dicho en ellas conclusiones se infiere, que obrar contra conciencia preceptiva, ora sea vencible, ò invencible, siempre es pecado; porque el que obra contra conciencia erronea, siempre va contra precepto existimado; esto es, quebranta à su parecer el precepto, que le dicta su conciencia: y se ha de notar lo siguiente.

67 Primero, que el que peca por conciencia erronea, tiene el pecado la misma especie, y malicia moral, que se concibe en el entendimiento, aun que en el objeto no se halle; v. gr. tiene Ticio acceso con Berta libre, juzgando erroneamente, que es casada, comete Ticio pecado de adulterio; porque el acto, que es el pecado, se especifica del objeto, como *hic, & nunc* se le propone à la voluntad por el dictamen del entendimiento, ù de la conciencia: Luego si en el caso puesto se le propone à Ticio el objeto, como casada, à esta misma especie, ò malicia se reduce su pecado.

68 Nota lo 2. que si executes una cosa, que *ex se* no es pecado mortal, y por la conciencia erronea la juzgas por tal, pecas mortalmente, v. gr. echas maldiciones materiales, ò dizes palabras, que no estan recibidas por juratorias, lo qual no es pecado mortal; pero por la conciencia erronea hazes juicio, que lo son; yà pecaste mortalmente. Al contrario: juras con duda si es pecado, ò no lo que juras, lo qual es pecado mortal *ex se*, como es cierto; pero por la conciencia erronea lo tienes por venial, solo venialmente pecas. La razon es; porque el acto, que es el pecado, se especifica del objeto, *non precisse ut est in se*, sino conforme se le propone à la voluntad por el entendimiento: Luego si el entendimiento con error propone à la voluntad el pecado mortal como venial, solo sera venial; y si el venial se le propone como mortal, serà tambien mortal. Es doctrina comun.

69 Nota 3. que si hazes una cosa, que solo la tienes por mala *in genere*, y sin advertir si es mortal, ò venial, con todo esso la executas, pecas mortalmente, quando en si es grave la materia; v. gr. tiene Ticio poluciones consigo, conoce, que esso es malo *in genere*; pero invencible mente ignora

ser mortal la polucion, peca mortalmente Ticio en estas acciones torpes; porque por sí es gravemente pecaminosa la polucion, y basta conocer la malicia *in genere* para condenarla á pecado grave, quando en sí es gravemente malo el objeto. Ita Mallrio, *disp.* 15. *quæst.* 1. *artic.* 2. *num.* 12. Otros dizen, que en dicho caso solo peca Ticio venialmente. Fundanse en que la tal malicia en comun es imperfecta *in genere moris*, y la gravedad, como no es conocida, no es voluntaria. Ita Potesta, *tom.* 1. *nu.* 3722. y otros.

§. IV.

De la Conciencia *dubia*, ó *dudosa*.

70 LA Conciencia dudosa es aquella, que fluctúa entre dos partes, no teniendo razon para determinarse mas á una parte que á otra, y se difine: *Est suspensio intellectus circa bonitatem, vel malitiam actus.* V. g. dudas, si será licito, ó no ir á caza en dia festivo, y queda tu entendimiento suspenso, dudando á què parte te has de inclinar: esta suspension se llama propriamente *duda*, ó *conciencia dudosa*.

71 La duda es de dos maneras, una de *derecho*, y otra de *hecho*. Duda de derecho es, quando se duda de la Ley, ó precepto; v. g. dudas si ay precepto de ayunar, rezar, ó no. Duda de hecho es, quando dudas si assiste lo que manda la Ley, ó Precepto; v. gr. sabes que ay precepto de rezar, y dudas si oy has rezado, ó no. Item, la duda una es *positiva*, y otra *negativa*. Duda positiva; *Est suspensio intellectus circa utramque partem contradictionis, stante judicio probabili pro utraque parte contradictionis.* V. gr. oy Viernes me siento con calentura, y por esto me parece, que tengo motivo para comer carne; y por otra parte el ser Viernes es motivo para, no comerla, y suspendo el juizio sin determinarme á uno, ni á otro. Duda negativa: *Est suspensio intellectus circa utramque partem contradictionis, non stante motivo, aut judicio pro utraque parte contradictionis.* V. gr. un rustico, que sin mas motivo, que su ignorancia, duda, si oy debe, ó no ayunar. De modo, que siempre, que la duda nace de razones que ay por una, y otra parte, se dize *positiva*; y quando no tiene razones por una, y otra parte, se dize *negativa*. Item, la duda una es *especulativa*; y otra *practica*. Duda especulativa es, quando dudas *in genere* de la bondad, ó malicia del acto; v. gr. dudas, si tal dia es de ayuno, ó no. Duda practica es, quando dudas de la bondad, ó malicia del acto en particular; v. gr. dudas, si oy que es Vigilia de San Andres, estàs obligado á ayunar. Esto supuesto.

72 Digo lo 1. que no es lícito obrar con duda practica de su malicia, ó con Conciencia *practicè* dubia; esto es, quando dudas en particular si lo que intentas hazer *hic, & nunc* es pecado, ó no; v. gr. dudas si oy, que es dia de Fiesta, pudes ir á cazar, ó no, y con esta duda vas á cazar, yà pecaste. La razon es; porque el que obra con duda practica de su malicia, ó con Conciencia *practice* dubia, obra imprudentemente, pues se expone al peligro Manifiesto de pecar; y como dixo el Espiritu Santo por el Eclesiastico cap. 3. *Qui amat periculum, peribit in illo*: Luego el que obra con duda practica de su malicia, ó con Conciencia *practicè* dubia, peca; y el pecado será segun la calidad de la duda. Si dudas si es mortal, pecarà mortalmente: si duda si es hurto, contraherá malicia de hurto, y assi de los demàs. Es del Subtil Doctor, *quæst.* 2. *Prol. in fine*, y es comun.

73 De lo dicho se infiere, que si dudas *practice*, y deliberadamente, si admitirás, ó no admitiras, la sugestion de el pecado, ó si te determinarás, ó no te determinarás à pecar, yà pecaste; v.gr. supongo que te hallas tentado de la venganza, ó de la lasivia, y dudas *practice* en repeler, ó admitir la tentacion; y quieres pensar si lo harás, ó no lo harás, ya pecaste mortalmente en admitir esta duda; porque yà te expusiste al peligro de pecar; y aqui antepones al pecado, y pospones à Dios; y no solo estamos obligados á resistir à las tentaciones, sino tambien á mantenernos con un firme proposito de nunca mas pecar, ni ofender à Dios. Lo mismo es, quando dudas si lo que intentas hazer es pecado mortal, ó venial, y sin deponer la duda obras con ella, pecaste mortalmente; porque te expones al peligro moral de cometer pecado mortal.

74 Digo lo 2. licito es obrar con duda especulativa, ó con Conciencia *speculative* dubia, como se juzgue *practice*, que la obra *hic, & nunc* es licita. La razon es; porque como se dixo arriba, la Conciencia especulativa no es la que dirige nuestras operaciones morales, sino la practica. Es comun. Y se advierte lo siguiente.

75 Primero, que si dudas *practice* si la accion que intentas executar sea licita, ó no, debes ir à lo seguro, poniendo toda la diligencia possible para deponer la duda, preguntando, ó pidiendo consejo à los doctos en aquella materia, hasta que puedas formar juizio practico de la honestidad de la accion; y si hecha la diligencia, hallas motivo verdaderamente probable, licitamente la podràs executar. Si necessariamente has de hazer una de dos cosas, y dudas á qual de ellas te has de inclinar, no hallando à quien consultar, de-

beras elegir lo mas seguro, ó aquello en que no ay peligro de errar, conforme à aquella regla del Derecho: *In dubiis tutior Pars est eligenda.* Si las dos cosas son iguales, y te hallas precisado á seguir una de ellas, puedes elegir la que quisieres; v. gr. assistes à un enfermo en dia de fiesta, y juzgas por la Conciencia erronea, que es igual pecado desemparar al enfermo, y dexar la Misa, y te hallas angustiado, sin saber lo que has de hazer, por no tener à quien consultar, podrás elegir lo que te pareciere, y no pecarás. La razon es; porque todo pecado ha de ser voluntario, y libre, y aquí no obras con libertad moral; y como dezia San Agustin: *Non tibi deputatur ad culpam, quod invitus ignoras, sed quod negligis quærere quod ignoras.* Pero si una de las dos cosas juzgas que obliga mas que la otra, has de seguir aquella, que juzgares es de mayor obligacion, segun aquella regla del Derecho: *Ex duobus malis minus est eligendum.*

76 Adviertase lo 2. que para deponer las dudas sirven aquellas dos reglas generales: *In dubiis tutior pars est eligenda: in dubiis melior est conditio possidentis.* En quanto à la primera, se ha de dezir, que en las dudas que se ofrecen á cerca de el valor de los Sacramentos, ò quando amenaza grave daño al proximo, estamos obligados à seguir lo mas seguro; v. gr. dudas si un niño no esta bautizado, y deberás bautizarlo *sub conditione*: duda el Medico si un medicamento aprovechará al enfermo, y sabe que ay otro mas seguro, deberá elegir este, y dexar el dudoso; porque *in dubiis tutior pars est eligenda.*

77 Acerca de la segunda regla: *In dubiis melior est conditio possidentis*, se ha de atender à quien posee, si la ley, ò precepto, ó si posee la libertad. Si posee el precepto, se ha de estar por parte de el; y si posee la libertad, à ella se ha de favorecer; v. g. dudas la noche de Carnestolendas si han dado las doze, y no puedes salir de la duda, podras comer carne sin pecar, porque aun esta en possession la libertad de comerla: *In dubiis melior est conditio possidentis.* Pero si en la noche del Sabado Santo dudas si dieron las doze, en que entra yá la Pasqua; y hecha la diligencia, no puedes salir de la duda, pecarás si comes carne, porque siempre está en possession el precepto. Notense estas dos reglas, que con su explicacion se resuelven muchos casos.

§. V.

De la conciencia probable.

78 LA Conciencia probable, que tambien se llama opinativa, se difine assi: *Est judicium practicum intellectus, quo quis*

quis ex gravi, licèt non penitus certo fundamento assentitur, & adhæret determinatè uni parti, sed cum formidine partis oppositæ; esto es, quando el entendimiento, por razones probables, que tiene, assiente determinadamente a una parte, que la juzga por verdadera, aunque con el formido, ò temor de si será mas verdadero lo contrario; v. gr. hazes juizio probable, que oy dia de Domingo puedes ir á caza, y porque sabes, que ay opinion que lo niega, queda tu entendimiento con recelo de si será mas verdadero lo contrario.

79 Distinguese la Conciencia probable de la recta, ò cierta, en que esta excluye qualquiera temor, y dexa el entendimiento cierto de una parte de la contradicion; mas la probable, aunque lo dexa cierto, es con el formido si será mas cierto lo contrario. Distinguese tambien de la dudosa, en que esta es duda negativa, ò suspensiva, que a nada se determina, sino que dexa al entendimiento en equilibrio, o en balanzas, sin saber a donde ha de inclinar el assenso; pero la probable, u opinativa ya afirma, pues assiente determinadamente à una parte, por fundamento probable que tiene, aunque con el temor de lo contrario.

80 La Conciencia probable puede serlo *practicè*, y puede serlo *speculativè*. La conciencia probable *practicè* se difine: *Est dictamen practicorum rationis dictans ex fundamentis gravibus operationem licitam, vel illicitam hic, & nunc*; v. gr. juzgas, que hurtarle à un Mercader ocho reales no llega à ser pecado mortal, por considerarle medianamente acomodado. Conciencia *speculativa* probable: *est dictamen rationis dictans in communi ex fundamentis gravibus operationem licitam, vel illicitam, abstrahendo à circunstantiis*; v. gr. juzgas, que todo hurto, que passa de quarto reales, es pecado mortal, sea el dueño quien fuere, prescindiendo de circunstancias, y atendiendo à lo que en comun constituye hurto.

81 La Conciencia probable se funda en la opinion probable, y esta se difine assi: *Est assensus unius partis cum formidine partis oppositæ.* Puede ser tambien practica, y especulativa, conforme se ha dicho de la Conciencia probable. Para que una opinion sea probable, se requiere, que no sea contra la Sagrada Escritura, contra lo que tiene definido la Santa Madre Iglesia, que no se oponga à las Tradiciones de los Santos Padres, ni sea contra el unanime consentimiento de los DD. porque si le faltare alguna de estas cosas, no se ha de juzgar por opinion, sino por error, temeridad, ò heregia.

82 La opinion probable puede serlo *ab intrinseco*, y *ab extrinseco*. Opinion probable *ab intrinseco*

feco es aquella cuya probabilidad se tiene por las razones en que se funda; y la probable *ab extrinfeco* es la que se funda en autoridad: esto es, por la gravedad, y prudencia de los DD. que la defienden. Item, la opinion una es *certo* probable, y es la que ciertamente tiene probabilidad intrinfeca, ò extrinfeca; otra es *probabiliter* probable, y es aquella, cuya probabilidad esta en opiniones; y otra es de tenue probabilidad, por quanto tiene fundamentos tan leves, que no son suficientes para que con ellos *bic*, & *nunc* se pueda licitamente obrar. Item, la opinion puede ser *mas segura*, *mas probable*, y *menos probable*. Opinion mas segura es aquella en que se halla menos peligro de pecar, ò que dista mas del pecado. La mas probable es la que tiene mejores fundamentos, ò se funda en mas eficaces razones: y la menos probable es aquella, que aunque tenga bastante fundamento, no es tan firme, como su contraria.

83 De lo dicho se infiere, que bien puede suceder ser una opinion mas segura, y que no sea mas probable *practicè*; v. gr. la opinion que dize, que luego en pecando, debemos confessarnos, es mas segura, y en lo practico no es mas probable; porque seria muy gravoso á los Fieles, siempre que pecan, andar buscando los Confessores, para solicitar el remedio. Esto supuesto.

84 Digo lo 1. que es licito seguir lo que dicta la Conciencia probable, ò que se puede obrar con opinion verdaderamente probable. La razon es: porque el que obra con conciencia probable, y sigue opinion verdaderamente probable, sigue un dictamen prudente, y razonable; y el que obra prudentemente, y con razon, no peca. De donde se infiere, que quando concurren dos opiniones *aque* probables, podrás licitamente seguir la que te pareciere. Es comun.

85 La dificultad solo està, y es una de las questiones celebres, que se hallan en la Theologia Moral: *verum* sea licito seguir opinion menos probable, y menos segura en concurso de la mas probable, y segura? Para resolver esta dificultad se ha de notar, que ay opiniones que versan, ò son á cerca de la honestidad de la accion, ò *in rebus moralibus*, y son todas aquellas en que se controvierte si sea licita, ò pecaminosa esta, ù la otra accion; si es pecado, ò no el omitir esto, ò aquello; v. gr. si el hombre, que ha llegado á los setenta años este obligado al ayuno Ecclesiastico? Si satisface al Oficio Divino el Clerigo, que voluntariamente reza distraido? &c. Otras opiniones ay que militan á cerca del valor del acto, ò que son *in materia facti*: v. gr. si el Bautismo administrado con agua rosada sea valido? Si el pan de centeno sea ma-

materia apta para la Eucharistia? Si esta medicina aprovechará al enfermo? Si esta parte litigante tenga mejor derecho? Esto assi notado:

86 Digo lo 2. Que *in rebus moralibus*, ò á cerca de la honestidad de la accion, licito es seguir opinion *practicè*, *& vera* probable; esto es, que se funde en firme, y grave fundamento, dexando la mas probable, y segura. La razon es; porque la honestidad del acto se toma de la conformidad con la recta razon; de modo, que en tanto el acto es honesto, ò licito, en quanto se conforma con el dictamen prudente, y razonable; en opinion probable *practicè* se conforma el acto con el dictamen prudente, y recto de la razon: Luego, &c. Confirmase; porque en las cosas morales, ó *in honestate actionis*, basta seguir lo que es perfecto, y seguro, mas no ay obligacion á lo mas seguro, y perfecto; pues seria un peso intolerable para la conciencia andar indagando las opiniones mas probables, como dize Thomàs Sanchez, *tom.* 2. *lib.* 1. *cap.* 9. *num.* 14. Y no obsta dezir, que el que sigue opinion menos probable en concurso de la mas probable, y segura, se expone á peligro de pecar, que es el fundamento principal de la opinion contraria, porque esto es solo de *materiali*, mas no de *formali*. Vease arriba num. 62.

87 Arguirás: La opinion probable admite algun formido, no es licito obrar con formido: Luego, &c. Distingo, admite algun formido *speculativo* concedo, *practico* nego. Formido especulativo es una perplexidad á cerca de la verdad, ò falsedad de la opinion: formido practico á cerca de la bondad, ó malicia; y aunque el que obra con opinion *practicè* probable, obre con formido á cerca de la verdad de su opinion, no à cerca de la bondad de su acto; pues està cierto, y seguro, que obrando con opinion probable *practicè*, se conforma con la recta razon, en que se funda la opinion.

88 Digo lo 3. No es licito *in materia facti*, y á cerca del valor de algun acto, seguir opinion menos probable, y segura en concurso de la mas probable, y segura. Pruebase: No es licito exponerse uno á peligro de hazer grave daño á sì mismo, ni al proximo; siguiendo opinion menos probable en concurso de la mas probable *in materia facti*, y á cerca del valor del acto, se expone uno al peligro de hazer grave daño á si mismo, ò al proximo: Luego, &c. Pruebase la menor: El que obra en lo que toca al valor del acto, si es falsa la opinion, no ay acto; v. gr. si es falsa la opinion, que dize ser valido el Bautismo administrado con esta forma: *Ego te baptizo in nomine Genitoris, Geniti, & Procedentis ab utroque*, no avrá Bautis-

tismo, ni el fugero recibirá gracia y por consiguiente se expone à peligro de perder la salvacion: Luego, &c. Refierense algunas cosas en que se debe seguir lo mas probable, y seguro, y dexar lo que es menos probable.

89. Lo primero, en la administracion de los Sacramentos, à cerca de su valor, como es en la materia, forma, è intencion del Ministro, no es licito seguir opinion probable, dexando la mas probable, y segura. Es doctrina del Subtil Doctor *in 4. dist. 3. quæst. 2. §. 3.* por estas palabras *Cum Sacramentum sit Mysterium omnimoda veritatis, nullum prorsus potest admittere falsitatem, ne quidem materialiter sumptam.* Y decir lo contrario está condenado por Inocencio XI. en la proposicion primera de su Decreto, cuya explicacion se puede ver en la parte 8. num 19.

90 Segundo, el Juez, que aviendo examinado la causa civil halla, que una parte es mas probable que la otra, y dà sentencia à favor de quien tiene menos probabilidad *in jure*, peca mortalmente, siendo grave la materia. La razon es; porque damnifica gravemente en bienes de fortuna à la parte contraria, quien tiene mayor probabilidad à su favor. Vease tambien la proposicion 2. condenada por el mismo Papa, part. 8. num. 25. Item, el Medico, ó Cirujano, que pudiendo aplicar al enfermo las medicinas mas probables, y seguras, aplican las menos probables, pecan mortalmente, porque ponen al enfermo en riesgo de perder la vida.

91 Digo lo 4. No es licito obrar con opinion de tenue probabilidad, ò con opinion dudosamente probable, sino que sea en caso de necessidad. La razon es; porque como la opinion de tenue probabilidad estriva en leves fundamentos, no basta para formar juizio prudente, y razonable de que sea honesta nuestra operacion. Y dezir lo contrario está condenado por Innocencio XI. en la proposicion 3. Vease part. 8. num. 27.

92 Digo lo 5. la opinion de un Doctor moderno no se ha de tener por probable, aunque no conste estàr reprobada por la Silla Apostolica. La razon es porque el Autor moderno no dá probabilidad à la opinion. Lo que le da la probabilidad es el fundamento en que estriva, la razon fundamental con que se prueba, y la piedad del Autor que la defiende: Luego no precisamente porque el Autor sea moderno, se ha de tener su opinion por probable. Y dezir lo contrario está condenado por Alexandro VII. Vease la proposicion 27. part. 8. num 132.

93 Digo lo 6. Los Maestros, y preceptores estan obligados a enseñar á sus discipulos aquellas doctrinas, y sentencias, que juzgaren son mas sanas, y probables; especialmente en aquellos puntos, que pertenecen à la Fe, y à las buenas costumbres. La razon es; porque no enseñando lo que es mas probable, y seguro, hazen injuria a los discipulos, y no pequeño perjuizio al bien comun, y publico. Ita Filiucio, *tract. 21. in Decal. cap. 4.* Navarro *cap. 25. numero 57.*

94 Aqui se suele dudar si esta obligado el Confessor à conformarse con la opinion menos probable del penitente, dexando la suya mas probable. Respondo, que como la opinion del penitente sea *practicè* probable, deberà conformarse con ella, y por consiguiente estarà obligado à absolverle, como este bien dispuesto. La razon es; porque en este caso adquiere derecho para la absolucion, y no ha de perder el penitente su derecho por el propio juizio probable del Confessor. Lo otro, la potestad, que se le dà al Confessor es de absolver al que se halla bien dispuesto, como de ligar al indispuesto; el penitente, que llega à confessarse con opinion *practicè* probable, llega bien dispuesto: luego deberà absolverle el Confessor, aunque este tenga otra mas probable; si bien en orden a la jurisdicion, no està obligado el Confessor à seguir la opinion probable del penitente; pero ha de serlo la suya. Es lo mas comun entre los Doctores.

§. VI.

De la Conciencia escrupulosa.

95 LA Conciencia escrupulosa no es otra cosa, que un cierto juizio imperfecto, que nace de razones frivolas; por lo que sospecha uno, ò teme que ay pecado, donde no le ay, y se difine: *Est innanis apprehensio ex levibus fundamentis ac orta, putans aliquid esse peccatum, ubi revera non est.* V. gr. el que haze juizio, que ha pecado, porque no ha rezado las devociones.

96. El origen de los escrupulos en unos suele ser la ignorancia y en otros la melancolia; en unos por permission de Dios, y en otros por nimio temor. Pero no es lo mismo ser temeroso de Dios, que escrupuloso, ò *vice versa*; pu es ay algunos que escrupulizan de cosas leves, y en cosas graves se tragan Elefantes. Aqui no se habla de esta mala casta de escrupulos sino de aquellos que padecen los, virtuosos, y temerosos de Dios.

97. Digo lo 1. no es licito obrar con conciencia escrupulosa *durante scrupulo*; esto es, mientras el escrupulo no se depusiere. La razon es; porque la conciencia escrupulosa es, como una cierta especie de la conciencia erronea vencible: con ella no es licito obrar, sin que primero se deponga, como

c. dixo arriba: Luego, &c. De lo dicho se infiere, que si rezando el Oficio Divino en Comunidad, y porque no percibiste bien las vozes, ó palabras del otro coro, juzgas, que no cumpliste con el precepto; en este caso, si obras, no deponiendo la ignorancia, y error, esto es, rezando segunda vez, pecarás. La razon es; porque como dixo el Apostol: *Omne, quod non est ex fide, (id est, secundum conscientiam) peccatum est.* La tal operacion no es segun la conciencia; antes bien es contra ella; Luego no será lícito obrar con conciencia escrupulosa, mientras durare el escrupulo, y no se depusiere.

98 Digo lo 2. Licito es obrar contra Conciencia escrupulosa, aunque perseverе el escrupulo, como se haga juizio, que aquello es escrupulo, y será esto loable. La razon es, porque la Conciencia escrupulosa sola estriva en razones frivolas, y assi el juizio que se forma es imperfecto, é imprudente: [illegible] será laudable el resistir, y obrar contra ella. De donde se infiere, que si en dia de ayuno Eclesiastico juzgas, que el beber vino ó aguardiente, si conoces, que es mero escrupulo, podrás lícitamente [illegible] es; porque el tal escrupulo solo tiene fundamento fantastico.

99 Digo lo 3. que no solo es [illegible] obrar contra conciencia escrupulosa, sino que estamos obligados á deponer los escrupulos. La razon es; porque cada uno está obligado *ex caritate* á precaver los graves daños que le pueden sobrevenir; y regularmente los escrupulos no solo suelen dañar á la salud corporal, sino tambien á la espiritual, poniendo á la alma en riesgo de una desconfianza, ó desesperacion: Luego el escrupuloso estara obligado á obrar contra su escrupulo, y á solicitar el remedio.

100 Los remedios para los escrupulosos son: Primero, que el escrupuloso elixa Confessor docto, y experimentado, ó que consulte cõ varon prudente, y pio, y se sugete a su juizio; y el Confessor procurará abstenerse de razones, ó discursos con el escrupuloso; porque suelen ser fomento de mayores escrupulos.

101 Segundo remedio, que el escrupuloso nada de lo que hiziere lo juzge por pecado, si no supiere ciertamente que lo es; y le deberá mandar el Confessor, que quando dudare si la obra que haze, ó que omite, es pecado mortal ó no, procure carearla con la Ley, ó el Precepto; y si no conociere con toda claridad que ha faltado al Precepto, ó á la Ley de modo que lo pueda jurar, que no lo confiesse, sino que lo juzgue por escrupulo, y procure obrar contra el, despreciandolo. Ita Tamburino *in Decal. lib. 1. cap. 3. §. 8. num. 7.*

102 Remedio tercero, que el Confessor no permita, que el escrupuloso repita los pecados de las confessiones passadas; pero si no tuviere otra materia en la vida presente, los deberá poner. Tampoco está obligado á confessar los pecados dudosos, sino aquellos, que pueda jurar ciertamente ha cometido, y que no los ha confessado. La razon de estos privilegios es, Porque el temor de pecar les turba de tal manera á los escrupulosos la razon, que no pueden examinar bien las cosas, como se debe; y no ay obligacion de estàr á la integridad material de la confession con peligro de grave daño. Ita Busembau *in medulla, tractat. 1. cap. 3.* Para aplicar remedios á los escrupulosos lea el Confessor los Desengaños Mysticos de Arbiol, *lib. 2. cap. 9.*

103 De lo que queda dicho en este Tratado, se deduce, que licitamente podemos obrar con la conciencia *cierta*, *con la erronea invencible*, y *con la probable*, y que estas tres son propria, y rigurosamente conciencia. La razon es; porque como la conciencia es la regla Proxima inmediata, que dirige nuestras acciones morales: por la recta, la erronea invencible, y la probable, queda el entendimiento practicamente seguro de la bondad, ó malicia moral de nuestas operaciones: pero con la *dudosa*, *y escrupulosa* no se puede licitamente obrar; porque la dudosa deva al entendimiento suspenso, sin acto alguno; y la escrupulosa lo dexa ansioso en sus escrupulos; y sin deponerlos, tampoco será licita la operacion; y assi estas dos no son propria, y rigurosamente conciencia, sino *improprio modo*, como se ha dicho de cada una de ellas en particular.

TRATADO IV.

DE LAS LEYES, Y PRECEPTOS.

§. I.

Què sea Ley, y Precepto, y en que se dividen?

104 LA Ley es la regla exterior de los actos humanos, y se dize *à legendo*; pero con mas propriedad *à ligando*, por que los hombres se atan, y ligan por las Leyes. La Ley se difine assi. *Est ordinatio rationis ad bonum commune ab eo, qui curam habet Communitatis, promulgata.* Dizese *ordinatio rationis*; porque la Ley es regla razonable, y justa de los actos humanos, aunque remota extrinseca. Dizese *ad bonum com-*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dixo arriba: Luego, &c. De lo dicho se infiere, que si rezando el Oficio Divino en Comunidad, y porque no percibisse bien las vozes, ò palabras del otro coro, juzgas, que no cumpliste con el precepto; en este caso, si obras, no dejaniendo la ignorancia, y error; esto es, rezando segunda vez, pecaràs. La razon es; porque como dixo el Apostol: *Omne, quod non est ex fide, (id est, secundum conscientiam) peccatum est.* La tal operacion no es segun la conciencia; antes bien es contra ella; Luego no serà licito obrar con conciencia escrupulosa, mientras durare el escrupulo, y no se depusiere.

98 Digo lo 2. Licito es obrar contra Conciencia escrupulosa, aunque perselevere el escrupulo, como se haga juizio, que aquello es escrupulo, y serà esto loable. La razon es, porque la Conciencia escrupulosa sola estriva en razones frivolas, y assi el juizio que se forma es imperfecto, è imprudente: [illegible] serà laudable el resistir, y obrar contra ella. De donde se infiere, que si en dia de ayuno Eclesiastico juzgas, que el beber vino ò queoranta, si conoces, que es mero escrupulo, podràs licitamente [illegible] es; porque el tal escrupulo solo tiene fundamento fantastico.

99 Digo lo 3. que no solo es licito obrar contra conciencia escrupulosa, sino que estamos obligados á deponer los escrupulos. La razon es; porque cada uno està obligado *ex caritate* á precaver los graves daños que le pueden sobrevenir; y regularmente los escrupulos no solo suelen dañar á la salud corporal, sino tambien á la espiritual, poniendo á la alma en riesgo de una desconfianza, ò desesperacion: Luego el escrupuloso estara obligado á obrar contra su escrupulo, y á solicitar el remedio.

100 Los remedios para los escrupulosos son: Primero, que el escrupuloso elixa Confessor docto, y experimentado, ó que consulte con varon prudente, y pio, y se sugete a su juizio; y el Confessor procurarà abstenerse de razones, ó discursos con el escrupuloso; porque suelen ser fomento de mayores escrupulos.

101 Segundo remedio, que el escrupuloso nada de lo que hiziere lo juzgè por pecado, si no supiere ciertamente que lo es; y le deberà mandar el Confessor, que quando dudare si la obra que haze, ó que omite, es pecado mortal ó no, procure carearla con la Ley, ó el Precepto; y si no conociere con toda claridad que ha faltado al Precepto, ò á la Ley de modo que lo pueda jurar, que no lo confiesse, sino que lo juzgue por escrupulo, y procure obrar contra el, despreciandolo. Ita Tamburino *in Decal. lib. 1. cap. 3. §. 8. num. 7.*

102 Remedio tercero, que el Confessor no permita, que el escrupuloso repita los pecados de las confessiones passadas; pero si no tuviere otra materia en la vida presente, los deberà poner. Tampoco està obligado à confessar los pecados dudosos, sino aquellos, que pueda jurar ciertamente ha cometido, y que no los ha confessado. La razon de estos privilegios es, Porque el temor de pecar les turba de tal manera á los escrupulosos la razon, que no pueden examinar bien las cosas, como se debe; y no ay obligacion de estàr á la integridad material de la confession con peligro de grave daño. Ita Busembau *in medulla, tractat. 1. cap. 3.* Para aplicar remedios à los escrupulosos lea el Confessor los Desengaños Mysticos de Arbiol, *lib. 2. cap. 9.*

103 De lo que queda dicho en este Tratado, se deduce, que licitamente podemos obrar con la conciencia *cierta, con la erronea invencible, y con la probable*, y que estas tres son propria, y rigurosamente conciencia. La razon es; porque como la conciencia es la regla Proxima inmediata, que dirige nuestras acciones morales: por la recta, la erronea invencible, y la probable, queda el entendimiento practicamente seguro de la bondad, ò malicia moral de nuestas operaciones: pero con la *dudosa, y escrupulosa* no se puede licitamente obrar; porque la dudosa dexa al entendimiento suspenso, sin acto alguno; y la escrupulosa lo dexa ansioso en sus escrupulos; y sin deponerlos, tampoco serà licita la operacion; y assi estas dos no son propria, y rigurosamente conciencia, sino *improprio modo*, como se ha dicho de cada una de ellas en [illegible] cular.

TRATADO IV.

DE LAS LEYES, Y PRECEPTOS.

§. I.

Què sea Ley, y Precepto, y en que se dividen?

104 LA Ley es la regla exterior de los actos humanos, y se dize *à legendo*; pero con mas propriedad *à ligando*, por que los hombres se atan, y ligan por las Leyes. La Ley se define assi. *Est ordinatio rationis ad bonum commune ab eo, qui curam habet Communitatis, promulgata.* Dizese *ordinatio rationis*; porque la Ley es regla razonable, y justa de los actos humanos, aunque remota extrinseca. Dizese *ad bonum com-*

mune, à diferencia del simple precepto, porque este es un mandato, que le pone al particular subdito; pero la Ley se pone à la Comunidad, mirando el bien comun. Ponese *ab eo, qui curam habet Communitatis*; porque la Ley se ha de poner por Superior, que tenga potestad legislativa, que pueda obligar. Finalmente se dize *promulgata*, porque si la Ley no se intima, ò promulga, no obliga. La Ley es acto de la voluntad, y lo dan a entender assi las voces como se pone, como son: *Jubeo, præcipio &c.* que son actos de la voluntad.

105 Para que la Ley obligue se requiere, que tenga seis condiciones. 1. Que sea justa, ò que se funde en razon. 2. Que se ponga por legitimo Superior. 3. Que sea en orden al bien comun. 4. Que sea intimada, y promulgada. 5. Que sea aceptada. 6. Que sea perpetua, a differencia del simple precepto, que este mira à personas singulares, y espira por la muerte del que manda; pero la Ley mira al bien comun, y dura despues de la muerte del Legislador, y tiene siempre su fuerza.

106 Divide se la Ley en *Eterna, Natural, y Positiva*. Ley Eterna: *Est ratio Divinæ Sapientiæ, quatenus est directiva omnium actionum creaturarum*. De la Ley Eterna dimanan todas las demàs Leyes Natural, Divina, y Humana, y faltar a ellas es oponerse a la recta razon, y Ley Eterna; y por esso todo pecado es *contra Legem Dei æternam*; como se dirà abaxo. La Ley Natural (que solemos llamar Derecho natural) se difine assi: *Est judicium rectum, & naturale rationis, quo per lumen à Deo vel æterna Lege nobis impressum cognoscimus quid faciendum, vel omittendum sit*. Esta Ley Natural nos dicta estos primeros principios de la Moralidad: *Bonum est faciendum, malum est vitandum. Quid tibi vis, alteri fac; quod tibi nos vis, alteri ne facias, &c.* y de estos naturales principios se derivan los preceptos naturales del Decalogo. La Ley Positiva (que otros llaman Derecho Positivo) se difine assi: *Est illa, quæ ex libera Legislatoris voluntate imposita est, & pendet*; y se llama Positiva, porque se pone por el Superior. Distinguese la Ley Positiva de la Natural, lo primero, en que la Natural es invariable, pero la Positiva se puede variar; y lo segundo, en que aquellas cosas, que estan prohibidas por Ley Natural, por esso son prohibidas: porque *in se*, o *ab intrinseco* son malas; v. gr. jurar falso, hurtar, matar, &c. pero aquellas cosas, que se prohiben por la Ley Positiva, por esso son malas, porque estan prohibidas; v. gr. trabajar en dia de Fiesta, comer carne en Viernes, &c. es malo, y pecaminoso, porque està prohibido por Ley Positiva, o Derecho Positivo.

La

107 La Ley positiva se subdivide en *Divina*, y *Humana*. Ley positiva Divina es la que nace de la voluntad Divina; y ella es una Ley antigua, y otra Ley nueva de Gracia. La Ley Divina antigua fue promulgada por Moyses; y la Ley nueva de Gracia fue dada por Christo Señor nuestro, quien fue su Autor. La Ley positiva Humana es la que pende de la voluntad de los hombres, y esta se subdivide en *Derecho de las Gentes, Derecho Civil, y Derecho Canonico*. El Derecho de las Gentes es una Ley, que los Pueblos, y Naciones deben guardar entre si por comun consentimiento; v. g. la libertad de los comercios, la division de las haziendas, dominios, guerras, servidumbres, &c. El Derecho Civil, ò Ley Civil, es la que depende de la voluntad del Rey, ò Principes Seculares, para el buen govierno de sus Reynos, o Republicas; y aquellas Leyes, que cada Ciudad, ò Villa haze para si, son Leyes *municipales*. El Derecho Canonico, ò Ley Canonica, o Eclesiastica es la que nace del Sumo Pontifice, y la que mandan los Sagrados Canones, y Concilios; y la que ponen los Aizobispos, y Obispos para el bien de la Iglesia; y la que ponen los Prelados de las Religiones para el provecho espiritual, y conservacion de sus subditos.

108 El precepto se difine assi: *Est specialis ordinatio facta à Superiore*. Divide se en *affirmativo, y negativo*. Precepto afirmativo es aquel, por el qual se manda hazer alguna cosa en cierto tiempo; v. g. santificar las Fiestas, oir Misa, &c. Precepto negativo es aquel, por el qual se prohibe alguna cosa; v. gr. no fornicar, no hurtar, &c. Distinguese en que el Precepto afirmativo obliga *semper, sed non pro semper*. Esto es, obliga por cierto, y determinado tiempo; y assi no en todo tiempo estamos obligados à oir Missa, sino en dia de Fiesta; no en todo tiempo estamos obligados à honrar à los Padres, sino en aquel tiempo, en que lo pide la ocasion. Pero al contrario es el precepto negativo, que este obliga *semper, & pro semper*; esto es, por todo tiempo, porque en ningun tiempo es lèciro matar, hurtar, fornicar, &c. Todo precepto afirmativo incluye otro negativo de acto contrario, y assi el Precepto de amar à Dios, que es afirmativo, incluye otro negativo, que es nunca jamàs aborrecerle. El precepto afirmativo de esperar en Dios, incluye otro negativo, que es, nunca desesperar &c.

109 Los Preceptos, unos son *naturales*, y otros *positivos*. El natural es el que se funda en aquellos principios naturales: *Bonum est faciendum, malum est vitandum &c.* Y assi son los preceptos del Decalogo. El Precepto Positivo,

(que

(que se llama assi, porque *positum est ab aliquo*) se funda en la determinacion de la voluntad del Superior. Estos positivos unos son *Divinos*, otros *Ecclesiasticos*, y otros *Civiles*. Los positivos Divinos son los que puso Christo Señor nuestro, como es, comulgar *in articulo mortis*, confessarse en ambas especies, confessar antes de comulgar, &c. Los positivos Ecclesiasticos son los que manda la Santa Madre Iglesia, como es oir Missa, ayunar &c. Y los positivos Civiles son los que ponen los Reyes, y Principes como todo ello se dà à entender por lo que se ha dicho de la Ley

§. II.

De la Promulgacion de la Ley.

110 LA Ley no obliga, si no es intimada, ò promulgada, como se dixo explicando la difinicion; pero ay esta diferencia entre las Leyes Canonicas, y Civiles, que las Canonicas o Ecclesiasticas comienzan à obligar luego que fueren promulgadas en la Corte Romana, por el grande concurso, que alli ay de toda la Christiandad, que con facilidad llega la Ley à noticia de todos los Reynos, y Provincias si bien ay opinion que afirma, es necessario, que la Ley Ecclesiastica se promulgue en la Diocesis, ò Provincia: pero las Leyes Civiles se han de publicar en las Cabezas de Partido, sino que aya costumbre de promulgarse en la Corte del Legislador; y promulgada la Ley, peca el Pueblo, que sin causa no la acepta, ò recibe. Vease la proposicion 28. condenada por Alexandro VII. en la part. 8. n. 134 y se resuelve lo siguiente.

111. Primero, que la Ley no obliga à culpa, quando no es la intencion del Legislador, que obligue. 2. Que si la Ley Civil se opone á la Divina, y Canonica, no obliga, porque se desvia, ò aparta de la rectitud, que debe tener. 3 Que quando se duda, si la Ley Civil està recibida por el Pueblo, ó no, tampoco obliga á su observancia: pero si fuere Canonica ay obligacion de observarla; y pecará el que la quebranta, dudando de si està, ó no recibida. La razon es; porque la Ley Canonica, ò Ecclesiastica no necessita de la recepcion del Pueblo para su obligacion, porque los Prelados Ecclesiasticos no reciben del Pueblo la potestad legislativa, como los Legisladores Laycales, pues el Sumo Pontifice la recibio inmediatamente de Christo, quando le dixo à San Pedro: *Pasce oves meas: quodcumque ligaveris, &c.* y los demàs Prelados Ecclesiasticos la reciben inmediatamente de su Santidad: Luego publicada la Ley Ecclesiastica en debida forma, aunque se dude si el Pueblo la recibió ó no, avrà obligacion de guardarla. 4. Que si la materia de la Ley es leve *in se*, no puede el Legislador obligar con ella à culpa grave. La razon es: porque no es justo imponer graves obligaciones sobre materia, que por sì misma es leve, ò de poco momento. Dixe: *sobre materia que por sì es leve*; porque si passa à ser grave por algunas circunstancias, podrà el Legislador obligar á culpa grave, y por consiguiente avrà obligacion de guardar la Ley. Es comun.

§. III.

De el sujeto de la Ley.

112 CIerto es lo 1. que toda Ley, assi Civil, como Ecclesiastica, teniendo las debidas condiciones, obliga en conciencia, como consta del Concilio Constancience en la *sess.* 8. Cierto es lo 2. que para obligar la Ley gravemente en la conciencia es necessario que las palabras con que se ponen sean tales, que por el comun uso de los Fieles se dè à entender, que el Legislador tiene intention de obligar *sub mortali*. Las palabras con que esto se dà à entender, son estas: *In virtute Sanctæ Obedientiæ: Sub pœna Excommunicationis Majoris: Sub attestatione Divini Judicii: Sub indignatione Dei: Sub pœna maledictionis æternæ, &c. Præcipio, Jubeo, Prohibeo, Veto, Interdico*, y otras semjantes à estas. Pero no las que siguen: *Decernimus, statuimus, ordinamus, volumus, sancimus, &c.* porque no son preceptivas, sino solo dispositivas. Esto supuesto.

113 Digo lo 1. que todo hombre, en llegando al uso de la razõ està obligado á la Ley Natural, y à la Divina; y si està bautizado, lo està tambien à ley Ecclesiastica, ò Canonica, en llegando à los siete años, ò menos el ayuno que no obliga hasta los viente y un año y que todo hombre secular està sujeto á la Ley Civil, ò Politica, que le pone su Principe *in ordine ad mores*. La razon de todo lo dicho es; porque nuestra voluntad està sujeta à la de Dios, y à la Ley de la razon; y por consiguiente á la de los Prelados, Legisladores, y Superiores. Consta *ex illo Pauli ad Romanos, cap.* 13. *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit: non est enim potestas, nisi à Deo: itaque, qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit.*

114 Digo lo 2. que el Legislador no està obligado à guardar sus Leyes; porque no tiene potestad contra si mismo; pero esto se entiende *vi coactiva*, y en quanto à la pena; mas por fuerza de direccion estarà obligado á guardar las *quoad culpam*. La razon es; porque la Ley Natural ordena, y manda, que la cabeza se conforme con los miembros, y està obligado el Legislador con su exemplo á promover á sus subditos a la observan-

vancia de las Leyes, segun aquel comun sentir: *Regis ad exemplum totus componitur orbis.*

115 Digo lo 3. que los Clerigos, y demas Eclesiasticos no están obligados *ex vi coactiva* á guardar las Leyes Civiles. La razon; porque los Principes Laycales no tiene jurisdicion sobre los Eclesiasticos, como consta de el Derecho; cap. *Decernimus*; pero *ex vi directiva*, esto es, por el buen exemplo, estarán obligados a las Leyes Civiles, que miran al bien comun. Ellas son aquellas, que tassan el valor de la moneda que señalan precio justo a las cosas: que prohiben sacar los frutos del Reyno, o llevar tales armas, &c. A ellas, y semejantes leyes estan obligados los Clerigos *ex vi directiva*, ò por lo menos *indirecte*, por fuerza, y obligacion de la Ley Natural. La razon; porque los Clerigos son en algun modo miembros del Pueblo; y si esto no fuera assi, se seguiria grande perturbacion á la Republica, y bien comun. Y como dize a San Agustin: *Turpis est omnis pars suo universo non congruens.* De que se infiere, que si en un Reyno ò Provincia se pone por Ley Civil, que el trigo no se venda sino á tanto precio, no puede el Clerigo venderlo mas caro que la tassa y si lo haze, peca mortalmente contra justicia, con obligacion de restituir; Porque seria faltar á la equidad, y razon natural; mas no podrá ser el Clerigo castigado por Juez Secular; pues está exempto de su jurisdicion, sino por su Juez ò Prelado Eclesiastico con pena arbitraria. Consta del Derecho.

116 Digo lo 4. Que los Peregrinos, y advenedizo no están obligados á guardar las Leyes particulares de los Lugares por donde Passan, si no que aya escandalo, ò sea en grave perjuicio del Territorio. La razon es; porque los sobredichos no son parte del Pueblo, ni están sujetos á su Legislador. Pero note se, que si habitan en un Pueblo la mayor parte del año estarán obligados á guardar sus Leyes; Porque en este caso adquieren un *quasi* domicilio, lo qual es bastante para que las Leyes les obliguen. De que se infiere, que los litigantes, los Estudiantes, los pretendientes, &c. que están la mayor parte del año en un Pueblo, están obligados á guardar sus leyes Particulares.

117 Dixe en la conclusion, *que los Peregrinos no están obligados á las Leyes particulares de los Lugares por donde passan*, porque si son leyes del Derecho comun están obligados á ellas; v.g. el Caballano, que el dia de Sabado passa por Navarra, estará obligado á la abstinencia de las carnes; porque ella es del Derecho comun Eclesiastico, y obliga la abstinencia de las carnes en dia de Sabado en toda la Iglesia de Dios, menos en Castilla, que, por privilegio, ò por cos-

tumbre se come de grossura. Dixe tambien, si *no sine aya escandalo ò sea en grave perjuicio del territorio*; porque qualquiera de estas dos cosas que se verifique, estarán obligados los Peregrinos á guardar las leyes, assi comunes, como particulares del Pueblo; v.g. manda la ley, que no se saque trigo del territorio; estarán obligados los Peregrinos á guardar esta ley.

118 Digo lo 5. Que los vagos, ò vagamundos, que no tienen domicilio proprio, están obligados á guardar las leyes de los Lugares por donde passan, porque en ellos ad quieren domicilio; y si esto no fuera assi, á ninguna ley estarian obligados, lo qual seria grave inconveniente. Opinion ay, que los vagos solo están obligados á guardar las leyes del derecho comun, mas no las particulares de los Lugares por donde transitan. Sic Diana *en la suma*, verbo, *Lex num.* 12.

119 De la doctrina precedente se infiere, que si por la mañana sales de tu Lugar en que se guarda fiesta, y vas á otro, donde no se guarda, no pecáras, aunque no oygas Missa; si bien es mas probable, que deberás oirla antes de salir, si comodamente pudieres, y el negocio te diere permisso para ello; pero si sales de tu Lugar, donde es dia de ayuno, y hazes viage a otre donde se come carne, no podras comerla hasta que salgas del territorio; porque tienes obligació de guardar la ley de tu proprio domicilio, mientras te hallares en él.

120 Note se, que el que de proposito se ausenta de su proprio domicilio, donde se ayuna, y se passa á otro donde se come carne, por el fin de no ayunar, y comer, carne, aunque en opinion de algunos no peca, porque este tal usa de su derecho, y solo es fuga de la obligacion del precepto; lo contrario es mas probable, ylo que se debe tener en practica; pues como dize el Derecho: *Fraus, & dolus alicui patrocinari non debet, ex cap. Sedes.* Otra cosa seria si este tal se ausentára por causa de algun negocio, que en este caso no seria transgressor del precepto. Lo mismo seha de dezir del que cometio un caso reservado en su Obispado y con fraude, y dolo se passo á otro Obispado donde no está reservado, por el fin de que le absuelvan Vease a Reinfestuel, *tract. 2. disp 3. q. 4. à num. 39.*

§. IV.

Si las Leyes Humanas obligan con peligro de la vida?

121. SUpongo, que regularmente hablando, los preceptos negativos obligan mas que los afirmativos, principalmente en los Preceptos naturales del Decalogo. De aqui es, que ningun miedo, aunque sea el mas grave, escusa de la transgression

del precepto natural negativo, que prohibe lo que es *ab intrinseco* malo como es la indolatria, el odio de Dios, la polucion voluntaria, la mentira, perjurio, &c. porq estas cosas por ninguna via se pueden cohonestar, y por ningun miedo se pueden desnudar de la malicia intrinseca que tienen.

122 Dixe *regularmente hablando*; porque ay algunas Leyes naturales, y aun Divinas, que no obligan con peligro de vida. De ley natural es el precepto de restituir hazienda mal adquirida, pagar las deudas, y el precepto de socorrer al proximo en estrema necessidad corporal; y con todo esso no estas obligado á dichas cosas con el peligro de tu propria vida. Ley positiva Divina es la integridad de la confession y con todo esso no estas obligado a confessar enteramente tus pecados cõ el riesgo, que amenaza a tu propria vida, como se dirá con extension en el Sacramento de la penitencia. Esto supuesto, resta averiguar, si las leyes humanas obligan á su observancia con el miedo, ó riesgo de perder la vida?

123 Digo lo 1. que las leyes humanas no siempre obligan á su observancia con el miedo, ó riesgo de perder la vida, , fama, &c: no que sea con la limitacion que abaxo se dirá. Es comun, y cierta del Derecho: *Quod non est licitum in lege nec est licitum in ea.* Ex cap. 2. de Reg. Juris. Pruebase con razon; La Ley Natural, y la Divina positiva son de mayor virtud, que la Ley humana; *sed sic est*, que la Ley Natural, la Divina no siempre obligan con peligro de perder la vida como se ha dicho en el numero antecedente: Luego tampoco la Ley humana. De lo dicho se infiere, que con el miedo, ó peligro probable da notable caño á tu salud, fama, hazienda, &c. no estàs obligado á ayunar, oir Missa en dia de Fiesta, á la abstinencia de carnes en Quaresma, &c. La razon porque todas las Leyes Positivas, ora sean Divinas, ora Humanas, ora Canonicas, ora Civiles, son muy acomodadas, juxta illud: *Jugum meum suave est, & onus meum leve.*

124 Digo lo 2. quando la observancia de la Ley humana es necessaria para la conservacion del bien publico, o comun; ò de no observarse se ha de seguir escandalo universal, y menosprecio de Dios, ù de la Religion; en estos, y semejantes casos obliga la Ley humana con miedo, ò riesgo de la vida. Es comun, y se prueba: porque la conservacion de el bien comũ prefiere del del todo al bien privado de la vida del hombre particular; y *alias* el desprecio de la Fe, ù de la Religion es mal o *ab intrinseco*.

125 De lo dicho se infiere lo siguiente: 1. que el Soldado en tiempo de dár la batalla, està obligado á guardar el puesto, aunque sea con riesgo de perder la vida: 2. que el Parroco en tiempo de peste està obligado por razon de su officio á assistir á su Feligresia, para ohir las Confessiones de los apestados, aunque sea con riesgo de que se le apegue el contagio: 3 que el Catholico á quien haze preso un Herege, y le obliga á que coma carne en Quaresma, en desprecio de la Ley Eclesiastica, y le amenaza, que sino la come, lo ha de matar; primero deberá morir (y morirá Martyr) que comer carne en tales circunstancias. La razon de lo dicho es; porque el precepto Divino, la Fe, y propria Religion debe *preponderar* al bien de la vida del hombre privado, ó particular. Y lo mismo se ha de discurrir de otros muchos casos. Vease arriba à num. 19.

§. V.

De la Ley penal, y su obligacion.

126. COmunmente la Ley humana se divide en Moral, Penal, y mixta de Moral, y penal. La Ley moral, ó preceptiva es aquella, que dirige las costumbres, obligando al acto; pero no impone pena alguna; v.g. dize la Ley: *Mandamos, queremos*, ò *ponemos en conciencia*. La Ley solo penal es aquella, que no obliga á culpa, sino solo á la pena; v.g. dize la Ley: *El que hiziere tal cosa, sea castigado con tal pena.* Esta pena puede ser espiritual como la excomunion: puede ser temporal, como confiscacion de bienes: ò corporal, como pena de carcel, cortar la mano, &c. la Ley mixta de moral, y penal, es la que contiene precepto, y juntamente añade pena: v.g. dize la ley Eclesiastica: *Mandamos, ò prohibimos tal cosa, debaxo de Excomunion mayor, &c.* Dize la ley Civil: *Mandamos, pena de la vida, ò perdida de la hazienda, destierro, &c. que no se lleven tales armas.* Y estas se llaman *leyes mixtas*; porque se mezclan con la moral, y penal. Esto supuesto.

127. Es comun entre los DD. que se dan leyes *puràs* penales, que no obligan a culpa sino solo a pagar la pena, porque la ley no obliga sino segun la intencion del legislador; y assi vemos en las Religiones, que por los prelados se ponen algunas Leyes, y Estatutos, que no obligan á culpa, sino solo á la pena, que se impone.

128. La dificultad solo està, y es grave entre los DD. si las leyes mixtas obligan en el fuero de la conciencia? Pero la dificultad no procede de las leyes Eclesiasticas, sino de las Civiles mixtas. Acerca de esta dificultad ay dos opiniones opuestas. La primera dize, que la ley Civil mixta de moral, y penal, aunque la pena sea grave, como es perder la vida, hazienda, &c no obliga *sub mortali* á su cumpli-

miento, como no conste, que esta fue la voluntad del Legislador, ó como no aya escandalo, ó desprecio de la Ley, sino que solo obliga a la pena. *Ita Navarro* en el Manual, *cap.* 23. *num.* 55. Villalobos, *part.* 1. *tract.* 2. *difficult.* 22. *num.* 7. y otros muchos Doctores. Fundanse en que la Ley penal es odiosa: Luego se ha de restringir, segun aquella regla de el Derecho: *Odia sunt restringenda.* Lo otro, porque los Principes Seculares nunca tienen intencion de que las Leyes Civiles penales, que imponen, obliguen á culpa (sino que expresamente lo declaren) y solo se contentan con que el delinquente pague la pena, y la costumbre es, que los subditos no hazen escrupulo de culpa grave, aunque quebranten dichas Leyes: Luego, &c.

129. La segunda opinion afirma, que la Ley Civil mixta de moral, y penal, no solo obliga á la pena, sino tambien á la culpa. La razon es; porque la Ley, que contiene precepto, obliga en la conciencia: la Ley Civil mixta de preceptiva, y penal contiene precepto: Luego obliga en la conciencia. Pruebase la menor con este exemplo. Dize el Rey: *Mandamos, pena de muerte ò pena de perder toda la hacienda, que no se lleven pistales.* Esta ley, no solo contiene pena, sino tambien precepto: Luego la ley mixta de moral, y pena contiene precepto. Lo otro, porque toda pena supone culpa, y el Legislador quando manda debaxo de pena grave, tiene intencion de obligar con toda la eficacia, que puede: Luego es claro, que no solo intenta obligar á la pena, sino tambien á la culpa. *Imò*, aunque la Ley sea *purè* penal, si contiene pena gravissima, como es perder la vida, será pecado mortal el quebrantarla: porque se expone uno a peligro de perder la vida; y solo Dios tiene dominio en la vida del hombre. Esta segunda opinion es la mas probable, y mas segura en practica, aunque tambien la de Navarro, y Villalobos es probable, no solo por la razones en que se funda, sino tambien por la autoridad de los Doctores, que la defienden.

130. De la opinion de Navarro, y Villalobos se infiere, que ni el que corta leña, ò apacienta ganado en montes comunes, ó defensas prohibidas, ni los que pescan, ó cazan en rios, ù otros vedados, ni los que trahen armas, aunque sean vedadas, como solo sea para su justa defensa, aunque todo lo sobredicho esté prohibido por la Ley Civil mixta de preceptiva moral, y penal, no pecan mortalmente, sino que se siga escandalo, ó desprecio á la Ley.

131. No obsta contra ello lo que dixo S. Agustin: *Omnis pœna si justa est, peccati pœna est, & supplicium nominatur.* Digo, pues, que no obsta este argumento; porque aunque es verdad, que es culpa civil, ó politica, no es culpa Moral, ó Theologica.

§. VI.

Si los Actos internos están sujetos á la Ley.

132. Es principio general, que las acciones humanas son materia de las Leyes, porque caen debaxo de la potestad del Superior, y se ordenan al bien comun. La dificultad solo es á cerca de los actos internos, si estos puedan ser mandados por alguna ley humana, Civil, ò Eclesiastica? Para lo qual se ha de notar, que de dos modos se puede considerar el acto interno. 1. Quando es puramente interno, ó *secundum se præcisè*; y lo 2. quando es necessario, para que el acto externo se ponga en execucion, por quanto tiene con el alguna dependencia, ò conexion. Esto supuesto:

133. Digo lo 1. Que los actos puramente internos, esto es, *secundum se præcisè* considerados, no pueden ser *de facto* mandados, ò prohibidos *directè*, *& per se*, por la Ley positiva humana, ora sea Civil, ora sea Eclesiastica. La razon es; porque lo que es oculto se reserva solo para Dios: juxta illud Psalm. 7. *Scrutans corda, & renes Deus*: Luego solo Dios, quien conoce los actos puramente internos, los puede mandar *directè*. Lo otro, porque como consta del Derecho: *De occultis non judicat Ecclesia.* Y aunque es verdad, que Christo Señor nuestro de su poder absoluto pudo aver dado á su Iglesia esta potestad, pero hasta aora no consta por Derecho alguno que lo aya comunicado; y assi vemos, que la Iglesia no ha reservado la heregia puramente interna, ni la usura *purè* mentale: pues aunque son gravissimos pecados delante de Dios, no se incurre por ellas en las penas del Derecho. Es comun.

134. Digo lo 2. Que los actos internos, en el segundo modo considerados; esto es, quando son necessarios para que se ponga en execucion el acto externo, ò quando con el tienen alguna dependencia, ò conexion, no solo pueden ser mandados por la Iglesia *directè*, sino que de *facto* los manda. La razon es; porque quando el acto externo esta tan conexo con el interno, que sin el no puede tener entidad moral, ni ser acto humano, religioso, o digno de merecimiento, sin el acto interno, de quien recibe su valor; es indubitable, que mandando la Iglesia *directè* el acto externo, manda tambien *directè* el acto interno, que lo constituye *in esse morali*, Luego quando el acto interno es necessario para executarse el externo, ò tiene con el conexion, ó dependencia, siendo el externo

directè mandado por la Iglesia, será tambien mandado *directè* el acto interno. Ita Potesta, verbo *Lex num.* 184.

135. De lo dicho se infiere lo primero, que mandando la Iglesia *directè* rezar el Oficio Divino, ayuno, y oìr Misa, manda tambien *directè* la intencion de dichos actos mandados: por lo qual, si formas intencion de no rezar, no ayunar, &c. aunque despues retractes la voluntad, yá pecaste mortalmente por la mala voluntad primera que tuviste. 2. Que mandando la Iglesia *directè* el Oficio Divino, manda tambien *directè* la atencion; porque ella necessariamente está conexa con el rezo, y sin ella no puede ser acto humano ò religioso. Lo mismo se ha de dezir del que oye la mayor parte de la Misa con distraccion voluntaria, como en sus proprios lugares se dirá.

136. Notese, que para satisfacer a la ley no se requiere intencion expressa de obedecer, ó satisfacerse à ella, basta la intencion virtual, ó implicita de hazer lo que la ley, ó precepto manda; porque assi se salva, que se cumple con acto humano. De que se infiere, que si en un dia de Domingo oyes Misa, sin acordarte era dia de fiesta, aunque despues sepas era dia festivo, no estàs obligado à oìr otra Misa, porque ya has satisfecho al precepto. *Imo*, aunque oygas la Misa con animo de no satisfacer al precepto, sino con intencion expressa de oìr otra no estaras obligado a oìrla, sino a mudar de animo, ù de intencion, persuadiendote a que ya cumpliste con el precepto: lo qual es digno de notarse para consuelo del Clerigo escrupuloso, que aviendo rezado el Oficio Divino con alguna distraccion, y por esta causa haze el animo de bolverlo à rezar diziendo, que no quiere que le valga lo rezado, no està obligado a repetir el rezo, sino á mudar de animo, y deponer el error, persuadiendose à que rezò bien. Ita Reinfestuel, *tract.* 2. *dist.* 3. *q.* 5. *à num.* 45.

137. Aqui se suele dudar, si con un mismo acto se puede satisfacer a muchos preceptos? Resp. *affirmativè*, sino que se presuma otra cosa de la mente del Superior, y en las obligaciones de justicia. De donde se infiere, que si la fiesta de San Juan ocurre en Domingo, con una Misa cumples con los dos preceptos, y el que haze voto de ayunar un Viernes, en que caen las quatro Temporas, con un ayuno satisface al voto, y al precepto Eclesiasticos; y assi en otros casos, quando la obligacion de muchos preceptos cae sobre una misma materia.

138. Dixe, *sino que se presume otra cosa de la mente del Superior, y en las obligaciones de justicia*, porque si tienes hecho voto de rezar cada dia el Rosario,

y el Confessor te impone por penitencia, que rezes un Rosario, lo deberas rezar en aquel dia dos vezes; porque el voto mira à la virtud de la Religion, y el precepto del Confessor à la satisfacion Sacramental, que son diversos motivos; y assi se presume fuè la intencion del Confessor, menos que declare lo contrario. Lo mismo es, si teniendo obligacion de restituir à los pobres diez reales por bienes inciertos mal adquiridos, y el Confessor te manda por penitencia, que des à los pobres diez reales de limosna, deberàs dar veinte. La razon es, porque la restitucion de los diez reales por bienes inciertos mal adquiridos, es por debito de justicia; y la limosna de los diez, que impone el Confessor, es por piedad; y con una solucion no se satisface à muchas obligaciones, ò à diversos titulos, quales son la piedad, y la justicia. Reinfestuel *ibi à num.* 52.

§. VII.

Causas, que escusan de la observancia de la Ley, ò Precepto.

139. Las causas, que escusan de observar la Ley son nueve. 1. La ignorancia invencible. 2. El miedo. 3. La prescripcion, ó costumbre. 4. La impotencia. 5. El privilegio. 6. La cessacion de la causa. 7. La epiqueya. 8. La dispensacion del superior. 9. La ratihabicion, las quales se irán individuando por su orden.

140. La *ignorancia invencible* es la primera causa, que escusa de observar toda Ley; y assi no peca el que teniendo ignorancia invencible de la Ley, no la observa. La razon es, porque ninguno puede pecar, ni observar la Ley, sino que sea con acto voluntario, que presuponga conocimiento, y la ignorancia invencible no lo presupone, como se dixo arriba *tract.* 1. *num.* 24.

141. Algunos DD. admiten ignorancia invencible en algunos preceptos de el Derecho natural, como es en algunos preceptos del Decalogo; pero no en todos, sino en aquellos, que se visten con alguna circunstancia, ò que se deducen con alguna obscuridad de los primeros principios; v.g. mentir por impedir algun grave daño, hurtar para dar limosna, el polluirse voluntariamente, en la usura, y en el homicidio de si mismo por conservar la castidad, &c. Pero en aquellos preceptos naturales, que con toda claridad se deducen de los primeros principios, como son: *Deus est colendus: Parentes sunt honorandi: non furtum facies; nec falsum testimonium dices, &c.* No se puede dar dicha ignorancia invencible (à lo menos por mucho tiempo;) porque son tan claros à qualquiera entendimiento, que se

dán á conocer por la misma luz, natural. Es comun. Vease a Lacroix, *lib. 1. de Legib. fol. 72. á num. 720.*

142. El *medio grave*, que cae en varon constante, es la segunda causa, que escusa de observar la Ley positiva; pero no de guardar la Ley natural. *Vease n. 121.*

143. La tercera causa, que escusa de la observancia de la Ley *es la prescripcion, ó contraria costumbre.* De modo, que toda Ley positiva humana, que no se recibe ni observa, en pasando sin observarse todo aquel tiempo necessario, para que puede prescrivir la costumbre contraria, no obliga, porque la costumbre contraria á la ley, si está legitimamente introducida, deroga la Ley. Para prescrivir la ley por costumbre han de passar diez años, si es Civil; y si es Canonica, es necessario que passen quarenta. Pero notese, que ninguna costumbre puede darse contra Ley natural, ni contra la Divina, ni contra el derecho de las gentes; y si se diere, se llamará *abuso, ó corruptela*, que se deberá estirpar.

144. La quarta causa és la *impotencia*, ora sea physica, ora sea moral. Por impotencia physica; v. g. los que están metidos en la Mar, los encarcelados, &c. están escusados de oir Missa: *Quia ad impossibile nemo tenetur.* Por la impotencia moral, quando uno no puede cumplir el precepto sin grave incomodo suyo, como el que no puede ir á Missa sin peligro de infamia, enfermedad, &c.

145. Pero se dudará, si el que no puede cumplir con toda la materia de la Ley, ó precepto, estará obligado á la parte? Respondo con distincion: la materia es *divisible*, ó *indivisible*. Si la materia es divisible; y en una parte se salva la razon formal, y fin del precepto, el que no puede guardar el todo, estará obligado á la parte; v. g. no puedes ayunar todos los dias de la Quaresma, pero puedes ayunar algunos, estás obligado á ayunarlos. No puedes rezar todas las Horas Canonicas, sino algunas, estás obligado á rezar las que puedes; porque el Oficio es divisible en Horas, y la Quaresma en dias: pero si la materia es indivisible, el que no pudiere guardar una parte, no estará obligado a la otra; v. g. en un dia de ayuno, no puedes ayunar sino medio dia, no estas obligado a ayunar en todo el; porque el ayuno de un dia es individuo, ó indivisible.

146. La quinta causa, que escusa de la observancia de la Ley positiva humana, es el privilegio, concedido por el Legislador; de manera, que el privilegiado tiene facultad para hazer, ó dexar de hazer lo que se le manda, ó lo que se le prohibe por la Ley.

147. La 6. causa es por *cessar*

el motivo porque se puso; v. g. en un año esteril se pone Ley, que ninguno pueda vender trigo para sacarlo del Reyno, porque se padece grande carestia; vienen despues años fertiles, y cessa la carestia, cessa tambien la Ley, porque cessó el motivo, o causa porque se puso.

148. *Epiqueya* es la 7. causa, y se difine alli: *Est emendatio Legis ex ea parte, qua deficit.* Epiqueya es, quando sucede algun caso, el qual, segun la estimacion moral de los prudentes, no se juzga, que el Legislador lo quiso comprehender en su Ley, ó quando se presume razonablemente, que si el Legislador fuere consultado sobre el caso, diria, que no era su intencion comprehenderle. De aqui nace el interpretar, que los preceptos Ecclesiasticos de oir Missa, ayunar, rezar, &c. no obligan con detrimento, ó perjuizio de la salud, y que el que se halla un dia Viernes en una selva, y no halla cosa que comer, sino que sea carne, podrá licitamente comerla.

149. La 8. causa, que escusa de la observancia de la Ley positiva humana, es la *dispensacion del Superior*, la qual es relaxacion de la Ley. En la Ley natural, y en el Derecho Divino, ninguno puede dispensar, ni aun el Sumo Pontifice; y aunque vemos que el Papa dispensa en los votos, y juramentos, que son de derecho Divino, y tambien vemos, que dispensa en el Matrimonio rato, que por Derecho Divino es tambien indissoluble, es, porque se fundan en el contrato humano, como se dira con mas extension en la parte 2. en el Sacramento del Matrimonio.

150. La ultima causa, que escusa de la observancia de la ley, es la *ratihabicion de presente*; esto es, quando el Legislador vé, que no se guarda la Ley que puso, y calla: *Quia qui tacet consentire videtur.*

151. Adviertase, que quando la Ley fuere gravosa, ó penal, y huviere alguna duda á cerca de su obligacion, se ha de restringir á favor de la libertad, segun aquella regla del Derecho: *Odia restringi, favores convenit ampliari.*

Ex cap. de Reg. Juris in 6.

TRA-

TRATADO V.

DE LOS PECADOS.

§. I.

Que sea pecado, y su division.

152. EL pecado en comun: *Est libera, voluntaria transgressio Divinæ Legis cum advertentia malitiæ.* Otros le difinen: *Est voluntarium dictum, factum, vel concupitum contra Legem Dei æternam, mediatè, vel immediatè.* Dizese *voluntarium*, porque para aver pecado se requiere que sea voluntario. Dizese *dictum, factum, vel concupitum*, en que se comprehenden todos los pecados de omission por pensamiento, palabra, y obra. Pone *contra Legem Dei æternam*, para significar, que todo pecado sea contra la Ley Natural, como el *homicidio, hurto, &c.* ora sea contra la Ley Divina, como *heregia, sperjurio, &c.* ora sea contra la Ley Humana Eclesiastica, como es *ayunar, oir Misa &c.* ora la Ley Civil, ó Politica, sea contra la Ley Civil, ó Politica, todo es contra la Ley eterna de Dios; pues como se dixo n. 104. todas las Leyes, como son *Natural, Divina, y Humana*, se derivan de la Ley eterna. Pone se finalmente *mediatè, vel immediatè*, para dar á entender, que todo pecado, ó es *immediatè* contra Dios, como la *heregia, desesperacion, &c.* ó lo es *mediatè*, como *no oir Misa, no ayunar, &c.* pues manda Dios, que obedezcamos, no solo a sus Leyes Divinas, sino tambien á las humanas que nos ponen sus Ministros: *Justa illis qui vos audit, me audit: qui vos spernit, me spernit.*

153. Dicha definicion conviene tambien al pecado actual de omission, el qual es: *Non dictum, non factum, non concupitum contra legem Dei æternam*, porque las contradictorias se contienen debaxo de un mismo genero. De donde consta, que de razon formal del pecado es el ser contra la Ley, ó el precepto, segun el Apostol, *ad Rom. cap 7. Peccatum non cognovi, nisi per legem*: y que la causa primaria, y principal del pecado, es la voluntad.

154. El pecado, uno es *original*, y el otro *personal*. El original: *Est peccatum primi parentis in posteros per virtutem seminalem transfusum*: Esto es, el pecado, que por seminal propagacion contraemos de Adan. El personal: *Est quod peccantis voluntate committitur*; esto es, el que uno hazè por su propria persona. El pecado personal, uno es *actual* y otro *habitual*. Pecado actual: *Est ipse actus malus commissus*; y el habitual: *Est macula relicta in anima ex preterita commissione peccati actualis moraliter permanentis*; v. gr. hurtas veinte ducados, la accion pecaminosa del hurto es pecado actual; y la mancha, que queda en tu alma, mientras no te arrepientes, es pecado habitual.

155. El pecado actual se divide en pecado de *comision*, y de *omision*. Pecado de comision, *Est transgressio precepti negativi*; esto es, quando se prohibe alguna cosa, como es el precepto de no hurtar, no fornicar, &c. Pecado de omision: *Est transgressio precepti affirmativi*; esto es, quando se mando hazer alguna cosa, como es el precepto de oir Misa, rezar el Oficio Divino, &c. El pecado de comission, y omission se subdividen en *mortal*, y *venial*. El pecado mortal: *Est libera, voluntaria transgressio Legis Divinæ in re gravi cum advertentia perfecta malitiæ*. Y el venial: *Est libera, voluntaria transgressio Legis Divinæ in re levi cum advertentia malitiæ.*

156 Divideſe tambien el pecado actual en pecado de *pensamiento, palabra, y obra*; porque de tres modos se puede pecar, y ofender á Dios, como es, *cogitatione, verbo, & opere*. Divideſe tambien en pecado *espiritual*, y *carnal*. El carnal es, *quod fit per potentias corporales*; y el espiritual es, *quod fit per potentias spirituales*: v. gr. la *luxuria*, y la *gula* son pecados carnales; y la *sobervia ira, embidia, &c.* son espirituales, que por esso dixo el Apostol: *Mundemus nos ab omni inquinamento carnis, & spiritus.*

157 Divideſe tambien el pecado actual en *absoluto*, y *condicionado*: el absoluto es el que se comete absolutamente, sin condicion alguna; y el condicionado es el que se comete con alguna condicion. El pecado tambien puede ser *ex ignorantia, ex infirmitate*, y *ex malitia*. Pecado *ex ignorantia*, es aquel que nace, ó procede de la ignorancia vencible; porque la invencible escusa de pecado como se dixo arriba en las ignorancias. El pecado *ex infirmitate*, ù de flaqueza, es el que se origina de la mocion grave del apetito sensitivo, que trae á la voluntad al consentimiento; y el pecado *ex malitia*, es el que se comete con plena, y depravada voluntad del operante, segun aquello de Job; *quasi ex industria recesserunt à Deo*. El pecado de malicia (*ceteris paribus*) es mas grave que el pecado *ex infirmitate*, y *ex ignorantia*.

158 Finalmente el pecado, uno es *material*, y otro *formal*. Pecado material es quando se haze, ù omite alguna cosa, ignorando invencible mente ser contra la Ley Divina; sello tiene escusa delante de Dios; v. gr. juras una cosa

que

que la tienes por verdadera, y realmente es falsa, este es pecado material, el qual no priva de la gracia, porque falta lo voluntario. Pecado formal es, quando se dize, o haze alguna cosa, ó se omite, conociendo ser contra la Ley Divina; v. gr. sabes; que mentir es contra la Ley de Dios, y con este conocimiento mientes, este es pecado formal.

159 Item, ay pecados contra el Espiritu Santo, y pecados, que claman al Cielo. Los pecados contra el Espiritu Santo son seis 1 *La desesperacion de salvarse* 2. *La presumpcion.* 3. *La impugnacion de la verdad conocida.* 4. *La embidia de la caridad fraternal.* 5. *La obstinacion en el pecar* 6. *La impenitencia final.* Llamanse estos pecados contra el Espiritu Santo, porque son de pura malicia; y hablando Christo de ellos dixo, *que no se perdonarán en esta vida, ni en la otra*: lo qual se ha de entender, conforme se dirá abaxo, part. 2. en el Sacramento de la Penitencia, num. 76.

160. Los pecados, que llaman al Cielo son quatro. *El 1. homicidio voluntario.* 2. *La sodomia.* 3 *Opresion de probres huerfanos, y viudas.* 4. *Defraudar el jornal à un probre jornalero, que vive de su tribaja.* Y se dize, que estos Pecados claman al Cielo; porque es tan grande su malicia, que ella provocando à la Divina Justicia para la venganza. Omitense otras divisiones del pecado, por conducir muy poco para nuestro intento

§. II.

Del Pecado Original.

161 EL pecado original se llama assi, porque nos viene de nuestro origen que es Adàn, y de el lo contraemos todos los mortales por seminal propagacion en el mismo instante en que el alma se infunde al cuerpo, si no que alguno sea efecto de esta perpetua ley, como por privilegio de la gracia lo fue Maria Santissima Señora nuestra, que por ser Madre del mismo Dios, convino à la decencia, y dignidad de serlo aver quedado preservada de los accidentes comunes de la culpa original, y concebida en los candores de la gracia en aquel mismo instante primero de su animacion sagrada, como con espiritu profetico lo dixo antes David, Psalm 45 *Sanctificavit Tabernaculum suum Altissimus* Y el Espiritu Santo al cap. 5. de los Cantares: *Tota pulchra es amica, & macula non est in te.* Y San Anselmo 5 hablando del concepto Virginal, dize assi; *Decens erat, ut ea puritate, qua major sub Deo nequit intelligi, Virgo illa niteret*; y otras sentencias de Santos Padres, y sobre todo la declaracion de los Sumos Pontifices en varias Constituciones Apostolicas

El

19. El Pecado original se difine; *Est peccatum primi parentis per virtutem seminalem in posteros transfusum.* Este pecado en nuestro primer Padre fue *mortal*, *personal*, y *original*. Fue *mortal*, porque le privò de la gracia, y de ver à Dios, que es la pena de daño, que tiene el pecado mortal. Fue *personal*; porque le cometiò el mismo Adàn, y por esso quedò destinado à la pena de semido, la qual eternamente huviera Adàn padecido, si no se huviera arrepentido. Fue *original* porque en Adàn fue origen de todos sus males, y de el lo contraemos todos sus hijos; y descendientes, como dixe en el numero antecedente.

16 Los efectos del pecado original son cinco, 1. privar a el alma de la gracia, y amistad de Dios, 2. privarnos de ver eternamente à Dios, 3. obscurecer la razon, 4. inclinar la voluntad à lo malo, y dexarla sin fuerzas para vencer las tentaciones, y seguir lo bueno, 5. dexar la potencia apetitiva, y los sentidos mas inclinados à lo malo, que a lo bueno.

164 De lo dicho se infiere, que el pecado original en nosotros es mortal, pero no personal: porque para esto era necessario, que fuera cometido por propria voluntad nuestra.

**
*

§ III

De los pecados de comission, y de omission.

165 QUeda dicho arriba, que por pecado de comission se entiende todo aquello que se obra contra precepto prohibitivo: v. g. el hurto, homicidio, &c. y el de omision, quando se omite la cosa mandada, como es la omission de rezar, oir Misa, &c.

166 Aora se dudarà si el pecado de omission se contrae, quando uno dà causa para no cumplir con la obligacion del precepto, ó si peca en el mismo tiempo que dexa de cumplirlo? V. g. Pedro se embriaga, ò se echa à dormir un dia Domingo por la mañana, sabiendo, que està obligado à oir Misa. Aora, pues, se pregunta, si Pedro comete el pecado de omission quando se embriagò, ó se echò à dormir, quando *de facto* se siguiò la omission de la Misa? Respondo que Pedro pecò en el caso puesto en el mismo tiempo, que puso el obice, ò causa impeditiva para la audition de la Misa. La razon es; porque quando Pedro se embriagò, ò se echo à dormir; diò causa à una omission culpable; y aquella omission de la Misa, yà le fue voluntario virtualmente, y en su causa à Pedro.

De

168. De aquí se infiere, que el navegante Eclesiastico, que arroja el Breviario al Mar, previendo, que se ha de hallar impotente para rezar, no comete pecado en el mismo tiempo que omite el rezo, ò le incumbe la obligacion, sino quando arrojò el Breviario: porque entonces dio causa à la omission culpable. Infierese tambien, que si à Pedro, v.gr. le dás veneno, el qual le ha de quitar la vida dentro de 40. dias, no cometes el pecado, quando el veneno lo mata, sino quando se lo distes, pues entonces distes causa para el homicidio. Es del Subtil Doctor *in 2. dist. 42. Mastric disp. 6. n. 132.* contra algunos DD.

§. IV.

Del pecado mortal, venial, sus requisitos, y como se perdonan.

168 EL pecado mortal se llama assi, porque es muerte del alma; esto es, quita la vida de la gracia, segun aquello de la Sabiduria: *Homo per malitiam occidit animam*: y el venial se dize *à venia*, por la facilidad con que se perdona.

169 El pecado mortal, y el venial en algunas cosas convienen, y en otras se distinguen. Convienen lo 1. en que assi el uno, como el otro, es ofensa de Dios, y acto moralmente malo, que requiere lo voluntario, y libertad suficiente. 2. en que no solo al mortal, sino tambien el venial no se puede cometer, aunque sea por conseguir algun fin honesto; pues como dixo el Apostol: *Non sunt facienda mala, ut veniant bona.* Y assi nunca jamàs puede ser lícito cometer, ni aun una sola culpa venial, aunque sea por defender la vida, fama, hazienda, ni aun por la salud espiritual de todo el mundo; pues como dixo Christo por su Evangelista: *Quid prodest homini, si mundum universum lucretur; animæ verò suæ detrimentum patiatur.*

170 Diferenciansè el pecado mortal, y el venial: lo 1. en que el mortal, por lo menos virtualmente, incluye grande desprecio de Dios, no assi el venial: 2. en que el mortal excluye la caridad de Dios; no assi el venial: 3. en que el mortal no se puede perdonar, sin que se perdonen los demas: pero un venial se puede quitar sin que se quiten otros venialès: 4. en que el mortal se puede perdonar sin el venial; pero no el venial sin el mortal quando el venial està junto con el mortal: 5. en que por el pecado mortal, de tal manera se aparta el hombre de Dios, que por lo menos virtualmente pone su fin ultimo en la criatura; en quanto por el pecado mortal se convierte á ella, conociendo, que por esta conversion se aparta de Dios, como ultimo fin suyo; lo qual no

no se haze con el pecado venial.

171 Para el pecado mortal se requieren essencialmente quatro condiciones, de las quales una que falte, no puede ser mortal, sino à lo sumo venial. Lo 1. que aya plena, y perfecta advertencia por parte del entendimiento: 2. pleno, y perfecto consentimiento por parte de la voluntad: 3. que aya plena, y perfecta libertad: 4 que la materia del pecado sea grave, ò notable, conocida como tal, ò por lo menos que lo sea *existimative*; esto es, que se juzgue por materia grave, aunque en la realidad no lo sea. Dixe, *que una de las quatro cosas que falte, no puede ser mortal*, sino à lo sumo *venial*, porque aunque la materia pecaminosa sea *ex se* grave; si solo ay semipleno consentimiento, ò semiplena advertencia de la malicia, solo avrà pecado venial *ex imperfectione actus.* Veasse arriba, num. 5.

172 Pero deseardàs saber que señales ay para conocer quando en el acto no ay plena, sino semiplena advertencia del entendimiento: quando no ay pleno, sino semipleno consentimiento de la voluntad: y quando se conocerà, que la materia sea grave, ó notable? Respondese por partes.

173 A lo 1. respondo, que las señales para conocer, que en el acto no huvo plena advertencia del entendimiento, sino solo semiplena es, quando remissamente, ò por mejor dezir, quando à la manera del semidormido, aprendiste la malicia de el pecado, ò quando obraste con tal vehemente passion, ò turbacion, que casi ignorabas lo que hazias, y que si lo huvieras bien considerado, no lo huvieras cometido. En este caso es semiplena la advertencia.

174 respondese lo 2. que las señales de un imperfecto, ò semipleno consentimiento son, quando uno executa la accion mala, no estando del todo en sì sino quasi distraido; semidormido, &c. de tal manera, que se juzgue no haria la accion pecaminosa, si huviera estado del todo dispierto, y ser señor de sì mesmo.

175 Advierta aqui el Confessor, que si el penitente està con duda si consintiò plenamente en el pecado, ò no, (como muchas vezes acontece) se ha de atender à su calidad. Si el penitente es de timorata conciencia, que suele resistir à las tentaciones, se ha de presumir que no consintiò plenamente, aunque *alias* aya tenido alguna negligencia en repelerlas: pero si fuere relaxado, ò acostumbrado á consentir, en caso de duda, se ha de juzgar, que plenamente consintiò. La disparidad està en que como el temeroso de Dios tiene odio sumo al pecado, si en él huviera consentido perfectamente, con facilidad lo pudiera discernir. Lo contrario se presume en el que es perdido, y

relavado; porque como este esta acostumbrado à consentir, està la presumpcion por parte suya. Y como dizen los Jurisconsultos: *Valida praesumptio, & probabilitas ex consuetis desumitur.* Ita Potesta Tom. 1. num. 373 1.

176. Respondese lo 3. que para conocer quando la materia peccaminosa sea grave, se ha de colegir de quatro capitulos. El 1. es la autoridad de la Sagrada Escritura; porque si en ella se dize, que tal pecado causa muerte, que es abominable, ò que excluye del Reyno de Dios, señal es, que la materia es grave. El 2. capitulo es la autoridad de la Iglesia, de los Santos Padres, y comun sentir de los Doctores. De aqui es, que todos los pecados, que son contra los Preceptos de Dios, de la Iglesia, contra Religion, contra Justicia, Virtudes Theologales, &c. *ex genere suo* son mortales. El 3. capitulo es la Ley humana justa, que obliga en materia grave, como se dixo en las leyes. El 4. capitulo es la razon natural, que dicta, que la accion tiene repugnancia grave con la caridad: de modo, que todo aquello, que repugna gravemente á la caridad de Dios, ò del proximo, ù de si mismo, es pecado mortal *ex genere suo.*

177. De lo dicho se infiere, que el pecado mortal puede passar à ser venial: lo 1. *ex imperfectione actus*: esto es, por falta de plena advertencia de la razon, ò consentimiento pleno de la voluntad: 2. por falta de perfecta libertad. 3. *ex parvitate materiæ.*

178. La parvidad de materia no se dà en todas las materias morales. Lo 1. no se dà en aquellas cosas, que *immediate*, & *directe* miran à Dios, v. g. en el odio de Dios, en la blasfemia, en la infidelidad, en la desesperacion, en la superstricion. Lo 2. no se dà parvidad en el juramento falso assertorio, en la simonia de *Jure Divino*, en la irritacion de Sacramentos, en la fraccion del sigilo Sacramental, *in solicitatione ad turpia in Confessione*, en el ayuno natural necessario para recibir la Eucharistia, en el desprecio formal del Prelado, en la edad para recibir Ordenes Sacros, ni en la edad para contraer Matrimonio, como dizen algunos; ni en la edad necessaria para professar en la Religion, ni en el homicidio, *nec in rebus venereis*, como de todo esto se dirà en sus lugares.

179. El pecado mortal se perdona por el acto de contricion perfecta, con proposito *confitendi*; se perdona tambien con atricion sobrenatural *simul* con Sacramento de muertos; y en sentencia comun por atricion sobrenatural *existimata contritione* con Sacramento de vivos, y por la infusion de la gracia. El venial se perdona por lo mismo, que el mortal, y tambien por los Sacramentales, quando no esta junto con el mortal.

180. Los Sacramentales se difinen: *Sunt remedia quædam ab Ecclesia instituta, quibus solet atribui remissio peccatorum venialium.* Estos son, la Oracion del Padre nuestro, el golpe de pechos, el agua bendita, el pan bendito, la confession general, la limosna, la bendicion del Obispo, y oìr la palabra de Dios. Los Sacramentales perdonan los pecados veniales, como se ha dicho: pero no los perdonan *ex se*, ò *ex opere operato*, sino *ex opere operantis*, en quanto por la impetracion de la Iglesia nos excitan, y mueven à que hagamos actos buenos meritorios de penitencia, y de otras virtudes *per se* suficientes para aperdonar los pecados veniales. Es de S. Thom. del Subt. Doct. *in 4. dist. 21. quæst. 1.* y lo mas comun entre los DD. como se puede ver en Reinfelduel *tract. 3. disp. 2. q. 3. n. 31.*

§. V.

Modos como el pecado venial puede passar à ser mortal.

181. Cierto es, *apud omnes*, que el pecado venial no passa à ser mortal por la multiplicacion del acto; y assi millares de pecados veniales no hazen *secundum se* un pecado mortal. La razon es; porque el pecado venial no priva de la gracia, ni tiene *secundum se* repugnancia grave con la caridad. Dixe *secundum se*, porque *per accidens* puede lo que es pecado venial passar a ser mortal, por los modos siguientes.

182. Ocho son los modos como un pecado venial *ex genere suo* puede passar à ser mortal *ex accidenti*. El 1. *ratione finis adjuncti*. 2. *ratione finis vitiati*. 3. *ratione contemptus formalis*. 4. *Ratione periculi proximi*. 5. *Ratione scandali*. 6. *Ratione confusionis erroneæ*. 7. *Ex continuatione materiæ*. 8. *Ratione damni*. Pero notese, que quando dezimos que el pecado venial passa à ser mortal, no se ha de entender, que el pecado ya constituido en razon de venial passe à ser mortal; por que como se ha dicho, millares de pecados veniales no hazen uno mortal, sino que la materia, que *ex genere suo* es venial, por razon de los referidos modos, puede passar à constituirse *per accidens* pecado mortal; y en este sentido se explican los modos dichos.

183. Lo 1. el pecado venial *ex genere suo* passa à ser mortal por accidente, *ratione finis mortalis adjuncti*; v. gr. hechas una mentira leve con el fin de solicitar à una muger; en este caso la mentira leve, que *ex genere suo* es venial, passò à ser mortal *ex accidenti*, por razon del fin mortal adjunto.

184. Lo 2. *ratione finis ultimi*; esto es, si en el pecado venial por

el amor desordenado de alguna cosa se pone el fin ultimo, como dezir, *no quiero mas gloria, que comer, y beber.*

185 Lo 3. *ratione contemptus formalis*; pero no *ex contemptu materiali*, ó como otros dizen siempre que ay desprecio formal del Prelado; v. gr. el Prelado te manda que hagas una cosa leve, y tu respondes: *Porque el Prelado me lo manda: no lo quiero hazer*; este es desprecio formal, y pecado consumado de soberbia. Lo mismo es, quando no quieres obedecer al precepto por ser precepto; ó al Prelado por ser Prelado, y este se dize pecado de inobediencia formal. La razon es; porque despreciar al Superior como Superior, es despreciar a Dios, ex illo Lucæ, cap. 10. *Qui vos spernit, me spernit.*

186 Lo 4. *ratione periculi proximi.* Peligro proximo se dize aquel, en el qual ordinariamente se suele caer, v. gr. dizes palabras jocosas en presencia de una muger, y has experimentado, que de dezirlas has caido en el pecado; en este caso la palabra jocosa, que *ex genere suo* es pecado venial, pallará á ser mortal *ex accidenti*, si la repites con este conocimiento.

187 Lo 5. *ratione gravis scandali*; esto es, quando por un pecado leve te expones à inducir grave ruina al proximo; v. gr. dizes una palabra jocosa, y prevees, que alguno de los que le oyen se ha de escandalizar, como mas largamente se dirá en la *part. 3. prec. 5. del Decalogo*, tratando del escandalo.

188 Lo 6. *ratione conscientiæ erroneæ*; v. gr. echas maldiciones materiales, las quales *ex se* son veniales: pero tu las juzgas, y tienes por mortales, yà pallaron à serlo por la conciencia erronea, como se dixo arriba num. 68

189 Lo 7. *ex continuatione materiæ*; v. gr. hurtas à Pedro successivamente cinquenta quattos, el ultimo con que se cumplió cantidad notable, aun que venial por sì solo, unido con los precedentes, y advirtiendolo, llega á constituir materia grave, y por consiguiente pecado mortal *ratione restitutionis injustæ gravis.* Lo mismo es del que en dia de ayuno come muy poca cantidad muchas vezes, que en llegando aquellos pocos a pallar de dos onzas, que es lo que mas se permite (segun opinion probable) por parvidad de materia, se quebranta el ayuno; porque aquellos pocos hazèn una union moral, que constituye materia grave. Lo mismo es del que reza el Oficio Divino, que si en cada Hora Canonica omite un Psalmo, unidas estas leves omissiones, hazen una omission grave, como de todo esto se dira en sus proprias materias con distincion.

190 Lo 8. *ratione damni*, v. gr. hurtarle á un Sastre la agujа, sabiendo que no tiene otra para

ganar su jornal, el hurto de la agujа, que es leve *in se*, passò á ser grave *per accidens*, por aquella damnificacion, que al sastre se le haze.

191 Notese, que la gravedad, ò quantidad de la materia peccaminosa, se debe pensar por el fin con todas sus circunstancias, porque aquello, que respecto de uno es materia leve, puede ser respecto de otro materia grave; v. gr. le dizes à un hombre plebeyo, que es un *mentiroso*, esto es materia leve *in se*, pero si se lo dizes á un Sacerdote, Religioso, y *maximè* à un Prelado, ò Superior serà materia grave. Notese finalmente, que la mayor, ò menor gravedad del pecado, se da á conocer por el objeto mas, o menos grave, ò por la virtud à que se opone. De aqui es, que los pecados, que son *immediatè* contra Dios como la heregia, desesperacion, odio de Dios, idolatria, &c. son mas graves que los que son contra el proximo, y mas grave el pecado que se opone à la virtud de la Religion, que à las demas virtudes.

§. VI.

De la cooperacion al pecado.

192 L'S principio general, que el que coopera al pecado mortal, como tal, peca mortalmente. De dos modos puede uno cooperar al pecado, *positivè*, y *negativè*. Cooperacion positiva es, quando uno le ayuda à otro, ó le anima, ò induce al pecado, ó quando le guarda las espaldas paraque le cometa. Cooperacion *negativa*, ò *omissiva* es, quando estando uno obligado por su oficio à estorvar el pecado, no lo haze sino que calla. Sea exemplo de todo: ayudas à Pedro à que haga un hurto, ò le guardas las espaldas para que hurte; aqui cooperas al hurto *positivè*. No le ayudas, ni le guardas las espaldas, pero eres Ministro de Justicia, ó Superior de Pedro: le ves hazer el hurto, y te passas de largo sin impedirlo, ni estorvarlo, aqui cooperas *negativè*, ò *omissivè*; y en uno, y otro caso pecaste mortalmente. En el 1. con cooperacion positiva; porque el inductor comete los mismos pecados, que el inducido. En el segundo caso es tambien cierto, porque el Superior està obligado *ex vi officii* a estorvar, ò impedir los daños, que hazen sus subditos.

193. De lo dicho se infiere lo 1. que el que acompaña al amigo, que va à hurtar; el criado, que le abre la puerta de la casa de la meretriz à su amo, sabiendo que và à fornicar; todos estos, y otros semejantes, pecan mortalmente; pues que son acciones proximas, que se ordenan al pecado. Vease aqui la proposicion 15. condenada por Innocencio XI. part. 8. num. 82.

Segundo, pecas mortalmente si vendes la espada à aquel, que sa-

bes ciertamente està determinado à matar à su enemigo; porque en este caso la venta de la espada es ordenada al pecado. Y lo mismo se ha de dezir de aquel, que combida à cenar, à quien sabe està determinado à acceptar, y quebrantar el ayuno; como tambien si dàs de comer de carne à un embriagado en dia prohibido, ò al que ignora el precepto; porque no es licito cooperar à una accion, aunque sea mala *adhuc materialiter*, como de todo ello se dirà con mas extension en la parte 3. del Decalogo en el precepto 5. verbo *Escandalo*.

§. VII.

Del consentimiento de la voluntad al pecado.

194. SUpongo lo 1. que para todo pecado se requiere consentimiento por parte de la voluntad; y que consentir no es otra cosa, que querer la voluntad lo que el entendimiento le propone. Supongo lo 2. que para perficionarse el pecado de pensamiento ha de passar por tres grados, que son: *suggestion*, *delectacion*, y *consentimiento*, como lo dixo San Gregorio: *Tria sunt, quibus impletur peccatum, suggestione, delectatione, & consensu.* Supongo lo 3. que consentir en el pecado puede ser *formaliter*, ò puede ser *materialiter*. Consentimiento formal es, quando la voluntad quiere, y aprueba por acto positivo, y expresso alguna delectacion. Consentimiento virtual es, quando uno dà libremente causa al pecado, ò delectacion futura. Ella causa puede ser de dos maneras *per se*, y *per accidens*. La causa *per se* es aquella, que se ordena à causar la delectacion, como son los tactos venereos, osculos libidinosos, &c. Causa *per accidens* es la que por si no se ordena à la tal delectacion, como es; comer mucho, beber vino con demasia, leer cosas torpes para estudio licito, &c. todo lo qual, aunque no se ordene *per se* al deleyte, se suele ordenar *per accidens*. Esto supuesto:

195 Digo lo 1 poner causa *per se*, ò tambien *per accidens* con intencion mala de tener delectacion, siempre es pecado. La razon es porque el que quiere la causa, quiere tambien el effecto, que se sigue de la causa. Es comun.

196. Digo lo 2. poner causa licita, necessaria, ò conveniente al cuerpo, o la alma *seclusa periculo consentius in delectationem*, no es pecado; v. g. el que de comer cosas calidas, beber vino, ò dormir supino, le Proviene polucion *in somnis*, no peca. La razon es, porque el effecto que se sigue *præter intentionem operantis*, ò del todo *per accidens*, no debe imputarse à culpa á quien usa de su derecho. Pero notese, que si se pone

pone la causa con el fin de que se siga la delectacion, en este caso avrà pecado; porque aqui yà se quiere causa, que sifica, y moralmente influye en el effecto. Vease num. 10

197 De lo dicho se infiere lo 1. que el que experimenta, que de andar à cavallo se le sigue *effusio seminis*, sin peligro de consentir; no esta obligado à andar á pie. 2. Que el Confessor, que de oir confessiones de mugeres *experitur motus pravos sensualitatis*; y lo mismo el Medico, y Cirujano, que curan a las mugeres estrupadas; y el Maestro, que por causa de enseñar lee libros, que continen cosas obscenas, assi estos, como otros semejantes, aunque prevean la delectacion, ò polucion futura, como en ella no consienten, no pecan, ni estàn obligados à dexar los officios. La razon es; porque como queda dicho, usan de su derecho: y segun Reinfertuel: *Mas son los referidos patientes, que agentes.* Ita ille en la Suma Moral, *tract. 1. disp. 1. quæst. 2. num. 13.*

§. VIII.

Del pecado interno, y externo

198 SUpongo lo 1. que el pecado uno es interno, y es, *quod consummatur intra intus, & non exit ad extra*, como el odio y la delectacion; y el otro es externo, el qual es, *quod concipitur intra intus, & exit ad extra*, como el hurto, detraccion &c. Supongo lo 2. que el pecado interno, uno es *per modum desiderij*, y el otro *per modum delectationis morosæ*. Pecado *per modum desiderij est actus efficax voluntatis qui, quatenus est ex se, tendit ad dandum existentiam objecto.* Pecado *per modum delectationis morosæ, est simplex complacentia de objecto cogitato; sine intentione efficaci executionis illius.* De donde consta la grande diferencia que ay entre el deseo, y la delectacion; y es, que el deseo es voluntad, ò proposito eficaz de una cosa mala, con voluntad de executarla si es que se ofrece ocasion. Pero la delectacion morosa es un amor simple, o complacencia de un objeto pensado, sin animo, ò deseo de executar lo malo; que se piensa; v. gr. piensas de una muger, y te deleytas, ò complaces mas no deseas pecar con ella, ni tienes animo de conseguirla sino que la tienes para intentivo del deleyte en la mente, ò pensamiẽto, y no passas de alli, esto se dice *delectacion morosa.* Si deseas pecar con ella, ò tienes animo de conseguirla, se llama *deseo eficaz* Supongo lo 3. que dezirse morosa la delectacion, *non est a temporis mora*, pues en un brevissimo instante de tiempo se puede cometer, sino *à mora rationis*; porque la voluntad, con advertencia de la malicia, se detiene en el pensamiento, sin expelerla luego al pun-

to, que se advierte. Supongo lo 4. que la delectacion morosa se puede hallar en qualquiera acto pecaminoso, como en el hurto, homicidio, &c. pero con mas frequencia se halla en las cosas impuras. Ello supuesto:

199 Digo lo 1. el que se deleyta morosamente de cosas, que *son intrinsecè* malas, como es de la fornicacion; homicidio, &c. aunque no quiera cometer dichas cosas, sino solo pensar voluntariamente, complaciendose en ellas, peca. Es comun, y lo dixo el Espiritu Santo, cap. 2. Proverb. *Lætantur cum malè fecerint, & exultant in rebus pessimis.* Prueba con razon: El que se deleytas revolviendo en su imaginacion lo que es malo *ab intrinseco*, señales, que lo ama y lo quiere querer, y amar lo que es malo *ab intrinseco*, no puede dexar de ser pecado: Luego, &c. Dixe *el que se deleyta de cosas intrinsecè malas*; porque deleytarse uno de lo que es malo *ab extrinseco*, ò que està prohibido por precepto positivo como no aya deseo de quebrantarlo, no sera pecado; v. gr. se deleytas en tiempo de Quaresima de que comes carne, no pecarás por esta delectacion; como no tengas intencion de comerla; porque aunque en Quaresma estàn prohibidas las carnes, y la voluntad de comerlas, no se prohibe la interior delectacion, si bien tener semejante delectacion superflua, suele las veces, por superflua acompañarla culpa leve. Ita Reinfestuel, *tract. 9 dist. 7 quæst. num. 17.*

200 Digo lo 2. el que se deleyta de la industria, traza, ò destreza con que se executa el pecado, no peca. V. gr. te deleytas de la traza, ó industria con que Pedro hizo un hurto, no pecas gravemente en esta delectacion. La razon es; porque la delectacion morosa es mala, segun el motivo de la delectacion: el que se deleyta de la industria, ò traza con que se comete el pecado, no se deleyta de motivo, que sea malo: Luego, &c. Ita Bonacina *de Matrim. quæst. 4. punct. 8. num. 7.* Lo mismo, y por la misma razon no peca el que despues de aver padecido una polucion *in somno*, se alegra por el fin de verse libre de padecer tentaciones sensuales; porque en este gozo la voluntad no tiene por objeto cosa que sea mala. Es comun.

201 Dudarás, si será licito deleytarse uno de cosas malas *sub conditione*, que no estuviessen prohibidas? Antes de responder, se ha de notar, que ay cosas, que solo son *extrinsecè* malas, por ser prohibidas, como es comer carne en Viernes; y ay cosas, que estan prohibidas, por se *intrinsecè* malas, como lo que està prohibido por ley natural, no matar, no fornicar, &c. Ello assi notado: Respondo a la duda, que el que se deleyta de lo que es malo *extrinsecè*, ó prohibido por derecho positivo no peca, como no passe al deseo; v. gr. el Christiano que dize, *si oy no fuera Viernes, avia de comer carne.* Pero si se deleyta de lo que es *intrinsecè* malo, ò prohibido *jure naturæ*, pecará; v. gr. deleytarse uno de la copula fornicaria *sub conditione*, que fuera licita. La razon es; Porque esta delectacion es incoacion de polucion con affecto al pecado; y *alias* la condicion no defrauda al objeto de la malicia intrinseca que tiene.

202 De lo dicho se infiere, que no te es licito dezir, si no fuera pecado avia de matar á Juan; pero si dixeras, si yo fuera Juez avia de hazer ahorcar á todos los ladrones, no pecariessi porque el acto se especifica del objeto, y de él toma su bondad, ò malicia: Luego si el objeto, como es el hazer justicia, no es malo, tampoco el acto lo será. Si dixeras en tu voluntad: *Si no temiera las penas del Infierno, avia de quebrantar los Mandamientos de la Ley de Dios*, pecarias contra caridad, y amor de Dios; pero si no tuvieras esse affecto en la voluntad, sino que el temor de las penas del Infierno te sirviera de medio para no quebrantarla, esto no será malo, sino bueno. Si un Sacerdote dixera: *Si no tuviera hecho voto de castidad, avia de fornicar á Berta*, pecaria mortalmente; porque à mas de no aver motivo suficientemente honesto, el acto incluye affecto, y voluntad al pecado. Pero si dixera: *Si no fuera Sacerdote, ò no tuviera hecho voto de castidad, me avia de casar con Berta*, no pecaba por esse deseo condicionado; porque aqui no avia affecto al pecado, *alias* el motivo no era malo. Pero lo mas seguro es apartar el animo de semejantes Pensamientos, Porque son inutiles, y pueden inducir al pecado, como se dixo *num 199. in fine.*

203 Notese, que el que aviendo tenido ocasion de pecar, v. gr. con una muger, y se detuvo, ò no consintiò, movido por el temor de Dios; y passada la ocasion tiene pena, ò displicencia de no averse valido de ella, ya pecó mortalmente; porque aquella pena es virtual deseo del pecado. De la delectacion venerea se dirá en la parte 3. *precepto 6. del Decalogo.*

§. IX.

De las causas que escusan del pecado.

204 LAS causas que escusan del Pecado, son las mismas que escusan de lo voluntario, como, son, *la ignorancia invencible, inadvertencia, olvido natural, impotencia fisica, ò moral, la fuerza absoluta, ò simpliciter.* Pero no lo escusan el *miedo, concupiscencia, ò ira, &c.* Vease lo que se dixo en el Tratado 1. de lo voluntario à num-

TRATADO VI.

DE LAS CIRCUNSTANCIAS, Y DISTINCIONES de los Pecados.

§. I.

De las Circunstancias in genere

205 LA circunstancia se difine assi: *Est accidens, quod substantiam actus peccaminosi constituit*; v. gr. en el acto fornicario con muger casada, la substancia del pecado es el ser contra castidad; y la circunstancia que acompaña, es el adulterio contra justicia.

206 Las circunstancias de los Pecados son de dos maneras, unas *notabiliter aggravantes*, y otras *mutantes speciem*. Las que notablemente agravan son aquellas que aumentan el pecado dentro de su misma especie; v. gr. el hurto de cien ducados respecto del hurto de cinco reales. Las circunstancias que mudan de especie son aquellas, que dizen, ó tienen nueva deformidad, ò repugnancia a la recta razon, por quanto añaden al pecado nueva malicia mora *specifice* distinta, o hazen que el pecado se oponga á diversas virtudes, ò diversas honestidades distintas en especie; v. gr. hurtar un Caliz Consagrado tiene en sì dos malicias distintas en especie; una contra justicia, que es la substancia del hurto; y otra de sacrilegio contra Religion, que es la circunstancia de ser de cosa sagrada. Lo mismo el acto fornicario con muger parienta tiene dos deformidades, una contra castidad, y otra contra piedad; y assi en otros casos, que se pondran en esta Obra, y en sus proprias materias. Item, ay otras circunstancias, que se llaman *minuentes*, ò que disminuyen el pecado; v. gr. hurtar dos reales á un hombre rico disminuye la malicia respecto de hurtarselos á un pobre. Otras ay tambien *impertinentes*, como si lo que hurtò es oro, plata, ò vellon, lo qual no es necessario explicar en la confession; y assi solo se hablará aqui de las circunstancias *notabiliter aggravantes*, y *mutantes speciem*.

§. II

De las Circunstancias agravantes.

207 SObre si ay obligacion de explicar en la confession las circunstancias *notabiliter aggravantes*, es question muy reñida, y comun contra comun. La 1. sentencia dize, que está obligado el penitente a explicarlas; v. g. si Pedro hurtò cien ducados dize esta sentencia, que Pedro no satisface á la confession, diziendo: *He hurtado materia grave de pecado mortal*, sino que debe dezir: *Hurtè cien ducados*. El fundamento desta opinion es; porque si el penitente, que hurtò cien ducados, se acusa diziendo, que hurtò materia grave de pecado mortal; como esta puede ser de quatro reales, no podra el Confessor imponer al penitente la penitencia correspondiente à la gravedad de la culpa, por no saber la cantidad hurtada: Luego para cumplir el Confessor con el oficio de Juez, es necessario que le conste la gravedad del hurto. Esta opinion la llevan Suarez, y gravissimos Doctores, assi antiguos, como modernos, y *nouissimè Potestas Tom. 1. n. 3143.*

208. La 2. sentencia defiende, que *ex se, o per se loquendo*, no es necessario explicar en la Confession las circunstancias *notabiliter aggravantes* del pecado dentro de su misma especie *Es del Angelico Doctor Santo Thomàs, del Serafico Doctor San Buenaventura, del Subtil Doctor*, y lo mas comun de los Doctores, como se puede ver en *Reinfstuel, tract. 14. de Sacramentis, dist. 5. quæst. 3. num. 49.* y se prueba, porque el Concilio Tridentino en la *Sess. 14. cap. 5. Can. 7.* sola manda à los penitentes confessar todos los pecados con las circunstancias que mudan de especie, y ninguna mencion haze de las *notabiliter aggravantes*; y si á esto huviera intentado obligar el Concilio, lo huviera expressado, segun aquella regla del Derecho: *Lex, si aliud voluisset, expressisset*; antes bien el Concilio no intenta mandar otra cosa, que declarar las circunstancias, que mudan de especie, y el numero de pecados, mas no las circunstancias agravantes, como consta de estas palabras del Concilio: *Nihil aliud ab Ecclesia penitentibus exigitur.* Lo otro, porque si como el penitente está obligado á conocer los pecados, tuviera tambien la obligacion de conocer las circunstancias *notabiliter* aggravantes, para confessarlas, le seria durissimo gravamen, y fomento de muchos escrupulos, siendo assi, que la Confession se ha de aliviar todo lo possible al penitente, para que no le sea odiosa: Luego para evitar este grave inconveniente se ha de dezir, que *ex se*, ò *per se loquendo*, no esta obligado el penitente à confessar las circunstancias *notabiliter* aggravantes. Dixe *per se loquendo*; por que por alguna censura Eclesiastica, ò reservacion, que tenga la circunstancia, en este caso ay obligacion de explicarla. Las dos opiniones son *aquè, & practicè* probables

De

209 De lo dicho se refuelve lo siguiente. 1. Que el ordenado *in Sacris*, que hiere, ò mata; no tiene obligacion de explicar en la Confession el Orden Sacro; por. que ello solo es circunstancia agravante á su pecado. 2. Que el que tiene accesso con persona, que tiene hecho voto de castidad, ora el voto sea simple, ò solemne, satisface à la Confession, diciendo, *Habui rem cum persona votum castitatis habente*, sin que sea necessario explicar si el voto es solemne, ò simple; porque estos dos votos no varian la especie sino *accidentaliter panes magis aut minus*. 3. Que el Prelado no necessita en el pecado de incontinencia explicar la circunstancia de la Superioridad, ò Prelacia; porque ello solo es agravante. Pero si peca con publicidad, ò escandalo, ò si peca con persona subdita suya, ò si el Parroco peca con persona de su Feligresia, estaran obligados à declarar la circunstancia de la Superioridad; porque les incumbe *ex vi officii* dàr à sus subditos buen exemplo, y al pecado se añade la circunstancia de ser contra justicia. 4. Que el que cometiò bestialidad no està obligado á declarar el animal que fue; porque esta diferencia solo es *in genere entis*, mas no *in genere moris*; y bastará dezir: *Peccavi toties cum bruto*. Vease la Suma de Diana, verbo *Circunstantiæ*, à num. 7.

§. III.

De las circunstancias que mudan de especie.

210 QUe las circunstancias que mudan de especie necessariamente, se han de declarar en la Confesion, es comun entre los Doctores, y està difinido por el Concilio Tridentino, *Sess. 14. cap. 5. Can. 7.* y es la razon; porque las circunstancias *mutantes, speciem* tienen especial malicia, y deformidad moral. y por ellas dize el acto diversa especifica disonancia á la sesta razon. El numero de las circunstancias, que añaden al pecado, le dán nueva malicia moral especifica son siete, y se contienen en este verso:

Quis, Quid, Ubi; Quibus auxiliis, Cur, Quomodo, Quando.

211 *Quis* denota la calidad ò estado de la persona que peca; v. g. si el que fornica tiene voto, à demás del pecado de incontinencia contra castidad, añade nueva malicia moral especifica de ser contra Religion. *Quid* significa la circunstancia, que ay por parte de la persona; á quien se termina la accion exterior; v. g. si pecò con parienta, casada, ò ligada con voto. &c. *Ubi*, denota el lugar en que el pecado se cometiò; v. g. la effusion de sangre, ò semen humano en lugar sagrado, añade al pecado nueva malicia moral de sacrilegio, que se deberà explicar; y la Iglesia queda poluta, ò violada, si es publica, como se dirà ne su proprio lugar. Y en opinion probable los tactos, y llanezas indecentes en la Iglesia, son circunstancias, que mudan de especie; pero blasfemar, o jurar falso en la Iglesia solo es circunstancia que agrava.

212 *Quibus auxiliis* denota la malicia, que se añade al pecado, persuadiendo ó otro à que le ayude à cometerlo; v. gr. el que se vale de tercera persona para fornicar, està obligado á manifestar en la confession esta circunstancia; porque á mas de la fornicacion, se añade nueva malicia moral contra caridad, por el escandalo; pero las dadivas, ó dones para el fin de pecar solo es circunstancia agravante. A esta circunstancia *quibus auxiliis*, añaden otros, *quo instrumento*, como la herida que se haze con caña, ó dár una bofetada, añade nueva malicia moral de contumelia; respecto de ser con el puño. *Cur*, denota el fin con que se comete el pecado; v. gr. el que hurta dinero por el fin de solicitar *ad turpia* á una muger, debe manifestar esta circunstancia.

213 *Quomodo* significa el modo con que se comete el pecado; v. gr. si dizes una palabra injuriosa à tu proximo, debes explicar si la dixiste en ausencia, ò presencia suya, porque si se dize en ausencia, es detraccion; y si en presencia, es contumelia. Si aviendo muerto á un hombre, no contento con esto le dàs despues de puñaladas, ó despedazas el cadaver; se añade al homicidio nueva malicia moral especifica, que se llama *fiereza*, lo qual se deberà explicar en la confession. Item, si matas con veneno, ò á traycion, se debe explicar la circunstancia, segun opinion probable, si bien ay opinion, que solo es circunstancia agravante. Ita Mastrio *en el Curso Moral, disp. 11.*

214 *Quando* significa el tiempo en que se comete el pecado; v. gr. si fuesse en la Pasqua, ò Semana Santa: otros dizen, que solo es circunstancia agravante. Pero si el que aviendo recibido la Sagrada Comunion, và luego inmediatamente à pecar, ò tiene polucion, deberà explicar la circunstancia en en la Confession, por la grave irreverencia, que al Sacramento se haze. Y lo mismo es el que en Jueves, ò Viernes Santo celebrasse juegos publicos, ò comedias.

215 Notese, que como la ignorancia invencible escusa del pecado, tambien escusa de las circunstancias, que mudan de especies v. gr. hurras una cosa sagrada, y tu no sabes que lo es, solo cometes pecado de hurto, mas no de sacrilegio: das de palos á un Clerigo, haziendo juizio que es lego, solo peca contra justicia, mas no con-

tra Religion, y no incurres en la censura del Canon; porque como la ignorancia del pecado escusa del pecado, tambien la ignorancia de la censura escusa de la censura.

§. IV.

De la distincion moral de los pecados.

215 POr quanto, segun el Concilio Tridentino in la *sess. 14. cap. 7. can. 7.* estamos obligados à declarar en la confession todos los pecados mortales, no solo quanto à la especie, y circunstancias que mudan de especie, sino tambien quanto al numero; para que el penitente pueda cumplir con este mandato del Concilio, y el Confessor puede ayudarle á que haga buena confession, es necessario inquirir de donde se toma, ò de donde se origina la distincion moral especifica, y numerica de los pecados. Dixe *distincion Moral*; porque aqui no se habla de la distincion Phisica, ó material, sino de la distincion moral de los pecados en orden à la Confession Sacramental. La occision de un lego, y de un Clerigo, *physicè loquendo* son de una misma especie; pero en orden à la Confession Sacramental se distinguen en especie moral porque la occision del Clerigo sobreañade nueva malicia moral especifica de sacrilegio, que se deberá explicar en la confession: y assi, hablando de esta distincion moral.

216 Se ha de notar, que la distincion moral de los pecados, una es *specifica*, y otra *numerica*. La distincion specifica moral es aquella, que se halla entre cosas, que moralmente se distinguen, ó que tienen diferencias *Moraliter specifice* opuestas; v. g. una fornicacion, y un hurto son dos pecados distinctos en especie moral; porque essencialmente se distinguen, y especificamente se oponen. La distincion numerica moral es, quando ay multiplicidad de individuos, que se contienen debaxo de una especie *infima*; v. gr. un hurto, otro, y otro hurto son tres pecados numero distintos, pero de una sola especie. Esto supuesto, resta averiguar de donde se toma la distincion especifica moral de los pecados, y de donde se toma la distincion numerica.

§. V.

Distincion especifica moral.

218 LA distincion especifica moral de los pecados se toma de las reglas siguientes.

219 Lo 1. se toma de la oposicion a diversas virtudes, ó diversas honestidades; v. gr. la copula con casada, que aunque el acto es uno, tiene dos malicias distintas en especie moral, una contra castidad, y otra contra fidelidad, que son diversas virtudes, y honestidades.

220 L. 2. se toma la distincion especifica moral de los pecados del diverso modo de oponerse à una virtud; v. gr. la prodigalidad se opone à la virtud de la liberalidad *per excessum*; y la avaricia se opone à la misma virtud *per necessum*. La razon de todo lo dicho es; porque donde ay oposicion à diversas virtudes, ò diverso modo de oponerse à una virtud, ay tambien diversa especifica desconveniencia à la recta razon: Luego tambien avrà diverso pecado en especie.

221 Lo 3. se toma la distincion especifica moral de los pecados, quando, aunque el acto sea uno, y opuesto à una virtud, quita muchos bienes *in esse moris*; v. gr. la rapiña, que aunque se opone á una sola virtud, que es la justicia, incluye dos pecados distintos en especie moral; porque priva de los bienes de fortuna, y de honra, que son distinctos bienes *in esse moris*.

222 Lo 4. se toma la distincion especifica moral de los pecados, quando, aunque estos miren à una sola virtud, hazen especial repugnancia, ó dissonancia á la recta razon; v. gr. la polucion, sodomia, y bestialidad, que son *contra naturam*, se oponen á una misma virtud, y con todo se distinguen en especie moral, por la especial dissonancia, que dice un pecado de otro; porque la polucion disminuye el efecto *erga usum conjugalem*, la sodomia tiene especial horror, pues quita la verguenza, y reverencia, que entre los hombres es necessaria, y especialmente quando la sodomia es entre hombre, y muger; y la bestialidad transforma el efecto humano en bestial, y se haze el hombre de una carne, y sangre con un bruto: Luego estos tres vicios, aunque opuestos à una virtud, se distinguen en especie moral, por la especial dissonancia, que entre si dizen à la recta razon. Vease la proposicion 24. condenada por Alexandro VII. parte 8. num. 128.

223 Finalmente ay distincion especifica moral, quando el pecado se opone à diversos preceptos, que intentan diversas virtudes, ó tienen diverso motivo; v. gr. el Confessor te impone por penitencia ayunar la Vigila de San Juan, y quebrantas el ayuno, cometes dos pecados, uno contra el precepto de la Iglesia, que tiene por motivo la virtud de la templanza, y otro contra el precepto del Confessor, que mira à la satisfacion Sacramental de la Penitencia. Dixe *quando el pecado se opone à diversos preceptos, que tienen diverso motivo*, porque si el motivo es solo uno, y acerca de una materia, no avrà mas de un pecado; v. gr. la Vigilia de San Matheo ocurre en un dia de las quatro Temporas, y no ayunas en este dia, solo cometerás un pecado; porque uno, y otro precepto intentan un

mismo motivo, y miran á un solo fin, que es a la templanza. Lo mismo es quando en un dia de Domingo ocurre la fiesta de San Juan, y no oyes Missa, solo comeras un pecado: pero si quebrantas un voto confirmado con juramento, cometerás dos pecados mortales; porque aunque el voto, y el juramento miran á una misma virtud, que es la Religion, es por modo diverso; porque en el voto se falta à la fidelidad, que se debe à Dios, y por el juramento se le invoca por testigo de una cosa falsa.

224 Sea regla general, que quando se pregunta're de donde se toma la distincion especifica de los pecados, se ha de responder, que siempre que la accion se opone à diversas virtudes, ò quando de diverso modo se opone à una misma virtud, ò quando siendo una, y opuesta á una virtud, quita muchos bienes *in esse moris*, ò quando el pecado tuviere diversa especial disonancia, o repugnancia á la recta razon, ó quando se opone á diversos preceptos, que intentan diversas virtudes, ò tienen motivo diverso en el modo que queda explicado, se dá distincion especifica moral de pecados, que se deberán explicar en la Confession.

§. VI.

Distincion numerica moral.

225 PARA declarar de donde se forma la distincion numerica moral de los pecados, se ha de notar lo siguiente. 1. Que todas las vezes, que los pecados se distinguen en especie sustancial, se distinguen tambien en numero, lo qual por si es muy claro. Noto 2. que aunque el acto interno de la voluntad, y el externo de la obra, son una misma cosa en especie, y numero, como se dixo *num.* 47. el que peco exteriormente, no satisface à la Confession acusandose solamente del acto interno, sino que deberá explicar el externo, como se dixo en el lugar citado. Noto 3. que ay unos pecados *purè* internos, que se consuman *in mente*, ò que tienen *ad intra* su complemento, como son el odio, la delectacion morosa, &c. Otros ay internos, y que piden salir *ad extra*, como son el desco, la intencion de hazer una cosa mala; y si esta llga á executarse, passa yà el pecado interno á ser externo. Esto supuesto, resuelvese lo 1. de donde se toma la distincion numerica de los pecados externos, que se perficionan por la obra exterior; y despues se explicará como se multiplican *numericè* los pecados internos.

226 Digo lo 1. la distincion numerica moral de los pecados externos, que se perficionan por la obra exterior, se toma de las reglas siguientes.

227 Primera regla. Entonces los pecados se multiplican *numericè*

cè, quando ay muchos actos opuestos á una misma virtud, completos, è inconexos; esto es, no ordenados unos á otros; v. gr. el que *successiuè* è mata à muchos hombres cometerá tantos pecados numero distintos, quantos fueren los homicidios: el que tiene dos polusiones, aunque *immediatè* una sea despues de otra, comete dos pecados distintos en numero; y el que duerme con una muger, y fornica muchas vezes, tantos pecados cometerá, quantas vezes fornicò: porque intervienen muchos actos depravados inconexos, y cada uno es acto consumado, completo, y adequado *in genere moris*. Dixe *inconexos*, porque de otro modo se ha de discurrir, quando los actos dizen conexion; v. gr. las palabras impudicas con una muger, los tactos, los osculos, &c. respecto de la copula son actos conexos; y explicada la copula, bastantemente se entienden, y alli no será necessario explicarlos, segun la comun de los Doctores.

228 De esta regla se infiere, que quando los actos contra una misma virtud se discontinuan, esto es, quando el uno no depende de otro, ay tambien distincion numerica moral de pecados; v. gr. dizesle á Pedro que es un ladron, y passado algun tiempo repites la injuria. Si esta segunda injuria no es en fuerza de la primera, serán dos injurias numero distintas, y por consiguiente dos pecados en numero, porque aqui ay dos actos discontinuados, y defunidos. Pero si las dos injurias las dizes con un mismo calor, ò impetu, ó si la segunda es en fuerza de la primera, aunque millares de vezes la repitas, no avrá mas de un pecado; porque diziendose con un calor, ò impetu, moralmente se unen. Lo mismo se ha de dezir, quando en el mismo impetu se echan muchos juramentos, ò maldiciones, &c.

229 Segunda regla Tambien ay distincion numerica moral de pecados; quando se quebrantan muchos preceptos *ex motivo ejusdem virtutis*; pero qualquiera de ellos es *propter se*; v. gr. no oyes Missa, y trabajas en un dia de Fiesta, cometes dos pecados numero distintos; porque el precepto de oir Missa, y no trabajar en dia festivo *utrumque est propter se*. Es comun.

230 Tercera regla. Entonces se da tambien distincion numerica moral de pecados, quando, aunque el acto sea uno, los objetos á que se termina la accion se toman en la voluntad *distributivè*, y como muchos; pero no quando se toman *collectivè*, ò como uno *in esse moris*; v. gr. tienes intencion de no ayunar la Quaresma que viene. Si en tu pensamiento tienes los quarenta dias de ayuno, y tu intencion es no ayunarlos, cometes quarenta pecados numero distintos,

porque aqui miras los quarenta dias *distributivè*, y como muchos objetos. Pero si dixeras *no quiero ayunar la Quaresma que viene*, mirandola *collectivè*, ò *tanquam quid unum in esse moris*, no avrá sino un pecado; porque no ay sino un objeto *in voluntate*, aunque *in re* sean muchos los dias. La razon de todo lo dicho es; porque quando la volunidad mira á muchos objetos *distributivè*, *& ut plura* completos, y no ordenados entre si, ay diversa numerica disonancia á la recta razon, y no quando los mira *collectivè*, *tanquam quid unum in esse moris*: quando ay diversa en numero disonancia a la recta razon, ay distincion numerica en los pecados: Luego, &c.

231 De ella regla se infiere que si Pedro, Juan, y Diego al passar por una calle, te dizen una contumelia, y tu por despicar el agravio, los matas de un tiro, si los tomas *distributivè*, ò como tres objetos *in voluntate*, serán tres pecados numero distintos. Pero si la volundad los toma *collectivè*, *tanquam quid unum*, *vel in quantum faciunt unitatem moralem*, no avrá mas de un pecado *moraliter loquendo*, aunque mas grave; porque aqui miras los *tres* como un objeto *in voluntate in esse moris*. Lo mismo se ha de dezir del que con una palabra escandaliza á veinte personas: del que con una accion hurta un rebaño entero, aunque sea que es de diez dueños: de el que con un acto blasfema de los doze Apostoles: de el que en una oracion comunica con ocho excomulgados vitandos: de el que con una palabra infama á toda una familia, diziendo, que es de *sangre infecta*, en cada uno de estos actos solo cometerá un pecado en numero, mirando á los objetos en su voluntad *collectivè per modum unius*; porque cada uno de dichos actos mira á muchos objetos en quanto tienen conexion *ad invicem*. Pero nota, que en dichos casos no satisfarás á la confession, diziendo: *feci homicidium*: *diffamavi suos*, *&c.* sino que deberás dezir: *mate a tres de una vez*: *escandalizé á muchos*: *infamé a toda una familia*, *&c.* porque debes confessar *completè* el pecado en *individuo*; y este le constituyen *completè* los tres que fueron muertos, los veinte que fueron escandalizados, &c. la Lay man, Lugo, Tamburino, Leandro, Bonacina Marchancio, Navarro, Reinfestuel, *tract. 3. dist. 1. quæst. 5. num. 57.* Portella, *tom. 1. num. 3745. & sequentibus*, y es lo mas comun entre los Doctores.

232 Digo lo 2. la distincion numerica moral de los pecados internos, assi los que tienen *ad intra* su complemento, como los que piden salir *ad extra*, se toma de la interruption moral, ò de los actos internos de la voluntad moralmente interrumpidos, y repetidos.

Es comun, y se prueba; porque ningun pecado ay, sino en quanto deliberadamente procede de la misma voluntad: Luego tantos serán los pecados distintos en numero: quantos fueren los actos pecaminosos de la voluntad moralmente interrumpidos, y repetidos. Pero desearás saber, quando se conocera, que ay interrupcion moral en el acto interno, ò quando se dirà, que los actos internos de la voluntad moralmente se interrumpen? Respondo, que quando, *nec formaliter*, *nec virtualiter* perseverans esto es, siempre que en la voluntad huviera retratacion *formal*, ò *virtual* y se bolviere al acto malo. Explicase:

233 Retratacion formal se da, quando *positivè* se pone acto contrario al acto antecedente: v. gr. en el instante *A* te deleytas, pensando en Mariana en el instante *B* retratas la delectacion, poniendo acto contrario: y en el instante *C* buelves à delcytarte, cometiste dos pecados numero distintos; porque en este caso ay dos diversas voluntades: y *toties quoties* retratàres la voluntad, y la renovares, avrá nuevo pecado numero distinto. De donde se infiere, que puede suceder cometas en una semana, y aun en un dia, millares de pecados de delectacion venerea. Y aun que muchas vezes será imposible poderte acordar de el numero de delectaciones, satisfarás á la confession acusandote del tiempo, y mala costumbre, que tuviste en ello, diziendo: *Acusome, que aviendoseme ocurrido a la memoria una muger, siempre que me he acordado de ella en todo el tiempo, que haze que no me he confessado, me he deleytado*; y assi tandote assi podrá el Confessor formar juizio del estado de tu conciencia.

234 Retratacion virtual moral se da, quando voluntariamente se ponen medios, que no pertenecen al actus grvàs en busca de Juan para matarle, y te pones a jugar, advirtiendo, que el juego te ha de distraer del mal deseo, ò eliges voluntariamente el juego para divertir el mal deseo. Si concluido el juego buelves al mal deseo de matarle, avrá dos pecados numero distintos; porque en aquel medio del juego, que voluntariamente elegiste, quisiste la distraccion, y por consiguiente huvo virtual retratacion en la voluntad. Pero si deseando matar á Juan; sales de tu casa, buscas las armas, preparas el cavallo, vàs en busca suya, y lo matas, aunque en todas estas acciones tepitas el deseo de matarle, no por ello se pone interrupcion moral, y por consiguiente no ay retratacion virtual del primer mal deseo, sino que en dichas acciones materiales y physicas perseverà siempre virtualmente la voluntad primera; y bastarà, que digas en la confession; *occidi hominem*.

235 Dixe *voluntariamente*; porque el que inadvertidamente pone medios no pertenecientes al acto malo, si despues de la distraccion buelve al mal deseo, sin repugnancia de parte de la razon, es señal, que no huvo retratacion virtual, y por consiguiente no huvo nuevo pecado. Pero si de parte de la razon se siente algun freno, ò repugnancia, y con todo esso abraza la voluntad el objeto malo, es señal de nuevo pecado; v. gr. sales de tu casa con intento de solicitar à Berta, y en el camino te divierte el amigo en algun negocio. Si despues de esta distraccion sientes alguna repugnancia, ò freno que te detiene para que no prosigas en el mal deseo de la solicitacion, y con todo esso lo abrazas, es señal que huvo retratacion virtual, y por consiguiente nuevo pecado distinto del primero: porque nuestra voluntad, por mala, y desenfrenada que sea, al tiempo que se determina à nuevo pecado, siempre siente alguna repugnancia, peso, ò freno de parte de la razon: Luego si sintiendo esta nueva repugnancia, con todo esso abrazas, y prosigues el acto malo, serà señal de nuevo pecado. Pero si sin repugnancia al tiempo que se te ocurre nuevamente la solicitacion, prosigues, y te dexas llevar del apetito, es señal, que este segundo deseo depende de el primero, ò que prosiguiò la voluntad primera, y por consiguiente, que no huvo retratacion virtual, ni nuevo pecado.

236 Con la doctrina dada se podra discernir en materia tan dificultosa, y se podra tambien percibir, quando por mediacion de tiempo por cosas necessarias, como es *comer*, *dormir*, *negociar*, *cumplir con el officio*; se comete nuevo pecado, ò no, que en esto andan varios los DD. y con la doctrina que se ha dado en el numero antecedente, se concilian todas sus opiniones.

237 Sea regla general, que quando se pregunta re de donde se toma la distincion numerica de los pecados, se ha de responder, que si se habla de los internos, se toma de la interrupcion moral, ò quando los actos de la voluntad moralmente se interrumpen por retratacion formal, ò virtual. Si se habla de los pecados externos, que se perficionan por la obra exterior, se toma la distincion numerica de la multiplicidad de actos opuestos a una misma virud, completos, y no ordenados unos a otros; y quando se quebrantan muchos preceptos *ex motivo ejusdem virtutis*; y quando, aunque el acto sea uno, los objetos á que se termina la accion se toman en la voluntad *distributivè*, como muchos; pero no quando se toman *collectivè*, ò como uno *in esse moris*, en el modo que queda explicado.

§. VI.

Qual sea la causa, y quales los efectos del pecado

238 LA causa primaria propria, y interior del pecado es la *voluntad*, la qual se desvia, y aparta libremente de las reglas de la recta razon, ò de la Divina Ley. Dixolo San Agustin, libro *de Duabus Animabus*, *cap.* 11. *Peccatorum sine voluntate esse non potest.* Dixe *la causa propria, y interior*; porque ay tambien otras causas externas, que son: el *diablo*, el *mundo*, y la *carne*, que nos inducen, y mueven al pecado.

239 Los efectos principales del pecado mortal son, el 1. caer el que lo comete en el ira, indignacion, y enemiltad de Dios: 2. priva al que lo comete de la gracia habitual, ò santificante: 3. es la mancha que queda en el alma despues de aver pecado, y de que deseaba David lavarse, quando dixo: *Amplius lava me ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me*: y esta mancha es la misma malicia, que dura, y persevera passado el acto del pecado, hasta que se borre por la Penitencia: la qual mancha se llama *pecado habitual* por quanto habitualmente queda en el alma despues del pecado actualmente cometido. El 4. efecto del pecado mortal es el *reato de pena eterna*, assi de daño, como de sentido. La Pena de daño consiste en privarse el que lo comete de la vision Beatifica: y la pena de sentido consiste en la que padece el condenado en todos sus sentidos, y potencias.

240 Los efectos de el pecado venial son muchos; pero los principales son: el 1. entibiar la caridad: 2. impedir la comunicacion de muchos bienes espirituales: 3. sujeta à quien lo comete à pena temporal, que ha de pagar en el purgatorio, sino satisface en esta vida, y dispone para el pecado mortal.

TRATADO VII.

DE LOS PECADOS CAPITALES.

§. I.

De la Sobervia, y sus Especies

241 LA Sobrevia se difine assi: *Est appetitus inordinatus propriæ excellentiæ sive per alios.* Es pecado mortal, *ex genere suo*, siendo consumada, y perfecta; esto es, si de tal manera apetece uno exceder, que no quiera sujetarse à Dios, a los Superiores ni à la ley. Pero sino es consumada, y per-

perfecta, como el que con demasiado afecto se magnifica asimismo, es solo pecado venial; porque estimarse uno mas de lo que merece, sin menosprecio de Dios, y de otros, no es grave disonancia à la recta razon. Pero quando uno apetece notablemente los honores sobre sus propios meritos, despreciando à otros, ò solicitando notable daño, ò injuria à tercera persona, siempre es pecado mortal. Es comun.

242. Las especies, ò hijas de la sobervia son muchas; pero las principales son cinco, *vanagloria, presumpcion, ambition, hypocresia, y pertinacia.* Vanagloria: *Est cupiditas inanis gloria*; esto es, un apetito de manifestar la gloria propria, ò fingida. Es pecado venial *per se*, ò *ex genere suo*; porque este vicio *secundum se* no redunda en grave injuria de Dios, o del proximo. Pero *per accidens* o *ratione materia* puede ser mortal; v. gr. gloriarse uno de haver hurtado, fornicado, &c. y tambien quando la gloriacion es con notable daño de el proximo, qual fue la jactancia del Fariseo: *Non sum sicut ceteri homines*; y gloriarse uno de aver contumeliado al proximo, diziendo, que es *alcahuete, ladron, sacrilego, &c.*

243. Presumpcion: *Est appetitus inordinatus aggrediendi aliquid supra vires*; v.g. el que sin meritos presume alguna Dignidad Eclesiastica, ù oficio de Abogado, Medico, &c. con ninguna, ò poca sabiduria. La presumpcion *ex se* es pecado venial; pero si es con daño de tercero, es mortal.

244. La ambition: *Est inordinatus appetitus dignitatis, & honoris non debiti*, v. g. desear oficio, ò beneficio, que no mereces. *Ex genere suo* es pecado venial; pero *per accidens* puede ser mortal: como si solicitas el oficio o beneficio por modo illicito; v.g. por la simonia, ò por razon de hazer grave daño à otros. Pero si la honra se busca con moderacion por fin honesto, no avra pecado, sino acto de la *magnanimidad.*

245. La hypocresia: *Est simulatio virtutis*; esto es, fingir las virtudes, ò santidad, pretendiendo por ella tener entre los hombres algunas cosas de bondad, que en la realidad no la tiene; v. g. simular uno, que es devoto, y virtuoso. Si es con el fin de no escandalizar à otros, ò por dar buen exemplo, no es pecado; pero simular la santidad para ser promovido à puestos, oficios, o dignidades, de las quales se halla indigno, ò por el fin de ser tenido por santo, no cuidando de exercitar las virtudes, es pecado mortal de sobervia.

246. La pertinacia, ò porfia es, quando uno se arrima mas de lo que conviene a su dictamen, o parecer. Ordinariamente es pecado venial; pero si la pertinacia, o porfia es contra la honra de Dios, ò grave daño del proximo, es mortal.

§. II.

De la Avaricia, y sus Especies.

247. LA avaricia: *Est appetitus inordinatus divitiarum.* Es pecado venial *ex genere suo*: opuesto a la virtud de la liberalidad; pero *per accidens* es mortal, si el que desea las riquezas esta aparejado á quebrantar los Divinos Preceptos; v. g. el que quiere que antes muera el que esta en extrema necesidad, que darle lo que necessita para socorrerla.

248. La avaricia tiene muchas hijas, ò especies, es à saber: *Proditio, fraus, fallacia, perjurium inquietudo, violentia, obduratio cordis contra misericordiam*; porque la avaricia excede, ò en retener, ò en adquirir. Reteniendo pare dureza de corazon para no atender al pobre; adquiriendo, part una inquietud de alma con que el avariento anda siempre fatigado para adquirir mas, y mas, juxta illud Ecclesiast. cap. 5. *Avarus non implebitur pecunia.* Y por ello regularmente practica el avariento alguna de las siete especies de avaricia.

§. III.

De la Luxuria, y sus Especies

249. LA Luxuria: *Est inordinatus appetitus venerorum.* Es pecado mortal *ex genere suo*; y en este desordenado apetito no se dà Parvidad de materia. De sus especies se dirà en la *parte 3. en el precepto 6. del Decalogo.*

250. Las hijas de la luxuria, unas son por parte del entendimiento; que son, *cecitas mentis, inconsideratio, inconstantia, precipitatio.* Otras son por parte de la voluntad; es à saber, *amor sui, odium Dei, affectus presentis seculi, horror, sive desperatio futuri*, y todas son *per se mortales.*

§. IV.

De la Ira, y sus Efectos.

251. LA Ira: *Est apentitus inordinatus vindicte.* La ira, regulada por la razon, es buena, y muy, necessaria para que los inferiores vivan arreglados al santo temor de Dios: no regulada por la razon, es mortal *ex genere suo*; pero *per accidens* por imperfeccion del acto, ò parvidad de la materia, es muchas vezes pecado venial contra la mansedumbre.

252. Las especies de la ira son, *indignatio, rumor mentis, clamor, contumelia, blasfemia & risa.* De todo lo qual se dirà en sus proprios lugares.

§. V.

De la Gula; y sus Especies

253 LA gula: *Est appetitus, inordinatus cibi, & potus*, Es venial *ex genere suo* contra templanza; porque *per se* no es gravemente repugnante à la caridad de Dios, ni del proximo; Pero *per accidens*, en quanto por la gula se quebrantan los Divinos Preceptos en cosa grave, es mortal; v. gr. quien por comer, y beber dexa de oir Misa, haze contratos ilicitos, y no paga lo que debe por comer, y beber regaladamente; y tambien quando se advierte, que por comer, y beber con excesso ha de dañar notablemente la salud, ò privarse del uso de la razon; y quando por comer, y beber con excesso queda uno inepto para las funciones publicas, à las quales esta obligado *sub mortali* por su oficio; en dichos casos es la gula pecado mortal.

254 Las especies de la gula son *comessio, & ebrietas*. La 1. consiste en excesso de comida, y la 2. en excesso de bebida.

255 La embriaguez se difine; *Est excessus in potu inebriante, usque ab violentam privationem usus rationis*. La embriaguez siendo plena, perfecta, y voluntaria, de tal suerte, que despues de beber no puede uno discernir entre lo bueno, y lo malo, es pecado mortal *ex genere suo*, opuesto à la virtud moral de la *sobriedad*; porque embriagarse uno voluntariamente, es grave deformidad à la recta razon, y hazerse semejante al bruto. Dixe *siendo embriaguez plena, y perfecta* porque si despues de beber con excesso puede uno discernir entre lo bueno, y lo malo, aunque tenga turbada la fantasia, aunque se liga bomito, tiubee la lengua, vacilen los pies, ò le parezca ver las Estrellas, como suelen dezir, no es sino culpa venial *per se*; y tambien quando se come, y se bebe por solo el gusto, como no haga grave daño à la salud, solo sera venial. Veasse aqui la propofic. 8. condenada por Inocencio XI. part 8. num. 32.

256 Las especies de la embriaguez son, *bebetudo mentis, inepta lætitia, multiloquium, scurrilitas, & spurcitia*.

§. VI.

De la Embidia, y sus Especies.

257 LA Embidia: *Est inordinata tristitia de bono alterius, quatenus est diminutivum propriæ excellentiæ*. Es pecado mortal *ex genere suo* opuesto à la caridad; pero por falta de plena advertencia, ò imperfecto conocimiento, ò por materia leve, como sucede en muchachos, y mugeres, que embidian las gracias, y hermosura de otras, es *per accidens* pecado venial. Tener tristeza de no tener uno el bien, que el otro tiene, no es propriamente embidia, y quando es de cosas buenas, y honestas, es loable, juxta illud: *Æmulamini charismata meliora*. Tampoco es embidia entristecerse de que à su contrario le ayan hecho algun bien, porque se puede castigar; v.g. que le ayan hecho Juez porque esto es temor; y la embidia es entristecernos, que el otro tenga el bien, y querer que no le tuviera.

258 Los efectos, y especies de la embidia, son cinco, *odio, susurracion, detraccion, exultacion en cosas adversas al proximo, y afliccion en cosas propicias*. De todo lo qual se dira en la parte 3. en los preceptos 5. y 8. del Decalogo.

§. VII.

De la accedia, ò pereza, y de sus efectos.

259 LA Accedia, o Pereza: *Est fastidium rerum spiritualium*. La pereza en quanto es tedio del bien espiritual, es *ex genere suo* pecado mortal, opuesto à la caridad Divina. y tiene estos efectos, *malitia, rancor, pusilanimitas, desperatio, torpor circa præcepta, & evagatio mentis*, à cerca de cosas ilicitas.

TRATADO VIII.

DE LAS VIRTUDES MORALES, Y VICIOS opuestos.

§. I.

Que sea virtud en comun, y qual su division.

260 LA Virtud en comun se difine: *Est habitus perficiens substantiam intellectualem, & ad bonam operationem inclinans*. Dizese habito, porque aunque se toma muchas vezes por el acto virtuoso pero mas comun, y propriamente se toma por el habito, que inclina à virtuosos actos. Dizese *perficiens substantiam intellectualem* porque solo en Dios, en los Angeles, y en el hombre se da la virtud. Dizese *ad Bonam operationem inclinans*; porque la virtud bien radicada, o habituada inclina al hombre al exercicio pro-

pronto, y facil de obras virtuosas.

261 La virtud se divide *ex parte subjecti* en virtudes *intelectuales*, y *morales*: *ex parte causæ efficientis* en *infusas*, y *adquiridas*: y *ex parte objecti* en *Theologicas*, y *Morales*. Las virtudes intelectuales se reciben en el entendimiento, y las morales en la voluntad.

262 Virtud infusa: *Est quæ nobis à Deo infunditur immediatè*: v. gr. los habitos de Fe, Esperanza, y Caridad, que Dios infunde en el Bautismo. Virtud adquirida: *Est, quæ nostra industria, nostrisque frequentatis actibus adquiritur*, v. gr. la virtud de la Templanza, Paciencia, &c. Virtud Theologica: *Est virtus a Deo infusa, cujus principalis actus tendit in Deum tanquam objectum immediatum quod*. Estas son Fe, Esperanza, y Caridad solamente. A la virtud de la Fè se opone la infidelidad con sus especies, que son, Gentilismo, Judaismo, y Heregia. A la Esperanza se opone la desesperacion, y presuncion temeraria. A la Caridad de Dios se opone inmediatamente el odio de Dios; y à la del proximo el odio, la embidia, ira, discordia, contencion, cisma, maldicion, y escandalo, de que se tratarà en sus proprios lugares.

263 La virtud moral *Est virtus dirigens ad rectè componendos mores, moderando, & dirigendo affectus animi nostri juxta dictamen rectæ rationis*. El objeto de la virtud moral es el bien honesto esto es, el bien, que es conforme à la naturaleza racional. Y assi el que desea, ó dize *volo turpiter vivere*, sin especificar en què vicio, peca contra la virtud moral en comun, porque desea objeto inhonesto. Todas las virtudes morales se fundan en las quatro Cardinales, que son *Prudencia*, *Justicia*, *Fortaleza*, y *Templanza* y se llaman *Cardinales*; porque son el quicio, ò fundamento de las virtudes morales.

§. II.

De la Prudencia

264 LA Prudencia, virtud Cardinal moral: *Est recta agendorum ratio*, pero mas propriamente se difine: *Est virtus, quæ secundum honesti rationem quid agendum, quid fugiendum sit homini proponit*. A la virtud de la Prudencia se opone todo pecado; porque todo pecado es contra su recto dictamen.

§. III.

De la Justicia

265 LA virtud Cardinal de la Justicia se difine: *Est constans, & perpetua voluntas Jus suum unicuique tribuens*. Esta virtud tiene por objeto la igua-

ualad que se debe guardar con el proximo, y con el mismo Dios, dandole à cada uno lo que le toca guardandole su derecho. Contra esta virtud militan el homicidio, la mutilacion, los hurtos, rapiñas, la usura, y demás contratos injustos, las detracciones, contumelias, estrupos, raptos, adulterios, &c. y todo aquello en que se haze lesion, ò nocumento al proximo, ò al bien comun, como en sus Proprias materias se dirá. A esta virtud estàn anexas todas aquellas virtudes, en las quales intervienen algun debito, no solo legal, sino moral, y son las siguientes.

266 Lo 1. està anexa á la Justicia la virtud moral de la *Religion*, la qual nos enseña el culto, y reverencia, que le debemos dàr à Dios, y es la suprema de las Virtudes Morales: à esta virtud moral de la *Religion* se opone inmediatamente la supersticion con sus especies; oponese tambien la tentacion de Dios, los sacrilegios blasfemias, juramentos falsos, simonias, trasgression del voto, y aquellos Preceptos Eclesiasticos en que Dios es honrado, alabado, y venerado, como se dirà en sus proprios lugares.

267 Lo 2. està anexa à la Justicia la virtud moral de la *Piedad* la qual nos inclina a amar, venerar, respetar, obedecer, y socorrer á los Padres; y contra esta virtud militia la *impiedad*, que consiste en no dàr la debida reverencia à los padres, Parientes, y à la Patria.

268 Lo 3. està anexa à la virtud de la Justicia la virtud moral de la *Observancia*, la qual tiene por oficio, y nos inclina à respetar, y reverenciar à los Superiores, como son *Reyes*, *Principes*, *Jueces*, *Corregidores*, *Alcaldes*, &c. y contra esta virtud se peca quando no se les dà la debida honra, y respeto que se les debe.

269 Lo 4. està anexa à la Justicia la virtud moral de la *Obediencia*; esto es, obedecer à los Superiores, y Prelados, y contra ella virtud se peca con la *inobediencia*; porque con ella se resiste à la voluntad de Dios.

270 Finalmente estàn anexas à la Justicia las virtudes morales de la *Gratitud*, *Veracidad*, y *Vindicacion*. Contra la *Gratitud* se peca quando no se corresponde à los beneficios recibidos: contra la *Veracidad*, quando no se trata verdad con todos; y contra la *Vindicacion*, quando no se dà el justo castigo à quien lo merece por sus delitos.

§. IV.

De la Fortaleza.

271 LA Fortaleza se difine *Est virtus, quæ voluntatem inclinat ad labores perferendos, & justa pericula aggredien-*

dienda. Esta virtud nos inclina à vencer las passiones del apetito *irascible*, y se reducen á ella, como especies a su genero, estas virtudes: *Magnanimidad, confidencia, ò fegurdad, paciencia, y perseverancia.* Los vicios que se le oponen por exceso de confianza, son la *audacia*, y por defecto es la *trepidèz del anima.*

§. V.

De la Templanza.

272 LA Templanza se difine: *Est virtus refrenans inordinatos, appetitus, & concupiscentias corporis, præsertim circa gustum, & tactum.* Esta virtud tiene por oficio refrenar los movimientos, y deleytes del apetito *concupiscible.*

273 Las especies de esta virtud son: *Abstinencia, sobriedad, castidad, y pudicicia.* Contra la *abstinencia* peca el que quebranta el ayuno, y el que es llevado del desordenado vicio de la gula; contra la *sobriedad* es el vicio de la embriaguez; y contra la *castidad, y pudicicia* militan todos los vicios de la luxuria como se dirà en sus proprias materias.

274 Advertase lo 1. que entre las Virtudes Cardinales, la nobilissima de ellas es la *Prudencia*; porque es la regla de todas las virtudes morales: despues es la *Justicia*, despues la *Fortaleza*, y la infima la *Templanza.* De donde se infiere una regla general para conocer la gravedad de los pecados, que aquel serà mas grave *cæteris paribus*, que se opusiere à virtud mas noble. Vease arriba n. 191. in fine.

275 Advertase lo. 2. que la virtud moral consiste en un medio entre dos extremos viciosos: es à saber, por *exceso*, y por *defecto*; v. gr. el que come desempladamente, sabiendo que le daña à la salud, peca contra Templanza por exceso; y el que no quiere comer, dexandose morir de hambre, peca contra la caridad propria por defecto; y entre estos dos extremos viciosos media la virtud moral de la *mediocridad*, que es comer con *moderacion* para conservar la vida, ò la salud; y en este sentido se dize vulgarmente: *In medio consistit virtus, quando extrema sunt vitiosa.*

PARTE II.

DE LOS SACRAMENTOS.

TRATADO I.

DE LOS SACRAMENTOS EN COMVN.

ESTE nombre *Sacramento* se toma *pro re Sacra*; pero aquì se tomarà en quanto significa el fin por el que Christo Señor nuestro lo instituyò, que fue para conferirnos la gracia; y porque en cada Sacramento se hallan dos disposiciones, una metaphysica, y otra Physica, consta de Materia, Forma, y Ministro con intencion, efectos, sugeto capaz, y necessidad de recibir los Sacramentos: para que estos puntos se puedan entender de cada Sacramento en particular, se harà un breve resumen de ellos en comun.

§. I.

De la Essencia, y numero de los Sacramentos.

1 EL Sacramento de la nueva Ley (metaphysicamente hablando) se difine assi: *Est signum sensibile practicum ex institutione Divina, rei sacræ sanctificantis nos.* Esta difinicion es metaphysica, porque declara la essencia del Sacramento por su genero, y diferencia. Explicase. Dize el Sacramento *signum*; porque significa la gracia que confiere. Ponese *sensibile*, ò *visibile*; porque todo Sacramento consiste en alguna señal exterior, como de cada uno se dirà. Llamase *practicum*; porque todo Sacramento, no solo significa la gracia, sino que tambien la causa por su virtud, y eficacia: à diferencia de los Sacramentos de la antigua Ley, que no causaban la gracia, sino que la figuraban, y assi eran signos especulativos. Ponese *ex institutione*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dienda. Esta virtud nos inclina à vencer las passiones del apetito *irascible*, y se reducen á ella, como especies a su genero, estas virtudes: *Magnanimidad*, *confidencia*, *o seguridad*, *paciencia*, y *perseverancia.* Los vicios que se le oponen por exceso de confianza, son la *audacia*, y por defecto es la *trepidèz del anima.*

§. V.

De la *Templanza.*

272 LA Templanza se difine: *Est virtus refrenans inordinatos, appetitus, & concupiscentias corporis, præsertim circa gustum, & tactum.* Esta virtud tiene por oficio refrenar los movimientos, y deleytes del apetito *concupiscible.*

273 Las especies de esta virtud son: *Abstinencia*, *sobriedad*, *castidad*, y *pudicicia.* Contra la *abstinencia* peca el que quebranta el ayuno, y el que es llevado del desordenado vicio de la gula; contra la *sobriedad* es el vicio de la embriaguez; y contra la *castidad*, y *pudicicia* militan todos los vicios de la luxuria como se dirà en sus proprias materias.

274 Advertase lo 1. que entre las Virtudes Cardinales, la nobilissima de ellas es la *Prudencia*; porque es la regla de todas las virtudes morales: despues es la *Justicia*, despues la *Fortaleza*, y la infima la *Templanza.* De donde se infiere una regla general para conocer la gravedad de los pecados, que aquel serà mas grave *cæteris paribus*, que se opusiere à virtud mas noble. Vease arriba n. 191. in fine.

275 Advertase lo. 2. que la virtud moral consiste en un medio entre dos extremos viciosos: es à saber, por *exceso*, y por *defecto*; v. gr. el que come destempladamente, sabiendo que le daña à la salud, peca contra Templanza por exceso; y el que no quiere comer, dexandose morir de hambre, peca contra la caridad propria por defecto: y entre estos dos extremos viciosos media la virtud moral de la *mediocridad*, que es comer con *moderacion* para conservar la vida, ò la salud; y en este sentido se dize vulgarmente: *In medio consistit virtus, quando extrema sunt vitiosa.*

PARTE II.

DE LOS SACRAMENTOS.

TRATADO I.

DE LOS SACRAMENTOS EN COMVN.

ESTE nombre *Sacramento* se toma *pro re Sacra*; pero aquì se tomarà en quanto significa el fin por el que Christo Señor nuestro lo instituyò, que fue para conferirnos la gracia; y porque en cada Sacramento se hallan dos disposiciones, una metaphysica, y otra Physica, consta de Materia, Forma, y Ministro con intencion, efectos, sugeto capaz, y necessidad de recibir los Sacramentos: para que estos puntos se puedan entender de cada Sacramento en particular, se harà un breve resumen de ellos en comun.

§. I.

De la Essencia, y numero de los Sacramentos.

EL Sacramento de la nueva Ley (metaphysicamente hablando) se difine assi: *Est signum sensibile practicum ex institutione Divina, rei sacræ sanctificantis nos.* Esta difinicion es metaphysica, porque declara la essencia del Sacramento por su genero, y diferencia. Explicase. Dizese el Sacramento *signum*; porque significa la gracia que confiere. Ponese *sensibile*, ò *visibile*; porque todo Sacramento consiste en alguna señal exterior, como de cada uno se dirà. Llamase *practicum*; porque todo Sacramento, no solo significa la gracia, sino que tambien la causa por su virtud, y eficacia: à diferencia de los Sacramentos de la antigua Ley, que no causaban la gracia, sino que la figuraban, y assi eran signos especulativos. Ponese *ex institutione*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

titutione Divina ; porque todos los Sacramentos fueron instituidos por Christo, para causar la gracia en aquellos, que dignamente los reciben. Ultimamente se dize *rei sacræ sanctificantis nos* para significar el fin, por el que quiso Dios instituir los Sacramentos, que fue para santificarnos, y llevarnos a la Bienaventuranza eterna.

3 De la difinicion se infiere, que los Sacramentos de la nueva Ley por la institucion Divina nos santifican, y confieren la gracia *ex opere operato*, esto es, por la virtud, y dignidad del Sacramento, y por los meritos, y Passion de Christo: a diferencia de los Sacramentos de la Ley antigua, que causaban la gracia *ex opere operantis*, esto es, por la disposicion del operante, ò recipiente por la contricion.

4 La difinicion sifica del Sacramento de la Ley nueva es aquella, que explica las partes essenciales de que consta, como son *materia, y forma*, y es de esta manera: *Est artefactum morale constans ex rebus, tanquam ex materia, & ex verbis, tanquam ex forma.* Y aunque la intencion del Ministro es tambien necessaria para el valor; pero como esta no se tiene por parte de los Sacramentos, sino por condicion essencial, *sine qua non* por parte del Ministro, por esto no se expresta en la difinicion.

5 Los Sacramentos de la nueva Ley fueron instituidos por Christo, y no son mas, ni menos, que siete. Es de Fe, y difinido por el Concilio Tridentino *sess. 7. Can.* 1. Y la razon *à priori* es, porque assi fue la voluntad de Dios; y por congruencia fueron siete por la analogia que ay entre la vida corporal, y espiritual; porque como en lo natural primero es el hombre engendrado, assi tambien en lo espiritual se engendra por el *Bautismo*. Lo 2. es corroborado, y en lo espiritual se cria, y corrobora por la *Confirmacion*. Lo 3. se nudre, y crece, y á este nutrimento corresponde la *Eucharistia*. Lo 4. se cura, si cae en una enfermedad, y la *Penitencia* le libra de la enfermedad de la culpa. Lo 5. se arma para pelear con sus enemigos, y en lo espiritual se arma para la batalla de la muerte por la *Extrema-Uncion*. Los otros dos Sacramentos *Orden*, y *Matrimonio*, pertenecen à la perfeccion de la Republica Christiana; el *Orden* á la propagacion espiritual; y el *Matrimonio* a la corporal.

6 Diferenciase estos siete Sacramentos, en que unos son de *muertos*, y otros se llaman de *vivos*. Los de muertos son el *Bautismo*, y *Penitencia*, y se dizen de muertos, porque suponen al recipiente muerto en el pecado. Todos los demàs se llaman de vivos, porque se confieren à los que estàn vivos en gracia, lo qual es propriamente vida del alma. Diferenciase tambien, en que el *Bautismo*, *Confirmacion*, y *Orden* imprimen caracter en el alma que los recibe, y no se pueden reiterar, sin pecar mortalmente contra Religion por el sacrilegio; pero los demas se pueden reiterar, ò recibir muchas vezes.

7 El caracter: *Est signum quoddam spirituale, & indelebile in anima nostra impressum.* De manera, que el caracter es un sello, que se nos imprime en el alma; y una vez impresso, no se puede borrar, por toda la eternidad.

§. II.

De la materia de los Sacramentos.

8 ES de Fe, que todos los Sacramentos de la nueva Ley constan de materia, y forma, y Ministro con intencion, y qualquiera de estas cosas que falta re, no puede aver verdadero Sacramento. Es del Concilio Florentino por estas palabras: *Sacramenta novæ Legis tribus perficiuntur, rebus tanquam materia, verbis tanquam forma, & persona Ministri conferentis Sacramentum cum intentione faciendi, quod facit Ecclesia, quorum, si unum deficit, non conficitur Sacramentum.* Pero con esta diferencia, que la materia, y forma son partes essenciales de los Sacramentos; mas el Ministro es causa eficiente, y la intencion es condicion essencial *sine qua non.* La materia son las cosas sobre que cae la forma, y la forma son las palabras, que determinan la materia. Esto supuesto:

9 La materia de los Sacramentos es de dos maneras, una *remota*, y otra *proxima.* Materia remota en todos los Sacramentos es una cosa natural, que entre ella, y la forma media alguna cosa, como es la materia proxima. Materia proxima es la aplicacion de la materia remota à la forma, y que entre ella, y la forma nada media, como en cada uno de los Sacramentos se dirà.

10 La materia remota puede ser cierta, licita, dubia, y nula. La cierta es aquella, con que ciertamente se haze el Sacramento. Licita es con la que sin pecar se haze fuera de necessidad ciertamente el Sacramento: dubia es aquella, de quien se duda si con ella serà el Sacramento valido; y nula es aquella, con la qual de ninguna manera se haze Sacramento. Sea exemplo. El agua natural es materia remota cierta del Bautismo; si es agua natural bendita, es materia licita: si el agua natural se mezcla con otros licores, que no excedan como de agua artificial de rosa, vino, &c. es dudosa, y si se bautiza con vino solo, ò con solo agua artificial de rosa, es con materia nula. Quando en las materias de los Sacramentos ay variacion substancial, es nulo el Sacramento; pero no quando solo ay variacion accidental; v. g. bautizar con agua artificial de rosa, es variar substancialmente la materia; porque no fue esta la que

q Christo instituyó. Pero mezclar el agua natural con un poco de agua de rosa en menor quantidad, es variacion accidental, y aunque el Bautismo sea valido, será ilicito.

§. III.

De la forma de los Sacramentos.

11 LA forma de los Sacramentos son las palabras que profiere el Ministro en su administracion; y si las repite sin causa, pecará mortalmente contra Religion, por la irreverencia, que al Sacramento se haze. Dixe *sin causa*; porque si está en duda si pronuncio la forma, ó no, está obligado á repetirla *sub conditione*. Item, se debe aplicar tambien la forma, *sub conditione*, quando la materia remota es dudosa.

12 Toda variacion, ó mutacion substancial á cerca de la forma de los Sacramentos los irrita, y haze invalidos; pero no la mutacion accidental; v.gr. si en la forma del Bautismo por dezir: *Ego te baptizo*, se dize: *Ego te abluo*, ó si se truecan las palabras, quedando el sentido formal, la tal mutacion solo sera accidental, y será valido el Bautismo, aunque se peca mortalmente; pero si substancialmente se varia el sentido de la forma, como si por dezir: *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filii. & Spiritus Sancti*, se dixera con el Hereje Arriano: *Ego te baptizo in nomine Patris Majoris, & Filii Minoris*, no solo se pecaria mortalmente con pecado de sacrilegio, sino que seria nulo el Sacramento. La razon es; porque esta mutacion es substancial, y repugna á las palabras principales de la forma. Item, ay variacion substancial, quando la forma se profiere *divisim* por muchos; v. g. dize uno: *Ego te Baptizo*, y dize otro *in nomine Patris, & Filii, &c.* no ay aqui Sacramento, porque este sentido es falso. Pero si se dixera: *Ego te Baptizo in nomine Patris, qui te creavit, & in nomine Filii, qui te redemit, &c.* será valido el Bautismo; porque esta mutacion, ó la adicion, solo es accidental, aunque no seria licito como queda dicho.

13. Adviertase lo 1. que para el valor de los Sacramentos se requiere entre la materia, y forma tal immediacion, ó simultaneidad, que la forma determine la materia; pero bastará aquella immediacion moral, que segun el juizio prudente se verifique con certeza, y sin duda, que se haze Sacramento; de tal manera, que no se termine *completè* lo uno, sin que comienze lo otro. De donde se infiere, que si despues de aver dicho: *Ego te Baptizo in nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti, Amen*, hechas el agua, no hazes verdadero Bautismo, porque se falsifica la forma. Lo mismo es en la Confirmacion,

cion, Orden, y Extrema Uncion. En la Eucaristia ha de estar del todo presente la materia todo el tiempo en que se dizen las palabras de la Consagracion, pues assi lo dan á entender los pronombres demonstrativos *Hoc, & Hic*, Pero en la Penitencia, y Matrimonio no es assi; porque en la Penitencia puede aver distancia de tiempo entre la acusacion de los pecados, que son materia, y la absolucion que es la forma; y en el Matrimonio puede ponerse el consentimiento de un consorte despues del consentimiento del otro, como permanezca *moraliter*, segun pide el Matrimonio, y Penitencia. Dixe *inmediacion moral entre la materia, y la forma*; porque entre la forma, y la intencion se requiere que la intencion preceda á la forma, ó por lo menos que sea *simul*. De donde se infiere, que si despues de aver comenzado el Ministro la forma, pone la intencion, no hará Sacramento; porque es necessario que preceda esta, que sea *simul* al comenzar la forma.

14 Adviertase lo segundo, que las materias, y formas de los Sacramentos fueron instituidas por Christo nuestro Señor, en quanto la substancia, y por esso la Iglesia no puede substancialmente variar las.

15 Adviertase finalmente, que á cerca de las materias, y formas, y demas cosas, que pertenecen al valor de los Sacramentos, no es licito seguir opinion probable en concurso de la mas probable, y segura. Vease arriba num 89. De todo lo dicho se infiere, que las partes del Sacramento son: materia remota, materia proxima, forma, intencion de el Ministro, y coexistencia moral. Es comun.

§. IV.

De el Ministro de los Sacramentos.

16 EL Ministro primero de los Sacramentos es Christo Señor nuestro, quien fue su Autor, y el segundo es por ley ordinaria solo el hombre viador. Dixe *por ley ordinaria*, porque por privilegio extraordinario y especial comission de Dios pueden los Angeles, y las Animas de los Bienaventurados tener esta potestad ministerial.

17 El Ministro de los Sacramentos, uno es consagrado, otro no consagrado. El Ministro consagrado es el que está por su Oficio destinado para hazerlos, y administrarlos, y el no consagrado es aquel en quien no pide Orden. Todos los Sacramentos requieren Ministro consagrado (exceptuando el Bautismo, y Matrimonio) porque como el Bautismo es la primera tabla para la salvacion, en caso de necessidad, se puede conferir por qualquiera hombre, ó muger; y en el Matrimonio son Minis-

tros los mismos que lo contraen.

18 En todos los Sacramentos (exceptuando el de la Eucaristia, y Matrimonio) se ha de distinguir realmente el Ministro del sugeto: de tal manera, que ninguno pueda ser sugeto, y Ministro juntamente; y assi ninguno se puede bautizar à sí mismo, ni absolver, &c. porque se falsificaria la forma. Dixe *exceptuando el de la Eucaristia, y Matrimonio*; porque el de la Eucaristia no consiste en aplicarse, sino en hazerse, y el del Matrimonio consiste en el contrato que hazen el hombre, y la muger, por el qual se obligan.

§. V.

Condiciones del Ministro de los Sacramentos.

19 EN el Ministro de los Sacramentos se requieren dos condiciones, una para lo valido, y otra para lo licito. Para lo valido se requiere en todo Ministro, que tenga intencion de hazer lo que intenta la Iglesia, y esto es necessario *necessitate Sacramenti*. Para lo licito se requiere en el Ministro que esté en gracia, y esto es necessario *necessitate præcepti*.

20 La intencion en comun se dibne assi: *Est actus voluntatis, qua quis intendit aliquid facere.* Es de tres maneras: *Actual, virtual*, y *habitual*. La intencion actual, o formal: *Est illa, qua quis actu intendit aliquid facere.* V. gr. la intencion que hago al mismo tiempo de consagrar. La virtual: *Est illa, quæ aliquando fuit actualis, & non est retractata, aut revocata, sed adhuc influit per media in suum effectum.* V. gr. el Sacerdote, que al salir de casa, o al entrar en la Iglesia forma intencion de consagrar, y con esta intencion se prepara, se reviste, sale al Altar; y llegado el tiempo de consagrar, dize las palabras de la Consagracion distraido, o divertido, aqui se dize que consagra con intencion virtual: porque todas ellas acciones van encadenadas en virtud de la intencion, que antes tuvo. La habitual: *Est illa, quæ aliquando fuit actualis, & non est retractata, aut revocata, sed tamen est interrupta, & omnino præterita, ita ut per suam virtutem nullo modo in fluat in suum effectum.* V. gr. el Sacerdote, que al entrar en la Iglesia formò intencion de consagrar y viendo que no ay oportunidad de dezir Missa, se vá à cazar, ò se echa á dormir, &c. y despues dize Missa sin otra intencion, que la que antes tuvo; aqui se dize, que celebra con intencion habitual, porque aunque la precedente no esta retratada, ò revocada, se halla yá del todo interrumpida con acciones, que no conducen, ni se ordenan al fin intentado de la Missa.

21 La intencion que se requiere

re en el Ministro para hazer los Sacramentos, la mejor, y mas meritoria es la actual; pero no es necessaria, y assi bastará la intencion virtual. La razon es, porque con la intencion virtual se opera *humano modo*, ò con modo racional; esto es, con libertad moral. Pero no bastara la habitual; porque como esta se interrúpe por acciones, que no se ordenan al fin del Sacramento, no puede ser acto deliberado, como dize el Subt. Doct. *in 4. dist. 6. quæst. 6.* y es comun. Pero notese, que en el sugeto, que ha de recibir los Sacramentos, basta qualquiera intencion, aunque sea habitual, ó implicita; porque no es lo mismo recibirlos, que administrarlos, como abaxo se dirá.

22 La segunda condicion, que se requiere en el Ministro consagrado, ù de oficio, es el estado de la gracia, y esto es necessario *necessitate præcepti*: de manera, que si los administra en pecado mortal, aunque será valido el Sacramento, cometerá sacrilegio, por la irreverencia que al Sacramento se haze. Es del Concilio Tridentino: *Sess. 7. Can. 12.* Que deba estàr en gracia el Ministro consagrado para administrar *licitè* los Sacramentos, es claro; porque *sancta sanctè tractanda sunt.* Lo otro, porque segun el capitulo 21. del Levitico, para administrar los Sacramentos de la Ley antigua, se requeria en el Ministro mundicia, ò santidad legal: Luego tambien para administrar los de la nueva Ley, sera necessaria la gracia, ò santidad espiritual. Dixe *en el Ministro consagrado*; porque el lego que bautiza, no està obligado *sub mortali* à ponerse en gracia, porque no es Ministro consagrado, y deputado, como lo es el Sacerdote; si bien ay casos extraordinarios en que no pecarà el Ministro consagrado, administrando los Sacramentos en pecado, v. gr. quando de repente se halla precisado un Parroco á echar el agua à un niño agonizante, ó absolver à un hombre, que de una Torre, y lo repentino del caso no le dá lugar al Parroco para disponerse, no pecará en administrar los Sacramentos en pecado mortal, porque aqui obra como Ministro de necessidad,

23 El Ministro de solemnidad, ù de Oficio, que se siente con culpa grave, debe ponerse en gracia para la administracion licita de los Sacramentos; y bastarà, que lo haga por medio de un acto de contricio perfecta sobrenatural, ò confessarse con attricion; pero no estará obligado á confessarse determinadamente, sino que sea para recibir la Sagrada Eucaristia, como lo manda el Concilio Tridentino, *Sess. 13. cap. 7.* y aunque es grave pecado de sacrilegio hazer Sacramentos en pecado mortal à mas horrendo sacrilegio es simular, ò fingir el Ministro la administracion de los Sacramentos, por

qualquiera fin que lo haga, aunque sea por el miedo de perder la vida. De que se infiere, que aunque el penitente indispuesto amenace con la muerte al Confessor, no le es licito à este dezir las palabras de la forma, sin intencion, de absolverle. Infierese tambien, que aũque un pecador publico lo amenace con la muerte a un Sacerdote si este no le dà la Comunion, no le es licito al Sacerdote dezir las palabras de la Consagracion, sin intencion de consagrar. Y la razon de lo dicho es, la grave irreverencia que à Dios se le han, dexando al Sacramento burlado. Vease aqui la proposicion 29. condenada por Inocencio XI. en la 8. parte, num. 48.

24 No es licito pedir los Sacramentos al Ministro excomulgado vitando, irregular, ò entredicho; sino que sea en el articulo de la muerte, no aviendo otro Sacerdote que lo haga, ni tampoco es licito pedirlos à un Ministro que se sabe ha de pecar administrandoles, sino que este expuesto para ello, ò le incumba por su oficio, como el Parroco, à quien se puede pedir, aviendo necessidad de recibirlos. La razon es, porque nunca es licito inducir á otro à pecar, ni cooperar á su pecado. Es lo mas comun entre los Doctores. De otros puntos pertenecientes à esta materia, se tratará en la parte 7. de la Direccion de el Parroco.

§. VI.

De los Efectos de los Sacramentos.

25 EL Efecto principal de todos los Sacramentos es la gracia habitual, que se llama *justificante*, ò *santificante*, y se difine assi: *Est habitus supernaturalis constituens hominem justum, sanctum, & haredem gloriæ.* De manera, que esta gracia es una qualidad sobrenatural, que se recibe en el alma, y por ella se haze santa, justa, querida de Dios, y heredera de su Gloria, acabando sus dias en esta gracia. Esto supuesto.

26 Digo lo 1. que todos los Sacramentos de la nueva Ley causan por su institucion esta gracia *ex opere operato*, esto es, por su propria virtud intrinseca, que dimana de la Passion de Christo, y sus meritos, y la confieren á todos los que dignamente los reciben, ò que no ponen obice. Es de Fè, y difinido por el Concilio Tridentino, *Sess. 7. Can. 6.* Y esta gracia, que confieren los Sacramentos *ex opere operato*, ò la causan *physicè*, como dizen los Thomistas, ò la causan *moraliter*, como enseñan muchos Escotistas, de lo qual tratan los Escolasticos.

27 Pero se ha de notar aqui la diferencia que ay entre los Sacramentos de vivos, y de muertos, que los Sacramentos de muertos, como son Bautismo, y Penitencia, causan *per se* la primera gracia, y *per accidens* la segunda; pero todos los demàs Sacramentos, que se llaman de vivos, *ex se* causan segunda gracia, ò dan aumento de gracia; si bien puede suceder, que *per accidens*, ò en caso extraordinario, los de vivos causen tambien la primera gracia, quando se reciben con attricion sobrenatural, y contricion existimada, aunque en este caso, dizen muchos, que no se comete sacrilegio; pero que no se recibe gracia. Vease lo que se dize en cada Sacramento.

28 Digo lo 2. que demas de esta gracia habitual santificante, causan tambien los Sacramentos otras gracias particulares, que se llaman Sacramentales, las quales son ciertos especiales auxilios, que Dios decretò dar á su tiempo á los que dignamente los reciben. De aqui es, que por el *Bautismo* somos reengendrados, y se le dan al hombre auxilios para la observancia de los Divinos Preceptos: por la *Confirmacion* somos corroborados para confessar, y defender la Fè, que recibimos en el Bautismo: por la *Eucharistia* se nos dán especiales subsidios para conservar la vida espiritual, nutrir la devocion, y vencer las tentaciones; por la *Penitencia* la pena eterna, que el pecado mortal merece, se nos comuta en temporal: por la *Extrema Vncion* se le dàn al enfermo especiales auxilios para vencer las tentaciones, que ocurren en el articulo de la muerte: por el *Orden* se le dan al Ordenado auxilios para exercer dignamente los sagrados misterios y finalmente por el *Matrimonio* se les dàn à los casados especiales auxilios de gracia para la educacion recta de la prole: todos los referidos auxilios, y gracias particulares Sacramentales se confieren á los que dignamente reciben los Sacramentos, mas, ò menos, segun la disposicion del recipiente: de manera, que el que llega mas bien dispuesto, recibirà mayor gracia *ex opere operantis*; v. g. el que vá á confessarse con acto de contricion perfecta, mayor gracia recibirà *ex opere operantis*, que el que se confiessa con sola attricion, y assi se puede exemplificar en los demàs Sacramentos. Los demàs efectos particulares de algunos Sacramentos, se dirán en sus proprios lugares.

§. VII.

Del sugeto de los Sacramentos, y su disposicion.

29 EL sugeto capaz de recibir los Sacramentos, es solo el hombre viador, y por el fin de que se pueda salvar, fueron instituidos por Christo. Para que validamente pueda al sugeto recibir los Sacramentos; se requiere que tenga por lo menos intencion habitual *implicita*, ò *interpreta-*

tiva, mas no se requiere *precisè*, como en el Ministro, la virtual, ò actual. La disparidad consiste en que el Ministro se tiene *affirmè* en su administracion; pero el sugeto, ò recipiente solo *merè positivè se habet*; y para esto basta la intencio habitual: esto es, que no se juzgue, que repugna al Sacramento.

30 Para lo licito el que ha de recibir los Sacramentos de muertos, como son, *Bautismo*, y *Penitencia*, se requiere, si es adulto, por lo menos attricion sobrenatural; mas para recibir los Sacramentos de vivos, se requiere *ser se loquendo*, que el sugeto este en gracia; porque si recibe *scienter* alguno de los Sacramentos de vivos con conciencia de culpa grave, cometerá de nuevo un gravissimo pecado de sacrilegio; y assi deberá primero, antes de su recepcion, justificarse por la contricion sobrenatural, o con attricion *existimata contritione*; esto es, que se juzgue contricion, excepto para comulgar, para lo qual ha de preceder la confession, como lo manda el Concilio Tridentino, y se dirá abaxo, tratando de la Sagrada Eucaristia.

31 Al pecador publico, que ninguna señal dá de penitencia, no se le deben administrar los Sacramentos; porque siendo publico, ningun derecho tiene a su fama, y como consta ex illo Math. *Nolite dare Sanctum canibus*. Pero si es occulto, y publicamente lo pide, no se le debe negar la Eucaristia, pues vemos, que Christo Señor nuestro cedió de su derecho, no negando dole à Judas la Comunion.

32 Notese, que en orden al recipiente puede aver Sacramento informe, y formado. Sacramento informe es, quando se recibe el Sacramento, mas no la gracia; y Sacramento formado es, quando se recibe gracia, y Sacramento. En todos los Sacramentos de la nueva Ley (exceptuando el de la Penitencia) se puede dar Sacramento valido, e informe; porque si un adulto llega con obice á recibir Bautismo, queda bautizado; pero no recibe el efecto, que es la gracia. Lo mismo es en el Matrimonio que si llega uno à casarse en pecado mortal, no teniendo dolor de su pecado, recibe el Sacramento, pues queda casado; pero no recibe su efecto, que es la gracia segunda; y assi se puede exemplificar en los demàs Sacramentos. Dixe *Exceptuando el Sacramento de la Penitencia*; porque como en este Sacramento el dolor es parte essencial suya para el valor, si no lleva dolor el penitente, no solo será informe, sino que será del todo nulo; pero de esto se dirá con mas extension abaxo en el Sacramento de la Penitencia.

33 Notese tambien, que el sugeto no recibe mas gracia en el Sacramento administrado por el buen Ministro, que por el malo, ò que se halla en pecado, quando lo administra. La razon es, porque el Ministro no haze el Sacramento en nombre proprio suyo, sino en nombre de Christo; y aplicando la materia, y la forma, y teniendo intencion, no puede impedir la gracia del Sacramento: pero no lera licito pedirlo à un Ministro malo, sino que sea como se dixo arriba, num. 14.

§. VIII.

De la Necessidad de los Sacramentos.

34 DE tres maneras puede ser una cosa necessaria, *necessitate medii*, *necessitate Sacramenti*, y *necessitate præcepti*. Necessario *necessitate medii* es aquello, sin lo qual no se puede conseguir el fin: tal es la gracia, la qual es medio necessario para conseguir la Gloria. Necessario *necessitate Sacramenti* es aquello, sin lo qual no se puede hazer el Sacramento: tal es en los Sacramentos la materia, la forma, y la intencion, assi por parte del Ministro que los haze, como del sugeto que los recibe. Necessario *necessitate præcepti*, es aquello, que està mandado que se ponga, y si no se pusiere se pecarà; pero dexarà valido el Sacramento. De lo dicho se puede inferir respuesta á muchos casos, que ocurren de los Sacramentos; y es, que se ha de mirar bien si la dificultad pertenece, á lo valido, ó à lo licito: si pertenece à lo valido, se han de verificar materia, forma, Ministro, intencion debida, union, ò conjuncion moral, y sugeto capàz por que si falta alguna de estas cosas no ay Sacramento valido. Si la dificultad pertenece à lo licito, se ha de mirar á lo que es necessario *necessitate præcepti*; y si se faltare, se pecará mortal, ó venialmente, conforme fuere la materia; pero dexará valido el Sacramento. Esto supuesto.

35 Los Sacramentos de la nueva Ley, unos son necessarios *necessitate medii*, otros *necessitate præcepti*, y otros son de *consejo*. El Sacramento del Bautismo es necessario *necessitate medii* para la salvacion á todos los hombres, assi adultos, como parvulos; y à los adultos es tambien necessario *necessitate præcepti*; porque es la primera tabla para la salvacion. Consta ex illo Joannis: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua; & Spiritu Sancto, non potest introire in Regnum Dei.* El Sacramento de la Penitencia es tambien necessario *necessitate medii* para la salvacion à todos los adultos, que han pecado mortalmente despues de recibir el Bautismo: es del Concilio Tridentino *Sess. 14. Can. 2.* Y tambien es necessario *necessitate præcepti* una vez en el año. El Santissimo Sacramento de la Eucaristia es à los adultos necessario *necessitate præcepti Divini, & Ecclesiastici.* Eclesiastico, porque ay precepto de recibirlo dignamente en la Pasqua; y Divino

en el articulo de la muerte. De los Sacramentos de la Confirmacion, y Extrema Uncion no ay precepto alguno de recibirlos *seclusa contemptu*; pero para los que han de ordenarse de prima Tonsura ay precepto del Tridentino de recibir la Confirmacion; y en el articulo de la muerte se peca, si de no recibir la Extrema-Uncion ha de resultar escandalo. Es del Subtil Doctor *in 4. dist. 7. quæst. 2.* Los Sacramentos del Orden, y Matrimonio son de consejo; pero son necessarios para toda la Iglesia, para que no falte la Ecclesiastica gerarquia, y propagacion del Pueblo Christiano. De los Sacramentales se trato arriba *part. 1. num.* 180.

TRATATO II.

DE LOS DOS SACRAMENTOS, BAUTISMO, y Confirmacion.

§. I.

De la Essencia, y Division del Bautismo.

36 ESta voz *Bautismo* es Griega, y significa *Ablucion*, ò *Lavacro*; y metaphysicamente hablando por su genero, y diferencia, se difine ass: *Est Sacramentum novæ Legis institutum à Christo Domino causativum gratiæ regenerativæ.* La difinicion physica del Bautismo, segun la materia, y forma: *Est ablutio corporalis exterior facta sub præscripta verborum forma.*

37 El Bautismo es de tres maneras, *Fluminis, Flaminis, & Sanguinis.* El Bautismo *Fluminis*, ù de agua, es el que queda difinido, el qual es propria, y rigurosamente Bautismo. El de *Flaminis* es el acto perfecto de caridad, ó contricion, con voto, ò proposito de recibir en realidad el Bautismo: y dezirse *Flaminis* es, porque se haze por impulso del Espiritu Santo, que se llama *Flamen*; v. gr. un Turco desea bautizarse, y abrazar la Religion Catholica, y no hallando quien le bautize, muere con acto de contricion de sus pecados, este queda bautizado con el Bautismo *Flaminis*, y recibe *in voto* el Bautismo *Fluminis*. El Bautismo *Sanguinis*, es el martyrio con que se bautiza uno con su propria sangre, por no poder recibir el agua del Bautismo; y este martyrio ha de ser *pro vera fide tuenda.* Estos tres Bautismos no son tres Sacramentos,

sino solo es el Bautismo *Fluminis*, y este es el unico ex illo Pauli ad Ephes. 4. *Unus Dominus, una Fides, unum Baptisma*; pero los otros dos hazen las vezes de Bautismo *Fluminis*, quando este no se puede administrar; y solo el Bautismo *Fluminis* imprime caracter, y es la puerta para recibir todos los demás Sacramentos.

§. II.

De la Materia del Bautismo.

38 LA Materia del Bautismo es de dos maneras, una *remota*, y otra *proxima*. La remota es el agua verdadera natural, ò elemental. Consta ex illo Joann. cap. 3. *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c.* y la proxima es la ablucion, hecha con agua natural; y aunque para el valor del Sacramento basta qualquiera agua que sea natural, por precepto Ecclesiastico debe estar bendecida; y se pecará mortalmente, en opinion de algunos, usando para el Bautismo de otra agua, que no sea bendita, sino que sea por necessidad.

39 La materia remota del Bautismo es de quatro maneras, *tierra, licita, dudosa, y nula.* Materia cierta es aquella con que ciertamente se haze el Sacramento, tal es el agua elemental de rios, fuentes, pozos, estanques del mar, de lluvias, del baño, aunque passe por azufre, &c. como sea por el comun uso de lavar. Item, el agua que se resuelve de la nieve, ù del yelo, ora este calida, ò turbia; porque estas son mutationes solo accidentales, y los puros accidentes no varian la substancia. Licita es con la qual licitamente se haze el Bautismo v. gr. el agua bendita en Bautismo solemne. Materia *dubia* es aquella con que dudosamente se haze el Sacramento; tal es, en opinion de algunos el agua, que se saca por alquimia, la de legia, el caldo tenue, &c. y para la praxi será pecado mortal usar de la materia dubia, sino que sea en caso de urgente necessidad de no hallarse otra agua; porque por el peligro de frustrarse el sacramento, se debe administrar con materia cierta. En caso de necessidad se podrá bautizar con materia dubia, y forma condicionada; y despues, quando se puede adquirir materia cierta, se ha de rebautizar el infante *sub conditione: Si non est Baptizatus, Ego te baptiza, &c.* Materia nula es aquella con que de ningun modo se haze Sacramento; v. gr. el sudor; ò humor de los arboles, los licores destilados de las flores, el vino, cerbeza, leche, lagrimas, y toda agua, de tal manera alterada, que no sea apta para ablucion. Item, no son materia el yelo, el granizo, y la nieve, si no que se liquiden; porque no se

pues

puede verificar ablucion. Item, no son materia para el Bautismo las aguas artificiales, como son de rosas, azar, zumo de limon, y otros zumos de yervas aromaticas; si bien mixturada el agua artificial poca cantidad con agua natural, de tal manera, que esta predomine, será valido el Bautismo, aunque se pecará. Pero si el agua artificial predomina en la quantidad à la agua natural, en opinion de algunos será nulo el Bautismo, y en la de otros será dudoso; y en todo caso se ha de bolver à bautizar el infante *sub conditione.*

40 La materia proxima del Bautismo es la *ablucion*, que es echar el agua sobre el cuerpo del bautizando. Esta ablucion se puede hazer por *inmersion*, como si el bautizando es metido en el agua: por *aspersion*, como si se le echara el agua con hysopo, u otro qualquiera instrumento: y por *efusion*: derramando el agua sobre el cuerpo del bautizando. La ablucion, que se haze con qualquiera de estos tres modos es valida, pero no es licito bautizar, sino que sea con la efusion hecha por el Ministro. De aqui es, que si el bautizando se lavara à si mismo, ò si se echara en un rio, à pozo, ò se pusiera debaxo de un texado en tiempo de lluvia, no lavando el Ministro, no quedaria bautizado: porque en estos casos no se verificaria la forma. Lo mismo es si uno echasse el agua, y otro dixera las palabras, *ego te baptizo*, *&c.* Lo mismo si por faltar el agua se sufocára el niño, arrojandolo à un pozo; *imo*, pecaria mortalmente el Ministro, y quedaria irregular, *& non sunt facienda mala, ut veniant bona.* En este ultimo caso dize Potesta, *tom. 1. num. 2979.* que se pecará; pero que es valido El Bautismo. Licito es al Ministro bautizar à muchos debaxo de una forma, diziendo: *Ego vos baptizo in nomine Patris, &c.* aunque esto fuera del caso de necessidad, seria ilicito, por ser contra el uso de la Iglesia.

41 Para el valor del Sacramento basta qualquiera ablucion; pero para lo licito se ha de observar el Ritual, que es bautizar con agua bendita, y la parte que se ha de lavar debe ser la cabeza; y en caso de necesidad, bastará que se lave qualquiera parte del cuerpo. Si la abolucion se haze en el dedo, pie, ò si solo se le echa al infante una, ù dos gotas de agua, el Bautismo será dudoso, y se avrá de repetir *sub conditione.* Nota, que si el infante muere con el Bautismo dudoso, se le ha de dár sepultura en lugar sagrado; porque adquiriò derecho por la probabilidad de su Bautismo.

§. III.

De la forma del Bautismo.

42 LA forma del Bautismo son ellas palabras, segun la Iglesia Catholica Romana: *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti. Amen.* Y segun la Griega: *Baptizetur servus Christi in nomine Patris, &c.* Para ser valida la forma se requieren en *necessitate Sacramenti* cinco cosas. 1. La persona que bautiza, explicada en aquella particula *ego*, ò *implicitè* en aquella palabra *baptizo.* 2. La persona que se ha de bautizar por aquella particula *te.* 3. La accion de bautizar, explicada en aquella palabra *baptizo.* 4. La union de la Divina Essencia, explicada en aquella voz *In nomine.* 5. La invocacion de la Santissima Trinidad por aquellas palabras *Patris, & Filii, & Spiritus Sancti*; porque en este Sacramento se professa la Fe. De modo, que qualquiera de ellas cinco cosas que faltare, no puede aver Sacramento del Bautismo: pero el *ego*, y el *Amen* no son de essencia de la forma, mas será pecado mortal omitirlas. A las cinco cosas dichas se ha de atender, para vèr si ay variacion substancial.

43 Si por dezir, *ego te baptizo*, se dixera, *ego te ungo*, *ego te confirmo*, no avrá Sacramento, porque la ablucion es de essencia del Bautismo. Si en lugar de *baptizo*, se dixera *ego te lavo*, *ego te mergo*, *aspergo*, *infundo*, el Bautismo seria dudoso. Pero si se dixera por pasiva, *baptizaris à me in nomine Patris, &c.* ò se dixera la forma en nuestro vulgar, seria valido el Sacramento, porque no seria mutacion substancial. Esta forma es invalida, *ego te baptizo in nominibus Patris, &c.* porque ay mutacion substancial. Pero esta: *Ego te baptizo in nomine Patris, in nomine Filii, & in nomine Spiritus Sancti*, no siendo con error, es valida, pero será illicita; porque aun que aquel *in nomine* se repita tres vezes, no significa pluralidad de la Divina Essencia, como aquel *in nominibus*: pues tambien sin pluralidad de la Divina Essencia dezimos en el Simbolo: *Deus Pater, Deus Filius, & Deus Spiritus Sanctus*, y no por esso se dize, que ay tres Dioses, sino un solo Dios. Tambien es invalida esta forma: *Ego te baptizo in nomine Santissimæ Trinitatis, vel in nomine Christi*; porque es de essencia de la forma del Bautismo expressar las tres Divinas Personas; y aunque en la primitiva Iglesia bautizaban los Apostoles en el nombre de Christo, fue por dispensacion Divina, revelada à los Apostoles. Ita Subtil. Doctor. *in 4. dist. 3. quæst. 2.*

44 Las formas siguientes son dudosas: *Ego te baptizo in nomine Genitoris, Geniti, & procedentis ab utroque.* Segunda: *Ego te baptizo in virtute Patris, & Filii, & Spiritus Sancti.* Tercera, quando las personas se nombran *ordine inverso*; pero el dezir; *Ego te baptizo in nomine Patris Majoris, & Filii Minoris,*

&

& Spiritus Sancti procedentis, no solo es nulo el Bautismo, sino que es ò incluye error, porque todas las Divinas Personas son iguales. Vease n. 12.

§. IV.

De el Ministro del Bautismo

45 EL Ministro de este Sacramento es todo hombre, que tiene uso de razon, de qualquiera estado, ò sexo que sea, como aplique todo lo necessario para el Sacramento, con intencion de hazer lo que intenta la Iglesia, y assi es valido el Bautismo, que confiere un Lego, el rustico, el Herege, el Pagano, la muger, &c. Pero *ex jure*, y ex *officio* solo el Ministro de solemnidad es el Parroco, quien pueda dar la comission à otro qualquiera Sacerdote, aunque sea Religioso, y aun al Diacono para bautizar solemnemente, pero no à otro. En caso de necessidad; esto es, en peligro probable de que muera el infante hin Bautismo, es todo hombre como queda dicho; por el Sacerdote ha de preceder al Diacono, este al Subdiacono, y este al Lego, &c. e invertir este orden sin causa, es pecado mortal, si se haze grave injuria; pero si esta fuere leve, como es, bautizar una muger, estando presente el hombre, solo es venial; y si la muger esta instruida del Parroco (como lo suelen estàr las Comadres.) ningun pecado serà bautizar en presencia del hombre. Hecho assi el Bautismo en caso de necessidad, solo se han de hazer las solemnidades publicas, teniendo certidumbre el Parroco de que el infante fue bautizado con todos los requisitos essenciales, que son, materia, forma, e intencion; pero si esto no constare ciertamente, se ha de Bautizar *sub conditione*: *si non es Baptizatus*, *Ego te Baptizo*, *&c.* Vease lo que se dize en la direccion del Parroco part. 7.

46. Valido es el Bautismo de un niño; à quien el Parroco tiene por hombre, y en la realidad es muger, y *vice versa*, teniendo intencion de Bautizar al que tiene presente; porque este error solo es especulativo: y *a parite* el Confessor, que absuelve al penitente, que es hombre, haziendo juizio que es muger, no por esso dexa de ser valida la absolucion; porque la intencion se dirige practicamente a la persona presente.

47. A cerca del monstruo, si en el no se conoce especie humana, no se debe Bautizar; pero si ay duda si es hombre, ò no lo es, se deberà Bautizar *sub conditione* diziendo: *si tu es homo: Ego te Baptizo*, *&c.* Si el monstruo tiene dos cabezas, y dos pechos, es señal, que tiene dos corazones, y dos almas, y en este caso à cada uno se debe Bautizar, diziendo: *Ego te Baptizo in nomine Patris*, *&c.* pero si tiene dos cabezas en un pecho, dos vezes se ha de conferir el Bautismo, una abs-

absolutamente en aquella parte donde con mas perfeccion se muestra la cabeza; y el otro Bautismo *sub conditione* en la otra parte, donde con tanta perfeccion no se muestra. Sic Portella, *tom. 1. num. 1504.*

48 La disposicion del Ministro *necessitate Sacramenti*, es, que tenga intencion por lo menos virtual de bautizar; y *necessitate præcepti*, si es Ministro de solemnidad, ha de estàr en gracia; y si no lo estuviere, se ha de disponer con un acto de contricion, ù de attricion sobrenatural *existimata contritione*; pero en el Ministro de necessidad no se requiere ella condicion.

§. V.

Del sugeto, necessidad, y efectos del Bautismo.

49 EL sugeto del Bautismo es todo hombre, assi parvulo, como adulto, descendiente de Adán por seminal propagacion; de que se infiere, que el monstruo que nace de bruto, y de muger, no es capaz del Bautismo, pues no contrae el pecado original, por no tener su origen de Adán *per viriles propagationem*. Pero si el monstruo es de hombre, y de bestia, se deberà bautizar, porque serà descendiente de Adan por seminal propagacion.

50 Los hijos de los Infieles, que estàn sugetos à los Principes Christianos, pueden ser *valide* bautizados *invitis suis parentibus*; porque no se bautizan en la Fe de sus padres, sino en la Fe de toda la Iglesia, quien en si los incorpora, aunque la Iglesia no permite bautizarlos contra la voluntad de sus padres, por ser esto contra la patria potestad, que es de derecho natural; y porque es peligroso, q̃ por el affecto que tienen a sus padres, buelvan otra vez a la infidelidad. Pero si uno de los padres consiente, aunque el otro no consienta se le deberà bautizar; y lo mismo si el infante, en llegando al uso de la razon, quiere ser bautizado, se le deberà dar el Bautismo, aunque sea *invitis suis parentibus*; porque en orden a aquellas cosas, que pertenecen a la salvacion, no depende el hombre de la voluntad de sus padres. Como se ha de gobernar el Parroco con los niños expositos, se dirà en la part. 7. de la Direccion del Parroco.

51 La disposicion, que ha de tener el sugeto para recibir el Bautismo, si es adulto, se requiere *necessitate Sacramenti*, que tenga intencion, y baltara que sea habitual; *necessitate præcepti*, si està en pecado mortal, se requiere por lo menos attricion sobrenatural, y que este instruido en los Mysterios de la Fe. Y si no llevar el adulto, que està en pecado mortal, por lo menos attricion sobrenatural, aunque quedara bautizado, y recibira el caracter; pero no la gracia bautismal. Si el recipiente es parvulo, la Iglesia suple la intencion

cion en el Bautismo de necessidad, y en el de solemnidad los Padrinos.

52 Esse Sacramento es necessario *necessitate medii* para la salvacion, *vel in re ipsa*, *vel in voto* à todos los hombres. Consta del Concilio Tridentino, *Sess. 7. Can. 8* y ex illo Joan. cap. 3. *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in Regnum Dei.* Notese aquella palabra *nisi*, que es universal, y assi no escusa la ignorancia: Dixe, *que es necessario, vel in re ipsa, vel in voto*, porque quando no ay Ministro que bautize *in re ipsa*, basta el Bautismo *flaminis*, ò el Bautismo *sanguinis*, los quales incluyen el voto del Bautismo *flaminis*. Vease arriba num. 37.

53. Aqui se dudarà, si el que nació santificado del vientre de su madre deberà bautizarse? La razon de dudar es, porque este no tendria pecado original. Respondo, que si, porque debera cumplir con el precepto de Christo, y tambien por recibir el caracter.

54 Los efectos del Bautismo son seis. 1. El perdon del pecado original, y de todos los actuales cometidos antes del Bautismo. 2. Perdona toda la pena, que corresponde al pecado, sin satisfaccion alguna de tal manera, que no solo el parvulo, sino tambien el adulto, que despues de bautizado, muere sin nuevo pecado, aunque huviessen sido innumerables los que cometió antes del Bautismo, sin dilacion alguna, consigue la salvacion eterna. Pero el Bautismo no quita en el hombre el *fomes peccati* la rebelion de las passiones, las enfermedades, &c. 3. Es la infusion de la gracia santificante, y la infusion de los habitos sobrenaturales, Fe, Esperanza, y Caridad. Pero el adulto, que recibió el Bautismo con obice, esto es, que estando en peca do mortal, no tuvo por lo menos attricion sobrenatural, ò recibió el Bautismo *ficte* sin acto de Fe, aunque quedó bautizado, y recibió el caracter, no recibió la gracia santificante; pero quitado despues el obice, recibirà la gracia santificàte regenerativa, que antes dexò de recibir. El 4. efecto es la gracia especial sacramental, que es un auxilio para vivir santa, y christianamẽte. El 5. es la cognacion espiritual, de que se tratara en el Sacrameto del Matrimonio. El 6. es el caracter el qual se difine assi: *Est signum spirituale indelebile, quo baptizatus constituitur membrum Christi, subditus Ecclesiæ, & capax ad alia Sacramenta recipienda.*

c. VI.

De los Padrinos del Bautismo.

55 EN el Bautismo solemne ha de aver uno, ù dos Padrinos hombre, y muger; pero esto no se requiere en el Bautismo privado. El padrino es como padre espiritual del Bautizado, y assi obligado à instruirle en los Mysterios de la Fe, y en lo que necessite para salvarse; pero esta obligacion cessa quando el infante es instruido por sus proprios padres, ò por los Maestros, como ordinariamente se haze entre Catolicos. De donde se infiere, que el Apostata, ò el Herege no pueden ser Padrinos, porque no son aptos para enseñar la Doctrina Christiana.

56 Para que uno sea Padrino se requiere lo siguiente. 1. Que llegue al uso de la razon. 2. Que esse bautizado; porque el que espiritualmente no ha nacido, no puede ser Padrino espiritual de otro. Lo mismo, y por la misma razon no puede ser Padrino el Sacramento de la Confirmacion del que no està confirmado. 3. Se requiere, que el Padrino sea assignado por los proprios Padres del bautizando, ò Por el Parrocò. 4. Que el padrino ha de tocar al bautizando; ò confirmando en el mismo acto del Bautismo, ò Confirmacion para contraer el parentesco espiritual; y assi no hallarà recibir al infante despues de averle bautizado, y los Parrocos estan obligados à advertir à los Padrinos del parentesco espiritual.

57 De lo que queda dicho en este tratado se infiere lo siguiente. 1. Que en el adulto, que recibe el Bautismo, puede aver pecados de omission, y comission: avrà pecados de omission, quando sabiendo que debia llevar acto de Fe

obligado à instruirle en los Mysterios de la Fe, y en lo que necessite para salvarse; pero esta obligacion cessa quando el infante es instruido por sus proprios padres, ò por los Maestros, como ordinariamente se haze entre Catolicos. De donde se infiere, que el Apostata, ò el Herege no pueden ser Padrinos, porque no son aptos para enseñar la Doctrina Christiana.

56 Para que uno sea Padrino se requiere lo siguiente. 1. Que llegue al uso de la razon. 2. Que esse bautizado; porque el que espiritualmente no ha nacido, no puede ser Padrino espiritual de otro. Lo mismo, y por la misma razon no puede ser Padrino el Sacramento de la Confirmacion del que no està confirmado. 3. Se requiere, que el Padrino sea assignado por los proprios Padres del bautizando, ò Por el Parrocò. 4. Que el padrino ha de tocar al bautizando; ò confirmando en el mismo acto del Bautismo, ò Confirmacion para contraer el parentesco espiritual; y assi no hallarà recibir al infante despues de averle bautizado, y los Parrocos estan obligados à advertir à los Padrinos del parentesco espiritual.

57 De lo que queda dicho en este tratado se infiere lo siguiente. 1. Que en el adulto, que recibe el Bautismo, puede aver pecados de omission, y comission: avrà pecados de omission, quando sabiendo que debia llevar acto de Fe actual, dolor sobrenatural, ò proposito de no pecar, la omite; avrà pecados de comission, quando al tiempo de ser bautizado, desea quebrantar preceptos negativos.

58 Infierese lo segundo, que en el adulto son necessarias tres disposiciones para recibir el Bautismo: 1. Intencione, ò consentimiento interno; porque Dios a nadie quiere en su Casa contra su voluntad. 2. Fe actual, y 3. Si tiene pecado mortal, dolor sobrenatural, y sino Proposito de no pecar. La intencion, ò consentimiento se requiere *necessitate Sacramenti*; y las otras disposiciones para recibir el Sacramento con fruto.

59 Infierese lo 3. que quien con pecado personal mortal, y cõ ignorancia invencible de que debia llevar dolor sobrenatural, recibe el Bautismo, recibe Sacramento informe, y su fruto le recibe quando pone el dolor sobrenatural; pero si con mala fee le recibe aunque recibe Sacramento informe, no recibe su efecto, sino que haga un acto de contricion perfecta, ò se confiesse con attricion sobrenatural, y entonces la penitencia quita el obice que avia para que el Bautismo causara la gracia *regenerativa*; y assi el Bautismo causa esta gracia, perdonando los pecados, que se cometieron antes de el, y la Penitencia causa la gracia *remissiva*, y perdona los pecados cometidos despues de el

Bau-

Bautismo, como abaxo se dirá

§ VII.

Del Sacramento de la Confirmacion

60. EL Sacramento de la Confirmacion, metafisicamente hablando, Por su genero, y diferencia se difine assi: *Est Sacramentum nova Legis institutum à Christo Domino, causativum gratiæ corroborativæ.* La difinicion sinca por su materia, y forma. *Est unctio Chrismatis in fronte baptizati signo Crucis sub præscripta verborum forma ad Fidei robur consequendum.* Fué instituido este Sacramento por Christo en la noche de la Cena, y no ay precepto de recibirlo; pero si por desprecio se dexare de recibir, sera pecado mortal de sacrilegio. Los que han de recibir la Prima Tonsura estan obligados por precepto Eclesiastico a recibir la Confirmacion, como consta de el Concilio Tridentino; pero no pecara mortalmente el que recibe los Ordenes antes de la Confirmacion *excluso contemptu*; porque el Concilio nada manda à los Ordenandos, sino que el Obispo no les conceda Prima Tonsura, sin que esten confirmados.

61. La materia remota de la Confirmacion es el Crisma, compuesto de azeyte de olivas, y balsamo, que debe ser consagrado por el Obispo; porque de [illegible] materia sera nulo el Sacramento. La materia proxima es la Uncion, hecha por el Obispo, la qual se ha de hazer en la frente con el dedo polize en forma de Cruz. La forma son las palabras que dize el Obispo: *Signo te signo Crucis &c.*

62. El Ministro de este Sacramento es solo el Obispo consagrado, mas no el electo, aunque este confirmado por el Papa; mas puede su Santidad delegar esta facultad à un simple Sacerdote: pero el Crisma ha de ser bendecido por el Obispo. Requierese *necessitate Sacramenti* en el Ministro que tenga intencion, por lo menos virtual de confirmar, *necessitate præcepti* ha de estar en gracia.

63. Dasele una bofetada al que recibe este Sacramento, para que entienda, que debe padecer injurias en defensa de la Fe, y para que se vista de la paciencia de Christo: y tambien para que se acuerde el confirmado que lo recibió, y no buelva segunda vez á recibirlo; pues no se puede reyterar; y si lo recibe segunda vez, pecará mortalmente, mas no quedará irregular, como lo queda el que reytera el Bautismo.

64. No puede el Obispo en otra Dioces confirmar, ni aun à sus proprios subditos, sino que sea con licencia del Obispo de aquel Lugar; pero quando ha de ordenar con dimissorias de otro Obispo, y no està confirmado el Ordenando le podrà confirmar con solo las dimissorias, porque quien concede el fin, se entiende que tambien concede los medios.

65. Del sugeto de este Sacramento es todo hombre Bautizado, ora sea parvulo, ò adulto, y se puede conferir á los que están perpetuamente locos: y en el adulto que le recibe se requiere *necessitate Sacramenti*, que tenga intencion de recibirle, y hallará la habitual; y *necessitate præcepti* ha de estar en gracia, porque es Sacramento de vivos.

66. Los efectos de este Sacramento son tres. 1. Causar *per se*, ò *ex opere operato* segunda gracia, y *per accidens* puede causar la primera. 2. Es el caracter, por el qual se señala el confirmado Soldado de la Malicia de Christo, para defender la Fe. 3. Es la cognacion espiritual. Y balta un solo Padrino, ora sea hombre, ò muger, como esten confirmados; mas no deben ser Padrinos los mismos que lo fueron del Bautismo, *ex cap. ex Cathecism. de Consecrat. dist. 4.* Sino que aya necessidad.

TRATADO III.

DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA.

§ I.

De la Penitencia, como Virtud.

67. LA etymologia de la Penitencia es *pœnam tenere*, o *pœnæ tenentia*, que dixo San Agustin, quien difine assi la Penitencia en comun: *Est præterita mala plangere, & plangenda iterum non committere.* Como virtud moral se difine: *Est virtus supernaturalis, qua dolemus de peccato commisso, quatenus est offensa Dei, cum proposito non peccandi de cætero.* Su objeto material es el pecado, que esta virtud detesta, por ser injuria, y ofensa de Dios. El objeto formal, ò motivo formal, porque esta virtud de testa el pecado, es por ser injuria, y ofensa de Dios.

68. La Penitencia, como Virtud, una es *habitual*, y otra *actual*. La habitual: *Est habitus supernaturalis inclinans hominem ad detestandum peccatum, quatenus offensa, & injuria Dei est.* Dizese sobrenatural; porque solo conoce á Dios, como Autor especial por su principio, el qual infundiò este habito en toda criatura rational en el instante que le infundio los demàs dones sobrenaturales. La Penitencia actual: *Est detestatio, ac dolor supernaturalis animi de peccato,*

Bautismo, como abaxo se dirá

§ VII.

Del Sacramento de la Confirmacion

60 EL Sacramento de la Confirmacion, metafisicamente hablando, Por su genero, y diferencia se difine assi: *Est Sacramentum novæ Legis institutum à Christo Domino, causativum gratiæ corroborat æ.* La difinicion finca por su materia, y forma. *Est unctio Chrismatis in fronte baptizati signo Crucis sub præscripta verborum forma ad Fidei robur consequendum.* Fué instituido este Sacramento por Christo en la noche de la Cena, y no ay precepto de recibirlo; pero si por desprecio se dexare de recibir, sera pecado mortal de sacrilegio. Los que han de recibir la Prima Tonsura estan obligados por precepto Eclesiastico a recibir la Confirmacion, como consta de el Concilio Tridentino; pero no pecara mortalmente el que recibe los Ordenes antes de la Confirmacion *excluso contemptu*; porque el Concilio nada manda à los Ordenandos, sino que el Obispo no les conceda Prima Tonsura, sin que esten confirmados.

61 La materia remota de la Confirmacion es el Crisma, compuesto de azeyte de olivas, y balsamo, que debe ser consagrado por el Obispo; porque de otra manera seria nulo el Sacramento. La materia proxima es la Uncion, hecha por el Obispo, la qual se ha de hazer en la frente con el dedo police en forma de Cruz. La forma son las palabras que dize el Obispo: *Signo te signo Crucis &c.*

62 El Ministro de este Sacramento es solo el Obispo consagrado, mas no el electo, aunque este confirmado por el Papa; mas puede su Santidad delegar esta facultad à un simple Sacerdote: pero el Crisma ha de ser bendecido por el Obispo. Requierese *necessitate Sacramenti* en el Ministro que tenga intencion, por lo menos virtual de confirmar, *necessitate præcepti* ha de estar en gracia.

63 Dasele una bofetada al que recibe este Sacramento, para que entienda, que debe padecer injurias en defensa de la Fe, y para que se vista de la paciencia de Christo: y tambien para que se acuerde el confirmado que lo recibió, y no buelva segunda vez á recibirlo; pues no se puede reyterar; y si lo recibe segunda vez, pecará mortalmente, mas no quedará irregular, como lo queda el que reytera el Bautismo.

64 No puede el Obispo en otra Dioces confirmar, ni aun à sus proprios subditos, sino que sea con licencia del Obispo de aquel Lugar; pero quando ha de ordenar con dimissorias de otro Obispo, y no està confirmado el Ordenando le podrà confirmar con solo las dimissorias, porque quien concede el fin, se entiende que tambien concede los medios.

65. Del sugeto de este Sacramento es todo hombre Bautizado, ora sea parvulo, ò adulto, y se puede conferir á los que están perpetuamente locos: y en el adulto que le recibe se requiere *necessitate Sacramenti*, que tenga intencion de recibirle, y hallará la habitual; y *necessitate præcepti* ha de estar en gracia, porque es Sacramento de vivos.

66. Los efectos de este Sacramento son tres. 1. Causar *per se*, ò *ex opere operato* segunda gracia, y *per accidens* puede causar la primera. 2. Es el caracter, por el qual se señala el confirmado Soldado de la Malicia de Christo, para defender la Fe. 3. Es la cognacion espiritual. Y balta un solo Padrino, ora sea hombre, ò muger, como esten confirmados; mas no deben ser Padrinos los mismos que lo fueron del Bautismo, *ex cap. ex Catheciſm. de Confecrat. diſt. 4.* fino que aya necessidad.

TRATADO III.

DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA.

§ I.

De la Penitencia, como Virtud.

67. LA etymologia de la Penitencia es *pœnam tenere*, o *pœnæ tenentia*, que dixo San Agustin, quien difine assi la Penitencia en comun: *Est præterita mala plangere, & plangenda iterum non committere.* Como virtud moral se difine: *Est virtus supernaturalis, qua dolemus de peccato commisso, quatenus est offensa Dei, cum proposito non peccandi de cætero.* Su objeto material es el pecado, que esta virtud detesta, por ser injuria, y ofensa de Dios. El objeto formal, ò motivo formal, porque esta virtud de testa el pecado, es por ser injuria, y ofensa de Dios.

68. La Penitencia, como Virtud, una es *habitual*, y otra *actual*. La habitual: *Est habitus supernaturalis inclinans hominem ad detestandum peccatum, quatenus offensa, & injuria Dei est.* Dizese sobrenatural; porque solo conoce á Dios, como Autor especial por su principio, el qual infundiò este habito en toda criatura rational en el instante que le infundio los demàs dones sobrenaturales. La Penitencia actual: *Est detestatio, ac dolor supernaturalis animi de peccato,*

quatenus est offensa Dei, cum proposito eam detendi, vindicandi, seu compensandi. Es de dos maneras, una perfecta, que se llama *Contricion*; otra imperfecta, *respective*, aunque *in se* perfecta, que se llama *Atricion*, de las quales se tratará abaxo con distincion.

69. La Penitencia como *Habito*, se dio en los Angeles buenos, y malos; pero como *Acto* no se dio en los malos, porque no se arrepintieron; ni en los buenos, porque no pecaron. En Adàn, y Eva se dio la Penitencia como *Habito*, y como *Acto*; porque se arrepintieron perfectissimamẽte de su pecado. En Maria Santissima Señora nuestra no se dio como *Acto*, porque essa Divina Señora, como prevenida con todos los dones de la gracia, no cometiò la mas leve culpa de que se arrepintiesse; pero se diò como *Habito*, porque como habito se dà en toda criatura capaz de toda perfeccion: y la penitencia es perfeccion de la criatura racional finita, y limitada.

70. La Contricion perfecta es necessaria *necessitate medii ad salvandum* à todos quantos han pecado mortalmente despues de el Bautismo, como consta *ex illo Luc*: *Nisi pœnitentiam egeritis, omnes simul peribitis*; y sin la Contricion, ò acto de caridad perfectissimo, perecerán; y assi la contricion perfecta, y la caridad justifican à quien las tiene. El dolor actual sobrenatural, aunque no es Sacramento, es parte essencial material del Sacramento de la Penitencia, y de *Facto* se requiere para recibirle con fruto; y fuera de el Sacramento, siendo este dolor sobrenatural no justifica.

71. Convienen, y se diferencian entre sì la Penitencia, como virtud, y la Penitencia como Sacramento. Convienen lo 1. en que una, y otra es medicina para borrar el pecado actual. 2. En que una, y otra es *secunda post naufragium tabula*. 3. En que una, y otra se puede reiterar, no solo à cerca de diversos pecados, sino tambien à cerca de un mismo pecado. Diferencianse lo 1. en que como virtud es acto interno, y como Sacramento es acto externo, y sensible. 2. En que como virtud, siendo perfecta, causa gracia *per modum dispositionis*, y *ex opere operantis*; pero como Sacramento por modo de causa eficiente instrumental, y *ex opere operato*. 3. En que como virtud obliga *jure naturali*, *& Divino*, suponiendo pecado actual; pero como Sacramento, es de *jure Divino positivo*; esto es, por la institucion de Christo. 4. Como virtud se estiende à los pecados, antes, y despues del Bautismo cometidos, y como Sacramento à los cometidos despues del Bautismo, ò su recepcion. Finalmente se diferencian en que como virtud, fue necessaria en todo estado; pero como

mo Sacramento, es necessaria en el estado de la gracia: de tal manera, que en la Ley antigua la contricio perfecta, sin orden al Sacramento, era unico remedio para justificarse los hombres; pero en la nueva Ley de Gracia se pueden salvar con Atricion *simul* con el Sacramento de la Penitencia, ò con la Contricion perfecta, que diga orden à confessarse uno quando debe.

§. II.

De la Penitencia en quanto Sacramento.

72. LA Penitencia como Sacramento, es uno de los siete, que Christo instituyò, y su institucion fue, quando despues de resuscitado se apareciò à los Apostoles, y les dixo: *Accipite Spiritum Sanctum, quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, &c.*

73. El Sacramento de la Penitencia, metaphysicamente considerado se difine assi: *Est Sacramentum novæ Legis remissivum peccatorum post Baptismum cum missorum, vel in ejus receptione.* Las primeras palabras *Sacramentum novæ Legis*, son el genero, porque por ellas conviene el Sacramento de la Penitencia con los demas Sacramentos de la nueva Ley y las restantes son la diferencia, porque solo este Sacramento tiene virtud *per se* para perdonar todos los pecados cometidos despues del Bautismo, ò en su recepcion, como no se retraten antes de concluir la forma del Bautismo. De modo, que si un Gentil adulto en la actual recepcion del Bautismo cometiere un pecado grave; v.g. consintiere en matar al Parroco, y no se retratara con verdadero arrepentimiento antes que el Ministro concluya la forma, y aplique la materia, perteneceria este pecado, y era materia del Sacramento de la Penitencia. Pero si se retrarò por verdadero arrepentimiento antes que el Ministro concluya la forma, y aplique la materia, quedaba perdonado por el Bautismo; y no pertenecia à la Penitencia, porque no era pecado de hombre Bautizado, y el Bautismo no se recibe hasta que se pronùcia la ultima palabra essencial de la forma. Si no se pudiere discernir qual de los dos actos se acabò primero, ò el del pecado, ò el del Bautismo, precisamente se ha de quedar en duda, si dicho pecado pertenece al fuero de la Penitencia y en este caso, no llevando otra materia cierta, que el pensamiento consentido del homicidio, no se le puede dar la absolucion absoluta, sino condicionada, diziendo: *Si apponis veram, & certam materiam, Ego te absolvo, &c.*

74. El Sacramento de la Penitencia *physice loquendo* por sus partes essenciales, que son materia y forma, se difine assi: *Sunt actus pœnitentis sub præscripta verborum*

rum forma ; in ordine ad absolutionem peccatorum à Sacerdote habente jurisdictionem prolata. De modo, que los pecados, y los actos del penitente son materia de la penitencia, y la absolucion es la forma; y esto se ha de entender, que los actos del penitente, que son, *dolor, confession, y satisfaccion*, son la materia proxima, y los pecados son materia remota, como abaxo se expressa con distincion.

75 Este Sacramento se instituyó por modo de Juizio, ò Tribunal; y es necessario *necessitate medii, & precepti* para la salvacion; y assi el q peco mortalmente no se puede salvar, sino que sea por el Sacramento de la Penitencia *in re*, ó *in voto*. Es del Concilio Tridentino. *Sess. 14. cap. 2.* por estas palabras: *Est autem hoc Sacramentum Penitentiæ lapsis post Baptismum ad salutem necessarium.* Notense aquellas palabras *lapsis post Baptismum*, de donde consta, que los pecados que se cometieron antes del Bautismo, se perdonan por el Sacramento del Bautismo, el qual es *prima tabula post naufragium*; Pero los que se cometieron despues del Bautismo, o en su actual recepcion (como arriba queda explicado) pertenecen al fuero del Sacramento de la Penitencia, el qual se llama *secunda post naufragium tabula*; como consta del mismo Concilio *ibi*;

76 Arguirás: Christo dixo por San Matheo, que el pecado contra el Espiritu Sãto no se pedonará en esta vira, ni en la otra; *Non remittetur in hoc seculo, nec in futuro*: Luego la Penitencia no perdona todos los Pecados. Respond, Dezir Christo, que el pecado contra el Espiritu Santo no se perdonará en esta vida ni en la otra, no es porque *absolutè, & simpliciter* no se pueda perdonar, arrepintiendose el pecador de el, y sujetandolo à las Llaves de la Iglesia, sino que lo dixo el Señor por la mucha dificultad, que ay para perdonar se, por la grande dureza, y obstinacion del pecador que lo comete; y en este sentido dixo Christo, que no se perdonará: *Non remittetur, &c.* Los pecados contra el Espiritu Santo veanse en la part. 1. num. 159.

§. III.

De la Materia remota del Sacramento de la Penitencia.

77 LA Materia remota de este Sacramento son todos los pecados cometidos despues del Bautismo, ò en su recepcion. La materia remota es de dos maneras, una *necessaria*, y otra *suficiente*, ò *voluntaria*: Materia necessaria es todo pecado mortal, no confessado, ni absuelto *directe* (aunque esté perdonado por la Contricion perfecta) si el tiene q con cierto, y

el dudoso como dudoso. Item, es materia necessaria toda circunstancia mortal, que muda de especie, la ocasion proxima, y la reincidencia, que es preguntada por el Confessor. Item, todo pecado mortal olvidado, que no se confessò por olvidado natural. Itè, el pecado mortal ciertamente cometido, aunque se ignore su especie. Item, el pecado mortal, que se omite en los casos en que se haze integridad moral. Item, el pecado existimado mortal, es materia necessaria; pero si no huviere otra materia, que el pecado existimado no se podrá hazer Sacramento con el; porque el pecado existimado no es materia *in re* del Sacramento de la Penitencia, y sin materia *in re* no puede aver Sacramento. Dizese todo lo dicho *materia necessaria*; porque por precepto del Concilio Tridentino, *Sess. 14. cap 5.* se debe confessar.

78 Materia suficiente, ò voluntaria es todo pecado venial, y todo pecado mortal bien confessado, y absuelto, como consta del mismo Concilio. Pero notese, que ay algunos casos en que el pecado venial, y el mortal, bien confessados, pueden ser materia necessaria. 1. Quando uno haze voto, ò juramento de confessarlos. 2. Quando uno ha comunicado con excomulgado vitando *in politicis*; porque como incurre en excomunion menor, y esta privado de recibir los Sacramentos, ay obligacion de confessar este pecado venial de la excomunion. 3. Quando uno se và à confessar, y no tiene materia actual cierta, y necessaria que poner para el Sacramento, esta obligado à poner por materia algun pecado venial, ò mortal ya confessado en la vida passada; y en este caso aquel pecado confessado, y perdonado, vendrà à ser materia necessaria de este Sacramento. Y se resuelve lo siguiente.

79 Primero, las meras imperfecciones, como es no corresponder à las inspiraciones Divinas, y no aver hecho todo el bien que uno pudo, no es materia suficiente de la Penitencia. La razon es; porque las tales cosas no son ni aun pecado venial; pero aunque no lo sean, no deberàn los Confessores impelir al penitente, que se acuse de ellas; porque sirven para su mayor humillacion, y no se le debe privar de este confuelo espiritual; pero deberà tener grande cuidado el Confessor de que el penitente ponga materia determinada para la absolucion, aunque no sea mas que un Pecado venial de la vida passada, como abaxo se dirà.

80 Segundo: el penitente que solo pone por materia remota pecados que el juzgava avia cometido, siendo assi que en la realidad no los cometiò, haze nulo el Sacramento. La razon es, porque el pecado existimado, aunque es ma-

teria de confessiõn; pero no es materia con la qual se haze el Sacramento, porque esta es el pecado real, y tipico. Bien es verdad, que no pecò en ello, si lo hizo con buena fé, pues en este caso le escusò de pecar la ignorancia invencible.

81 Tercero, los pecados mortales, que se omitieron en la Confessiõn por olvido natural, ò por otra justa causa, son materia remota necessaria de este Sacramento, y ay obligacion de confessarlos en la confession futura, si ocurrieren à la memoria, porque los tales pecados no se perdonaron *directè*, ni se sujetaron à las llaves de la Iglesia. Lo mismo es del que confessò un pecado mortal, y se le olvidò alguna circunstancia grave *mutan te speciem*; y dezir lo contrario esta condenado por Alexandro VII en la proposicion 11. que se puede vèr en la parte 8. num 112.

82 Quarto: el que confessò *integre* una accion pecaminosa, de que dudaba si era mortal, ò venial y despues de confessada, halla el penitente que es mortal, no estarà obligado à confessarla de nuevo; porque ya enteramente manifestò su pecado; y no es necessario para el valor de este Sacramento, que determinadamente sepa el penitente, que el pecado que confiessa es mortal. Poncta *num.* 3044. Pero si la accion pecaminosa la juzgò venial; y por ser materia voluntaria, la dexò de confessar, si despues de la confession supo que era mortal, esta obligado à confessarla; porque và en la realidad es materia necessaria.

83 Quinto: el que sabe ciertamente que cometiò un pecado mortal *in genere*, pero ignora, ò no se acuerda de què especie era, esta obligado a confessar el pecado *in genere*; porque es materia necessaria de este Sacramento, y sufficiente para la absolucion absoluta. Pero si despues se acordare de que especie era, estarà obligado a declararla en la confession futura; pues segun el Concilio Tridentino, estamos obligados à confessar la especie, y numero de los pecados. Ita Poncta, *num.* 3047.

84 Sexto: los pecados mortales dudosos *dubio facti* son materia remota, y necessaria de este Sacramento, aunque por si solos no son sufficiente materia para la absolucion absoluta; v. g. estas en duda si has consentido en un pensamiento de delectacion venerea o no, este es pecado dudoso *dubio facti*, y estas obligado *sub mortali* à confessarlo, porque de otra manera te expondràs al peligro de error à cerca de la integridad de la confession. Lo otro, porque los pecados mortales se han de manifestar *ut sunt in confidentia*, segun el Concilio Tridentino, *Sess.* 14. *cap.* 5 los ciertos como ciertos, y los dudosos como dudosos. Luego si los ciertos se han de explicar *sub ipsa certitudine*, tambien los dudosos *sub ipso dubio*. Dixe, *que por si solos no son sufficiente materia para la absolucion absoluta*: por lo qual deberà añadir el penitente al pecado dudoso *dubio facti* un pecado cierto, y determinado, aunque sea solo venial, ò de la vida presente, ò de la vida passada: y en caso metaphysico de no poder dàr otra materia, que el pecado dudoso, *dubio facti*, se deberà absolver *sub conditione*.

85 Septimo, quando el pecado fuere dudoso *dubio circa qualitatem facti*; v. gr. sabes que has pecado, pero dudas si el pecado que has cometido es mortal, ò venial, este pecado, no solo es materia cierta, y necessaria de la penitencia, sino sufficiente para la absolucion absoluta; porque aqui ya se dà materia cierta, y determinada para la confession. Por esta misma razon se debe dàr la absolucion absoluta, quando ay pecado dudoso *dubio speciei*; v. gr. quando sabes, que pecaste mortal, ò venialmente en una vana observancia, y dudas, que especie de pecado es este. Lo mismo, quando el pecado es dudoso *dubio confessionis*; v. g. sabes ciertamente, que has cometido un pecado mortal, pero dudas si lo has confessado, ò no, estàs obligado à confessarlo; porque *in dubio practico melior est conditio possidentis*; y aqui la possession esta por parte del precepto Divino, que manda confessar enteramente todos los pecados en especie, y numero, conforme estàn en la conciencia. Lo mismo (aunque ayas confessado antes el pecado, haziendo juizio, que no lo tienes confessado, deberàs acusarte de èl; porque de otra manera te expones à peligro de hazer nulo el Sacramento. Es comun. Pero si hazes Juizio practico, que està yà confessado, no ay obligacion de confessarlo; porque puedes seguir conciencia *practicè* probable, aunque si es *in articulo* ò *periculo mortis*, dizen algunos, que se debe confessar.

86 Pero *utrum* el pecado confessado como dudoso, deba segunda vez, cessando la duda, confessarse como cierto, varian los DD. Lo mas probable es, que ay obligaciõ de confessarlo. La razon es; porque como dize el Tridentino *Sess.* 14. *cap.* 5. se deben manifestar los pecados mortales, *pro ut sunt in conscientia*: Luego si *hic & nunc* se halla en la cõciencia como cierto, como tal se deberà confessar. Y no obsta el dezir, que el pecado mortal, que se confessò como dudoso, ya se sugetò à las llaves de la Iglesia, y fue *directè* perdonado, que es el fundamento de la opinion contraria. Digo, pues, que no obsta esta razon; porque el Cõfessor absuelve del pecado al penitente, conforme èlle se lo manifestaba; y como en la confession se lo manifestò solamente como dudoso como tal tambien lo absolviò. Es lo mas comun

87 Octavo, un mismo pecado confessado, y *directè* absuelto, aunque sea venial, puede ser materia remota de este Sacramento; y millares de vezes puede el penitente ser absuelto de el, poniendo nuevo dolor. La razon es; porque como el Penitente se puede doler muchas vezes, y confessarlo, tambien puede muchas vezes obtener la absolucion; y ella no cae sobre el pecado, en quanto estaba perdonado, sino en quanto era cometido: y como puede uno perdonar muchas veces la injuria, siempre que el injuriante llega arrepentido à pedir perdon; assi tambien puede uno ser absuelto muchas vezes del pecado, confessandolo con nuevo arrepentimiento. Y no se infiere de aqui, que sea una misma confession, sino diversas todas ellas; porque aunque sea un mismo pecado, y una materia remota es diversa la materia proxima del dolor.

88 Advierta lo 1. el Confessor que quando el penitente no diere materia cierta, y determinada de culpa conocida, no se le puede absolver, sin que la de de la vida passada; mas no hallará que diga: *Acuseme de quatro juramentos de mi vida passada*, sin determinar en su mente quales juramentos fueron estos, aviendo jurado muchas vezes mas; porque assi no determinará materia, sino que deberá dezir: *Acuseme de todos los juramentos de toda mi vida*, ò *de los quatro primeros*, ò *de los quatro ultimos*, ò *de los mas graves*; porque aqui yà se determina materia. La razon es clara; porque el Sacerdote, que tiene cien Formas para confagrar, si determina confagrar las todas, todas quedarán confagradas; pero si de las ciento solo quiere confagrar quatro, sin determinar en su mente quales sean las quatro, que quiere confagrar, ninguna quedará confagrada, porque no determino materia para la cõfagracion. Assi tambien el penitente, si de cien juramentos que echo en la vida passada, solo se acusa de quatro, sin determinar en su mete quales sean, tampoco dará materia determinada para la absolucion. Es de nuestro Padre Arbiol en los Desengaños Misticos, *lib. 2. cap.* 10. El Fuero de la Conciencia, *tract. 1. cap. 2. 9. 2. num.* 120. Otros son de sentir contrario. Fundanse, en que quando el Concilio Tridentino dize, y manda, que se confiesse el numero, y especie de pecados, habla de la materia necessaria, mas no de la voluntaria: Luego no se le ha de poner mas obligacion al penitẽte. Lo otro, el pecado *in genere* es materia suficiente para la confessiõ: Luego como no aya precepto de confessar el numero de los Pecados yà confessados, y absueltos *directè*, se hará Sacramento, aunque en su mente no tenga el penitente las culpas cometidas, y con

fessadas. Esta opinion es muy consolatoria para evitar escrupulos; pero lo primero es lo mas seguro, y lo que se deberà seguir en practica.

89 Advierta lo 2. que si el penitẽte no diere materia de la vida presente, y no acertare à darla de la vida passada, como suele suceder con los niños de poca edad, les diràs, que si alguna vez en la vida han mẽtido, ò han hecho de mala gana lo que les mandaban sus padres? Y respondiendo que si, pero que ya lo tienen confessado, que suele ser la respuesta ordinaria, les bolverà à dezir: *Si se acusan nuevamente de todas las mentiras, ò desobediencias, ò de las primeras ò de las ultimas*; y acusando se, les podrà absolver *absolutè*: pero si huviere duda, si ponen materia cierta, y determinada, ò no, echarà la absol. *in sub conditione*, diziendo: *Si apponis veram materiam, ego te absolvo, &c.* Los penitentes, que frequentemente se confiessan con un mismo Confessor, à quien han comunicado su vida, no teniendo al presente materia determinada, bastara dezir *Acuseme de todos los pecados que le he confessado à V. md. en todas mis confessiones passadas*: pero se deberà renovar el dolor.

90 Advierta lo 3. que el penitente, que solo pone pecados veniales de coltũbre de una misma especie, y gravedad, como mentiras, maldiciones, &c. no se le podrà absolver, si no pone pecado mortal confessado, y absuelto, ò culpa venial de distinta especie, ò gravedad; pues no puede hazer el Confessor recto el juizio de que tiene verdadero dolor confessãdo frequentemente culpas de una misma especie, ò gravedad; y sin que el Confessor haga juizio de que tiene verdadero dolor, no puede passar à absolverle. Y si ay algun penitente tan sencillo, que diga no tiene otra culpa, ni venial, ni mortal, sino que siempre ha confessado culpas veniales de una misma especie, y gravedad, le podrà dezir el Confessor, que puede ir à comulgar, y el Sacramento de la Eucaristia el perdonarà en este caso las culpas veniales, si para con Dios lleva verdadero dolor, del qual el Confessor no està certificado; y por consiguiente no le podra absolver por falta de materia proxima, como luego se dirà.

§. VI

De la Materia Proxima del Sacramento de la Penitencia.

91 LA materia proxima de este Sacramento son los tres actos del penitente; es à saber: *Cordis contritio, oris confessio, & operis satisfactio* Conila del Concilio Tridentino *Sess. 14 cap. 3* y se dizen estos tres actos materia proxima, porque apro-

aproximan la materia de los pecados á la absolucion, que es la forma. De estos actos la satisfaccion *in re* solo es parte integral, como se ve en el agonizante destituido de los sentidos, á quien se le dà la absolucion, sin que se le imponga satisfacion alguna. Lo mismo el penitente, que por olvido no cumple la penitencia, no por esso dexa de recibir el Sacramento, y su efecto, que es la gracia. Pero la satisfaccion *in voto*, esto es, el animo, ò propolito que tiene el penitente de admitir la penitencia, que el Confessor le impone, es parte essencial de este Sacramento, y materia proxima suya.

92 Arguiras: La materia debe anteceder à la forma *sed sic est*, que la satisfaccion no antecede à la forma de la absolucion: Luego la satisfaccion de ningun modo es materia. Concedo la mayor, distingo la menor: la satisfaccion *in voto*, que es parte essencial, no antecede à la absolucion, niego: la satisfaccion *in re*, ò *in executione*, que solo es parte integral, no antecede à la absolucion, concedo. Toda parte essencial material, ò quasi material, en este Sacramento antecede à la absolucion; y por esso antecede la satisfaccion *in voto*: pero la parte integral, como pide integrar solo el compuesto essencialmente constituido, debe ser posterior, y por esso lo es la satisfaccion *in re*; y *eo ipso*, que al penitente lleva dolor de sus pecados, lleva tambien proposito, por lo menos implicito, de satisfacer, como luego se dirà.

§. V.

De la Contricion, primer acto del penitente.

93 LA Contricion *in genere*, en quanto prescinde de la perfecta, e imperfecta, la difine alli el Concilio Tridentino. *sess. 14. cap. 4. Est animi dolor, ac detestatio peccati commissi, cum proposito non peccandi de cætero.* La Contricion *in genere* es lo mismo que penitencia, como virtud moral, de que se tratò arriba; y aunque no es Sacramento, es parte del Sacramento de la Penitencia, y de *facto* se requiere para recibirle con fruto.

94 La Contricion *in genere* se divide en Contracion perfecta, y en Contricion imperfecta, ò Attricion. La Contricion perfecta *Est dolor perfectus supernaturalis de peccatis commissis assumptus propter Deum summè dilectum cum firmo proposito confitendi satisfaciendi, & non peccandi de cætero.* Aquel *propter Deum summè dilectum* no se ha de entender, que para la Contricion perfecta se requiera, que el amor de Dios sea sumo *intensivè*; esto es, que sea mas intenso, y mas vehemente, que otro qualquiera acto de amor, sino que halla de ser sumo *apretiative*, esto es, que le ame sobre todo lo criado de tal manera, que quisiera el hombre privarse antes de todas las cosas criadas, ò perder la vida primero, que pecar, y ofender á Dios.

95 La contricion imperfecta ò attricion (*dixe la attricion, contricion imperfecta, no porque en si lo sea, sino porque no tiene tanta eficacia para justificar, como la perfecta*) se difine assi: *Est dolor imperfectus supernaturalis de peccatis commissis assumptus propter turpitudinem peccati, aut metum inferni, aut amissionem gratiæ vel gloriæ, cum firmo proposito confitendi, satisfaciendi, & non peccandi de cætero.* De donde consta con claridad la diferencia que ay entre la contricion perfecta, y la attricion sobrenatural, que es por razon del *objeto*, y del *efecto*.

96 Lo 1. se distinguen la contricion perfecta, y la attricion sobrenatural por razon del *objeto formal*; porque la contricion perfecta mira à Dios Sumo Bien ofendido; y la attricion sobrenatural le mira como Juez; y assi la contricion perfecta mira la caridad Divina, ò la incluye, pero la attricion mira la caridad propia. Esto se explica con el exemplo del que matò à su padre, el qual se puede doler de su pecado por dos motivos: el uno, considerando que era su padre el ofendido, dignissimo de ser amado, por

ser quien es; y à este modo es la *Contricion perfecta*. El otro motivo de dolerse, es por el temor, ò miedo de que la Justicia le ha de castigar por lo que hizo, y à este modo es la *Contricion imperfecta* ò *attricion*.

97 Lo 2. se distinguen la contricion perfecta, y la attricion sobrenatural *por razon del efecto*; porque la contricion perfecta justifica, y perdona por si sola todos los pecados, y reconcilia la alma con Dios, antes de la confession de ellos, aunque con el voto de confessarlos, como consta de el Concilio Tridentino, *Sess. 14. cap. 4.* mas la contricion imperfecta, ò attricion sobrenatural no quita los Pecados, ni los perdona por si sola, sino que sea *simul* con el Sacramento de la Penitencia. Consta tambien del mismo Concilio en la Session arriba citada, donde dize, que por la attricion sobrenatural; esto es, el dolor, que se concibe del pecado, por el horror de las penas del Infierno, ò de aver perdido la gracia, y la gloria se dispone el hombre para obtener la gracia en el Sacramento de la Penitencia, y que *ex arcto fit contritus*, lo qual se ha de entender *equivalenter* por el Sacramento; esto es, que juntandose la attricion con el Sacramento de la Penitencia equivale à contricion perfecta para el efecto de quedar el penitente justificado. Es comun, como tambien el que la caridad perfecta

por

por sí sola, y *excluſa contritione* juſtifica, juxta illud Petri. cap. 1 *Charitas Dei operit multitudinem peccatorum*; y tambien ex illo Luc: *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.* Pero adviertaſe, que la caridad juſtifica, incluyendo el propoſito de confeſſar los pecados que perdona en la forma que ſe dixo de la Contricion.

98 El verdadero dolor, que ſe requiere para recibir eſte Sacramento ha de ſer *ſobrenatural, univerſal de todos pecados, mortal, formal, eficaz, y antecedente à la abſolucion, y que ſe concibia en orden à ella*, lo qual ſe irá declarando por partes.

99 Lo 1. el dolor neceſſario para recibir eſte Sacramento, ha de ſer *ſobrenatural*: porque eſte dolor es diſpoſicion para la gracia y, como eſta es ſobrenatural, tambien lo ha de ſer el dolor. Lo otro dize el Concilio Tridentino, *Seſſ.* 14. *cap.* 4. que el dolor que ſe requiere para eſte Sacramento ha de ſer *donum Dei, & Spiritus Sancti impulſus*: lo que es eſpecialmente don de Dios, y impulſo del Eſpiritu Santo, es *quid ſupernaturale*: Luego el dolor para eſte Sacramento ha de ſer ſobrenatural. De lo dicho ſe infiere, que no baſta la attricion meramente natural, aunque ſea honeſta, como es, arrepentirte de aver hecho un Sacrilegio, por quanto fue cauſa de que por él perdieſſes la fama, ò dolerte de aver ſido deſtemplado de comer, por quanto por la deſtemplanza has perdido la ſalud: ò dolerte de el pecado por el motivo de averſe perdido tu hacienda. &c. porque nada de eſto es dolor ſobrenatural, ſino un dolor puramente humano; y dezir que baſta la attricion natural, cõ tal que ſea honeſta, eſtà condenado por Inocencio XI. en la propoſicion 57. Veaſe la parte 8. num. 90.

100 Arguirás: Chriſto inſtituyo por materia de los Sacramentos lo que es puramente natural, como la agua para el Bautiſma, Pan, y vino para la Euchariſtia &. Luego tambien para la Penitẽcia baſtará el dolor natural. Reſpondo, que la razon de diferencia conſiſte en que la attricion, no ſolo tiene razon de materia, ſino que tambien es diſpoſicion para la gracia; y como eſta es ſobrenatural, tambien lo ha de ſer la attricion.

101 Tampoco baſta la attricion ſobrenatural, ſiendo exiſtimada, aunque ſea por ignorancia invencible; porque como el que bautiza con vino, juzgando que era agua, no haze verdadero Bautiſmo; tampoco hará verdadera confeſſion el que ſe confieſſa con attricion exiſtimada. Pero noteſe, que el que vá con attricion exiſtimada, aunque no recibirá Sacramento, ſe eſcuſará de pecar, porque juzga invenciblemente vá bien.

102 Dolerſe uno *quod non doleat*, tampoco es ſuficiente para la confeſſion; porque aqui no ay dolor *in re* de los pecados. Bien es verdad, que dolerſe uno *quod non doleat*, comunmente ſuele eſtàr junto con el verdadero dolor, aunque el penitente por ſus eſcrupulos no lo conozca; y en eſte caſo ſerá ſuficiente para la confeſſion.

103 Lo 2. debe ſer el dolor *univerſal de todos los pecados mortales*, aſſi de los que ſe expreſſan en la confeſſion, como de los que inculpablemente ſe olvidan, ò ſe omiten. La razon es; porque el dolor ha de ſer ſuficiente para reconciliarſe el alma con Dios; y eſta reconciliacion no ſe dá, ſi el dolor no ſe eſtiende á toda culpa mortal; aſſi confeſſada, como olvidada. Infiereſe del Concilio Tridentino, *Seſſ.* 14. *cap.* 4. donde hablando del dolor neceſſario para la confeſſion, diſine, que debe ſer de los pecados cometidos, y debe contener el odio de la vida paſſada, y deteſtacion de los pecados; *ſed ſic eſt*, que los pecados mortales olvidados (ſi es que los ay) ſon verdaderamente pecados cometidos; Luego el dolor ſe ha de eſtender por lo menos virtualmente à ellos. De donde conſta, que ſi ſolo te dueles de los pecados que te acuerdas, y tienes animo de no dolerte de los mortales olvidados (ſi es que los ay) no tendràs dolor ſuficiente para el valor de eſte Sacramento; porque no tendràs dolor verdadero, y reconciliativo con Dios. De aqui es, que repugna darſe Sacramento de Penitencia valido, e informe, como abaxo ſe dirà.

104 Dixe, *que el dolor debe ſer univerſal de todos los pecados mortales*; porque la confeſſion de los veniales puede cauſar ſu efecto, aunque el dolor no ſe eſtienda à todos ellos. La razon es, porque como ſujetar los veniales à eſte Sacramento es voluntario, tambien es voluntario eſtender el dolor] à toda culpa venial. Pero notefe, que quando el penitente pone por materia pecados veniales de la vida preſente, ò paſſada, ò mortales ya confeſſados, ſi de ninguno venial, ò mortal ſe duele, ſerá nulo el Sacramento, y cometerà pecado de ſacrilegio; porque aunque no ay obligacion de confeſſar los veniales, ſupueſto que ſe ha confeſſado, debe poner por parte ſuya la materia del dolor para el valor del Sacramento.

105 Lo 3. debe ſer *formal* el dolor, ò attricion; porque el Concilio Tridentino pide attricion formal para eſte Sacramento; y la attricion, que no es formal, no es verdadera attricion. De donde ſe infiere, que la dilecion, ò amor de Dios *ſuper omnia*, por sí ſola no es ſuficiente para recibir eſte Sacramento en lugar de dolor; porque la dilecion de Dios *ſuper omnia*, aunque *formaliter* es conver-

aversion del pecado, ò dolor virtual; y paraque aya Sacramento formal, sus partes han de ser tambien formales. Es comun.

106. Lo 4. debe ser el dolor, o atricion eficàz; esto es, que incluya firme, y verdadero proposito de no pecar mas en adelante, como consta de la difinicion: *Cum firmo proposito non peccandi de cætero, &c.* porque si el dolor no incluye un proposito firme, verdadero, y de corazon, la confession es nula, y sacrilega: bien es verdad basta, que el proposito sea virtual, ò implicito, qual es el que se incluye en el mismo dolor. Es del Subr. Doct. *in 4. dist. 14. quæst. 4.* Leandro, *tract. 1. disp. 7. quæst. 22.* apud Potella *num.* 3072. La razon es, porque quando uno se duele de corazon del pecado que cometiò, y lo detesta, y juntamente no tiene voluntad actual de pecar en adelante, se dize que tiene *virtualiter*, ò *implicite* proposito verdadero de enmendar su vida. Pero note se, que no bastarà el llevar disficencia de los pecados en lugar de dolor: porque este debe ser eficaz, que excluya toda voluntad de pecar; y la disficencia es un dolor ineficàz, que no la excluye. Es comun.

107. Adviertase, para consuelo del penitente, que no dexa de ser verdadero el dolor, y el proposito aunque crea, y tenga para sì, que ha de reincidir en las culpas; por la experiencia que tiene de aver quebrantado otras vezes el proposito, como el proponga firmemente de emendarle, y no tenga afecto al pecado. La razon es, porque el temor de recaer solo se tiene por parte del entendimiento; y proponer la enmienda pertenece à la voluntad; y como son compatibles estos dos actos, se compone bien, que el penitente tenga proposito de emendarse, aunque sea con algun recelo de la reincidencia. Ita Layman, *lib. 5. tract. 6. cap 4. num.* 8.

108. Lo 5. el dolor para la confession se ha de concebir en orden à ella; por lo qual, si examinando tu conciencia formas dolor de tus culpas, y no lo ordenas, ò refieres à la confession, sera esta invalida, sino formas nuevo dolor. La razon es; porque la parte debe referirse à su comparte para que se haga el compuesto phisico moral de la Penitencia. Ita Bonacina *disp. 5. quæst. 3. part. 2.* Lacroix, *lib. 6. fol. 171.* Pero note se, que si examinando tu conciencia el dia antecedente para la confession, formas dolor de tus pecados, con el fin de confessarte al otro dia; en este caso bastarà aquel dolor antecedente, como no se aya retratado por acto contrario de la voluntad, ò por nuevo pecado mortal que se comete, como luego se dirà.

109. Lo 6. y ultimo, la atricion, ò el dolor debe preceder à lo menos à la absolucion; y aunque serà

sera mucho mejor que anteceda à la Confession, ò case la acompañe, no obstante serà suficiente, que el penitente conciba el dolor antes de recibir la absolucion. La razon es; porque aquel dolor cae sobre los pecados confessados, y la confession se haze suficientemente dolorosa por el siguiente dolor, y el dolor suficientemente sensible por la precedente confession. Tampoco es necessario que el dolor sea immediato antes de la confession, basta que exista *Virtualiter* con ella; v.g. el que examinando en casa su conciencia con intento de irse à confessar, forma verdadero dolor de sus pecados, y sin mas dolor que este, và à la Iglesia, y se confiessa, hará la confession valida. La razon es; porque el dolor precedente, como no se aya revocado por acto contrario de otro nuevo pecado, dura *Virtualiter*, *& Moraliter*. Lo mismo es que aviendose confessado con verdadero dolor, buelve segunda vez à reconciliarse, por averse le olvidado un pecado, no necessita de poner nuevo dolor; sino que en virtud del primer dolor, que *Virtualiter, & moraliter* permanece, podrà *Validè, & licitè* ser absuelto. Ita Diana, & Leand. à quienes cita, y sigue Potella, *Tom. 1. num.* 3080.

110. Dudaras, si ay precepto de la atricion, y contricion? Resp. à lo primero, que el precepto de la atricion solo se dà quando el adulto ha de recibir el Sacramento del Bautismo, si se hallare con pecado actual; y quando huvieramos de recibir el Sacramento de la Penitencia, debemos llevar por lo menos atricion. Respondo à lo 2. que el precepto de la Contricion, el qual es Divino afirmativo ex illo Lucæ: *Nisi pœnitentiam egeritis, omnes simul peribitis*, obliga en dos casos. El 1. quando uno se siente con culpa mortal, y huviere de exercer alguna accion, ò ministerio para el qual se requiere el estado de la gracia, y no ay otro modo de poder se justificar. El 2. caso es quando uno se halla en el articulo, ò peligro de la muerte; y sintiendose con culpa grave, no tiene copia de Confessor.

111 Advierta el Confessor, que por ser el dolor parte essencial de este Sacramento, deberá despues de aver oido la acusacion del Penitente, poner grande cuidado en exortarle con suavidad, poniendo delante de su consideracion la fealdad del pecado, y el rigor con que lo castigarà la Divina Justicia, para excitar al dolor, y arrepentimiento, por si acaso no llevare el suficiente: y serà tambien utilissimo exortarle, que si atenta la fragilidad humana, cayere en alguna culpa mortal, procure luego al punto restituirle à el estado de la gracia, ò por medio de la confession, si tuviere oportunidad, ò por un acto de contricion perfecta por-

porque aunque no aya precepto que obligue à ello, sino que sea en el articulo de la muerte, y y quando se huviere de cumplir con el precepto Eclesiastico, y en los casos que se ponen en el numero antecedente, no se puede negar, que todo hombre esta obligado, quanto pudiere, à assegurar la salvacion eterna; y mientras persiste en el estado del pecado mortal, no esta seguro de la contingencia de una eterna condenacion.

§. VI.

De la Confession, segundo acto del Penitente.

112 LA Confession Sacramental se difine: *Est accusatio voluntaria de propriis peccatis facta coram Sacerdote legitimo ad eorum veniam impetrandam virtute clavium.* Dizese *accusatio*, para dár á entender, que para confessarse uno bien, no ha de dezir sus pecados, por de narracion simple, sino por modo de acusacion. Ponese *voluntaria*, para significar, que la confession ha de ser libre; porque como el hombre por el pecado se convierte voluntariamente á la criatura, assi tambien por medio de la confession, se ha de bolver libremente à Dios. Dizese *de propiis peccatis*, porque no se deben confessar los pecados agenos sino los proprios; pues de ellos solo puede uno formar el dolor. Ponese *facta coram Sacerdote legitimo*, porque la confession se ha de hazer delante de el Sacerdote que tenga jurisdicion. Ponense finalmente aquellas palabras *ad eorum veniam impetrandam virtute clavium*, para denotar el fin de la confession, que es obtener el perdon de los pecados, por virtud de las Llaves de la Iglesia.

113 La Confession Sacramental es de precepto Divino; y aunque ha de ser vocal *oris confessio*, no obstante, quando ay necessidad, ó justa causa, se puede hazer por *signales*, *por Interprete*, *y por escrito*. Por señales, v.gr. un modo, que poniendose de rodillas delante de un Confessor, se da golpes en el pecho, es señal que pide Confession, y podrà licitamente absolverle el Confessor *sub conditione*, diziendo: *Si apponis veram materiam, ego te absolvo*, &c. Por *Interprete* se puede confessar el moribundo, quando no ay mas que un Confessor, el qual no entiende el idioma del penitente, y alias el moribundo se halla dudoso de poder hazer un acto de contricion perfecto, podrà confessarse por Interprete, si es que lo ay, para que una con la atricion, y el Sacramento pueda justificarse.

114 Finalmente se puede hazer la confession por *escrito*, en caso de necessidad; como este presente el Confessor; v.gr. el sordo, por el temor de que otros no le oygan los pecados: lo mismo el que haze Confession general, ò hazè mucho tiempo que no se confessó, y ellà temeroso de que no se ha de poder acordar bien de sus pecados, los puede llevar escritos, y leerlos delante del Confessor, diziendo, *que se acusa de todos ellos*. Pero no serà licito dár el papel al Confessor, diziendo: *Acusome de todos essos pecados, que estàn en esse papel*; si no que sea en caso de muy grave necessidad. Tampoco es licito, ni aun valida la confession, quando

el penitente le dize al Confessor: *Acusome de aquel pecado, que V.m. sabe, que cometì ayer*; porque esta noticia es extrajudicial, y no Sacramental, ni ordenada al juizio del Sacramento. Es de el Subtil Doctor *in* 4. *dist.* 10. *quæst.* 1.

§. VII.

De las condiciones de la Confession.

115 PAra que la Confession sea perfectisima, señalan los Doctores diez y seis conditiones, las quales se contienen en estos versos:

Sit simplex, humilis confessio, pura, fidelis,
Atque frequens, nuda, discreta, libens, verecunda,
Integra, secreta, lachrimabilis, accelerata,
Fortis, & accusans, & sit obedire parata.

Todas las referidas condiciones no son necessarias para el valor de el Sacramento; pero son muy utiles, e importantes, como se ve en aquellas dos, *frequens, & accelerata*, que aunque sea utilissimo, y acertado, que quando uno comete un pecado mortal, quanto antes se confiesse, no ay obligacion à ello, sino quando urge el precepto. Pero yà los modernos las reducen à cinco, las quales se requieren para el valor de la confession, y son: *Diligens, vera, integra, lachrimabilis, & obediens*, las quales se irán declarando por su orden.

116. La primera condicion de la Confession es, que sea *diligens*; esto es, que preceda en el penitente el examen de la conciencia: porque si por no examinarla como se debe, dexa algun pecado mortal por confessar, la Confession es invalida. Este examen en la confession regular es por Derecho Divino, por ser medio unico para la integridad de la Confession, la qual integridad es de Divino Precepto, como abaxo se dirà: mas para cumplir con este precepto, basta que el examen sea mediocre, ò suficiente. Consta del Concilio

cilio Tridentino, *Sess.* 14. *cap.* 5. por estas palabras: *Omnia, & singula peccata mortalia, quorum memoria, cum debita, & diligenti præmeditatione habeatur esse confitenda.* Notense aquellas palabras, *cum debita, & diligenti præmeditatione*, de las quales se infiere, que esta diligencia en el examen no es necessario sea suma, sino que basta aquella diligencia moral, que pone el varon prudente en un negocio arduo, y serio, como lo dize el Subtil Doctor *in 4. dist.* 17. *quæst. unica.*

117. La diligencia de este examen no se requiere que sea igual en todos, sino que se ha de atender à el estado, y calidad del penitente; y al tiempo que haze que no se confessò, porque menos tiempo es necessario en el temeroso de Dios, y que frequenta las confessiones, que en el que lleva una vida licenciosa, ò relaxada, y que haze muchos meses que no se confessò: menos tiempo se requiere en el que tiene una mediana capacidad, que en el rustico, y agreste; porque el que es medianamente capaz, haze mas en media hora, que un rustico en todo un dia. Como se ha de portar el Confessor con el penitente, que no ha hecho examen de su conciencia, se dirà abaxo, tratado 3. de la Prudencia del Confessor, §. 1.

118. La 2. condicion de la confession es, que sea *vera*; esto es, que se confiessen los pecados sin falacia, engaño, ò mentira: porque el penitente, que advertidamente miente en la confession acerca de materia mortal, y necessaria, como es negando un pecado mortal, que en la realidad cometiò, ò el que se acusa de pecado mortal que no cometiò, haze la confession nula, y pera mortalmente con dos malicias distintas en especie, una contra la virtud moral de la *veracidad*, y otra contra *Religion* por el sacrilegio. La razon es, por que en materia grave engaña maliciosamente al Confessor, que es Juez, y haze las vezes de Christo; y este engaño es en una materia tan grave, que pertenece á la substancia de la causa. Pero si la mentira es acerca de materia voluntaria, como son pecados veniales, u de aquellos pecados, que no tiene obligacion à confessar, en opinion probable no será mas que pecado venial; porque aqui no haze injuria grave al Sacramento. Exceptuase quando el penitente confiessa un solo pecado venial, que no cometiò, y lo pone por materia total de la confession que en este caso pecarà mortalmente contra Religion por el sacrilegio, no porque ha mentido, sino porque haze nulo el Sacramento, poniendo materia falsa por verdadera.

119. Nota 1. que el que solo pone por materia de la confession dos mentiras leves, y no ha cometido sino una, haze nulo el Sacramento; porque le falta el dolor; parte essencial; pues no puede uno dolerse de la mentira, quando actualmente ella mintiendo. Pero si cometiò tres mentiras, y se acusa de dos, serà la confession valida; pues en tres se incluyen dos, y la mentira que omitiò, es materia voluntaria. Nota 2. que el penitente, que *fcienter* pone acerca de materia necessaria pecados dudosos por ciertos, *vel è contra*, pera mortalmente, y haze nulo el Sacramento. La razon es; porque engaña al Confessor en una cosa grave, de que se ha de formar el juizio Sacramental. Exceptuase, quando el penitente lo haze con buena fee, juzgando con simplicidad, que es mejor dezir lo dudoso por cierto. Nota 3. que tambien haze nula la confession el penitente, que con sus escusas disminuye tanto la gravedad del pecado, y lo quiere paliar de forma, que el Confessor haga juizio es venial lo que en si era pecado mortal. Sobre que deberàn estar advertidos los Confessores de reprehender severamente al penitente, que llevado del amor proprio, pone escusas al pecado, diziendole, que al Tribunal de la Confession no se viene à poner escusas, sino à acusarse à si mismo, y à manifestar, como reo, su delito.

120. Advierta el Confessor, que ay algunos penitentes, que no reparan en dezir muchos mas pecados de los que han cometido, y se fundan en dezir, que mas vale echar a monton, diziendo mas, que de menos. Otros ay tan mal acostumbrados, que suelen dezir: *Acusome de quarenta, o cien juramentos, poco mas, o menos*; este no es buen modo de acusarse, porque de quaranta a ciento và muchos. A estos les debe advertir el Confessor, que en este Sacramento se ha de dezir la verdad; y el que no ha hechado sino cinco juramentos no puede acusarse, diziendo, que echò diez, sin faltar à la verdad en materia grave, como luego se dirà y assi procurarà sacarlos de este error; porque se expone à peligro de hazer nulo este Sacramento.

121. La 3. condicion de la confession es *integra*; esto es, que el penitente està obligado à confessar enteramente todos los pecados que ocurren à la memoria, assi internos, como externos en especie, y numero, con todas las circunstancias, que mudan de especie. Que circunstancias sean estas, se dixo la *part.* 1. *de los Actos Humanos nu.* 211. de la distincion especifica moral, *n.* 218. de la numerica, *n.* 225. Y si ay obligacion de confessar las circunstancias agravantes se dixo, *num.* 207.

122. La integridad es de dos maneras, una *fisica*, y otra *moral*. La integridad fisica, ò material es, quando el penitente confiessa todos sus pecados, assi internos, como externos, segun su especie, numero, y circunstancias, confor-

me ocurren a la memoria, sin dexar alguno por confessar. Integridad moral, ó formal, es, quando se confiessan todos los pecados, que se pueden, y deben *hic, & nunc* confessar, aunque alguno, por justa causa, se omita, con intento de confessarle despues en cesando la causa. Y esto se llama *dimidiar la confession*, de que abaxo se tratara. Esto supuesto

123 Digo, que *que per se, y regularmente hablando*, la Confession Sacramental siempre debe ser entera, con integridad sifica, ò material; esto es, se deben confessar todos los pecados mortales, assi internos, como externos, segun su especie, numero, y circunstancias, que mudan de especie, y conforme estàn en la conciencia, lo qual es por Derecho Divino sobrenatural. Es comun, y difinido por el Concilio Tridentino, *Sess. 14. cap. 5. canon. 7.* Dixe *per se*, y *regularmente hablando* porque *per accidens*, ó por justa, y grave causa, basta la integridad formal, ò moral en los casos en que se podrà dimidiar la confession, como se dirà por todo el siguiente.

124 De lo que manda el Concilio, se infiere, que si muchas vezes has jurado, has mentido, ò dexado de ayunar, no satisfaces à la confession, diziendo, *juravi, mentitus fui, non jejunaui*, sino que deberàs dezir el numero de juramentos, de mentiras, y dias, que no ayunaste; y si no te acuerdas del numero fixo, deberas dezir, ò añadir *poco mas, ò menos*: Y es la razon; porque quando el penitente no puede confessar los pecados *mathematicè* con integridad sifica, ò material, basta que lo aga con la moral, ò formal; porque ni Dios, ni la Iglesia piden mas al penitente, que aquello, que puede hazer moralmente.

125 La cantidad del *poco mas, ò menos*, se ha de regular con prudencia; esto es, que si el penitente segun el examen, haze juizio, que jurò diez vezes, diga, que echo dos juramentos mas, ò menos de los diez, quando son veinte, diga quatro mas, ò menos de los veinte: y quando son ciento à diez mas, ò menos de los ciento. De modo, que si examinando la conciencia, hallas, que cien vezes te has deleytado torpemente, y te acusas de cien delectationes venereas *poco mas, ò menos*; si despues te acordàres, y estàs cierto, que fueron ciento y diez, no necesitaràs de confessar las diez, porque en aquel adito *poco mas, ò menos*, suficientemente quedaron confessadas. Pero si te acordares, que fueron ciento y veinte, estaràs obligado à confessar las veinte; porque estas no fueron comprehendidas en aquel adito *poco mas, ò menos*. Si el penitente, por la grande multitud de sus pecados, no puede explicar el numero fixo *poco mas, ò menos*, hastarà que diga: *Continue tal pecado por tanto tiempo, y a mes, à la semana, y al dia lo como mi à por tantas vezes: poco mas, ò menos*: y de esta manera se acusa bien. Y si esto no lo pudiere de terminar, le dirà el Confessor, que se acuse del mal hauito, o costumbre que ha tenido de pecar en todo esse tiempo; v. gr. el concubinario, que por mucho tiempo ha pecado con la concubina, y es moralmente imposible individuar el numero de torpezas, hallara dezir el tiempo en que perseverò en aquel mal estado. Lo mismo se ha de entender del que torpemente *concupiscit fœminas*: del que Por mucho tiempo ha estado con el odio, y deseo de vengarse, &c. como todos los referidos vengan bien disputos, podràn ser absueltos.

126 Adviertase, que quando el penitente haze confession general de toda la vida, por aver hecho sacrilegas las Confessiones antecedentes, puede muy bien confessar los pecados mortales nuevos embueltos con los que confessò en las confessiones nulas. La razon es porque assi unos como otros son materia necessaria de la confessiõ. Pero si haze la confession general para mayor aumento de gracia, y le pregunta el Confessor diga qua los pecados son de la vida presente, y quales de la vida passada, deve responder la verdad; porque de no ser assi, se varia substancialmente el juizio del Cõfessor; y dezir lo contrario coincide con la proposicion 58, condenada por Inocencio XI. que se puede ver en la parte 8. num. 91. Pero si el Confessor no pregunta que culpas son de la vida passada, y quales de la presente, *per se loquendo*, no estarà obligado el penitente, en opinion de algunos Doctores, à confessarlas con distincion; porque el pecado el mismo es, que elle, ò no elle confessado, y el Confessor puede aplicar el remedio necessario, como Juez, y como Medico. Pero en la practica de esta respuesta advierten los penitentes, que si es valida su confession hecha, ò que hizieren con buena fee; por la que se haze con el fin de engañar al Confessor para q les absuelva, es muy peligrosa, y me arrimo à que no vàn bien; por lo qual esten advertidos los Confessores, que reyna mas la malicia, que la virtud, y las opiniones que sirven para sossegar conciencias, no son Para destruir las Leyes Divinas. Vease sobre este punto el Fuero de la Conciencia *tract. 1. cap. 3. §. 2. num. 133. y 134.* Dixe *per se loquendo*; porque *per accidens* por razon de reservacion ò circunstancia *mutante speciem*, deberà el penitente declarar que pecados son de la vida presente, y de la Passada: porque de otra manera la Confession serà nula. Ita Reinfestuel, *tract. 14. de Sacram. dist. 6. quæst. 1. n. 19. & 20.*

127 La 4. condicion de la co

fession es que sea *lachrimabilis*; esto es, que tenga el penitente verdadero dolor, y detestacion de el pecado, de que se tratò arriba.

128 La 5ª condicion de la confession es, que sea *obediens*: esto es, que el penitente ha de estar prôto à obedecer al Confessor en todo lo que fuere obligacion, como es en aceptar la penitencia, evitar la ocasion proxima, en restituir, &c. porq de otra manera no se incluye el verdadero dolor, y proposito de la enmienda.

C. VIII.

De las causas por què puede ser licito dimidiar la Confession

129 AUnque se ha dicho arriba, que *per se*, y *regularmente hablando*, estamos obligados *jure Divino* à la integridad fisica, y material de la Confesion; con todo esso *per accidens* ay algunos casos en que por justa, y grave causa puede el penitente ser absuelto *licitè*, & *fructuosè*, aunque no declare todos los pecados mortales que tiene, lo qual se llama *dimidiar la confession*. Las causas que pueden intervenir para ello son: 1. *el olvido*, ò *ignorancia inculpable*: 2. *la impotencia*: 3. *el grave daño espiritual*, ò *corporal del penitente*, ò *del mismo Confessor*, lo que se irà declarando por su orden.

130 Primera causa es, por el *olvido*, *inadvertencia*, *ignorancia inculpable*, y por esta causa se halla escusado el penitente, mas aviendo he ho de su parte suficiente examẽ de conciencia no se acuerda del pecado, ò del todo lo ignora; pero si se acordara despues estarà obligado á sugetarlo *directè* á las Llaves de la Ig'esia, como abaxo se dirá.

131 Segunda causa porque lícitamente se puede dimidiar la confession es, por la *imposibilidad*; *impotencia fisica*; v. gr. quando amenaza al penitẽte peligro de muerte; y por llegar ella, no puede de confessar todos sus pecados; en este caso puede el Confessor, oido uno, absolverle, doliendose de los demás; y en faliendo del peligro, estarà obligado á confessar los restantes. Item, el penitente, que estandose confessando la dá un frenesi, ò otro accidente, que le pone a peligro de morir, debe luego al punto ser absuelto *absolutè*, si dio muestra de dolor; y de el se dudare, *sub conditione*; y si buelve del accidente, se le oirán los demás pecados, y deberà ser absuelto segunda vez, si tiene dolor. Itẽ, en tiempo de un grande conflicto, como naufragio, incẽdio de una casa &c. si el conflicto fuere tal, que no dà lugar à la confession, pueden todos, diziendo un pecado, ser absueltos; y aunque no digan pecado alguno, pidiendo la confession, o diziendo que son pecadores, los podrà el Confessor absolver, diziendo: *Ego vos absolvo a peccatis vestris*, &c. teniendo intencion de absolverá los que tengan verdadero dolor sobrenatural.

132 Tercera causa es, *por el notable daño que ha amenaza d si, ò al mismo Confessor*; esto es quando de confessar todos los pecados se teme grave daño espiritual, ò corporal, sea de la vida, honra, fama, ò hacienda, assi en el penitente como en el Confessor, y esto se reputa por imposibilidad moral, v.g. el Parroco, que estando para dar el Viatico à un enfermo, y reconociendo su conciencia halla, que necessita de revalidar las cõfessiones antecedentes, por aver sido sacrilegas, aviendose oido un pecado, y doliendose de los demás, podra absolverle, quando no puede oir las mas, sin grave nota de los circunstantes, è infamia del penitente. Item el penitente, que sirve de criado al Confessor, à quien le hurtó una porciõ grave; y hallandose precisado à confessarle, no ay otro Confessor que su amo, y de confessar el hurto teme que lo ha de despedir de casa, ò que ha de perder su hacienda, puede por entonces dimidiar la confession, y dexar el pecado de hurto para otra confesion. Item, quando el penitente teme razonablemente, que el Confessor le ha de revelar el sigilo y quando una muger, por graves razones, y causas probables que tiene; teme prudentemente, que de cõfessar un pecado de la carne, ha de ser solicitada, no teniendo otro Confessor con quien confessarse, podrà ocultar el pecado. Pero notese, que en estos casos ha de subsanar el precepto de la Confesion, y no aver copia de Confessor. Item, el Confessor, que en tiempo de peste por detenerse a oir toda la confesion, se le ha de pegar el contagio con notable peligro de perder su vida, puede, oido un pecado, decir al penitente, que se duela de los demás, y absolverle. Item quando al penitente le ha de sobrevenir algun daño extrinseco grave, puede dimidiar la confession: v. gr. si el penitente matò à un hermano, ò pariente del Confessor, siendo el homicidio oculto, puede tambien ocultar el pecado, y dexarlo para otra confesion; pero no es bastante causa saber el penitente, que de manifestar un enorme pecado, ha de perder su buena opinion, y fama con el Confessor, como abaxo se dirá.

133 El Sacerdote, que està precisado á celebrar, ò el Lego à comulgar, y se les ha de seguir grave infamia de no celebrar, y comulgar, si solo ay un Confessor, que no tiene facultad para absolver de pecados reservados, podrà muy bien en aquella urgencia absolverle *directe* de los no reservados, y *indirecte* de los reservados, con obligaciõ de que el penitente comparezca despues ante el Superior. Pero notese, que el subdito que tiene casos reservados, si se confiesa cõ el Superior, este debe oirle los re-

farvados, y los no reservados; y como no se siga grave detrimento de vida, honra, o hacienda, no se puede dimidiar la confesion, absolviendole el Prelado de los pecados reservados, y remitiendole al Confessor inferior, que le absuelva de los no reservados. La razon es; Porque la integridad física, ò material de la confesion es de Derecho Divino, el qual obliga siempre que no ay detrimento grave de vida, honra, &c. en este caso no le ay, como se supone: Luego, &c. Y assi soy de sentir, ò que el Prelado le oyga al penitente todos sus pecados, assi reservados, como no reservados: ó que le conceda al Confessor inferior la autoridad, para que absuelvan de la reservacion.

134 Por las sobredichas causas, y de los casos referidos, es licito dimidiar la confesion, y podrá el penitente azer integridad formal, ò moral, y no estará obligado a la física. La razon es porque aunque es verdad, que por precepto Divino positivo, estamos obligados á la integridad física de la confesion el precepto Divino positivo no obliga con tanto rigor, sino humano modo, y antes es el derecho natural de conservar la vida, fama, &c. que el Divino positivo, como se dixo en la *part.* 1. *de los Actos Humanos, tract.* 4. *n.* 122. y se ha de notar lo siguiente.

135 Lo 1. que la razon del grande concurso de penitentes no es causa suficiente para dimidiar la confesion, aunque sea en dia de un grande Jubileo, ò Indulgencia. Y dezir lo contrario está condenado por Inocencio XI. en la proposicion 59. que se puede ver en la part. 8. *num.* 62. Lo 2. que para poder el penitente dimidiar la confesion, ha de aver urgencia de confessarse, y no aver otro Confessor con quien hazer la confesion. 3. Que deberá despues confessarse el penitente, quando tuviere copia de Confessor; porque aunque queden perdonados todos los pecados fue de diverso modo, pues los confessados *expresse*, se perdonaron *directè*, y no ay obligacion à confessarlos de nuevo; pero los demàs pecados, que por las causas arriba dichas se dexaró de confessar, solo *indirectè* fueron remissos, y assi avrà obligacion de confessarlos despues. 4. Que quando mediaren las causas dichas, solo ha de ocultar el penitente aquel pecado, ò circunstancia, para el qual huviere justa causa.

139 Algunos DD. que cita, y sigue Diana, *part.* 1. *tract.* 7. *res.* 49 son de sentir, que puede el penitente ocultar el pecado, quando de manifestarlo hade venir el Confessor en conocimiento del complice y á este se le ha de seguir infamia grave para con el Confessor; v. gr. tiene Ticio copula cõ una hermana suya, à quien conoce el Confessor, y no tiene Ticio otro pariente; en este caso dizen, que podrá Ticio no declarar en la confessiõ la circunstancia del incesto; porque no venga el Cõfessor en conocimiento del complice. Pero yo no assiento à este modo de opinar; y lo contrario es lo que se debe seguir por tres razones: 1. porque el precepto Divino de la integridad de la confesion obliga al penitente à manifestar su proprio pecado, y padecer su infamia propria con el Confessor, si es que la ay: Luego tambiè la infamia del complice, si es que la puede aver: 2. porque la hermana de Ticio, cooperando à la culpa yá sabia, que avia de padecer la infamia, en caso, que su hermano se hallasse precisado a confessar con el tal Cõfessor; y este infamia que padece, à si misma se le imputa pues quiso libremente pecar, y juxta illud reg. 86. *jurisconsultorum*, *Damnum*, *quod quis sua culpa sentit*, *non aliis*, *sed sibi imputare debet*; 3. razon: convienen los DD de la opinion contraria, que ay casos en que es licito manifestar el delito, por proximo en el fuero exterior; v. g. el casado, que comunica el adulterio secreto de su muger *sub sigillo naturali* al varon prudente por modo de consulta, para que le dè su consejo, y solicitar el remedio: pues si esto es licito *sub sigillo naturali*; porque no lo serà en la confession, quando el pecado queda oculto *sub sigillo Sacramentali*? Esta opinion es de San Bernardo, del Angelico Doctor Santo Thomàs, del Serafico Doctor San Buenaventura, del Supl. Doct. *in 4. dist.* 21. *quæst.* 2. y es lo mas comun.

137. Advierta el Confessor, que no debe inquirir, ni aun *indirectè* de la persona del complice, y si advirtiere, que el penitente vá á nombrarlo, quando suficientemente ha venido en conocimiento del pecado, deberá con modestia prohibirlo; y si se adelantó el penitente, à nombrarlo, sin ser necessario, deberà con severidad reprehendertlo. Es comun.

§. IX.

Como se ha de revalidar la confession, que fue invalida.

138. SUpongo lo 1. que siempre que la confession fuere invalida, se ha de repetir; porque el Sacramento de la Penitencia es necessario *necessitate medii* para salvarnos. Supongo lo 2. que la confession puede ser invalida, ò por parte del penitente, ó por parte del Confessor. Por parte del Penitente puede ser invalida, lo 1 quando este se confiessa sin el dolor: 2. quando però mortalmente en la confession, callando algun pecado mortal por verguenza, ò por malicia; ò quando miente en materia grave, ò necessaria, ò en materia leve total: 3. quando no procura ser absuelto de alguna excomunion, antes de ser absuelto de sus pecados; pues obraria contra un precepto grave de la Iglesia, y

pecaria mortalmente. Pero si procediò con buena fee, ò por ignorancia *juris, vel facti*, o no sabiendo que la excomunion era impedimento para recibir el Sacramento sera la confession valida.

139. Por parte del Confessor puede ser la confession invalida: lo 1. quando el Confessor carece de jurisdicion, ò quando està ligado con excomunion mayor, ù otra censura, siendo vitanda, no si es tolerada: 2. quando no tiene intencion de absolver: 3. quando omite alguna palabra sustancial de la forma. Esto supuesto, la dificultad presente solo es, como se ha de revalidar la confession, que fue nula por dichos capitulos.

140 Digo lo primero, quando la confessiò fue nula por parte del penitente, si este se confiesa con otro Confessor, que no oyò la confession invalida, ha de repetir todos los pecados mortales confessados; y en particular ha de explicar el pecado que callò, y el sacrilegio que hizo, y en què estuvo la nulidad por parte suya. Pero si el Confessor fuere el mismo no sera necessario repetirlos, como el Confessor se acuerde por lo menos en confuso; y bastarà dezir el defecto en que estuvo la nulidad; y que añada, diziendo *Item, me acuso de todos aquellos pecados de que me acusè en la confession invalida, que hize* vos *V.md.* y acusandose assi, podrà el Confessor hazer bastante juizio del estado del penitente. Ita Leandro, *part. 1. tract. 5. quæst. 91.* De que se infiere, que quando el Confessor niega la absolucion al penitente, ò se la dilata por algunos dias, llegando despues à cumplido el termino, à confessarse con el mismo Confessor, como este se acuerde de los pecados en confuso, no serà necessario, que la confession se repita; pero si es con diverso Confessor, debe el penitente repetir, y acusarse de todos los pecados de la confession preterita. Lo mismo es si el penitente dexò de confessar un pecado mortal, juzgando erroneamente, que solo era venial, y sale despues del error: no tendrà que repetir los demàs pecados que confessò, sino el q por error se dexò. Es lo mas comun.

141 Digo lo segundo, que quando la confession es invalida por parte del Confessor, à porque carece de jurisdicion, ò porque no tuvo intencion de absolver, llegando esto à noticia del penitente, deberà repetir la confession porque los pecados no quedarà sujetos à las Llaves de la Iglesia.

142 Pero què se deberà hazer quando el Confessor, ò por sordo o dormido, ò distraido, no entendiò los pecados? Resp. Que en este caso es valida la confession hecha con buena fee por el penitente, pues solo està la culpa en el Confessor. Pero si el penitente lo

advirtiere, deberà repetir los pecados mortales, que probablemente juzga, ò sabe que no fueron oidos por el Confessor; porque no estàn sujetos à las Llaves de la Iglesia; y si el penitente pro cauon [illegible] repetir toda la confesion Item, es valida la confessiò hecha con buena fee còConfessor ignotate; pues basta para el valor que tenga noticia del pecado en comun; esto es, que tenga pecado el penitente Pero si este por malicia và à confessarse con Confessor muy ignorante, harà la confession sacrilega, y la deberà repetir. Ita Leand. *ibidem. tract. 74.* Si bien qualquiera Confessor aprobado por el Ordinario se ha de reputar por idoneo como ciertamente no conste de lo contrario.

143 Sirva de consuelo al penitente, que si por algun defecto oculto fuere su confession invalida, sin culpa suya, en la siguiente confession que hiziere valida, se le perdonan *indirecte* los pecados que antes no fueron remissos.

§. X.

De la satisfacion, tercer acto del Penitente.

144 SUpongo lo 1. que la satisfacion Sacramental *in re*, ò *in executione*, es parte integral de este Sacramento; pero la satisfacion *in voto*, que es el animo, o proposito que tiene el penitente de admitir la penitencia que le diere el Confessor, es parte essencial, y materia proxima suya como se dixo arriba num. 62.

145 Supongo lo 2. que la satisfacion Sacramental se define assi: *Est compensatio coram temporalis debita pro injuria Deo illata consistens in operibus penalibus à Confessario impositis.* Diczese *compensatio coram temporalis debita pro injuria Deo illata*, porque aunque la absolucion Sacramental perdona toda la culpa, y el reato de la pena eterna, que le corresponde, essa pena eterna se muda en temporal, que se ha de Pagar en esta vida, ò en la otra, como lo define el Concilio Tridentino *Sess. 6. cap. 14.* y esta pena temporal la compensa la satisfacio Sacramental *ex opere operato.* Ponese: *Consistens in operibus penalibus a Confessario impositis*, para significar, que las penalidades, ò mortificaciones, que por su propia voluntad toma uno para si, no son satisfacion Sacramental, sino aquellas que pone el Confessor. De modo, que una disciplina, impuesta por el Confessor *ex opere operato*, causa infaliblemente su efecto; pero la disciplina, que el penitente toma por su voluntad, *ex opere operantis* causa su efecto, solamente.

146. Supongo lo 3. que la satisfacion Sacramental puede ser *medicinal, real, personal*, y *mixta*. La medicinal es, aquella, que no solo

satisface por el pecado passado, sino que sirve para preservar del futuro; v.g. quãdo mãda el Confessor al penitente, que tiene inclinacion à matar que no lleve armas. La real es aquella, que *afficit divinas*; v.gr. manda el Confessor al penitente, que dé tanto de limosna. La personal *afficit personam*; v. gr. manda el Confessor al penitente, que visite la Via Sacra. La *mixta simul afficit personam & divinas*, v. gr. manda el Confessor al penitente que ayune un dia, y dè dos reales de limosna. Esto supuesto.

107 Digo lo 1. el Confessor *per se loquendo*, està obligado à imponer al penitente la penitencia. Consta del Trident *Sess.* 14. *cap.* 8. por estas palabras: *Debent ex Sacerdotes Domini, quantum spiritus, & prudentia suggesserit, pro qualitate criminum, & pœnitentium facultate salutares & convenientes satisfationis injungere.* Pruebase tambien con razon, porque aunque la satisfacion *in se* no sea parte essencial de este Sacramento, no obstante pertenece à la integridad, y el Confessor està obligado à hazer integro, y completo el Sacramento. Dixe *per se loquendo*; porque *per accidens* està escusado quando absuelve al moribundo, que se halla destituido de los sentidos: pero si del todo no estuviere privado del oido, le impondra por penitencia, que invoque el Santissimo Nombre de Jesus, ò que lo diga de corazon, &c. y si Dios le diere vida que cumpla la penitencia que le dieron.

148 Digo lo 2. las obras que ha de imponer el Confessor por penitencia ha de ser penales, como consta de la difinicion. Las obras penales son: *Oracion, limosna, y ayuno*; porque de tres modos puede pecar el hombre, *vel in Deum vel in proximum, vel in se ipsum*. Quando los pecados son *immediate in Deum*, como es la sobervia, corresponde la *Oracion*. Quando son *immediate in proximum*, como es el hurto, la avaricia, corresponde la *Limosna*. Y quando son *immediate contra se ipsum*, como los pecados de la carne, corresponde el *Ayuno, si licita*. otras esperezas corporales, &c. Pero aunque esta sea la correspondencia en general, el prudente Confessor ha de atender la estado de la persona, que por esso dize el Concilio cõ celestial acuerdo: *Pro pœnitentium facultate convenientes satisfactiones injungant*; porque à un pobre oficial, o jornalero, que aze bastante en mantener su familia con el sudor de su rostro, aunque los pecados que confiessa sean de hurto, o avaricia, no se le han demandar limosnas, primero es que restituya. A un Labrador, que confiessa pecados de la carne, à que corresponde el ayuno, no se le ha de mandar que ayune, *imporgale*

otra

otra penitencia, con que satisfaga por sus pecados, y que sirva de medicina à este vicio. Lo mismo digo de la muger adultera, que si acemas las circunstancias de mandarle ayunar, ha de rezelar el marido, que se lo han puesto por penitencia por ser infiel, no debe el Confessor mandar el ayuno; impongale otras asperezas, con que pueda domar el apetito sensual. Finalmente, siendo los pecados ocultos, no imponga el Confessor tales penitencias, que los de casa vengan en conocimiento de algun grave crimen; advirtiendo, que se haze por razon de la confession.

149 Digo lo 3. el Confessor, regularmente hablando, està obligado à imponer la penitencia arreglada yà porporcionada à los pecados; de modo, que aun à pecado mortal corresponde una grave penitencia, y al venial penitencia leve. Las razones, porque el Confessor es Juez, que debe ponderar la gravedad de la causa, y segun ella ha de imponer la pena. Dixe *regularmente hablando*; porque ay algunas causas, por las quales se podrà muy bien disminuir la penitencia: Lo 1. quando cree el Confessor, que el penitente no ha de cumplir la penitencia justa, sino q antes bien ha de cometer nuevos pecados. 2. Quando en el penitente se teme pusilanimidad, ò que ha de concrar horror à la confession: 3. quando el penitente se halla impedido, ò por ser muy viejo, enfermizo, pobre, muy trabajado, &c se le podrà imponer mas leve penitencia. 4. Quando huviere de ganar algun Jubileo, ò Indulgencia Plenaria: porque el defecto de la penitencia lo suple la Indulgencia: 5. quando llegare el penitente con intenso dolor, ò vehemente contricion, como lo hizo San Francisco Xavier, de quien se lee en su portentosa Vida, que à un Soldado de una vida derramada, y escandalosa, y que en quince años no se avia confessado, llegò à confessarse con un arrepentimiento tan grande, y extraordinario, que no le impuso el Santo mas penitencia, que el rezo de un *Padre nuestro, y una Ave Maria*.

150 Dixe tambien, *que la penitencia ha de ser arreglada, y proporcionada*. Pero como ha de ser la proporcion, varian los Doctores. La mas comun, opinion es, que una parte del Rosario, que son cinco dezenarios, ù otra cosa equivalente, como la visita de los Altares, es penitencia proporcionada por un pecado mortal. Sic Diana, *part. 5. tract. 12. resol. 31.* Mas esto no se ha de entender, que la quantidad de la penitencia se deba aumentar por el numero de pecados, como es imponer cien Rosarios por cien pecados mortales; pues quien dexarà de conocer, que ello seria retraer al penitente de la confession? Por lo qual se dexa ello al

juy-

juizio de el prudente Confessor, quien lo deberá tassar por las circunstancias de la persona, acomodandose à la condicion del penitente; v. gr. à un varon noble imponganle, que de limosna à los pobres, mayor, ò menor, como fuere necessario, que visite los Templos, que oyga una, ò otra Missa, à la qual no esta obligado por precepto, ò que oyga muchas Missas sucessivamente, si la gravedad de los pecados lo requiere. Al Eclesiastico, que use de libros de devocion, que reze los Psalmos Penitenciales, ò el Psalmo de *Miserere*, ò la Letania, ò el Oficio Parvo de nuestra Señora, ò el ayuno del Viernes, ò Sabado, conforme las circunstancias de la persona, y qualidad de las culpas. A las Artifices, Labradores, y Oficiales apenas se les puede poner otra cosa, que Oraciones; que en dia de fiesta alfultan al Sermon, à la Missa Mayor, á Visperas; que viliten alguna Iglesia, ò que hagan alguna peregrinacion pequeña, &c. Y será convenientissimo, que el Confessor imponga al penitente (si la necessidad lo requiere) la frequente Confession, y Comunion, especialmente à los que se hallan con la ocasion proxima, y à los reincidentes. Y en todo caso, si al penitente le pareciere, que la penitencia es muy rigida, y pidiere otra mas suave, no repare el Confessor en concederlo.

151 Digo lo 4. El Confessor puede imponer por penitencia las obras de precepto; v. gr. puede mandar al penitente, que ayune en un dia de Quaresma; que oyga Missa en dia de Domingo, &c. y satisfarà por sus pecados; porque la obra mandada puede elevarse por las llaves al efecto de satisfacer *ex opere operato*. Y será esto muy conveniente para personas flacas, y delicadas, á quienes, si se les dan obras de Supe erogacion, puede ser que no las cumplan tambien como estas. Pero se ha de notar, que el Confessor ha de expressar, que impone por penitencia la obra mandada; porque si le dize al penitente, que en tal dia festivo oyga una Missa, es decirle, que oyga otra ademas de la Missa, que està obligado por precepto. Pero si le dize, que la Missa que ha de oir por precepto en tal dia de fiesta, la aplique por penitencia, es visto, que cumple con solo una Missa; y si dexàre de oirla, cometerá dos pecados distintos en especie en esta omission, uno contra el precepto Eclesiastico, y otro contra el precepto de Obediencia al Confessor, que se deberá explicar en la confession. Vease lo que se dixo en la *part. 1. num.* 223.

152 Digo lo 5. El Confessor puede dar por penitencia las obras internas, como es, la Oracion Mental, ò meditacion de la Passion del Señor, de los quatro Novissimos, &c. Es casi comun, y se prueba; porque por una parte las obras internas son meritorias, y satisfactorias; por ser laboriosas, y muchas vezes preservativas contra las reincidencias: por otra se hazen bastantemente sensibles por la imposicion exterior del Confessor, y aceptacion de el penitente: Luego nada les falta para ser satisfacion, y materia proxima de este Sacramento. Ita Castropalao, *part. 4. tract. 23. punc. 21. §. 3. num. 7.*

153 Digo lo 6. El Confessor, aunque es mejor que imponga la penitencia antes de absolver al penitente, segun el uso comun, no pecarà en darla despues de la absolucion, y mas si se le olvidó. Es la mas comun, y se prueba; porque la penitencia *in re*, no es parte essencial, sino integral de este Sacramento; y el Sacramento queda integro, y perfecto, aunque se imponga *immediate* à la absolucion. Ita Banacina hic, *disp. 5. sect. 1. punc. 2. num. 9.*

154 Digo lo 7. el penitente està obligado *sub mortali* à aceptar la penitencia justa, ò razonable, y cumplirla por sì mismo. La razon es; porque si al Confessor le obliga *sub mortali* imponer la, como se dixo arriba, tambien al penitente el aceptarlas pues aceptar, y imponer son correlativos. Dixe *justa, ò razonable*; porque si es indiferete, como mandar una obra publica por pecados ocultos, ò quando el cumplimiento de la penitencia es muy dificil, como hazer voto de Castidad, Religion, &c. no ay obligacion de aceptarla. Dixe tambien, *que la ha de cumplir por sì mismo*; porque la satisfacion es *in pœnam peccatis*: Luego el que pecò, deberà tambien sufrir la pena. Y lo contrario està condenado por Alexandro VII. en la prop. 15. Vease part. 8. num. 117.

155 Digo lo 8. el penitente, que aceptò la penitencia, y pudiendola cumplir, no lo haze, si es impuesta por culpa mortal, y la omite toda, ò la parte mas notable, como de tres ayunos, todos tres, ò los dos peca mortalmente. Pero si se omite parte leve, aunque sea puesta por culpa mortal, solo se peca venialmente. La razon es; porque aunque la causa porque se puso sea grave, la cosa omitida es leve. Ita Sporer, *part 3. fol. 256. num. 549.* De aqui es, que si dexas de un Rosario un decenario, no pecas mortalmente, aunque el Rosario sea impuesto por culpa mortal. Infierese tambien, que aunque no cumplas la penitencia, que te impusieron por culpas veniales, ò por pecados mortales yà cofessados, y absueltos, no pecas mortalmente porque la causa porque se impuso es leve.

156 Digo lo 9. si la penitente se le olvidò el cumplir al penitencia; ora sea culpable, ò inculpable

pable omission, no tiene mas obligacion, que acusarle en la confession futura de la omision culpable. La razon; porque el precepto del Confessor no obliga mas que las otras Leyes; y estas, quando se ignoran, no obligan. No obstante, à mi me parece mas seguro que el penitente haga alguna cosa equivalente; pues aunque la satisfacion *in re* no ha parte essencial, alguna satisfacion se ha de poner para compensacion de la ofensa.

157 Digo lo 10. el penitente no se puede conmutar la penitencia, aunque sea *in majus bonum*; porque la satisfaccion es acto jurisdicional de el Confessor, de el qual carece el penitente. Pero podrá el Confessor, por justa, y razonable causa, mudar, o disminuir la penitencia, para lo qual ha de tener noticia, à lo menos *in confuso* de los pecados, si es el mismo Confessor que la impuso; pero si es distinto, ha de oir primero el pecado, ò pecados, porque se impuso la penitencia. La razon es; porque ningun Juez puede dar sentencia sin conocimiento de causa. Ita Sporer *ubi supra*.

158 Digo lo 11. el penitente que cumple la penitencia en ella dado de pecado mortal, satisface al precepto del Confessor. La razon; porque el Confessor solo manda la obra, no el modo de ella. Pero no sese, que no se consigue *pro tunc* el effecto de la satisfacion, que es el perdon de la pena debida por los pecados; mas *recedente obice*, es probable, que se consigue el fruto.

159 Digo lo 12. la penitencia justa, y proporcionada, que impone el Confessor, aunque perdona la pena temporal, debida por los pecados, que se ha de pagar en esta vida, ò en el Purgatorio, no siempre la perdona toda. La razon es; porque el Confessor por la penitencia, que pone, no puede medir, y tassar la pena debida por los pecados, sino que sea por Divina revelacion; pues essa tassa, y medida solo queda para Dios. Luego la penitencia, que pone el Confessor, no siempre perdona toda la pena, que el penitente merece por sus pecados. Si bien alguna vez ya puede suceder por la vehemente contricion, y disposicion del penitente, o por ganar alguna Indulgencia Plenaria, ò Jubileo. Ita muchos Doctores con Bonacina hic, *disp. 5. quæst. 5. sect. 3. part. 1 num. 2.*

160. Advierta el Confessor, que en imponer las penitencias ha de atender à la qualidad de las culpas, y disposicion del penitente; como lo previene el Concilio, y procure no gravarle con penitencias, que se puede creer no las ha de cumplir del todo; pues seria motivo de retraerlo totalmente de la confession, y causa de una desesperacion. Si imponiendo la pe-

penitencia viere algo turbado al penitente, dando à entender que no la acepta de buena gana, impongale otra mas suave, y facil; de tal manera, que no adulle a sus pecados; y en este caso le dará a entender; que aunque merece mayor penitencia, por la gravedad de sus pecados, no obstante se la dá mitigada, para que la cumpla con mayor humildad, y devocion pero que èl haga obras meritorias, para que *ex opere operantis* satisfaga à lo que le falta à la penitencia que le da. Ayuda tambien mucho aplicarle los meritos superabundantes, y satisfaciones de la Passion de Christo Señor Nuestro: y en la mas comun sentencia por aquellas palabras: *Quid quid boni feceris, &c.* todas nuestras buenas obras se elevan á la satisfaccion Sacramental *ex opere operato*, por las culpas cometidas, y confessadas.

§. XI.

De la forma de este Sacramento.

161 LA forma de este Sacramento, segun el Concilio Tridentino, *sess. 14. cap. 3.* es esta: *Ego te absolvo a peccatis tuis.* Aquellas dos palabras *absolvo te* son de essencia, ò necessarias *necessitate Sacramenti*: porque essas dos constituyen perfecta sentencia absolutoria de reo, en quanto à los pecados explicados en la confession pero pecaria mortalmente el Confessor, que solo dixera *absolvo te*, porque faltava al precepto del Concilio. La forma: que comunmente dán los Confessores, segun el Ritual Romano, es como se sigue.

Misereatur tui Omnipotes Deus, & emissis peccatis tuis perducat te in vitam æternam. Amen. Indulgentiam, absolutionem, & remissionem peccatorum tuorum tribuat tibi Omnipotens, & misericors Dominus. Amen.

Dominus noster Jesus Christus te absolvat, & ego auctoritate ipsius te absolvo ab omni vinculo Excommunicationis, Suspensionis, Interdicti, in quantum possum, & tu indiges: deinde ego te absolvo à peccatis tuis in nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti. Amen. Passio Domini nostri Jesu-Christi, merita Beatæ Mariæ semper Virginis, & omnium Sanctorum, & quidquid boni feceris, & mali sustinueris sit tibi in remissionem peccatorum, in augmentum gratiæ, & præmium vitæ æternæ. Amen.

162 Adviertase, que quando el penitente fuere lego, se omite la palabra *suspensionis*; y porque es facil, que en esto se divierta el Confessor, será acertado habituarse à dezir: *Et ego auctoritate ipsius te absolvo, in primis ab omni Censura Ecclesiastica, si quam forte incurristi, in quantum ego possum, & tu indiges: deinde ego te absolvo a peccatis tuis, &c.* porque en aquella generalidad *ab omni Censura Ecclesiastica* se comprenden todas las Censuras en que pue de incurrir todo penitente. Item,

se advierte, que en caso repentino, ò peligro grave de muerte, se podrá dezir assi: *Ego te absolvo ab omnibus censuris, & peccatis, in nomine Patris, &c.* Las preces que están antes de la absolucion, como son, *Misereatur tui &c.* y las que están despues: *Passio Domini nostri Jesu Christi, &c.* no son precisamente necessarias; y en opinion probable no se pecará aunque se omitan, y se resuelve lo siguiente.

163 Primero, que la absolucion que se dà al penitente, que està ausente, es del todo nula, è invalida. La razon es; porque este Sacramento pide al sugeto presente, como lo denota el pronombre demonstrativo: *Ego te absolvo*; y dezir lo contrario, està condenado por Clemente VIII. Veasse la Proposicion en la 8. parte, num. 159. Pero notese, que en lance apretado puede el Confessor absolver al penitente, aunque no le vea, como lo perciba por alguno de los sentidos: v. g. han herido à un hombre, muerte, y pide confession, puede licitamente el Confessor absolverle, aunque no le vea, porque en casos semejantes se repura por moralmente presente.

164 Segundo, que la absolucion que se dà modo deprecativo: *Absolvat te Deus: Indulgeat tibi Deus*, es nula; porque este Sacramento fue instituido por modo de juizio.

165 Tercero, que la absolucion condicionada con condicion de presente: *Si non est absolutus, ego te absolvo*, y con condicion de presente: *Si dolet, ego te absolvo*, es valida; porque la condicion se supone puesta, y ya cierta; pero si es condicionada con condicio de futuro: v.g. *Si crès resituerit, ego te absolvo*, es del todo nula; porque el efecto del Sacramento, que es la gracia, no ha de quedar suspenso, y pendiente de la contingencia, si el penitente se dispone. Exceptuase la absolucion de censuras, la qual se puede dar debaxo la condicion de futuro, y fuera de la Confession Sacramental, y aun al ausente, y se puede dàr, assi por Palabra, como por escrito: Es comun.

166 Quarto, que la absolucion fuera de casos de necessidad, siempre ha de ser absoluta, por lo qual siempre ha de caer sobre materia cierta. Pero en caso de necessidad, quando no ay otra materia que la dudosa *dubio facti* solo se puede dar *sub conditione*, y no *absolutè*, como se dixo, n. 84. Y si huviere alguno que no sepa dar materia, ni aun dudosa *dubio facti*, ò tan justo, que no tiene materia, ni aun dudosa, no se le puede absolver, ni aun *sub conditione*. Por esso dixo el Subt. Doct. *in 4 diff. 17. q. unic. n. 31. ad. aliud*, que Maria SS. en quien no huvo, ni aun el mas leve indicio de culpa, si se huviera confessado Sacramentalmente, huviera pecado: *Quia innocens*

à peccato mortali, & veniali se mentur simpliciter, non confiteri.

167 Dudarás, que sentido haze la forma: *Ego te absolvo à peccatis tuis*, quando los pecados están antes perdonados, ò por contricion perfecta, ò por la confession antecedente? Resp. que haze este sentido: Yo por esta mi sentencia judicial, te doy un Sacramento, que confiere gracia *ex se* remissiva de los pecados que cometiste. Pero porque estos pecados estan yà perdonados, y de nuevo los sujetas à este Sacramento, te aumento la gracia remissiva, y de nuevo te perdono la ofensa, como si no estuviera perdonada. Veasse el Curso Moral de Mastrio, *disp. 21. de Sacram. Penit. quæst. 6. artic. 1. num. 133*

§. XII.

Del sugeto, necessidad; y effectos del Sacramento de la Penitencia

168 EL sugeto de este Sacramento es todo hombre bautizado, ò muger, con uso de razon, y que aya pecado despues del Bautismo, ò en su recepcion. Dixe *bautizado*; porque los Infieles, que no han recibido el Bautismo *Fluminis*, no pueden ser sugeto de este Sacramento. El sugeto de la confession comun, y regular *necessitate Sacramenti*, ha de poner los requisitos essenciales que son, el dolor, la confession entera, y la satisfaccion *in voto*, como se ha dicho en sus proprios lugares; y debe tambien llevar intencion, y bastarà la habitual; pero *necessitate præcepti* del Concilio Tridentino, se requiere, el examen suficiente de la conciencia, y que cumpla con la penitencia q le impuso el Confessor, como queda dicho.

169 El Sacramento de la Penitencia *in re*, ò por lo menos *in voto*, es necessario *necessitate medii*, para la salvacion, y tambien *necessitate præcepti* à todos los adultos, que han pecado mortalmente despues de recibir el Bautismo, o que pecaron en su actual recepcion; y obliga por precepto Divino, como consta ex illo Joannis: *Quorum remiseritis peccata &c.* Este precepto Divino de la Confession obliga *maximè* en el articulo, y peligro probable de la muerte; porque no es assignable otro tiempo, en que mas obligue, que en aquel ultimo termino, y punto, de que pende la eternidad. De que se infiere, que no solo en la enfermedad mortal, sino siempre, que se pone uno à peligro de morir, se debe prevenir con la Confession Sacramental, hallandose con conciencia de pecado mortal. Item, por precepto Divino aun fuera de el articulo, ò peligro de muerte, obliga alguna vez en el discurso de la vida à todos los Fieles, que se hallan con conciencia de pecado

mortal ; y porque Christo Señor nuestro no determinò el tiempo, la Santa Madre Iglesia en el Concilio Lateranense *sub Innocentio III.* mandò, que se observasse la confesion anual por todo el Pueblo Christiano, del qual precepto se tratarà en la parte 3. de esta Obra.

170 Los efectos de este Sacramento son tres: el primero es conferir *ex opere operato* la primera gracia santificante remissiva, por la qual se perdonan todas, y qualesquiera pecados cometidos despues del Bautismo, ò en su recepcion, mortales graves, y enormes q sean, sin exceptuar alguno, aunque el pecado sea contra el Espiritu Santo, como se dixo arriba *num.* 176. El 2. efecto es quitar el reato de la pena eterna, comutandola en pena temporal. Dà auxilios para resistir à las tentaciones: preserva de los pecados: perdona veniales, è infunde paz, y serenidad de conciencia, con vehemente consolacion del Espiritu Santo. El tercer efecto es la revivisscencia de las obras buenas, que fueron mortificadas por el pecado mortal; esto es, aquellas buenas obras, que el hombre hizo de suyo buenas, estando en gracia, y por el pecado mortal subsequente que daron mortificadas para merecer la Gloria: estas reviven por este Sacramento de la penitencia, y recuperan su valor antiguo para merecer la Bienaventuranza eterna. Pero las obras, buenas, que hizo el penitente mientras perseveró en el estado de pecado mortal (que se llaman obras muertas) no reviven por este Sacramento; porque el pecado mortal es muerte del alma. Mas no por ello se han de intermitir, ù dexar de hazerlas; pues aunque no sirven de *condigno* para merecer la Gloria, por lo menos sirven de *congruo* para muchos buenos fines, como es para retardar los castigos merecidos, para facilitarse el que las haze à un verdadero arrepentimiento de las culpas, y para preservarse de los peligros de caer en pecados mas graves.

§. XIII.

Si se puede dàr Sacramento de Penitencia valido, è informe.

171 Es question grave, si se puede dàr Sacramento de Penitencia valido, e informe. Afirman los Thomistas, pero los Escotistas, con otros muchos Doctores lo niegan, con los quales me conformo.

172 Digo, pues, que repugna pueda darse Sacramento de Penitencia valido, e informes esto es, que sea valido, segun su esencia, y que sea informe quanto al efecto de la gracia justificante. Es del Subtil Doct. *in 4. diff. 1. quæst. 5.* Pruebase con esta razon sòlida del Concilio Tridentino: No se puede dar Sacramento de Penitencia, sin que el penitente ponga el dolor, que se requiere para su integridad, y para la plena, y perfecta remission de los pecados: puesto el dolor que se requiere para la integridad de este Sacramento, y remission plena, y perfecta de los pecados, se dà Sacramento valido, y fructuoso: Luego repugna darse Sacramento de Penitencia valido, sin que sea fructuoso; y por consiguiente repugna que se pueda dàr Sacramento de Penitencia informe. La mayor es doctrina del Concilio Tridentino, *Sess. 14. cap. 3.* donde hablando de los actos del penitente, y de las partes essenciales de este Sacramento: dize assi: *Sunt autem quasi materia hujus Sacramenti ipsius Pœnitentis actus, nempe Contritio, Confessio, & Satisfactio, qui quatenus in Pœnitente ad integritatem Sacramenti, ad plenamque, & perfectam peccatorum remissionem ex Dei institutione requiruntur, hac ratione Pœnitentiæ partes dicuntur.* La menor concede toda Escuela, y la consequencia se sigue.

173. Arguirás lo 1. El Sacramento del Bautismo puede ser valido, è informe, como se ve en el adulto, que llegando con obice à recibirlo, queda Bautizado, mas no recibe el efecto, que es la gracia, y assi en otros Sacramentos: Luego tambien el Sacramento de la Penitencia podrà ser valido, è informe. Concedo el antecedente, y niego la consequencia. La disparidad es clara, que en el Bautismo y en otros Sacramentos, el dolor solo es disposicion para recibirse con fruto; mas no es parte essencial para el valor, pero en el Sacramento de la Penitencia, el dolor es parte essencial suyo, y no solo es necessario el dolor *necessitate medii ad gratiam*, sino *necessitate medii ad valorem*, por ser materia proxima: de tal manera, que si el penitente no lleva dolor, es invalido, ò nulo este Sacramento de la Penitencia, lo qual no sucede en el Bautismo, ni en otros Sacramentos, como es claro. Vease lo que se dixo en el Tratado 2. de los Sacramentos en comun, n. 32.

174. Arguirás lo 2. un caso que assigna la opinion contraria. Comitiò Pedro v.g. dos pecados mortales, uno de sacrilegio, y otro de detraccion; y haziendo examen exacto de còciencia, solo se acuerda del pecado de sacrilegio, del qual se confiessa con attricion sobrenatural, doliendose de èl por motivo particular de ser contra Religion, sin que el tal dolor se estienda, *nec formaliter, nec virtualiter* al pecado de detraccion, que se le olvidò *invincibiliter*, en este caso recibe Pedro Sacramento, mediante la absolucion; porque ay materia remota, materia proxima y forma; pero no se le perdona el pecado de detraccion, porque de èl no lleva dolor, y consiguien-

te

temente tampoco se perdona el pecado de sacrilegio, porque no se puede perdonar un pecado mortal sin otro, y por consiguiente no recibe gracia, y assi recibe Sacramento de Penitencia informe. Este es el caso principal de la opinion contraria; y en formales palabras lo trae el P. Larraga en el Promptuario Moral, *Tratt. 4. §. 9.* pero no obstante.

175. Respondo lo 1. que en el caso puesto el dolor que tuvo Pedro del Pecado de sacrilegio se entendió *virtualiter* al pecado de detraccion, que se olvidó *invincibiliter*. La razon es; porque el dolor que tuvo Pedro del Pecado mortal de sacrilegio, es un acto verdadero sobrenatural de Esperanza Theologica, con voluntad seria eficaz de convertirse à Dios, y esperanza del perdon, (y si esto no llevó Perdo, cometió sacrilegio, y no recibió Sacramento) *sec sic est* que semejante dolor se estiende tambien al pecado mortal de detraccion: Luego el dolor que tuvo Pedro del pecado de sacrilegio se estendió tambien *virtualiter* al pecado de detraccion, que se olvidó *invincibiliter*. Pruebase la menor: el dolor de Pedro se estiende à detestar todo pecado; que repugna à la esperanza del perdon de las culpas, à la verdadera conversion, y reconciliacion con Dios: *sec sic est*, que el pecado mortal de detraccion repugna à la esperanza del perdon de las culpas, à la verdadera conversion, y perfecta reconciliacion con Dios: luego, &c. Vease el n. 106. donde se dixo, que el dolor necessario para el valor de este Sacramento se ha de estender por lo menos virtualmẽte a los pecados olvidados, y el n. 107

176. Respondo lo 2. en el caso puesto, tambien se le perdonó á Pedro el pecado de detraccion olvidado. La razon es; porque en todo pecado mortal, ademas de la torpeza especifica, q en el incluye, ya tambien una torpeza generica, por la qual un pecado mortal cõviene, con el otro en razon de ser pecado y ofensa grave de Dios; y como Pedro en el caso puesto se duele de la torpeza especifica del pecado de sacrilegio, que confiessa, y en el se hallá la malicia, o torpeza generica, por la qual el pecado de sacrilegio confessado conviene con el pecado detraccion olvidado; de aqui es q aquel dolor del pecado de sacrilegio se estiende *virtualiter* al pecado de detraccion; pues *en ipsa* que se duele Pedro de la torpeza especifica se duele tambien de la generica, y por consiguiente se le perdona *directe* à Pedro el pecado de sacrilegio confessado, e *indirecte* el pecado de detraccion olvidado, y se le infundió la gracia. Esta respuesta es del Conc. Trid. *Sess. 14. c. 5.* por las palabras: *Dum omnia quæ memoria occurrunt peccata Christi fideles confiteri studeant, procul dubio omnia Divinæ Misericordiæ agnoscenda exponunt.*

Reliquia autem peccata, quæ diligenter cogitanti non occurrunt, in eadem confessione inclusa esse intelliguntur. Hasta aqui el Concilio.

177. Notase lo 1. las ultimas palabras del Concilio: *Reliquia autem peccata, &c.* y se conocerá ser mas probable la sentencia Escotica. Notese lo 2. que en el caso de Larraga, se debe confessar el pecado de *detraccion*, pues este se quedó sin sujetarlo á las Llaves de la Iglesia por olvido invencible; pero si huviere confessado Pedro los dos pecados de *sacrilegio*, y *detraccion*, y por olvido invencible solo se dolió del pecado de *sacrilegio*, por ser contra la Religion, en tal caso, puesto el dolor que faltó al pecado de *detraccion*, no ay obligacion de confessarlo en esta sentencia, por estár ya sujeto à las Llaves de la Iglesia. Assi se entiende lo que en este punto dixe en la primera impression, *fol. 128. num. 94.*

TRATADO IV.

DEL MINISTRO DEL SACRAMENTO DE LA Penitencia.

178. Comunmente se suele dar principio al examen de Confessores, preguntando, que requisitos son necessarios en el que ha de ser Confessor? A lo qual se ha de responder; que ay unas cosas, que son necessarias para lo valido de la confession, y otras para lo licito. Para lo valido se requiere lo 1. que sea Sacerdote: 2. que este aprobado: 3. que tenga jurisdicion: 4. que tenga intencion de hazer Sacramento. Para lo licito se requieren las condiciones siguientes: 1. que tenga bondad; esto es, que este en gracia: 2. que tenga la ciencia suficiente: 3. prudencia: 4. fortaleza: y 5. que guarde el sigilo. De todo ello se ira tratando por su orden.

§. I.

Quien sea el Ministro del Sacramento de la Penitencia.

179. EL Ministro del Sacramento de la Penitencia es solo el Sacerdote. Es de Fe, y difinido por el Concilio Tridentuno, *Sess. 14. cap. 6. Canon. 10.* por estas palabras: *Solos Sacerdotes esse Ministros Absolutionis.* Vease lo que se dixo en el *tratado 3. fol. 96. num. 72.* Y la razon de congruencia es; porque como

temente tampoco se perdona el pecado de sacrilegio, porque no se puede perdonar un pecado mortal sin otro, y por consiguiente no recibe gracia, y assi recibe Sacramento de Penitencia informe. Este es el caso principal de la opinion contraria; y en formales palabras lo trae el P. Larraga en el Promptuario Moral, *Tratt. 4. §. 9.* pero no obstante.

175. Respondo lo 1. que en el caso puesto el dolor que tuvo Pedro del Pecado de sacrilegio se entendió *virtualiter* al pecado de detraccion, que se olvidó *invincibiliter*. La razon es; porque el dolor que tuvo Pedro del Pecado mortal de sacrilegio, es un acto verdadero sobrenatural de Esperanza Theologica, con voluntad seria eficaz de convertirse à Dios, y esperanza del perdon, (y si esto no llevó Perdo, cometió sacrilegio, y no recibió Sacramento) *sec sic est* que semejante dolor se estiende tambien al pecado mortal de detraccion: Luego el dolor que tuvo Pedro del pecado de sacrilegio se estendió tambien *virtualiter* al pecado de detraccion, que se olvidó *invincibiliter*. Pruebase la menor: el dolor de Pedro se estiende à detestar todo pecado; que repugna à la esperanza del perdon de las culpas, à la verdadera conversion, y reconciliacion con Dios: *sec sic est*, que el pecado mortal de detraccion repugna à la esperanza del perdon de las culpas, à la verdadera conversion, y perfecta reconciliacion con Dios: luego, &c. Vease el n. 106. donde se dixo, que el dolor necessario para el valor de este Sacramento se ha de estender por lo menos virtualmẽte a los pecados olvidados, y el n. 107

176. Respondo lo 2. en el caso puesto, tambien se le perdonó á Pedro el pecado de detraccion olvidado. La razon es; porque en todo pecado mortal, ademas de la torpeza especifica, q en el incluye, ya tambien una torpeza generica, por la qual un pecado mortal cõviene, con el otro en razon de ser pecado y ofensa grave de Dios; y como Pedro en el caso puesto se duele de la torpeza especifica del pecado de sacrilegio, que confiesa, y en el se hallá la malicia, ò torpeza generica, por la qual el pecado de sacrilegio confessado conviene con el pecado detraccion olvidado; de aqui es q aquel dolor del pecado de sacrilegio se estiende *virtualiter* al pecado de detraccion; pues *en ipsa* que se duele Pedro de la torpeza especifica se duele tambien de la generica, y por consiguiente se le perdona *directe* à Pedro el pecado de sacrilegio confessado, e *indirecte* el pecado de detraccion olvidado, y se le infundió la gracia. Esta respuesta es del Conc. Trid. *Sess. 14. c. 5.* por las palabras: *Dum omnia quæ memoria occurrunt peccata Christi fideles confiteri student, procul dubio omnia Divinæ Misericordiæ agnoscenda exponunt.*

Reliquia autem peccata, quæ diligenter cogitanti non occurrunt, in eadem confessione inclusa esse intelliguntur. Hasta aqui el Concilio.

177. Notase lo 1. las ultimas palabras del Concilio: *Reliquia autem peccata, &c.* y se conocerá ser mas probable la sentencia Escotica. Notese lo 2. que en el caso de Larraga, se debe confessar el pecado de *detraccion*, pues este se quedó sin sujetarlo a las Llaves de la Iglesia por olvido invencible; pero si huviere confessado Pedro los dos pecados de *sacrilegio*, y *detraccion*, y por olvido invencible solo se dexó del pecado de *sacrilegio*, por ser contra la Religion, en tal caso, puesto el dolor que faltó al pecado de *detraccion*, no ay obligacion de confessarlo en esta sentencia, por estár ya sujeto à las Llaves de la Iglesia. Assi se entiende lo que en este punto dixe en la primera impression, *fol. 128. num. 94.*

TRATADO IV.

DEL MINISTRO DEL SACRAMENTO DE LA Penitencia.

178. Comunmente se suele dar principio al examen de Confessores, preguntando, que requisitos son necessarios en el que ha de ser Confessor? A lo qual se ha de responder; que ay unas cosas, que son necessarias para lo valido de la confession, y otras para lo licito. Para lo valido se requiere lo 1. que sea Sacerdote: 2. que esté aprobado: 3. que tenga jurisdicion: 4. que tenga intencion de hazer Sacramento. Para lo licito se requieren las condiciones siguientes: 1. que tenga bondad; esto es, que este en gracia: 2. que tenga la ciencia suficiente: 3. prudencia: 4. fortaleza: y 5. que guarde el sigilo. De todo ello se ira tratando por su orden.

§. I.

Quien sea el Ministro del Sacramento de la Penitencia.

179. EL Ministro del Sacramento de la Penitencia es solo el Sacerdote. Es de Fe, y difinido por el Concilio Tridentuno, *Sess. 14. cap. 6. Canon. 10.* por estas palabras: *Solos Sacerdotes esse Ministros Absolutionis.* Vease lo que se dixo en el *tratado 3. fol. 96. num. 72.* Y la razon de congruencia es; porque como

solo los Sacerdotes tienen la potestad en el Cuerpo fisico, real, y verdadero de Christo: tambien fue conveniente, que ellos solos tengan la potestad en su cuerpo mystico, que son los Fieles.

180 Pero se ha de advertir, que aunque solo el Sacerdote sea el Ministro legitimo de este Sacramento, no lo es qualquiera Sacerdote, sino solamente el que además de la potestad de Orden, tiene tambien legitima jurisdicion, ù ordinaria, ò por lo menos delegada *pro foro interno*, como abaxo se dirá. De modo, que al Sacerdote en su ordenacion completa, se le confiere la potestad de orden, y de jurisdicion solo *in habitu*, para perdonar los pecados; pero no *in actu*; *sed quoad usum*, hasta que adquiera subditos, à quienes puede absolver Sacramentalmente *pro foro interno*. Por esto qualquiera simple Sacerdote tiene general jurisdicion para absolver à qualquiera penitente de qualesquiera pecados, y censuras *in articulo, vel periculo mortis*, como abaxo se dirá en el tratado 5. Y aunque antiguamente era uso, y praxi absolver el simple Sacerdote de los pecados veniales, y de los mortales *rite* confessados, y absueltos; esto ya está derogado por Innocencio Undecimo en el Decreto acerca de la Comunion quotidiana, donde amonesta à los Obispos, y Parrocos, que *non permittantur, ut venialium confessio fiat simplici Sacerdoti, non approbato ab Episcopo, aut Ordinario*. Vease la explicacion de el Decreto, *parte 8. numero 164.*

§. II.

De la aprobacion del Ministro.

181 EL segundo requisito para lo valido de este Sacramento es, que el Ministro esté aprobado legitimamente por el Ordinario; y es tan necessaria la aprobacion à todos los Sacerdotes, assi Seculares, como Regulares; que sin ella no puede ser valido el Sacramento. Consta del Concilio Tridentino, *sess. 23. cap. 15.*

182 La aprobacion se difina assi: *Est authenticum testimonium Ordinarii de idoneitate Sacerdotis ad confessiones excipiendas.* Esta aprobacion, ò testimonio de suficiencia se ha de dar por el Ordinario del Confessor como lo declara la Sagrada Congregacion, apud Barbosa. Y es la razon; porque la aprobacion es acto de jurisdicion: Luego se debe dàr por el que tiene jurisdicion en aquel que se aprueba. Y aunque algunos quisieron dezir, que el Confessor aprovado en un Obispado, podia ser elegido, por virtud de la Bula, ò Jubileo, por Confessor en otro Obispado,

sin nueva aprovacion del Ordinario del Lugar donde confiessa, se hallo esto yà condenado por Inocencio XI. lo qual se puede ver en la part. 3. num. 160. Y se refuelve lo siguiente.

183 Primero: El Parroco, que dexò su Parroquia, no puede yà confessar, en virtud del oficio que tuvo, sin otra nueva aprobacion. Y lo mismo el Confessor, que fue aprobado para confessar en un Lugar corto, no podrá confessar en otro Lugar de el mismo Obispo. La razon es, porque no está aprovado *absolutè*, y tiene cortada la jurisdicion.

184 Segundo: El Confessor, que solo tiene aprobacion para cierto tiempo, v. gr. para un año, ò para dos años, no podrà, passado el tiempo, confessar *valide*, sino à lo que se estiende la aprobacion; porque como no puede confessar el que no tiene aprovacion, tampoco podrà el que la tuviere limitada sobre los terminos de la limitacion.

185 Tercero: El aprobado para determinadas personas, v.gr. para hombres (aunque no sea por falta de edad, ù de ciencia) no puede ser elegido para confessar mugeres por virtud de la Bula de la Cruzada. La razon es, porque esta solo concede, que en virtud de ella se elixan los que están aprobados, para los que los eligen: Luego como no estan aprobados para mugeres, no pueden estas en virtud de la Bula elegirlos.

186 Quarto: El Confessor, ora sea Secular, ò Regular, que fuere reprobado por el Ordinario, aunque sea injustamente, no puede *valide* confessar; porque segun el Concilio Tridentino, arriba citado, se requiere para el valor de este Sacramento aprobacion del Señor Obispo. Y dezir lo contrario, está condenado por Alexandro XII. en la proposicion 13. que se puede vèr en la part. 8. num. 114. Però los Regulares, con sola la aprovacion de su Prelado Regular, no necessitan de la aprobacion del Ordinario, para confessar *valide, & licite* à los que son de la familia, y continuos comensales, ò familiares, que actualmente sirven à los Religiosos, y residen *intra ipsa Monesterii*, como se dirà en la part. 4. tract. 3. del estado Religioso.

187 Quinto: Los Regulares además de la aprobacion del Obispo para confessar à los Seculares, necessitan tener aprobacion de los Prelados de su Religion, conforme fueren los estatutos de ella; y si confiessa el Religioso con la aprobacion de solo el Obispo, y sin la aprobacion de su proprio Prelado, aunque serán validas las absoluciones, serán ilicitas; porque exerce un acto grave, sin obediencia. Pero se dudará, si serán validas con la licencia del Ordinario, pero *contradicente Prælato Regulari*;

Resp.

Respondo: Que en opinion probable son validas; porque el valor pende de la voluntad del Señor Obispo. Pero la opinion mas cierta, y segura es, que serán nulas, por especial Decreto de Julio II. Y esto es mucho mas cierto, si el Regular está suspenso por sentencia de su Religion, ó *nominatim*, denunciado.

§. III.

De la jurisdicion del Ministro.

188 EL 3. requisito para lo valido de este Sacramento es, que el Ministro, además del Sacerdocio, y aprobacion, tenga tambien jurisdiccion, ò autoridad de absolver *in actu*, *seù quoad usum*. Y es la razon, porque la absolucion es un acto judicial, el qual nadie puede exercer, sin jurisdicion; y toda sentencia, que no es dada por Juez legitimo, es nula, segun el Derecho.

189 La jurisdicion se divide assi: *Est auctoritas quædam (seu potestas jurisdictionis) superioritatis in altos in foro conscientiæ judicandos.* Esta potestad de jurisdicion, una es *ordinaria*, y otra *delegada*. La ordinaria: *Est illa, quæ est annexa officio curam animarum habenti.* Esta jurisdicion tiene el Papa en todo el Orbe, y los Arzobispos, y Obispos en sus Diocesis. Por nombre de Obispos se entienden tambien los Vicarios Generales; porque el Vicario General constituye un tribunal con el Señor Obispo, y representa su persona. En nombre de Obispos se entienden tambien los Abades esemptos, y el Capitulo de la Iglesia Matriz en Sede vacante. La misma jurisdicion ordinaria tienen los Prelados Regulares, los Oficiales, respecto de toda su Religion; los provinciales, respecto de sus provincias; los Prelados Locales, como son Abad, Prior, &c. respecto de sus Monasterios; y el Parroco con su Feligresia: de tal manera, que el Ministro ordinario, ó que tiene jurisdicion ordinaria, puede elegir por Confessor á qualquiera simple Sacerdote, subdito suyo. Exceptuase el Parroco, ò el que tiene Beneficio curado, que aunque estos tienen jurisdicion ordinaria en sus Parroquianos, no pueden elegir por sì al simple Sacerdote, como lo pueden hazer los Prelados Regulares; porque los Parrocos no son Prelados. Y dezir lo contrario, está condenado por Alexandro VII. en la proposicion 16. que se puede ver en la *part.* 8. *num.* 18. y se dirá tambien en la *part.* 9. de la Direccion del Parroco.

190 La jurisdicion delegada, *est illa, quæ habetur ex commissione alterius jurisdictionem ordinariam habentis.* El delegado es el que es teniendo por su oficio potestad para confessar, se la ofiere, ò delega el Prelado ordinario, dandole subditos. Esta jurisdicion delegada, la tienen los Clerigos, que no tienen Beneficio curado, y los Religiosos, que están aprobados para confessar; y la puede conferir el Ordinario, no solo por Letras, sino tambien de palabra, y aun bastarà qualquiera señal exterior, que indique su intencion. Y el que absolutamente fuere aprobado por el Señor Obispo, puede por el Obispo ser privado de la jurisdicion, aviendo justa causa; aunque aya duda, si la causa es justa. Es de muchos Doctores.

191 La Jurisdicion puede ser con titulo tacito, ò interpretativo, y con titulo colorado. La jurisdicion con titulo tacito, es, quando el Ordinario vé à un Sacerdote, que confessa; y pudiendolo impedir, no lo haze, aqui se juzga, que le dà titulo tacito, ò interpretativo en orden à aquellas confessiones: pero no se entiende en adelante. La razon, porque si pudiendolo impedir el Señor Obispo, como se supone, con todo esso no lo haze, interpretan los prudentes, que lo consiente.

192 La jurisdicion con titulo colorado es, quando al Sacerdote se le dá per el Superior titulo, ù de Parroco, ù de Confessor; pero es con nulidad, por quanto está incapaz por algun impedimento oculto; v. gr. ser Simoniaco, estàr ligado con Censura, &c. y el tal impedimento se ignora: en este caso absuelve *validè* y por que aviendo error comun, la Iglesia suple la jurisdicion. Item. puede ser este error sin que el Sacerdote tenga titulo, y es quando finge que lo tiene, y se pone à confessar, juzgando el Pueblo con error, que es legitimo Confessor; en este caso el error comun le dà tambien la jurisdicion, y los confessiones hechas con el son validas. La razon es, porque de no ser assi, se seguirian gravissimos inconvenientes, como son, notable perturbacion, y escandalo de la Republica: y los mismos que se seguirian, si con titulo colorado confessará. Ita Tamburino, *lib 5. Panit. cap. 14. §. 7. num. 17.* Bonacina *apud Dianam. part. 12. tract. 2. resol. 69.* Pero si el error no es comun, sino particular: v. gr. lo mas del Pueblo sabe, que Antonio, Sacerdote, no es Confessor, y quatro del Pueblo se confiessan con el, las confessiones son nulas: porque solo sup, o dà la Iglesia la jurisdicion, quando ay error comun, y no quando solo es privada, ò particular.

193 La opinion probable dà la jurisdicion para que las confessiones sean validas, quando ay justa causa para usar de ella, y quando comodamente no se puede obtener, ò pedir jurisdicion cierta. Ita Sporer *Theolog. Sacram. part. 3. cap. 6. sect. 1. quæst. 2. num. 11.* La causa justa es lo 1. por dar especial consuelo à un moribundo. 2. Si

el

el penitente necessita de algun consuelo singular, secreto, ó consejo, que no convenga saberlo quien tiene jurisdicion cierta. 3. Para evitar grave daño, proprio, ó ageno. 4. Quando se ha de cumplir con la Iglesia, o ganar alguna Indulgencia, ò ha de passar mucho tiempo sin confessar, y no ay otros que tengan jurisdicion cierta, en todos estos casos es licito usar de opinion probable.

194 Dixe, *si ay justa causa*, porque usar de jurisdicion probable, dexando la cierta, que se puede obtener facilmente, peca quien le absuelve, y quien pide la absolucion. La razon: no es licito usar de opinion probable, dexando la cierta en lo essencial de los Sacramentos; la jurisdicion es requisito essencial para el valor de la Penitencia: Luego, &c. Lo otro, quando la Iglesia suple la jurisdicion, es, quando se presume, que quiere favorecer a la necessidad, ò utilidad de los Fieles, y no la libertad, curiosidad, ò temeridad presumptuosa; esta se dá quando facilmente puede obtenerse jurisdicion cierta: Luego, &c. De donde se infiere, que esta obligado el Confessor a seguir la opinion probable del penitente, quando ay justa causa pero no quando no la ay. Vease la propolicion 1. condenada por Innocencio XI. parte 8. numero 19.

§. IV.

De la bondad, y ciencia del Confessor.

195 QUeda dicho arriba, que en el Confessor se requiere para la licita administracion de este Sacramento, que tenga *Bondad*, *Ciencia*, *Prudencia*, *Fortaleza*, y *Sigilo*.

196 La primera condicion, que se requiere, es *Bondad*. La Bondad una es *legal*, y otra *moral* Bondad *legal* es, que el Confessor no tenga impedida la jurisdicion; esto es, que no sea excomulgado vitando, publico pecador, de Clerico, suspenso, depuesto, degradado. El excomulgado tolerado absuelve *valide*, y tambien *licite*, si es invitado por los Fieles, y poniendose en gracia por contricion perfecta. Pero si fuera de caso de necessidad, y sin ser invitado absuelve, peca; por que la concession del Concilio Constanciense es solo en favor de los Fieles, y no de los excomulgados.

197 Bondad *moral* es, que el Confessor esté en gracia, y si se siente con conciencia de pecado mortal, basta que se ponga en gracia por contricion, confession, ò caridad perfecta; y para no cometer sacrilegio, baltara tambien la atricion sobrenatural *existimata contritione*. Y segun opinion probable, bastara que se ponga en gracia al tiempo de dar la absolucion Ita Lugo, Tamburino, y otros.

198 El Confessor, que en pecado mortal absuelve a muchos, en la primera absolucion peca mortalmente contra Religion, pero en las demàs absoluciones, los Recenciores afirman, que no se comete distinto pecado. Fundanse en que es una accion sola ministerial Sacramental, que es *federe pro Tribunali*, y las confessiones se unen *moraliter*. Ita Potestta, *tom. 1. num. 3763.* Pero la mas comun opinion es, que comete tantos pecados numero distintos, como personas absuelve. La razon, porque las absoluciones no tienen union moral, y se hazen muchos Sacramentos completos, y inconexos que un Sacramento no se ordena a otro. Vease lo que se dixo en la *parte. 1. de los Actos Humanos, tract. 6. num. 127.* Pero en caso de urgente necessidad no peca quien en pecado mortal absuelve, y baltale para administrar bien qualquiera detestacion sobrenatural. Es comun.

199 La 2. condicion, que se requiere en el Confessor es la *Ciencia*; pero qual, y quanta debe ser no es facil dár regla universal. No obstante dirè mi sentir por las conclusiones siguientes.

200 Digo lo 1. que para administrar *valide* este Sacramento, se requiere lo tien el Confessor, que en substancia sepa la forma de la absolucion, porque sin ella no se dà Sacramento. Lo 2. que sepa, ò discierna, que en el penitente ay algù pecado, ò ofensa de Dios, aunque no pueda formar juizio particular de la qualidad de pecados, ò dispolicion del penitente, con tal, q elle se halle bien dispuesto con verdadero dolor. Ita Sporer *Theol. Sacr. part. 3. fol. 250. n. 777.* Opinion ay que para lo valido es necessario sepa discernir el Confessor entre el pecado venial, y mortal, reservado, y no reservado. Es probable.

201 Digo lo 3. que para lo licito se requiere, que el Confessor tenga ciencia competente; esto es, una ciecia mediocre para exercer con el penitente el oficio de *Juez*, de *Medico*, de *Doctor*, ò *Maestro Espiritual*, y quanto es necessario para administrar *fructuosè* este Sacramento, lo que se irà declarando por partes.

202 Como *Juez* debe saber lo 1. discernir en todos los preceptos Divinos, y Eclesiasticos, qué casos son pecado mortal, ò venial, à lo menos *ex genere suo*. Lo 2. que especies ay de pecados, y las circunstancias, que mudan de especie y otras cosas, que necessariamente se deben explicar en la confession: 3. que obligaciones, y cargas se contraen comunmente, como son, restitucion de bienes, fama, fortuna, satisfacion por la injuria, &c. 4. debe saber las Censuras, casos reservados, á lo menos aquellos de que no puede absolver; pero de los que puede absolver vasta, que tenga conocimiento en comun, y intencion de absolver

ver en quanto pueda, y el penitente necessita; y si confiessa a Clerigos, debe saber a què casos se incurre en suspension, è irregularidad: 5. debe principalmente saber, que requisitos son necessarios en el penitente para disponerse bien, y recibir *validè* este Sacramento, como es, que lleve verdadero dolor formal, sobrenatural, universal de mortales, eficaz, antecedente á la absolucion, contenido en orden á ella, confession entera, y proposito conforme queda explicado.

203 Como *Medico* debe saber los remedios, y modos convenientes, para que el penitente pueda apartarse de la culpa, aconsejàdole lo que le conviene, y prohibiendo le lo que espiritualmente le daña: y para ello debe leer libros, que le administren especies oportunas.

204 Como *Doctor*, y *Maestro* debe saber resolver los casos, y obligaciones, que nacen de los pecados, los impedimentos, y casos de Matrimonio, Estado Clerical, y Religioso.

205 Como *Juez*, *Medico*, y *Doctor*, para que le absuelva *licitè*, debe entender todos los pecados del penitente, quando razonablemente puede, y à lo menos quando se confiessa, debe advertir á todo pecado mortal; pero quando absolve, no es necessario, que se acuerde distintamente de todos los pecados, basta, que en comun ò en confuso conozca el estado del penitente; por lo qual, si el Confessor, por notable *negligencia*, ó ignorancia, no entendiò alguno, ò algunos pecados mortales del penitente, absuelve *validè*, aunque peca gravemente.

206 De lo dicho se infiere lo siguiente: 1. que no es necessario en el Confessor tener ciencia eminente de todas las materias morales, basta que la tenga mediocre, ò suficiente: ello es, que sepa *distinguere* discernir, que cosa es pecado mortal, ò venial *ex genere suo* que obligaciones tiene el penitente, ò a lo menos pueda dudar prudentemente en casos arduos, para mejor estudio, para consultar, y preguntar à los doctos; y si no, compre libros, que mas vale, quien tiene obligacion tan grave en la conciencia, padecer alguna deformidad en esta vida, que penar eternamente en la otra.

207 Infierese lo 2. que si el Confessor no puede hazer juizio determinado de la qualidad de los pecados *in individuo*, v.gr. si este deseo de venganza *hic, & nunc* es mortal, ò venial, basta para que absuelva *validè*, *& licitè* saber, que ay ofensa de Dios en el deseo porque yàay materia determinada de penitencia, y cierta; y assi no debe suspender la absolucion, sino darla *absolutè*, aunque no ponga otra materia.

208 Infierese lo 3. que el Confessor ignorante, que por ignorancia absuelve, peca mortalmente contra Religion: porque exerce un ministerio sacro sin capacidad, pero no pecarà: lo 1. quando confiessa al maribundo, no aviendo otro que le pueda absolver: 2. quando confiessa al varon docto, que sabe explicar bien las especies, numero, y circunstancias de los pecados: 3. quando oye confessiones de personas espirituales, que comunmente solo suelè llevar pecados veniales.

209 Infierese lo 4. que en los que se exponen para Confessores, y en ellos ay la ciencia suficiente, estos, si preguntados por lo fundamental, casos practicos, y en ellos resuelven bien, y en los dificultosos saben dudar, aplicar las doctrinas comunes, estos de justicia deben ser aprobados; y assi pecan los Examinadores, que quando los examinan los aturden, empezandos las preguntas por cosas puramente metafisicas, ò impertinentes à examinarlos, y con ellas de tal suerte se privan, que quando el Examinador defiende à casos practicos fundamentales, no saben ni pueden responder, como sueleo dezir, *ni si ay*, ò *no ay Dios*. Y assi no aprobandolos, privan a las Iglesias de Ministros, que las pudieran servir.

210 La 5. condicion, que en el Confessor se requiere para lo licito, es la *Prudencia*, de que se dirà en el siguiente Tratado.

211 La 6. condicion es la *Fortaleza*, esta consiste en que ha de ser constante, y fuerte en negar ò diferir la absolucion, quando importare, compeliendo al penitente à que restituya la hazienda, ò fama que huviere usurpado, y obligarle à que se aparte de la ocasion proxima de pecar, y venza la costumbre inveterada, aplicandole remedios preservativos para los pecados futuros.

§. V.

Ponense los modos con que el Confessor ha de enmendar los defectos cometidos en la Confession.

212 SUpongo, que de tres modos puede el Confessor cometer defectos en la confession. La 1. acerca del valor del Sacramento, como si absuelve al penitente sin jurisdicion, ò sin intencion. Lo 2. quando comete error en daño de tercera persona, como si le dize al penitente, que no esta obligado á restituir teniendo obligacion, ò si le obliga, á restituir lo que no debe. Lo 3. quando absuelve al penitente, dexandolo en la ocasion proxima, ò quando no le pregunto de las circunstancias, que mudan de especie, &c. Acerca de estos modos, se deseará saber como el Confessor ha de enmendar los defectos.

213 Digo lo 1. que si el Confessor errò acerca del valor del Sacramento con fee *moraliter*, mala, ò *scienter* procediò con ignorancia culpable, està obligado, aunque sea con

con grave incomodo suyo á avisarle al penitente del defecto que cometió; porque la mala fee no le puede escusar de esta obligacion en comun sentencia. Si bien dizen algunos Doctores, que se podrá escusar de la amonestacion, quãdo esta no la puede hazer sin escandalo, ò grave detrimento de su honor, ò fama. Exceptuase quãdo el penitente se hallare en Peligro de condenarse, por quanto no puede por la subsigiente confesion ser absuelto, por lo menos *indirectè* de sus pecados, que en este caso deberá el Confessor amonestarle, aunque sea con grave detrimento suyo propio. Ita Tambur *lib.* 3. c. 8.

214 Digo lo 2.º si el error es en daño de tercero, por quãto no avisa al penitente la obligacion que tiene, de restituir, si esto fuee por omission, ò descuydo suyo, será tã grave el pecado, como fuere la amission, y estará obligado por caridad à visitar al penitente (si comodamente lo pudiere hazer) de la obligacion de restituir, aunque no estará obligado *ex justitia*, porque el Confessor no esta obligado *ex officio* à procurar el bien temporal agena, sino el aprovechamiento espiritual del penitente. Pero si el Confessor *positivè* con fee *moraliter* mala no le avisò, ò no le mandò al penitente que restituyera, debe buscarle, y pedirle licencia para hablar *de auditis in confessione* si y dada la licencia, le avisará de la obligacion que tiene de restituir, y si el penitente se halla con imposibilidad física, ò moral, no lo cumple assi, pudiendolo hazer, está obligado el Confessor (qualquiera que fuere, como no se halla con imposibilidad física, ò moral) à hazer la restitucio en defecto de el penitente. La razon es porque aviendo obrado el Confessor por malicia, ò con fee *moraliter* mala es causa positiva del daño del acreedor. Ita Lugo, Navarro, Silvestro Diana *part.* 2. *tract.* 16. *ref.* 1. Remigio, *tract.* 2. *cap.* 7. §. 10. *num.* 9. y otros muchos. Pero notese, que si el Confessor es Religioso, no está obligado el Monasterio á restituir por esto: este caso basta que el Religioso haga la amonestacion. Ita Gobat. *tract.* 7. *casu.* 18. *n.* 564. Lugo, y otros. Notese tambien, que ningun Confessor parece estará obligado con escandalo, ò peligro de perder su fama, y honra; porque estos bienes son superiores à la hazienda.

215 Digo lo. 3.º si el Confessor errò no preguntando al penitente el numero de pecados, circunstancias, que mudan de especie, ò le absolvio, dexandolo en la ocasiõ proxima, aunque el Confessor ayaprocedido cõ mala fee, no está obligado à amonestar al penitente fuera de la confession, ni hablarle palabra aun *indirectè* del error cometido, pues no se podria hazer esto sin escandalo, y *alias* los penitentes concebirian vil estimacion de los Confessores. Dixe *fuera de la confession*; porq si el penitente bolviere à confessarse, en este caso podrá el Confessor instruirle, y mandarle la ocasion de la confession que hiziere. Como se ha de governar el Confessor para hablar al penitente *de auditis in confessione*, y amonestarle, se dirá abaxo à num. 228.

216 Dudarás que deberá hazer el Confessor quando ocurre en la Confession un caso arduo, y dificultoso, que no alcanza à resolverlo? Resp. Que si ay oportunidad, puede embiar al penitente à otro Confessor mas docto que lo resuelva, ò le pedirá tiempo para consultarlo, ò estudiarlo. Pero si el penitente dixere, que está pronto para hazer, consultada la materia todo lo que juzgare ser conveniente para la salud (como no sea en punto de jurisdicion) le podrá absolver. Ita Enriquez, *lib.* 3. *de Pœnit. cap.* 26. *num.* 5.

§. VI.

De el sigilo Sacramental.

217 EL qbinto, y ultimo requisito de el Confessor es el Sigilo Sacramental, el qual se difine: *Est indispensabilis obligatio, qua Confessarius tenetur occultandi, seu non manifestandi directè, vel indirectè aliquid in Confessione Sacramentali in re, vel ex parte pœnitentis, quorum revelatio reddit Sacramentum odiosum.* Obliga el sigilo Sacramental por Derecho *Natural*, *Divino*, y *Humano*. Por Derecho Natural, porque *juxtà naturæ* estamos obligados à no infamar al proximo, y guardarle la fée que le prometimos. Obliga por Derecho Divino; porque como Christo nos obligò à la confessiõ entera de los pecados, tambien al Confessor le obligò al sigilo. Obliga por Derecho Eclesiastico, como consta *ex cap. Omnes utriusque sexus, &c.* donde se ponen gravissimas penas á los que violan el sigilo Sacramental.

218 Es tan grande la obligacion del sigilo, que en ningun caso, aunque sea con riesgo de perder la vida, puede ser licito el quebrantarlo *directè*, *vel indirectè*, y en él no se dà parvidad de materia; porque aunque sea leve cosa la que se revela, se haze al Sacramento irreverencia grave; y si el Confessor revela alguna cosa, deberá explicar si fue grave, ò leve; porque si fue grave, tiene el pecado dos malicias distintas en especie, una de Sacrilegio contra Religion, y la otra de injusticia, por infamar al proximo. Si el pecado que revelò fue leve, comete Pecado mortal contra Religion, y el otro es venial de injusticia.

219 La violacion del sigilo puede ser *directè*, *vel indirectè*. Violacion directa es, quando el Confessor manifiesta el Pecado expressamente, ù otra cosa, que cae *sub sigillo*. Violacion indirecta

quando, aunque claramente nada revela, no obstante dá entender por algunas palabras, ó señales el pecado del penitente; v. g. el Confessor, que confiessa á los hijos de una familia, y preguntandole el padre, *que le parece de sus hijos?* Responde el Confessor; *Que tal hijo es virtuoso, y está muy bien educado*, y nada dize de los demás, aqui revela *indirectè* el sigilo; porque *indirectè* dá à entender, que los otros no viven bien.

220 La obligacion del sigilo nace de la Confession Sacramental *in re, vel ex intentione penitentis.* Confession *in re* se dá, quando uno se confiessa, y queda en la realidad absuelto. Confessió *ex intentione penitentis* se dà, quando el penitente, quanto es de su parte, quiere ser absuelto; mas no recibe la absolucion, por hallarle indispuesto el Confessor, ò porque no se confiessa con quien tiene jurisdicion para absolverle. Pero si no ay Confession Sacramental *in re*, ò *ex parte penitentis*, todo quanto se dize, queda solo debaxo de secreto natural.

221 De lo dicho se infiere lo siguiente: 1. que quando el penitente và con el fin de pervertir en la Fè al Confessor; ò de inducirlo a pecar, no ay Confession *in re, nec ex intentione penitentis*; y assi no ay sigilo Sacramental. Lo mismo es, quando una muger và al Confessonario, no con animo de confessarse, sino con el fin de solicitar *ad turpia* al Confessor, como de esto conste claramente, no ay sigilo Sacramental. Pero en caso de llegar con animo de confessarse, y acusandose de sus culpas, solicitara al Confessor, estava yà este obligado al sigilo: 2. que si uno niega el Sacramento de la Penitencia, y porque no le castigen, ò por no ser infamado entre Catholicos, se confiessa, no debe ser absuelto, y no ay aqui sigilo Sacramental. La razon es, porque no ay confession Sacramental *in re, vel ex intentione penitentis.* Veasse el Tratado 5. parte 7. de la Direccion de el Parroco; y se resuelven los casos siguientes.

222 Primero: No solo todos los pecados del penitente, sino tambien los defectos naturales, que hazen odiosa, ò gravosa la confession, caen *sub sigillo Sacramentali*; v. g. dezir, que el penitente no es de legitimo Matrimonio, ò que no es noble, &c. Item, se revela el sigilo, quando el Confessor dize, que tal penitente confessò un caso reservado, ò que se hallò cõ censura, ò quando dize, que no absolviò al penitente, por hallarle indispuesto. Item, se viola, quando se revela un solo pecado venial en especie, v. gr. una mentira leve; pero no si es *in genere*, como dezir, que solo hallò en el penitente un pecado venial; porque cierto es, que el que se confiessa ha de poner por lo menos un Pecado venial por materia.

223 Segundo: El Confessor, que por la noticia que adquirio en la confession, concibe alguna aversion al penitente, y por esta causa le habla con desabrimiento, quebranta *indirectè* el sigilo. La razon es; porque las tales demonstraciones son reprehension indirecta por el pecado confessado, y se haze la confession odiosa. De que se infiere, que el Prelado no puede remover al subdito del Monasterio, ò deponerlo del oficio, por saber por la confession, que vive mal. Assi lo tiene declarado Clemente VIII. en un Decreto, expedido año de 1593. Veasse en Reinfestuel, *tract. 14. distinct. 9. quæst. 3. artic* 30. Infierese tambien, que si el Parroco sabe por la confession un impedimento dirimente, y despues llega el penitente á pedir el Sacramento del Matrimonio no puede negarselo. Lo mismo si el Confessor sabe por la confession, que su criado es ladron, que le roba la casa, ó que su criada peca con su criado, &c. no puede despedirlos de su casa Pero licito es à los Prelados, y demàs Superiores usar de la noticia de la confession para proceder con cautela, y vigilancia en el govierno exterior, porque aqui usan de su derecho.

224 Tercero: Dezir el Confessor, por las noticias que tiene de las confessiones: *En esta Villa, ò en este Pueblo, ò en tal Comunidad, &c.* se cometen graves pecados, como son, hurtos, adulterios, fornicaciones, &c. diziendo estas cosas *immediatè* despues do aver estado confessando, se quebranta el sigilo. La razon es; porque aunque por esta narracion no se venga en conocimiento de persona alguna determinada, aquellos penitentes, que se confessaron y los demàs del Pueblo padecen infamia, y la confession se haze odiosa. Lo mismo es, si dize el Confessor, que oyò a un Religioso tal, ò tal pecado (aunque no lo nombre) nombrando la Religion, ò Monasterio; porque aquella Comunidad Religiosa, aunque consta de muchos individuos son una persona politica, que padece infamia. Lo mismo, y por la misma razon quebranta el sigilo el Prelado, que dize: *En este Monasterio me piden muchas licencias para absolver de reservados a los Religiosos*; porque el Prelado tanto es obligado al sigilo, como el inferior, que pide licencia para absolver. Es comun.

225 Quarto: El Confessor, que por jocosidad refiere chistes, oidos en la confession, como no se venga en conocimiento del penitente, no quebranta el sigilo; pero pecará gravemente si los dize delante de gente rustica, ò sencilla, que de esto se escandalizan, porque harán juizio, que tambien

de ellas se reiran los Confessores, y será retraerlos de confessar sus pecados.

226 Quinto: El Confessor, sabe por la confessión alguna cōspiracion, maquinada cōtra el para quitarle la vida, podrà licitamente estarse metido en su casa, cerrar bien las puertas, ò hazer fuga, &c. sin que por esso se quebrante el sigilo; v.gr. estàn conspirados quatro compañeros, para matar al Confessor, y uno de ellos, arrepentido, se và à confessar con él, y se lo declara. La razō de lo dicho es porque essas acciones del Confessor son indiferentes al pecado confessado, ò no confessado. Es opinion de gravissimos Autores Pero Diana *part. 5. tract.* 11. con otros, distingue el caso, diziendo, que si de la fuga, ò de estàr recluso en casa se ha de seguir alguna sospecha, que lo haze por el pecado, que oyo en la confessión, *alias* se le ha de seguir grave daño al penitente, que se confessò con el en tal caso no podrà el Confessor ocultarse, ni hazer fuga. La razon, porque el sigilo Sacramental, por el bien de los Prelos, y por la reverencia del Sacramento, obliga mas, que á guardar la propria vida. Pero si las circunstancias son tales, que de la fuga no puedan hazer *directè*, ò *indirectè* sospecha alguna, podrà licitamente el Confessor ocultarse, para librarse de la muerte.

227 De lo dicho se infiere, que si por la confessión de un complice sabe el Confessor, que està para celebrar, que la Hostia està envenenada, ò que el vino està sofisticado con veneno, puede omitir la Misa, y si està preciado à dezirla, puede pedir otra Hostia; u otro vino, pretextando algun colorhonesto, sin quebrantar el sigilo; porque essas son acciones indiferentes. Pero que deberà hazer, si lo sabe, estando yà en el Altar? Respondo: Que en este caso podrà usar de un pretexto modesto, como es, v. gr. dexarse caer la vinagera, ò valerse de otro modo oportuno que no falta a la prudencia humana. La razon es; porque por derecho natural està qualquiera obligado á conservar su propria vida. Y no por esso se quebranta el sigilo; pues essas cosas pueden acontecer, sin dependencia de la confessión, Ita Potella, *tom.* 3. *num.* 365.

228 Sexto: No puede el Confessor hablar con el penitente de los pecados oydos en la confessiō sin expressa licencia suya, aunque sea necessario para enmendar algun defecto que cometiò; porque esto seria ocasionar grave rubor al penitente, y hazer la confessión odiosa. Y si el Confessor cometiò algun error como es no averle mandado una restitucion, deberà pedir licencia al penitente para hablar de materia de confessión, que pertenece á su salvacion: si se

la concediere podrà intimarle la obligacion que tiene de restituirs y si la negare, no ay otro medio, que pedir, y rogar à Dios por su alma.

229 La dificultad, que aquí ocurre es, si de licencia del penitente pueda el Confessor revelar la Confessión Sacramental; v.gr. Ticio se halla en peligro de muerte, y le dize á su Confessor *intra confessionem*, que tiene una obligacion contraida con Berta; y assi que advierta á sus herederos, despues de su muerte; que le dén cien ducados; *utrùm* en este caso pueda el Confessor revelar el sigilo, hablando á los Herederos de Ticio de esta obligacion. Afirman muchos Doctores con el Angelico Doctor Santo Thomàs, y el Eximio Doctor Suarez. Fundanse en que el sigilo Sacramental primario fue instituido en favor de el penitente; y como el juramento promissorio, hecho en favor de algun tercero, si este lo cede; ò no lo admite, no le liga al que jurò; y no cumpliendo el juramento, no oora con injusticia, ni tampoco haze irreverencia al juramento; de la misma manera el que revela el sigilo de licencia del penitente, tampoco le harà injusticia; ni cometerà irreligiosidad alguna.

230 Pero el Subtil Doctor in 4. *dist.* 22. *quæst.* 2. Alexandro de Ales, el Serafico Doctor San Buenaventura, y otros Doctores antiguos dizen lo contrario. La razon: el sigilo Sacramental, y la ley de guardarle se puso, no solo à favor de el penitente, sino especialmente à favor de toda la Iglesia, Comunidad Christiana, y en reverencia de el Sacramento de la Penitencia: Luego assi como el Clerigo no puede renunciar el privilegio de el Canon concedido en favor de el Estado Clerical, como consta de el Derecho, *ex cap. Diligenti, &c.* tampoco podrà el penitente ceder de su derecho, dandole licencia al Confessor para que descubra, ò revele el sigilo Sacramental. En esta variedad de opiniones, mi sentir para la practica es, que si en el caso puesto le confessàra yo à Ticio, y el instara á que descubriera su culpa despues de su muerte, por especial utilidad suya, ò necessidad, le diria que acerca de lo que avia de manifestar, me lo dixera despues de la confessión *sub secreto naturali*, y de esta manera me conformaria con la opinion de el Subtil Doctor, y salvava la reverencia del Sacramento, y derecho de el penitente. Pero en caso de morir Ticio, ò darle un accidente antes de darle la absolucion, por lo qual no podia manifestarse el caso *sub secreto naturali*, me valdria de la opinion del el Angelico Doctor, y de Suarez, por ser tambien muy probable, y autorizada.

231 Septimo, si el Confessor

sabe por confession del complice, que el penitente cometió un pecado grave, y halla que no lo confiesa, no se deberá preguntar de la especie del pecado, v.gr. llega un casado à confessarse, y se acusa, que con su muger ha cometido un pecado sodomitico. Llega luego la muger, y no confiesa el pecado; en este caso no puede el Confessor preguntarla si ha cometido pecado de sodomia, sino preguntar en general *si tiene algun pecado grave, que estimule su conciencia*, ò exercitarla à mayor contricion, abstrayendose siempre de la noticia de la confession primera con cautela, por el peligro de revelar *indirectè* el sigilo. Y si la muger con todo esso no declarare el pecado, no por esso le ha de negar la absolucion: porque se puede presumir, que se le aya olvidado, ò que no este en el actual conocimiento de su pecado, ò por que pudo aver sido violentada por fuerza *absoluta*, ò *simpliciter*, y no tener consentimiento, y por lo mismo no auer pecado. Vease lo que se dixo, parte 1. de los Actos Humanos, *tract. 1. à num.* 13.

232 Finalmente estàn obligados al sigilo Sacramental, demàs del Confessor, el Interprete del penitente. Item, el lego, que fingiendose Sacerdote, oyò la confession. Item, el que casualmente, ò de industria oyo alguna cosa de la confession, y si se pone de intento, aunque sea por curiosidad, á oìr cerca del Confessionario, peca mortalmente: y si oyò algun pecado y lo descubre, comete otro nuevo pecado de sacrilegio. Item està obligado al sigilo el Conciliario, de quien el Confessor tomò consejo: y finalmente aquel á quien el Confessor sacrilegamente revelò el sigilo Sacramental. Todos los sobredichos están obligados al sigilo; pero no incurren, como el Confessor, en las penas, que están impuestas por el Canon *omnes utriusque sexus*.

233 Algunos quieren dezir, que està obligado al sigilo Sacramental el que halla el papel en que el penitente tenia escritos sus pecados; pero otros lo niegan. Fundanse en que la tal escritura no es Confession Sacramental, sino que *remotè*, *y per accidens* se ordena; y termina á ella. Lo cierto, y seguro es, que el que halla confession escrita, està obligado *sub mortali* á un estrechissimo secreto natural.

234 Dudarás si el penitente està obligado al sigilo de las cosas que le dize el Confessor, aplicandole los remedios necessarios à sus culpas? Resp. Que debaxo de sigilo Sacramental no està obligado; porque el sigilo Sacramental solo obliga al Confessor, ò al que oyò la confession, como dize la comun sentencia. Pero està obligado por ley natural à aguardar secreto, quando de propalar la penitencia impuesta, ò las preguntas hechas, se le ha de seguir algun daño al Confessor. De que se infiere, que peca el penitente, que propala la penitencia grave, que le dio el Confessor justamente, quando esto cede en menosprecio del Confessor, y tambien peca por quanto à sì mismo se infama, y porque con esta manifestacion puede ser causa de retraher á muchos de confessarse con el Confessor, al qual, si llegassen, les aprovecharia mucho para su salvacion.

235 Advierta el Confessor, que al penitente, que llega à confessarse para cumplir con la Iglesia y por hallarle indispuesto no le absuelve, podrà darle cedula de confession, si la pidiere, como no sirva para paliar su iniquidad, mas no dirà en la cedula, que fue absuelto aunque la absolucion se le dilate por justa causa, hasta cierto tiempo; porque esto seria faltar à la verdad: podrà dezir muy bien, que se confessò; lo qual es verdadero; pues aunque no huvo confession *in re*, la huvo *ex parte pœnitentis*. Y aun dizen algunos DD. que de negar la cedula, se seguiria revelar el sigilo; porque tacitamente declarava la indisposicion del penitente, ò por lo menos le haria sospechoso. Ita Castro Palao, *part. 4. tract. 13. punct. 19. num. 4.*

236 Las penas que estan estatuidas en el Derecho contra los que violan el sigilo Sacramental son *deposicion perpetua*, *reclusion* en un estrecho Monasterio, y en opinion de algunos la *irregularidad*; pero estas penas no son *latæ*, sino *ferendæ*; y no se incurre en ellas por qualquiera fraccion de sigilo, como revelar defecto sabido en la confession, sino quando se revela pecado del penitente. El Juez que ha de conocer de este delito, es el proprio Superior Ordinario, á quien està sujeto el Confessor; pero quando en la fraccion del sigilo concurre error contra la Fe, conoce el Santo Tribunal. Ita Castropalao *ibi §. 1. num. 12.* y otros muchos DD. Potesta, *tom. 2. num. 333.*

TRATADO V.

DE LA PRUDENCIA DEL CONFESSOR.

237 AUnque el oficio del Confessor sea oir la acusacion, y no preguntar al penitente; pero atendiendo à la condicion humana, ay muchas ocasiones en que ella obligado à preguntarle. Y aunque en las preguntas debe atender [illegible] dem-

sabe por confession del complice, que el penitente comenzò un pecado grave, y halla que no lo confiesa, no se deberà preguntar de la especie del pecado, v.gr. llega un casado à confessarse, y se acusa, que con su muger ha cometido un pecado sodomitico. Llega luego la muger, y no confiesa el pecado; en este caso no puede el Confessor preguntarla si ha cometido pecado de sodomia, sino preguntar en general *si tiene algun pecado grave, que estimule su conciencia*, ò exercitarla à mayor contricion, abstrayendose siempre de la noticia de la confession primera con cautela, por el peligro de revelar *indirectè* el sigilo. Y si la muger con todo esso no declarare el pecado, no por esso le ha de negar la absolucion: porque se pudo presumir, que se le aya olvidado, ò que no este en el actual conocimiento de su pecado, ò por que pudo aver sido violentada por fuerza *absoluta*, ò *simpliciter*, y no tener consentimiento, y por lo mismo no auer pecado. Vease lo que se dixo, parte 1. de los Actos Humanos, *tract. 1. à num.* 13.

232 Finalmente estàn obligados al sigilo Sacramental, demàs del Confessor, el Interprete del penitente. Item, el lego, que fingiendose Sacerdote, oyò la confession. Item, el que casualmente, ò de industria oyo alguna cosa de la confession, y si se pone de intento, aunque sea por curiosidad, à oìr cerca del Confessionario, peca mortalmente: y si oyò algun pecado y lo descubre, comete otro nuevo pecado de sacrilegio. Item està obligado al sigilo el Conciliario, de quien el Confessor tomò consejo: y finalmente aquel à quien el Confessor sacrilegamente reveló el sigilo Sacramental. Todos los sobredichos estàn obligados al sigilo; pero no incurren, como el Confessor, en las penas, que estàn impuestas por el Canon *omnes utriusque sexus*.

233 Algunos quieren dezir, que està obligado al sigilo Sacramental el que halla el papel en que el penitente tenia escritos sus pecados; pero otros lo niegan. Fundanse en que la tal escritura no es Confession Sacramental, sino que *remore*, *y per accidens* se ordena; y termina à ella. Lo cierto, y seguro es, que el que halla confession escrita, està obligado *sub mortali* à un estrechissimo secreto natural.

234 Dudarás si el penitente està obligado al sigilo de las cosas que le dize el Confessor, aplicandole los remedios necessarios à sus culpas? Resp. Que debaxo de sigilo Sacramental no està obligado; porque el sigilo Sacramental solo obliga al Confessor, ò al que oyò la confession, como dize la comun sentencia. Pero està obligado por ley natural à aguardar secreto, quando de propalar la penitencia impuesta, ò las preguntas hechas, se le ha de seguir algun daño al Confessor. De que se infiere, que peca el penitente, que propala la penitencia grave, que le diò el Confessor justamente, quando esto cede en menosprecio del Confessor, y tambien peca por quanto à si mismo se infama, y porque con esta manifestacion puede ser causa de retraher à muchos de confessarse con el Confessor, al qual, si llegassen, les aprovecharia mucho para su salvacion.

235 Advierta el Confessor, que al penitente, que llega à confessarse para cumplir con la Iglesia y por hallarle indispuesto no le absuelve, podrà darle cedula de confession, si la pidiere, como no sirva para paliar su iniquidad, mas no dirà en la cedula, que fue absuelto aunque la absolucion se le dilate por justa causa, hasta cierto tiempo; porque esto seria faltar à la verdad: podrà dezir muy bien, que se confessò; lo qual es verdadero; pues aunque no huvo confession *in re*, la huvo *ex parte pœnitentis*. Y aun dizen algunos DD. que de negar la cedula, se seguiria revelar el sigilo; porque tacitamente declarava la indisposicion del penitente, ò por lo menos le haria sospechoso. Ita Castro Palao, *part. 4. tract. 13. punct. 19. num. 4.*

236 Las penas que estan estatuidas en el Derecho contra los que violan el sigilo Sacramental son *deposicion perpetua*, *reclusion* en un estrecho Monasterio, y en opinion de algunos la *irregularidad*; pero estas penas no son *latæ*, sino *ferendæ*; y no se incurre en ellas por qualquiera fraccion de sigilo, como revelar defecto sabido en la confession, sino quando se revela pecado del penitente. El Juez que ha de conocer de este delito, es el proprio Superior Ordinario, à quien està sujeto el Confessor; pero quando en la fraccion del sigilo concurre error contra la Fè, conoce el Santo Tribunal. Ita Castropalao *ibi §. 1. num. 12.* y otros muchos DD. Potesta, *tom. 2. num. 333.*

TRATADO V.

DE LA PRUDENCIA DEL CONFESSOR.

237 AUnque el oficio del Confessor sea oir la acusacion, y no preguntar al penitente; pero atendiendo à la condicion humana, ay muchas ocasiones en que ella obligado à preguntarle. Y aunque en las preguntas debe atender [illegible]

[illegible] esta Tratado se pondrán los principales, con que pueda governarse para el acierto en la administracion práctica del Santo Sacramento de la Penitencia.

§. I.

Preambulo de la Confession, y examen del penitente.

238 SUpuesta en el Confessor la bondad moral de estàr en gracia para administrar *licitè* este Sacramento, antes todas cosas procurara siempre que se pusiere à confessar, invocar el auxilio, y gracia del Espiritu Santo diziendo: *Spiritus Sancti gratia, &c.* Y despues de averse signado el penitente, y dicho la Confession general, si por si mismo haze la acusacion, el prudente Confessor le dexarà dezir con liberdad, y que con sus vozes, aunque sea modo rustico, explique sus culpas: no le deberà interrumpir, sino quando advierte, que dexa alguna circunstancia del pecado, ò otra cosa substancial; y quando conociere que se turba, ha de sugerirle con suavidad la especie, y luego al punto desista. Nunca entre la acusacion lo reprehenda, ni haga ademàn alguno, aunque oyga la atrocidad mas enorme; antes bien, quando el pecado fuere mas feo, le mostrarà mayor amor; y procurarà atraerlo con afabilidad, para no confundirlo, sino para ganarle su alma. Esto si el penitente, dicha la Confession general, se detiene, es señal, que quiere le haga el Confessor el interrogatorio, y le preguntarà como se sigue.

239 Lo 1. preguntarà de *el tiempo, que haze que se confessò*; y porque en un año no se aya confessado, no le reprehenda, guarde la reprehension para despues, si en esto hallare omission.

240 Lo 2. le preguntarà, *si ha cumplido con la penitencia, que le impuso el Confessor*; y si no la huvsere cumplido, se governara, como se dixo arriba, numero 226.

241 Lo 3. preguntarà, *si ha hecho el examen de la conciencia*; y porque en mucho tiempo no se aya confessado, ò aya gastado poco tiempo en el examen; no por esso le ha de despedir, embiandole à que se examine mejor: tome à su cargo examinarlo, y si no ay esperanza de que mejor se pueda disponer, especialmente si el penitente es rustico; porque de estos se presume, que aunque mil vezes se examinen, no por esso se han de hallar mas aptos, que examinandolos con suavidad el Confessor. Veafe num. 116.

242 Lo 4. le preguntarà, *si trae verdadero dolor de aver ofendido à Dios, y proposito firme de la enmienda*; y por quanto el dolor es parte essencial material de este Sacramento, procurara aplicar su mayor estudio para excitarle à verdadero arrepentimiento de sus pecados.

243 Lo 5. preguntarà *por la Doctrina Christiana*; pero esta pregunta no se haze à todos, sino à los que prudentemente se presume, que la ignoran, como es à Pastores, rusticos, Soldados, y toda gente vulgar: y si el Confessor hallare, que el penitente la ignora, deberà instruirle à lo menos en los Mysterios principales de la Fe, como son; el de la Santissima Trinidad, el de la Encarnacion, y que Dios es remunerador, y si no puede instruirle, le dilatarà la absolucion hasta que la aprenda. Pero si puede, sin nota, por lo tardanza, aunque sea con trabajo, lo instruirà, assi en lo necessario *necessitate medii ad salvandum*, como en lo de precepto; porque aunque no sea Parroco del penitente, està obligado *ex charitate*, como Medico. Si halla que ignorò lo necessario *necessitate medii* para el dolor, como ignorar, que ay un Dios, que perdona los pecados, debe reiterar todas las confessiones antecedentes, porque no tuvo dolor, y este es necessario *necessitate Sacramenti* para el valor. Y si hallare tambien, que ignora lo necessario *necessitate precepti* y aviendo sido dos, ò tres vezes amonestado, y corregido de essa falta, y no ha aplicado el cuydado debido para aprenderlo, à este tal se le debe negar la absolucion. Veanse las proposiciones 64 y 65. condenadas por Inocencio XI. parte 8. num. 97.

244 Lo 6. si el Confessor no conoce al penitente, ò duda del estado que tiene, se lo podrà preguntar para conocer las circunstancias de los pecados, que mudan de especie; pero deberà abstenerse de hazerle preguntas curiosas, como es, preguntarle *de donde es, como se llama, &c.* solo debe preguntar de lo substancial, y concerniente à la especie, numero, y circunstancias de los pecados.

245 Lo 7. la voz con que ha de tratar al penitente, ha de ser conforme fuere la dignidad. A los Señores Obispos, Grandes, y demàs Titulos se les ha de dàr el tratamiento que les corresponde; y con los demàs usarà de la voz *Senor*, ò *Señora*, ò el de *V. md.* siendo personas mayores, ò de hermano, ò hijo; conforme el estado, edad, y calidad del penitente. Pero à las mugeres no las darà el titulo de hijas, aunque el Confessor sea Padre espiritual, ò sean hijas de confession; pues como dize nuestro Arbiol, esta vos *hija* en algunas personas *nimis allicit*; y es justo purificar hasta los alientos, donde todo ha de ser espiritu purissimo. Ita ille en los Desengaños Mysticos, lib. 2. cap. 10.

246 Lo 8. despues de estas reglas generales, descenderá el Confessor á lo particular, examinando al penitente por los Mandamientos de la Ley de Dios, y de la Santa Madre Iglesia, en que ha faltado, y en que ha ofendido á Dios; mas no hará el examen con exquisitissima industria, sino con suave, y humano modo, atendiendo siempre á la condicion humana, para que este Sacramento no se haga gravoso; y nunca ha de acelerar al penitente, ni dár á entender, que está de prisa; pues mejor es confessar bien á pocos, q mal á muchos.

247 Lo 9. procurará el Confessor poner grande cuidado de no pronunciar las palabras con tanta claridad, que los circunstantes puedan oir lo que le dize al penitente; ni haga tales gestos, ó extremos, que puedan venir en conocimiento de que el penitente confiesa algun pecado grave; porque esto seria grave escandalo, y revelar *indirecte* el sigilo.

248 Lo 10. no permitirá el Confessor, que el penitente ponga escusa de sus pecados; porque este juizio Sacramental no es para escusarse el reo, sino para acusarse á sí mismo, y nadie peca, si no quiere.

249 Lo 11. si el Confessor vio poco antes que se confessára el penitente, que estava este hurtando, blasfemando, &c. y preguntado; no quiere confessar el tal pecado mortal, á este, como indispuesto, no le debe absolver; pero si el Confessor sabe ciertamente, por dicho de persona fidedigna, fuera de la confession, que fulano ha hurtado, blasfemado, &c. y quando se vá á confessar no confiessa la tal culpa mortal, debe preguntarle en comun, si ha hurtado, ó blasfemado? Y si responde que no, preguntale la especie ínfima de lo que le han dicho, si ha hurtado alguna Patena, ó ha dicho alguna vez que Dios es cruel? Y si dize que no, debe en este caso creerle, y absolverle; porque aqui se ha de juzgar, ó que está ya confessado el pecado á otro, ó que tiene motivo para callar la tal culpa, ó que el que se lo dixo pudo engañarse, y en todo caso se ha de creer al penitente. Pero quando lo sabe el Confessor, por averlo oido en la confession, se portara como se dixo arriba num. 231.

250 Lo 12. en materia de luxuria procure usar de vozes muy honestas, serias, y tautas, preguntando lo que ciertamente sabe, y omite el penitente, y lo que los hombres de tal edad, y condicion suelen cometer; y passará brevemente de los pensamientos á las palabras, de estas á las obras, y siempre con grande cuidado de q el penitente no advierta nuevo modo de pecar, especialmente en gente juvenil; y nunca permita, que el penitente descubra el complice con quien pecó, sino que sea necessario por alguna circunstancia, que mude de especie al pecado.

251 Lo 13. procure el Confessor no ser facil en dezir al penitente, qué el pecado que confiessa es mortal, si no ella cierto que lo es. Y en materias dudosas á cerca de restituir, siga siempre lo mas benigno; y como no le conste claramente, que erró el Confessor antecedente, debe creer, que advirtió toda la especie, y numero de pecados.

252 Lo 14. procurará aplicar se siempre á las sentencias mas seguras, y quando dize el penitente, que hizo lo bastante para resistir á la tentacion, y que no sabe como pecó, inclinese á juzgar fue culpa venial.

253 Lo 15. hecha la acusacion por los Mandamientos de la Ley de Dios, y Preceptos de la Iglesia, hará reflexion el Confessor, si el penitente ha faltado en alguna cosa substancial, y si ha explicado todo quanto *hic, & nunc* puede, y debe para la administracion valida, y licita de este Sacramento, para lo qual atenderá á dos cosas. Lo 1. si pudo materia cierta, y determinada, porque sin ella el Sacramento es nulo, y se governara como se dixo arriba n. 88. Y lo 2. á que ponga materia tal, que le mueva, y excite al verdadero dolor de sus culpas, y eficaz proposito de enmendar su vida.

254 Lo 16. atienda el Confessor antes de absolver si está capaz el penitente; porque en este caso debe *ex justitia* absolverle *absolute*. Pero si está incapáz, le ha de negar *absolute* la absolucion; es á saber, aquel que no quiere hazer lo que necessita para lograr su vida espiritual.

255 Lo 17. satisfecho el Confessor de que el penitente ha dado materia, y está bien dispuesto, procurará ponderarle la gravedad de sus pecados, y se los reprehenderá con eficacia, encaminando la reprehension á que conciba un verdadero arrepentimiento, y dolor. Pero nunca ha de mostrarle ira en la reprehension, aunque los pecados q huviere confessado sean atroces; pues Christo Señor N. no instituyo este Sacramento para que el Confessor turbe al penitente, sino para ganarle su alma; y consta del Evangelio, que este Divino Señor á los mayores pecadores les mostrava mayor amor, para atraerlos á su voluntad, y ganarles el corazon.

256 Finalmente, antes de absolver al penitente, le impondrá la penitencia satisfactoria, conforme fuere la calidad, de sus culpas; y no ha de aplicar penitencia, que conoce no ha de cumplir, ó no puede cumplir el penitente; y á los reincidentes, y que se hallan en ocasion proxima involuntaria, aplicará las penitencias medicinales, y preservativas; como luego se dirá. Y si huviere necessidad de conmutar votos, habilitar incestuosos, lo podra hazer, teniendo facultad para ello. En orden á sacar dispensas de nulidad de Matrimonio, obtener facultad para absolver de

casos reservados, censuras, &c. se governará conforme se dirá por los titulos siguientes.

§. II.

Prudencia del Confessor con el Penitente, que está en ocasion proxima.

257 LA ocasion de pecar, una es remota, y otra proxima. La remota *Est illa, in qua quis positus nec, aut nunquam peccat.* Tal es el oficio del Soldado, Sastre, Mercader, &c. y no estamos obligados à huir de ellas; porque *alias* debieramos todos huir à los desiertos, y apartarnos de este Mundo. La ocasion proxima de pecar se define assi: *Est illa, in qua quis positus, attentis circunstantiis temporis, loci, & personæ frequenter peccat*; v. gr. el concubinario, que frequentemente peca con determinada persona, que tiene en casa, ò con persona determinada, que estando fuera de casa, las mas vezes que la va à ver, peca con ella; y tambien el que experimenta, que quantas vezes se pone à confabular con determinada muger, cae en el consentimiento tactos, &c. De modo, que siempre que ay peligro moral de pecar, ay ocasion proxima, ora este la ocasion dentro, ora fuera de casa.

258 Peligro moral de pecar es aquel en que moralmente hablando, esto es, segun el juizio de los prudentes, está uno en riesgo de caer de tal manera, que de diez vezes que se ha visto en el peligro ha caido las ocho, ò las siete: ponerse uno en este peligro, es pecado mortal, ò venial, segun fuere la materia; y si está metido en èl, se halla en ocasion proxima.

259 La ocasion proxima, una es *voluntaria*, y otra *involuntaria*. La voluntaria es aquella en que se pone uno por su proprio querer, ò por su voluntad; v.g. el que tiene en su casa una criada con quien fue le pecar quando quiere, siendo assi que libremente la puede despedir, y evitar la ocasion. La involuntaria es aquella en que uno está puesto, no por su querer, ni por su voluntad; v.gr. el hijo de familias, que está amancebado con la criada, por quanto no está en su potestad el despedirla, es un grave perjuizio suyo salirse el de la casa de su padre, se dize esta ocasiõ involuntaria por parte del hijo:

CASO.

260 LLega un penitente à confessarse, y dize: *Acusome, que con una muger he vivido divertido, y he tenido con ella tantos accessos. Estoy arrepentido de mis pecados, y vengo, à buscar el remedio.* Oida la acusacion, le preguntará el Confessor lo 1. del estado de la muger, si es casada, ò parienta, ò ligado con voto, ò si *fœminavir extra vas naturale*, ò si quando en el primer accesso era virgen, y la violento para conocer la diversidad especifica de los pecados. 2. Preguntará si la muger vive con el penitente ẽn la misma casa. 3. Del tiempo que haze ê que comenzò à pecar con ella. 4. La frequencia de las recaidas.

261 Si el penitente dixere, que tiene la muger dẽtro de su propia casa, y que mucha parte del año le sirve de tropiczo para caer, y que la puede despedir, sin notable daño de la vida, fama, honra, ò hazienda, le dirá, que no prosiga en la confession, porque no puede ser absuelto, hasta que despida la muger *à loco, & mente*, y evite la ocasion. La razon es, porque en este caso se halla este penitente en cõtinuo, y moral peligro voluntario de pecar: *Et qui amat periculum peribit in illo.* Y como dezia San Bernardo, Serm. 64. in Cantica: *Semper esse cum fœmina, & non cognoscere fœminam, nonne plus est, quam mortuum suscitare.* Pero si el penitente rara vez en el año suele pecar con tal muger, no se ha de reputar esto por ocasion proxima; porque para ella ha de aver repeticion de pecados, como consta de la difinicion:

262 Si el penitente respondiere, que solo desde la ultima confesiõ ha tenido trato cõ esta muger, y no está dentro de su casa, sino fuera, con entrada facil para visitarla, quando quiere, y quando se halla en la ocasion, rara vez dexa de pecar, tampoco debe ser absuelto, si no echa la ocasion *à manos* primero; esto es, si no propone de no estar á solas con ella por la misma razon, que se ha dado en el numero antecedente. Pero si de diez vezes, que halla la ocasion de pecar, solo cae dos, ò tres vezes, no se califica esto por ocasion proxima, estando la muger fuera de casa; porque esto no es caer cõ frequencia, como pide la difinicion.

263 Puede ser absuelto el penitente, que esta en ocasiõ proxima voluntaria, siguorabia, que debia dexar la ocasion, como propõga firmemente quitarla luego *à loco, & voluntate.* Y aunque algunos DD. quieren dezir, que el que está en ocasion proxima voluntaria, puede una, y segunda vez ser absuelto, como de palabra firme de expelerla; pero yo asiento a este modo de oniar, por mas palabras que aya la razon es; porque el dolor es un acto interno, q̃ solo Dios lo puede conocer; y el Confessor, no solo se ha de governar por las palabras, sino tambien por las obras exteriores del penitente. Solo admitiria la opinion, en caso de tener la manceba fuera de casa, como prometiesse firmemente de no entrar mas en ella, si no es que fuesse acõpañado, ò quãdo viera en el singularisimas demonstraciones de dolor, motivado de algun caso extraordinario, que le avia sucedido; y desde el, sin aver buelto à la culpa, ò deseo, pide le absuelvan, ò quando la muger le puso fea, y otros casos semejantes al

juizio de varon prudente; aunque no aya buelto à la culpa, ò de feo, si despues del caso, è motivo extraordinario, ha podido quitar el complice à loco, y no lo ha quitado, no se le ha de absolver. La razon es, porque no puede juzgar el Confessor moralmente, que los tales vienen con serio, y verdadero dolor. Muevome à poner esta advertencia, porque Confessores doctos, y timoratos me dizen, que por no averlo practicado assi, han experimentado poca enmienda en algunos penitentes.

264 Si el penitente es hijo de familia, y los accessos tuvo con parienta, que vive en la misma casa o criada, &c. es ocasion proxima invo[luntaria]; y si se duda de su arrepentimiento, tampoco debe [ser] absuelto; pero si conociere el Confessor, que [...] y verdadero proposito de enmendarse, [...] los medios que le diere, podrá ser absuelto; mas no *teneris quoties* sino quando conociere el Confessor, que ay alguna enmienda; y se deberá portar con él, como con el reincidente. Tambien [...] voluntaria la ocasion, quando de quitarla el penitente, le ha de seguir grave detrimento en la vida, fama, y haziendas, y se portará con él, como el Confessor con los reincidentes, dilatandoles alguna vez la absolucion. A la duda que puede entender, que halla alguna dificultad en absolver. Veanse aqui las proposiciones 61. 62. y 63. condenadas por Inocencio XI. parte 8. numero 99. la proposicion 41. por Alexandro VII. numero 153.

265 De lo dicho infieren comunmente los DD. que pueden ser absueltos los Mercaderes, Soldados, Escrivanos, Medicos, Cirujanos, Tenderos, Mesoneros, &c. aunque de exercer sus oficios experimenten la ocasion proxima de pecar; y no estarán obligados à dexar los oficios, quando de otro modo no se pueden sustentar, por ser la ocasion involuntaria, y hallarse los referidos con imposibilidad moral; pero han de concurrir en ellos las condiciones siguientes: 1. que tengan verdadero dolor, y detestacion del pecado: 2. verdadero proposito de no pecar mas en la ocasion: 3. que aya credulidad, que no han de pecar mas en adelante; 4 que no se pueden separar, sin grave incommodo de vida, fama, y notable perdida en la hazienda. Ita Navarro, Tambur Portelta. *tom. 1. num. 1659.* y advierta el Confessor lo siguiente.

266 Advertencia 1. que el Confessor puede ser muy prudente en aplicar los remedios al que está en ocasion proxima; porque si el remedio que le aplica es muy facil, no [...] muy riguroso, y dificultoso: lo omitirá del todo: si es publico, se expone à peligro de quebrantar el sigilo; por lo qual, deberá proceder con toda cautela en aplicarlos

medios, teniendo presente la doctrina del Concilio Lateranense in can. *Vt-iusque sexus Sacerdos sit discretus, & cautus, ut more periti medici superinfundat vi num, & oleum vulneribus sau ciati.*

267 Advertencia 2. No sea facil el Confessor en creer al concubinario, ni debe fiarse en sus propositos, quando, pudiendo despedir la concubina de casa, no lo haze; pero el que haze algunos años que no se confessò, y con el fin de mudar de vida llega entre año a confessarse, mejor le creeria yo à este, que à aquel, que confessando de mes à mes, y prometiendo enmendarse, no se enmienda. Dixe *llega entre año à confessarse*; porque si es en tiempo de la Pasqua, para cumplir con el precepto, no luego debe ser absuelto, sino que se le podrá diferir la absolucion, segun la prudencia del Confessor; porque se puede presumir, que no viene *expontaneamente*, sino *coacto* por el precepto. Lo mismo se ha de entender de la meretriz. Vease à Portella, *num. 3673.*

268 Advertencia 3. No se ha de juzgar por concubinario el que solo una, ù dos vezes ha reincidido en mucho tiempo, aviendosele ofrecido muchas ocasiones de reincidir. De donde se infiere, que si la criada ha sido solicitada repetidas vezes de su amo, y las mas, ò casi todas se ha resistido con valor, por parte del amo es ocasion proxima y no debe ser absuelto; pero à la criada se le puede absolver, aunque no proponga salirse de la casa como proponga no pecar mas en adelante. La razon es; porque si aviendosele ofrecido tantas ocasiones de pecar, en las mas, ò casi todas ellas se ha resistido, es señal que su proposito es verdadero.

269 Advertencia 4. La imposibilidad moral escusa à quien la padece de arrojar la ocasion proxima de pecar, pero no escusa del proposito firme de no pecar: por lo qual, si alguno no tiene proposito firme de no pecar, y ni de resistir à quien le solicita, no se le puede absolver, aunque tenga imposibilidad moral; ni tampoco se le puede obligar a que salga de la casa donde tiene la ocasion proxima, si de salir se le ha de seguir mayor daño espiritual; pero si tiene firme proposito de no pecar y tiene imposibilidad moral, se le puede absolver, Vease el caso en Portella, *tom. 1. fol. 384. n. 3655.*

270 Advertencia 5. Si uno que ha estado en ocasion proxima voluntaria, no ha cumplido la penitencia medicinal de arrojar *a loco* el complice, por considerar ser impertinente dicha penitencia, y juzgar al mismo tiempo, que no debe obedecer en este punto al Confessor, pues sin ello, con las medicinas que el se ha aplicado, passo la ocasion proxima a ser remota, puede ser absuelto; pero si admitio la penitencia medicinal, y juz-

go, que le obligava - pecò en no cumplirla, pues faltò a la obediencia.

271 Advertencia 6. si un Sacerdote, que està en la Sacristia para celebrar, y reconciliandose, lo halla el Confessor en ocasion proxima voluntaria, no debe, ni puede absolverlo; porque se halla indispuesto; y si atentas las circunstancias, no puede dexar de celebrar para evitar la nota de los circunstantes, ò no pudiere escusarse con alguna indisposicion grave verdadera, le podrà dezir el Confessor: *Si V. md. està precisado à celebrar, y le parece, que para con Dios està bien dispuesto, puede hazer un acto de contricion, y passar à celebrar; pues en este caso no quebranta V. md. precepto alguno. Pero icomo yo no estoy cierto, que V. md. està bien dispuesto, no puedo dezirle que celebre, ò que haga acto de contricion, porque si esto yo conociera, podria tambien absolverle.* De la misma manera se ha de portar el Confessor con la hija de familia, que và con su madre à confessarse, ò con la criada, que và con su ama, que ò se hallan en ocasion proxima voluntaria, y de no comulgar se les ha de seguir *periculum infamiæ*, aunque no se les debe absolver; sino pudieren dexar de comulgar, por evitar la nota, no pudiendo para efectuarse alegar alguna disgana, ù otra indisposicion corporal verdadera, les dirà el Confessor lo mismo que diria al Sacerdote.

272 Advertencia 7. los que visitan à las damas frequentemente por si, ò por repetidos papeles de amor, con el fin de dezirse palabras amatorias, assi el que visita como la dama visitada, no deben ser absueltos, ò por lo menos diferirles la absolucion. Lo mismo al que se acompaña con mozos lascivos, y deshonestos para tales visitas; pues aunque no se aya experimentado la ruina, es muy verosimil, que passo en la ocasion, ha de caer en ella *Ita Mendo en el Egitome*, verb. *Occasio*.

273 Advertencia 8. aunque la ocasion proxima ordinariamente se halla en materia de luxuria, tambien puede averla en otras materias viciosas: porque si te acompanas con un amigo, (ò por mejor dezir enemigo de tu alma) quien te induce al hurto, al juramento, à la embriaguez, &c. y con efecto le imitas, en este caso seria esta mala compañia ocasion proxima, y estarias incapàz de la absolucion, mientras no evitavas la ocasion. Es comun.

§. III.

Prudencia del Confessor con los reincidentes.

274 LA reincidencia se distingue assi: *Est habitus prave ex repetitione actuum.* Distin-

Distinguese la reincidencia de la ocasion proxima, en que esta trae su origen de un objeto *extrinseco* determinado, como es el amancebado, que tiene en casa la manceba, por cuya vista se inclina à la luxuria; pero la reincidencia, ò costumbre proviene de *intrinseco* porque procede de un habito, que reside en la voluntad humana: y muchas vezes proviene *ab extrinseco*, sin que le cause determinado objeto.

275 El reincidente, siendo Preguntado por el Confessor, està obligado à manifestar, si el pecado, ò pecados, que confiessa, son de costumbre, ò reincidencia: porque de no manifestarlos, es la confession sacrilega. Y dezir lo contrario, està condenado por Inocencio XI. en la proposicion 54. que se puede ver, part. 8. num. 91.

CASO.

276 LLega un penitente, y dize: *Acusome, que por todo el mes que huze no me he confessado, he tenido diez poluciones, poco mas, ò menos; pongo arrepentido, y pido à V. md. el remedio.* Siempre que el Confessor oyere, que el penitente se acusa de blasfemias, juramentos, poluciones, tocamientos, delectaciones, &c. debe recelar, que es reincidente; y assi le ha de preguntar lo primero, si en la otra confession, ò en las demàs antecedentes ha confessado lo esse genero de pecados, ò si con mala fee buscaba Confessor distinto para que no le conocieran, ò preguntaran, si era pecado de costumbre. Si dixere, que sì, y los Confessores por dos, ò tres vezes le han afeado esse vicio, dandole penitencias medicinales, y no se ha enmendado, ni ha procurado cumplir con la penitencia medicinal, deberà el Confessor negarle la absolucion, o por lo menos diferirsela, hasta que venza la costumbre, minore de culpas, y se conosca en el algun enmienda, porque de otra manera no viene bien dispuesto, por faltarle el verdadero dolor, proposito. Vease aqui la Proposicion 69. condenada por Inocencio XI. en la parte 8. num. 92.

277 De donde se infiere lo primero, que si los Confessores no le dieron penitencia medicinal, como de señales de dolor, podrà ser absuelto, dandole dicha penitencia; porque à averselà dado, se ha de discurrir, que se huviera enmendado.

278 Iefierese lo 2. que si huviere puesto en practica las medicinas, y no obstante huviere caido en alguna culpa, puede segun la prudencia del Confessor, aplicar dole otras penitencias medicinales, absolverle mas vezes, que a aquellos que son omissos en cumplirlas: y si ellas no cumple, ò con ellas no se enmienda, no le debe absolver, porque quien no

quiere aplicarse la medicina, no quiere su salud eterna.

279 Insistese lo 3. que si dicho penitente por tres, o quatro vezes no huviere sido amonestado por los Confessores para que venza la costumbre, podrá ser absuelto, ponderandole su mal estado, y el riesgo en que se halla su alma, si no se enmienda; porque aqui se ha de juzgar verdaderamente dispuesto, como dize el Concilio Tridentino, *sess. 14. cap. 2. Poenitentes per Sacerdotum sententiam non semel, sed toties quoties ad Poenitentiae Tribunal confugerint, posse a peccatis suis liberari, &c.* Mas en todo caso convendrá mucho, que el Confessor de á entender al penitente, que halla grande dificultad para absolverle. Lo mismo se ha de dezir, si por las amonestaciones del Confessor se reconoce en el penitente alguna enmienda; por quanto no con tanta frequencia, sino que rara vez ha caido, podrá tambien absolverle. Lo mismo, aunque no se aya enmendado, si viene á confessarse motivado de algun estraño sucesso, como es averse muerto el compañero, ò aver oido una muerte repentina, ò de oir algun Sermon, y si reconoce en el singular dolor, o arrepentimiento, le podra el Confessor absolver, como despues del arrepentimiento no aya buelto al vomito de sus pecados; pues como dize San Geronimo: *Non stulta sepues, sed sepinagies, septies, delinquenti, si convertatur ad panitentiam, peccata condonantur.*

280. Advierta lo 1. el Confessor, que la reincidencia frequente no es señal, que faltó en las confessiones antecedentes el dolor, o proposito de la enmienda. La razon, porque si ello fuera assi, dejaremos repetir muchas confessiones por invalidas, pues en muchas, o las mas ay reincidencias lo qual es contra la practica, que tienen los Confessores doctos, y timoratos. Solo á la frequente reincidencia arguye, que el dolor, y proposito de no pecar antecedentes, fueron inconstantes, y que no tuvieron permanencia. Vease Lacroix, *lib 6. verb. Reincidentia.* Por lo qual debe el Confessor ser prudente, y no dezir absolutamente á los reincidentes: *Todas sus confessiones antecedentes han sido nulas, supuesto que tantas vezes ha recaido.* Pero podrá dezirle: *Como hare yo juizio, que viene con dolor suficiente para absolverle, quando tantas vezes ha reincidido?* Diziendo lo primero se suele exasperar el penitente, y se haze la confession odiosa. Diziendo lo 2. se suele conseguir mucho fruto.

281 Advierta lo 2. que con solo oir los pecados del penitente oy, mañana, y otro dia, sin ver enmienda en el, no cumple con la obligacion de su oficio con darle penitencia, que reze Altares Ro-

Rosarios, &c. debe advertirle la obligacion de la enmienda, y afearle las recaidas para ponerle freno; y *ultra de esso* hade aplicarle remedios contrarios á los pecados, como es, la consideracion de la muerte, y del juizio, ò que lea las penas del Infierno; y si fuere dado á delicias, le pondrá ayunos, y se governará como se dixo del ocasionista á num. 360.

282 Advierta lo 8. que si el penitente no lleva á la confession otra materia, que pecados veniales de costumbre, como es, mentiras leves, maldiciones materiales, &c. no poniendo otra culpa de distinta especie, ò gravedad, de que pueda formar dolor, no podrá ser absuelto, como se dixo arriba, num. 90.

§. IV.

Prudencia del Confessor con el penitente, que calla pecados en la confession.

283 SUpongo lo 1. que siempre, que la confession fuere invalida, se debe repetir, ò reiterar; porque este Sacramento es necessario *necessitate medii* para la salvacion á los adultos, que pecaron mortalmente, y que la confession es nula siempre que el penitente, por negligencia mortalmente culpable, faltare á su integridad, callando algun pecado grave por verguenza, ò especie necessaria. Supongo lo 2. que quando el Confessor advirtiere, que el penitente se halla turbado ò congoxado, y queriendo dezir alguna cosa, se detiene en hablar, possei do de algun empacho puede recelar con bastante fundamento, q ha callado antecedentemente algun pecado, ò que ha hecho alguna confession sacrilega; y lo que el prudente Confessor debe hazer en este caso es, mostrarsele muy afable, alentandole; y ponderandole lo infinito de la Divina Misericordia, la facilidad con que Dios perdona los pecados, que en un instante se puede justificar, y alcanzar perdon de todos ellos, aunque sea el mayor pecador; que Dios no instituyò á los Angeles por Confessores, si no á los hombres, quienes tambien son vasos fragiles, como los mismos penitentes, para que estos no tuviessen pudor de manifestarles sus culpas, aun que sean las mas enormes; y si alentado assi el penitente dixere;

CASO.

284 *A Cusome, que en tiempo de mi juventud cometì un grave pecado de deshonestidad, y dessde de la verguenza, no me atrevì á confessarlo al Confessor.* Oido, pues el pecado callado, aunque el penitente por mucho tiempo lo aya callado enmuchas confessiones, no por esso le ha de embiar el Confessor á que examine mejor su con-

ciencia ; procurará alentarle, animarle, y ayudarle lo mejor que pudiere para la confesion de sus pecados, y le advertirá, que es necessario reiterar las confesiones que hizo con buena fee despues de la confesion invalida, en que callò el pecado ; porque las confesiones hechas con buena fee, llevando todos los requisitos, son validas ; y fructuosas : solo deberá repetir el penitente aquella cõfession en que estuvo el defecto, y todas las demás confesiones en que con la misma malicia culpable calló el pecado, y para proceder con acierto, le preguntarà lo 1. de que edad seria, quando cometió la deshonestidad, y callò el pecado? Lo 2. quantas vezes solia confessarse al año, y recibir la Comunion? Porque cada confession que hizo, callando el pecado malitiosamente, fue sacrilega, y en cada Comunion cometiò tambien sacrilegio ; y al tiempo en que se cumple con la Iglesia, cometiò dos pecados mortales contra obediencia, por faltar à dos sprecceptos Ecclesiasticos ; pues no se cumple con la Iglesia con la Confesion, y Comunion sacrilega.

285 Despues le preguntarà, si venia con intencion de callar el pecado en la confesion presente, y de comulgar despues? Porque si venia con este animo, eran tambien en otros dos nuevos Pecados de sacrilegio ; y aviendo liquidado los sacrilegios por el numero de confesiones, y comuniones, le examinarà por los Mandamientos de la Ley de Dios, y de la Santa Madre Iglesia, y por las obligaciones de su estado, y oficio ; y especialmente deberá examinarle acerca de aquellos pecados mortales, en que cayò con mas frequencia, y hará que los repita distintamente y en particular ; por lo menos en, confusos pues aunque se aya acusado de todos ellos en las confessiones ; que fueron sacrilegas, no fueron absueltos, ni perdonados.

286 Satisfecho, pues, el penitente, y pareciendole, que està bien examinado, y que se ha acusado de todos los pecados, que se le han ocurrido à la memoria, le podrà absolver el Confessor ; y le advertirà, que si despues se acordare de algun pecado mortal, confessado en algunas de las confessiones sacrilegas, hechas con mala fee, lo confiesse despues, y lo sujete á las Llaves de la Iglesia, ò con el mismo Confessor, ò con otro que le pareciere, y que no será necessario repetir pecado alguno de los que se acusò en la confession presente. Vease fol. 121. nu. 138. Ita Fr. Emmanuel à Concep. *Panit disp. 3. q. 5. num. 637.*

§. V.

Tratado V. De la Prudencia del Confessor. 165

§. V.

Prudencia del Confessor con el penitente, que se halla con ignorancia de algun pecado.

274 POR quanto el Confessionario no solo es Tribunal de juizio, sino Cathedra de enseñanza ; y por el oficio, que el Confessor exerce de Maestro, està obligado á enseñar al penitente el camino de la verdad, dandole luz, y desengañandole quando peca por la conciencia erronea : se pondrán aqui reglas, como se ha de portar con el que se halla con ignorancia de algun pecado.

288 Regla 1. Si la ignorancia es vencible, ò culpable *lethaliter*, no puede dissimular, aunque sepa, que su amonestacion no ha de aprovechar al penitente. La razon, porque como la ignorancia vencible no escusa del pecado, si el Confessor dissimulàra, administraria el Sacramento a sugeto indigno.

289 Regla 2. Si la ignorancia es invencible, ò inculpable, y ay esperanza de que se ha de aprovechar el penitente : està tambien obligado el Confessor à amonestarlo, y sacarlo de su ignorancia, ò error : porque qualquiera Confessor està obligado por el oficio de Maestro, y por la ley de la caridad, a enseñar al proximo, que yerra.

290 Regla 3. Quando el penitente està en buena fee con ignorancia invencible acerca del pecado, y aunque le instruya el Confessor, y conoce, que no por esso se ha de apartar del pecado, ni la amonestacion le ha de aprovechar en este caso no estarà obligado el Confessor à amonestarle. La razon, porque à la verdad la tal amonestacion seria acto vano, è inutil, *imo* le seria nocivo, y como dezia San Agustin : *Si frirem tibi non prodesse, non te admonerem.*

291 Pero notese, que si la ignorancias es de lo necessario, *necessitate medii ad salvandum*, ò en materia de justicia, y redunda en daño publico, ò de Religion, no debe dissimular. Lo mismo es quando el penitente ruviere alguna duda, y pidè al Confessor, que la resuelva, en este caso estarà tambien obligado el Confessor à manifestarle la verdad, y sacarle del error, aunque sepa, que el penitente no le ha de obedecer. La razon, porque quando el penitente duda, yà tiene en su conciencia el remordimiento del pecado, y no se halla con buena fé ; y *alias* el Silencio del Confessor seria aprobacion de aquel error.

Es comun doctrina

§. VI.

Prudencia del Confessor con el penitente, que caiò con impedimento dirimente.

292 EN el Sacramento del Matrimonio le trata ra de los impedimentos, que lo dirimen; y aqui se pondrà la instruccion para sacar dispensa de el Matrimonio, que fue nulo.

CASO.

293 LLega un penitente à confessarse, y dize: *Acuseme, que antes de casarme conoci carnalmente à una hermana de mi muger: reconozca mi grave pecado, y pido que V. md. me dè el remedio.* El Confessor aviendo oìdo este caso, no luego sin mas reparo ha de passar à declarar à este penitente, que su Matrimonio es nulo por el parentesco de afinidad, que contraxo con su muger por la copula *apta ad generationem* con una hermana suya antes de casarse. Lo primero que deberà hazer es, inquirir si tiene este penitente ignorancia invencible de la nulidad del Matrimonio. Lo segundo, si tiene hijos en el que juzga ser su consorte, y si viven maridablemente, ò con amor. Lo tercero, si tendrà efecto la advertencia que le hiziere.

294 Si el penitente se halla con ignorancia invencible, y tan disgustado, que teniendo noticia de la nulidad del Matrimonio, se ha de separar con escandalo, ò infamia, dexando perdidos à su muger, y à sus hijos, lo ha de dexar el Confessor en su ignorancia, y buena fee, no manifestandole la nulidad. Lo mismo es, aunque vivan maridablemente, y con amor, si de advertir la nulidad no ha de tener efecto la advertencia, como se dixo arriba, num. 250. pues lo que podia resultar es, que lo que antes hazian sin pecar por la buena fé, lo harian despues pecando. Pero si no ay algun inconveniente està obligado el Confessor à declarle la nulidad del Matrimonio, y dezirle, que es necessario sacar la dispensa, la qual pertenece à su Santidad: pero por ser el impedimento oculto, si ay peligro de incontinencia, la puede conceder el Señor Obispo, y conviniendo en ello el penitente, la procurarà pedir, ò la pedirà el mismo Confessor: y pidiendola este, escrivirà al Señor Obispo, no nombrando los impedidos por razon del sigilo, y usarà en la carta de las letras N. y N. en esta forma.

Ilustrissimo Señor: N. contraxo Matrimonio in facie Ecclesiæ con N. y antes de contraerlo conociò carnalmente a una hermana de su muger; ay gravissimo inconveniente de embiar à pedir la dispensa à su Santidad, y el principal es temerosa peligro de incontinencia en la tardanza, que de sacarla de su Santidad ha de aver. Es impedimento es del todo oculto, y el no consorte està con buena fé. Por tanto, suplica a V. Señoria Ilustrissima se sirva conceder dispensa del impedimento de afinidad, que estos tienen para revalidar este Matrimonio, como lo espero de la benignidad de V.S. Ilustrissima, à quien guarde Dios en su mayor grandeza, &c.

295 En recibiendo el Confessor la Dispensa, avisarà al penitente, y executarà à la letra lo que el Señor Obispo ordenare; y avisado el penitente, aviendole oìdo sus pecados, y impuesta la penitencia correspondiente à la culpa, le absolverà en la forma ordinaria; y tambien le advertirà el modo como ha de poner nuevo consentimiento para revalidar el Matrimonio, como se dirà tratando de este Sacramento.

296 Si los dos consortes son sabedores de la nulidad, y quieren permanecer en el Matrimonio, les ha de dezir el Confessor, que es necessario embiar por la Dispensa à Roma, y que en el interin se deben abstener del uso del Matrimonio, y que vivan como hermanos, en verdadera continencia, pues no estan verdaderamente casados; y que si huviere peligro de incontinencia, disponga uno de ellos viage, para separarse del otro, hasta que venga la Dispensacion: y esta se pedirà en Roma, dirigiendo la carta al Penitenciario mayor, poniendo el sobrescrito assi: *Eminentissima, & Reverendissimo D. D. Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinali, Majori Pœnitentiario. Romam.* El contenido serà este:

Eminentissime, & Reverendissime Domine: N. contraxit Matrimonium cum N. muliere, cujus sororem antea carnaliter cognoverat conscius, vel nescius impedimenti, quod occultum est: quare cum velit in Matrimonio manere propter scandalum vitandum humillimè supplicat pro remedio. Luego pondrà la Ciudad, ò Lugar de donde escrive, el Reyno, Obispado, la fecha, y firma, poniendo el titulo que tuviere, si es Parroco, ò Cura Confessor expuesto, advirtiendo la via por donde venga à èl la Dispensa, y la carta se dirigirà por un Curial de los que embian por despachos à Roma.

297 Venida la Dispensa, se enterarà bien el Confessor del sobrescrito, y abriendo el pliego executarà lo que en las Letras Apostolicas se le mandan, y avisando al penitente, harà todo lo que se ha dicho en el numero antecedente para su absolucion; y rompera la Dispensa.

298 Advierta se, que si el consorte no puede disponer el viage, ò ha de aver nota, ò peligro de incontinencia, podrà dispensar el Señor Obispo.

299 Nuestro Santissimo Padre Innocencio XI. concede à los Lec-

zores Jubilados de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco, para que puedan recibir, abrir, y poner en execucion las Letras Apostolicas, que vienen de la Sacra Penitenciaria, dirigidas a los DD. de Canones, y Maestros en Sagrada Theologia. Consta de una Bula, que empieza. *Exponi nobis, &c.* expedida en Roma año de 1679.

§. VII.

Prudencia del Confessor con el penitente in articulo mortis.

300 SUpongo, que en el articulo de la muerte, no solo el Confessor aprobado, sino qualquiera simple Sacerdote, aunque este excomulgado vitando, degradado, irregular, y aunque sea Apostata, &c. puede absolver *directè* de todos, y qualesquiera pecados, y censuras reservadas, aunque sean *intra Bullam Cœnæ*, y aunque sea de heregia, apostasia, &c, à qualquiera penitente, que se hallare en dicho articulo, como consta del Concilio Tridentino, *sess.* 14. *cap.* 7. por estas palabras: *Verumtamen piè admodum, ne hac occasione aliquis pereat, in Ecclesia Dei custodiunt semper fuit, ut nulla sit reservatio in articulo mortis: atque ideo omnes Sacerdotes quoslibet pœnitentes à quibusvis peccatis, & censuris absolvere possunt.* Por articulo de muerte, no solo se entiende, quando uno esta cercano a el fino qualquiera peligro moral de morir; v. gr. el conflicto de una guerra sangrienta, parto peligroso, nave-gacion larga, quando el Medico manda dar el Viatico al enfermo, y quando el reo está para ser ajusticiado, &c. en estos y semejantes casos puede absolver el simple Sacerdote de qualesquiera pecados, y Censuras, aunque sean reservadas à su Santidad porque estamos en lo favorable; y assi al presente lo mismo es articulo de muerte, que peligro probable de muerte.

301 La dificultad solo es, si el simple Sacerdote podrá absolver al moribundo, hallandose presente el Confessor aprobado? Resp. Que ni *validè*, ni *licitè* le podrá absolver. Ita Fr. Emmanuel à Conceptione, *tract. de Pœnit. disp.* 6. *quæst.* 3. *num.* 754. y es lo mas comun entre los DD. La razon es porque el Concilio Tridentino no puso en dicho capitulo nuevo Decreto, sino aprobar la costumbre antigua de la Iglesia: esta costumbre era, que qualquiera Sacerdote pudiesse absolver en dicho articulo, en falta del aprobado como consta de los Canones antiguos, que cita Potesta, *tom.* 3. *numer.* 172. Luego *nec validè, nec licitè* podrá absolver el simple Sacerdote al penitente *in articulo mortis* en presencia del aprobado. Lo otro, la Iglesia por el Tridentino solo ocurre à la necessidad del moribundo, para que por falta de Confessor no perezca: *Ne hac occasione aliquis pereat*: estando presente el aprobado, no se halla la tal necessidad. Luego, &c.

302 Pero se ha de observar lo siguiente: 1. Que en caso de duda, si puede llegar á tiempo el Sacerdote aprobado, no sea escrupuloso el Sacerdote simple, sino que le oyga, y absuelva al enfermo, por no exponerlo al peligro de que muera sin confession: 2. Que si el penitente por razones, ó fundamentos que tiene, quiere elegir para confessarse al Sacerdote simple, no deberá impedirlo el aprobado, aunque sea Parroco: 3. Si el simple Sacerdote comenzo a confessar al enfermo, por falta de aprobado, y llegare despues, debe continuar la confession el Sacerdote simple; porque este, comenzada la confession, adquirió yà la jurisdicion. Ita el mismo Fr. Manuel *num.* 756.

303 Nota 1. que el penitente, que fue absuelto *in articulo mortis* de caso reservado con Censura, si convaleciere, quedará obligado (no teniendo la Bula de la Cruzada) á presentarse al Superior, no para que le absuelva segunda vez, pues yà fue *directè*, absuelto, sino para hazer lo que le mandare, y dár condigna satisfacion; porque de otra manera reincidira en la misma Censura, como consta del Derecho. Dixe *no teniendo Bula de la Cruzada*, porque si la tuviere, no estará obligado à comparecer. Limitase esto en casos de heregia mixta; porque para ellos no dá facultad alguna la Bula, como abaxo se dirá.

304 Nota 2. que por ser el acto de Contricion perfecta sobrenatural medio certissimo para justificarnos, deberá el Confessor, o el Parroco, que ayudan à bien morir, excitar con suavidad al que se halla en el articulo, ò peligro de muerte á que procure hazerlo muchas veces; pues en el allegura el moribundo la salvacion eterna, en caso (que puede suceder) de aver sido nula la absolucion Sacramental inculpablemente; por no aver tenido el Confessor la intencion de absolver, ò por otro impedimento, para lo valido del Sacramento; y tambien si por falta de dolor suficiente hizo el penitente nula su confession.

§. VIII.

Prudencia del Confessor con el moribundo destituido de los sentidos.

305 CIerto es lo 1. que el que se halla destituido de los sentidos, y dá señales de contricion, como es, herir el pecho, levantar los ojos al Cielo, mirar à la imagen de un Crucifixo, ò de un Santo, apretar la mano, &c. viendo esto el Confessor, no solo

pue-

puede, sino que debe *absolutè* absolverle; porque con tales circunstancias, basta aquella peticion tacita, o acusacion en comun; y aun que esta no sea confession de boca, basta el dolor de los pecados en el corazon. Cierto es lo 2. que si estando ausente el Confessor, pidio confession el moribundo, y llegando despues el Confessor, lo halla tan destituido de los sentidos, que no pidió, ni puede pedir confession; ni da señal alguna de contricion, como aya un testigo fidedigno; que diga pidió confession, podrá tambien absolverle *absolutè*. Es comun.

306 La dificultad solo es (y es grave entre los DD.) de aquel moribundo, á quien de repente le da una apoplegia, letargo, frenesi, &c. y se halla tan destituido de los sentidos, que no pidió, ni puede pedir confession; ni da señal alguna de dolor; pero consta, que vivió christianamente: *utrum* á este se le debe absolver por lo menos *sub conditione*? Unos lo niegan. Fundanse, en que este Sacramento prerequiere necessariamente confession sensible, ò por palabra, ò por señales: luego donde no las ay, no puede aver Sacramento. Otros dizen, que en el caso puesto se le puede absolver *sub conditione*, diziendo: *Si capax es absolutionis, ego te absolvo, &c.* El fundamento es, porque aunque ciertamente no le consta al Confessor del dolor, a lo menos puede dudar si lo tiene, y se haga sensible con alguna señal tan leve, que por la debilidad de fuerzas no la perciba el Confessor; y *alias* en ello no se le haze irreverencia al Sacramento, y se va á favorecer en extrema necessidad al proximo. Esta opinion es comunissima entre los Escotistas, y gravissimos DD. q cita, y sigue Leand. *part. 1. tract. 5. disp. 5. quæst. 46.* Y aun dizen muchos DD. que sigue, y cita Corella en la Practica *tract. 13. cap. 6. num. 57* que aunque no aya vivido santamente el moribundo, se le podra tambien absolver *sub conditione*.

307 Arguiràs: El Confessor es Juez, cuyo oficio es dar sentencia al reo, oidos sus delitos: en el caso puesto no oye el Confessor los delitos del moribundo, ni aun por señal alguna sensible: luego no le podrà absolver. Resp. Que aunque el Confessor en el caso puesto no puede hazer juizio cierto *phisicè* del estado del moribundo, por lo menos lo haze piadoso, y moral, de que desea justificarse, y que interiormente se dispone para conseguir su salvacion, lo qual basta para ser absuelto *sub conditione*.

§. IX.

Prudencia del Confessor con el penitente, que trae pecados reservados.

308 SUpongo lo 1. que reservacion, *est limitatio jurisdictionis in aliquod, vel ali-*

quod peccata absolvenda, facta Sacerdoti. Y que en la Iglesia ay potestad en los Superiores para reservar algunos pecados, como consta del Concilio Tridentino, *sess. 14. cap. 7.*

309 Supongo lo 2. la reservacion es de tres maneras: *Penal, medicinal, y mixta de penal, y medicinal.* La penal, *est limitatio jurisdictionis facta à Superiore in odium, & pœnam alicujus peccati commissi.* V. gr. Pedro, Sacerdote, no ha ayunado la mitad de la Quaresma, y el Prelado le niega la facultad para ser absuelto de tal culpa por el inferior. De este pecado nadie puede absolver sin licencia del Superior, ò privilegio. Medicinal, *est limitatio jurisdictionis facta à Superiore propter bonum fidelium, vel ob rectam gubernationem alicujus Communitatis.* Tal es la reservacion synodal, y regular, que como medicina preservativa de pecados, mira ab bien de los subditos, y recto govierno de la Iglesia. En esta reservacion, en comun sentencia, se incurre, aunque se ignore; porque antes de cometer la culpa ya se le limita al Confessor la jurisdicion para poder absolver, por mirar solo al bien comun. La mixta de medicinal, y penal, *est limitatio jurisdictionis facta à Superiore in odium; & pœnam peccati, & propter bonum fidelium, aut rectam gubernationem Ecclesiæ.* Tales son todos los pecados, que tienen anexa censura; porque la censura es pena espiritual de la culpa cometida, y juntamente medicina preservativa para que se abstengan los subditos de semejantes culpas. Y en esta reservacion mixta, aviendo ignorancia invencible, no se incurre; porque es comun sentir, que la ignorancia de la medicina, que juntamente es pena, escusa de la pena.

310 Supongo lo 3. que quatro condiciones se requieren para que un pecado pueda ser reservado. 1. que sea grave, y atroz: 2. que el pecado sea cierto, porque como la reservacion es odiosa, se ha de restringir à los casos que son ciertos, no à los dudosos, ora la duda sea *juris*, ora sea *facti*: 3. que el pecado reservado sea externo, porque la Iglesia no juzga de lo interno: 4. que el pecado que se reserva sea consumado por la obra. De aqui se infiere, que si se reserva el adulterio, no incurriá en la reservacion el que solo tuvo tactos impudicos con muger casada.

311 Supongo lo 4. que de los casos reservados solo puede absolver *directè* el Superior que los reservò, el que tuviere su facultad, ò licencia para ello: y fuera de estos casos no puede el inferior absolverlos, sino que sea en caso de necessidad, en que no ay facil recurso al Superior.

312 Supongo lo 5. que la absolucion de casos puede ser *direc-*

ta, y puede ser *indirecta*. Absolucion directa se dize aquella, que perdona el pecado reservado *per se*, y *secundum se*; y esta es la que da el Superior, ò el que tuviere su facultad para absolver. Absolucion *indirecta* es la que dá el Confessor inferior en caso de necessidad al pecado mortal reservado, para que se perdonen otros no reservados *consequenter*; porque un pecado mortal no se puede perdonar sin otro.

313 Supongo lo 6. que tres generos ay de pecados reservados, *Papales*, *Episcopales*, y *Regulares*. Los Papales, que son los que están reservados á su Santidad, unos son *intra Bullam Cœnæ*, y otros *extra Bullam*, los quales se hallarán en la parte 6. de las Censuras Eclesiasticas; y assi unos, como otros tienen anexa censura de excomunion reservada à su Santidad. Los Episcopales, que son los que están reservados à los Obispos, son de dos maneras: unos son reservados por derecho comun, y son los reservados al Papa, siendo ocultos: otros ay tambien Episcopales, que son reservados por derecho particular de los Synodales, ò que ellos particularmente han reservado. Los reservados Regulares, son aquellos que se reservan à los Prelados en cada una de las Religiones, segun sus Reglas. Esto supuesto, se pondrán tres casos de estas tres reservaciones.

314 Caso 1. Llega un penitente al quinto Mandamiento, y dize: *Acuſome, que he quitado la vida à un Peregrino, que iba à Roma, por causa de devocion; y tambien me acuſo, que he puesto manos violentas en un Clerigo.* Por el homicidio del Peregrino esta este penitente incurrido en excomunion mayor, reservada à su Santidad *intra Bullam Cœnæ*; y por las manos violentas, que puso en el Clerigo, ha incurrido en otra excommunion mayor, reservada *extra Bullam*. No se habla aqui de los pecados, que cometió este penitente, pues yá de ellos se dirá bastantemente en sus proprios lugares, solo se trata à de su absolucion. Oìda por el Confessor la acusacion, le preguntará al penitente si tiene Bula de la Cruzada. Si la tuviere le podrá absolver de dichos dos casos reservados *ſatisfacta parte*, ò dando caucion suficiente, si huviere que satisfacer; pero con esta diferencia, que de el caso reservado *extra Bullam*, como es la percucion de el Clerigo, le podrá absolver, siendo oculto, *toties quoties* llegare arrepentido; pero de el reservado *intra Bullam Cœnæ*, como lo es el homicidio del Peregrino, le podrá absolver una vez en el año, y otra en la muerte, aunque el pecado sea publico, y si el penitente tomò dos Bulas, podra ser otra vez absuelto; pero no le vale la tercera, aunque la tome,

Opi-

opinion ay, que de los reservados *intra Bullam Cœnæ*, siendo ocultos, se puede absolver *toties quoties*; como se dirá abaxo. Exceptiase de esta regla el crimen de la heregia mixta, assi publica, como oculta; porque para absolver de ella, ninguna facultad concede la Bula de la Cruſada.

315 Si el penitente dixere, que no tiene Bula, ò no ay Privilegio, ni Jubileo, por el qual se concede la facultad para la absolucion, *ordinariamente hablando*, no podrá el Confessor, *niſi in mortis articulo* absolver al dicho penitente, no solo de la percusion del Clerigo, sino tambien del homicidio del Peregrino, porque carece de justificacion; y assi será necessario, que recurra al Pontifice, ò à su Delegado el penitente para la absolution. Dixe *ordinariamente hablando*; porque si se halla precisado á comulgar, y no es facil el recurso, y de no comulgar se le ha de seguir nota, ò infamia, podrá el Confessor absolverle *directè* de los pecados no reservados, y *indirectè* del homicidio del Peregrino, y de la percusion del Clerigo; pero con la obligacion de presentarse al Superior, para ser absuelto *directè*.

316. Nota, que los señores Obispos Pueden absolver *directè* de todos los casos reservados à su Santidad, aunque sean *intra Bullam Cœnæ*, y aunque sean publicos, siempre, y quando, que el penitente se hallàre con legitimo, y Canonico impedimento de poder recurrir à la Silla Apostolica, como lo tienen los impuberes, las mugeres, los pobres, los viejos, los coxos, tullidos, &c. porque aqui el caso Papal se hazeEpiscopali; y se ha de presumir de la benignidad de su Santidad, que esto les es concedido, *ne anima pereliclitentur*; pero si cessàre el impedimento, se ha de presentar el penitente á su Santidad, ó à su Delegado, no para ser absuelto, pues yá lo fue *directè*, sino para si el Superior le quisiere dar mas penitencia por la Censura, porque de otra manera bolverà à incidir en ella. Limitase, quando el Penitente tiene Bula de la Cruzada; porque si la tuviere, no estarà obligado à comparecer.

317 Tambien pueden los señores Obispos, segun opinion probable, absolver *directè* de todos los casos reservados á su Santidad *intra Bullam Cœnæ*, quando son ocultos; lo qual les es concedido por privilegio del Concilio Tridentino, *ſeſſ 24. cap. 6.* que empieza: *Liceat Epiſcopis in quibuſcumque caſibus occultis, &c.* Tambien concede, que puedan absolver de la heregia mixta oculta, por estas palabras: *Idem, & in hæreſis crimine, eis tantùm non eorum Vicariis ſit permiſſum.* Este privilegio està yà derogado por los privilegios concedidos en España al Santo Tri-

Tri-

bunal por Inocencio X. y Alexandro VIII. Los Prelados Regulares tampoco pueden absolver de la heregia mixta, aunque oculta à los Seculares, ni à sus propios subditos. Veanse las proposiciones 3. y 4. condenadas por Alexandro VII. part. 8. num. 102.

318 Adviertase, que la absolucion dada por virtud de la Cruzada, u otro privilegio al excomulgado vitando, ò al *nominatim* denunciado, como lo es el notorio percusor de Clerigo, no vale la tal absolucion *pro foro externo* sino solo por el interno de la conciencia; porque la tal absolucion seria fomento para perturbar el buen regimen de los Ordinarios. De donde consta, que si Pedro, v. gr. es notorio percusor de un Clerigo, aunque configa la absolucion de la excomunion Papal por virtud de la Bula, no podra Pedro assistir à los Divinos Oficios, sino que deberà portarse como publico excomulgado, hasta que conste ha dado satisfacion à la parte lesa.

319 Caso 1. Un penitente dize en confesion; *Acusome, que he puesto manos violentas a mi Padre: Estoy arrepentido de este pecado, y vengo à buscar el remedio.* Este caso es reservado en los mas Obispados, y teniendo este penitente Bula de la Cruzada, podra ser absuelto *toties quoties* llegare arrepentido. Pero si no tiene Bula, preguntara el Confessor, si tuvo ignorancia invencible de la reservacion, quando cometió el Pecado; si es que la tuvo, le podrà absolver, segun opinion de algunos, apud Salmanticenses, *tom. 4. tract. 18. cap. 5. punct. 1. n. 2.* quienes dizen, que toda reservacion, aora sea Papal, Episcopal o Regular, es mixta de Penal, y medicinal; y la ignorancia invencible, ò inadvertencia de ella al tiempo, de cometerse, le escusa. Vease arriba, num. 309. Si no tuvo dicha ignorancia el penitente, *ordinariamente hablando*, no le podrà absolver hasta obtener facultad del Señor Obispo, à quien podrà presentarse, sino que el mismo Confessor quiera pedir la facultad de absolver; para lo qual escrivira, callando el nombre, de esta forma:

Ilustrissimo Señor: Doy noticia à V. S. I. como un penitente que confessò conmigo, ha cometido un caso reservado Synodal: suplico à V. S. I. se sirva concederme la facultad para absolverle in forma constirmi. Assi lo espero de la benignidad de V. S. I. d. quien guar de Dios, &c. Y obtenida la facultad, lo absolverà.

320 Dixe *ordinariamente hablando*, porque si urge alguna necesidad; v. g. que el Señor Obispo està muy ausente, ò que por entonces se halla el penitente con precision de celebrar, ò comulgar, le dirà el Confessor, que ponga otra materia de su jurisdicion, y le absolverà *directe* de los pecados no reservados, y *indirecte* del reservado, *cum onere comparendi*: esto es, con la carga de presentarse despues ante el Superior para ser *directe* absuelto, sino que el Confessor se ofrezca à obtener la licencia, como queda dicho.

321 Pero que deberà hazer el Confessor, quando pidiendo la facultad, se la niega injustamente el Superior? R. Que si se teme grave daño en el penitente, como es, que por su pudor no se ha de presentar, ò no ha de confessar enteramente su pecado al Superior, ò que ha de desesperarse, &c. en estos, y semejantes casos estarà obligado el Superior, por lo menos *ex charitate*, como dizen unos, y *ex justitia*, como dizen otros, à dar la facultad, ò licencia al inferior para absolver al penitente del caso reservado: y si injustamente la negare, dizen unos que no podra el inferior absolver le; porque el Concilio Tridentino nada concede acerca de los reservados fuera de el articulo de la muerte. Pero otros afirman, que podrà el Confessor inferior passar a absolverle *directe*; porque en semejantes casos se juzga, que la licencia es obtenida *vel ab ipso jure, vel a Papa, na animæ periclitentur*, y la reservacion no es *in ruinam animarum, sed potius in ædificationem*. Ita muchos DD. apud Layman, *lib. 5. tract. 6. c. 13. n. 3.* aun que el mismo Layman no aprueba esta sentencia, y se notarà lo siguiente.

322 Primero: El Confessor inferior no està obligado *ex officio*, aunque sea a instancia del penitente, à pedir al Superior la facultad de absolver de reservados; pero estarà obligado à lomenos *ex charitate*. 2 el Confessor inferior, que duda, si el pecado que oye es reservado, ò no, debe juzgar a favor del penitente, y absolverle; porque en caso de duda, no se juzga el pecado reservado, segun lo que se ha dicho arriba, *numero* 310. Y si despues de la confesion sabe ciertamente el penitente, que su pecado era reservado, en opinion de algunos, no està obligado à recurrir al Superior, pues ya fue absuelto por legitima absolucion. Opinion ay contraria. Vease à Potesta, *tom. 1. num.* 3312. 3. el penitente, que confessandose con el Superior de reservados, luzo la confesion invalida por falta de dolor, ò de integridad culpable, como no sea el defecto acerca del mismo pecado reservado culpablemente omitido, podra despues ser absuelto por qualquiera otro Confessor. La razon es, porque este penitente ya satisfizo, y cumpliò con la ley de la reservacion, aunque por otro capitulo aya sido nula su confesion. Esto mas comunmente Callropalau, *tom. 4. tract. 23. punct. 15. §. 6. num. 2.* Lo mismo es, si confessandose con el Superior se le olvidò algun reservado, queda libre de la reservacion: porque la voluntad

del

del Superior es absolvecle en quãto puede, y el penitente necesita segun aquellas palabras que dize, quando absuelve: *In quantum ego possum, & tu indiges.* Es tambien lo mas comun. Quarto, el Peregrino, que cometiò un reservado en su proprio Obispado, y se passa à otro; donde no es reservado lo podrá aqui ser absuelto por qualquiera Confessor, como no lo haga *in fraudem reservationis Constat ex Bulla Clem. X. Superna, apud Potest., tom. 1 numero 2005.* Y lo mismo es, si comete un pecado en Obispado agenio, el qual pecado es reservado en su Obispado proprio, pero no en el Obispado en que peca, puede allí ser absuelto por qualquiera Confessor inferior; porque este Confessor no tiene restriccion alguna. Veasse lo que se dixo part. 1. fol. 35. num. 120. Quinto, los Regulares aprobados por el Ordinario pueden absolver a todos los Fieles de todos, y qualesquiera pecados los reservados à los Señores Obispos por derecho comun: porque todo quanto les es concedido à los Señores Obispos *ex jure*, les es tambien concedido à los Regulares por sus privilegios, como consta de la Clementina *Dudùm* y de la Extevegante *Inter cunctas, &c.* Pero no pueden absolver de los reservados al Señor Obispo por derecho particular, como son los del Synodo, ò los que el mismo reserva para sì, sino que sea por la Bula de la Cruzada. Veasse la Proposicion 12. condenada por Alexandro VII. part. 8. num. 113.

3-3 Caso 3. Llega un Religioso à confessarse, y dize: *Acuso me, que he falsificado por una vez el sello de los Prelados de mi Religion: reconozco este grav.simo Pecado, y vengo à buscar mi remedio.* Este es uno de los onze casos, que señalò Clemente VIII. se pudiessen reservar por los Prelados de las Religiones: en unas estaran reservados todos onze: en otras mas, como en la de N.P. S. Francisco y en otras menos, segun las Leyes, y Constituciones de cada Religion. Oido, pues, el caso reservado por el Confessor, ora sea regular, ò secular, no teniendo facultad del Prelado, ò Prelados del Religioso, no le podrá absolver, porque carece de jurisdicion, y si le absolviere, será nula la absolucion pero si mediare causa grave, como es hallarse precisado à celebrar, ò comulgar, y no lo puede dexar sin grave nota, podrá ser absuelto *di recte* de los no reservados, y *indirecte* del reservado, con la carga de presentarse despues à su Prelado, ò sacar la facultad para ser absuelto *directe*; y si el Prelado la negare injustamente, se podrá valer de la opinion, q dexo referida n. 321. Lo mismo que se ha dicho del Religioso, se dize de la Religiosa.

3-4 Pero *nirum* les valga a

los Regulares la Bula de la Cruzada para ser absueltos de los casos reservados en su Religion, varian los DD. Afirman unos; fundanse, en dezir, que aunque es verdad que los Pontifices Clemente, y Urbano VIII. declararon por sus Decretos, que la Bula de la Cruzada nada les sufraga; ni les puede sufragar à los Regulares, para que puedan ser absueltos de los casos reservados en su Religion, no pueden oy subsistir estos Decretos con la concesion general, que despues hazen todos los años los Sumos Pontifices, pues dán facultad, sin limitacion alguna, à todos los que tomaren la Bula, que puedan elegir Confessor, que los absuelva de los casos reservados à sus Superiores: y siendo esta concesion, no solo general à todos los Fieles, que tomaren la Bula, sino tambien particular; pues dize dicha Bula, *Item, à los Cabildos, Monasterios de Religiosos, y Religiosas aunque sean de Mendicantes, &c.* es claro, que por este privilegio, que de nuevo concede el Papa en cada un año, es visto se revocan los Decretos antecedentes de Clemente, y Urbano VIII. y por consiguiente, que los Religiosos pueden ser absueltos, en virtud de la Cruzada, por qualquiera Confessor de los casos reservados á sus Prelados. Este es el fundamento principal de la opinion afirmativa.

3-5 Lo contrario es oy lo mas comun, y lo que se debe seguir, y aconsejar: porque los Decretos de Clemente, y Urbano VIII. que prohiben la absolucion de los reservados en virtud de la Bula, no son declaratorios, sino condenatorios, que subsisten, y tienen su fuerza, y rigor en el dia de oy, pues hablaron dichos Papas *ex Cathedra* en orden à las buenas costumbres, y buen govierno de sus ovejas; y se pone en dichos Decretos aquellas clausulas: *Auctoritate Apostolica, & plenitudine nc potestatis.* Luego hablaron como Pontifices, y por consiguiente, sus Decretos son damnatorios. Y como en ellos se prohibe el uso de la Cruzada, para el efecto de ser absueltos, en virtud de la Bula, de los casos reservados en su Religion, de aqui es, que la Bula no les sufraga.

3-6 Pero note se, que en aquellas Religiones, Provincias, ò Monasterios, en que los Regulares se valen de la Bula para ser absueltos de los casos reservados, y los Prelados, sabiendolo, no lo contradicen, sino que lo permiten y toleran; esta tolerancia, y disimulo es una licencia tacita, ò implicita, y por ella la absolucion, q se diere de los casos reservados en virtud de la Bula, será valida. Es opinion probable. Sobre si el Superior puede, oidos los reservados, embiar al penitente al inferior, que le absuelva de los no reservados, se dixo arriba, num. 133

§. X.

Prudencia del Confessor con el peni. tente molestado de pensamientos contra la Fé.

327 EN el Precepto 1. del Decalogo se tratarà de la virtud Theologal de la Fe, y aqui se dirà como se ha de gobernar el Confessor con el penitente, que padece pensamientos, y dudas acerca de algun Mysterio, y Misterios de la Fe.

328 La duda es de dos maneras, *positiva*, y *negativa*. Duda positiva, ò afirmativa es, hazer juizio deliberado, que algun articulo de la Fe es dudoso, y que puede ser no sea verdadero: v. gr. el q duda si Dios es Trino, y Uno, y ponderando las razones que ay de una, y otra parte, juzga delibera damente, que es materia de duda la unidad de la Divina Essencia, y Trinidad de Personas. Duda negativa, ò suspensiva es, quando el entendimiento queda suspenso à cerca de un Mysterio de la Fe, sin inclinarse á juzgar mas por una parte, que por otra.

C A S O.

329 LLega un penitente à confessarse, y dize: *Acusome, que me hallo muy combatido de muchos pensamientos y dudas de la Fe, y especialmente acerca de la Real presencia de Christo Señor nuestro en la Sagrada Eucharistia: estoy batallando continuamente con esta duda, y vengo a buscar el remedio de mi alma.* Para poder el prudente Confessor curar à este penitente, y hazer juizio si consintiò, o no, le debe preguntar, si sentia en su interior alguna pena, o tenia grande displicencia quando se le ocurrian tales pensamientos. Si el penitente respondiera que si, se ha de juzgar à su favor, que no consintio; y el Confessor le deberà alentar, y consolar, diziendole, que no se affixa, que todo nace de la obscuridad con que se propone la Fe, y que tales sugestiones pueden servirle de mucha materia a el merito, que procure desterrarlas de sì mismo, no assintiendo, ni dando assenso á ellas.

330 Si el penitente respondiere, que quando le venian tales pensamientos, se le ocurrian tales razones, que el juizio quedava suspenso, sin determinarse á juzgar mas por una parte que por otra, es duda negativa, y pecò mortalmente siempre que con deliberacion, á conocimiento quedò el juizio en ella suspension. Y es la razon, porque aviendo de dar assenso firme á la Fe, es hazerla agravio grande, suspender el juizio en orden à algun Misterio: y le podrá absolver el Confessor *toties quoties* llegare arrepentido.

331 Si el penitente respondiere, que deliberadamente se determinò á hazer juizio, que el Mysterio de la Sagrada Eucharistia era dudoso: esta era duda positiva, y cometiò el delito de heregia formal. La razon es; porque en esta duda ya supone, que la verdad Catolica del Misterio de la Sagrada Eucharistia no es cierta, è infalible, sino que en la realidad es dudosa, la qual es heregia formal. Y en este sentido se entiende aquel texto de Derecho, cap. 1. de Hæretic. *Dubius in fide infidelis est, seu hereticus.* Lo mismo se ha de dezir, si *opinative* juzgò este penitente, que el Misterio de la Sagrada Eucaristia es solo probable: porque siendo la Fe infalible, y cierta, fundada en el testimonio Divino, se requiere, que sus Articulos se crean *certo; & infallibiliter* por revelacion Divina. Y en este caso no se podrà absolver el Confessor, sino que sea en la forma que luego se dirà.

§. XI.

Prudencia del Confessor con el penitente Herege.

332 EN la parte 3. Precepto 1. del Decalogo se tratara de las heregias, y aqui solo de su absolucion.

C A S O.

333 LLega un penitente a confessarse, y dize: *Acusome, que dudando à cerca del Misterio de la Santissima Trinidad, batallando entre mis dudas, creì interiormente, que este Misterio no era verdadero: y en fin dixe con la boca (sin que nadie me oyera) que Dios no era Trino, y Uno, y esto lo dixe con toda mi corazon. Reconozco el error en que he estado, y mi gravissima culpa, y vengo à buscar el remedio de mi alma.* Este penitente, quando creyò en su interior, que el Misterio de la Sentissima Trinidad no era verdadero, cometiò heregia formal, puramente interna, de la qual puede absolver *toties quoties* qualquiera Confessor aprobado por el Ordinario, aunque el penitente no tenga Bula porque los pecados puramente internos no estàn reservados por la Iglesia, aunque los puede reservar pero quando dixo cõ la boca (sin que nadie le oyera) que Dios no era Trino, y Uno, con error en su interior, cometiò el crimen de heregia oculta externa.

334 Oido, pues, este pecado ha de instruir lo en los Misterios de la Fe, y especialmente en este que negò. Lo 2. que no profiga en la confessiones porque no tiene autoridad para absolverlo, sino es que sea sacando la facultad del Santo Tribunal, la qual pida al Santo Tribunal, ò que el mismo Confessor se ofrezca à pedir que procure hazer un acto de Contricion, y le prevendrà, que buelva

para tal tiempo: y quedaran convenidos Confessor, y penitente para el tiempo oportuno en que se obtuviere facultad, y el Confessor escrivirá al Santo Tribunal, procediendo en todo con cautela, para que de ninguna manera se venga en conocimiento del penitente. El tenor de la carta será assi:

Ilustre Señor: Yo D. N.o Fr. N. doy noticia a V. S. como un penitente, que se confessò conmigo, ha cometido un crimen contra la Fè, pero oculto, està arrepentido, y instruido en los Mysterios de nuestra Santa Fe, especialmente en el que ha delinquido. Suplico a V. S. se sirva concederme la facultad de absolverlo in foro conscientiæ. *Assi lo espero de la benignidad de V. S. a quien guarde, &c.* y pondrá su firma. La carta encaminarà por el Correo comun ò por mano de algun Comissario, ù otro Ministro del Santo Tribunal.

335 Obtenida la facultad, avisarà al penitente, que venga à confessarse, y estando á sus pies, le dirà, que se acuse del pecado de heregia, y de los demàs que tuviere, y le harà, que abjure de la heregia, y que la deteste, assi esta, como todas las demàs, segun, y como la Santa Madre Iglesia detestà, abomina, y condena. Despues harà, que haga la protestacion de la Fé, diziendo, que cree firmemente en comun, y en particular todo lo que cree, y enseña la Santa Madre Iglesia Catholica Romana, y que darà mil vidas que tuviera en defensa de la Fé, y que diga el Credo. Finalmente, hecha la Protestacion de la Fe, le impondrà la penitencia, la qual ha de ser grave; pero se ha de comenfurar con la calidad, y estado del fuego. Entre otras penitencias le impondrà, que rezе el Credo de rodillas por todos los dias del año, &c. y que diga el acto de Contricion, y le absolverá en la forma ordinaria. Dada la absolucion, remitirà el Confessor la licencia al Santo Tribunal, con la certificacion de aver absuelto al penitente, pues assi lo suele mandar.

336 Pero notese lo siguiente: 1. que en el articulo de la muert puede absolver *directè* qualquiera Confessor, y aun el simple Sacerdote, à qualquiera penitente de qualquiera crimen de heregia, como se dixo arriba, fol. 168. n. 300 Pero le ha de advertir, que si convaliciere, deberà bolver, no para ser absuelto, pues yá lo fue *directè* sino para imponerle mayor penitencia, y para instruirle, segun dispusiere el Santo Tribunal.

337 Notese lo 2. que si el penitente se hallare precisado à comulgar, para evitar la nota, ó infamia, y es dificultoso el recurso al Superior, en este caso le podra absolver el Confessor *indirectè* de dicha heregia: pero le ha de imponer la carga, que se presente al Tribunal, ò facar facultad, como se ha dicho, para ser *directè* absuelto de la heregia: á mas de la heregia, ha de poner otra culpa mortal, ò venial, de la qual pueda absolver el Confessor *directè*.

338 Notese lo 3. que si el penitente se halla con impedimento legitimo de poder recurrir personalmente al Superior para que le absuelva de heregia mixta, no esta obligado á pedir facultad para ser absuelto, ni por carta, ni por el Confessor, porque la obligacion suya es de presentarse personalmente: y assi aunque serà mejor aconfejarle, que la pida, ò que la pidan por èl, pero puede ser absuelto *cum onere comparendi*, quando pueda, si pone otra culpa mortal, ó venial fuera de la heregia mixta. Ita Tam. *in Decal. fol. 69. n. 10.*

§. XII.

Prudencia del Confessor con el penitente supersticioso.

339 EN la parte tercera del Decalogo, precepto 1. le tratarà de las supersticiones, y aqui de la direccion practica del Confessor.

CASO.

340 LLega una hechicera à confessarse, y dize: *Acufome, que aviendo tenido odio a una persona, invoquè al Demonio para vengarme de ella, apreciòseme el Demonio, y me ofreciò su ayuda, con tal, que le diesse firma de hazerle entrega de mi alma; yo le dì la tal cedula, y he hecho varias hechicerias, segun el Demonio me enseñava, y con ellas fui una noche à su casa, y lo ahoguè un niño que tenia. Estoy arrepentida de este maleficio, y vengo en busca del remedio.* Supongo los pecados mortales gravissimos, que cometiò esta muger, yà contra caridad por el odio, yà contra Religion por el acto supersticioso, ya contra la virtud Theologal de la Esperanza, por aver desesperado de su salvacion, entregando al Demonio su alma, y ya contra Caridad, y Justicia, por el homicidio del niño. Voy aora á su absolucion Luego que el Confessor oyga este caso, pregunte à la hechicera, si negò la Fe, ò tuvo algun error en el entendimiento, manifestandole exteriormente: porque si fue assi cometiò otro pecado mortal gravissimo contra la virtud Theologica de la Fe; y no la podrà absolver, sino procediendo en la misma forma, que se ha dicho del Hereje. Si no huviere negado la Fe, ni tenido error alguno à cerca de ella, es caso reservado en los mas Obispados, y teniendo Bula de la Cruzada, la podrà absolver qualquiera Confessor aprobado por el Ordinario. Pero ante todas cosas ha de ordenar lo siguiente.

341 Primero debe mandar el

Confessor a esta muger, que renuncie todo pacto diabolico: segundo, que deshaga el hechizo; y si esto no se puede quitar sin medios ilicitos, no se le puede mandar, que lo haga pues *non sunt facienda mala, ut eveniant bona*: lo que aprovecha es, que tenga gran de fee en la Divina proteccion: lo tercero, le ha de obligar a que queme los instrumentos de arte; y para deshazer el pacto, que hizo con el Demonio, no es necessario conjurarla, como dizen algunos: el mas eficaz, y poderoso conjuro, es un corazon contrito, y una confession fructuosa, la señal de la Cruz, las Reliquias de los Santos, y la invocacion de el Santissimo Nombre de Jesus, y de Maria Santissima; y lo mas principal, la confession, y comunion frequente: lo quarto, la ha de preguntar de los daños ocasionados, proponiendola la obligacion que tiene de resarcirlos: y finalmente, para que no buelva segunda vez à ser engañada del Demonio, procure fortalecerla con medios espirituales, como es, que continuamente haga los Actos de Fe, Esperanza, y Caridad, que exercite las virtudes, y que haga una detestacion de sus gravissimos pecados.

342 Los Regulares pueden absolver por sus privilegios (aunque el penitente no tenga Bula) de los pecados de superstition, como son el sortilegio, maleficio, y demas superstitiones, &c. como en ellas no aya error contra la Fè. Otros casos singulares para la direccion practica de los Confessores, se podran ver en el Manual de Confessores *ad ment. Scoti*, su Autor el R.P.Fr. Juan de Ascargorta.

§. XIII.

Prudentia Confessarii cum pœnitente solicitato ad turpia in confessione.

343 PEccatum detestabile solicitationis ad inhonesta in confessione Sacramentali, vel ante, vel paulò post, vel sub prætextu confessionis, non solum est formidabile, & abhorret aures, sed est scandalum Orbis. O Sacerdos si puerpercula mulier accedens ad locum sacrum confessionis ob finem quærendi Deum, lavandi sua crimina, & purificandi conscientiam suam, & pro lavacro invenit immunditiam, pro pœnitentia, insolentiam, pro medicina, venenum, pro pane, aspidem, & pro Directore, Satanam; quid dicet, seu quid faciet Hæreticus? Non miror quidem, quod ob tam horrendum facinus, & immane sacrilegium, detur ansa Hæreticis ab negandi hoc Sacramentum Pœnitentiæ, & ut firmiter perseverent in hæresi; & erroribus suis. Auribus percipe Decretum thenoris sequentis.

GREGORIUS PAPA XV.

VNiversis Dominici gregis curam, &c. Statuimus, decernimus, & declaramus, quod omnes, & singuli Sacerdotes tàm Seculares, quam Regulares cujuscumque dignitatis, &c. Qui personas, quæcumque illæ sint, ad inhoneta, sive inter se, sivè cum aliis quomodolibet perpetranda in actu Sacramentalis Confessionis, sive ante, vel post immediatè, sivè occasione, vel prætextu confessionis hujusmodi, etiam ipsa Sacramentali Confessione non secuta, si ve extra occasionem confessionis, in Confessionario, aut loco quocumque, ubi Confessiones Sacramentales audiuntur; sivè ad confessionem audiendam electo simulantes ibidem confessiones audire, solicitare, vel provocare tentaverint, aut cum eis illicitos, & inhonestos sermones, sive tractatus habuerint, in Officio Sanctæ Inquisitionis severissimè, ac infra punian tur, &c Mandantes omnibus Confessariis, ut suos pœnitentes, quos noverint fuisse ab aliis, ut supra solicitatos moneant de obligatione de nuntiandi solicitantes, &c. Hactenus Bulla Gregoriana.

Et quamvis relatum Decretum sit clarissimum; hoc non obstante claritatis gratia singulas ejus clausulas, brevitate possibili, explanabo.

344 §. I. *Omnes & singuli Sacerdotes.* Hæc clausula denotat Decretum Pontificium non solùm comprehendere Sacerdotem approbatum, sed quemcumque Sacerdotem simplicem, qui fingit se approbationem habere; ita ut, si simplex Sacerdos cum simulatione audit confessionem, & solicitat, denuntiandus sit, vi hujus Constitutionis. Ratio est, quia secundum Decretum omnes, & singuli Sacerdotes solicitantes in confessione, quamvis ista simuletur, sunt denuntiandi, & eo ipso, quod simplex Sacerdos fingat se Confessarium esse, habetur finis à Bulla Gregoriana expressus, Idem dicito de Clerico non Sacerdote simulante se confessarium esse, si soli citet, denuntiandus est; & idem est intelligendum de Laico, non vi hujus Bullæ, sed ex alia Constitutione Gregorii XIII. contra eos, qui se Sacerdotes simulantes, confessiones excipiunt, dummodò absolutionem deberint; quia sunt in fide suspecti.

345 §. II. *Qui personas, quæcumque illæ sint, ad inhonesta sive inter se sive cum aliis quomodolibet perpetranda.* per hæc verba non solum intelliguntur fœminæ, sed & viri, puellæ, & pueri solicitari, quamvis usum rationis non attingan. Intelligen etiam in hac clausula materiam solicitationis quæ est non tantum quodcumque opus inhonestum, sed quodlibet verbum, aut signum leviter indi-

cativum amoris lascivi; ut est quilibet tactus sensualis in facie, collo, pectore, manibus, aut alloqui aliquod verbum cum pœnitente, quamvis leviter excitativum ad venerem, quia in solicitatione ad turpia in confessione, non datur materiæ parvitas. Idem est dicendum de Confessario, qui in Sacramentali Confessione tribuit pœnitenti chartam postea legendam, in qua ad venerem incitat, denuntiandus est: & oppositum est damnatum ab Alexand. VII. in Prop. 6. quæ videri potest part. 8. num. 106

346 §. III. *In actu Sacramentalis Confessionis, sive ante, vel post immediate.* Per prima verba hujus clausulæ non est denuntiandus Confessarius solicitans in aliis Sacramentis, nempe in administratione Baptismi, Matrimonii, &c. quia nulla de hoc fit mentio in Bulla Gregoriana; attamen denuntiandus est, ut corrigatur, ut abusor Sacramentorum, ob quod est suspectus de hæresi. per reliqua verba *sive ante, vel post immediate* intelligitur, quando solicitatio est proxima confessionis: num Confessarius solicitur, quando pœnitens primo petit confessionem, vel quando ante illum genuflectitur cum fine confitendi, quod est *immediate ante.* Num post auditam confessionem illum Confessarius solicitet sine mediatione alicujus negotii, seu dependentiæ, quamvis pœnitens non sit in loco confessionis, dicitur *immediate post.*

347 §. IV. *Occasione, vel prætextu confessionis, etiam ipsa Sacramentali Confessione non secuta.* Per hanc clausulam intelligitur solicitatio, quæ sit ex motivo confessionis veræ, vel fictæ. Si confessio est vera, motivum solicitationis desumitur *occasione confessionis*, si fuit ficta, vel simulata, motivum solicitationis accipitur ex *prætextu confessionis*: & quomodocumque sit, denuntiandus est Confessarius solicitans, *etiam ipsa Sacramentali Confessione non secuta.*

348 §. V. *Sive extra occasionem confessionis in Confessionario, aut in loco ad audiendum confessionem electo, &c.* Hæc verba denotant denuntiandum esse Confessorem solicitantem, non solum in Confessionario formato; sed in quocumque alio loco, dummodo electus sit ad audiendam, vel simulandam confessionem, sive in Ecclesia, sive in domo, sive in agro, &c. Dum ibi simulatio fiat confessionis, & tunc simulatur confessio, quando pœnitens, flexis genibus, ponitur ante Confessarium; ita taliter, ut iste actus ab adstantibus credatur confessio.

349 §. VI. *Aut cum eis illicitos, & inhonestos fermones, sive tractatus habuerint.* Sub his verbis comprehenditur quodcumque verbum, vel signum inhonestum, quod sit provocativum ad venerem esse materiam solicitationis. Vide, quæ diximus supra num. 345:

§. VII.

350 §. VII. *Mandantes omnibus Confessariis: ut suos pœnitentes, quos noverint fuisse ab aliis, ut supra solicitatos, moneant de obligatione denuntiandi solicitantes, &c.* Per hæ verba satis declaratur; Confessarios teneri admonere suos pœnitentes solicitatos, ut ante absolutionem denuntient Confessarium solicitantem Officio Sanctæ Inquisitionis; & si secùs fecerint, aut doceant non teneri, peccant mortaliter, ut patet per illam particulam *mandantes*, &c. Quia hoc præceptum est in materia gravi respiciente salutem animarum, ac majorem reverentiam Sacramenti Pœnitentiæ; & in super incurrunt pœnas excommunicationis majoris ipso facto. Et si pœnitens solicitatus renuerit, vel se excusaverit ab obligatione denuntiandi Confessarium solicitantem intra sex dies, præterquam non debet absolvi, incurrit etiam in ipsam excommunicationem majorem.

351 Sed nota quod si omissio pœnitentis solicitati fuit inculpabilis, vel quia ignorabat teneri ad denuntiandum, vel quia habuit impedimentum excusans, vel si dimittendo illum sine absolutione oriatur scandalum grave: cautione ab ipso præstita, quod intra spatium sex dierum denunciabit Confessarium solicitantem, tunc poterit à Confessario absolvi, quia in his, & similibus casibus, ita præsumi debet de voluntate Dominorum Inquisitorum. Si vero omissio fuit culpabilis, nec pro prima vice est absolvendus, nisi prius denuntiet; quia in re tam gravi non est facile adhibenda fides promittenti denuntiare, quando omisit denuntiationem.

Casus comprehensi in Bullæ Gregoriana.

352 PRIMUS. Quando Confessarius habuit tractatus inhonestos in actu confessionis immediate ante, vel immediate post, occasione, vel prætextu confessionis, aut simulans confessionem, est denuntiandus. Similiter quilibet Sacerdos, jurisdictione carens, denuntiari debet, si solicitat.

353 Secundus. Non solùm si confessarius soliciter fœminas, sed viros, quamvis non habeant usum rationis, est denuntiandus; & quamvis signa sint venialiter inhonesta; quia in solicitatione non datur materiæ parvitas.

354 Tertius. Est denuntiandus Confessarius; quamvis mulier consentiat in solicitatione, & confessio non sequatur.

355 Quartus. Quando Confessarius immediate post confessionem, dedit mulieri epistolam solicitationis domi legendam, sed non est denuntiandus, si mulier epistolam non legeret; quia ignorat quid in illa contineantur nisi.

Confessarius per verba, aut signa postea expressisset. Vide dicta num. 345.

356 Quintus. Quando fœmina in confessione solicitat Confessarium, & iste respondit: *Non est hic locus talia loquendi postea ibo in domum tuam, & loqueris mihi de hac materia*, est casus denuntiationis; quia verba ista clare suggerunt locum, & tempus mulieri, quo tractatum inhonestum habuit.

357 Sextus. Quando Confessarius dixit pœnitenti in confessione, vel immediate post: *expecta me hodie in domo tua*, & pergens ad domum pœnitentis illum solicitavit; quia hæc solicitatio est moraliter facta in confessione, quatenus est moraliter conjuncta cum verbis in confessione habitis.

348 Septimus. Quando fœmina appetens in confessione peccata carnis dicit illi Confessarius: *Hæc tua peccata cadere me fecerunt in delectationem veneream*; quia hic sermo est inhonestus, & valde mentem mulieris conturbans in ordine ad venerea.

359 Octavus. Quando Confessarius audiens de confessione concubinam suam, & ista confessa est peccata carnis commissa cum alio, & Confessarius eam objurgat addendo minas, & injurias, quæ indicant celotypiam (vulgo *zelos*) est denuntiandus; quia talis actio est signum amoris lascivi. Ita Fr. Valentinus a Matre Dei *in Foro Conscientiæ*, *tract.* 2. *cap.* 8. §. 10. *punct.* 2. *num.* 3.

360 Nonus. Quando mulier solicitata, confessa est cum solicitante, qui eam absolvit absque onere denuntiandi, non excusatur talis mulier ab obligatione denuntiandi illum; quia sic frustrari possent omnia Decreta hanc imponentia obligationem; & oppositum est damnatum ad Alexandro VII. in propos. 7. quæ videri potest par. 8. num. 107.

361 Decimus. Ille, qui scit solicitationem, quatenus casu vidit, aut eam audivit propriis auribus denuntiare tenetur Confessarium solicitantem; & hoc, etiam si malitiosè ad audiendum se apli caverit.

Casus non comprehensi.

362 Casus, qui non comprehenduntur in Bulla Gregoriana, & personæ, quæ excusantur ab onere denuntiationis, sunt sequentes.

363 Primus. Confessarius solicitans non tenetur denuntiare se ipsum: *quia nemo tenetur se ipsum prodere.* Eadem ratione non tenetur denuntiare, qui prudenter timet grave malum sibi, aut suis conjunctissimis, videlicet, patri, matri, marito, filiis, aut fratribus. Ratio est; quia præcepta humana non obligant cum gravi nocumento. Ita Potesta, *tom.* 2. *num.* 383. & 688. Sed hoc non est intelligendum de hæresi formali, ut infra dicam.

Se-

364 Secundus. Confessarius, qui ex confessione Sacramentali cognovit solicitationem, non obligatur ad denuntiandum; quia certissime violaret sigillum Sacramentale. Solum tenetur hoc omnis imponere pœnitenti.

365 Tertius, qui dubitat, an quod dixit Confessarius, vel fecit, fuerit materia solicitationis in edicto comprehensa, non tenetur denuntiare. Ratio est, quia Bulla Gregoriana punit certam solicitationem non dubiam & alias Confessor est in possessione suæ famæ, & non debet extendi edictum ad casus dubios.

366 Quartus, non tenetur ad denuntiandum, qui scit solicitationem occasione consilii, quia tacere, quod scitur occasione consilii, spectat ad bonum publicum ad conservandum opus misericordiæ, instruendo ignorantes, & imperitos. Et probabiliter non obligatur ad denuntiationem, qui solicitationem scit sub naturali secreto sibi commisso, præcipue si solicitans emmendatus est. Ita Frater Valentinus *in foro Conscientiæ*, ubi supra, num. 320. sed oppositum videtur mihi probabilius. Sic Potesta ubi supra, num. 686.

367 Quintus, qui solicitat pœnitentem ad alia crimina, quæ non sunt venerea, nempe ad furtum, ad vindictam, &c. non est denuntiandus. Ratio est, quia Decretum solum loquitur de Confessario solicitante ad inhonesta, & non debet extendi Bulla ad ea quæ nominatim non sunt expressa: quavis ex alio capite talis Confessor est suspectus in hæresi, & ejus causa cognoscitur ab Inquisitoribus, ex abusu scilicet Sacramenti. Potesta ibi *num.* 586.

368 Sextus, Confessarius à fœmina solicitatus non tenetur illam denuntiare; quia Decretum solum loquitur de Confessariis solicitantibus pœnitentes, & nullam facit mentionem de fœminis solicitantibus Confessarios. Est commune.

369 Septimus: Confessarius solicitans fiiam spiritualem confessionis extra casum confessionis, non est denuntiandus, quia hic casus non comprehenditur en Bulla. At vero si carnaliter eam cognovit, non potest eam absolvere; sicut nec potest absolvere, nec confessionem sacramentalem personæ complicis in peccato turpi atque inhonesto contra sextum decalogi præceptum commisso, excipere, nec in vim cujusc umque Jubilæi, aut etiam Bullæ cruciatæ, aut alterius cujuslibet indulti, alias absolutio impertita; nulla, atque irrita omnino erit, ut constat ex constitutione Apostolica D.N. Benedicti Papæ XIV. Dat. Romæ die 1. Jun. an. 1741.

Casus dubii

370 Dubitabis 1. an quando fœmina prætextavit occasionem Confessionis ad soli-

solicitandum Confessorem, & ille consensum præbuit, sit denuntiandus Confessor? Negant aliqui DD. Ratio illorum est, quia Bulla Gregoriana solùm loquitur de Confessario solicitante, non tamen de solicitato. Dico tamen esse denuntiandum, quia consentiens vere habet, & comittet inhonestos sermones, seu tractatus, qui sunt comprehensi in Bulla Gregoriana. Et similiter est denuntiandus, si in tali casu nihil respondeat, sed ita tractet, ut nullum dederit, signum reprobativum solicitationis mulieris; *quia qui tacet, consentire videtur.* Excipe tamen, quando Confessarius responsionem non dedit ob verecundiam, quam concepit.

371 Difficultas solùm est, si Confessarius consentiat ob minas mulieris. Appono exemplum: Confessarius vocatus à fœmina finoente se egrotantem pro sui Confessione, ad eam accesit, & dicit ei mulier: *Non vocavi te cum anima confitendi, sed ut mecum habeas rem*: at Confessarius, cum nollet consentire, minas addidit ei fœmina, dicens: *si mecum non consenseris, exclamatura sum vim mihi inferri*; sicque Confessarius ob metum gravem inculsum, & ad vitandam infamiam, actui impudico consensit, an sit denuntiandus? Respondeo, quod licet talis Confessarius peccavit peccato carnis, non debet denuntiari. Ratio est, quia Bulla Gregoriana solum loquitur de Confessariis habentibus tractatus inhonestos occasione, vel prætextu Confessionis, non de fœminis: & in dicto casu solùm fœmina prætextavit Confessionem ad solicitandum, & Confessarius solùm merè passive se habuit, cum accesserit animo audiendi, non solicitandi. Ita plurimi DD. quos citat, & sequitur Poteſta, *tom.* 1. *numer.* 672. Sed notandum est, quod si fœmina conventione facta cum Sacerdote de peccato carnis, cognoscens difficultatem executionis pro familiaribus domus, ægrota se fingens, eum vocavit sub prætextu Confessionis, & ita rem habuerunt, est casus denuntiationis; quia vere ex occasione Confessionis sumpsit Sacerdos opportunitatem ad inhonesta.

372 Dubitabis 2. an Confessarius, qui pœnitentem laudat de ejus pulchritudine, sit denuntiandus? Aliqui negant, quia mulierem de pulchritudine laudare non est sermones inhonestos habere. Dico tamen, quod si nullus apparet finis honestus talis laudis, est denuntiandus. Ratio est, quia talis laudatio est graviter peccaminosa, & impertinens ad Confessionem; & hujusmodi laudibus amantes solent mulieres incitare ad amorem, unde non sunt verba honesta.

373 Dubitabis 2. an Confessarius, qui immediate post confessionem, dedit mulieri aliquod donum, sit denuntiandus? Resp. cum distinctione: si donum fuit insolitum: v. gr. anulum nihil dicens, & post aliquos dies accesit ad ejus domum, & cum ea tractatus inhonestos habuit, est casus denuntiationis. Ratio est; quia talis exitus probat, donum fuisse datum animo allicœdi ad inhonesta opportuno tempore tractanda. Si donum non fuit datum cum ipso pravo fine, non est casus denuntiationis: quia donum non ordinatur ex natura sua ad venerea. Maxime si donum est spirituale; ut puta Rosarium, Scapularium, Eleemosyna, &c.

374 Dubitabis 4, An pœnitens teneatur denuntiare Confessarium, quando credit esse emendatum? Ad responsionem nota, quod signa emendationis sunt sequentia 1. Si Confessarius est Sacramentaliter confessus. 2. si Jubilæum lucratus est. 3. si per triennium bene vixit. 4. si mulier solicitata ter, aut quater ad ipsum Confessarium accedens, in eo animum libidinosum, aut signa libidinis non repetit, his notatis.

375 Ap dubitationem dicunt plurimi DD. inter quos sunt S. Antoninus, Castropalao, Peyrinus, Portel, Lezana, Sousa, Sotus, & alij quos citat, & sequitur Leander, *tract.* 5. *de Pœnitentia*, *disp.* 13. *quæst.* 7. quod Confessarius, si sit emendatus, non debet denuntiari. Ratio illorum est, quia finis denuntiationis est emendatio proximi, unde hæc habitacessat cum denuntiationis; quia cessat ejus finis. Sed probabilius mihi videtur, quod sit denuntiandus, non obstante judicio, quod sit emendatus. Ita Diana cum alijs, *part.* 4. *tract.* 5 *resol.* 23. Ratio est; quia denuntiatio non solum est institura ad correctionem & emendationem delinquentis, sed etiam ad punitionem publicam in aliorum exemplum: ut tã ipse solicitans, quam cæteri metu pœnæ à tali crimine in futurum retrahantur.

376 Dubitabis 5. An ante denuntiationem debeat præcedere correctio fraterna? Aliqui affirmant, si ex correctione speretur emmendatio. Dico tamen, quod non debet præcedere, ut constat ex Decreto Alexandri VII. expedito die octava Julij anno 1660. Et quamvis aliqui dubitant, omnino tenendum est, quod in dubio semper parendum est Edicto Sanctæ Inquisitionis præcipientis sub excommunicatione denuntiari hujusmodi delinquentes absque secreta fraterna correctione.

377 Observandum est 1. Quod, quamvis Confessarius solicitans ad inhonesta in confessione, non committit crimen hæreticale, est tamen suspectus de hæresi; quia ostendit, quod male sentiat de Sacramento Pœnitentiæ. Et ob hanc rationem esset etiam suspectus in fide, si in

confessione solicitaret ad alia crimina, quæ non sint de re turpi, quamvis non incurreret pœnas Bullæ Gregorianæ; *ut sup dictum est num.* 367.

378 Observandum est 2. Quamvis aliqui affirmēt excusari à denuntiando hæreticum, quando de denuntiatione timetur notabile nocumentum, aut periculum mortis, infamiæ, &c. Oppositum tamen est tenendum; quia crimen hæreticale est contra jus publicum, & bonum commune, & publicum prevalet *ex iure* bono privato, & proprio. Ex quo infertur teneri filium denuntiare patrem hæreticum, & è converso, & à fortiori non excusantur uxor, frater, & alij conjuncti: adeoque in denuntiando hæreticum formale non dantur personæ privilegiatæ *Vide sup. num.* 363.

379 Observandum est 3. Omnes, & singulas personas utriusque conditionis sini, teneri denuntiare hæreticum formalem, & suspectum de hæresi, sive de vehementi, sive de levi. Constat ex Constitutione Alexandri VII. quæ incipit: *Licèt alias &c.* etiam si delictum sit occultum, & Probari non possit; & oppositum est damnatum in quinta propositione Alexandri VII. cujus explicatio videri potest part. 8 num. 104. Et hoc deberi fieri; quamvis tale crimen hæreticale quis sciat ex secreto naturali, & sub juramento de non revelando: sed *minimè si illud sciat* sub sigillo Sacramentali; quia hoc spectat ad bonum publicum, & potiori jure.

380 Observandum est 4. Esse denuntiandos omnes illos, qui impediunt legere edictum Sanctæ Inquisitionis, quod legitur quotanis feria 6. post Octavam Assumptionis B. Mariæ Virginis; quia sunt suspecti de hæresi. Superiores vero, seu Prelati, qui sunt omissi legere publice tale edictum nullo modo sunt denuntiandi, nisi prius moneantur: quia pro ipsis stat præsumtio inadvertentiæ, & oblivionis. Similiter non sunt denunciandi Inquisitorious, Confessarij frangentes sigillum confessionis, nisi fractio sigilli sit cum aliquo errore *in intellectu* circa fidem, puta si defendant id licereaut malè sentiant de Sacramento. *Vide super. num.* 336.

381 Observandum est Confessarium solicitantem in confessione posse absolvi a quolibet simplici Confessario; quia solicitatio Excipe tamen ubi reservata fuerit. Et similiter potest absolvi per Bullam Cruciatæ, aut simile privilegium; quia quamvis per peccatum solitationis sit suspectus in fide, tale peccatum non est hæresis.

382 Ex hucusque dictis deduces capita denuntiationis ex vi solitationis sufficientia ad onus denuntiandi esse septem. 1. Actus confessionis. 2. Immediate ante. 3. Immediatè post. 4. Occasio confessionis. 5. Prætextus confessionis. 6. Confessionarium. 7. Simulatio confessionis. De materia solicitationis agunt. DD. præcipue Leander, Diana, Bonacina, & novissime Potesta *tom.* 2. *d num.* 522. Frater Antonius Athiol in *Manuali Sacerdotum.*

TRATADO VI.

DE LAS INDULGENCIAS.

§. I.

Que sea Indulgencia, y su division.

383 LA Indulgencia se dize del verbo *Indulgeo*, que es perdonar; y aqui se toma por el perdon de la pena temporal, y se difine assi; *est remissio pœnæ temporalis pro peccatis actualibus jam dimissis debita, concessa ab habente potestatem per applicationem Thesauri Ecclesiæ.* Dizese *remissio pœna temporalis*, porque la Indulgencia no perdona la culpa, sino que solo perdona la pena temporal, que despues de perdonada la culpa, queda por satisfacer en esta vida, ò en el Purgatorio; y por esso la Indulgencia puede suplir en lugar de satisfaccion Sacramental, como se dixo en su lugar. Ponese *concessa ab habente potestatem*, porque ninguna Indulgencia es valida, si no es concedida por quien tiene potestad: solo el Sumo Pontifice tiene por Derecho Divino poder para dispensar á todos los Fieles Indulgencias generales, y particulares. Los Obispos no tienen por Derecho Divino esta facultad; mas por el Derecho Comū puede cōceder un año de Indulgencias en la dedicacion de Iglesias; y en otros casos, por justa causa, pueden conceder 40. dias de Indulgencia. Finalmente, se pone *per applicationem Thesauri Ecclesiæ*, porque del tesoro de la Iglesia, que se compone de los meritos superabundantes de Christo, y de sus Santos, dexò Dios potestad al Sumo Pontifice para distribuir Indulgencias.

384 Para ganar la Indulgencia se requieren doze condiciones. 1. Que tenga uso de razon quien la ha de ganar. 2. Que este bautizado. 3. Que no este excomulgado. 4. Que sea subdito de quien concediò la Indulgencia. 5. Que este en oracia. 6. Que sepa, que ay ocasion de ganar la Indulgencia. 7. Que tenga intencion de ganarla, ò que otro se le aplique. 8. Que cumpla todas las obras

confessione solicitaret ad alia crimina, quæ non sint de re turpi, quamvis non incurreret pœnas Bullæ Gregorianæ; *ut sup dictum est num.* 367.

378 Observandum est 2. Quamvis aliqui affirmēt excusari à denuntiando hæreticum, quando de denuntiatione timetur notabile nocumentum, aut periculum mortis, infamiæ, &c. Oppositum tamen est tenendum; quia crimen hæreticale est contra jus publicum, & bonum commune, & publicum prevalet *ex jure* bono privato, & proprio. Ex quo infertur teneri filium denuntiare patrem hæreticum, & è converso, & à fortiori non excusantur uxor, frater, & alij conjuncti: adeoque in denuntiando hæreticum formale non dantur personæ privilegiatæ *Vide sup. num.* 363.

379 Observandum est 3. Omnes, & singulas personas utriusque conditionis sint, teneri denuntiare hæreticum formalem, & suspectum de hæresi, sive de vehementi, sive de levi. Constat ex Constitutione Alexandri VII. quæ incipit: *Licet alias &c.* etiam si delictum sit occultum, & Probari non possit; & oppositum est damnatum in quinta propositione Alexandri VII. cujus explicatio videri potest part. 8 num. 104. Et hoc debet fieri; quamvis tale crimen hæreticale quis sciat ex secreto naturali, & sub juramento de non revelando: sed *minimè si illud sciat* sub sigillo Sacramentali; quia hoc spectat ad bonum publicum; & potiori jure.

380 Observandum est 4. Esse denuntiandos omnes illos, qui impediunt legere edictum Sanctæ Inquisitionis, quod legitur quotanis feria 6. post Octavam Assumptionis B. Mariæ Virginis; quia sunt suspecti de hæresi. Superiores vero, seu Prelati, qui sunt omissi legere publice tale edictum nullo modo sunt denuntiandi, nisi prius moneantur: quia pro ipsis stat præsumtio inadvertentiæ, & oblivionis. Similiter non sunt denunciandi Inquisitoribus, Confessarij frangentes sigillum confessionis, nisi fractio sigilli sit cum aliquo errore *in intellectu* circa fidem, puta si defendant id licereaut malè sentiant de Sacramento. *Vide super. num.* 336.

381 Observandum est Confessarium solicitantem in confessione posse absolvi a quolibet simplici Confessario; quia solicitatio Excipe tamen ubi reservata fuerit. Et similiter potest absolvi per Bullam Cruciatæ, aut simile privilegium; quia quamvis per peccatum solitationis sit suspectus in fide, tale peccatum non est hæresis.

382 Ex hucusque dictis deduces capita denuntiationis ex vi solitationis sufficientia ad onus denuntiandi esse septem. 1. Actus confessionis. 2. Immediatè ante. 3. Immediatè post. 4. Occasio confessionis. 5. Prætextus confessionis. 6. Confessionarium. 7. Simulatio confessionis. De materia

solicitacionis agunt. DD. præcipue Leander, Diana, Bonacina, & novissime Potesta *tom. 2. d num.* 522. Frater Antonius Athiol in *Manuali Sacerdotum.*

TRATADO VI.

DE LAS INDULGENCIAS.

§. I.

Que sea Indulgencia, y su division.

383 LA Indulgencia se, dize del verbo *Indulgeo*, que es perdonar; y aqui se toma por el perdon de la pena temporal, y se difine asi; *est remissio pœnæ temporalis pro peccatis actualibus jam dimissis debita, concessa ab habente potestatem per applicationem Thesauri Ecclesiæ* Dizese *remissio pœna temporalis*, porque la Indulgencia no perdona la culpa, sino que solo perdona la pena temporal, que despues de perdonada la culpa, queda por satisfacer en esta vida, ò en el Purgatorio; y por esso la Indulgencia puede suplir en lugar de satisfaccion Sacramental, como se dixo en su lugar. Ponese *concessa ab habente potestatem*, porque ninguna Indulgencia es valida, si no es concedida por quien tiene potestad: solo el Sumo Pontifice tiene por Derecho Divino poder para dispensar á todos los Fieles Indulgencias generales, y particulares. Los Obispos no tienen por Derecho Divino esta facultad; mas por el Derecho Comū puede cōceder un año de Indulgencias en la dedicacion de Iglesias; y en otros casos, por justa causa, pueden conceder 40. dias de Indulgencia. Finalmente, se pone *per applicationem Thesauri Ecclesiæ*, porque del tesoro de la Iglesia, que se compone de los meritos superabundates de Christo, y de sus Santos, dexò Dios potestad al Sumo Pontifice para distribuir Indulgencias.

384 Para ganar la Indulgencia se requieren doze condiciones. 1. Que tenga uso de razon quien la ha de ganar. 2. Que este bautizado. 3. Que no este excomulgado. 4. Que sea subdito de quien concediò la Indulgencia. 5. Que este en oracia. 6. Que sepa, que ay ocasion de ganar la Indulgencia. 7. Que tenga intencion de ganarla, ò que otro se le aplique. 8. Que cumpla todas las obras

que se mandan. 9. Que haga estas obras segun la intencion del que concedió la Indulgencia. 10. Que tenga verdadera contricion sobrenatural de sus pecados. 11. Que no peque en confianza de que por la Indulgencia satisfara la pena, que contrae por la culpa. 12. Si quiere que a èl aproveche en la vida, procure, en quanto pueda, satisfacer por otras buenas obras à Dios por la pena de sus culpas; y si quiere que le aproveche en la muerte, tenga en la vida especial devocion á ganar Indulgencias, y de socorrer a las almas del Purgatorio. Todas estas condiciones dizen algunos ser necessarias, aunque otros dizen, que la 6. y 12. no son necessarias. Veasse à Georgio Gobato, *tom.* 3. *tract.* 4. *cap.* 12. 11. *y* 14.

385 Quando en la Indulgencia se pone, que se debe *contritus, & confessus*, se debe confessar el que huviere de ganar; pero quando no se dize, basta que no se sienta con conciencia de pecado mortal el que la huviere de ganar.

386 Divídese lo 1. la Indulgencia en total, y parcial. Indulgencia total, que es lo mismo que Plenaria, es aquella, por la qual se perdona toda la pena temporal, que corresponde a los pecados: de tal manera, que el que la gana despues de aver confessado, satisface à la penitencia, que el Confessor le impuso, como no sea medicinal. Indulgencia parcial es aquella por la qual solo se perdona parte de la pena temporal, que por los pecados se debe. Esta parcial suele ser de quarenta dias, de un año, de siete años de perdon, ò tercera, ò quarta parte de los pecados, lo qual no se entiende, que se perdonan tantos dias, ò años de las penas del Purgatorio, sino que el sentido es, que por estas Indulgencias parciales, se perdonan tanta pena, quanta se perdonaria, si en todo esse tiempo se hiziera penitencia en esta vida.

387 Divídese lo 2. la Indulgencia en personal, real, y local. La personal es, la que ordinariamente se concede á persona determinada, ò à toda una Religion, o Comunidad, ò Cofradi. &c. La real es la que se concede à las cosas movibles, como son, Rosarios, Imagenes, Medallas. &c. La local es la que se concede a algun lugar pio, para aumentar su devocion, en orden á aquellas personas, que oran à Dios en el tal lugar. Tales son las Indulgencias, que se conceden a los que devotamente visitaren esta, ò aquella Iglesia, Capilla, Hermita, &c.

388 Adviertase, que Paulo V. por especial Bula, que empieza: *Romanus Pontifex, &c.* revocò muchas Indulgencias á los Regulares, unas por ser dudosas, y otras por averse acabado el tiempo de la concession, y en lugar de ellas les concedio otras muchas de nuevo.

Y porque algnos se atrevieron à dezir, que las Indulgencias revocadas por Paulo V. estavan yá revalidadas, lo condenò Alexandro VII. prop. 37. Veasse en la 8. Parte, num. 146.

§. II.
Del Jubileo.

389 EL Jubileo se difine assi: *Es Indulgentia Plenaria à Summa Pontifice concessa cum privilegio commutandi, & dispensandi vota, vel absolvendi a Censuris juxta reservi sbenorem.* De esta difinicion consta, que todo Jubileo es Indulgencia Plenaria; pero la Indulgencia Plenaria no es Jubileo; pues por la Indulgencia Plenaria solo se perdona toda la pena temporal, que por los pecados se debe, como estèn primero perdonados, aun los pecados veniales; mas por el Jubileo, demàs de perdonarse toda la pena temporal, debida por los pecados, se concede privilegio de poder elegir Confessor el penitente para ser absuelto de todas las censuras, y casos reservados a su Santidad, exceptuando el crimen de heregia formal mixta, fino q se expresse. No dà facultad de quitar irregularidad alguna; pero dà facultad de poder el Confessor dispensar, ò conmutar al penitente todos los votos, exceptuando el de *Castidad*, y *Religion*, para lo qual deberà certificarse el Confessor, si el Jubileo està verdaderamente concedido; por que ay muchos, que las Indulgencias Plenarias las tienen por Jubileo, y con facilidad passan los Confessores a la absolucion de censuras reservadas a su Santidad, y comutacion de votos.

390 El Jubileo lo suelen conceder los Sumos Pontifices por todo el Orbe Christiano, despues de su Coronacion, ò quando la Santa madre la Iglesia se vè oprimida de graves necessidades, ò angustias, y suele durar por dos semanas, que se han de señalar por el Ordinario. Para los Regulares pueden señalar las dos semanas los Prelados de ellos; que tienen jurisdicion quasi Episcopal como son los Provinciales, y Abades; &c. aunque la praxi comun de los Mendicantes, es observar el tiempo, que determina el Señor Obispo. Las obras, que en èl se contienen suelen ser las siguientes 1. visita de Iglesia: 2. la oracion 3. limosna: 4. tres dias de ayunos: 5. la Confession: 6. Comunion: Sobre lo qual se ha de notar lo siguiente.

391 Primero, que la oracion en la Iglesia, que se assigna por el Ordinario, se ha de hazer segun la mente del Sumo Pontifice, y su especial intencion, la qual suele explicarse en la Bula. 2. Que la limosna no se ha de proporcionar segun las conveniencias del que la haze, sino aquella que le pareciere

y los que son impotentes de dar limosna, como los Religiosos, y otros pobres, no estan obligados a esta obra espiritual; pero lo mas seguro es, pedir conmutacion al Confessor. 3. Que el ayuno de tres dias se ha de hazer en la misma semana, que se ha de confessar; si bien es opinion probable, que gana el Jubileo el que en una semana ayuna los tres dias, y en otra recibe los Sacramentos. Es de muchos DD. Vease à Layman *lib. 5. tract. 7. cap. 8.* Tambien es probable, que las obras, que contiene el Jubileo, se pueden cumplir en diversos lugares, en uno se puede ayunar, en otro visitar la Iglesia, y en otro recibir los Sacramentos. El ayuno se ha de observar por todos los que han de ganar el Jubileo, aunque sean los jovenes, que no han llegado á cumplir los viente y un años, y los ancianos, que passan de sesenta: pero á los que se hallan con Impotencia física, o moral de ayunar, como son enfermos, ò convalecientes, ò con necessario trabajo corporal, que fatiga con demasia, ò con otro justo impedimento, les podrà conmutar el Confessor el ayuno en otra obra de piedad, y la conmutacion se puede hazer fuera de la confession.

392 Item, se cumple con el ayuno de precepto, como si el Jubileo se gana en tiempo de Quaresma, o quando ocurren las quatro Temporas, ù otra vigilia de precepto, pero ha de ser el ayuno en los dias señalados por la Bula; que son Miercoles, Viernes, y Sabado. Tambien es opinion probable, que el que omitiò las obras prescriptas en el Jubileo por ignorancia, y aunque sea por malicia, si despues se arrepiente de corazon, puede, aun siempre, ganar lo en el ultimo dia, conmutando le el Confessor los ayunos e obras de piedad, y aunque no pueda comulgar en el ultimo dia, le puede el Confessor conmutar la comunion en otra obra espiritual. Tambien los que se han hallado en un viage largo fuera de la Patria pueden ganar el Jubileo en bolviéndo á ella, aunque se ayan passado las dos semanas señaladas por el Ordinario. Es la mas comun. Tambien el que en el dia ultimo cayò en nuevo reservado, aunque antes aya sido absuelto de todos sus pecados, puede de nuevo ser absuelto del reservado. Finalmente, si el Confessor dilatò la absolucion para despues del Jubileo, al penitente, podrá este ser absuelto llegado el tiempo, de todos los reservados; porque comenzada la causa, siempre le queda la potestad al Delegado para absolver de reservados. Ita Potestè *num.* 3827.

393 El Jubileo del año Santo ordenò Bonifacio VIII. que se celebrasse cada centesimo año: despues Clemente VI. cada cincuenta años. Y finalmente Paulo II. lo reduxo de 25. en 25. años, por este Jubileo del año Santo se suspenden

todas las Indulgencias Plenarias por todo el Orbe, fuera de la Ciudad de Roma, para que los Fieles vayan allí á ganarlas. Pero notese que no se suspenden las Indulgencias siguientes. 1. las Indulgencias que se conceden para los que se hallan en el articulo de la muerte. 2. las Indulgencias por los difuntos, ni las Plenarias de los Altares privilegiados por los difuntos: 3. no se suspenden las Indulgencias parciales, ó que no son Plenarias 4. No se suspenden por el Jubileo del año Santo las Indulgencias de la Bula de la Cruzada, que ahora se referirán. Assi lo declararon Gregorio XIII. Clemente XIII. y Urbano VIII. Tampoco es necessaria la Bula de la Cruzada para ganar Jubileo; porque el Jubileo es un Indulto general, concedido por el Sumo pontifice, por todo el Orbe, sin dependencia de la Bula

§. III.

De la Indulgencia plenaria de Porciuncula.

394 Esta Indulgencia no se comprehende en la suspension de las Indulgencias del año Santo para la Iglesia de nuestra Señora de los Angeles de Porciuncula, como lo declararon Clemente VIII. Urbano VIII. y Inocencio X. Vease à Lantusca *Theatro Regularium*, verbo *Indulgentia in 6.* y es comun entre los Autores.

395 Estendieron esta Indulgencia muchos Pontifices à todos los Conventos de N. P. S. Francisco, assi de Religiosos, como de Religiosas de Santa Clara, de la Purissima Concepcion, y de Seculares Terceros, para que todos los Fieles en todas sus Iglesias la puedan ganar desde primeras Visperas del dia primero de Agosto, hasta ponerse el Sol el dia segundo; la qual Indulgencia se puede aplicar, no solo por si, sino tambien por vivos, ó difuntos, como por expressamente lo dizen muchos, y en especial Georgio Gobato *in su Quinario, tom. 3. fol. 227. cap. 9. 2 num. 350.* en donde puede ver el curioso lo que puede desear en este punto.

396 Esta Indulgencia, no solo se gana en Porciuncula *totiès quotiès*, ò siempre que se haze la diligencia, sino que en los demàs Conventos à donde los Sumos Pontifices la estendieron se gana; lo qual, no solo no confirma la practica, que los mas doctos, y principales de Roma tienen de hazer la diligencia de ganarla quantas vezes pueden, sino que quita todo genero de duda en este punto un Decreto, que en 17. de Julio de 1700. dio la Sagrada congregacion de Cardenales, por el qual se determina, y declara, que en orden à ganarse esta Indulgencia *totiès quotiès servandum esse solliticus.* Vease el Decreto en Potesta *tom. 1. num. 3801.*

TRATADO VII.

DE LA BVLA DE LA CRVZADA.

§. I.

De la Bula de la Cruzada.

397 SE llama assi, porque contiene Indulgencias y gracias semejantes à aquellas, que Urbano II. y Inocencio III. concedieron à los que fueron à recuperar la Tierra Santa; y porque los Soldados iban señalados con una Cruz roxa por divisa, se llamaron Cruzados.

398 La Bula de la Cruzada se difine assi: *Est Diploma Pontificium, in quo multa gratiæ conceduntur dantibus certam eleemosynam in subsidium belli contra Infideles, & Hæreticos.* La Bula de la Cruzada es de quatro maneras, de Vivos, de Difuntos de Composicion, y de Lasticinios para los Eclesiasticos.

§. II.

Bula de Vivos.

399 ESta la concede su Santidad al Rey Catolico de las Españas, y à todos los que habitan en sus Señorios. De que se infiere, que si los Españoles, tomada la Bula en España, se van à otro Soberano, les valdrá la Bula; pero si habitan en dominio de otro Soberano, y son vassallos suyos, aun que aqui en España las tomen la Bula, no les vale; porque es Privilegio personal, y quando la toman han de ser vassallos del Rey de España.

400 La Bula dura por todo un año Eclesiastico; ello es, de una publicacion à otra; segun el tiempo que suele publicarse en el territorio. Por las personas comunes se dàn dos reales, pero si estos se hurtan para tomarla, no vale la Bula mas fiel ladron, y lo mismo el usurero tienen otros bienes, demàs de lo hurtado, dando la limosna, le vale. Tambien le vale à la meretriz, aunque la tome con el dinero, que torpemente adquiriò como sea suyo. Hase de escrivir en la Bula el nombre de quien la toma, y se ha de guardar; pero aun que despues se pierda, no por esso se dexarà de ganar las Indulgencias, y gracias; y si se presta à otro aunque escriva elle su nombre, no le vale, sino al que la tomò.

401 Los Religiosos, pueden, con licencia de sus Prelados, tomar la Bula con el peculio, que le permite la Religion; y si algun bienhechor le dà la Bula, deben dàr cuenta a su Prelado para que les conceda la licencia para recibirla, y usar de sus privilegios.

402 La Bula de vivos contiene los privilegios siguientes: 1. que el que la tomare pueda elegir Confessor aprobado por el Ordinario para que le absuelva de todos los casos, y censuras reservadas, assi al Obispo, como à su Santidad, aunque sean *intra Bullam Cœnæ*, (exceptuando la heregia mixta, aunque sea oculta); con esta diferencia, que los reservados al Señor Obispo se pueden absolver *toties quoties*; y los reservados à su santidad *extra Bullam Cœnæ*, si son ocultos, tambien pueden ser absueltos *toties quoties*; porque siendo ocultos, se hazen Episcopales: pero los casos *extra Bullam Cœnæ* publicos, y los reservados *intra Bullam Cœnæ*, assi publicos, como ocultos, se podran absolver una vez en el año, y otra en la muerte; y si toman segunda Bula, podràn segunda vez ser absueltos en la misma forma. Si bien ay opinion, que si los casos *intra Bullam Cœnæ* son ocultos, podràn tambien ser absueltos por virtud de la Bula *toties quoties*. Pero siempre se exceptua la heregia mixta, sea sea publica, sea oculta, porque para ella no concede privilegio la Bula.

403 Dixe *de todos los casos, y censuras*; porque por la Bula puede absolver el Confessor, no solo de las excomuniones, como se ha dicho, sino tambien de la suspension, entredicho, è irregularidad por delito; pero no quita la Bula el entredicho personal, general, ni el local especial. Y se advierte, que quando se absuelve en virtud de la Bula de qualquiera censura Eclesiastica, ha de ser *satisfacta parte*, ò dando caucion suficiente, y solo por el fuero interno.

404 Notese, que el *semel in morte* se entiende, que si uno reteniendo Bula en el articulo de la muerte, fue absuelto de casos, y censuras reservadas, no estarà obligado, si convaleciere, al *onus comparendi*; esto es, a presentarse despues al Superior, como lo deberà hazer el que en el articulo de la muerte fue absuelto de las censuras sin Bula. Porque cierto es, è indubitable, que en aquel articulo no ay reservacion alguna, y aun que sean millares de vezes puede ser absuelto el penitente, aun de censuras reservadas à su Santidad, sin el privilegio de la Bula: y assi el *semel in morte* se ha de entender en el sentido explicado.

405 Notese tambien, que el Confessor que es aprobado por el Ordinario en su Obispado, no puede, por virtud de la Bula, oir las confesiones en otro Obispado, si no tiene la aprobacion del proprio Obispo del lugar donde se hazе la confession. Y dezir lo contrario està condenado por Inocencio XII. como se puede vèr en su Decreto en la 8. parte, num. 160.

406 Los Regulares, y lo mismo las Religiosas, no pueden elegir por virtud de la Bula Confessor a su arbitrio, para que los absuelva de los casos, que en su Orden, ó Religion estàn reservados à sus propios Prelados; pues aunque avia opinion, que los favorecia, està và ello prohibido por Clemente VIII. y Urbano VIII. como se dixo arriba à *num.* 323. mas se podràn valer de la opinion que se pone *ibi num.* 326.

407 Privilegio 2. de la Bula es, que el que la toma pueda pedir al Confessor, que le conmute todos los votos que tuviere, aunque sean jurados; (exceptuando los tres votos, de perpetua Castidad, de Religion, y Ultramarino, que es de peregrinacion à Jerusalen, *devotionis causa*) y en la conmutacion se ha de dar una limosna en subsidio de la Cruzada. Pero notese, que si los votos se hizieren en favor de tercera persona, y fueren aceptados por la parte, no se podràn conmutar por la Bula; porque no se da facultad para conmutar en perjuizio de otro.

408 Privilegio 3. de la Bula es, que el que la tomare pueda en tiempo de entredicho oir Misa en la Parroquia, ó en qualquiera Iglesia de Regulares, ò en Oratorio privado, como lo tenga visitado el Ordinario, ó sea por el fundados; y pueden recibir la Eucaristia, y demàs Sacramentos, (exceptuando la Comunion de la Pasqua) assi el que tiene la Bula, como sus familiares, domesticos y parientes hasta el quarto grado pero todos estos estan obligados a hazer oracion, pidiendo à Dios por la union, y victoria de los Principes Christianos contra los Infieles al tiempo que oyeren la Missa, ò antes, ó despues immediatamente, y bastarà, aunque no rezen mas de una Ave maria; y su omission à lo sumo solo es pecado venial, porque es materia leve, y no es condicion essencial para el privilegio. Ita Tamb. *in Bulla cap.* 5 §. 4. *n.* 4. Pero notese, que el que ha de gozar de este privilegio, no ha de aver dado causa al entredicho. Item, concede la Bula à los q la toman, que en tiempo de entredicho puedan ser sepultados en Sagrado, como no mueran ligados con censura de excomunion.

409 Privilegio 4. de la Bula comun de vivos es, dàr facultad al que la tomare, para que durante dicho año pueda comer huevos, y cosas de leche en Quaresma. Los que no gozan de este privilegio, se dize abaxo.

410 Privilegio 5. de la Bula es, que el que la tomare puede de consejo de ambos Medicos, espiritual, y corporal, hallandose en duda, si puede comer carne en dias prohibidos por causa de enfermedad habitual, ò achaque, la pueda comer en virtud de ella, y comien-

do carne con dicha licencia, guardando la forma del ayuno, satisfarà al precepto, y tendrà el merito como si ayunàra.

411 El 6. privilegio de la Bula es, quanto à Indulgencias. Primeramente concede al que tomare la Bula, que desde el dia de la publicacion, por espacio de un año, pueda aplicarle el Confessor una Indulgencia Plenaria, y remission de todos sus pecados, confessandolos todos arrepentido; y si no pudiere, deseando confessarlos, estando contrito de ellos se la podrà conceder en el dia que señalàre el penitente; y otra Indulgencia Plenaria, y remission de todos sus pecados para el articulo de la muerte, si sucediere en aquel año. Y tomando dos Bulas, puede duplicarle las Indulgencias Plenarias en vida, y en muerte. Y advierta el Confessor, que quando aplicare la Indulgencia Plenaria al penitente *in articulo mortis*, sea condicionalmente, diziendo: *Quod si pro hac vice non discesseris, reservo tibi Indulgentiam Plenariam usque ad extremum mortis tuæ articulum*, ò por lo menos, que esto lo retenga en su mente; porque si la aplicacion de la Indulgencia Plenaria es absoluta, se hallarà despues, si convaleciere, defraudado de este tesoro, bolviendo à recaer, y hallandose en el mismo peligro. Item, concede la Bula en la misma Indulgencia à los Soldados, que vàn à la guerra contra Infieles, y à los que los embian à sus expensas, aunque no la tomen. A estos Soldados los haze tambien exemptos del ayuno en dias de precepto, ò voto, y tienen el merito como si ayunaran.

412 Item, al que tomare la *Bula* se le concede quince años, y quince Quarentenas de perdon, tantas quantas vezes ayunare en dias, que no son de precepto, pidiendo à Dios victoria contra infieles, paz, y concordia entre los Principes Christianos. Item, concede à los que en dias de Quaresma, y otros en que ay Estaciones en Roma, visitàren cinco Altares en una Iglesia, ò cinco Iglesias, ò un Altar cinco vezes, rezando lo que fuere de su devocion (aunque no sea mas que un padre nuestro, y un Ave Maria en cada Altar) y allì hizieren la misma oracion sobredicha, ganan todas las Indulgencias, y perdones, que ganan los que personalmente visitan las Iglesias de Roma: y si se tomaren dos Bulas, rezando los Altares dos vezes, se duplican las Indulgencias. Item, el dia que se saca Anima, visitando cinco Altares en el modo dicho, ganan dos Indulgencias Plenarias, una para el difunto y otra para si. Finalmente concede la Bula Indulgencia Plenaria al que muere de repente, sin confessarse por falta de Confessor, como se halle contrito, ò no aya sido omisso en confessarse quando lo mànda la

Iglesia en confianza de esta gracia, que le concede la Bula.

§. III.

Bula de Difuntos.

413 EN esta Bula se concede Indulgencia Plenaria por modo de sufragio a la alma por quien se toma, si se hallare en el Purgatorio: y por una misma Anima se pueden tomar dos Bulas en cada un año.

§. IV.

Bula de Composicion.

414 POr esta Bula se concede, que el que la tomare pueda componer por lo hurtado, ò lo mal adquirido, no sabiendo el daño à quien se ha de hazer la restitucion, aviendose hecho las diligẽcias de buscarlo. Lo mismo puede componer el Eclesiastico por lo que debia restituir de no aver rezado cumplidamente las Horas Canonicas del Oficio Divino, a que està obligado, pero no le valdrà si dexa de rezar en confianza de componerle con la Bula. Por cada Bula se ha de dar lo que ella tasa; y cada Bula compone la cantidad de dos mil maravedis, que hazen cincuenta y ocho reales, y siete quartos, y se pueden tomar al año cincuenta Bulas, con que se pueden componer cien mil maravedis: y si la cantidad hurtada, ò mal adquirida fuere mas, y lo quisiere componer, podrà acudir, y competirse con el Comissario General de la Cruzada, para que le dè mas Bulas; y se advierte lo siguiente.

415 1. Que si se duda del dueño de la hazienda, y aviendo hecho las debidas diligencias de buscarlo (lo qual siempre se debe hazer) y no pareciere se podrà hazer la composicion por Bulas: aunque se sepa quien es el dueño, si no se halla modo como se ha de restituir, tambien se podrà componer con ellos, segun la mas probable opinion. 2. Que si hecha la composicion con Bulas, por no parecer el dueño, y despues huviere noticias ciertas de el, ay obligacion de restituir toda la hazienda, sacando el gasto que costaron las Bulas: y si el que se compuso con Bulas gastò parte con buena fee, solo estarà obligado à restituir lo restante: y si todo lo consumiò, à nada està obligado en el fuero de la conciencia: pero le podran obligar en el fuero externo de la Justicia à que lo pague; porque la composicion solo es un cierto genero de transferir el dominio por el fuero interno, como la prescripcion por el fuero externo. Notese, que si los bienes inciertos se dieron à los pobres, aunque parezca despues el dueño, no ay obligacion a restituirlos. 3. Que el que hurta en confianza de que despues se compondrà con Bulas, no le vale la composicion, pero podrà ser absuelto.

La

La razon es: porque està prohibido hurtar en confianza de componerse con Bulas. Pero no se prohibe, que pueda ser assi efecto, como aya referido, o promtia restituir, pudiendo. Es comun.

§. V.

Bula de Lacticinios.

416 LA Bula comun de vivos concede facultad à los que la toman para que puedan comer huevos, y lacticinios en Quaresma: pero este privilegio no concede à los Patriarcas, Privados, Arzobispos, Obispos, y otros Prelados inferiores, ni à los Regulares, ni à los Sacerdotes Seculares. Pero los sobredichos exceptuados, tomando otra Bula distinta particular (que se llama de Lacticinios) podràn comerlos por toda la Quaresma (exceptuando la Semana Santa, que empieza desde el Domingo de Ramos.) Pero notese, que no pueden usar de esta Bula particular de Lacticinios los Regulares, porque no les sufraga; mas con la Bula comun de vivos los podràn comer los Domingos de Quaresma, y tambien los Religiosos, y Religiosas, que llegàren a los sesenta años de edad por toda la Quaresma, como consta de la misma Bula.

TRTDO VIII.

DE LA SAGRADA EUCHARISTIA.

417 ESTE Augustissimo Sacramento del Altar se llama *Eucaristia*, que es lo mismo, que *bona gracia*. Dizese tambien *Comunion*, porque por ella nos hazemos en algun modo una misma cosa con Christo: y dexando varias questiones, que se excitan en las Escuelas, se tratarà aqui lo 1. de su constitutivo essential. 2. de la Sagrada Eucaristia *in fieri Sacramentum*. 3. *In facta esse*. 4. Del sugeto recipiente. 5. De la Comunion, disposicion para ella 6. De los efectos, que causa en el alma, lo qual se irà declarando por su orden.

§. I.

De la naturaleza, y constitutivo de la Sagrada Eucaristia.

418 LA Sagrada Eucaristia, metaphisicamente hablando, se difine assi: *Est Sacramentum novæ Legis, institutum à Christo Domino, causativum gratiæ sibativæ.* O de otro modo: *Est Sacramentum Corporis, & Sanguinis Christi.*

Christi, sub speciebus panis, & vini, ad spirituales animæ refectionem à Christo institutum. La difinicion física: *Sunt species consecratæ panis, & vini sub præscripta verborum forma à Sacerdote prolata.* De donde se infiere: que assi las especies consagradas como el Cuerpo, y Sangre de Christo; constituyen essencialmente este Sacramento.

419 El Sacramento de la Eucaristia fue instituido por Christo en la ultima Cena, que precedió á la Pasion, como consta del Evangelio, y entre todos los demás Sacramentos es el excelentissimo, y Augustissimo, porque contiene en sí *verè, & realiter* á Christo Señor nuestro, verdadero Dios, y Hombre, fuente, y origen de toda la gracia. Distinguese de los demás en que este Augustissimo Sacramento del Altar consiste *in re permanente*, y los otros Sacramentos en alguna accion *transeunte*, como luego se dirá.

§. II.

De la Sagrada Eucharistia in fieri Sacramentum.

420 LA materia remota de este Sacramento, considerado *in fieri*, es el pan y el vino, y esta materia es *transeunte*, y se llama *materia ex qua; quia ex illa conficitur Eucharistia.* El pan, necessariamente debe ser de harina de trigo; y confeccionado con agua templada: assi no es materia apta, segun la opinion mas probable, el confeccionado en leche, o agua rosada, &c. debe ser tostado, o cocido al fuego porque la massa no es alimento humano. De que se infiere, que no es materia apta el pan de harina de cebada, habas, &c. si bien de la harina de centeno se suele dar; y aunque se dude, no se podrá usar de ella, aunque sea en caso de necessidad; porque este Sacramento no es necessario *necessitate medii ad salvandum.* Para lo valido lo mismo es el pan azimo, que el fermentado; pero por precepto Eclesiastico se debe consagrar en esta Iglesia Latina con pan azimo; y obliga tan estrechamente este precepto, que ni aun en caso de necessidad se podrá usar licitamente del pan fermentado; como usa la Iglesia Griega. Consta del Derecho ex cap. *finali de celebratione Missarum.*

421 La materia remota para la Consagracion del Caliz por la Divina institucion es el vino de vides, exprimido de las ubas, como consta ex illo Matth. *Non bibam amodo de hoc genimine vitis.* De que se infiere, que otro qualquiera fuco, y aunque sea de las ubas antes de madurar, que vulgarmente se llama *agraz*, ni el vinagre no es materia apta, pero si lo es el mosto exprimido de las ubas maduras, aunque será pecado grave consagrar con mosto, quando se puede consagrar con vino hecho, por la irreverencia, que al Sacramento se le haze.

422 Tambien se han de mixturar cō el vino unas gotas de agua lo qual es por precepto Eclesiastico; y es pecado mortal omitirse esta mixtura, por la grave significacion, pues significa la union del Pueblo Christiano con su Cabeza, que es Christo, como consta del Concilio Tridentino, *sess. 22. c. 7.* La agua no se convierte en Sangre de Christo, si al tiempo de la consagracion retiene siempre la substancia de agua; pero se convierte en Sangre de Christo por la consagracion, si antes de las palabras de la consagracion se convirtió e vino. Y es la razon, porque segun la Divina institucion, solo el vino de vides es materia apta de la consagracion del Caliz. Es comun entre Thomistas, y Escotistas.

423 La materia de la consagracion ha de estar presente *in esse morali, & sensibili*; porque si no lo está, no se puede verificar el *Hoc* y el *Hic*, que pronuncia el Sacerdote. Pero no es necessario, que *immediatè* se toque, ò se vea la materia, basta que se perciba aquello en que se contiene. De que se infiere, que si la materia está cerrada en el Tabernaculo, ò se halla á las espaldas del Sacerdote, no basta para la consagracion; porque no es demostrable por los pronombres *Hoc*, &. *Hic*: pero si se percibe en su continente, como las Formas en el Copon, aunque ninguna se vea, y el vino en el Caliz, aunque este cubierto con la hijuela, la consagracion será valida: si bien será muy reprehensible en el Sacerdote consagrar sin descubrir la materia, por faltar en materia grave á lo que dispone el Ritual Romano.

424 La forma de la Eucaristia *in fieri Sacramentum* para la consagracion del pan, son estas palabras: *Hoc est enim Corpus meum.* Y para la consagracion del vino, son: *Hic est enim Calix Sanguinis mei, novi, & æterni Testamenti, &c.* Y la forma de la Eucaristia *in facto esse*, son las mismas palabras, que *virtualitèr*, ò *moralitèr* perseveran con las especies consagradas, como está definido por el Concilio Florentino. Y todas las referidas palabras son essenciales, fuera del *enim*, si bien para la consagracion del Caliz, dizen algunos DD. que solo son essenciales; *Hic est Calix Sanguinis mei*; porque estas significan la Sangre de Christo presente en el Caliz, y las demás, no todas las refieren los Evangelistas; mas se deberán dezir todas ellas en la forma que se observa en la Iglesia Latina.

425 Las palabras de la consagracion no se han de dezir *recitativè, historicè*, sino *significativè, & formaliter* en persona de Christo; porque el Sacerdote *non*

facit,

fuis, sed utitur sermonibus Christi. Y si las dixera historialmente, diziendo: *Hoc est Corpus Christi*, vel *Hic est Sanguis Christi*, no fuera valida la forma, porque no hablaba el Sacerdote en persona de Christo, á quien representa. Es del Subtil Doctor *in 4. dist. 8. quæst. 2.*

426 No es licito confegarar en una fola efpecie, fino en las dos como lo hizo Chriſto en la ultima Cena, fi bien ſeria valida la conſagracion hecha en una fola eſpecie, y aunque en cada una de las dos eſpecies conſagradas ſe cõtiene *verè, & realiter* todo Chriſto, como lo enſeña la Fe, con todo el ſo Il Sagrada Eucariſtia es un ſolo Sacramento total en eſpecie infima, con unidad de integridad, y perfeccion, como conſta del Cithecismo de San Pio V. y la razon *à priori* ſe toma de la inſtitucion de Chriſto. Es del Subtil Doctor, *ibidem quæst. 1.*

427 El Miniſtro de la Sagrada Eucariſtia, por Divina inſtitucion es ſolo el Sacerdote, pues Chriſto Señor nueſtro les dio poteſtad de conſagrar á ſolos los Apoſtoles, y á ſus ſucceſſores en el Orden Sacerdotal; *Hoc facite in meam commemorationem. Necessitate Sacramenti* ha de tener el Sacerdote intencion por lo menos virtual de conſagrar, y eſta intencion ſe ha de encaminar acerca de la materia *in individuo*. La razon, porque como el Sacerdote profiera las palabras de la conſagracion *humano modo*, de neceſſidad ſe requiere ſu intencion á la ſignificacion de las palabras: luego como los pronombres, *Hoc*, & *Hic* demuestran, no ſolo la materia preſente, ſino tambien determinada, y ſingular; de la miſma manera la intencion del Sacerdote ſe deue examinar acerca de materia determinada. De que ſe infiere, que ſi el Sacerdote de diez Hoſtias, que tiene preſentes, ſolamente tiene quatro en ſu mente, y eſtas ſolas quiere conſagrar las demas no quedaran conſagradas: y ſi quiere conſagrar quatro en confuſo, y en particular no las deſigna en ſu mente, ninguna quedara conſagrada; por cuya razon deuera el Sacerdote tener intencion de conſagrar toda la materia que tiene preſente.

428 Advierta el Sacerdote, para evitar eſcrupulos, y ſoſſegar anſiedades de la conciencia, que ſuelen ocurrir en la prolacion de la forma, que ſi no ſe acordare que dixo aquellas coſas, que en la conſagracion ſe dizen communmente, no por eſſo ſe turbe: ſi le conſta, que omitiò alguna coſa neceſſaria *necessitate Sacramenti* eſto es, la forma, ò parte de ella repitala, y proſiga lo demas por ſu orden: pero ſi duda con mucha probabilidad, que omitiò alguna coſa eſſencial, repita la forma, por lo menos *sub tacita conditione*; y ſi no es neceſſaria *necessitate sacramenti*, no la repita, ſino que proſiga adelante Aſſi ſe contiene en las Rubricas del Miſſal.

§. III.

De la Sagrada Eucariſtia in facto eſſe.

429 DEſpues de aver tratado de la Sagrada Eucariſtia *in fieri*; eſto es, de la materia, forma, y Miniſtro, ſigueſe dezir de el miſmo Sacramento *in facto eſſe*.

430 Digo lo 1. que la Sagrada Eucariſtia es Sacramento permanente, porque permanece en ella Chriſto deſpues de la conſagracion del pan, y vino.

431 Digo lo 2. Que deſpues de la conſagracion no queda en la Sagrada Eucariſtia la ſuſtancia del pan, y del vino, como lo enſeña la Fe ſino que el pan ſe conuierte por verdadera tranſubſtanciacion en Cuerpo Sacroſanto de Chriſto y el vino en Sacratiſsima Sangre quedandoſe ſolo deſpues de la conſagracion los accidentes, que ſon *la figura, olor, color, y ſabor, ſin ſugeto alguno.* Conſta de muchos Concilios, y eſpecialmente de el Tridentino, *ſeſſ. 13. can. 2.*

431 Digo lo 2. que debaxo de las eſpecies del pan ſolo ſe contiene *ex vi verborum* el Cuerpo Sacroſanto de Chriſto, y por concomitancia la Sangre, Alma, y Divinidad. Pruebaſe: Las palabras de la conſagracion del pan ſolo demueſtran el Cuerpo Sacroſanto de Chriſto: Luego eſte ſe pone *ex vi verborum.* Que por concomitancia eſtàn tambien debaxo de las eſpecies del pan la Sangre, Alma, y divinidad, ſe prueba; porque *de facto* tienen union con el Cuerpo: Luego el Cuerpo no ſe puede poner ſin ellos. Todo conſta del Tridentino, *ſeſſ. 13. cap. 3.*

433 Digo lo 4. Que debaxo de las eſpecies del vino ſolo ſe pone *ex vi verborum* la Sangre de Chriſto, y por concomitancia el Cuerpo, Alma, y Divinidad Puedaſe con la miſma razon, que ſe ha dicho en el numero antecedente.

434 Digo lo 5. Todo Chriſto eſtá en toda la Hoſtia conſagrada y todo debaxo de qualquiera particula dividida, al modo, que la alma racional eſtá toda en todo el cuerpo, y toda en qualquiera parte de el La razon: Chriſto Señor nueſtro eſtá debaxo de la materia conſagrada, *modo indiviſibili*: luego en qualquiera particula, aunque ſe divida, eſtá todo Chriſto. Otros puntos acerca de eſte Auguſto, y Soberano Sacramento ſe podràn ver *apud me* en la Inſtruccion de Ordenandos, part. 1. de los Myſterios de la Fé, exam. 8.

§. IV.

Del sugeto de la Sagrada Eucaristia.

435 SUpongo lo 1. que el sugeto capaz de este Sacramento es todo hombre bautizado,ò infante,ò adulto. La razon, porque todo hombre bautizado, como no ponga obice, es capaz de la gracia de este Sacramento.

436 Supongo lo 2. Que aunque ay obligacio de comulgar por precepto Divino ex illo Joannis, cap. 6. *Nisi manducaveritis carnem Filii hominis,& biberitis ejus Sanguinem, non habebetis vitam in vobis*, no estan obligados todos los Fieles a recibir la Sagrada Eucharistia por precepto Divino en ambas especies, sino en solo una, que es la especie del pan, como consta del Concilio Tridentino. Pero en el Sacrificio està obligado el Sacerdote por precepto Divino a consagrar las dos especies,y recibirlas para la consumacion del Sacrificio. Esto supuesto:

437 La dificultad que aqui ocurre es,si à los locos bautizados a los niños, á los energumenos,à los reos, y a los pecadores publicos,se les deba administrar la Sagrada Eucharistia.

438 Respondo lo 1 Que a los verdaderamente locos no se les debe administrar este Sacramento, ni aun en el articulo de la muerte, pero si despues del uso de la razon cayeren en la locura, se les ha de administrar en el articulo de la muerte,como se aya visto en ellos alguna devocion,à este Sacramento, si no que se tema peligro de bomito,ò de irreverencia,ò quando se haze juizio,que los cogiò la locura en pecado mortal, sin haver penitencia. Pero á los semifatuos, y á aquellos que no son del todo locos,sino que solo se vè en ellos denil el uso de la razon no se les debe negar del todo,sino que se ha de atender à su disposicion, y devocion. Y añade Navarro en el Manual, *cap. 26. num.* 27. que se ha de dar la Sagrada Eucaristia al enfermo,que se halla enagenado de la razon,aunque no le aya pedido expresamente,como se conozca,que da algunas señales de contricion, como son, levantar las manos al Cielo, herir el pecho,

439 Resp. á lo 2. Que á los niños, que no han llegado al uso de la razon,que regularmente es à los siete años, no se les debe administrar la Eucaristia; y aunque ayan llegado al septimo,tampoco se les debe conceder,halla el tiempo de la discrecion; que comunmente suele ser a los diez años cõ poca diferencia,lo qual se dexa al juizio del Parroco. De modo,que puedan hazer acto de Fe,distinguir entre este Divino Manjar, y el mundano, y concebir algun acto de devocion acerca de este Augusto Sacramento; para lo qual deberá el Parroco instruirlos en los puntos principales de este infable Mysterio.

440 Resp. á lo 3. Que à los energumenos, ò posseidos del demonio, no se les debe negar la Sagrada Eucaristia si usan de la razon, no solo en la Pasqua, sino tambien entre año, segun la prudencia del Parroco, ò Confessor. Es lo mas comun.

441 Resp. á lo 4. Que aunque la Santa Iglesia puede con justa causa negar à los reos,condenados à muerte,la Sagrada Eucaristia,para imprimir en los animos horror à los delitos atroces; no obstante es comun, que se les debe administrar este Sacramento (*servatis servandis*) á los que estàn sentenciados à muerte. Y los Juezes estàn obligados à dár tiempo à los reos, para que puedan comulgar antes de ser ajusticiados.

442 Resp. á lo 5. Que al pecador publico, en quien no se ha villo señal alguna de arrepentimiento,no se le debe conceder la Sagrada Eucaristia. La razon,porque siendo publico, *vel a jure*,vel *à facto*, no tiene derecho alguno à su fama:pero si publicamente se viò en el alguna señal de penitencia, no se le debe negar; porque por esta señal dexa ya de ser publico pecador.

443 Al pecador occulto, que publicamente pide la Eucaristia no se le debe negar; pues consta de los Sagrados Evangelistas, que Christo Señor nuestro no repelió á Judas de la comunion, mirando por su fama. Dixe *que publicamente pide la Eucaristia*; porque si la pide en occulto,y al Ministro le consta,que està indispuesto,se la debe negar; porque es grave irreverencia administrar el Sacramento à sugeto indigno. Yse advierte que nunca se ha de dár la Hostia no consagrada, cõ el fin de evitar la infamia, aunque sea con convencion del mismo pecador,

§. V.

De la Comunion; y disposicion para recibirla,

444 SUpongo, que la Sagrada Eucaristia no es necessaria, *necessitate medij ad salvandum: neque in re, neque in voto*, como es el Bautismo, pero es necessaria por precepto Divino, y Ecclesiastico. Por el precepto Divino,obliga à todos los Fieles adultos, no solo en el articulo de la muerte por modo de Viatico, sino que tambien obliga muchas vezes en vida antes del dicho articulo,como se colige de aquellas palabras, que dixo Christo por San Juan: *Nisi manducaveritis carnem Filii hominis; &c.* Por el precepto humano Ecclesiastico obliga tambien à comulgar en cada un año por Pasqua Florida:de que se tratarà en la parte 3. de los Pre-

ceptos Eclesiasticos. Aqui solo se dirá de las disposiciones del reciente, assi de parte del alma, como por parte del cuerpo.

445 Por parte del alma se requiere en el Sacerdote; que celebra, el estado de la gracia santificante; y lo mismo se ha de entender del lego, que comulga: de modo, que si el Sacerdote se halla con conciencia de pecado mortal, no basta la contricion perfecta, sino que como lo ordena el Concilio Tridentino, deberá confessarse primero Sacramentalmente, como lo pueda hazer. Consta de lo que dixo el Apostol: *Probet autem se ipsum homo, & sic de Pane illo edat, & de Calice bibat*: Dixe, *que deberá confessarse primero el Sacerdote, como lo pueda hazer*: porque si concurren estas dos cosas; es à saber, *necessitate celebrandi, & inopia Confessoris*, bastará disponerse con un acto de contricion perfecta, por lo menos que sea existimada.

445 Pero se deseará saber quando se dirá, que ay falta de Confessor, y que necesidad pueda ocurrir de celebrar? Respondo a la 1. Que por falta de Confessor, no solo se entiende, quando no lo ay aprobado, sino tambien quando por hallarse distante el aprobado, no se puede acudir á èl, sin grave incomodo; ò quando el Confessor, que se halla presente, no quiere oir de confession, ò se teme prudentemente, que no guardará sigilo, &c.

447 Resp. à lo 2. Que la necessidad grave, que puede ocurrir es, lo 1. quando de no celebrar se ha de seguir grave dispendio en la fama, ò dàr ocasion de que se juzgue temerariamente del Sacerdote. 2. La necessidad de proseguir en la Misa, v. gr. el Sacerdote, que estando en el Altar, y aun faltando revestido de la Sacristia, no puede disponer el confessarse de un pecado mortal acordado, sin grave nota, ò infamia suya, bastará, que haga acto de contricion, y lo mismo se ha de dezir del lego, que se halla en las gradas, ó barandilla para comulgar, si de apartarse para bolver à reconciliarse, se le ha de seguir grave nota. 2. La necessidad de satisfacer el Sacerdote á su Oficio; v. gr. el Parroco (no otro qualquiera Sacerdote) que ha de celebrar en dia festivo, para que los Fieles oygan Misa; aunque esto ultimo solo es probable. En estos, y semejantes casos, hallandose el Sacerdote con conciencia de pecado mortal, y faltandole Confessor, podrá licitamente celebrar, precediendo el acto de contricion perfecta, ó existimada. Y en caso de ser existimada, aunque no recibirá aumento de gracia, no cometerá sacrilegio; pues *bonæ fidei* celebra, y recibe el Sacramento.

448 Notese, que el Sacerdote que en dichos casos celebra con acto de contricion, estará obligado

gado despues à confessarse *quamprimum*, como lo manda el Concilio Tridentino, *sess. 13. cap. 7.* por estas palabras: *Quòd si urgente necessitate Sacerdos absque præmissa confessione celebraverit, quamprimum confiteatur.* Y aquellas palabras *quamprimum confiteatur*, no son consultativas, sino preceptivas; y dezir lo contrario está condenado por Alexandro VII. en el Proposic. 38. que se puede ver en la part. 8. num. 148. Y el *quamprimum* no se ha de entender quando el Sacerdote se confessare á su tiempo, sino despues de uno, ò dos dias, ò à lo sumo tres, porque segun el Derecho, *quadratra triduum sit, quamprimum fit.* Y lo contrario se condena tambien en la Proposic. 39. num. 149. Mas este precepto no se impone el Concilio al Lego, que comulgò en caso de necessidad, sino al Sacerdote, que celebrò en dichos casos con acto de contricion. Es comun.

449 Requierese tambien por parte del alma en el que ha de recibir la Sagrada Eucaristia, que lleve algun piadoso afecto de reverencia, y devocion. Consta del Concilio Tridentino, *sess. 13. cap. 7.* donde dize: *Ne absque magna reverentia, & sanctitate ad hoc Sacramentum percipiendum accedat.* Y explicando en el capitulo 8. porque razon se recibe este Sacramento espiritualmente, dize, que esto se debe hazer *fide viva, quæ per dilectionem operatur*; esto es, por algunos actos de la Fe, y Caridad, con los quales espiritualmente se nos unimos con Christo. Pero notese, que no llevar estos buenos afectos, como no se llegue con irreverencia, no excede de pecado venial.

450 Por parte del cuerpo se requiere lo 1. que assi el confessante, como el recipiente esten en ayuno natural, esto es, que nada de comida, ù bebida ayan tomado desde la media noche de aquel dia, y en este ayuno natural no se da parvidad de materia, aunque sea por modo de medicina. Este ayuno es por precepto Eclesiastico desde el principio de la Iglesia, para que la alma este mas libre para contemplar las cosas Divinas; pero no lo viola la saliva, ò humor que fluye, ò baxa de la cabeza, ni las gotas de agua, que lahandose la boca, baxan involuntariamente al estomago, mezcladas con saliva. Tampoco lo quebranta la gota de caldo, que se gusta, para conocer si està bien preparada la comida, como se arroje de la boca: ni el tabaco en polvo, ò en humo, ó en hoja tomado por las narices; pero si se toma en la boca, y de industria se traga, impide el ayuno natural.

451 Los casos en que es licito comulgar, no estando en ayuno natural, son los siguientes. 1. Quando en peligro de muerte se ha de recibir por modo de Viatico, mas

no quando el enfermo pide la Sagrada Eucaristia por mera devocion. 2. Quando sabe el Sacerdote, que lo han de matar, podrá licitamente celebrar, no estando ayuno, para comulgarle á sí mismo por modo de Viatico; pero no para dar el Viatico á otros, por faltar formas en el Tabernaculo. 3. Quando se teme algun incendio, ó que ha de ser profanada la Sagrada Eucaristia, debe consumirse con grande reverencia à por el Sacerdote, ó por el Lego, aunque no esten en ayuno natural. 4. Quando el Sacerdote se puso à celebrar sin acordarse, que no estaba ayuno, y de dexar la Misa se ha de seguir nota, ò infamia. Y aunque no se aya de seguir, si despues de aver consagrado se acuerda, que no está ayuno, deberá proseguir, para perficionar el Sacrificio. Lo mismo es el Lego, que estando en las gradas para comulgar, se acuerda, que no está ayuno, podrá recibir la Comunion, por evitar la nota, ò infamia. 5. Quando ay necessidad de perficionar el Sacrificio; v. g. si el Sacerdote, despues de aver consagrado, muere, antes de la sumpcion del Sacramento, deberá otro Sacerdote, aunque no esté ayuno, perficionar el Sacrificio. 6. Quando el Sacerdote despues de aver sumido la Hostia, al consumir el Caliz, halla que es agua, ò vinagre lo que tenia, deberá preparar el Caliz, y consagrarlo, comenzando de aquellas palabras: *Simili modo*, &c. Y hecha la consagracion lo elevarlo, deberá sumir el Sanguis, para perficionar el Sacrificio, aunque no esté ayuno.

452 Por parte del cuerpo, se requiere lo 1. que el que ha de celebrar ò comulgar, se halle libre de toda immundicia. Y el Sacerdote, que sale à dar la Comunion, ha de ir con Sobrepelliz, y Estola; y aunque no passa de venial salir sin la Estola, por no ser cosa grave *ex se*, pecará mortalmente, si sale sin uno, y sin otro.

453 El lego, que llega á comulgar armado con espada, ò espadin, no llega con decencia, aunque se podrá permitir donde ay costumbre; pero en los Cavalleros Militares es decente, por el zelo de defender la Fe. Llegar à comulgar con el vestido muy derotado, ò lacerado, no es impedimento alguno; como tampoco lo es dar la Comunion despues de el medio dia, por razon del grande concurso, ò Jubileo.

§. VI.

De los efectos de la Sagrada Eucaristia.

454 MAravillosos son los efectos de este admirable Sacramento, de que hazen mencion el Concilio Tridentino, *sess.* 13. *cap.* 2. El primer efecto es el general, que es conferir *per se* segunda gracia *ex opere operato*, o dar aumento de gracia á los que dignamente lo reciben, y es probable, que pueda alguna vez, ò *per accidens* dar la primera gracia Justificante; v. gr. quando uno se halla precisado a comulgar, y sintiendose con culpa mortal, no teniendo copia de Confessor, haze un acto de Atricion sobrenatural *existimata contritione*; en este caso, en opinion de muchos Doctores, le dará *per accidens* la primera gracia, aunque otros lo suelen dudar acerca de este Sacramento. Fundanse en que este Sacramento fue instituido por modo de comida, y bebida, y esto nada les aprovecha a los muertos.

455 El 2. efecto es dar ciertos, y especiales auxilios de gracia actual, los que confiere à su tiempo a los que dignamente le reciben, y por ellos se conserva y perficiona la caridad. Y enseña el Angelico Doctor Santo Thomás, que el que ignora con buena fee, que se halla en pecado mortal, y recibe con reverencia: y devocion este admirable Sacramento, *ex Dei bonitate*, conseguirá alguna gracia actual, por la qual se excitará à hazer acto de Caridad, ò Contricion perfecta, con que pueda justificarse.

456 El 3. efecto es, perdonar immediatamente *ex opere operato* los pecados veniales, preservar de los mortales, y ser medicamento de las enfermedades espirituales del alma, pues como dezia S. Ambrosio, lib. 5. *de Sacr.* cap. 4. *Iste panis quotidianus sumitur in remedium quotidianæ infirmitatis.*

457 El 4. efecto es, ser gloria, y vida eterna de nuestras almas: *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum.* Confiere dulzura espiritual, y una cierta suavidad interior à los que con devocion le reciben. Y finalmente confiere una admirable, e inexplicable union con Christo: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum Sanguinem, in me manet, & ego in illo.*

458 Pero notese, que todas estas gracias, y efectos no las causa este admirable Sacramento, quando se pone en la boca, sino quando las especies Sacramentales baxan de la boca al estomago por verdadera concoction, ò bebida, ex illo Juan. cap. 6. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum Sanguinem habet vitam æternam*, &c. Y mientras las especies duraren en el estomago, se puede aumentar la gracia *ex opere operantis* por el aumento de la disposicion del recipiente.

459 De lo dicho se infiere lo 1. que aunque el que recibe muchas Hostias consagradas, no por ello recibe *per se loquendo* mayor gracia, que recibiendo una sola; no obstante podrá conseguir *per accidens* mas aumento de gracia, pues quanto mas duraren las especies Sacramentales en el estomago, podrá el recipiente adquirir mayor

gracia; aumentando tambien la disposicion por los actos fervorosos de amor de Dios.

460 Hiciese lo 2. que el que recibió la Sagrada Eucaristia en pecado mortal, y antes de comerse las especies en el altamago se arepiente de corazon con un acto de Contricion perfecta, este recibirá gracia Sacramental; porque verdaderamente pone disposicion suficiente en presencia de causa necessaria. Y al contrario; el que comulgò en gracia, y luego que recibió el Sacramento, sin averse corrompido las especies, comete una culpa mortal, añadirá á la culpa la malicia de sacrilegio, que se debera explicar an la confession, como afirman comunmente los DD.

TRATADO IX.

DEL SACRIFICIO DE LA MISSA.

461 EL Sacrificio de la Missa lo instituyo Christo Señor nuestro en la noche de la Cena, ofreciendose interpretativamente debaxo de las especies de pan, y vino.

§. I.

Que sea Sacrificio de la Missa, y en què consista su essencia.

462 SAcrificio en comun: *Est oblatio externa alicujus rei permanentis soli Deo facta cum ejus immutatione, aut destructione, qua significatur supremum dominium Dei Auctoris vitæ, & mortis.* Y de Pe es, difinido en el Concilio Tridentino, *sess. 22. canon 1.* Que en la Missa se ofrece á Dios verdadero, y proprio Sacrificio, por estas palabras: *Si quis dixerit in Missa non offerri Deo verum, & proprium Sacrificium, anathema sit.* Y se prueba; porque en la Missa concurre todo lo necessario para la verdadera razon de Sacrificio; es á saber: Sacerdote, Altar, *res oblata*, oblacion hecha á Dios, cierta inmutacion de la oblata, y consumpcion de la Hostia. Luego nada le falta para verdadero Sacrificio.

463 El Sacrificio de la Missa se difine: *Est Sacrificium solemne incruentum; in quo Christus Dominus offertur Deo Patri, sub speciebus panis, & vini consecratis.* Dizese *Sacrificium solemne incruentum*; porque en este Sacrificio de la Missa no se derrama Sangre, como en el de la Ara de la Cruz, sino que representa el Sacrificio cruento de la Cruz. Ponese finalmente in

quo Christus Dominus, &c. Para significar, que la materia *quæ* del Sacrificio de la Missa es el Cuerpo y Sangre de Christo, debaxo de las dos especies. La materia, una se llama *ex qua*, que es el Pan, y el Vino, y la otra *quæ*, que es el Cuerpo, y Sangre de Christo. La forma son las palabras de la Consagracion de ambas especies.

464 [illegible] la Sagrada Eucaristia en quanto Sacramento y en quanto Sacrificio. Lo 1. en que como Sacramento es *permanente*, y en quanto Sacrificio consiste en accion *transeunte*. 2. Como Sacramento solo aprovecha al que le recibe; y como Sacrificio aprovecha á todos en general, y *especialiter* á algunos en particular. 3. Como Sacramento fue instituido para utilidad de los hombres; y como Sacrificio para dar culto humano, y reverencia a Dios nuestro Señor.

465 Las partes del Sacrificio son tres, es a saber: *Oblation, Consagration*, y *Sumpcion*. La Consagracion, y Oblacion son la misma accion de contagrar; y la Sumpcion quando el Sacerdote comulga. Vease a Esporer, *Theologia moralis, part. 2. cap. 2. sect. 3. num. 2. &c. 26.*

466 La essencia de este Sacrificio consiste en sola la consagracion de las dos especies. Lo 1. porque en ella solo se verifica toda la difinicion del Sacrificio. Lo 2. porque sola la consagracion se hace en persona de Christo. Pero la sumpcion de ambas especies es parte integral; y por esso, si un Sacerdote muriesse despues de aver consagrado, deberia otro Sacerdote, aunque no estuviere ayuno, consumir las especies de pan, y vino, para integra el Sacrificio. De lo dicho se infiere que aunque en la consagracion de una especie se salva la verdadera razon de Sacramento, no se salva la essencia del Sacrificio.

467 El principal oferente del Sacrificio de la Missa es Christo, como consta del Tridentino, *sess. 22. cap. 2.* Despues de Christo, es Ministro proximo el Sacerdote que celebra: y finalmente todos los demás fieles, en algun modo, pueden ofrecer este Sacrificio por manos del Sacerdote, y especialmente lo ofrecen aquellos que dán al Sacerdote el estipendio de la Missa, y los que estàn presentes al Sacrificio, por que dicen: Sacerdote, que consagras, y los que exercen en la Missa algun ministerio

§. II.

De los efectos del Sacrificio de la Missa, y personas se puede ofrecer.

468 SUpongo, que el [illegible] Sacrificio de la Missa es *Latreutico, Eucharistico, Propitiatorio, Impetratorio*, y *Satisfactorio*. Es *Latreutico*, porque con el culto

gracia; aumentando tambien la disposicion por los actos fervorosos de amor de Dios.

460 Infierese lo 2. que el que recibió la Sagrada Eucaristia en pecado mortal, y antes de corromperse las especies en el estomago se arepiente de corazon con un acto de Contricion perfecta, este recibirá gracia Sacramental; porque ver daderamente pone disposicion suficiente en presencia de causa necessaria. Y al contrario el que comulgò en gracia, y luego que recibió el Sacramento, sin averle corrompido las especies, comete una culpa mortal, añadirá á la culpa la malicia de sacrilegio, que se debera explicar an la confession, como afirman comunmente los DD.

TRATADO IX.

DEL SACRIFICIO DE LA MISSA.

461 EL Sacrificio de la Missa lo instituyò Christo Señor nuestro en la noche de la Cena, ofreciendose incruentamente debaxo de las especies de pan, y vino.

§. I.

Que sea Sacrificio de la Missa, y en què consista su essencia.

462 SAcrificio en comun: *Est oblatio externa alicujus rei permanentis soli Deo facta cum ejus immutatione, aut destructione, qua significatur supremum dominium Dei Auctoris vitæ, & mortis.* Y de Pe es, difinido en el Concilio Tridentino, *sess. 22. canon 1.* Que en la Missa se ofrece a Dios verdadero, y proprio Sacrificio, por estas palabras: *Si quis dixerit in Missa non offerri Deo verum, & proprium Sacrificium, anathema sit.* Y se prueba; porque en la Missa concurre todo lo necessario para la verdadera razon de Sacrificio; es à saber: Sacerdote, Altar, *res oblata*, oblacion hecha à Dios, cierta inmutacion de la oblata, y consumpcion de la Hostia. Luego nada le falta para verdadero Sacrificio.

463 El Sacrificio de la Missa se difine: *Est Sacrificium solemne incruentum: in quo Christus Dominus offertur Deo Patri, sub speciebus panis, & vini consecratis.* Dizese *Sacrificium solemne incruentum*; porque en este Sacrificio de la Missa no se derrama Sangre, como en el de la Ara de la Cruz, sino que representa el Sacrificio cruento de la Cruz. Ponese finalmente *quo Christus Dominus, &c.* Para significar, que la materia *quæ* del Sacrificio de la Missa es el Cuerpo y Sangre de Christo, debaxo de las dos especies. La materia, una se llama *ex qua*, que es el Pan, y el Vino, y la otra *quæ*, que es el Cuerpo y Sangre de Christo. La forma son las palabras de la Consagracion de ambas especies.

464 Dizese esencialmente la Sagrada Eucaristia en quanto Sacramento y en quanto Sacrificio. Lo 1. en que como Sacramento es *permanente*, y en quanto sacrificio consiste en accion *transeunte*. 2. Como Sacramento aprovecha solo aprovecha al que le recibe; y como Sacrificio aprovecha à todos en genera, y *especialiter* á aquellos por quien se ofrece. 3. Como Sacramento fue instituido para utilidad de los hombres y como Sacrificio para dar culto honor, y reverencia à Dios nuestro Señor.

465 Las partes del Sacrificio son tres, es a saber: *Oblation, Consagration, y Sumpcion.* La Consagracion, y Oblacion son la misma accion de contagrar; y la Sumpcion quando el Sacerdote comulga. Vease a Esporer, *Theolog. Sacram. part. 2. cap. 2. sess. 3. num 84. 85. y 86.*

466 La essencia de este Sacrificio consiste en sola la consagracion de las dos especies. Lo 1. porque en ella solo se verifica toda la difinicion del Sacrificio. Lo 2. porque sola la consagracion se hace

en persona de Christo. Pero la sumpcion de ambas especies es parte integral; y por esso, si un Sacerdote muriesse despues de aver consagrado, deberia otro Sacerdote, aunque no estuviere ayuno, consumir las especies de pan, y vino, para integra el Sacrificio. De lo dicho se infiere que aunque en la consagracion de una especie se salva la verdadera razon de Sacramento, no se salva la essencia del Sacrificio.

467 El principal oferente del Sacrificio de la Missa es Christo, como consta del Tridentino, *sess. 22. cap. 2.* Despues de Christo, es Ministro proximo el Sacerdote que celebra; finalmente todos los fieles en algun modo pueden ofrecer este Sacrificio por manos del Sacerdote; y especialmente lo ofrecen aquellos que dàn al sacerdote el estipendio de la Missa; los que estàn presentes al Sacrificio, y aquellos Sacerdotes, que consagran, y los que exercen en la Missa algun ministerio.

§. II.

De los efectos del Sacrificio de la Missa, y personas à quien se aplica.

468 SUpongo, que el Sacrificio de la Missa es *Latreutico, Eucaristico, Propiciatorio Impetratorio*, y *Satisfactorio*. Es *Latreutico*, porque por medio

de este Sacrificio, alabamos à Dios, y le damos el culto debido de *Latria* : *Eucaristica*, en quanto por el le damos à Dios las debidas gracias por los beneficios recibidos : *Propiciatorio*, puès por su virtud aplaca Dios su ira, y se mueve á deponer su justissima indignacion, y à darnos especiales auxilios de gracia, con que se dispone el hombre, y se excita para hazer verdadera penitencia de sus culpas : es *Impetratorio* en quanto por medio de este Sacrificio impetramos, ò conseguimos de Dios diversos bienes, y beneficios, assi espirituales, como temporales, en quanto lo temporal conduce al espiritual: es finalmente *Satisfactorio*, assi respecto de los vivos, como tambien respecto de las Benditas Animas del Purgatorio, en quanto *ex opere operato* se les perdona, por virtud de este Sacrificio alguna pena, correspondiente à las culpas perdonadas. Es del Concilio Tridentino *sess. 22. cap. 2.* Esto supuesto.

469 Digo lo 1. El Sacrificio de la Missa se puede ofrecer por todos los fieles, aunque ellos esten en pecado mortal, pero no se puede ofrecer por los condenados. La razon de lo primero es, porque aunque es verdad, que el que està en pecado mortal no puede alcanzar por medio de este Sacrificio el perdon de la pena, no obstante puede impetrar por el auxilios de la gracia, por los quales se dispone para la justificacion. La razon de lo segundo es; porque como *in Inferno nulla est redemptio*, serà en vano ofrecer sufragios por los condenados.

470 Digo lo 2. no puede el Sacerdote ofrecer el Sacrificio de la Missa, como persona publica por los Infieles, y por los excomulgados vitandos. La razon; porque el Sacrificio de la Missa es instituido en razon de Sacramento: como Sacramento no puede aprovechar à los Infieles, y la Iglesia prohibe orar publicamente por los excomulgados vitandos: Luego tampoco les puede aprovechar como Sacrificio. Dixe *como persona publica* : porque el Sacerdote puede, sin escrupulo alguno, orar, y pedir por ellos en el Memento de la Missa por oracion privada, para que Dios los ilumine, y se convierran: pues esto no se prohibe. Y es opinion probable, que por los excomulgados tolerados, o no vitandos se puede ofrecer *licite* el Sacrificio de la Missa, aunque no les aprovecharà, en quanto se ofrece en nombre de la Iglesia. Sic Reinfestuel, *tract. 14. dist. 5. quæst. 6. num 65.*

471 Digo lo 3. El Sacrificio de la Missa lo puede ofrecer el Sacerdote, como persona publica y privada, por las Benditas Animas que existen en el Purgatorio. Es de Fe, y definido por el Concilio Tridentino, *sess 22. can. 3.* Y es la

la razon; porque como los fieles que militan en esta vida, y las almas de aquellas que purgan en la otra sean miembros de una misma Iglesia, y unidos à Christo por la caridad, entre unos, y otros ay la comunicacion, ò comunion de los Santos: Luego se podran socorrer *ad invicem*, no solo por el Sacrificio de la Missa, sino tambien por otras buenas obras. Y es comun doctrina, que mas agradable es à Dios orar por los difuntos, que por los vivos; porque el vivo se puede ayudar, y socorrer à sì mismo, lo qual no puede el difunto Y mas acortado, y loable es hazer uno, que le celebren las Missas por su alma, quando vivo, que aguardar à celebrarlas, despues de la muerte. La razon; porque el alma del difunto solo es capaz del fruto satisfactorio, mas no de la impetracion, y del merito, como el que vive: y el efecto de los Sacrificios queda reservado, y suspenso en la aceptacion Divina, para el tiempo c que la alma del vivo fuera al Purgatorio. Y vemos por la practica, que los herederos, y Testamentarios suelen ser omissos, y negligentes en hazer celebrar las Missas por los difuntos, que por esso dixo S. Gregorio, lib. 4. *Dialog. cap. 58. Tutior est via, ut bonum, quod quisque post suam mortem fieri agi per alios, ipse dum vivit, agat per se.*

§. III.

Del valor, y estipendio de la Missa

472 SUpongo lo 1º que el valor del Sacrificio de la Missa es infinito *in radice*; esto es, en razon de la oblata, ò en quanto se radica è los meritos de Christo, que son de infinito valor pero quanto à los efectos del Sacrificio, assi para aplacar á Dios, o para satisfacer por las penas debidas por las culpas, ó para alcanzar bienes espirituales, ò temporales, no es de valor infinito; porque si lo fuera, en vano se celebrarian en la Iglesia de Dios tantos millares de Missas; pues sola una bastaria, para agotar todo el Purgatorio, lo qual es contra la paz, y comun sentido de la Iglesia. Es del Seraphico Doctor S. Buenaventura *in 4. dist. 45. art. 2.* y del Subtil Doctor *quod lib. 20.*

473 Supongo lo 2. que el fruto de la Missa es de tres maneras *general, especial, y especialissimo.* El general aprovecha à toda la Iglesia, y por este no puede el Sacerdote pedir estipendio. El especial pertenece al benhechor, que da la limosna por la Missa, por quien especialmente se aplica por el celebrante; v. gr. por las Animas del Purgatorio, ò por esta necessidad, ò la otra, &c. El especialissimo pertenece al mismo Sacerdote

que la celebra: y este se llama fruto, tomar, el qual no se puede aplicar por otro, llevando limosna por el: y assi no puede el Sacerdote llevar dos estipendios por una Missa, aplicando á quien la pide la parte especialissima de el fruto, que al Sacerdote le corresponde. Y dezir lo contrario está condenado por Alexandro VII. en la proposicion 8. Veasse la explicacion parte 8. num. 108. Esto supuesto:

474 Digo lo 1. El Sacerdote por razon del justo estipendio recibido, está obligado *ex justitia*, á celebrar el Sacrificio de la Missa, y ofrecerlo por la persona que dió el estipendio. La razon; porq aqui interviene un contrato oneroso, *do ut facias*. Y aquel es el estipendio justo, que está taxado por el Ordinario, ó recibido por comun costumbre de la Patria; porque la costumbre tiene fuerza de taxa. Y no por esto se comete simonia; porque el Sacerdote no recibe el estipendio ó precio de la Missa, sino en limosna para su congrua sustentacion por el derecho natural que el dá: *Qui Altari servit, de Altare vivat.*

475 Digo lo 2. El Sacerdote rico tambien puede recibir el estipendio por la Missa. La razon; porque el estipendio no se le debe dar al Sacerdote porque es pobre, sino porq se le debe de justicia; y una misma razon formal milita igualmente en el Sacerdote rico, que el pobre; pues el Sacerdote rico, que sirve al Altar, puede tambien sustentarse del Altar.

476 Digo lo 3. El Sacerdote, aunque sea muy pobre, no puede recibir pot; una Missa tantos estipendios [illegible] necessarios para el sustento del dia; porque aunque esto lo han juzgado probable algunos Doctores, esta probabilidad no se puede sustener despues del Decreto de Urbano VIII. en que se manda, que por una Missa no se reciba mas que un estipendio, o que á muchos estipendios no satisface el Sacerdote con una Missa, y manda restituir lo q se recibe de mas. Concuerda con este Decreto la proposicion condenada por Alexandro VII. que dezia: *No es contra justicia recibir limosna por muchos Sacrificios, y ofrecer una solamente*, condenada. Veasse la explicacion part. 8. num. 110. Y ve se tambien á Villalobos *part. 1. tract. 8. disc. 15. num. 1. y 2.*

477 Digo lo 4. No es licito al Sacerdote, que recibio estipendio excessivo por la Missa, encomendada á otro que la celebre, dando le el estipendio ordinario, y reteniendo para si la parte excessiva; v. g. dandole á un Sacerdote quatro reales por una Missa, y le da á otro Sacerdote dos reales, que es el estipendio ordinario de la taxa para que la celebre, reteniendo para si los otros dos reales. La razon es; Porque ellos es un genero de lucro de avaricia, mercancia indigno para tan sacro ministerio. Dize q es licito, esta condenado por Alexandro VII. en la proposicion 9. que se puede ver, part. 8. num. 109. Pero no se, que esto no se entienda de los Beneficiados, y Capellanes, que celebran por todas las Missas de Capellania, ó Beneficio; y en otros casos, se pueden ver en la parte 8. en la explicacion de dicha proposicion.

478 Digo lo 5. El Sacerdote, que recibió el estipendio por la Missa, esta obligado a celebrarla *quamprimum*; y no puede detener la celebracion por mucho tiempo sin pecar mortalmente. La razon porque puede acontecer, que a quien le dá el estipendio le defrauda de gravemente de su fruto; y esto aunque sea solo una Missa. Por esto la Sagrada Congregacion de Cardenales por el Decreto de Urbano VIII. *de Celebratione Missarum*, prohibió, no se recibiesse tanto numero de las Missas, que no se pudiera satisfacer a ellas, sino en largo tiempo, sobre que ay varias opiniones entre los Doctores. Y en ella verdad soy de sentir, que el Sacerdote, que celebra cada dia, y no tiene otra obligacion de justicia, se podrá encargar, sin pecar, del numero de Missas para dos meses.

479 Digo lo 6. La obligacion, que tiene el Sacerdote de celebrar las Missas, aviendo recibido el estipendio es *de genere justitiæ*, y está obligado *sub mortali* á la restitucion, si no las celebra; y esto aunque sea una sola Missa. La razon; porque aunque la limosna sea materia leve, defrauda á quien la encomienda de los frutos, y efectos de la Missa, lo qual es *quid grave*.

480 Digo lo 7. El Sacerdote que se obliga por el estipendio á celebrar la Missa en cierto Altar Capilla, &c. y la celebra en otra parte, solo peca venialmente; por que no es infiel en cosa grave, y no defrauda el fruto del Sacrificio. Otra cosa seria si se obligasse á dezir la Missa en Altar privilegiado, y la celebrara en otro Altar; porque aqui y a defraudaba al interesshor del fruto del Privilegio, lo qual es grave injusticia, y no satisfaria á su obligacion. Pero no se, que si aviendose obligado á celebrarla en cierto Altar, ó Capilla, y al tiempo que sale revestido de la Sacristia, halla ocupado el Altar por otro Sacerdote, ningun pecado será celebrar la en otra parte.

481 Digo lo 8. El Sacerdote á que dan el estipendio para q diga una Missa de Requiem, ó Votiva de nuestra Señora, &c. y pudiendo dezirla, por ser aquel dia fiesta de semidoble, ó simple, la celebra del Santo que ocurre, dizen algunos, que ni aun venialmente peca; porque conforma la Missa, segun el Ritual, cõ el Oficio del dia, y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

nada le faltaà la sustancia. Pero lo mas seguro es, que estàs obligado á celebrarla, conforme lo pidiò el que le dio el estipendio; porque de otra manera se viola la virtud de la fidelidad.

482 Digo lo 9. El Capellàn esta obligado *ex justitia, y sub culpa mortali* a celebrar tanto numero de Missas, como refiere la fundacion; y aunque por esta no conste por quien se han de aplicar, no obstante se deben aplicar segù fue la mente del testador. La razon; porque los frutos de la Capellania tienen razon de estipendio de aquellas Missas, y estas se deben de justicia al que dexò el estipendio y el Capellan aceptò la Capellania con esta carga. Es comun.

483 Pero notese lo 1. Que si el Capellan, que se obligò á dezir cierto numero de Missas en cada semana, enfermare por breve tiempo, como por una, ù dos semanas, (en opinion de algunos, aun que sea por un mes) se ha de presumir no fue la mente del Fundador estrecharle á su Capellan à la obligacion de recompensar las Missas, especialmente si el Capellan es pobre. Pues vemos aqui en lo humano, que el Señor temporal, que es pio, y benigno, y especialmente siendo Cavallero, no suele entrar en cuenta a su criado el tiempo que estuvo enfermo, para pago del salario.

484 Notese lo 2. Que el Capellan, que està obligado à celebrar e algunos dias de cada semana en determinado Altar algunas Missas, satisface á ellas anticipadolas en la semana antecedente, porq por esto no se defrauda la intencion de el Fundador, sino que se expresse lo contrario en las letras de la fundacion; porque si en ellas se dize expressamente, que, ò por devocion del Pueblo, ò por reverencia de la Capilla, ó lugar, sagrado, en ninguna semana se dexe de celebrar, en este caso no las podrà anticipar, sino que se debe rá estar a la mente del Fundador la Bonacina, y otros, que cita, y sigue Reinfestuel, *tract. 14. disp. 5. q. 8. num. 91.*

485 Digo lo 10. Que para tener la Missa su debido efecto *ex opere operato*, es necessaria la propia aplicacion del Sacerdote, quien la debe aplicar por aquel, que dio la limosna, ò por quien ella obligado á dezirla *ex justicia* y esta aplicacion no es necessario que sea actual, ò virtual, basta la habitual en opinion probable como no se revoque por voluntad contraria; y satisfarà à su obligacion, aunque despues no se acuerde del bienhechor en el Memento de la Missa, como su primaria, y principal intencion sea ofrecer la Missa por el, y esta aplicacion se ha de hazer antes de la consagracion; porque en ella como se dixo arriba, consiste primario la essencia del *Sacrificio Imo*, aviendo recibido el estipendio

dio debe formar la intencion de aplicar la Missa antes de comezar para que el fruto de las Preces, y Oraciones, que se hazen en nombre de la Iglesia, lo participe el bienhechor, que diò la limosna.

486 Digo lo 11. Los Prelados Regulares no puede irritar la intencion de los Sacerdotes subditos en la celebracion de la Missa, si es que el Sacerdote subdito la aplica por su intencion. La razon es: porque la aplicacion. de la Missa es acto de la potestad de Orden, que no depede de la potestad del Prelado, sino de la potestad de el Sacerdote subdito; pues á este se le dize en la Ordenacion: *Accipe potestatem offerendi sacrificium &c. pro vivis, & defunctis*, y de el Sacerdote depende la plicacion del fruto de la Missa. Pero notese, que si el Religioso està obligado por voto, ò por obediencia à aplicar la Missa por la intencion de su Prelado, y no obstante la aplica por otro, aunque serà valida la aplicacion, como se ha dicho, pecarà mortalmente, y el pecado tiene dos malicias distintas en especie, una contra obediencia, por razon del voto, y otra contra justicia; porque defrauda la intencion de aquel, que diò al Prelado el estipendio para sustentar con el al Religioso.

487 Digo lo 12. No puede el Sacerdote, que no tiene estipendio por la Missa, aplicarla *ex nunc*, ò anticipadamente por aquel, que primero le diere la limosna. La razon; porque como el efecto de el Sacramento no puede suspenderse por el Ministro, tampoco se puede suspender el efecto del Sacrificio, que causa *ex opere operato*. Y por la misma razon no es licito aplicar la Missa, ò celebrarla por la intencion futura de aquel, que yà Dios sabe, y conoce. Y ay un Decreto de la Sagrado Congregacion que prohibe la opinion contraria.

488 Digo lo 13. Que la indignidad del Sacerdote no le impide al bienhechor, que le da el estipendio de la Missa, los efectos del Sacrificio. La razon; porque el valor de el Sacrificio *ex opere operato* no se tiene por el Sacerdote digno, ò indigno, sino por los meritos, y satisfaccion de Christo; y como deziaSan Augustin: *In Misterio Corporis, & Sanguinis Domini nihil a bono majus, nihil à malo minus perficitur a Sacerdote.*

489 Del lugar, tiempo, hora, modo de celebrar la Missa, de los defectos, que ocurren, de las Rubricas, Ritos, y Ceremonias de la Missa, tratan ex professo los Ceremoniales, Gabanto, Olalla, y novissime el R. P. Fr. Amonio Rean, Lector Jubilado, Ex-Difinidor de la Provincia de Burgos con extension en su Ritual Romano Seraphico, en donde se pueden ver; por lo qual, y por la brevedad de este Directorio, se omite al presente

TRA-

TRATADO X.

DEL SACRAMENTO DE LA EXTREMA-Uncion.

490 ESte Sacramento es complemento de la Penitencia, y fue instituido por Christo Señor nuestro, despues de resucitado, y promulgado por el Apostol San-Tiago el Menor en el cap. 5. de su Epist. Cat. Conlia del Concilio Tridentino, *Sess. 14. can.* 1. Su difinicion metafisica es: *Sacramentum novæ Legis institutum à Christo Domino causativum gratiæ remissivæ reliquarum peccatorum post Baptismum commissorum, vel in ejus receptore.*

491 La difinicion fisica, segun nuestro Subtil Doctor *in 4. dist. 23. quæst unica*, es de esta manera: *Est unctio hominis infirmi pœnitentis, facta in partibus determinatis Corporis ejus cum oleo consecrato ab Episcopo ministrata à Sacerdote significans efficaciter curationem finalem venialium.* El Sacramento de vivos, y su materia remota es el azeyte de olivas, bendito, o consagrado por el Obispo, y debe renovarse el Jueves Santo; y si no ay otro nuevo se podra usar del antiguo, y si fuere grande la copia de enfermos, será lícito, y valido el Sacramento aunque se añada muchas vezes al Oleo bendito azeyte sin bendecir como de ese se añada en cada vez poca quantidad. La materia proxima es la uncion de ciertas partes del cuerpo, señalando los en los sentidos; ojos, orejas, narices, boca, manos, y en los pies; y en las espaldas, segun la costumbre. Las unciones se han de hazer en los cinco sentidos, debaxo de una misma forma; pero expressando el nombre del sentido que se unge, y esto es necessario *necessitate sacramenti*, sino que sea en caso de necessidad.

492 La forma son aquellas palabras: *Per istam Sanctam Unctionem, & suam pissimam misericordiam, indulgeat tibi Deus, quidquid peccasti per visum, amen*, ò *per auditum, &c.* Las palabras *Sanctam, & suam pissimam misericordiam*, y *amen*, son necessarias *necessitate præcepti*; pero en caso de urgente necessidad, basta dezir una vez la forma, ungiendo cada sentido corporal, y si no ay tiempo, bastará ungir un solo sentido, el mas prompto, qualquiera que fuere.

La

493 El Ministro de este Sacramento para lo licito, es solo el Sacerdote Parroco, ù otro Sacerdote de licencia suya; y en caso de necessidad, qualquiera Sacerdote que se hallare. Dixe *en caso de necessidad*; porque si *extra casum necessitatis* lo administra el Sacerdote sin licencia del Parroco, pecara mortalmente el que administra el Sacramento. El que administra el Sacramento ha de tener *necessitate Sacramenti* intencion por lo menos virtual, y *necessitate præcepti* ha de estàr en gracia, porque pide Ministro consagrado. Exceptùase en caso de urgente necessidad.

494 El sugeto es el hombre, ò muger bautizados, con uso de razon bastante para pecar; que aya pecado despues del Bautismo, ò que se dude si pecò, y que se halle gravemente enfermo en peligro de morir: debe estàr en gracia *necessitate præcepti*, y ha de tener intencion de recibirlo *necessitate Sacramenti*, si estuviere capaz de formar intencion. No se debe administrar à los que no han llegado al uso de la razon, ni à los que hàn sido perpetuamente locos, frenèticos, delirantes, ni à los ajusticiados. No peca mortalmente el que no quiere recibir este Sacramento, sin uso escàndalo; porque no es necessario *necessitate medii*, ni *præcepti* para la salvacion, pero el enfermo, que se halla en pecado mortal, y no puede recibir otro Sacramento, pecarà mortalmente si no quiere recibir la Extrema-Uncion, y se deberà disponer con acto sobrenatural de Contricion, ù de Atricion *existimata contritione*.

495 Los efectos de este Sacramento son: 1. dar aumento de gracia santificante: 2. dar especiales auxilios sobrenaturales para vencer las tentaciones: 3. perdonar *per se* los pecados veniales, y *per accidens* los mortales: v. gr. si el enfermo se halla non pecado mortal lo qual el ignora invencible mente, aviendose confessado con buena fee, recibiendo despues este Sacramento con acto de Contricion sobrenatural, que sea *existimata contritione*, se le perdona *per accidens*, ò *secundario* el pecado mortal: 4. efecto es, quitar las reliquias de los pecados, que son tristeza, y angustias del animo fastidioso, anfiedad, y otras afecciones, que suelen provenir de los pecados passados: 5. efecto es el alivio del enfermo en su salud corporal, si le conviene.

TRA-

TRATADO XI.

DEL SACRAMENTO DEL ORDEN.

496 DE este Sacramento se trata difusamente en el tomo, que dió à luz publica, intitulado: *Instruccion, y Examen de Ordenandos*, donde se hallará todo lo que se requiere para llegar à la cumbre de la Dignidad Sacerdotal, y lo necessario para respondere en un Examen, aqui se pondrá compendiosamente lo que se requiere para la inteligencia de este Sacramento, siguiendo las sentencias mas comunes de los Theologos.

C. I.

De la essencia del Sacramento del Orden.

497 EL Sacramento de Orden, metafisicamente hablando, se difine assi: *Est Sacramentum nova Legis à Christo Domino institutum, causativum gratiæ sanctificantis.* De otro modo: *Est Sacramentum novæ Legis, quo spiritualis potestas traditur ordinato circa Eucharistiam in Sacrificio Missæ conficiendam.* La definicion física: *Est traditio materiæ in qua talis Ordo Exercet debet sub præscripta verborum forma.* Y fue instituido por Christo *quoad omnes ordines* en la noche de la Cena, quando les dió à sus Discipulos, y à sus successores la potestad Sacerdotal para consagrar su Cuerpo, y Sangre: *Hoc facite in meam commemorationem.*

498 En el Sacramento del Orden se contienen siete grados, por los que se asciende al ultimo, que es el Sacerdocio; es à saber: *Hostiario, Lector, Exorcista, Acolito, Subdiacono, Diacono, Presbitero,* ù del *Sacerdote.* Y aunque todos estos Ordenes sean consagrados, con todo esso los quatro primeros se dizen Menores, y no Sacros; y los tres ultimos son Mayores, y Sagrados por razon de la materia *circa quam*, y porque immediatamente, y con mas propriedad se llega el Ordenado al Sacrificio de la Misa, se consagra à Dios por el voto solemne anexo de castidad, y se obliga à rezar el Oficio Divino, lo que no tiene el que recibe los quatro Menores, y no Sacros.

499 Cada uno de estos Ordenes es verdadero Sacramento. La razon es porque en aquellas acciones, y ceremonias con que se confieren todos ellos, se halla la sustancia, essencia, y condiciones de el Sacramento. Mas con todo esso no se ha de dezir, que dichos siete Ordenes sean siete Sacramentos, sino que todos ellos pertenecen a un Sacramento del Orden *unitate finis*, y lo constituyen por cierta agregacion à un fin, que es el Presbyterado, assi como muchos miembros constituyen un solo cuerpo.

500 La Corona Clerical, ó Prima Tonsura, no es Orden, ni Sacramento, ni imprime caracter, sino que es *dispositio, ac præparatio ad ordines suscipiendos.* No tiene propriamente materia, ni forma, mas el Tonsurado goza de los privilegios del Canon, y del fuero, como tenga Beneficio Eclesiastico, ò trayga Habito Clerical, y Corona, ò sirviendo de orden de su Obispo en alguna Iglesia, ò Seminario de Clerigos, como consta del Tridentino, *sess. 23. cap. 6.*

501 El Obispado se dize Orden; pero no es nuevo Orden distinto del Sacerdocio, sino extension del Sacerdocio, para poder ordenar, y confirmar; y assi se ha de dezir, que en la Iglesia de Dios solo ay los siete Ordenes referidos, que todos ellos hazen un Sacramento de Orden Sacerdotal.

502 La materia del Sacramento del Orden, una es *remota*: y otra *proxima*. La remota es aquella cosa material, que por el Obispo se entrega al que se ordena; y la proxima es la entegra de la misma cosa. La forma son las palabras, que el Obispo dize quando entrega la materia al Ordenando. Y esta entregra *necessitate præcepti* debe ser con real contacto del recipiente; y sera pecado mortal omitir *scienter* este contacto real, y fisico.

503 Si el contacto fisico, y real sea necessario *necessitate Sacramenti*, varian los Doctores, y en esta variedad se ha de tener para lo practico por mas seguro, que el contacto de la materia es necessario para que el Sacramento sea valido. La razon; porque si en los otros Sacramentos no ay contacto fisico de la materia, el Sacramento es nulo, como se ve claro en el agua del Bautismo, el Crisma de la Confirmacion, el Oleo para la Extrema Uncion, &c. Luego lo mismo se ha de dezir del Sacramento del Orden. Pero no se infiere de aqui ser necessario, que en el Sacerdocio se toque la Hostia, hasta, que el Sacerdote toque la Patena en que està la Hostia, como tambien hasta tocar el Caliz en que esta el vino. Es lo mas comun.

504 El Ministro de este Sacramento es el Obispo consagrado, no el electo, aunque este confirmado por el Papa; porque no tiene el caracter Episcopal hasta que lo consagren en Obispo. No puede *licite* ordenar al que no es subdito suyo, sino que sea con licencia del proprio Obispo del Ordenando, aunque será valido el Orden que diere

Necessitate præcepti ha de estar en gracia, para que pueda ordenar *licite*, porque es Sacrilego confagrado. *Necessitate Sacramenti*; ó para lo valido lia de tener intencion actual, ó por lo menos virtual, no balta la habitual.

505 Los efectos de este Sacramento son; El 1. dar aumento de gracia santificante potestativa, ó cantar *per se* la segunda gracia potestativa al que dignamente lo recibe; porque es Sacramento de vivos. Si bien puede tambien, como los demas Sacramentos de vivos, dar *per accidens* la primera gracia. El 2. efecto es dar ciertos especiales auxilios al ordenando, para exercer dignamente la potestad de cada Orden *circa Eucharistia*. El 3. perdonar los pecados veniales. El 4. preservar de los mortales. El 5. imprimir caracter en el alma que lo recibe, y el caracter lo imprime cada uno de los siete Ordenes, y se imprime en el mismo tiempo en q se produce la gracia; por que el caracter es efecto secundario y la gracia efecto primario, y si el q se ordena se halla en obice, esto es con culpa mortal, aunque no recibirá gracia, se le imprime el caracter, y quedará *valide* ordenado.

§. I°.
De los siete Ordenes, sus materias, y Oficios.

506 Viendose tratado del Sacramento del Orden, y su materia *in genere*, se pondrá aqui las materias de los Ordenes en particular, y qual sea el Oficio de cada uno.

507 El Orden de Hostiario se define: *Est Sacramentum, quo spiritualis potestas traditur ordinato in Hostiarium, ut possit recipere dignos, & excludere dignos ab Ecclesia.* La materia remota son las llaves de la Iglesia de qualquiera materia que sea, como se pueda abrir con ellas; y la proxima es la entrega, que haze el Obispo, y la forma las palabras, que dize al tiempo de hazer la entrega. Su oficio es guardar las llaves del Templo, abrir sus puertas à los dignos, y cerrarlas à los indignos.

508 El Orden de Lectorado: *Est Sacramentum, quo spiritualis potestas traditur Ordinato in Lectorem, ut possit legere Lectiones Sacras, & Prophetias in Ecclesia Sancta Dei.* La materia remota es el libro que contiene las Lecciones Sagradas, y Profecias: la proxima es la entrega, que haze el Obispo; y la forma las palabras, que dize al tiempo de la entrega. Su oficio es leer en la Iglesia las Lecciones del Nuevo, y Viejo Testamento, y enseñar à los Catecumenos los rudimentos de la Fè.

509 El Orden del Exorcillado: *Est Sacramentum, quo spiritualis potestas traditur Ordinato in Exercitum, ut possit expellere dæmones per Exorcismos.* La materia remota es el Libro de los Exorcismos: la proxima la entrega, que haze el Obispo: y la forma las palabras, que pronuncia al tiempo, que haze la entrega. Su oficio es imponer las manos sobre los energumenos, para conjurar los malos, y exceler à los Demonios.

510 El Orden del Acolito: *Est Sacramentum, quo spiritualis potestas traditur Ordinato in Acolitum, ut possit accendere luminaria, & ministrare Vrceolos in Sacrificium Missæ.* Su materia remota, una es el Cirio apagado, la otra son las Vinageras vacias; y estas dos materias parciales hazen una materia remota total, y adequada: la proxima es la entrega de lo referido; y la forma las palabras, que dize el Obispo al tiempo de la entrega. Su oficio es encender las velas del Altar, servir al Diacono, y Subdiacono; y preparar las Vinageras con vino, y agua para el Sacrificio de la Misa.

511 El Orden del Subdiaconado: *Est Sacramentum, quo spiritualis potestas traditur Ordinato in Subdiaconum, ut possit portare Calicem cum Patena ad Altare, & præparare necessaria ad Eucharistiam, & legere solemniter Epistolam in Ecclesia.* La materia remota, una es el Caliz vacio con la Patena vacia, y la otra es el Libro de las Epistolas, y estas dos materias parciales hazen una materia remota total, y adequada: la proxima es la entrega de dichas cosas: la forma son las palabras, que dize el Obispo. El oficio del Subdiacono, es, preparar la Patena, y Caliz con pan, y vino para el Sacrificio, cantar solemnemente la Epistola, y llevar la Cruz en algunas Procesiones. Las obligaciones del Subdiacono se pondran abaxo.

512 El Orden del Diaconado *Est Sacramentum, quo spiritualis potestas traditur Ordinato in Diaconum, ut possit immediate assistere Sacerdoti pro conficienda Eucharistia, & legere solemniter Evangelium.* La materia remota, una es el Libro de los Evangelios, y la otra es la imposicion de la mano derecha del Obispo sobre la cabeza del Ordenando y estas dos materias parciales hazen un Sacramento de Ordencion Diaconal: la proxima es la entrega que haze el Obispo del Libro de los Evangelios, y la imposicion de la mano. Vease à Layman. La forma son las palabras, que el Obispo pronunica. El oficio del Diaconado es assistir *immediate* al Sacerdote en la Misa, cantar solemnemente el Evangelio, predicarlo al Pueblo con licencia del Obispo, dar la Comunion à los Fieles por urgente necesidad, aunque esto no està en uso, y bautizar solemnemente con licencia de el Parroco.

513 El Orden del Presbyterado: *Est Sacramentum, quo spiritualis potestas traditur ordinato*

in Presbyterum, ut possit consecrare Corpus, & Sanguinem Domini nostri Jesu Christi, & Fideles à peccatis absolvere. El que se ordena de Presbytero recibe dos potestades, una en el Cuerpo real, y físico de Christo para consagrar, y la otra en el Cuerpo mystico de Christo, que son los Fieles, para absolverlos de sus pecados. De donde se infiere, que la materia remota, una es la Patena con la Hostia, y el Caliz con el vino; y la otra son las manos, que el Señor Obispo impone sobre la cabeza del Ordenando. La materia proxima, una es la entrega de la Patena, con la Hostia, y del Caliz con el vino, por la qual se le concede al Sacerdote la potestad de consagrar por estas palabras, que son la forma: *Accipe potestatem offerendi Sacrificium Deo, Missasque celebrandi, tam pro vivis, quam pro defunctis in nomine Domini*; y por ella se imprime el carácter Sacerdotal. La otra materia proxima es la imposicion de las manos del Obispo, con estas palabras por forma; *Accipe Spiritum Sanctum, quorum remiseritis peccata, &c.* De modo, que por esta segunda materia, y forma no se imprime nuevo carácter, sino que solo se estiende el impresso por la primera materia, y forma y esta segunda potestad de absolver supone essencialmente la primera de consagrar.

514 El nombre *Sacerdos* es lo mismo, que *Sacra donans*, por que su oficio es administrar los Sacramentos, que son cosa sagrada ofrecer el Sacrificio de la Missa, y hazer las bendiciones. Tambien es lo mismo, que *Sacra docens*: porque debe enseñar al Pueblo lo que es necessario para la salvacion, y darle el pasto espiritual con sus obras, doctrina, y buen exemplo pedir à Dios por sus necessidades y exercitarse en obras de piedad, y Religion. Y exercer dichos oficios de Ordenes en pecado mortal, no por esso peca mortalmente como no sea haziendo, ò recibiendo los Sacramentos. La razon, porque no ay precepto Ecclesiastico, que obligue à ponerse en gracia, para hazer bendiciones, enseñar al Pueblo, pedir à Dios por sus necessidades, cantar la Epistola, Evangelio, &c. Y aunque son Functiones santas, no son Sacramentos, ni se ordenan á santificar el alma. Dixe *como no sea haziendo, ò recibiendo Sacramentos*; porque hazerlos, ò en recibirlos en pecado mortal, se le haze a Dios grave injuria, y se comete Sacrilegio.

515 El caracter Sacerdotal se difine: *Est signum spirituale, & indelebile impressum animæ, quo homo ordinetur in Presbyterum constituatur capax ad consecrandum Corpus, & Sanguinem Domini nostri Jesu-Christi.*

§. III.

§. III.

De que se necessita para lo valido del Orden.

516 Siete cosas se necessitan *necessitate Sacramenti*, para que sea valido qualquier Orden. 1. Como partes essenciales intrinsecas *materia*, y *forma*; aquella son las cosas, que se entregan; y esta las palabras que se dizen: 2. Como causa eficiente ministerial *Ministro*, el qual debe ser Obispo consagrado; y aunque este censurado, *valide*, aunque *illicitè*, ordena; porque exerce acto de *Orden*, y no de jurisdicion, ordenando. Los Abades, por privilegio, pueden dár Ordenes menores: 3. Como causa material extrinseca *sugeto*, el qual debe ser *varon*, *viador*, y *bautizado* con Bautismo *fluminis*; porque solo este es la puerta *ex jure Divino* por donde se entra, ò se haze el sugeto capaz de recibir los demas Sacramentos.

517 Lo 2. Como condicion *sine qua non* se requieren las otras tres cosas: *intencion*: porque sin esta, ni se haze acto humano, ni se recibe humano modo. En el Ministro la intencion ha de ser *actual*, ó *virtual*, porque el que haze, debe actualmente influir en el efecto, ò por si, ò por alguna cosa en donde se conserva su virtud. En el recipiente, ò sugeto, la intencion ha de ser *actual*, ó *virtual* ó *habitual* porque para recibir, basta ayer querido, y no poner acto contrario al tiempo de recibir: 2. *union moral* entre la materia, y la forma porque estas no hazen compuesto moral sin union moral 3. *contacto físico*: porque sin este no se verifica la entrega del Ministro al sugeto, en lo qual consiste la materia proxima. Vease fol. 223. n. 503. El contacto ha de ser *immediato*, ò *mediato*. El inmediato se dí, quando entre la cosa, y la mano que recibe, nada media. El mediato, se dá, quando entre la cosa, y la mano que toca, media cosa tan leve, que segun juizio de prudente, se juzga para el contacto, como si no media.

§. IV.

De qué se necessita para la licita recepcion del Orden.

518 Lo. El Ministro *necessitate precepti* debe estar en gracia, ò disponerse por Confession, ò Contricion, ó Atricion *existimata contritione* para hazer este Sacramento: 2. No debe estár censurado, ó impedido con algun otro impedimento Canonico: 3. Debe ser Ordinario del que ordena, ò por razon del domicilio perpetuo, ò por aver nacido en su territorio, ó por Beneficio, que tiene en su Obispado, ò porque el propio Ordinario con sus dimissorias le haze subdito en quanto à ordenarse: 4. Debe las Ordenes

mayores hazerlas por las quatro Temporas del año; el Sabado, que corresponde, ò en el Sabado de Pasion, Sabado Santo, sino es que aya dispensa del Papa. Las menores puede darlas en qualquiera dia festivo: 3. Se requieren interticios. Para los quatro menores puede dispensar el Obispo los interticios. Entre el Orden de Acolito, y el Subdiaconado, y los demàs mayores, debe preceder un año Eclesiastico.

519 Lo 1. El sugeto *necessitate precepti* debe estar en gracia, ò disponerse, como dixe del Ministro supr. num. 516. 2. debe estar confirmado. 3. Debe tener titulo de sustentacion, es à saber, Beneficio, Patrimonio, ò profesar pobreza Religiosa. 4. Licencia de su Ordinario. 5. Que no sea irregular, suspenso, excomulgado, ò entredicho con algun impedimento Canonico. 6. Edad suficiente: para la primera Tòsura, y los tres Ordenes menores se requiere siete años: para el Acolito doze años cumplidos: para Subdiaconado aver entrado en veinte, y dos años para el Diaconado aver entrado en veinte y tres años: para el Presbyterado aver entrado en veinte, y cinco años.

520 El 7. Se requiere ordenada recepcion; esto es, que primero se tonsure, y reciba los Ordenes segun el orden arriba numerados; porque de no ser assi, será ordenante *per saltum*, y en tal caso queda suspenso del Orden recibido de la qual suspension puede dispensar el Señor Obispo, sino que aya exercido solemnemente el Orden Sacro *per saltum* recibido, que en tal caso queda irregular, y necessita, que el Papa el dispense. Pero advierto, que el que se ordena de Sacerdote con impedimento, por el qual queda suspenso de los Ordenes, no queda irregular, porque contagia con el Obispo en la Misa, porque entonces no dize *verè* Misa; y por consiguiente no exerce acto de Orden Sacro. Ita Poresta, *tom.* 3. *fol.* 34. *num.* 25.

§. V.

De las obligaciones de los Ordenados.

521 LAs obligaciones de los Ordenados son muchas, y las principales son las siguientes.

522 Primera: Està obligado el que recibiò el Orden Sacro à rezar las Horas Canonicas; y esta obligacion comienza *sub morali* desde el primer instante, que el Subdiacono recibiò el Orden Sacro de tal manera, que si despues de Nona recibiò el Subdiaconado, està ya obligado à rezar las Visperas, y Completas de aquel dia.

523 Segunda obligacion, es la guarda de la continencia, y castidad el que recibiò el Orden Sacro de modo, que en la misma recepcion està obligado à hazer el voto de castidad, como el Religioso lo haze en la profession Religiosa; y aunque es verdad que el que se ordena no lo haze expressamente como el Religioso, lo haze en el mismo hecho de recibir el Orden Sacro. Algunos quieren dezir, que esta obligacion de guardar continencia, solo es por precepto Eclesiastico; pero lo mas comun, y verdadera sentencia es, que està obligado à la continencia, no solo por ley Eclesiastica, sino por voto, lo qual se colige de que el Ordenado *in Sacris* por dos capitulos no puede contraer Matrimonio; es à saber, por ley Eclesiastica, y por voto: pues *Ordo, & votum* son impedimentos dirimentes del Matrimonio, y prohiben el vicio contra castidad: Luego el que se ordena *in Sacris* està obligado à la continencia por ley Eclesiastica, y por voto.

524 Tercera obligacion es llevar Habito Clerical, y Corona abierta. Esta obligacion liga à todos los Ordenados *in Sacris*; pero à los Tonsurados, y à los que estàn ordenados de Menores solo les obliga, si gozan renta Eclesiastica. Es del Concilio Tridentino, *sess.* 14. *cap.* 6.

525 Quarta obligacion es abstenerse el Ordenado de algunos Oficios, y Artes, como es no exercer los Oficios de Juez *in Causa sanguinis*, de Medico, y Cirujano; si no que sea con algunas circunstancias, y limitaciones.

526 Quinta obligacion, que no lleven armas, si no que sea haziendo algun viage para defender se à si, ò à sus bienes.

527 Sexta obligacion, que no se impliquen en negocios, ò procuraciones seculares, ni exerzan mercancias por causa de lucro, ni jueguen à juegos prohibidos, ni à otros, de que puede resultar escandalo, como todo esto se puede ver difusamente tratado en mi libro *Instruccion de Ordenandos* en el Apendice de las obligaciones del Estado Clerical, articulo 1. y 2.

TRATADO XII.

DEL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO.

528 LO que es necessario saber acerca de este Sacramento son lo que le anteceden, como son los Esponsales, y denunciaciones, lo que le constituye, lo que le impide, y dirime, lo que se irà declarando por su orden.

§. I.

De los Esponsales.

529 ESte nombre *Sponsalia* se deriva del verbo *Spondeo*, que significa prometer; y se difinen los Esponsales: *Sunt mutua, & deliberata promissio futuri Matrimonii aliquo signo expressa manifestata inter personas iure habiles.* Para que sean validos los Esponsales, se requieren las condiciones siguientes. 1. Que intervenga verdadera promessa, y aceptacion; mas no basta el simple proposito; como dezir: *Yo casarme contigo*; porque esto no induce obligacion. 2. Que la promessa sea libre, con aquella libertad que se requiere para pecar mortalmente: de que se infiere, que si la promessa es hecha por fuerza, ó miedo grave, aunque sea reverencial, son nulos los Esponsales. 3. Que la promessa, y aceptacion sean mutuas; porque es contrato oneroso perfecto; y assi no basta que prometa uno, y el otro acepte puramente, sino que es necessario que prometan los dos mutuamente, y se obliguen. Lo mismo es si uno dixera; no me casaré con otra que contigo: no avia aqui verdadera promessa; porque las tales palabras son verdaderas, aunque con ninguna se case. 4. Que la promessa, y aceptacion se manifiesten con alguna señal exterior, que sea conocida bastantemente por uno, y otro, aunque no sea por escrito, ni aya dadivas; porque los Esponsales clandestinos son validos, pues no estàn irritados por ley alguna. 5. Que la promessa se haga entre personas habiles; esto es, que no se halle en ellas impedimento alguno impediente, ò dirimente, porque serán nulos los Esponsales. 6. Que los que han de contraer tengan por lo menos siete años; porque en essa edad se presume el uso de la razon, para que la promessa sea voluntaria, y deliberada.

530 Con las referidas condiciones son validos los Esponsales, y resulta de ellos el impedimento dirimente de publica honestidad: de modo, que si Pedro, v. gr. promete Esponsales validos à Maria, no podrá ya casarse con hermana de Maria; y al contrario no podrá Maria casarse con hermano de Pedro, sin dispensacion, y obligan los Esponsales validos *sub mortali* à su cumplimiento, si no que se dissuelvan, como abaxo se dirá, y el pecado es contra justicia, con obligacion de restituir, si se sigue daño al tercero. Y se resuelve lo siguiente.

531 Primero, que el que fingidamente prometió Esponsales a una doncella, no està obligado à ellos; porque no ay verdadera promessa; pero si se le sigue grave daño, quedará obligado à resarcirlo, si con la tal promessa fingida la indujo à la copula (como no sea de notable desigualdad) estara obligado el varon à casarse con ella, no por fuerza de los Esponsales ligidos, pues fueron invalidos, sino por razon del daño ocasionado. Dixe, *como la doncella no sea de notable desigualdad*; porque si lo fuere en calidad, y riquezas, no estará obligado el varon à casarse, sino a resarcir el daño, dandole el dote suficiente al juizio del varon prudente. La razon; porque aviendo notable desigualdad podia conocer la muger, que la palabra era fingida, y no passar á hazer copia de su cuerpo. No obstante esto, afirman algunos Doctores, que esto no es bastante fundamento; y assi vemos, que muchos nobles, y ricos estimulados de la conciencia, casan con mugeres pobres, y de inferior esfera: y es razon, que esto se execute; porque de lo contrario se puede seguir, que todo contrato, ó palabra esse expuella á muchos fraudes, y engaños.

532 Segundo, que de los Esponsales, que se hazen *sub conditione* no nace obligacion alguna, hasta que la condicion se cumpla; pero cumplida, son Esponsales puros, sin otro consentimiento y entonces nace de ellos el impedimento de publica honestidad pero de los absolutos, que son aquellos, que se hazen sin condicion alguna resulta luego la obligacio *ex Justitia*, y el impedimento de publica honestidad.

533 Tercero, que si Pedro, v. gr. contrae Esponsales con Juana, y contratdos tiene copula con hermana de Juana, no puede casarse con una, ni con otra. No con Juana; porque por la copula que tuvo con su hermana, contraxo parentesco de afinidad, el qual es impedimento dirimente. Tampoco se puede casar con su hermana, con quien tuvo la copula; porque por los Esponsales validos de Juana, avia contraido con su hermana la publica honestidad, que tambien es impedimento dirimente.

534 Quarto, el que aviendo hecho voto de castidad perpetua, desflorò à una donzella con palabra de casamiento, no esta obligado à los Esponsales, sino al voto; porque los tales Esponsales fueron invalidos, è iniquos, y son contra el derecho, que Dios adquiriò; mas quedará obligado à reparar los daños. Si despues de averla desflorado, ò dado la palabra, haze el voto de castidad, queda obligado a los Esponsales, y no al voto, si de no cumplir la palabra se le ha de seguir daño grave; porque Dios no acepta votos, ò promessas en perjuizio del tercero Es lo mas comun.

§. II.

Causas porque se dissuelven los Esponsales.

535 TAS causas porque se dissuelven los

Esponsales se comprehenden en ellos versos.

Dissensus, Crimen, Fuga, Tempus, & Ordo, Secunda,
Morbus, & Affinis, Vox publica, cumque reclamans.

536 *Dissensus*, quiere dezir, que por mutuo consentimiento de los contrayentes se pueden deshazer los Esponsales, aunque ayan sido jurados; pues segun aquella regla del Derecho: *Omnis res, per quascumque causas nascitur, per eascdem dissolvitur*; y dissuelcos; puede casarse cada uno con quien quisiere.

537 *Crimen*, significa, que por grave delito, como es heregia, homicidio, hurto grave, &c. se dissuelve los Esponsales por parte del inocente. Item, por la siguiente reformacion del otro; porque en la palabra del futuro Matrimonio, se entiende esta condicion tacita: *Te doy palabra, si tu guardares fidelidad.* Lo mismo es, si la esposa tiene tactos, osculos, &c. con otro, puede, reclamar el esposo, y apartarse por su propria autoridad de los Esponsales; porque puede recelar, con bastante fundamento, que si avienose dado palabra de casamiento tiene con otro semejantes llanezas; se será poco fiel en el estado matrimonial. Pero no se podrá apartar la esposa, porque tales llanezas vea en el esposo; sino que sean muy torpes, y notorias) porque en el primero no redundan en tan grave perjuizio de la esposa, como en esta al esposo.

538 *Fuga*. quando alguno de los esposos haze alguna larga ausencia, sin licencia del otro, se pueden dissolver los Esponsales; pero si se fue con licencia, ha de aguardar todo el tiempo que prometio.

539 *Tempus*, es, quando se señala tiempo para casarse, el qual si se ha passado, queda libre el que estaba dispuesto, pero no el que tuvo la culpa.

540 *Ordo*, es el voto de Orden Sacro, y el de Religion, que sobrevienen à los Esponsales, aunque sean jurados, se dissuelven, como en ellos no se siga perjuizio grave à la parte. La razon; porque la palabra, que se dá para los Esponsales, lleva incluida esta condicion tacita: *Nisi meliorem statum elegero.* Si bien es probable, que si el esposo se ordenara *in Sacris horrita sporsa*, pecaria en ordenarse, mas no entrando en Religion; porque el Derecho Canonico mas favorece á la Religion, que al Orden Sacro; pues vemos, que el Orden Sacro no dissuelve el Matrimonio rato, como la Profession Religiosa. Dixe, *como no se siga perjuizio grave à la parte*, porque si en la promessa esponsalicia intervino copula, y despues se hizo el voto de Orden Sacro, ò de Religion, se ha de estàr à los Esponsales, por la injuria que se hace a la parte lessa; *& votum non est vinculum inquietatis.* Si por el voto simple de castidad, que sobrevive à los Esponsales, se dissuelvan, y varian los Doctores. La mas comun opinion es, que no se dissuelven, por la razon que se da arriba *num.* 534: *in fine.*

541 *Secunda*, significa los segundos Esponsales con otra muger, con la qual huvo copula; segun sentencia comun ay obligacion de casarse con ella, si con la primera no huvo copula; y de otra suerte no se puede reparar el daño, que se hizo à la segunda. Aunque es muy probable, que si la primera no cede de su derecho, son nulos los Esponsales segundos, aunque ayan sido interviniendo copula, y con juramento. Pero en lo que no ay duda es, que si la segunda sabia, que avia Esponsales con otra, è que tenia dada palabra, y copula, que no ay Esponsales con la segunda, aunque con ella aya tenido copula, ni tiene la segunda derecho à cosa alguna.

542 *Morbus*, que si uno de los dos padece grave enfermedad, como es, lepra, perlesia, humores gallicos, &c. ò si la esposa queda fea, ò disforme, queda el otro libre; pero el que padece dichas cosas queda obligado.

543 *Affinis*, que si el varon despues de los Esponsales tuvo copula *apta ad generationem* con hermana de la esposa, se dissuelven por el parentesco de afinidad; y no puede casar con ninguna de las dos, sino que sea con dispensacion. Veasse arriba num. 533.

544 *Vox publica*, quiere dezir, que quando ay fama publica de algun impedimento dirimente, se dissuelven los Esponsales. Y finalmente se dissuelven siempre, q sobreviniere alguna mutacion notable, por algun grave inconveniente, el qual impidiera al principio contraerlos, como es notable mudaza en la salud, hazienda, defectos notables, que antes no se sabian, como ser alguno de ellos blasfemo, ebrio, infame en linage, &c. Ita Villalobos, *part. 1. tract. 12. diffic. 12. num. 14.* Advierrase, que de los Esponsales validos resulta luego de ellos el impedimento dirimente de publica honestidad, el qual dura perpetuamente, aunque despues se dissuelvan por el mutuo consentimiento, o por muerte de uno de los esposos; pero de los Esponsales invalidos no nace el dicho impedimento. Es comun.

§. III.

De las Denunciaciones.

545 EL Concilio Tridentino, *sess. 24. cap. 1.* decretò, que antes de contraer Matrimonio se hagan tres Denunciaciones, ò Amonestaciones por el proprio Parroco de los contrayentes en tres dias festivos en la Par-

Parroquia de cada uno á la Misa Conventual, sino que por legitima causa las dispone el Ordinario, y aunque se puedan hazer en los tres dias de Pasqua, la praxis es, que medie algun dia. Estas Denunciaciones obligan *sub mortali*, y el que sabe algun impedimento dirimente, aunque sea occulto, ò lo sepa debaxo de secreto natural, está obligado á manifestarlo debaxo de pecado mortal; porque esta manifestacion es para evitar el mal futuro espiritual, que es el pecado mortal entre los casados, y la injuria, que se le hace al Sacramento. Pero notese, que si el impedimento se sabe *sub sigillo Sacramentali*, no se puede manifestar.

546 Luego que el Parroco oyere algun impedimento, aunque no sea mas de un testigo, debe sobreseerse interim, que se hazen las diligencias debidas para averiguar la verdad; y si se passan quatro meses en la averiguacion, se han de hazer otras nuevas proclamas; porque en tan largo tiempo puede resultar otro impedimento.

547 Las causas legitimas, que puede aver para dispensar las Denunciaciones son muchas; y esta dispensacion la pueden hazer el Nuncio Apostolico, el Obispo, ò su Vicario General, ò quien tuviere su comission. Otros puntos se pondràn en la parte 3. de la Direccion del Parroco.

§. IV.

Del Sacramento del Matrimonio

548 Matrimonio es lo mismo que *Matris munium*, oficio de la madre; porque acerca de nutrir, y educar la prole, mas trabaja la madre, que el padre. Tambien se llama *Conjuncion*, porque une à dos debaxo de un yugo perpetuo.

549 El Matrimonio se toma de dos maneras, como contrato natural, y como Sacramento. Como contrato natural se difine: *Est conjunctio maritalis viri, & fœminæ inter legitimas personas individuam vitæ consuetudinem retinens.* De manera, que el Matrimonio, como contrato natural, es la union de voluntades entre el hombre, y la muger, para contraer Matrimonio, sin impedimento para la generacion. Este lo tuvieron Adàn, y Eva, y lo instituyò Dios, quando les dixo: *Crescite, & multiplicamini, & replete terram: erunt duo in carne una*; y este Matrimonio como contrato, lo tienen tambien todos los Infieles, y Christo Señor nuestro lo elevò despues à la dignidad de Sacramento, y lo instituyò, quando dixo por San Matheo: *Quod Deus conjunxit, homo non separet.*

550 El Matrimonio como Sacramento (meramente hablando) se difine: *Est Sacramentum novæ Legis institutum à Christo Domino causativum gratiæ unitivæ.* Distinguese el Matrimonio como Sacramento, del Matrimonio como contrato natural, en que como Sacramento causa gracia unitiva; pero en razon de contrato natural no causa gracia: si bien es opinion probable, que si dos Infieles casados se bautizaran, passaria aquel Matrimonio à Sacramento. La difinicion fisica: *Est mutuus contrahentium consensus, quo eorum corpora sit traditio, & acceptio sub prescripta verborum forma talem consensum manifestante.* Esta difinicion fisica explica la materia, y la forma.

551 La materia una es remota, y otra proxima; la remota son los cuerpos de los contrayentes, y la proxima es la mutua tradicion de los cuerpos sensibilizada: la forma es la mutua aceptacion de los contrayentes expressada, o por palabras formales, ó por señales exteriores, que equivalgan à palabras: de manera, que las palabras, ò señales exteriores de los contrayentes, *quatenus habent partem mutuæ traditionis corporis*, dàn ser à la materia; y *quatenus habent partem mutuæ acceptationis*, dàn ser à la forma. Es de Maistro, *disp. 7. num. 53.* Dixe, *que la forma es la mutua aceptacion expressada, no solo por palabras formales, sino por señales externas de las contrayentes*; porque el mudo, aunque no puede hablar, con todo esso puede contraer Matrimonio por señales, que equivalgan á palabras, como lo determina el Derecho. De lo dicho se infiere, que para el valor de el Matrimonio se requiere essencialmente libre, y mutuo consentimiento de los contrayentes, expressado suficientemente, ò por palabras formales, ò por señales exteriores equivalentes à palabras.

552 El Ministro de este Sacramento son los mismos contrayentes, y los dos integran un solo Ministro: *Necessitate Sacramenti* han de tener intencion actual, ò la virtual por lo menos, mas no basta la habitual, y *necessitate præcepti* han de estàr en gracia, aunque el Matrimonio se haga por Procurador; porque es Sacramento de vivos.

553 En este Sacramento no se distingue realmẽte el Ministro del sugeto; porque como se funda en razon de contrato, por el qual se obligan el hombre, y la muger, en quanto ellos le administran, son Ministros; en quanto lo reciben son sugetos; y si alguno de ellos se halla con culpa mortal, no cometerá dos pecados, sino solo uno, en quanto indignamente le recibe, porque pone obice à la gracia; mas no lo cometerá en quanto indignamente lo administra, porque no es Ministro consagrado.

554 Requierese para el valor de este Sacramento edad compe-

UNIVERSIDAD DE NAVARRA BIBLIOTECA DE HUMANIDADES

tente: en el varon por lo menos catorze años, y en la muger doze, como lo dispone el Derecho, sino que la malicia supla la edad. Requierese tambien presencia de el Parroco, y dos testigos, como abaxo se dirá, mas no por esso es Ministro el Parroco, sino testigo calificado.

555 El efecto de este Sacramento es la gracia santificante unitiva; esto es, dar aumento de gracia unitiva *ex opere operato*; y *per accidens* puede tambien dar la primera gracia, y demas de la gracia santificante da auxilios Divinos para llevar las cargas del Matrimonio, perdona los pecados veniales, y preserva de los mortales.

556 Divídese el Matrimonio en rato, y consumado. Matrimonio rato es, quando aviendose celebrado legitimamente, no se siguió copula: y consumado se dize quando la copula se siguiò. El vinculo del Matrimonio consumado no se puede dissolver por causa alguna, pero el Matrimonio rato se puede dissolver *quoad vinculum* por Profession en Religion aprobada, ò por dispensacion de su Santidad por legitima, y grave causa, como abaxo se dirá.

557 El Matrimonio, que se celebra entre ausentes por Procurador, es valido, como consta del Derecho: de manera que el contraente puede dar todo su poder cumplido á un Procurador, para contraer en su nombre; pero ha de ser con las condiciones siguientes. 1. Que el poder sea especial para determinada persona. 2. Que el Procurador no sustituya á otro sino que tenga facultad del mandante para ello. 3. Que el mandante no revoque el consentimiento; porque si lo revoca antes que el Poderista le contrayga en su nombre, el Matrimonio terá nulo: Pero notese, que deberá hazerse la revocacion delante de testigos; porque si el poderaviente contrae el Matrimonio sin tener noticia de la revocacion de quien le dio el poder, le obligará la Justicia á que preste el consentimiento.

§. V.

De los bienes del Matrimonio.

558 LOS bienes del Matrimonio son tres: *bonum prolis*, *bonum Fidei*, y *bonum Sacramenti*. Es del Concilio Florentino *in Decreto unionis*. *Bonum prolis*, significa, no que precisamente ayan los contrahentes de haver la prole, sino que si se juntan, no impidan la generacion de la prole; y si la tuvieren, la eduquen christianamente, para el culto de Dios, encaminandola para el Cielo. *Bonum Fidei* quiere dezir, que los casados se han de guardar fidelidad en pensamientos, palabras, y obras: *Bonum Sacramenti* denota, que el Matrimonio consumado es ya indissoluble, *quoad vinculum*. ex illo Christi: *Quod Deus conjunxit, homo non separet*. De modo, que el fin de el Matrimonio es la propagacion, y ser remedio para sedar la concupiscencia; y en quanto elevado por Christo á Sacramento, confiere la gracia *ex opere operato*, y conserva los casados en mutua paz, y servicio de Dios, y es vinculo indissoluble.

559 El Matrimonio entre Maria Santissima, y San Joseph fue rato, y verdadero contrato: tuvieron los dos Esposos el *bonum prolis*, pues alimentaron á nuestro Redemptor Jesus, concebido por obra del Espiritu Santo. Tuvieron tambien el *bonum Fidei*, guardandose fidelidad, y viviendo juntos en pureza, y castidad virginal: mas no tuvieron al *bonum Sacramenti*, como de Sacramento, pues aun no estaba por entonces instituido: pero tuvieron el bien, que este Sacramento dà, como Sacramento, que es no averse dissuelto el vinculo matrimonial, y en este estado conservaron los dos Esposos inviolable el voto de castidad. Ita el Subt Doct. *in 4. dist 30. quæst. 2.*

560 Las condiciones contra los dichos tres bienes del Matrimonio la irritan, y haze nulo: por lo qual es invalido el Matrimonio. 1. quando se contrae con esta condicion: *Contraygo contigo Matrimonio, como evites el engendrar, ó educar la prole*; porque esta condicion es *contra bonum prolis*. 2. Es invalido el contrato, quando uno se casa con este fin *Contraygo contigo Matrimonio, como adulteres, ò me dexes adulterar*; porque esta condicion es contra *bonum fidei* 3. Se invalida, quando se haze con esta condicion: *Contraygo contigo Matrimonio, hasta que halle otra muger mas hermosa*; porque esta condicion es *contra bonum Sacramenti*, Pero el Matrimonio contraido debaxo de condicion de futuro contingente honesto, es valido puesta la condicion; v.gr. *Yo contraygo Matrimonio, si consienteren tus padres, y te dieren el dote*; pero estas condiciones no se han de permitir por el Parroco: y si acaso sucediere, que se pongan, si la condicion es necessaria, será valido el Matrimonio; v. gr. *Contraygo contigo Matrimonio, si mañana sallere el Sol*; porque necessariamente se ha de verificar esta condicion. Pero si la condicion fuere torpe, ò imposible, y *contra substantiam Matrimonii*, será invalido el Matrimonio.

561 Notese, que la poligamia, como es estár casado uno á un mismo tiempo con dos mugeres, o mas, está prohibida por Ley Divina. Consta del Concilio Tridentino, *Sess.* 24. *canon.* 2. por estas palabras: *Si quis dixerit, licere Christianis plures simul habere uxores, & nulla Lege Divina esse prohibitum, anathema sit.* Pero la pluralidad succes-

Iti-

cesiva de mugeres despues de la muerte de cada una, lo qual es bigamia, es licita, y valida, como consta de la praxi, y ex illo Pauli: *Mulier aligata est legi quanto tempore vir ejus vivit; quod si dormierit vir ejus, liberata est; cui vult, nubat tantum in Domino.* Notese, que el bigamo es irregular, como se dira parte 6. de las Censuras Eclesiasticas.

§. IV.

Del Debito Conyugal.

562 SUpongo, que los casados estan obligados *sub mortali*, passado el bimestre del Matrimonio a Pagar el debito conyugal, quando expressa, ò tacitamente se pide con moderacion, si no ay justa, y razonable causa, que lo escuse. Consta de lo que dixo el Apostol: *Vir uxori debitum reddat: similiter autem uxor viro.* Dixe *passado el bimestre de el Matrimonio*: porque en los dos primeros meses no estan obligados a pagar el debito conyugal; y puede cada uno de los conyuges entrar libremente en Religion aprobada, antes de consumar el Matrimonio, como lo determina el Derecho. Esto supuesto:

563 Las causas, que pueden intervenir para escusarse el casado de pagar el debito, sin pecar, ò las siguientes: 1. Quando se pide publicamente; y aun deberá escusarse quado se pide delante de uno, por evitar el peligro de ruina espiritual: 2. Quando se pide con nimia frequencia, ò repitticion, porque el casado no se obliga à usos inmoderados: 3. Quando el casado lo pide hallandole embriagado, ò quando carece del uso de la razò porque no pide con acto humano y libre: 4 Quando no se puede pagar sin notable, y conocido riesgo de la salud, como quando el casado se halla con enfermedad contagiosa, como es hectica, lepra, &c. de tal manera, que se crea, q el acto conyugal serà nocivo: 5. Puede negarlo la muger preñada, quando se teme grave daño de la prole, y quando se halla menstruada. Pero no les es licito à los casados impedir la generacion de la prole, aun que se tema peligro en el parto, ò porque no tiene con que mantener los hijos; porque esto se opone al fin intrinseco del Matrimonio, que es la generacion; y aun que es muy decente, que en los dias mas solemnes, ò en el dia que se hadecibir la Sagrada Eucaristia se abstengan los casados de la copula conyugal, no se pecarà, ni aun venialmente en pedir, ò pagar el debito. Es lo mas comun.

564 Los impedimentos de pedir el debito son los siguientes: 1. Es el adulterio sabido de el consorte; de modo, que el adultero pierde el derecho de poder pedir el debito è pena de su delito, mas podrà pedir rogando, y el consorte

te tiene derecho para poder negarlo, si quiere. 2. Està impedido de pedir, y de pagar el debito el que està cierto de la nulidad del Matrimonio, aunque lo ignore su consorte, y deberà sacar dispensacion; y en el interin que la pidiere, debe buscar ocasion para apartarse, por el peligro de la fornicacion. 3. Està impedido de pedir el debito el que duda del valor de el Matrimonio, permaneciendo la duda; porque se expone al peligro de pecar; pero ay obligacion de pagarlo, quando el consorte contrajo el Matrimonio con buena fee, y todavia està en ella; porque no debe ser Privado de su derecho por la duda del otro: 4. Està impedido el que casó, teniendo hecho voto de castidad; pero si lo pidiere el consorte, podrà passado el bimestre, pagarlo licitamente; porque en los dos primeros meses tiene libertad para no consumar el Matrimonio entrar en Religion, y guardar su voto. 5. Si los dos casados mutuamente hizieren voto de castidad, estàn impedidos de pedir el debito el uno al otro. 6. El que despues de aver casado tuvo copula consumada con pariente con sanguinea de su muger en primero, ò segundo grado, està tambien impedido de poder pedir el debito, como lo determina el Derecho. 7. Quando huviere bautizado al uno de ambos, ù de su consorte, ò le huviere sacado de Pila *extra casum necessitatis*. Algunos Doctores no admiten este septimo caso.

565 Los Señores Obispos tienen *iure ordinario* potestad de dispensar con el que tiene hecho voto de castidad, y con el incestuoso, para poder pedir el debito àsu consorte; y por potestad delegada pueden tambien los Confessores de los Mendicantes, como sean doctos, y esten deputados de su Provincial para este fin; y aù afirman algunos Doctores, que dicha deputacion del Provincial no es necessaria; mas deberán pedir licencia à sus Prelados Locales, para poder dispensar; y en caso de dispensar en el voto para poder pedir el debito, se le deberá amonestar al penitente, que muerta su muger, no podrà licitamente casarse con otra, sin sacar dispensacion porque buelve á revivir el voto, y por la dispensacion primera solo fue habilitado para poder pedir el debito.

566 Notese lo 1. el casado que està impedido de pedir el debito por voto, ò incesto, y se halla con vehementissimas tentaciones de la carne; en peligro de caer en pecados de luxuria, podrà è este caso pedir el debito à su consorte, è opinio probable, sin contravenir à la ley Eclesiastica; porque el impedimento de poder pedir el debito es por ley positiva humana, la qual no es cruel, sino benigna, y assi se ha de presumir de la benignidad

de

de la Iglesia, en que puede tener lugar la Epiqueya; pero esto se entiende en caso de no poder por entonces obtenerse la dispensacion, *& periculum sit in mora.* Potesta *tract. 1. num.* 3987.

567 Notese lo 2. que en caso de incesto, si el casado ignoraba la pena, que está impuesta por la Iglesia à los incestuosos, no incurre en ella, y assi no necessita de dispensacion, porque la *ignorancia* de la pena, que se pone por la ley positiva escusa de la pena. Opinion ay contraria, y es probable.

§. VII.

Del uso del Matrimonio.

568 LAcopula conyugal es licita, y honesta, vistiendose de debidas circunstancias: porque es medio *ex natura rei* ordenado à un fin bueno, qual es la legitima propagacion del genero humano; y Dios lo mandò a nuestros primeros Padres, como consta ex illo Genesis: *Crescite, & multiplicamini, & replete terram;* y seria blasfemia hereticà dezir, que Dios mandaba alguna cosa, que *ex se* era mala. Mas porque algunas vezes suele viciarse, se pondrán aqui algunos casos en el Idioma Latino, por no ofender los oidos del casto Lector.

569 Primò: Copula conjugalis habita viro succubo, & muliere accubante, si adsit periculum pollutionis extra vas naturale, est peccatum mortale; secùs vero si non adsit periculum, sed tunc tantùm este veniale.

570 Secundò: Vir, qui accedit ad uxorem retro more pecu dum absque causa, sed in vase legitimo, dummodò absit periculum polutionis, solum est veniale: quia solùm violatur modus generandi non substantia. Sed, si hoc fiat cum causa, utpotè; quia uxor ejus est gravida, & timetur periculum abortus, nullum est pecatum. Ita el Fuero de la Conciencia, *tract 8. cap. 8. §. 8. num.* 306

571 Tertio: Vir, qui copula incepta desistit à seminando, quando ejus uxor jam seminavit, peccat mortaliter. Ratio est; quia hoc est contra finem generationis & privat uxorem semine sibi debito; secùs dicendum est, quando uxor post feminationem viri ab actu recedit absque ministratione suæ materiæ; quia juxta sententiam Thomistarum, non requiritur semen mulieris ad generationem. Est primo probabilis.

572 Quarto: Vir, qui cum ad uxorē accedere intendit, & ex festinatione semen extra vas naturale effundit, no peccat si hoc fiat promptiori natura. Ratio est, quia hoc fit per accidens, & præter intentionem operantis, & nullum est peccatum ubi nullum est voluntarium. Similiter eadem ratione non peccat uxor, quæ post seminationem sui viri ex accidenti: seu ex infirmitate erundit toras semen virile, & non potest illud retinere: tenetur tamen sub mortali quantum possit illud conservare, & tamen in hoc casu licita est copula uxori, quamvis semen virile nequeat retinere intra vas, quia ista seminis expulsio evenit per accidens, & præter intentionem operantis; sed si fœmia postquam recepit semen virile, consulto deoperam, ut illud effundat, peccat mortaliter; ratio est; quia hoc est contra finem, ad quem institutum fuit semen á natura.

573 Quintò: Pollutio voluntaria inter conjuges extra vas debitum, præter speciem peccati contra naturam, habet etiam speciem adulterii necessariò explicandā in confessione. Ratio est; quia conjux non servat fidem alteri data de corpore illi caste custodiendo; & si vir tempore seminandi effundit materiam generationis extra vas naturale, veniente uxore, præter pollutionem, & adulterium, committit etiam malitiam injustitiæ, necessariò explicandam in confessione; quia in iste privat eam semine, ad quod uxor ejus habet jus.

574 Dubitabis 1. an in prædicto casu, quando vir solet remente uxore, in fine copulæ extra vas consultò semen effundere, possit ejus uxor petere, & reddere debitum marito? Respondeo; veluti longe probabilius, posse. Ratio est quia ipsa dum petit, reddit que, id facit quod ex se bene potest fieri & propter malitiam mariti non debet mulier jure suo spoliari. Roget tamen maritum, ut jure Matrimonij, debito modo utetur, ne maledictione Dei accipiat. Tamburino, *lib. 7. in Dec. cap. 3. §. 5. num. 4.*

575 Dubitabis 2. an vir postquam seminavit, se retrahat ante seminationem uxoris, possit licite uxor ejus excitare se tactibus suis ad seminandum? Aliqui dicunt peccare mortaliter. Ratio illorum est, quia finis generationis, recepto semine viri, jam est perfectus. Sed communior, & probabilior sententia tenet, non peccare. Rationes sunt sequentes: 1. quia talis uxoris excitatio est complementum copulæ licitæ: 2. quia uxor gravem sentiret afflictionem si cogeretur ita remanere, & nimis durum esset, imo moraliter impossibile, quod conjugata posset reprimere naturam jam irritatam, cu alias talis irritatio naturæ proveniat ex copula licita: 3. quia alias relinquerentur uxores in periculo magno læthaliter peccandi cum viri, utpote robustiores cjtiùs seminent, & illicò recedant, manentq; in uxoribus natura valde irritata 4. denique, quiā juxta nostros Scotillas, quos sequuntur Medici, necessarium est, quòd mulier concurrat activè ad generationē per viri seminis emissionē, & si Thomistæ hoc negant, nihilominus dicunt: semen mulieris esse valdeutile, ut

fœtus pulchrior evadat. Es de el Subtil Doctor *in* 3. *dist.* 4. *quæst. unica*, a quien siguen sus Discipulos, y de los estraños San Antonino, Diana, Tamburino, Leſio, Bonana, y novissimè el Padre Fr. Valentin de la Madre de Dios en el Fuero de la Conciencia, *tract.* 2. *cap.* 8. *num.* 306. Fr. Mathias de la Madre de Dios en la profecucion de las Obras de Leandro, *tract.* 3. *disp.* 2. *quæst.* 6. Felix Potesta *de Matrimonio*, *num.* 4310. Nota tamen quod si incepta copula, vir non seminavit in vas naturale, Peccat mulier mortaliter, si tunc irritata tactibus suis se excitet, ut semineti, quia in hoc casu finis generationis frustratur. Ita Potesta, *num.* 4311.

§ VIII.

Del Divorcio.

576 SUpongo lo primero, que el Matrimonio consumado no se puede dissolver, si no que sea por muerte natural de los casados: de tal manera; que ni el Sumo Pontifice puede dispensar para que se dissuelva. Consta ex illo Matthæi: *Quod Deus conjunxit, homo non separet.* Y la causa es; porque el Matrimonio consumado representa la union, que Christo tiene con la Iglesia. Consta ex illo Pauli ad Ephesios, cap. 5. *Erunt duo in carne una: Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.* Pero el Matrimonio rato, que es quando no se ha seguido copula, se puede dissolver *quoad vinculum*: Lo 1. por la profesion solemne en Religion aprobada: y dissuelto, se puede casar cõ otro el que quedó en el siglo: 2. por la dispensacion de su Santidad, interviniendo justa, y grave causa, como Eugenio IV. Martino V. Paulo III. y San Pio V. le dispensaron, y Gregorio XIII. dissolviò en un dia once Matrimonios ratos, y novissimè Inocencio XIII. año 1723. dissolviò un Matrimonio rato en este Reyno de Navarra; y dissuelto el Matrimonio rato, como queda dicho, podrà cada uno casarse con quien quisiere, y consumar el Matrimonio. La causa de lo dicho es; porque el Matrimonio rato significa la union de Christo con la alma, que està en gracia: y como esta union se puede deshazer por el pecado, tambien el Matrimonio rato se puede dissolver, y dispensar por justa, y grave causa.

577 Supongo lo 2. que los casados estàn obligados à cohabitar: *simul in eadem domo, mensa, & lecto*; y si se apartan, sin causa justa, pecan mortalmente: y esta obligacion de cohabitar es por Derecho Divino, y por la misma naturaleza del contrato, como consta de su definicion *Individuam vitæ consuetudinem retinens.* Ello supuesto:

578 El divorcio se define assi: *Est legitima separatio viri ab uxore quoad thorum, sive cohabitationem, manente adhuc vinculo conjugali.* El Matrimonio consumado, aunque no se pueda dissolver *quoad vinculum*, puede dissolverse *quoad thorum*, o puede aver divorcio, ò separacion entre marido, y muger *quoad thorum, & cohabitationem*, por autoridad del Juez Eclesiastico, aviendo causa legitima aprobada.

579 Las causas, que pueden intervenir para el divorcio son seis: 1. por el adulterio carnal, esto es, si alguno de los casados fornica. Consta ex illo Matthæi, ap. 9. *Qui cumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem, & aliam duxerit, mœchatur.* Solo este divorcio, por causa de adulterio, es perpetuo: de manera, que si uno de los casados adulterò, probado el adulterio por el Juez, puede la parte inocente, ora sea el Matrimonio rato, ora sea consumado, apartarse del consorte, y recibir el Orden Sacro libremente, ò professar en Religion aprobada; pero el culpado no se puede bolver à casar. Y por causa de fornicacion, no solo se entiende el adulterio, sino tambien la sodomia, y bestialidad; mas no los tactos impudicos, la polucion, ni la voluntad de fornicar, &c. Noteſe, que si dos casados son adulteros, no puede aver divorcio; pues como dize el Derecho: *Paria delicta mutua compensatione tolluntur.* Tampoco ay divorcio, quando el uno le perdona al otro la injuria; ni quando el uno fue causa de que el otro adulterasse; ni quando el adulterio es material, ò cometido sin culpa, como si la muger es forzada con violencia; porque no puede aver pena, donde no interviene culpa. Tampoco puede aver divorcio, quando el inocente, conocido el adulterio, pide el debito conyugal à su consorte; porque aqui cede yà de su derecho, y perdona la injuria,

580 Segunda causa del divorcio es la heregia, ò apostasia. Este se llama adulterio espiritual; y es divorcio tambien perpetuo, si perpetuamente persiste en la heregia; pero si el Herege se convierte a la Fe, es *ad tempus.*

581 Tercera causa es la sevicia, ò crueldad, ò por parte del marido ò por parte de la muger; esto es quando alguno de ellos teme por parte de otro algun daño grave considerable, como es, la frequente discordia, la locura, la embriaguez, en que corre riesgo grande la vida. Pero esta causa no haze perpetuo el divorcio; porque si cessa, segun el juizio del varon prudente, se deben reconciliar.

582 Quarta causa es el incitar al pecado, ò grave daño espiritual, como si el casado induce à su consorte a la heregia, sodomia &c. como consta del Derecho: pero este divorcio no es perpetuo, sino temporal; porque cessa, cessando tambien la causa.

583 Quinta causa es el mutuo consentimiento de professar en Religion aprovada, como consta del Derecho; y este divorcio es perpetuo. Notese, que si los dos *mutuo consensu* professan, avienclo consumado el Matrimonio, qualquiera de ellos, que pecare contra el sexto Precepto, tendra el pecado tres malicias distintas en especie, contra Castidad, contra Religion, y contra fidelidad; porque aunque ayan professado, no queda disuelto *quoad vinculum* el Matrimonio consumado. Es comun.

584 Sexta causa es, quando a alguno de los casados sobreviene alguna enfermedad contragiosa; pero este divorcio solo *est quoad thorum*, mas no *quoad habitationem*, y cessando la causa, cessa tambien la separacion *quoad thorum*.

585 De todo lo dicho se infiere, que el divorcio perpetuo solo se puede hazer por el adulterio, ò por la heregia, prefistiendo perpetuamente en ella: y aunque en estos dos casos se puede hazer privadamente; pero es debido (por evitar el escandalo) que se haga con autoridad del Juez. En todas las demàs causas no debe ser perpetuo el divorcio, sino *ad tempus*; esto es, mientras durare la causa.

TRATADO XIII.

DE LOS IMPEDIMENTOS DEL MATRIMONIO.

586 Viendose tratado de las cosas, que anteceden, y constituyen el Matrimonio; siguese tratar aora de las cosas que lo impiden, y dirimen. Los impedimentos son de dos maneras; unos meramente impedientes, y otros dirimentes. Los impedientes son aquellos, con los quales validamente se contrae Matrimonio, mas no sera licito el contraerlo: pero los dirimentes son con los que ni *valide*, ni *licite* se puede contraer; de manera, que el Matrimonio contraido con algun impedimento dirimente, no solo no es licito, si no que es del todo nulo.

§. I.

De los impedimentos impedientes.

587 Ntiguamente fueron muchos los impedimentos impedientes; pero los que oy estàn en usa, se reducen à quatro, que son los siguientes:

Votum simplex Castitatis,
Votum simplex Religionis,
Sponsalia, & festum Ecclesiæ.

588 El primer impediente impediente es el voto simple de castidad, el qual se diffine assi: *Est promissio deliberata, Deo facta abstinendi à rebus venereis verbis, opere, & cogitatione.* El que se casa con este voto, comete dos pecados contra Religion; uno, porque recibe *in dispositè* el Sacramento; y el otro porque se expone al peligro de quebrantar el voto; pero queda casado. Lo mismo es el que haze voto de Orden Sacro, el que haze voto de no casarse, y el juramento, que se haze de dichas cosas, porque son votos de castidad virtuales.

589 Pero se dudarà, si el que casò con voto simple de castidad podrà pedir, ò pagar el debito? Resp. lo 1. que no solo pecà en casarse con intencion de consumar el Matrimonio, sino que està privado de pedir el debito; de manera, que tantas veces pecarà *mortaliter*, quantas lo pidiere, hasta que para poder pedirlo obtenga dispensacion del señor Obispo, ù del Confessor, que tenga facultad para ello, como la tienen los Regulares, conforme se dixo arriba. Y es la razon; porque aun que este contraido el Matrimonio obra contra su voto, pidiendo el debito; pues por el voto que hizo, renunciò el derecho de pedirlo.

590 Resp. lo 2. que si el que casò teniendo hecho voto de castidad, llegò à consumar el Matrimonio, aunque nunca podrà pedir el debito, hasta que sea dispensado podrà licitamente pagarlo, quàdo lo pidiere su consorte. La razon; porque à esto yà se obligò por razon del vinculo mayor del Matrimonio; y por el voto que hizo, no puede perjudicado el derecho de su consorte. Pero notese, que en el primer bimestre pecarà pagando el debito la vez primera, aunque no lo pida; porque como en los dos primeros meses no ay obligacio à pagar el debito, y puede entrar en Religion, para guardar su voto, pagando el debito obra contra el voto de continencia.

591 Resp. lo 3. que el que hizo voto de no casarse, aunque pecò casandose, no pecarà en pedir, ò pagar el debito, aviendose contraido el Matrimonio, porque à esto no se entendiò su voto. Lo mismo se ha de dezir del que hizo voto de ordenarse *in Sacris*, que aunque quebranta el voto casandose, podrà licitamente pedir, y pagar el debito.

592 El que caso teniendo hecho voto de virginidad, pecò en casarse, y consumado el Matrimonio, quebranta el voto; pero consumado yà una vez, no pecarà en pedir ni pagar el debito. La razon, porque el voto de virginidad consiste en conservar la flor de la integridad; y violada esta, cessa la obligacion del voto.

593 Adviertase, que el que caso con voto simple de castidad, y le habilitan para que pueda pedir el debito, si tiene accesso con la que no es suya, quebranta el voto. La

583 Quinta causa es el mutuo consentimiento de professar en Religion aprovada, como consta del Derecho; y este divorcio es perpetuo. Notese, que si los dos *mutuo consensu* professan, aviendo consumado el Matrimonio, qualquiera de ellos, que pecare contra el sexto Precepto, tendra el pecado tres malicias distintas en especie, contra Castidad, contra Religion, y contra fidelidad; porque aunque ayan professado, no queda disuelto *quoad vinculum* el Matrimonio consumado. Es comun.

584 Sexta causa es, quando a alguno de los casados sobreviene alguna enfermedad contragiosa; pero este divorcio solo *est quoad thorum*, mas no *quoad habitationem*, y cessando la causa, cessa tambien la separacion *quoad thorum*.

585 De todo lo dicho se infiere, que el divorcio perpetuo solo se puede hazer por el adulterio, ò por la heregia, persistiendo perpetuamente en ella: y aunque estos dos casos se puede hazer privadamente; pero es debido (por evitar el escandalo) que se haga con autoridad del Juez. En todas las demàs causas no debe ser perpetuo el divorcio, sino *ad tempus*; esto es, mientras durare la causa.

TRATADO XIII.

DE LOS IMPEDIMENTOS DEL MATRIMONIO.

586 Aviendose tratado de las cosas, que anteceden, y constituyen el Matrimonio; siguese tratar aora de las cosas que lo impiden, y dirimen. Los impedimentos son de dos maneras; unos meramente impedientes, y otros dirimentes. Los impedientes son aquellos, con los quales validamente se contrae Matrimonio, mas no sera licito el contraerlo: pero los dirimentes son con los que ni *valide*, ni *licite* se puede contraer; de manera, que el Matrimonio contraido con algun impedimento dirimente, no solo no es licito, sino que es del todo nulo.

§. I.

De los impedimentos impedientes.

587 Antiguamente fueron muchos los impedimentos impedientes; pero los que oy estàn en uso, se reducen à quatro, que son los siguientes:

Votum simplex Castitatis,
Votum simplex Religionis,
Sponsalia, & vetitum Ecclesiæ.

588 El primer impediente es el voto simple de castidad, el qual se define assi: *Est promissio deliberata, Deo facta abstinendi a rebus venereis verbo, opere, & cogitatione.* El que se casa con este voto, comete dos pecados contra Religion; uno, porque recibe *in dispositè* el Sacramento; y el otro porque se expone al peligro de quebrantar el voto; pero queda casado. Lo mismo es el que haze voto de Orden Sacro, el que haze voto de no casarse, y el juramento, que se haze de dichas cosas, porque son votos de castidad virtuales.

589 Pero se dudarà, si el que casò con voto simple de castidad podrà pedir, ò pagar el debito? Resp. lo 1. que no solo pecò en casarse con intencion de consumar el Matrimonio, sino que està privado de pedir el debito; de manera, que tantas veces pecarà *mortaliter*, quantas lo pidiere, hasta que para poder pedirlo obtenga dispensacion del señor Obispo, ù del Confessor, que tenga facultad para ello, como la tienen los Regulares, conforme se dixo arriba. Y es la razon; porque aunque elte contraido el Matrimonio obra contra su voto, pidiendo el debito; pues por el voto que hizo, renunciò el derecho de pedirlo.

590 Resp. lo 2. que si el que casò teniendo hecho voto de castidad, llegò à consumar el Matrimonio, aunque nunca podrà pedir el debito, hasta que sea dispensado podrà licitamente pagarlo, quando lo pidiere su consorte. La razon; porque à esto yà se obligò por razon del vinculo mayor del Matrimonio, y por el voto que hizo, no ha de perjudicado el derecho de su consorte. Pero notese, que en el primer bimestre pecarà pagando el debito la vez primera, aunque no lo pida; porque como en los dos primeros meses no ay obligacio à pagar el debito, y puede entrar en Religion, para guardar su voto, pagando el debito obra contra el voto de continencia.

591 Resp. lo 3. que el que hizo voto de no casarse, aunque pecò casandose, no pecarà en pedir, ò pagar el debito, aviendose contraido el Matrimonio, porque a esto no se estendiò su voto. Lo mismo se ha de dezir del que hizo voto de ordenarse *in Sacris*, que aunque quebranta el voto casandose, podrà licitamente pedir, y pagar el debito.

592 El que caso teniendo hecho voto de virginidad, pecò en casarse, y consumado el Matrimonio, quebranta el voto; pero consumado yà una vez, no pecarà en pedir ni pagar el debito. La razon, porque el voto de virginidad consiste en conservar la flor de la integridad; y violada ella, cessa la obligacion del voto.

593 Adviertase, que el que caso con voto simple de castidad, y le habilitan para que pueda pedir el debito, si tiene accesso con la que no es suya, quebranta el voto. La ra-

razones; porque le dispensacion solo fue habilitarle *quoad suam*, mas no quitarle el voto. De que se infiere, que si muere su consorte, quedara siempre obligado à guardar el voto de castidad.

594 *Votum simplex Religionis*, segundo impedimento impedicure, se difine assi: *Est deliberata promissio Deo facta, ingrediendi Religionem.* El que teniendo hecho voto de entrar en Religiõ, contrae Matrimonio, comete tambien dos pecados, pero quedara casado; mas no podrà pedir, ni pagar el debito dentro del bimestre; porque como è los primeros meses puede antes de consumarse el Matrimonio elegir el estado Religioso, como lo determina el Derecho, con sumado ya una vez, se imposibilita para cumplir el voto que hizo. Si dentro de dos meses consuma el Matrimonio, aunque peco en consumarlo, podrà despues, sin pecar, pedir, y pagar el debito, sin ser necessario que se habilite; porque el voto de Religion no es voto de castidad. Pero notese, que si muere su consorte, estarà obligado despues à cumplir su voto; y pecarà mortalmente si se bolviere à casar, como no aya obtenido la dispensa de su Santidad.

595 *Sponsalia*, tercer impedimento impediente, quiere dezir, que el que prometiò Esponsales legitimos à una, pecarà mortalmente casandose con otra, mas quedarà casado, pero si muriere su consorte, queda obligado à cumplir los primeros Esponsales, si la parte quisiere.

596 *Veitum Ecclesiæ*, quiere dezir, que el que se casa, quãdo ay prohibiciõ general, o particular de la Iglesia, ù del Obispo, que prohibe el Matrimonio por justa, y razonable causa, como es, que no se cõtraiga halla que preceda las tres Amonestaciones, ò que sales personas no casen halla que conste no ay entre ellos impedimento alguno, ó quando quieren casar aquellos, que se hallan excomulgados, entredichos &c. aunque el Matrimonio que se hiziere serà valido, serà illicito.

597 La bendicion nupcial se recibe despues de cõtraido el Matrimonio; y omitir esta bendicion, solo es pecado venial, como no sea por desprecio; y desde el principio del Adviento halla la Epifania, y desde Ceniza hasta la octava de Pasqua; yen tiempo de entredicho local general no se pueden los casados velar, ò bendecir.

§. II.

De los impedimentos dirimentes.

598 LOs impedimentos dirimentes son aquellos, que anulan el Matrimonio. Antiguamente erã doze; pero el Concilio Tridentino añadiò dos, que son el rapto de la muger, y la falta de presencia del Parroco, y dos testigos, y todos se contienen en estos versos.

Error, Conditio, Votum, Cognatio, Crimen,
Cultus disparitas, Vis, Ordo, Ligamen, Honestas,
Si sis affinis, si forte coire nequibis:
Si Parochi, & duplicis desit præsencia testis,
Raptave sit mulier, nec parte reddita tuta
Hæc facienda vetant, connubia facta retractant.

§. III.

Impedimento primero del Error.

599 ESte impedimento es el error de la persona; y es, quando juzgado el que se casa que le dán à Rosa, con quien èl quiere casarse, halla que le dieron à Juana, este Matrimonio es nulo *ipso jure naturæ*. La razon; porque este error quita el consentimiento, el qual es de essencia ò sustancia del contrato Matrimonial; pues como dize el Derecho *Errantis nullus est consensus, neque voluntas.* Pero nota, que si el error no es acerca de la sustancia de la persona, sino acerca de sus qualidades ò accidentes, el Matrimonio serà valido; v. gr. casas con Rosa, juzgando que es virgen, noble, rica, &c. y aviendo casado, hallas que no tiene estas qualidades; este Matrimonio es valido, como no sea cõ la condicion de que las tenga; porque este error no es acerca de la sustancia del Matrimonio, sino acerca de sus accidentes, y *quod est per accidens, non tollit quod est per se.*

600 Dixe, *como no sea con la condicion de que tenga essas qualidades*; porque si la qualidad en que se yerra se puso al tiempo de casar por modo de condicion; v. g. yo contraygo cõtigo Matrimonio, con tal, que seas noble, rica, &c. y no quiero casarme de otra manera, si despues se halla, que no es assi, el Matrimonio serà nulo por falta el consentimiento; pues este no fue absoluto acerca de la persona, sino solo condicionado. Pero notese, que si se sigue copula conyugal, se presume, que se revalida el Matrimonio; porque aqui ya parece se cediò del derecho, y se pone el consentimiento, que le faltó al contrato. Pero en todo caso se deben repetir para la practica semejantes condiciones, como se dixo arriba.

§. IV.

Impedimento segundo de la Condicion servil

601 ESte impedimento significa la esclavitud de manera, que si el varon, que es libre, casa con muger, pensando que tambien lo era, y casa do halla, que es esclava, à quien puede vender su Señor, es nulo el Matrimonio. Consta del Derecho; pero se ha advertir lo siguiente.

602 Primero, que si sabiendo que la muger era Esclava, y no obstante quiso el varon casar cõ ella, será valido el Matrimonio, porque aqui yá cedió de su derecho. Lo mismo se ha de presumir, si despues de conocida la esclavitud, tiene copula con ella. 2. Tambien es valido, quando el Esclavo casa cõ Esclava, juzgando que era libre, y no lo es, porque aqui no se haze de peor condicion. 3. Si el que casa es Esclavo, y halla que la muger con quien casa es libre, es valido el Matrimonio, porque mejora, si es que la libre sabia que el varon era Esclavo.

§. V.

Impedimento tercero del Voto.

603 Este impedimento es el Voto solemne de Castidad, que se haze en la Profession Religiosa, y el que está anexo al Orden Sacro: de manera, que si estos dos votos anteceden al Matrimonio, lo dirimen, ó anulan igualmente. Pero el voto simple de castidad no dirime el Matrimonio contrado, sino que impide el contraerlo, como se dixo arriba. Y la razon de todo lo dicho es, porq assi lo dispone, y determina el derecho. Pero su Santidad puede dispensar por muy graves causas en los dichos votos; y assi, puede dispensar para que un Sacerdote contraiga verdadero Matrimonio y tambien puede dispensar, por gravissima causa, en el Voto solemne de Castidad, que se hizo en la Profession Religiosa, como es por el bien comun de la conservacion de un Reyno, ù otra causa semejante, como dispensò Alexandro III. con Nicolao Justiniano, Monge, para que se casara. Y el Papa Celestino dispensò con Cõstancia, Monja Professa, hija del Rey de Sicilia; para que casara con Henrico VI.

604 Nota, que el que casò *in facie Ecclesiæ*, y antes de consumar el Matrimonio entra en Religion y professa, la Profession es valida y se disuelve el Matrimonio, no solo *quoad thorum, & habitationem*, sino tambien *quoad vinculum*; pero si no entrò en Religion, sino que se ordeno *in Sacris* no se disuelve su Matrimonio; y assi, queda ordenado, y casado, y deberá bolver à su muger; mas no podrá pedir el debito, sino, que se le podrá pagar passados los dos meses. Y la razon de diferencia entre ellos dos votos solemnes, no es otra cosa, sino porque assi lo determina la Iglesia, y porque la Profession Religiosa es muerte civil, que disuelve el Matrimonio rato, pero el Orden sacro no es muerte civil, y assi no se disuelve. Dixe *antes de consumar el Matrimonio*; porque si ya consumado entra en Religion professa, la Profession es nula y ha de bolver á cohabitar con su muger; porque el vinculo del Matrimonio consumado, nunca jamas se

se puede disolver, sino que sea por la muerte, como se dixo arriba.

§. VI.

Impedimento quarto de la cognacion, y parentesco.

605 La cognacion en comun *Est propinquitas personarum*. Ella es de tres maneras, *natural, espiritual, y legal*. La natural, ò carnal se llama *cõsanguinitas*, que es lo mismo que *sanguinis unitas*; y aquellos se llama cõsanguineos, que participan la sangre de un mismo tronco. Esta cognacion carnal por linea recta se difine assi: *Est propinquitas personarum ab eadem stipite descendentium quarum una pendet ab alia in generatione*, v. gr. el padre, el hijo, nieto, viznieto, &c. y en esta linea recta dirime el Matrimonio la cognaciõ natural, ò carnal hasta el quarto grado, en opinion de unos. Pero è la mas probable, que es del Subtil Doct. dirime el Matrimonio *jure naturæ* la cognacion carnal è linea recta à qualquiera grado *usque in infinitum*. De tal manera, que si Adan viviera oy, no podria casarse con otra muger, que con Eva. Scot. *in 4. dist. 40. §. deSecundo*, con otros muchos Doctores.

606 La cognacion carnal por linea transversal, ò colateral: *Est propinquitas personarum, ab eadem stipite descendentium quarum una non dependet ab alia in generatione*. En esta linea estan los hermanos, tios, sobrinos, primos carnales, &c. porque no dependen unos de otros en la generacion, y è ella linea dirime el Matrimonio hasta el quarto grado *inclusivè*.

607 Para conocer los grados del parentesco, se han de comar las personas q ay hasta el tronco, y este siempre se ha de exceptuar, v. gr. Pedro en la linea recta ella con su quaternieto en quinto grado; porque Pedro, su hijo, su nieto, su viznieto, su ternieto, y su quaternieto, son seis personas; y exceptuando el tronco, ò raiz, que es el mismo Pedro, quedan en cinco; y assi viene à estàr Pedro en quinto grado con su quaternieto y en estos grados dirime el Matrimonio *usque in infinitum*.

608 En la linea colateral se ha de mirar la distancia que ay de la raiz; y si es igual, estàn en igual grado, v. gr. dos hermanos estan igualmente en primer grado: dos primos hermanos en segundo grado; y dos primos segundos en tercer grado, &c. y si distan con desigualdad del tronco, son diversos, y desiguales los grados del parentesco, v. gr. Pedro con la hija de su primo hermano està en segũdo grado de la raiz, ò tronco, y ella està en tercer grado; porque Pedro està mas cerca de la raiz, ò tronco, y ella està mas distante, y assi, este parentesco es segundo con tercero. En esta linea colateral de consanguinidad dirime el Matrimonio hasta el quarto grado *inclusivè*; pero en saliendo de el se puede validamente contraer el Ma-

Matrimonio. Del parentesco de afinidad se dirá abaxo.

609 El Pontifice no puede dispensar en este grado por linea recta: pero podrá en todos los grados de consanguinidad por linea transversal, ò colateral.

610 La cognacion, ò parentesco espiritual: *Est propinquitas personarum ex Baptismo, vel Confirmatione proveniens.* Este parentesco se contrae lo 1. entre el bautizado, ò cõfirmado con el que bautiza, ò confirma 2. entre el bautizado, ò confirmado con los Padrinos: y dichas cognaciones espirituales se llama de la primera especie. 3. Se contrae este parentesco entre los Padrinos con los padres del bautizado, ò cõfirmado. 4. Entre el padre, ò la madre del bautizado, ó cõfirmado co el mismo que bautiza, ò confirma y estas dos ultimas cognaciones se llaman de la segunda especie; y dichos parentescos dirimen por derecho Eclesiastico.

611 Notese, que para contraer los Padrinos dicha cognacion espiritual han de tocar fisicamente al bautizado, y hã de ser nõbrados, ò por sus padres, ò por el Parrocoipso los Padrinos no contraen parẽtesco entre si mismos. Notese tambie, que si el padre bautiza à su hijoẽ urgete necesidad, por no aver otro que lo bautize, contrae parentesco espiritual con su muger; mas no por esso queda privado para poder pedir, y pagar el debito: porque aqui no interviene culpa, para ser privado de su derecho.

612 El Parentesco legal: *Est propinquitas personarum ex perfecta adoptione proveniens.* La adopcion se difine assi: *Est legitima assumptio extraneæ personæ in filium.* Dizese *legitima*, porque la adopcion ha de ser por autoridad publica, segun las leyes. Ponese *ex extraneæ personæ*, porque los propios hijos no pueden ser adoptados.

613 En la cognacion, ò parentesco legal ay tres especies, que dirimen el Matrimonio. 1. En linea recta, y es entre el adoptado, y adoptante, y los descendientes del adoptado hasta el quarto grado. 2. En linea colateral, y es entre el adoptado, y los hijos carnales del adoptante; y de estos no dura el impedimento, sino en el tiempo, que los hijos están *sub patria potestate* 3. Entre el adoptado, y la muger del adoptante, y entre el que adopta, y la muger del adoptado. La segunda, y tercera especie no se estienden à mas de el grado primero; pero la primera se estiende hasta el quarto *inclusivè* Notese, que dos adoptados por un mismo padre, no contraen parentesco legal entre si; y assi se podrán casar dos hermanos adoptivos.

§. VII.

Impedimento quinto del Crimen.

614 El crimen para dirimir el Matrimonio puede suceder de quatro maneras. 1. Por el

puro adulterio con pacto de futuro Matrimonio; v.g. Pedro, casado, comete adulterio con Juana, prometiendo casarse con ella quando muera su muger; aunque esta muera por muerte natural, aviendo precedido el adulterio con promessa mutua acceptada de futuro Matrimonio, ay impedimento dirimente de *crimen*. Pero si Pedro dixera à Juana: *Si muriere mi muger, me casaré contigo*, no avia impedimento de crimen; porque aquella locucion no seria promessa, sino extencion de amor

615 Segundo, puede suceder este impedimento de crimen por pu homicidio, maquinado cõ mutua palabra de casamiento; v.g. Pedro, casado, se cõcierta con Juana libre, que ha de matar à su muger para casarse los dos, con palabra mutua conviene Juana en ello, y en efecto mata Pedro á su muger por el fin de casarse; este crimen es impedimento dirimente, aunque no aya precedido adulterio. Pero si la muerte fue por odio, u otro fin, y no por casarse, no ay impedimento dirimente.

616 Tercero, puede suceder este impedimento de crimen por adulterio, y homicidio, ignorandolo la otra parte, v.g. Pedro, casado, mata á su muger con el fin de casarse cõ Juana, con quien adulteró; aunque Juana no sepa que Pedro mato à su muger con el fin de casarse con ella, no se puede casar, porque ay impedimento dirimente de crime

617 Quarto, puede suceder este impedimento por segundo Matrimonio, celebrado con mala fee; v.g. Pedro, casado legitimamente con Maria, haze un viage, y sabiendo, que vive su muger, se casa con Juana, y tiene copula con ella: muere Maria, que es la legitima ya no puede casarse con Juana, porque ay impedimento dirimente. Notese, que ninguna ignorancia, aunque sea invencible, ò inculpable, escusa de incurrir en este impedimonto de crimen. La razon es, porque este impedimento, no tan solamente es pena, sino tambien inhabilidad estatuida por la Iglesia; assi como lo es la edad de diez y seis años cumplidos para la Profession Religiosa, que aunque professe uno con ignorancia invencible antes de dicha edad, la Profession será nula. Lo mismo se ha de dezir de los demàs impedimentos Canonicos, que son inhabilidades por el Derecho, como se dixo en el parte 1. de los Actos Humanos, tratando de las ignorancias.

618 Arguirás: David cometió adulterio con Bersabe, y despues de cometido, hizo matar à su marido, y casò con Bersabe: *Ergo* el adulterio, y el homicidio no dirimen el Matrimonio? Resp. Que este impedimento no dirime por Derecho Natural, ó Divino, sino por Derecho Eclesiastico, y David no estava obligado al Derecho Eclesiastico, ò Canonico.

§. VIII.

§. VIII.

Impedimento sexto de la disparidad del culto.

619 *Virtus disparitas* es lo mismo, que disparidad de Religion, y dirime el Matrimonio entre el bautizado, y no bautizado: de modo, que si un bautizado Catolico casa cõ el que no està bautizado, ora sea Moro Gentil, Judio, &c. el Matrimonio es nulo, porque el Bautismo es puerta para los demàs Sacramentos. Pero si la infidelidad sobreviene al Matrimonio, no lo dirime aunque podrà ser causa de divorcio, como se dixo arriba. El Matrimonio celebrado entre Catolico, y Herege, es valido, porque el Herege està batizado; pero no serà licito, por estàr prohibido por el Concilio Calcedonense *can.* 14 Limitase en aquellas Regiones e que los Catolicos viue mezclados con los Hereges, como es en Alemania, Polonia, &c. que alli son licitos los Matrimonios de Catolicos con Hereges, no aviendo peligro de perversion. Notese, que si uno de dos Infieles casados abraza la Religion Catolica, y se bautiza y el que queda e la infidelidad no quiere cohabitar con el bautizado sino que huye, porque su consorte se hizo Christiano, y si es q quiere cohabitar, es con contumelia de Christo, intentando apartar à su muger de la Fe, se puede disolver el Matrimonio, *quoad vinculum*: de tal manera, que el bautizado se podra casar co otro, que sea Christiano. Pero se requiere, que el bautizado busque al Infiel, y le avise primero, si quiere cohabitar sin desprecio de la Religion Christiana; porque de no hazerlo assi, no se podrà casar con otro. Vease à Potestà *de Matrim. num.* 405.

§. IX.

Impedimento septimo de la fuerza, ò miedo.

620 LA fuerza, ò miedo es de dos maneras, grave, y leve. Miedo grave, ò que cea en varon constante, es quando el daño amenazado es grave; v. gr. quando à uno le amenazan con la muerte, destierro, &c. y se teme que se execute. Miedo leve, que suele dezirse, que cea en varon constante, es quando el daño amenazado es poco; v. g. quando el padre amenaza à su hijo, que si no casare con tal persona, no le ha de estimar como antes. La fuerza, ò miedo grave, puede ser à causa *intrinseca*, como quando à uno le remuerde la conciencia, ò el temor del Infierno, ù de caer en una grave enfermedad, &c. Y puede ser à causa *extrinseca*, como quando à uno le amenazan los hombres. Esta causa *extrinseca* puede ser justa; ó injusta. Causa *extrinseca justa* es, quando uno ha dado causa, y le amenaza el Juez. Causa *extrinseca* injusta es, quando uno, aunque dió causa; es amenazado por el que no es Juez, ò no tiene autoridad. Esto supu-

621. La fuerza, ò miedo grave *a causa extrinseca injusta* es impedimento dirimente del Matrimonio. La razon es; porque siendo forzada la parte, falta el verdadero consentimiento, y libertad, que es parte essencial del Sacramento. Y este impedimento es *jure naturæ*, en el qual no puede dispensar su Santidad. De que se infiere, que si Pedro; v. gr. desfloró à Rosa, y los hermanos de Rosa amenazan à Pedro, que si no casa con ella le han de matar; y Pedro por este miedo casa con ella forzado, ò contra su voluntad, el Matrimonio es nulo; porque aunque Pedro dio causa, no son los hermanos de Rosa Jueces competentes de Pedro, para obligarle; y si convino, fue por causa *extrinseca injusta*. Notese, que si estos hermanos amenazan a Pedro con que avian de dar cuenta al Juez si no casaba con Rosa, y por este miedo se casàra, serìa valido el Matrimonio, porque no era injusta la amenaza. Pero si el Juez le amenaza à Pedro, que le ha de quitar la vida, si en el caso puesto no casa con rosa, à quien desfloró ò si el Señor Obispo le amenaza co una excomunion mayor, y por el miedo de la excomunion, ò de la muerte, casa Pedro con Rosa, quedarà bien casado; porque este miedo, ò fuerza es *à causa extrinseca justa*, y *alias* se supone, que Pedro dio causa para ello.

622 Lo mismo es, quando el miedo proviene *a causa intrinseca*, como si Pedro en el caso puesto casara con Rosa por el miedo, ò temor de condenarse, ù de caer en una enfermedad, seria valido el Matrimonio. Tambien lo seria quando el concubinario enfermo casa con la concubina por el temor de la muerte: y lo mismo quando el encarcelado, por verse libre de la prisiõ, casa cõ la hija del Carcelero; porq en estos casos elige uno el Matrimonio por si mismo, como medio del bien de su alma, y de su cuerpo. Finalmente es valido el Matrimonio, que se contrae cõ miedo extrinseco leve, como si la hija de familia casàra por miedo de que no la riñan sus padres; porq este miedo no la priva de la libertad, que se requiere para el Matrimonio. Notese, que aunque el miedo grave *a causa extrinseca injusta* invalida el Matrimonio; pero si el que casa con dicho miedo tiene copula *affectu maritali*, se revalida regularmente; porque ya se supone el cõsentimiento que antes le faltaba.

623 Aqui se suele dudar, si el miedo reverencial anula el Matrimonio? Respondo, que como no mediẽ graves amanazas, ó ruegos importunos, que quiten la libertad, no lo anula. De que se infiere que la hija de familia, que se casa por miedo, ó temor reverencial que tiene à sus padres, es valido el Matrimonio; porque este miedo

no cae en varon costante. Dixe *como no medien graves amenazas, ó ruegos importunos, que quiten la libertad*, porque si intervienen, y fueren suficientes *ad extorquendum consensum*, será nulo el Matrimonio, porque falta lo essencial para el Sacramento. Y los Confessores deberán amonestar a los Padres de Familias, que antes de casará sus hijos, exploren primero su voluntad, por los muchos pecados de consequencia, que se suelen cometer, casandolos con personas á quien no tienen aficion

§. X.

Impedimento octavo del Orden.

614 Este impedimento dirimente es de Orden Sacro; y assi el que está ordenado de Subdiacono si se casa, es nulo el Matrimonio, y incurre en excomunion mayor *ipso facto*.

615 Notese, que al Orden Sacro está anexo el voto solemne de castidad; y por esso el ordenado *in Sacris*, si quebrá a la castidad por acto interno, como por la delectacion, ù deseo de pecar, comete sacrilegio, lo qual no seria assi, si el ordenado *in Sacris* se obligara á la castidad por solo precepto Eclesiastico.

§. XI.

Impedimento nono del Ligamen.

626 POr este impedimento se entendie, que el que está casado *valide* con una muger y *simul* se casa con otra, es nulo el segundo Matrimonio; porque el contrato primero es el legitimo, y aunque muera la primera muger, no puede casar *valide*, *nec licite*, con la segunda, porque ay impedimento del crimen, como se dixo arriba. Este impedimento se llama poligamia simultanea, que es tener *simul* muchas mugeres; Pero la bigamia, como es, muerta una, casarse con otra, es licito.

627 Este impedimento del ligamen impide por Derecho Divino; y assi no podrá dispensar su Santidad para que uno case *simul* con dos mugeres: y si un Turco, que está casado cõ muchas mugeres, se bautizara, se le avia de obligar á cohabitar con la primera, y dexar las demás; porque solo con la primera era legitimo su Matrimonio: y si en la Ley antigua era permitido casar con muchas mugeres, fue Por dispensacion Divina.

§. XII.

Impedimento decimo de la publica honestidad.

628 PUblica honestidad: *Est propinquitas personarum ex sponsalibus vel matrimonio rato proveniens.* Este impedimento en los Esponsales validos se estiende solo hasta el grado primero, y el que proviene del Matrimonio rato, hasta el quarto grado de consanguinidad *inclusivè*. Sea exemplo de los Esponsales: Pedro celebrò Esponsales validos con Maria, no puede yá casarse Pedro con la madre, ni con la hermana ni hija de Maria; y lo mismo, no puede Maria casarse con el padre ni con el hermano, ni hijo de Pedro: porque ay impedimento de publica honestidad. Sea exemplo del Matrimonio rato: Pedro se casò con Maria, y sin aver consumado el Matrimonio muere Maria, ya no puede casarse Pedro, ni con hermana de Maria, ni con ninguna de sus primas, ó parientas de consanguinidad hasta el quarto grado *inclusive*; porque ay impedimento de publica honestidad por el Matrimonio rato y si el Matrimonio rato se consumò; será yá el impedimento por parentesco de afinidad, como luego se dirà.

629 Notese lo 1. que solo de los Esponsales validos, y absolutos nace publica honestidad: y permanece esta, aunque la dissuelvan por mutuo consentimiento. Notese lo 2. que si el Matrimonio rato es nulo por falta de consentimiento, en quanto huvo error de la persona, ó fue hecho por fuerza, ó miedo grave injusto, no nace publica honestidad; pero si, aunque sea nulo por qualquiera otro impedimento, ó defecto. Pero si es por defecto de edad, nulo el Matrimonio, nace solo publica honestidad *ex Sponsalibus validis*. Potesta *tom. 1. num. 4115. & 4117.*

§. XIII.

Impedimento 11. de la Afinidad.

630 LA Afinidad: *Est propinquitas personarum orta ex carnali copula, sivè licita, sivè illicita, apta ad generationem.* Por la copula licita, o conyugal se contrae este parentesco hasta el quarto grado *inclusivè*: mas por la ilicita, ó fornicaria, no passa del segundo grado. Sea exemplo de la copula licita: Pedro casò con Rosa, y consuma el Matrimonio, no puede yá Pedro, muerta Rosa, casarse con las consanguineas de ella hasta el quarto grado *inclusive*; y lo mismo Rosa, muerto Pedro, con sus consanguineos. Exemplo de la copula ilicita: Pedro soltero tiene copula fornicaria con Rosa libre, no puede, aunque muera Rosa, casarse Pedro con los consanguineos de ella hasta el grado segundo *inclusive*, como son hermanas, y primas hermanas, &c. y lo mismo Rosa, muerto Pedro, con los hermanos, y primos hermanos de Pedro. Pero nota, que los consanguineos de Pedro, en uno, y otro caso pueden casarse validamente con los consanguineos de Rosa, porque una afinidad no causa otra afinidad: y assi vemos por la experiencia, que el padre, y el hijo de una parte casan con la madre, y la hija de la otra parte: y tambien vemos, que los her-

hermanos de una parte casan validamente con otras dos hermanas de otra parte.

631 Dixe en la difinicion, que por copula carnal *apta ad generationem*; porque de la copula imperfecta, ò que no es *apta ad generationem*, no nace este parentesco, y assi del Matrimonio rato no nace impedimento de afinidad, sino de publica honestidad.

632 Nota, que si un casado tiene copula con consanguinea de su muger en primero, ò segundo grado, ademàs del pecado de incesto, queda privado de poder pedir el debito, si no que sea habilitado por los que tienen facultad para ello, como se dixo arriba; porque se haze à fin de su muger, pero si la copula fue con consanguinea de su muger en tercero ò quarto grado, aunque cometiò incesto, no queda inhabil para poder pedir el debito, porque no se hizo pariente à fin de su muger por aver sido copula illicita.

§. XIV.

Impedimento 12. *de la Impotencia.*

633 Este impedimento se declara en aquellas palabras: *Si forte coire nequibis*, que es inhabilidad para tener perfecta copula conyugal. Esta inhabilidad, ò impotencia, puede ser lo primero *ad vas penetrandum*: lo segundo *ad verum semen effundendum*; y lo tercero *ad emissionem viri seminis intra vas*. Qualquiera de estas tres impotencias puede ser perpetua, y puede ser temporal. Impotencia perpetua es aquella, que no se puede quitar con fuerzas humanas, sino que sea por milagro, ò por lo menos sin notable dificultad en la vida, ò salud. La temporal es, la que sin notable dificultad de la vida, o salud, se puede quitar con medios ò remedios naturales. Esto supuesto.

634 La impotencia perpetua, que antecede al Matrimonio es impedimento dirimente: de tal manera, que el que casa con tal impotencia, su Matrimonio es nulo. Consta del Derecho. De que se infiere, que los eunucos, porque son ineptos para el *bonum prolis*, que es el fin primero, ò principal, son inhabiles para contraer Matrimonio. Dixe *que antecede al Matrimonio*, porque si la tal impotencia sobreviniere á el, no lo impide, ò dirime, aunque no este consumado. De que se infiere tambien, que si à un casado lo castran *totaliter*, y queda impotente *ad generandum*, esta impotencia no dirime su Matrimonio, porque sobrevino al contrato Matrimonial.

635 Quando ay duda si la impotencia es perpetua, ò temporal se conceden tres años por la Iglesia para hazer la experiencia; y si hecha

hecha constare, que la impotencia es perpetua, al instante se ha de hazer la seperacion, sino que quieran los casados cohabitar juntos, viviendo castamente, como hermanos.

636 Si hecha la experiencia trienial, que dispone el Derecho se declarare el Matrimonio por nulo, y hecha la separacion, se probare despues por la experiencia, que la impotencia no era perpetua, tiene obligacion el casado de bolver à cohabitar con su mugers y esto, aunque huviesse casado con otra. Sea exemplo: Pedro casò con Rosa, y esta reclamò diziendo, que su matido era impotente; hizierò las experiencias por el espacio trienial de la ley, y se declarò por nulo su Matrimonio hecha la esparacion, casa Rosa con Juan, y Pedro casa con Maria, en quien tuvo hijos, y Rosa los tuvo de Juan; en este caso ha de bolver Pedro al primer Matrimonio, contraido con Rosa; porque este solo fue el legitimo Matrimonio, y valido, y no se puede dissolver *quoad vinculum*, por la sentencia declarativa del Juez; y assi los otros siguientes Matrimonios fueron nulos *Imò*, aunque en el caso puesto, hecha la separacion, se huviesse ordenado Pedro de Presbyterò, si en este estado tuvo copula con Rosa, y esta concibiò, estaba obligado Pedro á bolver á cohabitar con ella, si ella lo pidiese; porque por el Orden Sacro no se disuelve el Matrimonio legitimo. Si Pedro en el caso puesto entrò en Religion, y professò en ella no puede bolver al Matrimonio; porque se supone, que este fue rato, segun el caso, y por la Profession Religiosa quedò dissuelto *quoad vinculum*. Es comun. Veasse a Trullench *de Sacram. lib. 7. cap. 9. dub. 17. num. 24.*

637 Notese lo 1. que la esterilidad no es impedimento del Matrimonio; porque las esteriles pueden usar de la copula; y si no fueren *aptæ ad generationem*, es *per accidens*, y las esteriles tienen esperanza de tener succesion, como se viò en la antigua Ana, madre de Samuel, y en Santa Isabèl, madre de San Juan Bautista. Nota lo segundo, que si la casada es *nimis arcta*, *ita ut pro artitudine penetrari non possit*, no es impotencia perpetua, que dirima el Matrimonio, si por medios naturales se puede remediar, como es padecer la incision, a lo qual esta obligada, como no sea con peligro de la vida, ò notable detrimento de la salud. Ita Sanchez *de Matrimonio*, *libro 7. disput. 93.* Pero si solo se puede remediar con incision, que le induzca peligro de muerte, ò notable detrimento de la salud, es impotencia perpetua, que dirime el Matrimonio; Nota lo tercero, que la impotencia perpetua, que antecede al Matrimonio, lo dirime por derecho na-

tural, y en este impedimento no puede dispensar su Santidad.

638 Advierta el Confessor, que si hallare en la confession impedimento de impotencia perpetua y cierta fuere antecedente al Matrimonio, y si en el penitente ay peligro de incontinencia, le advertirá que acuda al Señor Obispo, à quien toca declarar la nulidad, para hazer la separacion: pero si no ay peligro, y de separarse ha de aver escandalo, ò infamia, y quisieren cohabitar juntos, les mandará, que vivan los dos como hermano, y hermana, en perpetua continencia, y que como tales no pueden tener osculos, tactos, ni amplexos, pues esto no lo pueden hazer sin pecar, pues no estàn verdaderamente casados: pero si la impotencia sobrevino al Matrimonio, siempre queda valido, y no les son prohibidos los tactos, osculos, &c. *seclusò periculo pollutionis*, lo qual es licito por razon del estado Matrimonial, que dà derecho à la copula. Ita Tambur. *tom. 2. lib. 8. tract. 1. cap. 13. §. 5.*

§. XV.

Impedimento 13. de la falta del Parroco, y testigos.

639 ESTE impedimento se significa tambien en aquellas palabras: *Si Parochi, & duplicis desit presentia testis.* Por este impedimento se anulan los Matrimonios clandestinos. El Matrimonio clàndestino se llama assi porque se haze en oculto, esto es, sin presencia del Parroco, y testigos: y aunque antiguamente era valido, aunque ilicito, lo anulò la Iglesia por justissimas causas: pues sucedia, que casaba uno clandestinàmente, y dexaba despues à la muger, diziendo, que no estava casado, y en publico contraia Matrimonio con otra: y para ocurrir à estos daños anulò el Concilio Tridentino este contrato, en que se fundaba y decretò, que para ser valido el contrato Matrimonial, se hallassen presentes el Parroco, ù de su licencia otro Sacerdote, y dos testigos, que pudiessen testificar de la validacion del Matrimonio; y celebrado en esta forma, se llama matrimonio *in facie Ecclesiæ*. Y no se infiere de aqui, que la Iglesia aya mudado la materia, y forma de este Sacramento, sino solo anular el contrato en que se fundaba; de manera, que si antes se fundaba en un contrato oculto se funda ahora en un contrato, que se debe hazer ante el Parroco, y dos testigos, y se observarà lo siguiente:

640 Primero, que en las tierras donde no està publicado este Decreto del Concilio, como en la Francia, es valido el Matrimonio sin la dicha forma, como lo tiene declarado la Sagrada Congregacion del Concilio año de 1595.

Pero ahora, que si de la Francia vinieran Franceses à España, y se casaran sin dicha forma, serà nulo el matrimonio, porque en España està publicado y recibido el Concilio; y si los Españoles se passàran à vivir, ò hazer assi en la Francia, y casaran clandestinamente, serà valido el Matrimonio, porque en la Francia no està publicado, ni recibido este Decreto del Concilio. Dixe *como se passaran à vivir, ò habitar en la Francia*, porque si se passaban con fraude de contraer Matrimonio sin la presencia del Parroco, y testigos, pero no de mudar habitacion, el Matrimonio serà nulo. Consta de otra declaracion confirmada por Urbano VIII. y del Derecho: *Fraus & dolus alicui patrocinare non debet.* Es lo mas comun, y lo que se debe seguir.

641 Segundo, que la presencia del Parroco, y testigos, no solo se requiere que sea corporal, sino tambien que sea moral, ò humana; esto es, con la inteligencia, y advertencia de que se contrae el Matrimonio. De que se infiere, que si los contrayentes estàn cubiertos, de forma, que no puedan ser ciertamente conocidos por el Parroco, y testigos, el Matrimonio es nulo. Lo mismo es, si estando el Parroco dormido, ò embriagado se contratara el Matrimonio; porque segun el Concilio, es necessario por lo menos, que el Parroco, y testigos entiendan que el Matrimonio se contrae; pero si el Parroco, y testigos son llevados con engaño, ò por fuerza, como se hallen presentes, y entiendan las palabras, y consentimiento de los contrayentes, ò les vean contraer, serà valido el Matrimonio, aunque ilicito. Es tambien lo mas comun.

642 Tercero, que qualesquiera testigos, aunque sean consanguineos, Religiosos, mugeres, criados, &c. y aunque esten excomulgados, ò sean infames, como lleguen à tener uso de razon, bastan para el valor del Matrimonio porque el Concilio à ninguno exceptua. Lo mismo es, aunque el Parroco esté excomulgado, ò irregular; porque el derecho de assistir no es acto de jurisdicion, sino qualidad, que proviene del titulo Parroquial, y esta no se quita por censuras.

643 Quarto, que si el Parroco no dize las palabras del Ritual *Ego conjungo vos in Matrimonium, in nomine Patris, &c.* Peca mortalmente, ò venialmente, segun diversas opiniones; pero el Matrimonio serà valido; porque dichas palabras no son de essencia del Sacramento, pues no tienen razon de forma, sino declaratorias de que el Matrimonio està contraido.

644 Quinto, que alguando el esposo, y esposa son de distintas

Parroquias, basta la asistencia de qualquier Parroco de ellas, ò la licencia que el Parroco diere à qualquiera Sacerdote. Y para la practica se ha de observar el Ritual Diocesano. Otros casos se podràn ver en la parte 7. de la Direccion del Parroco.

§. XVI.

Impedimento 14. del Rapto.

645 EL Rapto se difine assi: *Est abductio violenta fœminæ de loco in locum ad Matrimonium contrahendum.* Dize se *extraccion violenta de muger*; porque para el rapto se requiere violencia, ora sea fisica, como es echarle las manos para llevarla forzada, ora sea moral por amenazas, ò miedo grave; pero no bastan para el rapto los alhagos, ò ruegos importunos. Pone se *ad Matrimonium contrahendum*, para distinguir el rapto, impedimento del Matrimonio, del rapto especie de luxuria, de que se tratarà en la parte 3. en el precepto 6. del Decalogo.

646 Nota, que el rapto de qualquiera muger, ora sea virgen, ò viuda, ò corrupta, ò meretriz, es impedimento dirimente; pero no el rapto que la muger haze de varon, porque el Concilio Tridentino solo habla del rapto, que se haze de la muger. Nota tambien, que assi el raptor, como todos aquellos, que auxilian, ayudan, ò dan favor para el rapto, quedan excomulgados *ipso jure*.

§. XVII.

Dispensacion de los impedimentos dirimentes del Matrimonio.

647 LA dispensacion no es otra cosa, que una relaxacion de la Ley, ò impedimento que impuso el Superior. Requiere se causa razonable para la dispensacion; y la que se da sin causa, serà valida, aunque ilicita; pero la que se dà por el que no tiene potestad, es invalida, ò nula.

648 Los impedimentos dirimentes del Matrimonio, unos son por Derecho Natural, otros por el Divino, y otros por el Eclesiastico, ò Canonico. Los que dirimen por Derecho Natural son, *el error*, *la impotencia perpetua*, *que antecede al Matrimonio*, *la consanguinidad en el grado primero de linea recta*, *y la fuerza*, y en opinion de algunos *el rapto*. *El ligamen* dirime por Derecho Divino, como consta del Concilio; y todos los demàs dirimen por Derecho Canonico, ò Eclesiastico. Esto supuesto:

649 El Sumo Pontifice no puede dispensar en los impedimentos dirimentes por el Derecho Natural, y Divino: La razon porque su Santidad es inferior à Dios.

Dios, y es tambien *infra legem naturæ*; y si dispensa en el voto simple de castidad perpetua, y en el solemne, que son de Derecho Divino, es, porque usa de la dispensacion declarativa, que es declarar, que en tales, y tales casos, en que media grave causa, como por occurrencia de precepto mas fuerte, no obligan aquellos votos; la qual facultad declarativa tiene por lo que dixo Christo à San Pedro: *Pasce oves meas.* Pero puede dispensar, relaxar, y quitar todos los impedimentos, que dirimen por Derecho Canonico, ò Eclesiastico; pues como consta del Derecho: *Papa secundum plenitudinem potestatis, de jure potest supra jus dispensare.* Ita habetur cap. *Proposuit.* Veasse lo que se dixo en la parte primera de los Actos Humanos, tratado 4. de las Leyes, fol. 43. num. 149.

650 Los Obispos no pueden dispensar en los esponsales, ni en el voto de Castidad, y Religion absoluto, y perfecto; pero si en el *votum Ecclesiæ* suyo, ò del Parroco. Pueden tambien dispensar *pro foro conscientiæ* en los impedimentos, que dirimen el Matrimonio por Derecho Eclesiastico despues de contraido el Matrimonio; pero no *juxta ordinaria*, si no en caso de grave necesidad, y concurriendo las condiciones siguientes. 1. Que el Matrimonio este contraido con buena fee. 2. Que el Matrimonio sea publico, y el impedimento occulto, y no se pueda hazer la separacion, sin grave escandalo, infamia, nota, ò daño grave. 3. Quando no se puede recurrir à su Santidad, por la demasiada probreza, ò grande peligro de incontinencia. 4. Quando *est periculum in mora.* La razon de lo dicho es la costumbre, tolerada por el papa, que tienen los señores Obispos de dispensar, y basta la costumbre para adquirir la jurisdicion; y tambien se funda en la Epiqueya, por la qual se presume prudentemente de la benignidad de su Santidad, que no quiere reservar para si la dispensacion con grave peligro de las Almas; y *alias* el Oficio Pastoral de los señores Obispos es no destruir à sus ovejas de los medios oportunos para su salvacion.

651 Dixe, *que pueden dispensar los señores Obispos despues de contraido el Matrimonio*; porque antes de contraerse no tienen potestad, sino que sea en un caso grave de urgentissima necessidad, aunque el impedimento sea publico, *& periculum sit in mora*, v. g. Pedro contrae esponsales con Rosa: y contraidos, tiene copula con una hermana de la misma Rosa, y se sigue la prole, no puede Pedro casarse ni con una, ni con otra, por la razon, que se dixo arriba. Pero sucede, que Pedro se halla en peligro de morir, y le

compelen à que case con la hermana de Rosa, para resarcir su honor, legitimar la prole, y para que cessen graves daños, ò discordias: en este, y semejantes casos, puede validamente dispensar el Señor Obispo el impedimento de publica honestidad, aunque sea publico.

652 El Nuncio Apostolico, puede dispensar, como los Señores Obispos en todos aquellos territorios, que son de su delegacion. Suele tener el Nuncio facultad especial del Sumo Pontifice para dispensar *absolutè* en el impedimento dirimente de publica honestidad, antes de contraerse, ò contraido el Matrimonio. Pero el Comissario General de la Cruzada solo tiene facultad para dispensar el impedimento dirimente de afinidad, que procedió de copula illicita, como el Matrimonio se aya contraido *in facie Ecclesiæ* con buena fee, y que se le aviso al consorte, que ignora la nulidad del Matrimonio.

653 De la practica para obtener la dispensacion de impedimentos dirimentes, se tratò arriba en el Sacramento de la Penitencia, trat. 5. fol. 166. à num. 266. Pero aqui solo se advierte, que para procurar la dispensacion se ha de poner grande cuydado de que en la suplica no se haga relacion de cosa que sea falsa, y que no se oculte lo verdadero, y que manda expressar en el Derecho; porque de lo contrario la dispensacion serà nula, y surrepticia; y para proceder con acierto, se observarà lo siguiente.

654 Primero que se ponga en su especie el impedimento de que se pida la dispensa; porque si se explica un impedimento por otro; v. gr. el grado de consanguinidad por el de afinidad, la dispensacion serà nula. Que no aya error en la expresion de el Obispado, porque aunque este error no sea causa para que sea nula la dispensa, como la causa motiva, ò final sea verdadera; pero no permite el Ordinario el uso de la dispensacion con dicho error, y con razon, *ut consideranti patebit*; pero serà valida la dispensa, si el error es à cerca del nombre, ò apellido del que pide la dispensacion, como conste de la verdad de las personas: si bien negarà tambien regularmente el uso de tal dispensa el Ordinario.

655 Adviertase, que si despues de aver dispuesto, ò aviendo su Santidad dispensado el impedimento por copula illicita con consanguinea de la esposa, y despues ay nueva copula con la misma consanguinea, no se requiere nueva dispensacion, si la copula fue antes de executar la dispensa; pero si fue despues de executada, y no contraido el Matrimonio, es necessario embiar por nueva dispensacion, para contraerlo: la razon

razon es: porque la dispensa que se diò, no quita la afinidad, que sobrevino despues por la nueva copula. Opinion ay contraria; pero es razon, que se siga la nuestra; y con tanta razon, que discurro impracticable la contraria.

§. XVIII.

Modos de revalidarse el Matrimonio.

656 Cierto es, que el Matrimonio puede ser nulo, ò por defecto de un consorte, ò por defecto de los dos: y que tambien se invalida, ó por defecto de consentimiento, ò por razon del miedo. Esto supuesto.

657 Si la falta del consentimiento fue de una parte, ignorandolo la otra, basta, que el que no puso el consentimiento, lo ponga despues con alguna señal exterior, sin que sea necessario manifestar el defecto que huvo à la parte ignorante; y esto basta para revalidarse el Matrimonio; pero si el defecto fue por parte de los dos, y son sabedores de la nulidad, uno, y otro deben prestar nuevo consentimiento; y este se ha de renovar por palabras de presente, diziendo el varon de esta manera: *Me quieres por marido?* Ella responde: *Si te quiero*; entonces ha de dezir el varon: *Pues yo tambien te quiero por mi muger.* De esta forma queda yà revalidado el Matrimonio, sin que sea necessaria otra diligencia.

658 Si el Matrimonio fue nulo por algun impedimento del Derecho Canonico, como de afinidad, publica honestidad, &c. quitado el impedimento, por medio de la dispensa, si la una parte està ignorante, se le debe hazer saber la nulidad del Matrimonio, por lo menos *in genere* (como no se tema algun grave inconveniente) cerciorada la parte ignorante de la nulidad, ambas partes deben prestar el consentimiento en el modo dicho; porque el consentimiento no fue legitimo de una, y otra parte, y fue con ignorancia à cerca de la sustancia, la qual diò causa al contrato. Es lo mas comun.

659 Dixe *como no se tema algun grave inconveniente*; porque si de dar noticia à la parte ignorante se teme prudentemente, que ha de dissentir, y del dissenso se han de seguir graves daños, como son, enemistades, escandalos, ò que ha de quedar desamparada la prole; ò si la muger contraxo afinidad con su marido, por quanto antes de casarse tuvo copula con su hermano, y de revelarse teme la muerte, ò perpetua enemistad; en estos, ò semejantes casos no se debe dar noticia à la parte ignorante de la nulidad del Matrimonio; y

baſtará para revalidarſe, que la parte ſabidora del impedimento dirimente, venida la diſpenſa en ſecreto, renueve el conſentimiento de eſte modo. Quando advierte, que la parte ignorante le muestra eſpecial amor, digale: *Tanto te amo, que aunque no eſtuviera caſado, me caſaria contigo, y aſſi, yo te quiero por mi Eſpoſa, y mager, y tu harias lo miſmo?* Si reſponde ſi queda revalidado, y mas ſeguramente, ſi dizelo miſmo, que el dixo.

660 Notefe, que ſi el impedimento dirimente es publico, la revalidacion del Matrimonio (venida la diſpenſa) debe ſer *coram Parocho, & teſtibus*, prevenidas las partes, y noticiadas de la nulidad; pero ſi el impedimento es oculto, no es neceſſario que ſe celebre *coram Parocho, & teſtibus*. Otros puntos muy importantes, y pertenecientes à ello Sacramento, ſe podrá ver en la parte 7. de la Direccion del Parroco, §. 12. *circa aſſiſtentiam ad Matrimonium.*

J H S

PARTE III.

DE LOS PRECEPTOS

DEL DECALOGO.

1 ESTA voz *Decalogo*, es Griega, y ſe compone de *Deca*, que es lo miſmo que diez, y *Logos*, que es lo miſmo que Ley; y aſſi Decalogo quiere dezir *Ley de diez Preceptos*. Eſtos diez Preceptos fueron eſcritos por miniſterio de Angeles en dos Tablas, y entregados à Moyses, para que el Pueblo los guardaſſe, como conſta del cap. 20. del Exodo, cuyas palabras ſe pondrán por cabeza en cada uno de los diez Preceptos. Los tres primeros pertenecen al honor de Dios: y ſe dizen Preceptos de la *primera Tabla*. Los otros ſiete miran al provecho del proximo, y ſe llaman de la *ſegunda Tabla*. Eſtos diez Preceptos ſon *Divinos Naturales*, y confirmados por Chriſto; y ſe deben obſervar, aunque ſea con riefgo de perder la vida, porque ſu tranſgreſſion es contra el Derecho Natural: y ſon tan claros à qualquiera entendimiento, que en ellos no puede eſcuſar de pecado la ignorancia invencible; ſi bien en algunos yà puede caber dicha ignorancia, pero eſſo ſe entiende por poco tiempo; y quando ſe viſten de alguna circunſtancia, como ſe dixo en la parte 1. tratado 4. de las Leyes, num. 141. y veaſe tambien alli num. 108.

2 Adviertaſe, que aunque al principio de cada uno de los Preceptos ſe pondrá el interrogatorio, que ſe ha de hazer à los penitentes, no todas las preguntas ſe deben hazer à todos, ſino aquellas, que prudentemente ſe juzgare ſer neceſſarias, ſegun la calidad, ò eſtado de las perſonas; pero ſe podrán hazer todas ellas en las confeſſiones generales, ò en las de mucho tiempo, quando el penitente no ſe acuſare por ſi miſmo. Veaſe aqui en la parte 2. tratado 5. de la Prudencia del Confeſſor en el examen del penitente, §. 1.

PRE-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

baſtará para revalidarſe, que la parte ſabidora del impedimento dirimente, venida la diſpenſa en ſecreto, renueve el conſentimiento de eſte modo. Quando advierte, que la parte ignorante le muestra eſpecial amor, digale: *Tanto te amo, que aunque no eſtuviera caſado, me caſaria contigo, y aſſi, yo te quiero por mi Eſpoſa, y mager, y tu harias lo miſmo?* Si reſponde ſi queda revalidado, y mas ſeguramente, ſi dizelo miſmo, que el dixo.

660 Notese, que ſi el impedimento dirimente es publico, la revalidacion del Matrimonio (venida la diſpenſa) debe ſer *coram Parocho, & teſtibus*, prevenidas las partes, y noticiadas de la nulidad; pero ſi el impedimento es oculto, no es neceſſario que ſe celebre *coram Parocho, & teſtibus*. Otros puntos muy importantes, y pertenecientes à eſte Sacramento, ſe podrá ver en la parte 7. de la Direccion del Parroco, §. 12. *circa aſſiſtentiam ad Matrimonium.*

J H S

PARTE III.

DE LOS PRECEPTOS

DEL DECALOGO.

1 ESTA voz *Decalogo*, es Griega, y ſe compone de *Deca*, que es lo miſmo que diez, y *Logos*, que es lo miſmo que Ley; y aſſi Decalogo quiere dezir *Ley de diez Preceptos*. Eſtos diez Preceptos fueron eſcritos por miniſterio de Angeles en dos Tablas, y entregados a Moyses, para que el Pueblo los guardaſſe, como conſta del cap. 20. del Exodo, cuyas palabras ſe pondrán por cabeza en cada uno de los diez Preceptos. Los tres primeros pertenecen al honor de Dios: y ſe dizen Preceptos de la *primera Tabla*. Los otros ſiete miran al provecho del proximo, y ſe llaman de la *ſegunda Tabla*. Eſtos diez Preceptos ſon *Divinos Naturales*, y confirmados por Chriſto; y ſe deben obſervar, aunque ſea con riesgo de perder la vida, porque ſu tranſgreſſion es contra el Derecho Natural: y ſon tan claros à qualquiera entendimiento, que en ellos no puede eſcuſar de pecado la ignorancia invencible; ſi bien en algunos yà puede caber dicha ignorancia, pero eſſo ſe entiende por poco tiempo; y quando ſe viſten de alguna circunſtancia, como ſe dixo en la parte 1. tratado 4. de las Leyes, num. 141. y veaſe tambien alli num. 108.

2 Adviertaſe, que aunque al principio de cada uno de los Preceptos ſe pondrá el interrogatorio, que ſe ha de hazer à los penitentes, no todas las preguntas ſe deben hazer à todos, ſino aquellas, que prudentemente ſe juzgare ſer neceſſarias, ſegun la calidad, ò eſtado de las perſonas; pero ſe podrán hazer todas ellas en las confeſſiones generales, ò en las de mucho tiempo, quando el penitente no ſe acuſare por ſi miſmo. Veaſe aqui en la parte 2. tratado 5. de la Prudencia del Confeſſor en el examen del penitente, §. 1.

PRE-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PRECEPTO I.

DEL DECALOGO.

Ego sum Dominus Deus tuus, &c.

Non habebis Deos alienos coram me. Exod. cap. 20.

§ Este Precepto del Amor de Dios en parte es afirmativo, y en parte negativo. En quanto afirmativo, no solo nos manda, que demos á un solo Dios el verdadero culto de Religion debida, sino que tambien se reduce á este Precepto todo lo que pertenece á las tres Virtudes Theologales, Fè, Esperanza, y Caridad. En quanto negativo, no solo se prohibe por él la Idolatria, y superstition, sino tambien la infidelidad, desesperacion, odio de Dios, &c. Y para la recta inteligencia de este primer Precepto, se resuelve explicar, que es lo que manda de la Fè, Esperanza, Caridad, y Religion, y que es lo que se nos prohibe. Y el Confessor preguntará al penitente en la forma que se sigue:

1 Si ha creido deliberadamente alguna cosa contra la Fè, ó ha dudado advertidamente de algun Mysterio. (No es dudar ofrecerse dificultades, &c., si se desprecian.)

2 Si ha desesperado de la Divina misericordia de su salvacion; creyendo, que Dios no le perdonaria sus pecados.

3 Si ha faltado á la Caridad Divina, teniendo odio de Dios, ó tedio de su culto, y servicio.

4 Si ha fido omisso en hacer los tres actos de Fe, Esperanza, y Caridad; quando tenia obligacion.

5 Si ha creido en supersticiones, sueños, ó otras vanas observancias.

6 Si ha cometido algun sacrilegio, ministrando, ó recibiendo algun Sacramento en pecado mortal, callando pecados en la confession, violando el Templo de Dios, ó injuriando á personas Eclesiasticas.

7 Si ha dicho alguna blasfemia contra Dios, ó contra sus Santos.

TRA-

TRATADO I.

DE LAS VIRTUDES THEOLOGALES.

§. I.

Què sea Fè Divina.

4 LA Fe *Divina* se llama assi, ó por ser de Dios: se dize *Catholica*, porque es universal, y *Orthodoxa*, porque es de recta sentencia.

5 La Fe Divina se difine: *Est Virtus Theologica supernaturalis, qua firmiter credimus veritates a Deo Ecclesia revelatas.* La Fe una es *actual*, y otra *habitual*. Fe actual es aquella con que actualmente creemos los Mysterios Divinos; esta se toma por el mismo acto de creer. Fe habitual es un habito sobrenatural infuso, que nos inclina á creer los Divinos Mysterios; y assi esta como la actual, son necessarias *necessitate medii* á los que llegan al uso de la razon para conseguir la salvacion eterna. Dixe *á los que llegan al uso de la razon*; porque á los parvulos, y á los perpetuamente locos, basta la Fe habitual; esto es, el habito infuso de la Fe, que recibieron en el Bautismo. Veasse la proposicion 16. condenada por Inocencio XI. part. 8. num. 38.

6 El objeto material de la Fè son las cosas revèladas por Dios; y el formal, y motivo es la infalible veracidad de Dios, ó su verdad in *revelando*; y assi, la razon formal porque creemos, v.g. que Dios es Trino, y Uno, es porque Dios lo ha revelado á su Iglesia, y la Iglesia nos lo enseña por revelado. Veanse aquí las Proposiciones 19. 20. 21. y 23. condenadas por Inocencio XI. part. 8. á num. 40.

7 Las reglas infalibles de la Fe son tres, que son: la *Tradicion*, la *Iglesia*, y la *Sagrada Escritura*. La Tradicion es la doctrina, que tenemos de nuestros mayores, que son los Apostoles, y Evangelistas. La 2. regla es la Iglesia; porque como dixo el Apostol: *La Iglesia es Columna, y Firmamento de la verdad*. La 3. regla es la Sagrada Escritura; porque toda ella está dictada por el Espiritu Santo; y como Dios no puede mentir, tampoco puede aver mentira en la Sagrada Escritura.

§. II.

De la obligacion que ay á cerca de la Fè Divina.

8 SUpongo lo 1. que todos los Fieles estamos obligados á saber, y creer los Mysterios de

de la Fe para nuestra salvacion, y el que los ignora, está incapáz de ser absuelto, como lo previene Inocencio XI. condenando la proposicion 64. que se puede ver en la parte 8. n. 95. Supongo lo 2. que la Fe actual una es *implicita*, y otra *explicita*. Fe implicita es creer en cómun todo lo que Dios ha revelado, y enseña la Iglesia: ella debe tener todos los Fieles, como medio necessario para salvarse. Fe explicita es quando se cree en particular algun Mysterio, ò Mysterios de la Fe; v. gr. quando uno cree, que Christo resucitó, se dize, que tiene Fe explicita del Mysterio de la Resurreccion. Supongo lo 3. que de dos maneras puede ser una cosa necessaria para la salvacion, *necessitate medii*, y *necessitate precepti*. *Necessitate medii* es, quando no se puede conseguir la salvacion sin aquel medio, como la gracia, que es medio necessario para alcanzar la gloria. *Necessitate precepti* es, quando ay precepto, que si no se cumple con el, pudiendo, se peca mortalmente; v. g. confessar, y comulgar por la Pasqua. Esto supuesto.

9 Digo lo 1. todos los Fieles en llegando à el uso de la razon, están obligados *necessitate medii* para salvarse á saber, y creer con Fe explica cinco cosas. Lo 1. que ay un Dios. Lo 2. que es justo Remunerador, que premia al bueno, y castiga al malo. Consta de lo que dixo el Apostol *ad Hebr. c. 11. Accedentem ad Deum, oportet credere, quia est, & quæ inquirentibus se Remunerator est.* Vease aqui la prop. 22. condenada por Inocencio XI. en la 8. parte, n. 41. Lo 3. están obligados à saber, y creer el Mysterio de la Santissima Trinidad, que consiste en unidad de Essencia, y Trinidad de Personas. Lo 4. el Mysterio de lo Encarnacion; esto es, que el Hijo de Dios se hizo hombre. Lo 5. que Christo murió para redemirnos con su muerte. Y la razon de todo lo dicho es; porque la Fè de los referidos Mysterios, es la raiz de nuestra justificacion, y el fundamento de todo nuestro bien.

10 Dixe *necessitate medii*, porque sin la Fe actual de dichos Mysterios, ningun adulto se puede salvar, y no escusa la ignorancia invencible; pues generalmente hablando, parece moralmente imposible, que el que se cria entre Catolicos, pueda tener ignorancia invencible de dichos Mysterios; por lo qual no puede ser absuelto el penitente, que los ignora, sin que primero el Confessor le instruya en ellos; porque carece de un medio preciso, y necessario para salvarse. Y no basta para absolverle, que una vez en la vida aya creìdo en dichos Mysterios, sino que es necessario que actualmente los sepa, y los crea quando se confiessa. Veanse las proposiciones 16. y 17. condenadas por Inoc. XI. en la 8. parte, n. 38. y la prop. 65. n. 98.

Digo

11 Digo lo 2. Todos los Fieles adultos están obligados *sub mortali* por precepto Eclesiastico (como no sea por imporencia, ò ignorancia invencible) à saber, y creer explicitamente lo siguiente: lo 1. todos los Articulos, y Mysterios, que se contienen en el Credo, por lo menos en quanto à la sustancia, porque es la suma de la doctrina del Evangelio, y de las principales verdades de nuestra Santa Fe Catholica. 2. Los quatro Novissimos del hombre, que son *Muerte*, *Juizio*, *Infierno* y *Gloria*; y tambien, que ay *Purgatorio*. 3. Los Sacramentos mas necessarios para la salvacion, como son, *Bautismo*, *Encaristia*, y *Penitencia*. y los demas, quando los huvieren de recibir. 4. Los Preceptos del Decalogo, y Mandamientos de la Santa Madre Iglesia, porque su observancia es necessaria para lo salvacion. 5. Estan obligados à saber el Pater noster, ò la Oracion Dominical; Porque en ella se contienen aquellas cosas, que avemos de pedir à Dios. Pero notese, que no ésta obligados à saber dichas cosas de memoria, conforme están en la Cartilla, basta que se pueda dar razon de ellas, quanto á la sustancia, ò *eraso modo*.

12 Dixe *si no que la imposteìa, o ignorancia invencible los escuse*; porque en lo que es necessario *necessitate præcepti*, yà cabe la ignorancia invencible, mas no en lo que es necessario *necessitate medii*; lo qual debe notar el Confessor para los rusticos, à los quales, si ignoraren la Doctrina Christiana, no les ha de negar, ni diferir la absolucion, sino que deberà instruirlos en los Misterios principales de la Fe, que son necessarios *necessitate medii*, y en lo que se requiere para la digna recepcion de los Sacramentos; y que todo lo demàs que la Iglesia nos enseña, lo crean implicitamente.

§. III.

De la confession exterior de la Fè.

13 EL precepto de la confession de la Fe, unos es afirmativo, y otro negativo. El afirmativo, no solo obliga á creer los Misterios de la Fe interiormente, sino tambien à cõfessarlos exteriormente por palabras, ò por obras. Este obliga *semper*, *sed non ad semper*, esto es, que aunque siempre estamos obligados á confessar la Fe, no ay obligacion de estarla siempre confessando, sino à su propio tiempo. El precepto negativo, no solo obliga ano creer cosa alguna contra la Fe, sino a nunca jamàs negarla exteriormente, aunque se tenga en el interior: este obliga *semper*, & *ad semper*; de tal manera, que por ningun caso, ni por señal alguna exterior, ni por el miedo de perder la vida, fama, &c. nunca jamàs es licito negar la Fe. Es

59

comun entre los Catolicos; y dezir lo contrario es heregia. Ita V. Illobos *parte. 2. tract. 1. dific. 5. n.* Y es la razon; porque el derecho de la Fe es Natural, y Divino, el qual es superior à todo derecho natural humano. Esto supuesto.

14 Los casos en que estamos obligados á confessar exteriormente la Fe, son los siguientes: Quando te preguntan publicamente de la Fè; y el callar es señal de negarla, ò cede en escandalo de otros, con riesgo de que se aparten de ella: estás obligado, aunque sea con riesgo de morir, á confessar la Fe? Si en publico te preguntan, si eres Christiano, ò professas la Fe de Christo? Pecarás mortalmente si lo niegas: porque lo mismo es negar ser Christiano, que negar a Jesu Christo. Este fue el pecado de S. Pedro *non novi hominem*. Pero el que solo es preguntado si es Sacerdote, ò Religioso, puede *salva fide*, negarlo: porque esto no es negar que es Catholico. 3. Si te preguntan por autoridad publica, si eres Christiano, ò Catholico? Estás obligado *sub mortali* à confessar exteriormente la Fe, aunque sea con riesgo de perder la vida: y dezir lo contrario está condenado por Inocencio XI. en la prop. 18. que se puede ver en la parte. 8. nu. 39. Pero si el que pregunta por la Fè es algun particular, no pecarás porque repelas la pregunta con palabras ambiguas; v. gr. *quid ad te? quis te constituit Judicem?* Pues en esta respuesta no se dá motivo alguno para que se sospeche mal de la Fe, sino que usas de tu derecho. Tampoco pecarás en ocultarte, ò huir, porque no te lo preguntan, porque la misma fuga es bastante confesion de la Fe. 4. Siempre que oyeres injurias contra Dios, y lo mismo es, si vieres à los Infieles, que ultrajan las Imagenes de Christo, y de sus Santos, estas obligado a confessar la Fé, 5. Quando vieres á tu proximo, que en flaqueze en la Fe, deberás exortarle, para que no le desempare, aunque sea con riesgo de perder tu propia vida. Y finalmente estamos obligados *sub mortali* à confessar la Fè, siempre que de no cõfessarla se le quita à Dios la honra que se le debe. En que casos estamos obligados à asentir, ò á hazer interiormente actos de Fe, se dirà abaxo. De lo dicho se infiere, que la Fe tiene tres preceptos affirmativos, que son, *scire mysteria fidei*, *interius assentire fidei*, y *exterius confitere fidem*; y dos negativos, que son, *interius non dissentire fidei*, *& exterius non negare fidem*.

§. IV.

De la infidelidad, y sus especies.

15 La infidelidad se difine assi: *Est non accessus ad fidem*: esto es, no aver Fe verdadera. La infidelidad es de dos maneras, una *negativa*, y otra *positiva*. La negativa se dá en aquellos, que nunca oyeron el Evangelio, ni han tenido noticia alguna de la Fé. Esta infidelidad no es pecaminosa *per se*, porque en estos no es libre el no creer, conforme à lo que dixo Christo por S. Juan cap. 15. *Si non venissem, & locutus eis fuissem, peccatum non haberent*. Y aunque sin la Fé ninguno se puede salvar; pero si un Infiel *negative*, á quien no ha llegado noticia alguna del Evangelio guardasse la Ley Natural, aunque este no entraria en el Cielo, por faltarle la Fè, por lo menos no se condenaria, sino que iria al Lymbo, como vàn los niños, que mueren sin Bautismo. La infidelidad positiva es de aquellos à quienes llegò noticia bastante de la Fè, suficientemente promulgada, y no la creen; este es pecado gravissimo, opuesto inmediatamente à la Virtud Theologal de la Fe. Y aunque es licito seguir opinion cierta pro hac'e, dexando la mas probable; *In bonitate actionis*, ò *in rebus moralibus* (exceptuando los Sacramentos;) conforme se dixo en la parte 1. fol. 25. num. 86. esto no se entiende en puntos de la Fe, porque es temeridad assentir á lo menos probable, y menos seguro, en punto que pertenece à la salvacion eterna. Vease lo prop. 4. de Inocencio XI. parte. 8. num. 29.

16 Tres son las especies de la infidelidad, que son, *Paganismo*, *Judaismo*, y *Heregia*. Paganismo es la infidelidad de aquellos, que

nunca recibieron la Fe; estos son los Gentiles, Moros, &c. Judaismo es infidelidad de aquellos que esperan al Mesias, y no creen que ha venido. La heregia es de aquellos, que repugnan a la Fe, que se cibieron en el Bautismo. La heregia es pecado gravissimo, y mayor es *intensive*, que el Paganismo, y Judaismo. Ita D. Thom. 2. 2. q. 10. *artic. 6.* Y es comun; porque la heregia es un error con mayor conocimiento de la verdad; y como dixo el Apostol, hablando de los Hereges: *Facta sunt eis posteriora pejora priotibus; melius enim erat illis non cognoscere viam justitiæ, quam post agnitionem retrorsum converti.* Dixe *intensive* porque *extensive*; esto es, por razon à los errores materiales, que contrapugnan la Fe, mas grave es la infidelidad de los Paganos, y Judios, que de los Hereges; porque los Judios, y Paganos niegan todas las cosas que Dios ha revelado: pero los Hereges alguno, ò algunos de los Articulos de la Fe. De la infidelidad del Judaismo, y Paganismo no se tratarà mas al presente, Por no conducir á nuestro intento; solo se hablarà de la heregia, en la qual no se dà parvidad de materia.

§. V.

§. V.

Què sea heregia, y de quantas maneras puede ser.

17 HAheregia se difine: *Est error voluntarius, & pertinax hominis baptizati Fidei Catholicæ ex parte contrarius.* Dizese *error voluntarius, & pertinax*: porque para la heregia formal se requiere error conocido, y deliberado: esto es, que aya error en el entendimiento, y pertinacia en la voluntad. Pondse *hominis baptizati*, para distinguir el Herege del Judio, y del Pagano: porque estos no estàn bautizados, y el Herege sì. Ultimamente se dize: *Fidei Catholicæ ex parte contrarius*, para diferenciar la heregia de la apostasia, que esta es un error en todo contrario á la Fè, y la heregia en parte. De modo, que el que niega un solo Articulo de la Fe es Herege: pero el que apostata (à quien vulgarmente llama renegado) se aparta totalmente de la Fe, negando todos sus Articulos.

18 Los Hereges son de dos maneras, unos *materiales*, y otros *formales*. Herege material es aquel que no es por mal animo, sino por simplicidad, ò ignorâcia, y estos no se reputan por Hereges. El Herege formal es aquel, que con pertinacia elige, ò sigue la sentencia herege contra la determinacion de la Iglesia. La pertinacia se difine, *Est voluntas resistendi, seu non subdendi suum judicium Ecclesiæ, habita notitia veritatis ab Ecclesia diffinite, & de fide credenda proposita.* De manera, que la pertinacia para la heregia formal no consiste en retener mucho tiempo el error, ò estar protervo (como entienden los rusticos) sino en resistirse la voluntad; no queriendo assentir á lo que la Santa Madre Iglesia le enseña; y basta, que esto sea en un brevisimo instante. La razon: porque cada uno en lo que ha de creer està obligado a fugetarse a las reglas, que nos propone, y enseña la Santa Madre Iglesia, la qual es Columna, y Firmamento de la verdad, como lo dize el Apostol: Luego el que esto no hiziere, sino que està adherido à su error, se debe tener por pertinàz, y reputar por Herege formal Ita Mastrio en el Curso Moral, *disput. 29. num. 24.*

19 La heregia puede ser de tres maneras, una *puramente interna*, otra *pure* externa, y otra *mixta de interna, y externa*. La heregia puramente interna es, quàdo en el interior se retiene el error contra la Fe, *sin* manifestarlo por palabras, ò señales exteriores v. g. no crees, que Christo muriò por nosotros en la Cruz, y este error lo detienes en tu interior, ò en sola tu mente: esta es heregia puramente interna mental, ò oculta *per se*. La heregia pura externa es una manifestaciò del error, el qual

no se tiene en el interior; v. g. crees como verdadero Catholico en la existencia real de Christo en la Eucharistia, y te dize un Herege, que si no afirmas, que Christo no està en la Hostia consagrada, te ha de matar; y tu por no perder la vida afirmas exteriormente, y dizes, que no està alli, reteniendo lo contrario en tu interior; aqui aunque pecaste moralmente, no eres Herege formal, si no puramente externo. La heregia mixta de interna, y externa es un error, que se tiene en el entendimiento, y se manifiesta, ò declara por palabras, ò señales. Por palabras, v. g. no crees que Christo està en la Hostia consagrada, y dizes con palabras, que Christo no està alli. Por señales, v. gr. no crees, que Christo està en la Eucaristia, y por ello no le adoras, quando el Sacerdote eleva la Hostia. Lo mismo es el que no cree que el Sacramento de la Penitencia dà gracia, y por este error nunca se confiessa, cometeria el delito de heregia mixta, pues en esto hallan tentore explicava el error, que en su interior tenia.

20 La heregia mixta puede ser *absoluta* publica, y puede ser oculta. Publica *absoluta*, es quando se manifiesta delante de otros con infamia, ò nota publica; y oculta, quando la saben pocos. Sea exemplo: Dize la heregia delante de ocho, ò diez personas de un Barrio, ò Lugar corto, esta es publica *absolutè*, porque por la infamia, ò nota tiene bastante publicidad. Pero si la saben pocos, como quatro, ò cinco que guardaràn el secreto, es heregia oculta. Esta heregia mixta oculta puede ser manifiesta *per se*, y oculta *per accidens*; v. gr. el que niega la existencia real de Christo en la Eucaristia y dize á solas en una selva, ò monte, sin que nadie le oyga, *que Christo no esta en la Hostia Consagrada*, es heregia manifiesta *per se*, por ser externa por parte del Herege; y es oculta *per accidens*, por ser accidental aver alli quien perciba el error. Y se resuelven los casos siguientes.

21 Lo 1. que si por ignorancia, ò simplicidad dizes una proposicion heretica, no pecas, ni eres Herege: no pecas, porque la ignorancia del pecado escusa del pecado. Tampoco eres Herege, porque aviendo ignorancia no ay pertinacia, la qual es la razo formal de la heregia. Y si preguntas, què ignorancia escuse de la heregia. Resque toda ignorancia, ora sea invencible, ora vencible, y aunque sea crasa, ò supina: pero no escusa la ignorancia afectada: v. g. un rustico, que por ignorancia crasa cree que ay quatro Personas de la Santissima Trinidad; este no es Herege, porque no es pertinaz, ni se aparta *scienter* de la razon formal de la Fe. Pero si su error es con ignorancia afectada, sera Herege, porque esta ignoracia equivale à la ciencia; y el que ignora

tan ignorancia afectada, expresamente no quiere entender, para pecar con libertad.

22 Lo 2. Que si un Predicador *Lapsu linguæ*, ò un Theologo arguyendo, ò defendiendo, dixen por inconsideracion algun error contra la Fe, no pecan, ni son Hereges. La razon; porque en semejantes casos no se ha de presumir que ellos quieren contravenir á lo que la Iglesia enseña: y como se supone, no dizen el error cõ plena deliberacion, y advertencia, sino con el calor, y ratiga, que ocasiona el Sermon, y argumento, y solo se deben retratar, si es, que con modamente lo pueden hazer. Pozesta, *tom. 2. num. 158.*

23 Lo 3. Que los embriagados los dormidos, &c. que dizen alguna heregia, no pecan, ni son Hereges, por no ser el error conocido, y deliberado. Lo mismo es el niño, á quien por averle enseñado mal su Maestro, creyo algun error contra la Fe, pensando, que lo que le enseñavan era verdadero, porque essa es heregia material.

24 Lo 4. Que si afirmas una heregia sin error interior, por el temor de perder la vida, no serás Heregе, pero pecarás mortalmente contra la Fé, y quedarás excomulgado en el fuero externo. Item, peca mortalmente el que dize palabras hereticas; mas no será Heregе, si no que en su interior tenga algun error contra la Fe.

25 Observa lo 1. que si ignorante (y consulta) y aunque lo sepas debaxo de secreto natural) que uno es Herege, está obligado á denunciarlo al Santo Tribunal, aunque no tengas testigo alguno con que è poderlo probar. Veasse la proposicion 5. condenada por Alexandro VII. parte 8. num. 104.

26 Observa lo 2. que está prohibida con excomunion lata *intra Bullam Cœnæ* leer libros de los Hereges. Veasse la proposicion 45. condenada por el mismo Alexandro, parte 8. num. 157.

27 Observa lo 3. que aya puesta excomunion referida, contra los Legos, que disputan con los Hereges para averiguar la verdad de la Fe. Consta del Derecho.

28 Advierta se; que el Confessor aprobado por el Ordinario puede absolver *toties quoties*, aunque sea sin Bula, de la heregia puramente interna; porque aunque en rigor theologico es heregia formal, no está reservada; pues segun la comun sentencia, no se reservan los pecados puramente internos. Pero de la heregia mixta, assi *absolute* publica, como occulta, y aunque sea *per accidens* occultissima, ningun Confessor, de qualquiera dignidad, calidad, ò condicion que sea, puede absolver de ellas, ni aun por virtud de la Bula, ò Jubileo; salvo en el articulo, ò peligro de la muerte, ò quando ay peligro de infamia, aviendo precision de comulgar, o confessar, y difícil recurso al Superior, o impedimento perpetuo para recurrir á el) porque por dichas heregias se incurre en excomunion mayor *intra Bullam Cœnæ*; y en irregularidad, reservadas á su Santidad, y assi su absolucion pertenece al Papa, ò á los Señores Inquisidores en España. Veasse lo que se dixo en la parte 2. tratado 5. de la Prudencia del Confessor con el penitente Herege, à num. 324. y como se ha de governar el Cõfessor con el penitente, que padece dudas acerca de la Fe, veasse allí á num. 327.

§. VI.

De la Esperanza Divina.

29 LA Esperanza se difine assi: *Est Virtus Theologica supernaturalis, qua speramus beatitudinem auxilio Dei obtinendam.* El objeto formal de la Esperanza es la *bondad de Dios*. Precepto ay de ella Virtud, por ser necessaria *necessitate medii* para la salvacion. Consta del Tridentino, y de lo que dixo el Apostol: *Spe salvi facti sumus.*

30 Dos vicios ay opuestos á la Virtud Tehologal de la Esperanza; uno por excesso, que es la *presuncion*; y el otro por defecto, que es la *desesperacion*. La presuncion se difine: *Est illa, qua quis sperat beatitudinem tanquam debitam propriis meritis absque Dei gratia consequendam, vel cum sola gratia Dei absque propriis meritis.* Y es como si dixeras: *Aunque he pecado gravissimamente fiatario de la Divina Misericordia, que Dios no me ha de condenar, aunque no me arrepienta de mis pecados.* Este es pecado gravissimo de presuncion, opuesto por exceso a la Virtud de la Esperanza Theologica: y si creyeras, que aviendo pecado gravissimamente podias salvarte sin arrepentirte, ò confessarte, era acto de heregia formal, porque negaras el Santo Sacramento de la Penitencia. El que dilata el arrepentimiento de su pecado, presumiendo vanamente, que al tiempo de morir tendrá tiempo para arrepentirse, no peca contra la Virtud de la Esperanza; pero pecará contra el precepto de la Penitencia.

31 El vicio por defecto, que es la desesperacion, se difine assi: *Est voluntarius recessus a beatitudine futura*, esto es, que viendose el hombre cercado de una multitud de pecados, cree, y tiene para si, que Dios no le ha de salvar: este es pecado gravissimo de desesperacion, en el qual no se dá parvidad de materia, y se numera entre los pecados contra el Espiritu Santo: y si cree, que Dios no le puede salvar con su gracia, tendrá tambien la malicia de heregia formal; porque en tal caso se le niega á Dios el atributo de su Omnipotencia: y en orden á su absolucion se dize lo mismo, que de la heregia.

32 Nota, que à los desesperados no se les debe dár sepultura Ecclesiastica, segun ella determinado por el Canon *plac. 24. quæ. 5.* quando se sabe ciertamente por deposicion de testigos, que voluntariamente, y con plena deliberacion se desesperaron. Pero si no se prueba, se deben enterrar en sagrado: porque no se sabe si la desesperacion fue por embriaguez, demencia, ò por averlo muerto sus enemigos, &c.

33 Adviertan los Confessores que ay algunas almas tan afligidas, que les parece se hallan destituidas de la esperanza de salvarse. De estas no procede lo que queda dicho: porque mas son temores, que desesperaciones: y regularmente las tales angustias provienen de alguna turbacion, ò complexion melancolica, sin verdadero consentimiento de la voluntad. Debe, pues, el prudente Confessor consolar paternalmente à semejantes personas afligidas, ponderándoles lo infinito de la Divina Misericordia: proponiendoles, que no pecan, aunque tengan tales ocurrencias, quando en ello no consienten: que no obstante qualesquiera aflicciones, nunca desisten del buen obrar, y conociendo su propia flaqueza, y demeritos, se arrojen al seno de la Divina Bondad, y à los meritos de la salutifera Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo.

§. VII.
De la caridad.

34 LA Caridad se difine assi: *Est Virtus Theologica, supernaturalis, qua diligimus Deum propter se, & proximum propter Deum.* El objeto formal de la Caridad de Dios es la misma infinita Bondad de Dios, *quatenus in se bonus est.* Obligacion tenemos de amar à Dios sobre todas las cosas, aunque no con el amor *intensivo*; pero si debemos amarle con el *apreciativo*; esto es, que hemos de perder la vida, fama, honra, hijos, riquezas, y todo lo temporal, antes que perder à Dios, y Dios ha de ser preferido á todo lo criado.

35 Divídese el Amor en amor de *benevolencia*, y de *concupiscencia*. Amor de benevolencia es el deseo del bien de otro por su bien solo, ò por ser quien es: pero si es por utilidad, ó interès, que de su bien se nos sigue, sera amor de concupiscencia. El amor con que debemos amar à Dios, y al proximo ha de ser de benevolencia, aunque no sera pecaminoso el acto de amor de Dios, movido del deseo de salvarnos, como lo difinió el Cócilio Tridentino. *Sess. 6. can. 31.* Pero no sera suficiente este motivo para satisfacer al precepto de amar à Dios; porque mas seria amor proprio, que amor à su Magestad Soberana.

El

36 El precepto de la Caridad Divina obliga *semper, sed non ad semper*; esto es, que aunque siempre estamos obligados à amar à Dios, no ay obligacion de estarle siempre amando. este precepto es affirmativo, y incluye otro negativo de acto contrario, que es no tener odio de Dios, el qual obliga *semper & ad semper*; esto es, que nunca jamàs debe la criatura aborrecerle. En el odio contra Dios no se puede dar parvidad de materia; porque aunque sea levissimo, repugna à la infinita bondad de Dios; pero si se puede dar en el odio del proximo, quando se le desea leve mal. Ita Bonacina, *1. precept. disput. 3. quæst. 4. punct. ultim. num.* 3. Notese, que el odio de Dios es el mayor pecado, que puede cometer la criatura porque se opone à la Caridad Divina, porque es la mayor de las Virtudes Theologales, como lo dixo el Apostol: *Nunc autem manent Fides, Spes, & Charitas, tria hæc: major autem horum est Charitas.* Veasse parte 1. trat. 8. num. 274.

37 Obligacion tenemos por precepto Divino á hazer los tres actos sobrenaturales de Fè, Esperanza, y Caridad. Veasse la primera condenada por Alexandro VII. en la 8. parte num. 99. y por Inocencio XI. las proposiciones 5. 6. y 7. num. 30.

38 Los tiempos en que están obligados los Fieles à hazer los tres actos de Fè, Esperanza, y Caridad, son los siguientes. 1. En llegando al uso de la razon bastante para pecar, si no escusa la ignorancia, ó simplicidad. 2. Obligan de *per se* una vez en el año. 3. Obligan *per accidens*, quando ocurre alguna grave tentacion contra dichas tres Virtudes, y no se puede vencer, sin que se hagan dichos tres actos. 4. Obligan *per se*, ó por lo menos *per accidens* en el articulo, ò peligro de la muerte. 5. Ay obligacion de hazerlos siempre que se reciben los Sacramentos. Pero notese, que en opinion de algunos Doctores no es necessario que se hagan *expresse*, sino que se cumple bastantemente con los virtuales. La razon: porque quando llega uno á recibir Sacramentos, protesta bastantemente la Fè, y espera la gracia para conseguir la Gloria, como luego se dirá. Lo otro, que seria fomento de graves, y repetidos escrupulos la obligacion de hazer actos expressos siempre que se reciben los Sacramentos; pues unos no se acuerdan, y otros no saben de esta obligacion. Veanse aqui las proposiciones 16. y 17. condenadas Por Inocencio XI. en la 8. parte, num. 38.

39 Advierta el Confessor, que aunque será muy acertado, que al penitente, quando se confiessa, le haga hazer los tres actos de las Virtudes Theologales, por lo menos al tiempo de la Confession anual, y

especialmente à aquellos, que solo se confiessan una vez al año; pero aunque esto se omita, no tendrá q formar escrupulo; porque si bien se considera, muchas vezes en el discurso del año se suelen hazer directa, y formalmente los dichos tres actos. Actos directos de Fe son la adoracion al Santissimo Sacramento, rezar el Pater Noster, dezir el Credo, recibir los Santos Sacramentos, y los assensos que damos á los Mysterios de la Fe, que en el discurso del año celebra la Santa Madre Iglesia, pues si nos preguntan, porque damos assensos? Responderemos, porque Dios assi lo ha revelado, y la Santa Madre Iglesia nos lo enseña. *Ecce actus de Fé directo, y formal.* Tambien son actos de Esperanza las confessiones; porque si nos preguntan, que fin tenemos en confessarnos? Responderemos, que por justificarnos, y esperar la Bienaventuranza eterna: *Ecce actus de Esperanza.* Finalmente son actos da Caridad siempre, que nos ponemos a considerar los grandes beneficios que Dios nos haze; porque esta consideracion nos excita, y mueve á amar á Dios sobre todas las cosas, y siempre que rezamos, nos damos golpes en el pecho, y mentalmente oramos en fervorosos actos de amor de Dios nos excitamos; *Ecce actus de Caridad.* Y como apenas ha de aver Christiano, por relexado que sea, que no haga dichos exercicios, por lo menos una vez en el año: de aqui es, que el Confessor puede deponer su escrupulo, no siendo demasiadamente prolixo en obligar à los penitentes à que expressamente hagan siempre que se confiessen los tres actos de Fe, Esperanza, y Caridad.

§. VIII.

De la Caridad en el proximo.

40 POR el precepto de la Caridad, no solo estamos obligados à amar á Dios, sino tambien à nosotros mismos, y al proximo por Dios. Consta ex illo Matth. cap. 10. *Diliges Dominum Deum tuum; & proximum tuum, sicut te ipsum.* De modo, que en primer lugar hemos de amar à Dios, despues de Dios à nosotros mismos, y despues hemos de amar al proximo. Este precepto es Divino natural afirmativo, e incluye otro negativo de acto contrario, que es nunca aborrecerle, ni quererle mal, ni tener pesar de su bien, lo que obliga *semper, & pro semper*; y el afirmativo en tiempos determinados; unos dizen, que de tres en tres años; otros, que de dos a dos años: mi sentir es, que ay obligacion de hazer acto interno, directo, y formal de amarle de *per se* una vez en el año, y de *per accidens* siempre que huviere peligro de aborrecerle, y no se halla otro medio para evi-

evitar el odio. La razones porque el precepto de amor del proximo es semejante al precepto del amor de Dios, ex illo Matthæi: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo; secundum autem simile est huic, diliges proximum tuum, sicut te ipsum.* Notense aquellas palabras *simile huic*; *sed sic est*, que estamos obligados a hazer acto interno, y formal de amor de Dios, de *per se* una vez en el año, y de *per accidens* quando ocurre alguna grave tentacion ò ay peligro de no amarle, como se dixo arriba: Luego tambien avrá obligacion de hazer lo mismo con el proximo. De donde consta, que no bastará el acto exterior de comunicar con el proximo, si interiormente no le amas. Veanse aqui las proposiciones 10. y 11. condenadas por Inocencio XI. en la 8. parte num. 34.

41 Por el proximo se entiende todo hombre, assi pariente, y amigo, como tambien los enemigos, y los Infieles; y no ay obligacion de amar positivamente cada proximo de por si, y en particular basta para cumplir con este precepto amarlos á todos generalmente, deseandoles la eterna Bienaventuranza. Ita Villalobos *part. 2. tract. 3. disp. 5. num.* 3

42 La Caridad tiene sus grados, y su orden es el siguiente. 1. Debes amar á Dios sobre todo. 2. Debes amarte à ti mismo, porque primero es la caridad propria. 3. A tu legitima muger, *quia est una caro.* 4. A tus hijos. 5. A tus padres: pero en la necessidad extrema han de ser preferidos tus padres á tus hijos; porque es precepto Divino, y Natural el amarlos, y honrarlos. 6. Debes amar à tus deudos, y parientes, y despues entra la caridad con los demàs; y se resuelve lo siguiente.

43 Lo 1. que en caso de extrema necessidad espiritual estas obligado á socorrer al proximo, aunque sea con riesgo de tu propria vida, como aya cierta esperanza de ayudarle, y no se pueda por otra via favorecerle, y como no aya peligro del proprio dano tuyo espiritual. Y es la razon, porque la caridad mas se inclina à aquello, que *secundum se* es mas amable; segun la recta razon, mas amable es la alma de tu proximo, que tu proprio cuerpo. De donde consta, que estàs obligado à bautizar al infante, y absolver al penitente que sabes ciertamente ha de morir sin confession, y estè en peligro de condenarse, aunque sea con el riesgo de tu propria vida. Es conforme a lo que dize San Juan: *Nos debemus pro fratribus animas ponere.* Dixe *en caso de necessidad extrema*; porque en la grave solo tienen obligacion el Obispo, y el Parroco; porque estos no solo de caridad, sino tambien de justicia, estàn obligados por razon de su oficio, con peligro de su pro-

pria vida, á socorrer á sus subditos a su tiempo en la necessidad grave, dandoles la doctrina, y administrandoles los Sacramentos, como se dirá en la parte 7. de la Direccion del Parroco.

44 Lo 2. obliga *sub mortali* este precepto á socorrer al proximo que se halla en necessidad grave de la vida, fama, y hazienda, no aviendo otro que lo haga, v.g. ves passar á uno por una calle donde amenaza ruina una pared, que le podrá matar, estás obligado por el precepto de la caridad á avisarle que no passe. Ves tambien arder la casa de un proximo, ò q el ganado le destruye la hazienda; puedes remediarlo facilmente, estas obligado *sub mortali* á hazerlo, por aquel principio general; *El mal, que no quieres para ti, no lo has de querer para el proximo.* Villalobos *part. 2 tract. 5. dific. 5. n. 4.* De los vicios opuestos á la caridad se dirá en el Prec. 5.

§. IX.

De la Limosna.

45 LA limosna es acto imperado de la Caridad, y se define assi: *Est actus charitatis, quo miseria proximi sublevatur.* Ay precepto Divino, y natural de dar limosna. Divino como consta del Deuteronomio, cap. 15. *Idcirco præcipio tibi, ut aperias manum tuam fratri tuo egeno.* Precepto Natural; porque es de derecho natural amar al proximo, lo qual ha de ser, no solo con el affecto de la voluntad, sino tambien con la obra. Consta de San Juan, cap. 3 1. *Non diligamus verbo, neque lingua, sed opere, & veritate.*

46 La necessidad del proximo es de tres maneras, *Extrema, grave*, y *comun*. Necessidad extrema es aquella, que si no se socorre padece manifiesto peligro de la vida; v. gr. quando un enfermo se halla en peligro proximo de morir, por no tener quien le medicine. Necessidad grave es aquella en que se padece tal incomodidad que haze la vida molesta, y miserable; v. gr. quando un pobre no halla mas que un poco de pan que comer, y passa su vida con trabajo. La necessidad comun es aquella, en la qual, aunque se padecen incomodidades, no son tales, que hagan la vida muy molesta; esta es regularmente la necessidad de los pobres, que piden por las puertas; y ella suele tambien ser grave, si el mèdigo es Sacerdote, ò persona de calidad, ò estado noble, que sirve á otros con indecoro suyo. Item, los bienes temporales son de tres maneras: unos son necessarios á la naturaleza, sin los quales no se puede conservar la vida: otros son necessarios al estado, y estos son los que se requieren para la decencia de la Persona: y otros se llaman superfluos, que ni son necessarios á la naturaleza, ni al estado. Esto supuesto.

Digo

47 Digo lo 1. Obligacion ay *sub mortali* á socorrer al proximo que se halla en extrema necessidad, no solo con los bienes superfluos, sino tambien con los que son necessarios á la conservacion del estado, y decencia de la persona no aviendo otro que lo haga. La razon; porque segun el orden de la caridad prefiere la vida corporal del proximo á la decencia, y conservacion de tu proprio estado, y persona. La misma obligacion tienes con los bienes que son á la naturaleza necessarios pudiendolo hazer con poco detrimento tuyo. Sea exemplo: Te hallas con solo un pan suficiente para comer en un dia natural, y sabes, que un pobre, por hazer algunos dias que no ha comido, està en peligro de morir, tienes obligacion *sub mortali* á darle la mitad del pan; porque el pobre no muera; pues menor inconveniente es que tu padezcas en un dia alguna incomodidad; que no el que muera tu hermano el proximo. Ita Felix Potestà, *precept. 1. Decalogi, num. 412.*

48 Digo lo 2. En la necessidad grave ay obligacion *sub mortali* á socorrer al pobre de los bienes superfluos al estado, sino ay otro que lo haga: consta ex illo Matth. 25. *Discedite à me maledicti furibi, & non dedistis mihi manducare.* Notese aquel *esurivi*, en que da Christo á entender habla de la necessidad grave. Pero en las *necessidades comunes* no se pecara mortalmente en no dar limosna de los bienes superfluos; pq que no es precepto, sino consejo: pero pecará mortalmente el rico, que ninguna limosna da á los pobres en las necessidades comunes por el discurso de el año. Vease aqui la propos. 12. condenada por Inocencio XI. en la 8. parte num. 53.

49 Notese aqui, que ay graves penas contra los que prohiben dar limosna á los Religiosos de N P. Santo Domingo, y de nuestra Orden, de que participan las demas Religiones Mendicantes; y para los que dieren limosna á los Religiosos Menores ay concedidas especiales Indulgencias: Vease à Villalobos, *part. 1. tract. 22. difc. 2. n. 20.*

§. X.

De la Correccion fraterna.

50 LA correccion fraterna se define assi: *Est admonitio fraterna, qua quis proximum conatur revocare a peccato.* Obliga por precepto Natural, Divino, y positivo. Por el Natural; porque el precepto de amar al proximo, que es Natural, no solo obliga á hazerle bien, sino tambien á apartarle de el mal. Obliga por el Divino, ex illo Matth. *Si peccaverit in te frater tuus, corripe eum inter te, & ipsum solum.* Obliga finalmente por el Positivo, como

conf-

consta del Derecho, cap. *Praviden dum* 66. en que se manda la correccion fraterna.

51 Este precepto obliga *sub mortali*; pero son necessarias estas condiciones para que obligue. 1. Que el pecado de que se ha de corregir sea grave, cierto, y no dudoso. 2. Que aya certidumbre moral de que el proximo se enmendará. 3. Que aya peligro de reincidencia; esto es, que no se aya enmendado el proximo. 4. Que si huviere otro que corrija, y se sabe que lo corregirá, no ay obligacion de hazerlo. 5. Que se aguarde à que aya lugar, tiempo, y ocasion oportuna, en que sin perjuizio grave se pueda hazer la correccion. De que se resuelve lo siguiente.

52 Primero, que no ha de corregir qualquiera persona en vista de quien lo puede hazer mejor; porque si ay Prelado, Maestro, ò pariente que corrijan, estos lo han de hazer: pero si ellos no lo hizieren, qualquiera está obligado á corregir, guardando las cinco condiciones referidas. 2. Que no obliga la correccion con peligro de la propria vida, fama, ò hazienda, salvo si el proximo se halla en necessidad extrema espiritual, que en tal caso aurà obligacion. 3. No ay obligacion de corregir las culpas leves: porque esto seria intolerable, y onérofo, salvo los Superiores, y Prelados, quienes deben corregir à sus subditos las culpas leves, para que no caygan en mayores, segun aquella sentencia: *Qui spernit modica, paulatim decidet.*

TRATADO II.

DE LA VIRTUD DE LA RELIGION, y de sus vicios opuestos.

53 ESTE nombre *Religion* se toma lo 1. por la Fe, y assi dezimos la Religion Catholica, ò Christiana. 2. Por el Estado Religioso, que es un estable modo de vivir en comun, en cuyo sentido se dize la Religion de nuestro Padre Santo Domingo, la Religion Serafica, &c. y sus Professores se llaman Religiosos, y Religiosas; y todos son Regulares; por la especial Regla que professan, de que se tratarà parte 4. 3. Se toma este nombre *Religion* en quanto es virtud moral con que damos el culto, y veneracion á Dios; y en este sentido hablaremos al presente.

§. I.

Què sea Religion, y quales sus actos.

54 LA Virtud de la Religion es la suprema de todas las Virtudes Morales, y se difine assi: *Est virtus moralis supernaturalis debitum cultum Deo, & Sanctis exhibens.* Dizese *Virtud Moral*, en que conviene con las demàs Virtudes Morales, y en que se distingue de las tres Teologales; porque estas miran inmediatamente à Dios, pero la Virtud Moral de la Religion mira inmediatamente al Culto Divino. Ponense aquellas palabras: *Debitum cultum Deo, & Sanctis exhibens*; porque solo por la Virtud de la Religion le damos à Dios el culto: y le hazemos la honra debida por su infinita Magestad, y à los Santos por Dios. De donde se infiere, que el objeto *quod* de la Virtud Moral de la Religion es el culto de Dios, y el mismo Dios es el objeto, *cui tribuitur cultus.*

55 La Virtud de la Religion es de dos maneras, una actual, y otra habitual. La actual es aquel acto con que actualmente damos à Dios el culto; y la habitual aquel habito sobrenatural, que nos facilita, ò nos inclina à dar el culto, y veneracion à Dios. Distinguese, en q la habitual persevera siempre en nosotros, ora sea durmiendo, ora sea velando; pero la actual solo dura por aquel tiempo en que damos à Dios el culto, y le hazemos la hõra. Esto que se ha dicho de la Virtud Moral de la Religion, se ha de entender tambien del resto de las demàs Virtudes, que en tanto son actuales, en quanto actualmente se exercitan; y habituales en quanto nos facilitan, ò nos inclinan à su exercicio.

56 Los actos de la Virtud Moral de la Religion unos son internos, y otros externos. Los actos internos son, *la Oracion*, y *Devocion*; y los externos son, *la Adoracion Sacra*, *el Sacrificio*, *la Oblacion*, *las Primicias*, *las Decimas*, *el Voto*, *el Juramento*, *la Abjuracion*, y *la Alabanza Divina*, de todo lo qual se tratarà en sus proprios lugares; aqui solo pertenece la *Adoracion.*

§. II.

De la Adoracion Sacra.

57 LA Adoracion Sacra se llama assi à distincion de la adoracion politica, que se dá à los Reyes, Principes, &c. ò por urbanidad, ò por superioridad; y la Adoracion Sacra solo à Dios, y á sus Santos, y se difine assi: *Est actus Religionis, quo Deo, & Sanctis exhibetur cultus, est debitus.* Esta es de tres maneras una de *Latria*, con que adoramos à Dios, y á toda la Trinidad Santissima, y al Santissimo Sacramento del Altar. Esta adoracion quando se dà Dios en si, se llama *Latria absoluta*; y quando se dà

consta del Derecho, cap. *Praevidendum* 56. en que se manda la correccion fraterna.

51 Este precepto obliga *sub mortali*; pero son necessarias estas condiciones para que obligue. 1. Que el pecado de que se ha de corregir sea grave, cierto, y no dudoso. 2. Que aya certidumbre moral de que el proximo se enmendará. 3. Que aya peligro de reincidencia; esto es, que no se aya enmendado el proximo. 4. Que si huviere otro que corrija, y se sabe que lo corregirá, no ay obligacion de hazerlo. 5. Que se aguarde à que aya lugar, tiempo, y ocasion oportuna, en que sin perjuizio grave se pueda hazer la correccion. De que se resuelve lo siguiente.

52 Primero, que no ha de corregir qualquiera persona en vista de quien lo puede hazer mejor; porque si ay Prelado, Maestro, ò pariente que corrijan, estos lo han de hazer: pero si ellos no lo hizieren, qualquiera está obligado á corregir, guardando las cinco condiciones referidas. 2. Que no obliga la correccion con peligro de la propria vida, fama, ò hazienda, salvo si el proximo se halla en necessidad extrema espiritual, que en tal caso aura obligacion. 3. No ay obligacion de corregir las culpas leves: porque esto seria intolerable, y onérofo, salvo los Superiores, y Prelados, quienes deben corregir à sus subditos las culpas leves, para que no caygan en mayores, segun aquella sentencia: *Qui spernit modica, paulatim decidet.*

TRATADO II.

DE LA VIRTUD DE LA RELIGION, y de sus vicios opuestos.

53 ESTE nombre *Religion* se toma lo 1. por la Fe, y assi dezimos la Religion Catholica, ò Christiana. 2. Por el Estado Religioso, que es un estable modo de vivir en comun, en cuyo sentido se dize la Religion de nuestro Padre Santo Domingo, la Religion Serafica, &c. y sus Professores se llaman Religiosos, y Religiosas; y todos son Regulares; por la especial Regla que professan, de que se tratará parte 4. 3. Se toma este nombre *Religion* en quanto es virtud moral con que damos el culto, y veneracion á Dios; y en este sentido hablaremos al presente.

§. I.

Què sea Religion, y quales sus actos.

54 LA Virtud de la Religion es la suprema de todas las Virtudes Morales, y se difine assi: *Est virtus moralis supernaturalis debitum cultum Deo, & Sanctis exhibens.* Dizese *Virtud Moral*, en que conviene con las demàs Virtudes Morales, y en que se distingue de las tres Teologales; porque estas miran inmediatamente à Dios, pero la Virtud Moral de la Religion mira inmediatamente al Culto Divino. Ponense aquellas palabras: *Debitum cultum Deo, & Sanctis exhibens*; porque solo por la Virtud de la Religion le damos à Dios el culto: y le hazemos la honra debida por su infinita Magestad, y à los Santos por Dios. De donde se infiere, que el objeto *quod* de la Virtud Moral de la Religion es el culto de Dios, y el mismo Dios es el objeto, *cui tribuitur cultus.*

55 La Virtud de la Religion es de dos maneras, una actual, y otra habitual. La actual es aquel acto con que actualmente damos à Dios el culto; y la habitual aquel habito sobrenatural, que nos facilita, ò nos inclina à dar el culto, y veneracion à Dios. Distinguese, en q la habitual persevera siempre en nosotros, ora sea durmiendo, ora sea velando; pero la actual solo dura por aquel tiempo en que damos à Dios el culto, y le hazemos la hõra. Esto que se ha dicho de la Virtud Moral de la Religion, se ha de entender tambien del resto de las demàs Virtudes, que en tanto son actuales, en quanto actualmente se exercitan; y habituales en quanto nos facilitan, ò nos inclinan à su exercicio.

56 Los actos de la Virtud Moral de la Religion unos son internos, y otros externos. Los actos internos son, *la Oracion*, y *Devocion*; y los externos son, *la Adoracion Sacra*, *el Sacrificio*, *la Oblacion*, *las Primicias*, *las Decimas*, *el Voto*, *el Juramento*, *la Abjuracion*, y *la Alabanza Divina*, de todo lo qual se tratarà en sus proprios lugares; aqui solo pertenece la *Adoracion.*

§. II.

De la Adoracion Sacra.

57 LA Adoracion Sacra se llama assi à diferencia de la adoracion politica, que se dá à los Reyes, Principes, &c. ò por urbanidad, ò por superioridad; y la Adoracion Sacra solo à Dios, y á sus Santos, y se difine assi: *Est actus Religionis, quo Deo, & Sanctis exhibetur cultus, est debitus.* Esta es de tres maneras una de *Latria*, con que adoramos à Dios, y á toda la Trinidad Santissima, y al Santissimo Sacramento del Altar. Esta adoracion quando se dà Dios en si, se llama *Latria absoluta*; y quando se dà

da a la Cruz, Corona de Espinas, Clavos, &c. se dize *Latria respectiva*. los actos del culto de Latria son las Oraciones, y alabanzas de Dios, Psalmos y el Pater Noster, *Gloria in excelsis Deo*, *&c.*

58 Otra adoracion ay, que se llama de *Hiperdulia*, con la qual adoramos à Maria Santissima Señora nuestra, por la excelencia sin gularissima de ser Madre de Dios, por cuya prerrogativa, y dignidad aventaja à todos los Santos. Los actos de este culto son, el Ave Maria, Salve, su Letania, Fiestas, y todo lo demás que se le debe, por ser la criatura mas excelente de todas, y la mas immediata à Dios.

59 Otra adoracion ay, que se llama de Dulia, y es aquella con que damos culto á los Angeles, y Santos por sus perfecciones. Los actos de este culto son sus especiales Oraciones, su invocacion, y hazerlos nuestros Abogados para con Dios, y tambien las Fiestas Eclesiasticas, que celebramos en su honra, y reverencia.

60 Tambien adoramos las Reliquias, y à las Imagenes con adoracion *respectiva*; esto es, damos culto à la Imagen por la excelencia de aquel á quien la Imagen representa; y es culto de Religion, uso licito, y honesto, como consta de los Sagrados Canones, y Concilios.

61 Tambien es licito venerar los sepulcros, y besar las Imagenes de los Siervos de Dios, que murieron con opinion de santidad, y de quienes esta divulgada la fama de sus milagros; pero no es licito darles culto publico; v.g. erigirles Altar, ponerles lamparas, ni velas encendidas, ni hazerles Sacrificios ni oraciones, ni ponerles laureolas, ni rayos, hasta que se declaren Beatos por la Santa Sede Apostolica. Consta del Decreto de Urbano VIII. que empieza: *Sanctissimus*, *&c.* y de otra especial Constitucion, que empieza: *Cœlestis Hierusalem*, *&c.* Vease á Lantusca *in Theatro Regularium*. verbo *Beatificatio*, *num.* 2.

§. III.

De los vicios opuestos à la Religion.

62 Contra la virtud Moral de la Religion se puede pecar de dos maneras, ò por exceso con el nombre generico de *superstition*, ò por defecto con que se llama *irreligiosidad*. La superstition contiene cinco especies, que son, *Idolatria*, *Divinacion*; *Vana observancia*, *Magia*, y *Maleficia*. Y debaxo de la irreligiosidad se contienen tambien los vicios, que pertenecen à la irreverencia de Dios, y cosas sagradas, que son, *la Tentacion de Dios*, *el Sacrilegio*, *la Simonia*, *la Blasfemia*, *el Perjurio*, y *la Violacion del Voto*. Todo lo qual se tratará por su orden.

§. IV.

De la Superstition, y sus especies.

63 La superstition se difine assi: *Est vana sive falsa Religio, indebitum cultum Deo exhibens.* Es vicio opuesto à la Virtud de la Religion por exceso, porque consiste en ser vicioso culto, que se dá á quien no se debe. Este culto indebido puede ser falso, y tambien supersticioso. El culto indebido falso es el que se dà contra la disposicion de la Iglesia, v.g. usar del Ceremonial de la Ley antigua, mezclar en lo sagrado ceremonias reprobadas, como el que se diga la Misa con tanto numero de velas coloradas; celebrar, ò absolver sin estar ordenado de Presbytero, y fingir milagros, falsas revelaciones, ò cosas semejantes, todo lo qual es pecado gravissimo, opuesto inmediatamente por exceso à la Virtud de la Religion, en el qual no se dà parvidad de materia, solo puede escusar la simplicidad, ò ignorancia. Culto de superstition supersticiosa es, quando en los Oficios Divinos se añaden algunas palabras, ò ceremonias fuera de lo que tiene determinado la Iglesia; v.g. añadir algunas Oraciones devotas, Aleluyas, hazer muchas Cruces en el Oficio Divino, y en la Misa, &c. todo lo qual, como no se haga por desprecio, solo es pecado venial. Ita Castropalao, *part.* 1. *tract.* 17. *disput.* 1. *punct.* 1. *num.* 3. Pero notese, que si en los Oficios Divinos se añaden palabras malas, ò indecentes, será pecado mortal de supersticioso culto contra Religion.

64 La 1. especie de la superstition es la *Idolatria*, la qual es, *quando cultus soli Deo debitus, exhibetur creaturæ*; esto es, adorar la criatura cõ el culto proprio de Dios, es pecado mortal gravissimo; porque la Idolatria quita de su parte à Dios la honra, y Divinidad; y si uno cree, que la criatura tiene Deidad verdadera, es Idolatria formal; pero si se adora sin esse error, es material, opuesta una, y otra à la Virtud de la Religion.

65 *Divinacion* es lo mismo, que quasi *Divina notio*, esto es, querer saber lo que esta por venir, y se difine assi; *Est inquisitio de aliquo occulto, ope, vel disciplina demonis facta.* De manera, que divinacion no es otra cosa que querer inquirir, ò adivinar las cosas ocultas por arte del demonio. En la divinacion siempre interviene pacto implicito, ò explicito con el demonio y sea con uno, ò con otro, siempre es pecado mortal gravissimo, sin que se pueda dàr en ella parvidad de materia: pero si es solo con pacto implicito, y con ignorancia como no sea crassa, ò afectada, no será pecado mortal, porque no tiene la malicia conocida. Notese aqui, que mostrar à las Gitanas la mano para que adivinen la buen-

ventura, o buena fortuna, oralias r amente se haze por simplicidad, entretenimiento, ò passa tiempos pero si es de veras, ò se les dà entero credito, es pecado mortal de superstition: y se debe escusar, aun que sea por entretenimiento, porque las exponen á que las castigue el Santo Tribunal.

65 La *Divinacion* contiene las especies siguientes: 1. *Nigromancia*. Nigromantio es el que adivina los casos futuros por sombras, ò locuciones fingidas de los muertos. La 2. es el *Sortilegio*. Sortilegio es el que adivina por suertes las cosas ocultas, preteritas, ò futuras. La 3. el *Augurio*. El Augueio es el que adivina por la voz de las aves, ò de los animales, interviniendo pacto con el demonio. Pero no es pecado alguno ni cosa mala, quando los Labradores, ò Pastores, &c. por llamarse los bueyes, por ciertos cantos de aves, y animales, ò por sus movimientos anuncian la lluvia temporal, ò mudanza de tiempo; porque esse conocimiento no es por pacto sino por medios naturales, y la experiencia que tienen. La 4. especies la *Astrologia*. Esta es de dos maneras, una *natural*, que es adivinar por los Astros los efectos puramente naturales, como la mudanza de los tiempos, fertilidad de los años, el temperamento para la salud, y otras cosas, que suelen venir en los Pronosticos, lo qual naturalmente se puede conocer por los Astros. Esta Astrologia natural de ningun modo es supersticiosa. La otra Astrologia es la *Judiciaria* que es adivinar por el sitio, aspecto, movimientos, y positura de los Astros, para conocer en particular los sucessos futuros, que penden del libre albedrio. Esta es propriamente supersticiosa, y contra ella hay dos Bulas de Sixto V. y Urbano VIII. que la prohiben. Veale à Tambur. *lib. 2. cap. 6. §. 1. num. 14.*

67 La *vana observancia* se difine assi: *Est tacita dæmonis invocatio, assumendo media aliqua improportionata ad futurum eventum cognoscendum.* Esta se ordena a conseguir algun efecto, como salud, ciencia, &c por medios inutiles, è improporcionados, v. g. quando uno se promete, que llevando escrita tal Oracion, no morirá en la guerra, ni en pecado ò quando no quiere hazer alguna cosa en dia Martes, por dezir, que es dia desgraciado, y otras necedades semejantes de gente rustica. Distinguese la vana observancia de la divinacion, en que esta se ordena à saber cosas ocultas, ò futuras: pero la vana observancia à conseguir algunos efectos exteriores, como es, salud del cuerpo, hazienda, &c.

68 Notese aqui, que no es licito acudir para la curacion à algunas personas, que vulgarmente se llaman *Santiguadores*, o *Empsalmistas*, que suelen curar con solo palabras, y oraciones; porque aunque

que ay en la Iglesia vna Oracion curativa, como lo dixo el Apostol: *Gratia sanitatum in eodem spiritu*, es gratia *gratis data* à las personas, pero no à todas las palabras; mas si los dichos aplican para curar remedios naturales, como son yervas medicinales, aunque digan algunas Oraciones devotas, como no sea mezclando alguna vana observancia, ya se podrá acudir á ellas, porque aqui no se presume pacto virtual con el Demonio. Tampoco se debe acudir à los Saludadores, si no que estén examinados, y aprobados por el Santo Tribunal Ira Machado, *tom. 1. lib. 2. part. 3. tract. 7. doct. 9.*

69 La *Magia* se difine assi: *Est facultas operandi mirabile, & virtute dæmonis per signa ab ipso instituta.* El Arte Magica haze efectos maravillosos, y de esta Arte supersticiosa usan los encantadores, y los brujos, haziendo que las aves vengan à las manos, y otras cosas semejantes, todo por arte del Demonio.

70 El *Maleficio* es lo mismo, que *malum facere*, y se difine assi: *Est ars, seu facultas nocendi alijs ex pacto expressa, vel tacito cum dæmone.* El Maleficio se ordena à hazer daño, ò lesion al proximo por medios despropocionados; y aunque la Magia, y Maleficio se tomen por todo genero de hechizos, se distinguen, en que la Magia intenta hazer maravillas; pero el Maleficio se ordena à hazer mal, ò daño grave.

71 Note el Confessor, que aunque toda superstition es pecado gravissimo contra Religion, y no se dá parvidad de materia, ninguna de las supersticiones està reservada á su Santidad, ni al Santo Tribunal, quanto á la absolucion, solo estàn reservadas en los mas Obispados, y teniendo Bula el penitente, podrá ser absuelto Por qualquier Confessor aprobado en la forma ordinaria. Y aunque los Regulares puede absolver por sus privilegios, *satisfacta parte*, de las supersticiones que no intervine heregia mixta, como lo dize potesta, num. 3477. y se dixo tambien arriba, part. 2. num. 342. pero si la superstition està reservada á los señores Obispos por derecho particular; no podrán los Regulares absolver de ellas, donde fueren reservadas, sino que el penitente tenga Bula, como lo previene la proposicion condenada por Alexandro VII. que se puede ver part. 8. num. 113. Como se ha de governar el Confessor con el penitente supersticioso, se dixo part. 2. num. 339.

§. V.

De la irreligiosidad, y sus especies.

72 Vltimos vicios, que se oponen à la Virtud de la Religion por exceso, figuese tratar de los que se opone por defecto, de los quales su genero es la *irreligiosidad*, la qual se difine assi:

Est

Est vitium vilitans contra reverentiam Deo debitam Debaxo de la irreligiosidad, como especies debaxo su genero, se contienen la *Tentacion de Dios, el Sacrilegio, la Simonia, la Blasfemia, el Perjurio, y Violacion del Voto.*

§. VI.

De la Tentacion de Dios.

73 LA Tentacion de Dios se difine assi: *Est dictum, vel factum, quo quis explorat, num Deus aliquam perfectionem habeat?* Esta tentacion es de dos maneras: una expressa, y formal: otra implicita, ò interpretiva. La formal, ò expressa es querer experimentar si Dios tiene Sabiduria, Misericordia, Omnipotencia, &c. dudando, que Dios tenga essos atributos, v. gr. el que se arroja de una Torre, para experimentar si en Dios ay Omnipotencia para librarlo, por dudar que Dios sea Omnipotente. Esta tentacion es pecado gravissimo contra Religion, y no se dà en ella parvidad de materia y si fuere con duda positiva de alguna perfeccion Divina tendrà tambien la malicia de heregia forma, y en orden à su absolucion se governarà el Confessor, como se dixo part. 2. tr. 5. fol. 179. num. 333

74 La tentacion implicita, ò interpretativa es aquella, que aunque no se quiera tentar à Dios, no obstante se haze alguna cosa, que no puede tener buena salida, sin milagro, v. gr. caer enfermo, y no quieres medicinarte, porque esperas en la bondad de Dios el efecto de la curacion; esto no es pecado, y à lo sumo puede ser venial: pero si no teniendo justa causa, te resistes a las medicinas, queriendo que Dios te de salud sin medicamentos, es tentacion interpretativa grave pecaminosa contra Religion, en que solo puede escusar la ignoracia, ò levedad. Dixe *no teniendo justa causa*; porque si la tuviere el enfermo, como es, padecer por imitar a Christo Señor nuestro, no pecara omitiendo los medicamentos. Ita Bonacina, *præsep.* 1 q. 9. *num.* 5. & 7.

§. VII.

Del Sacrilegio, y violacion de de la Iglesia.

75 EL Sacrilegio es lo mismo, que *sacri lessio*, esto es, lession de cosa sagrada, y se difine assi: *Est violatio rei sacræ.* Por cosa sagrada se entiende todo lo que esta dedicado al culto Divino. El Sacrilegio es de tres maneras, uno personal, otro real, y otro local. El Sacrilegio personal, ó *contra personam sacram*, es herir, mutilar, ò poner manos violentas, aunque sea levemente, en Clerigo Religioso, ò Religiosa. Item, es Sacrilegio personal pecar torpemente, aunque sea solo con el pensamiento con persona, que tiene hecho voto de castidad, ora el voto sea solemne, ora sea simple. Item, es sacrilegio personal, quando se usurpa la jurisdicion Eclesiastica, imponiendo à los Clerigos, Religiosos, y Religiosas tributos, gavelas, &c. ò quando por Juezes Seculares se conocen sus causas. Y estos que imponen tributos á los Eclesiasticos, y conocen sus causas, incurren en excomunion mayor de la Bula de la Cena.

76 El sacrilegio *real*, ò *contra rem sacram*, es, no solo hurtar las cosas sagradas, como son los Calices, Vasos Sagrados, Imagenes, Reliquias, Ornamentos de Iglesias, y de sus Ministros, sino tambien los bienes temporales con que se mantiene la Iglesia. Item, es sacrilegio real, no solo administrar los Sacramentos en pecado mortal, sino tambien el recibirlos en esse mal estado, como se dirà en sus proprias materias. Item, es sacrilegio el que despues de aver comulgado consiente en alguna torpeza, ò comete otra culpa grave, sin aver passado un quarto de hora en que se ayan podido consumir las Especies Sacramentales, por la grave irreverencia, que se haze al Santissimo Sacramento de la Eucaristia. Ita Lugo *de Pœnitentia, numero* 524. Item, es sacrilegio mesclar la musica profana, y lasciva con la Divina, y profanar los Vasos Sagrados, bebiendo en ellos, y tambien profanando los Ornamentos Eclesiasticos, usando de ellos para vestirse; pero usar de Candeleros, Ramos, Tapizes, y cosas semejantes en usos profanos, no es sacrilegio, como no se haga por desprecio. Item, es sacrilegio real hurtar los Legados pios, Juros, u otros derechos a favor de las Iglesias, o Monasterios. Item, es sacrilegio real la simonia, y quebrantar el sigilo Sacramental. Finalmente, todo agravio, ò irreverencia grave; hecha á las cosas sagradas; es pecado mortal de sacrilegio contra la Virtud Moral de la Religion.

77 El sacrilegio *local*, o *contra locum sacrum*, es quando se haze injuria, ò lession á la Iglesias v. gr. hurtar en ella, no solo las cosas sagradas, sino las que no lo son, estando fiadas à su guarda, ò custodia, como es, sillas, colgaduras, y otras alhajas, que se llevan para adorno en alguna festividad, y segun la opinion mas probable, quando en la Iglesia se hurta alguna cosa à algun particular; porque se le haze notoria injuria al lugar sagrado. Ita Bonacina, *præcept.* 1. *Decalog. disput.* 3. *quæst.* 7. *num.* 23.

78 Finalmente, es sacrilegio local: y queda la Iglesia poluta, ò violada: lo 1. por el homicidio injusto, mutilacion, efusion de sangre humana, que en la Iglesia se haze. Lo 2. por la efusion voluntaria de el semen humano; hecha dentro de la Iglesia. Lo 3. por se-

puliar en ella al excomulgado vitando, al Infiel, &c. Lo 4. por el incendio injurioso de la Iglesia, lo que se irá declarando por su orden.

79 Lo 1. Se viola la Iglesia por la efusion violenta de sangre humana con percusion grave; pero si es leve, como la efusion de sangre de las narices, ò dientes, no queda violada, porque no se le haze grave injuria. Lo mismo es, quando la percusion se haze por locura, ó embriaguez, porque falta lo voluntario, y esto no se imputa a culpa. Lo mismo si la herida se haze fuera de la Iglesia, y el herido se entra en ella, y allí derrama su sangre. Lo mismo quando estando uno en la Iglesia dispara un tiro, y mata que está fuera de ella, no queda violada: pero si el tiro se dispara de la parte de afuera, y mata al q está dentro, queda violada. Item quãdo la herida se haze dentro de la Iglesia, y el herido se sale fuera queda polura, ò violada; porque en estos dos casos ultimos se haze injuria a la santidad del lugar.

80 Lo 2. Se viola la Iglesia por la efusion del semen humano en ella, siendo la efusion voluntaria pero sino es, no queda violada, por no ser libre. Por los tactos, osculos; &c. como no se siga polucion, aunque será sacrilegio: no queda polura la Iglesia: porque el Derecho solo señala la efusion de sangre, ò semen humano, para el efecto de la violacion. Por la co-

pula, ò polucion oculta en la Iglesia, queda violada, segun la mas probable opinion mas se podra celebrar, mientras no se publicare. Del acto conyugal varian tambiẽ los Doctores: mi sentir es, que si los casados están retraidos por mucho tiempo, y ay en ellos peligro de incontinencia, no se viola *per actum conjugii*.

81 Lo 3. Se viola la Iglesia por sepultar en ella al excomulgado vitando, al Infiel, aunque sea infante: pero si el infante fuere hijo de Fiel, no queda violada, porque es parte de hombre Christiano, aunque la costumbre es de no se pultarse en la Iglesia, Potestà, *tom.* 1. *num.* 569.

82 Lo 4. Se viola la Iglesia por ser quemada injuriosamente: pero no si fuere acaso. Assi consta del Concilio Niceno, y lo afirman Diana; *part.* 8. *tract.* 7. *resol.* 33. Potestà, *tom.* 1. *num.* 568. En todos los sobredichos casos se comete sacrilegio, y queda la Iglesia violada: y no es licito celebrar en ella el Sacrificio de la missa, y los Oficios Divinos, sin que primero se reconcilie. Consta del Derecho ex cap. *Proposuisti*. Pero se podrá predicar, y explicar la Doctrina Christiana; porque estas cosas no son Oficio Divino. Pero note se que si comenzada la Missa, sucediere, que despues de aver llegado el Sacerdote al Canon, se violare la Iglesia, deberá proseguir hasta concluir la Missa: y si no llegó

go al Canon, la deberá dexar, y apartarse del Altar.

83 Por nombre de Iglesia, para el efecto de quedar violada, se entiende todo el cuerpo inferior de ella, con sus Capillas, y el Coro pero en la Sacristia, como no sea Capilla, ni tampoco el Campanario, fuellos, &c. Y violada la Iglesia, queda tambien violado el Cementerio: pero violado este, no queda violada la Iglesia. Item, los Oratorios privados no queda violados por lo que se viola la Iglesia pero los Oratorios publicos, que estàn erigidos un el campo, calle ò plaza (que se suelen llamar Hermitas, ò Capillas) siendo fundados con autoridad de el Obispo, quedan violados, y gozan de la inmunidad Eclesiastica.

84 El modo de reconciliarse la Iglesia es el siguiente. Si solo está bendecida, la puede reconciliar qualquiera Sacerdote en la forma que trae el Ritual: pero si estuviera consagrada, no se puede reconciliar, sino que sea por el señor Obispo, ó á quien le diere la facultad: y ha de ser con agua bendita por el mismo Obispo, y mixturada con vino, y ceniza. Los Prelados Regulares, como son, Priores, Guardianes, &c. pueden reconciliar las Iglesias violadas de sus Conventos, aunque esten consagradas por privilegio de Leon X. Pero si la Iglesia está consagrada, ha de ser bendecida el agua por el señor Obispo, como no dille dos dietas, ó jornadas. Y si el Señor Obispo se hallare en mayor distancia, podrán ellos bendecir el agua en el modo dicho. Vease á Fr. Manuel Rodriguez *in Bullario*, *tom.* 1. *fol.* 640.

§. VIII.

De la Simonia.

LA simonia es pecado de sacrileg o contra la Virtud de la Religion, por la grave injuria, que á Dios se le haze en tratar las cosas espirituales comprandolas, y vendiendolas, como profanas: y no se dà parvidad de materia ẽ la que es de Derecho Divino: porque estimar el don de Dios en cosa temporal, aũque sea levissima, es un grave desacato: pero yá puede ser venial por la imperfeccion del acto, ù de la ignorancia. Tambien se opone la simonia a la Virtud de la Justicia; porque lo espiritual ninguno tiene dominio para venderlo, pues nadie puede vender lo que no es suyo, como consta de la proposicion 22. condenada por Alexandro VII. cuya explicacion se puede ver en la parte 8. num. 126.

86 La simonia se difine assi: *Est studiosa voluntas emendi, vel vendendi, seù commutandi rem sacram, seù spiritualem, vel spirituali annexam pro re temporali*. Dizese *studiosa voluntas*; porque la simonia es acto deliberado de la

voluntad. Dizese *emendi, vel vendendi, seù commutandi*, para denotar, que la simonia se comete comprando, vendiendo, ò permutando lo espiritual por lo temporal, no como contrato gratuito, si no oneroso. Ponese *rem sacram, seù spiritualem*: porque la materia de la simonia son las cosas sagradas, ò espirituales, como la Gracia, los Sacramentos, los Sacrificios, &c. y todo aquello, que causa gracia y tambien la absolucion, bendicion dispensacion, eleccion de Beneficios, presentacion, confirmacion, &c. todo lo qual se entiende por nombre de cosa sagrada: pero no es simonia vender familiares, ò demonios; (como dizen, que se suelen vender) porque aunque son cosa espiritual, el demonio no es gracia ni cosa sagrada, ni cosa anexa a gracia. Dizese *spirituali annexam*, para comprehender las cosas, que aunque por sì no sean espirituales, pero se ordenan á ellas, y les estàn anexas. Ultimamente se pone *pro re temporali*, para declarar, que la simonia no se comete, quando la cosa espiritual se conmuta por otra espiritual; v. g. una Misa por otra Misa, sino quando la cosa espiritual se dá, ò conmuta por cosa temporal precio estimable.

87. La simonia puede ser mental, convencional, y real. La mental es la que consiste en sola la intencion, ò voluntad; v.g. das al Prelado cien ducados con el fin de moverle à que te de un Beneficio. La convencional es, quando interviene pacto de pecunia y venta, y esta puede ser clara; y paliada. Simonia clara es, quando ay pacto claro, y expresso; y la paliada, quando va cubierta con la capa de otro contrato; v. gr. pidele el Prelado à Pedro, que le de tanto dinero, haziendo pacto con el de darle à un hijo suyo un Beneficio; esta es simonia clara. Si pidiendole el dinero dize, que tiene que proveer ciertas rentas, que es agradecido y se acordara de el, es simonia paliada. La simonia real es, quando de una, y otra parte se sigue el efecto, y se executa el pacto con la entrega de la cosa espiritual y el precio temporal. Todas las referidas simonias son pecado gravissimo contra Religion, y Justicia, con obligacion de restituir; y no se da parvidad de materia en la simonia; si bien es verdad puede ser pecado venial por la imperfeccion del acto, ù de la ignorancia.

88. Tambien la simonia puede ser de muchos modos, segun la diversidad de precios, Ay *pretium à manu*, *pretium à lingua*, *& pretium ab obsequio*. Por el *pretium à manu* se entiende el dinero, u otra cosa corporea, precio estimable. Por el *pretium à lingua* se entiende las alabanzas, adulaciones, y ruegos con el Superior; v. gr. dizele el Prelado à uno: *Si intercedes por mi al Rey te daré un Beneficio*. Por el *pretium ab obsequio* se entienden los servicios que se hazen al Superior debaxo la obligacion de conferir alguna cosa espiritual; v. g. dize el Prelado á Juan: *Si tu me sirves de criado, te daré un Beneficio*.

89. Finalmente, ay simonia prohibida por Derecho Divino, y por Derecho Eclesiastico. Simonia de Derecho Divino es la que està prohibida por su misma malicia intrinseca; v.g. vender los Sacramentos, Sacramentales, &c. y el Sumo Pontifice no puede dispensar en ella; y seria simoniaco si vendiera un Sacramento. Simonia de Derecho Eclesiastico es la que esta prohibida por la Iglesia como es toda compra, venta, permuta pacto de resignar los Beneficios Eclesiasticos, u otros titulos, y reservar la pension, lo qual no se puede hazer sin autoridad del Superior. A esta se puede reducir la simonia confidencial, que es renunciar, ò alargar à otro el Beneficio con confianza de obligarle á que despues de algun tiepo lo buelva ò con carga de q pague à otro alguna pension. Si ello se haze interiormente, sin que intervenga pacto externo, es simonia mental; y si interviene pacto, y el efecto no se consigue, es convencional: y si se sigue el efecto, y pacto, y se cumple, assi por una, como por otra parte, es simonia real, y por esta

ultima se incurre en excommunion mayor, reservada á su Santidad, como abaxo se dirà.

90. En esta materia de simonia suele aver opiniones muy anchas, y esto proviene de que los que contratan suelen hazer diferencia entre precio, y motivo. y para declarar este punto, que para el fuero de la conciencia es hastà temente peligroso, se ha de notar que ay dos modos de motivos en las acciones de dar, ò recibir temporal por espiritual. El uno es primario, ò principal, y el otro secundario, ò menos principal. El motivo primario, ò principal es el objeto formal, que especifica el acto, y este es motivo intrinseco por el qual las dadivas, ò dones son simonia. El motivo secundario, o menos principal es el que excita, ò estimula à que el acto se execute; y este es extrinseco impulsivo, en el qual no interviene simonia. Sea exemplo en un Medico de apelacion, que porque espera le han de dar un doblon, vá à visitar á un enfermo. El motivo primario, ò principal intrinseco riguroso de esta visita, es la curacion del enfermo; y la causa motiva secundaria extrinseca, ò excitativa es el doblon, que espera le han de dàr, porque si le pregantan al Medico à què fin vá à casa del enfermo, verán lo que responde: no dirà otra cosa, sino q vá a ver si lo puede curar de su enfermedad. De manera, que la

salud del enfermo es la causa formal primaria intiusfeca especificativa de la visita, y el pago que espera es causa motiva extrinseca, y excitativa de la accion. Con este simil *claritatis gratia*, se resolverán los casos siguientes.

91 Lo 1. los Prelados, Prebendados, Canonigos, y demàs Eclesiasticos que vàn al Coro, aunque tengan puesta la mira en las distribuciones que les han de dar, no son simonicos. La razon es; porque las Divinas alabanzas, y Oficio Divino son motivo primario principal intrinseco de aquel acto; y las distribuciones solo so causa extrinceca secundaria excitativa. Y no basta el dezir que si no huviera distribuciones, no irian al Coro; porque ella es condicion *sine qua non*; pero no la razon formal, que es el culto de Dios, y solo la causa formal, ò el motivo principal, y primario, que es el intrinseco, es el que còstituye simonia, no la condicio *sine qua non actus fieret*.

92 Lo 2. dar dinero à los Sacerdotes para que celebren Missas à los Clerigos por asistir à las Procesiones, y entierros; à los Predicadores por predicar; à los Confessores por confessar; à los Parrocos por administrar los Sacramentos; à los Theologos por enseñar la Sagrada Theologia, a los Moralistas por explicar los casos de conciencia, &c. no es simonia. La razon es; porque el fin primario intrinsecamente constitutivo de dichos actos, es el culto de Dios, el bien de las almas en los unos, y el aprovechamiento, ò enseñanza en los otros; y el secundario extrinseco excitativo, es la limosna. Lo otro; porque el dinero no se dà por precio de lo espiritual, y sagrado de la Missa Sermon, Confession, Procession &c. ni como precio dal trabajo intrinsecamente anexo à dichas obras espirituales, sino como porcion debida à la congrua sustentacion del Ministro, y por via de limosna, ò loable costumbre de la Iglesia, en conformidad de lo q dixo el Apostol Epist. 1. ad Corinth. cap. 9. *Qui in Sacrario operantur, quæ de Sacrario sunt, edunt: & qui Altari deservium cum Altare participant.* De que tambie se infiere que dar dinero por las sepulturas, quando se da por via de estipendio, ù de limosna para mantener la fabrica de la Iglesia, no es simonia. Pero si se diera mas dinero por aquella sepultura, que estaba mas proxima al Tabernaculo, por el fin de gozar mas de la espiritualidad, seria simonia, porque aqui ya se dava temporal por cosa espiritual.

93 Lo 3. No es simonia dar el padre dinero à su hijo por aficionarle a que frequente los Sacramentos; ni à un Infiel porque se bautize; ni el dar dote à una donzella para que sea Religiosa;

ni dar un Beneficio Eclesiastico Por ruegos, ò peticion de un amigo, aunque *aliàs* no tuviera intencion de darlo, La razon es por que las dadivas al hijo, al Infiel y à la donzella, solo son motivo extrinseco, y una pura condicion con que se intenta su aprovechamiento espiritual; y los ruegos, ò la intercession para el Beneficio, son tambien motivo extrinseco, y secundario: pero no intrinseco, principal, y especificativo de el acto.

94 Lo 4. Dàr los Beneficios Eclesiasticos à los parientes, ò amigos por el titulo de amillad, ò por renteseo, no es simonia La razon es; porque este titulo es motivo extrinseco secundario, no intrinseco principal, y riguroso. Pero si le das el Beneficio al otro con la carga de que ha de sustentar à un pariente; ò amigo tuyo, serás simoniaco, porque aqui ya le pones obligacion, precio estimable; or cosa espiritual.

95 Lo 5. Dar lo espiritual en recompensa gratuita de lo temporal, es simonia; v.gr. tiene el Prelado, ò Patrono un criado, que le ha servido algun tiempo, y hallandose obligado à pagarle, le dà un Beneficio en recompensa del servicio, para verse libre de la obligacion, contraida; este Prelado, ò Patrono es simoniaco. La razon es porque dar el beneficio en recompensa gratuita del servicio, es unal virtua commutation de lo espiritual por causa temporal. Y dezir lo contrario cita còdenado por Innocencio XI. en las proposiciones 45. y 46. Vease en la parte 8. num. 73. Pero notese, que si el Beneficio se dà por los proprios meritos del criado, y no por los obsequios, y servicios hechos en este caso no avrá simonia; porque los meritos son motivo primario, y principal, y los servicios extrinseco, y secundario. Tampoco serán simoniacos los criados, que sirven à los Prelados con el fin de ganarles la voluntad, y tenerlos bien afectos, para que los acomoden con alguna renta Eclesiastica; porque la voluntad de el Prelado siempre queda libre; y servir por el motivo referido es, *quid extrinsecum*: que no tiene razon formal de precio. Ita Thomàs Sanches *tom. 1. lib. 2. cap. 3. dub. 28. num. 7.*

96 Lo 6. no es simonia dar el Beneficio titulo *gratitudinis*, como no sea con pacto; v.gr. hazes una fundacion an un Cabildo Eclesiastico, y el Cabildo titulo *gratitudinis* le confiere un Beneficio à tu hijo, aqui no ay simonia, porque no ay contrato, ò convencion, sino una pura gratitud: pero si interviene pacto, ò convencion, avrá simonia, porque cessa *in re* el titulo de agradecimiento: Lo mismo es si dàs, o prestas dinero al Patrono de los Beneficios, si lo hazes con el fin de que en ti, o en el amigo, ò pariente pro-

vea el Beneficio, será simonia mental: pero si tu intencion solo es ganarle la voluntad para tener le gran to en las ocasiones que se ofrecieren, no avrá simonia; porque aqui no se le impone obligacion alguna de justicia.

97 Lo 7. No es simonia dar, ó commutar una cosa espiritual por otra (como no sean los Beneficios Eclesiasticos) y assi se puede permutar un Caliz por otro, y llevar el exceso. Tampoco es simonia vender las cosas sagradas, que por razon de la materia son vendibles, como no se dè precio por lo espiritual, o sagrado de ellas; y assi se puede vender un Caliz consagrado por razon de la materia, las Medallas, Imagenes, Ornamentos, &c.

98 Lo 8. Vender los oficios temporales de la Iglesia, que se ordenan à cosas espirituales, como son el oficio de Sacristan, Mayordomo, Abogado de la Iglesia, &c. es simonia de Derecho Eclesiastico. Lo mismo es permutar, ó resignar el Beneficio, sin obtener facultad de la Silla Apostolica; pero licito será tratar, ó conferir entre las partes para la permuta, ó resignacion, con la condicion de si dispensare el Superior.

99 Lo 9. dar dinero á un tercero para que este sea medianero con el Prelado, Patrono del Beneficio, es simonia. La razon es; porque como la intercession inmediata, hecha por precio temporal, es simonia; por ser virtualmente ordenada á obtener el beneficio, que es cosa espiritual; de la misma manera lo será la intercession mediata. Y como dize el Derecho, cap. *Si quis* 8. caus. 1. q. 3. *Quisquis horum alterum vendit, sine quo alterum provenit, neutrum invenditum deliquit.* De esta regla del Derecho se infiere, que dar dinero para ser nombrado en terno para Beneficio, ò Prelacia, ó dar tambien dinero por ser aprobado en un examen, &c. es simonia.

100 Lo 10. dar cosa temporal à los electos para que no elijan en Prelado, ò para el Beneficio à sugeto indigno; no es simonia. La razon es; porque esto no es dar precio por acto espiritual, sino para quitar el obice de cometer un pecado de injusticia. Lo mismo es dar dinero al Ministro de la Iglesia, ó al Parroco, que no quiere explicar la Doctrina Christiana, ò administrar los Sacramentos, sin que se lo paguen, que aunque pecará mortalmente contra la obligacion de su oficio, como se dixo arriba, no será simonia; porq el precio, ó pago se da en este caso por redimir la vexacion que se padece.

101 Lo 11. dar precio temporal para que se elija para el Beneficio à sugeto determinado, aunque sea el mas digno, es simonia. Tambien tiene luga ello en las elecciones de las Prelacias de los Regulares. La razon: porque las Prelacias de los Regulares son tambien Beneficios Eclesiasticos Regulares, que tienen anexa autoridad, y jurisdicion espiritual: *sed sic est*, que dar cosa temporal *pro re spirituali, vel spirituali annexa*, es simonia, como consta de su difinicion: Luego dar cosa temporal, precio estimable por el voto en dichas elecciones, es simonia. Ita Villalobos, Cayetano, Suarez, Filincio, Rodriguez, y otros, q cita, y sigue Diana, *part. 4. tract. 4. ref. 100.*

102 Advertase, que el Concilio de Trento en la *sess. 21. cap. 1.* y en la *sess. 24. cap. 18.* prohibe recibir qualquiera agassajo; aunq sea voluntario, por el examen, ò aprobacion para alguna Iglesia, por dár Ordenes, ó Tonsura, ò por obtener dimissorias: y lo mismo prohibe recibir dinero, ó precio por el ingresso en Religiõ, no solo por el estado, que esto no se puede vender, pero ni aun para sustentar al Religioso, si no que sea por no poderse mantener de otro modo, por la gran pobreza del Monasterio. Y la razon de esta prohibicion es por la grande cercania que tiene de lo que es espiritual, y estàr muy proximo al trato simoniaco.

103 Contra los simoniacos ay varias penas puestas en el Derecho, y estas son contra los que cometè simonia confidencial en tres casos. Lo 1. por la recepcion simoniaca de los Ordenes, aunque sea por recibir la Corona, ó Prima Tonsura, se incurre en excomunió mayor, reservada à su Santidad, y suspension de los Ordenes recibidos. 2. Se incurre en la misma excomunion por la simonia real, que *fuerèn* se contrae en los Beneficios, assi por el que dà dinero como por el que lo recibe; y es irrita la eleccion simoniaca, como tambien la presentacion, y confirmacion. El simoniaco no haze suyos los frutos, y se haze inhabil para el Beneficio, el qual debe renunciar, si no que obtenga dispensacion de su Santidad, debe restituir los frutos á la Iglesia. 3. Ay penas pueslas en el Derecho contra los que comete simonia por el ingresso en Religion; si bien ay titulos para no incurrirse, como es, si el pretendiente dà al Monasterio alguna cosa por via de limosna (ita Lessio, Castropalao, y el Curso Moral, *tom. 4. tract. 19. cap. 4. punc. 2.*

§. IX.

De la blasfemia.

104 LA blasfemia es nombre Griego, y es lo mismo que vituperio contra Dios o contra sus Santos; y se difine assi: *Est convitium, seu verbum contumelioſum contra Deum, vel ejus Sanctos.* La blasfemia es de dos maneras; una heretical, y se difine assi: *Est convitium, seu verbum contumelioſum contra Deum, vel ejus Sanctos; continens*

nens errorem in fide; v. gr. dezir: *O Dios injusto, que permites, que yo sea pobre!* De otra manera: *Reniego de Christo*, y *de sus Evangelios*: *Quiera, ó no quiera Dios, a pesar suyo tengo de hazer esto.* Si dichas blasfemias se dizen con movimiento *primo primus*, sin consideracion, ó advertencia, no son pecado mortal, porque falta lo voluntario. Si se dizen con advertencia, pero sin error interior en la Fe, son pecado mortal gravissimo, mas no hereticales; pero si dichas blasfemias se pronuncia con error en el entendimiento, y assintiendo voluntariamente à el, son heregia formal externa, y en orden à su absolucion se portará el Confessor, como se dixo del herege mixto, parte 2. fol. 179. numero 333. La blasfemia no hereticál, ó simple, es aquella, que no se opone a la Fe; v. gr. dezir: *Por la Cabeza de Christo*; *Por la de San Juan*: *por la Christina que tengo, tengode hazer esto: lo otro &c.* De manera, que si en la blasfemia se le quita á Dios perfeccion que tiene, o se añade alguna cosa cõtra la Fe, es blasfemia hereticalipero si en ella no se dize cosa contra la Fe, solo es blasfemia simple, ò no hereticál. En la blasfemia no se da parvidad de materia; porque toda blasfemia es injuria grave contra Dios, y se observará lo siguiente

105 La 1. Dezir; *Vive Dios, que tengo de hazer esto, o lo otro*; no es blasfemia, sino juramento porque solo es poner la vida de Dios por testigo. Pero dezir: *Por vida de Dios*, es blasfemia; pues el sentido es: *Pierda Dios la vida, si esto no es assi.* Dezir: *Alabado sea el diablo*, con error de que el diablo es digno de alabanza, es heregia formal; pero no aviendo esse error, es blasfemia hereticál material. 2. Que toda blasfemia, ora se diga con ira, ora sea por jocosidad, siempre es pecado mortal, porque se encamina à disminuir á Dios la honrá. 3. Que dezir muchas blasfemias en ũ impetu moralmente continuado, solo es un pecado numero; porque la interruption física no es la que multiplica los pecados en numero, sino la interrupcion moral. 4. Que el blasfemo consuetudinario está obligado *sub mortali* à desarraygar de si la costumbre, y el Cófessor deberá dilatarle, ò negarle la absolucion.

106 Aqui se suele dudar si todos los pecados de blasfemia son de una misma especie? Respondo lo 1. que la blasfemia hereticál se distingue especie de la no hereticál; porque aquella se opone à la Fe, y esta solo à la Virtud de la Religion, que son diversas virtudes en especie. Respondo lo 2. que tambien las blasfemias dichas contra Dios, ò contra sus Santos, se distinguen en especie. La razon es porque el culto, que damos à Dios es de *Latria*; y el que damos à Maria Santissima, y a los Santos

es de *Hiperdulia*, y *Dulia*. estos cultos se distingue en especie: luego tambien la blasfemia. Ita Mastrio, *disp.* 11. *num.* 47. Opinion ay contraria, y es probable.

107 Advierten los Confessores, que están obligados à poner error à los blasfemos, pues el Concilio Lateranense manda, que sean asperamente reprehendidos: y qual quiera que oye la blasfemia, le debe reprehender à quien la dize aunque no aya esperanza de enmienda; porque la blasfemia se opone à la exterior confession de la Fe, y ay obligacion de bolver por la honra de Dios. Ita Remigio en el 2. Precepto del Decalogo, §. 1. num. 7.

De las dos ultimas especies de la irreligiosidad, que son el Perjurio y faltarle á Dios ála fidelidad, que se le promete por el voto, se trata ra en el Precepto siguiente.

PRECEPTO II.

DEL DECALOGO.

Non assumes nomen Dei tui in vanum. Exod. cap. 20.

108 EN el precepto 1. se ha tratado de la honra, que debemos hazer a Dios; y en esse se tratará de la que debemos hazer á su Santissimo Nombre. Faltase a la honra, que debemos al Nombre Santissimo de Dios, jurando con mentira ò sin justa causa; y tambien quando no guardamos la fidelidad, que à Dios le prometemos por el voto: lo qual se irá declarando por su orden, y las preguntas se harán al penitente de este modo.

1 Si ha jurado con mentira, ò ha faltado á la verdad del juramento, aunque no importe nada, y quantas vezes. *Jurar con mentira, aunque sea en cosa leve, siempre es pecado mortal* ex se

2 Si juro con duda, sin saber si era assi, ò no lo que juraba.

3 Si ha jurado alabandose de aver cometido algun pecado, como de verguenza, o torpeza.

4 Si ha jurado en daño de tercera persona, ò si juro con amenaza, con intencion de cumplirla. *Y aunque se jure sin intencion de cumplir la amenaza, tambien es pecado mortal, porque es con mentira.*

5 Si ha sido causa de que otros juren falso, ò incitandolos, ò no impidiendolos.

6 Si ha tenido costumbre de jurar, sin reparar en que fuesse cõ verdad, ò con mentira.

Si

7 Si ha jurado falso ante la Justicia, o Superior en dano del proximo, ó sin el.

8 Si ha dexado de cumplir algun voto, ò promessa, que hizo à Dios, ù à sus Santos.

TRATADO III.

DEL JVRAMENTO.

§. I.

Qué sea Juramento

109 EL juramento pertenece à la Virtud de la Religion, y se difine assi *Est invocatio tacita, vel expressa Divini testimonii in confirmationem alicujus rei.* Dizese *invocatio Divini testimonii tacita, vel expressa*; porque para el juramento se requiere, que se invoque la autoridad Divina, ò formalmente diziendo: *Juro a Dios: Dios es testigo: Por el nombre de Jesu Christo, &c.* o que se invoque virtualmente, lo qual es, quando se invoca alguna creatura, en quien con excelencia, ò especialidad resplandece Dios, como en su Divina Bondad, como son Maria Santissima los Angeles, los Santos, la salvacion, el alma racional, &c. Ponese finalmente *in confirmationem alicujus rei*, para significar, que para que aya juramento, es necessario que se afirme, ò se niegue alguna cosa; v. gr. *Juro à Dios, que ayer estuve en la Iglesia*; assi *Dios me salve, que no he visto a Pedro.* Si no se afirma, ò se niega alguna cosa, ni en lo exterior, ni en lo interior, sino que solo dize: *Juro à Dios, assi Dios me salve*, sin afirmar, ni negar, ò sin añadir otra cosa, no es juramento, sino una invocacion vana de el nombre de Dios, lo qual es pecado venial.

110 De lo dicho se puede inferir, que formulas, sea juratorias y quales no. Las formulas que, ciertamente son juramento, son estas; *Juro à Dios o a los Santos seame Dios testigo: Juro, o voto a Christo: como creo en Dios: como Dios está en los Cielos, &c. que esto es assi.* Tambien es juramento *jurar por la Fè de Christo: por la Fe de Dios por esta Cruz: pive Dios: in verbo Sacerdotis: Por el habito de San Pedro, ò de San Francisco: Por los Santos Evangelios: Por las Ordenes, que tengo: Assi Dios me salve: Por el Cielo de Dios: Por los Santos Sacramentos, &c. juro, que esto es assi.* Todas las referidas formas son juramento assertorio: las que se siguen son juramento execratorio: *No me dè Dios salud: o no me de su gracia: el Cielo me*

me falte: el Demonio me lleve: no me aparte de aqui vivo, &c. si esto no es assi. Dezir: *tanta verdad es lo que digo como lo es el Evangelio*, es juramento; y si el que esto pronuncia, tiene intencio de comparar la verdad humana con la Divina, es blasfemia, que deberà explicar en la confession, por tener nueva deformidad, que es disminuirle à Dios la honra Tambien es verdadero juramento poner la mano o la vara de la Justicia, y sin otra formula juratoria responder à lo que se pregunta; porque con la tal accio se protesta dezir la verdad acerca de lo que fuere preguntando.

111 Las formulas siguientes son dudosas; y serán juratorias, segun el sentido con que se profieren; es à saber: *Bien sabe Dios, que esto es verdad; tan verdadero es esto, como alumbra el Sol.* Si en estas formas no se intenta invocar la verdad eterna, no son juramento, pero si el intento es invocarla, lo serán. Jurar *à fee de Christiano, de Sacerdote, ò de Religioso, que no hize tal cosa*, si el intento es traer la Fe divina, por testigo, es verdadero juramento, pero no lo serà si con esse fin no se trae. Dezir: *Juro, que esto es verdad*, no es juramento; pero si dixeras à otro: *Juras à Dios dezir verdad?* Y respondiera, *si lo juro* aqui yà avia verdadero juramento, porque se interpone la autoridad Divina. Dezir: *Por este pan que tengo en mis manos, que esto es assi*, no es juramento; pero si le trae à Dios por testigo *in obliquo*, diziendo: *Por este pan de Dios*, serà verdadero juramento.

112 Las formulas, que se siguen de ningun modo estàn recibidas por juratorias: *Juro, y no à Dios: voto à San Pedro: voto à Dios Baco, &c.* porque en ellas no se interpone la autoridad Divina. Jurar diziendo: *a fee mia: en buena fee: a fee jurada: a fee de quien soy, que no tengo tal cosa*, no es juramento, porque aqui solo se entiende la fe humana. Tampoco dizir *en mi conciencia: por vida mia que no estuve en tal parte, &c.* porque aqui se entiende el dictamen de la razon. El que jura diziendo *Pondrè la cabeza, si esto no es assi*, no es juramento, sino apuesta. Estas formas de jurar, que son comunes: *como soy Christiano: como soy Sacerdote; como soy Religioso: como soy fulano, que no sè tal cosa*, aunque parecen juratorias, no lo son en la comun aceptacion; por que no dizen respecto à la verdad Divina, sino à la fee humana; y *alias* segun el sentido, quieren dezir como soy Christiano, Sacerdote, Religioso, ò hombre de bien la Potencia en este precepto, *num.* 1545. Finalmente, no es juramento el que se haze por los arboles, por los montes, por las piedras, &c. porque aunque son criaturas de Dios, no son las mas nobles, y no resplandece en ellas con especialidad.

7 Si ha jurado falso ante la Justicia, o Superior en dano del proximo, ó sin el.

8 Si ha dexado de cumplir algun voto, ò promessa, que hizo à Dios, ù à sus Santos.

TRATADO III.

DEL JVRAMENTO.

§. I.

Qué sea Juramento

109 EL juramento pertenece a la Virtud de la Religion, y se difine assi *Est invocatio tacita, vel expressa Divini testimonii in confirmationem alicujus rei.* Dizese *invocatio Divini testimonii tacita, vel expressa*; porque para el juramento se requiere, que se invoque la autoridad Divina, ò formalmente diziendo: *Juro a Dios: Dios es testigo: Por el nombre de Jesu Christo, &c.* o que se invoque virtualmente, lo qual es, quando se invoca alguna creatura, en quien con excelencia, ò especialidad resplandece Dios, como su Divina Bondad, como son Maria Santissima los Angeles, los Santos, la salvacion, el alma racional, &c. Ponese finalmente *in confirmationem alicujus rei*, para significar, que para que aya juramento, es necessario que se afirme, ò se niegue alguna cosa; v. gr. *Juro à Dios, que ayer estuve en la Iglesia*; assi Dios me salve, que no he visto a Pedro. Si no se afirma, ò se niega alguna cosa, ni en lo exterior, ni en lo interior, sino que solo dize: *Juro à Dios, assi Dios me salve*, sin afirmar, ni negar, ò sin añadir otra cosa, no es juramento, sino una invocacion vana de el nombre de Dios, lo qual es pecado venial.

110 De lo dicho se puede inferir, que formulas, sea juratorias y quales no. Las formulas que, ciertamente son juramento, son estas; *Juro à Dios o à los Santos seame Dios testigo: Juro, o voto à Christo: como creo en Dios: como Dios es Dios: como Dios está en los Cielos, &c. que esto es assi.* Tambien es juramento *jurar por la Fè de Christo: por la Fe de Dios por esta Cruz: por Dios: in verbo Sacerdotis: Por el habito de San Pedro, ò de San Francisco: Por los Santos Evangelios: Por las Ordenes, que tengo: Assi Dios me salve: Por el Cielo de Dios: Por los Santos Sacramentos, &c. juro, que esto es assi.* Todas las referidas formas son juramento assertorio: las que se siguen son juramento execratorio: *No me dè Dios santa: o no me de su gracia. el Cielo me*

me falte: el Demonio me lleve: no me aparte de aqui vivo, &c. si esto no es assi. Dezir: *tanta verdad es lo que digo como lo es el Evangelio*, es juramento; y si el que esto pronuncia, tiene intencio de comparar la verdad humana con la Divina, es blasfemia, que deberà explicar en la confession, por tener nueva deformidad, que es disminuirle à Dios la honra Tambien es verdadero juramento poner la mano o la vara de la Justicia, y sin otra formula juratoria responder à lo que se pregunta; porque con la tal accio se protesta dezir la verdad acerca de lo que fuere preguntando.

111 Las formulas siguientes son dudosas; y serán juratorias, segun el sentido con que se profieren; es à saber: *Bien sabe Dios, que esto es verdad; tan verdadero es esto, como alumbra el Sol.* Si en estas formas no se intenta invocar la verdad eterna, no son juramento, pero si el intento es invocarla, lo serán. Jurar *à fee de Christiano, de Sacerdote, ò de Religioso, que no hize tal cosa*, si el intento es traer la Fe divina, por testigo, es verdadero juramento, pero no lo serà si con esse fin no se trae. Dezir: *Juro, que esto es verdad*, no es juramento; pero si dixeras à otro: *Juras à Dios dezir verdad?* Y respondiera, *si lo juro* aqui yà avia verdadero juramento, porque se interpone la autoridad Divina. Dezir: *Por este pan que tengo en mis manos, que esto es assi*, no es juramento; pero si le trae à Dios por testigo *in obliquo*, diziendo: *Por este pan de Dios*, serà verdadero juramento.

112 Las formulas, que se sigue de ningun modo estàn recibidas por juratorias: *Juro, y no à Dios: voto à San Pedro: voto à Dios Baco, &c.* porque en ellas no se interpone la autoridad Divina. Jurar diziendo: *à fee mia: en buena fee: a fee jurada: a fee de quien soy, que no tengo tal cosa*, no es juramento, porque aqui solo se entiende la fe humana. Tampoco dizir *en mi conciencia: por vida mia que no estuve en tal parte, &c.* porque aqui se entiende el dictamen de la razon. El que jura diziendo *Pondrè la cabeza, si esto no es assi*, no es juramento, sino apuesta. Estas formas de jurar, que son comunes: *como soy Christiano: como soy Sacerdote; como soy Religioso: como soy fulano, que no sè tal cosa*, aunque parecen juratorias, no lo son en la comun aceptacion; por que no dizen respecto à la verdad Divina, sino à la fee humana; y *alias* segun el sentido, quieren dezir como soy Christiano, Sacerdote, Religioso, ò hombre de bien la Potencia en este precepto, *num.* 1545. Finalmente, no es juramento el que se haze por los arboles, por los montes, por las piedras, porque aunque son criaturas de Dios, no son las mas nobles, y no resplandece en ellas con especialidad.

dad, ò con excelencia la Divina Bondad, y porque en ellas no se juzga, que se haze relacion à Dios.

113 Noten los confessores las formas sobredichas, para sacar de escrupulo à los penitentes: y se advierte, que algunos, especialmente gente rustica, suele escusarse de aver jurado mucho, y tienen muy arraygada la costumbre de jurar, diziendo: *jura à Dios: voto à Christo*, ya prometiendo, y à menazando; y aunque ordinariamente son Juramentos materiales, por pronunciarse con movimiento repentino, sin advertencia, ò deliberacion, se les debe preguntar si lo tienen por pecado mortal: porque si lo tienen, es cierto, que pecan mortalmente, por la conciencia erronea, pero si no lo tienen por pecado, no pecan; mas deben ser reprehendidos con severidad, y se portarà el Confessor como se dirà abaxo. Adviertase, que todo juramento es de una especie moral, y no ay necessidad de explicar en la confession la diverlidad de la materia, ò forma. El fundamento es, porque la razon formal, y essencia del juramento consiste en interponer la autoridad Divina, ò formal, ò virtualmente por testigo de una cosa falsa; Luego en razon de juramentos todos son de una especie. Ita Bonacina, *part. 2. in Decalogo, disp. 4. quæst. 1. punct. ultim.* Dixe *que todos son de una especie moral en razon de juramentos*, porque se podràn distinguir por otras circunstancias, las quales se deberán explicar en la confession; v. gr. *juras, que te has de vengar de Pedro*, debes explicar esta circunstancia en la confession; porque aqui à demàs del pecado de juramento, que es contra Religion, se añade otra malicia moral especifica contra Caridad.

§. II.

De las condiciones del juramento.

114 EL juramento hecho cõ las debidas condiciones, como son, *verdad*, *justicia*, y necessidad, es licito, y honesto, y es acto de Religion. Consta de Jeremias, cap. 4. *Jurabis, vivit Dominus, in veritate, in judicio, & in justitia.* De donde se infiere, que en este Mandamiento no se prohibe absolutamente el juramento, sino jurar el nombre de Dios en vano; esto es jurar sin las dichas condiciones, *verdad*, *justicia*, y *necessidad*. La verdad del juramento consiste en que las palabras se conformen con la mente del q jura: de manera, que lo que se jura se juzgue, y se tenga por verdad; y faltando esta en el juramento, aunque la materia sea levissima, siempre es pecado mortal *ex se*, sin que en esto se pueda dar parvidad de materia, y el que jura es perjuro. La razon es; porque el juramento mira à Dios, como testigo de la cosa jurada: y no siendo verdad lo que se jura, es poner à Dios

Dios por testigo, y autor de la mentira, lo qual es grave irreverencia de su Santissimo Nombre. Vease aqui la proposicion 24. condenada por Inocencio XI. en la 8. part. num. 38. Item peca mortalmente el que jura con duda de si es verdad lo que jura, porque se expone á peligro de jurar con mentira. Tambien el que jura no advirtiendo si es verdad, ò mentira lo que jura, porque la sustancia del juramento es la verdad; y el que jura ha de estàr muy assegurado de que es verdad aquello que jura. Pero notese, que si el que falta à la verdad del juramento en materia leve, juraga con error invencible, que solo peca venialmente, no serà mas que pecado venial por la conciencia erronea.

115 La justicia, segunda condicion del juramento es, que lo que se jura sea justo, licito, y honesto, y si no lo fuere, serà el pecado conforme fuere la materia jurada; si grave, pecado mortal: si leve, serà venial; v. gr. juras con intencion de hazer una cosa mala aunque aqui no faltes à la verdad del juramento, faltas à la justicia, no conmutativa, sino en general, y serà el pecado conforme fuere la materia jurada en el modo dicho. Y se ha de advertir, que no ay obligacion de cumplir el juramento, que se haze *de re illicita*, aunque se jure con intencion de cumplirla, y aunque sea levissima su materia, v. g. juras con intencion de hurtar un maravedi, no estàs obligado á cumplir este juramento, porque es *de re illicita*, y el juramento *non est vinculum iniquitatis, nec obligare potest ad malum.* Es comun.

116 La necessidad, tercera condicion del juramento, consiste en que se jure con causa grave, y jurar sin ella, como no se falte à la verdad, y la justicia, solo es pecado venial, porque en esto no se haze á Dios grave injuria. Limitase quando se sigue escandalo, ò peligro de faltar à la verdad, que en estos casos serà pecado mortal jurar sin necessidad.

117 El perjurio es especie de la irreligiosidad; y se difine assi: *Est Deum in testem falsi adducere.* O como dizen otros: *Est mendacium jure jurando firmatum*: El perjurio propriissimo es, quãdo se falta à la verdad del juramento: pero si no se falta à la verdad, sino solo à la justicia, y necessidad, serà perjurio *lato modo*. Tambien es perjuro el que jura una cosa, y luego se desdize, sino que antes huviesse padecido equivocacion. Los perjuros son infames por derecho, y estàn privados de ser testigos despues de la sentencia declaratoria del Juez.

§. III.

De la division del juramento.

118 EL juramento se divide en *assertorio*, *promissorio*, *comminatorio*, y *execratorio*. El assertorio es traer à Dios por

por testigo de una cosa presente, ó passada, y se difine assi: *Est invocatio Divini testimonii in confirmationem alicujus rei præsentis, vel præteritæ*; v. gr. *juro á Dios que no tengo dinero; assi Dios me salve, que ayer vi á Pedro.* Faltar á la verdad en el juramento assertorio siempre es pecado mortal *ex se*, sea grave, ó leve la materia que se jura, sin que en esto se pueda dar parvidad de materia.

119 El juramento promissorio es, quando se trae á Dios por testigo de una cosa futura, y se difine: *Est invocatio Divini testimonii in confirmationem alicujus rei futuræ*; v. gr. *juro á Dios, que tengo de dar una limosna al Hospital.* En este juramento ay dos verdades; una de *presente*, y otra de *futuro*. La verdad de presente, ó primera verdad consiste, en que quando uno jura de dar, ó hazer alguna cosa, tenga intencion de cumplirlo; porque si no es assi, aunque la cosa prometida sea levissima, será pecado mortal *ex se* jurar sin intencion de cumplirlas; v.g. juras de dar un maravedí á un pobre, sin intencion de darlo, pecas mortalmente, y eres perjuro, porque faltas á la primera verdad: y es grave irreverencia del Nombre Santissimo de Dios traerle por testigo de una mentira, aunque leve. La verdad de futuro, ó segunda verdad es, que se de cumplimiento á lo que se Prometiò: y si la cosa prometida es grave, es pecado mortal no cumplirla; pero si es leve, solo será venial dexarla de cumplir: v. gr. juras dar limosna al Hospital; si fue leve, como de un maravedí, solo será pecado venial el dexarse de cumplir; pero si fue grave, como de quatro reales, será pecado mortal no cumplirse el juramento. De donde se infiere, que si juras, diziendo: *juro á Dios de rezar una Ave Maria*, y juras sin intencion de rezarla, pecas mortalmente, porque faltas á la verdad de presente; pero si juras con intencion de rezarla, despues no la rezas, solo pecarás venialmente; porque en materia leve faltas á la verdad de futuro, que es el fisico cumplimiento de la cosa jurada.

120 La obligacion del juramento promissorio, se quita por la dispensacion, irritacion commutacion, interpretacion, cessacion, y las imporencias fisica, y moral de que se dirá abaxo en el Voto.

121 El juramento comminatorio es jurar amenazando, y se difine assi: *Est invocatio Divini testimonii, qua promittitur aliquod malum alteri*; v. gr. *juro á Dios, que tengo de dar de palos á Pedro.* El juramento comminatorio puede ser *justo*, ó *injusto*. El comminatorio injusto es, quando se jura amenazando con un castigo, que licitamente no se puede hazer, y el justo es el que hazen los padres, quando juran de castigar á sus hijos, ó quando los amos juran amenazando á sus criados. En el juramento comminatorio injusto, siempre ay pecado mortal, si se jura sin intencion de cumplir. Pero si se jura con intencion de cumplirlo, jurando de hazer mal grave, es tambien mortal: pero si el mal que se amenaza es leve, y es con intencion de cumplirse, será culpa venial; v. g. juras de dár de palos á Pedro, si juras sin intencion de darselos, faltas á la verdad de presente, y eres perjuro: si juras con intencion pecas mortalmente con dos malicias distintas en especie; una contra justicia por el mal dezeo que tienes á Pedro; otra contra Religion, porque faltas á la justicia del juramento, que cõsiste en que la cosa q se jura sea honesta, y licita: luego el juramento cõminatorio injusto siempre es peca do mortal, de qualquiera manera que se jure. Pero si el juramento comminatorio fuere justo, avrá obligacion de cumplirlo, quando fuere por buen fin; v. gr. jura el padre de castigar á su hijo por una culpa que ha cometido, debe el padre cumplir este juramento, por que conduce para buen fin, como es la buena educacion. si bien suelen intervenir causas que le escusan, como es, llegar el hijo humillado á pedir perdon, ó temerse alguna turbacion en la familia, ó por otras causas, que se dexan al juizio prudencial. Nota, que solos los que tienen potestad dominativa pueden hazer juramentos comminatorios justos, ó licitos.

122 El juramento execratorio es affirmar, ó negar alguna cosa, echandose pena, ó maldicion á sí mismo, y se difine: *Est illud in quo aliquid affirmatur, vel negatur, sibi apponendo pœnam*; v. gr. dezir: *El diablo me lleve, si esto no es verdad: aqui me quede muerto si esto no es assi.* Lo mismo que se ha dicho del juramento promissorio, enquanto á faltar á la verdad de presente, ó verdad primera se ha de entender tambien *proportione servata* del juramento execratorio. En quanto á la verdad de futuro, ó segunda verdad, que es cumplir lo que se jura, si es en daño del proximo, no ay obligacion de cumplirlo, por la razon que se dixo en el numero antecedente: si no es en daño del proximo, y la materia es grave, y *aliàs* licita, y honesta, es pecado mortal el no cumplirla; pero si la materia jurada es leve, solo será pecado venial dexarse de cumplir.

§. IV.

Del jurador de costumbre.

123 EL jurador de costumbre es el que por la repeticion de actos tiene adquirido habito de jurar: si jura siempre con verdad, no es pecado grave la costumbre; pero si esta fuere causa de que se jure alguna vez con mentira, ya la costumbre passa á ser mortal, por el peligro mortal á que se expone de jurar falso. De que se infiere, que si

V el

el jurador consuetudinario advierte, que la costumbre alguna vez es ocasion de jurar con mentira, siempre que se advierte esto, y no procura poner los medios para extirpar la costumare, está en estado de pecado mortal. Ita Bonacina *part. 1. in Decalogo, disp. 4. quæst. 1. punct. 3. num. 4. & 5.*

124 Advierta el Confellor, que si el jurador consuetto no pudiere individuar el numero de juramentos, se le advertirá, que se acuse de la costumbre viciosa que tiene de jurar; y si huviere sido amonestado tres, ò quatro vezes, y no se huviesse enmendado, debe negarle, ò diferirle la absolucion, porque se presume no viene bastantemente dispuesto. Advierta tambien, que ay otros juradores a quienes el juego les sirve de ocasion de riñas, y de prorrumpir en juramentos, y blasfemias; y aunque por entonces los escusa la inadvertencia, pero advirtiendo lo despues, pecan siempre que se ponga à jugar. La razon es; porque aunque el juego moderado *ex se* sea licito, y honesto, para estos es peligro moral proximo del pecado; y assi no se abstienen, ò se enmiendan, se hallan incapaces de la absolucion.

§. V.

Del Juramento con animo fingido.

125 Certissimo es, que para el juramento se requiere que el que jura tenga intencion de jurar; y nunca es hecho jurar sin intencion, sea por la causa que fuere. La razon es; porque jura sin intencion de jurar, es mentir; y es grave irreverencia del juramento invocar el Nombre Santissimo de Dios, aunque sea solo verbalmente, para confirmar una mentira. Veasse aqui la proposicio 15. condenada por Inoc. XI. part. 8. num. 44. La duda solo está del que jura con animo fingido, si de este juramento nace alguna obligacion. De tres modos puede ser el juramento. Lo 1. quando uno jura sin animo de jurar. Lo 2. quando jura con animo de jurar, pero no con intencion de obligarse. Lo 3. quando jura con animo de jurar, y obligarse, pero no de cumplir el juramento, à todo lo qual se responderá por partes.

126 Lo 1. el que jura sin animo de jurar no está obligado à cumplir el juramento *ex vi juramenti*. La razon; porque el juramento hecho sin animo de jurar, no es verdadero juramento, sino fingido, aparente, extrinseco, y material. Luego *ex vi juramenti* no puede inducir obligacion. Dixe *ex vi juramenti*; porque por otra via, como es por razon del escandalo, ò seguirse grave daño al tercero, avra obligacion de cumplirse el juramento, v. g. el que solicita una muger, y jura fingidamente, que si condescende con su voluntad casará con ella, y la muger en virtud de este juramento permite ser violada; aqui yà ay obligacion de cumplirse el juramento, *non ex vi juramenti*, pues no lo huvo, sino por el daño ocasionado.

127 Lo 2. el que jura con animo de jurar, mas no de obligarse, peca lo que jura, peca mortalmente; pero no está obligado à cumplir el juramento; v. g. juras por miedo de darle à un ladron cien reales: si tuviste intencion de no obligarte, no estàs obligado al juramento: pero pecaste mortalmente jurando assi porque faltaste á la verdad del juramento. Si tuviste intencion de obligarte, estarás obligado à dar los cien reales al ladron, por la reverencia que se debe al juramento mas se puede pedir en este caso relaxacion, y no quedarás obligado. Tambien puede usar de amphibologia, jurando que le darás los cien reales, teniendo en tu mente, que se los darás quando se los debas, como abaxo se dirá. Ita Diana *en la Suma* verbo *Juramentum. numer.* 11. y es lo mas comun.

128 Lo 3. el que jura con animo de jurar, y tambien de obligarse, pero no de cumplir lo que jura, está obligado *sub mortali* à cumplir el juramento. La razon; porque este trae libremente por su voluntad à Dios por testigo: Luego, por q no se trayga à Dios por testigo de una cosa falsa, estará obligado el que jura con intencion de jurar à cumplir lo mismo que jura. Pero nota se, que si la cosa jurada es leve, solo será pecado venial no cumplirla.

§. VI.

De la obligacion del juramento promissorio.

129 TOdos los juramentos promissorios, que ceden en honra de Dios, ò en favor de la Iglesia, de alguna Comunidad, ò que son en utilidad del proximo, y que se hazen à cerca de materia honesta, ay obligacion de cumplirlos. Es comun, y consta de aquella regla general: *Omne juramentum editum in alterius utilitatem servandum est, si sine peccato, seu salutis dispendio servari potest.* Ex cap. *Si verò, &c.* Pero esto se ha de entender con las condiciones siguientes, que tambien son del Derecho. La 1. *si potuero*, porque ninguno está obligado á cosas imposibles. Segunda, *si licitè*, porque la promessa *non est vinculum iniquitatis.* Tercera, *salva Jure, & authoritate Superioris*, porque ninguno se puede obligar en perjuizio del Superior. Quarta *nisi is, in cujus gratiam, & utilitatem juratum est, obligationem remittat*, porque cada uno puede ceder de su derecho proprio, y remitir la duda. Quinta, *si alter fidem fervet*; esto es, si se guarda fidelidad.

130 De lo dicho se infiere, que si prometes con juramento casarte con una doncella rica de buena fama, sana en el cuerpo, &c. despues queda pobre, ò no tiene dote competente, ò es deflorada por otro,

otro queda infamada, ó se halla muy enferma, no estas obligado al juramento. *1mo.* aunque la huviera desflorado, si despues ella se hizo fornicaria, tampoco quedas obligado: porque en el juramento que hizite ella incluida una condicion, que te avia de guardar fidelidad: luego si no la guarda, perdió su derecho. Ita Villalob. *part. 2. tract. 36. difc. 5. num. 14.* Inficrese tambien, que quando el juramento promissorio se haze por cosa, que *per se* es mala, no obliga à su cumplimiento *ante factum*: v. g. solicita Ticio à Berta, y la promete *sub juramento* darla dinero, como condescienda con su voluntad y en virtud de esta promesta consiente, no esta obligado Ticio *ante factum* à cumplir la promessa jurada; porque como dize el Derecho, *ex reg. 58. Jur. in 6. Non est obligatorium contra bonos mores præstitum juramentum.* Pero *post factum*, esto es, executada la accion queda Ticio obligado à cumplir la promessa jurada: porque es contrato oneroso, y en los contratos onerosos ay obligacion de estar à lo pactado. Ita Fagundez *in Decalogo lib. 2. cap. 28. num. 45.*

§. VII.

Del Juramento amphibologico.

131 EL juramento amphibologico, es lo mismo que juramento equivoco, ó con restriccion: y es, quando en el juramento ay diversos sentidos: y para declaracion de este punto, que tanta turbacion ocasiona à los escrupulosos, se ha de notar lo siguiente.

132 Primero, que la mentira *est falsa significatio vocis, cum voluntate fallendi*; esto es, quando el entendimiento siente una cosa, y las palabras dizen lo contrario; y assi mentir es *contra mentem ire.* Nota lo 2. que ay mentira *speculativa*, y mentira *practica.* La especulativa es, no conformar las palabras con la mente: y la Practica es, no conformar las Palabras con la razon: v. g. pregunta el marido à su muger, *si le ha hecho traycion*; y siendo assi que le hizo, responde la muger *que no*: esta muger miente *speculativè*, porque aviendo sido infiel, no conforma la respuesta con su mente: pero no miente *practicè*, porque conforma sus palabras cõ la recta razõ, pues dicta esta, que no debe descubrir al marido su flaqueza. Nota lo 3. que no es lo mismo ocultar la verdad, que mentir, pues sin mentir se puede muy bien ocultar la verdad. Sea el mismo exemplo: pregunta el marido à su muger, *si le ha sido infiel*, y la muger responde, *porque te parece a ti, que ya te avia de hazer traycion?* *Esso me has de dezir tu?* con esta respuesta oculta la muger la verdad del adulterio; y no miente, porque nada es lo que afirma.

133 Nota lo 4. que para que las

las palabras *no* sean contra la mente, se suele restringir la significacion de ellas con otras, que añade el entendimiento, v. gr. preguntanme, si Pedro es malo, y respondo mi lengua: *ya no sè, que Pedro sea malo*; y al mismo tiempo añade mi entendimiento allà dentro, *para dezirlo* Aquella significacion general de no saber yo, que Pedro sea malo se restringe, ò limita con las palabras, que añade mi entendimiento *a que no lo sè para dezirlo*; y esto se llama amphibologia, ó restriccion mental; porque mi mente, ò entendimiento en lo que añade, restringe, ò limita la tal significacion. Nota lo 5. que la restriccion mental, o amphibologica, una es puramente interna, y otra sensible ò externa. La restriccion puramente interna: *Est quando significatio vocalis à sua generalitate contrahitur præcisè per purum actum internum*; esto es, quando no manifiesta el concepto interno, ni cõ palabras, señales, ni otras circunstancias exteriores, sino que en el animo se retiene por acto puramente interno la restriccion. La restriccion mental sensible, ò externa: *Est quando significatio vocalis à sua generalitate contrahitur, non præcisè per solum actum internum, sed per aliud additamentum exterius, quod sit limitativum verborum, & consignificativum cum illis*, v. gr. pregunta me si *Pedro ha passado por aqui*; y respondo: *no ha passado por aqui*, y esto lo digo por solo el acto puramente interno de mi mente, entendiendo *por la manga de mi Habito*; esta es restriccion *purè* mental. Pero si meto la mano en la manga de el Habito, y al mismo tiempo respondo, *no ha passado por aqui*, dando á entender à quien me lo pregunta, *que Pedro no ha passado por mi manga*, esta será restriccion sensible, y externa; por que cõ la accio de meter la mano en la manga, manifiesto suficientemente mi concepto interno; y esta mi respuesta se halla suficientemẽte sensibilizada con aquella señal mia exterior. Afiendo estos notables *clavitatis gratia.*

134 Digo lo 1. que nunca jamas es licito jurar con amphibologia *purè* mental, ó con restriccion puramente interna, y que por ningun caso, ni por la vida; ni por la fama, ni por otro fin alguno se puede usar de dicha amphibologia. La razon es; porque en ningun caso es licito mentir: el que jura con amphibologia *purè* mental, ó restriccion puramente interna, miente: Luego, &c. Pruebase la menor con este exemplo: Pregunta à Pedro si ha estado en tal casa, y jura que no ha estado, aviendo estado, reteniendo en su mente, *que no estuvo ayer*, ò *quando nacio*, aqui miente Pedro; porque aquella locucion, *no he estado*, aviendo estado en la casa, es disforme al concepto de su mente. Confirmase

porque dezir lo contrario esta condenado por Inocencio XI. en las proposic. 26. 27. y 28. que se pueden ver en la 8. parte num. 41.

135 Digo lo 2. que por causa justa es licita la amphibologia externa, y sensible, y se puede usar de ella en todos los casos en que tiene uno derecho para ocultar el secreto. El fundamento es porque en todo no fuera licita, en quito fuera, mentira; la amphibologia sensible y externa no es mentira: luego sì, do por justa causa será licita. Prueba se la menor: *mentira est dictum contra mentem, vel est falsa significatio vocis cum voluntate fallendi*: y el que usa de amphibologia sensible, y externa por justa causa, *per se* no intenta engañar al otro, sino solo permitir el error; y permitir el error por justa causa no es ilicito, y por consiguiente no será mentira, y se podrá usar de ella en todos aquellos casos en que tiene uno derecho para ocultar el secreto.

136 Pero pregentarás, de donde se podrá conocer que la amphibologia es sensible, y externa, y qual será la causa suficiente para usar de ella? Resp. que esto se ha de ventilar por las mismas palabras, y circunstancias esto es, quando de equivoca por palabras, ò señales exteriores, ò quando el estado de la persona, ò circunstancias del tiempo, y lugar las haze ambiguas la qual se dirà por partes.

137 Primero: Es licita la amphibologia sensible, q se haze por palabras, ò señales exteriores; v.g. te pregunta un Ladron si por el camino pasò Pedro; y que lo digas *sub juramento*; y conoces, que es Por el fin de robar, ò matar à Pedro, puedes jurar, diziendo: *juro à Dios que no ha passado por aqui*, entrando la mano al mismo tiempo en tu seno, reteniendo para ti, que no pasò por tu seno. La razon es porque aqui juras con *verdad*, *justicia*, y *necessidad*, que son los comites del juramento. Juras con verdad, porque Pedro no pasò por tu seno. Juras con justicia, porque es justo, conservar la vida de Pedro, ò su hazienda notable, ù de consideracion. Y tambien con necessidad; porque estamos obligados por caridad a remediar al proximo, pudiendolo hazer; y si el Ladron se engaña, el mismo se engaña, que tu solo permitile el error, y el Ladron puede, y debe conocer, que tu no estabas obligado á responder à su pregunta.

138 Segundo: Es licita la amphibologia sensible, quando las palabras son equivocas *ex se*; v. gr. tengo un libro en la mano, y me preguntas: *suyo es esse libro?* Y yo respondo *de Pedro*; esta mi respuesta es equivoca *ex se*; porque puedo significar con ella, ò que el libro es de Pedro, por ser tu Autor; ò que es de Pedro porque tiene dominio, y propiedad en el; y aunque yo lo juse, por mas que

tu te en gañe, no miento, ni fare perjuro.

139 Tercero: Tambien es licita lo amphibologia sensible, quando las palabras se equivocan por alguna figura; v. gr. llegas à Pedro que es tu amigo, y le dizes: amigo *omnia mea tua sunt*. Ellas palabras, tomadas en rigor, son mentira, porque ni tu le darás à Pedro tu propria muger, ni le darás los hijos, ni la hazienda que tienes: pero atendiendo a la urbanidad, politica, y buena correspondencia son verdad, porque tu intento solo es significar la grande estimacion que hazes de tu amigo. Lo mismo se ha de entender, quando juras, que no has de entrar primero que otro en la visita, ò que no te has de sentar primero, aunque no cumplas estos juramentos, porque es de cosa indiferente.

140 Finalmente, es licito usar de palabras amphibologicas, quando la calidad de la persona, ò las circunstancias bastan à hazer entender la amphibologia, que era *pure* mental, v. gr. el Confessor à quien preguntan, si la muger, que se confessò es adultera; el señor Inquisidor, que es preguntado, si tal sujeto està en el Tribunal; el Medico, ò Cirujano, si la muger que cura està estrupada; el Juez a quien preguntan, si vá á hazer alguna pesquisa; el reo a quien pregunta el Juez no teniendo semiplena probanza, si cometiò el delito; la muger casada preguntada por su marido de el adulterio, oculto que de hecho cometio: en ellos, y semejantes casos pueden responder, *no lo sè: non es ossi*: *non feci*, entendiendo para si mismos: *ad dicendum*, y sera amphibologia externa por razon de las personas, y circunstancias. La razon es; porque las circunstancias del oficio en unos, la guarda del sigilo en otros, y el grave detrimento, ò perjuizio, que se ha de seguir al proximo, dà bastante sensibilidad à la restriccion para sacarla de la linea interna, y hazerla externa; y aunque saben lo que se les pregunta, lo saben en un fuero por el qual estàn obligados à ocultar la verdad; pues el Confessor sabe del adulterio del penitente debaxo el sigilo Sacramental: el Ministro del Tribunal sabe del preso debaxo del juramento, que prestò de guardar secreto: el Medico, y el Cirujano saben de la enfermedad debaxo de secreto natural: el Juez pesquisidor sabe de su comision debaxo de un secreto, que se ordena al bien comun: el reo, no teniendo el Juez semiplena probanza, sabe de su delito con el privilegio de su propia defensa natural; y finalmente, la casada sabe de su adulterio oculto, con el derecho que tiene de no infamarse, y de que su marido no la quite la vida; Luego las tales circunstancias sacan à la restriccio de la linea *pure* mental y la hazen sensible, y externa; por que como los referidos se hallan en un fuero, en el qual no se les

debe hazer semejantes preguntas, tampoco ellos estaran obligados á dar respuesta.

141 Arguirás: El que usa de semejantes amphibologias engaña al que pregunta: Luego miente, porque la mentira, *est significatio falsa cum voluntate fallendi*. Respondo que el que usa de las referidas amphibologias no engaña al que pregunta, ni su intencion es de engañarle sino de callar, ù ocultar el secreto, al qual tiene derecho con justa causa: y si el que pregunta queda engañado, esso se atribuye á la imprudencia de su preguntar: pues puede y debe advertir, que el preguntado no está obligado á responder con grave daño, ù detrimento suyo notable de la vida, fama, ó hazienda, ni con daño notable del proximo y *alias* el engaño no es dado, sino tomado. De donde se infiere, que si sacas de casa de un Mercader una tela prohibida, y Justicia te manda debaxo de juramento, que declares el Mercader de quien la cõpralle; si se ha de seguir grave, ò notable daño, podrás usar de amphibologia, porque siguiendose grave daño, solo debaxo de pena manda el Juez; y siguiendose grave daño, puede el tercero lo que puede el principal; que es usar de amphibologia. Pero si te entrega el amigo unas alhajas, dinero, telas, &c. que las guardes en oculto por temor del embargo de la Justicia y el Juez, por sospechas que tiene pàra en tu poder, te ruegue jures

mento para que declares: solo podrás usar de amphibologias en quanto a las alhajas, dinero, &c. que hazes juizio so necessarias para fustentacion de su dueño, porque, de estas no pregunta el Juez: pero si no son necessarias para su precisa fustentacion, ù de dexarlas no se le sigue grave daño al dueño, no podrás usar de amphibologia. Todo lo dicho es comun entre los Doctores, aun despues del Decreto condenatorio.

§. VIII.

Del Juramento judicial.

142 EL juramento Judicial es el que se recibe à los testigos, y reos por Juez competente, que tiene legitimidad para preguntar. para cuya inteligencia se ha de notar, que el Juez tiene accion, ò derecho de examinar à los testigos, y reos, recibiendoles juramento de que diràn verdad en lo que les fuere preguntado: mas para que el Juez tenga esta accion es necessario, que tenga semiplena probanza del delito, esto es, que si lomenos tenga un testigo de mayor excepcion, ò que aya graves indicios, ò que la infamia este probada; porque de otra manera no tiene accion, ó derecho para proceder como Juez. Esto supuesto, se hablara lo primero de la obligacion, que tiene el testigo, y despues del citado, y obligacion del reo.

Diga

143 Digo lo 1. que quando el Juez pregunta legitimamente, segun el orden judicial, està obligado el testigo *sub mortali* à dezir la verdad, y à responder debaxo del juramento, segun la mente del Juez. La razon es; porque por el derecho natural estamos obligados á mirar por el bien comun, ò justicia vindicativa, y ates es la vindicta publica, ó bien comun, que el bien particular del reo; y si assi no lo cumple el testigo, peca mortalmente cõ dos malicias distintas en especie contra Religion, y Justicia, y esperjuro. Es comun.

144 Pero si el Juez no tiene semiplena probanza del delito, ò delitos del reo, en este caso no està obligado el testigo à responder *sub mortali*, segun la mente del Juez. La razon es; porque à quien no tiene derecho para mandar, tampoco ay obligacion de obedecer. *Imo.* aunque aya duda de si tiene legitimidad, porque *in dubio melior est conditio possidentis*; y aqui posee la libertad de parte del testigo. Lo otro, porque el mãdato del Superior no tiene mas fuerza que la Ley; y no ay obligacion de obedecer à la Ley quando se duda de ella.

145 Pero adviertase lo siguiente: 1. Que si el testigo sabe del delito en secreto natural, que el reo se lo comunicò para pedir consejo no puede en conciencia descubrir lo al Juez; porque aunque el Juez proceda por el bien comun, im-

porta mas al bien publico, que los secretos naturales se callen, que el que se publiquen. 2. Que aunque el Juez tenga legitimidad para preguntar, segun el orden judicial, si de dezir la verdad se le ha de seguir al testigo grave perjuizo, ó nocumento a su vida fama, ò hazienda, puede ocultar por amphibologia sensible, ò externa, diziendo, *no lo sé*, añadiendo en su mente *ad dicendum tibi*; porque la necessidad de mirar por su derecho natural, dá bastante sensibilidad à la restriccion.

146 Digo lo 2. que quando el Juez le pregunta al reo *sub juramento*, teniendo semiplena probanza, està obligado á confessar su delito, y no puede ocultar la verdad, usando de palabras amphibologicas. Es del Angelico Doctor Santo Thomàs 2. 2. *quæst.* 69. à quien siguen muchos Doctores. La razon; porque quando el Juez manda legitimamente lo que es justo, estamos obligados á obedecerle teniendo el Juez semiplena probanza, manda legitimamente lo que es justo, mandandolo *sub juramento*: Luego, &c. Lo otro, porque antes es el bien publico, ò comun, que el particular, ò privado del reo, Opinion ay, que quando la causa es capital, ò grave, puede ocultar la verdad, usando de amphibologia: y aunque esto no carece de probabilidad, pero mas segura es la opinion del Angelico Doctor. Dixe *quando el*

Juez

Juez tiene semiplena probanza; porque si no la tuviere, podrá licitamente el reo ocultar la verdad, usando de amphibologia, como se dixo arriba.

147. Aqui se suele dudar, si es licito, pedir juramento al que se sabe ciertamente, que ha jurar falso? Respondo con distincion: ò ay justa, y legitima causa para pedirse el juramento, ò no? Si no ay causa justa peccará mortalmente el que pide juramento a otro, sabiendo que ha de ser perjuro: porque por la Virtud de la Caridad esta cada uno obligado à impedir la ofensa de Dios, siempre que se pudiere hazer. Pero si media justa y legitima causa: v. gr. el Juez, que pide el juramento segun el orden del Derecho, licitamente lo puede pedir al que sabe ha de perjurar. La razon es; porque aqui usa el Juez de su derecho, y no pide al testigo, o al reo el perjurio, sino el juramento, el qual puede hazer licitamente, y sin mentir. Lo otro, porque si el Juez no pudiera hazer esto fingirian los testigos, que avian de ser perjuros en el fin de que no les tomaran la deposicion y se escusarian los Jueces de justificar las causas, y averiguar los delitos; lo qual seria gravissimo daño al bien comun, y contra la publica utilidad. Es de muchos Doctores. Vease à Tamburino, *tom.* 2. *lib.* 3. *cap.* 1. §. 4.

148 Pero notese, que el que induce à otro à que jure una cosa falsa, y el que jura, y juzga que es verdad, peca mortalmente el inducente, pero no el inducido: v. g. hazes informacion de tu nobleza y no siendolo, le muestras à Pedro instrumentos falsos, para que depongan en tu favor, y Pedro jura que eres noble, no peca Pedro en jurarlo; pero tu pecaste mortalmente en inducirlo, por la grave irreverencia que à Dios hiziste en ser causa inductiva de que Pedro juraste una cosa falsa; mas Pedro se efusò de pecar por la buena fee con que juro.

149 Los Juezes, y Ministros de Justicia jurando atender, y mirar por el bien comun del Reyno ò pueblo, que goviernan, y siempre que culpablemente son omissos quebrantan el juramento, y peca contra Religion grave, ò levemente, segun fuere la omission. Item los Abogados, quando entran en sus oficios, jura no defender cosa que sea contra *justicia*: y si defienden alguna cosa injusta, pecan, no solo contra *justicia*, con obligacion de restituir, sino tambien contra Religion, quebrantando el juramento. Juran tambien de defender à los pobres, y faltan al juramento, si no los defienden: lo grave, no solo en la necessidad extrema, sino tambien en la grave, mas no estàn obligados à hazerlo con grave detrimento de su vida, ò hazienda. Villalobos *part.* 2. *tract.* 18. *disc.* 1. *num.* 2. y 4. El mismo juramento hazen los procuradores y Escrivanos, como tambien el observar la tasa del Arancel: mas quando el precio no es suficientemente mirando las circunstancias del lugar, y tiempo, no obliga su observancia: pero si llevan mas de lo justo, comecen dos pecados mortales; uno contra Religion, quebrantan lo el juramento; y otro contra Justicia, con obligacion de restituir. De los Jueces, testigos, reos, &c. se tratarà en la parte 4. *de Justitia, & jure*, tratado 1. de el Juizio publico.

150 Notese finalmente, que son perjuros los que no guarda el juramento de observar los Estatutos, ò Capitulos de las Ciudades, Universidades, Colegios, &c. si los Estatutos estàn en uso; pero si no lo estan, ò se abrogaron por uso contrario, el que no los observare no serà perjuro. La razon es; porque los que los juran entienden, q se deben observar segun el modo con que estàn recibidos, y admitidos. Diana *en la Suma*, verbo *Juramentum num.* 13.

§. IX.

De la Abjuracion.

151 LA Abjuracion no es otra cosa que inducir à alguno, à que haga alguna cosa, ò no la haga con la invocacion de la autoridad Divina, ò cosa sagrada, y se difine assi: *Est invocatio rei sacræ, qua quis inducit per reverentiam Divini nominis promovere alterum ad aliquid agendum, vel non agendum*; v. gr. dezir: *Ruegote por Jesu Christo, que me hagas este favor, ò ruegote por Dios, que no me hagas mal.*

152 La abjuracion es acto de Religion, quando se haze con verdad, con justicia, y con necessidad; pero si en la abjuracion falta la justicia, pidiendo alguna cosa grave injusta, se peca mortalmente: v. gr. si dixeras: *Ruegote por Jesu Christo que mates à Pedro*; en esta abjuracion se hallarán tres malicias distintas en especie; una contra justicia, por el deseo de matar al proximo; otra contra caridad, por el escandalo de inducir à otro à hazer mal; y otra contra Religion, porque se interpone el nombre de Christo para una accion injusta.

153 Distinguese la abjuracion del juramento, en que en el juramento se invoca à Dios por testigo de la verdad; pero en la abjuracion se interpone el nombre de Dios para alcanzar en reverencia suya lo que se intenta. Es comun.

*** *** ***

TRA-

TRATADO VI.

DE EL VOTO.

§. I.

De la essencia del Voto.

154 EL Voto se difine assi: *Est promissio deliberata, & voluntaria Deo facta de meliori bono, & possibili.* Seis particulas contiene esta difinicion, que son seis condiciones essenciales que ha de tener el Voto.

155 Primera es *promissio*, esto es, que el Voto ha de ser promessa à diferencia del proposito, porque este no induce obligacion; mas por la promessa se obliga uno por nuevo precepto q libremente se pone à si mismo. De donde se infiere que si hallandote gravemente enfermo, dixeras á los circunstantes sin animo de obligarte á Dios: *Si Dios me diere salud tengo de ser Religioso*, no hazias Voto de Religion, porque aqui no ay promessa obligatoria directa à Dios co nuevo precepto de obligarte a ella.

156 La 2. condicion del Voto es *deliberata*; esto es, que la promessa sea con pleno conocimiento y advertencia de la cosa, que se vota; y halla aquella deliberacion, que se requiere para pecar morralmente. De manera, que si el Voto se haze con semiplena advertẽcia como es medio durmiendo, ò por alguna vehemente passion de sentimiento, que turba los sentidos, o por error, ó ignorancia de la substancia no obliga el Voto. De que se infiere, que si llevalo del sentimiento de que tus padres no te dexan casar, y sin consideracion plena hazes voto de castidad, no estàs obligado à el, porque essa promessa no es deliberada. Infiere se tambien, que si hazes voto de ir en romeria á un Santuario, y hecho el voto, sabes, que ay grandes peligros en el camino, lo qual, si huvieras sabido, no huvieras hecho el voto, no estas obligado a cumplirlo, porque la tal promessa no hizite con plena deliberacion. Lo mismo del q duda si hizo voto no esta obligado, porque posee la libertad, pero si estas cierto del voto, y dudas si lo has cumplido estàs obligado à su cumplimiento porque aqui yà posee el voto.

157 La condicion 3. que la promessa sea *voluntaria*; esto es, con intencio de quererse uno obligar á ella; y assi no es valido el voto que se haze por violencia, o miedo grave injusto. De donde consta, que si hazes voto de ordenarte *in Sacris*, ù de Religion por amenazarte tu padre, con la muerte, ù que te ha de desheredar

no estàs obligado al voto, porque le tiene irrita lo el Derecho. Pero si el miedo es justo, obliga el voto v. gr. le hallas cõdenado á muerte y prometes ser Religioso, si Dios te libra del peligro, quedas obligado á cumplirlo, porque aqui voluntariamente eliges el estado Religioso. Villalobos, *part. 2. tract. 24. dific. 5. num. 5.* Lo mismo es quando el voto se haze por miedo leve, que ay obligacion à cumplirlo; como el que haze voto de ordenarse, porque no le riña su padre, porque este miedo no quita la libertad. Es comun.

158 La 4. condicion del Voto es, *Deo facta*, que la Promessa se haga à Dios, porque todo voto se termina à Dios *immediate*, o *mediatè*; v. gr. quando le hazes à algun Santo voto de visitarle, *immediatè* le hazes al Santo, y *mediatè* á Dios.

159 La 5. condicion del Voto es, *de meliori bono*: esto es, que sea mejor que su contrario, ò que no sea impeditivo de mayor bien. De aqui se infiere, que el voto de no casarse obliga à su cumplimiento; porque el estado de casado, es mejor que el del Matrimonio, conforme lo dixo el Apostol: *Qui non jungit, melius facit*; pero si el que haze voto de no casarse se halla molestado de tentaciones contra la castidad, de modo, que sea mas saludable al alma el Matrimonio por su incontinencia, en tal caso no le obliga el voto, por no ser de *meliori bono*. Y por la misma razon, si el que se halla tentado, y en peligro de caer en pecado de la carne, haze voto de casarse, estará obligado á cumplir el voto, Porque aqui el Matrimonio le es remedio contra la concupiscencia; y este fue el consejo de San Pablo á los de Corinthio: *Si non se continent, nubant, melius est enim nubere, quam uri.* Infierese tambien, que el voto de no jurar á juegos ocasionados à juramentos discordias, &c. obliga su cumplimiento; porque aunque el juego sea licito cõ el fin de una honesta recreacion, en los casos referidos el dexar de jurar es de *meliori bono*. Infierese tambien, que el voto que se haze contra los consejos Evangelicos, no obliga, como si hazes voto de no prestar, ò fiar alguna cosa, porque no es de *meliori bono*; antes bien tales votos son impeditivos de la caridad.

160 La ultima condicion del Voto, es que el bien que se promete sea possible, *& possibili*: y assi no vale el voto, q se haze de las cosas física, ò moralmente imposibles; v. gr. el voto de nunca pecar venialmente no obliga. La razon es; porque atenta la fragilidad humana, es moralmente imposible, y es necessario auxilio singularissimo de Dios para no pecar venialmente: pero si el voto que se haze es de no pecar mortalmente, ay obligacion de cumplirl o; porque para esto no es necessario

auxilio tan extraordinario, sino el que Dios suele dar à qualquiera, que de su parte se dispone. Es comun. De donde se infiere, que si hazes voto de no hurtar, ù de no perjurar, &c. estás obligado à cumplirlo: porque aunque esto està prohibido por Ley Divina, el voto de abstenerte de pecar mortalmente, es de cosa moralmente posible; mas no se debe acostumbrar hazer semejantes votos, por ser muy facil el quebrantarlos, y el que los quebranta, añade nueva circunstancia de pecado contra Religion.

161 La transgresion del voto siendo grave la materia votada, es pecado mortal contra Religion; pero si es leve, como si hazes voto de rezar una Ave Maria, solo venialmente pecarás no rezandola. Lo mismo es aunque hagas voto de rezar el Ave Maria cada dia, y no rezas en todo el año, no pecas mas que venialmente, porque las Ave Marias no tiene unió moral: pero si hazes voto de dar cada dia à un pobre un quarto; v. gr. y al fin del año no le das ninguno, pecarás mortalmente, quando los quartos lleguen à constituir materia grave: porque aũque cada uno por si sea materia leve, unidos hazen materia grave para el efecto de la injusticia, que al pobre se le haze. Villalobos, *part.* 2. *trat.* 34. *dific.* 4. *num.* 4. y 5.

162 Distinguese el Voto de el Juramento, en que este mira à Dios como testigo; y el voto lo mira como objeto *cui*: y aunque ambos son actos de Religion, y faltar à ellos sera pecado, pero faltar al juramento es hazer à Dios testigo, ó fautor de cosa falsa; y faltar al voto, es faltar a Dios a la fidelidad, ó palabra que se le dió. De aqui se infiere, que si juras de rezar una Ave Maria, sin intencion de rezarla, pecas mortalmente, como se dixo arriba en el Juramento. Pero si hazes voto de rezarla, sin intencion de cumplirlo solo venialmente pecarás. La disparidad està, en que en el juramento se toma la gravedad del pecado de la intencion con que se jura; y jurando sin intencion de cumplir lo que se jura, es hazer á Dios testigo de una mentira, y ello es pecado grave. Pero en el voto se toma la gravedad del pecado de la materia misma votada; y como la materia de una Ave Maria es leve solo es pecado venial votar de rezarla, sin intencion de cumplir el voto. Pero advertase, que si la materia del voto, que en si es leve, passa à ser grave por alguna grave circunstancia, en tal caso serà pecado mortal no cumplir el voto: v. g. hazes voto de rezar cada dia una Ave Maria, para vencer alguna grave tentacion, y has experimentado, que el rezarla te sirve de medicina para vencerla, pecaras mortalmente si fueres omisso en rezarla. Ita Potestas *de voto numer.* 1821. Notese mas, que el que hizo voto, y juramento *simul* de hazer alguna cosa, si falta, tiene explicar las dos cosas; porque aunque ambas son opuestas à la Virtud de Religion, son de diferente especie.

163 Adviertase finalmente, que el que haze el voto, està obligado à cumplirlo en el tiempo que señalò; y si no señalò tiempo, debe cumplirlo, quando comodamente pudiere, sobre que deben estar advertidos los Confessores; pues enseña la experiencia, que muchos penitentes hazen poco reparo en hazer votos, y ningun cuydado ponen en cumplirlos: deben, pues, hazer, que los cumplan sin dilacion; porque dilatarlos sin justa causa, es pecado mortal, por ser el voto un contrato, ó promessa, que à Dios se haze; y es infiel à Dios quien no le cumple los votos.

§. II.

De la division del Voto.

164 Dividese lo 1. el Voto en absoluto, condicional, y penal. Voto absoluto es el que no depende de condicion alguna; v. g. hago voto de dár limosna, ù de ayunar el Viernes. Voto condicionado es el que depẽde de alguna condicio; v. g. hago voto de ayunar el Viernes, si recobrare la salud: este voto se debe cumplir purificada, ó puesta la condicion. Voto penal, es que se haze imponiendose à si alguna mortificacio, ò pena; v. g. hago voto de tomar una disciplina, si jurare.

165 Dividese lo 2. el Voto en solemne, simple, real, personal, y mixto de real, y personal. Voto solemne es el que se haze cõ publica autoridad de la Iglesia, y solemne aceptacion, constituyendo al votante en especial estado. Este se haze con los Votos de la Profession Religiosa, y con el Voto de Castidad anexo al Orden Sacro, los quales Votos hazen à la persona inhabil para los contratos opuestos al Voto. Voto simple es el qué se haze por privada voluntad del votante, sin intervenir publica aceptacion de la Iglesia, v. g. hago voto de guardar castidad. Voto real es el que tiene por materia las cosas, v. g. hago voto de dár un Caliz à la Iglesia. Voto personal es el que debe cumplir por su misma persona quien se haze; v. gr. hago voto de oir Missa, rezar, ayunar. Voto mixto es el q. tiene por materia alguna accion del votante, y y cosa real distinta de la misma persona; v. gr. hago voto de dar dos reales para una missa, juntamente de oirla. Los votos reales, si muere el que los hizo antes de cumplirlos los deben cumplir los herederos, si heredan suficiente hazienda para su mismo cumplimiento; pero no passa à ellos la obligacion del voto personal.

166 Los votos reservados à su Santidad son 5. que son, el voto simple de castidad, el voto simple de

de Religion, el Ultramarino, que es de ir a Jerusalen, el de ir a San Pedro de Roma, y el de Santiago de Galicia.

§. III
De la cessacion del Voto.

167 EL Voto cessa de dos maneras; lo 1. *ex natura rei*; y lo 2. por autoridad humana. *Ex natura rei* cessa lo 1. quando cessa el fin porque se hizo v. g. hazes voto de dar una limosna a Maria, porque es pobre, y despues ella se haze rica, no quedas obligado al voto, porque cessó el fin. 2. Cessa por la condonacion o remision; v. gr. hazes voto de dar una limosna a Pedro, y el mismo Pedro te haze condonacion de ella, no quedas obligado al voto. 3. Cessa el voto, quando cessa su materia: v. g. hazes voto de no passar por una calle, por el peligro que tienes de pecar con Berta; muere Berta, y cessa la obligacion del voto. 4. Cessa el voto por mudarse su materia de buena e mala o menos buena, o indiferente. Por mudarse de buena en mala; v gr. hazes voto de dar una limosna a Pedro para que remedie su pobreza, y sabes que lagasta en tor pezas, no quedas obligado al voto: Por mudarse en menos buena v. g. hazes voto de no casarte, y [illegible] tan vehementemente tentado de la carne, que estas en peligro proximo de pecar, cessó la obligacion del voto. Quando se muda la materia en diferente; v. g. hazes voto de no ir a la casa del juego, porque Pedro te provoca à disensiones, y discordias no concurre Pedro, cessa la obligacion del voto. 5. Cessa la obligacion del voto, quando se haze imposible su materia; v. g. hazes voto de visitar cada dia las Estaciones de la Via Sacra, y quedas despues tullido, no estas obligado al voto. 6. Cessa el voto, quando se haze con error acerca de la substancia; v. gr. hazes voto de hazer una romeria, porque te han dado noticia, que tu padre está enfermo, y hallas, que no es assi, no quedas obligado al voto, porque ay error acerca del motivo principal porque se hizo. Notese aqui, que por las mismas causas, que cessa la obligacion del voto, cessa tambien la del juramento promissorio, por que este incluye la razon formal del voto.

168 Por la autoridad humana cessa el voto por tres causas: 1. por *Dispensacion*: 2. por *Commutacion*: 3. por *Irritacion*. Y adviertase tambien, que el juramento promissorio cessa por las mismas causas, como no este aceptado, ù perjudique al tercero; v. g. juras, ò haces voto de dàr mil ducados al Hospital, y el Hospital los acepta este voto, ò juramento no da lugar a dispensacion, commutacion ni irritacion, [illegible] cumplimiento de la parte.

§. IV.

§. IV.
De la Dispensacion.

169 LA dispensacion se dice assi: *Est annullatio obligationis voti, cum rationabili causa id exigente, ex vi authoritatis Ecclesiasticæ.* Dizese *annullatio obligationis voti*; porque por la dispensacion se quita del todo la obligacion del voto. Ponese *cum rationabili causa*; porque para ser valida, y licita la dispensacion, ha de aver causa, y sin ella es nula. Finalmente se pone *ex vi authoritatis Ecclesiasticæ*; porque todos los Principes Ecclesiasticos tienen authoridad para dispensar. El Papa puede dispensar en todos los votos, assi reservados, como no reservados, y en todos los votos solemnes. Tambien los Obispos pueden dispensar en todos los votos (exceptuando los solemnes, y los cinco reservados) y aun en los reservados pueden dispensar en los casos que abaxo se pondran. Tambien los Cabildos de las Iglesias Matrices pueden dispensar como los Obispos, en tiempo de *Sede vacante.*; los Prelados Regulares pueden dispensar en los votos de sus subditos, como tambien los que hizieron los Novicios en el siglo. Y finalmente todos los que tuvieron comission del Papa, ò del Obispo podran dispensar aquellos votos para que les dieron comision. Es comun.

170 Las causas para dispensar los votos son las siguientes. 1. Quando se duda si el voto se hizo con intencion de obligarse. 2. Quando se hizo sin plena advertencia, ò deliberacion perfecta, o quando se hizo por miedo, aunque sea *ab intrinseco*. 3. Por la nimia facilidad, ò levedad con que se hizo el voto. 4. Por la nimia dificultad, ò debilidad que ay para cumplirse, y peligro de quebrantarse. 5. Quando se duda si la materia del voto se hizo mala, ò indiferente. 6. Quando de cumplirse el voto proviene inquietud, ò molestia de escrupulos. 7. Quando el voto es impedimento del bien comun. 8. Quando la execucion del voto es ocasion de grave daño, ò detrimento proprio, ò de la familia. Ita Fray Antonio del Espiritu Santo, Mendo, à quienes cita, y sigue Potesta, verbo *Votum*, num. 1918.

171. Arguiràs: el voto es de Derecho Divino, porque se haze à Dios: *sed sic est*, que ningun Superior puede dispensar en lo que es de Derecho Divino: luego ningun Superior podrà dispensar en los votos. Respondo concediendo la mayor, y distingo la menor: ningun Superior puede dispensar en lo que es de Derecho Divino, quando no depende de la voluntad humana, concedo la menor: quando depende, niego la menor, y la consequencia. Digo, pues, que aunque los Superiores no pueden dispensar en aquellas cosas que son de derecho Di-

vino; que no dependen de la voluntad humana, como es la obligacion de guardar los Preceptos del Decalogo; pero en aquellas cosas, que son con dependencia de la voluntad humana, como son los votos, ò juramentos, podràn muy bien dispensar; porque quando dispensa el Superior el voto, no quita el Derecho Divino, sino el fundamento de la obligacion del voto, en que el hombre con acto humano se puso à si mismo la tal obligacion, y *alias* el Superior usa de la dispensacion declarativa; esto es, declarar, que en tales, y tales cosas en que media justa causa, no obliga el voto.

§. V.

De la Commutacion.

172 LA commutacion se difine assi: *Est mutatio materiæ voti in aliam materiam, servata æqualitate moraliter.* La commutacion no quita la obligacion del voto, como la dispensacion, y la irritacion, sino solo muda la materia del voto. La commutacion se puede hazer fuera de la confesion de tres maneras, *in melius, in æquale bonum, & in minus bonum.* En mayor bien qualquiera se puede commutar à si mismo el voto, por su propia authoridad: v. gr. hazes voto de ir à la Iglesia a rezar una Salve, puedes commutar esse voto en rezar cinco Altares. *In æquale bonum*, tambien puede qualquiera commutarse el voto con causa por su propia authoridad, como sea la materia en que se comuta evidentemente igual. La razon es; porque si una materia es tan buena como otra, no se le haze à Dios injuria, pues no se le falta à la fidelidad. Dixe *sienda la materia evidentemente igual*; porque si es probable, ninguno se lo puede commutar à si mismo, sino que sea por authoridad Eclesiastica. Ita Castropalao, *trat. 5. punt. 17. num 2. y 6.* De que se infiere, que si hazes voto de ayunar un Miercoles, aviendo causa puedes transferir el ayuno para otro dia.

173 Pero *in minus bonum*, ninguno puede commutarse à si mismo el voto por su propia authoridad; solo el Confessor approbado por el Ordinario, lo puede hazer sin causa, por virtud de la Bula, o Jubileo; mas como en esto no se puede dar regla cierta, se ha de recurrir à la prudencia, mirando el fin porque se haze el voto; v. g. tienes hecho voto de darte algunas disciplinas para vencer la carne, no te commutaria yo este voto en oraciones, ó limosnas, sino en silicios, o ayunos. Y es la razon; porque aunque la oracion, y limosna son virtudes mas excelentes que la mortificacion, pero en orden à vencer la concupiscencia de la carne, mas eficaz, ò poderoso es el ayuno, ó el silicio. Si el voto es real, como dar una limosna al Hospital, te lo commutaria en que sirvistes al Hospital tantos dias,

dias quantas se juzgaran sufficientes à compensar la limosna prometida. Si el voto es personal, como de ayunar à pan, y agua te lo commutaria en limosna, o en disciplinas, ò que rezaras el Rosario entero de nuestra Señora, ò que confesses, y comulgues. Si el voto es de peregrinacion, se ha de considerar la fatiga del camino, y peligros; y ademàs de ello se han de computar los gallos que se han de hazer en el viage, segun la calidad de la persona; v. gr. hazes voto de ir à visitar el Santuario de nuestra Señora del Pilar, y suponiendo, que has de gastar doze dias en el viage, y has de ir à pie por cada dia del camino se le debe dar otro dia de ayuno; si ay impedimento para ayunar, que rece un Rosario entero de nuestra Señora; y si huviese de ir à cavallo, se computan quatro dias por un dia de ayuno: y todo aquel dinero que gastarias à la ida, y à la buelta rebaxado el gasto que hariàs en tu casa para el alimento precisso, se debe mandar que se aplique à obras pias; sacados dos reales de plata, que se han de dar en subsidio de la Cruzada, y por el merito que avias de tener en visitar aquel Santuario se debe mandar la visita de una Iglesia. Y siempre es sano consejo mandar, que en las commutaciones de los votos se añada la Confession, y comunion.

174 Todos los que tienen facultad para dispensar, pueden tambien commutar; pero *non e contra* Los Confessores Regulares pueden commutar todos los votos (exceptuando los cinco reservados) aunque el penitente no tenga Bula, en virtud de sus Privilegios. Pero si los votos son realesl echos à favor de tercero, y ellos estan ya aceptados, no son commutables por Confessor alguno. La razon es; porque por la aceptacion adquirió yà el derecho, y dominio quien los aceptò.

§. VI.

De la irritacion.

175 LA irritacion se difine assi: *Est annullatio obligationis voti; facta ab eo, qui habet potestatem dominativam, absque aliqua causa.* Dizese *annullatio obligationis voti*; porque por la irritacion se extingue el voto. Ponese *facta ab eo, qui habet potestatem dominativam*, para distinguir la irritacion de la dispensacion; porque esta no se haze sino por personas Eclesiasticas, mas la irritacion se puede hazer por Seculares, que tengan potestad dominativa. Y ultimamente se pone *absque aliqua causa*; porque como la irritacion se haze por razon de dominio, no se requiere causa para ser valida, y juntamente licita: y aunque algunos quieren dezir, que el irritar sin causa es pecado venial; pero la opinion mas comun dize lo contrario.

176. La irritacion es de dos maneras; una *directa*, y otra *in-*

directe. La directa es la que extingue del todo los votos, y no buelven à revivir. La indirecta es la que suspende el voto por tiempo determinado. Los que tienen potestad dominativa para irritar votos son los Prelados en sus subditos, los padres en sus hijos, el Señor en sus siervos, el tutor en los pupilos, el marido en la muger, y la muger en el marido, como se irà declarando por su orden.

177 Lo 1. Todos los Prelados de las Religiones pueden irritar *directe* a sus subditos todos los votos, y juramentos. Es comun, y se prueba; porque todos los Religiosos por su profession se sacrifican à Dios, y à los Prelados en su nombre; y por el voto de obediencia no tienen otra voluntad que la de su Prelado, ò Superior: luego podrà este por la potestad dominativa irritar *directe* todos los votos de sus subditos. Lo mismo, y por la misma razon, pueden tambien las Preladas, como son Superioras, Abadesas, &c. irritar *directe* todos los votos de sus subditas. Item, los Vicarios, ò Superiores de los Conventos pueden, en ausencia delos Prelados Locales, irritar todos las votos de los Religiosos, como no tengan la authoridad restringida, ò no sea breve la ausencia del Prelado Superior. Y es la razon; porque los dichos, ora sea por ley de la Religion, ó por delegacion, tienen la misma authoridad que los Prelados. Ita Azor, Villalobos, y Leandro.

178 Digo lo 2. Los padres, y en defecto de estos los abuelos paternos, los tutores, y en defecto de estos la madre siendo tutora, pueden irritar *directe* todos los votos, assi reales, como personales, aunque sean de castidad perpetua, y de entrar en Religion; de los hijos impuberes; esto es, que no han cumplido los catorze años y las hijas doze. la razon es; porque en essa edad presume el Derecho, que los hijos no tienen perfecta libertad, y *alias* el voto que se haze lleva consigo una condicion tacita; *si pater consentiat*: luego pueden los dichos irritarlos. Item, pueden los dichos irritar los votos personales de los hijos puberes; esto es, los que se hazen despues de los catorze años, como son, de ayunos muy austeros, de larga peregrinacion, &c. si dichos votos son en grave perjuizio de los padres; pero si no lo son, no los pueden irritar; porque los hijos puberes tienen pleno dominio, ò libertad para elegir esta lo, y disponer libremente de sì mismos à su voluntad. Si los votos son reales, y los hijos tienen bienes castrenses, ò *quasi* castrenses; esto es, los que se adquieren por la Milicia, arte liberal, ò Cathedras, no los pueden irritar los padres; porque los hijos tienen pleno dominio en dichos bienes, y pueden disponer de ellos à su arvedrio, y voluntad, Pero si los hijos no los tienen, pueden los padres irritarles todos los votos reales que hizieron en todo tiempo, aunque sean passados los veinte y cinco años de edad; pero no pueden disponer de ellos a su voluntad.

179 Digo lo 3. el Señor puede irritar todos los votos de sus criados, quando le son en grave perjuicio à la administracion de la casa, o hazienda; v. g. los votos de peregrinacion, de prolixos ayunos, y otros semejantes, &c. porque los criados mientras sirven no son libres. Dixe *quando los votos son en grave perjuizio*; porque si no le perjudican, como son, el voto de castidad, el de rezar alguna cosa, &c. no los podrà el Señor irritar; ni tampoco aquellos votos que los criados hizieron para cumplirlos despues que salieron del dominio, porque ellos no perjudican al Señor; ni tampoco aquellos que tienen hechos antes de la servidumbre, mas los podrà el amo suspender durante el servicio, si le son en grave detrimento.

180 Digo lo 4. Todos los votos, assi reales, como personales, que haze la muger durante el Matrimonio, se los puede irritar *directe* su marido. La razon es; porque la voluntad de la muger està sujeta à la del marido. para que la rija, y govierne, y es cabeça suya, como lo dixo el Apostol. Opinion ay contraria, y es muy probable fundase; en que el Matrimonio no se instituyo para governar à la muger, sino para el bien de la prole; y la muger no està sujeta al marido en lo que toca al espiritu, sino en lo que pertenece à lo temporal, y politico. Ita Villalobos, *part. 1. tract. 34. disc. 21. num. 4.* Dixe *durante el Matrimonio*; porque los votos que hizo la muger antes de casarse, solo se les podrà irritar *indirecte* su marido; y no todos, sino aquellos, que le perjudican al estado, y recta administracion de la familia.

181 Digo lo 5. La muger solo puede irritar al marido aquellos votos que perjudican al estado matrimonial; porque por el contrato tiene derecho a que su marido le pague el debito. De donde se infiere, que la muger puede irritar al marido el voto de prolixos ayunos que le han de estenuar las fuerzas, el voto de largas peregrinaciones, como de veinte dias poco mas, ò menos, porque son perjudiciales al derecho matrimonial de la muger: pero quando la romeria es breve, no lo pueden hazer. Ita Fagundez *in Decalogo, lib. 2. cap. 38. numer. 23.* Infiereše tambien, que puede la muger irritar *indirecte* al marido el voto de vestir el Habito de la Tercera Orden de nuestro Padre San Francisco. Dixe *indirecte*; porque disuelto el Matrimonio, tendrà obligacion el marido à vestirlo. Lo mismo se ha de dezir de todos los votos que el marido tenia hechos antes del Matrimonio, que si perjudican à la muger para la mutua cohabitacion, los

podrà irritar *indirectè*; esto es, suspenderlos durante el Matrimonio; y muerta la muger, revive la obligacion. Ita Fagundez *ibid. n.* 7.

182. Pero se dudarà aqui si el voto de castidad que hazen marido, y muger de mutuo consentimiento, se lo podràn irritar *ad invicem*? Resp. que si el mutuo consentimiento tiene solo razon de pura licencia, licitamente lo podràn irritar; pero no si el mutuo consentimiento tiene razon de contrato. La razon es; porque por el contrato de ambos, cada uno renunciò su derecho. Limitase quando se padecen vehementes tentaciones, y ay peligro natural de incontinencia; que en tal caso no obliga el dicho voto, porque no es de *meliori bono*.

§. VII.

De los Votos reservados.

183 LOS Votos reservados à su Santidad son cinco, es a saber, voto simple de castidad perpetua, voto simple de Religion, y los tres de peregrinacion à Jerusalen, à S. Pedro de Roma, y à Santiago de Galicia, por causa de devocion. Para que dichos votos sean reservados, se requiere que sean perfectos, absolutos, totales, ò adequados, hechos *ex affectu ad rem promissam*; y no lo siendo assi, aunque sean validos no seràn reservados.

184 Tampoco seràn reservados dichos votos, lo 1. si son votos hechos condicionados: 2. si son penales. 3. si se hazen por miedo, aunque sea leve; pues aunque el voto hecho con miedo leve obliga, como se dixo arriba; pero dexa de ser reservado, porque se presume que no es intencion de su Santidad reservar votos, que no sean del todo libres. Ita Fr. Manuel de S. Joseph. *lib.* 2. *tract.* 14. *n.* 9. Lo 4. no son reservados, si el que los haze solo se obliga à pecado venial. 5. Quando ay duda si son verdaderamente reservados; y tambien quando ay duda si huvo verdadera promessa, ò plena deliberacion. La razon de todo lo dicho es; porque la reservacion es odiosa, y grave, y se ha de restringir a lo cierto, y perfectamente voluntario. Ita Potesta, *de Voto num.* 1998.

185. Acerca del voto de castidad se ha de advertir, que no se reserva el voto de castidad conyugal el de no pedir el debito, el voto de no casarse, el voto de virginidad, que consiste en no perder la flor de la integridad, ni el voto de recibir Orden Sacro, ni el de guardar castidad por algun tiempo, ni el voto de no fornicar, ni el que se haze de *non se voluntarie polluendo*. La razon de lo dicho es; porque todos los votos dichos son imperfectos, y parciales; mas no absolutos, perfectos, totales, y adequados hechos *ex affectu ad rem promissam*, que es lo que se requiere para la reservacion; y aunque son validos dichos votos, se podràn dispensar por quien tuviere facultad para ello; y tambien se puede commutar por la Bula, y si no

no la tuviere el penitente, podrà dispensar en ellos el Obispo, y los Regulares por sus privilegios. Item quando al voto de castidad perpetuo advienen algunas circunstancias, que no se advirtieron quando se hizo, que dificultan su cumplimiento, lo podràn dispensar el Obispo, y los Regulares; v. gr. hazes voto absoluto, y perfecto de castidad perpetua, y despues te sientes con vehementes tentaciones de la carne, y en peligro proximo de incontinencia, en este caso dexa de ser reservado, y se podrà dispensar; porque quando la materia del voto se muda en menos buena que su contraria, cessa su obligacion; y no es orrible, que su Santidad quiere reservar, quando ay peligro proximo de incontinencia. Es de muchos DD. Vease Villalobos *part.* 2. *trat.* 34. *dific.* 26. *num.* 15.

186 En quanto al voto de Religion no se reserva, quando cessa el fin porque se hazes; v. g. el que haze voto de ser Religioso, por ver que su hermano mayor hereda el Mayorazgo, y se ha de ver defacomodado, muere el hermano mayor, no queda obligado al voto, porque cessò el fin principal porque se hizo. Tampoco es reservado el voto de Religion, quando sobreviene algun accidente grave, como es enfermedad, y dudas poder llevar los trabajos de la Religion; ni quando es ocasion de grave daño en la casa, y familia. Y aunque algunos DD. dizen, que la necessidad de conservar la casa, o linage no es bastante causa para dispensar los votos de Castidad perpetua, y Religion; pero otros dizen lo contrario, como sea mezclando alguna comutacion.

187 En orden à los votos de peregrinacion à Jerusalèn, Roma, y Santiago de Galicia, se advierte, que la substancia de dichos votos se reserva a su Santidad, pero no las qualidades. De aqui se infiere, que el voto de ir à pie à dichos lugares, se puede comutar en otra cosa, porque la circunstancia de ir à pie es extrinseca al voto.

188 Dudaràs si los juramentos de castidad perpetua, de entrar en Religion, &c. sean reservados, como los votos de la misma materia? Resp. que sì. La razon es; porque dichos juramentos son promissorios: luego incluyen la razon formal de voto. Lo otro, dichos juramentos vienen à ser voros confirmados con juramento: luego si los votos de Castidad, Religion, &c. son reservados, tambien lo seràn los juramentos. Opinion ay contraria, y es probable.

§. VIII.

De la interpretacion del Voto.

189 LA interpretacion de el Voto se difine assi: *Est prudentialis verborum voti intelligentia.* La interpretacion la puede hazer qualquiera hombre docto, y tiene lugar quando ay duda si el voto obliga, o no; y se ha de interpretar amplamente en favor de quien lo hizo, porque el

voto es una carga, que el hombre se impone contra su libertad. De aqui se infiere, que si hazes voto de ayunar, sin determinar quantos dias, cumples ayunando un dia; y si vas ayunar muchos dias, satisfaces ayunando dos. Item el que hizo voto de ayunar todos los Viernes del año, no està obligado en el Viernes en que cae la Natividad del Señor, sino es que se ocurra à la memoria, y quiera obligarse pero si no ocurriò, se ha de interpretar à su favor. Item, el que haze voto de no beber vino, puede tomar las dos abluciones de la Misa, porque en el voto no fea de se contra lo que manda la Iglesia.

PRECEPTO III.

DEL DECALOGO.

Memento, ut diem Sabbati santifices. Exod. cap. 20.

190 Este Precepto es afirmativo, pues manda el exercicio de actos virtuosos, que es santificar las Fiestas: *Memento, ut diem Sabbati santifices*: y virtualmente es negativo; porque se prohiben las obras serviles, juxta illud Levitici, cap. 22. *Omne opus servile non facies in eo.* Y porque Dios dexò à la disposicion de la Iglesia los dias que se han de guardar, determinaron los Apostoles, que en lugar del dia del Sabado, se guardasse fiesta en el Domingo, en memoria de la Resurreccion del Señor; y por la Santa Madre Iglesia son instituidos, y determinados otros dias festivos particulares del año para que en ellos con [illegible] culto, y honra a la Magestad Divina. Tambien ha determinado la Iglesia otros preceptos, que obligan à pecado mortal, como son, la audicion de la Misa, el ayuno, &c. de que se tratara en [illegible] dias; y porque los penitentes suelen acusarse de ellos en este Precepto, se pondran aqui las preguntas.

1 Si ha trabajado en dia de fiesta sin grave necesidad; o ha fido causa de que otros trabajen.

2 Despues de aver cumplido los siete [illegible] Misa algun dia festivo, o se puso voluntariamente en peligro de perderla. *Pecado mortal es ponerse a peligro de no oir Misa, aunque despues la oyga.*

3 Si ha oido la Misa, la mayor parte de ella con distraccion voluntaria advertidamente.

4 Si ha faltado à la atencion [illegible] la Misa, hablando, durmiendo, ò mirando à otras partes notable [illegible] la Misa, y si ocasionò a otros à semejantes distracciones.

Si

6 Si aviendo cumplido veinte y un años ha dexado de ayunar en dias de precepto.

7 Si comio carne, ò lacticinios en dias prohibidos sin causa, ò dudando si podia comerlos.

8 Si ha dexado de cumplir con los Preceptos de la Confession, y Comunion de la Pasqua. *No se cumple con la Confession, y Comunion sacrilega.*

9 Si ha dexado de pagar a la Iglesia los Diezmos, y Primicias. Tambien se preguntarà à los Eclesiasticos de la omission de el rezo, y si no rezaron con atencion, y devocion.

TRATADO V.

DEL MODO DE SANTIFICAR LAS FIESTAS.

§. I.

De los dias festivos.

191. El dia festivo se dice assi: *Est dies segregatus ab operibus servilibus* esto es, dia apartado de obras serviles, ò corporales, para dedicarnos por actos virtuosos al culto, y servicio de Dios. El dia festivo empieza desde la media noche, y se termina à la media noche del dia siguiente: y porque en el Derecho Canonico, *cap. 1. de feriis*, se dize que debe empezar desde las visperas del dia precedente, yà la costumbre lo tiene derogado, pero avrà obligacion de observarse donde la huviere. La transgression de este precepto en materia grave, sin justa causa, es pecado mortal contra Religion; sì bien se da parvidad de materia, como abaxo se dirà. Vease aqui la proposicion 26. condenada por Inocencio XI. en la parte 8. numero 84.

192 Las obras serviles se prohiben *sub mortali* por este precepto, las obras rurales, mecanicas, y todas aquellas, que segun la comun aceptacion no son liberales, sino serviles, ò corporales. De donde se infiere, que en dia de fiesta se pueda estudiar, escrivir, trasladar, enseñar, consultar, &c. porque ellas obras no son serviles, sino obras del alma; y aunque algunos entran entre ellas el pintar, no asiento a ello; porque el pintar *per se loquendo*, es obra servil, pues suele hazerse por los criados, que sirven à los Pintores, y no se ordena à recrear el animo: Ita Mastrio, *disput. 11. num. 24.*

y

y otros muchos; si bien lerà lícito hazer algunas delineaciones fauradas por causa de recreacion.

193 Notese, que ay algunas obras, que aunque no son serviles, estan prohibidas por Derecho Canonico: tales son el mercado, el juzgar ò civil, ò criminal, todo proceffo, y actos judiciales, que pertenecen à decisiones de causas, assi Seculares, como Eclesiasticas: por lo qual no es licito en dia festivo hazer citaciones, llamar testigos; esto es pedirles juramento judicial: pero si le toma el dia precedente, se podràn examinar, y el Juez puede componer en dia de fiesta amigablemente las partes. Tampoco es licito comprar, ni vender las cosas que no son necessarias, ni negociar publica, ò privadamente; y assi no les es licito à los Mercaderes tener en dia de fiesta abiertas sus Lonjas, ò Botigas por la parte de afuera, ò por la calle; solo por la parte de adentro podràn vender las cosas necessarias. Es comun, y consta del Derecho *ex cap. 1. de Feriis.* Pero en esto se podrà estàr à la costumbre, quando interviniere justa causa.

§. II.

De las causas que permiten trabajar en dia festivo.

194 LAS causas porque se puede trabajar en dia de fiesta, son las siguientes, *Religion*, *piedad*, *necessidad grave*, *parvidad de materia*, *y la dispensacion*. En quanto à la primera, que es *Religion*, escusan las obras, que inmediatamente se ordenan al culto Divino, como es, barrer la Iglesia, ordenar las paredes con colgaduras, &c. pero el fabricar, aunque sea por limosna, no es licito en dia festivo. La 2. es la *piedad*, como es abrir la sepulturas, vestir al desnudo, remendar los pobres sus proprios vestidos, &c. Tampoco es licito trabajar à titulo de Piedad en los Conventos de las Religiones, ni en sus Huertas; pues como dize N. Fr. Manuel Rodriguez en la *Suma*, *cap.* 121. *n.* 1. no tienen los Regulares privilegio alguno para esto, si lo que sea por mas, y justa causa. Ita Suarez *de Relig. tom.* 1. *lib.* 2. *cap.* 25. *n.* 5. Y no es del caso para la transgresion del precepto llevar el stipendio por lo que se trabaja; porque lo prohibido es trabajar en dia de fiesta, y el dinero es accessorio.

195 La 3. causa, que permite trabajar es la *necessidad grave*, ora, sea publica, ò particular, ò propria ò agena; de aqui es, que puedan trabajar en sus oficios los Cortadores, Molineros, Panaderos quando ay falta de pan, y comun sustento; y por la necessidad corporal agena los Medicos, y Cirujanos: pero los Apotecarios solo pueden trabajar en aquellas medicinas, que no se hallan preparadas, y que son necessarias en dia festivo. Item, pueden los Arrieros continuar su viage en dia de fiesta, oida la Missa, pero no les es licito comenzarlo, sino que sea por necessidad grave, ni tampoco cargar los carros en dias de fiesta, para comenzar el viage el dia siguiente, si no que sea por breve tiempo. Item, es licito por causa de evitar la ociosidad, ò por recreacion, cazar, pescar con caña; pero no lo es pescar con redes. Item, pueden los Labradores ir el dia de fiesta al campo à precaver el daño, que les ocasiona la lluvia, ò la inclemencia de el tiempo: pueden tambien regar en dia de fiesta, teuder las parvas para el dia siguiente, donde esta introducida la costumbre. Los criados, que trabajan en dia festivo por mandado de sus amos, se escusan de pecar, pero no los amos; si esto es con frequencia, deberàn los criados despedirse de ellos, como no se les siga grave daño. Item, pueden los Sastres coser en dia festivo los lutos para los funerales, quando de otra manera no se puede satisfacer; y los pobres, y Artifices, que no pueden mantener su Familia, si no que sea trabajando, lo pueden hazer para ganar de comer; pero esto ha de ser, oyendo primero Missa, y sin dar escandalo. Ita Trullench, *lib.* 3. *dub.* 9. *n.* 10. y es comun.

196 La 4. causa que escusa de pecado grave trabajar en dia festivo, es la *parvidad de materia*, que es de dos horas, y no mas. La 5. causa es la *dispensacion*, y quien puede dispensar es el Obispo, o su Vicario, ò el Parroco. En tiempo de Agosto se suele dispensar para que se pueda segar, conducir la mies, trillar, &c. exceptuando algunas festividades: lo qual es licito por la costumbre tolerada, y permitida; como tambien lo es el percibir el jornal: porque quando es licito el trabajo, se puede recibir el estipendio. Es lo mas comun.

PRECEPTO IV.

DEL DECALOGO.

Honora patrem tuum, & matrem tuam. Exod. cap. 20.

197 VIendose tratado de los tres primeros Preceptos del Decalogo, que pertenecen al amor, culto, y honor de Dios, que son de la primera Tabla; resta tratar aora de los otros siete, que son de la segunda, y que miran al honor, y provecho del proximo. En estos tiene el primer lugar el honor à los padres, de quienes despues de Dios recibimos el ser, y la vida: y debaxo del nombre *padres* se comprehenden tambien los que tienen potestad espiritual, ò temporal; y se preguntarà al penitente.

1 Si ha faltado al amor, veneracion, y respeto, que debe tener à sus padres, teniendoles algun odio, ò deseandoles mal grave.

Si

2 Si les ha sido desobediente, ò hecho de mala gana lo que le han mandado.

3 Si ha dexado de socorrerlos en sus necessidades, pudiendolo hazer.

4 Si ha perdido al respeto à otras personas mayores, assi en edad, como en dignidad, y govierno, teniendo algunas palabras, ò reencuentros con los Superiores, y Juezes.

5 (Si el penitente fuesse Padre de Familias) ha sido omisso en la buena educacion, y crianza de sus hijos, no enseñandoles la Doctrina Christiana, o si les dió mal exemplo, ò les ha negado los alimentos necessarios.

6 Si no corrigiò, y castigò à sus hijos, quando los vio metidos en algun vicio, o se juntaban à malas compañias.

7 Si ha ocasionado discordias con su muger, tratandola mal de palabra, ù obra.

Examinanse finalmente las obligaciones de cada uno, segun su estado.

TRATADO VI.

DEL HONOR, QUE SE DEBE A LOS PADRES.

§. I.

Qué se entienda por nombre de padres, y de hijos.

198 POR nombre de *padres*, en primer lugar se entienden aquellos, de quienes *mediatè*, *vel immediatè* recibimos la generacion, ò el ser, los quales son, los abuelos, y padres, que nos engendraron; y à la Virtud Moral de la Piedad pertenecen honrarlos, y venerarlos. Esta Virtud se contiene debaxo de la Justicia, como parte potencial suya. En segundo lugar se atribuye el nombre de *padres* à los Prelados, a quienes tenemos obligacion de obedecer; y este precepto de obediencia pertenece tambien à la Virtud Cardinal de la Justicia. En tercer lugar se atribuye el nombre de *padres* los Superiores, ò Magistrados, como son Juezes, Corregidores, Alcaldes, &c. y a estos estamos obligados a tener especial veneracion; y este precepto pertenece à la Virtud Moral de la Observancia, que tambien es especie de Justicia.

199 Por nombres de *hijos* se entienden aquellos; que recibieron de sus padres la generacion: estos, unos son legitimos, otros naturales, y otros espurios. Los legitimos son los que nazen de legitimo Matrimonio. Los naturales son los que nacen de padres libres; y se llaman naturales, porque fueron engendrados por solo la naturaleza, y no por la honestidad del Matrimonio. Espurios son los que nacen de padres, entre los quales al tiempo de contebirse, o al tiempo de nacer ay impedimento dirimente del Matrimonio; v. gr. el que nace de padres, de los quales alguno esta casado, u ordenado *in Sacris*, ò ligado con voto solemne de castidad. Item ay hijos mancipados, y emancipados: los mancipados son los que estàn sugetos, y como presos debaxo del poder de los padres, y los emancipados son los que salen de esta sugecion: de manera, que la emancipacion es salir de la patria potestad.

200 Item, ay hijos puberes, o impuberes: los impuberes son los que no han cumplido catorze años, y las hijas doze, y en llegando a cumplir essa edad, se llaman puberes, y son libres para poder elegir estado à su voluntad, sin que los padres lo puedan contradecir. Ay tambien hijos espirituales, y adoptivos, como se dixo parte 2. en el Sacramento del Matrimonio, verbo *Cognacion*.

§. II.

De las obligaciones de los hijos con sus padres.

201 SOn quatro, *amor*, *reverencia*, *obediencia*, y *subvencion*; y en qualquiera de ellas que faltare el hijo en materia grave, peca mortalmente.

202 El amor es lo primero, que los hijos deben mostrar à sus padres, y este consiste en hazer demostracion de que los aman de manera, que si el hijo desea la muerte, ò mal grave à sus padres, abuelos, &c. ò les tiene aversion notable, ò les mira con odio, ò mal afecta, peca mortalmente con dos malicias distintas en especie, una contra caridad por la generalidad del proximo; y otra contra piedad por ser padre. Si el hijo interiormente ama à su padre, y en exterior le hable con aspereza, y le mira por sobre el ombro, solo peca contra piedad; y lo mismo es si el hijo maldice à sus padres, vivos, ò difuntos, conforme le dize en el Exodo, cap. 21. *Qui maledixerit patri suo, vel matri morte moriatur.* Y esto aunque no sea con animo de que alcance la maldicion; y si es con animo avrà dos pecados, como se ha dicho del de desear les mal.

203 Reverencia es lo segundo, que los hijos deben à sus padres. Esta consiste en venerarlos, y respetarlos, no solo con acto interno, reconociendolos por Superiores, sino tambien con el externo, con palabras, y obras, como es, hablandoles honorificamente, inclinandoles la cabeça, sirviendoles, y impidiendoles los daños que les puede venir, &c. Y con mucha razon, porque ninguno es mejor que su padre. De donde se refutive.

204 Lo 1. que si el hijo hiere à sus padres, aunque la percussion sea leve, como es, levantar la mano para ello, peca mortalmente; porque segun la comun estimacion

cion de los hombres, se reputa esta accion por injuria grave al padre. 2. Que el hijo, que con palabras provoca a grave ira à sus padres, aunque las palabras no sean *ex se* inductivas, pero sabe que con ellas se han de inquietar, peca mortalmente contra piedad. 3. Que si el hijo acusa à su padre ante el Juez de algun delito aunque sea verdadero, peca mortalmente en acusarlo: exceptuase en casos de heregia; porque el bien comun de la Religion es superior al bien privado de los padres. 4. Que el hijo, que elevado à alguna dignidad no se digna de conocer à su padre, peca mortalmente contra caridad; y si lo desprecia, tiene el pecado dos malicias distintas en especie; una contra justicia, y otra contra piedad. Limitase quando el hijo por grave causa disimula en lo exterior dando a entender, que no conoce à su padre, que como le provea de lo necessario, y no lo desprecie, se escusa de pecar mortalmente; porque en este caso no es razonalmente invito. Ita Potestas *in Decalogo*, *num.* 2038.

205. La obediencia es lo 3. que los hijos deben à sus padres. Consta ex illo pauli: *Filii obedite parentibus vestris in Domino.* Estan pues, los hijos obligados *sub mortali* a obedecer à sus padres en cosas licitas, y quando son en materia grave; v.gr. quando el padre manda a su hijo, que se aparte de las malas compañias; que no salga a desora de casa; que dexe los juegos prohibidos, &c. peca mortalmente fino obedece. Lo mismo es, quando les manda aquellas cosas, que pertenecen al govierno domestico, ò temporal, si la cosa fuere grave: pero si el hijo esta emancipado; esto es, fuera de la patria potestad, no esta à obligado por precepto particular à obedecer en lo que es temporal; pero si en lo que pertenece al bien espiritual de su alma: Dixe *Quando los padres mandan las cosas, que son licitas;* porque si lo que mandan es contra el Derecho natural, Divino, ò Eclesiastico, no esta obligado el hijo à obedecer; porque el precepto, y voluntad de Dios, prefiere al precepto, y voluntad de los padres.

206 El hijo en la eleccion de su estado es *sui juris*; y assi puede elegir estado a su voluntad, como lo dispone el Derecho. De que se infiere, que el hijo *puber* puede libremente elegir el estado matrimonial; mas tendrà obligacion de pedir consejo à sus padres, si commodamente se puede hazer; y si el hijo, o hija, contra la voluntad razonable de sus padres, casan con persona notablemente indigna (llamase indigna aquella con quien no puede casar sin infamia) pecan mortalmente. La razon es; porque aunque en materia de estado es el hijo, *sui juris*, debe obedecer à sus padres en aquello que fuere razonable: y es muy puesto en razon, que los hijos no afreenten à sus padres, y su linage, como dize la comun de los Doctores. Pero no tese-

tese, que ay algunos casos en que puede casarse el hijo sin consentimiento de sus padres. 1. Quando el hijo, o hija han passado de los veinte y cinco años, y el padre fue omisso en darles estado. 2. Quando los padres tratan con demasiado rigor, ò aspereza à sus hijos, y en otros casos assi semejantes. Puede tambien el hijo *puber* elegir estado Eclesiastico, o de Religion, sin consentimiento de sus padres, como consta del Derecho.

207 La subvencion es la 4. condicion, que se requiere en los hijos para con sus padres; esto es, estàn obligados *sub mortali* à socorrerlos en las necessidades espirituales, y temporales. De que se infiere, que si el hijo vè à su padre en el articulo de la muerte, o en el peligro, y no avisa de que reciba los Sacramentos, peca mortalmente. Lo mismo es si impide, que haga testamento; sino cuida de que se hagan sus funerales; si dilata la paga de las Missas, y no cumple los legados pios, &c. Tambien peca el hijo, que ve à sus padres en grave necessidad corporal, y no los socorre, pudiendolo hazer. Dixe *grave necessidad*, quando de no socorrerlos han de andar mendigando, ò han de servir algun oficio indecoroso à su estado, ò ponerse à servir para ganar de comer. Lo mismo es si viendolos enfermos no los visita, ò cuida de su salud: si estando en una Carcel no haze diligencias para que se les de libertad. La razon de todo lo dicho es; porque los hijos estan obligados *sub mortali* à amar con amor especial à sus padres; y no los amarán ver laderamente, como se debe, si en el tiempo de la necessidad no les socorren: y es tan grande esta obligacion, que passa à los herederos del hijo: de manera, que si el hijo entrò Religioso, y dexò à la Religion sus bienes, esta obligada la misma Religion à sustentar à los padres del Religioso, aunque este aya muerto. El orden que se ha de guardar en la subvencion, ò en la caridad, se puede ver arriba en el precepto 1. de el Decalogo, num. 41. hasta el num. 44.

§. III.

De las obligaciones de los padres con sus hijos.

208 SON tambien quatro, es à saber, educacion, correccion, buen exemplo, y darles alimentos, y en qualquiera de ellas, que el padre falte en materia grave, peca mortalmente. Consta ex illo Pauli ad Corinth. *Qui suorum, & maximè domesticorum curam non habet, est infideli deterior.*

209 La educacion consiste, no solo en cuidar, que los hijos confiessen, y comulguen para cumplir con la Iglesia, que aprendan la Doctrina Christiana, y lo que necessitan para salvarse; sino tambien en darles lo necessario, segun las posibles para que aprovechen, ò sean instruidos en alguna ciencia,

ò

ò arte para que passen la vida, y no se hagan ociosos: y si son omissos en estas cosas pecan mortalmente contra caridad. Es comun.

210 La correccion consiste en que deben reprehender, y castigar los excessos de los hijos, quando son inobedientes, e incorregibles a sus amonestaciones.

211 El buen exemplo deben dar tambien à sus hijos: y assi siempre que el padre les diere mal exemplo, peca mortalmente contra justicia. Finalmente estan obligados à darles tambien los alimentos necessarios, segun la conveniencia del estado: de manera, que la madre està obligada los tres años primeros à alimentar con leche a su hijo, aunque sea espurio: y no pudiendolo hazer, està obligado el padre a sus expensas. Passados los tres años primeros, queda obligado el padre a darle alimento al hijo hasta que salga de la parria potestad; y aunque el padre sea Eclesiastico, lo debe hazer en conciencia. Y si no tuviere bienes suyos proprios, los deberà alimentar con sus rentas Eclesiasticas, y aun dotar à las hijas espurias. La razon de lo dicho es; porque por Derecho Natural està obligado el padre a alimentarlas, y el dote viene en nombre de alimento. Todo lo dicho dicta la Ley Natural, pues vemos, que los brutos, careciendo de razon, toman la providencia de mantener à sus hijos, hasta que ellos con su industria puedan adquirir su alimento. Las causas porque los padres pueden desheredar à sus hijos, se pondràn en la 4. parte de *Justicia*, & *Jure*, verbo *Testamentos*.

212 Notese aqui, que pecan mortalmente los padres, que con engaños, ò amenazas hazen fuerza a sus hijos paraque entren en Religion, o que los impiden, que no sean Religiosos, quando ellos se inclinan à seguir esse estado: y tambien pecan los que fuerte dan consejo para ello: y ademàs del pecado incurren en excomunion puesta por el Concilio Tridentino, *sess.* 25. *cap.* 18. Pero no incurren en ella los padres, que hazen esto con sus hijos viriones, aunque pecan mortalmente, porque el Concilio solo habla de los mugeres. Notese tambien, que no pecan los padres en exponer à sus hijos legitimos à que sean llevados à los Hospitales, quando son tan pobres, que no se pueden alimentar, ò quando temen notable daño en la vida, ò fama; pero estàn obligados, en tanto à hazer esta conveniencia, à restituir al Hospital los gastos, que el hijo hiziere, siendo pobre el Hospital, porque hazen falta sus limosnas, y rentas para los hijos de padres pobres: pero si el Hospital fuere rico, no tendràn obligacion, porque se presume ser esta la voluntad del fundador. Ita Laymann del Sacramento, part. 8. *tract.* 1. *disp.* 8. *c.* 2. *quæst.* 11. & 12.

§. IV.

§. IV.

De las obligaciones de los casados.

213 LA muger està obligada *sub mortali* à amar, honrar, y obedecer à su marido en todo aquello en que està sujeta, porque el marido es superior, y cabeza de la muger, y à la cabeza, y superior se le debe prestar amor, honor, y obediencia. De que se infiere, que si la muger tiene odio à su marido, peca mortalmente, con dos malicias distintas en especie; una contra caridad por ser proximo, y otra contra piedad, por ser su marido, y superior. Y por la misma razon, si la muger irrita, ò provoca al marido à ira, à juramentos, y maldiciones, peca mortalmente, y falta al amor, y reverencia que come à superior, y cabeza se le debe tener. Item peca mortalmente contra justicia, si es desobediente en materia grave al marido en aquellas cosas en que es subdita, por el virtual contrato que ay entre marido, y muger; pues el marido se obliga à sustentarla, y la muger a obedecerle en lo que fuere justo, y razonable. Es comun.

214 El marido tambien està obligado à amar à su muger; porque cada uno està obligado à amarse a si mismo, y la muger es una misma cosa con el marido, *ex illo*: *Erunt duo in carne una.* Tiene tambien obligacion à honrarla, y venerarla por razon de la excelencia del estado matrimonial, y aun esta tambien obligado à obedecerla en lo que toca al estado matrimonial, y buenas costumbres. De donde se refuelve lo siguiente.

215 Lo 1. que si el marido dize à su muger palabras infamatorias, peca mortalmente, porque en materia grave falta al honor que la debe hazer, y el amor que la debe mostrar. 2. Que el marido que pone manos en su muger sin causa justa, ò razonable, siendo grave el castigo, peca mortalmente con tres malicias distintas en especie, una contra caridad, otra contra justicia, y otra contra piedad, por la circunstancia de ser su muger, y por el especial vinculo que ay entre ella, y el marido: y el Confessor debe reprehender con severidad a semejantes maridos, ponderandoles, que como Christo amò à su Esposa la Iglesia, assi tambien deben amar à sus mugeres; y aunque puede el marido castigar à su muger con causa grave, y legitima por razon de la superioridad, debe ser con mucha moderacion, por el fin de lograr la enmienda. Es comun. 3. Que el marido està obligado à mantener, y alimentar à su muger, aunque no tenga dote, assi por caridad, como por los servicios, y obsequios que le haze. Consta del Derecho. Pero notese, que si la muger sin causa justa no quiere cohabitar con el marido, no està obligado este à darla alimentos: porque como dize una ley: *Qui non facit, quod debet, non recipit, quod oportet.* Pero si con justa causa se aparta; v. g. por ser el marido adultero, estarà este

obligado a alimentarla, aunque se halle fuera de casa, porque esta tuga es por culpa del marido. Ita Potesta *de usu Matrimonii*, *num.* 4346. 4. Que el marido que tiene zelos de su muger, y se los muestra, y declara, peca mortalmente con dos malicias distintas en especie: una contra caridad, porque en materia grave contrista à su muger; otra contra piedad, porque falta al vinculo que debe aver entre los casados. Y los Confessores deben reprehender à semejantes maridos, pues con tales sugestiones diabolicas, pierden su alma, y turban la paz de su familia.

216 El hermano mayor à quien por muerte de los padres queda encomendado el govierno de la familia, està obligado a darlos alimentos a los demas hermanos, aunque no sean uterinos. La razon es, porque esto lo pide la caridad, la piedad, y la conjuncion de la sangre. Item, esta obligado à dotar a sus hermanas, sino fueren dotadas por sus padres, porque el dote viene en lugar de alimentos. Ita Potesta *in Escalogo*, *num.* 2056. Notese aqui, que las alteraciones, y dissensiones domesticas, que suele aver entre los hermanos, comunmente no llegan à ser culpa grave: pero si son injuriosas, con deseo de algun grave mal, es pecado mortal con tres malicias especie distintas, contra caridad, contra justicia, y contra piedad; porque esta virtud moral, no solo mira a los padres, sino tambien a los consanguineos.

§. V.

De las obligaciones de Prelados, y Superiores.

217 LOs Prelados son verdaderamente padres de sus subditos, y estan obligados *ex officio*, no solo à amonestarlos, y corregir sus faltas, sino tambien à darles buen exemplo: y si en esto fueren omissos notablemente, pecan mortalmente contra caridad, por el escandalo, y por el oficio contra justicia, y lo mismo es si dissimulan por temor, ò por respetos humanos. Ita Grasis *part.* 1 *decis. lib.* 3. *cap.* 5. *num.* 133. por estas palabras: *Prælati omittentes corrigere suos subditos ex negligentia, aut timore, facile peccant mortaliter: ratio est; quia tenentur illos in via perfectionis instruere.* Y los subditos que no aman con particular amor ni reverencia, ni obedecen à sus Prelados, cometen los mismos pecados que los hijos de familias, que no aman, respetan, y obedecen à sus proprios padres.

218 Los Superiores de las Republicas, como son Corregidores, Alcaldes, &c. estàn obligados *sub mortali* à zelar à sus subditos, corregir, y castigar los desordenes, y cortar con la espada de la Justicia, los pecados de escandalo: y si son omissos notablemente en corregir, pecan mortalmente contra caridad, y justicia. La razon es; porque los Superiores, segun Divinas, y Humanas Letras, son los ojos de la Re-

Republica, que deben mirar por el bien comun de ella: y aun dizen muchos Doctores, que estan obligados al zelo, y correccion con peligro de su propria vida, y los Republices estàn obligados *sub mortali* à tenerles especial veneracion; y de no hacerlo assi, es pecado mortal contra Virtud Moral de la Observancia, Item, los amos, y señores, respecto de sus criados, tienen la misma obligacion que los padres con sus hijos, y los criados à amar, respetar, y obedecer à sus amos: mas no tendran obligacion de el edificarles en aquellas cosas, que son contra precepto, como se ha dicho arriba de los hijos de familias. Y si no obedecen en cosas de grave momento, ò consideracion à sus amos, pecan mortalmente contra justicia: y si el criado pierde el respeto à su amo en materia grave, tiene el pecado dos malicias distintas en especie, una contra justicia, y otra contra la Virtud Moral de la Observancia, por ser superior. Finalmente, todos los que faltan al honor debido à los mayores en edad, siendo en materia grave, pecan mortalmente. Veasse a Lugo *de Penitentia*, *disp.* 16. *sect.* 16. *numero* 309. De la Obediencia Religiosa se dirà en la quarta parte *de Justitia*, *& Jure*; y de las obligaciones de los Parrocos en la parte septima.

PRECEPTO V.

DEL DECALOGO.

Non occides. Exod. cap. 20.

219 EN este Precepto, no solo se prohibe la occision, y perdicion del proximo *non occides*, sino tambien el desseo de matar, y herir. Y aunque de los iras, y enemistades se suele tratar en el primer precepto del Decalogo, por ser vicios opuestos à la Virtud de la Caridad: pero como los penitentes se suelen acusar de ellos en este Precepto, se tratarà primero de dichos vicios, como tambien del escandalo, por ser muerte, ò ruina espiritual del alma, y se preguntarà al penitente.

1 Si ha tenido algun odio con alguna persona, y quanto tiempo le tuvo.

2 Si ha estado enemistado con alguno, negandole la habla, ò cortesia, ò deseandole algun mal grave, ò leve, complaciendose de sus desgracias, ò pesandole de sus bienes.

3 Si ha echado maldiciones à

si mismo, ù à otro, con deseo de que le comprehendan.

4 Si ha dado ocasion de escandalo, ù de que peque el proximo, enseñandole, persuadiendole, ò acompañandole al pecado.

5 Si ha deseado à si mismo la muerte, ò à otro; o si ha comido, o bebido demasiadamente con prevision, y conocimiento de grave daño a su salud, ò con prevision de daño leve.

6 Si ha cometido algun homicidio, o si ha deseado matar, ò herir a alguno, ò se ha valido de otros para el intento.

7 Si ha procurado aborto, ò lo ha acōsejado, ò dado auxilio para ello.

8 Si ha desafiado a alguno, ò le ha provocado, ò tenido alguna riña, ò pendencia.

9 Si ha herido, maltratado, o puesto manos violentas en alguna persona Ecclesiastica.

TRATADO VII.

DE LOS VICIOS OPUESTOS A LA caridad del proximo.

220 LOS vicios que se oponen à la caridad del proximo son, el odio, la embidia, la ira, la acredia, la discordia, la contencion, la infamia, la maldicion, y el escandalo. De la embidia, ira, acedia, contencion, y discordia se trato en la parte 1. tratado 7. de los pecados capitales, desde el fol. 69. hasta el 73. Y del odio, enemistad, maldicion, y el escandalo se tratarà aqui por su orden.

§. I.

De el odio formal del proximo.

221 EL odio se difine assi: *Est actus voluntatis, qua volumus alicui malum, aversamur illi malum est.* El odio formal es un afecto, ò acto de la voluntad con que se quiere, ò se desea mal grave, ò leve al proximo, como es la muerte, infamia, perdida, ò daño considerable de su hazienda, alegrarse de su mal, ò tener pesar de su bien. El odio formal es pecado mortal *immediatè*, opuesto à la Virtud de la Caridad, que es la excelentissima de todas las Virtudes; si bien en el odio de el proximo se dà parvidad de materia. Dixe *odio formal*; porque ay odio que se llama de abominacion, el qual es, *actus voluntatis, qua non personam proximi, sed ejus malitiam: ut*

ut nobis noxiam aversemur; esto es, quando uno abomina, ò aborrece lo malo que ay en la persona del proximo, ò à la misma persona mala, porque es mala. Este odio de abominacion no es pecaminoso, conforme lo que dixo David: *Iniquos odio habui, perfecto odio oderam illos*: pero si lo serà si la aversion, o abominacion es grave, y por ella se desea algun mal grave, ò leve à la persona del proximo. Y se reflexive lo siguiente.

222 Lo 1. que complacerte, y desear que se castigan los malhechores no es pecado, como el deseo no sea por odio, ò vraganza, sino por zelo del bien comun, y de la Justicia. Tampoco es pecado desear la enfermedad à un grande pecador, con el fin de que se reconozca, y se convierta à Dios; ni desear la muerte à un escandaloso, porque no insicione à otros con su mala vida; ni el desear, ò pedir à Dios muera tu hijo que està en la Carcel, à quien sabes ha de castigar la Justicia, con afrenta de tu linage: ni entristecerte, ò tener pesar del bien del proximo, quando el bien redunda en daño de otros, como tener pesar de que à uno le ayan hecho Juez, por saber que es un hombre injusto, y tyrano; ni tampoco entristecerte, ò tener displicencia de que al otro le ayan dado alguna dignidad, o carge honorifico, por saber, que es un sugeto indigno, y otros casos assi semejantes, como no sea por odio de la persona, sino que todos ellos se ordenan a un fin, ò motivo bastantemente honesto. Ita Bonacina *in Decalogo, disp. 3. quæst. 4. punct. ultimum 7.*

223 Pero notese, que no es licito desear, aun que sea inficazmente, ò tener complacencia de la muerte del proximo, porque per ella te ha de venir alguna herencia, o bien temporal; porque el tal bien es de leve momento, en comparacion de la vida del proximo. Y assi lo contrario ella condenado por Inocencio XI. en las proposiciones 13. 14. y 15. que se pueden ver en la parte 8. num. 36. y 37.

224 Lo 2. que si dàs una querella, ò acusas à tu proximo en Juzio, no por malevolencia, sino por fin honesto, y zelo del bien comun, no pecas; pero si es por odio, ò passion, pecas contra caridad: y si la acusacion es falsa, ay tambien otro pecado contra justicia, con obligacion de restituir los daños. Y el Confessor no deberà absolver al penitente, que sigue el pleyto por odio, ò rencor. 3. Que si deseas à ti mismo la muerte con deliberacion, por salir de una grave enfermedad, que te parece mas penosa, que la muerte, o de una vida trabajosa, y miserable, conformandote con la voluntad de Dios, no pecas, porque aqui solo te deseas la muerte, por paracerte mas tolerable, que vivir con tales miserias. Pero si te deseas la muerte por impaciencia, ò por leve motivo, es pecado mortal contra la caridad, propia: si bien comunmente escusa de

si mismo, ù à otro, con deseo de que le comprehendan.

4 Si ha dado ocasion de escandalo, ù de que peque el proximo, enseñandole, persuadiendole, ò acompañandole al pecado.

5 Si ha deseado a si mismo la muerte, ò à otro; o si ha comido, o bebido demasiadamente con prevision, y conocimiento de grave daño a su salud, ò con prevision de daño leve.

6 Si ha cometido algun homicidio, o si ha deseado matar, ò herir a alguno, ò se ha valido de otros para el intento.

7 Si ha procurado aborto, ò lo ha acōsejado, ò dado auxilio para ello.

8 Si ha desafiado à alguno, ò le ha provocado, ò tenido alguna riña, ò pendencia.

9 Si ha herido, maltratado, o puesto manos violentas en alguna persona Ecclesiastica.

TRATADO VII.

DE LOS VICIOS OPUESTOS A LA caridad del proximo.

220 LOS vicios que se oponen à la caridad del proximo son, el mismo odio, la embidia, la ira, la acredia, la discordia, la contencion, la osfina, la maldicion, y el escandalo. De la embidia, ira, acedia, contencion, y discordia se trato en la parte 1. tratado 7. de los pecados capitales, desde el fol. 69. hasta el 73. Y del odio, enemistad, maldicion, y el escandalo se tratarà aquì por su orden.

§. I.

De el odio formal del proximo.

221 EL odio se difine assi: *Est actus voluntatis, qui volumus alicui malum, assensus illis malum est.* El odio formal es un afecto, ò acto de la voluntad con que se quiere, ò se desea mal grave, ò leve al proximo, como es la muerte, infamia, perdida, ò daño considerable de su hazienda, alegrarse de su mal, ò tener pesar de su bien. El odio formal es pecado mortal *immediatè*, opuesto à la Virtud de la Caridad, que es la excelentissima de todas las Virtudes; si bien en el odio de el proximo se dà parvidad de materia. Dixe *odio formal*; porque ay odio que se llama de abominacion, el qual es, *actus voluntatis, qua non personam proximi, sed ejus malitiam:*

ut nobis noxiam aversamur; esto es, quando uno abomina, ò aborrece lo malo que ay en la persona del proximo, ò à la misma persona mala, porque es mala. Este odio de abominacion no es pecaminoso, conforme lo que dixo David: *Iniquos odio habui, perfecto odio oderam illos*: pero si lo serà si la aversion, o abominacion es grave, y por ella se desea algun mal grave, ò leve à la persona del proximo. Y se reserva la siguiente.

222 La 1. que complacerte, y desear que se castigan los maifechores no es pecado, como el deseo no sea por odio, ò vraganza, sino por zelo del bien comun, y de la Justicia. Tampoco es pecado desear la enfermedad à un grande pecador, con el fin de que se reconozca, y se convierta à Dios; ni desear la muerte à un escandaloso, porque no insicione à otros con su mala vida; ni el desear, ò pedir à Dios muera tu hijo que està en la Carcel, à quien sabes ha de castigar la Justicia, con afrenta de tu linage: ni entristecerte, ò tener pesar del bien del proximo, quando el bien redunda en daño de otros, como tener pesar de que à uno le ayan hecho Juez, por saber que es un hombre injusto, y tyrano; ni tampoco entristecerte, ò tener displicencia de que al otro le ayan dado alguna dignidad, o carge honorifico, por saber, que es un sugeto indigno, y otros casos assi semejantes, como no sea por odio de la persona, sino que todos ellos se ordenan a un fin, ò motivo bastantemente honesto. Ita Bonacina *in Decalogo, disp. 3. quæst. 4. punct. ultimum. 7.*

223 Pero notese, que no es licito desear, aun que sea inficazmente, ò tener complacencia de la muerte del proximo, porque per ella te ha de venir alguna hesencia, o bien temporal; porque el tal bien es de leve momento, en comparacion de la vida del proximo. Y acair lo contrario ella condenado por Inocencio XI. en las proposiciones 13. 14. y 15. que se pueden ver en la parte 8. num. 36. y 37.

224 La 2. que si dàs una querella, ò acusas à tu proximo en Juizio, no por malevolencia, sino por fin honesto, y zelo del bien comun, no pecas: pero si es por odio, ò passion, pecas contra caridad: y si la acusacion es falsa, ay tambien otro pecado contra justicia, con obligacion de restituir los daños. Y el Confessor no deberà absolver al penitente, que sigue el pleyto por odio, ò rencor. 3. Que si deseas à ti mismo la muerte con deliberacion, por salir de una grave enfermedad, que te parece mas penosa, que la muerte, o de una vida trabajosa, y miserable, conformandote con la voluntad de Dios, no pecas, porque aqui solo te deseas la muerte, por paracerte mas tolerable, que vivir con tales miserias. Pero si te deseas la muerte por impaciencia, ò por leve motivo, es pecado mortal contra la caridad, propia: si bien comunmente escusa de

pecado la falta de deliberacion, y conocimiento, como suele suceder en algunas mugeres, que con mucha facilidad se suelen desear la muerte. Ita Diana, *part.* 5. *tract.* 14. *resol.* 92.

225 Notese, que no es necessario en la confession explicar el mal grave, que al proximo se le desea, ora sea la muerte, infamia, &c. quando el deseo es simple; esto es, sin intencion de poner los medios para su execucion, sino que basta acusarse, diziendo: *Quise, ò he deseado mal grave al proximo.* Y es la razon; porque aunque es verdad, que la muerte, infamia, &c. se distingue en especie pero el odio los mira debaxo de una razon formal, en quanto son grave daño al proximo. Dixe *su intencion de poner los medios para su execucion:* porque si tienes deseo de matar, ò infamar, &c. es cierto estàs obligado à esplicar el mal deseo. Ita Lugo, Diana, Bonacina, y otros, que cita Leandr. del Sacram. *tom.* 1. *tract.* 5. *disp.* 8. *a.* 8. Notese tambien, que aunque por mucho tiempo permanezca en tu interior el odio, ò mal deseo, sin retratarlo en la voluntad, no es mas que un pecado numero distinto, y bastarà que te acuses del tiempo que durò la mala voluntad; pero si retratada la voluntad, buelves despues à renovarlo, yà avrà otro nuevo pecado; y *toties quoties* se intercumpiere la mala voluntad, y se reincidiere en el odio, avrà tantos pecados numero distintos; porque como se dixo en la 1. part. tract. 6. num. 232. la distincion numerica de los pecados internos se toma de los actos de la voluntad, moralmente intercumpidos, y repetidos.

§. II.
Del amor à los enemigos.

226 POr precepto Natural, y Divino estamos obligados à amar los enemigos. Por precepto Natural, porque ay obligacion de amar al proximo; y el enemigo, por serlo, no dexa de ser proximo. Tambien por precepto Divino, ex illo Matth. cap. 5. *Diligite inimicos vestros.* Pero basta, para cumplir este precepto, amar al enemigo en general, y en quanto es proximo; esto es, que amando à Dios, y al proximo, no le excluya de este amor al enemigo. De donde se infiere.

227 Lo 1. que nunca se ha de excluir al enemigo del amor general que se debe tener à los proximos: por lo qual, si repartes una limosna a todos los pobres que acuden a tu casa, pecas si se la niegas à uno, que es tu enemigo. Lo mismo es si en las comunes Oraciones, y Sacrificios pides a Dios por los Fieles, y excluyes de la participacion a tu enemigo. Tambien serà lo mismo, quando llegando a una conversacion en que se hallan tres; v. g. saludas a los dos, y no al tercero, por ser tu enemigo, porque todo lo dicho es señal clara del odio, que tienes en tu interior. Ita

Ita Potestà *in Decalogo, num.* 303.

228 Lo 2. si tu enemigo te habla, ò saluda, pecas mortalmente si no corresponde à la salutacion. La razon es; porque aunque el saludar, y resaludar es acto voluntario de la urbanidad, si no lo haces con tu enemigo, das à entender el odio que tienes en tu interior. Limitase, quando se niega el habla por algun tiempo, con el fin de algun castigo; v. g. quando el padre por algun tiempo le niega à su hijo el habla, por aver casado con persona desigual contra su voluntad. Dixe *por algun tiempo*; porque si es por mucho, no lo podia hazer en buena conciencia. Tres, ò quatro meses es lo hallanle; y passados ai, ellàn los padres en mal estado, y no podrà ser absueltos, sobre que deben estàr advertidos los Confessores. Ita Corella *en la Practic. tract.* 4. *cap.* 2. *num.* 18. Item, ay otros casos en que la omision de resaludar, ò no hablar a. que hizo la injuria, no sea señal de odio: v. g. quando à una muger le mataron el marido, y aviendo perdonado la injuria, no quiere que el matador se ponga en su presencia, no por odio que le tenga, sino por no renovar el sentimiento. Lo mismo es, quando casualmente encuentras à quien te injuriò, y repentinamente se te muda el rostro, se altera la sangre, ò se mueve la ira, &c. que como no le tengas odio, ò passes à desear, ò intentar mal grave, &c. no pecas en estos movimientos. La razon, porque todo esto es un movimiento *primo primus*, ò natural, e involuntario, que nace de la aprehension del objeto, en quanto es molesto à su genio. Ita Potestà *in Decalogo, num.* 309. *&* 314.

229 Lo 3. no estàs obligado à saludar à tu enemigo, quando tienes certidumbre moral, que no te ha de corresponder, porque te expones à peligro de concebir mayor ira contra el. Y ninguno està obligado el acto de urbanidad, con notable daño proprio. Dixe *quando tienes certidumbre moral, que no te corresponderà*; porque si solo te fundas en leves congeturas, estàs obligado à saludarle. Es comun.

230 Adviertan los Confessores, que se deben mostrar muy severos con aquellos, que no se quieren reconciliar con los que les han agraviado: son faciles de enojarse aun con sus proprios hermanos, y pacientes: deben, pues, negarles la absolucion, quando les niegan el habla, è no perdonan las injurias, y les deben persuadir à que ninguno se puede reconciliar con Dios, si primero no se reconcilia con su hermano el proximo. Y si se les haze muy duro el hablarles, ò pedirles perdon, se les debe responder, que tambien el amancebado se le haze muy duro dexar la manceba, y no obstante es forzoso que lo haga si quiere ser absuelto.

§. III.
De las maldiciones.

231 LA maldicion es una imprecacion de cosa mala al proximo, y *ex genere suo* es pecado mortal contra la Virtud de la Caridad, quando es grave el mal imprecado, con deseo de que comprehenda, y se difine assi: *Est verbum execratorium, quo proximo imprecamur aliquod malum*; v. gr. quando dizes a tu proximo: *mas que aun te quedes muerto: mal rejo te cayga, &c.* La maldicion, una es formal, y es, quando se desea que alcance; ò que tenga se efecto: v. g. dizes; *mas que aun te quedes muerto*, deseando que esto se cumpla, esta es pecado mortal. Otra es material, y es, quando se maldice solo verbalmente, y sin intencion de dañar; v. g. quando los padres maldicen à los hijos, ò quando uno maldice à otro con furor, y sin advertencia; este genero de maldiciones no es pecado mortal, aunque el mal imprecado sea grave, porque aqui no ay intencion, y deseo de que comprehendan; mas será pecado venial por ser acto ocioso. Y se advierte lo siguiente.

232 Lo 1. que maldezir el subdito à su Prelado, el hijo à su padre, el criado à su amo, aunque sea solo materialmente, pecan mortalmente. La razon; porque este es un grave desacato, e injuria notable à la reverencia debida a los Superiores: pero esto se entiende, quando los maldicen en su presencia. 2. Que maldecir à las criaturas irracionales, e insensibles, como es el viento, tierra, &c. no es de *per se* pecado mortal, pero si dichas maldiciones son con expressa relacion à Dios, ò con deseo de damnificar gravemente al proximo, serán pecado mortal; y si se maldicen las criaturas irracionales en quanto son obras de Dios, tendrá el pecado mortal la circunstancia de blasfemia, que se deberá explicar en la confesion.

233 Lo 3. que quando uno maldice à otro, deseando que le alcance la maldicion, aunque luego se le passe, y se arrepienta, no dexa de pecar; porque para el pecado basta que se consienta, aunque sea por brevissimo tiempo. 4. Que aunque la falta de advertencia escusa de pecado; pero si las maldiciones se repiten muchas vezes, es señal de que son con advertencia: y si queda despues algun odio, es indicio de que fueron formales. Y en la confesion no es necessario explicar la calidad de las maldiciones, porque todas ellas son de una especie moral.

234 Advierta el Confessor, que el penitente confuso en maldezir le pregunte *si tiene por pecado mortal las maldiciones*; porque si las tiene por pecado grave, lo serán assi por la conciencia erronea; y procurará sacarlo del error, advirtiendole, que no peca mortalmente, como no aya escandalo: pero si lo hallaren reincidentes en mal hecho de corazon, no los deben absolver

vèr hasta que se enmienden; y deberán ponerles remedios preservativos, para lograr la enmienda.

§. IV.
Del Escandalo.

235 EL escandalo es lo mismo, que *lapis offensionis*; esto es, una piedra, ò tropiezo para que otro caya. Oponese el escandalo à la Virtud de la Caridad, y se difine assi: *Est dictum, vel factum, minus rectum, quod est occasio ruinæ spiritualis proximi.* Dizese *dictum*; porque el escandalo se puede dar con palabras. Dizese *factum*; porque tambien se puede dar con obras. Dizese *minus rectum*; porque no solo se da el escandalo con obras, ò palabras malas, sino tambien con las que tienen apariencia de malas; v. g. tienes en tu casa una muger con quien nunca has pecado, ni tienes intencion de pecar con ella, pero se sospecha en el Pueblo, que vives mal; aqui cometes pecado de escandalo, y debes sacarla de casa; porque para el escandalo no se requiere precisamente, que la cosa sea mala en sì, sino que basta que sea menos buena, ò que tenga apariencia de mala: Dizese finalmente, *quod est occasio ruinæ spiritualis proximi*; porque si el que oye la palabra, ò ve la mala obra tuya, es muy virtuoso, que no se mueva à pecar; ò si es tan malo, que sin que tu le incites està determinado al pecado, no ay escandalo, porque no eres ocasion de ruina espiritual del proximo.

236 El escandalo se puede dàr de muchos modos, porque es de muchas maneras, uno es *activo*, y otro *passivo*; uno *directo*, y otro *indirecto*; uno de *flacos*, ò *pequeñuelos*; y otro *farisayco*. El activo es la palabra, ò la accion que provoca à pecar, y que ocasiona la ruina espiritual del proximo; y el passivo es la misma ruina espiritual, ò caìda, ocasionada de la palabra, ò accion escandalosa. El activo, uno es directo, y otro indirecto. El directo es aquel con que directamente se intenta la ruina espiritual de el proximo; v. gr. Ticio dize palabras obscenas, ò haze acciones torpes en presencia de Berta, con el sin depravado de que ella consienta; este es escandalo activo *directo*. El activo *indirecto* es, quando se haze alguna cosa mala delante de otros, con el conocimiento de que les puede ser ocasion de pecar; persona se lleve, ni se haze la cosa con fin de que ellos pequen; v. gr. en el caso puesto Ticio dize palabras obscenas, ò haze acciones torpes delante de Berta, no con animo de inducirla à pecar, pero ella llevada de su liqueza, consiente; assi comete Ticio pecado de escandalo activo indirecto, y contra todas las malicias del objeto; porque aunque no fuesse su animo inducirla à pecar, fue causa moral de su pecado.

237 El escandalo de pequeñuelos, ò flacos, que otros llaman *escandalo dado*, es, quando delante de otros dizes, ò hazes alguna cosa, que en sì no es mala; pero dos que la

la xen les parece mala, y pecan; v. g. comes carne en Viernes con necessidad, sin manifestar que la tienes, y por esso la comen los que la ven comer, inducidos de un mal exemplo. El escandalo de Farisios (que es escandalo tomado) es; quando el proximo por su malicia toma motivo para escandalizarse de obras, o palabras, que ni son malas, ni lo parecen, à la manera, que los Farisios se escandalizaban de los milagros de Christo. Por este escandalo farisayco no tienes obligacion de omitir tus acciones; pero por el escandalo de pequeñuelos, o flacos ay obligacion de omitirlas, como lo puedas hazer sin propia incommodo tuyo. De todo lo qual se observara lo siguiente.

238 Lo 1. que en el escandalo activo, assi directo, como indirecto, se ha de explicar en la confession la especie del pecado à que el proximo ha inducido: de manera, que no satisfares con dezir: *fui causa de escandalo grave al proximo*; sino que debes declarar el pecado especifico, que al proximo se le ocasionò; v. g. hazes alguna accion torpe en presencia de Berta rasela, ora sea con intento de que ella consienta, ora sea sin el; no satisfares diziendo, *escandalicé à una muger*, sino que debes manifestar el estado que tiene. La razon; porque el escandalo se reduce à aquella especie de pecado, que al proximo se le ocasionaxen el caso puesto se le ocasiona à Berta à pecado contra castidad, y justicia: luego à esse mismo pecado, y circunstancias se reduce el escandalo que la distes.

239 Lo 2. el que con una palabra, ò accion escandaliza à muchos, ò los induce à pecar, debe explicar en la confession el numero de las personas inducidas, si las tuvo *divisivè*, *& per modum plurium objectorum*; pero no si los toma *collectivè*, ò *per modum unius*: mas debera dezir en la confession, *escandalicé à muchos con tal accion*. Vease aqui lo que se dixo en la parte 1. de los Actos Humanos, fol. 65. à num. 230, Lo 3. que quando el hombre se acusa aver llegado à alguna muger; no es necessario preguntarle, si fue el quien solicito; porque lo comun es, que el hombre solicita a la muger; y explicada la copula, bastantemente se explica el escandalo à solicitacion: pero como esta no se supone tanto en la muger, es necessario hazerla esta pregunta. Ita Sanchez, y el Caspense, *tom.* 1. *tract.* 17. *disp.* 6. *sect.* 1. *num.* 3.

240 Lo 4. el Superior, ò Prelado, que peca con escandalo de los subditos, debe declarar en la confession la circunstancia de su oficio; porque està obligado *quasi ex justitia* à darles buen exemplo. Lo 5. no es licito ofrecer, ò combidar con la ocasion de pecar, aunque sea por buen fin, porque nunca es licito cooperar à lo que es malo. Pero notese, que como dize Castropalao, licito es, v. g. al Padre de Familias, que tiene sospechas de que su hijo le hurte el dinero, dexarse la llave de la arca como olvidada, para coger al hijo con el hurto, con el fin de corregirlo, ò castigarlo. La razon es; porque aqui el padre no intenta *directè*, que su hijo hurte, sino que le permite la ocasion por el fin honesto, como es lograr la enmienda de su hijo; y no es lo mismo permitir la ocasion, que ofrecerla, ò combidar con ella. Ita ille *tom.* 1. *tract.* 6. *disput.* 6. *punct.* 5. *num.* 6.

241 Aqui se suele controvertir entre los Doctores, si serà licito aconsejar un mal menor à quien està determinado à hazer un mal mayor? v.g. hallase Ticio determinado à cometer fodomia, si en este caso serà licito aconsejarle la simple fornicacion, con el fin de desviarle? Respondo que no. La razon es; porque nunca jamàs es licito inducir à lo que es intrinsecamente malo. Ita muchos Doctores, que cita Castropalao, *tom.* 1. *tract.* 6. *disput.* 6. *num.* 5. y 8. Pero licito serà proponer en dicho caso à Ticio, que menor pecado es la simple fornicacion, que la fodomia, con el fin de apartarle de ella; porque aqui no influye para que cometa la simple fornicacion, sino para desviarle del acto fodomitico. Lo mismo es, quando un està determinado à cometer una bestialidad, que le puede dezir una muger, que menor pecado es tener acceso con una muger, que con una bestia. Pero no le serà à la muger licito *facere copiam sui corporis*, con el fin de apartarle al hombre de la bestialidad. Lo mismo es del que està determinado à hurtar cien ducados, se le puede dezir, que menor pecado es hurtar cincuenta, porque aqui no se le aconseja el hurto. Ita Diana *en la Suma* verbo *Scandalum num.* 5.

242 De donde se infiere lo siguiente. 1. Que no te es licito combidar à cenar en dia de ayuno a quien sabes, que ha de aceptar la cena, y està determinado à quebrantar el precepto, porque esto seria inducirlo, y combidarlo con el pecado. 2. Que tampoco es licito pedir mutuo al usurero, que ella expuesto à dar dinero à usura si no q sea en caso de grave necessidad. La razon; porque aqui se usa del derecho, y no se intenta al pecado de usura, sino el remedio de la necessidad. Lo mismo se ha de dezir, que no pecas quando pides a un Confessor el Sacramento de la Penitencia, sabiendo que lo ha de administrar en pecado mortal, si no tienes otro que te confiesse. Lo uno, porque la necessidad, y utilidad propia se escusa. Lo otro; porque el Confessor puede evitar su pecado por medio de un acto de Contricion. Ita Portella *in Decalogo*, *num.* 371.

TRATADO VIII,

DEL HOMICIDIO

§. I

Que sea homicidio, y de quantas maneras.

243 El homicidio es gravissimo pecado, y es uno de los que claman al Cielo. Opone-se, no solo à la justicia conmutativa, porque priva al hombre de la vida, sino tambien à la legal, por la injuria que le haze à la comunidad, quitandole injustamente una parte, o miembro, lo qual es contra justicia legal: y si se haze por odio del proximo, tiene otra malicia especial contra caridad.

244 El homicidio se difine assi: *Est injusta hominis occisio.* Explicase. Dizese *injusta*, para significar, que el homicidio es contra toda razon, y justicia; pero no lo es el que se haze *servato moderamine inculpatæ tutelæ*, esto es, *in sui defensionem*, como se dirà despues; ni tampoco el homicidio, quando al proximo por sus delitos le quitan la vida en el suplicio, porque estos homicidios son justos. Ponese *hominis occisio*, en que se distingue el homicidio de la mutilacion, y tambien para diferenciar el homicidio de el proximo de el homicidio propio, porque este es inmediatamente contra la propia caridad, y el homicidio del proximo inmediatamente contra caridad, y justicia.

245 El homicidio es de tres maneras, *voluntario*, *casual*, y *mixto*. Homicidio voluntario es el que se haze con voluntad determinada de matar, y este se llama propio, y formal: v. g. aguardas à Pedro en un camino, ò campo, &c. y lo matas. El casual es una occission material, que se haze sin animo, ni voluntad de matar, v. g. vas à caza, y disparas à un bulto, juzgas lo que es fiera, y matas à un hombre, este es homicidio casual, ò *præter intentionem*, en el qual no ay pecado, porque no ay accion voluntaria, *nec in se, nec in causa*. El homicidio mixto de casual, y voluntario es aquel, que aunque no es voluntario *in se*, es voluntario *in causa*; v. g. arrojas por la ventana de tu casa una piedra à la calle, por donde regularmente suele passar gente, y advirtes, que suelen passar, o que passarà alguno, y casualmente passa Pedro, y lo matas, pero no fue tu animo el matarlo; este es homicidio mixto de casual, y voluntario, y pecaste en èl mortalmente; porque aunque aquella accion no fue voluntaria *in se*, fue voluntaria *in causa*, porque debiste poner aquellas suficientes diligencias, que comunmente suelen poner los hombres en semejante ocasion.

246 Tambien ay homicidio calificado qual es la maquinacion contra el Principe, la occision de padres, hermanos, y demàs parientes, el homicidio sacrilego, y el qual se haze à traycion de manera, que el homicidio del Principe, de la Patria, padres, hermanos, y parientes, añade nueva malicia especifica contra piedad. El sacrilegio añade nueva malicia contra Religion; y el homicidio proditorio, ò à traycion, como es matar con veneno, o por assessinato, &c. en opinion de muchos añade nueva circunstancia especifica, que se debe explicar tambien, por contener especial determinacion de quitar al proximo el derecho natural de defenderse.

247 La mutilacion se difine: *Est injusta membri amputatio, seu abscissio.* De que se infiere, que para mutilacion se requiere abscision de miembro, que sea parte del cuerpo. La mutilacion puede ser tambien voluntaria, casual, y mixta, como queda dicho del homicidio.

248 En este precepto, no solo se prohibe el homicidio del proximo, sino tambien el homicidio de si mismo; porque el hombre no es dueño absoluto de su vida, sino usufructuario, procurador, y guarda. Solo Dios tiene dominio, y es Sr. de la vida del hombre; juxta illud Sapic. *Tu es Dominus, qui vitæ, & mortis habes potestatem.* De que se infiere, que no es licito al que se halla condenado à muerte tomar veneno para anticiparle. Pero licito es en algunos casos, avendo justa causa cooperar *indirectè* à la propia muerte; v. g. puede licitamente el hombre assistir a los apestados con el peligro de que se le pegue el contagio. Puede licitamente la muger preñada dexar de recibir la medicina, por no abortar, aunque tema que ha de morir. Puede tambien el Soldado, y aun està obligado a no desamparar su puesto, aunque este cierto *moraliter*, que ha de morir. Puede tambien exponerse uno à morir por salvar à la Patria, y al Principe, ù otra persona necessaria al bien publico, ò comun. La razon de todo lo dicho es; porque en tales circunstancias no se mata uno propio, y directamente à si mismo, sino que directamente se intenta el bien publico, mirando por el bien comun. Pero notese, que en ningun caso es licito exponer al peligro la vida espiritual del alma.

249 Adviertan los Confesores, que deben reprehender con severidad a las mugeres, que comen tierra, carbon, sal, y otras cosas semejantes, y aun negarles la absolucion, si fuere necessario, por ser en grave detrimento, y perjuicio de la salud, y pecado mortal contra la propia caridad. La misma reprehension deben hazer à las personas viciadas de la embriaguez, negandoles tambien la absolucion, porque de ordinario viven sin proposito de enmendarse, como advierte tambien el padre Corella en la *Practica*, *tract. 5. cap. 2. num. 17.*

§. II

Del moderamen de la tutela inculpada.

250 EL moderamen de la tutela inculpada es del Derecho, y quiere dezir, que el homicidio *in propriam defensionem* por conservar la vida, ò defender la fama, castidad, y hazienda, no es pecado, como se haga *observato moderamine inculpatæ tutelæ*, quanto atentas las circunstancias del tiempo, y del lugar, no se puede por otra via defender, sino fuere matando al agressor. La razon; porque esta no es occision directa, sino justa defensa; y cada uno *jure naturæ* tiene derecho para defenderse, porque licito es *vim vi repellere*. Es comun; pero se ha de observar lo siguiente.

251 Lo 1. que aunque se puede matar con el dicho moderamen por defender la honra, ò fama, no por esso es licito matar à quien dize una contumelia, ò palabra injuriosa, porque aqui se excede el moderamen de la tutela inculpada; pues una palabra contumeliosa se puede repeler sin matar al agressor. Lo mismo es si te dan una bofetada, ò te hieren con una cana, y el percussor huye, porque la misma fuga es bastante satisfacion de la injuria, y no ay lugar *vim vi repellere*. Y dezir lo contrario està condenado por Inocencio XI. en la proposicion 30. que se verà en la 8. parte, num. 52.

252 Lo 2. no es licito al Religioso, y Clerigo matar al que los con mira infamar, ò calumniar, assi à ellos, como à su Religion, ò estado, aunque no tengan otro medio para defenderse de la calumnia. La razon; porque el Clerigo, y el Religioso por la profession de su estado deben imitar la mansedumbre de la Magestad de Christo Señor nuestro. Lo otro, porque en este caso ay otros medios para la propria defensa, como es amenazar al calumniador con la Justicia; y si no fueren oidos, cumplirán con lo que manda el mismo Señor en el Evangelio: *Orar, y pedir a Dios por los calumniadores*, que del silencio, y paciencia resultarà el mayor honor. Vease aqui la proposicion 17. condenada por Alexandro VII. en la 8. parte, num. 119.

253 Lo 3. que aunque por conservar la hazienda se pueda matar al ladron con el moderamen dicho, se entiende quantidad notable, no si es de poca monta, como un escudo de oro. Y dezir lo contrario està condenado por Inocencio XI. en la proposicion 31. Vease la parte 8. num. 54. Lo mismo matar al que *injustamente* impide, que no se consiga la herencia; y al que tambien impide, que no se consigan aquellos bienes temporales, que actualmente no se poseen, sino que se esperan adquirir, porque esto seria en grave detrimento, y perjuizio de la Republica. Veanse las proposic. 32. y 35. condenadas por Inoc. XI. en la part. 8. n. 57. y 78.

254 Lo 4. licito es à la donzella, ò à qualquiera muger honesta, matar al hombre que la quiere violar, ò usar de ella deshonestamente, si de otro modo no se puede defender. La razon es; porque licito es matar con el moderamen dicho al que usurpa, ò roba los bienes de hazienda, quando de otro modo no se pueden defender; y la integridad virginal de una donzella, o la honestidad de una muger, es mas estimable, preciosa, y excelente, que dichos bienes. Pero notese, que primero estarà obligado à defenderse con todas las fuerzas posibles; y si de otro modo no se puede defender, podrà licitamente matar al invasor. Ita Potestas en este Precepto, n. 2904.

255 Lo 5. no puede el marido matar à su muger adultera, cogida en flagrante delito de adulterio, ni tampoco al adultero. La razon es; porque aqui no ha lugar dicho moderamen para defender su honor; pues puede dar cuenta al Juez para que los castigue, y de esse modo ocurrir à la indemnidad de su honor. Pero si el adultero sacasse la espada para matar al marido, podrà este licitamente, no hallando otro medio para defenderse, matar al adultero, porque aqui defiende su vida, y su honra. Item, por la misma razon no puede el padre matar à su hija, ni el hermano à su hermana, halladas en actual delito de fornicacion, ù adulterio: y las leyes civiles, que esto permitian, estàn corregidas por el Derecho Canonico. Vease aqui la proposic. 19. condenada por Alexandro VII. en la 8. parte, 122.

256 Lo 6. no es licito matar al Juez injusto de quien se teme darà injusta sentencia, ni al falso acusador, ni à los testigos falsos, aunque no aya otro remedio para la propria defensa. La razon es; porque el matar en este caso, no es medio proporcionado, sino excessivo. Y dezir lo contrario està condenado en la proposicion 28. por Alexandro VII. Vease en la 8. parte. n. 120.

§. III.

De la restitucion por el homicidio.

257 LA restitucion por el homicidio es debito de justicia conmutativa; y deve preguntar el Confessor al penitente, que se acusa de algun homicidio voluntario injusto, si el muerto ha dexado muger, hijos, ò padres a quienes mantener, para mandarle restituir los daños causados por el homicidio. La razon es porque el que es causa moral injusta de algun daño ocasionado al proximo, està obligado de justicia à resarcirlo. Es comun, y se advierte lo siguiente.

258 Lo 1. que si uno mata à una persona rica, que no gana cosa alguna con su trabajo, solo està obligado à restituir los gastos de las medicinas, si las huvo: pero si el muerto era Oficial, ò Labrador, &c. q con su trabajo mantenia su familia, està obligado el homicida à

restituir lo que ganaba rebaxando los gastos forzosos de su persona. De manera, que si el muerto ganaba; v. g. cinco reales al dia, y gastaba los tres en comer, y vestir, solo de el homicida restituir dos reales cada dia, menos contando los dias de fiesta; pero como en esto no puede darse punto fixo, el modo mas acertado es, que el homicida se componga con los herederos forzosos, dando un corte à la materia *ad arbitrium boni viri.* 2. Que si el homicida fue provocado, y el homicidio se hizo con el moderamen de la tutela inculpada no esta obligado à la restitucion, sino que huviese excedido el dicho moderamen. La razon es; porque siendo provocado el homicida, on es causa eficaz, y moral del daño ocasionado. Dixe *si no es que aya excedido el moderamen de la tutela inculpada*; porque aviendo excedido, estará obligado à restituir. Bien es verdad, que algunos Doctores dizen, que el que mata à otro, excediendo el moderamen, solo estará obligado á restituir el portatas del exceso de dicha moderacion; pero mas seguro, y verdadero es lo primero.

259 Lo 3. que por la vida, miembro, o cicatriz, nada se debe restituir; porque todas estas cosas son bienes de orden superior, que no son precio estimables; pero se debe pedir perdon; mas si se siguiere algun daño, ay obligacion à restituirlo; v. g. cruzas la cara à una muger, no debes restituirle cosa alguna por las señales que le hiziste, sino por los daños ocasionados: de manera, que debes restituirle los gastos de la curacion, y el lucro, que no ganò, estando en cama, menos contando el gasto de la comida; y si estaba para tomar estado de Matrimonio, y por la disformidad no puede casar con igual se le deve refarcir el daño à juicio de varon prudente. Lesio *de Justitia, & Jure, lib. 2. cap. 9. dub.* 23. Lo 4. que por el homicidio puramente casual, ò *praeter intentionem*, no ay obligacion de restituir cosa alguna; no siendo voluntario por lo menos *in causa*. Es comun.

260 Adviertan los Confesores, que à los homicidas deben imponer en penitencia, que hagan celebrar algunas Missas, ò que den algunas limosnas, segun su posibilidad, por el anima del muerto; y assimismo, que ayunen algunos dias; que apliquen entre año al gunas Comuniones, y que rezen el Rosario todos los dias, y que hagan algunas obras penales, mas, ò menos, segun las circunstancias del homicidio, aplicandolo todo por la alma de el muerto.

Ita Diana, *part. 5. tr. 4. resol.* 43. y es comun.

§. IV.

§. IV.

Del Aborto.

261 EL aborto es de *per se* intrinsecamente malo; y assi nunca es licito el procurarse, ni aun antes de animarse el feto, ni aunque sea por temor de que la madre quede infamada. Veanse las proposiciones 34. y 35. condenadas por Inocencio XI. en la 8. parte. 59. Pero se dudará si es licito à un Medico, estando el feto animado, dar á la madre gravemente enferma una bebida, o aplicar otro medicamento, con el qual ha de abortar, siendo el aborto medio unico para la conservacion de la vida de la madre. Antes de respõder à la duda, se ha de notar, que una cosa es causar *directe* el aborto, y otra es causarlo *indirecte*. Causar el aborto *directe*, es aplicar un medicamento, que directamente sea causativo del aborto, con el fin de que no pierda la vida la madre; causar el aborto *indirecte*, es aplicar el medicamento, que directamente se encamine contra el humor pecante de la enfermedad de la madre, aunque con el temor que al puede resultar el aborto; pero esto no se intenta. Esto supuesto.

262 Respondo à la duda, que no es licito al Medico aplicar à la preñada, aunque se halle en peligro de muerte, medicamento alguno, que directamente se ordene al aborto de el feto animado, aunque sea con el fin de que viva la madre. Pruebase: porque quando peligra la vida espiritual del proximo, y tu vida corporal, primero es la vida espiritual de tu proximo, que la corporal tuya, como dize la comun de los Doctores. Pero licito le será al Medico aplicar un medicamento, que directamente, *primo, & per se* se ordena contra el humor pecante de la enfermedad, aunque de *per accidens* se tema el aborto, ò la occision del feto. El fundamento es, porque como la vida del feto pende de la vida, y salud de la madre, el medicamento que *primo, & per se* se ordena à la vida de la madre, *secundario* se ordena tambien a la salud, y vida del feto; y si en tal caso perece el feto, es de *per accidens*, *& praeter intentionem*. Ita muchos Doctores, que cita Leandro del Sacramento, *tom. 5. tract. 2. de Irreg. disp.* 11. *q.* 4.

263 Notese aqui, que los que procuran, aconsejan, ò dàn favor para el aborto, estando animado el feto, consumado la obra, y seguido el efecto son homicidas, è incurren en excomunion mayor reservada, la qual puso Sixto V. aunque despues la moderò Gregorio XIV. De esta excomunion se tratará en la parte 6. de las Censuras, tract. 2. Tambien ay pena de privacion de Beneficios Ecclesiasticos, obtenidos contra los que procuran, ò dan favor para el aborto; pero no se incurre en ellas penas antes de la sentencia declaratoria de el Juez; mas se incurre *ipso facto* en la irregularidad, seguido el efecto de homicidio de feto animado.

§. V.

Del duelo, ò Desafio.

264 EL duelo, ò desafio se difine assi: *Est pugna inter duos ex condicto, seu ex conventione susceptæ: hoc est designando armas, tempus, & locum cum periculo vitæ, aut gravis vulnerationis.* De manera, que desafio no es otra cosa que una riña, que ay entre dos, ò quatro personas, nacida de pacto anterior, ò convencion precedente de reñir, señalando tiempo, puesto, ò lugar, llevando armas ofensivas, con las quales puede aver peligro de perder la vida, o de resultar herida grave. De donde se infiere, que quando se señala tiempo, pero no el lugar, ò sitio, no ay desafio; y lo mismo es quando se señala el sitio, ò lugar, pero no el tiempo; y aunque se señale tiempo, y lugar para reñir, pero no con armas, sino con los brazos, o puños, tampoco ay desafio; porque en estos casos faltan las condiciones essenciales, puestas en la difinicion. En el desafio ay tres pecados mortales Distintos en especie contra tres virtudes, uno contra caridad propia, por el riesgo a que se exponen los duelantes de perder la propia vida; otro contra justicia por el peligro de matar al proximo, y otro por el escandalo que se ocasiona, y se resuelve lo siguiente:

265 Lo 1. que si dos personas tienen una contienda, v.g. en la Iglesia, y dizen: *Salgamos fuera que no estamos bien aqui*; aunque estos salgan; saquen las espadas, y riñan no ay desafio, porque aqui no ay pacto, ò convencion de reñir, sino que mudar de puesto, ò sitio es, por la reverencia que se debe al Templo de Dios. 2. Que si ves à tu enemigo, que viene armado contra ti, y tu te vas à armar, le buscas, y riñes con èl, tampoco ay desafio, porque no precedio pacto, ò convencion, señalando tiempo, y lugar. 3. Que si alguno te provoca à reñir, y tu le respondes, que en tal sitio, ò puesto sueles acostumbrar a estàr, y que te sabras defender, tampoco ay desafio, porque tambien aqui falta el pacto, ò convencion de reñir.

266 Y se advierte lo siguiente: 1. Que por defender la vida se puede admitir el desafio, *observata moderamine inculpatæ tutelæ*; esto es, quando no ay otro medio para la propia defensa. La razon es, porque el derecho natural permite, que cada uno pueda defender su vida de quien injustamente le quiere dar la muerte. Sea exemplo: Pedro desafia à Juan; y no admitiendo Juan el desafio, le dize, que si no lo admite, lo ha de matar en qualquiera parte que lo hallare, con armas, ò sin ellas: en este caso no peca Juan, admitiendo el desafio por la razon assignada, aunque no debe el desafiado salir à cumplir el desafio, si fue el pacto, que avian de salir al campo, porque si se da lugar à esto, yà ay otro medio para defender la vida. Pero no es licito admitir el desafio, por evitar la infamia, o mota de cobarde. Vease la proposicion 2. condenada por Alexandro VII. en la 8. part. n. 100. Lo 2. que si el que desafia mata al desafiado, està obligado à restituir todos los daños causados por el homicidio, porque es causa eficaz, y total del daño. Pero si el desafiado matò al que lo provocò, aunque pecò mortalmente, no està obligado à la restitucion, *quia scienti, & volenti nulla fit injuria.* Ita Diana *part. 5. trat. 4. resol. 5.* y otros muchos. Contra los duelantes ay fulminada excomunion por Clemente VIII. reservada à su Santidad, de que se tratara en la parte 6. de las Censuras.

PRECEPTO V.

DEL DECALOGO.

Non Mœchaberis. Exod. cap. 20.

267 EN este Precepto, no solo se prohibe por el *non mœchaberis* el adulterio, que propiamente es *Mœchia*, sino tambien todo quanto en materia venerea se opone à la Virtud de la Castidad, cuya difinicion, y division se pueden ver en la parte 8. tratado 2. y se preguntarà lo siguiente.

1 Si ha tenido algun pensamiento deshonesto deleytandose en el voluntariamente; y si ha deseado executar lo mismo que pensaba.

2 Si ha dicho palabras deshonestas, de suyo provocativas.

3 Si ha tenido osculos, y tactos con alguna muger, de que estado era, y si fue con deseo de pecar con ella; y si de estos tactos, osculos, &c. se siguiò polucion.

4 Si ha solicitado alguna muger, ò de que estado era, casada, donzella, parienta, &c.

5 Si en este vicio ha sido à otros ocasion de ruina, ò si ha hecho violencia à alguno para pecar con el.

6 Si ha tenido entrada en alguna casa sospechosa, ocasionando escandalo à otros, ò con peligro de ofender à Dios.

7 Si ha deseado vèr alguna muger desnuda, o ver algun acto indecente.

8 Si consigo mismo ha tenido tactos deshonestos. Si se siguiò polucion, o la procurò tener; y si en la polucion se acobardo de alguna muger, deseando pecar con ella.

9 Si ha tenido con muger acto carnal consumado, y de que estado era la muger.

10 Si ha cometido alguna bestialidad, ò pecado nefando con persona de su mismo, ò diverso sexo.

11 Si se ha jactado, ò alabado de algun pecado deshonesto, y de que estado eran las personas que le oyeron.

12 Si ha provocado à otros à pecar con su trage profano, o alivio, ò cantando cosas profanas, ò diziendo palabras mal sonantes, o si ha baylado con mugeres, haziendo menéos lascivos.

13 Si aviendo tenido algun sueño deshonesto, tuvo complacencia de el estando despierto, o si antes dio causa culpable para el.

14 (Al penitente casado.) Si ha negado el debito sin justa causa; o si ha usado mal del Matrimonio, no guardando el orden natural, o impidiendo la generacion, echando fuera su materia. Finalmente se deben tambien preguntar las reincidencias, o mal habito en los pensamientos consentidos, y polusiones, &c. y que diga el amancebado el tiempo de la inigua correspondencia, y si persevera la ocasion, para negar, o diferir la absolucion.

TRATADO IX.

DE LA LUXURIA.

§. I.

Que sea luxuria, y quales sus especies.

268 LA luxuria se deriva de *luxo*, que es lo mismo que superfluidad, ò exceso en cosas venereas; y viene à ser, que luxuriosa es lo mismo, que dado a deleytes venereos, y se difine assi: *Est inordinatus appetitus venereorum.* De otro modo: *Est vitium inclinans ad venereum usum inordinatum.* Luxuria no es otra cosa, que un apetito desordenado, ò uso de delectacion venerea, que se tiene *circa partes libidinosas corporis commotione spiritum generationi inservientium.* Es pecado mortal *ex genere suo* inmediatamente opuesto à la Virtud de la Castidad.

269 En materia de luxuria, ni en la delectacion venerea no se dà parvidad de materia, ni se debe admitir; y dezir lo contrario es improbable, temerario, y escanq dalofo. Pruebase tambien con razon; porque toda delectacion venerea *ex fine operis* se ordena à la polucion. *Imo est inchoata pollutio*, el movimiento de polucion es mortal: Luego qualquiera delectacion venerea, aunque, sea la mas leve, ò minima, es pecado mortal. La mayor consta de Galeno, *lib. 14. de Usu partium, cap. 2 & 10.* donde dize, que la delectacion venerea es polucion incohativa. La menor es clara, y la consequencia formal. Vease la propos. 40. condenada por Alexandro VII. en la 8. parte num. 150.

270 Las especies de la luxuria son siete. La 1. es la *simple fornicacion* entre solteros, y libres. La 2. el *adulterio* entre casados *saltim ex una parte.* La 3. el *estrupo*, y es desflloracion de doncella. La 4. es el *incesto*, que es entre consanguineos, ò afines en grado prohibido. La 5. es el *sacrilegio*, y es el que se comete en lugar sagrado, ò con persona consagrada a Dios por voto de castidad, ya sea simple, ò solemne. La 6. el *rapto*, que se haze quando con violencia se arrebata la muger *causa explendæ libidinis.* La 7. es el pecado *contra naturam*, el qual es toda desordenada voluntaria efusion de semen *extra vas debitum*, Y aunque Maltrio, y Tamburino quieren poner por octava especie à la *impudicicia*, que consiste en los tactus, osculos, amplexos palabras torpes, &c. de que abaxo se dirà; pero no lo es formalmente, sino *reductive*; esto es, en quanto dichas cosas se refieren à alguna de las especies referidas. Ita Fr. Matias de la Madre de Dios en la continuacion de las Obras del P. Leandro del Sacramento, *part. 10. tract. 1. disp. 1. quæst. 4.*

§. II.

De la simple fornicacion.

271 LA primera especie de la luxuria es la simple fornicacion, y se difine assi: *Est concubitus inordinatus soluti cum soluta.* Es pecado mortal, y dezir lo contrario es heregia, condena la en la Clement. *Ad nostrum de hæreticis*; y consta tambien de lo que dixo el Apostol ad Ephisios, cap. 5. *Omnis fornicator, aut immundus, non habet hæreditatem in Regno Christi, & Dei.* Es mala *ab intrinseco*, y prohibida *jure naturæ*: la razon es, porque para la perfecta educacion de la prole, segun el orden de naturaleza, no solo se requiere el cuidado de la madre, sino mucho mas el del padre, por quien ha de ser instruido, y defendido el hijo; y como la prole, que se tiene de la simple fornicacion, puede sospechar el padre que no sea suya, no se haria cargo de ella, y assi seria esta en grave detrimento de la prole, lo qual es contra el derecho natural, como es claro. Confirmase, porque dezir lo contrario esta condenado por Inocencio XI. en la proposicion quarenta y ocho, que se puede ver en la 8. parte, num. 78.

272 A este especie de luxuria se reduce tambien el *concubinato*, el qual es fornicacion continuada con soltera, y cohabitacion con ella, como si fuere muger propia. Es pecado muy grave, y peligroso, y assi el concubinario, como la meretriz, no deben ser absueltos, aunque alegue el concubinario, que la concubina es muy necessaria para su assistencia, y no ha de hallar otra que le sirva.

Y decir lo contrario està condenado por Alexand. VII. propoſic. 41. Veaſe part. 8. num. 153. y veaſe lo que ſe dixo fol. 156. à num. 257.

273 Tener un Catholico copula con una muger infiel, no añade à la ſimple fornicacion malicia diſtinta en eſpecie, que ſe deba explicar en la confeſsion; porque, el ſer infiel ſolo es circunſtancia agravante, y es opinion probable, que no ay obligacion de explicarla en la confeſsion. Bien es verdad, que la ſimple fornicacion con Judia, judayzante, ſera circunſtancia *ſpecie diſtincta*, q̃ pertenece a ſacrilegio, q̃ ſe deberà explicar. Y es la razon; porque la conjuncion con perſona Judia judayzãte eſta *meritiſſime* prohibida por la Igleſia en honra del Chriſtianiſmo, y por el peligro de la ſubverſion. Veaſe à Fr. Mathias de la Madre de Dios en el luger arriba citado, *queſt.* 25.

274 El que tiene copula carnal con ſoltera, no ſatisface à la confeſſion diziendo: *Commiſſi cum ſolutâ grave peccatum contra caſtitatem*, ſino que debe explicar la copula. La razon; porque no ſe explica baſtantemente el pecado, pues los oſculos, tactos, &c. ſon graves pecados contra caſtidad, y no obſtante no ſon copula; y porque dezir lo contrario eſtà condenado por Alexandro VII. en la propoſ. 25. Veaſe ſu la 8. parte num. 129.

§. III.

Del Adulterio.

275 EL adulterio ſe diſine aſsi: *Eſt inordinatus concubitus cum perſona conjugata.* El adulterio tiene dos malicias, contra caſtidad, y juſticia, por la grave injuria que ſe le haze al conſorte. El adulterio puede ſer de tres maneras. 1. Quando el caſado tiene copula con ſoltera. 2. Quando la caſada tiene copula con ſoltero. 3. Quãdo los dos, que tienen copula ilicita cada uno eſta ligado con Matrimonio. En eſte ultimo modo ay dos adulterios numero diſtintos, que ſe deben explicar en la confeſsion. Y es la razon; porque aqui ay dos injuſticias, una que haze el caſado à la propia muger, y la otra, que haze al marido de la otra.

276 Tener copula con muger caſada, aun conſintiendolo ſu marido es adulterio. La razon; porque eſto es gravemente injurioſo al Sacramento, y al eſtado matrimonial. Lo otro, porque aunque por el Matrimonio ſe concede derecho al marido para uſar del cuerpo de ſu muger, no para que lo ceda à otro. Y dezir lo contrario eſtà condenado por Inocencio XI. en la propoſicion 50. Veaſe en la 8. part num. 81.

277 El caſado, que conociendo à ſu muger, pone in penſamiento, y ſe deleyta en otra, aunque no la deſee por parte de ſu voluntad, contra la malicia de adulterio interno, que ſe debe explicar en la confeſsion. La razon; es porque dalo, que la delectacion moroſa no contrayga las circunſtancias del objeto, como dizen algunos DD. (lo qual no admito) pero el caſa lo

no ſe puede deſnudar de la circunſtancia que eſtà veſtido. Ita Corrella en la *Practica*, *tract. 6. cap. 2. num. 16.*

278 El adulterio, aſsi por parte del marido, como de la muger, tan grave es el uno como el otro, conſiderando *ſecundum ſe*, y ſegun la fidelidad que ambos ſe deben guardar: pero mirando la verguenza, el eſcandalo, y el daño que procede del adulterio de la muger, mayor, y mas grave es el adulterio, que ella comete; que el que comete ſu marido. La razon es; porque la muger no puede ſatisfacer à dos varones, al marido, y al adultero; pues ordinariamente *ex commixtione ſeminis* ſe impide la generacion. Lo otro; porque dado caſo, que no ſe impida, es en grave perjuizio de la prole, por ſer coſa incierta à quien ſe ha de atribuir la generacion, ſi al marido, ò al adultero, y como ſe dexa conocer es contra la buena educacion de la prole. Bonacina *de Matrim. q. 4. punct. 15. n. 4.*

279 La copula con eſpoſa de futuro Matrimonio añade nueva malicia de injuſticia, que ſe deberà explicar en la confeſsion: y ſi la eſpoſa es doncella, tiene tambien la malicia de eſtrupo. Ita Thom. Sanchez, *lib. 1. de Matrimonio diſp. 1. num. 2. & 3.*

280 Adviertaſe aqui, que quando la caſada ſabe con certidumbre moral, que un hijo de los que tiene es habido en adulterio, no eſta obligada à declarar con ignominia ſuya que aquella prole es eſpuria. La razon; porque los bienes de fortuna, de que pueden ſer privados los hijos legitimos, ceden al bien de la fama de la madre. Lo otro, porque viviendo, y ſabiendolo el marido, corre grande rieſgo de ſu vida, y la vida, y fama de la madre ſon de mas alto orden, que los bienes de fortuna de los hijos. Y ſi la imprudente madre lo declara, no eſtà obligado el hijo eſpurio à creerla, por mas que lo jure, porque la tal declaracion repugna à la piedad de la madre. Lo otro, porque puede ſer que lo haga por tener averſion à uno, y eſpecial amor à otro, como muchas vezes ſucede; por cuyas razones no eſtà obligado el hijo eſpurio à creerla. Lo que debe hazer la madre en eſte caſo, es compenſar con ſus bienes propios, ya dotales, ya parafrenales el agravio ocaſionado por ſu adulterio à los hijos legitimos, mejorandolos en todo lo que fuere poſsible. Ita el Subtil. Doctor *in 4. diſt. 15. queſt. 2.* y es comun. Tambien puede aconſejar al hijo eſpurio, que ſe haga Eccleſiaſtico, perſuadiendole, que haga renuncia en favor de los legitimos, como dize Villalobos, *part. 2. tract. 11. diſp. 34. num. 8.* Dixe *quando la madre lo ſabe con certidumbre moral*; porque ſi eſta en duda ſi el hijo es legitimo, ò eſpurio, à nada eſtà obligada: *Quia in dubio melior eſt conditio poſſidentis*; y en eſte caſo ha de tener al hijo por legitimo.

281 El adultero eſtà tambien obligado *ex juſtitia* à reſtituir à los hi-

hijos legitimos los daños, que les sobrevinieron por razon del espurio, aunque no le de consejo à la adultera, *quæ supponat partum*; esto es, que engañe al marido, diziendole, que es hijo suyo. La razon es, porque el adultero por su acto iniquo fue causa *ex se* de los daños seguidos a los hijos legitimos. Si bien dize Villalobos en el lugar citado, n. 4. que no estara obligado con peligro de perder su vida, o fama, por ser de orden superior à la hazienda.

282 Las penas de los adulteros son *separatio thori*, y perder el derecho à pedir el debito, y perdida del dote, y la infamia. Consta del Derecho. cap. *Infames*, 6.

§. IV.
Del Estrupo.

283 EL estrupo se difine assi: *Est concubitus cum fœmina virgine, quæ ejus virginitas defloratur, ipsa nolente*, porque quando la doncella consiente voluntariamente en la defloracion, no ay estrupo, sino simple fornicacion; pero quando es engañada, ò inducida por fuerza, temor, o promessa fingida de matrimonio, comete el estrupador otro pecado mas contra justicia, por la injuria que haze à la doncella, y està obligado en el fuero de la conciencia à casarse con ella, ò à dotarle, segun su posibilidad, y medios, à juizio de varon prudente. Pero si ella, sin hazerle violencia, libremente consiente en la defloracion, aunque se le deberà dar alguna cosa *ex charitate*, no estarà el varon obligado à dotarla *ex justitia*, mas le obligarán en el fuero externo; ni sera necessario explicar en la confession la circunstancia de averla desflorado, *quia scienti, & volenti nulla fit injuria*. Ita Leandro del Sacramento, *tract. de Pœnit. disp.* 8. §. 2. *q.* 15. Opinion ay contraria, y es probable.

284 Los casos en que el estrupador no està obligado à dotar la doncella, son: Lo 1. quando queda oculto el estrupo, y no le frivió de impedimento para casar con conveniencia: 2. Quando ella no vivia honestamente, ni guardaba el pudor de la verguenza: 3. Quando despues del estrupo es conocida carnalmente de otros. Ita Potesta en este Precepto, num. 2145. 4. Quando con dadivas, y alhagos es violada; porque los alhagos no son violencias. Limitase, quando los ruegos, y alhagos son de persona poderosa; porque estos, aunque dexan libertad fisica, quitan la libertad moral.

285 Si dos carnalmente conocen à una muger, y concibe, estaràn ambos obligados à dar alimentos à la prole, aunque se dude qual de los dos es el padre. El fundamento es, porque no ay razon para que quede desamparada la prole; y aunque ay opinion contraria; pero es razon que el Confessor se incline à la primera, y la practiques; y mas si la madre fuere pobre, y no tuviere medios para alimentar al hijo. Bonac. *de Matrim. q.* 4. *part.* 15. *n.* 10.

§. V.
Del Incesto.

286 EL incesto se difine assi: *Est concubitus inordinatus cum consanguinea, vel affini, usque ad quartum gradum.* La malicia de este vicio consiste en la irreverencia que à la sangre se haze, teniendo accesso con persona parienta por consanguinidad, ò afinidad; y tiene este vicio dos malicias distintas contra castidad, y piedad, que se deberán explicar en la confessión. La afinidad, si nace de copula licita, como es la Matrimonial, se estiende hasta el quarto grado; y si de copula ilicita, hasta el segundo. Tambien es incesto tener copula con persona parienta de cognacion espiritual, y de la legal, ò que nace de la adopcion.

287 Algunos Doctores son de sentir, que no es necessario que el penitente explique en la confessión el grado de incesto; y assi dizen, que si el padre tiene accesso con su hija ò el hijo con su madre, satisfacen a la confession, diziendo: *commissi incestum*. Fundanse en que la malicia del incesto consiste en la irreverencia que se haze à la conjuncion de la sangre, y la mayor, ò menor conjuncion, no varian la especie. Pero lo contrario es mas probable, y assi se deberà explicar. La razon es; porque los pecados no se distinguen en especie precisamente por la oposicion à diversas virtudes, sino tambien por la oposicion à diversas honestidades de una misma virtud; el incesto, que se comete entre padre, e hija, ò entre hijo, y madre; dize oposicion à diversa honestidad, que si lo cometieran con otros parientes en los demàs grados: Luego, &c. Pruebase la menor: la honestidad del hijo con la madre, y de el padre con la hija es de derecho natural, y no lo es la de los otros grados; y assi vemos, que los Sumos Pontifices dispensan en todos los grados, menos en el primero de consanguinidad: luego es, porque entre hijo, y madre, y padre, y hija ay diversa honestidad que en los otros grados. Ita Mastrio, *disp.* 11. *num.* 122. El Padre Valentin en el Fuero de la Conciencia, *tract.* 2. *cap.* 8. §. 4. *num.* 189. y otros muchos Doctores.

288 El incesto que se comete con persona consanguinea, es mas grave, que el que se comete con persona de afinidad, siendo en igual grado. La razon, porque mas estrecho, y mas intimo es el parentesco, que resulta de la propia sangre, que el que proviene de la estraña. Ita Fr. Mathias de la Madre de Dios, *part.* 10. *trat.* 2. *disput.* 7. *quæst.* 6.

289 [illegible] con persona parienta en grado prohibido, contraen en la malicia de incesto, que se debe explicar en la confession, aunque no se hagan con animo de copula. La razon porque dichas fidelecuencias se [illegible] la copula; y como ella con persona parienta tenga la malicia de incesto, que

se debe explicar en la confession, tambien los tactos, osculos, &c. Ita Corella en la *Practica, precepto 6. cap. 2. n.m.9. in fine.*

§. VI.

Del sacrilegio en especie de luxuria.

290 EL sacrilegio se difine assi: *Est peccatum luxuriæ, quo persona sacra, seu Deo per votum, sivè solemne, sivè simplex dicata, vel locus inter per actum venereum violatur.* Explicase por partes. Dizese *peccatum luxuriæ* en lugar de genero, por ser comun el sacrilegio, incesto, estrupo, y demàs especies, que todos son pecados de luxuria. Ponese *quo per sona sacra, seu Deo per votum, sivè solemne, sivè simplex dicata*, para significar, que el sacrilegio en especie de luxuria se comete, quando se viola alguna persona consagrada à Dios, ò por voto solemne, ò simple de castidad, lo qual puede suceder de tres maneras. 1. Quando la persona sacra consiente en la obra torpe exterior, y tambien en la interna delectacion. 2. Quando la persona *non sacra* consiente en pecar torpemente con la persona sacra. 3. Quando ambas personas, que pecan torpemente, estàn consagradas à Dios. Dizese finalmente, *vel locus sacer per actum venereum violatur*, para significar, que el sacrilegio en especie de luxuria, tambien se comete, quando en el lugar sagrado se tiene el acto venereo, no solo ilicito, sino tambien, quando es licito, como en los casados quando no interviene justa causa; y tambien por la effusion del semen humano, como se dixo arriba en el primer Precepto del Decalogo, vers. *Sacrilegio*. El sacrilegio tiene dos malicias contra Castidad, y Religion, y se resuelve lo siguiente.

291 Primero, que el que peca con quien tiene hecho voto de castidad no necessita declarar en la confession si el voto que tiene es simple, ò solemne, porque no se distinguen en especie, *sino accidentaliter tenes magis, aut minus*; y hasta à acusarse, diziendo: *Peccavi cum persona votum castitatis habente*. Opinion ay contraria, y es muy probable. 2. Que si ambas personas que pecan, son sagradas, es duplicado sacrilegio, y distinto en numero, y assi se debe explicar en la confession, porque aqui ay dos injurias, y dos irreverencias numero distintas. Ita Leandro del Sacramento. Fr. Manuel de la Conception *de Pœnitentia disput. 3. quæst. 16. num. 121.* 3. Que si el que tiene hecho voto de castidad, *tactibus manum suavem aliam pulsit*, aunque no tenga delectacion propria, peca contra el voto, con circunstancia de sacrilegio, que deberà explicar en la confession. La razon; porque aunque no tenga delectacion lasciva, se expone à peligro proximo de tenerla. Lo otro; porque el voto de castidad obliga indirectamente à no provocar à otro à luxuria, y està en todo su cuerpo consagrado à Dios. Nota en este caso,

caso, que ademàs de quebrantar la propia castidad, comete tambien los mismos pecados del inducido, por el escandalo que le ocasiona.

292 Lo 4. el que tiene deseo de pecar torpemente contra de la Iglesia, aunque no se execute el acto, yà el tal deseo tiene malicia de sacrilegio. La razon es; porque el deseo eficaz cõtrae todas las malicias, que se hallan en el objecto; y como; la copula carnal en la Iglesia es sacrilegio, tambien lo serà el deseo de tenerla. Algunos Doctores quieren dezir, que las palabras deshonestas, llanezas, y tactos indecentes en la Iglesia, no tienen malicia de sacrilegio, como no sea con deseo de pecar; pero no assiento à esta opinion, porque semejantes indecencias son en grave irreverencia de el Templo de Dios, y hazen grave injuria al lugar sagrado. Lo mismo, y por la misma razon, si un Sacerdote revestido con los Sagrados Ornamentos, cometiesse un pecado deshonesto, se la sacrilega esta circunstancia, que deberia explicar en la confession, como lo dize Corella en las *Conferencias, part. 2. tract. 7. conf. 5. caso 12.*

§. VII.

Del Rapto.

293 EL rapto se difine assi: *Est quando fœmina invita, vel inviris ejus parentibus abducitur per vim de uno loco in alium, causa expendæ libidinis.* De donde consta, que para el rapto se requiere, que la muger sea arrebatada de su casa, ò de la de sus padres contra su voluntad, y que la aduccion sea por causa de luxuria. El rapto tiene dos malicias contra castidad, y justicia; y si es la muger virgen, tiene tambien la malicia del estrupo. Distinguese el rapto del estrupo, en que este solo incluye fraude, ò violencia, por la qual se viola una virgen: pero el rapto es arrebatar con violencia qualquiera muger, ora sea virgen, casada, ò viuda, con el fin de tener acto torpe con ella.

294 Para el rapto no se requiere precisamente que aya violencia absoluta, halla que sea con ruegos importunos, ò alhagos, ò fingidas promessas, que equivalgan à violencia la qual quite la libertad. Tener copula con muger dormida, ò embriaga la, es pecado de rapto formal; y si ella virgen, tiene tambien la malicia de estrupo, si ella, ò sus padres dessienten no consienten. Y es la razon, porque el dolo, y engaño equivale à la violencia, y en tal copula ay dolo, y engaño: luego en tal caso ay malicia de rapto. Ita Romigio, *tract. 2. cap. 6. §. 12.*

295 No peca la doncella, ò otra muger honesta, que voluntariamente consiente, por fuerza es violada, con tal, que ella no consienta, y se resista con todas las fuerzas al [illegible] pues como dize aquel comun axioma: *Non coinquinatur corpus, nisi de consensu mentis.* Vease lo que se dixo parte 1. de los Ac-

Actos Humanos, trat. 1. fol. 6. à num. 16.

292 Las penas que por Derecho Canonico ay puestas contra el rapto, y los que dàn auxilio son: la 1. quedar irregular, y excomulgado *ipso jure*. Consta del Trident. *sess. 24. cap. 6.* pero esta pena no es reservada: 2. quedar infame, y con obligacion de dotar à la muger: y si el raptor es Clerigo, tiene la pena de ser depuesto de el Beneficio, y exercicio de las Ordenes.

297 Del rapto impedimento dirimente del Matrimonio, se trato arriba en la part. 2. fol. 260. n. 643. La diferencia entre uno, y otro rapto es, que el rapto, impedimento dirimente del Matrimonio es, quando por fuerza es llevada la muger de un lugar à otro, *Matrimonii contrahendi causa*; pero el rapto en quanto especie de luxuria, es llevarla por fuerza, ò violencia *causa libidinis explendæ*.

§. VIII.

Del pecado contra naturam.

298 EL pecado *contra naturam* se define assi: *Est innaturalis usus venereorum.* Es pecado mortal gravissimo, y entre las especies de luxuria tiene especial deformidad: y dezir pecado *contra naturam*, no es porque la naturaleza sea virtud moral; sino porque repugna al debido orden natural, que conviene à la especie humana para su propagacion; y porque es contra este debido orden natural, se llama pecado *contra naturam.*

299 Este vicio tiene tres especies infimas, que son, *polucion, sodomia, ò bestialidad*, que se explicarán por su orden: y aunque otros añaden quarta especie, que es *diversa corporum positio*; esto es, quando *non servatur naturalis modus concubandi*; v. gr. *cum vir ponitur loco fœminæ, cum fœmina loco viri.* De esta especie se dixo ya parte 2. fol. 40. num. 569. y aquí solo se tratarà de la polucion, sodomia, y bestialidad. Y adviertase que aunque estos tres vicios convienen en ser pecados *contra naturam*; ò contra razon natural, no obstante esto tienen entre si diversa malicia especifica, que se deberà explicar en la confesion. De manera, que el que cometio sodomia, ò bestialidad, no satisface diziendo, *peccavi contra naturam*, ò dezir, que tuvo una polucion sino que ha de explicar su pecado, si fue de sodomia, ò si fue de bestialidad, ù de sola polucion; porque no solo *in genere entis.* sino tambien *in genere motis* se oponen à diversas honestidades, y hazen diversa disonancia la razon. Y dezir lo contrario esta condenado por Alexandro VII. en la proposicion 22. que se puede ver parte 8. n. 148.

300 De lo dicho se infiere, que el que se deleytò morosamente, ò tuvo deseo eficaz de pecar *contra naturam*, debe explicar en la confesion el objeto de su delcyte, ò deseo, si fue de sodomia, ò de bestialidad, ù de mera polucion; porque dichos tres vicios tienen entre si diversa malicia especifica. Vease lo que se dixo fol. 62. num. 222.

§. IX.

De la Polucion, ò Molicie.

301 LA polucion, ò molicie se difine assi: *Est voluntaria humani seminis effusio extra vas naturale.* La polucion excluyo del Reyno de los Cielos, ex illo Pauli: *Molles Regnum Dei non possidebunt.* Es mala *ab intrinseco*, prohibida *jure naturæ*; porque *ex se* es opuesta al orden de naturaleza, y a la generacion de la prole; y por ningun pretexto es licita procurarla, ni por vencer las tentaciones, ni por causa de la salud. Vease la propos. 49. condenada por Inocencio XI. parte 8. num. 79. Si bien se puede dar en ella ignorancia invencible; porque no tan claramente se deduce de los principios *per se notos*, como los otros Preceptos Divinos naturales, de que se han visto varios exemplares, especialmente en gente joven, como dize Diana, *part. 3. tr. 4. resol. 308.*

302 Dixe en la difinicion, que la polucion es *effusio voluntaria humani seminis*; porque la involuntaria no es pecado; pues no puede aver pecado, donde no ay voluntario. De que se infiere, que la polucion *in somnis*, y aunque sea *in vigilia præter intentionem operantis*, no es pecado, porque no es voluntario, sino efecto natural: pero si despierto te deleytas, ò complaces en ella, ya la complacencia, ò deleyte, serà pecado mortal; porque toda complacencia, ò deleyte de cosa intrinsecamente mala es pecado mortal, como es claro, y se observarà lo siguiente.

303 Primero, que no sera pecado alegrarte aver tenido polucion *in somnis*, siendo por fin honesto, como es por la salud, ò por verte libre de tentaciones, &c. como no se consienta en ella; mas no serà licito desearla, ò procurarla, ò hazer alguna cosa luxuriosa, que influya en la polucion por dichos fines honestos; porque esto yà sera consentir directamente en ella. Bonacina *de Matrimon. quæst. 4. punct. 10. numer. 14. 2.* Que aunque la polucion empieze estando durmiendo, no pecas, aunque no la reprimas quando te despiertas, como voluntariamente no te deleytes, ò consientas en ella; porque la tal polucion *in somnis* empezò sin pecado; y no siendo querida, ni intentada, la continuacion *in vigilia*, es efecto natural de una causa inculpable. 3. Que aunque la polucion se tenga *semi dormiendo*, no es pecado mortal; porque es principio general, que la falta del uso de la razon en los semidormidos, y que no tienen plena advertencia, haze, que lo que de suyo seria pecado mortal, no lo sea: luego por este defecto del juicio, en tal caso no avra pecado mortal; pero serà pecado venial por la imperfeccion

del

el acto. Y el remedio que debe aplicar el Confessor à los que padecen semejantes fluxiones, es, aconsejarles, que quando dispierten se armen con la señal de la Cruz, implorando el auxilio de Maria Santissima, Madre de toda pureza, como abaxo se dirà.

304 La mayor dificultad solo està en conocer, quando la polucion se dirà suficientemente voluntaria, para ser pecado mortal. Para cuya inteligencia se ha de notar, que la polucion puede ser voluntaria *in se*, y voluntaria *in causa*. Voluntaria *in se*, es, quando directa, y voluntariamente se intenta, ò se procura. Voluntaria *in causa*, es, quando uno pone causa, de la qual conoce, que suele seguirse la polucion. La polucion voluntaria *in se*, esto es, directamente *volita*; siempre es pecado mortal, sin que por via alguna se pueda cohonestar: pero si es voluntaria *in causa*, serà pecado mortal, conforme fuere la causa que se dà; v. gr. el que tiene una polucion, estando durmiendo si la causa que dio para ello fue ilicita, y *ex genere suo* ordenada à cosas venereas, como son, tactos, palabras torpes, oìr, ò leer cosas obscenas; en este caso serà pecado mortal, aunque directamente no sea intentada, como sea prevista. La razon; porque aunque aqui no es voluntaria *in se*, es voluntaria *in causa*, y es *indirecte volita*. Pero si la causa que se dà es remota, honesta, util, y necessaria, como es una grande cena, beber vino, caminar à cavallo, &c. en este caso la polucion seguida de estas cosas, no serà pecado, como directamente no se intente, ni se procure. La razon; porque la polucion que se sigue de lo dicho, es un affectus *per accidens*, ò *praeter intentionem operantis*, y *alias* proviene de causa licita, y no està el hombre obligado à evitar las causas siendo honestas, y necessarias. De aqui se infiere, que el Confessor, que por oìr pecados torpes en la confession, *experitur motus pravos sensualitatis, non tenetur à confessionibus abstinere, nisi absit periculum consensus.* Ita Felix Potesta en este Precepto, *numero* 2189. Vease la que se dixo *part.* 1 *fol.* 3. *a num.* 8.

305 Por quanto este vicio de la polucion es muy frequente, y continuado, observarà el Confessor lo siguiente. 1. Procure enterarse bien del estado, y calidad del penitente; si està demasiadamente cebado en este vicio; y si sobre muchas confessiones, como tres, ò quatro no se ha enmendado, le negarà la absolucion por algun tiempo, para hazer experiencia de la enmienda, pues no trae verdadero dolor, y proposito. 2. Que al penitente, que se acusare aver tenido copula con muger, le pregunte, *si femoravit extra vas naturale*; porque muchos (como dize bien el Padre Corella) lo executan assi, particularmente quando pecan con mugeres libres, por no verse obligados à restituir los daños; y con esta pregunta se faca en limpio la circunstancia de la

polucion. Ita ille *en la Practica, trat. 6. cap. 13. num. 12. 3.* Debe preguntar al penitente, si quando tuvo la polucion tenia en su pensamiento algun objeto, deseandolo por parte de la voluntad; porque si fue deseado, contrae el pecado todas las malicias que se hallan en el objeto, pensando con muger casada, de adulterio, si pariente, de incesto, &c. Y es la razon; porque el deseo eficàz se vistè, y contrae todas las malicias del objeto deseado. Pero si en la polucion se tiene el objeto presente, no para el deseo, sino para mas incentivo del deleyte, en opinion probable, que no la sigo (como abaxo se dirà) no avrà malicia especifica distinta.

§. X.

De la Sodomia.

306 LA sodomia se difine assi: *Est actus libidinosus consummatus inter masculos per vas indebitum, & innaturale.* Es pecado gravissimo contra castidad, y contra *naturam*. La sodomia, una es propia, ò perfecta, la qual es como queda dicho en la difinicion, y la otra es impropia, ò imperfecta, *ut copula feminae cum femina, cum effusione seminis.* La sodomia, que se tiene entre hombre, y muger, se debe explicar la circunstancia. Lo mismo es si la sodomia es entre casados, que ay obligacion de explicar esta circunstancia; porque à mas de la malicia del acto sodomitico, incluye tambien la de adulterio, assi por parte del marido, como de la muger, que le permite. La razon; porque los casados tienen derecho à la copula, y no ay duda, que este derecho se viola por el acto sodomitico.

307 La copula sodomitica no causa parentesco de afinidad, por que este nace de la copula apta *ad generationem*; pero si la copula sodomitica se tiene con parienta en grado prohibido, es incentuosa, y se deberà explicar, diziendo: *Commissi incestum sodomiticum*, por la grande irreverencia que se hazе à la conjuncion de la sangre.

§. XI.

De la Bestialidad.

308 LA bestialidad se difine assi: *Est coitus cum individuo alterius speciei.* Es el pecado mas grave entre todas las especies de luxuria, porque no se guarda la identidad de la especie. En la bestialidad no ay obligacion de explicar la especie del animal, porque es diferencia solo material, y *in genere entis*, no *in genere moris*.

309. A esta especie se reduce el coito con el demonio incubo, ò sucubo, al qual pecado se le añade la circunstancia de ser contra la Virtud de la Religion.

310 La copula con una difunta no es pecado de fornicacion, ni de bestialidad, como dizen algunos, sino de simple polucion, como si la

copula se tuviera con una estatua; pero *per accidens* puede tener otras malicias, como si en la tal copula se dirigiera el pensamiento segun el estado que tuvo en vida, que en este caso tendria el pecado la misma especie de malicia, que el objeto tuvo en sí.

TRATADO X.

DE LA IMPUDICICIA.

311 LA impudicicia es lo mismo que inmundicia, y se define assi. *Est peccatum luxuriæ, quo quis potest tactibus libidinosis, aspectibus, osculis, & similibus absque intentione alterius operis seu actus consummati.* De la imeucicia habla el apostol ad Galath. cap. 5. *Manifesta sunt opera carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, &c. qui talia agunt, Regnum Dei non consequentur.*

§. I.

De los Tactos impudicos.

312 LOS tactos impudicos son aquellos, que por si se ordenan à lo venereo, como los tactos *in mammilis, & in partibus inhonestis*; los quales, aunque sean por ociosidad, son pecado mortal, y se deberan explicar en la confesion, como el estado de la persona tocada. La razon; porque los tales tactos son disposiciones *ad venerem*, y se ordenan *ex fine operis* à la copula. Pero los tactos que se hazen por justa causa, y urgente necesidad, no son ilicitos; v.g. el Medico, y Cirujano *causa curationis*, aunque se siga delectacion, ò polucion, como no se consienta en ella. La razon; porque *jure naturæ* se le concede à cada uno el derecho de aplicar las medicinas convenientes, y necessarias para su curacion. De que se infiere, *quod qui patitur pruritum sensibilem* (que es cierta comezòn) *in partibus pudendis; quamvis manu sua refricet pudenda, & ex refricatione sequatur polutio, non peccat, dummodo non consentiat in polutione.* Y es la razon; porque el prurita, ò comezòn es una enfermedad natural, que proviene de causas naturales; y es moralmente imposible, que el que la padece pueda abstenerse *a tali refricatione*, y si de ella se sigue la polucion, es *per accidens, & præter intentionem operantis*; y no es voluntaria, *nec in se, nec in causa. Non in se*; porque no es querida, ni intentada, como se supone. *Non in causa*; porque no es prevista, ni conocida, y alias no se exerce àction *ex se illicita*, sino necessaria: y como queda dicho

la naturaleza da derecho à qualquiera à que aplique la medicina necessaria, con el fin de restaurar la salud. Ita Fr. Mathias de la Madre de Dios, *p. 10. tract. 2. disp. 11. quæst. 34.*

313 Advierta se, que dar la mano à la muger, y la muger al hombre, segun el estilo de la patria, por via de salutacion, ò titulo de benevolencia, afecto sencillo, ò amor honesto, aunque de aqui nazca alguna delectacion venerea (como en ella no se consienta, ò no aya peligro de consentir) no avrà pecado mortal. La razon, porque en tales casos, el fin del tacto es honesto, y el movimiento sensual es involuntario. Ita Busem. Lesio, Fillucio, que cita, y sigue Poteta en este Precepto, *num. 2222.*

314 La muger, que *tactibus suis se polluit*, no satisface à la Confessiò dizie ido, *inhoneste me tetigi*, sino que debe explicar la polucion: quid quid dicat Berricelli, *tom. 1. tract. 4. q. 27. sect. 8. n. 57.* La razon es, porque el varon, que *tactibus suis se polluit*, no satisface acusando se, *inhoneste me tetigi*: luego tampoco la muger. Y si replicares que ay mucha disparidad, porque *semen fœmineum non est necessarium ad generationem juxta Tomistarum sententiam secus semen viri capacis.* Respondo con el comun sentir de los Medicos: *Fœminas verum jactari sperma: Ergo dum humiditatem emittunt, vere se polluere dicendum est.* Ita el mismo Fr. Mathias de la Madre de Dios, *tract. 2. de Luxuria, disp. 1. q. 13.* Advierta el Confessor, *ne inquirenda pœnitentem doceat ea peccata, quæ nescit, & quæ nescire illi maxime expedit, quod in puellarum Confessionibus præsertim debet attendere.*

§. II.

De los aspectos libidinosos.

315 LOS aspectos libidinosos son pecado mortal, aunque no se mire con mal fin; v. gr. quando *vir aspicit pudenda fœminæ, ac fœmina verenda viri.* La razon, porque tales aspectos son muy opuestos à la honestidad natural; y excitativos *ad venereum*, sino que sean casualmente, ò por tan breve tiempo, que no aya peligro de comocion en la carne, ò delectacion venerea. Ita Sanch. *lib. 9. disp. 46. n. 12. & 14.* De donde se infiere, que *aspicere concubitum viri cum fœmina*, y pensar en èl estudiosa, y voluntariamente, es pecado mortal, aunque sea por sola curiosidad, porque el tal aspecto es impudico, y provocativo à cosas venereas; pero no lo serà, si es por caso repentino. Ita Maltrio en el Curso Moral, *disp. 11. num. 134.*

316 Mirar à una muger hermosa con solo la complacencia de su hermosura, no es por si pecado alguno (y lo mismo es mirar la muger à un gallardo joven) si no que la vista sea ordenada à mal fin. Y es la razon, porque la hermosura es un don natural de Dios, que concede à sus criaturas; pero si de mirar la hu-

copula se tuviera con una estatua; pero *per accidens* puede tener otras malicias, como si en la tal copula se dirigiera el pensamiento segun el estado que tuvo en vida, que en este caso tendria el pecado la misma especie de malicia, que el objeto tuvo en él.

TRATADO X.

DE LA IMPUDICICIA.

311 LA impudicicia es lo mismo que inmundicia, y se define assi. *Est peccatum luxuriæ, quo quis nocet tactibus libidinosis, aspectibus, osculis, & similibus absque intentione alterius operis seu actus consummati.* De la imeucicia habla el apostol ad Galath. cap. 5. *Manifesta sunt opera carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, &c. qui talia agunt, Regnum Dei non consequentur.*

§. I.

De los Tactos impudicos.

312 LOS tactos impudicos son aquellos, que por si se ordenan à lo venereo, como los tactos *in mammilis, & in partibus inhonestis*; los quales, aunque sean por jocosidad, son pecado mortal, y se deberan explicar en la confesion, como el estado de la persona tocada. La razon; porque los tales tactos son disposiciones *ad venerem*, y se ordenan *ex fine operis* a la copula. Pero los tactos que se hazen por justa causa, y urgente necesidad, no son ilicitos; v.g. el Medico, y Cirujano *causa curationis*, aunque se siga delectacion, ò polucion, como no se consienta en ella. La razon; porque *jure naturæ* se le concede à cada uno el derecho de aplicar las medicinas convenientes, y necessarias para su curacion. De que se infiere, *quod qui patitur pruritum sensibilem* (que es cierta comezòn) *in partibus pudendis; quamvis manu sua refricet pudenda, & ex refricatione sequatur pollutio, non peccat, dummodo non consentiat in pollutione.* Y es la razon; porque el prurita, ò comezòn es una enfermedad natural, que proviene de causas naturales; y es moralmente imposible, que el que la padece pueda abstenerse *a tali refricatione*, y si de ella se sigue la polucion, es *per accidens, & præter intentionem operantis*; y no es voluntaria, *nec in se, nec in causa. Non in se*; porque no es querida, ni intentada, como se supone. *Non in causa*; porque no es prevista, ni conocida, y alias no se exerce àction. *ex se illicita*, sino necessaria: y como queda dicho

la naturaleza da derecho à qualquiera à que aplique la medicina necessaria, con el fin de restaurar la salud. Ita Fr. Mathias de la Madre de Dios, *p. 10. tract. 2. disp. 11. quæst. 34.*

313 Advierta se, que dar la mano à la muger, y la muger al hombre, segun el estilo de la patria, por via de salutacion, ò titulo de benevolencia, afecto sencillo, ò amor honesto, aunque de aqui nazca alguna delectacion venerea (como en ella no se consienta, ò no aya peligro de consentir) no avrà pecado mortal. La razon, porque en tales casos, el fin del tacto es honesto, y el movimiento sensual es involuntario. Ita Busem. Lesio, Filliucio, que cita, y sigue Poteta en este Precepto, *num. 2222.*

314 La muger, que *tactibus suis se polluit*, no satisface à la Confessiò dizie ido, *inhoneste me tetigi*, sino que debe explicar la polucion: quid quid dicat Berricelli, *tom. 1. tract. 4. q. 27. sect. 8. n. 57.* La razon es, porque el varon, que *tactibus suis se polluit*, no satisface acusandose, *inhoneste me tetigi*: luego tampoco la muger. Y si replicares que ay mucha disparidad, porque *semen fœmineum non est necessarium ad generationem juxta Tomistarum sententiam secus semen viri capacis.* Respondo con el comun sentir de los Medicos: *Fœminas verum jactari sperma: Ergo dum humiditatem emittunt, vere se polluere dicendum est.* Ita el mismo Fr. Mathias de la Madre de Dios, *tract. 2. de Luxuria, disp. 1. q. 13.* Advierta el Confessor, *ne inquirenda pœnitentem doceat ea peccata, quæ nescit, & quæ nescire illi maxime expedit, quod in puellarum Confessionibus præsertim debet attendere.*

§. II.

De los aspectos libidinosos.

315 LOS aspectos libidinosos son pecado mortal, aunque no se mire con mal fin; v. gr. quando *vir aspicit pudenda fœminæ, ac fœmina verenda viri.* La razon, porque tales aspectos son muy opuestos à la honestidad natural; y excitativos *ad venereum*, sino que sean casualmente, ò por tan breve tiempo, que no aya peligro de comocion en la carne, ò delectacion venerea. Ita Sanch. *lib. 9. disp. 46. n. 12. & 14.* De donde se infiere, que *aspicere concubitum viri cum fœmina*, y pensar en él estudiosa, y voluntariamente, es pecado mortal, aunque sea por sola curiosidad, porque el tal aspecto es impudico, y provocativo à cosas venereas; pero no lo serà, si es por caso repentino. Ita Maltrio en el Curso Moral, *disp. 11. num. 134.*

316 Mirar à una muger hermosa con solo la complacencia de su hermosura, no es por si pecado alguno (y lo mismo es mirar la muger à un gallardo joven) si no que la vista sea ordenada à mal fin. Y es la razon, porque la hermosura es un don natural de Dios, que concede à sus criaturas; pero si de mirar la hu-

viere peligro de delectacion venerea, se pecarà mortalmente, si no se apartan los ojos; y en este sentido dixo S. Matheo, cap. 5. *Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam jam mœchatus est in corde suo.*

317 La muger que se pone en la ventana, ò en otro lugar, con intencion de ser vista, de quien sabe que torpemente la desea, peca mortalmente con pecado de escandalo; pero si lo haze por alguna necessidad, ò utilidad propia, no pecarà, porque no ay razon para que ella se prive de su derecho, ò libertad, y si el otro se escandalizare, este escandalo no es dado, sino tomado. Pero los Confessores deben afear à las mugeres el exceso del adorno en la profanidad de las galas, ò trages, no solo porque con este exceso faltan a la modestia connatural del sexo, sino por la ruina espiritual que se ocasiona al proximo. A semejantes mugeres les podran dezir lo que dixo S. Ambrosio, que *quanto con sus galas, y profanidades parecen à los ojos de los hombres mas agradables, tanto se veran de Dios mas abominables.*

§. III.

De los osculos, y amplexos.

318 LOS osculos, y amplexos, unos son superficiales; y otros morosos. Los superficiales, o instantaneos, son aquellos que se dàn por señal de benevolencia, y amistad segun la costumbre de la provincia: tales son los que se dan en la Francia por causa de urbanidad, ò salutacion, y en señal de afecto, y el osculo que antiguamente se dahan los Fieles en la Primitiva Iglesia al dar la Paz antes de la Comunion, conforme lo dixo al Apostol ad Rom. cap. 16. *Salutate invicem osculo sancto.* Los osculos, y amplexos morosos, ò estudiosos, son aquellos que se dàn por causa de la delectacion carnal con animo de aaptar el deleyte ventreo. Estos siempre son pecado mortal, y de aquella misma especie, à la qual se ordenan, y terminan, porque los tales osculos *ex fine operantis*, son disposiciones *ad ventrem*, y se ordenan à la copula. Pero notese, que los amplexos que suelen darse entre personas de diverso sexo quando se saludan, fiendo por amor puro, y casto, son licitos, como no aya peligro de delectacion venerea. Lo mismo es osculer, y tocar à los niños de tierna edad, pues aqui no ay peligro de delectacion, y la inclinacion que ay oscularlos no nace de cosa venerea, sino del amor puro de aquella edad infantil. Pero el que experimentare, que de semejantes tactos, y osculos se le excita movimiento sensual con peligro de consentir, pecarà mortalmente si no se abstiene. Sanchez *de Matrim. lib. 9. disp. 46. numero 13.*

319 Los osculos que se dàn por la delectacion sensible, y carnal, que reside en el mismo osculo, aunque no aya otro peligro de consentimiento, ò delectacion, son pecado mortal; y dezir lo contrario està condenado por Alexandro VII. Proposicion 40. Veasse su explicacion en la Parte 8. num. 150.

320 Los osculos, tactos, y amplexos antecedentes, y concomitantes à la copula, confessada ella, no es necessario explicar aquellos, porque no añaden distinto pecado, declarada la copula, bastantemente se entienden; pero los subsequentes, aunque la copula no se siga, añaden nueva malicia moral, que se deberà explicar en la Confession. La razon, porque aùque no se ordenen *ex fine operantis* à la copula subsequente, à lo menos se ordenan *ex fine operis.*

321 Los osculos, tactos, y amplexos entre casados, aunque sean *extra actum conjugij*, no son pecado, con tal, que no aya peligro de polucion. La razon, porque el estado Matrimonial, que da derecho à la copula, los haze licitos; mas pecaran mortalmente teniendolos en publico, por la ruina espiritual que pueden ocasionar al proximo. Ita Villalob. *p. 1. tract. 10. diffic. 41. n. 4.*

322 Algunos quieren dezir, que los tactos, osculos, y amplexos son licitos à los desposados de futuro Matrimonio, por causa de delectacion sensitiva. Fundanse, en que el esposo tiene derecho incohado à la esposa, y que el tal derecho los honesta. Pero yo no assiento a este modo de opinar: fundanse, en que à los esposos de futuro Matrimonio

no les es licita la copula: luego tampoco los tactos, y osculos lividinosos. Pruebase la consequencia: A quien no es licito el fin, tampoco le son licitos los medios; y como los osculos, y tactos son medios para la copula, no siendoles licita esta, tampoco les serán licitos aquellos. Ita muchos Doctores que cita, y sigue Bonacina *ubi sup. num. 6. Mastr. disp. 11. num. 242.*

§. IV.

Del Turpiloquio.

323 LAs cantiones deshonestas, y palabras torpes, si estas se dizen, se escriven, o se cantan por mal fin, con peligro de consentir, ò con intento de solicitar, ò captar la voluntad para delectacion venerea, son pecado mortal. La razon; porque el turpiloquio en este caso se ordena, y termina a una cosa, que por si es gravemente mala: pero si es por vanidad, levedad, sin mal fin, o peligro de consentimiento, como no aya escàndalo, solo es pecado venial. Dixe *como no aya escandalo*; porque si los que oyen los cantares obscenos, o palabras deshonestas se escandalizan, pecan mortalmente los que las dizen, aunque sea por levedad, o por chanza. Por lo qual deberan siempre los Confessores reprehender severamente à los que las dizen.

324 Los que oyen las cantiones obscenas, y palabras torpes, y

las alaban, y aprueban, pecan mortalmente. La razon, porque *ſi, qui tacet conſentire videtur*, mucho mas conſiente quien lo celebra, y aprueba: y como dize Caſtropalao: *Complacentia, & approbatio exterior peccati mortalis, mortalis eſt. Sicille, p. 7. de Juſt. & Jure, diſp. 3. punct. 7. §. 2. num. 5.*

325 Las danzas, ò bayles ſon ilitos *ex ſe*, pues ſon ſeñales de publica alegria, y caſſa de conciliarſe la amiſtad, y benevolencia; pero ſi ſe vician por modo deshoneſto, el baylar ſerà pecado mortal. Los bayles ſon de tres maneras, *puros, impuros, per accidens*, y *impuros per ſe*. Los bayles puros ſon los que ſe hazen ètre perſonas de un miſmo ſexo por buen fin; v. g. los que ſe hazen el dia de *Corpus Chriſti*, y otras Feſtividades, los quales ſon *per ſe* licitos, y honeſtos. Otros bayles ſon impuros *per accidens*, y ſon aquellos, q en las bodas, combites, &c. ſe ſuelen hazer entre hombres, y mugeres honeſtamente, ſin geſtos, ſin mal fin, ò malas circunſtancias. Eſtos, aunque ſe haga por fin de alegria publica, o privada, no ſon pecaminoſos *per ſe*, mas podràn ſerlo *per accidens*, por razon de algun peligro. Los bayles impuros *per ſe* ſon aquellos, en que baylando hombres, y mugeres, ſe mezclan algunos geſtos, meneos laſcivos, y otras coſas ſemejantes, que provocan a luxuria. Eſtos ſon pecado mortal, porque incitan *ad venerem*, no ſolo a los que baylan, ſino tambien à los que miran, y por tales los condenan los Santos Padres, y Sagrados Canones. Ita Tamburino *lib. 7. del Decalogo. cap. 8. §. 7.*

326 De que ſe infiere, que las danzas, en que van trabados de las manos el hombre, y la muger, como en el bayle que llaman del *minuè*, nuevamente introducido en Eſpaña y otros en que ſe mezclan geſtos diſolutos, mortalmente hablando, es impoſſible hazerſe ſin pecar mortalmente. Y es la razon, porque en ſemejantes bayles con el movimiento *incalefcit corpus*, y fiedo el contacto de manos diuturno, es impoſſible, que en tales tòcados no ava por lo menos ſenſible, y carnal delectaciò y eſta, aunque ſea ſin animo de conſentir, eſtà declarada por pecado mortal por Alexandro VII. en la Propoſicion 40. arriba citada: luego &c. Ita Fr. Mathias de la Madre de Dios *tract. 3. diſp. 6. queſt. 17.*

§. V.

De la delectacion venerea moroſa.

327 LA delectacion venerea moroſa ſe difine aſſi. *Eſt affectus ſimplex voluntatis de actu turpi ſine intentione efficaci executionis illius.* Diſtingueſe de el deſeo, en que eſte es un acto eficaz, de la voluntad, que intenta conſumar la obra, ſi ſe le ofrece ocaſion; pero la delectacion venerea moroſa es un afecto, ò deſeo ineficaz, ò ſimple, que ſe conſuma interiormente, y no paſſa al querer executar aquello en que ſe deleyta. Veaſe en el fol. 55. num 198.

328 El pecado de la delectacion pertenece à la miſma eſpecie, que el pecado de obra. La razon es; porque en el conſentimiento de la delectacion ay una tacita aprobacion de la obra. De aqui ſe infiere, que el que ſe deleyta moroſamente *de re turpi*, aunque no tenga deſeo de paſſar à la execucion, deberà explicar en la Confeſſion las circunſtancias del objeto con quien ſe deleyta; v. g. Ticio ſe deleyta moroſamente en Berta, ò caſada, ò parienta, ò ligada con voto, &c. eſtarà obligado à explicar en la Confeſſion dichas circunſtancias; porque la delectacion toma la malicia del objeto, y ſe reduce à la malicia del acto exterior: luego ſi la malicia del acto exterior es de eſpecie diſtinta, tambien lo ſerà la malicia del acto interno, qual es la delectacion. Opinion ay contraria, pero mas probable, y comun es nuetra ſentencia.

329 Pero ſe dudarà, ſi el que padece movimientos ſenſibles de la carne, los quales puede refrenar, haziendo actos contrarios, mas poſitivamente no los reprime, ni tampoco conſiente en ellos, ſi lo que ſe parta *mere negative*, ò *ſuſpenſive*, ſi eſte pecarà mortalmente el no refrenar tales movimientos pudiendolo hazer; Algunos Doctores quieren dezir, que no peca mortalmente. Fundanſe, en que no puede aver pecado donde no ay conſentimiento de la voluntad, y en el caſo puesto, como ſe ſupone, la voluntad no conſiente, ſino que ſolo *mere negativè, vel ſuſpenſivè ſe habet*. Pero mas probable, y ſeguro es lo contrario; porque en el caſo puesto, el que quiere portarſe con la indiferencia dicha, ſe expone voluntariamente al peligro (y peligro proximo) de pecar; pues en materia tan peligroſa es mas que temeridad dezir, quiero parar en la pura ſpeculacion, mas no quiero paſſar adelante en el conſentimiento. Lo otro, porque tales movimientos ſenſibles ſon voluntarios à lo menos *interpretativè*; pues pueden, y deben expelerſe à lo menos por cautelar el peligro, como es claro: luego ſon pecaminoſos.

330 El caſado, que ſe deleyta de la copula *habita, vel habenda* en ausencia de ſu conſorte, no peca mortalmente, *excluſo periculo polutionis*. La razon, porque el objeto de eſta delectacion lo conſiente el Matrimonio, y *aliàs* la delectacion es *de opere licito*. Pero el caſado, que en ausencia de ſu conſorte, *libidinosè ſe tangit, quamvis non adſit periculum pollutionis*, peca mortalmente; *quia hic actus cum non fiat cum conjuge propria, non eſt conjugalis, nec ad finem conjugii ordinatur. Diana part. 4 reſol. 139.* Pero noteſe, que no es licito al uſo del Matrimonio por ſolo el deleyte. Veaſe la Propoſicion 9. condenada

por Inoc. XL en la part. 8. num. 33.

331 La viuda que se deleyta de la copula conyugal preterita, peca mortalmente, es lo mas probable. La razon; porque à la viuda *hic, & nunc* en el estado de la viudez, no le es licita la copula: luego tampoco la delectacion de ella. Lo mismo, y por la misma razon pecan mortalmente los esposos de futuro matrimonio, deleytandose de la copula futura.

332 Advierta aqui el Confessor, que ay algunos penitentes tan rudos que quando no executan, o no ponen medios para executar lo malo, que piensan, juzgan que no consienten: y assi, quando el penitente se acusare de pensamientos, le preguntarà, si ha deseado en la voluntad, o si ha tenido intencion de executar aquello mismo que pensaba; y respondiendo que no, se preguntarà: si se detuvo voluntariamente en aquellos pensamientos, ò huvo gusto, ò complacencia en ellos: Pues en este caso vienen à ser delectaciones venereas morosas, como queda dicho. Si dize que està dudoso, ò que no sabe de cierto si se deleyto, ò no, se ha de mirar la calidad del penitente: porque si es persona viciosa, que temiendo frequentemente tales pensamientos, no procura delecharlos, se ha de juzgar que peca: pero si es de timorata conciencia, que quando le vienen tales pensamientos, procura reprimirlos, en tal caso no se debe condenar à

pecado.

§. VI.

De las armas contra las tentaciones.

333 LAs armas con que debe el Confessor fortalecer al penitente para vencer las tentaciones de la carne son las siguientes.

334 La primera es, la fuga de la ocasion, como lo aconseja el Apost. *Fugite fornicationem* Y San Agustin, *Serm. 250. de Temp. Apprehende fugam, si vis obtinere victoriam.*

335 La 2. es la fuga de la ociosidad; por ser esta enemiga del alma, la qual abre puerta à los vicios, seminario de toda liviandad, como decian los PP. antiguos: el ocioso es combatido por muchas partes: *Laborantem dæmon unicus, mille tentat otiosum.* Por tanto debe el prudente Confessor aconsejar al penitente combatido, que se divierta en exercicios, o operaciones manuales, o que se ocupe en la leccion de libros espirituales; y si cae en las tentaciones, mandarselo en penitencia medicinal.

336 La 3. que implore el auxilio Divino, que se sigue con la señal de la Cruz quando le acometiere la tentacion, que invoque la intercession de los Santos, especialmente, que se valga del escudo, y patrocinio de Maria SS. Madre de toda pureza, y la diga aquel verso del Hym. *Virgo singularis, inter omnes mitis, nos culpis solutos, mites fac, & castos.* Que se sigue con la señal de la Cruz en la frente, en la boca, y en el pecho diziendo: *Per sanctam Virginitatem tuam,*

meam, & Immaculatam Conceptionem tuam, Purissima Virgo, munda cor, & carnem meam.

337 La 4. la consideracion de la muerte, Juizio de Dios, y Infierno; especialmente, que considere aquel momento, y punto ultimo de que depende la eternidad, y en que precisamente se ha de ver al tiempo de morir, ò de gloria eterna, u de Infierno para siempre, que tenga muy en su memoria, como Dios tiene ya cierta tassa, y numero, no solo a los dias que ha de vivir, sino a los pecado que ha de cometer; y que puede ser, que el primero que cometa sea el ultimo dia de la esperança que vea en aquella ultima hora, en què viene à parar la mayor hermosura, y belleza: que tenga muy presentes, quando le acometa la tentacion, para no consentir en ella, estas tres palabras: *Aora, Luego, Nunca. Aora* puedo morir: *Luego* baxar al Infierno: *Nunca* salir de el. Y finalmente debe aplicarle las medicinas convenientes de moderados ayunos, disciplinas, y mortificaciones exteriores, conforme fuere la calidad de los penitentes; y esto ultimo con cautela, para evitar el riesgo de quebrantar el sigilo Sacramental. Omitese poner otros remedios, pues frequentamente los hallarà el Confessor en los Libros Mysticos, y espirituales.

PRECEPTO VII.

DEL DECALOGO.

Non furtum facies. Exod. cap. 20.

338 EN este Precepto, no solo se prohibe el hurto, sino tambien qualquiera damnificacion de cosa agena: se manda la restitucion, y se comprehenden en el todos los contratos. Aqui solo se tratarà del hurto, y de la restitucion, y en la 4. Parte *de Justit. & Jure*, se pondran los contratos, y se preguntara al penitente.

1 Si ha hurtado alguna cosa, quanto, y quantas vezes; ò si ha sido en lugar Sagrado, o cosa Sagrada.

2 Si ha hecho grave daño a otro en su hacienda.

3 Si tiene que restituir de la vida passada, y diga quantas vezes ha podido restituir en todo, o en parte, y no lo ha hecho.

4 Si ha hurtado alguna cosa à sus padres, y la ha desperdiciado.

5 Si los criados, ò criadas han

ido hurtando poco à poco en lo que tenian à su cargo, ò han sido causa de desperdiciar la hazienda de sus amos.

6 Si por su mandado, ò consejo se ha hecho algun grave daño, ò si ha participado de algun hurto.

7 Si los Jueces, y Ministros que goviernan la Republica, han llevado mas de lo que pueden, y deben, ò han sido tyranos con los pobres; o han quitado la justicia à quien la tenia.

8 Si ha hecho engaño, ò injusticia grave en compra, venta, ò en tratos, o contratos, ò en juegos.

9 Si ha cumplido los testamentos, haziendo dezir las Missas, cumplir las obras pias, y lo demàs que dexaron encomendado.

TRATADO XI.

DE LOS HURTOS.

§. I.

De la essencia del Hurto, y de la Rapiña.

339 El hurto se difine assi: *Est ablatio, seu detentio occulta rei alienæ invito rationabiliter Domino.* Dizese *ablatio, seu detensio*; porque el hurto se puede hazer, no solo quitando lo ageno, sino tambien reteniendo injustamente lo que no es suyo. Ponese *occulta*, para distingir el hurto de la rapiña, porque esta se haze en presencia del dueño, y el hurto es en oculto, ò en ausencia. Dizese *rei alienæ*; porque no ay hurto, quando tomas lo que es tuyo proprio, que el otro retiene injustamente. Ponese *invito Domino*, para significar, que no se comete hurto, quando consiente el dueño que le tomen la cosa, ò se haze juizio probable que lo ha de tener à bien. Ultimamente se dize *rationabiliter*, porque si el dueño no es invito razonablemente no ay hurto de donde consta, que si tomas alguna cosa por hallarte en necessidad extrema, no cometerás hurto.

340 El hurto es pecado mortal *ex genere suo*, sino que lo escusa la parvidad de la materia, ù otra circunstancia, y se opone este pecado à la virtud de la justicia: mas en assignar la quantidad grave para pecado mortal, *quod capita, tot sententiæ.* La mas probable, y comun opinion es, que la quantidad de quatro reales es materia grave, pero no es regla fixa para todos, y assi se han de distinguir cinco generos de personas: unas son muy ricas, y poderosas, como son los Reyes; y Principes; respecto de ellos, dos ducados es quantidad no-

notable: otras personas ay muy bien acomodados, como son Titulos, Cavalleros, Mayorazgos, Mercaderes de grande caudal, respecto de estos, ocho reales es materia de pecado mortal. Otras personas ay medianamente acomodadas, que lo passan con decencia, y tienen lo necessario para vivir, pero no les sobra: quitarles à estos quatro reales es pecado mortal. Respecto de un Oficial, ò Jornalero, que suele ganar dos, ò tres reales al dia, con que mantiene su familia, quitarle esta cantidad, es tambien pecado mortal. Quitarle à un pobre que mendiga por puertas la cantidad de un real, es tambien pecado mortal. De manera, que no se ha de atender precisamente al valor de la materia, sino al daño ocasionado; porque si hurtas, v. g. à un Barbero una navaja sola que tiene, que no vale mas que medio real, pero necessita de ella precisamente para ganar de comer, y sustentar su familia: A un Sastre le quitas la aguja con que ha de trabajar, y pierde sus jornales; en estos, y semejantes hurtos, aunque la materia hurtada sea leve *in se*, se peca mortalmente, por el grave daño que se les sigue, y en todos los referidos casos ay obligacion de restituir *sub mortali*, y no basta confessar el pecado, si no restituye lo hurtado, ni tampoco basta restituir lo hurtado, sino se confiessa es pecado.

341 El hurto aunque prohibido *jure naturæ*, puede vestirse de tal circunstancia particular, por la qual puede tener cabida la ignorancia invencible; v. gr. hurtar à un rico treinta reales para socorrer la necessidad urgente, o comun de un pobre, sin tener duda, ò escrupulo de que esto es pecado, no por esso pecaste en este hurto, porque en el no huvo conocimiento de la malicia; pero si se ocurrió duda, ò escrupulo, y fuiste omiso de salir de tu ignorancia, pecaste mortalmente, porque no es licito hurtar para dar limosna, *& non sunt facienda mala, ut eveniant bona.*

342 Tomar lo ageno, que sea en oculto, ora en lo manifiesto en caso de extrema necessidad: esto es, que si no se socorre, corre peligro la vida, no es hurto, y por consiguiente no es pecado. La razon, porque segun el comun axioma *in extrema necessitate omnia sunt communia.* Algunos dizen, que aunque esta venga despues à mejor fortuna, no esta obligado à restituir, si bien es mas seguro lo contrario. Pero no es licito hurtar para socorrer la necessidad grave; esto es, la necessidad, que trae grande molestia à la vida, ò al estado; y el que hurta por socorrer la necessidad grave, peca mortalmente, y esta obligado à restituir. Vease aqui la Proposicion 6. condenada por Inocencio XI. en la 8. parte num. 62.

343 El que en una accion hurta cantidad notable à muchos, y res-

respecto de cada uno materia grave, comete tantos pecados numero distintos, quantas personas son las damnificadas. V. gr. hurtas veinte doblones que son de veinte personas cometes veinte pecados mortales numero distintos. La razon es; porque aunque este hurto es un acto moral, con todas las circunstancias que ella acarrea, la injusticia contra cada dueño es en materia grave. Pero si son de un dueño, y les hurtas en muchas vezes moralmente continuadas, como no interrumpas, ò retrates la voluntad, no cometes sino un pecado numero mas si ay interrupcion moral, *toties quoties*, si tornas á romperes la voluntad, avra tantos pecados numero distintos. Vease el fol. 64. à num. 325.

344 El hurto de cosa Sagrada, que es de la Iglesia, ò que se haze en la Iglesia, ò que está entregada à su guarda, ò custodia, tiene otra nueva malicia moral contra Religion, por el sacrilegio que se deberia explicar en la Confesion.

345. La rapiña se difine assi: *Est iniusta ablatio rei alienæ videntis, & reluctantis Domino per violentiam.* Dizese *ablatio rei alienæ*, porque el Juez mandasse a un Ministro, que le quitasse de las manos à Pedro lo que hurtó, ò lo que à otro le debe, el quitarlo en este caso, aunque sea con violencia no es rapiña, porque no es *ablatio iniusta rei alienæ*, sino iusta. Ponese *videntre Domino*, à diferencia del hurto, que en este se quita lo ageno ocultamente; pero en la rapiña se toma la cosa à vista de su dueño. Dizese finalmente, *remitente per violentiam*; porque si el dueño de la cosa consiente libremente en que se la tomen, no ay hurto ni rapiña pero si ve que se la toman, y le resiste, es propriamente rapiña. La rapiña tiene dos malicias distintas en especie, aquella à una misma virtud, que es la Justicia: una, porque en la rapiña se usurpa le agena, que es la razon formal del hurto y la otra es la violencia, que al dueño se haze, quitandole lo que es suyo en su presencia, lo qual es grave ignominia, y injuria, que añade nueva circunstancia especifica, que debe explicar en la Confesion; y no solo se ha de restituir al dueño lo que se le hurto sino que se le debe dar satisfacion, pidiendole perdon por el agravio ocasionado à su persona.

6. II

De los hurtos pequeños.

346 SUpongo lo primero, que el que và con intencion de hurtar lo que encontrare, y no halla cosa que poder hurtar, ò si la halla es materia parva, d de explicar en la Confesion su denegada intencion; porque aunque lo que se hurta tan cosa leve para con Dios tue mucho, pues à mas se extendia el arcbo de la voluntad. Supongo lo segundo, que el que hurta una alhaja de muy poco momento, v.g.

v. gr. una caxa, ò sortija de poco valor, en la qual tenia puesto el dueño su mayor estimacion, y se deleytaba en ella, si el hurto se haze con prevision de aquella grande estimacion se cometen dos pecados; uno venial contra justicia, por razon del hurto leve; y el otro mortal contra caridad, por razon de la contristacion: porque aunque la cosa hurtada sea leve *ex se*, se le ocasiona à su dueño grande torbacion, y molestia, como lo esseña la experiencia. Supongo lo 3. que el que haze hurtillos pequeños, con intencion de cada uno de ello de llegar a suma notable, pecà mortalmente en cada hurtillo La razon; porque en cada uno se renueva la mala voluntad de hazer grave daño al proximo. Es de Santo Thomas 2. 2. *quæst. 66. art. 6. ad 3.* Si bien es probable, que en cada uno de estos hurtillos no se comete nuevo pecado mortal, sino que se continúa el ya comenzado en aquellas leves usurpaciones. Pero lo que no es lubitable es, que si en dichos hurtillos ay retractacion formal, ò virtual, en este caso avra muchos pecados mortales numero distintos, como se dixo en la Part. 1. de los Actos Humanos, fol. 67. à n. 243. Esto supuesto, de tres modos se pueden considerar los hurtillos pequeños: el primero, quando en leves cantidades se hurta uno à otro lo que tiene: lo segundo, quando uno hurta à muchos: y lo tercero, quando muchos hurtan à uno.

347 Digo lo primero, que pensando uno en leves cantidades se va hurtando a otro lo que es suyo; v. g. el criado, que cada dia hurta un ochavo à su amo, si su intencion en cada hurtillo es de llegar a materia grave, peca mortalmente en cada hurtillo en la forma que se ha dicho en el numero antecedente. Pero si haze los hurtillos sin intencion de que lleguen a materia grave, solo peca venialmente en los primeros, y quando el ultimo hurtillo llegare a consumar cantidad notable, y ay suficiente advertencia de los precedentes, advirtiendo esto el criado, ya pecó mortalmente en el ultimo hurtillo: pues aunque este sea leve *in se*, unido *moraliter* con los demàs, ya llegó à ser materia grave; y esta obligado *sub mortali* à la restitucion *ratione retentionis injustæ gravis*. Es comun, y dezir lo contrario está condenado por Inocencio XI. en la Proposicion 38. que se puede vèr Parte 8. n. 66. Si bien es probable, que el criado no está obligado *sub mortali* a restituir toda la cantidad, que usurpó por hurtillos pequeños, sino aquella, que llegó à cumplir la cantidad notable, y los demas obligan solo *sub veniali*, como lo dize Potestà *tom. 1. num. 66 20.* Como tambien, para que los hurtillos pequeños constituyan materia grave de pecado mortal, se requiere duplicada cantidad de la que tomada junta lo seria.

348 Digo lo 2. que quando uno hurta

[illegible] y [illegible] canti- [illegible] v. g. [illegible] y [illegible] á la [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] Lo [illegible] [illegible] de [illegible] y [illegible] á [illegible] Petro [illegible] y [illegible] [illegible] [illegible] de los [illegible] [illegible] el Ephrem [illegible] [illegible] [illegible]

350 Pero se ha de advertir [illegible] quando [illegible] [illegible] hacienda, no [illegible] se requiere para peca- [illegible] quando [illegible] se ha- [illegible] dupli- [illegible] aunque mayor se requiera [illegible] á muchos, y á ca- da [illegible] cantidad leve, como en [illegible] se debe [illegible] del Pueblo; pues [illegible] muy [illegible] ma- yor [illegible] requiere, que en un [illegible] por esso. Tambien se ha de [illegible] moral, [illegible] y [illegible] el [illegible] del [illegible] y [illegible] [illegible] la [illegible] le haria á la [illegible] y [illegible] la involunta- [illegible]

351 La [illegible] Tenderos, [illegible] &c. que [illegible] y [illegible] á mu- [illegible] y la [illegible] se ha de hacer [illegible] el fa- ber [illegible] hazer [illegible] que [illegible] partículas se- le [illegible] se le ha de [illegible] la mala pro- [illegible] man- dará hazer la restitucion á Jesu- Christo [illegible] Hospital, ó á los pobres de Jesu- Christo [illegible] el daño con [illegible] de Congregacion por [illegible] del [illegible] [illegible] Con- [illegible] en [illegible] de la Bula, como se dixo [illegible]

351 Digo [illegible] que quando mu- [illegible] juntos [illegible] y ca- [illegible] por si materia leve [illegible] mismo [illegible] v. g. unos muchos compañeros á hurtar la fruta de un arbol, y la materia hurtada es grave pe-

[illegible] á cada uno la [illegible] [illegible] y [illegible] [illegible] en [illegible] de [illegible] porque [illegible] [illegible] es al [illegible] que [illegible] causa parcial del daño [illegible] puede [illegible] de la [illegible] y assi el daño se atribuye á cada uno de ellos en particular pero si [illegible] [illegible] para el hurto, [illegible] de [illegible] hurto la materia leve, [illegible] del hurto del otro, ninguno pecó gravemente, porque no ay [illegible] en materia grave.

352 Entrar en una viña, y tomar [illegible] de [illegible] para co- mer [illegible] para llevar, no es pecado [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] que si muchos entraren en una viña á comer [illegible] cada uno por si solo, sin dependen- cia del otro, y viendolo [illegible] se [illegible] una excomunion, pa- ra que se restituyan los [illegible] cada uno está obligado á restituir el da- ño leve que hizo. La razon es, por- que aunque cada uno no [illegible] causa impulsiva del hurto del otro, es causa cooperativa al daño notable de la viña; y aunque cada uno to- mó materia leve, todos [illegible] [illegible] y [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] y [illegible] [illegible] [illegible] y la [illegible] [illegible]

§. [illegible]

De los hurtos de los Domesticos.

353 Por nombre de domesti- cos se entienden, no solo los hijos [illegible] y siervos, que [illegible] tam- bien marido, y muger, y los Reli- giosos que viven en sus Monaste- rios. Todos los [illegible] pueden pecar mortalmente, quando usur- pan cantidad [illegible] como por su orden se irá diciendo.

354 Lo 1. La [illegible] que toma [illegible] la voluntad de [illegible] gana- [illegible] como [illegible] mente, y [illegible] La razon, porque [illegible] no tiene [illegible] ad- ministracion de [illegible] sino el marido, que [illegible] la cabeza, y su- perior. Y [illegible] para el mari- do, [illegible] á su muger [illegible] [illegible] y [illegible] que [illegible] en gastos illicitos [illegible] porque el marido [illegible]

dor de dichos bienes, y un administrador no es dueño de los bienes que administra. Lo otro, porque igual razon corre entre el marido, y la muger en orden a los bienes propios de cada uno. *Ita Villalobos p. 2. tract. 13. diffic. 9. num. 3.*

355. Pero notese, que pueda la muger licitamente, y sin pecar, tomar en cantidad notable de los bienes de el marido con el consentimiento expresso, ò tacito suyo; esto es, que lo ve, y no lo contradice: y aunque no lo vea, si se presume que lo ha de llevar à bien, lo qual se puede inferir del amor que le tiene, v. g. de su liberalidad. *Ita el Curso moral, tom. 3. tract. 13. cap. 15. p. 4. §. 3. n. 52.* Item puede, dàr la muger limosna, y hazer dones, segun su estado, y uso de la tierra, aunque lo rehuse el marido, porque la costumbre da el derecho, del qual no debe ser privada, salvo si el marido tuviere alguna justa causa para contradecirlo, como dize el mismo *Villal p. 1. tract. 22. diffic. 4. n. 6.* Item, puede tomar lo necessario para la familia, como para vestir, comer, medicinas, y para sus recreaciones honestas, que otras de su parte, y calidad suelen gastar, aunque sea contra la voluntad del marido. *Lessi lib. 1. de Justitia c. 12. dub. 14. n. 85.* Item, puede tomar de los bienes gananciales, ò dotales, para socorrer a sus padres pobres, y à los hijos de otro matrimonio, viendolos necessitados, si el marido no quiere socorrerlos. Y es la razon, porque por derecho natural està obligado à sustentarlos, y el marido debe venir bien en ello. *Ita Potestà num. 2631.* Item, no peca la muger en apartar algunos bienes a escondidas, quando el marido es prodigo, destruye la hacienda, disipandola en juegos, corpezas, embriaguez, &c. porque en esso haze injusticia a su muger. Es lo mas comun.

356. Lo segundo, el hijo que hurta à su padre cantidad notable, siendo razonablemente invito, peca mortalmente, y està obligado à restituir. La razon, porque el hijo no es dueño de los bienes de sus padres solo tiene derecho à que le den alimentos, si no tiene bienes propios de que sustentarse. Pero en assignar la caridad, hablan con variedad los Doctores. Lo mas comun es, que se requiere duplicada, respecto de el hurto de los estraños. Pero muchas vezes se escusa el hijo de pecar, como es quando se cree, que si pidiera la cosa à sus padres se la darian, ò quando en otras ocasiones le hà permitido q̃ tome las cosas para recreaciones honestas, y portarse cõforme otro, de semejante estado, y calidad.

357. Adviertase, que si el hijo tiene bienes castrenses, que son los que adquiera por la Milicia, ò *quasi castrenses*, que son los que gana por algun officio publico, como de Abogado, Maestro, Medico, &c. no peca, porque los tome, pues tiene el dominio, y usufruto en ellos, y puede gastarlos libremente à su voluntad, sin dependencia del padre; y si este se los usurpa, puede el hijo usar de justa compensacion. Item, puede lícitamente el Clerigo, que ella baxo de la patria potestad, tomar aquellos bienes, que adquiere por el Clericato, y gastarlos *pro libitu suo.*

358. Lo 3. el Religioso (lo mismo la Religiosa) que usurpa de los bienes del Convento cantidad notable, comete dos pecados mortales distintos en especie, uno contra Religion por ser acto de propriedad, otro contra justicia, con obligacion de restituir *si res erat.* La razon es, porque usurpa para si el dominio, y el uso de la cosa, que no es suya, sino de la Comunidad. *Bonacina de Rest. disp. 2. q. 10. punct. 5. n. 1.* Dixe *cantidad notable*, la qual es como la cantidad del hurto de hijos a padres, como se dixo arriba. Es comun.

359. Lo 4. los criados que hurtan a sus amos cantidad notable, pecan mortalmente. Pero la cantidad no se ha de regular por el hurto de los hijos, porque mas invito es el Señor en el hurto del criado, que en el hurto del hijo. Tampoco se ha de regular por el hurto de los estraños, porque mas invito es el Señor en el hurto de un estraño, que en el hurto de su criado; pero esto se ha de dexar à la prudencia del Confessor, quien deberà reprender con severidad a los criados que no son fieles; y para compensar algunas cosas que usurpan, no pudiendo restituir, serà muy acertado mandarles, que hagan algun servicio mas al amo. Pero notese, que tomar los criados de casa algunas cosas comestibles ordinarias, como no sea con exceso, no se juzga por pesado grave, porque en esto no se juzgan los amos invitos, *rationabiliter quoad substantiam*, sino solo *quoad modum*; pero si las cosas comestibles, siendo en cantidad notable, las dan fuera de casa, aunque sean para hazer limosna, pecaràn mortalmente, y estaràn obligados à restituir. *Villal. p. 1. tract. 13. diffic. 10. num. 1.*

§. IV.

De los Ministros de Justicia.

360. LOS Ministros que reparten mal las cargas que se echan por el Pueblo, pecan mortalmente, y estàn obligados a restituir a los agraviados el perjuizio que se les haze; y lo mismo es quando reparten las cosas comunes, dandole à cada uno mas, ò menos de aquello que les toca por derecho. Item, pecan mortalmente los Regidores, y demàs Ministros, que quando reparten los tributos segun la hazienda de cada Republico se eximen a si mismos, ò a sus deudos, o parientes; y si por esta causa se haze fraude al Rey, ò al Señor, estan obligados à restituirlo, y tambien el agravio que à los vezinos se les haze en no guardar la igualdad en el repartimiento. Y es la

razon, porque los Ministros estàn obligados por su oficio a guardar el orden, y voluntad del Principe, y las reglas de la Justicia, assi distributiva, como comutativa, y no quiere el Principe que se obre contra justicia. Es comun.

361 Los Juezes, que juzgan injustamente por parentesco, amistad, o intereses, pecan mortalmente, y estàn obligados à restituir, no solo los danos ocasionados, sino tàbien lo que recibieron, porque no puede aver dominio de lo que injustamente se haze. Item, pecan mortalmente, con obligacion de restituir, quando reciben intereses del litigante, aunque la sentencia sea justa, porque este modo es violento; pero licito serà, quando se ofrece gratiosamente despues de dada la sentencia. Tampoco pueden recibir intereses por dàr sentencia mas en favor de uno, que de otro litigante, aunque tegan opiniones igualmente probables, y lo que se recibe ay obligacion de restituirlo, porque no ay titulo alguno para que licitamente pueden llevarlo mas licito serà recibir el interès despues de dada la sentencia. Vease aqui la proposicion 26. condenada por Alexandro VII. en la 8. Parte, num. 130. De los Juezes, y demàs Ministros se dirà en la Parte 4. *de Justicia, & Jure. tract.* 1.

§. V.

De la compensacion oculta.

362 LA compensacion se difine assi: *Est occulta rei acceptio, vel pecunia ex Justitia debita alicui.* Compensacion no es otra cosa, que quando esta en tu poder la hazienda de otro, y este te debe cierta cantidad, la qual no te quiere pagar, retienes, o recibes sin saberlo el aquella cantidad que te debe, quanto es suficiente para hazerte pago, lo qual es licito porque en este caso recibes, ò te quedas con lo que es tuyo.

363 Las condiciones para que esta compensacion sea licita son, las siguientes. 1. Que la deuda sea cierta; porque si ella en duda, no ha lugar a la compensacion. 2. Que la compensacion se haga por la cosa que se debe de justicia, como consta de la difinicion. 3. Que en la compensacion no se tome mas que aquello que se debe, porque qualquiera cosa mas que se usurpe, serà hurto. 4. Que la deuda no pueda comodamente cobrarse de otra manera, que tomandola ocultamente; ò porque el Juez no ha de hazer justicia, ò porque ay falta de testigos, para que la pueda hazer, ò por los gastos que se han de seguir, ò porque de pedir por justicia se renia la enemistad del acreedor. 5. Que de la compensacion no se siga escandalo, ò infamia propria, o agena de tal manera, que la compensacion no se impute à otra por hurto, porque por ley de la caridad estàmos obligados à precaver el daño del proximo. 6. Que aviendote recompensado con estas condiciones, avises al deudor, y à tus herederos, que

que la deuda ya està pagada, para que el deudor no le pague segunda vez, ni tus herederos la pidan. Con dichas condiciones puedes licitamente compensarte, porque cada uno tiene derecho à recuperar lo que es suyo. Es lo mas comun.

364 Algunos quieren dezir, que por propria authoridad no se puede hazer la compensacion, sino quando por el Juez no se puede hazer lo que se debe, y aunque es opinion muy segura, tambien lo es, que siendo cierta la deuda, y no queriendo pagar el deudor, y concurriendo las condiciones referidas, se puede uno recompensar licitamente por su propria autoridad; porque en esto no se damnifica al deudor, y si lo se le toma lo que el debia, y *alias* no se haze agravio al Juez, ò la potestad publica, en que cada uno retenga lo q es suyo. Ita Dian. *p.* 2. *tr.* 16. *res.* 46.

365 Notese aqui, que los criados, y criadas no se pueden recompensar de los bienes de sus amos, por hazer juizio, que su servicio es mayor, que el salario que reciben, sino que se deben estàr al pacto, ò concierto que hizieron: y si no se concertaron, y los amos no les quieren pagar, ò si les pagan, es con un salario tenue, podran licitamente resarcirse por oculta compensacion, segun el estipendio, o salario tassado por la ley, o conforme el uso, ó costùbre de la Patria, al juizio de varon prudente. Vease aqui la Proposicion 37. condenada por Inocencio XI. en la 8. Parte num. 64. Y aunque los amos no estàn obligados en el fuero de la conciencia a pagar à los criados, quando estos no pueden servir, por estàr enfermos, como no se aya pactado; pero los amos caritativos, y propriamente nobles, pagan por entero el salario, aunque el criado por mucho tiempo aya estado efermo; y los Confessores deberàn exortarlos à esta obra piadosa.

TRATADO XII.

DE LA RESTITUCION.

§. I.

Què sea Restitucion.

366 LA Restitucion obliga *sub mortali*, sino que la materia sea muy leve, y es necessaria para la salvaciò, como consta *ex illo Decalogi: Non furtum facies*; y de S. Agustin: *Non remittitur peccatum, nisi restituatur ablatum*, porque hurtar, y retener lo ageno *invito rationabiliter Domino*, quando la cosa se puede restituir, son de una misma razon formal.

367 La restitucion se difine assi: *Est actus justitiæ comutativæ, quo uni-*

Bb *cui-*

cuique redditur, quod suum est. Dizese *actus justitiæ commutativæ*; porque la obligacion de restituir solo nace de la violacion de la justicia conmutativa, mas no de la legal, y distributiva: y si alguna vez naze de ellas es, porque se las junta la conmutativa, como se dixo en la 4. part. *de Just. & Jure, tract.* 1. De manera, que si la lesion es solo contra la caridad, ò contra Religion, ò contra otra virtud, no obliga à la restitucion, sino quando es contra justicia conmutativa: esto es, quando al proximo se le viola algun derecho, que tiene *in re*, ò *ad rem*. Ponese *quæ unicuique redditur, quod suum est*: para significar, que la restitucion se ha de hazer, ò bolviendo al proximo la misma cosa individua, que se hurtò, ò resarciendole con otra equivalente al daño ocasionado à igualdad, ò proporcion.

368 Esta igualdad, una es Arismetica, y otra Geometrica. La igualdad Arismetica, *est æqualitas rei ad rem*; v.g. debes diez reales, y restituyes otros tantos: aqui restituyes à igualdad Arismetica. La igualdad Geometrica es, quando se restituye à proporcion: v.g. hurtas à Pedro diez reales, y solo le restituyes cinco, por hallarte imposibilitado à los demàs: aqui restituyes à proporcion con igualdad Geometrica. Todo lo dicho se entenderà mejor con lo que se dirà en la 4. part. *de Just. & Jure tr.* 1.

369 La restitucion ha de ser por accion, u omission injusta extrema, y assi, el que solo tuvo intencion de hurtar materia grave, pero retratando la voluntad no hurtò, aunque pecò mortalmente, no està obligado à restituir. La razò, porque este fue pecada interno, y no se hizo lesion, ò nocumento al proximo. Lo mismo es del que hizo un hurtillo pequeño con intencion de llegar à quantidad notable, pero no llegò a ella, que aunque pecò mortalmente por la mala intencion que tuvo, solo esta obligado *sub veniali* à restituir el hurtillo que hizo.

370 Advierta el Confessor, que aunque el penitente no se acuse de hurto, se le debe preguntar, si tiene que restituir de la vida passada: porque si en las confesiones antecedentes prometiò hazerlo, y no lo ha cumplido, se le debe diferir la absolucion. Lo mismo se ha de entender del penitente, que pudiendo restituir de una vez toda la cantidad, dize que restituirà à plazos, porq este no trae verdadero proposito. Si bien algunos quieren dezir, que puede ser absuelto en tres, ò quatro Confesiones. Pero notese, que si llegare fiffica, ò moralmente imposibilitado, podrà ser absuelto *toties quoties* con el proposito de restituir, quando pudiere.

§. II.

De las raizes de la Restitucion.

371 LA obligacion de restituir nace de quatro cabezas, ò raizes. 1. *Ex injusta acceptione vel retentione.* 2. *Ex re accepta.* 3. *Ex damno illato.* 4. *Ex contractu*

Na-

372 Nace lo 1. *ex injusta acceptione, aut retentione*, v. g. quando uno hurta, ù retiene lo agena contra la voluntad racional del dueño. Este es pecador de mala fee, y tiene siempre obligacion de restituir la cosa, aunque pasen a-

373 Nace lo 2. *ex re accepta*, y es quando uno recibe con buena fee la cosa del proximo, y la pierde, como el que en un cuentazo de vaina recibe con buena fee mas de aquello que corresponde. Este se dixo pecador de buena fee, y luego que advierte, que la cosa que tiene no es suya, està obligado à restituirla *si res extet*; pero *si res non extat* fuera que se aumentò, aunque con restituir aquello de mas falta el dicho.

374 Nace lo 3. la obligacion de restituir *ex damno illato* alguno, por damnificacion que se hizo al proximo: restituyendo o culpa theologica, aunque el damnificador no se aprovecho, ò tuvo culpa alguna, v.g. matando, talando sembrados, ò animados caso, &c. Dixe *restituyendo culpa theologica*, porque si solo concurre en la damnificacion culpa juridica, no hay pecado por falta de deliberacion, ò consentimiento, y assi no es obligacion de restituir.

375 Para cuya inteligencia se han de distinguir dos generos de culpa una theologica, la qual es toda aquella omission en que interviene pecado. La otra es juridica, que es un descuido, ò omission del cuidado, à que uno està obligado, de la qual omission no se deduzido resulta daño al proximo, pero sin consideracion, ò advertencia del dicho nocumento, v.g. haces fuego para calentarte cerca de un pajar, y sucediendole la llama, quemò el pajar: advertiste antes el daño, y advertido faltte omisso en evitarlo, ay culpa theologica, y estàs obligado à restituir: pero si no lo advertiste, ni se te ocurriò, que se podia quemar el pajar, es culpa juridica: que no induze obligacion à restituir, aunque te obligara à ello por el fuero externo de la Justicia: porque la restitucion en dicho caso es en el fuero de la conciencia es, quando uno es causa culpable theologica del daño.

376 Nace lo 4. la obligacion de restituir *ex contractu*, no solamente del contrato injustamente celebrado, sino tambien de justo, quando este se quebranta, ò se falta à lo que en ellos se pactan, ò condiciona, como se dirà en la Parte 4. *de Just. & Jur.* De manera, que toda restitucion, ora sea *ex injusta acceptione vel retentione*, ora sea *ex re accepta*, ex *damno illato*, ò ex *contractu*, nace de accion injusta exterior, ù de la injusta omision al proximo. Este daño se puede hazer al proximo no solo en los bienes de su hacienda, sino tambien en su persona propria, como es en su integridad, en su vida, en su fama, en su honra. Dize, que toda restitucion nace de accion injusta, *injusta respecto al proximo*, porque aunque la accion sea justa,

si no es contra justicia, no ay obligacion de restituir. De que se infiere, que la muger que recibe dinero, o precio por su torpeza, no ella obligada à la restitucion, aunque el precio sea excessivo, si libremente se le haze donacion del. Excepruase quando se mezcla alguna injusticia, como es, si el que la da el dinero es hijo de familias, ò criado de servicio, que no tiene cosa suya: en este caso no podra la muger recibir el precio en buena conciencia, y estarà obligada à la restitucion.

§. III.

De las causas de la Restitucion.

377 LAS causas de la restitucion, unas son *primarias*, y otras *secundarias*. Las primarias, ó principales son las que fisicamente damnifican; y las secundarias son las que moralmente concurren cooperando al hurto, ò al daño del proximo, las quales se comprehenden en estos versos.

Jussio, Consilium, Consensus, Palpo, Recursus.
Participans, mutus, non obstans, non manifestans.

De estas nueve causas, las seis primeras cooperan directa, ò positivamente al hurto, ò daño, y las tres ultimas concurren *negative*, ò *omissive*. Pero notese, que para estàr obligadas estas causas, ha de ser influxo eficàz, esto es, que el daño no se huviera seguido sin el influxo; porque si la causa primaria, ò principal estaba yà determinada al hurto, ò daño, *excluso* el concurso, ò influxo de la causa secundaria, en este caso no estara esta obligada à restituir. Explicanse las nueve causas por su orden.

387 *Jussio* significa, que el que manda hurtar, esta obligado à restituir todo aquello, que por su mandato se hurtó. v. gr. manda el amo a su criado que hurte una carga de trigo, queda el amo obligado à restituirla, aunque no participe de el hurto. Pero si el hurto lo huviera hecho el criado, *excluso* el mandato del amo, no estarà este obligado a la restitucion, porque no era causa eficaz cooperativa del daño. Y si el amo revoca el mandato antes que el hurto se haga, y esta renovacion llegò a noticia del criado, tampoco estarà obligado el amo à restituir.

379 *Consilium* significa, que el que aconseja este obligado à restituir lo que el otro por su consejo hurtò: por consejo se entiende tambien el que ruega, instruye, ò induce con alhagos para que el hurto se haga, y en todos estos casos ay obligacion de restituir, como el influxo sea eficaz; pero si el consejo no influyò en el efecto, porque el otro estava yà determinado à hazer el hurto, no estarà obligado à restituir. Notese, que el que con su mal exemplo es causa de que otro hurte, no està obligado a restituir lo que el otro hurtò, sino que sea superior; y. g. vas à hurtar

obras de una viña, y otro que te ve va tambien à hurtar, no estas obligado à restituir el hurto del otro, porque la obligacion de restituir nace de la violacion de la Justicia, y el que con su mal exemplo fue causa de que otro hurte, no viola directamente la justicia, en lo que el otro hurtò; pero el que influye con su mal consejo, haze lesion à la justicia, y es causa cooperativa del hurto. Dixe, *sino que sea superior*; porque si de ir el amo à hurtar uvas, và tambien el criado movido de su mal exemplo, estarà tambien obligado el amo à restituir el hurto que hizo su criado, porque fue causa eficàz del hurto, y *ex vi officii*, està obligado el amo à càr buen exemplo à sus subditos.

380 *Consensus* quiere dezir, no solo el que consiente, sino el que dà su voto para que se cometa alguna injusticia, està obligado à la restitucion de los daños: v. g. el que da su voto en las elecciones a si geto indigno, està obligado à restituir los daños, como el voto, ò consentimiento influya en la eleccion. Pero si por los votos de los demàs electores, *excluso* el suyo, ò sin el suyo, estava yà hecho la eleccion en sugeto indigno, y *alias* no se movieron por su parecer, ni influyò en la eleccion; en este caso, aunque voto por èl, no estarà obligado à restituir, pero pecarà mortalmente en votar por sugeto indigno.

381 *Palpo* es el adulador, ò lisongero, que con alabanzas, y adulaciones fue causa del dano, si por ellas se moviò el otro à hazerlo, v. g. dizes à Pedro: *Que bien hizieras si à Juan hurtasses tal cosa!* Si Pedro movido en esta adulacion, hurta la cosa à Juan, quedas obligado à restituirla, si Pedro no la restituye. Dixe *si Pedro se movio por esta adulacion*: porque para que el adulador, el que manda, el que aconseja el que que consiente, sean obligados à restituir, es necessario que influyan de manera, que si no fuera por la induccion, no se executarà el daño. Vease la proposicion 39. condenada por Inocencio XI. en la 8. Parte num. 67.

382 *Recursus* es el encubridor de ladron, y el que le guarda las armas, escalas, ò le haze espaldas para que pueda hurtar: este tambien està obligado à la restitucion. Pero el que movido de caridad oculta al ladron en su casa, con solo el fin de que no lo prenda la Justicia, no està obligado à restituir lo que el ladron hurtò; porque admitirle en casa para el refugio, no es amparar le como à ladron, sino como à fugitivo.

383 *Participans* denota, no solo el que participa del hurto, sino tambien el que acompaña para que el hurto se haga. De tres maneras se puede participar del hurto. 1. Concurriendo a hazer el daño: v. g. juntanse dos de mancomun, y hurtan una cantidad, ambos estàn obligados à restituir *in solidum*: esto es, si uno no restituye su parte, està obligado el otro a restituir toda la an-

sidad humana, y esse que sobre del primero lo que el pagò. 2. Se puede participar del hurto con buena fee; esto es, no pensando que la cosa es hurtada: v.g. te combidan unos amigos à comer de un carnero, y despues de aver comido con buena fee, sabes que es hurtado, no pecaste, pero estàs obligado à restituir aquello *in quo factus est ditior*: esto es, lo que ahorraste por aquella comida. Pero si comiste del carnero con mala fee: esto es, sabiendo que era hurtado, (que es el tercer modo de participar del hurto) quedas obligado à restituir el valor de aquello que comiste; mas no las partes de los otros, porque no concurriste con ellos al hurto; pero si huvieras concurrido estarias obligado a restituir el carnero *in solidum* en el modo dicho.

384 *Mutus, non abstans, non manifestans*, denotan, que los que por razon de el oficio, ò contrato tienen obligacion a dar cuenta, estorvar, ò manifestar al malhechor, y por no hazerlo assi se sigue el daño, estan obligados à la restitucion del daño seguido. Dixe, *los que por razon de oficio, ò contrato tienen obligacion*, porque todos los demàs que ni por razon del oficio, ò salario estan obligados à impedir, hablar, ò manifestar, y con todo esso pudiendolo hazer, no lo hazen, aunque pecaran contra caridad, no pecaràn contra justicia.

385 De que se infiere lo siguiente. 1. Que los testigos, que preguntados legitimamente por el Juez, ocultan la verdad en daño de tercero, estàn obligados a restituir por la particula *mutus*. 2. Que los Ministros de Justicia, que no impiden a los ladrones, los padres, tutores, curadores, &c. que no impiden los daños de sus subditos, hijos, y pupilos: los criados, que no impiden al ladròn, estàn todos obligados à la restitucion, *per el non obstans*. 3. Que los Abogados, y Procuradores pecan mortalmente contra justicia con obligacion de restituir, quando no manifiestan à su parte la justicia, ò la injusticia de los pleytos, que intentan poner por la particula *non manifestans*. 4. Que los guardas de las viñas, campos, &c. si vèn que el hurto se haze, y no lo impiden, ò manifiestan, estàn obligados à restituir todo el daño ocasionado por el *non manifestans*. Pero notese, que los referidos no estan obligados à manifestar los ladrones, ni à impedir los hurtos con el peligro de perder los bienes propios *altioris ordinis*, como son de vida, fama, &c. porque no se ha de creer, que entraron en el oficio con tanto gravamen, menos que sea el daño contra el Reyno, Provincia, ò Republica, y mas si es daño espiritual, que lo deben impedir con peligro de la vida en estos casos

386 Acerca de los guardas de los Puertos q disimulan, o dexan passar los contravandos, se ha de discurrir de otra manera, que con los guardas de viñas, olivares, &c. porque como se dixo en la Parte 1. trat. 4. de las Leyes, desde el n. 126. las leyes Civiles mixtas de penal, y preceptiva, no obligan en el fuero de la conciencia, segun opinion probable de graves DD. lo qual no sigo; y no estando obligados los contravandistas, y passageros en el fuero de la conciencia (segun dicha opinion) à restituir, parece que tampoco estaràn obligados los guardas que los disimulan; porque quando la causa primaria, ò principal del daño no esta obligada à restituir, tampoco lo estarà la secumlaria, ò accessoria, como lo dice el Derecho *in Regula Juris in 6. Accessorium sequitur naturam sui principalis*. Pero no assiento esta opinion, y aun estando en la contraria pecaràn los guardas mortalmente contra Religion, por el juramento que tienen prestado de ser fieles en su oficio. Y a lo menos estan obligados à restituir el salario de aquel dia, segun la negligencia.

387 Advierta el Confessor, que debe cautelarse en defender la opinion, de que los contravandistas, y guardas no estàn obligados á restituir las gabelas, y lo que defrandan à las Aduanas, passando contravandos; antes bien amoneste à todos, que pagnen al Rey sus derechos: *juxta illud Christi: Reddite, quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt Dei Deo.* Y si en la Confession fuere preguntado por el penitente de la obligacion de restituir, responderà lo que segun Dios hallàre ser mas conveniente.

388 Aqui se fuese dudar si estarà obligado el que impide à otro de la consecucion de aquellos bienes, que se esperan por mera liberalidad, ò agradecimiento, como es algun Legado, ò Oficio, o Beneficio gratuito, &c. Respondo, que el que impide à otro de conseguir semejantes bienes, usando solo de ruegos, alhagos, persuacion, consejo, &c. à nada està obligado, aunque los tales bienes los pretenda para si, y ò para algun amigo, ò pariente, porque los tales bienes no se deben de justicia, y *aliàs* no se viola la libertad del conferente, y cada uno tiene derecho de procurar para si el bien que puede, guardando lo que es justo, y honesto. Si tales bienes se impiden por odio, aunque tampoco avrà obligacion de restituir, se pecarà contra caridad. Pero el que los impidiere con dolo, mentiras, ò miedo grave, estarà obligado à la restitucion. La razon, porque cada uno tiene derecho, à que por injustos medios no se le impida de la consecucion de tales bienes, aunque no se le deban de justicia. Vease aqui la obligacion que tienen de reparar los daños, todos aquellos que impiden los Testamentos, Matrimonios, &c. Guardese el marido, que por miedo, y malos tratamientos induce à su muger, à que por testamento le dexe heredero de la hacienda. Guardense tambien todos aquellos, que por fraudes, mentiras, detracciones, &c. impiden el

Matrimonio que se intenta contraer porque en ellos, y semejantes casos estan obligados a reparar, por lo menos la esperanza de tales bienes: *Et nullius est qui recogitet corde* Vease a Villal. *p. 2. tract. 30. diffic. 9. a n.* 3. De la obligacion que tiene el Confessor que no avisa al penitente la obligacion de restituir, se dixo en la Part. 1. tol. 144. n. 214.

§. IV.

De las circunstancias de la Restitucion.

389 LAs circunstancias de la restitucion se comprehenden en estos versiculos.

Quis, quid restituit: cui, quantum, quomodo, quando.
Omne quare loca: qua causa excusset iniquum.

Quis denota la causa, que debe restituir, y en quanto fue causa del daño, como queda dicho por todo el titulo antecedente.

390 *Quid* denota, que se ha de restituir la misma cosa individua que se usurpo, *si res extat*; y si no permanece, se ha de restituir en equivalente.

391 Y para mayor inteligencia se ha de notar, que los frutos de bienes de hacienda son de tres generos, unos *pure naturales*, que son los que naturalmente produce la tierra sin cultivo, o industria humana; v. g. la yerva de los prados, los frutos de los arboles silvestres, &c. Otros frutos ay meramente *industriales*, que solo proceden de la industria del hombre v. gr. el lucro, que procede de la negociacion, ò contratacion de el dinero. Otros ay *mixtos*, que proceden de una cosa fructifera, pero con la industria humana; v. g. el fruto de los sembrados, viñas, olivares, &c.

392 Tambien ay dos generos de possedores, unos de mala, y otros de buena fee. El possedor de buena fee es el que tiene en possession la cosa agena, haziendo juizio que es suya: v. g. ò heredandola, o por donacion que le hizieron, o comprandola, juzgando que comprava bien, y esta se llama injuria material, lo qual no es pecado: este possedor de buena fee: luego que sabe que la cosa que possee no es suya, està obligado a restituirla juntamente con los frutos, si estàn en ser: y si no lo estan, solo debe restituir aquello *in quo factus est ditior*; v. gr. compras con buena fee un cavallo, y hecha la compra sabes ciertamente que es hurtado, quedas obligado, ò à rescindir el contrato de la venta con el ladron, o à darle el cavallo à su dueño con lo que huvieres ganado alquilandolo, y cobrar tu dinero del ladron; y aunque el ladron aya hecho fuga, siempre estàs obligado à bolverle al dueño su cavallo, *quia res ubicunque est, pro Domino suo clamat*. Si el cavallo, antes de saber que era hurtado, se muriò, y se perdiò, ò te lo hurtaron, à nada estas obligado *si in nihilo factus fis ditior*; y esto aun que el cavallo aya perecido por culpa, ò negligencia tuya. La razon, porque aviendolo comprado con buena fee, no obraste contra justicia. Si el cavallo, antes de saber que era hurtado lo vendiste, a nada estas obligado; porque si con buena fee lo comprafte, co la misma lo vendiste: solo estaras obligado à restituir aquello, *in quo factus es ditior*. Si el cavallo no vendijte, sino que de gracia se lo diste a algun amigo, y hecha la donacion se descubre el dueño, deberas por caridad avisarle, diziendole quien tiene su cavallo para que se lo pida, que tu no retienes cosa agena; y *aliàs* se supone, que no lo darias al amigo si no estuvieras con buena fee de que era tuyo. Nota, que el possedor de buena fee cumple con poner la cosa furtiva bolviendosele al ladron, para recuperar de este su precio; pero el possedor de mala fee esta obligado à bolversela à su dueño es lo mas probable.

393 El possedor de mala fee es el que tiene la cosa, sabiendo que no es suya, y con todo esso la quiere posseer. Este està obligado à restituir la cosa con todos sus frutos, assi naturales como mixtos, y el *lucro cessante*, y el *daño emergente*, por ser causa injusta del daño de su proximo, y ella se llama injuria formal: v. g. hurtas un cavallo, ò le compras de un ladron, sabiendo que es hurtado, no solo estas obligado a restituir el cavallo, ò lo que costo, sino tambien todos los daños que al dueño le sobrevinieron; porque el possedor de mala fee en todo tiempo esta obligado à restituir. Dixe que *debe restituir los frutos, assi naturales como mixtos*; porque si hurtas à Pedro; v. gr. veinte ovejas por San Juan, y al año que viene paran las ovejas, no solo debes restituir a Pedro sus veinte ovejas, sino tambien los corderos, y todo el fruto de la lana, leche, &c. Pero si los frutos de la cosa hurtada son industriales, no estarà obligado el possedor de mala fee à restituirlos. v. gr. hurtas a Pedro veinte doblones, y con ellos ganas en el juego treinta, no estàs obligado à restituir a Pedro este lucro, sino sus veinte doblones; porque el dinero no es *ex se* fructifero sino que la industria haze que lo sea. Pero si tambien Pedro tenia los veinte doblones para jugar, y por averselos tu hurtado le hizieron falta, no solo estaràs obligado a restituirselos, sino tambien toda la ganancia que Pedro tendria jugando.

394 *Cui* es la tercera circunstancia de la restitucion, y denota la persona à quien se debe hazer, que es al mismo dueño, y en falta de este a sus herederos; y si no los ay se ha de hazer la restitucion à Christo Señor nuestro. *Quem constituit haeredem universorum*. Pauli ad Hebr. cap. 1. Esto es, se ha de dar a los pobres, o à los Hospitales, ò Monasterios.

395 Si hallas algun dinero, ò alhaja, y no sabes quien es el dueño, debes hazer moral diligencia para que lo

se descubra, ora sea diziendo en la Iglesia el dia festivo el Parroco, ò por publico pregon en el Pueblo; y si echas estas, ò otras prudentes diligencias no parece el dueño, puedes lícitamente quedarte con el hallazgo, aunque no seas pobre; pero si el dueño se descubre, estàs obligado à darle lo que es suyo *si res extat*, con los frutos naturales, y mixtos; y si la cosa no permanece, debes restituir aquello *in quo factus es ditior*. De los bienes hallados suele aver dueño, y suele no averlo. De los bienes que tienen dueño, y aviendose hecho todas las debidas diligencias de buscarle, no parece se darà el hallazgo a los pobres, o se dirà de Missas por el dueño, y si el que los hallò es pobre, se podrà quedar con ello, consultando al Confessor. Si el hallazgo es de bienes mostrencos, como son ovejas, cavallos, bueyes, &c. si hechas todas las debidas diligencias, el dueño no se descubre, se darán à la Cruzada, ò a los Religiosos de N. Señora de la Merced, ù de la Santissima Trinidad, para Redencion de Cautivos, segun concesion Apostolica. De los bienes que tuvieren dueño, pero yà cierto no lo ay, como son los tesoros; son de quien los halla, pagando al Rey el quinto. De la prescripcion se tratarà en la 4. Parte *de Justit. & Jur. tr. 2. §. 3.*

396 *Quantum* quiere dezir, que se ha de restituir todo quanto se hurto. Quando muchos concurren al daño, si cada uno lo hizo por sì sin dependencia de otros, cada uno està obligado à la restitucion de su parte; pero si el daño, ò hurto lo hizieron mancomunados, esto es, ayudandose unos à otros, cada uno està obligado à restituir *in solidum* en defecto de los demàs; y aquel que restituye tendrà derecho à pedir à los compañeros lo que les toca para hazerse pago. Y es la razon, porque aviendose mancomunado, y unido, cada uno influye eficazmente en todo el hurto con la mutua compañia. Lo mismo es, si hallandose dos ladrones desquiciando la puerta de una casa para entrar à robarla, y no alcanzando sus fuerzas, llegas tu cafualmente, y les ayudas, y por el auxilio que les diste robaron la casa, aunque tu no la percibas del hurto, ni ayas tenido intencion de hurtar, estàs obligado à restituirlo todo *in solidum* en defecto de los ladrones. La razon es, porque *in re* fuiste causa eficàz del hurto, y causa total, *totalitate effectus*.

397 *Quomodo* es el modo con que se ha de hazer la restitucion, que es embiando la cosa al dueño. El possedor de buena fee, si embiando la cosa al dueño con persona fiel, sucede que se pierde, no està obligado à mas, pues hizo lo que debia pero el possedor de mala fee està obligado a la restitucion, aunque la cosa se pierda; porque el possedor de mala fee en todo tiempo està obligado a hazer bueno lo que hurtò.

El

398 El penitente, que por restituir por sì mismo, ò por otro, ha de perder su fama, puede entregar la cantidad al Confessor para que restituya por el, y cumple bastantemente en entregarsela; pero advierta el Confessor, que sera muy acertado que tome albaràn, ò carta de pago, y que se le muestre al penitente, que le encomendò la restitucion, para que le conste que està hecha, y con esto se libra de qualquiera sospecha.

399 *Quando* ha de ser, *quam primum* se pueda hazer la restitucion. Y aunque este precepto de restituir sea afirmativo, pero con todo esso incluye en algun modo el precepto negativo, *rem alienam non retinebis*, que trae su origen del precepto del Decalogo, *non furaberis*, y por esto el precepto de restituir obliga *semper, & ad semper*; de tal manera, que si has hurtado, ò hecho lesion al proximo, no te es licito tener animo, ò intencion de no restituir, y *toties quoties* tuvieras intencion de no hazerlo assi, ò interrumpieres la voluntad de no restituir cometeràs tantos pecados numero distintos, quantas fueren las voliciones, ò actos internos interrumpidos.

400 De lo dicho se infiere, que ay obligacion de restituir siempre que comodamente se pudiere hazer la restitucion, y el que comodamente puede, y no lo haze, està en actual pecado de detencion injusta de lo ageno, y por consiguiente obligado à restituir los danos que provienen al acreedor por dilatar la restitucion, sobre què deberà estàr muy advertidos los Confessores; pero no tendràn que portarse con nimiedad en preguntar al penitente las vezes que tuvo intencion de restituir: basta preguntarle el tiempo que haze que retiene lo ageno, que conocido el tiempo en que fue omisso en restituir, conocerà poco mas, ò menos el Confessor el estado del penitente.

401 El penitente, que en el articulo de la muerte, pudiendo restituir comodamente lo que hurtò, no lo quiere hazer, sino dexarlo en su testamento para que los herederos restituyan, no debe ser absuelto: porque da à entender que no tiene firme proposito, y que muere impenitente. Pero si de restituir, hallandose enfermo, se ha de manifestar su pecado, le podrà absolver, como dexe en el testamento la restitucion. Ita Trullench. *lib. 7. in Decal. cap. 14. dub. 10.* El que no puede restituir comodamente, sin peligro de grave daño en la vida, honra, ò fama, en todo aquel tiempo en que se halla en peligro, no tendrà obligacion de restituir; porque dichas cosas son *altioris ordinis*. Pero en saliendo del peligro, queda obligado à la restitucion.

402 *Quo ordine* denota el orden como se ha de hazer la restitucion. El orden de restituir es el siguiente. En primer lugar està obligado el que tiene la cosa agena en su poder, y aunque no la tenga, si se aprove-

cha

chò de ella, ò la consumiò, y en defecto de este debe hazer la restitucion el que mandò hàzer el hurto, y si este no la hazè, debe hazerla quien la executò, aunque no se aya aprovechado del hurto, despues està obligado el que lo aconseja, y todos los demàs, que moralmente influyeron en el hurto. Ita Bonacina *de Restit. disp.* 1. *q* 8. *punct.* 1. *n.* 9. Si la causa secundaria restituye, porque la primaria ò principal no lo haze, queda libre esta de restituir à la parte losa; pero tendrà obligacion de resarcir à la secundaria lo que pagò: pero si la primaria, ò principal restituye, quedan ya todas las causas secundarias libres de la obligacion. Lo mismo es, si el acreedor condenò, ò perdonò à la causa primaria la restitucion, quedan ya libres de restituir las secundarias. Bonac. *ibi. n.* 17.

403 *Quo loco* ultima circunstancia de la restitucion es el lugar donde se ha de hazer. El poseedor de buena fee no tiene mas obligacion, que restituir la cosa donde la recibiò; y si el dueño se halla ausente, cumple con avisarle, para que disponga de ella: pero el poseedor de mala fee està obligado à embiarsela al dueño a sus proprias expensas al Lugar donde tuviere la habitacion.

§. V.

De las Deudas.

404 A Cerca de las deudas se ha de observar lo siguiente. 1. Que el que dilata la paga contra la voluntad del acreedor, peca mortalmente contra justicia, y està obligado a restituir los daños que resultan al acreedor: pero si este no padece necessidad, ni se ha de resultar daño alguno, y *alias* pagando ha de perder el deudor, licitamente puede dilatar la paga: v. gr. debes à Juan cien ducados, y no tienes con que pagarlos hasta vender tus frutos, y porque corren à precio infimo, aguardas à que valgan a mas precio, no pecaràs, aunque dilates la paga hasta venderlos, y no perder en ellos; pero si el acreedor ha de padecer igual daño, los debe às vender, y pagar aunque sea con perdida tuya, porque el acreedor es de mejor condicion.

405 Segundo: El deudor que se escusa diziendo, que no tiene con que pagar, teniendo para juegos, y otros gastos superfluos, està en mal estado, y si no paga amonestado cos, ò tres vezes por el Confessor, no debe ser absuelto. Y si el penitente se escusare, que de pagar toda la deuda, ha de caer de su proprio estado, deberà amonestarle el Confessor, que pague parte de ella, y vaya satisfaciendo *paulatim*, que escuse gastos superfluos, y procure reformar su familia; y cumpliendo con lo que se le manda, le podrà absolver, porque aqui ya se presume que viene bien dispuesto.

406 Tercero: El que hizo concurso, ò cession de sus bienes, porque no tiene con que pagar las deudas, queda por entonces libre de pa-

pagarlas, y de restituir; pero si despues mejora de fortuna, estarà obligado à la restitucion. Ita Busemb. in *Medulla, tr.* 5. *cap.* 1. *dub.* 3. Si bien no ha lugar el concurso, ò cession de bienes en los que proceden de hurto. Es comun.

§. VI.

De las causas que escusan de la Restitucion.

407 Las causas que escusan de restituir son muchas, pero las principales son dos: una la condonacion, esto es, quando el dueño perdona lo que le hurtaron; y la otra es, la imporencia, ora sea fisica, esto es, no tener con que restituir, ni aù para poderse alimentar, ora la impotencia sea moral, esto es quando no se puede restituir sin peligro probable de perder los bienes de orden superior à los de hazienda, como son bienes del alma, del cuerpo, de la fama, y de la sustancia corporal. Y es la razon, porque la restitucion se ha de hazer *ad aqualitatem res ad rem*, esto es, poniendo igualdad entre el agravio, y la satisfaccion, y no se pone igualdad restituyendo la hacienda con riesgo de perder el alma, la vida del cuerpo, y el bien de la fama: porque estos bienes son *altioris ordinis* à los de fortuna.

408 Adviertase, que si la causa que escusa de restituir es perpetua, perpetuamente està escusado el deudor de restituir; pero si es *ad tempus*, solo por el tiempo que la causa durare se suspende. El deudor, que por justa causa dilata la restitucion, no està obligado à los daños que padeciere el acreedor; porque el que tiene legitimo impedimento para restituir *non est in mora culpabili*. Pero si de diferir la restitucion ha de padecer igual daño el acreedor, debes tu padecerlo antes que èl, porque es de mejor condicion. Limitase esta doctrina, quando te hallas en extrema necessidad, porque en ella todas las cosas son comunes en orden al uso. Es comun. De los contractos se tratarà en la 4. Part. *de Just. & Jure.*

PRECEPTO VIII.

DEL DECALOGO.

Non loqueris contra Proximum tuum falsum testimonium. Exod. c. 20.

En este Precepto se prohiben los falsos testimonios, malos juizios, sospechas, detracciones, contumelias, &c. todo lo qual es contra la virtud de la justicia. Y se preguntara al penitente.

Si

1 Si ha levantado algun falso testimonio, diziendo palabras de grave injuria.

2 Si ha hecho algun juicio temerario, ò ha sospechado mal del proximo.

3 Si en cosa grave ha murmurado de otro, no siendo publica la cosa.

4 Si descubrió alguna cosa oculta contra la reputacion del proximo, aunque sea verdadera, ò si ha tenido complacencia en oir murmurar.

5 Si ha descubierto los secretos que le encomendaron en materia grave, ò leve, ò si ha abierto cartas agenas.

6 Si ha contumeliado al proximo injuriandole en su presencia.

7 Si ha escrito, ò publicado papeles infamatorios, ò los ha hecho publicar.

8 Si ha dexado de restituir la fama, ò honra que quitò, segun el modo que debia.

9 Si ha sembrado cizaña, ò discordia, turbado la paz, y las amistades.

10 Si ha dicho mentira, y quantas fueron en materia grave.

TRATADO XIII.

DE LOS FALSOS TESTIMONIOS.

409 DEbaxo de falso testimonio, no solo se comprehenden toda injusticia, è injuria, que al proximo se le haze de palabra, como es con la detraccion, palabras contumeliosas, &c. sino tambien quando se le ofende con el corazon, como acontece en el juizio temerario, y en la sospecha. Todo lo qual se irà declarando.

§. I.

Què sea falso testimonio, juicio, y sospecha.

410 FAlso testimonio es dezir del proximo el pecado que no cometiò, ya sea en juizio, ya sea fuera de el, y se difine assi: *Est locutio falsa contra proximum.* Es pecado mortal gravissimo contra justicia, quando es grave la falsedad que se le imputa. Item, es falso testimonio descubrir un pecado verdadero del proximo, quando està oculto; v.g. sabes de verdad, que Berta es adulterera; y siendo su pecado oculto, le revelas, y descubres: aqui la levantas falso testimonio. La razò es, porque ay falsedad *especulativa*, y falsedad *practica*. Falsedad especulativa es, no conformar las palabras con la mente. Y falsedad practica es, no conformar las palabras con la rectà

razon; y aunque en el caso puesto no dizes cosa falsa *speculative* de Berta, porque sabes que es adultera, dizes de ella una falsedad *practica*: porque siendo oculto su adulterio, tiene derecho à su fama, la qual injustamente lo usurpas: y esta palabra *falso testimonio*, no solo es dezir del proximo una mentira, sino revelar de èl alguna cosa injusta, no guardando el orden de la recta razon, y estaràs obligado à restituirle la fama, como abaxo se dirà.

411 Sobre este punto deben estàr muy advertidos los Confessores, porque ay muchos penitentes, que sin escrupulo infaman gravemente al proximo, descubriendo los pecados ocultos, que saben, fundados en que es verdad lo que dizen; siendo assi que pecan mortalmente contra justicia, con obligacion de restituir la fama, y no mentiràn, aunque para la restitucion digan lo contrario de lo que saben, como abaxo se dirà.

412 El juicio temerario es un assenso del entendimiento sin algun fundamento, y se difine assi: *Est assensus intellectus quo quis ex levibus indiciis, & sine fundamento sufficienti malum de proximo judicat.* V. g. ves à una muger de buena fama, que habla con un hombre en un lugar honesto, y determinadamente juzgas, que hablan para pecar. El juicio temerario es pecado mortal contra justicia, pero sin obligacion de restitucion, porque es pecado interno, sino q el juicio se declare por acto exterior. Que sea grave pecado consta del cap. 4. de Santiago: *Qui detrahit fratri, aut judicat fratrem suum detrahit legi, & judicat legem.*

413 Para que el juizio temerario sea pecado mortal, se requieren quatro condiciones. 1. Que sea en materia grave. 2. Que se haga con plena advertencia, ò deliberacion. 3. Que el juicio se haga por leves conjeturas. 4. Que se forme como moralmente ciertos; y como rara vez suelen concurrir estas quatro condiciones, pocas vezes sucede, que el juizio sea temerario. No es necessario explicar en la confession la especie de la cosa mala que se juzga del proximo, ni tampoco su persona; (sino que sea de Padres, ò Prelado) porque todos los juicios temerarios son de una misma especie *in genere moris*. Si de noche ves à uno, que pone una escala para tentar si puede entrar por la ventana de una casa, no sera temeridad hazer juicio, que intenta hazer alguna cosa mala, porque ay suficientes motivos, ò razones para juzgarlo. Lo mismo es, si ves que un mancebo disoluto se retira a solas con una muger, que no tiene buena fama, no se les haze injuria, aunque se forme juicio, que no se retiran con buen fin; porque ellos dan motivo, ò fundamento para el juicio: si bien se deberà suspender por el peligro que ay de error.

414 Sospecha, ò duda es inclinarse el entendimiento à una cosa, pero sin

1 Si ha levantado algun falso testimonio, diziendo palabras de grave injuria.

2 Si ha hecho algun juicio temerario, ò ha sospechado mal del proximo,

3 Si en cosa grave ha murmurado de otro, no siendo publica la cosa,

4 Si descubriò alguna cosa oculta contra la reputacion del proximo,aunque sea verdadera, ò si ha tenido complacencia en oir murmurar.

5 Si ha descubierto los secretos que le encomendaron en materia grave, ò leve,ò si ha abierto cartas agenas.

6 Si ha contumeliado al proximo injuriandole en su presencia.

7 Si ha escrito, ò publicado papeles infamatorios, ò los ha hecho publicar.

8 Si ha dexado de restituir la fama,ò honra que quitò, segun el modo que debia.

9 Si ha sembrado cizaña,ò discordia,turbado la paz, y las amistades.

10 Si ha dicho mentira,y quantas fueron en materia grave.

TRATADO XIII.

DE LOS FALSOS TESTIMONIOS.

409 DEbaxo de falso testimonio, no solo se comprehenden toda injusticia,e injuria,que al proximo se le haze de palabra, como es con la detraccion, palabras contumeliosas, &c. sino tambien quando se le ofende con el corazon, como acontece en el juizio temerario, y en la sospecha. Todo lo qual se irà declarando.

§. I.

Què sea falso testimonio, juicio, y sospecha.

410 FAlso testimonio es dezir del proximo el pecado que no cometiò,ya sea en juizio,ya sea fuera de èl, y se dinne assi: *Est locutio falsa contra proximum.* Es pecado mortal gravissimo contra justicia,quando es grave la falsedad que se le imputa. Item,es falso testimonio descubrir un pecado verdadero del proximo,quando ell à oculto;v.g. sabes de verdad, que Berta es adulterera;y siendo su pecado oculto, le revelas,y descubres: aqui la levantas falso testimonio. La razò es,porque ay falsedad *especulativa*,y falsedad *practica* Falsedad especulativa es, no conformar las palabras con la mente. Y falsedad practica es, no conformar las palabras con la rectà razon;y aunque en el caso puesto no dizes cosa falsa *speculative* de Berta, porque sabes que es adultera, dizes de ella una falsedad *practica*:porque siendo oculto su adulterio,tiene derechò à su fama,la qual injustamente lo usurpas: y esta palabra *falso testimonio*, no solo es dezir del proximo una mentira,sino revelar de èl alguna cosa injusta, no guardando el orden de la recta razon,y estaràs obligado à restituirle la fama,como abaxo se dirà.

411 Sobre este punto deben estàr muy advertidos los Confessores, porque ay muchos penitentes, que sin escrupulo infaman gravamente al proximo, descubriendo los pecados ocultos, que saben,fundados en que es verdad lo que dizen; siendo assi que pecan mortalmente contra justicia, con obligacion de restituir la fama,y no mentiràn, aunque para la restitucion digan lo contrario de lo que saben,como abaxo se dirà.

412 El juicio temerario es un assenso del entendimiento sin algun fundamento,y se difine assi: *Est assensus intellectus quo quis ex levibus indiciis, & sine fundamento sufficienti malum de proximo judicat.* V. g. ves à una muger de buena fama,que habla con un hombre en un lugar honesto,y determinadamente juzgas, que hablan para pecar. El juicio temerario es pecado mortal contra justicia, pero sin obligacion de restitucion,porque es pecado interno,sino q el juicio se declare por acto exterior. Que sea grave pecado consta del cap. 4. de Santiago: *Qui detrahit fratri, aut judicat fratrem suum detrahit legi, & judicat legem.*

413 Para que el juizio temerario sea pecado mortal, se requieren quatro condiciones. 1. Que sea en materia grave. 2. Que se haga con plena advertencia, ò deliberacion. 3. Que el juicio se haga por leves conjeturas. 4. Que se forme como moralmente ciertos;y como rara vez suelen concurrir estas quatro condiciones,pocas vezes sucede, que el juizio sea temerario. No es necessario explicar en la confession la especie de la cosa mala que se juzga del proximo, ni tampoco su persona; (hago que sea de Padres,ò Prelado) porque todos los juicios temerarios son de una misma especie *in genere moris*. Si de noche ves à uno, que pone una escala para tentar si puede entrar por la ventana de una casa, no sera temeridad hazer juicio, que intenta hazer alguna cosa mala,porque ay suficientes motivos, ò razones para juzgarlo. Lo mismo es, si ves que un mancebo disoluto se retira a solas con una muger, que no tiene buena fama,no se les haze injuria, aunque se forme juicio, que no se retiran con buen fin; porque ellos dan motivo, ò fundamento para el juicio:si bien se deberà suspendrer por el peligro que ay de error.

414 Sospecha,ò duda es inclinarse el entendimiento à una cosa,pero sin

sia determinarse à esta, por el temor de si no serà, y se difine: *Est assensus incohatus magis inclinans in unam partem cum formidine partis oppositæ.* La sospecha, ò duda temeraria de su naturaleza, es pecado venial, especialmente si procede de error del entendimiento; porque sospechar alguna cosa mala, ò dudar de lo bueno del proximo, no es hazerle grave injuria ò agravio: pero si se origina de odio y mala voluntad en cosa grave, es pecado mortal por la gravedad de la injuria que al proximo se le haze.

415 Notese, que ay algunos penitentes, que lo que ven, ò oyen del proximo, suelen echarlo à mala parte, y en la Confession no saben explicarse, porque no saben distinguir entre juicio, y sospecha. Debe, pues, el Confessor preguntar al penitente, si dio assenso à lo que pensò del proximo? Si dize que si, y fue sin ballarle fundamento, que diesse motivo à la credulidad, se ha de condenar à juicio temerario, y por pecado mortal, concurriendo las quatro condiciones puestas arriba, n. 413. Pero si responde, que lo malo que pensò del proximo no lo dio por asegurado, sino que solo quedò con la duda, de si seria, ò no seria, se ha de notar por sospecha, y consiguientemente por pecado venial.

§. II.

De las palabras injuriosas

416 DE muchas maneras se injuria al proximo con palabras, que son de *Detraccion*, *Contumelia*, *Susurracion*, y *Irrision*, que se explicarán por su orden.

§. III.

De la Detraccion.

417 LA Detraccion se toma, ya vulgarmente por lo mismo que murmuracion, y assi lo entienden los penitentes, y se difine assi: *Est injusta alienæ famæ per verba, vel signa occulta læsio, & denigratio*, Dizese *injusta*, porque quando el Juez condena à uno por sus delitos, y pierde la fama, no le haze injuria. Dizese *alienæ famæ*, porque la detraccion, ò murmuracion haze lesion a la fama, esto es, à la buena opinion del proximo, à diferencia de la contumelia, que es hazer lesion à su honra. Ponese *per verba, vel signa*: porque la fama no solo se quita por palabras formales, sino tambien por equivalentes, como son señales exteriores, y escrituras. Y dezirse *occulta* es, porque la detraccion haze lezion al proximo en su ausencia, y la contumelia en presencia.

418 La detraccion en materia grave es pecado mortal *ex genere suo* contra justicia, y mas grave que el hurto, *justa illud Ecclesiastici: Melius est nomen bonum; quam divitiæ multæ*, con obligacion de restituir la fama; y si esta se quita al proximo con intencion dañada, se añade nueva malicia moral contra caridad.

419 No es necessario explicar en la

Confession en què genero murmuraste del proximo, porque la fama es de una misma especie; si bien es mas probable explicar la especie de la fama usurpada; pero si la fama se quita por libelo famoso, serà necessario explicar esta circunstancia. Tambien se debe explicar, quando ay circunstancia que muda de especie: v. gr. en la detraccion que se haze por odio, que añade la circunstancia de ser contra caridad: en la detraccion contra un Religioso, ò Sacerdote, que añade la malicia de ser contra la *reverencia* que se les debe: en la detraccion contra los Padres, que añade la circunstancia de ser contra *piedad*, y assi de los demàs, &c.

420 La fama se puede quitar de dos modos, *directè*, *ò indirectè*. Quitar la fama *directè* es, quando se le impone al proximo un delito falso, que no cometiò, ò quando se le descubre el verdadero, que cometiò, pero estaba oculto.

421 Quitar la fama *indirectè* es, quando se le niega al proximo lo bueno que tiene, ò maliciosamente se le oculta lo bueno, con intencion de dañarle en su fama. Sea exemplo. Pedro te pregunta: *Sabes, si Berta es muger honrada?* Y sabiendo que lo es, respondes *Yo no sè tal cosa*. Sea exemplo de lo figurado. Estan alabando las virtudes de Juan, y siendo assi que tu las sabes bien, no dizes palabra, y de tu silencio, atentas las circunstancias, han de inferir los otros algun vituperio. Y se observarà lo siguiente.

422 Primero, que *regularmente hablando*, no es pecado mortal revelar los defectos naturales del proximo *per se notos*; v. gr. dezir que es ignorante, impertinente, de poco juizio, &c. porque para con los prudentes no se tienen estos defectos por infamia, y no son morales culpables. Dize, *regularmente hablando*; porque *per accidens* podrà ser este pecado grave contra caridad, si por dar con ellos en la cara se contrista gravemente al proximo. Tampoco es pecado grave dezir del proximo en ausencia sus defectos morales en comun, esto es su complexion, y natural: v. gr. dezir que es sobervio, iracundo, ambicioso, &c. porque los prudentes, que oyen estas cosas, comunmente las juzgan, que nacen de su natural inclinacion; y *alias* siendo *per se notos*, no se le sigue, grave perjuizio. Pero descubrir defectos graves naturales, que estàn ocultos; aunque sean verdaderos, es pecado mortal contra justicia el descubrirlos, si de aì se ha de seguir grave perjuizio à la fama: v. g. dezir de un hombre, aunque sea verdad, que desciende de sangre infecta, ò que es espurio, &c. La razon, porque aunque sea verdad, siendo estos defectos ocultos, tiene derecho el proximo, y està en possession de su fama, y el que los publica, injustamente le defrauda, y es causa eficàz de los daños,

que se le siguen. Ita Lesio *lib.* 2. *cap.* 11. *dub.* 19. *num.* 104. Vease aqui la obligacion que tienen de restituir los que por descubrir los defectos ocultos del proximo, aunque sean verdaderos, impiden injustamente los casamientos, y que el otro obtenga oficio honorifico, cargo, dignidad, &c. Si bien ay casos en que es licito manifestar el defecto oculto, siendo verdadero, para impedir algun daño notable al proximo espiritual, ò temporal, siendo esto muy necessario.

423 De aqui se infiere, que si sabes ciertamente, que un criado de familias es ladron, que le roba la hacienda à su amo, le puedes prevenir a este, que se guarde de el. Lo mismo quando uno pide el Habito en una Religion, y sabes ciertamente que es de sangre infecta, no pecaràs, porque manifiestes con secreto el impedimento que tiene, y assi en cosas semejantes. Y la razon de todo lo dicho es, porque nadie tiene derecho à su fama con perjuizio notable, que injustamente le ha de venir al proximo: luego en dichos casos no se comete detraccion.

424 Segundo: no es licito revelar el pecado oculto à uno, ò dos varones taciturnos, y prudentes, de quienes se presume guardaràn el secreto; porque el varon taciturno, y prudente puede dezir la infamia a otro, que tambien lo es, y este à otro, y assi de los demàs, y con facilidad queda el proximo infamado.

425 Tercero: descubrir el pecado notorio del proximo en un lugar, donde no se sabe, pero podrà llegar en breve su noticia, no es pecado mortal contra justicia, como no se siga daño, ora el pecado sea notorio *a jure*: esto es por sentencia publica de Juez, ora lo sea *à facto*; esto es, por la evidencia del hecho. La razon, porque siendo el pecado, publico, *vel a jure*, *vel a facto*, perdiò el proximo el derecho que tenia à su fama. Dixe, *donde podia llegar en breve la noticia de la infamia*; porque si nunca podia llegar, ò si es que llegara avia de ser en largo tiempo: descubrir la infamia sin causa, seria pecado contra caridad. Dixe tambien, *como no se siga daño*, porque si de publicarse la infamia ha de redundar en grave detrimento de sus parientes, ò del mismo infamado, quien ya esta corregido, seria pecado mortal contra justicia, porque se haze lesion al proximo en cosa grave.

426 Quarto, dezir: en tal Ciudad, Villa, ò Lugar ay muy mala gente, no es pecado mortal. La razon, porque à ninguno se infama en particular; pero hablar mal de una Comunidad Religiosa en comun, es pecado mortal contra justicia, con obligacion de restituir la fama; porque en una Comunidad Religiosa se professa perfeccion. Lo mismo es referir el pecado oculto de un Religioso, nombrando su Convento, ò su Religion, aunque no se nombre el Religioso. El fundamento es, porque aunque no se nombra la persona Religiosa, nombrando su Monasterio, ò la Religion, redunda en grave detrimento de la Comunidad, cuyos individuos son como una persona politica.

427 Quinto: el que impone à otro una falsedad en juicio, ò fuera de el, para defender su propria fama, u honor, peca mortalmente, porque la mentira es *ab intrinseco* mala, y por ninguna via se puede cohonestar. Y dezir lo contrario està condenado por Inocencio XI. en la Proposicion 43. y 44. cuya explicacion se puede ver en la 8. Part. num. 71.

428 Sexto: el que pudiendo impedir la detraccion sin grave incomodo, y no lo impide, sino que la oye, peca mortalmente, aunque no tenga complacencia de ella. La razon es, porque por el precepto de la caridad estamos obligados à impedir, ò evitar el daño grave del proximo. Si bien ay muchas causas que escusan de pecar, como es, si temes algun grave inconveniente, ò quando los que oyen la infamia del proximo, no la han de creer, ò quando tu amor, ciation se ha de frustrar, ò quando por verguenza, ò pusilanimidad no te atreves à atajar la conversacion, por ser hombre de autoridad, y superior el que murmura. Pero deberàs apartarte de la detraccion, si comodamente lo pudieres hazer; y sino deberàs mostrar senales de tristeza, ò disgusto, &c. ò hazer mudar de conversacion.

429 Septimo: el que infama gravemente, o descubre el pecado grave de alguna persona, aunque sea difunto, peca mortalmente, y esta obligado à la restitucion de la fama. La razon, porque, el difunto dexò entera su fama para con los vivos, y quien se la quita, injustamente le defrauda. Es comun entre los Doctores.

§. IV.

De la contumelia, y sus especies.

430 LA contumelia se define assi: *Est injusta honoris proximi diminutio in presentia, & facit ipsius irrogata* v. g. dezirle à un hombre en su cara que es un mentiroso, ebrio, ladron, &c. Distinguese de la detraccion, como la rapiña del hurto, porque la detraccion haze lesion à la fama del proximo en su ausencia, pero la contumelia en presencia. La detraccion, ò murmuracion haze solo daño à la fama; pero la contumelia muchas vezes à la fama, y à la honra, y *ceteris paribus* es mas grave pecado la contumelia, que la detraccion: porque es gravissima confusion deshonrar al proximo en su presencia.

431 La contumelia es pecado mortal *ex genere suo* opuesto à la virtud de la justicia, sino que escuse la parvidad de materia, ò falta de deliberacion plena, y obliga à

restituir la honra, como abaxo se dirà; mas puede suceder, que la contumelia no sea pecado mortal, como es, quando uno por correccion le dize a otro un convicio, ò quando invencciblemente se ignora que se ha de dar por ofendido; por esso se escusan de pecar gravemente los Padres, y Prelados, quando reprehendiendo à sus hijos, y subditos les dizen alguna palabra contumeliosa, no con animo de deshonrarlos, sino de humillarlos, ò corregirlos; como no se falte al modo, ò sea con exceso. Tambien se escusan de pecar mortalmente las mugercillas, y hombres de infima suerte, que con animo ayrado se suelen dezir todas las contumelias que se les vienen à la boca, porque no se les dà credito à lo que se dizen unos a otros, y no se haze grave lesion à su honor, como no sea con intencion dañada, que en este caso pecarán gravemente contra caridad.

432 Probable es, que las palabras contumeliosas son de una misma especie moral, y assi dezirle a uno en un *impetu* que es un *ladron*, *judio*, *amancebado*, *&c.* no es mas de un pecado; porque aunque dichas contumelias son distintas materialmente, ò *in genere entis*, todas ellas se dirigen *in genere motus* à un fin, que es a quitar al proximo la honra; aunque successivamente se repitan con un calor, ò impetu, tampoco son mas de un pecado, como no aya moral interruption entre una; y otra, y assi bastarà dezir en la Confession, *aquumeliè graveniente al proximo*. Opinion ay contraria, y no menos probable.

433 La contumelia tiene las especies siguientes. Primera, es el *convicio*; como dezir los defectos naturales con desdoro: v. g. llamar à uno gibaso, espurio, &c. Segunda, es el *improperio*, que es dar en la cara con los defectos de necessidad, como es dezir al proximo: *Anda, que eres un faquin, esportillero, &c.* y el otro queda con afrenta, ò rubor. Tercera es la *irrision*, como es dezir al proximo palabras de mofa, y escarnio con menosprecio, ò con intento de causarle rubor, y en este pecado incurren los Padres, y Superiores, que permiten la irrision à sus inferiores. Pero chancearse de otro por honesta recreacion, ò passatiempo, diziendo de el alguna palabra significativa de faltas conocidas, y de que el otro haze poco caso, no es pecado grave; pero es necessaria mucha prudencia en este modo de irrision, porque si el otro gravemente se contrista, y padece grave erubescencia, se peca gravemente contra caridad. Bonacina *de Rest. disp. 2. quæst. 5. punct. 1. num. 14.* Quarta especie es la *subsannacion*, que es burlarse del proximo con meneos, ò movimientos del cuerpo: v. g. con la lengua, narices, &c. pero esta especie se reduce à la irrision. Quinta especie es el *libelo famoso*, y es una escritura, que contiene alguna infamia que no està publicada, con el fin de que se haga publica; y si es contra Eclesiastico, ò Religioso, añade nueva malicia especifica contra Religion, que se deberà explicar en la Confession.

434 A la detraccion pertenece tambien la *susurracion*, que es de cir en oculto mal del proximo, sembrando discordias; y quitarle los amigos, y se difine assi: *Est occulta ablocutio contra proximum ad tollendam amicitiam ipsis cum aliis.* La susurracion es pecado mas grave, que la detraccion, y contumelia, porque la susurraccion disuelve la amistad, y turba la paz, que es mas excelente que el bien de la fama, y por esso con mucha razon el susurrador se llama *chismoso, ò malsin.* De ellos se dize en el Ecclesiastico, cap. 28. *Susurro, & bilinguis maledicti.* La susurracion es pecado mortal *ex genere suo* contra caridad, y justicia, y obliga à la restitucion de los daños que se siguen de ella, la qual restitucion se puede hazer por retractacion, ò pidiendo perdon, ò alabando al infamado, segun fuere la naturaleza del caso.

§. V.

De la restitucion de fama, y honra.

435 DIversa cosa son fama y honra, porque la fama es la buena opinion, que se tiene de el proximo por sus virtudes, ciencia, &c. y la honra consiste en la exterior veneracion, ò reverencia que al proximo se le muestra, como es haziendole la cortesia, cediendole la mano derecha, &c.

436 El modo de restituir la fama es en esta forma: El que quitò la fama, imponiendo un falso crimen, està obligado *sub mortali* à retratarse, y desdecirse ante todos aquellos à quienes dixo la falsedad, diziendo, *que lo que dixo fue falso, que se engañò, ò que erro en su discurso*; y si fuere necessario debe jurarlo; y poner testigos para que lo crean. La razon, porque toda restitucion ha de ser *ad æqualitatem rei ad rem*: esto es, ha de aver igualdad entre el agravio, y la satisfaccion: luego si publicamente quitò la fama, publicamente se ha de resarcir. Si los primeros que oyeron la infamia la divulgaron, està tambien el principal damnificador obligado à restituir la fama entre todos aquellos à quienes llegò la noticia; porque el fue la causa primaria, y principal de todo el daño, si no que este la infamia tan divulgada, que sea moralmente imposible restituirla delante de todos; pero deberà satisfacer en el modo que pudiere.

437 Si el crimen que se propalò del proximo es verdadero, pero estaba oculto, se debe tambien restituir con todo el modo possible, persuadiendo à los que oyeron la infamia, que no la crean, diziendo: *No creays lo que os dixe de fulano,*

hablé mal, la ira, y la passion me movieron. Tambien se puede reparar la fama, honrando al infamado, y alabandole en aquella especie, y virtud en que fuere injuriado; porque *ex jure* à qualquiera se ha de tener por bueno, no constando ciertamente que es malo.

438 Adviertase aqui, que el que detrae, ò murmura, no solo està obligado à restituir la fama, sino tambien los daños seguidos, sobre que deben estàr advertidos los Confessores. Sea exemplo: quitas la fama à Pedro, y por esso le quitan la hazienda, ò le privan del oficio, Beneficio, &c. estaràs obligado à restituir estos daños. Descubres el pecado oculto de una muger, y por la infamia no puede casar con decencia, estàs obligado à dotarla, segun fuere el daño ocasionado, à juizio de varon prudente.

439 La honra se quita al proximo por la contumelia, otra es, por palabras, dandole con los delitos, ò defectos en su cara, por obras, o señales contumeliosas, hiriendole con caña, dandole una bofetada, &c. Si la honra se quita con palabras contumeliosas en presencia de otros, no solo se debe desdecir, sino tambien pedir perdon al injuriado; pero si la deshonra fue de obra, como es, herir con caña, ò dandole una bofetada, ha de ser la satisfacion con mayor humillacion, pidiendole perdon de rodillas, y si fue con pasquin, ò libelo infamatorio, se ha de hazer la restitucion con escritos en contrario, o con revocacion publica. El que deshonra à su proximo en oculto v. gr. dandole una bofetada, està obligado à pedirle perdon en oculto; pero si el ignorante es Prelado, ò superior del injuriado, no serà necessario pedirle perdon, bastarà que le honre al subdito, segun su estado: lo mismo es del marido respecto de su muger, y de el padre respecto de su hijo, &c. Si el que quitò la honra es persona principal de la Republica, y el injuriado de infima esfera; satisfara haziendole alguna honorifica satisfacion, mostrandole señales de benignidad en presencia de aquellos, ante quienes padeciò la injuria, à solas, si à solas le injuriò. Quando dos se injurian *ad invicem*, deberà pedir primero perdon el que comenzo: pero si una injuria excediere a otra, deberà pedir primero perdon el que ofendiò mas.

§. VI.

De las causas que escusan de restituir la fama.

440 LAs causas que escusan de restituir la fama, son las siguientes. Primera, es la imposibilidad moral; *quid ad impossibile nemo tenetur.* Segunda, quando la persona estava infamada en el mismo delito, y no tiene que perder. Tercera, quando el infamado por obras de virtud, ò testimonio de otra persona fidedigna

ha recuperado yà su fama. Quarta, quando la infamia està yà tan olvidada, que no se habla nada de ella, y de restituirla, mas seria despertar al dormido, que reparar el daño. Quinta, quando el murmurador no es creido por ser loquàz, y mentiroso, y los oyentes son timoratos, y prudentes, que no dieron credito à lo que dixo, porque aqui no resulta daño alguno. Sexta es, la condanacion del ofendido; pero no lo pueden condonar en daño de tercero; v. gr. dezinle à Ticio, que desciende de Judios, no puede condonar la fama, si tiene hijos, ù descendientes, ò quando està connexa con la fama de otros; porque si bien Ticio pudiera ceder por sì mismo, y condonarla por ser dueño de su propria fama, mas como teniendo hijos no sea dueño de la fama del tercero, no la puede libremente condonar, porque para ello no tiene jurisdicion, ni para quando su fama està connexa con la de otros. Septima, quando no se puede restituir, sin detrimento superior de la propia fama, siendo esta de mucho mas valor; v. gr. un varon illustre, que de restituir la fama à un plebeyo, ha de perder mas de su fama, que el plebeyo perdiò, no estarà obligado à restituirla; pero deberà alabar al infamado, ò compensar la fama con dinero. Pero se ha de notar, que si el varon illustre no ha de perder tanto de su propria fama, como perdiò el plebeyo, estarà obligado, à restituirla, y no bastara compensarla con dinero: pues como se dize en el Ecclesiastico, cap. 14 *Nomen bonum præponitur millibus thesauris.* Octava, es la compensacion esto es, quando mutuamente se infaman dos, pueden convenir, en que cada uno quede con su infamia, como sea igual, y no aya escandalo, ò como no redunde en daño de tercero. Dixe, *como la infamia sea igual*; porque si una excede à otra, debe satisfacer el que ofendiò mas.

441 Noten los Confessores, que deben tener mucho cuidado de ir à la mano à los penitentes murmuradores, que con el fuego de su mala lengua, queman, y tiznan la fama del proximo, negandoles el beneficio de la absolucion, hasta que la restituyan, y den adequada satisfaccion en el modo que se ha dicho: lo qual es muy necessario, mucho mas que la restitucion de hacienda; pues como se dize en los Proverbios, cap. 22. *Melius est nomen bonum; quam multæ divitiæ;* pero si se halla imposibilidad para reparar la fama, serà muy acertado, que el Confessor imponga alguna carga pecuniaria al penitente infamador; y que este la de al agraviado, especialmente si fuere pobre.

§. VII.

Del secreto natural.

442 EL secreto natural obliga à guardarse por Derecho natural, quando

do expreſſamente ſe encomienda à otro para que lo guarde, diziendo le: *Mira, que te digo eſto, como ſi fuera en Confeſſion, à debajo de ſecreto natural, para que à nadie lo digas.* Lo miſmo es, quando ſe encarga, diziendo: *Lo que voy à dezir pide ſecreto.* Y tu reſpondes: *Yà te entiendo.* Revelar eſte ſecreto es pecado mortal contra juſticia, porque la violacion del ſecreto natural es muy perjudicial, y en grave daño à la ſociedad humana, y cauſa de graves diſcordias, y *alias* es contrato oneroſo. Abrir cartas agenas, que contiene ſecreto, es pecado mortal contra caridad; y ſi ſe haze con peligro, ò intento de damnificar gravemente al proximo, es contra juſticia, cuya circunſtancia ſe deberà explicar en la Confeſsion. Pero no ſera pecado abrir las cartas del enemigo, con el fin de evitar el grave daño injuſto que amenaza, ò quando prudentemente ſe preſume, que el Autor que las eſcrivió, y el que las ha de recibir, no lo han de llevar à mal.

§. VIII.

De la mentira.

443 LA mentira ſe difiné aſsi: *Eſt dictum contra mentem cum intentione fallendi.* Dizeſe *cum intentione fallendi* porque la mentira ſuele deciſſe con animo de engañar, aunque no ſiempre, porque ſe puede mentir formal, ò materialmente. Formalmente ſe miente, quando *ſciente* ſe dize una coſa, que realmente no es aſsi y mentira material es, quando ſe afirma alguna coſa falſa, y el que la dize juzga que es verdadera. La mentira formal nunca es licita, aunque ſea leve, y por ninguna via ſe puede cohoneſtar, por ſer mala *ab intrinſeco*, y ſe opone a la virtud moral de la *veracidad*.

444 Divideſe la mentira en *perniciosa*, *jocoſa*, y *oficioſa*. La perniciosa, ò perjudicial es, quando redunda en mal del proximo, ſi el daño es grave, es pecado mortal, y ſi leve es venial. La *jocoſa*, y *oficioſa* regularmente ſon pecado venial, ſino que ſe les junte alguna circunſtancia, que gravemente perjudique al proximo, que en eſte caſo por el grave perjuicio ſerà pecado mortal.

445 Puede tambien ſer la mentira *practica*, y *ſpeculativa*. Mentira *practica* es, no conformar el dicho con la recta razon; y la *ſpeculativa* es, no conformar lo que ſe dize con la mente. Veaſe lo que ſe dixo arriba en el juramento amphibologico à num. 131. y cerca de como el reo, y teſtigos pueden licitamente ocultar la verdad. Veaſe ibid. à num. 142.

PRECEPTO IX. Y X.

DEL DECALOGO.

Non concupiſces Uxorem, & res proximi tui. Exod. cap. 20.

446 ESTos dos Preceptos ſon prohibitivos, que obligan *ſemper*, & *pro ſemper*. El nono Precepto, que es: *No deſear la muger del proximo*, implicitamente ſe contiene en el ſexto Precepto de que arriba ſe tratò, en el qual implicitamente ſe prohiben los actos externos contra la virtud de la Caſtidad; pero implicitamente los internos, de quienes los externos tienen toda la malicia formal, y la razon del pecado: Pero en eſte nono Precepto *explicitè* ſe prohiben los actos internos, como es la delectacion moroſa, y el deſeo eficaz de que ſe ha dicho lo ſuficiente, Part. 1. de los Actos Humanos, *tract. 5. fol. 55. à num. 198.* y en la Part. 3. *tract. 10. à num. 327.*

447 El decimo Precepto, que es: *No codiciar los bienes agenos*, ſe contiene tambien en el ſeptimo Precepto del Decalogo, de que ſe tratò arriba à num 338. y ſe prohibe aqui expreſſamente, para que nadie juzgue, que ſolo ſon prohibidas las acciones exteriores del hurto, ſino tambien las internas del deſeo: Y los dos preceptos ſe iràn explicando por los Patagrafos ſiguientes.

§. I.

Del deſeo de la muger agena.

448 POR muger agena ſe entiende qualquiera muger que no es propria; y todo lo que ſe dixere del varon reſpecto de la muger, ſe ha de entender tambien de la muger reſpecto del varon.

449 Digo lo 1. que el deſeo eficaz, y abſoluto *ex ſe* de muger, que no es propria, aunque la execucion ſe impida, ſiempre es pecado mortal contra el nono Precepto; y el pecado contiene todas las malicias de la perſona deſeada: ſi caſado el adulterio, ſi parienta el inceſto, &c. Conſta de lo que dixo Chriſto por San Matheo, cap. 5. *Qui viderit mulierem ad concupiſcendum eam, jam mœchatus eſt eam in corde ſuo.* De lo dicho ſe infiere, que eſcrivir letras amatorias por el deſeo de captar la voluntà *ad venerem*, y embiarlas: veſtirſe uno, y adornarſe, y otras coſas ſemejantes, que ſe ordenan à eſte fin venereo del deſeo, todo eſto es pecado mortal.

450 Digo lo 2. que el que deſea la muger agena ineficazmente.

ò porque se juzga imposible la copula, ò porque no se consigue por ocurrir alguna dificultad, ò peligro, es tambien pecado mortal contra este Precepto, y tiene tambien el pecado las malicias que en el objeto se hallan. La razon, porque el tal deseo es afecto libidinoso de cosa gravemente mala, prohibido en este Precepto.

451 Digo lo 3. que el deseo ineficaz debaxo la condicion que incluye malicia, siempre es pecado: v.g. deseas tal muger debaxo la condicion, que fuera posible llegar à ella, ù debaxo la condicion que no huviera peligro de infamia, ò del castigo, pecaste mortalmente. De donde se infiere, que si dixeras: *Si no fuera Sacerdote ò si no temiera el castigo, avia de fornicar*, ya pecaste. La razon, porque aquella condicion no quita la malicia del objeto, y consiguientemente no quita la malicia del pecado. Vease lo que se dixo en la Part. 1. de los Actos Humanos, *tract. 5. fol. 57 num. 202.*

§. II.

De la codicia de los bienes agenos.

452 EN el decimo Precepto se prohibe el deseo de la hazienda agena, lo qual es pecado contra justicia; y esto puede suceder, quando uno aperece los bienes agenos por modo ilicito, como el que quiere la hazienda agena, de tal manera, que si pudiera la usurpàra, ò por hurto, ò por rapiña, ò por dolo, ò por algun trato injusto. De que se infiere, que contra este Precepto pecan los Mercaderes, que hazen que los frutos, mantenimientos, y otras cosas valgan caras, con el deseo de enriquecerse. Lo mismo pecan los Soldados, que desean a guerra por el fin de poder robar, ò saquear. Coligese de lo que dixo el Apostol ad Thimotheum, cap. 6. *Qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli: radix omnium malorum est cupiditas.*

453 Nota lo 1. que el pecado contra este Precepto se reduce à la misma especie que tiene el pecado de obra; de modo, que el que codicia los bienes de la Iglesia, den às del pecado contra justicia, comete tambien otro contra Religion, por el sacrilegio. Nota lo 2. que no peca contra este Precepto el que viendo la riqueza del proximo, desea tener otro tanto, sin daño de èl: v. g. ves, que la hazienda de tu proximo se aumenta, y prosperamente sube su caudal, y deseas que à ti te suceda lo mismo, no pecarás; porque este deseo, ni es contra justicia, ni contra caridad, ni contra alguna otra virtud: solo podrà ser afecto de avaricia venial, si el afecto es inmoderado. Nota lo 3. que à este Precepto suele reducirse el deseo de damnificar al proximo en los bienes, temporales, nacido este mal deseo de embidia, ò malevolencia; y en este caso tiene el pecado dos malicias, una contra caridad, y la otra contra justicia. Es comun.

PARTE

PARTE IV.

DE JUSTITIA, ET JURE.

1 CElebre es entre Canonistas, y Jurisconsultos la materia de *Justitia, & Jure*; pero al presente se omitirà lo que pertenece á la Jurisprudencia, y solo se hablarà de aquello que conduce al fuero de la conciencia. Primero se tratarà del Juicio publico, y del Demonio, del Estado Religioso, y Clerical; y despues de los Contratos, assi en comun, como en particular.

TRATADO I.

DEL JUICIO PUBLICO.

I.

Què sea Justicia, y de quantas maneras es.

2 EL nombre de *Justicia* en comun se toma por una virtud general, que llaman los Doctores: *Rectitud de la voluntad*, y en este sentido abraza en si todas las virtudes; pero aqui se toma *propriè, & rigurosè* por una virtud moral particular, que nos inclina, y dirige à darle à cada uno aquello que por derecho le toca, y pertenece; y como este nombre *Justicia* se derive *à jure*, es necessario saber primero què sea *Jus*.

3 *Jus* es lo mismo que derecho, y se difine assi: *Est legitima potestas ad rem aliquam abtinendam, vel retinendam, aut ad aliquam functionem faciendam.* El *Jus* es de dos maneras, *in re*, y *ad rem*. *Jus in re*, ò derecho en la cosa, lo tiene uno quando tiene accion real à la misma cosa en si misma, porque yà es suya en su possession. *Jus ad rem*, ù derecho à la cosa, es quando uno por algun justo titulo tiene accion contra la persona, quien es causa de que èl no pos-

ò porque se juzga imposible la copula, ò porque no se consigue por ocurrir alguna dificultad, o peligro, es tambien pecado mortal contra este Precepto, y tiene tambien el pecado las malicias que en el objeto se hallan. La razon, porque el tal deseo es afecto libidinoso de cosa gravemente mala, prohibido en este Precepto.

451 Digo lo 3. que el deseo ineficaz debaxo la condicion que incluye malicia, siempre es pecado: v.g. deseas tal muger debaxo la condicion, que fuera possible llegar à ella, ù debaxo la condicion que no huviera peligro de infamia, ò del castigo, pecaste mortalmente. De donde se infiere, que si dixeras: *Si no fuera Sacerdote ò si no temiera el castigo, avia de fornicar*, ya pecaste. La razon, porque aquella condicion no quita la malicia del objeto, y consiguientemente no quita la malicia del pecado. Vease lo que se dixo en la Part. 1. de los Actos Humanos, *tract. 5. fol. 57 num. 202.*

II.

De la codicia de los bienes agenos.

452 EN el decimo Precepto se prohibe el deseo de la hazienda agena, lo qual es pecado contra justicia; y esto puede suceder, quando uno aperece los bienes agenos por modo ilicito, como el que quiere la hazienda agena, de tal manera, que si pudiera la usurpara, ò por hurto, ò por rapiña, ò por dolo, ò por algun trato injusto. De que se infiere, que contra este Precepto pecan los Mercaderes, que hazen que los frutos, mantenimientos, y otras cosas valgan caras, con el deseo de enriquecerse. Lo mismo pecan los Soldados, que desean a guerra por el fin de poder robar, ò saquear. Colegese de lo que dixo el Apostol ad Thimotheum, cap. 6. *Qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli: radix omnium malorum est cupiditas.*

453 Nota lo 1. que el pecado contra este Precepto se reduce à la misma especie que tiene el pecado de obra; de modo, que el que codicia los bienes de la Iglesia, den às del pecado contra justicia, comete tambien otro contra Religion, por el sacrilegio. Nota lo 2. que no peca contra este Precepto el que viendo la riqueza del proximo, desea tener otro tanto, sin daño de el: v. g. ves, que la hazienda de tu proximo se aumenta, y prosperamente sube su caudal, y deseas que à ti te suceda lo mismo, no pecarás; porque este deseo, ni es contra justicia, ni contra caridad, ni contra alguna otra virtud: solo podrà ser afecto de avaricia venial, si el afecto es inmoderado. Nota lo 3. que à este Precepto suele reducirse el deseo de damnificar al proximo en los bienes, temporales, nacido este mal deseo de embidia, ò malevolencia; y en este caso tiene el pecado dos malicias, una contra caridad, y la otra contra justicia. Es comun.

PARTE

PARTE IV.

DE JUSTITIA, ET JURE.

1 CElebre es entre Canonistas, y Jurisconsultos la materia de *Justitia, & Jure*; pero al presente se omitirà lo que pertenece á la Jurisprudencia, y solo se hablarà de aquello que conduce al fuero de la conciencia. Primero se tratarà del Juicio publico, y del Demonio, del Estado Religioso, y Clerical; y despues de los Contratos, assi en comun, como en particular.

TRATADO I.

DEL JUICIO PUBLICO.

I.

Què sea Justicia, y de quantas maneras es.

2 EL nombre de *Justicia* en lo comun se toma por una virtud general, que llaman los Doctores: *Rectitud de la voluntad*, y en este sentido abraza en si todas las virtudes; pero aqui se toma *propriè, & rigurosè* por una virtud moral particular, que nos inclina, y dirige à darle à cada uno aquello que por derecho le toca, y pertenece; y como este nombre *Justicia* se deriba *a jure*, es necessario saber primero què sea *Jus*.

3 *Jus* es lo mismo que derecho, y se difine assi: *Est legitima potestas ad rem aliquam abtinendam, vel retinendam, aut ad aliquam functionem faciendam.* El *Jus* es de dos maneras, *in re*, y *ad rem*. *Jus in re*, ò derecho en la cosa, lo tiene uno quando tiene accion real à la misma cosa en si misma, porque yà està en su possession. *Jus ad rem*, ù derecho à la cosa, es quando uno por algun justo titulo tiene accion contra la persona, quien es causa de que el no pos-

posseа la cosa para que se le entregue : el *Jus in re* , da accion à la cosa , y el *Jus ad rem* a la persona obligada. V. gr. yo te compro un libro , y te doy tu justo valor , pero no me has entregado el libro : aqui adquiero *Jus ad rem* , esto es , contra tu persona. Pero no tengo *Jus in re* , porque hasta aora no tengo el libro : de manera , que si el libro lo vendes à otro , y se lo das , tengo *Jus ad rem* ; esto es : accion contra ti , porque me defraudaste vendiendolo à otro : mas no tengo *Jus in re*, por que el libro aun no està en mi poder.

4 La Justicia , que es una de las quatro Virtudes Cardinales , y Morales , se difine assi : *Est constans , & perpetua voluntas jus suum unicuique tribuens.* Dizele *constans* , *& perpetua voluntas* , para significar , que darle el derecho a cada uno , ha de ser con un proposito firme de hazerlo perpetuamente. De que se infiere , que si le dàs al proximo por dos , ò tres vezes lo que es suyo , mas no quieres que se le dè siempre , o perpetuamente , no serás verdaderamente justo , ni tendras esta virtud de la justicia. Ponese *Jus suum unicuique tribuens* ; en lugar de diferencia , pues la justicia le distingue de las demàs Virtudes , que son la Religion , observancia , piedad , &c. porque aunque estas virtudes son annexas à la Justicia, y miran à otro es solamente por un debito moral, pero la justicia por el debito legal.

5 La justicia es de tres maneras : *Legal* , *Distributiva* , *y Conmutativa*. La legal tiene por oficio ordenar rectamente las partes al todo : esto es , mirar por el bien publico, ò comun: V.gr. quando los vezinos de una Republica contribuyen con su asistencia al bien comun , se dize acto de justicia legal. La Distributiva es , la que ordena rectamente el todo à las partes à igualdad , ó proporcion geometrica : y assi quando el Prelado , ò Superior en nombre de la Republica reparte entre sus individuos los bienes comunes , como son , Honores Premios , y Dignidades à proporcion de los meritos de cada uno , se llama acto de justicia distributiva. La conmutativa es la que se ordena de parte à parte en los mutuos comercios humanos , y tiene por oficio mirar por lo que à cada uno le toca , *secundum aequalitatem rei ad rem* , ò segun igualdad arismetica.

6 De donde consta la diferentia que ay entre estas tres Virtudes de Justicia ; y es , que la Legal ordena las partes al todo : la Distributiva el todo à las partes : y la Conmutativa es de parte à parte ; y esta se llama propriamente Justicia , la qual tiene por objeto el *derecho de propriedad* , y mirar la igualdad de una cosa por otra : esto es , la igualdad arismetica de lo dado , y recibido. Pero la distributiva solo mira la igualdad geometrica ; esto es ,

la igualdad de proporciones. v. gr. debes diez , y restituyesotro tanto, aqui pones igualdad arismetica. Pedro tiene dignidad dos vezes mayor que Pablo, y por esso le dan à Pedro dublicada porcion, aqui se pone igualdad geometrica.

7 La obligacion de restituir nace de la violencia de la justicia conmutativa , pero no de la legal , y distributiva , como consta de la difinicion de la restitucion , que se dio en su lugar. Y si algunas vezes nace de la legal , y distributiva, no es por razon de ellas mismas , sino porque se les junta la conmutativa. Sea exemplo de la justicia legal: debes mil ducados à esta Ciudad, los quales puedes pagar , y la Ciudad te los pide en tiempo de una grande afliccion , pecas gravemente en no darlos , y estàs obligado à restituir todos los daños que resultaren, porque es contra justicia conmutativa , y pecaràs tambien contra la legal , que es ordenar las partes al bien publico , ò comun. Sea tambien exemplo de la justicia distributiva : el Prelado , ò Patron , que confiere el Beneficio no curado à sugeto indigno, dexando el mas digno , peca mortalmente contra justicia distributiva, mas no està obligado à restituir ; pero si el Beneficio es curado, y lo confiere al indigno, dexando lo al mas digno, no solo peca contra justicia distributiva, sino que està obligado à la restitucion; porque aqui no solo viola la justicia distributiva , sino tambien la conmutativa ; porque en los Beneficios curados , que se dan por concurso, ay un cierto contrato innominado : Do , *ut des* , y segun el Concilio Tridentino, *Sess. 24. cap. 1.* han de ser promovidos en conciencia à las Prelacias, y Beneficios curados los sugetos mas dignos. Veasse aqui la explicacion de la Prop. 47. condenada por Inocencio XI. part. 8. num. 75.

8 A las referidas Justicias se le junta la vindicativa , à la qual pertenece castigar los delitos, y se difine assi : *Est virtus , quae intendit aequalitatem ponae cum delicto.* Y lo que los Theologos Moralistas llaman justicia vindicativa, los Juristas llaman juicio publico , al qual concurren *Juez , Acusador, Testigo, Reo, Abogado, y Procurador. &c.* de quienes se examinaràn las obligaciones que pertenecen al fuero de la conciencia.

§. II.

De el Juez.

9 CInco condiciones se requieren para que uno goze el oficio de Juez. Primera , que tenga legitima jurisdiccion , o potestad de Juzgar, ora sea la potestad ordinaria , delegada , ò arbitraria ; y qualquiera que sin legitima potestad se entromete en el oficio de Juez peca mortalmente y està obligado à restituir los daños que se siguieron de la judicatura, y todos los juicios son nulos , y de ningun efecto.

Se-

10 Segunda condicion del Juez es, que proceda en juzgar segun la forma del Derecho. En las causas civiles no debe proceder, sino que sea rogado, y quanto le fuere possible debe componer las partes. En las criminales deberá favorecer antes al reo, que al actor, aunque el reo, tenga menor probabilidad *in jure*; pues como dize el Derecho: *Cum sint jura obstricta, reo favendum est, priusquam actori, in Reg.* 11 *juris in 6.*

11 Pero que deberá hazer el Juez, quando el reo se halla convicto por los testigos, y sabe el Juez con evidencia, que el reo està inocente? V. gr. acusan à Pedro un homicidio, y vio con evidencia el Juez, que era otro el homicida. Antes de responder à la duda se ha de suponer, que en este caso està obligado el Juez à poner todos los medios possibles para librar à Pedro, como es, imponiendole la acusacion, examinar muchas vezes los testigos para ver si varian, darle lugar à la fuga, como no se siga escandalo, remitir la causa à otro Juez superior, y ofrecerse el inferior, à hazer el oficio de testigo, manifestando publicamente con juramento su inocencia. Pero si no bastaren estas diligencias, que deberà hazer?

12 Muchos Doctores, con el Angelico Doctor son de sentir, que en dicho caso lo debe condenar el Juez segun lo alegado, y probado, porque el Juez no juzga como persona privada, sino como publica. Aunque esta razon es grande, es mas probable la opinion contraria. Su fundamento es, porque la occision directa del inocente es *ab intrinseco* mala, y repugnante al Derecho natural, y Divino: *juxta illud Exodi* 22. *insontem, & justum non occides*; y la ley que manda juzgar segun lo alegado, y probado es positiva humana. Lo otro, porque la Republica ningun derecho tiene en la vida del inocente, pues solo Dios es el Señor de la vida, y de la muerte: luego la Republica no le puede dar al Juez esta autoridad. Lo otro, mandar la Republica al Juez, que juzgue segun lo alegado, y probado, es, porque no cometa error: luego si es evidente que lo comete, siguiendo las alegaciones de los testigos, como por ellos podrà juzgar? Y aunque es verdad, que bastan dos, ò tres testigos para condenar à un hombre, segun el Derecho, lo para que de qualquiera manera sea condenado, como es en nuestro caso. Es de nuestros Escotistas con Mastrio en la Theologia Moral, *disp. 6. num.* 25. y otros muchos Doctores.

13 Tercera condicion del Juez es, que juzgue con rectitud de intencion, y pureza de conciencia, segun la verdad del hecho, y no con odio, ò passion.

14 Quarta condicion: que en dàr la sentencia sea firme, y constante, y que no se doble por favores, ò respectos humanos. No puede proceder en la sentencia con opinion probable, dexando la mas probable, porque seria esta faltar à la equidad, y justicia, y no guardar al litigante, que tiene mayor probabilidad, su derecho. Vease la Proposicion 2. condenada por Inocencio XI. part. 8. num. 25. Tampoco quando las partes tienen opinion igualmente probable, puede llevar interes, por dàr sentencia mas en favor de uno, que del otro; y lo contrario està tambien condenado por Alexandro VII. Vease part. 8. num. 220

15 Quinta condicion es, que el Juez tenga la ciencia competente para exercer su oficio: y si no tiene la necessaria, peca mortalmente en juzgar, y no podrà ser absuelto, si no dexa el oficio, o por lo menos tenga el proposito firme de renunciarlo: y ademàs del pecado estarà obligado à restituir los daños, que provienen de su ignorancia. Vease part. 1. de los actos Humanos, *tr. 1. num.* 30.

16 Los Juezes estàn obligados *sub mortali* à dàr total expedicion à las causas, como consta del Derecho; porque si las detienen, no serà darle à cada uno lo que es suyo y si de la detencion resultan daños à la parte, estàn obligados à la restitucion, sino que sea por causa muy justificada, y clara.

§. III.

Del Acusador, y el Testigo.

17 ENtre los modos con que deue proceder el Juez para juzgar los criminosos, uno es por via de acusacion, y el otro por via de denunciacion. Distinguese, en que el acusador esta obligado à probar el delito, pero no el denunciador. De la denunciacion se tratarà abaxo part. 8. *tract. 2. num.* 194.

18 La acusacion se difine assi: *Est delatio rei de crimine ad vindictam publicam facta cum obligatione probandi delictum.* Toda acusacion si se haze como se debe, con buen fin, y con verdad, mirando por el bien publico, o comun, es licita; pero si se haze por odio, ira, u depravado affecto, es pecado mortal contra caridad, y si la acusacion es falsa, tiene otra malicia de injusticia, con obligacion de restituir los daños. Lo mismo es, quando el crimen es verdadero; pero està oculto, y no se puede probar, pecarà contra justicia el acusador, que lo manifiesta al Juez, porque como no se puede probar, no se le puede castigar al reo, y de la manifestacion del delito se le sigue infamia. Ita Lessio *de Justit. & Jure, cap.* 25. *dub.* 13.

19 El testigo, que es *pre*guntado por su Juez legitimo, *secundum formam juris*, esta obligado *ex obedientia* à testificar, y responder segun la mente del Juez; y si su deposicion es necessaria para librar de algun mal grave à la Republica, ò al inocente, està tambien obligado *ex charitate*, pero se exceptuan algunos casos, en que no tiene obligacion. El primero quan-

quando el delito se sabe por la Confession Sacramental. Segundo, quando uno le manifiesta à otro *sub sigillo naturali* el delito, que cometio por causa de pedir consejo, ò auxilio. Tercero, quando el Clerigo es preguntado en causas criminales, en que se juzga sentencia de muerte, ò mutilacion. Quarto, no esta obligado el testigo a deponer, quando a el mismo le ha de venir notable daño en la vida, fama, hacienda, &c. Quinto, quando el delito se sabe de personas, que no son fidedignas. En estos, y semejantes casos no esta obligado el testigo à testificar; y si le obligan por obediencia, podrà usar de amphibologia, como se dixo parte 3. en el Precepto 2. del Decalogo.

20 De lo dicho se puede colegir, que el testigo podrà pecar en los casos siguientes. 1. Si en la deposicion afirma la cosa que ignora. 2. Si declara la verdad, que debia ocultar. 3. Si siendo citado por su Juez legitimo se oculta por no deponer en algun caso, en que este obligado a testificar; y demas del pecado de injusticia, estarà obligado à la restitucion de los daños que resultaren. 4. Peca el testigo, si lleva interès por deponer la verdad; y si lo lleva por jurar falso, son dos pecados mortales contra Religion, y Justicia con obligacion de restituir. Y finalmente peca mortalmète, si *scienter* depuso falsamente, ò por malicia, ò por ignorancia crassa contra el reo, y por la falsedad es damificado, no solo estarà obligado el testigo à la restitucion del daño; sino tambien à retractarse, aunque sea con peligro de su propria vida, si semejante daño avia de padecer el reo, como se juzgue que ha de aprovechar la retractacion, porque en igual causa *potior est conditio innocentis*. Y si no le ha de aprovechar la retractacion, no estarà obligado à desdecirse; pero sì à la restitucion de los daños que se siguieron. Es comun. Si juro falsamente con ignorancia invencible, juzgando que era verdad lo que juraba, y despues hallò que era falso, à nada està obligado: solo deberà por todos los medios posibles solicitar el remedio del inocente.

§. IV.

De el Reo.

21 A Si el reo, como el testigo, que legitimamente no son preguntados por el Juez, no estàn obligados à manifestar el delito; y entonces no pregunta el Juez legitimamente quando no precediò infamia, ò semipiena probanza del delito; porque en este caso no tiene legitimidad para preguntar; y si el Juez le obliga al reo, podrà este ocultar la verdad de el delito, usando de amphibologia, en la forma que se dixo parte 3. en el 2. Precepto del Decalogo. Y por la misma razon no està obligado el reo à manifestar los complices que huvo en el delito, quando de ellos no precediò alguna infamia; sello es si no consta por la fama que los tuvo por compañeros. Ita Lessio *lib. 2. cap. 29. dub. 17.*

22 Licito le sera al reo condenado justamente à muerte, hazer fuga si se le ofrece ocasion, como no se siga escandalo; porque cada uno tiene derecho à conservar su propria vida. Advierta el Confessor que no le obligue al reo à cõfessar en el suplicio el crimen que cometiò, aunque lo aya confessado en el tormento: porq. e dada la sentencia, se terminò ya la obligacion del reo.

§. V.

Del Abogado, y Procurador.

23 Las condiciones que ha de tener el Abogado, son las siguientes. 1. Ciencia competente. 2. Justicia de la causa. 3. Fidelidad. 4. Precio justo. 5. Caridad. De donde se infiere lo. 1. que peca mortalmente el Abogado imperito exerciendo el oficio, y està obligado à resarcir los daños de su impericia; y lo mismo los que resultaren de su negligencia. Pero si uno elixe al imperito por Abogado suyo, conflandole que lo es, no estarà el Abogado obligado à restituir los daños de su ignorancia, porque *scienti, & volenti nulla fit injuria*. 2. Peca el Abogado, y està obligado à la restitucion si deficiente *scienter* causa injusta, o si conociendo la injusticia en el progresso de la causa, no le avisa, ò amonesta à su parte para que desista, ò no prosiga en ella. 3. Peca mortalmente, y està obligado à restituir, si manifiesta al contrario los fundamentos, ò meritos de la causa justa de su parte; y lo mismo es, si dilata con perjuicio las causas, ò acepta tantas, que no pueda dar expedicion à ellas, estarà obligado à la restitucion de los daños, sino que su parte convenga en ello. 4. Peca, y està obligado à la restitucion, si lleva mas del precio justo. 5. Està obligado à recibir, y patrocinar las causas de los pobres, quando de otra manera no se les puede socorrer: es disposicion del derecho comun, y assi lo prometen debaxo del juramento, sino que se les siga grave daño de tales defensas.

24 Del Procurador se viene à dezir lo mismo *respective*, que lo que se ha dicho del Abogado; porque son muy semejantes estos oficios. Los que estàn excomulgados, los infames, los furiosos, y los que no llegan à diez y ocho años, &c. estàn repelidos de ser Procuradores.

25 Los Notarios, ò Escrivanos estàn obligados por razon de justicia, à tener ciencia, fidelidad, y verdad; y el que falta à la fidelidad, y verdad, peca mortalmente contra la virtud de la veracidad, y contra Religion, por quebrantar el juramento que hizo; y si sigue daño al proximo, pecarà tambien contra justicia, con obligacion de restituir. No pueden llevar mas que el precio justo; y faltar à esto obliga à la restitucion.

TRATADO II.

DEL DOMINIO.

§. I.

Què sea Dominio.

26 ENtre las varias especies del Derecho, la principal es el dominio, y se difine assi: *Est facultas disponendi de re aliqua tanquam suâ.* Dominio no es otra cosa, que una facultad que tiene uno para poder disponer de su hacienda lo que quisiere a su voluntad, como es darla, venderla, ò comutarla, &c.

27 El dominio es de dos maneras, uno de *jurisdiccion*; y otro de *propiedad*. Dominio de jurisdicion es la potestad que tiene el Prelado de governar sus Subditos; y el de propriedad es el derecho, que tiene uno de disponer lo que es suyo à su voluntad, sino es que este prohibido por la ley. Este dominio de propriedad, uno es *perfecto*, y otro *imperfecto* el dominio perfecto, ò pleno, es la facultad que tiene uno para disponer lo que es suyo à su arbitrio; y el imperfecto, ò se estiende tan solamente a la propriedad de la cosa, sin los frutos, lo qual es dominio *directo*, o se estiende à los frutos, pero sin la propriedad, el qual se llama *utile*, y este le tiene el usufructuario de una hacienda, de la qual solo tiene el uso, y el fruto, pero salvando siempre la substancia de la hazienda, la qual no puede destruir, ni vender, porque es del Señor propietario.

28 El uso es de dos maneras, *juris*, & *facti*. Uso *juris*, ò de derecho, es la facultad que tiene uno para poder usar de la cosa agena, pero salvando siempre su substancia. Uso *facti*, ò uso de hecho, es un uso simple, u desnudo de la cosa agena; pero sin el derecho, ò dominio de poder usar de ella. Distinguese, en que el que tiene *usum juris*, puede pedirlo por justicia si se lo impidiere; pero no assi el que tiene *usum facti*, porque este no tiene derecho para poder usar de la cosa: assi es el uso que tiene un combidado en los manjares que le ponen en la mesa, que si el Señor proprietario que le combido manda levantar la mesa al tiempo que està comiendo, no le haze agravio alguno contra justicia; y à este modo tienen el uso todos los Religiosos, en particular por el voto de pobreza, pues solo tienen el *usum facti*, esto es el uso de hecho simple, y natural, pero no tienen el *usum juris*, como abajo se dirà.

29 Solo Dios tiene el uso absolutisimo de todas las cosas: consta del Psalmo 23. *Domini est terra, & ple-*

nitudo ejus, &c. El hombre tiene el dominio de los bienes inferiores, temporales, movibles, è inmovibles, de su propia libertad, y de su fama: mas no tiene el dominio de su vida, porque solo Dios es el Señor de la vida, y de la muerte. Las mugeres casadas tienen dominio *partialiter* en los bienes gananciales, aunque la administracion pertenece al marido: en los bienes dotales tiene el dominio directo la muger; pero la administracion, y el provecho esta en el marido para poderla sustentar. De los bienes *parafrenales* tiene el dominio pleno la muger, y si ella no quiere, no le pertenece al marido su administracion: los hijos de familia tienen dominio en los bienes *castrenses*, que son los adquiridos por titulo de milicia; y tambien en los *quasi castrenses*, que son los que se adquieren por titulo de oficio publico, como de Medico, Abogado, Maestro, &c. y pueden disponer de ellos à su voluntad. Pero los bienes, que se llaman *adventicios* como son los que provinieron de donacion, propria industria, negociacion, &c. aunque tienen los hijos el dominio, no pueden disponer de ellos sin el consentimiento de el padre, quien tiene la administracion, y utilidad.

30 Los Clerigos tienen verdadero dominio en todas sus rentas Ecclesiasticas, y bienes, assi Patrimoniales, como quasi Patrimoniales, de los que se adquieren por puro titulo de beneficio, como es Canonicato, Beneficio, assi curado, como no curado, &c. cuya renta proviene de las decimas, y frutos, y otras cosas, que pertenecen al Beneficio Ecclesiasticos; pero con la carga de dar à los pobres despues de su congrua sustentacion, ò fundarlo en obras pias todo lo que les sobrare de las rentas decimales. Consta del Derecho *ex capite Quia tua*, por estas palabras: *Omne quod superest in causis piis, ac Religiosis, erogandum est*, y del Concilio Tridentino, *Sess. 25 cap. 1.*

31 Las Comunidades de Religiosos, assi Monacales, como Mendicantes (exceptuando la Religion de Nuestro Padre San Francisco de la Regular Observancia, y Reformados) pueden tener en comun verdadero dominio de bienes temporales assi movibles, como inmovibles. Es comun, y consta de el Concilio Tridentino, *Sess. 25. cap. 3. de Regularibus.* Pero este dominio es de el todo libre, e independente, como lo es el dominio de los Seculares, porque estos pueden disponer de sus bienes à su voluntad: mas los Religiosos no pueden enagenar los bienes, assi movibles, como inmovibles, sino que sea por justa causa, y guardando las solemnidades del Derecho. Dixe, *exceptuando la Religion de Nuestro Padre San Francisco*; porque las limosnas con que se mantiene la Religion Seraphica, entran en la potestad, y dominio de la Silla Apostolica; y los Religiosos solo tenemos el uso simple, con dependencia in-

mediata de su Santidad, como abaxo se dirà en el tratado tercero.

32 Todos los Religiosos solemnemente professos, de qualquiera Religion que sean, son incapaces de tener en particular dominio, y derecho de cosas temporales: de modo, que ningun Religioso de qualquiera calidad, ò condicion que sea, puede tener en particular cosa alguna en su nombre, como si fuera propria. Consta de el Tridentino *Sess.* 25. *cap.* 2. Y es la razon porque por la profession solemne del voto de pobreza, se haze el Religioso incapaz de todo dominio, derecho, y possession de bienes temporales como luego se dirà en el Estado Religioso.

§. II.

De la acquisition del dominio.

33 Cierto es, que todas las cosas corporeas, ò caen debaxo del dominio de propriedad, ò no. Si no caen debaxo del dominio de propiedad, como son las piedras preciosas que se crian en la ribera del mar, los animales silvestres, las aves de el Cielo, &c. son de aquel, que primero las ocupa, sino que por alguna ley civil, ò costumbre està determinado aplicarlas à otro: pero si las cosas caen debaxo del dominio de otro, no se pueden adquirir, sino que sea *Valente Domino*, ò por donacion, ò ultima voluntad, ò por algun contrato, como abaxo se dirà en los contratos.

34 Los bienes inciertos, que en algun tiempo tuvieron dueño, y por algun caso se perdieron, y se hallaron por otro: v.g. las mercaderias, que arroja el navegante al mar, por hallarse en una tormenta, y el mar las arroja à la ribera, qualquiera que las hallare està obligado à hazer moral diligencia de saber quien es el dueño de ellas, para darselas; porque aquel navegante, aunque las arrojò por perdidas, tiene derecho, y no dexa de ser dueño, y señor de ellas. Pero si despues de una prudente diligencia no parece su dueño, dizen algunos Doctores, que se puede quedar con ellas el que les hallò; porque esto no està prohibido por algun derecho. Otros dizen, que se hà de repartir à los pobres, ò emplearles en otras obras pias, en caso de no averse podido descubrir el dueño. Y es la razon, porque si las mercaderias yà no se pueden bolver à su dueño, por lo menos se deben aplicar à aquellos, que se presume, que el dueño quiso que se aplicaran, y no ay duda, que la voluntad del navegante era de aplicarselas à los pobres, ò otras causas pias para remedio de su alma, quando de otra manera no pueda adquirirlas.

Esta opinion es la mas piadosa, y la mas segura *in praxi*.

Vease part. 3: en el Prec. 7.

§. III.

De la prescripcion.

35 La prescripcion es el dominio que se adquiere de alguna cosa agena por la possession pacifica del tiempo, que ordena la ley, y se difine. *Est acquisitio dominii rei alienæ per possessionem ejus certo temporis spatio ex legis præscripto continuatam.* Quatro condiciones se requieren para que licitamente pueda prescrivir una cosa. Primera, que aya buena fee; esto es, que la cosa se possea sin fraude, ni dolo. Segunda, es la possession. Tercera, el debito probablemente presunto. Quarta, la continuacion de possession por cierto tiempo, que este prescripto por la ley.

36 Pero se deseará saber quanto tiempo sea necessario para que la cosa pueda prescrivir. Respondo, que acerca de los bienes movibles, como son dinero, alhajas, vestidos, &c. se requieren tres años de possession con el titulo, y buena fee entre los presentes, y quatro entre los ausentes. Si los bienes son inmoviles, ù de raiz, como son, heredades, viñas, casas, &c. se requieren diez años, con el titulo entre los presentes; y entre los ausentes se requieren veinte, segun las leyes de los Reynos: y por presentes se entienden los que estàn en una misma Ciudad, ò territorio. En los bienes de los Eclesiasticos se requieren veinte años entre los presentes, y quarenta entre ausentes. El que possee la cosa con estas condiciones, ora sea hallada, heredada, ò comprada, con la buena fee, ò credulidad de que es suya, aunque despues se descubra el dueño, tiene la cosa en buena conciencia, y no està obligado a restituirla.

37 Adviertase, que las cosas hurtadas, ò posseidas con violencia, ò con mala fee adquiridas, nunca pueden prescrivir, ni tampoco aquellas cosas que se poseen con fee dudosa; sino que en todo tiempo, que se descubriere el dueño, se deben restituir. Adviertase tambien, que las cosas de la Iglesia no prescriven, sino que sea passados cien años, y lo mismo los bienes de los Religiosos por un Privilegio de Eugenio IV. Ita Villalobos *part.* 2. *tract.* 10. *diffic.* 27: *num.* 9. y 10. Advertase finalmente, que los que son incapaces de possession de dominio, como son los Religiosos, los hijos de familias, y otros semejantes, no pueden prescrivir para si cosa alguna, porque no la pueden poseer. Es comun.

TRATADO III.

DEL ESTADO RELIGIOSO.

§. I.

Que sea Estado Religioso.

38 EL Estado Religioso se dize à *religando*; porque sus professores se atan, y ligan con los tres votos de *Obediencia, Pobreza* y *Castidad*; y son tan essenciales estos votos, que el que no los haze no es verdadero Religioso.

39 El Estado Religioso se difine assi: *Est status plurimum fidelium ad divina charitatis perfectionem tendentium; editis votis perpetuis Castitatis, Obedientiæ, & Paupertatis, stabilis in communi vivendi modus ab Ecclesia approbatus.* Este Estado es el mas perfecto de todos, exceptuando el de Obispo, por ser este Maestro de perfeccion. No està obligado el Religioso, ni la Regiosa à ser perfectos; pero tienen obligacion de aspirar, ò caminar à serlo, y para esto basta la observancia de sus Reglas, como lo dize S. Thomas.

§. II.

De la obediencia Religiosa.

40 LA Obediencia Religiosa se difine assi: *Est virtus moralis inclinans ad implendum superioris præceptum, ut talè est.* Este voto es el que principalmente constituye al Religioso en su estado; pues como dezian los Moges antiguos en sus Colaciones: *Monachus inobediens, non est Monachus.*

41 La inobediencia formal es pecado mortal *ex genere suo*, opuesto à la virtud de la Religion, por razon del voto: *Quia votum Religionem intendit*, con la formalidad, y circunstancia de ser tambien contra Justicia; porque no obedeciendo el Religioso, falta al pacto reciproco, que ay entre èl, y la Religion. Y entonces es desobediente el Religioso; quando su Prelado le manda con precepto formal de obediencia, que regularmente suele ser assi: *Por santa obediencia*, ò *en virtud del Espiritu Santo*, ò *debaxo de precepto formal te mando que hagas esto.* Y desde modo: *Debaxo de la indignacion Divina te manda esto.* Y tambien, quando se manda con pena de excomunion mayor, en aquellos casos en q se puede poner. Siempre que el Prelado mandare con semejantes formas, està obligado *sub mortali* el subdito à obedecer, siendo grave la materia que se manda; y entonces sera materia grave, comunmente hablando, quando el Prelado manda, no solo aquellas cosas, que *directè*, ò *expressè* se contienen en la Regla, sino tambien las que se contienen *indirectè*, ò *implicitè*, como son, los preceptos, estatutos, ò mandatos de los Superiores, por ser todo esto medio necessario proximo para mejor observancia de la Regla.

Dixe

42 Dixe, *quando el Prelado manda con precepto formal de obediencia*; porque si solo dize *ordeno*, ò *mando*, que hagas esto, no parece que es querer obligar en el fuero de la conciencia. Ita Layman *tom. 2. l. 4. tr. 5. c. 8. n. 3.* Dixe *tambien siendo grave la materia que se manda*; porque si fuere leve, aunque deberà el subdito obedecer, no pecara mortalmente no obedeciendo. La razon es, porque en materia leve, ù de poco momento, no puede el Legislador obligar *sub mortali* al subdito. Lo otro, ser la materia leve, ò grave, no depende de la voluntad, ò mandato del Prelado, sino de lo que la materia es en sì; y siendo de suyo leve, no puede el Prelado con su mandato hazer la grave. Pero notese, que aunque la cosa que manda el Prelado sea leve *in se*, si es grave respecto del fin *adjunto*, ò circunstancias porque se pone la obediencia, pecara mortalmente el subdito que no le obedece. Ita Bonac. Y se observara lo siguiente

43 Primero: El subdito no tiene obligacion a obedecer quando su Prelado le manda alguna cosa que es contra la Regla, ò prohibida por derecho natural, Divino, u positivo ò contra lo que manda otro Superior mayor, ni està obligado *regulariter loquendo* a obedecer en aquellas cosas, que exceden à la Regla, ò son sobre la Regla que no prometiò. La razon es, porque por lo mismo que excedan, ò sean sobre la Regla, y constitucion, manda sin jurisdicion el Prelado; y en tanto tiene el Prelado jurisdicion en el subdito, en quanto elle se le sujetò en la profession. Esta doctrina ha sido siempre firmada de los mayores Santos de la Iglesia, tanto, que dixo S. Bernardo: *Nihil præcipiat mihi Prælatus eorum quæ non promisi.* Pero si el Prelado manda algunas penitencias, ò macceraciones, en pena, ò en castigo de alguna transgresion de Regla, ley, ò constitucion, &c. està obligado el subdito à obedecer. Es comun. Dixe, *regulariter loquendo*, porque si lo que manda el Prelado es medio necessario para la observancia de la Regla, ò constitucion, entonces ay obligacion à obedecerle, pues quien se obliga al fin, se obligò tambien al medio.

44 Segundo: Quando el subdito duda si debe hazer lo que su prelado le manda, està obligado à obedecerle; porque *in dubio melior est conditio possidentis.*

45 Tercero el Religioso que quebranta un precepto de su Regla, que le obliga à culpa grave, peca gravemente contra Religion, porque quebranta el voto de obediencia; y si la tal cosa està tambien prohibida por Ley Divina, ò Eclesiastica en este caso serán dos pecados, uno contra Religion por voto, y otro de desobediencia à la Iglesia, ó segun la virtud à que se opone. V. g. el Religioso Menor, que no ayuna la Vigilia de S. Andres, cometerà dos pecados; porque en esse dia tiene dos preceptos, que le manda ayunar, uno el de la Regla, y el otro el de la Iglesia. Ita Villal. Bonac. Diana *tom. 4. tract. 6. resol. 63.* Si bien otros

Doctores son de sentir, que en este caso solo cometera un pecado; porque el Religioso Menor (dizen) solo tiene tres votos essenciales, y todo lo demàs que prometiò guardar, y se contiene en la Regla, son puros, y simples preceptos; y la transgression de dos preceptos, que miran à un mismo fin, y tienen un mismo motivo, no multiplican los pecados en especie, ni en numero, como se dixo Parte 1. de los Actos Humanos, *tract. 6. num.* 223.

46 Todo lo que se ha dicho de los Religiosos, se ha de entender tambien *respectivè* de las Religiosas, las quales estàn obligadas *sub mortali* à obedecer à sus Prelados, no solo quando estas ponen preceptos temporales, sino tambien espirituales. Y aunque algunos Doctores dizen, que las Preladas no pueden mandar en virtud de santa obediencia, y en nombre de Jesu Christo, como los Prelados Regulares; y que no pueden mandar las cosas espirituales, sino las domesticas, que miran al govierno politico: lo contrario es lo mas probable, y lo que se debe seguir, y aconsejar. La razon es, porque las Preladas reciben del Papa la Dignidad Prelaticia, y las Religiosas hazen profession en manos de la Prelada, y votan absolutamente la obediencia sin restriccion alguna, en la misma conformidad que los Religiosos en manos de sus Prelados: luego si los Prelados Regulares pueden poner à sus Subditos preceptos espirituales, que obliguen en la conciencia, tambien los podràn poner las Preladas à sus Subditas. Y el P. Lumbier afirma, ó es erroneo dezir lo contrario, y que deben los Confessores advertir a las Religiosas, desengañandolas, ó peca mortalmente siempre que fueren desobedientes à los preceptos de obediencia, que les ponen, assi sus Prelados, como tambien sus proprias Preladas. Ita Lumbier en el Destierro de Ignorancias, desengaño, 1 fol. 2.

§. III.

De la pobreza Religiosa.

47 LA pobreza Religiosa difine assi el Serafico Doctor S. Buenaventura: *Est virtus temporalium abdicativa bonorum, quia quis nihil proprium gerens subsistentatur de non suo* Dizese: *Virtus temporalium abdicativa bonorum*, para significar, que el Religioso por el voto de pobreza, renuncia el dominio, y derecho à las cosas temporales precio estimables; pero no renuncia el derecho que tiene à su fama, y bienes espirituales, ni tampoco renuncia por la pobreza el derecho que puede tener à los honores que puede adquirir en la Religion, en premio de sus meritos, y virtudes, como lo dize Miranda en el Manual de Prelados *quæst.* 28. Ponese *qua quis nihil proprium gerens*, porque el Religioso por razon de este voto no puede tener cosa propria en particular. Ultimamente se dize *subsistentatur de non suo*, para dar à entender, que ni aun lo que come, y viste es suyo, y solo se le concede el uso de la comida, y vestido con

dependencia, ò voluntad expressa, ò tacita de su Prelado. De que se infiere, que el Religioso por su profession queda del todo incapaz de tener dominio, usufructo, y uso de derecho à todo lo que es temporal; y solo se le permite retenga el uso de hecho: esto es el uso simple, y mero de las cosas, con la dependencia de su superior. De donde consta, que todo uso de lo temporal contra la voluntad razonable de su Prelado, siendo materia grave, es pecado mortal contra Religion, y se resuelve lo siguiente.

48 Primero: El Religioso, que oculta la cosa de que usa, y no tiene animo de entregarsela à su Prelado quando se la pidiere, peca contra el voto; pero si la oculta con verguenza, y tiene animo està pronto a entregarsela, no pecarà. Y lo mismo es, aunque reciba de devotos, ò bienhechores dinero para comprar los libros que necesita, como no los oculte, porque teniendolos à la vista del Prelado, à su voluntad los sujeta. Ita Diana *p. 1. tract. 6. resol.* 20.

49 Segundo: El Religioso, que no declara lo que tiene en los desaproprios que se hazen entre año, conforme lo manda su Regla, ò constitucion, siendo cantidad notable, que llegue à materia grave, peca mortalmente. La razon es, porque los desaproprios que ordenan las Religiones, obligan en la conciencia. Lo mismo se ha de entender de las Religiosas en aquellos Monasterios donde huviere mandato, ò constitucion. Ita Lumbier en los Fragmentos, *quæst.* 3.

50 Tercero: El Religioso, que recibe sin licencia expressa, y usa de mas cosas de las que tiene necessidad, consintiendolo su Prelado, no peca contra el voto; porque si el Prelado lo sabe, y consiente, su mismo disimulo, y silencio se reputa por licencia tacita. Ita Villal. *part. 2. tract. 25. diffic. 19. n. 12.* Pero si usa de las cosas con notable exceso, pecarà gravemente contra la decencia de su estado, y tambien el Prelado en permitirlo. Consta del Concil. Trid. *Sess. 25. de Regul. cap. 2.* Pero la Religiosa, que sirve algun officio de la Comunidad, para el qual se requieren algunos gastos, y el Monasterio no le subministra lo necessario para ellos no pecarà en recebir sin licencia expressa lo que le dieren sus parientes, ò bienhechores; porque destinada por la obediencia para el officio, la misma obligacion en que la ponen, es licencia implicita.

51 Quarto: si en alguna Religion estrecha ay precepto para que el Religioso no pueda recebir, retener, ò gastar, sino que sea con licencia expressa de su prelado, en este caso no basta la licencia implicita, sino que es necessaria la expressa: mas en las Religiones, donde està recibida la costumbre de recebir, retener, y gastar el Religioso las cosas de su uso sin licencia expressa del Superior, se escusarà de pecar por razon de la licencia tacita, como no sea el gasto prodigo, que para este nunca le dan, ni expressa, ni implicita los Prelados. Ita Martin en el

Cur

Curso Moral, *disp.* 14. *num.* 44.

52 Quinto: El Religioso que usurpa a otro Religioso aquellas cosas que tiene para su uso, valor de quatro reales, peca mortalmente con obligacion de restituir, porque se le quita el uso licito *invito Prælato rationabiliter*; y el pecado tiene dos malicias distintas en especie, una contra Religion por el voto de pobreza que quebranta: *Votum Religionem intendit*; y otra malicia contra justicia, por la especial injuria que al Religioso se le haze, y los Prelados suelen ser mas razonablemente invitos de semejantes usurpationes, y con razon, porque suelen ser ruina de la paz, y caridad Religiosa. Ita Fr. Manuel Rodriguez en la pobreza Religiosa, *quæst.* 3. *fell.* 3. §. 2.

53 Sexto: los Religiosos (y lo mismo las Religiosas) que sin licencia expressa, ò tacita de sus Prelados enagenan fuera de la Religion, assi las cosas del Monasterio, como las de su uso en quantidad notable, que llegue à constituir materia grave, pecan mortalmente; y los que reciben las cosas, estan obligados à restituirlas à los Monasterios mismos. Consta de una Bula de Clemente VII. renovada por Urbano VIII. por las quales se prohibe con graves penas la enagenaciò de bienes fuera de la Religion. Pero el mismo Papa Urbano declarò, en que casos pueden los Religiosos, y Religiosas hazer dadivas, y donaciones por pia, y razonable causa. Que casos sean estos, como otros que suelen traer los Autores, los podràn ver los Religiosos en Diana *p. 1. tract. 6.* y en Portel *tom. 1. à n. 290.* De lo dicho se infiere, q̃ el Religioso peca contra el voto de la pobreza. Lo 1. si recibe ò retiene alguna cosa sin licencia expressa, ò tacita de su Prelado. 2. Si hazе donacion, ò enagena alguna cosa sin su consentimiento. 3. Si esconde la cosa para que el Superior no la halle. 4. Si pidiò alguna cosa con licencia del Prelado, y no usò en animo de dexarla à su disposicion, Ita Leslio *lib. 2. cap. 4. dub. 5. num. 18.*

§. IV.

De la pobreza de los Religiosos Menores.

54 LA pobreza de la Religion Serafica se define assi: *Est realis ablicatio omnis juris politici cujuscumque rei temporalis, tam quoad rem ipsam, quam quoad ejus usum. tam in particulari, quam in communi propter Deum.* Es altissima, como lo dize N. P. S. Francisco en su Regla: *Hæc est illa celsitudo altissimæ Paupertatis*: es el mineral oculto, y tesoro escondido, en el campo del Evangelio. Consiste essencialmente esta pobreza, en que los professores de esta Regla no pueden tener propio, ni en comun, ni en particular, como consta del cap. 6. *Fratres nihil sibi approprient, nec domum, nec locum, nec aliquam rem.* Professamos esta altissima pobreza, assi los Menores de la Regular Observancia, como los Reformados, y la Venerable Familia de los

los Padres Capuchinos, mantienese toda la Religion con las limosnas, puras, simples, y llanas, que voluntaria, y liberalmente alargan los fieles, y el dominio, y propriedad, assi de las limosnas, como el de las Iglesias, Conventos, Huertas, Ornamentos, y Vasos Sagrados, y todo lo demas movible lo recibe en si la Silla Apostolica, y el Sumo Pontifice instituye para cada Convento un Sindico, quien en su nombre recibe, y retiene las limosnas, y por peticion, ò suplica que le hazen los Prelados, las subministra en el socorro, y necessidad del Convento, y Religiosos. De manera, que todo el dominio derecho, y acto de propriedad reside inmediatamente en la Silla Apostolica, y su Santidad solo concede à los Religiosos el uso simple, y mero de las cosas. Consta de la declaracion de Nicolao III. que empieza: *Exiit qui seminat*, &c. Tambien de la Clementina: *Exivi de paradiso*, &c.

55 De lo dicho se infiere, que los Religiosos Menores son cada dia combidados à comer por el Sumo Pontifice, quien puede libremente sin hazerle injusticia al Religioso Menor, quitarle el pan de las manos, y dexarlo sin comer: puede despojarle del Habito de que usa, y dexarlo desnudo, sin que pueda quexarse justamẽte del Religioso Menor, pues no tiene derecho alguno. Es comun, assi entre los Expositores de nuestra Regla como entre los estraños, y de estos vease al docto Tamb. *lib. 8. del Decalog. tract. 1. n. 8.* donde dize assi: *Ratio separationis (id est usus à dominio) consistit quod qui habet dominium rei, potest illam libere distrahere, vendere, &c. at vero, qui ejus usum dumtaxat habet, salum potest illa uti juxta voluntatem Domini; ita ut etiam dum panis: V. gr. est in manu Religiosi Franciscani illum ad os admoventis, possit Pontifex sine injustitia ab eo illum tollere Religiosi alii eo differunt à Franciscanis, quod aliarum Religionum communitates, seu Monasteria habent perfectum dominium suarum rerum à fidelibus donatarum, at Franciscana Religio id non habet: quia suarum omnium rerum Pontifex dominium retinet.*

56 De donde consta la diferencia que ay de nuestra Religion à las demàs en quanto à la pobreza: y es, que las comunidades, ò Monasterios de otras Religiones, son capaces de tener bienes movibles, y inmovibles, y tienen verdadero dominio en ellos: pero no assi los Religiosos Menores, que ni en comun, ni en particular podemos tener propio; y aunque podemos usar del pan para comer, no podemos disponer de èl para darlo, enagenarlo, venderlo, sin licencia expressa, ò tacita, no solo del Prelado, sino tambien del Syndico Apostolico; porque el uso depende inmediatamente de la voluntad del Señor proprietario, que es el Sumo Pontifice, y el Syndico es quien lo subministra en nombre de su Santidad. Vease à Villalobos, *part. 2. tract. 35. diffic. 24. num. 6.*

§. V.

§. V.

De la Castidad Religiosa.

57 EL voto solemne de Castidad lo hazen en la Profession todos los Religiosos, y Religiosas, y los Cavalleros de la Orden Militar de S. Juan; y este voto solemne està tambien anexo al Orden Sacro, y con qualquiera culpa venerea, aunque sea una simple complacencia, ò delectacion morosa, se quebranta, y se comete sacrilegio, el qual se debe explicar en la Confession; pero el Religioso que se halla ordenado *in sacris*, y quebranta la castidad, no comete dos sacrilegios, uno por el Orden sacro, y otro por el votos que hizo en la Profession, sino un solo sacrilegio numero: porque ambos votos son de una misma especie moral. Vease lo que se dixo parte 3. en el sexto Precepto del Decalogo, *tract.* 9. §. 6.

§. VI.

De la Profession Religiosa.

58 LO mismo es professar, que alistarse, y assi el Religioso por la profesion de su estado queda alistado, prometiendo guardar Obediencia, Pobreza, y Castidad, y leyes de la Religion. A la Profession Religiosa precede un año de aprobacion, y el que ha de professar ha de tener diez y seis años cumplidos, y de otra manera la profesion sera nula, como lo determina el Conc. Trid. *Sess.* 25. *cap.* 15.

59 Para que la Profesion sea valida se requiere consentimiento del que professa, y ha de preceder la aceptacion de la mayor, ò mejor parte de la Comunidad, como consta del Derecho: y si el Prelado, y Religiosos professos, sin justa, ò grave causa negaren su voto al Religioso Novicio para la profession, pecaran mortalmente contra justicia. La razon es porque el Prelado, y Religiosos professos no son dueños, y señores de la Religion, sino Jueces, que deben sentenciar cõ justicia mediante su voto: y si este lo niega sin causa justa, o razonable, privan à la Religion de aquel individuo que la puede servir; y impediran tambien aquel sacrificio, que el Novicio intenta ofrecer à Dios. Pero note se, que en caso de duda, si ay justa causa para poder negar el voto, antes se debe atender à la Religion, que al Novicio *Quia in dubio melior est conditio possidentis.* Lo mismo que se dize de los Religiosos, se ha de entender *proportione servata* de las Religiosas. Y por ultimo pecan mortalmente los Religiosos, q dan el voto al indigno de professar, y à por la injusticia que se sigue a la Religion, como tambien, porque faltan à la caridad en cosa grave con el mismo por quie votan pues de ser indigno se colige, no convenirle aquel estado para su salvacion, a lo menos por entonces.

§. VII.

De la Clausura Religiosa.

60 EL voto de la Clausura que hazen las Religiones se determinò para guarda de la castidad; y este voto lo quebranta la Religiosa sacando los pies fuera del Monasterio, y incurre en las penas que estàn puestas contra los transgressores del voto, y en excommunion mayor reservada a su Santidad, excepto en los casos que declara la Bula de S. Pio V. Incurren tambien en la censura *ipso facto*, todas las personas, hombres, y mugeres, que entraren dentro de la Clausura de las Religiosas, sin licencia *in scriptis* del Superior, que la pueda dar, como consta de la Constitucion de Gregorio XIII. que empieza: *Ubi gratiæ*, &c. pero se exceptuan los casos de urgentissima necessidad, y aquellos que se expressan en las Constituciones Apostolicas, por causa util, ò necessaria para ello.

61 La clausura de los Religiosos, assi Monacales, como Mendicantes, obliga à no salir fuera del Monasterio, Convento, ò Colegio, sin licencia de los Prelados, como lo manda Clemente VIII. y Urbano VIII. y el Religioso, que sin licencia de su Prelado saliere del Convento, peca mortalmente, y ademas de la culpa, incurre en otras penas, que suele aver puestas en las Religiones: si bien el salir de dia fuera del Convento en algunas Religiones, no està entendida por culpa grave, segun las circunstancias del tiempo, negocios, officios, ò qualidades de las personas, y en esto se ha de estàr à la permission tacita, ò tolerancia de los Prelados, segun las leyes de la Religion.

62 La Apostasia de el estado Religioso se define assi: *Est criminosa, & mortifera recessio à Monasterio sine animo revertendi, sive dimisso habitu sive non dimisso.* De donde consta, que para dezirse, que un Religioso es propria, y rigurosamente Apostata de su Religion, se requiere que salga fuera del Monasterio sin licencia de su Prelado, con animo de no bolver à la Religion, ora ande vagueando sin el Habito, ora sea con el espero si la tal la solo es *ad tempus*, y con animo de bolver à la Religion, no sera propriamente Apostata, sino fugitivo: mas segun las penas que suele aver puestas en algunas Religiones, como en la mia, son ralligados los fugitivos como los Apostatas, aunque sea con solo el animo de irse à presentar à sus Prelados mayores.

63 La Apostasia es el mas grave pecado que puede cometer el Religioso contra su estado: porque se opone inmediatamente contra la Obediencia, que es el mayor de los votos que se promete en la profession Religiosa, y tiene anexa excommunion *ipso facto*, como consta del Derecho, *ex cap. ne Clerici, vel Monachi in 6.*

64 Entrar las mugeres en los Monasterios de los Religiosos, està prohibido debaxo de excommunion mayor por Paulo V. y San Pio V. y Gregorio XIII.

§. VIII.

§. VIII.

De las Confesiones de los Regulares.

65 LOS Religiosos en orden a la Confesion, estàn sujetos à sus proprios Prelados, y assi no pueden confessarse, sino que sea con los Confessores de su Religion, que estàn aprobados por sus mismos Superiores. De manera, que si se confiessan con Confessor estraño, aunque este aprobado por el Obispo, no siendo con licencia del proprio Prelado del penitente, la Confession es invalida por falta de jurisdiccion. Y es la razon, porque el Regular solo es subdito de los Prelados de su Religion, y estos tienen amplia potestad en sus subditos, no menos que el Obispo en los suyos. De donde se infiere, que los Superiores Regulares pueden exponer à sus subditos un Confessor, ò Confessores, aunque no esten aprobados por el Obispo. Pero notese, que si un Religioso haze viage pidiendo licencia para Confessarse con Sacerdote Secular, ò Religioso de otra Orden, serán las confessiones validas: y aunque no pida la licencia, si hay constitucion, estilo, ò costumbre introducida de confessarse con Confessor estraño, sera tambien valida; porque saliendo fuera de su Convento por la obediencia, lleva facultad tacita de su Prelado. Todo esto se entiende no teniendo copia de Confessor aprobado de su misma Religion.

66 Los Regulares con sola la aprobacion de el Prelado Regular, pueden validamente confessar à los que son de la familia, y continuos comensales, como son, Oblatos, Donados, ò Terceros seculares, que actualmente sirven, residen, viven, y duermen dentro de los Monasterios, ò que estan debaxo de la obediencia de los Prelados Regulares, aunque se les pague estipendio, porque acerca de esto nada ha innovado el Concilio Tridentino. Pero no gozan de este privilegio aquellos Seculares, que aunque sirven à los Religiosos, habitan, y viven fuera de los Monasterios. Y esta nuestra opinion no se comprehende en la Prop. 36. condenada por Alexandro VII. porque alli solo se condena el dezir, que los Regulares pueden usar de sus privilegios, que expressamente estàn revocados por el Tridentino, y de nuestra opinion no haze mencion el Concilio. Vease la explicacion de dicha Propositon en la 8. part. num. 145. Vease tambien a Felix Potestà *tom.* 1. *fol.* 341. *num.* 3. 91.

67 Las Religiosas sujetas à los Prelados Regulares; pueden confessar con los Confessores aprobados, y señalados por los Prelados Regulares, de quienes son subditas. De la absolucion de los casos reservados à los Regulares se tratò part. 2. *tract.* 5. de la prudencia del Confessor, à num.

***

***

TRATADO IV.

DEL ESTADO CLERICAL.

68 POrque en varias partes de este *Directorio* se ha dado noticia de las obligaciones de los Clerigos, por esto aqui solo hablaremos de lo beneficial, que es lo que resta de tratar.

§. I.

Què sea Beneficio Eclesiastico, y de quantos modos se pueda obtener.

69 BEneficio Eclesiastico se difine assi: *Est jus perpetuum percipiendi fructus de bonis Ecclesiæ propter aliquod officium spirituale, personæ Ecclesiasticæ, authoritate Ecclesiæ constitutum.* Dizese *derecho perpetuo*, a diferencia de Vicarias, y Encomiendas, que son *ad tempus*. Dizese *de percibir frutos*, porque tiene derecho a percibir frutos, ò las rentas Eclesiasticas. Dizese *por algun oficio espiritual*, porque por el oficio de administrar Sacramentos, rezar Horas Canonicas, cantar Missas, &c. tiene derecho a las rentas Eclesiasticas. Dizese *de persona Ecclesiastica*, porque solo el Clerigo es capaz de Beneficio Eclesiastico, *ex cap. Cum sam de Præscript.* Dizese *por autoridad de la Iglesia*, porque el derecho de percibir frutos, y ser Beneficiado Eclesiastico, es por autoridad de la Iglesia.

70 Los Beneficios Eclesiasticos son en tres maneras, unos por *Eleccion*, como Canonicatos, que se dàn por votos de todos, ò la mayor parte del Capitulo. Otros por *Presentacion* antecedente del Patrono, y institucion consiguiente del Prelado, siendo el presentado idoneo. Otros por *Colacion libre*, y se dan solo por derecho del Prelado, sin estar sujetos à Patrono. Si estos Beneficios se dan con obligacion de govierno espiritual de Almas, se llaman *Curados*. Si se dan sin esta carga, se llaman *no curados*. Si solo se pueden dàr a los hijos de un Lugar, se llaman *Patrimoniales*; y si a qualquiera sugeto idoneo, se llaman *no Patrimoniales*. Otras divisiones se pueden ver en Potestà *tom.* 1. *fol.* 134. *à num.* 1265.

71 De aqui se infiere, que especialmente se pueden obtener los Beneficios por tres modos, ò medios que son, por *Presentacion*, por *Eleccion*, y por *Colacion libre*. Dixe *especialmente*, porque estos son los modos mas comunes, y que se usan de obtener Beneficios: aunque tambien se pueden obtener por *Resigna-*

cio, que es quando uno dexa el Beneficio en manos del Colador, para que se le dè à otro. Y por *permutacio* quando la resignaciõ se haze por causa de permutar ũ Beneficio por otro.

72 Pero notese lo primero, que solo el Papa puede hazer la reluncion del Beneficio, quando se haze en favor de algun tercero determinado. Y si de otra suerte se haze, es simoniaca la resigna. Con ũ essapud Reinfestuel, *tract. 11. quæst 4. n.* 37. pero la resigna en quien gustare el Señor Obispo es valida, y licita, aunque se le pida, que si gusta, se la dè a un tercero determinado, con tal, que ella peticion no ligue la voluntad del Señor Obispo. Ita Reinfestuel *ubi sup. num.* 38.

73 Notese lo segundo, que resignar el Beneficio, dexando alguna pension anual para el que resigna, ninguno lo puede hazer sino el Papa, porque los Beneficios Ecclesiasticos se deben conferir sin diminucion, como lo dize el Derecho. Pero en caso extraordinario, como es porque tenga honesta subsistencia el que resigna, si es decrepito, enfermo, ò de edad avanzada, ò quando *pro bonis pacis* se haze resigna de Beneficio Eclesiastico, afirma con Barbosa el Autor citado, que lo puede hazer el Señor Obispo.

74 Nota lo tercero, que esta prohibida la permuta de Beneficios Eclesiasticos, si no se haze con autoridad del Superior; pero en teniendo esta, es licita la permutacion. Consta *ex cap. Quæsitum de rerum permut.* Otras cosas particulares se pueden ver en los lugares citados en Reinfestuel, y en el Tratado de la Simonia.

§. II.

A quienes se han de conferir los Beneficios Eclesiasticos, y de las qualidades de los Beneficiados.

75 LOS Electores, Patronos, y Colectores de Beneficios Eclesiasticos (en especial de los Curados) siempre que pueden, tienen obligacion en conciencia à preferir los mas dignos, ò los que juzgaren mas utiles para la Iglesia. Es communy comunissima *ex cap. Metropolitano, dist. 64.* que dize: *Optamus ordinetur*, concuerda el Texte *licet 8. quæst. 1.* que dize: *Qui prestantior est ex omni populo, qui sanctior, qui in omni virtute eminentior, ille eligatur ad Sacerdotem.* Lo qual expressamente dize el Concilio Tridentino. *Sess. 24. cap. 1. de Reform.* cuyas palabras se refieren *part. 8. num. 75.*

76 Aun la misma razon lo dicta: la distribucion de las cosas espirituales es, principalmente para la comun utilidad, es 1. ad Corinth. 12. *Unicuique datur manifestatio spiritus ad utilitatem.* Esta utilidad comun no se observa, quando en la promocion, ò Beneficios Eclesiasticos se prefieren los menos buenos à los mejores: luego, &c. Vease la Prop. 4. puesta en la 8. parte, num. 75. que condena la siniestra interpretacion, que algunos Autores dan

dan a las citadas palabras del Tridentino en el numero antecedente. Dixe, *siempre que pueden*, porque en los Beneficios patrimoniales, ò en los que por cierta fundacion, estatuto, ò costumbre se dan à cierto genero de personas: v. gr. de tal familia, de tal patria, &c. siempre se ha de observar lo que manda la fundacion, estatuto, ò se ha acostumbrado: con tal, que dichos sugetos sean idoneos.

77 Las condiciones que ha de tener el Beneficiado son las siguientes. 1. Que sea de legitimo Matrimonio; porque el ilegimo es incapàz de qualquiera Beneficio, fino que se dispensen. 2. Que aya recibido la primera Tonsura; porque el no Tonsurado es tambien inhabil para qualquiera Beneficio. 3. Que tenga la edad legitima, que es catorce años, para el Beneficio simple: mas para el curado veinte y quatro años, y entrado en los veinte y cinco. 4. Que no se halle ligado con Matrimonio; por lo qual el Clerigo Beneficiado, que no se halla ordenado *in sacris*, si contrae Matrimonio *ipso jure* lo pierde. 5. Que no se halle ligado con censura, ò irregularidad. 6. Que sea de honestas costumbres, y tenga la ciencia suficiente que pide el Concilio Tridentino *Sess. 24. cap. 12.*

78 Finalmente ha de tener el Beneficiado determinada voluntad de abrazar el estado Eclesiastico. De que se infiere, que el que recibe un Beneficio sin recta intencion, que sea grata à Dios: v. gr. solo con el animo de sustentarse con los frutos del Beneficio, hasta aver cumplido el Curso, ò Cursos de Estudios, con el fin de casarse, ù de enriquecerse con los frutos del Beneficio, para poder hallar muger mas opulenta, peca mortalmente, y no puede en buena conciencia retener el Beneficio con esse fin: y en opinion de Lessio, y de Navarro, està obligado à restituir los frutos que percibiò todo el tiempo que tuvo el Beneficio con esse fin. Pero si no retiene el Beneficio con animo de casarse, fino de perseverar en el Ofericato, y despues mudada la voluntad cõtrae el Matrimonio, no pecara mortalmente, ni estarà obligado à la restitucion. Ita Layman *lib. 4. tract. 2. cap. 14.* porque no es la mente de la Iglesia obligar por el Beneficio al Clerigo al Estado Eclesiastico, quando por alguna causa se halla obligado à dexarlo, y quiere elegir el Matrimonio: que lo que se prohibe solo es, aceptar el Beneficio, ò retenerlo, con el fin de enriquecerse con la renta para poder hallar buen casamiento.

***

TRATADO V.

DE LOS CONTRATOS EN COMUN.

79 AViendose tratado de la acquisicion del dominio, resta aora tratar del modo como se acquiere por los contratos, lo qual se hará en la forma siguiente.

§. I.

Què sea contrato in genere, y sus Condiciones.

80 EL contrato en comun se difine assi: *Est conventio inter aliquos invicem se obligantes.* Dizese *conventio inter aliquos*, porque para que aya contrato, ha de ser el convenio por lo menos entre dos. Ponese *invicem se obligantes*, porque si falta el consentimiento de una parte, no ay contrato; de manera que contrato no es otra cosa, que una convencion, ò consentimiento de dos, o mas, con que libremente se ponen obligacion reciproca uno à otro.

81 Para que sea valido el contrato, se requieren quatro condiciones. Primera, que los contrahentes sean habiles para contratar. De los que son inhabiles se dirà abaxo num. 91.

82 La 2. condicion es, que el contrato no se haga con error, o engaño acerca de la substancia de la cosa, porque falta el consentimiento, qual es de essencia del contrato: v. gr. el que compra un vidrio por piedra preciosa, es nulo este contrato *ipso jure naturæ*; pues como dize aquella regla: *Erranti nullus est consensus, neque voluntas.* Pero si el error es acerca de las qualidades, ó accidentes, no serà invalido el contrato sino que serà condicionado en orden à la qualidad, cõforme se dixo Part. 2. Trat. 13. *de los impedimentos del Matrimonio* à num. 599.

83 La 3. condicion del contrato es, que no se celebre con miedo grave injusto: si bien el miedo grava qualquiera que sea, en sentir de muchos Doctores, no anula los contratos, assi por el fuero externo, como el interno de la conciencia; porque el miedo, aunque sea grave injusto, no quita del todo lo voluntario, como se dixo Parte 1. Trat. 1. num. 19. Exceptuanse algunos contratos, que anula el derecho, si le celebran con miedo grave injusto, que cae en varon constante, como son, *el Matrimonio, la Profession Religiosa, la eleccion de Prelados, los Esponsales, la promessa de la Dote, la abstitucion, ò revocacion de Censuras, los Legados ò Testamentos, la renunciacion del Beneficio*, y *la Donacion graciosa.* Fuera de estos casos en los demas son validos los contratos, aunque sean celebrados por miedo grave injusto, en opinion probable, pero aunque sean validos se pueden rescindir por sentencia del Juez. Consta del Derecho, *ex cap. 2. & 4. de His quæ vi, &c.* Vease lo que se dixo Parte 1. de los Actos Humanos, Trat. 1. num. 21. y 22.

84 La 4. condicion del contrato es, que sea celebrado con la solemnidad que se requiere por la ley; porque si falta esta solemnidad al contrato, aunque sea celebrado con ignorancia invencible, sera irrito, y nulo. De que se infiere, que el Matrimonio celebrado con impedimento dirimente, aunque este sea ignorado, no por esso es valido el Matrimonio, porque le falta otra solemnidad substancial, que se requiere por la ley para su validacion. Vease lo que se dixo Parte 2. Trat. 13. *del Matrimonio* num. 617. Vease tambien abaxo Part. 6. *de las Censuras* Trat. 2. num. 38.

§. II.

De la obligacion del Contrato.

85 TOdo Contrato valido obliga en la conciencia a su cumplimiento, y si se hace lesion à la parte, y obliga tambien à la restitucion. De manera que aunque toda restitucion nace de accion injusta externa, ò culpa Theologica, è Moral en contrato justo, y valido, puede nacer tambien *sub mortali*, de sola culpa juridica, no por delito, sino por la convencion, ò pacto, que se halla incluido en la misma naturaleza del contrato.

86 Para cuya inteligencia se ha de notar, que la culpa juridica, de la qual se habló arriba Parte 3. en el 7. Precepto del Decalogo es una omission de la Diligencia, y cuydado à que uno està obligado de la qual omission resulta daño al proximo; pero el daño no es pervisto, ni advertido. Esta culpa juridica puede ser de tres maneras: *lata, leve, y levissima.* Culpa *lata*, ò *grave*, es quando uno dexa de hazer lo que todos los hombres generalmente hizieran, ò suelen hazer; y esta comunmente se junta con culpa moral Theologal. Culpa *leve*, es una omission de el cuidado que suelen poner los hombres diligentes, y cuydadosos. Y la *levissima*, es una omission de aquella diligencia, que suelen poner los hombres diligentissimos, y muy cuidadosos. Sea exemplo: Pedro te presta un libro, y eres tan descuidado, que lo dexas en la puerta de tu casa, por donde suele passar mucha gente, y se lo llevan; aqui pereciò el libro por culpa tuya *grave*, ò *lata*: si el libro lo dexas en un aposento abierto, y por no cerrarlo te lo hurtan, cometes culpa leve: si cerraste la puerta del aposento con llave, y no tuviste la advertencia de tentar el pestillo, para ver si quedaba bien cerrado, y por esta omission te hurtaron el libro, pereciò aqui por culpa tuya levissima. Esto supuesto.

87 Para venir en conocimiento por qual de las tres culpas ay obli-

gacion de restituir en materia de contratos, se ha de notar, que estos son de tres maneras; unos se hazen *in favorem solius dantis*, otros, *in favorem solius recipientis*, y otros *in favorem utriusque*. En los que se hazen *in favorem solius dentis*, como es el *depósito*, en que se entrega la cosa al depositario para que le guarde, sin que por esso lleve precio, ay obligacion de restituir la cosa depositada, si se pierde por culpa *lata* del depositario; pero no por la *leve*, o *levissima*, como lo dispone el Derecho; y tambien, porque la equidad pide, que el que guarda la cosa del proximo, ponga aquella diligencia en guardarla, que comunmente pusiera en guardar sus proprias cosas: luego si el depositario no pone esta diligencia, comete culpa juridica lata, y obra contra su obligacion, y consiguientemente esta obligado à restituir. Dixe, *sin que por esso lleve precio el depositario*; porque si lo lleva esta obligado a restituir la cosa depositada, quando se pierde por culpa *leve*; porque llevando precio, debe poner mayor diligencia, y cuidado en guardar el depusito.

88 En los contratos que se hazen *in favorem solius recipientis*, como es, v. gr. el comodato: esto es en el caso puesto del libro, que a Pedro le pediste prestado, ay obligacion de restituir el libro por qualquiera de las tres culpas, que se perdiere. La razon es, porque la equidad natural pide, que el que recibe una cosa, que solo sirve para su utilidad, y provecho; ponga una diligencia maxima para que el dueño de la cosa no sea damnificado: luego quando el contrato es *in favorem solius recipientis*, como en el *comodato*, ay obligacion de restituir la cosa comodada, no solo quando se pierde por culpa *lata*, y *leve*, sino tambien por la *levissima*.

89 En los contratos *in favorem utriusque*: esto es quando ambos interessan, como en el alquiler, prenda, &c. ay obligacion de restituir la cosa, quando se pierde por culpa *lata*, y *leve*, mas no por la *levissima*. V. gr. alquilas un cavallo para hazer un viage, si se pierde el cavallo por culpa *lata*, ò *leve* tuya, estas obligado à restituirlo: mas no si se pierde por culpa *levissima*; porque este contrato de alquiler, o colacion, cede en utilidad de los dos: esto es del locante, y locatario.

90 Notese aqui, que ninguno esta obligado regularmente a restituir los daños, que provienen de caso *fortuito*, sino que sea obligandose por pacto. Caso fortuito *est inopinatus eventus rei quam humana providentia prævidere non potest neque impedire*. V. gr. alquilas un cavallo para un viage, y salen unos ladrones, y te lo hurtan, no estas obligado a restituirlo, porque este es un caso fortuito, ò impensado, que no lo puedes remediar; y *aliàs* se supone no intervino culpa tuya; pero si precedió culpa al caso fortuito, estaras obligado a la restitucion. V. g. alquilas el cavallo

para ir desde Madrid a Zaragoça; y de alli te passas à Barcelona, y en el camino salen unos ladrones, y te lo hurtan, quedas obligado à restituirlo, porque tu no hiziste el contrato para Barcelona con su dueño, sino para Zaragoza, y aqui precedió culpa tuya al caso *fortuito*.

§. III.

Del sugeto del contrato, y su division.

91 ES principio general entre Doctores, que solo aquellos pueden contratar, ò hazer contratos, que tienen dominio: y libre administracion de bienes. De que se infiere, que los hijos de familias, que estàn debaxo de la patria potestad, no pueden hazer contratos de los bienes paternos. Lo mismo los menores de edad, que son los que no llegan a veinte y cinco años: pero si el menor es varon, y tiene catorce años, y la muger doze, pueden hazer contratos en cosas espirituales, como son el estado de Matrimonio, tomar Habito de Religion, sin licencia del Padre, ò Curador. Item, no pueden los Religiosos hazer contratos sin consentimiento del Prelado, pero con su licencia los podràn hazer. Item, la muger casada no puede hazer contratos sin licencia de su marido; pero los podrà hazer de sus bienes parafernales, porque es señora de ellos. El Clerigo, aunque sea menor de edad, puede hazer contratos de sus bienes patrimoniales, y Eclesiasticos, aunque sea sin licencia de sus Padres, porque puede disponer de dichos bienes *pro libitu suo*.

92 El contrato se divide lo 1. en *nominado*, y en *innominado*. Contrato nominado es, el que tiene titulo, ò nombre especial, comodato, compra, venta, mutuo, comodato, &c. Contrato innominado es, el que no tiene nombre especial, pero lo tiene generico, y de este son quatro las especies; es à saber *do, ut, des: facio, ut facias: do ut facias: facio, ut des.*

93 Divide se lo 2. el contrato en *gratuito*, y *oneroso*. El gratuito, ò lucrativo, es aquel en que utiliza una de las partes, y la otra queda gravada: v. g. quando uno haze una donacion à otro, en que el donante queda gravado, y la otra parte recibe la cosa, que le donaron; y lo mismo es en la promessa, &c. Contrato oneroso es aquel, en que quedan gravadas las partes, ò se ponen carga *ad invicem*, como en el alquiler, ò locacion, en que el alquilador, ò locante se priva por algun tiempo del *locato*, y el locatorio paga la conduccion de la cosa locada, ò alquilada: lo mismo es en la compra, y venta, en que el vendedor se obliga a dar la mercaduria, y el comprador à pagar el dinero; y lo mismo es en los contratos del mutuo, censo, y otros semejantes, en que se gravan las partes: todos estos se llaman onerosos; y para mayor claridad, se irán explicando, assi unos, como otros, por su orden.

TRATADO VI.

DE LOS CONTRATOS GRATUITOS.

94 LOS contratos gratuitos, ò lucrativos, que son aquellos en que una parte utiliza, y la otra queda gravada, son los siguientes: *Promessa*, *Donacion*, *Comodato*, *Precario*, y *Deposito*, à los quales tambien se les juntan los *Testamentos*, *legados*, y *ultimas voluntades*.

§. I.

De la Promessa, y Donacion.

95 LA promessa se difine assi: *Est deliberata, & spontanea fidei obligatio facta alteri de re licita possibili, ipsique grata.* Dizese *deliberata*, porque se ha de hazer con perfecta advertencia, ò con aquel consentimiento que se requiere para pecar. Ponese *spontanea*, para excluir toda la fuerza, engaño, y miedo, sino que se haga con juramento. Dizese *fidei obligatio*, en que se distingue del proposito, que este no obliga: pero la promessa induce obligacion. Dizese *de re licita*, porque la promessa ha de ser de cosa buena, y si no lo es, no obliga. Ponese finalmente *de re possibili, nam ad impossibile nemo tenetur*, y si a la promessa sobreviene alguna especial mutacion de cosas, la qual previsla no se hiziera, tampoco obliga: v. gr. prometes futuro Matrimonio a Rosa, ella despues fornica, no quedas obligado a la promessa.

96 La promessa exteriormente hecha à otro hombre, y aceptada por el, obliga en la conciencia, y *ex justitia*: el fundamento es, porque la recta razon dicta, que aunque sea al enemigo se le debe guardar la palabra, la qual es fundamento de la sociedad humana: y como dize aquel axioma vulgar: *Funes vas capitur, verbo ligatur homo.* Y tambien aquel proloquio: *Omne promissum cadit in debitum.* Dixe *aceptada por el hombre*, porque antes de la aceptacion se puede revocar, y no obligarà en conciencia, porque la obligacion nace de el consentimiento de la otra parte. Opinion hay que la promessa que uno haze à otro, aunque este aceptada, solo obliga à pecado venial el cumplirla; pero lo primero es lo mas comun, y probable.

97 La donacion se funda en la promessa, y se difine *Est datio liberalis, seu translatio dominii alicujus rei in alium.* La donacion tiene las mismas condiciones que la promessa. La donacion, una es *perfecta*, y otra *imperfecta*. La perfecta es, la que se haze con la entrega de la cosa, y transfiere el dominio *in re*. La imperfecta es solo verbal, sin averse entregado la cosa, y por ella no se adquiere el dominio *in re*, sino solo el derecho *ad rem*. Dividese tambien en donacion *inter vivos*, y en donacion *causa mortis*. La donacion *inter vivos*, es la que se haze sin respeto, ni consideracion de la muerte, queriendo que la cosa que se dona passe al dominio del donatario. Y la donacion *causa mortis*, es la que se haze por consideracion de la muerte, queriendo, que el donatario la goze despues de la muerte del dorante. Distinguese, en que la donacion *inter vivos* no se puede revocar; pero si la que se haze *causa mortis*, como se revoca qualquiera testamento porque incluye una condicion *implicita, nisi revocetur*: mas si ninguna de ellas està aceptada, se podràn revocar por el donante, aunque sean hechas por publico instrumento.

98 Toda donacion, ora sea *inter vivos*, ora sea *causa mortis*, no solo aceptada, sino tambien entregada, se puede revocar *ex jure* en muchos casos. Lo 1. por la enorme ingratitud del donatario; es à saber por injurias atroces que hizo al donante por manos violentas, *si ictiger* le ha hecho grave daño en sus bienes, ò si no le quiere alimentar, hallandose con necessidad. 2. Si quando hizo la donacion no sea hallaba con sucession, puede revocar la donacio *superveniente prole*, aunque se huviesse firmado con juramento, y aun ò à la Iglesia, ò causa pia se huviesse hecho donacion, se debe revocar *superveniente prole usque ad filiorum legitimam.*

§. II.

Del Comodato, Precario, y Deposito.

99 EL comodato se difine assi: *Est contractus, quo res alicui conceditur ad certum usum, sine translatione dominij*: esto es, quando se empresta una cosa a otro para cierto, y determinado uso v. g. pides à Pedro un Breviario para rezar, estas obligado a bolverle el mismo Breviario. Distinguese el comodato del mutuo, en q en este se transfiere el uso, y el dominio de la cosa mutuada, ò prestada, como abaxo se dirà en el mutuo; pero en el comodato solo se trasfiere el uso de la cosa que se presta para determinado uso, la qual cosa se ha de bolver individual al mismo dueño, como en el Breviario que se dio para rezar. Distinguese tambien, en que el mutuo es contrato oneroso, en que ambas partes quedan gravadas; mas el comodato es un contrato lucrativo, ò gratuito, en que solo interessa el comodatario.

100 En el comodato esta obligado el comodatario à restituir la cosa acomodada, o empestada, ora perezca por culpa lata, por la *leve*, o *levissima*, sino que perezca por caso fortuito; pero si precede pacto de restituirla por caso fortuito, en este caso avrà obligacion de restituirse por razon del pacto.

101 El contrato Precario se difine assi: *Est liberalis concessio alterius rei, quoadusque Domino placuerit ejus usu fruendæ data.* Es muy semejante este contrato al del comodato; y solo se distingue, en que en el comodato se presta la cosa para cierto, y determinado uso, que se expresa en el pretacto: se presta libremente sin determinar tiempo: v. gr. Juan te presta una mula para un viage, ò dos dias: esto es comodato; pero si es la presta indeterminadamente hasta que se la pida, es contrato de precario.

102 El depositario difine assi: *Est contractus, quo res alteri gratis ea intentione traditur, ut eadem ejus nutu reddatur, cum à deponente repetita fuerit.* Dixe gratis dada, porque no es dicho al Depositario assi de la cosa depositada, sino que debe guardarla: cuando con buena fee prestame su diligencia del dueño, no peca, aunque esto no sea contrato de deposito, sino de comodato. Pero si le presta, que si la cosa depositada le da utilidad, es villano en la voluntad del dueño de la cosa para usar de ella. El Depositario necessitado obligado à restituir la cosa depositada, quando la pretende *per culpam suam levem levissimam*, si no que se aya obligado por pacto; pero lo oblà, quando se pierde por culpa lata; porque este contrato es en favor *utilitatis dantis.*

§. III.

Del Testamento, y Codicilo.

103 EL testamento se difine assi: *Est mentis rationabilis justa sententia de eo quod quis post mortem suam fieri velit.* Para que sea valido el testamento ha de ser con las solemnidades del Derecho Civil, como si es en favor de causas pias, aunque se haga sin las dichas solemnidades, es valido, y obliga en la conciencia; pero sera muy acertado para evitar inconvenientes, y pleytos, que si el enfermo lo pide al Parroco, ò Confessor, que asimismo los llame pios, lo haga llamando por lo menos dos testigos, y hallarà, aunque sean mugeres.

104 Los que no tienen libre administracion de bienes, no pueden hazer testamentos. De que se sufiere que los hijos de familia que estàn debaxo de la patria potestad no pueden testar, aunque ayan passado de la puberdad, sino que sea de los bienes castrenses, ò quasi castrenses, porque tienen libre administracion de dichos bienes. Tampoco pueden testar los Religiosos professos en Religion aprobada, porque no tienen administracion de bienes; pero pueden testar los Novicios, y Novicias de qualquiera Religion antes de professar. Los Religiosos professos no pueden ser testamentarios, como consta de la Clementina. Pero en caso de *Testam. de 6.* podràn ser Albaceas, ò testamentarios con licencia de sus Prelados.

105 El testamento, aunque se aya hecho con juramento de no revocarle, validamente se puede revocar, porque el testador hasta morir *est dominus*; pero no serà lícito re-

vocar el testamento jurado, por la irreverencia que se haze al juramento. Limitase, quando se hizo contra las leyes justas: v. gr. casa una hija con persona desigual contra la voluntad de sus padres; y estos ordenan el testamento jurado desheredandola, licitamente podran revocar el testamento, porque fue hecho injustamente.

106 Los Padres tienen obligacion a dexar la herencia a sus hijos legitimos, porque estàn obligados à darles alimentos; pero no pecaran, si por amor especial, aviendo causa justa, dexan à un hijo mas que a otro de aquello que sobra, dexando à cada uno su legitima, como no se haga por odio, ò aya escandalo. Si el hijo ha cometido algun delito atroz, lo puede licitamente desheredar el padre, como es en los casos siguientes. 1. Quando el hijo pone manos violentas en sus padres interviniendo culpa mortal. 2. Quando el hijo gravemente contumelia en publico à sus padres. 3. Si intentò quitarles la vida. 4. Si el hijo acusò a sus padres en causas criminales, como no sean contra el Principe, ò Patria. 5. Quando estando presos piden al hijo, que salga fiador, y no lo quiere hazer. 6. Quando impiden, que el Padre haga testamento. 7. Quando el padre ella cautivo, y el hijo no le quiere rescatar. 8. Quando el padre queriendo casar la hija, y dotarla segun su calidad, y ella no queriendo, se haze publica ramera. Otras causas ay, que se pueden ver en los Autores.

107 Los Albaceus, ò testamentarios, se instituyen para hazer executar la voluntad del testador, mirando en todo su intencion, y el heredero està obligado en conciencia à pagar por este orden. 1. Lo que se ha de restituir à su dueño. 2. La sepultura; porque el difunto se reputa por pobre en extrema necessidad. 3. Las expensas del funeral; y si el difunto dexare deudas, y duda si se puede satisfacer à ellas, se ha de gastar en el funeral solo lo preciso para una decencia. 4. Los votos del difunto, y despues las Missas, y legados pios.

108 El Codicilo se difine assi: *Est parvus codex, ultimam aliquam voluntatem continens, absque heredis directa institutione.* Se distingue del testamento, en que para el codicilo no se requiere tanta solemnidad, pues en èl no se instituye heredero, sino que solo sirve para mudar alguna cosa del testamento, ò para distribuir legados, ò para substituir otro heredero en defecto del primero.

109 Advierta el Confessor, que no debe implicarse en los negocios temporales del penitente, y quando confessare al enfermo procure abstenerse de estas materias: solo cuidarà de la salud espiritual, avisando le, que disponga con tiempo sus cosas temporales con claridad, para que no aya pleytos, y discordias, que guarde equidad, y justicia en el nombramiento de heredero, que declare las deudas, si las huviere, y le advertirà todo lo demàs, que conduce

para la seguridad de su conciencia; y si tuviesse que restituir, se portarà como se dixo en la Part. 3. Precepto 7. del Decalogo.

§. IV.

De los Legados.

110 EL legado se difine assi: *Est donatio quædam à defuncto relicta & ab hærede præstanda.* Uno es *profano*, que sirve para profanos usos; y el otro es *pio*, que se ordena para causas pias, y sufragio de las Animas, como son Missas, limosnas para los Hospitales &c. y los testamentarios, y herederos estàn obligados *sub mortali* à fundar los legados profanos, ò à pagarlos al año despues de la muerte del testador, y los legados pios dentro de quince dias, despues de presentado el testamento delante del Juez, como lo ordena el Derecho sino que el testador aya señalado tiempo, y el mismo Derecho llama à los testamentarios, que detienen los legados pios, *Matadores de Almas*; porque son causa de que estèn penando en el Purgatorio, y no deben ser absueltos, hasta que cumplan cõ ellos. Hecha la fundacion de los pios legados, se deben pagar, no solo por diez años, sino por todo el tiempo que fue la voluntad del testador y dezir lo contrario està condenado por Alexandro VII. en la Prop. 43. Vease en la 8. Parte n. 155.

111 Los Notarios, ò Escrivanos estàn tambien obligados *sub mortali* à manifestar, ò à dar cuenta à los Legatarios dentro de tres meses, los legados que les han dexado por el testamento, quando lo ignoran, aunque los Escrivanos no sean requeridos.

TRATADO VII.

DE LOS CONTRATOS ONEROSOS.

112 YOs contratos onerosos, que mas propriamente son contratos, y por quanto en ellos quedan gravadas las partes, son, el *Mutuo*, de donde proviene la *Usura*, la *Compra*, y *Venta*, el *Censo*, el *Cabio*, *contrato de Compañia*, el *Monopolio*, la *Mohatra*, *Anticrifeos*, *Locacion*, *Emphiteusis*. *Feudo*, la *Prenda*, la *Fianza*, el *Juego*, la *Apuesta*, y las *Suertes*. De todo lo qual se tratarà por su orden.

§. I.

Del Mutuo, y Usura.

113 EL contrato del mutuo, segun su ethimologia, es lo mismo, que *ex meo fit tuum*, y se difine: *Est traditio rei cum translatione dominij, & usus, & cum onere solvendi ad tempus in æquivalenti.* El mutuo no es otra cosa, que una entrega de dinero, trigo &c. para que se gaste, ò se consuma, y que despues se buelva otra de la misma especie tal, y tan buena en equivalencia: v.g. Juan te presta vein e fanegas de trigo, paraque se las buelvas el año siguiente. Pedro te mutuò cien ducados, con obligacion de que se los has de bolver para tal tiempo. El mutuo es licito, y obra de caridad, como no intervenga injusticia. La justicia de este contrato consiste, en que el que mutua, ò presta, nada recibe por el mutuo *nisi sortem principalem* que entregò, porque *alias* seria usura. Consta de lo que dixo Christo por S. Lucas: *Mutuum date, nihil inde sperantes.* De razon intrinseca del mutuo es, que el mutuante ha de carecer de la cosa mutuada por aquel tiempo en que se hizo el contrato, y la cosa mutuada se ha de bolver en equivalencia al dueño, sin genero alguno de ganancia, por razon del mutuo. La differencia que ay del mutuo al comodato, se puso arriba num. 99.

114 La usura se dize *ab usu rei*, y se difine assi: *Est lucrum ex mutuo immediatè provenies, vi mutui.* Dizese *lucrum*, porque la usura es una ganancia, ò lucro precio estimable à mas de la suerte principal; y assi, si prestas dinero à otro por ganarle la amistad, ò benevolencia, no avrà usura; porque la amistad no tiene precio. Dizese: *ex mutuo immediatè provenies*, porque toda usura principalmente nace del mutuo. Ponese *vi mutui*, porque si el interès, ò ganancia no es por razon del mutuo, sino por meta liberalidad, ò por razon de daño *emergente*, ò *lucro cessante*, y otros titulos, que se pondràn abaxo, no avrà usura.

115 La usura està prohibida por Derecho *Natural*, *Divino*, y *Canonico*, y es pecado mortal gravissimo contra justicia, con obligacion de restituir. Por el Derecho Natural està prohibida, por ser *intrinsecamente* mala; porque si le mutuas à Pedro, v.g. cien ducados por un año, en todo esse año no son tuyos los cien ducados, ni tienes dominio en ellos: luego si cumplido el año, bolviendote Pedro los cien ducados, le pides que te dè algo mas, yà esse lucro lo llevarìas de aquello que no fue tuyo, lo qual es iniquidad. Està tambien prohibida la usura por Derecho Divino, como consta ex Psalm. 14. *Qui pecuniam suam non dedit ad usuram*; y del cap. 8. Ezechiel: *Ad usuram non commodaverit.* Tambien lo està por Derecho Canonico, como consta de los Decretales *de usuris.* Y aunque està prohibido por todos Derechos, se puede dàr en la usura parvidad de materia, quando la injusticia que se haze al proximo es en materia leve.

116 De lo dicho se infiere, que para la verdadera usura se requieren quatro condiciones. 1. Que nazca del mutuo; porque si proviene de otros contratos, no serà usura. 2. Que ha de aver lucro: esto es, alguna cosa precio estimable qualquiera que sea, que *alias* no se debe. 3. Que el lucro ha de provenir de obligacion de justicia: por lo qual, si la cosa se espera por amistad, benevolencia, liberalidad, ò agra-

agradecimiento, no serà usura: Dixe *se espera*, porque si se pida serà usura. Y dezir lo contrario està condenado por Inocencio XI. en la proposicion 42. Veasse en la 8. Part. num. 71. De modo, que todo pacto, gravamen, ò carga que se impone sobre el capital, si es precio estimable, es contrato usurario.

117 La usura es de dos maneras, *mental*, y *real*. La mental se difine assi: *Est lucrum ex mutuo immediate proveniens vi mutui sine pacto*. V.g. mutuas, ò prestas à Pedro veinte fanegas de trigo, sin pacto alguno, pero con intento de que te buelva algun interes mas de las veinte fanegas, las quales no se las dieras, si no esperaràs aquel lucro. La real, *est lucrum, ex mutuo immediate proveniens vi mutui cum pacto*: v.g. mutuas à Pedro las veinte fanegas de trigo, con pacto expresso de recebir algo mas de la suerte principal. Esta puede ser de dos maneras, *clara y y paliada*. La usura real, clara, ò explicita, es quando se manifiesta, ò con palabras claras, ò equivalentes: v. g. yo te prestare veinte fanegas de trigo, como me buelves veinte y quatro. La paliada, oculta, ò implicita es, quando va con capa de otro contrato, que encubre la malicia V. gr. Pedro te pide que le mutues, ò prestes cien ducados, y tu le respondes, que de muy buena voluntad, pero que ya sabe lo que otros hazen quando se presta, y que esperas cumplira como hombre de bien. Otro exemplo: Vendes cien varas de paño, y porque no te pagan de presente, pides en cada vara un real mas del precio, sumo, todo lo qual es contrato iniquo contra justicia, con obligacion de restituir, como se ira declarando.

118 La usura puede palearse de muchas maneras. 1. Por razon de la venta, como el Mercader, que por dar la mercaduria fiada la vende mas cara, ò a mas precio que el rigurosso: es usurero, porque la numerata pecunia, ò el dinero de contado, no es mas precioso que fiado, pues la pecunia *ex natura sua*, no es fructifera, sino solo por la industria del que la usa. Y dezir lo contrario està condenado por Inocencio XI. en la Prop. 41. Veasse en la 8. parte, num. 70. 2. Puede palearse la usura por razon de compras: v.g. compras la cosa con dinero adelantado, y das menos de lo que vale al precio ìnfimo; de manera, que si compras por menos de lo que vale la cosa; porque pagas adelantado lo que has de recibir de aqui à medio año, es usura paliada, y ellas obligado à restituir el lucro, como no còcurran las condiciones, ò titulos que se pondran abaxo. 3. Puede paliarse la usura por el remutuo: v.g el Mercader, que presta con condicion, de que lleven mercaduras de su tienda: el Molinero que mutua, porque no vayan a moler à otro molino, que al suyo, &c. Todo lo qual es logro, y usura, porque aqui se les impone obligacion que no es debida, y te les quita la libertad, que es precio estimable. Pero no es usura dezir, que

que si Pedro, v. g. te pide que le mutues cien ducados, puedes dezirle que se los daràs con muy buena voluntad; pero que tu necesitas tambien para el sustento de tu familia de veinte fanegas de trigo, y que estimaràs que te las preste, como las veinte fanegas de trigo no exceda su precio à los cien ducados. 4. Suele paliarse la usura por razon de anticiparse la paga; v. g. debes à Pedro cien ducados, que se los has de pagar dentro de un año, y por pagarle de presente le dizes, que le pagaràs ochenta, y que te perdone los veinte: si pides que te los perdone por razon del tiempo, es usura, porque el tiempo no tiene precio. 5. Tambien es usura pedir lucro por la obligacion de no repetir el mutuo hasta cierto tiempo: v. gr. prestas à Juan cien ducados por un año, y le dizes que le dilataràs la paga para otro año, como te buelva algo mas de los cien: es contrato usurario. La razon es, porque aqui nada vendes, sino el tiempo, el qual no es tuyo, y essa condicion de dilatar el tiempo es una cosa intrinseca al mutuo. Veasse aqui la Proposicion 42. condenada por Alexandro VII. en la 8. Parte num. 154.

119 Lo 6. Tambien ay usura por titulo de compañia: v. gr. mutuas à un Mercader mil ducados para negociar, con pacto de que te de parte de la ganancia; pero con condicion, de que los mil ducados han de quedar sin diminucion, y sin peligro de perderse para ti, y cargar el peligro de ellos al otro, es usura, porque aqui te expones à la ganancia, y no à igual peligro con el Mercader. 7. Mutuas, ò prestas à Pedro, v. gr. moneda de plata, con obligacion de que te la bueva en moneda de oro, comeres usura por la carga que le impones, y la libertad de que le privas. Lo mismo se le mutuas veinte fanegas de trigo viejo, con la obligacion de que te lo buelva nuevo, porque sabes de cierto, que lo nuevo ha de valer à mas precio, es usura por el lucro que Pretendas, y la libertad de que le privas. Pero no serà usura mutuar, ò prestar el trigo por el Agosto, con la condicion, de que se ha de pagar al precio, que el año siguiente valiere por Mayo, que es quando suele valer mas caro, quando lo avias de guardar para venderlo en esse tiempo; porque no ay razon, que por hazerle al otro un beneficio, prestandole el trigo que avias de guardar, te prives de la ganancia que puedes tener. Dixe, *quando el trigo se avia de guardar para vender en Mayo*; porque no siendo assi, sera usura el prestarlo, con condicion de que se ha de pagar al precio que por Mayo valiere, quando se presume que ha de valer à mas precio en esse tiempo.

120 Lo 8. El que por mutuar recibe prenda fructifera, como viña, olivar, &c. los frutos se han de computar por pago de la cosa mutuada, facadas las labores; y si percibe algo mas, està obligado à restituir.

nir por ser usura. Exceptúase, quando el sugeto da à su yerno alguna heredad fructífera en prenda por el dote de la muger, que mientras no se lo paga, puede licitamente llevar los frutos; y despues todo el dote por la carga del Matrimonio. Contra del Derecho.

121 Dudarás, si sera licito dàr mutuo, con la calidad, y condicion, que si para tal tiempo determinado no paga el mutuario, en pena de su dilacion pague alguna cosa *ultra sortem principalem*? Respondo, que como no aya fraude, ò no intervenga intencion usuraria, sciá licito. La razon es, porque aquel exceso no se paga precisamente *vi mutui*, sino por la tardanza culpable de pagar el mutuo; y *alias* el deudor que està *in mora culpabili* peca contra justicia, reteniendo lo ageno *invito Domino*. Tambien es licito recibir prenda por el mutuo, con la condicion, que la prenda sea de el mutuante, o se tenga por vendida si no se paga al termino señalado; pero el precio excesivo se ha de bolver à su dueño.

122 Los titulos porque de el mutuo se puede recibir algo mas *ultra sortem principalem*, son tres. 1. *Ratione lucri cessantis*, 2. *Ratione damni emergentis*. 3. *Ratione gratitudinis*. Los quales se explicarán brevemente.

123 El primer titulo es: *Ratione lucri cessantis*. Lucro cessante es, la ganancia, ò interes, que aun no se posee, pero ay esperanza, que ulta, y licitamente se ha de poseer: por este titulo se puede recibir del mutuo alguna cosa mas, *ultra sortem*, v. gr. tienes cien ducados para comprar una viña, ò para negociar con ellos, y por mutuarlos, ò prestarlos se te impide, ò cessa lo que avias de ganar: por essa ganancia que cessa, podràs llevar algo mas *ultra sortem*. Pero para que esto sea licito, se requieren ellas condiciones. 1. Que tengas los cien ducados determinadamente para comprar la viña, ò para negociar; porque si los cien ducados tienes en el arca ociosos, no podràs recibir cosa alguna *ultra sortem, sine usura*. 2. Que debes advertirle à quien recibe estos cien ducados de este *lucro cessante*, por si acaso no quiere tomarlos con esta carga. 3. Que la ganancia sea moral, ò probablemente verdadera, y no fingida. 4. Que este mutuo sea causa de perder el *lucro cessante*. 5. Que no se pida mas que aquello que ciertamente se estima la esperanza de el lucro, rebaxando los gastos, y peligros *ad arbitrium boni viri*.

124 El segundo titulo porque se puede pedir algo mas, *ultra sortem*, es *ratione damni emergentis*, y es el que padece el mutuante por prestar su dinero: v. gr. tienes los cien ducados para comprar trigo para tu familia; y por prestarlos se te sigue daño, por aver subido el precio del trigo, puedes licitamente pedir algo mas de la suerte principal à juizio de varon prudente; Pero se ha de observar tambien lo siguiente. 1. Que suceda el daño *de facto*, o quando prudentemente se teme, que sucederà, consideradas las circunstancias del tiempo, y lugar. 2. Que el mutuo sea causa del daño; porque si tenias otro dinero con que comprar el trigo, y no lo comprasse à su tiempo, aunque despues suba el precio, ya no se sigue daño por razon del mutuo, sino por tu descuydo. 3. Que quando mutúas lo cien ducados, avises del daño que se te puede seguir, por si acaso no lo quieren con esta carga.

125 El tercero titulo, es *ratione gratitudinis*: v.g. mutúas à Juan los cien ducados, y este por via de agradecimiento, ò liberalidad suya, te buelve *libras suo* ciento, y cinco, puedes licitamente recebir los cinco de mas; y esto aunque lo esperes, como no le obligues à ser agradecido, ni tampoco le des à entender, que por no ser agradecido no le Prestarás mas, porque es quitarle la libertad. Nuestro Santissimo Padre Inocencio XI. condenò el dezir, que no ay usura, quando se pide algo mas *ultra sortem*, como debito de amistad, y agradecimiento. Veasse la propositc. 42. en la 8. Part. num. 911. Por razon del peligro à que se expone el que presta, de perder el capital del mutuo, dizen algunos Doctores, que se puede llevar *aliquid ultra sortem*, pero yo no asiento à ello, sino avisando primero al mutuatario.

126 Advertasse, que son licitos los montes de piedad; esto es, unos fondos que junta la Republica, ò el Principe en subsidio de los pobres, à quienes se les mutùa graciosamente, dando prenda, ò fianzas, con condicion de contribuir con dos, ò tres por ciento, ò quanto es suficiente para los gastos que se hazen con Ministros, y conservacion de los tales montes. Tambien son licitas las Casas de Misericordia, donde se repone cantidad de trigo, que se reparte à los Labradores pobres, en la misma forma que el dinero en los montes de piedad, con obligacion de pagar à medio celemin por fanega. Pero advierta-se, que si en el discurso del tiempo sobrare alguna suma, se ha de restituir à los mutuatarios, ò à sus herederos, y si estos no son conocidos, se ha de restituir à los pobres; pero lo mas acertado es restituirlo al mismo pueblo, disminuyendo el lucro *ad arbitrium boni viri*; es à saber, que se dè el trigo sin pension hasta que se haga la satisfacion.

127 Las penas del usurero publico, ora sea *notorietate juris*, esto es publico por derecho, o *notorietate facti*; esto es por el hecho, son las siguientes. 1. Pena de infamia. 2. Que no debe ser admitido à la Sagrada Comunion, ni à los demàs Sacramentos, hasta que restituya las usuras. 3. No debe ser enterrado en Sagrado; y el que sabiendolo lo sepultra, queda excomulgado *ipso facto*. 4. Que *ipso jure* es nulo su testamento si no restituye antes de morir, ò dà caucion. 5. Que si el usurero es Clerigo, queda suspenso de oficio, y Beneficio; y con el usu-

re-

cero se portarà el Confessor como con el ladron, porque tiene la cosa *invito rationabiliter Domino*. Este delito es *mixti fori*: esto es, puede conocer de el, assi el Juez Eclesiastico, como el Seglar.

128 Del usurero, que està expuesto à dar à usuras, se puede tomar prestado aviendo necessidad: dicelo es, no aviendo necessidad otro parte; porque no es licito ofrecer dàr algo *ultra sortem*, porque esto serà cooperar al pecado con el usurero.

§. II.

De la Compra, y Venta.

129 PAra la mas perfecta inteligencia de esta materia, que es hallantemente gravosa para la conciencia, se ha de notar, que la negociacion propriamente es *cum quis rem aliquam comparat eo animo, ut integram, & non mutatam, vendendo, lucretur*. La negociacion *in se* no es mala, sino licita, como se haga debidamente. La razon es, porque es muy necessario para la Republica, que tenga Mercaderes, y negociadores, que tengan expuestas las mercaduras, y generos para el uso comun, y los Mercaderes pueden pretender algun lucro por su trabajo, y cuidado. Esto supuesto, la compra se difine assi: *Est traditio pretij pro mercede*. Y la venta: *Est traditio mercedis pro pretio*. De donde consta, que tres cosas substanciales se requieren para este contrato reciproco, que son: *Consentimiento, Mercaduria vendible, y precio justo*.

130 El precio justo se divide en *legitimo*, y *vulgar*. El precio legitimo es, el que le tassa por la posteau publica, ò por la ley. El vulgar es, el que se determina por la estimacion moral de hombres inteligentes, y peritos. Ay esta diferencia entre estos dos precios, que si ay precio tassado, no se puede vender en mas, que fuere la tassa; pero el precio vulgar tiene su latitud. y assi se subdivide en *summo*, *medio*, y *infimo*. El precio summo, que otros llaman *supremo*, ò *rigurosa*, es aquello summo, en que la cosa se estima; y el que vende la cosa excediendo al precio supremo, comete injusticia. El infimo es, aquel que à lo menos vale la cosa, y que el comprador no puede disminuir sin injusticia. El medio esta entre estos dos, y assi el vendedor, como el comprador, no estàn obligados à èl: v.g. una vara de paño vale diez reales al precio supremo, o summo; el precio infimo sera ocho; y el medio sera nueve, y a qualquiera de estos precios podra vender lo el Mercader, porque cada uno de ellos es justo; pero si el Mercader excede de los diez reales, que es el supremo, ò summo, pecara contra justicia con obligacion de restituir; y si el comprador lo disminuye de los ocho, que es el infimo, cometera tambien injusticia con la misma obligacion.

131 El precio sube por la falta de mercaderias, por la abundancia del dinero, por la multitud de compradores, y por los gastos que ay en guardar las mercaduras, y suele baxar por lo contrario. Tambien sube, y baxa por el modo de vender. De que se infiere, que los que venden por menudo, pueden vender mas caro las cosas, que los que las venden por junto, porque han de poner mas trabajo, y gastos en conservarlas, y assi se escusan de restituir los Tenderos, y Mesoneros, que venden a mas precio que otros la cebada, especias, &c. porque se desperdicia mas vendiendole por menudo, que por junto. El modo como estos deben restituir quando rienen el peso, y medida corta, se dixo part. 3. en el 7. Precepto del Decalogo, y se observara lo siguiente.

132 Primero, que quando ay titulos justificados, es licito vender a mas del precio corriente avisando al comprador, pues aqui no se le haze injuria. Estos titulos son, *lucro cessante*, ò *damno emergente*: si bien los Mercaderes rara vez se pueden escusar por estos titulos; pero no es licito al Mercader vender mas caro, que al precio corriente, precisamente por dilatar la paga, ni mas barato por anticiparla, porque aqui ay mutuo virtual, y usura paliada. 2. Que por razon del peligro de no poder el Mercader cobrar lo que da fiado, ó que fia gallar no puede cobrar lo que fia, podra llevar mas que el precio justo, quanto se juzgare el peligro, o el gasto, y no mas. La razon, porque el peligro de perder la deuda, y gastos en cobrarla, es precio

estimable. 3. Que quando el vendedor combida con la mercaduria, se puede comprar à menos precio, sin hazerle injusticia, porque las mercaduras ultroneas, que son aquellas con que se combida, *pro tertia parte vilescunt*. 4. El Mercader, que vendiendo la mercaduria, la alaba mucho, aunque tenga algun defecto leve, no por esso peca mortalmente; porque ya se sabe, que esso es comun estilo; pero si el comprador pregunta del vicio de la cosa aunque el vicio sea leve; esta obligado el Mercader à manifestarlo debaxo de culpa grave; y si no manifiesta el vicio, aunque leve, es nulo el contrato. 5. Que el vendedor està obligado *sub mortali*, y con la carga de restituir, à avisar al comprador los vicios que tiene la cosa que compra quando son ocultos, y que el comprador ignora. V.g. si el cavallo que compra es furioso, ò alborotado, si la casa amenaza ruina, ò el paño està quemado, ò si el ganado obejuno esta enfermo, &c. Dixe, *quando los vicios son ocultos*; porque si son manifiestos, y claros, como ser el cavallo cojo, estar el ganado con viruela &c. en este caso no està obligado à manifestarlos; pero si à disminuir el precio à juicio prudencial. 6. Que es licito vender al precio corriente la mercaduria, aunque sepa el vendedor, por noticia privada, ò oculta, que en breve tiempo ha de baxar su precio, La razon es, porque el precio corriente es licito, y *simpliciter* justo;

pero no sera licito atraer al comprador con dolo, fraude, ò mentira, poniendolo en gana de comprar la mercaduria, que sabe ha de baxar de precio.

133 Lo 7. que si te entregan una cosa para que la vendas en precio infimo, ò medio, y tu la vendes en precio sumo, es probable, que puedes retener el exceso, porque esto se debe à tu industria. Pero esto no se entiende en los criados de los Mercaderes. Y si la cosa te la entregan para que la vendas à lo mejor que puedas, todo el util pertenece à su dueño. 8. Que si el corresponsal, ò amigo te pide que le compres tal genero: v.gr. una pieza de paño y aviendo costado à diez reales la vara, se la cuentas à diez y medio, pecas contra la veracidad, y contra justicia, con obligacion de restituir el lucro, porque eres injusto detenedor de lo que no es tuyo. 9. El que compra trigo para bolver à revender, peca mortalmente. La razon es, porque la negociacion en trigo està prohibida por Derecho Canonico, y se llama *turpe lucrum*. El motivo de esta prohibicion es, el daño que se hace à la Republica, encareciendose el pan, en grave perjuicio de los pobres. Pero si por cobrar uno su dinero lo recibe en especie de trigo, lo podra despues vender, aunque sea a mayor precio del que lo recibió. Tambien el que comprò trigo para sustento de su familia, y no siendo necessario, lo vende mas caro despues, no serà negociador, ni tampoco el que vende el trigo de sus rentas, quando vale caro, y compra despues otro para alimentar su familia, ni tampoco se prohibe, que los tragineros puedan comprar trigo, y cebada, y transportar à otro Lugar, y venderlo alli para sacar sus portes, y alguna ganancia, pues assi lo trae la ley de Castilla. Vease Villalobos, *part. 2. tract. 21. diffic. 21. num. 2.*

134 Lo 10. el que en tiempo de las cosechas compra vino, azeyte, &c. en tan grande, y excesiva cantidad, que ocasiona carestia, para vender mas caros los frutos que còprò, peca, mortalmente, porque esto es en grave perjuicio del bien comun. Ita nuestro Felix Potesta en este Precepto, num. 2465.

135 Advierrase, que en aquellas cosas extraordinarias, que ni por sì, ni por tassa tienen precio señalado, como son piedras preciosas alcones, pinturas antiguas, papagayos, &c. se pueden vender licitamente conforme se concertaren, como no aya fraude de alguna de las partes, ò como las estimaren los hombres inteligentes.

§. III.

Del Censo, Cambio, y Contrato de Compañia.

136 ESTos tres contratos tienen grande afinidad con el mutuo, y por esso se ponen en este lugar. El censo se difine assi: *Est jus percipiendi annuam pensionem ex re, vel persona alteriùs.* Y esta pension se llama anual, porque se paga cada año. El que da el censo se llama Censalista, y es comprador, porque compra el derecho, para que de la hacienda se le paguen los reditos; y el que recibe el capital se llama Censuario, ò Censualario, y es vendedor, porque vende la accion, o derecho, obligando su hacienda para pagar la pension. Dividese el censo en *resignativo, y consignativo*. El resignativo, es quando uno transfiere en otro el dominio directo de la hacienda, reservando para si alguna pension anual. V. gr. hazes à Pedro donacion de una heredad, con la pension de que mientras viviesi, te ha de dar en cada un año veinte fanegas de trigo. Y ello mismo se suelen hazer en los Beneficios Eclesiasticos, rediendolos à otro con alguna pension anual. El consignativo, que es muy comun, es quando uno le da dinero à otro, obligandole à que de su hacienda le pague tanto cada año. El consignativo puede *ser real, personal*, y *mixto*. Real es, el que se pone sobre la cosa, y pereciendo esta, perece el censo. Personal, el que se pone sobre la persona capaz de ganar con su trabajo, ò industria, y perece, pereciendo la persona. Mixto, sobre cosa, y persona que dura, durando la cosa ò la persona, y solo perece, quando perecen las dos.

137 El contrato del censo es licito, y se requieren para el *jure naturæ* mutuo consentimiento de los que hazen este contrato, y que

aya justo precio; pero no sera licito reducir las deudas, ò reditos caidos à censo: si bien donde no esta admitida la Bula de San Pio V. se puede hazer censo de las deudas que ellan antes contrahidas.

138 El cambio significa permutas; pero aqui se toma por la permutacion de dinero, y por esso se difine assi: *Est commutatio pecuniæ pro pecunia*. Dividese el cambio en *real, y seco*. Cambio seco se llama aquel que no es verdadero cambio, sino que solo tiene apariencia de tal, y se difine assi: *Est quando fingitur solutio faciendæ alibi, sed revera fit in eodem loco*; esto es quando se entrega el dinero en un lugar por otro que se sigue se ha de entregar en otra parte, y esto es con ficcion, porque la entrega se haze en el mismo lugar con usura. Este es contrato iniquo, y por tal condenado por S. Pio V.

139 Cambio real es, quando un dinero se permuta por otro; y este puede ser *minuto*, o *manual*, como quando se comuta plata por oro de mano a mano, à la plata vieja por la nueva, todo lo qual es licito, y muy necessario para la Republica, como la permuta sea real. Item, el cambio real puede ser *local* como quando el dinero, que està en un lugar, se permuta por otro, que se entrega en otro lugar. Este cambio local tambien es licito, y muy necessario à la Republica, y por el licitamente se puede llevar lucro *ultra sortem principalem*. La razon es, porque esto es industria

del cambiador, y es precio estimable la conveniencia que te hazen en transportar tu dinero de aqui a Roma: v.g. librarte de peligro de perderlo, y de que te lo hurten, &c.

140 El contrato de compañia se difine assi: *Est conventio duorum, vel plurium conferentium suam pecuniam, vel industriam, vel laborem, vel rem aliam pretio estimabilem ad commune lucrum.* De manera, que este contrato no es otra cosa, que convenirse algunos en contribuir algunas cosas de que pueda resultar ganancia comun; y assi este lucro, como los daños que resultaren, se reparten entre si, atendiendo à la razon, y rata de cada uno. Este contrato es licito, con tal, que se guarde la igualdad *inter socios*, en quanto a la ganancia, gastos, y daños, &c.

§. IV.

Del Monopolio, y Mostra, y Anticrisseos.

141 Estos contratos dizen tambien conexion con la compra, y venta. El Monopolio no es otra cosa, que un convenio que hazen los Mercaderes de no vender alguna mercaduria, sino à tal precio determinado, que exede del justo precio, y se difine assi: *Est machinatio unius, plurium ve Mercatorum in unum simul conspirantium, ut ipsi soli vendant, aut emant merces pretio quo voluerint.* Este contrato es injusto, y obliga à la restitucion de los daños, que los Monopolistas ocasionan al comun, aumentado injustamente el precio de las cosas. Pero licito es al Principe por justa causa conceder a uno, ò muchos Mercaderes, que solos ellos vendan ciertas mercaduras, como no falte lo necessario para el usò humano, y como no sean gravados los Eclesiasticos. Dixe *por causa justa*, porque si fuere sin causa ò con causa injusta, no serà licito. El Mercader que estanca todo un genero para venderlo, como el quisiere, no es Monopolista; pero es negociador injusto, y este solo lo puede hazer el Principe, por ocurrir a las necessidades publicas. Los Mercaderes que se conspiran para impedir que no entren mercadurias de otra parte, con el fin de vender las suyas mas caras, si esto lo hazen con dolo es clarissima la injusticia, y la obligacion de restituir. Pero si no es con dolo, sino por consejo, ruegos, ò suplicas, por lo menos pecan contra caridad. Aqui se suele dudar, si serà licito à los cosecheros de tener los frutos de sus haciendas, para venderlo quando tengan subido precio? Respondo, que quando la intencion no es causa de que se encarescan, serà licito, pero detenerlos en tiempo de carestia, y comun estrechez, pretendiendo con este medio, que suba el precio à un estado injusto, serà lucro pecaminoso contra el bien comun, con obligacion de restituir los daños ocasionados.

La

142 La mohatra, que otros llaman *Barata*, se difine assi: *Est contractus quo quis emit credito, & pretio supremo merces à Mercatore, easque eidem retrovendit pretio infimo.* Cautilla, pues, en que el que tiene necesidad de dinero, y no halla quien se le preste, llega à un Mercader, y le pide cien ducados, y el Mercader le responde, que no los tiene, pero que le darà una pieza de paño, que les vale, y se la dà fiada al precio sumo, ò supremo; pero como este necessita del dinero, y no del paño, pone el paño en venta al precio infimo, que se supone de noventa ducados; y el Mercader le da los noventa, y assi redime el paño que le vendiò, llevandose la ganancia diez ducados. Dudase aora, si este contrato es licito? Respondo, que si no huvo pacto explicito, ò implicito de retrovendicion al mismo Mercader, es licito; porque este es verdadero contrato de compra, y venta, y como otro lo ha de comprar, por què no el mismo Mercader que la vendiò? Pero si precediò pacto explicito, ò implicito, en que el Mercader pacto, que el comprador lo bolviesse a vender al mismo Mercader al precio infimo, aviendoselo comprado al sumo, ò supremo, es mutuo palliado, y contrato usurario, condenado por Inocencio XI. en la Prop. 40. Vease en la 2. Parte. num. 69.

143 El contrato anticrisis, ò Antecrisseos, se difine assi: *Est contractus quo conveniunt ut creditor utatur hypotheca*: v. g. *ager, vinea, &c. Et fructus inde tandiu lucrentur, donec debitum restituatur.* Este contrato es illicito, y usurario, porque en èl se quiere lucro *supra sortem ex mutuo*, lo qual es usura, y como consta del Derecho, *cap. 1. & 2. de Vsuris: Vsura est lucrifacere fructus rei pignorata.* Pero podrà ser licito, quando *pro lucro cessante, vel damno emergente*, guardando la igualdad del precio, se reciben los frutos. Ita Layman *lib. 3. tract. 4. cap. 16. num. 17.* Veasse arriba num. 120.

§. V.

De la Locacion, Emphiteusis, y Feudo.

144 Locacion es lo mismo que alquiler, y se difine assi: *Est traditio usus rei sine translatione dominij ad tempus pro aliquo pretio.* V. g. alquilas una mula para un viage, el que te concede la mula se llama locante, y la mula es locato, y tu eres el locatario, ò conductor; y si la mula perece por culpa tuya, *lata*, ò *levi*, estas obligado à restituirla, porque esta contrato es en favor de los dos.

145 El Emphiteusis se difine assi: *Est contractus rei immobilis, concessa alteri, quoad utile, vel indirectum dominium retento domicilio directo apud concedentem cum onere solvendi pensionem certis temporibus domino proprietario.* Lo que resulta se llama Emphiteuta, y el otro concede Proprietario. Y aunque este contrato es muy parecido al de locacion, ò

conducion; pero se distingue lo 1, en que la locacion se puede hazer, assi de los bienes mobles, como de los inmobles; pero el Emphiteusis solo de lo inmoble. 2. Que la locacion se haze por breve tiempo: pero en el Emphiteusis se puede dar la cosa por diez, ò veinte años, y aun por toda la vida. Distinguese tambien el Emphiteusis de la compra, y venta, en que en estos contratos se transfiere todo el dominio de la cosa vendida, assi directo, como indirecto al comprador; pero en el Emphiteusis solo se transfiere el dominio util, y directo.

146 El Feudo: *Est contractus rei immobilis concessæ alteri quoad dominium utile, vel rudrectum reservato dominio directo apud concedentem cum onere, non aliquid solvendi, sed exhibendi dominio fidelitatem, & obsequium personale.* El Feudo conviene casi en todo con el Emphiteusis, y solo se distingue en que en el Emphiteusis se le paga al Señor proprietario la pension real en dinero, ò en frutos; pero en el Feudo solo la fidelidad, ò obsequio personal se le paga.

§. VI.

De la Prenda, y Fianza.

147 La prenda se difine assi: *Est contractus, quo alicui res traditur ob majorem crediti securitatem.* Distinguese de la hipoteca, en que esta es de cosa inmoble, como olivar, viña, &c. pero la prenda es de cosa movible. Tampoco es licito usar de la prenda, como se ha dicho del deposito, sino que sea de consentimiento expresso, ò tacito del dueño, porque la prenda se da para la seguridad de la deuda, y no para el uso. Pero si la prenda es de aquellas cosas que no se gastan con el uso: v. g. vaso de plata, &c. no se pecarà usando de ella, porque se presume no ser contra la voluntad del dueño. Ita nostra Villalobos *tom. 2. tract. 29. diffic. 4. num. 9.* Si la prenda es fructifera, como el olivar, viña, &c, y la cultiva el acreedor, estarà obligado à computar los frutos en la suerte principal del credito, sacados los gastos que hizo en el cultivo, porque la cosa fructifera solo para su dueño fructifica. Veasse num. 120.

148 La Fianza: *Est alienæ obligationis in se susceptio, qua quis se obligat ad eam impleandam si debitor principalis non solverit.* El fiador no esta obligado en conciencia à pagar las deudas hasta que se las pidan por justicia; porque se presume, que este fue su animo en el contrato que hizo, y primero se debe pedir en juicio al principal deudor; (sino que aya pactado lo contrario) y constandole claro, que el principal esta imposibilitado à pagar, estarà obligado à hazer la paga el fiador, y à este deberà el principal resarcirle todos los gastos, y daños. Los Religiosos, y los menores de edad no pueden salir fiadores, porque para serlo es necessario que tenga administracion de bienes.

§. VII.

§. VII.

Del Juego, Apuesta, y Rifa.

149 El Juego se toma comunmente por recreacion del animo, y en este sentido es acto de la virtud de eutropelia, ò urbanidad, y por consiguiente licito, y honesto. El Juego se difine: *Est contractus, quo ludentes res suas periculo exponunt propter spem adquirendi rem alterius.* El juego aunque es licito *per se*, como se ha dicho puede viciarse, o ser mortal *per accidens*: v. g. por ser ocasion de riñas, y pleytos de jurar maldecir, &c.

150 Para que el juego sea justo se requieren las condiciones siguientes. 1. Que el jugador guarde las leyes del juego. 2. Que no use de fraudes, como es jugar con mas cartas, o fingidas. 3. Que no obligue à su contrario à jugar por fuerza, amenazas, ò palabras contumeliosas. 4. Que pueda disponer libremente de aquello que expone el juego; y el que no observa dichas condiciones, està obligado à restituir.

151 Las trampas legales, como son, *astucias, simulationes, &c.* que no son contrarias al juego, sino que estan admitidas por costumbre, no son prohibidas, como es simular miedo el que tiene buenas cartas para provocar al contrario, si casualmente las conoce, (como antes no las aya señalado, o las aya conocido) ò si por la negligencia, ò descuido del contrario mira las cartas: pero si con engaño se pone de manera que las puede ver, no podra llevar licitamente la ganancia. De donde se resuelve.

152 Primero, que el que no es dueño de la cosa, ò no la puede enagenar, tampoco la puede jugar; y assi el que juega con el hijo de familias, no le puede llevar la ganancia, porque es invito su padre: si bien los padres no suelen ser invitos, sino *quoad modum*, en que jueguen sus hijos, como la perdida no sea con exceso, respecto de su calidad. Y lo mismo no puede el hijo de familias llevar la ganancia, por que ha de haver igualdad entre los que juegan. 2. Que el que pierde à juegos prohibidos, no està obligado a pagar en el fuero de la conciencia, sino que lo huviese jurado. 3. Que el que està moralmente cierto, que ha de ganar por lo mucho que sabe, y que su competidor no jugarà si lo supiera, no puede llevar licitamente la ganancia; y lo mismo es del que se pone à jugar con animo de no pagar, porque en estos casos ay dolo en contrato del juego.

153 Quarto, que el que hizo voto, ò juramento de no jugar, y duda si fue con intencion de obligarse, està obligado à su cumplimiento, si el juego es licito, pero si no es licito, sino que de otra suerte conste de la intencion que tuvè en el juramento, o voto. La razon es, porque como el juego licito es honesto por causa de recreacion, se ha de interpretar benignamente, que no tuvo in-

intencion de obligarse. Dixe, *sino que conste de la intencion que tuvo*: porque si consta, que el que jura, o haze voto de no jugar, se quiso obligar à abstenerse del juego licito, ella obligado à abstenerse por fuerza del juramento, ò voto. La razon es, porque aunque el juego honesto por causa de recreacion sea acto de virtud de eutropelia, o urbanidad, es mejor su omision. Esto se ve en el Matrimonio, que aunque es licito el contraherle, no obstante su omision es mas perfecta, y mejor, porque es *melius bonum*. Noten aqui los Confessores, que deben reprehender a los que con demasia se entregan al juego, sabiendo que han de quedar imposibilitados para pagar las deudas, y mantener sus familias, y dizen los Doctores, que pecan mortalmente.

154 La apuesta se difine assi. *Est contractus, quo duo, vel plures de veritate, vel eventu alicujus rei contendentes sibi invicem aliquid spondent, ut si illius, qui veritatem fuerit effecturus.* Este contrato es licito, como la apuesta se haga sobre la cosa dudosa, siendo la incertidumbre del suceso igual en ambas partes: pero el que esta cierto de la apuesta, y no avisa à su competidor la certidumbre, no puede llevar el lucro; mas si llega à tanto la porfia, que asseguran do el otro, que tambien esta seguro de la verdad, y con todo esso quiere apostar, en este caso licito serà llevar la ganancia. Tambien es licito poner entre los competidores uno mas dinero que otro, como apostar diez ducados contra uno.

155 Las suertes (que vulgarmente llaman rifas) no es otra cosa, que quando muchos contribuyen à la compra de una alhaja, cada uno con su parte, segun su valor intrinseco, sorteando despues quien se ha de llevar la alhaja: v. g. un cavallo vale veinte doblones, contribuyen veinte à la compra, cada uno con un doblon, y despues sortean quien de los veinte se lo ha de llevar, y aquel à quien toca la suerte es dueño del cavallo. Este contrato es licito, porque cada uno se expone a igual peligro de perder, ò ganar.

PARTE V.

DE LOS CINCO PRECEPTOS DE LA SANTA Madre Iglesia.

1 LOS cinco Mandamientos de la Santa Madre Iglesia, son complemento de los diez de la Ley de Dios, y por esso se suele tratar de ellos despues de los diez Preceptos del Decalogo; aunque estos cinco Eclesiasticos no son Divinos naturales, sino positivos humanos, no por esso su transgresion escusa de pecado grave, pues la obligacion que causan tienen su origen de Dios, quien comunicò à los Prelados de su Iglesia en persona de los Apostoles la potestad de hazer leyes, y de obligar a su observancia *juxta illud: Qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit*; mas no obliga por esso à su observancia con riesgo de perder la vida, fama, hacienda, &c. porque las leyes Eclesiasticas son muy acomodadas a la condicion humana. Vease lo que se dixo Part. 1. de Actos Humanos, trat. 4. §. 4. à num. 121.

PRECEPTO I.

OIR MISSA ENTERA LOS DOMINGOS, y Fiestas de guardar

§. I.

De la Audicion de la Missa.

2 TOdos los Fieles en llegando a los siete años, si no les escusa la ignorancia, ò inadvertencia, estan obligados *sub mortali* à oir Missa entera todos los Domingos, y fiestas de precepto: consta del Canon: *Omnes Fideles de consecratione, dist.* 1. para lo qual se requieren quatro condiciones, que son *presencia, moral intencion, atencion*, y que *la Missa sea entera*.

3 La primera condicion es la *presencia moral*: esto es, que se assista no mas arriba ni abajo en tal distancia

que

intencion de obligarse. Dixe, *sino que conste de la intencion que tuvo*; porque si consta, que el que jura, o haze voto de no jugar, se quiso obligar a abstenerse del juego licito, ella obligado à abstenerse por fuerza del juramento, ò voto. La razon es, porque aunque el juego honesto por causa de recreacion sea acto de virtud de eutropelia, o urbanidad, es mejor su omission. Esto se ve en el Matrimonio, que aunque es licito el contraherle, no obstante su omision es mas perfecta, y mejor, porque es *melius bonum*. Noten aqui los Confessores, que deben reprehender a los que con demasia se entregan al juego, sabiendo que han de quedar imposibilitados para pagar las deudas, y mantener sus familias, y dizen los Doctores, que pecan mortalmente.

154 La apuesta se difine assi. *Est contractus, quo duo, vel plures de veritate, vel eventu alicujus rei contendentes sibi invicem aliquid spondent, ut si illius, qui veritatem fuerit essequutus.* Este contrato es licito, como la apuesta se haga sobre la cosa dudosa, siendo la incertidumbre del suceso igual en ambas partes: pero el que esta cierto de la apuesta, y no avisa à su competidor la certidumbre, no puede llevar el lucro; mas si llega à tanto la porfia, que asseguran do el otro, que tambien esta seguro de la verdad, y con todo esso quiere apostar, en este caso licito serà llevar la ganancia. Tambien es licito poner entre los competidores uno mas dinero que otro, como apostar diez ducados contra uno.

155 Las suertes (que vulgarmente llaman rifas) no es otra cosa, que quando muchos contribuyen à la compra de una alhaja, cada uno con su parte, segun su valor intrinseco, sorteando despues quien se ha de llevar la alhaja: v. g. un cavallo vale veinte doblones, contribuyen veinte à la compra, cada uno con un doblon, y despues sortean quien de los veinte se lo ha de llevar, y aquel à quien toca la suerte es dueño del cavallo. Este contrato es licito, porque cada uno se expone a igual peligro de perder, ò ganar.

PARTE V.

DE LOS CINCO PRECEPTOS DE LA SANTA Madre Iglesia.

1 LOS cinco Mandamientos de la Santa Madre Iglesia, son complemento de los diez de la Ley de Dios, y por esso se suele tratar de ellos despues de los diez Preceptos del Decalogo; aunque estos cinco Eclesiasticos no son Divinos naturales, sino positivos humanos, no por esso su transgresion escusa de pecado grave, pues la obligacion que causan tienen su origen de Dios, quien comunicò à los Prelados de su Iglesia en persona de los Apostoles la potestad de hazer leyes, y de obligar à su observancia *juxta illud: Qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit*; mas no obliga por esso à su observancia con riesgo de perder la vida, fama, hacienda, &c. porque las leyes Eclesiasticas son muy acomodadas a la condicion humana. Vease lo que se dixo Part. 1. de Actos Humanos, trat. 4. §. 4. à num. 121.

PRECEPTO I.

OIR MISSA ENTERA LOS DOMINGOS, y Fiestas de guardar

C. I.

De la Audicion de la Missa.

2 TOdos los Fieles en llegando a los siete años, si no les escusa la ignorancia, ò inadvertencia, estan obligados *sub mortali* à oir Missa entera todos los Domingos, y fiestas de precepto: conita del Canon: *Omnes Fideles de consecratione, dist.* 1. para lo qual se requieren quatro condiciones, que son *presencia, moral intencion, atencion*, y que *la Missa sea entera.*

3 La primera condicion es la *presencia moral*: esto es, que se assista humano modo en tal distancia

que

que se puede ver al Sacerdote, ò por lo menos; que por algun sentido se puede percebir lo que en la Missa se haze. De donde se resuelve lo siguiente.

4 Lo 1. que el embriagado que se halla en la Iglesia, quando se dize la Missa, no cumple con el precepto, porque no està humano modo; peto los ciegos, y sordos satisfacen al precepto con la assistencia corporal, aunque no vean, ni oigan al Sacerdote. 2. Que si por la ventana, que està en tu casa, fuera de la Iglesia, oies la Missa, no cumples con el precepto, porque no te hallas moralmente presente, Opinion ay contraria, y es probable, como este cerca, y se perciba lo que haze el Sacerdote. Lo mismo es, si la oyes estando fuera de la Iglesia, no cumples con el precepto, sino que suceda, que por el grande concurso no puedas entrar en ella, porque en este caso te reputas moralmente presente. Lo mismo es, si por el grande concurso te hallas precisado à quedarte detràs de un pilar, ò entrarte en una capilla, que te impide la vista al Sacerdote que si por las señales puedes inferir lo que en la Missa se haze aunque no veas al Sacerdote, satisfaces al precepto.

5 La *intencion* es el segundo requisito de la Missa, esto, es que aya intencion de oyrla, porque el cumplimiento de este precepto es acto de obediencia, y es necessario por lo menos intencion virtual, ò interpretativa De donde se infiere, que el que oye Missa por devocion, sin saber que es dia de fiesta, cumple con el precepto, porque tiene intencion à lo menos virtual, ò interpretativa de satisfacer. Pero si quando se oye Missa en dia de fiesta, tiene intencion expressa de no cumplir con el precepto, no satisface a el, menos que durante el tiempo de la obligacion retrate la voluntad, y quiera cumplir con la Missa. Ita Villalobos *part. 1. tract. 8. diffic. 35. num. 9.*

6 La *atencion* es el tercer requisito necessario para la audicion de la Missa; porque este precepto obliga à un acto humano, y religioso, el qual pide atencion proporcionada à la obra que se haze. De que se infiere, que si parte notable de la Missa te duermes, ò estàs parlando, ò riendo con otros, ò exerciendo cosas que son incompatibles con la audicion de la Missa, siendo parte notable, no cumples con el precepto. Dixe *parte notable* porque en este precepto se dà parvidad de materia, como abaxo se dirà. Bien es verdad, que para cumplir con el precepto, basta que estés atento al principio, aunque despues involuntariamente te diviertas en lo interior; porque la distraccion involuntaria interna no ella en tu mano, y la atencion continuada interior es imposible à la humana fragilidad; pero si de intento te diviertes revolviendo en la mente algunos negocios con advertencia de que estàs distraido, no cumples con este precepto. La razon es, porque quando la Iglesia manda el acto externo de oir Missa, manda tambien el acto interno, que le constituye *in esse morali*. Opinion ay, que la distraccion voluntaria interna solo es pecado venial, porque la Iglesia no manda los actos internos, pero se ha de estar à lo primero. Vease parte 1. de los Actos Humanos, Trat. 4. *de las Leyes* à num. 134.

7 No es incompatible con la atencion à la Missa el rezo, ora sea por devocion, ora por obligacion, como virtualmente atienda el que reza, y lo encamine à la Missa. La razon es, porque el fin de la Missa, y del rezo es el culto de Dios. Pero *utrum* satisfaga al precepto el que se confiessa en el tiempo de la Missa? Ay diversas opiniones: la mas comun lo niegas porque la Confession parece que excluye toda la atencion aun exterior. Limitase, quando el tiempo que se gasta en la Confession no es parte considerable de la Missa.

8 Lo quarto que se requiere para este precepto, es la *integridad*: esto es que se oyga Missa entera: consta del Derecho, *cap. Omnes fideles, &c.* Si bien en este precepto se dà parvidad de materia, y esta lo serà desde el principio de la Missa hasta la Epistola, y lo mas hasta que se passe el Missal para el Evangelio; pero no yà dicho el Evangelio por ser de especial significacion. Tampoco se cumple faltando à la Consagracion, ò Sumpcion, por ser las partes mas principales del Sacrificio. Notese, que en los Lugares donde solo ay un Sacerdote, si por alguna necessidad llegares quando esta en el Prefacio, no por esso has de omitir el oir lo restante de la Missa; porque desde el Prefacio hasta el fin es una parte principal, en que se contiene la essencia del Sacrificio, como es, *Oblacion*, *Consagracion*, y *Sumpcion*: y lo principal no sigue à lo accessorio, sino al contrario, como dize el Derecho. Notese tambien, que el que se expone al peligro de no oir Missa, peca mortalmente, aunque despues la oyga, como quando uno sale de su casa para un viage, y pudiendo oir Missa en su Lugar, se và à otro, dudando si llegarà à tiempo de oirla, porque se expone à peligro de quebrantar un precepto grave. Lo mismo se ha de dezir del que pone obice, ò causa inculpable con la audicion de la Missa, como el que sale à caza la tarde antes de el dia de fiesta, dudando, si podrà el dia siguiente ir à poblado à oir Missa: y tambien el que en dia de fiesta por la mañana se pone à jugar con el temor de que se ha de divertir con el juego, y ha de perder la ocasion de oir Missa.

9 El que impide à otro el oir la Missa, ora sea por mandato, como el amo à su criado, ora sea quando el amigo se lleva al otro amigo à recreaciones, peca mortalmente de la misma manera que el que no la oye. Y el que simultaneamente oye dos partes de la Missa de dos Sa-

Sacerdotes, no cumplen con el precepto: y dezir lo contrario està condenado por Inocencio XI. en la Prop. 53. que se puede ver en la 8. part. num. 85.

10 Dudaràs si el que no pudo oìr Missa està obligado à dar algun culto positivo à Dios, supliendo el precepto por alguna obra de virtud? Algunos lo niegan; pero la mas verdadera opinion es, que el que no pudo oìr Missa en dia Domingo, la debe suplir, ò por alguna oracion, ò aplicando alguna cosa al culto Divino. Es de nuestro Subtil Doctor, *in 3. dist. 9. quæst. unica 5. de Secundo.* La razon es, porque por Derecho Divino, y Natural estamos obligados à consagrarnos, y darle culto à Dios algun dia de los siete de la semana: y como la Iglesia ha determinado, que este lo hagamos por la audicion de la Missa, si se dà algun impedimento, no se pueden inmutar el Derecho Natural, y Divino. Es tambien de San Agustin, *Serm. 251. de Tempore*, donde exorta à los que no pueden oìr Missa, que oren en sus casas, y le den à Dios algun culto, lo qual deberàn amonestar los Confessores à los penitentes, y à los Feligreses los Parrocos, quando les enseñen la Doctrina Christiana.

11 No estàn obligados los Fieles à assistir en sus proprias Parroquias à la Missa del Pueblo, que llaman la Mayor, pues aunque esto se encomienda por los Sagrados Canones, no es precepto. Cumplen con oìr Missa en qualquiera Iglesia, aunque sea de Religiosos, sin que en esto aya escrupulo.

§. II.

De las causas que escusan de oìr Missa.

12 LAs causas que escusan de la audicion de la Missa son seys, la *impotencia physica*, la *moral*, el *oficio*, la *costumbre*, la *censura*, y la *inadvertencia*.

13 La primera causa es la *impotencia physica*. V. gr. el enfermo, que està postrado en una cama: el convaleciente, halla que sin peligro pueda ir à la Iglesia: el que està recluido en la carcel, y el navegante que no tiene quien la celebre para oìrla. La segunda es la *impotencia moral*, ò *grave dificultad*. V. gr. quando prudentemente se teme grave daño en la vida, fama, ò hacienda, escusa el oìr Missa. Item, escusa la dificultad del camino, por estàr distante la Iglesia como una legua y aver de ir à pie: y aun menos de una legua si ay lluvias, nieves, ò tempestad, escusa tambien. Item, està escusada la muger que està muy embarazada, si la preñez es peligrosa, ò teme que le vengan los dolores del parto: y tambien la que por oculta fornicacion se halla embarazada, y saliendo de casa se ha de publicar su infamia. Item, la muger que està criando, y no tiene à quien encomendar el niño para que cuide de el, y dexarlo solo se ha de temer algun peligro. Item, los que

carecen de vestido decente, y honesto, segun la calidad, y estado, y que de salir à publico les ha de ser de grave confusion; pero estaran obligados à oìrla muy de mañana, aviendo oportunidad. Item, està escusado el caminante, que de dexar los compañeros teme peligro de ladrones. Item, el que assiste al enfermo, si la necessidad lo pidiere.

14 La 3. causa es el *oficio*, por el qual estàn escusados los Soldados que estàn de centinela, y los que guardan las puertas de la Ciudad, aviendo peligro de faltar à su obligacion. Item, los pastores, que por su ausencia se teme algun peligro en el ganado; pero si son muchos, dexando los que bastan para la custodia, deben oìr missa los demàs, y ayudarse *ad invicem*, yendo los otros, en oyendola los unos. Item, el criado, à quien le manda su amo alguna cosa incompatible con la Missa, podrà obedecerle, aviendo temor de que lo despida; porque peca, à mortalmente el amo si la manda sin legitima causa. La 4. causa es la costumbre: v. gr. donde se acostumbra el tiempo de luto, que las viudas por tiempo determinado no deban salir de casa; porque como la costumbre haze ley, tambien la puede moderar: pero si la costumbre es por mucho tiempo, la deben los Señores Obispos extirpar.

15 La 5. causa es la *censura*: esto es, el que està ligado con Excomunion mayor, o Entredicho. Pero el que tiene Bula de la Cruzada podrà, pero no estarà obligado à oìrla en tiempo del Entredicho, porque la Bula le concede este privilegio. La 6. y ultima cosa es la *inadvertencia*, porque este equivale à ignorancia invencible, y la ignorancia del precepto escusa el precepto. Es comun.

PRECEPTO II.

CONFESSAR A LO MENOS VNA VEZ EN EL año, y quando ay peligro de muerte.

§. I

De la Confession anual.

16 EL precepto de la Confession anual, en quanto à la substancia es Divino, y en quanto à la determinacion de el tiempo es Eclesiastico. Consta de el Concilio Tridentino, *Sess. 14 Can.* 7. y 8. donde se manda à todos los Fieles, que en llegando al uso de la razon, estan obligados à confessarse por lo menos una vez en el año, y que deben confessar todos los pecados mortales, que no estuvieren confessados. Esta Confession se suele hazer por la Semana Santa, para que lleve la dis

disposicion para la Communion, y se ha de observar lo siguiente.

17 Lo primero, que si el penitente por la Pasqua no se hallare con culpa mortal, no està obligado à confessarse, como no se siga escandalo: bastarà que se presente al Parroco, y le diga, que no se halla con materia necessaria para la Confession; pero si lo cometiere despues, aunque sea en el fin del año, estarà obligado à cumplir con este precepto. La razon es, porque la Confession anual no se termina por las Pasquas, y el fin del precepto es la Justificacion del penitente.

18 Lo segundo, que no està obligado à confessarse por interprete, el que no tiene Confessor que le entienda el idioma; pero tendrà obligacion en el articulo de la muerte, si se halla gravado con culpa mortal, porque en este caso se ha de ir à precaver el peligro de la condenacion eterna.

19 Lo tercero, no cumple el penitente con este precepto por la Confession sacrilega, antes bien cometerà dos pecados mortales, uno de sacrilegio contra Religion por la irreverencia que haze al Sacramento, y otro contra la obediencia por no cumplir con el precepto anual. Vease aqui la Prop. 14. condenada por Alexandro VII. Part. 8. num. 115. Tampoco cumple el que se confiessa con Confessor, que presentado à examen fue reprobado por el Señor Obispo, aunque fuesse injustamente; dezir lo contrario està condenado por Alexandro VII. en la Prop. 13. cuya explicacion se puede ver Parte 8. num. 114.

20 De lo dicho se infiere que los pecadores publicos: v.g. los usureros, amancebados, las meretrices, y tambien los pecadores ocultos, que estàn en ocasion proxima voluntaria, y los reincidentes, que por no estar bien dispuestos no son absueltos por el Confessor ninguno de estos cumple con el precepto de la Confession anual. La razon es, porque mandando la Iglesia el acto externo de la Confession anual, por el fin de que el alma se justifique, manda tambien *directe* el acto interno del verdadero dolor, y proposito de la enmienda, sin el qual la Confession es nula; y por la Confession voluntariamente nula no se satisface al precepto de la Iglesia. Lo mismo es quando el Confessor los absuelve, porque ignora lo que debe hazer, ò por contemporalizar con ellos.

§. II.

En que tiempo mas del dicho obligue la Confession Sacramental.

21 MAs del dicho Precepto Divino de la Confession, obliga tambien en tres casos. 1. Quando uno se siente con culpa mortal; y ha de recibir la Sagrada Comunion. Consta ex illo Pauli ad Corinthios: *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat, &c.* 2. Quando el que se halla con culpa mortal; juzga probablemente, que despues no ha de tener copia de confessor en toda su vida. 3. En el articulo, y peligro probable de la muerte; porque no es assignable otro tiempo en que mas obligue el Precepto Divino de la Confession pues de aquel articulo ultimo està pendiente la eternidad.

PRECEPTO III.

COMVLGAR POR PASQVA FLORIDA, Y QVANDO ay peligro de muerte.

§. I.

De la Comunion Sacramental.

22 LA Comunion Sacramental se llama essi; à diffincion de la espiritual, la qual segun nuestro Serafico Doctor San Buenaventura, es un deseo eficàz de recibir la Sagrada Eucharistia. La Comunion Espiritual no es de precepto Eclesiastico, sino la Sacramental; y esta consiste en recibir por la Pasqua dignamente el Sacramento Eucharistico.

23 Por este precepto estàn obligados todos los Fieles en llegando à la edad de los diez años, poco mas, ò menos, conforme dispusiere el Parroco, à comulgar por Pasqua Florida, algunos dias antes, ò despues, segun la costumbre de los Obispados, precediendo ser instruidos, y examinados en los Misterios de la Fe, y en lo que contiene este admirable Sacramento. Consta *ex cap. Omnes utriusque sexus, &c.* y los que no comulgaren en la Pasqua ya sea por malicia; o por legitimo impedimento, estàn obligados quando antes à comulgar en el mismo año; porque el tiempo de la Pasqua solo se senàla para que no se dilate la Comunion, mas no para que en ella se termine el precepto, porque ay obligacion de comulgar por Precepto Divino; ex illo Joannis: *Nisi manducaveritis carnem filii hominis, & biberitis ejus sanguinem non habebitis vitam in vobis.*

24 Tambien ay obligacion de comulgar por Precepto Divino en el articulo, ò peligro de la muerte, y à esta Comunion la llama el Concilio Niceno *Viaticum necessarium*; y el que recibiò la Sagrada Eucharistia una vez en el articulo de la muerte, podrà segunda, y muchas vezes comulgar por modo de Viatico, porque el moribundo necessita mucho de este alimento en el alma para vencer las tentaciones, que ocurren en aquel tremendo lance de la muerte. Pero *utrum* el moribundo, que comulgò sano por la mañana, deba, ò pueda en el mismo dia recibir segunda vez la Sagrada Comunion? Varian los Doctores. A lo qual respondo, que aunque no ay obligacion de comulgar, serà licito recibir segunda vez la Sagrada Eucharistia.

No

25 No se cumple con el precepto de la Comunion, con la Comunion sacrilega; y dezir lo contrario ella condenado por Inocencio XI. en la Prop. 55, que se puede ver Part. 8. num. 88. Y el que sacrilegamente comulga, comete dos pecados mortales, uno de sacrilegio contra Religion, y otro contra el precepto de la Comunion; y el que comulgò sacrilegamente, està obligado à comulgar despues con buena disposicion para cumplir con este precepto. La razon es, la misma que se dio arriba de la Confession anual, num. 17. Tambien el que comulga sacrilegamente en el articulo de la muerte comete dos pecados, uno contra el Precepto Divino, y otro contra la reverencia de el Sacramento.

§. II.

De la Comunion quotidiana.

26 DE la Comunion quotidiana ay un Decreto de Innocencio XI. que se puede ver part. 8. num. 164. Por el qual se prohibe dezir. Lo 1. Que la Comuniõ quotidiana es de Derecho Divino. Lo 2. Que se lleve la Eu. haristia Sagrada à casas particulares, no siendo por enfermedad. Lo 3. Que se den mas numero de formas, ò mas grandes, segun las personas. Lo 4. Que es licita la Confession de veniales con el simple Sacerdote. Y tambien condenò el mismo Pontifice dezir, que la frequente Confession, y Comunion era señal de predestinacion, aun en los que viven como Gentiles. Veasse la Prop. 56. condenada por el mismo Pontifico en la part. 8. num. 89.

PRECEPTO IV.

AYVNAR QVANDO LO MANDA LA SANTA Madre Iglesia.

§. I.

Del Ayuno Ecclesiastico.

27 DE tres maneras se suele tomar el ayuno. Lo 1. por la abstinencia de los vicios, y este ayuno se llama espiritual, segun San Agustin: *Jejunium magnum, & generale, est abstinere ab iniquitatibus, & illicitis voluptatibus seculi; quod est perfectum jejunium.* Lo 2. por abstinencia de toda comida, y bebida; y este se llama ayuno natural, en el qual no cabe parvidad de materia, y se requiere este ayuno para recibir la Sagrada Eucharistia. Lo 3. se toma el ayuno por una cierta abstinencia de comida, segun la forma que dispone la Santa Madre Iglesia, y este se llama ayuno *Ecclesiastico*, del qual se trata al presente.

28 El ayuno Ecclesiastico se difine assi: *Est abstinentia a carnibus, & unica comestio.* El Quadragesimal se

se difine assi: *Est abstinentia à carnibus & simul à laticinijs, & unica comestio.* Dizese *abstinentia à carnibus*, porque en todo ayuno, assi Ecclesiastico, como por devocion, ò por voto, ò por penitencia que pone el Confessor, es de su essencia la abstinencia de las carnes; pero con esta diferencia, que en los ayunos por precepto Ecclesiastico, se manda *per se* la abstinencia de las carnes, como precepto distinto del ayuno mas en los ayunos por voto, devocion, &c. solo es necessaria la abstinencia de las carnes, en quanto esta es el medio para ayunar. De donde consta, que si hazes voto de ayunar un dia de Martes v. gr. y comes carne, solo cometes un pecado, porque quebrantas el voto que hiziste de ayunar; mas no por comer carne: pero si la comes en dia de ayuno de precepto Ecclesiastico, cometerás dos pecados numero distintos, uno en la trangression del ayuno, y el otro por comer carne; porque el ayuno, y no comer carne son dos preceptos distintos, que tienen diversa materia numero distinta.

29 Ponese tambien: *Et simul à laticinijs*, quando el ayuno es quadragesimal; porque en Quaresma ay precepto particular de no comer laticinios, como son hueves, ò cosas de leche, sino que sea por la Bula de la Cruzada. Consta de el Derecho, *ex cap. Denique 6: dist. 4.* Veasse aqui la Proposicion 32. condenada por Alexandro VII. en la 8. part. num. 39. Mas en los otros ayunos fuera de la Quaresma, no obliga la abstinencia de laticinios, sino donde huviere costumbres de no comerles.

30 Dizese finalmente *unica comestio*, porque es de essencia del ayuno, que solo se haga una comida, y el que hace muchas en dia de ayuno, quebranta el precepto en la segunda comestion, mas no en las demàs, y no quedarà obligado à ayunar en lo restante del dia. La razon es, porque el precepto de ayunar es affirmativo, y fixo à un dia natural de veinte y quatro horas, y quebrantado una vez, queda uno imposibilitado para su cumplimiento. Pero el que come muchas vezes carne, cometerà tantos pecados quantas fueren las comestiones, porque el precepto de la abstinencia de las carnes es negativo, ò prohibitivo, que obliga *semper, & pro semper*, y aunque una vez se quebrante, siempre queda la posibilidad para guardar la abstinencia de carnes en lo restante del dia. Lo mismo se ha de entender del que come laticinios en Quaresma muchas vezes, sin el privilegio de la Bula, que *toties quoties* los comiere, cometerà tantos pecados numero distintos; porque la abstinencia de laticinios es tambien precepto prohibitivo, que obliga *semper, & pro semper*. Pero ay esta diferencia entre el comer carne en un dia de Quaresma, y entre el comer laticinios sin Bula, que el que come una vez carne, comete dos pecados

mortales, uno en comerla, y otro porque se imposibilita para poder ayunar; pero el que sin Bula haze comida con lacticinios, solo comete un pecado mortal en comerlos; mas podrà ayunar, y debe, porque el ayuno està en la comida de lacticinios, pero no lo està con las carnes.

31 Este precepto obliga à todos los Fieles, que han cumplido los veinte y un años hasta los sesenta y lo manda la Iglesia con intencio de obligar à culpa grave, y en cada dia que se quebranta, aunque no sea por menosprecio, y aunque sea sin escandalo, se pera mortalmente contra la virtud moral de la abstinencia, que se ordena à la cardinal de la templanza. Veale aquì la Pro. 23. condemnada por Alexandro VII. part. 8. num. 127.

32 La obligacion del ayuno es personal, y no se puede cumplir por otro, porque el fin del ayuno es la mortificacion de la carne, y refrenar los vicios, como se canta en el Prefacio: *Qui corporali jejunio vitia comprimis, &c.* y està fixo à ciertos, y determinados dias; y por esso el que en un dia no puede ayunar, o culpablemente viola el precepto, no està obligado à ayunar en otro dia.

33 El que no ayuna en un dia en que està obligado por dos preceptos: v.gr. en la Vigilia de San Matheo, que ocurre en quatro Temporas, solo comete un pecado numero 1 porque aunque este obligado por dos titulos, los dos miran a un mismo motivo, que es la abstinencia, y la multiplicacion de preceptos, que miran à un fin, no multiplica los pecados en numero. Vease Part. 1. Trat. 6. num. 223.

34 El que tuvo intencion, u deliberadamente se determinò à no ayunar por toda la Quaresma, no comete tantos pecados numero distintos, quantos son los dias quadragesimales, sino solo uno; y bastarà acusarse diziendo: *Tuve voluntad de quebrantar el ayuno por mucho tiempo.* Pero en caso de no ayunar, cometerà tantos pecados numero distintos, como dias dexare de ayunar. La razon de la primera parte es, porque quando uno se determina à no ayunar por toda la Quaresma, este acto de la voluntad mira todos aquellos ayunos por modo de un objeto adequado. La razon de la segunda parte es, porque la obligacion del ayuno està fixa, y determinada à cada dia quadragesimal, (exceptuando los Domingos) y el acto de omision de cada dia es del todo consumado, y completo que segun el juizio de los prudentes, no tiene unidad moral con el otro.

35 Acerca del tiempo en que se ha de hazer la unica comestion, ò refeccion, antiguamente en aquellos primeros siglos de la Iglesia, en los dias de ayuno, que no eran quadragesimales, se diferia hasta la hora de Nona; y en tiempo de Quaresma se prolongava hasta despues de las Visperas, como lo testifica San Ber-

nardo, Sermo 3. *de Quadragesima: Hactenus impleti, usque ad horam Nonam jejunavimus soli: non* (esto es en tiempo de Quaresma) *usque ad Vesperam jejunabant pariter uni versi Reges, & Principes, Cœtus, & Populus, Nobiles, & Ignobiles, &c.* Pero en estos postreros siglos, en que por hallarse debilitada la naturaleza se ha permitido por la Iglesia la colacion Vespertina, ha discurrido la misma Iglesia, que en memoria de aquella antigua costumbre, se anticipan en Quaresma las Visperas, y se digan en el Coro por la mañana cerca de medio dia, para conservar la memoria de aquellos primeros siglos. De donde se infiere, que la hora de comer en dia de ayuno, es à las once; mas el que antici pa sin causa esta hora, solo pecarà venialmente; y si es con causa, ningun pecado serà, porque la hora, ò tiempo de comer no es de essencia del ayuno.

§. II.

De la colacion Vespertina

36 LA colacion se difine assi: *Est levis refectiuncula ex consuetudine ob virium debilitatem, & ne nocent potus, introducta, & ab Ecclesia benignè per missa.* No consta la colacion de Texto alguno; su fundamento solo es la costumbre, y permission de la Iglesia.

37 Acerca de la quantidad de la colacion, la opinion mas recibida es, que no se exceda de ocho onzas de comida; y esto ha de ser, ù de hortalizas verdes, ò cocidas, aunque lleven condimento, ù de frutas, secas, ò verdes, u de confervas, ò dulces secos, junto con el pan. De manera, que las ocho onzas se ha de entender de toda la cantidad que se tomare para la colacion.

38 Acerca de la qualidad dizen algunos Doctores, que no se puede hazer colacion de legumbres secas: mi sentir es, que en esto se ha de atender à la costumbre de la tierra Lo que no se puede tomar à colacion son cosas de lacticinios; y la opinion que los permite es *nimis laxa* En la Vigilia de la Natividad del Señor se podrà hazer la colacion mas larga en la quantidad, por la costumbre comunmente recibida y lo mismo, quando dicha Vigilia ocurre en el Sabado de las quatro Temporas de Deziembre, porque la mayor obligaciò trae à si la menor, pero la opinion que dize, que en el Sabado Santo, y en la Vigilia de Pentecostes, se puede tomar duplicada colacion *ob lætitiam Paschæ*, se podrà practicar en las Religiones donde estuviere introducida la costumbre.

§. III.

De la parvidad de materia

39 EN este precepto se admite parvidad de materia, sin quebrantarle: tomar la parvidad sin causa, es pecado venial; pero con causa ningun pecado es el que mas dà por parvidad son dos onzas castellanas, y estas por todo el

dia de ayuno ; o que el que toma muchas vezes al dia parvidad, aunque sea en materia levissima, si al fin del dia todos essos pocos hazen cantidad notable que exceda a las dos onzas, se quebranta el ayuno. Y dezir lo contrario està condenado por Alexandro VII. en la Proposicion 29. Cuya explicacion se puede ver en la 8. Part. num. 135.

40 Licito es en dia de ayuno tomar todos aquellos electuarios, y medicamentos que se ordenan para recuperar la salud, aunque sean nutritivos, como no sea en fraude del ayuno, porque la Iglesia no prohibe aquellas cosas que se ordenan à la salud corporal, la qual es de derecho natural. Ita Leandro del Sacramento *part. 3. tract. 5. quæst. 16.*

41. Beber el agua, que vulgarmente se llama de *Sorveta*, de *Canela*, *Limonada*, &c. que llevan mixtura de azucar, y licores accidos, no quebranta el ayuno, como los ingredientes no excedan en quantidad, ò peso à la agua natural. La razon es, porque dichas bebidas assi estàn recibidas en uso. Lo otro, porque aunque los ingredientes sean *absolutè*, *& simpliciter* comida, no se toma como tal, sino para templar la crudez de el agua. Dixe, *como los ingredientes no excedan en la quantidad à la agua natural*; porque el mixto, ò compuesto de dos cosas contrarias, toma la denominacion de aquella, que exceda, o predomina; y si los ingredientes no exceden en peso, ò quantidad a la agua natural, sera esta *absolutè*, *& simpliciter* bebida

42 De lo dicho se infiere solucion à la duda, que suele aver entre algunos, sobre si podrà usar de el chocolate en dia de ayuno? Digo, pues, que haziendose el chocolate en el modo que se ha explicado en el numero antecedente, y quedando liquido, o potable, licitamente se podra tomar. Esta opinion es la mas recibida entre los Doctores, y la haze tambien probabilissima el uso comun, y costumbre; pues cada uno, aun entre rigoristas, y doctos, haze escrupulo de tomarlo en dia de ayuno, fundados en que en España, y a las Indias se ha hecho bebida usual, como lo dize Machado *lib. 4. part. 4. tract. 3. docum. 1. num. 8.* Fundase tambien en la declaracion que hizo Gregorio XII. quien consultado sobre este punto, respondiò por dos vezes *que el chocolate no quebranta el ayuno.* Lo mismo delaro Paulo V. como refiere Thomàs Hurtado, citado de Remigio, *tract. 3. cap. 4. §. 4 num. 4.* Luego aunque especulativamente se dude por algunos, no puede quedar duda practica sobre este materia. Ita muchos Doctores, que cita, y sigue Leandro del Sacramento, *part. 3. tract. 5. quæst. 5. §. 1. & 2.* El fuero de la Conciencia, *tract. 2. cap. 5. §. 3. num. 217.* Portella, *tom. 2. num. 2876.* Luego no solo por la probabilidad intrinseca de las razones dadas, sino tambien por la autoridad extrinseca de los Autores citados, se podrà usar del chocolate en dia de ayuno?

Y aun en la opinion de los que dizen que es comida, se podra tomar en quantidad, que no passe de dos onzas en todo el dia; pues otras tantas se admiten por parvidad en este precepto. Vease a Diana, *p. 8. tr. 7. resol. 54.* Mas como dize, y bien, el Padre Corella: *Sera reprehensible usar del chocolate toties quoties.* Ita ille en la Practica, *tr. 3. cap. 3. n. m. 30.*

§. IV.

De la abstinencia de las carnes.

43 COnsta del Derecho, y de la comun pesar de la Iglesia que en los dias Viernes, y Sabados de cada semana, se mida la abstinencia de las carnes en toda la Iglesia de Dios, y solo en los Reynos de Castilla ay costumbre de comer los Sabados de grossura, como sea menudos, viandas, y guisados de animales, sobre que se podrà estar à las costumbres de las tierras, y de los Obispados. Los niños, que no llegan al uso de la razon, libremente pueden comer carne, y de los pobres mendigos se les puede ministrar à los que son perpetuamente locos, porque no son capazes de la obligacion de la ley Eclesiastica. Item, se les pueden ministrar à los convalecientes, hasta que recuperen de todo la salud. Los ancianos pueden tambien comerla, segun la declaracion del Medico, quien està obligado en conciencia à saber, por que achaques puede conceder la licencia, y por quales no, como dize Paulo Zachias en las Questiones Medico Legales, *lib. 4. tit. 1. quæst. 5. num. 2.* Si bien con la Bula de la Cruzada hasta, que al paciente le sea dudosa la necessidad, para que de consejo de ambos Medicos espiritual, y corporal, se pueda en virtud de ella comer carne. Pero el que en duda la come por su propria authoridad, sin consulta del Medico, pera moralmente: es lo mas probable.

44 La dificultad solo està, y es grave entre los Doctores, si el que està dispensado en comer carne, no debilidad de la naturaleza (que en esto no ay question) sino porque la comida quadragesimal le es nociva à la salud; este obligado à guardar la forma del aveno? Nuestro Felix Potesta con Bonacina, y otros Doctores dizen, que tiene obligacion. Fundanse, en que quando el precepto Eclesiastico no se puede guardar en el todo, se deberà guardar en la parte que se pudiere. Pero la mas comun, y recibida opinion es que de ningun modo queda obligado. Ita muchos Doctores, que cita, y sigue Masirio en el Curso Moral, *disp. 12. num. 6.* El fundamento es, porque ninguno puede obligarse à una cosa à cuya essencia no se obliga; y como la abstinencia de la carne es de essencia; y substancia del ayuno, quitada su essencia, y substancia, se quita tambien la ley. Lo otro, porque el que està dispensado de una obligacion mayor, tambien lo està de la menor, siendo *ejusdem generis*, ò *circa idem*

subjectum; y como en el ayuno la principal obligacion es la abstinencia de las carnes: de aqui es, que el que està dispensado en comerlas, lo estarà tambien en guardar la forma del ayuno. Esta opinion la llevan tambien Diana, Leand. del Sacramento, *part. 3. tr. 4. disp. 2. q. 3.* quien cita à su favor mas de quince Doctores con el Angelico Doctor Santo Thomas, y es comun *in pra.* 1. Al fundamento de la opinion contraria se responde, que solo tiene lugar, ò puede hazer fuerza en aquellos casos, en que el precepto Eclesiastico se puede guardar en parte, en quanto à la substancia, aunque no en el todo: lo qual no puede ser comiendo carne en dia de ayuno, por ser la abstinencia de las carnes de su essencia, y substancia.

§. V.

De las causas que escusan de ayunar.

45 Las causas que escusan del ayuno son tres, la *Impotencia*, el *Trabajo*, y la *Piedad*. Por la primera, estàn escusados los enfermos, convalecientes, y otros, que para las fuerzas necessarias han menester mas alimento. Item, los que padecen dolores graves de estomago, ò de cabeza, y afectos vertiginosos, ò debilidades. Item, los que se purgan, ò sangran, segun la complexion del sugeto. Item, los que no pueden dormir, ò calentar, sino cenan; pero estos podràn hazer la colacion por la mañana, y la comida por la tarde. Item, las casadas, que por ayunar pierden el color, y se hazen aborrecibles à sus maridos. Item, estàn escusados los que no tienen veinte y un años cumplidos, y tambie los que llegan a cumplir los sesenta de edad, ora sean Seculares, ò Religiosos, assi porque en esta edad comienzan à declinar las fuerzas, como porque *senectus ipsa est morbus*; pero no estàn escusados de la abstinencia de las carnes. Lo mismo es del ayuno perpetuo, ò por voto; pues aunque el voto obligue, segun fuere la intencion del que lo haze, cessa su obligacion en los de sesenta años, por razon de la necessidad, y la imposibilidad del sugeto. Ita Sanchez *en la Suma*, Remigio, Puesta en este Precepto. *num.* 1892. Item, estàn escusados los Pastores, que no tienen lo bastante para una justa refeccion: como es, no tener otra cosa que pan, y hortalizas, como esten acostumbrados à comer otros alimentos mas nobles.

46 El trabajo es la segunda causa que escusa de ayunar; pero no todo trabajo, sino aquel, que prudentemente se presume es incompatible con el ayuno: tal es el de aquellos oficios, que causan considerable fatiga. Estos son el de los Labradores Hortelanos, Carpinteros, Herreros, Cerrageros, Albañiles, Canteros Latoneros, Texedores, y otros à este modo. Tambien se escusan de ayunar los que se fatigan con algun exercicio violento, aunque sea voluntario, como no se haga en fraude del ayuno. V. gr. el que de aver jugado a la pelota quedò tan fatigado, que el dia siguiente, que era de ayuno, no pudo ayunar, no està obligado al precepto; pero si se puso à jugar con la prevision de la impotencia futura, peca mortalmente *in causa*.

47 Los que no se escusan de ayunar son los Pintores, Sastres, Barberos, y otros oficios à este modo, que no causan tanta fatiga corporal; pero si la causaren, y huviere duda, quita los escrupulos la dispensacion del Superior. Veasse la Prop. 30. condenada por Alexandro VII. en la 8. part. num. 137. Los Medicos: Cirujanos, y Apotecarios estàn tambien obligados al ayuno, pero se podràn escusar, quando por la multitud de enfermos fuere demasiado el exercicio, y quando por ser las enfermedades contagiosas, se teme que el mal olor les puede ser nocivo à la salud. Ita Leandro del Sacramento, *p. 3. tr. 5. disp. 8. q. 125.* Los que caminan à pie estàn escusados de ayunar caminando tres leguas; pero en esto se ha de mirar la debilidad del sugeto. Los que hazen viage, ò caminan solo un dia à cavallo, no estàn escusados del ayuno, sino que el viage sea de muchos dias; y dezir lo contrario està condenado por Alexandro VII. en la Prop. 41. que se puede ver en la 8. part. num. 138. Los Juezes, Abogados, Procuradores, Escrivanos, y Notarios, tampoco estàn escusados, segun la mas probable opinion, porque su trabajo es poco para que se pueden eximir; pero en caso de trabajar todo el dia en su ministerio, se podrà escusar. El mismo Leandr. *ibid. quæst. 122.*

48 La piedad es la tercera causa que escusa del ayuno: por la piedad estan escusados los Predicadores el dia que predican, y tambien por toda la Quaresma, quando tuvieren tres, ò quatro Sermones a la semana: pero no quando solo predicaràn los Domingos, y Fiestas, fino que el exercicio les ocasione debilidad. Item, estàn escusados los Lectores Cathedraticos en los dias que fuere demasiado el exercicio literario. Item, por la piedad estàn escusados los enfermeros, quando à juizio de varon prudente no pueden ayunar sin grave incomodo; pero quando huviere duda quita los escrupulos la dispensacion del Superior, quien respecto de los Seculares es el Parroco, y respecto de los Religiosos sus Prelados, quienes tambien pueden dispensar con sus subditos achacosos para comer carne, aunque sea sin consulta del Medico, por privilegio concedido por Eugenio IV. à los Prelados de nuestra Orden, del qual gozan las demàs Religiones. Veasse nuestro Fr. Martin de S. Joseph, *tom. 1. lib. 2. tr. 9. de Jejunio*. De la obligacion que tienen los Peregrinos, y vagos acerca de los ayunos, y demàs preceptes particulares de los Lugares por donde passan, se dixo en la Part. 1. de los Actos Humanos, Trat. 4. *de las Leyes, à num. 116.*

PRECEPTO V.

PAGAR DIESMOS, Y PRIMICIAS

§. I.

De las Decimas.

49 LA Decima se difine assi: *Est quota bonorum debita Ministris Ecclesiæ in ipsorum subsidium, & substentationem.* Las Decimas en quanto à la congrua sustentacion de los Ministros de Dios, son de Derecho Natural, y Divino; pero en quanto à la quota, ò quantidad de derecho Eclesiastico es comun.

50 El que dexa de diezmar cantidad notable, que segun la mas comun opinion es valor de quatro reales, peca mortalmente, con dos malicias distintas en especie; una contra Religion; y en opinion de algunos es sacrilegio; y la otra malicia contra la virtud de la justicia, con obligacion de restituir. Y es la razon, porque entre los Eclesiasticos y el pueblo ay un contrato oneroso de Justicia conmutativa, en que los Ministros de Dios se obligan à servir à los Fieles en lo espiritual, y los Fieles a administrarles el sustento corporal, Y se observarà lo siguiente.

51 Lo 1. Que el diezmo ha de ser de lo mismo que fuere el fruto que se cogiere: de manera, que del trigo bueno se ha de dar lo que tocare al diezmo, y de lo mediano, aquello que tambien corresponde: y el que diezmare de lo peor, quedandose con el mejor, y el perjuizio llegara à valor de quatro reales, cometerà dos pecados mortales, como queda dicho, con la obligacion de restituir, porque en materia grave damnifica à la Iglesia. Lo 2. Que el que aviendo cogido el fruto, y siendo omiso en pagar al diezmo a su tiempo, se le pierde, ò se le hurtan, queda siempre obligado à pagarlo. La razon es, porque la omision culpable fue causa eficaz de el daño, que à la Iglesia le provino. Leandro del Sacramento, *p. 3. tr. 6. disp. 2. q. 17.* Lo 3. que al ladron que hurta los frutos de los quales no se ha diezmado, ellà obligado à pagar los diezmos; y el que los compra del ladron, teniendo noticia, tiene tambien la misma obligacion pero le queda à este la accion para cobrar del ladron. Ita Castro Palao *tom. 2. tr. 10. disp. unic. punct. 3. n. 7.* Lo 4. Que los Eclesiasticos estàn obligados à diezmar de aquellas heredades que poseen con titulo secular de patrimonio, venta, donacion, herencia, &c. Ita Suarez *n. 7. lib. 1.* Lo 5. Que los Labradores antes de pagar las rentas de la tierra, o deudas, ò pensiones deben pagar el diezmo enteramente, porque esta paga de la diezma es un contrato, que el Labrador haze con Dios pues

el Labrador pone sus diligencias, y Dios le concede los frutos; pero no estàn los Labradores obligados à diezmar de aquello que dan de limosna à los Religiosos Mendicantes, que pidan por las heras en los Lugares donde huviere costumbre, legitimamente introducida; porque lo que les dan es limosna pura, que lleva Dios en sus Ministros: y los que esto estorvaren pecan mortalmente con obligacion de restituir: Veasse à Trullenc, à quien cita, y sigue Remigio, *tract. 3. cap. 5. §. 1. num. 20.* y Villalobos *part. 2. tr. 33. disc. 2.*

52 Las penas en que incurren los que no quieren pagar las decimas, los que defraudan, y impiden, son de excomunion mayor, fulmina la por el Concilio Tridentino, *Sess. 24. cap. 12.* y los Confessores deben mandar à los penitentes, que pagnen los diezmos antes que los absuelvan; y si se hallan imposibilitados à pagar, y declarados por excomulgados, les podràn absolver en el fuero de la conciencia, dan lo caucion suficiente segun el derecho.

53 Las personas que estàn obligadas à pagar las decimas, son todos los Fieles, assi Seculares, como Eclesiasticos, y Regulares sino que estan exemptos por algun justo titulo, ò privilegio, porque el que se hallare exemto, no tendrà obligacion. Y en esto de exemciones, y privilegios se avrà de observar la costumbre, concordias, y buena correspondencia, para evitar pleytos, y dissensiones.

§. II.

De las Primicias, y Oblaciones.

54 LAS Primicias de las Iglesias son de Derecho Canonico; mas pagarlas de este, ù de aquel fruto, se ha de estar à la costumbre de los Pueblos y en orden à su obligacion, se ha de dezir lo mismo que de las decimas.

55 Las Ofrendas, ù Oblaciones, que se llevan à las Iglesias à la Missa Conventual, no son de precepto, sino en ciertos casos; pero se debe observar la costumbre, donde estuviere legitimamente introducida, porque esta tiene fuerza de ley.

56 El heredero, o testamentario està obligado en conciencia à llevar à la Iglesia las oblaciones, y ofrendas, quando estas se mandaron por testamento, aunque sea donde no obliga la costumbre. Es comun. Y se advierte que aunque las oblaciones no sean de precepto, pero si los Ministros de la Iglesia se hallan tan pobres, y necesitados, que no se pueden sustentar con la decencia que pide su estado, estàn obligados los Parroquianos por Derecho Natural, y Divino à hazerles algunas oblaciones,

PRECEPTO

DE LA ORACION, Y OFICIO Divino.

57 DEl Oficio Divino se suele tratar en el primer Precepto del Decalogo, porque la omission del Rezo se opone à la virtud de la Religion; mas porque su obligacion es de Precepto Ecclesiastico, se trata aqui con los demàs Preceptos.

§. I

Que sea oracion, y su division, y condiciones.

58 LA Oracion comun no es otra, cosa que una razonable peticion que hacemos à Dios, y aunque se reduce à la Virtud Theologal de la Esperanza, y tiene con ella mucha, conexion propriamente es la Oracion acto de la Virtud moral de la Religion.

59 La Oracion se divide en Mental, y Vocal. La Oracion Mental: *Est elevatio mentis in Deum.* Esto es, aquella que se forma en la mente, exercitando las potencias interiores del alma acerca de Dios, y Misterios de la Fe, con intento, y familiar coloquio con su Divina Magestad. La Oracion Mental contiene tres partes que son: *Preparation Meditacion, y Contemplacion*, de que tratan los Misticos, y se omite aqui su explicacion, por no conducir para nuestro intento.

60 La Oracion Vocal es aquella que se forma con palabras sensibles *ad extra*, que explican nuestro deseo piadoso para con Dios.

61 La Oracion es mandada por Dios, y necessario à los adultos, *necessitate precepti ad salvandum*, y estamos obligado a orar, y pedir à Dios una vez por lo menos al mes pero ay obligacion *sub precepto* de orar, y pedir à Dios. 1. Quando el pecador està obligado à reparar se en el estado de la gracia. 2. Quando ocurre alguna grave tentacion, que no se puede vencer, sino que sea orando. 3. En tiempo del peligro manifiesto de la muerte. 4. En tiempo, en que se halla la Republica, ò la comunidad en grave prefura, y quando el proximo se ve en grave necesidad espiritual, ò corporal; y finalmente todas las vezes que fuere necessario algun auxilio especial de Dios para nuestra salud espiritual, ò corporal, es necessaria la Oracion,

§. II.

De la oracion vocal, e Oficio Divino.

62 LA Oracion vocal, ò Oficio Divino, se difine assi: *Est laus Dei voce expressa, per institutionem Ecclesiæ determinata.* Dividese en siete Horas Canonicas. Los Maytines, y Laudes se computan por una hora, aunque los Maytines se pueden terminar con la Oracion. Las restantes son las quatro menores, y las Visperas, y Completas; y se dizen Canonicas, por aver sido instituidas por los Sagrados Canones: son siete, para que rezandolas alcanzemos los siete Dones del Espiritu Santo. La omission de una hora es pecado mortal contra la virtud de la Religion, si bien se da parvidad de materia en este Precepto, como es un Psalmo, ò una Leccion en los Maytines; pero omitir un Nocturno entero, es materia grave, porque equivale à una Hora Canonica. Tambien es materia grave omitir culpablemente en una Comunidad un Psalmo, ò Leccion, segun la mas recibida opinion.

63 Omitir el Oficio entero de un dia, afirman algunos, que solo es un pecado, porque solo se omite un Oficio entero de un dia, del qual Oficio cada Hora Canonica es una parte, y todas las siete partes hazen un todo de Oficio Divino. Pero el penitente deberà explicar, si omitiò todo el Oficio, ò parte de el. Y el que por justa causa no puede rezar Maytines, y Laudes, no por esso queda escusado de rezar las demàs Horas Canonicas: porque lo contrario està condenado por Inocencio XI. en la Proposicion 54. Vease en la Part. 8. num. 86.

64 El que tiene intencion de no rezar en todo el año, solo comete un pecado numero, por razon de la mala voluntad: pero la omission de cada dia serà un pecado de omission externa, y cometerà tantos pecados, quantos fueren las omissiones. Vease arriba num. 34.

65 Interrumpir el Oficio Divino, como es dexar de rezar estando en media de la Hora Canonica, como la interrumpcion sea breve, y con causa, solo serà pecado venial no bolver al principio; pero si se interrumpe notablemente, se deberà bolver, porque no ay continuacion moral.

66 Invertir el orden de las Horas sin causa, solo es pecado venial, porque en ello no se falta à la substancia del Rezo, sino al modo, y el que aguarda à rezar el Oficio cerca de media noche, en que se termina cumple con el precepto, como da las las doze no le falte parte notable, y no por esso se puede satisfacer al Oficio de oy, y de mañana pues lo contrario lo condenò Alexandro VII. en la Prop. 35. Vease en la Part. 8. num. 144.

67 Permutar el Oficio del dia

cu otro mas breve, como si debiendo rezar de Feria, rezas de algun Santo, si lo hazes con razonable causa; podràs hazerlo, pero sin causa legitima es pecado grave. La razon es, porque el Oficio Divino no es rezar en comun lo que tu quieres, sino que estàs obligado à arreglarte à la forma del Breviario, conforme à lo dispuesto por S. Pio V. y *alias* se omite parte notable del Oficio del dia; y por esso condenò Alexandro VII. la Proposicion, que dezia, que se satisface al precepto rezando el Oficio de la Pasqua en el Domingo de Ramos. Veasse Part. 8. prop. 34. num. 142. Pero notese, que el que por error inculpable, ò por equivocacion, rezò todo el Oficio de un Santo, ù de Feria, y despues conoce que se rezaba de otro Santo, no peca, ni està obligado à rezar segunda vez, porque en substancia ya cumpliò con el Oficio Divino, y no se ha de presumir, que la Iglesia manda rezar dos vezes. Ita Reinfestuel, *tr. 6. dist. 1. quæst. 5. num. 62.*

§. III.

Que personas estàn obligadas à rezar

68 LA obligacion de rezar el Oficio Divino, es carga diaria, y personal; y aunque sea por ocupacion de velar à los estudios, no se puede suplir por otro sino por si mismo; y decir lo contrario està condenado por Alexandro VII. en la prop. 21. Veasse part. 8. num. 125.

69 Tres generos de personas tienen obligacion de rezar el Oficio Divino; es à saber, todos, y qualesquiera ordenados de Orden Sacro, aunque no tengan Beneficio Eclesiastico, por razon del Orden recibido, como consta del *cap. Dolentes*, &c. y de la comun praxi, y general costumbre de la Iglesia, que tiene fuerza de ley. Estàn tambien obligados *sub mortali*, todos, y qualesquiera Clerigos que tienen Beneficio Eclesiastico, ò Capellania colativa, conforme fuere la renta, como abaxo le dirà num. 83. aunque no estèn ordenados de Orden Sacro, como consta del Derecho, y de el Concilio Lateranense *sub Leone X. Sess. 9.* Finalmente obliga el Rezo à todos los Religiosos professos para el Coro: à los de nuestra Orden *ex vi Regulæ*: y à los de las otras Ordenes por el estado que profiessan, y por la general costumbre recibida, que tiene fuerza de ley. Es lo mas comun entre los Doctores, aunque algunos dizen lo contrario, y la omission del Rezo es contra la virtud de la Religion.

70 Acerca de las Religiosas, la opinion mas comun, la mas probable y la que se debe seguir, y aconsejar es, que estàn obligadas à rezar las Religiosas professas para el Coro. La razon es, porque à mas del Religioso estado que professan, los mandatos de los Superiores, y la general costumbre introducida, y recibida, tiene fuerza de Ley. Pero notese, que en aquellos Monasterios, en que por constitucion, ò costumbre, solo dizen las Religiosas en el Coro el Oficio parvo de Na. Señora, no tendràn obligacion à rezar las Horas Canonicas del Oficio Divino,

§. IV.

Del modo de rezar el Oficio Divino.

71 EL modo de rezar està explicado bastantemente en el *Cap. Dolentes*, *&c. de celebratione Missarum*; donde se manda que el Oficio Divino se ha de celebrar *studiosè*, *pariter*, *& devotè*.

72 Primera condicion es, que el Oficio Divino se diga *studiosè quoad officium oris*; esto es que no se rece cincopando los versos, ò cercenando las palabras, lo qual puede ser pecado grave, si es con exceso notable, pero si es involuntariamente, como por ser el que reza valbuciente, ningun pecado serà. Quando uno reza con otro, basta que se atienda à lo que el compañero dize; y quando assistiendo al Coro se ocupa uno en mudar, ò registrar libros, ó otra qualquiera funcion perteneciente al Oficio Divino, no està obligado à repetir despues lo que el Cabildo, ò Comunidad cantò, ò rezò, basta que se atienda en el modo posible; porque la comunidad, y la atencion hazen moralmente una oracion comun.

73 Segunda condicion del Oficio Divino es que se rece *devotè quoad officium cordis*. La devocion se define assi. *Est actus voluntatis hominis offerentis se ipsum ad serviendum Deo.* La devocion consiste, en que el Oficio Divino se haga con atencion, y reverencia.

74 La atencion no es otra cosa, que aplicar la mente al rezo; y es de dos maneras, una interna, y otra externa. La atencion externa consiste, en que mientras se dize el Oficio Divino, ninguna ocupacion se exercite, que sea incompatible con el rezo, como es jugar, pintar, confabular, &c. y el que exerce tales actos, no cumple con el rezo. La atencion interna es, aplicar la mente à lo que se reza; y esta (como dize el Angelico Doctor) puede ser de tres maneras, ó à solo las palabras, ò al sentido de ellas, ò à tener la atencion puesta en Dios, à quien se dirigen nuestros actos, y peticiones.

75 Para satisfacer à la obligacion del rezo, algunos son de sentir, que basta atender solo à las palabras, pero la mas comun, y probable sentencia es, que esto no es suficiente, sino que tambien es necessario, por lo menos alguna atencion general à Dios, ò à aquellas cosas que son de Dios: de tal manera que el que no tiene alguna atencion interior sino que voluntariamente se distrae en el rezo, fuerza la distraccion voluntaria en parte notable, no cumple con el precepto. La razon es, porque en este precepto manda la Iglesia que la accion humana, devota, fructuosa, y religiosa, y esto no se compone bien con la distraccion interior, voluntaria; y como dize aquel proloquio,

Para

Deum mens non orat, in panno lingua laborat. En eſte ſentido dixo el Eſpiritu Sãto: *Populus hic labiis me honorat: cor autem eorum longe eſt à me.*

76 Noteſe, que el que involuntariamente ſe halla diſtrahido en el Oficio Divino, cumple con el Reſo; y aunque ſera mejor bolverlo à rezar, no tiene à ello obligacion. Es comun. Noteſe tambien, que ſi el que eſtando rezando conſiente en un pecado grave, deberà explicar en la Confeſsion la circunſtancia del tiempo en que tuvo el conſentimiento; porque es circunſtancia *mutantem ſpeciem*, en opinion mas probable, aunque otros dizen lo contrario.

§. V.

De la reſtitucion por la omiſſion del Rezo.

77 TOdos los que eſtàn obligados à rezar, y omiten culpablemente el Reſo en parte notable, pecan mortalmente contra eſte precepto: y los que gozan Beneficios Ecleſiaſticos en poſſeſsion pacifica, eſtàn obligados à reſtituir deſpues de los ſeys meſes de la poſſeſsiõ, los frutos que correſponden à la omiſsion de el Rezo. Conſta del Concilio Lateranenſe, *ſub Leon. X. ſeſſ. 9.* y de la eſpecial Conſtitucion de San Pio V. Y aunque eſta es ley penal; no ſe ha de aguardar à la reſtitucion, à que ſe de ſentencia declaratoria por el Juez; porque lo contrario eſta condenado por Alexandro VII. en la Propoſicion 20. Veaſe en la part 8. num. 114.

78 El Beneficiado, aunque no ſe halle ordenado *in Sacris*, omitiendo parte notable del Rezo, peca mortalmente por razon del contrato que hizo con la Igleſia. Pero ſe dudarà, ſi hallandoſe eſte ordenado *in Sacris*, y omite el Rezo, cometa dos pecados mortales, que debe explicar en la Confeſsion Suarez, Sanchez, Leſio, y Bonacina à quienes ſigue nueſtro Felix Poteſta. *tom. 1. num.* 491. *y.* 462. dizen que comete dos pecados mortales, uno contra Religion per el Orden Sacro, y otro contra juſticia; porque por razon del Beneficio hizo contrato con la Igleſia. Pero Diana con otros muchos, à quienes ſigue Reinfeſtuel, *tract. 6. diſt. 1. queſt. 3. num.* 30. dizen lo contrario, y aſſi lo entien de la comun praxi. La razon es, porque el Clerigo Beneficiado ordenado *in Sacris*, que omita las Horas Canonicas, no peca contra juſticia, ſino ſolo contra Religion, y contra el precepto de la Igleſia, que impuſo ella carga à los Beneficiados: como tambien no eſtà obligado *jure naturæ* à reſtitucion de los frutos, ſino tan ſolamente deſpues de los primeros ſeis meſes, por el precepto Ecleſiaſtico. Eſto es lo mas probable, y lo que ſe ſigue en practica, y ſe obſervarà lo ſiguiente.

79 Primero, que el Clerigo no eſtà obligado à reſtituir en los caſos que por juſtas cauſas eſtà eſcuſado de

de rezar; porque la reſtitucion nace de la obligacion del Rezo por precepto Ecleſiaſtico. Obſerva lo 2. que aunque por la Bula de S. Pio V. ſe manda reſtituir todos los frutos, que correſponden al dia que no ſe reza, ſe ha de entender con eſta moderacion: Los que tienen Beneficios curados, como ſon los Obiſpos, y Parrocos, ſatisfacen con reſtituir la quarta, ò quinta parte de frutos, que correſponden al dia que dexaron de rezar, quedandoſe con lo demas por las cargas annexas al Curato. Los Canonigos eſtàn obligados a reſtituir la quarta parte; y los Beneficiados ſimples, que tambien tienen otras cargas, la terceta parte; pero ſi eſtos, como los que tienen Capellanias colativas, ſolo tienen por carga el Rezo de las Horas Canonicas, ſin otra obligacion del Coro; deberàn reſtituir por rata todos los frutos, que correſponden al dia de la omiſsion del Rezo: eſta reſtitucion ſe ha de hazer à la propria Igleſia, ò à los pobres en limoſna. Noteſe, que las limoſnas, que el Beneficiado hizo à los pobres antes de la omiſsion del Rezo, no pueden ſervir de reſtitucion, ni compenſar con ellas la obligacion de reſtituir: porque lo contrario eſtà condenado por Alexandro VII. en la Prop. 3. Veaſe la parte 8. num. 141. Mas podrà el Beneficiado, ſi fuere pobre, aplicarſe à ſi miſmo la limoſna, con el dictamen, ò parecer de el prudente Confeſſor.

§. VI.

Què cauſas eſcuſan de rezar el Oficio Divino.

80 TAs cauſas que eſcuſan del Rezo, ſon quatro. Primero, *la enfermedad* grave, como fiebre, dolor grande de cabeza, &c. pero ſi es leve, como quartana, que no ſea muy moleſta, ò terciana, que no debilite al ſujeto, ni le afliga mucho, eſtà obligado à rezar, menos el dia de correſpondencia, lo qual ſe dexa al juicio de Medico, ò Superior. Los Prelados Regulares pueden conmutar el Oficio Divino à ſus ſubditos, por cauſa de enfermedad, ſeñalandoles algunas Preces, Hymnos, &c. Es conceſsion de Leon X. à los Religioſos de nueſtra Orden, de que gozan las demàs Religiones. Y Eugenio IV. à la Congregacion Benedictina de Eſpaña. Y el Papa Inocencio IV. concediò à las Religioſas de Santa Clara, que quando ocurrieſſe alguna cauſa razonable, como es hallarſe la Religioſa gravemente ocupada, ò ſer demaſiadamente eſcrupuloſa, ò padecer dolor de cabeza, &c. pueden ſatisfacer al Rezo con el oficio de las Legas.

81 La ſegunda cauſa, que eſcuſan del Rezo, es la *impotencia*; eſta es de dos maneras, una intrinſeca, como es el ſer ciego; otra es extrinſeca, como es no hallarſe uno con Breviario, y no ſaber de memoria el Rezo; pero ſi la falta del Brevia-

rio

rio es culpable, como averlo echado al mar al tiempo de embarcarſe, no solo pecò mortalmente en arrojarlo, ſino que cada dia que ſe dexare de rezar por eſſa falta, ſe comete pecado mortal, mientras el que lo arrojò no ſe arrepienta.

82 La tercera cauſa es el *trabajo*, o la grave, o repentina ocupacion como ſea honeſta, y neceſſaria que no ſe pueda eſcuſar: v. g. el Predicador que ſe halla fatigado de predicar: el Confeſſor, que en Jubileo, o Semana Santa eſtà la mayor parte del dia confeſſando: pero ſi previſta la ocupacion ſe puede anticipar el Rezo, ſe debe hazer.

83 La quarta cauſa que eſcuſa del Rezo es, quando el Capellan, ò Beneficiado, que *no eſtà ordenado de Orden Sacro*, no percibe renta alguna de la Capellania, ò Beneficio ò es tan tenue el fruto, que no llega à la quarta, ò quinta parte de la congrua ſuſtentacion; pero eſte ſe debe determinar por el juicio del varon pio, ò prudente Confeſſor; y aquel es Beneficio ſuficiente para la congrua ſuſtentacion, que por los ſeñores Obiſpos eſtà aſsignado en ſus Obiſpados. Dixe, *el Capellan, ò Beneficiado que no eſtà ordenado de Orden Sacro*, porque ſi lo huviere recibido eſtarà obligado al Rezo por razon del Sagrado Orden, aunque no perciba renta alguna, como ſe dixo arriba.

PARTE VI.

DE LAS CENSURAS ECLESIASTICAS.

1 ESte nombre *Cenſura* ſe deriba *à Cenſeo*, que ſignifica *juzgar o penſar*, y los que huvieren de juzgar en el fuero de la Penitencia, es neceſſario que eſten bien cuſtados en las Cenſuras.

TRATADO I.

DE LAS CENSURAS, Y PENAS CANONICAS en comun.

§. I.

Què ſea Cenſura, y ſu diviſion.

2 LA Cenſura Ecleſiaſtica, ſe difine aſsi: *Eſt pœna ſpiritualis, & medicinalis fori exterioris Eccleſiæ privans hominem baptizatum uſu aliquorum bonorum ſpiritualium, ut à contumacia deſiſtat.* Dizeſe *pœna ſpiritualis*, porque la cenſura mira à la alma, que es eſpiritual. Dizeſe *medicinalis*, porque intenta la enmienda, ò correccion futura del delinquente. Poneſe *fori exterioris Eccleſiæ*, para diſtinguir la cenſura de la penitencia que impone el Confeſſor en el fuero interno. Y para què à entender, que quien ha de poner cenſuras, ha de tener juriſdicion Ecleſiaſtica en el fuero externo contencioſo. Poneſe *hominem baptizatum*, para ſignificar, que el que no eſtà bautizado, no es capaz de cenſuras, por no ſer ſubdito de la Iglesia. Dizeſe *uſu aliquorum bonorum ſpiritualium*, porque la Cenſura ſolo priva de algunos bienes eſpirituales, como ſon, la adminiſtracion, ò recepcion de Sacramentos, participacion de ſufragios, y otros ſemejantes. &c. Pero no priva del caracter, ni quita los bienes eſpirituales proprios, como ſò las virtudes infuſas, v. g. la Fe, Eſperanza, y Caridad, ni los actos de las virtudes. Final-

rio es culpable, como averlo echado al mar al tiempo de embarcarſe, no solo pecò mortalmente en arrojarlo, ſino que cada dia que ſe dexare de rezar por eſſa falta, ſe comete pecado mortal, mientras el que lo arrojò no ſe arrepienta.

82 La tercera cauſa es el *trabajo*, o la grave, o repentina ocupacion como ſea honeſta, y neceſſaria que no ſe pueda eſcuſar: v. g. el Predicador que ſe halla fatigado de predicar: el Confeſſor, que en Jubileo, o Semana Santa eſtà la mayor parte del dia confeſſando: pero ſi previſta la ocupacion ſe puede anticipar el Rezo, ſe debe hazer.

83 La quarta cauſa que eſcuſa del Rezo es, quando el Capellan, ò Beneficiado, que *no eſtà ordenado de Orden Sacro*, no percibe renta alguna de la Capellania, ò Beneficio ò es tan tenue el fruto, que no llega à la quarta, ò quinta parte de la congrua ſuſtentacion; pero eſte ſe debe determinar por el juicio del varon pio, ò prudente Confeſſor; y aquel es Beneficio ſuficiente para la congrua ſuſtentacion, que por los ſeñores Obiſpos eſtà aſsignado en ſus Obiſpados. Dixe, *el Capellan, ò Beneficiado que no eſtà ordenado de Orden Sacro*, porque ſi lo huviere recibido eſtarà obligado al Rezo por razon del Sagrado Orden, aunque no perciba renta alguna, como ſe dixo arriba.



PARTE

PARTE VI.

DE LAS CENSURAS ECLESIASTICAS.

1 ESte nombre *Cenſura* ſe deriba *à Cenſeo*, que ſignifica *juzgar o penſar*, y los que huvieren de juzgar en el fuero de la Penitencia, es neceſſario que eſten bien cuſtados en las Cenſuras.

TRATADO I.

DE LAS CENSURAS, Y PENAS CANONICAS en comun.

§. I.

Què ſea Cenſura, y ſu diviſion.

2 LA Cenſura Ecleſiaſtica, ſe difine aſsi: *Eſt pœna ſpiritualis, & medicinalis fori exterioris Eccleſiæ privans hominem baptizatum uſu aliquorum bonorum ſpiritualium, ut a contumacia deſiſtat.* Dizeſe *pœna ſpiritualis*, porque la cenſura mira à la alma, que es eſpiritual. Dizeſe *medicinalis*, porque intenta la enmienda, ò correccion futura del delinquente. Ponese *fori exterioris Eccleſiæ*, para diſtinguir la cenſura de la Penitencia que impone el Confeſſor en el fuero interno. Y para què à entender, que quien ha de poner cenſuras, ha de tener juriſdicion Ecleſiaſtica en el fuero externo contencioſo. Ponese *hominem baptizatum*, para ſignificar, que el que no eſtà bautizado, no es capaz de cenſuras, por no ſer ſubdito de la Iglesia. Dizeſe *uſu aliquorum bonorum ſpiritualium*, porque la Cenſura ſolo priva de algunos bienes eſpirituales, como ſon, la adminiſtracion, ò recepcion de Sacramentos, participacion de ſufragios, y otros ſemejantes. &c. Pero no priva del caracter, ni quita los bienes eſpirituales proprios, como ſò las virtudes infuſas, v. g. la Fe, Eſperanza, y Caridad, ni los actos de las virtudes. Final-

mente se pone *ut à contumacia desistas*; porque la censura es pena medicinal, para que el hombre cesse de la contumacia, ó rebeldia, que tiene contra la Iglesia.

3 De lo dicho se infiere, que la censura no es culpa *formaliter*, sino pena, pues puede uno hallarse censurado, y estar en gracia: v. g. puede uno estar excomulgado, y hazer un Acto de contricion, y ponerse en gracia de Dios.

4 La censura Eclesiastica se divide en tres especies, que son, *Excomunion*, *Suspension*, y *Entredicho*. Y aunque algunos dizen, que la cessacion *a Divinis*, y la irregularidad que nace de delito, son tambien censuras, por ser penas Eclesiasticas; Inocencio III. declarò, que no ay mas de tres especies de censuras, que son, *Excomunion*, *Suspension*, y *Entredicho*. Consta del Derecho: *cap. Quærenti de Verborum significatione.*

5 Item, puede ser la censura una *a jure*, y otra *ab homine*. Censura *à jure*, es la que està puesta en el Derecho, como son aquellas que se hallan en el derecho Canonico. Censura *ab homine* es aquella, que pone el Juez competente en virtud de precepto. Distinguese, en que la que es *a jure*, aunque muera el Legislador, siempre es permanente, y estable, pero la que es *ab homine*, cessa, y se acaba muerto el Superior, que la puso, ò teniendo el oficio, como no se aya incurrido en ella antes de dexar el oficio; por, que si yà se incurriò en la censura, no cessa, aunque falte el que la fulminò. Tampoco cessa la censura, aunque el reo este enmendado, y corregido, sino que sea por la absolucion: Y dezir lo contrario està condenado por Alexandro VII. en la Proposicion 44. cuya explicacion se puede ver en la 8. parte, num. 156.

6 Item, puede ser la censura *lata*, y *ferenda*. Censura *lata* es, la que se incurre *ipso facto*. Y la *ferenda*, ò *comminatoria* es, la que se incurre despues de la sentencia del Juez. Conocese la diferencia de una, y otra, en las palabras con que se fulmina. Se conoce que es *ferenda*, quando las palabras con que se pone la censura indican una simple conminacion: v. g. *Excomunicetur*, *volumus excomunicare*, *vel sub pœna excomunicationis*. Pero serà censura *lata*, quando se pone con estas palabras: *Ipso jure*, *ipso facto ex tunc*, *confestim incidat in excomunicationem*. Pero en caso de duda, si la censura es *lata*, ò *ferenda*, se ha de juzgar que es *ferenda*, ò *comminatoria*; porque *in dubio melior est conditio possidentis*, & *odia sunt restringenda*. Notese, que en la sentencia *ferenda ab homine*, han de preceder tres Moniciones, ò una, que valga por tres; pero en la censura, que es *a jure*, no se requiere Monicion alguna, hasta tener noticia de ella. La censura *ab homine* se subdivide en general, y en especial. La general *ab homine*, es la que pone el Juez, ó Prelado a todos los que pecaren en alguna

especie de pecado: v. g. la excomunion que pone el Superior contra todos aquellos que hurtan tales cosas, ò las retuvieren sin restituir. La especial *ab homine*, es la que pone el Superior contra alguna persona determinada, ò en particular: v. g. contra Pedro, para que pague lo que debe.

§. II.

Potestad para poner Censura, y sugeto capaz de ellas.

7 QUe ay potestad en la Iglesia para poner censuras, consta ex illo Matth. cap. 16. *Tibi dabo claves Regni Cœlorum: quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum, & in Cœlis.* Y tambien cap. 18. dic. Ecl. *Si autem Ecclesiam non audierit, sit tibi sicut Ethnicus, & Publicanus.* Esta potestad de poner censuras la tienen el Papa, respecto de todos los Christianos: los Arzobispos, y Obispos, respecto de sus subditos: los Vicarios Generales: el Capitulo Cathedral *Sede vacante*: los Inquisidores, Abades, Generales, Provinciales, y Superiores locales de las Religiones; pero à los Parrocos no se les ha concedido esta facultad sino que sea por delegacion. Los que son totalmente Seculares no pueden ser Delegados para poner censuras, como consta de el Derecho, *ex cap. decernimus*. Y las mugeres aunque sean Abadesas, son incapaces de poner censuras, porque esta facultad pertenece a las Llaves de la Iglesia, de cuya potestad estàn excluidas las mugeres, como consta tambien del Derecho, *ex cap. Nova de Penitentia.* Si bien dizen algunos Doctores, que el Papa puede cometer esta facultad de ligar con censuras à las mugeres.

8 El Juez que ha de poner censuras, ha de ser viador bautizado, ordenado de primera Tonsura, y que no este ligado con excomunion, nè que este denunciado, suspenso, &c. Y los que tienen jurisdicion ordinaria para poner censuras, se pueden delegar a otros; pero por muerte del que delega cessarà la censura, sino que la causa este ya empezada.

9 El sugeto capaz de censuras es el hombre mortal, bautizado, con uso de razon, y que sea subdito del que las pone. De que se infiere lo siguiente. 1. Que el que no està bautizado, no puede incurrir en censuras. 2. Que los difuntos no pueden incurrir en censura, porque estos no estan sujetos à la jurisdicion Eclesiastica. 3. Que el Sumo Pontifice no puede ser ligado con censura *ab homine neque a jure*, porque no està sugeto à las leyes del Derecho comun. 4. Que los Reyes, y Emperadores no pueden ser *de facto* castigados con censuras de excomunio por los Señores Obispos. 5. Que los niños, que no an llegado a la pubertad, que es à los catorce años, aunque estan sugetos á las censuras latas *a jure*, no lo estàn à las que son latas *ab homine*; porque por estas se requiere estrepito judicial, y los niños antes de los catorce años estàn

exempto de las penas. Opinion ay de que ninguna censura les liga. Veasse à Portelta num. 4391. 6. Que aunque una Comunidad, Colegio, ò Ciudad pue le ser entredicho, y suspensa, no puede ser excomulda con excomunion mayor, porque en una Ciudad, ò Comunidad suele aver alguno, ò algunos, que no consienten en el pecado, y no es equidad, que el justo sea condenado con el impio, pero si todos lo, de la Comunidad son delinquentes, se podra poner la excomunion, diziendo: *Excomunico singulos, qui committerunt tale delictum*; y esto no sera excomunicar la Comunidad, porque como el pecado consiste en el acto, no es pecado de la Comunidad sino de cada uno de sus individuos.

§. III.

Que causas se requieren para la Censura.

10 LAS causas porque se pueden poner censuras, se podrà ver latamente en los Autores. Aqui solo dezimos, que la censura grave solo se pone por pecado mortal, externo, y completo *in genere suo*. El pecado ha de ser mortal para ponerse censura grave, porque la pena para ser justa, ha de ser proporcionada à la culpa. Debe ser tambien el pecado externo, porque de *occultis non judicat Ecclesia*; y aunque por la heregia oculta *per accidens* ay puesta censura de excomunion, es porque no se consuma en el interior, sino que *exit ad extra*. Debe ser tambien completo *in genere suo*, porque las leyes penales benignamente se han de interpretar. De que se infiere, que el que tuvo intencion, ò deseo de matar à un Clerigo, y retrato despues la voluntad, ò se lo impidieron, no incurrio en la excomunion del Canon por aquella depravada intencion del homicidio. Y se observarà lo siguiente.

11 Primero, que no por qualquiera pecado mortal se ha de poner excomunion mayor, sino que à mas de ser mortal, se requiere tambien, que el pecado tenga anexa inobediencia, ò contumacia por parte del delinquente para que se aparte de ella, como consta de la definicion. 2. Que la censura propriamente censura, no se puede poner por pecado meramente passado; esto es, que yà cessò del todo: y no se halla contumacia, porque la censura no solamente es pena, sino tambien medicina, para que el delinquente lo cesse, ò se aparte de la contumacia. Dixe, *la censura propriamente censura*; porque por el pecado passado se puede imponer pena: v.g. de privacion de oficio, ò Beneficio, y aun la suspension se suele poner por culpa preterita, y por modo de pena: pero la tal suspension, ò pena no se llama propriamente censura, porque no se pone por modo de medicina, sino por solo pura pena.

§. IV.

Causas que escusan de incurrir en las Censuras.

12 LAS causas que escusan de incurrir en las censuras son quatro. Primera, es la ignorancia invencible, ora sea *juris*, ora sea *facti*; porque para incurrir en la censura, que es pena, se ha de suponer culpa. De que se infiere, que si hieres à un Clerigo, juzgando que era lego, lo qual es ignorancia *facti*, aunque pecaste no incurriste en la censura del Canon. Lo mismo es, aunque supieras que era Clerigo, si no sabias que en el derecho avia puesta excomunio para el percursor del Clerigo, lo qual es ignorancia *juris*. Pero la ignorancia vencible crasa, ò supina, no escusan de incurrir en la censura Conlla del Derecho, *ex cap. 2. de Constit. in 6.*

13 Segunda causa, que escusa de incurrir en la censura, es el miedo grave, que cae en varon constante, como es el temor de la muerte, mutilacion, infamia, &c. Porque los preceptos Eclesiasticos no obligan con peligro de grave daño, y con menores daños estamos escusados del precepto de ayunar, y de oir Missa, &c. Pero notese, que si el temor es en menosprecio de la potestad Eclesiastica, ò de la Religion Christiana, no escusarà de la censura, porque primero se ha de exponer uno à perder su vida, que à hazer cosa, que sea contra la Religion Christiana.

14 Tercera causa, es la impotencia fisica, ò moral, *quia ad impossibile nemo tenetur*: v. g. te mandan pena de excomunion, que pagues lo que debes, y no tienes que pagar: esta es impotencia fisica. Tienes de que pagar, pero ha de quedar perdida tu familia: esta es impotencia moral, y no incurriràs en la censura, aunque no pagues.

15 Quarta causa es la fuerza, ò violencia, porque esta quita lo voluntario: *& nullum est peccatum, ubi nullum est voluntarium*. Item escusa la nulidad de las mismas cèsuras; pero aunque la censura, que es nula, no obliga en el fuero de la conciencia, si el Superior la impusiere, se deberà observar; pues como dixo San Gregorio: *Sententia Pastoris sive justa, sive injusta fuerit, semper est timenda*.

16 La absolucion de las censuras pertenece al mismo que las fulminò, ò à su Delegado, quando son impuestas *ab homine*; pero quando son *à jure*, puede absolver de ellas qualquiera Confessor aprobado *in foro Conscientiæ*, excepto de las reservadas; porque de estas ninguno puede absolver, fino que sea el Superior à quien estàn reservadas, salvo en el articulo de la muerte, en el qual qualquiera Confessor, y aun el simple Sacerdote puede absolver de qualesquiera censuras, con la carga, de que si convaleciere comparezca ante el Superior para executar lo que le ordenare, como se dixo en la Parte. en el Sacramento de la Penitencia, Tratado 5. num. 303.

17 La forma de absolver de las censuras, suele ser comunmente assi: *Absolvo te à vinculo excommunicationis quâ incurristi*; (aqui bastarà tener la intencion sin expresiar la censura)

& restitua te Sanctis Sacramentis, & communione fidelium in nomine Patris, &c. Lo mismo es si se absuelve de la suspension, ò del Entredicho; y esta absolucion de censuras, el que tiene jurisdicion ordinaria, ò delegada para absolver de las censuras, la puede dar fuera de la Confession Sacramental; *immò* se puede dar al ausente, quando el penitente no puede ir facilmente al Confessor. Vease Parte 2. num. 165. *in fine.*

18 Notese, que quando el delito, porque se puso la excomunion es en daño de tercero, no se debe dar la absolucion de la Censura, si no que sea *satisfacta parte*, v. gr. el que està excomulgado por deudas no puede ser absuelto, sin que pague primero lo que debe; y si no tiene, que de fiador: y si nadie le quiere fiar, que jure pagarà en publico, y en todo caso ha de desistir de la rebeldia, ò contumacia. De los efectos de las censuras se dirà, quando se trate de sus especies.

§. V.

De las penas Canonicas.

19 LAs penas Canonicas son siete; es à saber, la Deposicion, la Degradacion, la Infamia, la Irregularidad, la Excomunion, la Suspension, y Entredicho. Las tres ultimas, que son, *Excomunion, Suspension, y Entredicho*; no solo son penas Canonicas, sino tambien censuras; pero las quatro primeras que son, Deposicion, Degradacion, Infamia, y Irregularidad, no son censuras, sino solo penas: si bien la Irregularidad muchas vezes no suele ser pena, como abaxo se dirà.

20 La deposicion se difine assi: *Est pœna, qua Clericus privatur omni officio, & Beneficio Ecclesiastico in perpetuum absque spe restitutionis, retento privilegio Clericali.* De manera, que la deposicion es privacion perpetua, no solo de los Beneficios Ecclesiasticos, sino tambien de exercer los actos de todos los Ordenes; pero no queda privado del caracter, porque este es indeleble. Item, no se le priva de la facultad de poder absolver *validè* al penitente *in articulo mortis*; porque entonces no ay reservacion alguna: ni tampoco queda libre el Clerigo depuesto, de la carga de rezar el Oficio Divino, ni de guardar perpetua castidad. Ponese en la definicion *absque spe restitutionis*, para distinguir la deposicion de la suspension. Ultimamente se dize *retento privilegio Clericali*; porque por la deposicion no queda privado el Clerigo de los privilegios del Canon, y del fuero; y assi el Clerigo depuesto no està sujeto al Juez Secular sino al Ecclesiastico, y el que pone manos violentas en el, incurre en excomunion.

21 La degradacion, que es la segunda pena, una es *verbal*, y otra *real*, la verbal es la que se haze de palabra, y se puede hazer en el ausente contumaz, y no se pierde por ella el privilegio del Canon, y del fuero. La degradacion real, que es de la que aqui se trata, se haze de obra; y es, quando despues de aver sentenciado à un Clerigo por delitos atroces, que assigna el derecho, estando vestido el Clerigo con las Vestiduras Sagradas, y Ornamentos Ecclesiasticos, convenientes à su Orden, el Obispo se los va quitando y le despoja de todos ellos, le rae las manos, si es Sacerdote, le quita despues el cabello de la cabeza, y no le dexa vestigio de corona, y de esta manera lo entrega al Juez Secular para que lo castigue.

22 Esta degradacion real se difine assi: *Est pœna, qua Clericus non solum privatur omni officio, & Beneficio Ecclesiastico, & omni privilegio Clericali in perpetuum; verum etiam extra fletum Clericorum elicitur, & potestati sæculari traditur.* La degradacion se distingue de la deposicion en que en esta se retiene el privilegio del Canon, y del fuero; pero el degradado es privado perpetuamente de todo el privilegio Clerical.

23 La infamia, tercera pena Canonica, *est privatio, seu diminutio bonæ famæ*: la infamia, una es *juris*, y otra *facti*. Infamia *juris* es, la que està decretada à los que cometieren los delitos que estàn puestos en el Derecho, como son los latrocinios, sacrilegios, incestos, homicidios, &c. Infamia *facti* es, quando uno comete un delito, por el qual queda desa su buena estimacion para con los varones honestos. Nota, que en el Derecho Canonico aquellos son tenidos por infames, que lo son por Derecho civil. Consta de el *cap. Omnes 9. quæst. 1.* por estas palabras *Omnes, vero infames esse dicimus, quod leges sæculi infames apellant.*

24 De la irregularidad, quarta pena Canonica, se dira en el Tratado 3. Y de la Excomunion, Suspension, y Entredicho, que son penas Canonicas, y Censuras Ecclesiasticas, en el Tratado siguiente.

TRATADO II.

DE LA EXCOMUNION, SUSPENSION, y entredicho.

§. I.

De la Excomunion en comun.

25 LA excomunion es lo mismo, que *extra Communionem*; y se toma por una censura Ecclesiastica, por la qual se aparta el Christiano de la Comunion de la Iglesia. La excomunion

se suele llamar *Anathema*, y solo se diferencia en la solemnidad, pues para Anathema ay ciertas ceremonias, como es tener los Presbyteros unas luces encendidas en las manos; y dada la sentencia se arrojan las candelas en tierra, y se pisan añadiendo ciertas maldiciones, y execraciones verbales para terror de los demas.

26 La excomunion en comun se difine assi: *Est censura Ecclesiastica, qua homo baptizatus bonis fidelium communibus privatur.* Dicese *Censura Ecclesiastica*, en lugar de genero, porque la excomunion conviene con las demàs Censuras, que son; Suspension, y Entredicho, en razon generica de Censura, y pena medicinal. Ponese *qua homo baptizatus bonis fidelium communibus privatur*, por diferencia; porque las otras censuras, que son Suspension, y Entredicho, privan al Christiano del exercicio activo, ò passivo de los Divinos Oficios; pero la excomunion no solo priva de lo dicho, sino tambien de los bienes comunes de los Fieles.

27 Los bienes comunes de que priva la excomunion son tres. Primero es la participacion de los Sacramentos. Segundo, las oraciones, y sufragios comunes de la Iglesia. Tercero, de la exterior conversacion. De estos tres bienes comunes priva la excomunion; pero no priva de otros bienes espirituales, que son, el caracter, las virtudes infusas, pues pueden estàr muy bien con los pecadores, y excomulgados. Tampoco priva la excomunion de la participacion de los bienes espirituales privados, sino de los comunes de la Iglesia, y assi podràs muy bien orar, y pedir à Dios privadamente por los excomulgados, como abaxo se dira.

§. II.

Division de la Excomunion.

28 LA excomunion es de dos maneras, mayor, y menor. La mayor es, la que priva de la Comunion, assi activa, como passiva de los Fieles; esto es, de la participacion activa, y passiva de los Sacramentos, y assi no puede recibirlos, ni administrarlos el excomulgado con excomunió mayor, y tiene otros muchos efectos, que abaxo se pondràn. Incurrese en la excomunion mayor por pecado mortal; porque como es pena gravissima, ha de suponer grave la culpa.

29 La excomunion menor es la que solo priva de la participacion passiva de los Sacramentos, y de la eleccion passiva de los beneficios Ecclesiasticos; pero no priva de la jurisdicion, ni de los sufragios comunes de la Iglesia, como tambien abaxo se dirà. Esta solo se incurre en un caso, que es, comunicando con el excomulgado vitando,

en los casos en que no es licito comunicar con èl, y algunas vezes por pecado venial; y puede absolver de ella qualquiera Confessor aprobado, porque no està reservada. La excomunion mayor tiene las mismas divisiones que la censura, Vease en el Tratado antecedente el numero 5. y 6.

30 Tambien la excomunion mayor, una es tolerada, y otra no tolerada, ò como dizen otros, excomulgado vitando, y no vitando. El excomulgado vitando, o que no es tolerado; es aquel a quien no tolera la Iglesia, para que comuniquemos con el, *nec, in Divinis, nec in humanis*, sino que como miembro podrido le aparta de la comunion de los Fieles, por comunicar con este, se incurre en excomunion menor. El excomulgado no vitando, o que es tolerado, es aquel, que aunque està excomulgado, no esta *nominatim* denunciado por tal, y no se prohibe comunicar con el, *tam in Divinis, quam in humanis*. De manera, que el excomulgado vitando, o no tolerado, es el que està puesto en tablillas, y no podemos comunicar con el, *nec in Divinis, nec in humanis*; pero el no vitando, o tolerado no està publicamente denunciado por tal, y podemos comunicar con este, *tam in Divinis, quam in humanis*. Notese, que quando se manda, o se prohibe alguna cosa con excomunion, sin declarar mayor, o menor, siempre se ha de entender de la mayor, sino que de las palabras conste lo contrario.

§. III.

De la excomunion mayor, y sus efectos.

31 LA Excomunion mayor se suele llamar *gladius spiritualis*, porque con ella castigan los Prelados à los rebeldes, y contumaces, y se difine assi: *Est Censura Ecclesiastica; qua homo baptizatus privatur consortio fidelium, participatione activa, & passiva Sacramentorum, atque communibus Ecclesiæ suffragiis.* Dizese, *Censura Ecclesiastica*, en lugar de genero. Dizese, *qua homo baptizatus privatur consortio fidelium*, para dàr à entender, que el excomulgado con excomunion mayor, està privado de tratar, con los Fieles. Este trato, ò consorcio es de dos maneras, uno *in humanis*, como es tratar en cosas que pertenecen à lo humano, y politico, hablar, negociar, &c. y el otro consorcio es *in Divinis*; como es assistir à la Missa, à los Officios Divinos, Processiones publicas; à las Oraciones, bendiciones, &c. Dizese *participatione activa, & passiva Sacramentorum*, porque el excomulgado con excomunion mayor, no puede administrar Sacramentos, ni los puede recebir; pero esto se entiende quanto à lo licito, aunque no à lo valido; porque si un excomulgado con excomunion mayor

aunque fuesse vitando, administrará Sacramentos, poniendo todos los requisitos esenciales hasta verdadero Sacramento. Exceptuase el de la Penitencia, porque está privado de jurisdicion, la qual esencialmente es necessaria para el valor de este Sacramento.

32 Finalmente se pone entre las palabras *atque communibus Ecclesiæ suffragiis*, para significar, que el excomulgado con excomunion mayor se priva de los comunes sufragios, que son unos subsidios con que la Iglesia ayuda à los Fieles; y tambien priva de la sepultura Eclesiastica quanto al excomulgado vitando.

33 Antiguamente no se podia comunicar con el que estava excomulgado con excomunion mayor; pero yà en el dia de oy, despues del Concilio Constanciense, por Constitucion de Martino V. se quitò la tal prohibicion, excepto en dos casos; es à saber, con el que està *nominatim* denunciado, ò con el notorio perseguidor de Clerigo, pues solos estos son vitandos, ò no tolerados; pero con los que son tolerados podemos comunicar, hablar, y tratar, como si no estuvieràn excomulgados. Esta Constitucion de Martino V. es en favor, y gracia de todos los Fieles no excomulgados, por el grande incomodo que padecian de andarse apartando à cada passo de la presencia del excomulgado tolerado, pero no se intenta en ella favorecer en alguna cosa à los excomulgados tolerados: por lo qual, si el excomulgado tolerado comunica con otro tolerado *in politicis*, peca venialmente; y si es *in Divinis*, mortalmente: pero los demàs Fieles pueden comunicar con ellos, *tam in politicis, quam in Divinis*.

34 Los efectos de la excomunion mayor son los siguientes. Primero, privar al excomulgado vitando de los comunes sufragios de la Iglesia, que son; el Sacrificio de la Misa, los Oficios Divinos, Oraciones, Processiones, Indulgencias, y todas las demàs acciones sagradas, que en nombre de la misma Iglesia se hazen; y el que se las aplicare, peca mortalmente, porque obra contra el precepto grave de la Iglesia, y incurrirà en excomunion menor; pero esto se ha de entender orando con oracion publica, no quando se ora con oracion privada. De que se infiere, que el Sacerdote puede pedir à Dios privadamente por el excomulgado vitando en el memento de la Misa. Lo mismo puede aplicarle ayunos, y otras obras pias, que no se hazen en nombre de la Iglesia, sino por privada devocion, porque semejantes obras buenas, y pias son propias del mismo operante, y pertenecen à su libre aplicacion, y no à la disposicion de la Iglesia.

35 Segundo efecto es, privar al excomulgado de la participacion activa, y passiva de los Sacramentos: de manera, que el excomulgado, aunque sea tolerado, que recibe los Sacramentos, ò los administra à otros, peca mortalmente con pecado de sacrilegio, y queda irregular; mas no por esso dexan de ser validos los Sacramentos que administra. Exceptuase el de la Penitencia, el qual no puede validamente administrar (salvo en el articulo de la muerte) el excomulgado vitando, porque carece de jurisdicion, como se dixo arriba num. 31. *in fine*. Mas si es tolerado, ò no vitando, validamente lo administra, aun que pecarà mortalmente, y quedarà irregular si lo administra sin ser invitado.

36 El tercer efecto de la excomunion mayor (aunque sea oculta) es, privar de los Oficios Divinos, y cosas Sagradas; de tal manera, que el excomulgado con excomunion mayor, no puede sin pecar gravemente oìr Misa, ò assistir à los Oficios Divinos, como son las Horas Canonicas, Oracion publica, Procession, &c. Y si celebrando di chos Oficios se hallare presente algun excomulgado vitando, debe ser expelido de la Iglesia; y si fuere al comenzar la Misa, no se ha de proseguir en ella hasta que salga: pero si sucediere despues de aver consagrado, podrà proseguir hasta la sumpcion del Sangre, y lo restante en la Sacristia [illegible] quando se predica [illegible] mon, pues este lo puede oìr [illegible] citamente, assi el excomulgado tolerado, como el vitando, para que assi pueda ser mas excitado à la contricion, y arrepentimiento.

37 El quarto efecto es, privar de la sepultura Eclesiastica quanto al excomulgado vitando, aunque aya dado señales de dolor, y arrepentimiento (lino que se declare absuelto despues de muerto) y pecan mortalmente los que los sepultan en lugar sagrado, e incurren en excomunion mayor; y deberà ser desenterrado, pudiendo separar sus huessos de los otros; y la Iglesia queda entredicha, no pudiendose celebrar en ella los Oficios Divinos, hasta que se reconcilie. Dixe, *sino que se declare absuelto despues de muerto*; porque si el excomulgado vitando murió con señales de contricion, se declara absuelto de la excomunion despues de la muerte, verberando su cadaver con una varilla en los ombros (si fuere hombre) y diziendo el Psalmo *Miserere* y dicha absolucion solo es para que el difunto sea restituido à la comunion de los Fieles, se le pueden celebrar los sufragios, y dàr à su cuerpo Eclesiastica sepultura.

38 Quinta efecto es, quedar inhabil el excomulgado, assi vitando, como no vitando, para ser promovido *valide* à las Dignidades, y Beneficios Eclesiasticos y si lo promovieron, el acto serà *ipso jure* in[illegible], ò nulo, y queda tambien [illegible] recibir los Frutos, y es[illegible] excomunion invencible [illegible] la razon es, [illegible] incorregible [illegible] pe[illegible]

sea valido. Veafe part. 1. Trat. 1. num. 31.

39 El sexto efecto de la excomunion mayor, es privar de la jurisdicion Eclesiastica; de tal manera, que el excomulgado no tolerado, ò vitando, no puede validamente elegir, ni conferir Beneficios, ni presentar, ni dar sentencias, &c. Y lo mismo se entiende de los excomulgados Seglares en su jurisdicion forense. Pero no se entiende esso con el excomulgado tolerado, porque *eo ipso*, que la Iglesia lo tolera, ya le da suficiente jurisdicion para dichos actos. Notese, que el excomulgado vitando puede hazer contratos, como es, hazer testamento, instituir herederos, contraer matrimonio, hazer donaciones, &c. como las dichas cosas las haga el excomulgado vitando como persona privada, ò particular; pero no si los contratos se hizieren por razon de oficios v.g. de Prelado, Tutor, Curador, &c. Y la razon es, porque el excomulgado vitando està privado de oficio, y beneficio, y carece de jurisdicion.

§. IV.

Casos en que se prohibe comunicar con el Excomulgado vitando in civilibus.

40 QUeda dicho arriba num. 30. que con el excomulgado vitando no se puede comunicar, *nec in Divinis*, *nec in humanis*; mas porque ay casos en que es licita esta comunicacion, y en que no lo es, para su mayor claridad se pondràn unos, y otros por su orden. Los casos en que està prohibido comunicar con el excomulgado vitando, ò no tolerado, se comprehenden en este verso.

Os, orare, vale, communio, mensa negatur.

41 *Os* quiere dezir, que no podemos hablar con el excomulgado vitando, ni de palabra, ni por escrito. Tampoco se le puede hablar con señales, ni darle abrazos, osculos, ni embiarle dadivas, sino que se halle con necessidad, ni tampoco recibirla. Pero si le podemos dezir: *Dios te ilumine, ò te de su gracia.*

42 *Orare* denota, que no podemos orar *simul* con el excomulgado vitando, ni assistir con èl à la Misa, y Oficios Divinos, &c. Veafe el num. 36.

43 *Vale*, significa toda salutacion honorifica de palabra, señal, escrito, &c. Pero probable es, que solo està prohibida la salutacion verbal, mas no otros señales: v.g. quitarle el sombrero, darle el mejor lugar, y otras cosas que se hazen por modo de urbanidad. Ita Diana *part. 5. tract. 9. resol. 16.*

44 *Communio* es, todo genero de sociedad, y compañia, y assi no se puede hazer camino con el excomulgado vitando, cohabitar, dormir, contratar, &c. aunque el contrario, que con el se hiziere, serà valido, como se dixo arriba, num. 39.

45 *Mensa* dà à entender, que no podemos comer, ni beber, con el excomulgado vitando en una mesa por modo de sociedad, y comercio; pero no està prohibido comer con el en caso de concurrir en una posada, ò meson, si no ay otra mesa, y ay necessidad. Es probable.

46 Comunicar con el excomulgado vitando en los casos referidos, si es *in civilibus*, ò *in rebus humanis*, solo serà pecado venial por ser la materia leve (como no se haga con desprecio) y se incurre en excomunion menor; pero si es *in rebus Divinis*, serà pecado mortal por la gravedad de la materia. Tambien es pecado mortal, y se incurre en excomunion mayor comunicar con el excomulgado vitando *in eodem crimine criminoso*; esto es, cooperar al delito con el mismo excomulgado: v.gr. el Juez excomulga con excomunion mayor reservada à una muger por ser publica ramera, y Pedro sabiendolo tiene acceso con ella, incurre Pedro en la misma excomunion; pues como dize el Derecho: *Facientem, & consentientem pari pœna constringit.* Ita in cap. *Nuper de sent excom.* Tambien se incurre, quando està puesta contra *participantes*, y precede monicion especial de determinadas personas; y tambien quando el Clerigo admite à los Oficios Divinos al que està excomulgado *nominatim* por el Papa.

§. V.

Casos en que es licito comunicar con el excomulgado vitando.

47 ALgunos casos ay, en que no se prohibe comunicar con el excomulgado vitando, y se contienen cambien en este verso.

Utile, Lex, Humile, Res, ignorata, necesse.

48 *Utile* denota la utilidad, assi espiritual; como temporal, ù del mismo excomulgado, ù de el que comunica con el. Utilidad del mismo excomulgado, como es, aconsejarle que salga de la excomunion, que obedezca al Prelado, que se enmiende, &c. Utilidad del que comunica con el, como es, pedirle que restituye, que pague lo que debe, que cumpla con la obligacion contraida en los contratos, &c.

49 *Lex* se entiende, la ley matrimonial; y assi puede la muger cohabitar con el marido excomulgado, y el marido con la muger, pidiendo, y pagando el debito, y governando la casa, sino que se aya hecho divorcio. Pero no les es licita la comunicacion à los esposos de futuro matrimonio, que son los que se han dado palabra.

50 *Humile* significa todo lo que pertenece à sujeccion; de manera, que los subditos pueden comunicar con

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

con sus Prelados excomulgados: los hijos aunque sean adoptivos, è ilegitimos, con sus padres: los criados con sus amos; y todos los que por habitar en una casa, ò familia les es necessaria la comunicacion; pero esto se entiende en lo necessario mas en lo demas.

51 *Res ignorata* denota, que, la ignorancia invencible escusa, de manera, que el que ignora la excomunion, ora la ignorancia sea *juris*, ora *facti*, no peca comunicando con el excomulgado vitando.

52 *Necesse es*, qualquiera notable necessidad, ora sea por parte del excomulgado vitando, ò de el que comunica con el; y sea la necessidad qualquiera que fuere, espiritual, ò corporal. De que se infiere, que el excomulgado vitado no puede pedir un Theologo, ò un Abogado para comunicar con ellos con el fin de salir de su excommunio Puede ser tambien hospedado, teniendo necessidad de hospicio: se le puede dar limosna, y tambien se le pueden pedir. Fuera de estos casos, se debe evitar la comunicacion con el excomulgado vitando, *ò nominatim* denunciado. Nota, que si dudas si alguno està excomulgado vitando, no deberas evitar la comunicacion con el, porque te expondras al peligro de injuriarle, Limitase quando ay peligro de hazer el acto invalido, como es el de la Confession; y assi no deberàs confessarte con el Confessor, de quien dudas si està excomulgado vitando, porque te expondras a peligro de que se haga nulo el Sacramento. Veasse num. 35.

§. VI.

De la excomunion menor.

53 LA excomunion menor se incurre por solo comunicar en cosas prohibidas con el excomulgado vitando, y se difine assi: *Est censura Ecclesiastica, qua homo baptizatus privatur se participatione passiva Sacramentorum: & electione passiva beneficii Ecclesiastici.* De donde consta, que el efecto primero de la excomunion menor es privar de la recepcion de los Sacramentos, aunque no se incurra en irregularidad recibiendolos; pero se pecarà mortalmente por contravenir al precepto de la Iglesia. El segundo es, privar tambien de la recepcion de los Beneficios Eclesiasticos; y el que los recibe con excomunion menor, peca mortalmente; y aunque la eleccion no es por el derecho nula, si ha de irritar como conste de el mismo Derecho por estas palabras: *Tamen elegi non posse, & sic scienter eligatur ejus electionem esse irritandam.* Ex cap. *Si celebrat.*

54 El excomulgado con excomunion menor, puede *valide*, y *licite* administrar los Sacramentes, porque no està privado de lo activo sino de lo passivo, como consta de la difinicion. Aunque es mas probable, que peca venialmente administrando los Sacramentos, y mortalmente celebrando, *ex cap. ult. de Cler. excom. Minist.* Veasse Potella, *tom. 1. fol. 458 n. 4343.* Pero si la excomunion menor fue por aver comunicado *in Divinis* con excomulgado vitando, por quanto esta en pecado mortal, es necessario que haga un Acto de contricion para poder administrar *licite* qualquiera Sacramento.

55 De la excomunion menor puede absolver qualquiera Confessor aprobado por el Ordinario, porque no està reservada en el Derecho.

§. VII.

De las Excomuniones en particular.

56 POr quanto los Confessores para exercer rectamente su ministerio, estàn obligados à saber aquellas censuras ordinarias de que no pueden absolver por tanto se pondràn aqui las censuras, ò excomuniones reservadas à su Santidad, que son mas dignas de saberse, assi las reservadas *intra Bullam Cœnæ*, como las que son fuera de la Bula de la Cena, remitiendo à los Autores, que tratan de ellas con mas extension.

Catalogo de las Excomuniones de la Bula de la Cena.

75 LA Bula de la Cena se publica todos los años en Roma delante de el Sumo Pontifice en el Jueves Santo, y por publicarse en esse dia se llama Bula de la Cena. En este Bula se contienen veinte excomuniones reservadas à su Santidad, de las quales ninguno puede absolver fuera del Romano Pontifice, ò aquel que tuviere su autoridad. Y las veinte excomuniones son las siguientes.

1 Contra los Hereges de qualquiera secta, y contra los que los favorecen, ò ayudan: contra los que leen sus libros, los retienen, imprimen, y defienden, y tambien contra los Cismaticos.

2 Contra los que apelan de su Santidad al Concilio futuro General, y contra los fautores.

3 Contra los Pyratas, y ladrones martimos, que roban en los mares de su Santidad, y contra los que los ayudan, assisten, ò favorecen.

4 Contra los que roban los bienes de los Christianos, que han padecido naufragio, aunque se hallen en la orilla, como se sepa son de ellos.

5 Contra los que imponen nuevas gavelas, y tributos, sin tener facultad, o potestad para ello; ò si los tributos so prohibidos por otros derechos.

6 Contra los que falsifican Letras Apostolicas, aunque sean en forma de Breve, y contra los que falsifican las suplicas que se hazen al Papa, y estàn selladas con su sello o con otro de su authoridad, y contra los que hazen, ò fabrican Letras Apostolicas.

Con-

7 Contra los que llevan armas a los Infieles, o otros qualesquiera enemigos de los Christianos, o les dan avilo en daño de ellos, o los favorecen contra ellos.

8 Contra los que impiden llevar cosas comestibles à Roma para el abasto.

9 Contra los que maltratan à los que vàn, o vienen de la Silla Apostolica, prendiendo, despojando, ò matandolos; y contra los que sin jurisdicion maltratàn a los que habitan en Roma.

10 Contra los que ofenden matando, hiriendo, &c. à los Peregrinos que vàn, ò vienen de Roma, o que en ella habitan.

11 Contra los que ofenden, matan, mutilan, prenden, encarcelan, ò persiguen à los Cardenales, Arzobispos, Obispos, Patriarcas, Legados, o Nuncios de la Silla Apostolica, y contra los que mandan, o auxilian para esto.

12 Contra los que ofenden matando, hiriendo, &c. à los que recurren a la Curia Romana sobre dependencias, y negocios suyos, ò de otros; y contra los que embarazan en algun modo la prosecucion de ellas.

13 Contra los que apelan de las Letras Apostolicas a la facultad Laica, contra los que no las executan, ò impiden, y contra los que embarazan la impetracion de ellas.

14 Contra los que impiden, y embarazan en algun modo la expedicion, y despacho de las mismas Letras Apostolicas.

15 Contra los Juezes Seglares, que perturba, y atropellan la immunidad Eclesiastica, trayéndo los Eclesiasticos à los Tribunales Seglares, o haziendo Estatutos, y Ordenanzas contra ella, y executandolos.

16 Contra los que impiden à los Prelados, y Juezes Eclesiasticos el uso, y exercicio de su jurisdicion y contra los que despreciando sus sentencias acuden a las Curias Seglares, y contra los que les dan auxilio para esto.

17 Contra los que usurpan los frutos, y jurisdicion de la Silla Apostolica, ò personas Eclesiasticas.

18 Contra los que imponen Decimas, ò otras cargas à las personas Eclesiasticas, à las Iglesias, Monasterios, o Conventos, y à sus frutos, y contra los que auxilian, y fomentan para esto.

19 Contra los Juezes Seglares, que se entrometen, y interponen en las sentencias Capitales, o Criminales de las personas Eclesiasticas.

20 Contra los que ocupan, usurpan, y retienen las tierras, Lugares, y derechos de la Silla Apostolica.

Estas son las Excomuniones reservadas à su Santidad en la Bula de la Cena, de las quales ninguno Confessor puede absolver, siendo publicas, sino que sea una vez en la vida, y otra en la muerte, por el privilegio de la Bula de la Cruzada o por concession de Jubileo, pero si fueren ocultas, las podràn absolver tan solamente los Señores Obispos *tertio quoties*, segun opinion probable, exceptuando la heregia externa, y tambien los Prelados Regulares à sus subditos. Vease lo que se dixo en la Parte 2. en el Sacramento de la Penitencia, Trat. 5. à num. 314.

Catalogo de las Excomuniones extra Bullam Cœnæ.

58 LAs Excomuniones reservadas à su Santidad fuera de la Bula de la Cena, son las siguientes.

1 Contra los que pusieren manos violentas en algun Clerigo, Religioso, ò Religiosa. Es censura del Canon: *Si quis suadente diabolo, &c.*

2 Contra el Excomulgado por el Legado del Papa, si perseverа un año en la dicha Excomunion.

3 Contra el que retiene Letras Apostolicas falsas, fulminando el Obispo excomunion para que las exhiba, y entregue no lo haze.

4 Contra los Clerigos, que sabiendo que alguno està excomulgado *nominatim* por el Papa, le admiten à los Oficios Divinos.

5 Contra los sacrilegos, que violentan las Iglesias, quebrantando sus puertas, y robandolas.

6 Contra los Intendarios de hacienda agena, si despues de ser *nominatim* declarados no se enmiendan.

7 Contra los que ofenden, y maltratan las personas, ò bienes del Juez Eclesiastico, que fulminò censura, y no desistiere dentro de dos meses.

8 Contra el que habiendo sido absuelto de censura reservada a su Santidad, con condicion de satisfacer, ò comparecer ante el Pontifice, no lo haze assi.

9 Contra los que persiguen a los Eminentissimos Cardenales, o lo aconsejan, ò mandan, ò da favor à los que los maltratan.

10 Contra los Religiosos, que sin privilegio del Papa, y sin licencia del proprio Parroco, administran el Viatico à los Fieles, la Extrema Uncion, ò assisten à solemnizar como Parroco el Sacramento del Matrimonio.

11 Contra los Clerigos, y Religiosos, que inducen, y obligan à elegir, ò no mudar sepultura de sus Iglesias por medio de voto, juramento, ò promessa, que induce obligacion de fidelidad, e impide la eleccion libre.

12 Contra los que presumen sacar libelos famosos, ò componen ò divulgan cantares en infamia, o detraccion de las dos Ordenes de nuestros Padres Santo Domingo, y San Francisco.

13 Contra los que despedazan, ò hazen quartos, ò desentrañan los cuerpos de los difuntos, para que se conserven, ò para que dispuestos en alguna manera puedan los huessos ser llevados à otra parte.

14 Contra los que dan, o reciben alguna cosa por el ingresso en Religion: pero en esto no se incluyen las dotes de las Religiosas.

15 Contra los que cometen

Simonia; pero esto se entiende de la real, y perfecta, interviniendo dadiva temporal, por cosa espiritual.

16 Contra las Monjas professas, que salen del Monasterio, si no que sea por causa de grande incendio, ù de peste, ù de otras causas aprobadas por el Obispo; y la misma excomunion es contra los que las acompañan, ò reciben.

17 Contra las personas, hombres, ò mugeres, que entran en la clausura de los Conventos de Monjas, sin licencia del Obispo, ò Superior *in scriptis*.

18 Contra las mugeres, que entran dentro de la clausura de los Conventos de Religiosos.

19 Contra los que se desafian, y contienden en el duelo, y contra los que conceden el lugar para el desafio, y à los que como padrinos, y testigos assisten.

20 Contra los que maltratan, ofenden, ò persiguen à los Inquisidores del Santo Tribunal, ò à sus Ministros.

21 Contra los Mendicantes, que passan à los no Mendicantes, (excepto à los Cartujos) sin licencia del Sumo Pontifice.

22 Contra los Predicadores, que predican alguna cosa, que sea dissonante, ò contraria à la Sagrada Escritura, y que señalaren tiempo fixo de las cosas futuras, como de la venida del Anti Christo, ù de el dia del Juicio.

23 Contra los que de algun modo, en voz, ò en escrito, en publico, ò en secreto, tratan, disputan, predican, ù dizen contra la pia sentencia de la Immaculada Concepcion de Maria Santissima, ò contra su Fiesta, ò Culto; y contra los que traen argumentos contra esto, y no los responden.

24 Contra los que hurtan libros, ò quadernos de las Librerias de los Conventos de la Orden de nuestro Padre San Francisco. Es de San Pio V. como se puede ver en Rodriguez en el Bulario.

Otras muchas excomuniones, assi reservadas, como no reservadas, se hallan à cada passo en el Derecho Canonico, y Constituciones Apostolicas, que por su grande multitud es dificultoso referirlas todas, y quando dudarea los Confessores podràn consultar los libros que tratan difusamente de esta materia. Y se advierta, que por privilegio de la Bula de la Cruzada, puede absolver de ellas qualquier Confessor aprobado, y los Regulares por sus privilegios.

§. VIII.

De la Excomunion del Canon.

59 DE estas Excomuniones reservadas à su Santidad *Extra Bullam Cœnæ*, la mas frequente, y la que es necessario saberse mas, es la de el Canon, la qual *est lata ipso jure* contra los percursores de los Clerigos, Religiosos, y Religiosas, por estas palabras: *Si quis studente diabolo in Cle-*

ricum, vel Monachum violentas manus injecerit anathematis vinculo subjaceat, & nullus Episcoporum presumat illum absolvere, &c.

60 *Si quis*, comprehende à qualquiera persona de qualquiera sexo, calidad, ò condicion que sea, aunque no aya llegado à los catorce años, como sea capaz de razon. Et incidese tambien à los que mandan, aconsejan, ù dan auxilio à la percusion, como se aya seguido el efecto, y à los que no la impiden, teniendo obligacion à hazerlo por oficio.

61 Por Clerigo se entiende todo aquel que gosa fuero Eclesiastico, como aya recebido primera Tõsura, y como lleve Corona, y habito Clerical y sirva à la Iglesia, y aunque este excomulgado, suspenso entredicho, irregular, y verbalmente degradado.

62 Por nombre de Monge se entiende qualquiera Religioso professo de qualquiera Religion que sea, y todas las Religiosas professas, Conversos, y Conversas. Novicios, y Novicias. Item, los Terciarios, Donados de todos los Regulares, trayendo Habito, y viviendo en Comunidad Religiosa. Item, los que con Habito Religioso sirven à las Religiosas para cobrar sus rentas, o recogerles las limosnas, como vivan cerca del Monasterio à la obediencia de los Prelados. Item, gozan del privilegio del Canon las Terciarias Seculares de nuestra Orden, que con licencia del Señor Obispo viven recogidas en una casa, ò en sus proprias casas, y guardan vida celibata, por voto simple de castidad. Consta de una Constitucion de Leon X. que empieza: *Dum intra*, &c.

63 Item, gosan los Legos, que con habito Clerical sirven a la Congregacion de Presbiteros de baxo de Superior, como la Congregacion de San Phelipe Neri. Y aun dize Machado, *tom. 1. lib. 4. tract. 14. docum.* 2. que el casado, que con habito Clerical esta diputado para servir à la Iglesia, con el oficio de Sacristan, Organista, &c. gosa de este indulto; pero esto se entiende, aviendo casado una sola vez, y con muger doncella. Item, los Cavalleros de San Juan, porque son verdaderamente Religiosos. Item, los Hermitaños; que viven debaxo de alguna Regla, ò Superior. Todos aquellos que pusieren manos violentas en qualquiera, ò qualesquiera de algunos de los sobredichos, pecan mortalmente con dos malicias distintas en especie contra Religion, y Justicia, y quedan excomulgados vitandos, tan que sea necessario ser *nominatim* denunciados por ser notorio percursor de Clerigo, y la excomunion ella reservada a su Santidad.

64 Por manos violentas se entiende qualquiera accion exterior contumeliosa, gravemente ofensiva del Clerigo, ò Religioso, sea en su misma persona, ò en cosa, que inmediatamente le toca, sea se haga

la accion con la mano, con espada, baston, baculo, y aunque sea con los pies; pero no quando la ofensa es de palabra. Tambien incurre en la excomunion el que mata al Clerigo con bebida, ò con veneno, y tambien el que injuria su cadaver; porque los difuntos son capaces de padecer injurias. Item incurre en ella el que escupe al Clerigo, ò Religioso en el Rostro: el que le arroxa tierra, ò lodo: el que le arranca el cabello: el que violentamente lo mete en la carcel, de manera, que la accion sea gravemente injuriosa. Lo mismo es, el que teniendole cogido al Clerigo con una mano por el cuello, le amenaza con la otra en forma de puño diziendole: *Si no fueres Clerigo, a Religioso te avia de herir ò me la avias de pagar*; porque esta es accion violenta, ò injuriosa. Pero al contrario, no se incurre en esta excomunion del Canon en los casos siguientes.

65 Primero, si la percusion fuere causa: v. gr. el Alguacil, ò Alabardero, que apartando la gente con su espada, ò alabarda involuntariamente hiere al Clerigo. Segundo: Quando la percusion fuere tan leve, que el acto no sea mas que pecado venial: Si bien la accion, que respecto del Lego es leve, puede ser grave respecto del Clerigo; y en este caso sera mortal, y por consiguiente se incurrirà en la excomunion. Tercero: no incurre en la excomunion el Cirujano, o otro, que corta algun miembro por via de curacion al Clerigo; quando ella incision es necessaria para conservar la vida. Quarto: No incurre en esta excomunion la muger honesta que hiere al Clerigo, quien la quiere violar, si de otro modo no se puede defender. Quinto: No incurre en esta excomunion el que hiere, ò mata al Clerigo, hallado en fragrante delito de adulterio con su propria muger, ò luxuriando con la madre, hija, ò hermana del percursor: mas pecarà con pecado de homicidio. Consta de el Derecho, *ex cap. Si vero.* Pero se incurre en la excomunion, quando no le hiere luego, sino Passado algo de tiempo, en que puede mitigarse su dolor. Sexto: No incurre en esta excomunion del Canon los niños Tonsurados que se dan con los puños, y se sacan sangre de los narices, antes de los años de la puberad, que es à los catorce años. Finalmente, no se incurre en esta excomunion, quando se hiere, ò mata al Clerigo *observato moderamine inculpatæ tutelæ*: esto es, *in propriam defensionem*.

66 De esta excomunion del Canon solo puede absolver el Sumo Pontifice, por estàr reservada *extra Bullam Cœnæ*, sino que la percusion sea oculta, ò aya impedimento alguno, que en estos casos puede absolver de ella el Señor Obispo, como tambien los Regulares por sus privilegios, y qualquiera Confessor aprobado; por el privilegio de la Bula, pero no se ha de dàr la absolucion,

cion, sino que sea *satisfactis partibus*, ò por lo menos sin recibir juramento de que satisfarà el penitente, y pedirà perdon al ofendido. Vease *part. 2. tract. 5. a num. 314.*

67 Aqui se suele dudar, si para ser excomulgado vitando el percursor del Clerigo se requiere sentencia del Juez? Respondo *affirmativè*. La razon es, porque aunque uno elle infamado de elle delito, se puede escusar alegando, que fue por embriaguez, ò por su propria defensa natural: luego para ser vitando es necessaria sentencia declaratoria. Ita Diana. *part. 5 tract. 9. resol. 61.* Opinion ay contraria, y es muy probable.

Violacion de clausura Religiosa.

68 TOdas, y qualesquier personas, assi hombres como mugeres, de qualquiera qualidad, y condicion que sean (exceptuando las Emperatrices, Reynas, y sus hijas, con poca compañia de otras mugeres) que sin legitima causa, ò licencia entren cumplido el septenio en la clausura de los Monasterios de Religiosas, pecan mortalmente, y incurren en excomunion mayor *latæ sententiæ*, sino que las escuse la ignorancia. Mas esta no escusa à las Religiosas que las admiten; porque como es materia del estado que professa, estàn obligadas à saber sus obligaciones. Item incurren en la misma excomunion las Preladas, y porteras, que permiten, ò dàn lugar à que entren dentro de la clausura, los que no tienen causa util, ò necessario para ello.

69 Lo mismo se ha de entender de los Regulares, assi Monacales, como Mendicantes, que admiten mugeres dentro de la clausura de sus Conventos, ò Monallerios, aunque sea por buen fin. Consta de la Bula de San Pio V. que empieza: *Regularium personarum, &c.* Y de Gregorio XIII. que empieza *Ubi gratia, &c.* Y los Regulares, que las introducen, quedan suspensos, como abaxo se dirà.

§. IX.

De la Excomunion contra los que son causa del Aborto.

79 LOs que procuran, aconsejan, ù dan favor para el aborto estando animado el feto, consumada la obra, y seguido el efecto, no solo son homicidas, sino que incurren en excomunio mayor reservada, la qual puso Sixto V. pero despues la moderò Gregorio XIV. y de ella pueden absolver los Señores Obispos, y los Regulares por sus privilegios, y los demàs Confessores por la Bula de la Cruzada. Lo mismo es aunque no se siga el efecto del aborto, aviendose consumado la obra de tomar la preñada la medicina con el fin de abortar; porque la excomunion se fulmina *contra auxiliantes, consulentes, vel procurantes abortum.* Pero no se incurre en la censura, quando el feto no està animado; porque aqui no ay propriamente homicidio.

71 Tambien ay pena de privacion de Oficios, y Beneficios Eclesiasticos, y obtenidos cõtralos que procuran,u dàn favor para el aborto,pero no se incurren en estas penas antes de la sentencia declaratoria del Juez: mas se incurre *ipso facto*,en la irregularidad,seguido el efecto de homicidio defeto animado.El varon se anima à los quarenta dias,poco mas,ò menos,y la hembra a los ochenta. Es lo mas comun.Del aborto se tratò en la Part. 3.precepto 5. del Decalogo.

§. X.

De la Excomunion contra los duelantes.

68 COntra estos ay fulminada excomunion por Clemente VIII. reservada à su Santidad,en la qual incurren tambien los Padrinos,los que acompañan,y los que aconsejan,siendo el consejo eficaz,los que vàn a ver,y ser testigos del desafio; pero no los que lo ven casualmente. Item,incurren en la excomunion los que dan campo ò territorio para el desafio,los que administrã armas,cavallos,y otros subsidios; pero de esta excomunion se puede absolver por virtud de la Bula de la Cruzada,y los Regulares por sus privilegios.

73 Notese,que los que mueren en el lugar del desafio,estan privados de sepultura Eclesiastica,como no ayan dado señales de cotricion; y el desafiante incurre en la excomunion luego al punto que desafia,y el desafiado luego que admite el desafio,aũque no se liga el efecto. Del duelo,ù desafio,queda tratado en la Part. 3. Precept. del Decalogo.

§. XI.

De la Suspension.

74 LA suspension,segunda censura Eclesiastica, se difine assi: *Est Censura, qua Clericus privatur ad tempus usu officii, vel Beneficii Ecclesiastici.* Dizese *Censura* en lugar de genero;porque la suspension conviene con las demas censuras,que son excomunio, y entredicho. Dizese *qua Clericus*, porque solo el Clerigo, y no el Seglar, puede ser suspenso. Y aunque las Abadesas, Prioras, &c. pueden ser suspensas de los actos de su economia; esta suspension no es censura porque como son incapaces de Orden Sacro, no son suspensas de acto alguno Clerical. Ponese *privatur ad tempus*,à diferencia de la deposicion, y degradacion, que estàs son *ex se* perpetua privacion de oficio,y Beneficio, y la suspension no lo es *ex se*, aunque *per accidens* puede ser una toda la vida suspenso. Finalmente se dize, *usu officii, vel Beneficii Ecclesiastici*, porque por la suspension, solo se impide el exercicio de los oficios, ò Beneficios.

75 La suspension puede ser del oficio *in totum*, como quando el Clerigo es suspendido de todo el uso de su oficio, y puede ser de el oficio *in partem*, como quando se suspenden de oir Confessiones,mas no le suspende de administrar otros Sacramentos. Item,puede ser la suspension penal, y es la que se pone por castigo del delito cometido, y esta no es censura, sino pura pena. Otra es medicinal, por la qual se intenta la enmienda, ù correccion del delinquente, y esta es propriamente censura. Finalmente puede ser la suspension *à jure, vel ab homine, lata*, y *ferenda*, como se dixo arriba en la censura num. 6. Y se advierte que todo un Cabildo puede ser suspenso, aunque no aya culpa en todos sus individuos, y en esto se distingue de la excomunion la qual,como se dixo arriba num. 9. *in fine*, no se puede poner a toda una Comunidad.

76 La suspension supone pecado grave,y el que la quebranta,peca mortalmente, y incurre en irregularidad quando la suspension es censura, pero no quando es pura pena segun opinion probable, aunque se pecarà mortalmente quebrantandola. El que oye Missa del Clerigo que està suspenso,no peca,por lo menos mortalmente, como no le ayude à ella; porque no ay prohibicion de comunicar con los suspensos, como la ay de comunicar con los excomulgados vitandos. Dixe, *como no le ayude à la Missa*: porque si ayuda à ella, sabiendo que el Sacerdote està suspenso, y que no la puede celebrar, pecarà mortalmente si viendole Acolito; porque nunca jamàs es licito cooperar al pecado del otro, por ser la cooperacion intrinsecamente mala.

77 Acerca de la absolucion de la suspension; vease arriba num. 16. y 17. Pero nota que quando la suspension es *ad tempus*: v. gr. por un año passado un año està quitada la suspension, y el suspendido no necessita de absolucion, sino que podia exercer el acto de que le suspendieron. Pero si la suspension es por tiempo indeterminado, dura hasta que se quite por absolucion.

78 Las suspensiones que ay puestas en el Derecho, son muchas; y aunque seria prolixidad referirlas todas, no obstante se pondràn aqui algunas, que son mas dignas de saberse.

1 Contra los Clerigos que reciben Ordenes Sacros debaxo titulo fingido de Patrimonio,ò Beneficio, o antes de la edad legitima, à sus letras dimissorias,

2 Contra los que reciben los Ordenes Sacros en un mismo dia, ò en dos dias continuos, ò inmediatos,*vel extra tempora* sin dispensacion.

3 Contra los que reciben Ordenes estando excomulgados, y contra los promovidos *per saltum*.

4 Contra los Sacerdotes que celebran delante del excomulgado vitando, ò entredicho, y contra los que entierran en Sagrado al publico usurero.

5 Contra los Clerigos que usurpan los bienes,censos,&c. de la Iglesia, ò lugares pios.

6 Contra los Clerigos Simoniacos: contra los que provocan al

duelo, u desafio, y contra los que los aceptan.

7 Contra el Sacerdote Secular, o Religioso, que assistan à solemnizar como Parrocos el Matrimonio sin licencia del proprio Parroco.

8 Contra los Religiosos Apostatas, que reciben Ordenes mayores en la Apostasia.

9 Contra los Regulares que admiten a la profession al Novicio antes de cumplirse el año de la aprobacion.

10 Contra los mismos Regulares, que andan sin el Habito de su Religion.

11 Contra los Regulares, que usurpan los Diezmos, que no les toca, ò pertenece, y contra los que impidieren que no se paguen a los Parrocos.

12 Contra los que reciben Orden Sacro, no estando professos.

13 Contra los mismos Regulares, que introducen mugeres en la clausura de los Conventos. Y las mugeres quedan *ipso facto* excomulgadas. Otras suspensiones ay contra los Obispos, y contra los Cabildos *Sede vacante*, que se podràn ver en los Autores.

§. XII.

Del Entredicho, y Cessacion a Divinis.

79 EL entredicho, que tambien es una de las tres censuras, es lo mismo que prohibicion, y se difine assi: *Est Censura Ecclesiastica qua prohibentur aliqua Sacramenta, Divina officia, atque sepultura Ecclesiastica.* Dizese *Censura*, como genero, respecto de las demàs censuras. Y las demàs palabras se ponen por diferencia; porque el entredicho se distingue de la excomunion, en que esta entre los muchos mas bienes que priva, priva tambien de la comunicacion humana, y politica; pero no assi el que està entredicho, porque este no es *vitando*. Distinguese tambien el entredicho de la suspension, en que esta solo comprende à las personas Eclesiasticas; pero el entredicho puede ligar, assi à Clerigos, como à legos.

80 El entredicho se divide en *Local, Personal, y Mixto*. Entredicho *local* es, el que se pone à los Lugares: el *personal* à las personas; y el *mixto* comprehende Lugares, y personas. El *local* puede ser general, y especial. Local general es, el que se pone à todo un Reyno, ò toda una Villa, ò à toda una Ciudad; y el Local especial es, el que se pone a ella, ò la otra Iglesia de una misma Ciudad. Item, el personal puede ser general, y lo sera quando se pone à todo un Cabildo, ò todos los vecinos de una Ciudad: y serà personal especial, quando se pone à persona, ò personas determinadas de un Pueblo, u de una Comunidad. Y se observarà lo siguiente.

81 Lo primero, que si se pone entredicho a una Ciudad, se comprehenden tambien los barrios contiguos, y los edificios, ò caserios cercanos: y entredicha una Parroquia, lo queda tambien el Cementerio,

porque segun el Derecho, *accessorium sequitur naturam sui principalis: Imò*, si la Ciudad es entredicha con entredicho general, queda tambien entredichas las Iglesias de los Religiosos. Consta del Concilio Tridentino, *Sess. 3. cap. 12. y 20.* Pero notese, que las Iglesias de los Regulares no queden entredichas, quando el entredicho es especial; esto es, quando no estan entredichas todas las Iglesias del Pueblo.

88 Lo segundo, que si un Pueblo es entredicho, no quedan entredichos los que no son parte de el Pueblo v.g. los Estudiantes, forasteros, los Peregrinos, los Litigantes, &c. ni tampoco entredicho el Clero, quedan entredichos los Religiosos, y Religiosas; porque aunque *in favoralibus* en nombre del Clero se contienen tambien los Religiosos, y Religiosas, no es assi en lo que es odioso, y penal; porque como dize el Derecho *in Regula juris in 6. Odia restringi, & favores convenit ampliari.*

83 Lo tercero, que si el entredicho personal se pone contra el Clero, no queda entredicho el Pueblo, ni *vice versa*, sino que se exprese, o aya dado causa al entredicho; porque en lo que es odioso, y penal, las palabras se han de interpretar *stricte*, segun el texto arriba alegado.

84 Lo quarto, que quando se pone entredicho à todo un pueblo de una Ciudad, comprehende no solo à los que dieron causa, sino tambien à los inocentes; pero con esta diferencia, que si los inocentes mudan de domicilio, quedan libres del entredicho: mas no quedarán libres los que dieron la causa.

85 Los efectos del entredicho, segun consta de su difinicion, son tres. Primero, privar de la recepcion de los Sacramentos, no de todos, sino de algunos tan solamente; es à saber, de la *Extrema Vncion*, del *Orden*, de la *Eucharistia, extra mortis articulum*, y de la *benedicion Nupcial*. Todos los demàs, licitamente se puede recibir, y administrar à los entredichos, y en lugar entredicho. El del Bautismo se puede dar con solemnidad, porque es necessario *necessitate medij* para la salvacion. El de la Confirmacion, porque es complemento del Bautismo. El de la Penitencia, assi à enfermos, como a sanos, como estos ultimos ayan dado satisfacion, si fueren causa del entredicho. El del Matrimonio tambien se puede licitamente contraer *coram Parroco, & testibus*; pero sin las solemnidades, y bendiciones nupciales.

85 El segundo efecto es, la prohibicion de celebrar los Oficios Divinos, y assistir à ellos. En nombre de Oficios Divinos se comprehende, no solo el Sacrificio de la Missa, sino tambien las Horas Canonicas, y toda publica, y solemne Oracion, que por la Iglesia es instituida, como las Bendiciones solemnes, que en nombre de la Santa Iglesia se hazen por los Ministros de Dios; pero no le extiende al Eclesiastico la obligacion que tiene de

de rezar el Oficio Divino privadamente. Notese, que por Decreto de Bonifacio VIII. *cap. Alma Mater, &c.* pueden los Sacerdotes, y Religiosos celebrar las Missas en tiempo de entredicho, y dezir los Oficios Divinos en el Coro, pero rezado, y en voz baxa, cerradas las puertas, y sin tocar campanas; pero ha de ser no hallandose alli los excomulgados, ò personas entredichas, ni las que dieron causa al entredicho. Permitese, que en las Festividades de la Natividad del Señor, de la Pasqua de Resurreccion, y en Pentecostes, en la Fiesta del Corpus con su Octava, y en las Festividades de la Assumpcion, y Concepcion de Maria Santissima Señora nuestra, se pueden celebrar publicamente las Missas, y los Oficios Divinos en tiempo de entredicho general, abiertas las puertas, y con el sonido de campanas; y en dichos días pueden ser admitidos los entredichos, como no se apropinquen al Altar, ni vayan à ofrecer, ò recibir la Comunion; pero siempre han de ser excluidos los excomulgados. Notese tambien, que no se prohibe por el entredicho pulsar la campana para la Salutacion Angelica, para el Sermon, ni para que los entredichos puedan entrar en la Iglesia à oir la palabra Divina, como arriba se dixo de los excomulgados vitandos.

87 El tercero efecto del entredicho es privacion de sepultura Eclesiastica; de manera, que ningun entredicho se puede enterrar en lugar Sagrado, exceptuando los Clerigos, como estos no ellen *nominatim* entredichos, ó ayan quebrantado el entredicho. Los demàs Fieles, aunque sea infante recien bautizado, no se pueden enterrar en Iglesia que este entredicha: mas en la Iglesia que no lo està, se puede enterrar à qualquiera Chrilliano en tiempo de entredicho, como el difunto no lo estè.

88 Los que violan el entredicho en materia grave, pecan mortalmente; y si fueren Clerigos quedan irregulares; mas no se prohibe comunicar politicamente con los que estàn entredichos, como se prohibe con los excomulgados.

89 La cessacion *à Divinis* no es propria, y rigurosamente censura, pero si se le parece en algunos de sus efectos: y no es otra cosa que una suspension, ò prohibicion de celebrar publicamente los Oficios Divinos, de administrar algunos Sacramentos, y sepultar los legos en lugar sagrado, segun la mas comun opinion. Y el motivo de ponerse, es poner alguna grave injuria que à la Iglesia se le aya hecho, ò à algun Eclesiastico, para que los injuriantes den satisfacion. La cessacion à *Divinis*, pertenece al fuero contencioso; y el que puede poner el entredicho, puede poner tambien la cessacion. El delito debe ser manifiesto y muy grave contra el bien comun de la Iglesia, y debe ser amonestado el culpado para lograr su emienda.

90 La cessacion *a Divinis* se distingue del entredicho. Lo primero, en que no es censura como el entredicho. Lo segundo en que el que viola la cessacion *à Divinis*, aunque peca mortalmente, no queda irregular, como queda el que quebranta el entredicho.

91 Los Regulares tienen obligacion à observar la cessacion *à Divinis*, no solo la que pone el Sumo Pontifice, sino tambie la que ponen los Señores Obispos en el territorio de su Diocesi. Consta de la Clementina 1. *de Sent. Excom.*

92 Otras muchas cosas se refieren del entredicho, y cessacion *à Divinis*; pero como raras vezes acontece el ponerse, basta lo que se ha dicho para nuestro intento. Y si

no, en que no es censura como el entredicho. Lo segundo en que el que viola la cessacion *à Divinis*, aunque peca mortalmente, no queda irregular, como queda el que quebranta el entredicho.

91 Los Regulares tienen obligacion à observar la cessacion *à Divinis*, no solo la que pone el Sumo Pontifice, sino tambie la que ponen los Señores Obispos en el territorio de su Diocesi. Consta de la Clementina 1. *de Sent. Excom.*

92 Otras muchas cosas se refieren del entredicho, y cessacion *à Divinis*; pero como raras vezes acontece el ponerse, basta lo que se ha dicho para nuestro intento. Y si alguna vez acontecierе ponerse entredicho, se podrà ver à Bonacina *de Censuris disput. 5. per totum*, y otros muchos Autores. Los privilegios que tienen los Regulares para el tiempo de entredicho, se pueden ver tambien en el Bulario de Rodriguez *pag.* 153. y en Diana *part.* 3. *tract. 2. resol.* 132.

§. XIII.

De la Deposicion, y Degradacion.

93 TA deposicion, y degradacion son puras penas Eclesiasticas, mas no censuras, como se dixo arriba, donde se podràn vèr sus difinìciones, como tambien de la infamia.

TRATADO III.

DE LA IRREGULARIDAD.

§. I.

Que sea irregularidad, y su division.

94 TA irregularidad se dice sine ulla: *Est inhabilitas, seu impedimentum Canonicum impediens susceptionem Primæ Tonsuræ, Ordinum minorum, & sacrorum, & susceptorum usum impediens.* Dizese *inhabilitas, seu impedimentum Canonicorum*; porque la irregularidad solo fue establecida por el Derecho humano Eclesiastico, ó Canonico. Y las demàs palabras se ponen para diferenciar la irregularidad de las censuras; y es que las censuras se imponen como penas medicinales, para que el delinquente se aparte de la contumacia, ò porfia; pero la irregularidad solo es una moral inabilidad para recibir Ordenes Eclesiasticos, y poder exercer los recibidos. De lo dicho se infiere, que la irregularidad se estiende à Clerigos, y à legos: à los legos los haze inhabiles para poder recibir Ordenes, aunque sea Prima Tonsura; y à los Clerigos los impide, o haze incapaces para poder administrar, ò exercer los Ordenes recibidos. Infierese tambien, que

que ninguna irregularidad es censura, ò pena medicinal: solo es un impedimento Canonico, einhabilidad para recibir Ordenes, Oficios, Beneficios, &c.

95 Los efectos de la irregularidad son. El 1. hazer inhabil al lego para recibir Corona, ò Ordenes Eclesiasticos; pero no le haze incapaz; porque si se ordena estando irregular, quedara ordenado, aunque pecara mortalmente. 2. Es impedir al Clerigo el exercicio de el Orden recibido: de tal manera, que si exercita el irregular acto de Orden mayor peca mortalmente; y si absuelve aunque pecarà tambien, serà valida la absolucion, mas no le quita exercer en la Iglesia sin solemnidad Clerical aquellos actos que exercen los legos, como es cantar, recibir Sacramentos, &c. Haze tambien la irregularidad inhabil al hombre para obtener Beneficios de nuevo, y percibir sus frutos, segun la mas segura opinion, aunque otros dizen lo contrario. Dize *para obtener Beneficios de nuevo*; porque de los que obtenia antes de incurrir en la irregularidad no queda privado, y hazer suyos los frutos.

96 La irregularidad, una es total, y otra parcial. La total priva de toda recepcion, y exercicio de Orden. Y la parcial solo priva en parte: v. g. el Diacono, que perdiò el ojo siniestro, es irregular para el Sacerdocio: pero no lo es para cantar el Evangelio: y el Sacerdote que perdiò ambos ojos, queda inhabil para uno, y otro.

97 Item la irregularidad se divide en irregularidad *ex defectu*, y en irregularidad *ex delicto*. Irregularidad *ex defectu*, es la que ella puesta *in jure* à los defectuosos. Y la irregularidad *ex delicto*, es la que proviene de algun delito cometido. Distinguese en que la irregularidad que nace *ex defectu*, muchas vezes se quita, quitando el defecto; pero la irregularidad, que nace *ex delicto*, siempre permanece hasta que se obtenga legitima dispensacion.

§. II.

De las irregularidades que proviene ex defectu

98 Estas son ocho, las quales se contienen en estos versos.

Infamus, Bigamus, Mutilus, Ju ifes que cruentus:
Neophitus, Obstrictus, Nothu Puer, atque Idiota;
Obsessus, Demens. Lunacus, Hermaphrodita,

99 *Infamis*, ò por defecto *honestæ famæ*, son irregulares quantos exercen oficio, al qual *ex jure* està anexa infamia: tales son los *Verdugos, Comediantes, y los hijos de las meretrices publicas, &c.* Y tambien todos los que han cometido delito notorio, y publico, al qual està anexo *ex jure* infamia: tales son los *adulteros incestuosos, sodomiticos, encantadores, raptores de las mugeres por causa de Matrimonio, sus fautores, y cooperadores, duelistas, sa-*

cerdotes, ò reyes, ò jueces en juicio, y los que cometieren delitos de lesa Magestad.

100 *Bigamus*, ò por defecto *Sacramenti*, son irregulares quantos cometieron *Bigamia vera interpretativa, ò similitudinaria*. Esta es, quando el bautizado *valide* (sectè) ò invalidamente casò con dos, y consumò con los dos, entonces ay *Bigamia vera*, quando casò con dos, y ambos matrimonios fueron nulos, ò el uno es nulo, y el otro valido, y ambos los consumò, ò quando casò con viuda, ò con corrupta por otro, ò conoce à su propria muger, ò sabe que ella conoció à otro, ay *Bigamia interpretativa*; pero ay *Bigamia similitudinaria*; quando el que està casado se hace *Sacerdote, ò professo*, se casa, y consuma el Matrimonio: porque en todas estas multiplicaciones de Matrimonios, les falta la representacion perfecta de la union de Christo con su Esposa, que es la Iglesia.

101 *Mutilus* ò por defecto *corporis*, ò por defecto *fortunæ*, ò *famæ*, ò *boni habitus*, son irregulares quantos en guerra justa, ò justicia, ò voluntariamente se cortan *Dactylum, Auricularem*, ò el pulgar, ò el indice de la mano, ò el pie, ò el dedo del hombre, aunque no sea auricular. De la qual irregularidad primero, que son irregulares los Jueces, y los Ministros, que dan la Sentencia, y los executadores, y consintientes à la mutilacion, ò muerte justa del reo: pero si los executadores, quando la dieron no la sabian justa, no son irregulares ex defectu lenitatis; porque entonces no son ministros de Christo à quien deben imitar, perdonando à quien merece el castigo.

102 Infames son todos los que son irregulares los Predicadores, y Confessores, que dizen al Juez, que el reo se le dè muerte, ò mutile, siguiendose la mutilacion, y lo mismo se dize del que impide al verdugo para que acelere la muerte al reo, ò al mismo reo le dize, que lleve quanto antes al patibulo, y quantos llevan leña para quemar al hombre vivo; pero no los que llevan leña para quemar al difunto la muerte; porque no los obligan *ad illud effectuose de proximè* en la muerte. Pero el Confessor, que dize al Juez que castigue segun las leyes, y que no quiere abolver al Juez, que no sentencia à muerte, segun las leyes, hablando de comun, no es irregular. Ita Machuca *tom. 2. fol. 137. num. 40.*

103 *Ex defectu animæ* son irregulares. 1. *Neophites*, esto es los recien convertidos à la Fe, hasta que sean instruidos suficientemente à juizio del Obispo. 2. *Idiota*, el que es del todo ilitterato, ò carece de la ciencia necessaria para el Orden que ha de recibir. 3 *Obsessus*, los que son energumenos, ò esperitus los. 4. *Dementes*, los que carecen del uso de la razon como son los locos, y frenèticos. 5. *Lunacus*, los que son lunaticos, ò alunados.

104 *Obstrictus*, ò *ex defectu liberatis*. Son irregulares los *esclavos Curiales, Jueces, y togados, Procura-*

dores, Soldados, Tesoreros, Depositarios publicos, Tutores, Curadores, quando actualmente exercitan sus oficios.

105 *Notus, o por defecto natalium*, son irregulares los illegitimos, ora sean naturales, ora sean expurios: pero los naturales se hazen (en quanto a las Ordenes solamente) legitimos, ó por profession Religiosa, ó por el subsiguiente Matrimonio. Los expositos, que se hallan ocultamente arrojados à los Hospitales, ò à otras partes, se han de tener por legitimos. Consta *ex jure com. Can & Civil.* y de la Bula de Gregorio XIV. *anno* 1591.

106 *Puer. ò por defecto de edad*, son irregulares los que no tienen edad competente para recebir Ordenes. Vease, Part. 2. Trat. 11. num. 519.

107 *Hermaphrodita, ò ex defectu corporis*, son irregulares los que tienen dos sexos, y en ellos prevalece el femenino; quantos tienen en sì tan notable deformidad, que no pueden exercer el Orden que reciben, sin notable indecencia, y risa, ò horror de los que vén. De donde se infiere, que son irregulares los desnarigados, desorejados, los notablemente giboſos, los leprosos, los cojos, que no pueden andar sin muleta, y los que totalmente son calvos de cabeza, y ojos, en especial si son mozos, los ciegos, sordos, los que carecen del dedo indice, ò pollice, ò del ojo siniestro, si con el diestro no pueden leer el Canon sin indecencia: y el que padece el morbo gallico, &c.

§. III.

De las irregularidades, que nacen de delito.

ESTas son siete, y se contienen en ellos versos:

Hæreticus, Baptismus iterans, Mutilans, Homicida.
Famosus, Violans censuras, unde ligatur.
Improbe suscipiens, Et tractans ordinis acta.

108 *Hereticus*: El Herege, ò Apostata; ora sea publico, ora sea occulto, es irregular. Si el padre es hereje, se estiende la irregularidad hasta la segunda generacion: pero si sola la madre es herege, solo se estiende hasta la primera generacion. Pero para la extension se requiere, que los padres ayan muerto en la heregia, y sentencia, ò confession en juizio, ò notoriedad del hecho.

109 *Baptismus iterans*: el que publicamente rebautiza *ferin, & scienter* à alguno: el Acolito que assiste, y el mismo rebautizado adulto: *ex cap. Ex litterarum de Apostatis, & reiteratione Baptismi.* El que hasta el peligro de la muerte aguarda recibir el Bautismo, queda irregular, si sale de peligro, para ordenarse.

110 *Mutilans Homicida, ò ex homicidio injusto, vel ex injusta mutilatione*: son irregulares quantos son causas ficticas, ò morales del homicidio, ò mutilacion injusta, ora sea voluntaria *directè in se, o in causa*, ora sea *indirecte, à causâ*; y assi el que mata con espada, con veneno, o causa aborto de feto animado con alma racional, con conocimiento, que peca mortalmente, es irregular. Pero en caso de duda en el homicido dudoso: v.g. uno duda si el fue el que matò al hombre, ò duda si estaba animada la criatura cuyo aborto causò, queda irregular, si es Clerigo; pero no si es Secular. Assi los Salmant. *cap. 7. punct. 3. n. 45.* Pero advierto lo primero, que no quedan irregulares, si no se sigue el efecto.

111 Advierto lo segundo, que siempre que mutilando à otro, queda alguno irregular, tambien queda mutilandose à sì mismo. Advierto lo tercero, que el que assimismo se corta alguna parte del miembro: v.g. de la mano un dedo, ò el que *amputat virilia*, ò el que permite se los corten, aunque sea por causa de cõtinencia, ò por parecerle haze obsequio à Dios, es irregular: *ex cap. Si quis partem, dist. 55.* De todo se infiere, que siempre que muchos convienen en una riña, y citan dispuestos a defenderse, aunque uno solo mutile, ò mate, quedan todos irregulares; pero si no fue sino acaso, porque los que quieren reñir los incitan, y ellos observando *moderamen tutelæ inculpatæ*, se defienden, si consta claramente del que mutilò, ò matò, este queda irregular solo.

112 *Famosus*, ò *propter enormia crimina*: son irregulares, los que han cometido delitos notorios, y publicos, à los quales esta anexa infamia *ex jure*, como son, el que se arma contra su padre, y los que se pueden ver en el num. 99. del parrafo antecedente.

113 *Violans Censuras*: El excomulgado con excomunion mayor, el suspenso, ò entredicho personal, ò en lugar entredicho, que exerce algun acto de Orden mayor, ò algun acto de los que estàn anexos al Orden mayor por Derecho Divino, ó Eclesiastico, ò por costumbre de la Iglesia, con aquellas solemnidades, y ceremonias con que las pueden exercer los ordenados *in Sacris*, son irregulares. Y tambien lo son si exercen sin solemnidad aquellos actos, que aun sin solemnidad no los pueden exercer los que no estàn ordenados *in Sacris*, como si celebrasse, ò absolviesse sin las ceremonias debidas *ſtientèr*.

112 *Improbe ſuſcipiens*, ò *ex mala ſuſceptione ordinem*, son irregulares los que estando excomulgados, ò suspensos reciben Ordenes, ò los que se ordenan con Obispo excomulgado, suspenso, entredicho herege vitando, ò los que reciben *furtivè* las Ordenes sin licencia, sin dimissorias del proprio Obispo, sin aprobacion quando recibe dos Ordenes, de los quales, el uno es sagrado, sin dispensacion, ò *per ſaltum, o extra tempora, &c.*

115 *Tractans ordinis, actus* irregular el Clerigo, que *ſcienter, & ſtitenter* exerce solamente el acto de Orden Sacro, que no tiene, sabiendo que no lo tiene: como si no estando ordenado de Epistola, la cantasse en la Missa con Manipulo. o si no siendo Sacerdote bautizasse so-

solemnemente, ò absolvieſſe *Sacramentaliter*, *ex cap. 1. & de Clericis non Ordin.* Otras cosas particulares no especifico aqui, porque facilmente se deducen de la doctrina, que se dà en cada irregularidad.

§. IV.

Por què causas se quitan las Irregularidades.

116 TOteſla *tom. 1. fol. 474. n. 4472.* Dize lo primero, que las irregularidades que nacen de delito, y *ex defectu lenitatis*, se quitan por el Bautiſmo: pero no se quitan las irregularidades *ex defectu durante*, como son las que nacen de la Bigamia verdadera, seal, de infamia, de defecto de alma, cuerpo, libertad, &c.

117 Lo segundo, se quitan por ceſſacion de la causa, ò defecto, y assi ceſſando la infamia por publica enmienda, ò el defecto del cuerpo, ò de la edad, se quita la irregularidad. Lo tercero, por profeſſion Religioſa en quanto à las Ordenes.

118 Lo quarto, por diſpenſacion. El Papa puede diſpenſar en todas las irregularidades; porque todas son de Derecho Canonico, de quien es ſu miſmo Legiſlador el Papa. El Obiſpo puede diſpenſar con ſus Subditos, y en ſu Dioceſi en todas las irregularidades que provienen de delito oculto (exceptuando la que proviene de homicidio voluntario injuſto directo) y no deducidas al fuero contencioſo. Tambien puede diſpenſar en la irregularidad que proviene de mutilacion oculta, y en la que nace de heregia oculta, y en la Bigamia ſimilitudinaria; pero no en la verdadera, y interpretativa. Veaſe à Poteſta, *tom. 1. fol. 474. num. 4475.*

119 Los Prelados Regulares pueden tambien diſpenſar à ſus ſubditos por eſpeciales privilegios en toda irregularidad, exceptuando aquella que proviene del homicidio voluntario, Bigamia, y mutilacion. La forma de diſpenſar es de eſta manera: *Diſpenſo tecum in irregularitate, irregularitatibus, quas ob talem, vel talem causam contraxiſti, teque habilem officia ad ſuſceptionem, vel executionem ordinum, & officiorum tuorum, quantum poſſum: In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti Amen.* Si la irregularidad es dudoſa, ſe dirà: *Diſpenſo tecum in irregularitate, ſi fortè incurriſti.* Notese, que la diſpenſacion ſe puede dar *extra Sacramentum Pœnitentiæ*; y aun tambien, aunque el penitente eſte auſente. Y notese tambien, que el irregular oculto puede ſin pecar celebrar, recibir Ordenes, &c. ſino puede por entonces obtener la diſpenſacion de la irregularidad, y ſin grave nota, ò daño no puede por entonces dexar de exercer dichos actos; porque las leyes Eccleſiaſticas no obligan con peligro de grave daño en la vida, fama, &c. Veaſe, Parte 1. de los Actos Humanos, Tratado 4. numero 111.

PARTE

PARTE VII.

DE LA DIRECCION DE LOS PARROCOS

1 TSte nombre *Parroco* ſe deriva *à Pœrecia*, que es lo miſmo que *Parroquia*, lugar, ò territorio en que habita un Pueblo deputado a alguna Igleſia, y todo ſu cuydado ſe comete à ſolo un Sacerdote, que ſe ſuele llamar, *Abad, Prior, Rector, Vicario, Curador*, o *Cura*, para que como Paſtor eſpiritual aſsiſta à ſus Feligreſes, les adminiſtre el Bautiſmo, y demàs ſacramentos los inſtruya en las obligaciones Chriſtianas, y los encamine à la ſalvacion eterna. Para cumplir el Parroco con eſte miniſterio, debe ſer (ſegun el Derecho) de edad madura, exemplar, modeſto en ſus coſtumbres, y que tenga la literatura ſuficiente para ſaber regir, y enſeñar al Pueblo, ſegun las leyes Chriſtianas: Y ſus obligaciones ſe explica àn aqui por el miſmo orden que las declara el Concilio Tridentino, *Seſſ. 24. cap. 1. de Reform.* por eſtas palabras: *Cum Præcepto Divino mandatum ſit omnibus, quibus animarum cura commiſſa eſt, ovis ſuas agnoſcere, pro iis ſacrificium offerre, verbique Divini prædicatione, Sacramentorum adminiſtratione, ac bonorum omnium exemplo paſcere, pauperum, aliarumque miſerabilium perſonarum curam paternam gerere: quæ omnia neque quam ab iis impleri poſſunt, qui gregi ſuo non invigilant, neque aſsiſtunt.* Eſtà aqui el Concilio Tridentino, cuyas palabras ſeràn norma, y regla de toda eſta materia.

§. I.

Direccion del Parroco circa Reſidentiam

2 TO primero que ocurre en eſta materia, es la reſidencia perſonal del Parroco en ſu propria Parroquia, como conſta de aquellas palabras del Concilio: *Quæ omnia neque quam ab iis impleri poſſunt, qui gregi ſuo non invigilant, neque aſsiſtunt*, &c. Eſta reſidencia perſonal es por Derecho Canonico. Conſta *ex titulo de Cle-*

solemnemente, ò absolvieſſe *Sacramentaliter*, *ex cap. 1. & de Clericis non Ordin.* Otras cosas particulares no especifico aqui, porque facilmente se deducen de la doctrina, que se dà en cada irregularidad.

§. IV.

Por què causas se quitan las Irregularidades.

116 TOteſla *tom. 1. fol. 474. n. 4472.* Dize lo primero, que las irregularidades que nacen de delito, y *ex defectu lenitatis*, se quitan por el Bautiſmo: pero no se quitan las irregularidades *ex defectu durante*, como son las que nacen de la Bigamia verdadera, seal, de infamia, de defecto de alma, cuerpo, libertad, &c.

117 Lo segundo, se quitan por ceſſacion de la causa, ò defecto, y assi ceſſando la infamia por publica enmienda, ò el defecto del cuerpo, ò de la edad, se quita la irregularidad. Lo tercero, por profeſsion Religioſa en quanto à las Ordenes.

118 Lo quarto, por diſpenſacion. El Papa puede diſpenſar en todas las irregularidades; porque todas son de Derecho Canonico, de quien es ſu miſmo Legiſlador el Papa. El Obiſpo puede diſpenſar con ſus Subditos, y en ſu Dioceſi en todas las irregularidades que provienen de delito oculto (exceptuando la que proviene de homicidio voluntario injuſto directo) y no deducidas al fuero contencioſo. Tambien puede diſpenſar en la irregularidad que proviene de mutilacion oculta, y en la que nace de heregia oculta, y en la Bigamia ſimilitudinaria; pero no en la verdadera, y interpretativa. Veaſe à Poteſta, *tom. 1. fol. 474. num. 4475.*

119 Los Prelados Regulares pueden tambien diſpenſar à ſus ſubditos por eſpeciales privilegios en toda irregularidad, exceptuando aquella que proviene del homicidio voluntario, Bigamia, y mutilacion. La forma de diſpenſar es de eſta manera: *Diſpenſò tecum in irregularitate, irregularitatibus, quas ob talem, vel talem causam contraxiſti, teque habilem officio ad ſuſceptionem, vel executionem ordinum, & officiorum tuorum, quantum poſſum: In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti Amen.* Si la irregularidad es dudoſa, ſe dirà: *Diſpenſo tecum in irregularitate, ſi fortè incurriſti.* Notese, que la diſpenſacion ſe puede dàr *extra Sacramentum Pœnitentiæ*; y aun tambien, aunque el penitente eſte auſente. Y noteſe tambien, que el irregular oculto puede ſin pecar celebrar, recibir Ordenes, &c. ſino puede por entonces obtener la diſpenſacion de la irregularidad, y ſin grave nota, ò daño no puede por entonces dexar de exercer dichos actos; porque las leyes Eccleſiaſticas no obligan con peligro de grave daño en la vida, fama, &c. Veaſe, Parte 1. de los Actos Humanos, Tratado 4. numero 121.

PARTE

PARTE VII.

DE LA DIRECCION DE LOS PARROCOS

1 TSte nombre *Parroco* ſe deriva *à Pœrecia*, que es lo miſmo que *Parroquia*, lugar, ò territorio en que habita un Pueblo deputado a alguna Igleſia, y todo ſu cuydado ſe comete à ſolo un Sacerdote, que ſe ſuele llamar, *Abad, Prior, Rector, Vicario, Curador*, o *Cura*, para que como Paſtor eſpiritual aſsiſta à ſus Feligreſes, les adminiſtre el Bautiſmo, y demàs Sacramentos los inſtruya en las obligaciones Chriſtianas, y los encamine à la ſalvacion eterna. Para cumplir el Parroco con eſte miniſterio, debe ſer (ſegun el Derecho) de edad madura, exemplar, modeſto en ſus coſtumbres, y que tenga la literatura ſuficiente para ſaber regir, y enſeñar al Pueblo, ſegun las leyes Chriſtianas: Y ſus obligaciones ſe explica ràn aqui por el miſmo orden que las declara el Concilio Tridentino, *Seſſ. 24. cap. 1. de Reform.* por eſtas palabras: *Cum Præcepto Divino mandatum ſit omnibus, quibus animarum cura commiſſa eſt, ovis ſuas agnoſcere, pro iis ſacrificium offerre, verbique Divini prædicatione, Sacramentorum adminiſtratione, ac bonorum omnium exemplo paſcere; pauperum, aliarumque miſerabilium perſonarum curam paternam gerere: quæ omnia neque unquam ab iis impleri poſſunt, qui gregi ſuo non invigilant, neque aſsiſtunt.* Eſtà aqui el Concilio Tridentino, cuyas palabras ſeràn norma, y regla de toda eſta materia.

§. I.

Direccion del Parroco circa Reſidentiam

2 TO primero que ocurre en eſta materia, es la reſidencia perſonal del Parroco en ſu propria Parroquia, como conſta de aquellas palabras del Concilio: *Quæ omnia neque unquam ab iis impleri poſſunt, qui gregi ſuo non invigilant, neque aſsiſtunt*, &c. Eſta reſidencia perſonal es por Derecho Canonico. Conſta *ex titulo de Cle-*

vices non residentibus. Y de Derecho Divino, consta tambien del cap. 7. de los Proverbios: *Pecora tibi sunt? Attende illis.* Y en el cap. 17. *Cognosce vultum pecoris tui, & gregem tuum diligenter considera.* Y de lo que dixo Christo por S. Juan, cap. 10. *Cognosco oves meas, & cognoscunt me meæ.* Y no puede el Pastor conocer bien a sus ovejas, ni las ovejas conocer à su Pastor, si este no vive entre ellas, dandoles el pasto conveniente para que no perezcan.

3 Pruebase tambien con razon, porque por Derecho Divino Natural esta obligado el Parroco à todas las cargas que son de su oficio: esto repugna, sin que assista personalmente à su rebaño: luego por Derecho Divino Natural estarà obligado à esta residencia.

4 Pero aun con todo esso, el mismo Concilio concede à los Parrocos, que puedan licitamente dexar de residir en su Parroquia por breve tiempo, que no exceda el espacio de dos meses cada un año, ora sean continuos, o interpolados, como sea por *urgente*, y *justa causa*, como es ocurrir algun negocio, ò pleyto de su Iglesia, ò por convalecer de alguna enfermedad; y aun hallara que sea por visitar à sus parientes, y amigos, ò por divertir el animo, ò tomar una honesta recreacion, dexando en la ausencia un Theniente idoneo, o substituto, que sea aprobado por el Ordinario, y lleva los cargos Parroquiales, señalandole algun estipendio: *Cum debita mercedis assignatione*, que dize el mismo Concilio.

Pero se ha de advertir lo siguiente.

5 Lo primero, que si de ausencia del Parroco se ha de seguir algun detrimẽto à sus Feligreses, no podra licitamente ausentarse, aunque sea por breves dias. 2. Que sin obtener licencia del Obispo por escrito, ò por lo menos que sea verbal, no puede ausentarse, si no que sea por muy breve tiempo, como es dos, ò tres dias feriales, y que en la Parroquia no aya enfermo alguno, sobre que se deberà estàr à la costumbre, ò praxi del Obispado, o tambien quando ocurre alguna necesidad repentina, en que por la mucha distancia no pueda el Parroco acudir al Obispo à sacar licencia. 3. Podra ausentarse mas tiempo de los dos meses, interveniendo causa justa, y grave, que sea conocida por el Ordinario, y dexando substituto idoneo, como queda dicho, lo qual se infiere del mismo Concilio en el lugar citado: *Vivra bimestre tempus, nisi ex gravi causa non obtinuerit.*

6 Las causas que pueden intervenir para ausentarse el Parroco mas de los dos meses, las assigna el mismo Concilio, que son: *Christiana charitas, urgens necessitas, debita obedientia, ac evidens Ecclesiæ, vel republicæ utilitas.* Por la *Caridad Christiana* se entiende para componer algunas discordias, pleytos, o controversias, que sean de grave momento. Por la *necessidad urgente* se denota, quando el Parroco se halla en peligro de perder su vida: v.g. por enfermedad, ò persecucion de algun tyrano, pero si es en grave detrimento espiritual de su rebaño, primero deberà morir, que desamparar sus ovejas; *juxta illud: Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Por la debida obediencia puede ausentarse, como es, quando es llamado por el Obispo, ò Delegado de su Santidad. Por la *evidente utilidad de la Iglesia*: u de la *Republica*, se entiende quando el Parroco es llamado à assistir à algun Synodo General, o por la utilidad temporal del Reyno, u de la Provincia. Por las sobredichas causas podrà licitamete ausentarse el Parroco mas de los dos meses, dexando substituto idoneo, y obtenida primero licencia del Obispo, y no bastarà, que esta sea presumpta, sino que ha de ser expressa.

7 Arguirás. el Parroco està obligado por Derecho Divino Natural à la residencia personal de su Parroquia, como se ha dicho arriba: ni el Papa, ni el Obispo pueden dispensar en aquellas cosas, que son de Derecho Divino natural: luego, &c. Respondo, que en los casos, dichos, el Papa, ò el Obispo no dispensan, como agentes principales, en q el Parroco se ausente de la Parroquia solo declaran, como agentes instrumentales, que por las referidas causas està escusado el Parroco de la residencia: y solo Dios, como Agente principal, es quien relaxa, dispensa, y quita aquella obligacion.

8 Las penas en que incurre el Parroco, que sin causa legitima se ausenta de su Parroquia, ademàs de pecar mortalmente, incurre en la privacion de perder los frutos del Beneficio Curado *pro rata* de la ausencia, y està obligado à restituirlos sin otra declaracion de Juez, y sin que pueda componerse con Bulas; y la restitucion se ha de hazer à la fabrica de la Iglesia, o à los pobres de el Lugar como consta del Concilio Tridentino en la Sesion citada.

§. II.

Direccion de el Parroco circa Sacrificium.

9 LA segunda obligacion del Parroco es ofrecer el Sacrificio de la Missa por sus ovejas, que son los Fieles. Consta del Concilio Tridentino arriba citado: *Oves suas agnoscere, pro iis Sacrificium offerre.* Y esta obligacion es por Derecho Divino: *Cum precepto Divino mandatum sit &c.*

10 Es comun sentencia, que el Parroco està obligado à celebrar el Sacrificio de la Missa en los Domingos, y Fiestas de guardar, para que el pueblo la oyga; y tambien quando se han de dar las Bendiciones Nupciales: hazerse algun entierro, quando se ha de dar la Comunion à los enfermos, donde no se guarda la Sagrada Eucharistia, y quando fuere necessario renovarla. Pero fuera de estos dias, sino ay costumbre, ò Estatuto del Obispo, no estarà obligado el Parroco à celebrar. La dificultad solo es, si el Parroco deberà aplicar el Sacrificio de la Missa por sus Feligreses. todas las vezes en que està obligado à celebrar?

11 Digo, pues, que no tiene obligacion de aplicar la Missa por sus Feligreses, pero estarà obligado à aplicarle en algunos dias Festivos. Pruebase la primera parte; porque la obligacion de celebrar el Parroco la Missa en los Domingos, y Fiestas, es para que los Parroquianos la oygan, no para que se aplique por ellos, y de la obligacion primera, no se sigue la segunda; pues no consta de texto alguno del Derecho. Pruebase la segunda parte: porque por Derecho Divino està obligado el Parroco à ofrecer Sacrificio por sus ovejas: *Cum præcepto Divino mandatum sit, &c. oves suas agnoscere, pro ijs Sacrificium offerre.* Y aunque la Iglesia no ha determinado en que dias debe aplicarla, es forzoso que se de cumplimiento à este Precepto. Y assi soy de sentir, que satisfarà el Parroco à esta obligacion, aplicando la Missa por sus Feligreses, en los dias solemnes, que son los Ciaficos, y en ellos dias no podra recebir estipendio por las Missas. Ita Leandro, *part. 2. tract. 2. disp. 5. quæst. 5.* Y se advierte lo siguiente.

12 Lo primero que si huviere pacto, o contrato entre el Parroco, y Feligreses, de celebrar tantas Missas, y en tales dias por el Pueblo, estarà obligado el Parroco *sub mortali* à celebrarlas, porque en este caso ya avia contrato oneroso, el qual se debe observar *ex æquitate, & justitia.* Lo mismo es quando por los Estatutos Synodales se manda, que el Parroco celebre por el Pueblo tanto numero de Missas, ò que se celebren en tales dias,

13 Lo segundo, que en aquellas Parroquias, en que ay costumbre de aplicar la Missa en tales, ò tantos dias por el Pueblo, se ha de estàr à la costumbre; la qual tiene fuerza de ley. Si bien afirman graves DD. que la costumbre no obligara *sub mortali*, quando esta carga del Parroco no consta por la Tabla, ò Libros de la Iglesia; porque como es en gravamen del Parroco, no se ha de inducir esta obligacion, sin que las pruebas sean claras.

14 Lo tercero, que dado, y no concedido, que el Parroco esté obligado à aplicar la Missa por el Pueblo en todos los Domingos, y Fiestas de guardar, si la renta es muy corta, ò no tiene lo bastante para congrua sustentacion, podrà licitamente recebir estipendio por aquellas Missas, como celebre alguna entre año por sus Feligreses; porque como dixò el Apostol, Epist. 1. ad Corinth. cap. 11 *Qui Altari servit, de Altari sustentari debet.*

15 Advierta finalmente el Parroco, que aun que no està obligado à aplicar las Missas por el Pueblo, siendo, como propriamente es, Pastor, y Padre de sus ovejas, procure amarlas con caridad paternal, y ofrecerà frequentemente el Santo Sacrificio de la Missa, sin que en esto se dexe llevar del vicio del interes, si solo atendiendo à la come-

didad espiritual de sus Feligreses.

§. III.

Direccion del Parroco circa predicationem.

16 LA tercera obligacion de el Parroco es, es apacentar sus ovejas con el pasto de la palabra de Dios, ò explicacion de el Evangelio; y esta obligacion es por Derecho Natural, Divino, y Eclesiastico. Por Derecho Natural, porque entre el Parroco, y los Feligreses ay un quasi contrato, que los Feligreses estàn obligados à dàr el alimen temporal à su Parroco, y este à dar el pasto espiritual à sus ovejas. Por el Divino consta de lo que Christo dixo à San Pedro, y en el à todos los Parrocos, y Pastores: *Pasce oves meas.* Por el Canonico consta del Concilio Tridentino, arriba citado: *Oves suas agnoscere, verbique Divini prædicatione pascere.* Y en la Sess. 5. cap. 2. de Reform. *Pascant plebes salutaribus verbis, annuntianda eis cum brevitate, & facilitate sermonis vitia, quæ eos declinare, & virtutes, quas sectari oporteat.*

17 Y no obsta para escusarse el Parroco dezir, que yà administra los Sacramentos à sus Feligreses, y procura darles buen exemplo. A lo qual se responde, que el Pueblo no se alimenta con solos los Sacramentos, sino tambien con el pasto de la Palabra de Dios, y la Doctrina: y el Concilio declara, que el Parroco està obligado à apacentar sus ovejas, no solo con los Sacramentos, sino tambien con la predicacion de la Palabra Divina en los Domingos, Fiestas Solemnes al tiempo de los Divinos Oficios. Declara tambien, que los Parrocos negligentes en predicar sean castigados con penas y censuras por los Señores Obispos. Y se observarà lo siguiente.

18 Lo primero, que el Parroco satisface à la obligacion de predicar, aviendo otros Ministros idoneos que lo hagan, como los Sermones sean Doctrinales, y este suficientemente instruido el Pueblo.

19 Lo 2. que si el Parroco se halla legitimamente impedido con frequentes Confesiones, ò si en la noche antecedente se ocupo en la assistencia de algun moribundo, o se halla demasiadamente fatigado con las ocupaciones del cargo Parroquial, podrà ser escusado de predicar en aquellos dias: *Quia ad impossibile nulla est obligatio.*

20 Lo 3. no le es licito al Parroco pedir estipendio por predicar, esto es, por las exortaciones ordinarias, que haze *ex officio*; pero si predica *modo declamatorio* algun Sermon, que le encarga el Pueblo, o Cofradia, ò que le encomienda algun particular, podrà licitamente recibir el estipendio acostumbrado.

21 Lo 4. no puede escusarse el Parroco de esta obligacion, por no aver estudiado la Theologia. Escolastica; porque el modo de predicar del Parroco no pide sutilezas Theo-

logicas, sino anunciar al Pueblo lo que es necessario para la salvacion, como lo dize el Concilio arriba citado; y si no tiene habilidad para predicar por si mismo, ò no tiene renta para conducir Predicador, satisface a su obligacion leyendo desde el Pulpito, ò del Altar algun Sermon, ó Platica, ò libro espiritual, que dè materia para instruir a sus Feligreses, como lo ordena el Concilio Arelatense.

22 Lo quinto, tampoco puede escusarse, porque no aya costumbre, ò porque otros Parrocos no lo hagan; porque contra lo que es de Derecho Divino, no puede prevalecer costumbre alguna, como se dixo arriba.

23 Lo sexto, no està obligado el Parroco à predicar modo exornatorio, como lo hazen otros Predicadores de oficio: basta que predique con modo simple, y doctrinal; acomodandose à la capacidad de su Auditorio; y bastarà que el Sermon, o Platica sea menos de media hora, à en el Pulpito, o en el Altar, despues del Evangelio.

24 Lo septimo, el Parroco que fuere notablemente defectuoso en predicar, peca mortalmente, porque falta à un ministerio, que es de grave momento, y en grave perjuicio de sus ovejas. Dize *notablemente defectuoso*, porque en esto se puede dar parvidad de materia, como es dexar una, o otra vez en el modo que se ha explicado. Y ademàs de pecar gravamente, incurre en penas arbitrarias al señor Obispo, como lo determina el Concilio Tridentino, *Sess. 5. cap. 2. de Reform.*

§. IV.

Direccion del Parroco circa Doctrinam Fidei.

25 LA quarta obligacion de el Parroco es, enseñar à sus Feligreses, en los Domingos, y Fiestas de guardar, la Doctrina de la Fè, que llamamos *Doctrina Christiana*, esto es, los Misterios de la Fè que se contienen en el Credo, los Mandamientos que deben guardar, los Sacramentos que han de recibir, y la Oracion de el Padre nuestro para orar, y pedir à Dios. Consta del Concilio Tridentino, *Sess. 5. cap. 2.* Esto mismo ordena expressamente una Constitucion de San Pio V. y es tan apretada, que dizen los Doctores, que el Parroco, que es negligente en enseñar la Doctrina Christiana, peca mortalmente; y consiadole al Obispo de esta negligencia, puede assignar de los frutos del Parroco una congrua porcion, y darsela à otro, que cumpla con este ministerio.

26 Debe, pues, el Parroco, para cumplir con su conciencia, convocar en los dias festivos à son de campana à sus Feligreses, à la hora que le pareciere mas oportuna, y explicarles en cada dia uno, ò otro Articulo del Symbolo de la Fè; y concluidos los Articulos, haga despues lo mismo acerca de los Preceptos del Decalogo, y Mandamientos de la Santa Madre Iglesia, que han de guardar, y Sacramentos que han de recibir. Debe explicarles lo que es pecado mortal, y venial, sus diferencias, y requisitos, y quando el pensamiento llega à ser consentido: ha de proponer las condiciones que ha de tener una Confession para que sea buena, el modo de examinar la conciencia, el dolor que han de formar de sus pecados, y el proposito de la enmienda: debe instruir à los niños para recibir la Sagrada Eucharistia, no les concederà la Comunion à los que no saben lo que està en la Hostia Consagrada, y en el Caliz: para lo qual amonestarà à los padres de familias, que acudan à la Doctrina, o que embien à sus hijos, criados, &c. Y si no lo hizieren, o no quisieren concurrir, les podrà compeler el Señor Obispo con censuras; como lo dize el Concilio: *Et si opus sit, etiam per censuras Ecclesiasticas compellant*, ò serà con sulisimo, que como el Parroco està obligado à predicar en los dias festivos à la Missa Conventual, la mas fructuosa predicacion serà, si por un quarto de hora explica el Evangelio en la Missa, y por otro quarto de hora expone la Doctrina Christiana; para que todo el Pueblo se instruya. ¶ Vean los Parrocos el libro que diò à la luz publica el año passado, que se intitula: *Instruccion, y examen de Ordenados*, en que hallarán con fundamento, y *quoad exactam explicationem*, el Catechismo Catholico, y todo lo necessario para cumplir exactamente con este ministerio.

§. V.

Direccion del Parroco circa exemplum vitæ.

27 LA quinta obligacion del Parroco, es apasentar sus ovejas con el pasto de una vida muy ajustada, o con el exemplo de sus buenas obras: y esta obligacion es por Derecho Divino, como consta del Concilio Tridentino arriba citado: *Cum Præcepto Divino mandatum sit, &c. Oves suas agnoscere, ac bonorum omnium operum exemplo pascere.*

28 Es tan poderosa la vida exemplar del Parroco, que poco, ò nada aprovechará en utilidad de sus ovejas, apacentandolas con la Predicacion, y Doctrina, si à sus palabras no acompaña el exemplo de sus buenas obras; pues como dezia San Gregorio: *Plus exempla quam prædicamenta perfuadent.* Y S. Leon Papa: *Validiora sunt exempla, quam verba: & plenius opere docemur, quam voce.* Y al contrario, mas daño hará el Parroco con su mal exemplo, que con las negligencias, ò descuido en su oficios y aunque el Parroco instruya, predique à sus ovejas, si no las da el Pasto del buen exemplo, con una mano las ganarà para Dios, y con la otra las llevarà à la perdition.

29 Debe, pues, el Parroco para

cumplir cõ la obligacion de su oficio, ser un exemplar de virtudes, como lo dezia el Apostol San Tito Parroco, y Pastor: *In omnibus te ipsum præbe exemplum bonorum operum.* Lo primero debe ser exemplo de la castidad; porque la vida impura del Parroco es peste, que inficiona à sus ovejas: y no bastará que para con Dios sea casto, y puro, si para con sus Feligreses no conserva la buena fama. Lo segundo, desterrar de sì todo genero de avaricia, y no obligar à sus Feligreses à que las oblaciones que le hacen por su devocion, quiera que se las lleven, como debito de justicia. Si bien están obligados los Parroquianos Por Derecho Natural, y Divino à mantener à su Parroco pobre, llevandole ofrendas, quando no alcanzaren las rentas para su congrua sustentacion.

30 Las cosas, que por el Derecho Canonico les son prohibidas à los Clerigos, y principalmente à los Parrocos, son como se sigue.

31 Lo Primero, se les prohibe todo genero de negociacion; esto es, qualquiera contrato de compra, venta, o conduccion de posseſsiones con causa de lucro, y todo ello debaxo de excomunion, suspension, y privacion. Consta del Concilio Calcedonense, cap. 5. y otros textos del Derecho. De donde se infiere, que siendo la prohibicion tã severa, pecan mortalmente los Clerigos negociadores. Pero no peca à mortalmente el Clerigo, o Parroco, que negocian por causa de necesidad para sustentarse a sì, y à los de su familia, ò de otra manera no tienen de donde vivir. Tampoco pecan quando compran los cosas que necesitan para el sustento de sus familias, y no aviendolas menester, las venden despues mas caras, como no las ayan comprado con animo de venderlas, ni pecan en arrendar las haziendas: ni en vender los frutos que tienen de los Diezmos, o distribuciones, aunque sea por menudo, como no aya alguna prohibicion del Obispo, la qual se debe observar del todo, ni pecan, aunque exerzan pòr otros la agricultura. Y finalmente no pecarán mortalmente, aueque alguna vez, ò otra negocien en materialeve, Pues en ello se da parvidad de materia. Vease à Diana *de Contractibus, resolut. 72.* Barbosa de Parroco, *cap. 6. à num.* 37.

32 Lo segundo, se les prohibe entrar en los figones, tabernas, &c. sino que sea poa causa de caminar, o hazer viage: porque si ello es reprehensible en los Seculares, que será en los Clerigos, y *maxime* en los Parrocos? Y deben huir de los banquetes, y combites que no son honestos, como consta del Derecho, *ex cap. Cum decere, cap. 1. Ne Clerici, vel Manachi* Dize *a los combites que no son honestos*, porque si lo fueren, como son aquellos combites que se hazen en las fiuenidades de los Santos, y en las Confraternidades, en las Honras, Aniversarios de Difuntos, y aun tambien en las Bodas, Bautizos, &c. *Charitatis*

& urbanitatis gratia, licitamente podrán assistir.

33 Lo tercero, no les es licito assistir à las Comedias, que se representaran en theatros publicos, porque *ut plurimum* son provocativas à cosas torpes, y lascivas: consta del Derecho, *ex cap. penultimo de Vita, & honestate Clericorum.* Algunos Doctores dizen, que este capitulo del Derecho no obliga *sub mortali*, cessando el escãdalo, ò desprecio, y como sea sin peligro probable de caer en alguna culpa: pero aunque no lo aya, deberá escusarse el Parroco para dar exemplo à sus ovejas como buen Pastor.

34 Lo quarto no, les es licito, por la gravedad del estado, el danzar, sino que sea en secreto, y en su casa, ni assistir à los bayles, sino que sean honestos, ò no pueda resultar algun peligro.

35 Lo quinto, no les es licito al Parroco, o a los Clerigos jugar à los juegos, que solo son de Fortuna, conforme consta del Derecho, y de Concilio Lateranense *sub Innocentio III. cap.* 16. Pero se les permite por causa de recreacion, ò diversion el juego que es de habilidad, ò de ingenio, como se juegue en secreto, ò en sus casas, no faltando à los cargos, y ministerios.

36 Lo sexto, no les es licito salir con armas à la caza peligrosa, ò clamorosa, conforme consta del Derecho *cap. 1. de Clerico venezato.* Mas no se prohibe, q̃ por causa de recreacion honesta, o por salud, y otra justa causa acompañada otros la puedan hazer, aunque la caza se haga con estrepito, como no aya peligro de grave daño, como lo puede aver en caza de jabalies, lobos, osos, &c.

37 Lo septimo, se les prohibe al Parroco, ò al Clerigo, debaxo la pena de excomunion, llevar consigo armas, consta del Derecho. *cap. Clerici, 2. de Vita, & honestate Clericorũ.* Mas licito será llevar armas por justa causa, como la puede aver, si hazen algũ viage por camino peligroso en que pueden salir ladrones, ò por otra causa de justo temor

38 Lo octavo, se les prohibe exercer el oficio de Abogados, o Juezes *in causa sanguinis*, como consta de el Concilio Lateranense *sub Innocentio III. cap.* 18. pero podrán abogar *in civilibus* en las causas de sus proprias Iglesias, o de sus parientes, ó de los Pobres, y lo mismo los Regulares con licencia de sus Prelados.

39 Lo nono, se les prohibe al Parroco, y à los Clerigos assistir à la agitacion, ò corrida de Toros, segun la Constitucion de Gregorio XIII. Si bien Clemente VIII. por otra Constitucion levantò despues las penas, y censuras à los Clerigos de España: pero liga à los Religiosos.

40 Lo decimo, se les prohibe à los Clerigos, y *maxime* à los Parrocos, usar de vestidos preciosos, y profanos para distinguirse de los Legos: por lo qual deben ser sus vestidos talares, y de color honesto, consta del Concilio Senonense, cap. 24 y por el Tridentino, *Sess. 14. cap. 6. ut vero vestes &* suspension

de los Ordenes, Oficios, y Beneficio à todas las personas Eclesiasticas, que no llevaron honesto habito Clerical, congruente al orden, y dignidad que tuvieron, y pecaran mortalmente los que hizieren lo contrario, sino que sea con las limitaciones que diximos en el libro intitulado: *Instruccion de Ordenandos*, en el Apendice de las obligaciones del Estado Clerical.

§. VI.

Direccion del Parroco circa Pauperes.

41 LA sexta obligacion del Parroco es, cuidar de que los pobres sean socorridos Consta del Concilio Tridentino arriba citado: *Pauperum miserabilium personarum curam paternam gerere.* Y esta obligacion es De derecho Divino, como lo dize el mismo Concilio en las primeras palabras: *Cum Precepto Divino mandatum sit, &c.*

42 Debe; pues lo primero el Parroco socorrer en quanto pudiere con limosnas las miserias corporales de los pobres; y si las negare, pudiendolas hazer, en opinion de unos pecara mortalmente contra Justicia, y en opinion de otros contra caridad. Y si los Legos estàn obligados por Derecho Natural à socorrer à los pobres, quando la necesidad es extrema, ó grave: los Eclesiasticos, y principalmente los Parrocos, estan obligados por el Derecho Natural, y el Canonico, no solo à socorrerlos en las necesidades extremas, y graves, sino en las comunes, y ordinarias. Pero notese que si el Parroco fuere tan pobre que no tiene de donde dar limosna, encomiende a sus Feligreses que sean misericordiosos con los pobres, y destinarà algunas personas pias, que pidan por los desvalidos, y envergonzantes, y el Parroco las distribuirà conforme fuere la necesidad.

43 Debe lo segundo patrocinar, ò socorrer a os huerfanos, y a las pobres viudas, procurando ser su defensor, y abogado: pues lo puso Dios para refugio de todos los que necesitan de socorro.

44 Debe lo tercero socorrerà sus Feligreses, aun despues de la muerte ayudando à sus Almas con oraciones, y sacrificios, aunque no le den estipendio: porque si al pobre, que se halla en necesidad corporal està obligado a socorrerle, mucho mas estarà obligado a socorrer à las Almas que estan detenidas en el Purgatorio padeciendo gravissimas penas.

§. VII.

Direccion del Parroco circa Sacramenta ministranda

45 LA septima obligacion del Parroco es, administrar à los Fieles los Sacramentos, y esta obligacion es por Precepto Divino *Cum Precepto Divino mandatum sit, &c. Oves suas agnoscere Sacramentum administratione pascere.* De modo, que quantas vezes urge el precepto Eclesiastico de recibir algun Sacramento, o necessidad espiritual, o utilidad, o alguno del Pueblo lo pidiere, esta obligado el Parroco, aunque sea con detrimento suyo, à administrarlo sin tardanza; y si lo negare, o lo difiriere sin causa legitima, pecara mortalmente contra justicia, porque falta a una obligacion principal de su oficio, y defrauda injustamente al que lo pide. Y no solamente debe el Parroco no negar los Sacramentos a los que los pidieren, sino que debe ser solicito, y exortar, que en su Parroquia sea frequente el uso de confessar, y comulgar. Y se amonesta al Parroco lo siguiente.

46 Lo primero, luego que llegare à noticia del Parroco, que alguno de sus Parroquianos ha enfermado, no se ha de aguardar a que le llamen, sino que luego al punto ha de ir a visitarle (si no se hallare legitimamente impedido) y saber si tiene necesidad de recibir los Sacramentos; y aunque el enfermo no los pida, si la enfermedad es peligrosa, esta obligado *sub mortali* à exortarle à que los reciba, y lo mismo debe hazer en tiempo de la Pasqua para cumplir con la Iglesia; porque en estos casos urge el precepto de confessar, y comulgar.

47 Lo segundo observarà, que debe negar los Sacramentos à los que se hallàn en pecado mortal, sino que aya suficiente indicio de penitencia: *Quia sanctum non est dandum canibus.* Lo mismo hará con los freneticos, y locos, si cayeron en locura, ó frenesi, estando en culpa mortal; mas si vivieron bien, y no consta que antes estaban en mal estado, no se les ha de negar la Eucharistia, y Extrema Uncion; y si dan señales de contricion, se les podrà absolver *absolutè*, como se dixo Parte 2. Trat. 5. à n. 305. y en el Trat. 8. à num. 437.

48 Lo tercero, està obligado el Parroco *sub mortali* à administrar los Sacramentos, siempre que se pidieren, aunque sea por sola devocion. Pero si se piden frequentemente, v.g. confessar, y comulgar dos, ò tres vezes à la semana, en opinion de algunos, no sera pecado mortal negar estos Sacramètos alguna vez. Otros dizen, que peca mortalmente porque el Parroco està obligado por razon de su oficio à administrarlos, y no se sabe si el que los pide padece alguna grave afliccion, y tentacion, y intenta el alivio, ò consuelo por medio de estos Sacramentos.

49 Lo quarto, que aunque sea con riesgo de perder su propria vida, està obligado el Parroco *sub mortali* à administrar los Sacramentos en tiempo de grave necesidad. Y assi no puede desamparar su Parroquia en tiempo de epidemia, ò pestilencia; sino que debe assistir, ò por si, ò por otro, para que los Parroquianos no mueran sin Sacramentos; pues como dezia Christo por S. Juan: *Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Lo mismo, aunque le ayà amenazado con la muerte, debe ir à confessar al moribundo si no puede socorrerlo por otro que le confiesse. Si es llamado de noche con

con grande prisa, vistase con sufi. ciente decencia; pero si ay temor de que el enfermo muera sin Confesion, ò sin el Bautismo, de ir con celeridad, aunque sea semivestido o no bastantemente compuesto, lo qual no serà indecencia, antes bien de mucha edificacion al Pueblo, porque estos Sacramentos son necessarios *necessitate medij ad salvandum*. Pero no tendrà que apresurarse, quando es llamado para dàr el Viatico, ò la Extrema Uncion, porque estos Sacramentos solo son necessarios *necessitate præcepti*.

50 Lo quinto, que en la administracion de los Sacramentos no sea el Parroco aceptador de personas, sino que con igual afecto, y diligencia los debe administrar à todos, à los nobles, à los ricos, à los pobres, y plebeyos; porque igualmente es Pastor de todos, y de todos ha de dàr cuenta à Dios. Y siendo los Sacramentos como son siete Fuentes de misericordia, que estàn manando sin cessar aquel Divino licor de la Sangre de Christo este Divino Señor la derramò igualmente por todos, no menos por el pobre, y el rustico, que por el noble, y poderoso.

51 Lo sexto, puede el Parroco sin licencia del Obispo conceder le à qualquiera Sacerdote la facultad de administrar à sus Feligreses el Bautismo, Eucharistia, y Extrema Uncion, y de assistir al Matrimonio pero no para confessar. porque para esto es necessaria la aprobacion del Obispo.

§. VIII.

Direccion del Parroco circa Baptismum.

52 SOlo el Parroco es Ministro de solemnidad del Bautismo, el qual para administrarle por si, ò por otro, debe observar lo primero lo que queda dicho Part. 2. de los Sacramento Trat. 4. à num. 45.

53 Observe lo segundo, que debe tener cuydado, si las *Obstetrices* vulgo *Parteras*, saben con que materia, forma, e intencion deben bautizar en caso de necessidad, y quando debaxo de condicion. Y tambie procure enseñar esto à todos, por si acaso acontece, de que por no saber lo que han de hazer, muera en su Parroquia algun infante sin Bautismo.

54 Observe lo tercero, que debe certificarse moralmente, si el niño està bien bautizado, y si no ay duda probable, de que fue nulo el Bautismo, no puede debaxo de condicion reiterarle: pero si la ay, entonces à mas de suplir las solemnidades, debe *sub conditione* bautizarle lo qual se observe, especialmente con los niños expositos, si no trae cedula, que estàn bautizados.

55 Observe lo quarto, que luego que bautize, escriva en un libro el nombre del bautizado, el dia, año mes, su proprio nombre, el de sus padres, y padrinos, y como à estos les advirtiò el parentesco, cuya omision se roza con pecado grave.

§. IX.

Direccion de el Parroco circa Confessionem.

56 EL parroco en todos sus Feligreses tiene jurisdiccion ordinaria, la qual no tiene en otros fuera de su Parroquia; pero por costumbre, y quando no se la limita el Señor Obispo en la Colacion de su Curato, puede confessar en todo el Obispado, no contradiciendolo el proprio Parroco de aquella Iglesia; pero puede dentro de su Parroquia confessar à quantos llegaren vagos, ò Peregrinos; porque en orden à la Confession se sujetan à el, como à su proprio Parroco por razon del lugar.

57 Observe lo primero en este punto de Confession, lo que queda dicho, *part. 1. trat. 4. à num. 169.* en donde se dà razon de lo particular que puede ocurir en punto de jurisdiccion.

58 Observe lo segundo en punto de Doctrina Christiana, lo que queda notado, *part. 2. trat. 5. num. 243.* Y tenga gran cuidado, especialmente con los niños que se confiessan, para conocer si tienen verdadero dolor, y instruirles para confessarse bien; y en caso de duda, aplique *sub conditione* la forma.

59 Observe lo tercero, el modo que ha de tener para confessar à los sordos, y mudos, lo qual puede ver *part. 2. trat. 3. à num. 113.*

60 Observe lo quarto, que aunque tenga Theniente, debe q. a confessar à sus Feligreses, especialmente para darles el Viatico, quando estos piden, que gustan de que los confiesse su mismo parroco. Ita Leandro, *part. 8. trat. 7. disp. 4 qu. est. 34.*

61 Observe lo quinto, todo el Tratado 5. de la prudencia del Confessor, puesto en la *part. 2. a fol. 15.* hasta el *fol. 190.* en donde verà puestas particulares advertencias, y casos practicos para governarse en ocasiones proximas, reincidencias, impedimentos, y casos reservados, y dudosos; de lo qual podrà inferir, que es lo que puede en otros casos practicar.

§. X.

Direccion del Parroco circa Viaticum.

62 EL Parroco està obligado *sub mortali* à visitar à sus enfermos, consolarlos cõ su presencia, alentarlos con sus consejos à la conformidad con la voluntad Divina, administrandoles el Viatico, y que hagan con tiempo testamento; advirtiendoles, que dexẽ todas las cosas claras, segun orden de justicia, y caridad. Vease el Cardenal Toledo, *lib. 5. cap. 5. num. 12.*

63 A que sugetos se les ha de dàr el Viatico, y à quienes no, como, y por que, vea el Parroco lo que queda dicho arriba, *part. 2. trat. 8. à fol. 205.* hasta el *fol.*

64 Pero advierta lo primero que al enfermo que padece vomitos le debe dàr antes de comunicarle una forma si consagrar. Si la retiene, le podra dàr la Comunion; mas

si no la puede retener, se abstendrà de darsela; y procurarà inducir al enfermo à que haga un acto de contricion, y se exercitarà à que comulgue espiritualmente con el afecto, ù deseo.

65 Advierta lo segundo, que el enfermo puede en una misma enfermedad recibir muchas vezes el Viatico, como dejuna à otra passen diez ò quinze dias. Ita Potestà, *tom.* 1. *num.* 1922.

66 Advierta lo tercero, que el que comulgò por modo de Viatico en la Semana Santa, si no muere dentro del tiempo Pascual, debe comulgar para cumplir con la Iglesia.

67 Advierta lo quarto, que el que comulgò por la maña por devocion, tiene obligacion de comulgar por Viatico en el mismo dia, si ay peligro de morir para satisfacer al Precepto Divino. Potestà, *tom.* 1. *num.* 1923. en donde podrà ver el Parroco otras advertencias.

68 Advierta lo quinto, que quando no ay Forma Consagrada para dar el Viatico al enfermo, no podrà el Parroco, ni otro Sacerdote celebrar, no estando en ayuno natural, con el fin de comulgar al enfermo. La razon, porque aunque el Precepto Divino de comulgar sea de mayor fuerza, que el Eclesiastico de celebrar en ayuno natural, como aquì no se puede celebrar, fino que sea con indecencia, bastara que el enfermo reciba el Viatico espiritualmente, ò *in voto*, para poder cumplir con el Precepto Divino.

69 Advierta lo sexto, que si estando con el Viatico en quarto del enfermo, este pide que le confiesse, y en la confession halla que niega el Sacramento de la Penitencia, aunque aya puesto otra materia grave contra los Preceptos naturales, aquì no ay Confession Sacramental, y por consiguiente no ay sigilo Sacramental: porque este nace de la Confesion *in re*, ò *ex intentione pœnitentis*, y una, y otra falta, y assi debe el Parroco negarle a este la Comunion, y delatarle al Santo Tribunal, porque el secreto natural no obliga, quando và el bien de la Èspues este, como bien comu, prevalece, y es superior al derecho natural de la fama. Vease lo que se dixo Part. 2. Trat. 4. fol. 146. n. 221. y vease à Potestà, *tom.* 1. *num.* 2930. en donde propone, y resuelve este caso. Vease tambien al mismo Potestà, *tom.* 2. *num.* 280. en donde afirma, que debe el Confessor denunciar al Herege, que va à confessarse con animo de pervertir en la heregia, y no con animo de confessar sus pecados.

§. XI.

Direccion del Parroco circa Extremam Unctionem.

70 EN este punto observarà el Parroco lo que se dixo Part. 2. Trat. 10. à num. 490. y observarà tambien, que en caso de necesidad urgentissima, puede sin luz, y aun sin Acolito que rezponda, administrar este Sacramento. Pero sin Sobrepelliz, y Estola no puede, sino que sea en caso, que el enfermo no aya recibido otro Sacramento, y sea urgentissima la necessidad.

71 Observarà finalmente siempre que pueda, lo que trae el Ritual; y cambien en exortar al agonizante con actos de Fè, Esperanza, Caridad, y Contricion, no dexandole, porque no se pierda aquella oveja, que està à su cargo. Y tema el Parroco, que por si, ò por otro Sacerdote no ayuda à bien morir, ni assiste al moribundo aquella sentencia con que Dios amenaza à los Parrocos por su Profeta Ezequiel, cap. 34. *Va Pastoribus, qui quod infirmum fuit, non consolidastis, & infirmum non sanastis!*

§. XII.

Direccion del Parroco circa assistentiam ad Matrimonium.

72 EL Parroco en este Sacramento solo es testigo calificado, pero no Ministro, de lo qual con latitud se dize lo suficiente, Part. 2. Trat. 12. y 13. aquì se pondràn algunas observaciones.

73 Observe lo primero, que por el Concilio Tridentino esta obligado à hazer tres denunciaciones ates de contraerse el Matrimonio, si no que el Ordinario dispense en ellas por justa causa; y omitirlas es pecado mortal, porque se viola un Precepto de la Iglesia en materia grave, pues de esta omision se pueden seguir graves daños. Pero no serà mortal omitirse una de las tres por ser materia leve, quando ay cercidumbre moral de que no ha de resultar impedimento alguno.

74 Observe lo segundo, que no pueden sin licencia de el Ordinario assistir al Matrimonio, quando los contrahentes son vagos, ò Peregrinos, ò alguno de ellos lo es, sin que primero exhiban la licencia, sobre que se observarà lo que ordena el Ritual Diocesano.

75 Observarà lo tercero, que puede delegar à otro Sacerdote, que assista al Matrimonio, mas no puede este Delegado subdelegar à otro, quando la delegacion fue dada para este caso especial; pero si es Delegado general mente, como Capellan del Parroco, para que le sirva en la administracion de los Sacramentos, podrà este Delegado subdelegar à otro, porque aquì la delegacion es *ad universitatem causarum*. Ita Potestà, *tom.* 1. *num.* 4162.

76 Observarà lo quarto, que si resultare algun impedimento, debe impedir el Matrimonio, hasta que conozca el Ordinario del tal impedimento, y mande lo que se ha de hazer. Pero si no resultare impedimento alguno deberà hazer que se celebre *in facie Ecclesiæ*, para lo qual basta que sea *coram Paracho & testibus*, precediendo las denunciaciones. Y acerca de celebrarse *intra vel extra Ecclesiam*, se observaràn las constituciones del Obispado, como tambien el ser examinados los contrahentes en la Doctrina Christiana.

Ob-

77 Observarà lo quinto, que aunque se halle excomulgado, suspenso irregular, y aun *nominatim* denunciado, puede *validè* assistir al Matrimonio; porque el derecho de assistir no es acto de jurisdiccion, sino qualidad, que proviene de derecho Parroquial, el qual no se quita por la censura. El mismo Potestà, num. 4165.

78 Observarà lo sexto, que procure amonestar en su Parroquia, que los contrahentes confiessen, y comulguen antes de celebrar el Matrimonio; y si por la confession Sacramental conociere algun impedimento dirimente, deberà amonestar que desistan, hasta obtener la dispensacion; y si el penitente no la sacare, y pide al Parroco que assista, deberà hazerlo por razon de la guarda del sigilo.

79 Observarà lo septimo, que està obligado à preguntar del consentimiento, como suficientemente no lo expressen los contrahentes. Y es opinion comun, que aunque omita aquellas palabras: *Ego conjungo vos in Matrimonium in nomine Patris, &c.* es valido el Matrimonio; porque dichas palabras no son forma del Sacramento, sino declaracion de averse contraido legitimamente, y dicha omision solo serà venial, por no ser grave esta materia.

80 Observarà lo octavo, que està obligado *sub mortali* à notar, ò escrivir en el Libro Parroquial los Matrimonios que se celebran; porque ademàs de mandarlo assi el Concilio, se suelen quitar muchos pleytos con esta notacion.

81 Observarà lo nono, que quando assistiere al Matrimonio, que se celebra por medio de Procurador, vea el poder que se le da, para que le conste del consentimiento del mandante, y se certifique de la verdad de la procuracion, y no acontezca assistir à Matrimonio ilusorio. Y las Bendiciones Nupciales las ha de dàr en la Iglesia, no siendo en tiempos prohibidos, y se podràn dàr, ò por el Parroco del Esposo, ò de la Esposa; pero notese, que quando el Matrimonio se celebra por Procurador, no se han de bendecir los Procuradores, sino los mismos Esposos, quando se juntaren.

§. XIII.

Direccion del Parroco circa Dispensationes.

82 AUnque el Parroco no tenga potestad sobre el Derecho comun, no obstante ay algunos Preceptos Eclesiasticos, en que puede dispensar con sus Feligreses en casos de necessidad, principalmente quando no puede aver recurso al Obispo, o à su Vicario.

3 Lo primero, puede dar licencia para trabajar en dias Colendos, en general en todos, sino quando huviere causa legitima, y justa, y no pueda aver recurso al Obispo, o su Vicario. Las causas justas se pue-

puede ver Part. 3. en el Precept. 3. del Decalogo.

84 Lo segundo, puede dàr licencia para comer lacticinios, y aun carne en dias prohibidos à los necessitados, en aquellos Lugares, o Pueblos en que no huviere Medico, que pueda conocer las indisposiciones corporales, o no queda aver recurso à el.

85 Lo tercero, puede por causa razonable dispensar à sus Parroquianos en el ayuno, aunque este presente el Obispo, o su Vicario, pues assi lo tiene la costumbre. Y si dudàre de si ay suficiète causa, puede comutar el ayuno en oracion, limosnas, ù otra obra pia. Quando puede dispensar en los impedimentos del Matrimonio, se dixo part. 2. trat. 13. num. 650.

85 Notese, que el Parroco no puede prohibir à sus Parroquianos, que no se confiessen con los Regulares, u otros Sacerdotes, que tienen facultad del Obispo para oir Confessiones; porque si al Sacerdote se le dà facultad para que pueda confessar, consiguientemente se le dà tambien al subdito para que pueda confessarse con el. Y serà consultissimo, y muy acertado, que alguna vez entre el año procure tener consigo algun Confessor, con quien libremente puedan confessarse sus Feligreses, para que no acontezca, que por la crudelencia se haga alguna confession sacrilega.

§. XIV.

Direccion del Parroco circa Peccatores publicos.

87 PUblico pecador se dize propriamente, y se entiende por aquel que permanece, ò perseverа en el estado del pecado v. gr. el concubinario, usurario, la meretriz, &c. y se sabe en el mal estado en que vive en la mayor parte de la vecindad; y aun basta que se sepa por diez, ù otto personas, ò que el pecado sea de tal suerte publico, que no se pueda aclar por alguna tergiversacion. Esto supuesto, observarà el Parroco lo siguiente.

83 Lo primero, que esta obligado *ex officio* à reprehender à los pecadores publicos, y rebeldes, que impiden la salvacion de las almas: y no satisfarà suficientemente à su obligacion con doctrinar al Pueblo y administrar los Sacramentos, si como verdadero Pastor no se opone à los pecados publicos, y procura reprimir la insolencia de los escandalosos, que inficionan, y pierden las ovejas del rebaño que Dios le encomendò.

89 Observarà lo 2. que procure extirpar, y borrar del todo las depravadas collumores, que son contra los Mandamientos de la Ley de Dios, como es jurar, blasfemar, murmurar, &c. ò contra los Preceptos de la Santa Madre Iglesia.

90 Observarà lo 3. que està obliga-

gado *ex officio* à inquirir de los pecadores publicos, para conocerlos; porque como en todo tiempo pueden pedir los Sacramentos, en todo tiempo debe tener noticia de ellos para negarlos; y esta negacion les sirva de correccion, y enmienda. Vease lo que se dixo part. 2. trat. 8. del Augustissimo Sacramento de la Eucharistia.

91 Observarà lo quarto, que quando el pecador publico diere señales de arrepentimiento, y llegare esta noticia à los del Pueblo, ya no se ha de tener por publico; pero deberà el Parroco inquirir despues de el, para saber si buelve al vomito del pecado.

92 Observarà lo quinto, que si à su Parroquia vinieren à habitar Peregrinos, ò vagos, procure saber de su estado; y si tuvieren muger en su compañia, inquirirà si es propria, para lo qual pedirà el testimonio: aunque bastarà para creer que son casados, la deposicion de un testigo fidedigno.

93 Finalmente, procurarà el Parroco inducir à sus Parroquianos à los exercicios de devocion, y especialmente à la frequencia de la Confession, y Comunion, por lo menos una vez en el mes, y logrará con este medio la reforma de toda su Parroquia.

§. XV.

Direccion del Parroco circa Pacem, & concordiam.

94 COmo el oficio del Parroco no solo sea de Pastor, sino Padre de sus Feligreses, quando entre ellos huviere algunas discordias, los procurarà unir, y componer à una verdadera paz, y amistad. Y para lograr este fin con acierto, observarà lo siguiente.

95 Lo primero, pedirà à Dios en las Oraciones, y Sacrificios el buen exito de la composicio, y procurara saber los modos para conciliar los animos, como tambien los de dàr satisfaccion à las personas agraviadas.

96 Lo 2. en las platicas que hiziere en los dias festivos, procurara ponderar las grandes felicidades, y dichas, que se logran del bien de la paz, y las desgracias que provienen de las enemistades, y discordias. Diga, y pruebe, que un Pueblo concorde imita el estado del Paraiso del Cielo, en que solo ay un querer, y una voluntad: y al contrario, el Pueblo discorde imita el estado miserable de los condenados; para lo qual procurarà traer varios exemplares de Ciudades, y Pueblos, que quedaron arruinados por las discordias, y litigios, y harà memoria de muchas familias, que por las discordias, y pleytos vinieron à parar à una suma miseria, y desdicha.

97 Lo 3. quando la discordia, ò enemistad es entre personas privadas, por la ofensa que uno le hizo à otro, procurarà que el ofensor de satisfacion *ad æqualitatem rei ad rem* à la persona ofendida, como se dixo *part. 3. en el Precepto 8. del Decalogo 9. 5.* Y al ofendido le rendia dispuesto, y prevenido para que acepte, condone, y perdone la injuria, para lo qual tendrà exemplos acomodados para persuadir, y facilitar el perdon.

98 Lo 4. quando se intentare dàr, o se huviere dado alguna querella, procure componer la parte agraviada, para que desista de la acusacion; y le propondrà los gravissimos pecados de consequencia que se han de originar, las inquietudes, y gastos que se han de seguir corriendo el negocio por Tribunales y con los mejores medios le procurarà templar, disponiendo, que el agraviante satisfaga el agravio ocasionado, para que se sepulte el rompimiento; y si la parte ofendida estuviere rebelde en no querer perdonar, tenga exemplos acomodados para mitigar el animo, y templar el sentimiento. Y finalmente executarà todo lo que la prudencia le dictare, para que en su Parroquia se extirpen los odios, y enemistades, y se establezca la paz, union, y caridad Christiana.

§. XVI.

Direccion de el Parroco circa Cultum Ecclesiæ.

99 ENtre las principales obligaciones del Parroco, y una de los demas Sacerdotes; es cuidar del decoro, y ornato de la Iglesia, y que se le dè toda la honrra, no permitiendo, que en ella se haga alguna cosa que sea indecèn, en conformidad de lo que amoneste el Concilio Tridentino *sess.* 22.

100 Deberà, pues el Parroco en esta conformidad prohibir hazer à la Iglesia todo contrato, como es venta, negociacion, &c. Item, deben prohibir los juegos, comedias, pasteos, combites, ò conversiones, ruidos, coloquios profanos, y juntas publicas de legos, para tratar de cosas temporales, y seculares; pero no de las Eclesiasticas, que pertenecen à la piedad. Y finalmente deberà expeler de la Iglesia à los excomulgados *nominatim*, y à los retedichos, como todo consta de varios textos del Derecho Canonico, como se puede ver en Barbos. *de potestate Parroch. cap.* 13. *num.* 17.

§. XVII.

Direccion del Parroco circa Immunitatem Ecclesiasticam.

101 LA Inmunidad Eclesiastica se difine: *Est exemptio ab oneribus secularibus.*

La inmunidad es de tres maneras *Local*, *Real*, y *Personal*. Inmunidad local es aquella, que conviene a las Iglesias, y otros lugares Eclesiasticos: la real, a las cosas de la Iglesia; y la personal a las personas Eclesiasticas.

102 La inmunidad local, ù de las Iglesias consiste en dos cosas: 1. que en las Iglesias, y en sus Cementerios estan prohibidos los actos profanos, y Judiciales; como es, proceder causas seculares, no solo criminales, sino civiles, que pertenecen al Fuero Secular; y ademas de la nulidad del proceso, se prohibe, debaxo de excomunion, proceder *in causa sanguinis*. Item, se prohibe toda venta, negociacion, ò contrato por causa de lucro; pero no vender las candelas, si se haze por promover la devocion. Item, se prohiben los juegos, las comedias, los combites, ò comessiones, y las juntas publicas de legos para tratar de cosas temporales, y seculares; pero no de las Eclesiasticas, que pertenecen à la piedad.

103 Lo 2. en que consiste la Inmunidad local es, el derecho del asylo, ò refugio, de que gozan los lugares Sacros, para que los reos, y malhechores que huyen à la Iglesia, sean alli amparados, y no pueden ser sacados por fuerza

§. XVIII.

De la Inmunidad del Refugio.

104 POr nombre de Iglesia, para que los delinquentes que huyen à ella sean amparados, y de alli no puden ser sacados con violencia, son todas las Iglesias, ò Consagradas, ò no Consagradas, como por autoridad del Obispo ayan sido bendecidas, ò esten deputadas para el publico uso del Sacrificio de la Misa, aunque en ellas no se halla la Sagrada Eucharistia; y esto aunque las Iglesias se hallan entredichas, violadas, y arruinadas; pero con esperanza de reedificarse. Ademàs de lo dicho, gozan de la inmunidad del refugio los Cementerios, junto con las demàs fabricas, que pertenecen al Templo, como es, la Sacristia, la Torre, el Campanario, el techo de los Huertos, Jardines, el Atrio, el Portico, y todo el ambito, con todo lo demas que pertenece à la fabrica, ò esta contiguo al lugar Sagrado. Y aunque el Cementerio està separado de la Iglesia, si està designado, y Sagrado con autoridad del Obispo para sepultar à los difuntos, goza tambien de la inmunidad, como lo dize Barbos. *lib. 2. de jure Eccles. cap. 3. num. 62.*

105 Item, gozan de la inmunidad de refugio todos los Monasterios, Conventos, Oratorios de Religiosos, y Religiosas, no solo las Iglesias, sino Huertas, Bosques, y todo lo demàs, que se contiene *intra septa Monasterii*. Consta de la Bula Gregoriana, Item, los Hospitales, Hermitas, Oratorios publicos que estàn eregidos con autoridad del Obispo, como es, aquellos Oratorios que tienen puerta abierta para todos, y campana, que se pulsa publicamente para llamar à los Fieles; pero los Oratorios privados, que suele aver en casas de los Nobles, ù otros particulares, aunque en ellos se diga Misa, no gozan de la Inmunidad.

106 Item, gozan de la Inmunidad los Palacios de los Señores Obispos, y los de los Señores Inquisidores, donde se substancian las causas de la Fe. Y finalmente goza de la Inmunidad el delinquente, que huye al Sacerdote que lleva la Sagrada Eucharistia, y hasta mixtumbre con los demàs Fieles, que vàn associando al Santissimo Sacramento. Y es la razon, porque el Cuerpo Santissimo de Christo es mas digno que la Iglesia material, y todas aquellas personas, que acompañan al Santissimo *simul* con el Sacerdote que lleva la Sagrada Eucharistia, constituyen una verdadera Iglesia. Ita Potestà, *tom. 1. num. 628.*

107 Las personas que gozan de la Inmunidad son todos los Fieles delinquentes, aun que esten excomulgados vitandos, entredichos, &c. porque aunque estos estàn privados de el ingresso formal en la Iglesia, en orden à los Oficios Divinos, no lo estàn del ingresso material. Los Clerigos gozan tambien de la Inmunidad de Refugio, segun la mas probable, y comun opinion, porque los Sagrados Canones hablan generalmente, y no distinguen entre el Clerigo, y el Lego; y el Clerigo no ha de ser de peor calidad, y condicion que el Lego, y *alias* el privilegio es concedido principalmente à la Iglesia, ò lugar Sagrado: luego le sufraga à qualquiera, ora sea Lego, ora sea Eclesiastico; pero esto no se entiende de aquellos delitos, y penas, que miran à la correccion, y Eclesiastica disciplina. De la violacion de la Iglesia se tratò en la Part. 3. Tratado 2. à num. 78.

§. XIX.

Delitos à que no vale la Inmunidad de Refugio.

108 SIete son los delitos exceptuados en la Bula Gregoriana, por lo que no vale la Inmunidad de Refugio. 1. No goza de esta Inmunidad el ladron publico, y famoso; estos es salteador de caminos. 2. Los que queman, destruyen, ù destrozan los campos, montes agenos, de noche; y algunos dizen que aunque sea de dia. 3. Los que cometen homicidios, o mutilacion de miembro dentro de la Iglesia, ò en el Cementerio, y lo mismo el que hirio *lethaliter* al que estaba en la Iglesia; pero por

otros delitos graves, que se cometen en la Iglesia, como son adulterios, hurtos, &c. no se priva el delinquente del privilegio; porque la Bula Gregoriana solo expressa el homicidio, ò mutilacion, que se comete en la Iglesia, y no se ha de hazer extension à los casos, que en ella no se expressan. Es lo mas comun. 4. Qualquiera que matare à traycion, no goza de la Inmunidad, ora el homicidio se haga con arma, ora sea con veneno, &c. 5. No goza el assessino, que es el que recibe dinero por matar à otro. 6. No goza de la Inmunidad el que comete delito de heregia, ni los fautores de los Hereges; y lo mismo es, el que hurta el Copon con las Hostias consagradas, porque ella delito *sapit hæresim*. Y finalmente està privado de la Inmunidad, el que comete crimen *læsæ Majestatis in personam Principis.*

109 Notese, que aunque en los dichos siete casos no vale la Inmunidad de la Iglesia; pero el delinquente, que se refugió à ella, no podrà ser sacado, sino que sea por autoridad del Obispo, ò su Vicario General, a quien pertenece conocer si el Reo goza del privilegio, como consta de la Bula Gregoriana; y qualquiera que sacara por fuerza, ù dolo al Reo de la Iglesia, en los casos que no estan exceptuados, y aun en los dichos siete casos exceptuados, sin licencia del Obispo, no solo comete gravissimo pecado de sacrilegio, sino *ipso facto* incurre en excomunion mayor *latæ sententiæ*, y tambien incurre en ella no solo el Juez que lo manda, sino sus Ministros, y todos los actos processales, y sentencia que se dicte, es nulo, y de ningun valor, como lo expressa la Bula, Pero podrà el Juez poner guardas à la Iglesia, ò Monasterio, como estèn creiente passos de distancia de la Iglesia, ò Convento; y de las Iglesias Matrizes, deben estar quarenta passos de distancia. Ita Diana en la Suma, verbo *Inmunitas.*



PARTE

PARTE VIII.

DE LAS PROPOSICIONES CONDENADAS, Denunciaciones, y Difiniciones de la Moralidad.

POr ser tan essencial para la perfecta inteligencia de la Moralidad la explicacion, y noticia de las Proposiciones condenadas por los Sumos Pontifices, Denunciaciones al Santo Tribunal de la Inquisicion, y el tener promptas las Difiniciones de la Moralidad, por esso en esta octava Parte doy noticia compendiosa de todo.

TRATADO I.

DE LAS PROPOSICIONES CONDENADAS.

§. I.

De algunas advertencias, para inteligencia de las Proposiciones condenadas.

1 NUestro SS. P. Inocecio XI. condenò sesenta y cinco Proposiciones, y Alexandro VII. quarenta y cinco, que todas ellas quedan citadas en esta obra, y para la mas perfecta inteligencia, y explicacion, se ha de observar lo siguiente.

2 Lo primero, que quando el Sumo Pontifice enseña à la universal Iglesia, y la da pasto espiritual de doctrina, lo haze en virtud de la potestad comunicada por Christo, sin limitacion alguna: *Pasce oves meas*: y por consiguiente, quando prohibe proposiciones con censura, difiniendo *ex Cathedra* ser improbables, escandalosas, y falsas, (como lo està difinido en las 65. de Inocencio XI. y en las 45. de Alexandro VII.) mi-

otros delitos graves, que se cometen en la Iglesia, como son adulterios, hurtos, &c. no se priva el delinquente del privilegio; porque la Bula Gregoriana solo expressa el homicidio, ò mutilacion, que se comete en la Iglesia, y no se ha de hazer extension à los casos, que en ella no se expressan. Es lo mas comun. 4. Qualquiera que matare à traycion, no goza de la Inmunidad, ora el homicidio se haga con arma, ora sea con veneno, &c. 5. No goza el assessino, que es el que recibe dinero por matar à otro. 6. No goza de la Inmunidad el que comete delito de heregia, ni los fautores de los Hereges; y lo mismo es, el que hurta el Copon con las Hostias consagradas, porque ella delito *sapit hæresim*. Y finalmente està privado de la Inmunidad, el que comete crimen *læsæ Majestatis in personam Principis*.

109 Notese, que aunque en los dichos siete casos no vale la Inmunidad de la Iglesia; pero el delinquente, que se refugió à ella, no podrà ser sacado, sino que sea por autoridad del Obispo, ò su Vicario General, a quien pertenece conocer si el Reo goza del privilegio, como consta de la Bula Gregoriana; y qualquiera que sacara por fuerza, ù dolo al Reo de la Iglesia, en los casos que no estàn exceptuados, y aun en los dichos siete casos exceptuados, sin licencia del Obispo, no solo comete gravissimo pecado de sacrilegio, sino *ipso facto* incurre en excomunion mayor *latæ sententiæ*, y tambien incurre en ella no solo el Juez que lo manda, sino sus Ministros, y todos los actos processales, y sentencia que se dicte, es nulo, y de ningun valor, como lo expressa la Bula, Pero podrà el Juez poner guardas à la Iglesia, ò Monasterio, como estèn dentro passos de distancia de la Iglesia, ò Convento; y de las Iglesias Matrizes, deben estar quarenta passos de distancia. Ita Diana en la Suma, verbo *Inmunitas*.



PARTE

PARTE VIII.

DE LAS PROPOSICIONES CONDENADAS, Denunciaciones, y Difiniciones de la Moralidad.

POr ser tan essencial para la perfecta inteligencia de la Moralidad la explicacion, y noticia de las Proposiciones condenadas por los Sumos Pontifices, Denunciaciones al Santo Tribunal de la Inquisicion, y el tener promptas las Difiniciones de la Moralidad, por esso en esta octava Parte doy noticia compendiosa de todo.

TRATADO I.

DE LAS PROPOSICIONES CONDENADAS.

§. I.

De algunas advertencias, para inteligencia de las Proposiciones condenadas.

1 NUestro SS. P. Inocecio XI. condenò sesenta y cinco Proposiciones, y Alexandro VII. quarenta y cinco, que todas ellas quedan citadas en esta obra, y para la mas perfecta inteligencia, y explicacion, se ha de observar lo siguiente.

2 Lo primero, que quando el Sumo Pontifice enseña à la universal Iglesia, y la dà pasto espiritual de doctrina, lo haze en virtud de la potestad comunicada por Christo, sin limitacion alguna: *Pasce oves meas*: y por consiguiente, quando prohibe proposiciones con censura, difiniendo *ex Cathedra* ser improbables, escandalosas, y falsas, (como lo està difinido en las 65. de Inocencio XI. y en las 45. de Alexandro VII.) ninguno

guno las puede seguir, practicar, ni aconsejar, sin pecar mortalmente, e incurrir en las censuras contenidas en sus Decretos.

3 Observa lo segundo, que aunque algunos DD. quieren dezir, que el Decreto de Alexandro VII. no està publicado en España, no por esso dexara de pecar mortalmente qualquiera que practicare alguna de sus Proposiciones; pues manda su Santidad *in virtute Sanctæ Obedientiæ, & sub interminatione Divini judicij.* Prohibe à todos los Fieles de Christo que dichas Proposiciones no se reduzca a practicar; y para dar assenso a que una cosa es falsa, basta que nos conste con certidumbre moral, que su Santidad dixo *ex cathedra*, que lo era, y que ello se publique en Roma y llegue a nuestra noticia, aunque en el Reyno no se publique.

4 Observa lo tercero, que aunque dichos Sumos Pontifices mandan pena de excomunió mayor reservada à la Silla Apostolica, que nadie las enseñe, y en virtud de santa obediencia, que nadie las practique: el que las enseñare, defendiere, o predicare, diziendo, que *adhuc* en medio de estàr condenadas, son probables, debe ser denunciado al Santo Tribunal, como abaxo se dira, trat. 2. num. 201. Pero el que no las enseña, ni defiende, sino que puramente las reduxere à practica, solo pecarà mortalmente contra aquella virtud à que se opone la oponion condenada; v. g. el que practica la opinió 40. condenada por Alexandro VII. que dezia: *No es mas que pecado venial el osculo tenido por delectacion sensible, que se origina del mismo osculo, sin peligro de consentimiento alguno*, pecara mortalmente cõtra castidad, practicando dicha proposicion; mas no cometera pecado de inobediencia por quebrantar el precepto de su Santidad, porque el fin del Sumo Pontifice en el precepto de obediencia, es el mismo que tiene la opinió condenada; y la multiplicidad de preceptos, que miran à un mismo fin, ò motivo, no multiplica los pecados en numero, ni en especie, como se dixo Part. 1. trat. 6. n. 223. Otra cosa seria, si el que practicara dicha Proposicion hiziera juizio, que solo era pecado venial, teniendolo como probable *practice*, enmedio de estar condenado, que en elle caso ya cometeria pecado de inobediencia. Y si daba assenso à que aunque estuviesse condenada dicha Proposicion era licito seguirla, seria heregia, porque creia que el Papa no era infalible en difinir.

5 Observa lo quinto, que dichas Proposiciones se han de entender como suenan, sin ampliarlas, ni limitarlas de aquello mismo que ellas significan. Y aunque algunas contienen materia leve, (como la 8. de Inocencio XI. que habla de comer, y beber hasta hartarse) no obstante es pecado mortal practicarla formalmente; esto es, enseñarla, como si fuera probable: porque aunque *in re* sea pecado venial comer hasta hartarse; pero ella por prohibida es materia grave, y no se puede defender como probable, como se ha dicho en el numero antecedente.

6 Observa lo quinto, que aunque difinen los Sumos Pontifices condenando Proposiciones, no se sigue de aqui, que las 65. de Inocencio XI. y las 45. de Alexandro VII. sean hereticas, solo se declara en sus Decretos, que son escandalosas, improbables, y falsas, y esta es la censura que contienen. Y para la inteligencia, assi de ellas, como de otras proposiciones condenadas; se ha de notar, que ay muchos, y diversos grados, con que suelen graduar las Proposiciones que se suelen condenar, que son los siguientes: *Heretica, erronea, sapiens, haresim, impia, temeraria, male sonante, escandalosa, peligrosa, sediciosa, cismatica, blasfemia, injuriosa, è improbable*, lo qual se explicara por su orden.

7 Proposicion *heretica*, es aquella que inmediatamente se opone à alguna verdad Catholica, recibida por cosa de Fe en la Iglesia; v. g. dezir: *Christo no resucitò inmortal, y glorioso*, es proposicion heretica, porque se opone inmediatamente à una verdad Catholica revelada por Dios.

8 Proposicion *erronea*, es aquella, que se opone a una conclusion, q se infiere de dos proposiciones de Fe; v. g. *Todos los Apostoles recibieron el Espiritu Santo. San Pedro fue uno de los Apostoles: luego S. Pedro recibiò el Espiritu Sato.* La mayor y la menor son de Fe, y negar la conclusion, q se infiere dellas, es erroneo, y hereticо.

9 Proposicion *sapiens haresim*, es aquella, que se opone à [illegible] que aunque no este difinida por de Fe, no obstante esta recibida como Catholica, por el comun sentido de la Iglesia; v. g. dezir: *Maria Santissima non fuit assumpta cum corpore in Cælum*, es proposicion, que sabe a heregia; porque por el comun sentido de la Iglesia, y de los Santos PP. esta recibido, que Maria SS. està tambien en cuerpo en el Cielo, aunque *alias* no este difinido por de Fe.

10 Proposicion *impia*, es aquella, q se opone a proposició pia, v. g. dezir: *Que los Angeles, y Santos no nos assisten en el ultimo extremo de la vida*

11 Proposicion *temeraria*, es aquella, que carece de autoridad, y de razon, v. g. dezir: *El Mundo se ha de acabar dentro de cien años.*

12 Proposicion *mal sonante*, es aquella, que tiene sentido absurdo, ó agena del comun modo de hablar de los Santos PP. ò es aquella, que ofende los piadosos oidos, como dezir: *Dios haze lo malo.*

13 Proposicion *escandalosa*, es aquella, que da à otros ocasion de ruina en la Doctrina, ò costumbres, y de este modo son las proposiciones condenadas por Inocencio XI. y Alexandro VII.

14 Proposicion *peligrosa*, es aquella, que puede ocasionar riesgo en la Doctrina de la Fe; v. g. dezir: *El hombre puede ser perfecto sin penitencia exterior.*

15 Proposicion *sediciosa*, es aquella, que siembra cizaña, ò discordias; y la *cismatica*, es la que se ordena, ò termina à quitar la union de los miembros de la Cabeza de la Igle-

sia, que es el Sumo Pontifice, como dezir: *El Papa no es legitimo Superior.* Y el que no cree, que el Papa es Cabeza de la Universal Iglesia, es herege.

16 Proposicion *blasfemia*, es aquella, que es contumeliosa contra la honra, y alabanza, que à Dios se le debe; y lo mismo quando es contra los Santos, ò cosas Sagradas. De la blasfemia se tratò Part. 3. trat. 2. a num. 104.

17 Proposicion *injuriosa*, es aquella, que contiene injuria del proximo, ù de alguna Comunidad, Pueblo, &c. como dezir: *Los Obispos son tyranos, los Religiosos estan en estado de pecado mortal.* Las referidas Proposiciones son detestables, como se dirà abaxo en el Tratado segundo de las Denunciaciones, num. 201.

18 Proposicion improbable, es la que carece de solido fundamento ù se halla reprobada por la Iglesia, como son las Proposiciones que aqui se explicaran, y son como se siguen.

§. II.

De las 65. Proposiciones condenadas por N.S.S.P. Inocencio XI. a dos de Marzo de 1679. las quales se explicarán por su orden.

PROPOSICION I.

19 *NO es ilicita e la administracion de los Sacramentos seguir opinion probable, acerca de su valor, dexando la mas segura si no que esto lo prohibe ley pacto, ò peligro de incurrir grave daño, y por esso no se ha de usar de opinion solo probable en la colacio del Bautismo, Orde Sacerdotal, ò Episcopal.* Condenada.

20 Segun ella Proposicion, el Ministro siempre que pueda practicar opinion ciertamente segura, ò la mas segura, (en quanto a las partes essenciales, que dependen de la voluntad de Christo, que son materia, y forma) y practica opinion probable, ò la mas probable, y aunque sea la probabilisima, prea: 1. contra Obediencia, pues manda la Iglesia, que no se practique tal opinion: 2. contra Caridad, pues expone al proximo à peligro de perder la salud espiritual: 3. contra Justicia, (à lo menos si es Ministro de oficio) pues por el pacto à su oficio anexo, tiene obligacion à administrar Sacramento cierto, y no dudoso 4. contra Religion, pues sin necessidad, o utilidad, expone el Sacramento à que no cause efecto, ò à que sea nulo, lo qual repugna à la Religion. Ita Sporer, *trat. 1. fol. 19. num. 54.*

21 Pero quando no se puede practicar la opinion ciertamente segura, ò la mas segura, y urge la necessidad, puede el Ministro practicar (acerca de materia, y forma) la opinion probabilisima, mas probable, ò la probable; pues como dize el Doctor Sut. *in 4. dist. 3. quæst. 2. num. 10. Circa materiam, & formam Sacramentorum, si possibilitas adest, via tutissima est eligenda. Si non adest possibilitas, via tutissima proxima est tenenda; cessante impossibilitate, causè supplendum est quod impossibilitas prohibebat.* Y por otra razon, porque la necessidad carece de ley, y en tal caso, ni se haze irreverencia al Sacramento, y se favorece al proximo en el modo possible.

22 Puede el Ministro, en quanto à la jurisdiccion, ò en quanto à lo que depende de la voluntad de la Iglesia, quando ay justa causa, seguir opinion *verè* probable, y menos cierta; porque quando ay opinion *verè* probable, y justa causa para usar de ella en las cosas que dependen de la Iglesia, la misma Iglesia dà jurisdiccion cierta, ò suple el defecto de jurisdiccion. Sanchez, *lib. 3. de Matrim. disp. 22. num. 65.* Es comun. Veasse, *part. 2. trat 4. num. 193.*

25 El penitente no esta obligado à seguir lo opinion ciertamente segura, ò mas segura, sino que aviendo justa causa puede seguir la menos probable, y menos segura, acerca de los requisitos, que el debe poner, como son: *Dolor, Confession, &c.* La disparidad del Ministro, al recipiente es, porque el Ministro, en quanto à los essenciales requisitos, materia, forma, y intencion, que el debe poner, nunca puede tener dificultad de practicar la sentencia cierta, y mas segura, y por consiguiente tiene obligacion, por virtud de la Religion, Caridad, Justicia, y por el Canon, à seguirla; pero el penitente puede tener, en quanto à los requisitos que debe poner, como son: *Dolor, Confession, &c.* grande dificultad, para seguir siempre los mas cier-

to, y seguro: a lo qual ni la prohibicion le comprehende, ni la Religion le obliga, ni la caridad, ò Justicia. Sporer, *ubi sup.*

24 Advierte, que aunque esta prohibicion solo habla del Bautismo, Orden Sacerdotal, y Episcopal es sentencia comun contra Diana, y Moya, apud Lacroix, *lib. 6. part. 1. fol. 63. num. 10. §. 2.* que se debe entender tambie dicha prohibicion de los demas Sacramentos, aunque no sean necessarios para la salvacion eterna, porque siempre se sigue grave irreverencia contra el Sacramento. Veasse, *part. 1. trat. 3. num. 89.*

PROPOSICION II.

Probable juzgo que puede el Juez juzgar segun opinion, aunque menos probable. Condenada.

25 El Juez en causas civiles peca, si no sigue la opinion mas probable, y mas conforme al Derecho atendiendo à lo alegado, y probado, ora sea la question de *jure*, ò de *facto*. Y si no lo haze, peca, no solo contra justicia, legal, sino tambie contra justicia comutativa; porque los Juezes estàn instituidos por la Republica para dar à cada uno su derecho, segun los meritos de la causa; y aquella parte por quien esta la opinion mas probable, y mas conforme al Derecho, tiene mayores meritos, y mayor derecho.

26 Pero en causas criminales, quando se trata de la pena, que se ha de imponer, (y especialmente si

es

es capital(puede seguir siempre la opinion que favorece al Reo, aunque sea menos probable, pues como dize el Derecho, *Can. 11. in 6. Quando jura partium non sunt clara, sed obscura, Reo favendum est potius, quam actori.* Pero advierte, que no habla esta Proposicion con los Procuradores, y Abogados, los quales pueden seguir opinion menos probable, que favorece a su parte, avisandole la mayor probabilidad de la parte contraria. Vease par. 1. trat. 3. num. 90. Y en la parte 4. trat. 1. *num.*

PROPOSICION III.

Generalmente, mientras que obramos algo, confiados en probabilidad, ò intrinseca, ò extrinseca, aunque tenue, con tal, que no falga de los limites de la probabilidad, siempre obramos prudentemente. Condenada

27 Lo que dezia esta Proposicion condenada, es, que en nuestras operaciones morales obramos prudentemente, quando nos fundamos en opinion de tenue probabilidad, u dudosamente probable, lo qual es practicamente falso. La razon es, porque para obrar licitamente, ha de ser con un fundamento suficiente por el qual se puede formar juizio prudencial, de que *hic, & nunc* es licita nuestra operacion, para que quede quieta, y segura la conciencia, y con la opinion de tenue probabilidad, u dudosamente probable, no puede quedar quieta, y segura nuestra conciencia, como es claro. De donde se infiere, que no es licito obrar con opinion, que aunq uno, ò otro Doctor la lleven, todos los demàs DD. Clasicos la reprueban, ù la tienen por poco segura.

28 Pero no se condena el dezir que en caso de urgente necesidad se puede obrar con opinion dudosamente probable, ò de tenue probabilidad, porque la condenada dezia *generalmente, y siempre* y aora solo dezimos *en caso de necessidad.* Cardenas, dissert. 4. cap. 7. à n. 48. Vease lo que se dixo arriba, part. 1. de los Actos Humanos, trat. 3. n. 91.

PROPOSICION IV.

El infiel que llevado de opinion menos probable no cree, no comete pecado de infidelidad. Condenada.

29 Se condena, porque teniendo un Infiel los auxilios suficientes, y motivos de prudente credibilidad en virtud de las quales, los Misterios de la Fe son evidentemente creibles, juxta illud: *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis*, està obligado à creer aun à vista de opinion probable, la que ni propriamente se puede dezir probable, en comparacion de tales motivos. Vease, part. 3. de los Preceptos del Decalogo, trat. 1. num. 15.

PROPOSICION V.

No nos atrevemos à condenar, que peque mortalmente, el que una vez solamente, en el discurso de la vida, hiziere acto de amor de Dios. Condenada.

PROPOSICION VI.

Es probable, que no obliga rigurosamente por sì mismo el precepto de amar à Dios cada cinco años. Condenada.

PROPOSICION VII.

Entonces obliga solamente, quando tenemos obligacion a justificarnos, y no tenemos otro medio por donde lo podemos conseguir. Condenada.

30 Se condenan estas tres proposiciones; porque no es negable, que Dios nuestro Señor nos està continuamente llamando con sus Divinos auxilios, e inspiraciones: nos convida con su amistad, y su gracia y en cada instante nos haze innumerables favores, y beneficios, &c. Y dezir; que si quiera una vez al año no avemos de corresponder con un acto apreciativo de amor, sino que se cumple bastantemente, haziendolo una vez en la vida, ò a lo sumo de cinco en cinco años, ò quando estamos obligados à justificarnos, aborrece el oido oir semejantes proposiciones. Y assi se ha de dezir, que el acto de amor de Dios obliga *per se* una vez al año à lo menos, y *per accidens* en todos los casos, que se hallarán puestos arriba, *part. 3. trat. 1. num. 38.*

31 Tambien obliga *per accidens* el acto de amor de Dios, siempre que se administrará algun Sacramento, y el que administrará se halla con culpa grave, que no puede confessar, como se puede ver en el lugar citado.

PROPOSICION VIII.

Comer, y beber hasta hartarse por solo el gusto, no es pecado, con tal, que no haga daño à la salud, pues puede licitamente el apetito natural usar dessus actos. Condenada.

32 Lo que dezia este proposicion es, que comer, y beber hasta hartarse por solo el gusto, no haziendo daño à la salud, ningun pecado era: y su Santidad declara, que es pecado venial; porque la comida, y bebida se ordenaron para la conservacion de la vida; y assi lo con superfluidad, aunque no dañe a la salud, se desvia, y aparte de la recta razon. Dixe *Aunque no dañe à la salud*, porque comer, ò beber, previendo que la comida, ò bebida ha de ser en grave perjuizio, y nociva à la salud, serà pecado mortal. Vease, *part. 1. de los Actos Humanos trat. 7. à num.*

PROPOSICION IV.

El uso del Matrimonio tenido solamente por deleyte, carece del todo de culpa aun venial. Condenada,

33 Esta proposicion, como la inmediata antecedente, contiene materia leve; y declara su Santidad que el uso del Matrimonio solo por deleyte es pecado venial: y con razon, porque el Matrimonio tiene dos fines: *Primario*, que es la procreacion de la prole, para conservar la especies: y el *secundario*, que es el remedio de la concupiscencia. Para estos dos fines se haze el contrato matrimonial, dando derecho à los consortes para el uso del Matrimonio; y usar de el por sola delectacion, y que no mira a otro fin algu-

no, no puede dexar de no ser pecado. Veasse *part.* 3. *precept.* 6. *del Decalogo tract.* 10. *num.* 330.

PROPOSICION X.

No estamos obligados à amar al proximo con acto interior, y formal Condenada.

PROPOSICION XI.

Podemos cumplir con el Precepto de amar al proximo por los actos solamente exteriores Condenada.

34 La falsedad de estas dos proposiciones se conoce claramente en aquellas palabras que dixo Christo por San Matheo, cap. 22. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo; hoc est maximum, & primum mandatum: Secundum autem simile est huic: Diliges primum tuum, sicut te ipsum.* De donde dize el Señor, que el precepto del amor de Dios ha de nacer del efecto interior del corazon: *Ex toto corde tuo*: luego si el precepto de amar al proximo ha de ser semejante al primero *Secundum autem simile huic*, figuese *a fortiori* que si ay precepto de amar à Dios con acto interior, y formal, tambien lo ay de amar al proximo, y por consiguiente no se cumple con este precepto con los actos solamente exteriores, que es todo lo que dezian las dos proposiciones. Confirmase por lo que el mismo Señor dixo por San Juan, cap. 13. *Mandatum novum do vobis, ut diligatis invicem.* Veasse *part.* 3. *precept.* 1. *num.* 40.

PROPOSICION XII.

Apenas hallarás, en los Seglares, ni aun en los Reyes, cosa superflua à su estado, y assi ninguno apenas està obligado à dar limosna, pues solamente està obligado de lo superfluo de su estado. Condenada.

35 Con razon se condena; pues vemos por la experiencia, que muchos Titulos, Cavalleros, Mercaderes, y aun Oficiales, tiene muchas alhajas superfluas, y mucho dinero sobrado, que lo expenden, y gastan en obstentar la vanidad, y el fausto: luego es falsa la consequencia dezir que apenas se hallarà en los Seglares cosa superflua à su estado, y que por esso ninguno estara obligado à dar limosna. Veasse el *Precepto* 1. *del Decalogo, part.* 3. verb. *Limosna à num.* 48.

PROPOSICION XIII.

Si con debida moderacion lo executas puedes sin pecar mortalmente entristecerte de la vida de alguno, y holgarte de su muerte natural pedirla, y desearle con afecto ineficaz, no siendo por displicencia de la persona sino por algun provecho temporal. Condenada.

PROPOSICION XIV.

Licito es absolutamente desear la muerte del Padre no como mal suyo, sino como bien del hijo que la desea, como por aver de tener una grande herencia.

36 Se condenan estas dos proposiciones, porque es muy opuesto à la caridad Christiana desear, aunque sea ineficazmente, ó complacerte de la muerte del proximo, como dezia la proposicion 13. Ymucho

cho mas del padre, (como dezia la proposicion 14.) de quien despues de Dios recibiste la vida, y el ser, por un motivo de conveniencia, como es heredar la hacienda, la qual aun no es tuya. Y si este deseo ineficaz en el proximo es contra caridad, en el padre se añade otra malicia de ser contra piedad; pero no se condena por pecado, alegrarte de la herencia que has conseguido, como sea sin consideracion, ó respeto de la muerte de tu proximo; porque muy bien se puede componer, dolerte de la muerte del proximo, y alegrarte de la herencia que por su muerte conseguiste. Veasse *part.* 3. *trat.* 7. *num.* 229.

PROPOSICION XV.

El hijo que tomado del vino mata à su padre, se puede despues alegrar de averlo hecho, por las grandes riquezas que por la muerte heredò. Condenada.

37 De la explicacion de las dos proposiciones antecedentes se infiere con claridad la falsedad de esta proposicion, y la justificacion con que ha sido condenada: y assi, si el alegrarse, ò complacerse el hijo de la muerte natural del padre, por el motivo de la herencia, es pecado con dos malicias contra caridad, y piedad, como queda dicho; alegrarse despues del parricidio, aunque inadvertidamente executando, por las grandes riquezas que por la muerte heredò, se añade otra malicia de ser contra justicia, por la complacencia del homicidio. Veasse *part.* 3. *trat.* 7. *num.* 23.

PROPOSICION XVI.

No se juzga que la Fè caya baxo precepto especial y que por sì mire à ella. Condenada.

PROPOSICION XVII.

Es bastante en el discurso de la vida hazer una vez acto de Fè. Condenada.

38 En estas dos proposiciones declara su Santidad, que estamos obligados à hazer acto de Fe, y que no basta hazerlo una vez en el discurso de la vida, si bien no se determina quando obligue este precepto pero se ha de afirmar, que obliga *per se*, y *per accidens* en todos aquellos casos que se pueden ver *part.* 3. *en el Precepto* 1. *del Decalogo, trat.* 1. *num.* 38.

PROPOSICION XVIII.

Confessar ingenuamente la Fè, quando alguno es preguntado por autoridad publica acerca de ella, lo tengo por cosa que cede en gloria de Dios, y de la misma Fè, pero el callar entonces, no lo condeno por su naturaleza por cosa peccaminosa. Condenada.

39 Condenase, porque callar quando ay obligacion de confessar la Fe, es lo mismo que negarla. Lo otro, porque el precepto afirmativo de la confesion de la Fe obliga siempre, que de omitir la confession se le quita, ù disminuye a Dios su honra. Veasse *part.* 3. *Precepto* 10. *del Decalogo num.* 14.

PROPOSICION XIX.

No puede hazer la voluntad que el assenso de la Fe sea en sì mas firme de lo que merece el peso de las razones, que

que inducen en tal assenso. Condenada.

PROPOSICION XX.

De aqui es, que puede qualquiera prudentemente repudiar al assenso sobrenatural que tenia. Condenada.

PROPOSICION XXI.

El assenso de la Fe sobrenatural util para la salud, se compadece con noticia solamente probable de la revelacion, y aun con miedo, que una tiene de si acaso fue Dios el que habló. Condenada.

40 Estas tres proposiciones, mas pertenecen à la Theologia Escolastica, que à la Moral. La 19. quita el merito a la Fé, y a la voluntad; tambien le quita la pia afeccion en que esta el govierno de la Fe, y toda la mocion atribuye à las razones de el entendimiento. La 20. supone ser falible el motivo del assenso sobrenatural. Y la 21. quiere defender, que el assenso de la Fè no nace de la certidumbre de la revelacion, y locucion de Dios; todo lo qual es falsissimo. La razon es, porque el motivo del assenso sobrenatural de la Fe es la revelacion Divina, y este assenso sobrenatural se funda en la Divina veracidad, que es el objeto formal de la Fe. Y puede aver cosa mas cierta, que la veracidad Divina? Luego es falso lo que contienen dichas proposiciones. Lo otro: el merito de la Fe consiste en creer las cosas reveladas, no precisamente por dependencia de las razones naturales, sino porque Dios, que es la misma verdad, que ni puede engañar, ni engañarse, lo revelo assi, Vease, *part.* 3. *trat.* 1. *num.* 6.

PROPOSICION XXII.

La Fè de un Dios es necessaria con necessidad de medio pero no la Fè explicita, de que Dios es Remunerador Condenada.

41 Para la justificacion no basta creer, que ay solo Dios, como Autor natural, ni como Remunerador natural, sino que es necessario se explicite de Dios, como Autor sobrenatural, y como Remunerador sobrenatural, que da al bueno la vida eterna, y al malo la pena eterna. Y son estos dos mysterios necessarios: *Necessitate medij ad salutem*, segun el Apost. 1 *ad Hebreos cap.* 11. *Accedentem ad Deum oportet credere, quia est. & quia inquirentibus se remunerator est.* Vease el M. Prado, *tom.* 1. *Theolog. Moral, cap.* 7. *quæst.* 3. §. 2. De donde infiero, que el que llega al Sacramento de la penitencia con ignorancia invencible de que ay Dios Autor sobrenatural, no se justificarà; porque por falta de dolor sobrenatural no recibe Sacramento. Vease, *parr.* 3. *trat.* 1. *num.* 9.

PROPOSICION XXIII.

La Fè llamada assi latamente, por ser por el testimonio de las criaturas, à motivo semejante, es bastante para la justificacion. Condenada.

42 Esta proposicion se dà mucho la mano con las 19. 20. y 21. y declara aqui su Santidad, que no basta la Fe por testimonio humano ò por semejante motivo natural; por-

porque la Fe necessaria para salvarnos, que es la raiz de nuestra justificacion, es una Fe Santa sobrenatural, que se funda en el testimonio Divino, el qual es de inafable verdad: luego es falso dezir, que basta la que se funda en motivo de criaturas. Veanse dichas proposiciones arriba explicadas en el num. 40.

PROPOSICION XXIV.

Poner à Dios por testigo de una mentira leve, no es tanta irreverencia que por ella quiera, ò pueda condenar al hombre. Condenada.

43 La falsedad de esta proposicion se dà à entender, en que la razon formal del juramento no esta en que la materia que se jura sea grave, ò leve fiado en traer à Dios por testigo de lo que se jura; y siendo lo que se jura una mentira leve, es grave irreverencia del nombre de Dios invocarle por poca cosa, y que sea testigo de una falsedad. Y aunque dize el Angelico Doctor, que es mas grave pecado traer a Dios por testigo de una mentira leve, que de una grave, y por consiguiente mayor irreverencia de su santissimo nombre; pero si el que jura falso en materia leve, juzga, ò tiene para si, que solo es pecado venial, no pecarà mas que venialmente, porque la conciencia errante, ò error invencible lo escusa en este caso de pecado mortal. Vease part. 1. trat. 3. num 68. y part. 3. trat. num. 114.

PROPOSICION. XXV.

Avisando causa es licito jurar, sin animo de jurar, ora la causa sea de poca, ora de mucha importancia. Condenada.

44 Tambien la falsedad de esta proposicion se conoce, en que el que jura falso advertidamente, sin animo, ò intencion de juras, da a entender desea que Dios apruebe, ò confirme una mentira, (y es de *materiali*, que sea en materia grave o leve) sin tener tal intencion, y esto es mentir, e invocar el nombre de Dios en vano. Y assi se ha de dezir, segun la mente de su Santidad, que nunca jamas es licito dezir palabras juratorias, sin animo de jurar, por ser grave irreverencia invocar el nombre Divino, aunque sea solo de palabra, de burlas, o chanzas para confirmar una mentira, aunque sea levissima la materia. Vease part. 3. trat. 3. num. 125.

PROPOSICION XXVI.

Si alguno à solas, ò en presencia de otros, preguntado, por su gusto, en entretenimiento, ò por otra qualquiera fin, jura que no ha hecho tal cosa, que en realidad de verdad hizo, entendiendo para consigo otra cosa que no hizo, ò otro camino diverso de aquel en que lo hizo, ò otro aditamento verdadero realmente no miente, ni es perjuro. Condenada.

PROPOSICION XXVII.

La causa justa de usar de semejantes amphibologias, es todas las vezes que es necessario, o util para defender la salud del cuerpo, la honra la hacienda, ò para qualquiera otro acto de virtud, y de caridad que el ocultar la verdad se juzgue

intonces por expediente, y favorable Condenada.

PROPOSICION XXVIII

El que fue promovido al Magistrado, ù oficio publico, mediante favor, ò regalo, podrà con restriccion mental hazer el juramento, que suele pedirse por mandado del Rey à los tales, no mirando à la intencion del que le toma, pues ninguno està obligado a confessar el crimen occulto. Condenada.

45 Condena su Santidad en la proposicion 26. la amphibologia *purè* mental, ò restriccion puramente interna, por ser mentira, de lo qual se trata, part. 3. de los Preceptos del Decalogo, trat. 3. n. 134.

46 La proposicion 27. habla en el mismo sentido que la 26. como consta de sus primeras palabras: *La causa justa de usar de semejantes amphibologias.*

47 La proposicion 28. es sequela de las dos antecedentes, y como en ellas se condena la amphibologia *purè* mental, ò *purè* interna, lo mismo se condena en esta. Y assi se ha de afirmar, que el que fue promovido al Magistrado, ù oficio publico, mediante favor, ò regalo, pidiendole el juramento, no puede ocultar la verdad con amphibologia, ò restriccion *purè* mental. De lo dicho se infiere, que el que tiene impedimento dirimente occulto de Matrimonio, y es preguntado por el, no puede usar de amphibologia, y està obligado *sub mortali* à confessarlo. Lo mismo el que ha de professar en Religion aprobada, y es preguntado *judicialiter* por el Prelado de algun impedimento occulto que tiene. Y lo mismo dizen algunos DD. del reo, que tiene contra si semiplena probanza, debe tambien confessar la verdad, aunque otros dizen lo contrario. Veasse part. 3. Precepto 2. de Decalogo, a num. 134.

PROPOSICION XXIX.

El miedo grave urgente, que amenaza es causa justa de fingir, o simular la administracion de los Sacramentos Condenada.

48 Lo que dezia esta Proposicion, es, que si un penitente, indigno de la absolucion, amenazasse con la muerte al Confessor si no le absolvia, podia el Confessor en esse caso dezir las palabras de la absolucion, sin intencion de absolverle, simulàndo el Sacramento, por librarse de la muerte, lo qual es imposible, y justissimamente condenado. La razon es porque aquella simulaciò de absolver, sin intencion de absolver, es grave irreverencia à Dios, y al Santo Sacramento de la Penitencia. Siendo la irreverencia al Sacramento *per se*, y *ab intrinseco* mala, ni el miedo de la misma muerte la puede cohonestar. De que se infiere lo siguiente.

49 Lo 1. que si un Herege amenazze aun Sacerdote, que sino consagraba todo el pan que estaba en la plaza para venderse lo avia de matar, no era licito dezir las palabras de la consagracion, sin intencion de consagrar, porque esto seria simular el Sacramento. 2. Que si amenazaras a un Obispo, que si no ordenaba à tu hijo lo avias de matar, no podia licitamente el Obispo aplicar la materia, y dezir la forma sin intencion de ordenarlo, aunque *alias* conociera el Obispo, que era indigno de recibir el Orden. 3. Que si el padre amenaza à su hijo, que si no casa con Maria; v. g. lo ha de matar, no le es licito contraer exteriormente el Matrimonio, sin animo de consentir, porque seria fingir el Sacramento, aunque *alias* seria nulo el Matrimonio, por el impedimento dirimente del miedo, como se dixo, Part. 2. trat. 13. num. 621. Veasse à Corrella sobre esta Proposicion 29. num. 128. Lo mismo se ha de dezir de los demàs Sacramentos, que aplicar la forma sin intencion, ò la materia, es lo condenado por su Santidad.

50 Pero notese, que no se condena dezir, que el Confessor que halla al penitente indigno de la absolucion, por quanto esta en ocasion proxima, ò por otro motivo, por el qual no se le puede absolver, puede hazer como que le absuelve, diziendo alguna deprecacion en lugar de absolucion (como no se diga su forma) para evitar la nota; porque esto no es en rigor simulacion del Sacramento, sino un medio que se toma para guardar el sigilo, y mirar para la forma del penitente, y el engaño de los circunstantes no es intentado, sino permitido.

51 Tampoco se condena la opinion de Cardenas, quien dize que el Confessor, por evitar la muerte, que le amenaza el penitente, puede dezir aquellas palabras de la absolucion: *Ego te absolvo* con intencion de absolverle de las censuras, pronunciando en voz baxa: *A censuris*, y no *a peccatis tuis*, porque esta no es forma Sacramental; pues se puede absolver de las censuras, sin que sea Sacramental la absolucion. Veasse la *Part. 2. trat. 1. de los Sacramentos en comun, num. 23.*

PROPOSICION XXX.

Puede licitamente el hombre honrado matar al agressor que pretende calumniarle falsamente si esta infamia no se puede evitar por otro camino; tambien se ha de dezir lo mismo, si alguno dà de bofetadas, ò palos, y despues huye. Condenada.

52 Se condena; y en quanto à la primera parte consta con claridad: porque aunque es verdad, que si el otro te viene à matar, puedes con el moderamen de la tutela inculpada matarlo à el, no corre la paridad en las palabras injuriosas porque de la infamia de estas se puede librar el agraviado, probando lo contradictorio, o por medio de la Justicia, haziendo que el injuriador se desdiga, restituyendo el honor, y fama.

53 En quanto à la segunda parte de la proposicion se condena tambien; porque si uno te da una bofetade, ò con un palo, ò caña, y luego

go huye, la injuria està ya concluìda; y assi seguirle, y matarle essa no es defensa natural, sino venganza privada de la injuria recibida. Vease *Part. 3. trat. 8. num. 251.*

PROPOSICION XXXI.

Regularmente puede matar a un ladron por conservar un escudo de oro Condenada.

54 Se condena; porque un escudo de oro, y aunque sean dos, es de muy poca estimacion, en comparacion de la vida de un hombre. Pero se ha de notar, que una cosa es mirar el hurto de un escudo de oro: *Secundum se*, y otra cosa es mirarlo, segun la necessidad que puede padecer el dueño; porque si lo necessita para pagar una deuda, y no pagandole le han de poner en una carcel, ò ha de venir a extrema, y urgente necessidad; es cierto, que en estos casos el escudo de oro es de mucha monta, y en este sentido no habla la condenada.

55 Tampoco se condena el dezir, que si el ladron huye con el hurto confiderable, se le podra seguir con armas para recuperarlo; y si no se puede recuperar sino que sea matandolo, se puede licitamente hazer: *Cum moderamine inculpatæ tutelæ.* Y es la razon; porque la hazienda es un medio con que el hombre ha de vivir; (que por esso se llama segunda sangre) y de algun modo se ha de impedir la insolencia del ladron.

56 Arguirás: En la explicacion de la proposicion inmediata antecedente se dixo, que no es licito seguir al que injuriò, u dixo alguna contumelia, y huye, y matarlo para recuperar el honor: luego tampoco serà licito seguir al ladron, y matarlo, no aviendo otro medio para recuperar el hurto confiderable. Concedo el antecedente, y niego la consequencia. La disparidad consiste, en que el que dize una contumelia, y huye, no se lleva la honra consigo que quitò; pero el ladron se lleva consigo la hazienda, y en la fuga va continuando la accion injusta que executò. Vease *par. 3. trat. 8. num. 253.*

PROPOSICION XXXII.

No solo es licito defender con defensa occisiva lo que actualmente possemos, sino tambien aquellas cosas à que tenemos ya algun derecho incchado, y que esperamos posseer. Condenada.

57 Se condena; porque las cosas à que uno tiene derecho no son suyas, y aunque las espere tener hasta que las tenga no està en possession: luego no puede uno matar con el moderamen dicho para defender lo que no es suyo. Vease *part 3. trat. 8. num. 53.*

PROPOSICION XXXIII.

Licito es assi al heredero como al legatario, defenderse de la misma manera contra el que injustamente

impide que la herencia no se configa, o que los legados no se paguen, como el que tiene derecho à la Cathedra, o Prebenda, contra el que injustamente impide su possession. Condenada.

58 Se condena; porque si esto fuera licito, seria abrir puerta à muchos homicidios, lo que seria en grave perjuizio de la Republica. Vease *part. 3. trat. 8. num. 253.*

PROPOSICION XXXIV.

Licito es procurar el aborto antes de la animacion de la criatura, para que la muger hallada preñada no sea muerta, o infamada. Condenada.

59 Se condena; porque si dicha proposicion fuere probable, no avrià muger fornicarià, que no hiziera diligencia para abortar, haziendo juizio; que esto le era licito para evitar la infamia, de que *in praxi* se seguirian gravissimos daños. Lo otro, porque como el procurar la polucion voluntaria nunca es licito aunque sea por evitar la muerte, ò la infamia, porque se opone a la generacion de la prole, tampoco sera licito el aborto del feto inanimado, porque tambien repugna à la generacion de la prole.

60 Pero no se condene dezir, que es licito a la muger preñada tomar medicinas, que directamente conviene para su salud, por orden, ò disposicion de los Medicos, aunque *per accidens* se siga el aborto, porque en este caso usa del derecho natural de conservar su vida. Y aunque el feto este animado, es licito aplicar a la madre gravemente enferma los medicamentos que necessita para su curacion, como directamente no se terminan à quitarle la vida al feto, sino para el humor peccante de la enfermedad de la madre. Vease, *part. 3. trat. 8. num. 261.*

PROPOSICION XXXV.

Parece probable, que todo feto no tiene alma racional mientras està en el vientre, y que entonces empieza a tenerla quando nace, y por consiguiente se ha de dezir, que en ningun aborto se comete homicidio Condenada.

61 Esta proposicion se fundaba, en que el feto, mientras està en el vientre de la madre, no se le infunde la alma racional, hasta que sale a la luz; y por consiguiente, que ningun aborto es homicidio: todo lo qual es falso, pues el varon se anima a los quarenta dias, poco mas, o menos, y la hembra a los ochenta Vease *part. 3. trat. 8. num. 261.*

PROPOSICION XXXVI.

Es permitido el hurtar, no solo con necessidad extrema, sino tambien con la grave. Condenada.

62 Se condena con razon; porque solo la necessidad extrema haze que la hacienda del prozimo sea comun, pero no la necessidad grave; porque si en esta fuera licito quitar lo ageno, era abrir camino à los hurtos, y no huviere hombre plebeyo que no afectara, diziendo, que se hallaba en necessidad grave, y se tomaria de aqui ocasion para hurtar lo ageno, y se seguirian en

los pueblos graves injusticias.

63 Veasse Sporer, *Theolog. Mor. trat. 5. in 7. Precept. fect. 4. à num. 87. usque ad num. 105.* en donde parece no sigue, aunque no reprueba el caso que trae el P. Fr. Valentin de la Madre de Dios *en el fuero de la Conciencia trat. 2. cap. 9. §. 2. num. 371.* Veasse tambien *part. 3. trat. 11. num. 342.*

PROPOSICION XXXVII.

Los criados, y criadas domesticas pueden ocultamente usurpar a sus dueños para compensar su trabajo, que juzgan por mayor que el salario que reciben. Condenada.

64 Condenase; porque si esto pudiera ser licito, se abriria la puerta a muchas injusticias; pues muchas vezes harian juizio los criados que el trabajo era mayor que el salario, y serian juezes en causa propria. Lo otro, porque quando el criado juzga que su servicio es mayor que el salario, ò su juzga debaxo alguna duda, ò la tiene con alguna probabilidad, si es debaxo de duda, no puede su amo ser privado de su posseision cierta, por la duda de su criado; y si es con alguna probabilidad siempre militan las razones probables a favor del amo, quien no puede ser despojado de su posseision cierta, por el juizio particular de su criado: por lo qual debe este remitirse al dictamen del Juez, ò al juiz o del prudente, y docto Confessor, quien lo deberàn juzgar, como el criado no sea juez en propria causa.

65 Pero no se condena dezir, que si el amo no da a su criado el alimento congruo, puede tomar lo necessario para su sustento, como no sea cosa superflua, porque el sustento es debito de justicia. Tampoco se condena al afirmar, que si el amo ocupa al criado en obras de supererogacion, oficios, ò ministerios a que no se obligo por pacto, podra recompensarse el criado; si el amo no le quiere pagar su trabajo. Y es la razon, porque el tal obsequio es precio estimable: *Et dignus est operarius mercede sua.* Veasse *part. 3. en el 7. precepto del Decalogo* verbo *Compensacion num. 365.*

PROPOSICION XXXVIII.

No tiene uno obligacion. so pena de pecado mortal, de restituir lo que ha quitado por hurtillos pequeños, aunque la suma total sea grande. Condenada.

66 Esta proposicion 38. queda difusamente explicada con lo que queda dicho *part. 3. Precept. 7. del Decalogo, trat. 11. §. 11. n. 347.*

PROPOSICION XXXIX.

El que mueve, ò induce à otro para hazer grave daño a la tercera, no està obligado à la restitucion del daño ocasionado. Condenada.

67 La explicacion de esta proposicion queda declarada *part. 3. prec. 7. del Decalogo, trat. 12. à n. 381.*

68 Tambien se condena por aquel general principio: *Qui est causa damni, damnum dedisse videtur.* Bien es verdad, que la restitucion tiene su orden, como se dixò en el lugar citado *num. 402.*

PRO-

PROPOSICION XL.

Licito es el contrato mohatra, aun respecto de la misma persona, y aun con contrato de retrovendicion adelantado, con intencion de lograr. Condenada.

69 En esta proposicion se condena el contrato de retrovendendo, precediendo pacto, por ser usura mental, ò paliada; pero no quando no ay pacto de retrovendicion: v. g. Pedro te vende una mula al precio sumo, ò supremo, que suponga es cinquenta ducados, con pacto de que se la revendas despues al precio infimo, que es quarenta y cinco, llevandose cinco ducados de ganancia: esto es lo condenado, por ser usura paliada; pero si no precedio pacto de retrovendicion, no sera ilicito el contrato. Veasse lo que se dixo *part. 4. de Justitia, & Jure, trat. 7. §. 4. num. 14.*

PROPOSICION XLI.

Como el dinero de contado sea mas precioso que el fiado, y no aya quien no aprecie mas el dinero presente, que el futuro puede el acreedor pedir al mutuante algo ultra sortem, y por este titulo eximirse de usura. Condenada.

70 Se conoce con claridad la falsedad de esta proposicion; porque de razon intrinseca del mutuo es, que el acreedor carezca por algun tiempo de la cosa mutuada: luego pedirle al mutuatario algo mas *ultra sortem*, es pedirselo por aquello que no es suyo, luego es usura. De donde consta, que quando se vende la cosa mas cara por ser fiada, que si se vendiera a pagarla luego, es usura paliada; porque aunque *à prima facie* parezca contrato de compra, y venta aquel excesso en el precio, virtualmente es un mutuo usurario. Veasse lo que se dize en la proposicion 42. de Alexandro VII. n. 154. y lo que se dixo *part. 4. trat. 7. num. 118.*

PROPOSICION XLII.

No ay usura quando se pide alga ultra sortem como debito de amistad y agradecimiento, sino solo quando se pide como debito de justicia. Condenada.

71 Si solo se espera por amistad benevolencia, ò agradecimiento, algo *ultra sortem*, no avrà usura; pero si se pacta, ò pide, serà usura; y dezir lo contrario se condena en esta proposicion. Veasse lo que se dixo en la *part. 4. de Justitia, & Jure, trat. 7. num. 116.*

PROPOSICION XLIII.

Que seria, sino fuera sino pecado venial el menoscabar con falso crimen la atrocidad grande del que detrae, siendole à si notiva! Condenada.

PROPOSICION XLIV.

Probable es, que no peca mortalmente el que impone à otro un falso crimen para defender su justicia, o su honor; y si esto no es probable, apenas avrà opinion probable en la Theologia. Condenada.

72 Los Autores que defendian estas dos proposiciones, dezian, que si uno, le contumeliaba, diziendo que eras un ladron, no peccabas sino venialmente en imponerla un crimen falso, como dezir, que era un mentis-

roso, ò falsario, con el fin de defender tu propria justicia, y honor, lo qual es ya improbable, y justissimamente condenado. La razon es, porque el mentir es *ab intrinseco* malo, que ni por el miedo de la muerte se puede cohonestar, y una mentira infamatoria no es medio proporcionado para tu propria defensa, aunque no tengas otro medio para defenderte. Pero licito serà en dicho caso dezir del calumniador, que es un mentiroso, o falsario (siendo verdad que lo es) para defenderte de la calumnia, si por otro camino no te puedes defender; porque en este caso usas, y te vales de un medio proporcionado para tu propria defensa; pues probando, que es mentiroso, ò falsario, no le darán credito à la calumnia que te impuso de que eres ladron, y recobraras tu fama perdida. Dixe: *Siendo verdad que es falsario*; porq si no lo es, es el caso condenado en esta proposicion, y pecarás mortalmente contra caridad, y justicia. Vease *part. 3. precept. 2. del Decalogo, tract. 13. n. 427.*

PROPOSICION XLV.

Dar temporal por espiritual no es simonia, quado lo temporal no se da como precio sino solamente como motivo de conferir, o hazer lo espiritual, ò tambien quando lo temporal sea solamente compensacion gratuita por lo espiritual, ò al contrario. Condenada.

PROPOSICION XLVI.

Y este tambien tiene lugar, aunque lo temporal sea el principal motivo de dar lo espiritual; antes bie aunque sea el fin de la cosa principal espiritual: de suerte que aquello se estime en mas que la cosa espiritual. Condenada.

73 Declarase la falsedad de estas dos proposiciones con la misma difinicion de la simonia, que se puede ver *part. 3. trat. 2. num. 86.*

74 Pero se ha de advertir lo 1. que se puede recibir temporal por cosa espiritual, por motivo extrinseco secundario, assi de la obra, como del operante; porque la condenada dezia: Quando lo temporal es el principal motivo de darse lo espiritual; pero no el secundario, que es el extrinseco. Adviertase tambien, que no se condena dàr temporal por espiritual: *Titulo gratitudinis*, como no sea con pacto, ò convencion como se dixo en el lugar citado, n. 95.

PROPOSICION XLVII.

Quando dixo el Concilio de Trento que pecaban mortalmente, y se hazian participes de pecados agenos los que promueven à las Iglesias à otros, que a los que juzgaren por mas dignos, y mas utiles à la Iglesia, parece que el Concilio lo primero, por este mas dignos solo quiere significar la dignidad de los que han de ser elegidos, tomando el comparativo por el positivo, a lo segundo que pone con locucion menos propria, mas dignos para excluir los indignos; pero no à los dignos: ò finalmente lo tercero que habla quando se haze por concurso. Condenada.

Para

75 Para mas perfecta inteligencia de esta proposicion, se ha de notar, que el Concilio Tridentino *sess. 24. cap. 1. de Reformatione*, hablando de los que tienen derecho à elegir Prelados, dize assi: *Omnes, & singulos, qui ad promotionem præficiendorum quodcumque jus habent, mortaliter peccare, nisi quos dignores & Ecclesiæ magis utiles ipsi judicaverint, præfici diligenter curaverint.* De donde consta expressamente, que el Concilio habla de la eleccion de Prelados, diziendo, que los electores pecan mortalmente, si no eligen para las Prelacias à los mas dignos, y utiles para la Iglesia, y si este pecado es contra Justicia; y si se juramentan, tiene otra nueva malicia contra Religion: porque los electores no son dueños, ò Señores de la Prelacia, sino administradores, ò dispensadores, que deben mirar por el bien comun, conforme à lo que dixo el Apostol 1. *ad Corinth. cap. 4. Sic nos existimet homo ut ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei.* Y dezir lo contrario es improbable, y escan daloso, como el dezir, que el Concilio por *dignores*, entendio excluir solo à los indignos, ò que solo habló quando avia concurso; todo lo qual queda justissimamente condenado. Y assi se ha de afirmar, que no solo para las Prelacias, Dignidades Eclesiasticas, como son: Cardenalatos, Obispados, &. sino tambien para los Curatos, mediante concurso, se han de elegir los mas dignos, utiles à la Iglesia. Pero probable es la opinion que dize, que para los Beneficios simples no ay obligacion de elegir al mas digno; pero mas probable es lo contrario, aunque eligiendo al menos digno se peca contra justicia distributiva.

76 Por nombre de Prelacias se entienden tambien las de los Regulares, como Generalato, Provincialato, &c. que son Dignidades quasi Episcopales; y las de los Prelados inferiores, como son: Priorato, Guardianato, &c. corresponden à la eleccion de Parrocos, y en todas ellas ay obligacion de elegir al mas digno; y de no hazerlo assi, se hazen los electores participantes de los pecados de ellos, como dize el texto del Concilio: *Eos alienis peccatis communicare, &c.* Y es la razon, porque la ley natural dicta, y obliga à todos à mirar por el bien comun, y este pende de que se ponga el mejor Pastor. Es comun entre los DD. y dezir lo contrario se tiene por temeridad.

77 Pero se dudarà como se entienda el *dignioris* del Concilio? Respondo, que no se entiende por los q precisamente lo son en letras, como dize la comun de los Doctores, sino por un agregado, ò conjunto de prendas de manera, q el sugeto eligendo serà el mas digno, y mas idoneo, el que en comparacio de otros tuviere mayor suficiencia, y aptitud para servir el oficio, ò ministerio en que le han de ponerty esta mayor suficiencia no se ha de medir por la mayor doctrina, ò mayor Santidad, o ma-

yor

yor nobleza, sino por la misma aptitud para governarde manera, que se juzgue es el mas util para la Prelatura que ha de servir. Ademas de lo dicho es necessario que el Prelado elegido, sea lo 1. prudente para los lances, templado en sus costumbres, y moderado en sus passiones. 2. Si es mas amado, acepto, y mas bien recibido que otros. 3. Si es el mas experto para el ministerio. 4. Que tenga valor, teson, y constancia para executar lo que mas conviene para el bien comun. Y finalmente, no se ha de mirar en el sugeto lo que él es en si, sino lo que es en orden al servicio de Dios, y al bien publico, ò comun. Ita Fr. Luis de la Concepcion *en el examen Veritatis moralis trat. 2. cafu 4. num.* 11. Veafe tambien a Lumbier fubre efta proposicion. Veafe tambien *par. 4. trat. 4 num. 76.*

PROPOSICION XLVIII.

Parece tan claro que la fornicacion de fu naturaleza no incluye malicia, y que folo es mala por prohibida, que lo contrario parece totalmente diffonante à la razon. Condenada.

78 Con razon fe condena; porque à mas de fer opuefta la fimple fornicacion à la procreacion legitima de la prole, fi no fuera ilicita fe feguirian graviffimos efcandalos, y diffenfiones en los Pueblos, y fe abriria la puerta à muchifimos homicidios; pues eftando oy prohibida los vemos frequentes por el comercio de mugeres: *Experientia magiftra.* Veafe, *part. 3. trat. 9. num.* 171.

PROPOSICION LXIX.

La polucion no eftà prohibida por derecho natural, por lo qual, fi Dios no la huviera vedado, muchas vezes fuera licita, y tal vez obligatoria debaxo de pecado mortal. Condenada.

79 Declara aqui fu Santidad, que la polucion es mala *ab intrinfeco*, y lo perfuade tambien la razon porque es contraria a la naturaleza humana; pues tiene de fu objeto, y naturaleza fer contra la generacion de la prole, que la miíma naturaleza inftituyò. Lo otro, porque fi la fimple fornicacio es mala *ex genere fuo*, como fe dixo en la propoficion antecedente, porque fe opone à la reéta procreacion de la prole, mucho mas fe opone la polucion.

80 Pero no fe condena el dezir, que aunque no fe puede dar ignorancia invencible de aquellos preceptos, que nacen de los primeros principios: *Bonum eft faciendum, malum eft vitandum*, ya puede caber la tal ignorancia en la polucio; porque aunque es graviffimo pecado, no fe defcubre en ella tan claramente la malicia, como en los otros preceptos del Decalogo. Veafe, *par. 3. trat. 5. num.* 301.

PROPOSICION L.

No es adulterio tener copula con muger caſada quando el marido conſiente en ello, y aſſi baſta dezir en la confeſſion aver fornicado. Condenada.

83 Los DD. de efta opinion fe fundaban en aquella regla del Derecho: *Volenti, & conſentienti non fit injuria*; que y conſintiendo el marido, que la muger copulaffe con otro, no fiendo contra fu voluntad, no era adulterio: lo qual fe condena por efcandaloſo, y practicamente falfo. La razones, porque aunque por dicho principio no fe lshaga injuria al marido, fe le haze al eftado y Sacramento del Matrimonio, cuyo derecho no puada el marido renunciar. Al texto del Derecho, reſpondo con diftincion: *Volenti, & conſentienti non fit injuria*, quando fe puede ceder el dereco, *concedo*, quando ni valida, ni licitamente fe puede ceder, *nego*. Y como el marido, ni valida, ni licitamente puede ceder el derecho que tiene con fu muger, porque fe funda en la natura zeza del contrato Matrimonial, y no en fu voluntad privada; de aqui es, que aunque fea conſentiente en que fu muger copule con otro, fe comete adulterio. Lo miſmo fe ha de dezir quando el marido tiene copula con otra, conſentie ido la fu muger: pues milita la miſma razon formal. Ita Fr. Matias de la Madre de Dios, *part. 10. trat. 2. diſp. 5. queſt. 9. & 10.* Veafe part. 3. trat. 9. num. 276.

PROPOSICION LI.

El criado que poniendo los ombros, fabiendolo, ayuda à fu amo à fubir por la ventana para eſtrupar la doncella y le ſirve muchas vezes llevando la eſcalera, abriendo la puerta, ò haziendo coſa ſemejante, no peca mortalmente, ſi haze eſſo por miedo de notable detrimento, conviene à ſaber, por no ſer maltratado del amo, porque no lo mire con malos ojos, ò no le eche de caſa. Condenada.

82 Con mucha razon fe condena; porque las referidas acciones del criado fon cooperacion proxima, y moral al pecado: y quien puede negar, que fi el criado pone la eſcala à fu amo para que entre à robar una coſa, dexe efta accion de fer moral cooperacion al hurto? Luego fi le pone una eſcala quando fabe que es para eſtrupar una doncella, tambien coopera moralmente à la fornicacion del amo.

83 Ni el miedo de notable perjuizio, que al criado pueda venir, es baftante fundamento para cooperar al eſtrupo, llevando la eſcalera, ayudando al amo, &c. La razon es, porque la tal cooperacion no es remota, fino proxima; y la tal accion del criado, aunque *in ſe abſolute* conſiderada ſea diferente, *hic, & nunc*, es proxima, y determinada à una coſa, que es intrinſecamente mala; y aun accion *ab intrinſeco* mala, qual es eſtrupar una doncella, por ningun miedo ſe puede conceſſar. Veafe lo que ſe dixo en la *part. 1. de los Actos Humanos, trat. 5. num.* 195.

PROPOSICION LII.

El precepto de guardar las Fieſtas no obliga debaxo de pecado mortal, como no aya eſcandalo, ni menoſprecio. Condenada.

84 El precepto de guardar las Fieſ-

Fiestas es grave: consta del Exodo, cap. 13 donde por la Ley estaba puesta pena de muerte, y de ser apedreado el que quebrantaba al Sabado: luego quebrantar las Fiestas es materia grave y por consiguiente el precepto de guardarlas obliga *sub mortali*, aunque sea sin menosprecio. Vease *part. 3. trat. 9. num. 191.*

PROPOSICION LIII.

Satisfares al precepto de oir Missa el que aun mismo tiempo oye dos partes de ella, y aun quatro, de diversos Sacerdotes. Condenada.

85 La mente de su Santidad en ella condenacion, es, que los Fieles oygan la Missa enteras; y no será entera, sino la mitad de la Missa, si quando entras en la Iglesia està el Sacerdote elevando la Hostia, y al mismo tiempo sale otro a dezir Missa, y al llegar este à consagrar concluye el primero con la Missa, y te sales de la Iglesia; esto es lo que se condena, porque aqui en la realidad no oyes mas que la mitad de la Missa. Pero no se condena, que sucessivamente se puede oir Missa de dos Sacerdotes; esto es, oir de uno, desde el alzar, hasta lo ultimo, y inmediatamente de otro, desde el principio, hasta el alzar, porque aqui fisice, y moralmente assistes à una Missa entera. Vease, parte 5. de los preceptos Eclesiasticos, num. 9.

PROPOSICION LIV.

El que puede rezar Maytines, y Laudes, aunque pueda rezar las demas horas, no està obligado a rezar las, porque la parte mayor trae a si la menor. Condenada.

86 Con razon se condena; porque el q no puede cumplir con el todo un precepto, cuya materia es divisible, està obligado à la parte, como es claro, segun aquella regla: *Qui non potest solvere totum, solvat quod potest, &c.*

87 Ni obsta aquel texto del Derecho, *cap. 1. de His*, que dize: *Major pars trahit ad se minorem*, que es el fundamento de la opinion condenada, porque este texto habla de los Canonigos, que dan voto para la Prebenda; y por el se determina, que se ha de estar a la mayor parte de los votos; pero no habla, ni se entiende del Oficio Divino, como declara aqui su Santidad. Vease, part. 5. de los Preceptos Eclesiasticos, num. 63.

PROPOSICION LV.

Satisface al Precepto de la Comunion annal el que comulga en pecado mortal. Condenada.

88 Que ay obligacion de comulgar por precepto Divino, consta ex illo Joan 6. *Nisi manducaveris carnem filii hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Mas por quanto no se determina el tiempo de la obligacion de este precepto, lo señalò la Iglesia una vez en el año por Pasqua. De donde consta, que en sustancia mandò Christo la Comunion, y la Iglesia solo señalo el tiempo de comulgar. *Sed sic est*, que la Comunion

que mandò Christo es buena, y fructuosa: luego la que señalò la Iglesia por tiempo de la Pasqua ha de ser tambien fructuosa, y buena: luego de la Comunion fructuosa es el precepto de la Pasqua: luego no se puede cumplir con la Comunion sacrilega. Y por consiguiente no satisface al precepto de la Comunion anual el que comulga con culpa mortal, y estarà obligado à comulgar despues quanto antes con buena disposicion. Vease, part. 5. num. 25.

PROPOSICION LVI.

La frequente Confession, y Comunion es señal de predestinacion, aun en los que viven como gentiles. Condenada.

89 La señal cierta de la predestinacion es cumplir con lo que manda la Ley Divina, tener horror al pecado por obedecer à Dios, oir la palabra Divina, y las Divinas inspiraciones, exercitar la caridad, y socorrer à los pobres, padecer los trabajos con paciencia Christiana, la humildad profunda con una verdadera resignacion en las Divinas disposiciones, la oracion con que damos culto à Dios, y la devocion verdadera, y solida con Maria Santissima Señora nuestra; y juntando a todo esto la Confession, y Comunion, es el camino verdadero que nos guia al Cielo; pero frequentar la Comunion Sagrada quien vive una vida de Gentil, que para el no ay mas Dios que el apetito, y el vicio, es mas que temeridad querer persuadir, que esto sea señal de predestinacion. Vease, part. 5. num. 26.

PROPOSICION LVII.

Probable es, que basta la atricion natural, con tal, que sea honesta. Condenada.

90 Se condena; porque la atricion para recibir el Sacto Sacramento de la Penitencia, es disposicion para recibir la gracia del Sacramento; y como esta gracia es sobrenatural, tambien lo debe ser la atricion, y assi no bastarà, si solo la natural, aunque sea honesta. Vease, part. 2. trat. 3. num. 99.

PROPOSICION LVIII.

No tenemos obligacion de confessar la costumbre de algun pecados aunque pregunte de ella el Confessor. Condenada.

91 El motivo de esta condenacion es, porque al Confessor le ha de constar si el penitente esta debidamente dispuesto para recibir la absolucion. Lo otro, porque la Confession es Tribunal de Juizio, del qual el Juez es el Confessor, y el Juez no puede dàr sentencia, sin que primero conozca la causa: luego tiene derecho à preguntar para proveer y dàr sentencia; y por consiguiente estarà obligado el penitente a responder. Pero no se condena el decir, que si no es preguntado, no esta obligado à declarar la costumbre. Vease, *part. 5. n. 275.*

PROPOSICION LIX.

Licito es absolver Sacramentalmente a los que se han confessado di-

mediando la confession, por razon de grande concurso de penitentes, qual puede suceder en dia de alguna gran Festividad, ò Inunigencia. Condenada.

92 El motivo de condenarse es, porque el Precepto Divino de la Confession obliga confessar todos los pecados como estàn en la memoria, y en la conciencia, quando no ay imposibilidad fisica, ò moral; y el concurso de penitentes, y que no se vayan sin confessar, no es impedimento fisico, ni moral. Los casos en que se puede dimidiar la confession, se pueden ver, part. 2. trat. 3. à num. 129.

PROPOSICION LX.

Al penitente que tiene costumbre de pecar contra la Ley de Dios, de su naturaleza ù de la Iglesia, ni se le ha de negar ni dilatar la absolucion, aunque no se vea esperanza alguna de enmienda; con tal, que de boca diga se duele, propone la enmienda. Condenada.

93 Condenase con razon; porque el Confessor no puede persuadirse à que viene bien dispuesto el penitente, solo porque diga de boca que se duele, y que propone la enmienda; pues no se da credito a las palabras, sino a las obras; *Iurta illud. Operibus credite.* Pero si el Confessor tuviere bastante fundamento para creerle, le podrà absolver en los casos, que se ponen, part. 2. trat. 5. num. 277.

PROPOSICION LXI.

Alguna vez puede ser absuelto el que està en ocasion proxima de pecar, que puede y no quiere dexar, sino que antes la busca directamente, y de proposito se mete en ella. Condenada.

94 Se condenas porque de ninguna manera puede ser absuelto quien tiene afecto al pecado. Pero se ha de observar, que los que estàn en la ocasion proxima involuntaria, que no pueden dexar sin grave incommodo, ò perjuicio de la vida, fama, ò perdida de bienes, no han de ser obligados à que dexen la ocasion, sino pueden dexarla; pero se ha de portar con estos el Confessor, como con los reincidentes, dando: les penitencias medicinales. De que se infiere, que el Paroco, que por confessar, ù por administrar otros Sacramentos, està en ocasion de pecar, no debe dexar el oficio. Lo mismo el Medico, y Cirujano, que por curar las mugeres enfermas tienen ocasion de pecar. Tampoco deben ser compelidos à dexar los oficios los Escrivanos, Tenderos, Tabernetos, Sastres, &c. quando no tienen de donde poderse sustentar si los dexan. Pero si usando de penitencias medicinales, todavia les sirve de ocasion proxima de pecar dichos oficios, se les debe mandar que los dexen, aunque ayan de pedir limosna; porque como dixo Christo: *Quid prodest homini si mundum universum lucretur, anima vero sua detrimentum patiatur?*

PRO-

PROPOSICION LXII.

No se debe huir la ocasion proxima de pecar, quando ay alguna causa util, ù honesta para no huirla. Condenada.

95 Esta proposicion es extension de la quarenta y una condenada por Alexandro VII. La razon de condenarse es, porque la ocasion proxima es un peligro moralmente cierto de pecar, y por causa honesta, ò util, y por mas util que sea, nadie se ha de exponer al riesgo conocido de perder su alma. De donde consta, que no debe ser absuelto el enfermo que retiene en casa la amiga para que le assista en la enfermedad, y mas quando se pueden hallar otras mugeres, respecto de las quales no ay peligro de pecar. Tampoco el que no quiera sacar la màncha de su casa, pareciendole, que quedarà con infamia sacandola, por que estas alegaciones son pretexto para paliar el vicio.

PROPOSICION LXIII.

Licito, es buscar directamente la ocasion proxima de pecar, por el bien espiritual nuestro, u del proximo. Condenada.

96 En la Proposicion inmediata antecedente, y en la 41. de Alexandro VII. se condena el dezir, que es licito perssistir en la ocasion proxima de pecar, quando es necessaria para el regalo corporal, ò por el bien util, ù honesto; y porque alguno no juzgasse, que no podia ser licita por los bienes dichos, por lo menos pudiera serlo buscarla *directe* por el bien espiritual nuestro, ù del proximo: por esse motivo declara aqui su Santidad, que no solo por el bien temporal, sino tambien por el espiritual nunca jamas es licito buscar *directè* la ocasion proxima de pecar; y lo contrario es lo que aqui se condena con mucho fundamento; porque la ocasion proxima de pecar, quando es voluntaria, es *per se* intrinsecamente mala, que ni por todo el mundo se ha de buscar; y aunque la utilidad espiritual sea el motivo de buscarla, ninguna utilidad espiritual puede ser tal, como lo es el evitar un pecado mortal. Ita Fr. Mathias de la Madre de Dios *part. 10. trat. 2. disp. 4. quæst. 30.* Veasse part. 2. tratado. 5 à num. 260.

PROPOSICION LXIV.

Es capaz de absolucion el hombre aunque ignore los Misterios de la Fè y tambien si por negligencia, aunque sea culpable, no sepa el Misterio de la Santissima Trinidad, y de la Encarnacion de Nuestro Señor Jesu Christo. Condenada.

PROPOSICION LXV.

Es bastante aver creido una vez estos Misterios. Condenada.

97 Veasse acerca de estas dos proposiciones lo que se dixo en el 1. precept. del Decal. par. 3. à num.

§. III.

§. III.

De las 45. Proposiciones, que condeno N. SS. P. Alexandro VII. las 28. à 24. de Setiembre de 665. y las restantes à 18. de Marzo de 1666. las quales son como se siguen.

PROPOSICION I.

Ningun hombre en el discurso de su vida està obligado à hazer actos de Fè, Esperanza, y Caridad en fuerza de los Preceptos Divinos que pertenecen à dichas Virtudes. Condenada.

99 Con mucha razon se condena; porque si en el discurso de la vida à ningun hombre obligarà hazer los tres actos de Fe, Esperanza, y Caridad, en fuerza del Precepto Divino que pertenece à dichas virtudes, à que fin se infunden en el Bautismo? Luego con justificacion se condena. Veasse *part. 3. trat. 1. num.* 38. donde se declara en que tiempo obligan *per se*, y *per accidens* los actos de dichas virtudes.

PROPOSICION II.

El Cavallero desafiado puede admitir el desafio, porque otros no le tengan por cobarde. Condenada.

100 Condenase; porque aunque es licito herir, ò matar quando la vida, ò fama de otro modo no se puede defender, esto no se halla en desafio; pues puede el Cavallero desafiado occurrir à la indemnidad de su fama por la via del derecho publico: luego por esta razon, y porque la Iglesia, y Concilio Tridentino pone pena, y excomunion, y de perpetua infamia contra los duelantes queda con justa tazon condenada esta proposicion.

101 Confirmase con aquella respuesta que dio un Cavallero Andaluz, quien aviendo sido desafiado, respondio al que le desafio en esta forma: Yo soy Christiano, y hijo de la Iglesia, quien prohibe los desafios, que à no ser contra sus mandatos saliera al desafio; pero paraque se conozca, que por esta causa, y no por temor lo dexo, ya sabe V. md. que à tal hora me passeo siempre solo en tal parte, no con otras armas, que mi espada; de qualquiera que me quisiere ofender, allì, y en qualquiera otro lugar, me defendere lo mejor que pudiera: Esta respuesta fue aprobada de los Doctores, prudentes, y cuerdos, los quales declararon, que con ella avia satisfecho bastantemente à su honra. Ita Quintana duenas *tom. 2. trat. 3. fing.* 14. Veasse lo que se dixo, *part. 3. en el c. Precepta del Decalogo, num.* 266.

PROPOSICION III.

La sentencia que dize, que la Bula de la Cena solamente prohibe la absolucion de la heregia, y otros delitos quando son publicos, y que esto no deroga la facultad de el Concilio de Trento en el qual se trata de los delitos ocultos fue vista, y tolerada en el Consistorio de la Sagrada Congregacion

de los Eminentissimos Cardenales en 18. de Julio de 1629. Condenada.

102 En esta proposicion solo se condena, que esta opinion referida *haya sido vista, y tolerada*; porque para verificarse, que toda la proposicion se condena, basta que sea falsa, y como tal condenada, lo que afirma la copula principal, que es *dezir fue vista, y tolerada*. Y assi la opinion, que afirma, que pueden los Obispos absolver de los casos de la Bula de la Cena, quando fueren ocultos, excepto de la heregia externa, queda en su probabilidad. Veasse lo que se dixo *part. 2. trat. 5. num.* 317.

PROPOSICION IV.

Los Prelados Regulares pueden en el fuero de la conciencia absolver à qualesquiera Seglares de la heregia mental, y de la Excomunion en ella incurrida. Condenada.

103 Por este Decreto queda ya derogado el privilegio que tenian los Regulares para poder absolver en el fuero de la conciencia à los Seculares de la heregia oculta externa, por privilegios concedidos al Santo Tribunal, à quien pertenece la absolucion; pero no se condena aqui, que puedan absolver à sus respectivos subditos, porque la proposicion solo habla acerca de los Seculares; mas en todo caso se ha de tener, que tampoco pueden absolver à sus propios subditos, sino que la absolucion pertenece al Santo Tribunal, por privilegios concedidos aqui en Espana al Santo Oficio. Vease *part. 2. trat. 5. num.* 317.

PROPOSICION V.

Aunque evidentemente conste, que Pedro es hereje no tienes obligacion à denunciarlo, sino lo puedes probar. Condenada.

104 Supongo, que todas, y qualesquiera personas, assi Eclesiasticas, como Seculares, de qualesquiera estado, ò dignidad que sean, estàn obligados à denunciar al Santo Tribunal à los delinquentes, no solo de delitos de heregia, sino tambien de aquellos que *sapiunt haresim*, y que estàn contenidos en el edicto del Santo Tribunal, y aun tambien à los sospechosos de heregia, sea de *vehementi*, ora de *levi*, como consta de un Decreto de Alexandro VII. *Hereticos, vel de haresi, quamodocumque, etiam levitèr suspectos deferant, & judicialiter denuntient.* Esto supuesto.

105 Declara aqui su Santidad que aunque tu solo sepas, que Pedro, v. g. es hereje, ò sospechoso en la Fè, estàs obligado à denunciarle, aunque no lo puedas provar; porque aunque sabiendolo tu solo no pueda aver mas que semiplena probanza, podrà ser que el Santo Tribunal tenga por otra via otros indicios para proceder en la causa, y la ley no mira al denunciador que pruebe el delito, sino que diga lo que sabe, que despues el Juez harà la averiguacion. Veasse *part. 2. trat. 5.*

num. 379. Y veasse tambien abaxo en el trat. 2. de las Denunciaciones al Santo Tribunal, à num. 198.

PROPOSICION VI.

El Confessor, que en la Confession Sacramental dà al penitente algun papel para que despues lo lea, en el qual le solicita à cosa venerea, no se juzga que solicita en la Confession, y por esta causa no ha de ser denunciado. Condenada.

106 Declara aqui su Santidad, que el que dà papel al penitente en la Confession, por el qual le solicita *ad turpia*, debe ser denunciado, y no solo darlo en la Confession, sino tambien quando se dà *immediate ante*, ò *immediate post*. La razon es, porque todo lo dicho dize orden à la Confession Sacramental, y de ella tiene su dependencia. Pero si la muger no lee el papel, sino que lo quema, no ha de ser denunciado el Confessor, porque la muger ignora lo que el papel contenta, ni no que el confessor, ò por palabras, ò por señales assi lo declarasse. Ita Potestà, *tom.* 2. *num.* 656. Veasse, *part* 2. *trat.* 5. *num.* 345.

PROPOSICION VII.

El modo de eximirse de la obligacion de denunciar al que solicitò, es, si el solicitado se confiessa con el solicitante, puede este absolverle, sin la obligacion de denunciar. Condenada.

107 Supongo, que si el solicitado se llega à confessar con el Confessor solicitante, no este sin obligado à mandarle que lo denuncie; y es la razon, porque como dize Potestà, *tom* 2. *num.* 698. *Jure naturæ nemo tenetur se ipsum prodere.* Y los preceptos humanos no obligan con grave nocumento proprio. Pero de aqui no se infiere, que si el penitente solicitado llega à confessarse despues con el Confessor solicitante, y este lo absuelve, sin imponerle el mandato de que lo denuncie, quede por esso libre el penitente de hazer la denunciacion que es lo que dezia esta proposicion. La razon es, porque esta obligacion de denunciar el penitente al Confessor, nace de Decreto Pontificio, el qual no lo puede derogar el Confessor. Veasse lo que se dixo, *part.* 2. *trat.* 5. *à num.* 360.

PROPOSICION VIII.

Puede licitamente el Sacerdote recibir duplicado estipendio por una Missa, aplicando à quien la pide la parte especialissima de aquel fruto, que corresponde al que celebra, y essa aun despues del Decreto de Vrbano VIII. Condenada.

108 Se condena; porque el fruto especialissimo, que corresponde al Sacerdote, es fruto personal, que no se puede aplicar à otro, como consta del Decreto de Urbano VIII. quien declara, que esta obligado a la restitucion el Sacerdote, que con una Missa satisface por duplicado estipendio. Pero no se condena el dezir, que puede el Sacerdote

dote graciosamente, sin recibir estipendio, aplicar la parte especialissima que le corresponde, por quien el quisiere; y le pareciere, ni tampoco, que puede recibir el Sacerdote mas estipendio del ordinario, por obligarse à dezir la Missa muy de mañana, ò por dezirla muy tarde, o por el trabajo extrinseco de cantarla, ù de ir à dezirla à un Lugar distante, &c. porque aqui no se recibe el estipendio por el fruto especialissimo, sino por el trabajo extrinseco de essas circunstancias extrinsecas de cantar, caminar madrugar, &c. que son precios estimables. Veasse *part.* 2. *trat.* 9. *num.* 473.

PROPOSICION IX.

Despues de el Decreto de Urbano VIII. puede el Sacerdote, a quien se encomienda celebrar algunas Missas, satisfacer por otro dandole menos limosna de la recibida reservando para si la otra parte del estipendio. Condenada.

109 Condenase, porque el Sacerdote no tiene derecho al estipendio con que se queda, y *alias* esto es un lucro abominable, con obligacion de restituir. Veasse lo que se dixo *part.* 2. *trat.* 9. *num.* 477.

PROPOSICION X.

No es contra Justicia recibir limosna por muchos sacrificios, y ofrecer uno solamente, ni tampoco es contra fidelidad, aunque prometa, affirmando con juramento, al que da la limosna que no le ofrecerà por otro alguno. Condenada.

110 No solo peca mortalmente contra Justicia el que recibe muchos estipendios de Missas, y ofrece por ellos un solo Sacrificio, sino que si lo jura peca tambien contra Religion. La razon es, porque faltar al quasi contrato, y tambien a la promessa justa, es faltar à la fidelidad, y à la Justicia. Tambien es contra Religion, porque esta virtud dicta, que el juramento se debe cumplir; y siendo de *re gravi*, sera pecado mortal no cumplirlo. Pero si la cosa que se jura es leve, solo sera pecado venial no cumplirla.

111 Algunos son de sentir, dos pues de este Decreto, que no se condena dezir, que si un Sacerdote no se puede sustentar con decencia con el estipendio de una Missa, podrà licitamente recibir dos estipendios por una Missa, porque la ley natural le dà facultad para que viva de su oficio, que es el servir al Altar. Pero yo no assiento à este modo de opinar, sino que el Sacerdote que no tiene medios de que poder vivir, recurra à su Obispo, quien le debe atender, y assistir; y si no le atendiera, que pida limosna, que tambien Dios se hizo pobre por nosotros. Veasse *part.* 2. *trat.* 5. *num.* 475.

PROPOSICION XI.

Los pecados omitidos en la Confession, ò olvidados por instar peligro de muerte, ò por otra causa, no tenemos obligacion à declararlos en la Confession siguiente. Condenada.

112 Se condena; porque el que por olvido, ù otra cosa omitió confessar algunos pecados, estos se perdonaron *indirectè*; y assi debe el penitente sujetarlos despues a las Llaves de la Iglesia, para obtener la absolucion directa de ellos. Pero no se condena la opinion que dize que el que confessò un pecado, como dudoso aunque despues salga de la duda, no tendrà obligacion a confessarlo como cierto (aunque no sigo esta opinion) como se dixò part. 2. en el Sacramento de la Penitencia, trat. 3. num. 81. y 86.

PROPOSICION XII.

Los Mendicantes pueden absolver de los casos reservados à los Obispos, sin tener para ello facultad suya. Condenada.

113 Por esta proposicion se condena dezir, que los Regulares pueden absolver de los casos que los Señores Obispos reservan para sì, ò por derecho particular; pero podràn absolver de los reservados à los Obispos por derecho comun, y aun de los reservados por derecho particular pueden absolver, en virtud de la Cruzada. Veasse *fol 176. num. 322.*

PROPOSICION XIII.

Satisface al precepto de la Confession anual el que se confiessa con alguno Religioso, que presentado à examinar al Señor Obispo fue injustamente reprobado por él. Condenada.

114 Condenasse porque dize, que aviendose presentado el Religioso, y que aviendose presentado el Obispo, fue justa, ò injustamente reprobado, no tiene jurisdicio, pues la Iglesia no se la dà sino mediante la aprobacion del Ordinario. Veasse *part. 2. num. 186.*

PROPOSICION XIV.

El que haze voluntariamente nula la Confession, satisface al precepto de la Iglesia. Condenada.

115 El fundamento de condenarse esta proposicion es, porque aviendo mandado la Iglesia cada año la Confession Sacramental, es por el fin de que el alma se justifique, y se restituya à la Divina gracia la qual no se configue con la Confession voluntariamente nula. Y no obsta dezir, que el que oye Missa en pecado mortal, ò và à oirla con animo de pecar, cumple con el precepto que es el fundamento de los que defienden la condenada. Digo, pues que no obsta la razon de disparidad es, porque el que oye Missa en pecado mortal, ò la oye pecando, oye Missa en substancia; pero como es de substancia de la Confession reconciliarse el alma con Dios, y restituirse à su gracia, no puede cumplir con este fin con la Confession voluntariamente nula.

116 Notese que si la Confession es nula por culpa del Confessor, o por no tener jurisdicion para absolver, ò porque no dize las palabras de la absolucion, ò aunque las diga, las dize sin intencion, ignorando esto el Penitente, y *aliàs* estando bien dispuesto, en ellos casos cumple con lo que manda la Iglesia: la razon es, porque esta confession no fue voluntariamente nula de parte del penitente, sino por defecto del Confessor pero sabiendolo el penitente, quedara obligado por fuerza del precepto Divino à bolver à confessar aquellos pecados mortales de que *directè* no fue absuelto, y tambien por el precepto Eclesiastico de la confession anual. Veasse part. 5. num. 19.

PROPOSICION XV.

Puede el penitente con su propria autoridad substituir à otro para que cumpla por èl la penitencia. Condenada.

117 Se condena; porque como ninguno se puede curar à si mismo tomàdo por otro la medicina, tampoco el penitente puede curar su alma cumpliendo por otro la penitencia, como dezia la proposicion. Pero no se condena dezir, que pueda el penitente por substituto cumplir la penitencia, siendo real; v. g. dà el Confessor en penitencia à Pedro, q de dos reales de limosna en elle caso Pedro podrà cumplir esta penitencia por medio de Juan, dandolos por su mano este; pero pagandolos Pedro à Juan, como no sea la mente del Confessor, que el mismo Pedro le de por su mano. Veasse part. 2. trat. 3. num. 154.

PROPOSICION XVI.

Los que tienen Beneficio curado pueden elegir por Confessor a un simple Sacerdote, aunque no esté aprobado por el Ordinario. Condenada.

118 Se condena; porque solos los Prelados pueden elegir Confessor subdito suyo, aunque sea simple Sacerdote, para confessarse, como le juzguen idonèo. Consta del Derecho *cap. final. de Pœnit. & Remiss.* Y los Parrocos no tienen con nombre de Prelados, pues no tienen jurisdicion alguna en el fuero exterior para poner preceptos en virtud del Espiritu Santo, como los Prelados à sus subditos: luego, &c. Veasse, part. 2. trat. 4. num. 189.

PROPOSICION XVII.

Licito es al Religioso, ò Clerigo matar al calumniador que amenaza publicar graves delitos de èl ò de su Religion, quando no ay otro medio para defenderse, como parece no lo avria, si el calumniador estuviesse determinado a dar en cara con los mismos delitos al Religioso ò à su Religion, en presencia de hombres muy graves si no le quitassen la vida. Condenada.

119 Lo que dezia esta proposicion era, que si alguno amenazasse à un Religioso, ò Clerigo infamarlos à si, ò à su Estado, podian licitamente matar al infamador, quando no ay otro modo para defenderse, lo qual es improbable, y practicamente falso. La razon es, porque aunque es verdad que cada uno tiene derecho à defender su propria fama, para esto ha de ser *cum moderamine inculpatæ tutelæ*, y no excediendo la moderacion de su estado. No ay duda, que

que matar al Religioso, ò Clerigo al que camina infamarlos, es exceder gravamente la moderacion con que pueden defender su honor, pues se pueden valer de la autoridad publica; y mas acreditados quedan el Religioso, y el Clerigo, sufriendo cõsentio, y paciencia el agravio, que vengando la injuria. Pues como dixo Christo Señor Nuestro à sus Discipulos, y en ellos à los Religiosos, y Clerigos: *Orate pro persequentibus, & calumniantibus vos* Matth. 6. Pero notese, que por defender la propria vida, se podràn defender el Religioso, y el Clerigo con defensa excessiva, con el moderamen de la tutela inculpable; esto es, no aviendo otro medio para la defensa natural, Veasse *part.* 3. *fol.* 350. *num.* 252.

PROPOSICION XVIII.

Licito es matar al falso acusador, y testigos falsos, y tambien al Juez de quien ciertamente amenaza sentencia injusta, si por otro camino no puede el inocente evitar este daño. Condenada.

120 El fundamento de condenarse, es por ser principio para quotidianos homicidios; pues ciegos los litigantes, juzgarian muchas vezes, que el Juez, y testigos obraban con passion, ò injusticia; y aũque es verdad, que al reo se le ha de conceder todo derecho, para que se pueda defender, pero esto ha de ser con debida moderacion, y no por un medio tan excessivo, y tan iniquo, como es quitar la vida à los testigos, acusador, y al Juez, de quien se teme, ò se sabe ciertamente ha de dàr injusta sentencia: luego para evitar tan graves inconvenientes, con mucha justificacion se condenò esta proposicion.

121 Arguirás: que la defensa de el reo es de derecho natural, y q la Iglesia no puede ir contra este derecho? Respondo, que la defensa moderada en el reo es de derecho natural, pero no la excessiva; y aunque la Iglesia, y su Santidad no puedan ir contra el derecho natural, pueden declarar, que el modo dicho es excessivo, y que no es conforme al derecho natural, y en este sentido queda cõdenada, assi esta, como la proposicion immediata antecedente, Veasse *part.* 3. *trat.* 8. *num.* 356.

PROPOSICION XIX.

No pera el marido que mata de su propria authoridad á su muger, que coge en adulterio. Condenada.

122 Condenasse; poque aunque el Derecho Civil no castiga este delito, por fundarse en presumpciõ de que el marido obra arrebatado de vehemete dolor, y no de venganza, las leyes Civiles eſtàn en esto corregidas por el derecho Canonico.

123 Esta misma razon milita para dezir, que tambien peca mortalmente el padre que mata à su hija, cogida en fragante delito de adulterio, ò de simple fornicacion: y lo mismo del hermano, que por el mismo delito mata à su hermana: lo mismo, si los dichos matan à los complices; pues se puede resarcir el agravio por la via de la Justicia.

Veasse

Veasse *part.* 3. *trat.* 8. *num.* 255.

PROPOSICION XX.

Las restituciones impuestas por Pio V. à los Beneficiados que no rezan, no se debe en conciencia antes de la sentencia declaratoria del Juez, por ser pena, Condenada.

124 Con grande fundamento se condena; porque si el Beneficiado que no reza no efluviere obligado a restituir hasta que el Juez lo declarasse por sentencia, podria omitir el rezo ocultamente, de suerte que el Juez no lo entendiesse; y no entendiendolo, no podria dar sentencia declaratoria, y los Beneficiados que no rezan, se escusarian de la restitucion, y se hallaria ilesa la Justicia. Veasse *part* 5. *num.* 77.

PROPOSICION XXI.

El que tiene Capellania colativa, ò otro qualquiera Beneficio Eclesiastico si vaca a los estudios, satisface a la obligacion si otro reza por el. Condenada.

125 En esta proposicion declara su Santidad, que la obligacion del rezo es cerga personal del Eclesiastico, que no se puede cumplir por otro, que por el mismo que tiene la renta Eclesiastica; pero por causa urgente de estudio pueden los Prelados de los Religiosos conmutar à los Lectores el Oficio Divino, en siete Psalmos, siete vezes el Pater noster, y dos Credos, por un Privilegio concedido à los Padres Caveranos, del qual gozan las demas Religiones, por comunicacion de privilegios. Veasse Lumbier sobre esta proposicion, *num.* 753. Y en la *part.* 5. *num.* 68.

PROPOSICION XXII.

No es contra justicia dar graciosamente los Beneficios Eclesiasticos, porque el que dà dichos Beneficios por algun interes proprio, no le pide porque dà el Beneficio, sino por el provecho temporal, que no tenia obligacion de dar. Condenada.

126 Esta proposicion contiene una cosa ballantemente perjudicial como es dezir que puede uno vender lo que no es suyo; v.g. el Colador, ò Patron de los Beneficios, no es dueño de el provecho temporal del Beneficio, sino quien lo gozas; y dize esta proposicion, que por dàr el Beneficio a quien no ay obligacion de darselo, se puede llevar interes, lo qual es improbable, y falsissimo; y assi se ha de dezir, que si en el concurso se hallan dos de iguales meritos, no puede el Prelado, ò Patrono recibir interès de uno por darle el Beneficio primero que al otro; y si lo lleva, comete pecado de simonia, y esta obligado a la restitucion, porque los Beneficios se hã de conferir *amninò gratis*, como lo determina el Derecho. Pero no se condena el dezir, que si el que recibe el Beneficio da al Prelado, ò Patrono alguna cosa *ex gratitudine*, como no aya pacto, ò cõvencion, lo puede recibir. Veasse, *part.* 3. *trat.* 2. *à num.* 85.

PROPOSICION XXIII.

El que quebranta el ayuno Eclesiastico a que està obligado, no peca mortalmente, si no lo haze por menosprecio, o inobediencia; esta es por no querer sujetarse al precepto. Conde-

1.7 Declara aqui su Santidad nada.

que el precepto de un dia de ayuno es de *re gravi*; y este el sentir, y comun inteligencia de los fieles. Pero no se comprehenden en esta condenacion las opiniones que escusan de ayunar, àunos por impotencia, à otros por el trabajo, y à otros por la piedad, como se dixo *part. 3. precepto 4. del Ayuno, num. 31.*

PROPOSICION XXIV.

La polucion sodomia, y bestialidad son pecados de una misma especie infima y por esto basta dezir en la confession, que procura tener polucion. Condenada.

128 Con razon se condena; porque aunque la polucion, sodomia; y bestialidad se openen à una misma virtud de la castidad, y son *contra naturam*, se oponen segun diversa rectitud en especie; pues contienen diversa deformidad, y hazen diversa disonancia, ò repugnancia a la razon; y si no se distinguieran en especie se seguiria, que el que tuvo una vez polucion, cometiò una vez bestialidad; y una vez cometiò la sodomia: satisfaciera en la confession: diziendo: *Ter peccavi contra naturam*: lo qual es contra el comun sentir de los DD. Veafe lo que se dixo *part. 3. en el 6. precepto del Decalogo num. 299.*

PROPOSICION XXV.

El que tuvo copula con soltera satisface al precepto de la confession, diziendo: Cometi con soltera grave pecado contra castidad, sin explicar la copula. Condenada.

129 Se conoce con claridad la falsedad de esta proposicion; porque segun el Concilio, està obligado el penitente à explicar en la confession enteramente la especie de su pecado, aviendo tenido copula carnal con soltera, y acusandose, diziendo: *Cometi con soltera grave pecado contra castidad*, no explicando la copula, no confessa enteramente la especie de su pecado: Luego el que tuvò copula con soltera, no satisface diziendo: *Cometi con soltera grave pecado contra castidad*; no explicando la copula. Pruebase el antecedente. En el caso de la condenada solo explica el penitente su pecado *in genere luxurie*, en quanto solo es contra castidad: luego no explicando la copula, no explica el pecado enteramente *quoad speciem*. Lo otro, porque diziendo el que tuvo copula, cometi con soltera grave pecado contra castidad, pudiera entender el Cõfessor, que el pecado no avia passado de tactos, osculos, &c, ù del acto interno del deseo, que tambien son pecados graves *contra* castidad; de lo qual resultaria, que el Confessor no se actuaria de si avia concebido la tal soltera, para advertir al penitente la obligacion de alimentar la prole, ni de otras circunstancias: luego no explicaba enteramente su pecado, y por consiguiente no satisfacia al precepto de la integridad de la confession. Veafe *par. 3. en el precepto 6. del Decalogo. num. 174.*

PROPOSICION. XXVI.

Quando los que litigan tienen por su parte opiniones igualmente probables, puede el Juez recibir dinero por dar sentencia mas en favor de uno, que del otro. Condenada.

130 Se condena esta proposicion; porque hallandose precisado el Juez à dar sentencia, y terminar las causas por Justicia conmutativa, no tiene justo titulo para llevar dinero, y dar la sentencia mas en favor de uno que de otro, y si lo lleva, està obligado à la restitucion, como dizen Lumbier, y Corella sobre esta proposicion.

131 Pero se dudarà, que deberà hazer el Juez, quando los litigantes tienen opiniones igualmente probables, y la materia litigada es indidua? Respondo, que debe componer las partes, y aplicando a una la materia individua, que esta de satisfacion à la otra en otra cosa. Ita Poseta *en las Leyes, num. 111.* Veafe *part. 3. trat. 11. num. 361. y part. 4. trat. 1. num. 14.*

PROPOSICION XXVII.

Si al libro es de algun Autor moderno, debe su opinion tenerse por probable, mientra s no conste estar reprobada, como improbable, por la Silla Apostolica. Condenada.

132 Supongo, que es para que un Autor puede hazer opinion verdaderamente probable, se requiere, que sea docto, prudente; y pio. Docto, no precisamente en materias Escolasticas, sino que este bastantemente versado en la materia que trata; de manera, que si trata de la Moralidad, es menester que este versado en los casos de conciencia. Prudente, que se funda en razon solida, y firme, y no arrojado, ò apasionado. Pio, que sea honesto y virtuoso. Ita Lumbier. *fragment, 7. de Justitia, &, Jure num. 632.* Esto supuesto.

133 Dezia esta condenada que si se hallaba alguna opinion en el libro de algun Autor moderno, se podia tener por probable, como no constasse estar condenada por la Silla Apostolica, lo qual se condena con mucho fundamento. La razon es porque la probabilidad ha de ser positiva de razon, y Autores, no negativa, de que no està condenada, pues sin que la Iglesia la aya condenado, puede carecer de fundamento, y assi serà improbable. Veafe *part 1. trat. 3. num. 92.*

PROPOSICION XXVIII.

No peca el Pueblo, aunque sin cau-

sa

se alguna no reciba la ley promulgada por el Principe. Condenada.

134 Esta proposicion se condena; porque aviendo obligacion de obedecer al Principe, ay tambien obligacion de aceptar las leyes que promulga. Pero no se condena el dezir, que quando la ley no està admitida por el Pueblo, no se peca aunque no se observe. Veasse *part.* 1. *trat.* 4. *num.* 110.

PROPOSICION XXXI.

Quien en dia de ayuno come muchas veces poca cantidad, aunque al fin aya comido cantidad notable, no quebranta el ayuno. Condenada.

135 Se condena con razon; porque todas estas parvidades, siendo muchas, hazen una union moral, y precisamente se han de unir en el estomago para el fin de la nutricio, y alcanfandose la una à la otra, se vene à descruir todo el fin del ayuno

136 Pero no se condena el dezir, que en el dia de ayuno se puede tomar, sin pecar mortalmente, una parvidad de materia, que segun el Autor que mas se alarga, sea de dos onzas: ni tampoco el dezir, que estas dos onzas se pueden tomar repartidas en dos, o tres vezes al dia, porque aqui no resulta cantidad notable que quebranta el ayuno, que es lo que dezia la condenada. Dixe sin pecar mortalmente, para dar à entender, que tomar dicha parvidad sin motivo à lo menos leve, es pecado venial. Veasse lo que se dixo *part.* 5. *num.* 39.

PROPOSICION XXX.

Todos los Oficiales, que trabajan corporalmente en la Republica estan escusados de la obligacion del ayuno, ni deben certificarse, si el trabajo es compatible con el ayuno. Condenada

137 Supongo que no todo trabajo corporal escusa del ayuno, sino aquel que ocasiona conficerable fatiga. y declara aqui su Santidad, que el ser oficial no es bastante causa para escusarse de ayunar, sino que debe certificarse primero de la causa que puede escusar del precepto porque ay algunos oficios, que tienen exercicio muy leve, y no son incompatibles con el ayuno, porque no ocasionan mucha agitacion corporal. Que oficios pueden escusar del ayuno, y quales no se puede ver *part.* 5. *num.* 46. y 47.

PROPOSICION XXXI.

Absolutamente estàn desobligados à ayunar todos aquellos que caminan à cavallo, de qualquier modo que lo hagan, aunque el camino no sea necessario, y sea solo de un dia. Condenada.

138 Se condena; porque caminar à cavallo un solo dia, no puede ser demasiada fatiga, ò trabajo, que sea incompatible con el ayuno; pero no se condena dezir, que no queda obligado à ayunar el que aviendo caminado un dia à cavallo, quedò debilitado notablemente del camino, por ser el sugeto poco robusto; ni tampoco quando el caminante no hallò el alimento necessario para una suficiente comida; ni tampoco quando el viage es por algunos dias continuados, y la continuacion del viage llega à debilitar notablemente al caminante. De donde se infiere, que deberà ayunar el tal todos los dias en que no se halle notablemente debil, porque todo es dillinto de lo que dezia la condenada. Ita Leandro del Santissimo Sacramento, *part.* 3. *trat.* 5. *disp.* 8. *quæst.* 29. Veasse *part.* 5. *num.* 47.

PROPOSICION XXXII.

No es evidente que la costumbre de no comer huevos, y lacticinios en la Quaresma obligue. Condenada.

139 Queda dicho en la Parte 5. de los Preceptos Eclesiasticos, num. 29. que en tiempo de la Quaresma ay precepto prohibitivo de comer lacticinios, como es huevos, y cosas de leche, si no que sea por el privilegio de la Bula de la Cruzada. Consta del Derecho *ex cap. Denique 6. dist.* 4. Tambien consta por la costumbre comunmente recibida que obliga à pecado mortal, porque si no obligàra, no tenia que conceder el Sumo Pontifice el gran privilegio de la Bula, para que por ella se pudiesen comer los lacticinios: luego es evidente, que la costumbre de no comer huevos, y leche en la Quaresma obliga à pecado mortal. Pero no se comprehende en dicha condenacion la opinion que afirma que por causa de algunos accidentes, ò achaques se pueden comer huevos, y lacticinios, con consulta, y licencia del Medico, aunque sea sin Bula de la Cruzada. Ni la opinion que dize, que el pobre que no tiene ò no puede adquirir viandas quadragesimales para hazer una comida suficiente para sustentarse, y que no alcanza dos reales para una Bula, puede comer algun huevo, porque estas opiniones son muy distintas de la condenada, como se puede considerar.

140 Y aunque algunos quieren dezir, que la opinion que afirma, que en los Domingos de Quaresma se pueden comer huevos, y lacticinios sin Bula, no està comprehendida en esta condenacio; pero yo no asiento à ello, porque en el sexto Synodo General Constantinopolitano se prohibiò el comer huevos, y lacticinios en los Domingos de Quaresma. Ita N. Felix Portesta *de Precept. Ecclesiast. num.* 2850. Veasse en orden à los Regulares, y otros, en la *part.* 2. *trat.* 8. *num.* 416. y veasse *part.* 5. *num.* 29.

PROPOSICION XXXIII.

La restitucion de los frutos por la omission de las horas, se puede suplir por qualesquiera limosnas, que aya hecho antes el Beneficiado de los frutos del Beneficio. Condenada.

141 La razon de condenarse esta proposicion, es, porque la satisfacci-

tacion, que se haze antes de la omission del rezo con las limosnas de los frutos del Beneficio, no era por deuda cotraìda: luego no podrà ser paga, o restitucion. Pero de las limosnas que se hazen despues de la omission del rezo, ya se puede dezir, que se dà satisfacion à la deuda como no aya positivo animo de no satisfacer con ellas. Veafe *part. 5. num. 79.*

PROPOSICION XXXIV.

El que en Domingo de Ramos reza el Oficio de Pafqua, fatisface al precepto. Condenada.

142 El fundamento de esta condenacion es, la grande disonancia que haze el Oficio de la Pasqua de Resurrecciò con el del dia Domingo de Ramos, pues no dizen bien las alegrias de la Pafqua con las memorias tristes de la Pasion; y siendo graves, y diversas estas significaciones, no cumplirà con el precepto del rezo, quien en dia de Domingo de Ramos rezare el Oficio de la Pafqua. De que se infiere, que tampoco se cumple rezando el Oficio de la Pafqua en qualquiera dia de la Semana Santa en las Ferias de Quaresma, y en sus Dominicas, y en las de Septuagesima, Sexagesima, y Quinquagesima, y de Adviento, y en dias de otros misterios particulares; porque aunque esto no esta formalmente condenado, pero milita la misma razon formal de ser muy diversa la significacion del Oficio de la Pafqua à la de los dias referidos.

143 Algunos DD. quieren dezir, que en las Dominicas de entre año, Ferias, y dias festivos, en que no ay semejante disonancia se puede rezar el Oficio de la Pafqua de Resurreccion, ò Pentecostes, y cumplir con la obligacion de el rezo: fundanse, en que no se falta à la substancia fino al modo: pero yo no asiento à este modo de opinar. La razon es, porque aunque el precepto del rezo se observe *quoad fubftantiam Officij*, se omite una parte muy notable de el, y *alias* es contra la ordinacion de la Iglesia. Limitase quando ay alguna razonable causa, que no siendo bastante à escusar del rezo, lo sea para rezarle mas breve Veafe *part. 5. num. 67.*

PROPOSICION XXXV.

Con un Officio puede qualquiera fatisfacer à dos preceptos, por el dia de oy, y el de mañana. Condenada.

143 Se condena; porque en cada dia individuo està fixo, y determinado el Oficio Divino, que consta de siete Horas Canonicas, y en cada un dia insta el precepto de rezarlas: luego en el dia de oy, y de mañana ay dos preceptos distintos, que mandan dos Oficios enteros: luego con un Officio no puedes satisfacer à los dos. Veafe *part. 5. n. 66.*

***

PRO-

PROPOSICION XXXVI.

Las Regulares pueden ufar en el fuero de la conciencia de fus privilegios que eftàn expreffamente revocadas en el Concilio de Trento. Condenada.

145 Aunque por esta proposicion se condena el dezir, que los Regulares pueden usar en el fuero de la conciencia de sus privilegios, que por el Concilio Tridentino estàn revocados; no se condena el afirmar, que pueden usar de todos aquellos, que despues del Concilio se han revalidado, o han concedido los Sumos Pontifices; aunque sean por oraculo de viva voz, que son los que concede su Santidad solo de palabra, sin Bula, ò Breve: y tambien pueden usar de los que no se han expressado por el mismo Concilio por palabras revocatorias, como son estas: *Non obftantibus quibufcumque privilegiis concefsionibus &c.* Los privilegios de los Regulares, que no estàn revocados por el Concilio los que se han revalidado, y se han concedido de nuevo, se hallan frequentemente entre los Autores, y de alguno de ellos se hazen mencion en esta obra, por cuya razon se omiten al presente. Veafe *part. 4. trat. 3. num. 66.*

PROPOSICION XXXVII.

Las Indulgencias concedidas, à los Regulares, y revocadas por Paulo V. eftàn oy revalidadas. Condenada

146 De las Indulgencias, y Jubileos se trató en la 1. part. trat. 6. à num. 383. Aqui solo pertenece dezir, que Paulo V. revocò muchas Indulgencias, que estaban concedidas à los Regulares, porque sin duda serian inciertas, y porque aviendose concedido algunas por tiempo limitado, era ya pasado el tiempo: y el dezir, que dichas Indulgencias revocadas estàn oy revalidadas, se condena en esta proposicion. Pero el mismo Paulo V. concedò à todos los Regulares quatro Indulgencias plenarias. La 1. para el dia que tomaren el Habito: 2. para quando professan: 3 para el dia que celebran la primera Missa: 4. para el articulo de la muerte.

147 Nuestro Santissimo Padre Inocencio XI. por una Bula, que empiez *Altàs emanavit, &c.* expedida en Roma à 10. de Octubre de 1686. declara, como en esta general revocacion de Indulgencias, que hizo Paulo V. no se comprehenden, ni entienden las Indulgencias concedidas à los Hermanos, y Terceros de nuestra Orden, que estan sugetos à la direccion de nuestro Reverendissimo Padre Ministro General de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco. La Bula se podrà ver en el libro de la Tercera Orden de Fr. Antonio Arbiol, part. 2. cap. 15. fol. 165. Y el que quisiere ver el catalogo segero que oy tienen las Indulgencias plenarias, que han concedido los Sumos Pontifices assi à todos los Fie-

les,

les, que visitaren las Estaciones del Via Crucis, y las Iglesias de nuestra Religion en los Festividades de los Santos de nuestra Orden à los que se enterraron con nuestro Santo Habito; como tambien el tesoro grande de plenarias Indulgencias, gracias, y privilegios que estàn concedidas à las personas de las tres Ordenes de N. P. S. Francisco, sujetas à la obediencia, y direccion de N. R. mo. P. M. General de la Regular Observancia, conforme à los novissimos Decretos de Inocencio XI. y de Inocencio XII. lea dicho libro de la Orden Tercera de Arbiol, Part. 2. desde el capitulo 20. hasta el 26. y tambien se hallara la Bula de Inocencio XII. en las Rubricas de nuestro Breviario Francisc. cano, num. 182. Vease *part. 2. trat. 6. num.* 388.

PROPOSICION XXXVIII.

El mandato impuesto por el Tridentino al Sacerdote, que por necessidad celebra en pecado mortal, de confessarse quanto antes, es consejo y no precepto. Condenada.

PROPOSICION XXXIX.

Aquella particula quanto antes, se entiende quando el Sacerdote confessare à su tiempo. Condenada.

148 Estas dos proposiciones se han de entender como queda dicho part. 2. trat. 8. num. 448.

PROPOSICION XL.

Es probable la opinion que dize ser solamente pecado venial el osculo tenido por delectacion carnal, y sensible, que se origina del mismo osculo, sin peligro de otro consentimiento, y polucion. Condenada.

149 Vease lo que se dixo part. 3. trat. 10. *de Impudicitia*, §. 3. a num. 319.

150 Algunos Autores dezian, que los osculos que se dabau por delectacion sensible, que reside en el mismo osculo, prescindiendo de toda delectacion venerea, y del fin de la copula, solo eran veniales, secluso el peligro de consentimiento, y polucion. Fundabanse, en que prescindiendo de toda delectacion venerea, y sensual, y del fin de la copula, no excedian de parva materia. Pero su Santidad declara [illegible] proposicion 40. que son m[illegible] fundamento es, porque a[illegible] osculo tenido por delectacion carnal, y sensible, que se origina del mismo, osculo, no sea peligro de consentimiento, y de polucion, se ordena *ex se* al consentimiento, y es muy dificultoso, que en tales osculos no aya peligro.

151 Lo mismo se ha de dezir de los tactos, y amplexos tenidos por delectacion carnal, y sensible; pues milita la misma razon formal, y del mismo modo pecarán osculandose, o tocandose sensible, y carnalmente los Esposos de futuro Matrimonio, aunque no aya peligro de incontinencia consumada. Asi Portela, tom. 1. a num. 2203.

PROPOSICION XLI.

No se ha de obligar al concubinario que eche la concubina, si esta fuesse muy util para su regalo, y assistencia, mientras faltado ella, passara la vida muy desacomodada, y otras viandas le causarian fastidio, y muy dificultosamente se hallaria otra criada. Condenada.

152 Se condena, porque el que voluntariamente ama, y quiere el peligro mortal de pecar, no tiene proposito de enmendarse, y si estamos obligados à evitar el peligro de la ruina espiritual del proximo mas obligacion ay a evitar el peligro de la propria caida, *juxta illud: Qui amat periculum, peribit in illo.* Vease la explicacion de las proposiciones 61. 62. y 63. condenadas por Inocencio XI. Y vease part. 3. trat. 9. num. 272.

PROPOSICION XLII.

Licito es al que da prestado pedir algo mas de lo que prestò, si se obliga à no pedir el principal hasta cierto tiempo. Condenada.

153 Se condena, por la razon que se puede ver part. 4. *de Justitia et Jure, trat. 7. num. 118. in fine.*

PROPOSICION XLIII.

El Legado anual, que uno dexa para su alma, no dura mas que por diez años. Condenada.

154 Los Autores que llevaban esta opinion, sin duda tuan fundados en el error, de que las almas no estan en el Purgatorio mas de diez años, que fue opinion de Soto *in 4. dist. 19. quæst. 3. art. 2.* la qual se tiene por temeraria *apud omnes*; como tambien por improbable, y practicamente falso afirmar, que el Legado anual que uno dexò por su alma, solo dura por diez años; y assi se ha de dezir, que el Legado dura por todo el tiempo que lo dexò el testador. La razon es, porque el tiempo que se detiene el alma en el Purgatorio, es oculto a nosotros, y solo à la Divina Justicia, y à su Divina Clemencia esta reservado. Y dado caso, que la alma no necessite del sufragio, otros interessados lo gozarán: luego es falso dezir, que el Legado no debe durar mas que por diez años Vease part. 4. trat. 56. num. 110.

PROPOSICION XLIV.

En quanto al fuero de la conciencia, corregido el reo, y cessando su contumacia cessan las censuras. Condenada.

155 Condenase con mucha razon; porque *eius est absolvere, cuius est ligare: sed sic est*, que los Prelados Eclesiasticos tienen potestad de ligar con censuras: luego no cessarán estas, si el Prelado no las quita luego aunque el reo este reconocido, y enmendado, estará ligado con la censura hasta que el Prelado lo absuelva, u otro en quien delegàre. Vease, part. 6. trat. 1. num. 5.

PROPOSICION XLV.

Los Libros prohibidos baſta que ſe expurguen, pueden retenerſe, mientras hecha la diligencia ſe corrigen. Condenada.

156 Eſta proposicion habla de los libros de los Catholicos prohibidos, que contienen coſas que ſon *contra bonos mores*; porque contra os que leen libros de los Hereges, ò los retienen, imprimen, ò defienden, ay excomunion lata, reſervada à ſu Santidad, que es la primera de la Bula de la Cena. Eſto ſupueſto.

157 Digo, que no ſe pueden leer, ni retener libros prohibidos, aunque en ellos no ſe contenga coſa de heregia, ò ſoſpecha de falſa dogma, ſino ſolo el que ſe contenga en ellos alguna coſa *contra bonos mores*. contra la paz, y caridad Chriſtiana, aguardando à que ſe expurguen; y lo contrario es el caſo condenado con juſtiſſima razon. El fundamento es, porque aſſi eſtà mandado por el Santo Tribunal, à quien ſe debe obedecer. Y aunque es verdad, que los que leen, ò retienen ſemejantes libros no pecan contra la Fe; pues como ſe ſupone no contienen coſa de heregia, ſino *contra bonos mores*; pero los tales ſeran caſtigados por el Santo Tribunal con punicion arbitraria. Ita Bonacin. *tom. 1. diſ. 2. Parag. punct. 4. n. 5.* Algunos quieren dezir, que en retener, ò leer libros prohibidos, ſe puede dàr parvidad de materia; mas yo no aſſiento à ello, porque de leer *ſcienter* libros prohibidos, aunque ſea coſa parva, puede reſultar algun grave peligro. *Et qui amat periculum, peribit in illo.* Veaſe, part. 3. num. 26. Y abaxo num. 208.

§. IV.

De una Proposicion que condenò N. SS. P. Clemente VIII. en 20. de Julio de 1602.

PROPOSICION UNICA.

Lícito es por letras, ò por interpuncio confeſſar Sacramentalmente los pecados al Confeſſor auſente, y por el miſmo auſente obtener la abſolucion. Condenada.

158 Declara aqui ſu Santidad, que no es licito por carta, ò interpuncio confeſſar Sacramentalmente los pecados al Confeſſor ausente, ni recibir la abſolucion de el miſmo, eſtando ausente, y dezir lo contrario ſe condena. La razon, porque los Sacramentos piden el ſugeto preſente, como lo denota aquella palabra de la forma: *Ego te abſolvo*, donde la palabra *te*, no ſe puede verificar del ausente, por ſer pronombre demonſtrativo. Ita el Sutil. *D. in 4. diſt. 17. quæſt. unic. lit. Z.* Lo otro, porque el tal modo de confeſſion es eſtar à ex ſenio à graviſſimos inconvenientes, como ſe, revelarſe la confeſsion, eſcandalo, y ſer en grande perjuizio del Sacramento.

Pero

159 Pero notaſe, que no es neceſſario, que la penitencia del penitente ſea del todo ſiſica; eſto, es que eſte à los pies del Confeſſor, ſino que baſta lo moral. De que ſe infiere lo 1. que ſi el Confeſſor, por eſtàr divertido no dixo la forma de la abſolucion, y la diſtancia del penitente es poca, le podrà abſolver: 2. que quando matan à un hombre en un apoſento cerrado, y oye el Confeſſor que pide confeſsion, le podra abſolver, porque aquel penitente ſe reputa por moralmente preſente. Lo miſmo es quando ſe levata el penitente de los pies del Confeſſor, como muchas vezes ſucede, antes de proferir la forma, le podrà abſolver, como lo vea, porque ſiempre ſe continua la preſencia ſiſica. Veaſe à Sporer *Theolog. Sacram. part. 3. cap. 5. quæſt. 2. à num. 609.* Veaſe tambie lo que ſe dixò arriba en eſta otra *part. 2. trat. 3. num. 103.*

§. V.

De una Proposicion que condenò N. SS. P. Inocencio XII. a 19. de Abril de 1700.

PROPOSICION UNICA.

EL Confeſſor aprobado en un Obiſpado, puede ſer elegido por la Bula de la Cruzada en qualquiera otro Obiſpado, ſin mas aprobacion. Condenada.

160 Declara aqui ſu Santidad que ningun Confeſſor, ora ſea Secular, ò Regular, puede por virtud de la Bula de la Cruzada, oìr, ò recibir confeſsiones de Seculares, ſi no ellu-

viere aprobado por el Obiſpo del territorio, ò Lugar donde ſe haze la confeſsion, ò es elegido para confeſſar. Y lo contrario ſe condena en eſta proposicion con mucho fundamento; porque el Pontifice ningun privilegio concede en la Bula, en quanto à elegir Confeſſor, ſino que ſu intencion ſolo es, que aya conformidad con el Concilio Tridentino el qual requiere aprobacion actual del Ordinario del territorio donde ſe haze la confeſsion. Veaſe lo que ſe dixo *part. 2. trat. 3. n. 182.*

§. VI.

DECRETO.

De la Sagrada Congregacion de Cardenales, acerca de la Comunio quotidiana, aprobado por Innocencio. XI. ſobre que ſe ha de notar la ſiguiente.

161 PRimero, que la Comunion quotidiana por ningun derecho Divino, ò Eccleſiaſtico eſtà mandada, ſolo por el capitulo: *Omnis utriuſq; ſexus, &c.* baſta comulgar una vez en la Paſqua, no obſtante, que antiguamente comulgaban los Legos tres vezes en el año: es à ſaber, en la Natividad del Señor, en la Paſqua de Reſurreccion, y Pentecoſtes, lo qual no era precepto, ſino coſtumbre.

162 Segundo, que acerca de la Comunion quotidiana no ay coſa que ſiximente eſte determinada, ſino que eſto ſe ha de dexar al juizio de los Parrocos, y Confeſſores, que ſegun la pureza de las conciencias,

Oo re-

retico, y piedad de los penitentes la puedan permitir.

163 Tercero, se manda en dicho Decreto, que no se comulgue en Viernes Santo; ni de los Oratorios, ò las Iglesias se los lleve oculto el Sacramento à la cama, para que comulguen los Enfermos; pero se podrà llevar à los enfermos con estola, aunque cubierta, y con Acolito, campanilla, y luz, assi para cumplir con la Iglesia, y para comulgar alguna vez entre año por devocion; y tambien, que no se den mas formas, ni mayores, que las acostumbradas.

164 Quarto, que no se permita la confession de pecados veniales con simple Sacerdote, y lo mismo la confession de mortales ya confessados. Pero no se prohibe por dicho Decreto, que los Regulares puedan confessarse con simple Sacerdote, con licencia de sus Prelados. Veasse *part. 1. trat. 4. num. 180. Y part. 5. en el precepto 3. Eclesiastico, num. 26.*

§. VII.

De las 31. Proposiciones que condenò N. S. P. Alexandro VIII. à 7. de Deciembre de 1690. censurandolas de temerarias, escandalosas, mal sonantes, injuriosas, proximas a heregia respectivè. y son como se siguen.

ROPOSICION I.

En el estado de la naturaleza caida para el pecado mortal, y demerito basta aquella libertad con que fue voluntario, y libre en su causa en el pecado original, voluntad de Adan, que pecò. Condenada.

165 Para pecado actual personal es necessario libertad actual, y voluntario *in se*, ò en su causa, la qual *hic, & nunc*, libremente puede poner uno; ò à lo menos; que puede en algun tiempo libremente quitar, o poner; y assi se condena esta proposicion, porque no pone suficiente libertad para merecer, y pecar, pues nunca estuvo en nuestra libertad la voluntad de Adan.

PROPOSICION II.

Aunque se dè ignorancia invencible del derecho natural, està en el estado de la naturaleza caida, no escusa de pecado formal al que obrò por ella. Condenada.

166 Para pecado formal actual personal, es necessario voluntario, y libre, que presuponen conocimiento: luego dado el caso, que se pueda dar ignorancia invencible de los preceptos de la primera, segunda tabla, y del derecho, y hecho, que se llama ignorancia *juris, & facti*, el que obra con tal ignorancia no cometerà pecado mortal, sino material. Veasse *part. 1. trat. 1. num. 23. 24. y 25.*

PROPOSICION III.

No es licito seguir la opinion, aunque probabilissima, entre los probables. Condenada.

167 Siempre que *in rebus moralibus*, ò acerca de la honestidad de la accion somos guiados de juizio *veri; & practicè* probable, obramos prudentemente, y con modo racional: luego siendo licito seguir, y obrar, guiandos de juizio probable *practicè, & vero*, mejor, y con mas razon serà licito seguir, y obrar con opinion probabilissima, ù de mayor probabilidad. Veasse part. 1. trat. 3. a num. 86. y la 1. proposicion condenada de Inocencio XI.

PROPOSICION IV.

Entregose a sì mismo por nosotros en sacrificio à Dios, no por solos los eleguidos, sino por todos, y solos los fieles. Condenada.

168 Ofreciòse Christo à Dios en Sacrificio, y Hostia por todos los hombres electos, reprobos, fieles, y infieles, y aunque en unos fue eficàz este holocausto, à otros por defecto suyo, no les aprovechò. Y assi en quanto se opone à la Escritura, que dize 1. Joan. 2. *Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris autem tantum, sed etiam pro totius mundi*, y otros muchos textos se condena.

PROPOSICION V.

Los Paganos, Judios, Hereges, y otros de este genero, ningun influxo reciben de Christo y por tanto de aqui inferirès bien que en ellos ay una voluntad desnuda, y desarmada sin tener gracia alguna suficiente. Condenada.

169 Los Paganos, Judios, Hereges, exceptuigados, y quantos estàn fuera del gremio de la Iglesia, reciben de Christo Redemptor el influxo de la gracia auxiliante, con la qual los llama al gremio de la Iglesia, porque sino no pecaràn, quedandose en su estado, pues les faltara el medio necessario para llegarse al gremio de la Iglesia. Y assi justamente se condena.

PROPOSICION VI.

La gracia suficiente para nuestro estado no tanto es util, como perniciosa q por esso podemos juntamente pedir: De la gratia suficiente libranos Señor. Condenada.

170 Es blasfemia heretical esta proposicion; porque sin la gracia sobrenaturalmente no podemos obrar para conseguir la gloria, y con la gracia suficiente podemos obrar, *ut oportet ad salutem*, sin ser necessaria la eficaz.

PROPOSICION VII.

Toda humana accion deliberada es amor de Dios à del mundo si de Dios es caridad del Padre; si del mundo, es concupiscencia de la carne; esto es, mala. Condenada.

171 Condenase, porque se dan acciones morales indifetentes, y tambien acciones buenas de las virtudes morales, que miran à la honestidad de la virtud, y no son pura dilection de Dios, ò del mundo.

PROPOSICION VIII.

Necessario es, que el infiel peque en todas sus obras. Condenada.

172 Puede el infiel hazer obras naturales, buenas, y honestas, y dispone rse para la Fe que puede recibir, pues tiene libre alvedrio para exercitar actos de virtudes morales. Veasse la proposicion. 5.

PROPOSICION IX.

En realidad peca el que aborrece el

pecado solamente por su fealdad, y disonancia à la naturaleza sin algũ respeto a Dios afindido. Condenada.

173 Honesto, y laudable es aborrecer el pecado, porque es contrario a la misma naturaleza, ò a la razon natural, aunque este aborrecimiento no sera meritorio, y suficiente para justificarnos, porque es natural, y assi es temeraria esta proposicion. Vease *part. 2. trat. 3. num. 99.*

PROPOSICION X.

La intencion con que alguno aborrece el mal, y ama el bien, meramente por conseguir la gloria celestial, no es recta, ni agradable a Dios. Condenada.

174. La atricion sobrenatural, que mira à la retribucion, aunque no es dolor perfectissimo, es santo, y agradable à Dios, el qual con el Sacramento de muertos justifica, como dize el Trid. *sess. 14. cap. 4.*

PROPOSICION XI.

Todo lo que no procede de la Fè Christiana sobrenatural, que obra por la Caridad, es pecado. Condenada.

175 Los actos de las Virtudes morales son honestos, y laudables *ex se*, y assi, aunque sin la Fe, y Caridad no sean meritorios de condigno de la vida eterna, es temeridad el dezir, que *ex se* son pecado.

PROPOSICION XII.

Quando en los grandes pecadores falta todo el amor, falta tambien la Fè, y aunque parezca que creen, no es por Fè Divina sino humana. Condenada.

176 La Fe, y Caridad no tienen conexion entre sì, y solo se pierde la Fe Divina por acto opuesto à ella; y assi, aunque uno peque contra Caridad, permanece la Fe, con la qual cree firmemente con fee sobrenatural los mysterios revelados.

PROPOSICION XIII.

Qualquiera que sirve à Dios, aunque sea con la mira del premio eterno, si carece de Caridad, no carece de vicio quantas vezes obra aun con la mira de la Bienaventuranza. Condenada.

177 Quien ama à Dios con amor de concupiscencia, aunque por este amor no se justifique, exerce acto *ex se* laudable, y assi carece de vicio el que sirve a Dios con la mira del premio eterno. Vease *part. 3. tr. 1. num. 35.*

PROPOSICION XIV.

El temor del Infierno no es sobrenatural. Condenada.

PROPOSICION XV.

La atricion concebida por miedo de el Infierno, y penas, sin amor de benevolencia para con Dios, y por sì mismo no es movimiento bueno, y sobrenatural. Condenada.

178 El temor de las penas del Infierno, y aun del Purgatorio, nacido de la gracia sobrenatural, y Divino auxilio, es atricion sobrenatural, y suficiente para la confessiõ, como lo tiene expressado el Concilio Trident. *Sess. 14. cap. 4.* Vease *part. 2. num. 97.*

PRO-

PROPOSICION XVI.

El orden de anteponer la satisfacion a la absolucion, no le introduxo la policia, ò institucion de la Iglesia, sino la misma ley de Christo, y prescripcion de la naturaleza de la cosa, que en algun modo dictaba esso mismo. Condenada.

PROPOSICION XVII.

Por aquella practica de absolver luego, se ha invertido el orden de la penitencia. Condenada.

179 Condenase; porque la materia, y forma deben estàr moralmente juntas, y si se aguardara primero à cumplir la penitencia, no podian estàr juntas materia, y forma, y assi basta que la satisfacion *in voto* preceda a la forma, para perficionar este Sacramento. De que se infiere, que no se invierte el orden; pues haziendo que la forma cayga sobre esta materia, para que se conozca sea su forma, se guarde el orden debido. Vease part. 2. trat. 3. num. 92. y 104.

PROPOSICION XVIII.

La costumbre moderna, en quanto à la administracion del Sacramento de la Penitencia, aunque la sustente la autoridad de muchos hombres y la confirme la duracion de mucho tiempo, no obstante la Iglesia no tiene por uso sino por abuso. Condenada.

180 Desde el principio de la Iglesia, y desde la institucion del Sacramento de la Penitencia se guarda el modo, que ahora se guarda, de administrar la Penitencia: luego impugna esta proposicion, diziendo, que es costumbre moderna.

PROPOSICION XIX.

Debe el hombre hazer penitencia toda la vida por el pecado original. Condenada.

181 Por el Bautismo se perdona el pecado original, y toda la pena de daño que le corresponde: luego solo quien es hereje puede defender tal proposicion. Vease part. 2. trat. 2. num. 54.

PROPOSICION XX.

Las Confessiones hechas con los Religiosos, muchas (o por la mayor parte) ò son sacrilegas, ò invalidas. Condenada.

PROPOSICION XXI.

El Parroquiano puede sospechar de los Mendicantes, que vive de las limosnas comunes, que impondran demasiado leve ò incongrua penitencia, o satisfaccion por la ganancia, ò lucro del socorro temporal. Condenada.

182 Por injuriosas, sacrilegas, y ofensivas al estado perfecto de la Religion, y à sus Ministros, quienes padecen frios, calores, mares de tribulaciones, caminos, y tormentos, por sacar de errores de culpas à los pecadores, se condenan dichas proposiciones.

PROPOSICION XXII.

Por sacrilegos se han de juzgar los que pretenden derecho para recibir la Comunion antes de aver hecho condigna penitencia de sus delitos. Condenada.

183 Confessada, y absuelta la

culpa, está el sugeto en gracia, y assi *licitè, & fructuosè* llega à comulgar, aunque le reste la satisfacion *in re* por la culpa confessada, y por lo qual tiene derecho à comulgar, pues no tiene obice que le impida.

PROPOSICION XXIII.

Del mismo modo han de ser apartados de la Sagrada Comunion aquellos que no tienen amor purissimo de Dios libre de toda mezcla. Condenada.

184 Condenase por la razon que queda dicha en la proposicion 14.

PROPOSICION XXIV.

La ofrenda que en el Templo hizo la Reuenturada Virgen Maria en el dia de su Purificacion por dos pollos de paloma, uno en el holocausto, otro por los pecados, bastantemente testifican, que necessitò de purificacion, y que el hijo que se ofrecia tambien estaria manchado de la mancha de la madre, segun las palabras de la Ley. Condenada.

185 Christo por naturaleza, y Maria SS. por gracia, fueron exemtos de toda culpa; pero para manifestar su humildad Maria Santissima, y para enseñarnos esta virtud, quiso parecer como su hijo, que fue reputado por pecador, pecadora.

PROPOSICION XXV.

No es lizito colocar en el Templo Christiano la Imagen, ò bulto de Dios Padre. Condenada.

186 Adorar el Simulacro del Padre con adoracion respectiva, es santo; pues en el Padre, como en el Hijo, y el Espiritu Santo, ay verdadera adoracion, porque està la Paternidad identificada con la Deydad.

PROPOSICION XXVI.

Vana es la alabanza que se dà a Maria, en quanto Maria. Condenada.

187 A Maria SS. como a Madre de Dios, se le debe la adoracion de latria respectiva por el contacto que tuvo con dios; y como à Maria, en quien Dios puso gracia especial superior à todos los Santos, y inferior solo al mismo Dios, se ha de adorar con adoracion hyperdulia Veasc, *part. 3. trat. 2. num. 58.*

PROPOSICION XXVII.

En algun tiempo fue valido el Bautismo administrado con esta forma In nomine Patris, &c. *dexadas aquellas palabras:* Ego te baptizo. Condenada.

188 Son parte essencial de la forma del Bautismo estas palabras, *Ego te baptizo*, y assi no pudo ser valido tal Bautismo. Veasc. part. 2. trat. 2. num. 42.

PROPOSICION XXVIII.

Valido es el Bautismo administrado por el Ministro, que observa todo el rito exterior, y forma de bautizar, mas interiormente resuelve para sì en su corazon: Non intendo, quod facit Ecclesia. Condenada.

189 *Necessitate Sacramenti* se requiere, como condicion *sine qua non*, la intencio de hazer lo que haze la Iglesia, y faltando la condicion necessaria, falta lo valido del Bautismo. Veasc *part. 2. trat. 1. num. 8.*

PRO-

PROPOSICION XXIX.

Leve es, y tantas vezes confutada la assercion de la autoridad del Pontifice Romano, sobre el Concilio General, y de la infalibilidad en definir las questiones de la Fe. Condenada.

190 Solo el Papa en cosa de Fe es infalible, y à el solo se prometiò la infalibilidad, y la presidencia en toda la Iglesia, y assi es sobre el Concilio Ecumenico, y quanto este determina, si al Papa no lo confirma, no tiene fuerza. Veasc en elle trat. num. 3.

PROPOSICION XXX.

Donde alguno hallare doctrina claramente fundada en Agustino, puede absolutamente tenerla, y enseñarla, no teniendo á Bula alguna de Pontifice. Condenada.

191 Aunque la autoridad de San Agustin, especialmente en cosas pertenecientes à lo de *Predestinatione*, v. gracia, y en todo quanto no està difinido por la Iglesia, sea grande; pero San Agustin no es regla infalible, ni puede hazer cosas de Fe, y assi todo quanto el Santo escriviò se ha de entender conforme, y con respeto á las Bulas, que antes, y despues del Santo dieron los Papas, quienes *in ordine ad fidem, & moris*, son la regla visible infalible, y el Santo escrivio siempre con sujecion al Papa, como a Cabeza visible de la Iglesia. Veasc part. 3. num. 7.

PROPOSICION XXXI.

La Bula de Urbano VIII. in eminenti es surreptitia. Condenada.



TRATADO II.

DE LAS DENUNCIACIONES

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION.

192 TOdos los Confessores deben tener noticia de los Edictos de la Santa General Inquisicion; y aunque se ha tratado en la part. 2. de esta Obra, trat. 5. n. 143. de la materia de la tolitacion, donde se podra ver la resolucion de muchos, y diversos casos, no obstante se pondràn aqui otros mas especiales, que ocurren en el Confessionario, para que los Confessores tengan alguna luz en materia tan ardua, y que tanto importa para el bien publico de la Santa Iglesia, y culto debido de Religion. Ponese primero el Edicto.

EDICTO

DE LA SANTA GENERAL INQUISICION, DE los casos, que los Sumos Pontifices han reservado dicho Santo Tribunal.

DON Fray Antonio Soto-Mayor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arzobispo de Damasco, Inquisidor General en todos los Reynos, y Senorios de su Magestad, su Confessor, y de su Consejo de Estado, &c. Por quanto considerando los graves inconvenientes, que resultan de no hazer notorias las Constituciones, Decretos, y Privilegios, que los Sumos Pontifices han concedido al Santo Oficio de la Inquisicion, para mayor acierto en su exercicio

cio, y ensenanza a los Fieles, y que no tropiezen, por no tener entera noticia de las penas a que se se sujetan los que a ellos contravienen, faltando juntamente al decoro debido a tan santo Ministerio. Con consulta, y paracer de los Senores del Consejo de su Magestad de la Santa General Inquisicion, mandamos, en virtud de santa Obediencia, a los Provinciales de todas las Religiones, sin exceptuar ninguna, por privilegiada que sea, ordenen a los Superiores de los Conventos de su obediencia, que en un dia senalado, en cada un ano, que sera la Feria sexta post Octavam Assumptionis B. Mariæ Virginis, *hagan que en presencia de la Comunidad (que para esto sera aconvocada al Capitulo) se lea* de verbo ad verbo ad verbum *este nuestro Edicto, y les amonesten a la observancia, execucion de el, y de todas las Constituciones tocantes al Santo Oficio especialmente las siguientes.*

De Julio III Constitucion 11. que empieza: *Licet a diversis.* Contra los que impiden en su Oficio à los Inquisidores de la heretica pravedad, ò se entrometen en causas de Inquisicion, y à sus complices, y fautores. Y contra los mismos Inquisidores, que admiten los Legos, para conocer del crimen de la heregia. ¶ Y de Pio V. Constitucion 81. que empieza: *Si de protegendis.* Contra los que matan, azotan, arrojan, ò ponen miedo a qualquiera de los Ministros del Santo Oficio de la Inquisicion, ù de los Obispos, o que en su Diocesis, ò Provincia, està à su cargo este Oficio, contra el acusador, delator, ó testigo producido, ó llamado en causa de Fe,

Y tambien contra los que hurtan, saquean rompen, queman, ocultan, y transportan los bienes, y hazienda de qualquiera de los retenidos, ora sean libros, papeles, cartas, testimonios, originales, registros, protocolos, transactos, escrituras, o otros qualesquiera instrumentos, ò publicos, ò privados, en qualquiera parte que estuvieren, y à sus complices, y fautores, y contra los que quebrantan, y rompen la carcel, y prision publica, ò privada: contra los que sacan; y echan fuera al preso: contra los que impiden prenderlo, o le libran estando preso: contra los que admiten, y ocultan, dan favor para que se huyan; y escapen, ò mandan que se execute: contra sus complices, y fautores; aunque no se siga el efecto, de ningun modo quedan escusados, sino solamente trayendo escusas claras de las pruebas en contrarios, y contra los que interceden por los dichos delinquentes impuestas las penas contra qualesquiera de los sobredichos, que estan dadas à los transgresores *in primo capite legis Julia Majestatis*; à sus hijos, ofreciendoles libertad à los que lo revelen.

De Pio IV. Constitucion 13. que empieza: *Cum sicut nuper*. Contra los Sacerdotes, que en el acto de la Confesion Sacramental solicitan, y procuran atraer, y provocar à las mugeres que se confiessan à deshonestos actos.

Y de Gregorio XV. Constitucion 34. que empieza: *Universi Dominici Gregis*, con ampliacion acerca de las probanzas de este crimen, y con extension contra los Confessores, que à qualesquiera personas de qualquiera estado, ò condicion que sean, intentan solicitar, ò provocar à cosas deshonestas, ò entre si, con otras, de qualquier modo que se puedan executar, en el acto de la Confession Sacramental: ò antes, ò inmediatamente despues, à con ocasion, ò por etexto de la Confession, ò fuera de la Confession, en el Confessionario, ò en otro lugar eligido para oir la Confession, o tuvieren con ellas ilicitas, y deshonestas platicas, o confabulaciones, y conciertos; y contra los Confessores que no amonestan à aquellos, que saben aver sido solicitados por otros Confessores, para que delaten à los Inquisidores, ù Ordinarios los solicitantes, o a los que enseñan, que no estan obligados à denunciarlos.

De Gregorio XIII. Constitucion 22. que empieza: *Officii nostri partes*, de la jurisdicion de los Inquisidores de la heretica pravedad, contra [illegible] que celebran Missas, confiessan Sacramentalmente, no estando aun ordenado de Presbiteros. ¶ De Clemente VIII. Constitucion 81. que empieza: *Et si alias*, de la pena declaratoria, que se ha de dàr contra estos por los Jueces Seglares, degradados primero. Y del mismo Pontifice, Constitucion 79. que empieza

Apostolatus officium, con extension à los menores de 25. años, con tal, que ayan cumplido los veinte de la edad. ¶ De Sixto V. Constitucion 17. que empieza: *Celi, & terra creator*. Contra los que exercitan el Arte de la Astrologia Judiciaria, u otros qualesquiera generos de adivinaciones, ò los que leen, ò tienen libros de estas Artes. ¶ Y de su misma Beatitud, Constitucion 113. que empieza: *Inscrutabilia judiciorum Dei*, con extension à otras cosas, y con mas graves penas.

De Clemente VIII. Constitucion 42. que empieza: *Cum sicut* contra los Italianos, para que no salgan fuera de Italia a Lugares donde no esta libre, y publico el culto, ò uso de la Religion Catholica, ni mucho menos habiten en dichos Lugares. ¶ Y de Gregorio XV. Constitucion 28. que empieza: *Romani Pontificis*. Contra los Hereges, para que no vivan, ni habiten en ningun Lugar de Italia, ni de los [illegible] antecedentes, por ningun pretexto; y contra los que los patrocinan, y reciben.

De Paulo V. Constitucion 26. que empieza: *Romanus Pontifex*, revocando las facultades de qualquiera manera concedidas à los Superiores de qualesquiera Ordenes, y Religiosos, de conocer la causas de sus subditos, que de qualquier modo pertenezcan, y toquen al Oficio de la Santa Inquisicion. ¶ Del mismo, Constitucion 97. que empieza: *Regis pacifici*, innovando las Constituciones despachadas por Sixto IV. y Pio V. à cerca de la Concepcion de la Virgen Maria nuestra Señora, imponiendo mayores penas contra os transgressores, que deben ser castigados por los Ordinarios de los Lugares, y por los Inquisidores de la heretica pravedad.

Y de Gregorio XV. Constitucion 39. que empieza: *Sanctissimus Dominus noster audatis*, ampliando, y declarando la prohibicion de dezir, que la Virgen Santissima nuestra Señora, fue concebida en pecado original. ¶ De Gregorio XV. Constitucion 27. que empieza: *Romanus Pontifex in specula*. Y de la misma Santidad, Constitucion extensiva, a qualesquiera privilegiados, y exemptos de qualquier modo que empieza: *Inter reccle reuindicationis* [illegible] *Papa XV.* dada en Roma à [illegible] de Diziembre de 1621.

Del mismo, Constitucion 40. que empieza: *Apostolatus officium*. Y de su Santidad, Constitucion 114. que empieza del mismo modo, revocando qualesquiera licencias de leer, y tener libros prohibidos. Y de su santidad, Constitucion 37. que empieza: *Sanctissimus Dominus noster felicis eximebentes*. De las Imagines, retratos, ò pinturas de los que no estan aun Canonizados, ò Beatificados por la Santa Sede Apostolica, que no se pongan con rayos, resplan-

plandores, ni laureolas: de los votos, o lamparas, que no se puedan poner en sus sepulcros: de sus vidas, virtudes, milagros, revelaciones, e impetraciones de beneficios, que no se pueden publicar, ni imprimir.

Tambien de su Santidad, Constitucion 50. que empieza: *Sanctissimus Dominus noster, pro debito sui Pastoralis officij.* De los libros en qualquiera parte compuestos, de qualquiera materia que traten, para que no puedan ser llevados à otra parte por los que viven en el Estado Eclesiastico, para que se impriman sin licencia del Vicario, y Maestro del Sacro Palacio en Roma, ò fuera de ella, sin licencia de el Ordinario, ò Inquisidor, ù de los impetrados por ellos.

Y de su misma Santidad, Constitucion dada en Roma a 5. de Noviembre de 1631. que empieza: *Cum sicut accepimus*, para que las Constituciones Apostolicas, que hasta aqui han salido, y adelante saldràn, sobre qualquiera cosa perteneciente à la Fè Catholica, y al Oficio de la Santa Inquisicion, comprehendan a todos los Regulares, de qualquiera manera privilegiados, y exceptos, si no que en las dichas Constituciones especialmente se exceptùen.

„ Todo lo qual cumplireis, y executareis en el dicho dia arriba nom-
„ brado, pena de excomunion mayor *latæ sententiæ trinæ Canonicæ monitionis præmissa*, y las demas que nos pareciere. Y assimismo, debaxo de las
„ mismas Censuras, y penas, en todos los Capitulos Generales, o Provincia-
„ les, Convocaciones, Congregacion, ù Dieta de Religiosos, à los que presentes se hallaren, amonestareis los que en ellas presidieredes, la observancia, y execucion de las dichas Constituciones, haziendo regla, y poniendola entre las demas, haziendo imprimir este Edicto, poniendole
„ en cada Convento en parte publica, y decente, donde cada uno le pueda
„ leer, y enterarse que contiene, y que en ningun tiempo se pretenda, ni alegue ignorancia en cosa que tanto importa, en lo general, y par-
„ ticular de cada uno; con apercibimiento, que los Superiores de cada
„ Convento, de qualquiera Religion que sean (sin que les valga privilegio, ni exempcion para dexar de cumplir lo que se les manda) seràs
„ castigados severamente, demàs de las dichas penas, si por omission,
„ o por otra causa fueredes rebeldes à nuestros mandamientos, y en las
„ mismas penas incurrireis los que sabiendolo no lo manifestaredes à los
„ Inquisidores de la Inquisicion mas cercana, ò à otro Ministro del Santo
„ Oficio, y de ellos darles noticia. Y para que de todo la tengan con mas
„ brevedad, mandamos, que este Edicto se remita à los Provinciales, por
„ los Inquisidores de cada Tribunal, con intervencion de Ministro de sa-
tisfa-

„ tisfacion, que les pareciere, con expressa orden, que avisen de la entrega
„ y que de ella conste en todo tiempo. En testimonio de lo qual, manda-
„ mos dàr, y dimos la presente, firmada de nuestro nombre, sellada con
„ nuestro sello, y refrendada del Secretario del Rey nuestro, y del Consejo
„ infrascripto. Dada en Madrid à 29. dias del mes de Octubre de 1633.
„ Fr Antonio, Arzobispo, Inquisidor General. Por mandado de su Señoria Ilustrissima, el Licenciado Sebastian de Huerta.

Nuestro muy Santo Padre Alexandro VII. en la Congregacion del Santo Oficio de 23. de Marzo del año de 1656. para remover, y quitar las dudas, que por algunos Prelados, y Confessores se excitaron, sobre entender, que en el Jubileo, que mandò publicar en el ingresso de su Pontificado, en que diò facultad à los Confessores para absolver de los casos de la Bula *In Cœna Domini*, por esto podian absolver de la heregia declarò, que assi en lo presente, como en lo por venir, no pueda Confessor alguno absolver de los casos de la heregia, sino que expressamente la declare assi, por ser el crimen de la heregia mas grave, y digno de especial censura, que los demàs casos de la dicha Bula. Y para que todos lo tengan assi entendido, se mandò por el Santo Tribunal del Santo Oficio añadir la dicha declaracion de su Santidad al Edicto, en que estàn comprehendidas las Bulas, que tocan à las materias del Santo Oficio, y que se debe leer en la Feria sexta *post Octavam Assumptionis B. Mariæ Virginis* de cada año.

EDIC-

EDICTO DE LA SANTA GENERAL Inquisicion, que se publicó en Madrid, en diez dias dias del mes de Mayo del año passado de mil, siete cientos, treynta, dos, el qual se manda leer todos los años en el dia primero de Marzo, siempre que se huviera de leer el Edicto General antecedente.

NOS DON JUAN DE CAMARGO, POR LA GRACIA DE Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo Inquisidor General en todos los Reynos, y Señorios de su Magestad, y de su Consejo &c. Hazemos saber a todas, y qualesquiera personas, assi Eclesiasticas, como Seglares, exemptas, o no exemptas de qualquiera estado, calidad, Orden, ò Dignidad que sean, vezinos, moradores, o habitantes en dichos Reynos, y Señorios, y a qualquiera de vos, como por el Excelentissimo Señor Don Diego de Arce y Reynoso, Inquisidor General, que fue, se mando publicar, y publico en el año passado de 1660. un Edicto del tenor siguiente.

NOS DON DIEGO DE ARCE REYNOSO, POR LA Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo Inquisidor General en todos los Reynos, y Señorios de su Magestad, y de su Consejo, &c. Hazemos saber a todas, y qualesquiera personas, assi Eclesiasticas, como Seglares, y de qualquier estado, calidad, Orden, Dignidad que sean, vezinos, y moradores de dichos Reynos, y à qualquiera de vos, como. N. M. S. P. Alexandro VII. en la Congregacion de la Santa, y General Inquisicion, ex-

expidio un Decreto en Roma à ocho de Julio del año passado de 1660. del tenor siguiente.

AUnque por la Constitucion de la feliz memoria de Paulo V. hecha en siete de Noviembre del año Mil, seys Cientos, y seys que empieza: *Romanus Pontifex*, aya sido estrechemente prohibido à los Superiores de los Regulares, que no se atrevan, debaxo de qualquier titulo, o pretexto de prevencion, ó de costumbre, ò preseripcion, (aunque inmemorial) ò otro qualquiera, à entrometerse en manera alguna, ni recibir denunciaciones, examinar testigos, fulminar processos, ni conocer, ni determinar las causas pertenecientes al Santo Oficio; antes por la disposicion de la dicha Constitucion aya sido gravemente mandado à los sobredichos i que à los Subditos, y Religiosos, que conociessen estas infectos con la mancha de heregia, ò sospechosos en ella, sin ninguna otra consulta con los proprios Superiores de su Religion, ni otra qualquiera persona, sin tardanza los denunciassen à los Inquisidores, ò à los Ordinarios mas cercanos? Con todo esso, considerando nuestro Santissimo Señor Alexandro Septimo, que por algunos Regulares se pone duda en la dicha obligacion de denunciar, de tal manera, que en solo un denuncian à los Superiores, pero, ni à los Fieles que recurren à ellos, para acomodarse si tienen obligacion de denunciar al Santo Oficio las cosas, que oyeron, ò vieron, pertenecientes à el, no les obligan a hazerlo, como debiera ser; antes algunas vezes los intruyen mal, diziendo no estàn obligados; ni estàr comprehendidos debaxo de las Constituciones Apostolicas, esta opinion intentan confirmar con algunas doctrinas erroneas de Doctores, y procuran asseguarse de la obligacion de denunciar en gran perjuizio de nuestra Santa Fee. Por tanto, deseando su Santidad, por la obligacion de su Pastoral Oficio, reprimir semejante abuso, despues de madura discusion, y oidos los votos de los Emmos. Illustrissimos Señores Cardenales Inquisidores Generales, contra la heretica pravedad, renovando la Constitucion sobredisha de la feliz memoria de Paulo V. y declarandola en quanto fuere necessario: Por el presente Decreto precisamente ordena, y manda à todos, y qualesquier Generales; Provinciales, Abades, Priores, Guardianes, Rectores, Prepositos, y otros re-

semejantes, con qualquier nombre llamado Superiores, de qualquier Orden, o Instituto de los [illegible] no Mendicantes, y de Congregacion, ò Compañia de qualesquier Clerigos Regulares, aunque sean de la Compañia de Jesus, y de otros de qualesquier modo, exemptos, o no exemptos aunque, fuesse necessario el nombrarlos, y especificarlos, [illegible] en todo, y por todo la dicha Constitucion; y à todos los Religiosos, tanto Subditos, quanto no Subditos, de qualquier [illegible] dad, grado, y condicion que sean, que à los Hereges, [illegible] qualquier manera fueren sospechosos en la heregia, aunque sea de levi, los delaten, y judicialmente denuncien à los Inquisidores, ò Ordinarios, y de ninguna manera se atreven à entrometerse en las causas pertenecientes al Santo Oficio, ni à molestar, ni hazer vexacion à sus Subditos, que recurrieren, ni quisieren recurrir à el, ni en otra qualquiera manera, directa, o indirectamente, apartarlos, retraerlos o disuadirlos, antes tengan obligacion de amonestar à los Subditos, que ellos tambien obedezcan de todo punto al mismo Decreto; juntamente amonesten, y persuadan a esta obediencia à todos los demas Fieles en Jesu Christo, aunque sean Religiosos de su Religion, deshechadas de todo punto [illegible] janze [illegible], e interpretaciones, las quales su Santidad, con el voto de los dichos Eminentissimos Señores Cardenales, reprobò, y reprueba como perniciosas, temerarias, y no constituentes, y agenas del todo de la mente de su Santidad. Y porque algunas vez [illegible] tambien sus Subditos faltan en aquello que tienen obligacion à cumplir con los Religiosos del mismo, ò de otra orden, ò con otras personas sospechosas en la Fee, y con los [illegible] en materias pertenecientes al Santo Oficio; de manera, que no solo ellos mismos dilatan las denunciaciones, y se abstienen del todo de hazerlas, mas tambien muchas vezes divierten, y apartan a otros de denunciar con malas artes, o con opiniones de Doctores menos [illegible]das, ò con pretexto de la correccion fraterna [illegible] que se ha de hazer, ò con otro motivo: Por todo lo qual [illegible] Santidad declarò los dichos Subditos estar obligados a [illegible] à los Ordinarios, o Inquisidores, à qualesquier Hermanos, Superiores, aunque sean los primeros de su Religion, [illegible] cieren sospechosos (etiam de levi) en la Fe, sin comunicarlo à persona alguna ni pedir venia a dichos Superiores, y sin que preceda alguna correccion fraterna, ni otra amonestacion: Por lo qual declara estar obligados los susodichos a amonestar à todos, y qualesquiera que les pidieren consejo (como arriba se ha dicho) y y obligarlos à que denuncien, y no poder apartar, ni retardar à los tales de denunciar, debaxo de *pretexto de la dicha correccion fraterna, ò de otra qualquiera.* Y à todos los sobredichos, assi Subditos, como Superiores, que hizieren lo contrario, su Santidad quiso, y declaro, que se comprehendiessen debaxo de todas las censuras expressadas en la dicha Constitucion de Paulo V. y tambien de privacion de qualesquiera Dignidades, ò Prelacias, y oficios de sus Religiones, y de la voz activa, y passiva, y de perpetua inhabilidad ipso facto (sin otra declaracion) incurrenda, y de otras penas a arbitrio de su Santidad, y de sus Successores, cuya relaxacion, suspension, absolucion, o dispensacion, su Santidad expressamente reservò solo assi, y a los Romanos Pontifices sus Successores. Y porque no se pueda pretender ignorancia de lo sobredicho, su Santidad mando debaxo de las mismas penas, en que se incurra ipso facto, y reservadas como arriba, que todos los Superiores sobredichos, en qualquiera Lugar, Convento, ò Colegio de su Orden, hagan leer este Decreto por lo menos una vez en cada año el primero dia de Marzo, en la publica mesa, o en el Capitulo especialmente convocado para esto, juntamente con los demàs Decretos, y Constituciones Apostolicas, pertenecientes al Santo Oficio de la Inquisicion, contra la heretica pravedad, que le acostumbran à leer cada año, segùn el Decreto de la feliz memoria de Urbano VIII. Y assimismo esten obligados los dichos Superiores a cuydar, y hazer que una Copia de este Decreto se fixe, y conserve en algun lugar publico, de manera que los Religiosos lo puedan ver, y leer commodamente; y de dicha leccion, y advertencia se haga publico instrumento por los dichos Superiores de los Conventos, ò Casas, firmado juntamente de otros dos Religiosos de dicha Casa, y Convento, dando luego noticia de todo a la Congregacion de la Santissima Inquisicion de Roma, o a los Inquisidores en los Lugares donde los ay. Y ordeno ademas, que este decreto, o su traslado, aviendose fixado en las Puertas de la Basilica de los Principes de los Apostoles, y en el Campo de Flora, obligue, y ligue a todos los que se hallaren en qualquier parte, como si personalmente les fuesse intimado à cada uno.

Publicose este Decreto en Roma en la Plaza del Palacio de la Santa Inquisicion, y en el Campo de Flora, como se acostumbra, à 25. de Agosto de 1660. Juan Lupo, Notario de la Santa Romana, y Universal Inquisicion.

Y porque lo mandado por su Beatitud tenga debido cumplimiento, y execucion, por el tenor del presente Edicto, os mandamos que obedezcais, guardeis, y cumplais el dicho Decreto Apostolico, segun, y como en èl se contiene, declarando, como por esta declaramos, que lo que en algunas clausulas del dicho Decreto se dize de la comulativa de los Ordinarios, se entiende en aquellas Provincias, y Lugares donde no ay exercicio del Santo Oficio de la Inquisicion, segun la practica, estilo, y costumbre de la España; porque en ella, y sus dependientes toca privativamente el conocimiento, y delacion de semejantes causas a Nos, y a los Tribunales del Santo Oficio, sujetos à nuestra jurisdicion por la Autoridad Apostolica, en esta parte a Nos concedida. Y assimismo declaramos, que por quanto su Santidad en el dicho Decreto declara por temerarias, y perniciosas las doctrinas que enseñan, ò parece enseñar, que los Prelados Regulares pueden conocer de sus subditos, que incurrieren, ò huvieren incurrido en el delito de heregia, o sospecha de ella, grave, ò leve; y juntamente las doctrinas que escusan à los Fieles de la denunciacion, ò por algun tiempo la difieren, con titulo de correccion fraterna, ò otro qualquiera: Ordenamos, y mandamos, que en todos aquellos Autores, que huvieren escrito antes de ella Decreto de su Santidad, en quienes se hallaren las dichas opiniones, se ponga a la margen del folio donde estuvieren la nota siguiente: *Esta opinion està condenada, como temeraria, y perniciosa, por N.S.S.P. Alexandro VII.* En testimonio de lo qual, mandamos dar, y dimos la presente, firmada de nuestro nombre, sellada con nuestro sello, y refrendada del Secretario del Consejo de la Santa General Inquisicion infrascripto.

Y hallandonos informados de que algunas personas, o ignorando, ò afectando ignorar la condenacion de las Proposiciones, y doctrinas expressadas en dichos Breves, las intentan enseñar, y practicar, en grave ruina de sus conciencias, y de las de los Fieles a quienes goviernan, y instruyen, y dirigen, y en ofensa, y perjuizio de la pureza de la Santa Fe Catholica: Hemos tenido por conveniente mandar repetir, y nuevamente publicar dicho Edicto, y baxo de las mismas censuras, y penas en el contenidas, mandamos à todas las personas de qualquier estado, grado, y condicion que sean, exemptas, o no exemptas, que le observen, y cumplan en la misma forma, que en el se contiene, con apercibimiento de que se procederà por el Santo Oficio contra los contraventores, con el rigor, y penas en el establecidas, y à las demàs que huviere lugar en derecho, ademas de la excomunion late sententiæ, en que los declaramos incursos. Y assimismo mandamos, que publicado el dicho Edicto en la forma acostumbrada, se ponga, y fixe en las Sacristias de las Iglesias Cathedrales, Colegiales, y Parroquiales, y de las de los Regulares, en forma que todos la puedan leer, para que su contenido llegue à noticia de todos, y ninguno se pueda escusar con la ignorancia. En testimonio de lo qual, mandamos dar, y dimos la presente, firmada de nuestro nombre, y rubricada de los Señores del Consejo de la Santa General Inquisicion: Cabrejas, Vermudez, Velasco, Arroyo, Mier, Aliaga; y sellada con su sello, y refrendada del Secretario de dicho Consejo. En Madrid à 10. dias del mes de Mayo de este año 1710. El Obispo Inquisidor General Don Ambrosio Serrano Beltran, Secretario del Consejo.

§. I.

Que sea, y de quantas maneras la Denunciacion, y à quien se ha de hazer.

192 LA Denunciacion se define assi: *Est manifestatio criminis proximi facta Superiori.* Distinguese de la acusacion, en que esta pide, y se debe hazer con probanza legitima de testigos, pero la Denunciacion se puede hazer, y muchas vezes obliga, aunque con testigos no se puede probar. La Denunciaciones es de dos maneras, una se llama *Evangelica*, y la otra *Judicial*. Por la Evangelica no se intenta la vindicta, o castigo del delinquente, sino solo su enmienda, y esta se haze inmediatamente al Superior, como à Padre. Pero al judicial se haze al Superior, como a Juez, para que de oficio castigue los delitos, y repare los daños que son contra el bien publico, ò comun. De este modo deben ser denunciados ante los Señores Inquisidores todos aquellos que cometerien algun delito, ó delitos de los que se contienen en el Edicto de la Santa General Inquisicion, cuyo conocimiento pertenece al Santo Tribunal.

14 Quando el Juez, ò Superior manda, que se le revele, u denuncie algun delito, si el delito es tal que tenga lugar en el la correccion fraterna, no se ha de hazer la denunciacion, sin que primero sea corregido fraternalmente el delinquente, con las calidades, y condiciones, que se pueden ver part. 3. en el precep. 2. del Decalog. tit. 1. num. 51. porque la correccion fraterna es de Derecho natural, y Divino, y este debe anteponerse al Derecho humano. Pero esto no se entiende en los delitos, que pertenecen al Santo Tribunal, como son: la Heregia, Apostasia, ni de los de

mas, que se comprehenden en el Edicto. La razon, es porque, como se ha dicho, la Denunciacion Evangelica se haze al Superior, como à Padre, intentando en ella la enmienda del delinquente: pero la denunciacion judicial es mandada por la Ley en pena, y punicion del delito; y en los crimines hereticales, y demas que pertenecen al Santo Oficio, con dificultad se espera enmienda en los delinquentes; y son tan nocivos, y perniciosos ellos delitos à la Republica Christiana, al bien publico, y comun, que facilmente no se pueden extirpar con la correccion fraterna, como se vè por la experiencia en los hechiceros, y demas supersticiosos, que aunque mas sean castigados por el Santo Oficio, suelen reincidir de nuevo en los mismos delitos. Consta tambien del Decreto de Alexandro VIII. que empieza: *Licet alias* por estas palabras: *Etiamsi nulla fraterna correctio, vel alia monitio premissa fuerit omnino teneri, &c. ad denuntiandum* Veasse lo que se dixo *part. 2. trat. 5. num. 37.*

§. II.

De la obligacion de denunciar al Santo Tribunal, y por que delitos.

195 SUpongo, que todas, y qualesquiera personas; en llegando à tener uso de razon y en sentencia probable solo quando llegan à la pubertad (assi hombres, como mugeres, ora sean Seculares, ù Eclesiasticos, y Regulares, de qualquiera grado, condicion, ó qualidad que sean, assi Reyes, Principes, Provinciales, Generales, &c. estàn obligados à denunciar al Santo Tribunal los delinquentes, aun que sean Subditos suyos, en quanto à los delitos que pertenecen al Santo Oficio. consta del Edicto, y de varios Decretos Apostolicos, especialmente el de Alexandro VII. que empieza: *Licet alias, &c.* Los delinquentes que deben ser denunciados, y ay obligacion de denunciar, son los siguientes.

196 Primero deben ser denunciados los Hereges, ò sospechosos de heregia, aunque sea *de levi*. Consta del Decreto de Alexandro VIII. por estas palabras: *Haereticos, vel de haeresi quomodocumque etiam leviter suspectos deferant, & judicialiter denuntient.* Y esto aunque el delito sea oculto, que no se puede probar, como consta de la proposicion 5. condenada por Alexandro VII. cuya explicacion se puede ver en esta parte 8. num. 104. Lo mismo es, aunque el delito heretical se sepa en secreto natural, y debaxo de juramento de no revelarlo; pero esto se entiende en el secreto natural prometido; no en el de comission, ò comisso. Explicase: Secreto prometido es quando yo sè una cosa, porque la oì, ò la vi y el delinquente me pide que la calle, y yo le prometo callarla. Secreto commissio es, quando alguno me da noticia de algun delito, que yo no sabia, encomendandome el secreto expressa, ò tacitamente, y yo le doy palabra de guardarlo. En el secreto prometido debe siempre denunciarse, porque antes de la promesa yà estaba yo obligado à denunciar, y la promesa no puede ser contra el derecho del Superior, ni vinculo de iniquidad. En el secreto commisso no ay obligacion de denunciar, a lo menos en dos casos. El uno es, quando el que cometio heregia puramente externa la manifiesta, para tomar consejo de lo que debe hazer, para remedio de su culpa. La razon, porque essa manifestacion no es culpable, y por consiguiente no es reservada. Ita Sanchez, *lib. 2. in Decal. cap. 8. à num. 17.* Barbosa *de Potestate Episcopi allog. 40. n. 18. & seqq.* Castropal. *trat. 4. disp. 3. punct. 2. num. 3. in fine.* El segundo caso es, quando un Herege formal externo pide consejo para salir de su mal estado. Este, si està arrepentido de su pecado, y comunica à un hombre docto para salir del error, y solicitar el remedio, no se ha de denunciar. La razon es, porque el secreto de comission, ò cometido se ha de guardar rigorosamente, si no es quando redunda en daño publico, ò privado, continuando la injuria el que encomendò el secreto, y por esta razon estan obligados al secreto los Juezes Pesquisadores, Abogados, Medicos, &c. Lo otro, por esso al Herege permitaz se le debe denunciar, y no guardarle el secreto, porque assi conviene al bien de la Republica: *Sed sic est*, que en el Herege externo arrepentido, y encomendado interesa mucho mas la Republica el que se le conceda la comunicacion para el consejo, que en que se le niegue, ò se le castigue: luego no deberà denunciarse. Veasse à Castropalao *loco citato, punct. 4. num. 7.*

197 Notese, que quando la heregia formal se sabe debaxo del sigilo Sacramental, por quanto el Herege llega arrepentido con animo de confessarse, de ningun modo se puede revelar, ni ser denunciado el delinquente, porque el sigilo Sacramental se ha de guardar siempre del todo, aunque de su revelacion pendiera la salvacion de todo el mundo. Dixe: *Quando el Herege llega arrepentido con animo de confessarse*; porque si và al Confessonario con animo de inducir al Confessor à algun crimen heretical, ò con otro fin depravado, no obliga el sigilo, y deberà el Confessor denunciarle, porque esta no es confession Sacramental *in re, nec ex intentione paenitentis*, sino modo de ocultar el delito, y de pervertir à otros. Veasse lo que se dixo part. 2. trat. 4. num. 221. y en la part. 7. de la Direccion del Parroco, num. 69.

198 Segundo: Deben ser denunciados los Cismaticos, que son los que niegan el Primado de la Santa Iglesia Catholica Romana, y quitan la union de los miembros de la Cabeza, que es el Papa, diziendo *que no es legitimo Superior.*

199 Tercero: Deben ser denunciados los Apostatas (vulgo renegados) y son los que desamparan, ó niegan del todo la Fe, aunque la niegan solo exteriormente, porque son *de vehementi* sospechosos. Y aunque es verdad, que el Apostata puramente externo: esto es, que solo niega la Fe en el exterior, no incurre en el fuero interno de la conciencia en la excomunion de la Bula de la Cena, y puede ser absuelto por qualquiera Confessor; pero en el fuero externo conoce el Santo Tribunal. Lo mismo se ha de dezir del Herege puramente externo: esto es, que solo en el exterior niega un Articulo de la Fe, y en el interior retiene lo contrario. Ita Mattrio *disp.* 10. *quæst.* 1. *art.* 1. *num.* 20.

200 Quarto: Deben ser denunciados todos aquellos que profieren proposiciones depravadas, que pertenecen al Santo Oficio, que son las siguientes: *Hæretica hæreticæ sapiens hæresim impia, temeraria, malsonante, escandalosa, peligrosa, seditiosa, cismatica, blasfemia, injuriosa*, &c. los que se pueden ver explicadas en esta *part.* 8. *trat.* 1. *d. n.* 7. Lo mismo es los que defendieren, ensenaren, ò predicaren alguna de las proposiciones condenadas por Inocencio XI. Alexandro VII. y especialmente las de Alexandro VIII. que arriba quedan explicadas. Pero del que consta, ser *lapsu linguæ* pronunciò algun error por incuria, ò inconsideracion, como le puede suceder a un predicador en el Sermon, y al Theologo en el argumento, no deberan ser denunciados, sino que procuren retratarse, como se dixo part. 3. de los Preceptos del Decalogo, trat. 1. num. 22.

201 Quinto: Debe ser denunciado el Lego, que fingiendose Presbytero celebra Missas, ò administra el Santo Sacramento de la Penitencia, porque es sospechoso en la Fe, y abusor de los Sacramentos. Lo mismo se ha de dezir del Clerigo, aunque està ordenado de Diacono, pues milita la misma razon formal; que en el Lego. Consta del Edicto. Pero el simple Sacerdote, que sin jurisdiccion confiessa, solo debe ser denunciado à su proprio Prelado ordinario.

202 Sexto: Deben ser denunciados todos los Sacerdotes que solicitaren *ad inhonesta in Confessione Sacramentali*, como consta de la Bula de Gregorio XV. que queda explicada con extension part. 2. trat. 5. de la prudencia del Confessor à num. 344.

203 Septimo: Deben ser denunciados los Confessores que quebrantan el sigilo de la Confession con algun error à cerca de la Fè; pero si en la fraccion del sigilo en que se halla el tal error, pertenece la denunciacion al proprio Prelado Ordinario de el Confessor. Vease lo que se dixo part. 2. trat. 4. num. 236.

204 Octavo: Deben ser denunciados todos los que impidieren leer el Edicto del Santo Tribunal, que se lee todos los años, porque son sospechosos en la Fe. Pero los Superiores, que fueron omissos en hazerlo leer, no deben ser denunciados, como no conste que la omission es por malicia. Vease lo que se dixo part. 2. trat. 5. num. 380.

205 Nono: Deben ser denunciados todos los supersticiosos, como la superstition llegue à ser mortalmente pecaminosa. De modo, que deben ser denunciados los Idolatras, que adoran à la criatura con el culto mismo de Dios: los Sortilegos que adivinan por suertes: los Nigromanticos, que adivinan por locuciones fingidas de los muertos: los Agurios, ò Agueros, que adivinan por las vozes, y cantos de las aves: los Chiromanticos: que adivinan por las lineas, ò raras de las manos: los Astrologos, que usan de la Astrologia judiciaria, no de la natural: los Magicos, que abusan de lo que es sagrado, para hazer mal con arte magica, y los que abusan de la Sagrada Eucharistia por arte magica para hallar las cosas perdidas, todo lo qual *sapit hæresim*: los Encantadores, que por arte magica inmutan las cosas, y los sentidos, sanando con oraciones supersticiosas: los Brujos que usan de hechicerias, y demas supersticiones, que se pueden ver part. 3. del Decalogo trat. 2. à num. 63.

206 Decimo: Deben ser denunciados los que mixturan entre las Divinas alabanzas, ò el Oficio Divino, palabras torpes, obscenas, ò lascivas, lo qual es gravissimo pecado mortal de superstition, y sacrilegio, pues es unir à Christo con Belial. Item los que hieren las Sagradas Imagines, aunque sea por ira, y los que dizen que el uso de las Campanas en las Iglesias es abominable, por ser este uno de los errores de los Albigenses, y aun tambien los que las despreciau; que es uno de los errores de los Turcos.

207 Undecimo: Deben ser denunciados todos aquellos que leen defienden, ó retienen libros, ò escritos de Hereges, que contienen cosas contra la Fe, o que tratan de Religion, como consta de la primera Excomunion de la Bula de la Cena, y assi mismo los que leen, o retienen libros de los Autores Catholicos, que son prohibidos por el Santo Tribunal, por contener heregia, ò sospecha de falso dogma, por quanto todos los que los leen, o retienen son sospechosos de heregia. Lo mismo diga de los que leen, ò retienen libros prohibidos, que tratan de la Astrologia judiciaria, adivinaciones, nigromanticas, &c. porque todos ellos estàn prohibidos en el Indice de el Expurgatorio; y se manda por virtud de Santa Obediencia, y so pena de Excomunion mayor, que ninguno sea ossado de retenerlos, o leerlos. Consta de las reglas 9. y 10. del Indice. Veasse tambien aqui la explicacion de la proposicion 45. condenada por Alexandro VII. numero 157.

§. III

De las causas que pueden escusar de denunciar dichos delitos, y à quien pertenezca la absolucion.

208 DIgo lo 1. que el Herege no està obligado à denunciarse à sì mismo: *Quia nemo tenetur se ipsum prodere.* Es comun. Pero quando legitimamente es preguntado como reo, està obligado à declarar la heregia, y à los compañeros del crimen. Y aun, que algunos quieren dezir, que el complice no està obligado à denunciar al complice, en qualquier materia que lo sea, esto solo puede tener lugar en sospecha de la heregia, y en otros crimines del Edicto pero no en el crimen de la heregia externa, porque la obligacion de denunciar al Herege, ninguno se exceptua, sino el Confessor, que sabe la heregia por la Confesion Sacramental como se dixo, num. 198.

209 Digo lo 2. que tambien puede escusarse de denunciar el que probablemente teme peligro de perder la vida, fama, ù otro grave daño proprio, u de los suyos. Pero esto no se entiende segun la mas probable sentencia, en el crimen de la heregia, porque la heregia es contra el bien comun de la Republica Catholica, y tan pestilencial, que en breve tiempo inficiona à un Pueblo, y à todo un Reyno; pues como dezia el Apostol à su Discipulo San Timotheo: *Heresis, ut cancer serpit.* Dixe *Segun la, mas probable sentencia*: porque ay algunos Doctores, apud Sanchez, *lib. 6, consil. cap. 2. dub. 19.* los quales dizen, que con el riesgo de perder dichos bienes no ay obligacion de denunciar al Herege. Pero esto solo pudiera tener alguna probabilidad, quando no se pudiere temer prudentemente, que el Herege inficionasse à otros; pero en todo caso se ha de estàr à lo primero.

210 De lo dicho se infieri, que nadie se podrà escusar de denunciar al Herege por conjuncion de parentesco que tenga con el, y assi la casada esta obligada à denunciar à su Marido herege, el padre à su hijo, y el hijo al padre, &c. como se dixo part. 3: precepto 4. del Decalogo trat. 4. num. 304. Pero se podràn escusar de los demas delitos, que se contien en el Edicto; es à saber, al solicitante *in confessione* al blasfemo hereticàl, al supersticioso, al sortilego, al que abusa de los Sacramentos, y à los demàs que arriba se refieren (exceptuando siempre al Herege formal, y al Apostata de la Fe.) La razon es, porque el sospechoso de heregia no es Herege formal, y la sospecha hereticàl no inficiona à la Republica Catholica; como la heregia formal externa. Veasse à Potesta, *tom. 3. à num.* 206.

211 Fuera de estos casos ay obligacion de denunciar à todos los delinquentes, que estàn comprehendidos en el Edicto; y los que

no lo hizieren assi, incurren en la pena de excomunion mayor, como en el Edicto se previene. Y si por ignorancia, ò impotencia no denunciaren, estaràn obligados à hazerlo luego que salieron de la ignorancia, ò cessare el impedimento. Pero se ha de notar con mucho cuydado, que si llegare el caso practico de denunciar, ù de mandar el Confessor hazer la denunciacion, no se resuelve sin consulta del caso y mirar con mucha madurez los Autores Magistrales, porque estas son cosas gravissimas, y de mucho peso. Y en la eleccion de qualquiera extremo ay muchissimo peligro, y lo acertado es tomar este prudente remedio.

212 Advierta lo primero el Confessor, que aunque no puede absolver de la heregia externa, como se dixo part. 2. trat. 3 de la Prudencia de Confessor, à num. 333. puede no obstante absolver por virtud de la Cruzada una vez en la vida, y otra en la muerte à los fautores de los Hereges, à los que los reciben, y defienden, à los que leen, y retienen sus libros, que tratan de Religion, y que contienen heregia, y à los Cismaticos pues todos ellos se contienen en el primer Canon de la Bula de la Cena. Y por la Bula de la Cruzada se concede facultad para absolver de ellos, aunque sean publicos una vez en la vida, y otra en la muerte; y si son ocultos, ay opinion probable, que se podràn absolver por la Bula *toties quoties*, pues se hazen Episcopales, exceptuando siempre el crimen de la heregia externa, como se dixo part. 2. trat. 5. à num. 314. y en el trat. 7. num. 402. Puede tambien absolver por la Bula *toties quoties* de todas las demas censuras, y pecados reservados al Santo Tribunal, como es de todas las supersticiones, Sortilegios, Nigromancias, Chiromancias, Encantaciones, Maleficios, Blasfemias hereticales, y de todos los demas delitos, que *sapiunt heresim*, y que se contiene en el Edicto, aunque sean publicos; pero siempre se ha de entender *salva Fide*; esto es, que no embuelvan error interior en el entendimiento con pertinacia, y manifestado exteriormente; pues en este caso seria Heregia formal externa, cuya absolucion pertenece à su Santidad, ò al Santo Tribunal, como se ha dicho. Veasse à Diana, *tom. 5. Coordinado trat 8. resol. 32.* Y aun podrà absolver sin la Bula de las Supersticiones, pues ninguna de ellas es reservada al Santo Tribunal, quanto à la absolucion; pero en aquellos Obispados en que estuvieren reservados no se podràn absolver sin la Bula de la Cruzada, como se dixo part. 3. en el precepto 2. del Decalogo, trat. 2. num. 71.

231 advierta lo 2. que el que llega à confessarse con heregia mixta ignorado inevitablemente, que à la heregia està anexa la excomunion mayor reservada, no incurre en la reservacion, y podrà ser absuelto por qualquiera Confessor. La razon es, porque ay esta diferencia en-

entre los pecados reservados al Papa, y al Obispo, que al reservado Papal està conjunto siempre con excomunion, y se reserva *ratione censuræ*, y no incurriendose en la censura, por razon de la ignorancia, en comun sentencia, tampoco el pecado, aunque sea gravissimo, quedarà reservado à su Santidad. No assi el reservado Episcopal, porque este se reserva *ratione gravitatis delicti*, y como esta reservacion no es penal, sino medicina preservativa para que los pecadores se abstengan de cometer los pecados atroces, el que cometiò pecado reservado en su gravedad, aunque ignore la reservacion, no podra ser absuelto de el por el Confessor, si no que este tenga facultad para ello; de donde se infiere, que al penitente Herege, que ignora invencible-mente la Excomunion Papal anexa al pecado de heregia, se le podra absolver; si bien es muy dificultoso que de la censura puede tener ignorancia, sino que sea crassissima. Notese, que si la heregia es reservada en algun Synodo, aunque el penitente tenga qualquiera ignorancia, no podra ser absuelto de la heregia sin facultad del Superior, porque la reservacion Synodal no es penal, sino medicinal, como queda dicho. Vease à Castropal. *part.* 1. *trat.* 2. *disp.* 1. *punt.* 17. *num.* 8. Potest. *tom.* 2. *a num.* 391.

214 Advierta lo tercero, que si el pecado reservado tiene anexa censura reservada, dandole la facultad para absolver de la censura, se entiende tambien dada para absolver del pecado: y si se le dà la facultad para absolver del pecado, tambien se entiende dada para absolver de la censura. La razon, porque no se puede absolver del pecado, sin absolver primero de la censura; pero quando el Obispo le diere facultad de absolver de todas las censuras a el reservadas, no se entiende que le dà para absolver de todos los pecados reservados, sino solo de aquellos à quienes estuviere anexa censura reservada, porque puede aver muchos pecados reservados, que no tenga anexa censura. Es lo mas comun.



SUMA-

SUMARIO

DE LOS CASOS, QUE POR DERECHO particular están reservados á los Señores Obispos.

215 PARA que el Confessor puede exercer rectamente su oficio, està obligado a saber, assi las censuras ordinarias, como los casos que estan reservados a su Santidad, y a los Señores Obispos. Los casos reservados à su Santidad, unos son de la Bula de la Cena, y otros fuera de ella; los que se podràn ver parte 6. trat. 2. à num. 17. Y en orden à su absolucion parte. 2. tratado 5. a numero 214. y en este tratado numero 212. Los reservados à los Señores Obispos, unos son por derecho comun, que son todos los reservados a su Santidad, quando son ocultos, por concession del Concilio Tridentino; y quatquiera Sacerdote aprobado puede absolver por virtud de la Cruzada *toties quoties* de los que son *extra Bullam Cœnæ*, siendo ocultos, pues se hazen Episcopales: y aun de los ocultos *intra Bullam Cœnæ*, ay opinion q̃ lo favorece. Otros ay reservados à los Obispos por derecho particular, que son los q se contienen en las Synodales, y los que ellos mismos reservan para sì y estos son diversos, segun la diversidad de Obispados. Los que regularmente se suelen reservar son los siguientes: el homicidio voluntario, aunq̃ sea oculto: el crimen del incendiario: el sacrilego, quando el lugar Sagrado se violò por effusion de sangre humana, semen humano, ò por muerte: el perjurio en juizio: falsificacion, ò retencion de letras Episcopales: el adulterio: el incesto en primero ò segundo grado: sortilegio, ò exercicio de la magia: la blasfemia publica, y otros pecados enormes, por los que antiguamente se ponia penitencia publica, en unos Obispados mas, y en otros menos. De todos ellos, teniendo Bula el penitente, puede absolver *cuties quoties* qualquiera Presbitero, ora sea Secular, ora Regular, aprobado por el Ordinario: pero si el penitente no tuviere Bula, ningun Confessor inferior podrà absolver de ellos, sin tener Facultad del Señor Obispo. Vease lo que se dice [illegible] por sus privilegios, num. 322. in fine. Y en esta parte [illegible] la proposicion 12. Condenada por Alexandro VII. num 113. Y por quanto no todos los penitentes tienen Bula, se pondrà aqui los reservados de al-

algunos Obispados que se han podido adquirir, para que los Confessores, que transitan de un Obispado à otro, los pueden tener à la mano. Y se advierte, que en algunos casos Synodales se añaden estas palabras: *Quanto al pecado*, y es dar à entender, que los tales casos en que se pone esta nota, tienen, ò Irregularidad, ò Censura reservada al Papa, y lo que se reserva à los Señores Obispos es el pecado, excluida la Censura, y la Irregularidad; pues aunque los Señores Obispos den la facultad para absolver de los tales pecados reservados, la Censura, y la Irregularidad se remiten al Papa.

Casos reservados en el Obispado de Pamplona.

1 EL *Heretico, que tiene alguna opinion heretica, ò siente mal de la Fè Quanto al pecado tan solamente.* Veasse lo que se dize num. 205.

2 *El Sortilego, ò Encantador, ò Nigromantico que haze cerco, ò invoca los demonios para hazer parecer los hurtos, cosas perdidas, y para otras cosas.* Veasse en este tratado, num. 205.

3 *El que usa mal de la Chrisma ò de el Sacramento de la Eucharistia, ò de otra cosa Sagrada para hazer mal.* Veasse en este tratado, num. 205.

4 *El que entierra en la Iglesia, ò Cementerio al que sabe que està excomulgado, entredicho, ò manifiesto Vsurero.* Veasse de el excomulgado part. 6. trat. 2. num. 37. Del entredicho, num. 87. Y del Usurero, part. 4. trat. 7. num. 127.

5 *El que estando excomulgado celebra. Quanto à la absolucion de el pecado.* Veasse part. 6. trat. 3. num. 313.

6 *El que celebra, ò haze otros Oficios Divinos en presencia de alguno, que està declarado por excomulgado. Quanto al pecado* Veasse part. 6. trat. 2. num. 36.

7 *El excomulgado por el Juez, que no quiso salir de la Iglesia haziendose los Oficios Divinos.* Veasse part. 6. trat. 2. num. 36.

8 *El que sabiendolo celebra en la Iglesia que està entredicha. Quanto al pecado tan solamente.* Veasse part. 6. trat. 2. num. 35.

9 *El que celebra, y dize Missa no estando ayuno.* Veasse part. 2. trat. 8. num. 450.

10 *El que celebra en Altar no consagrado ò sin vestiduras benditas.*

11 *El que bautizare a su propio hijo, ò hija sin necessidad, ò le tuviere al bautizar, ò confirmar siendo su Padrino.* Veasse part. 2. trat. 12. num. 564.

12 *El que recibiere Ordenes de Obispo agena, sin licencia de su propio Obispo. Quanto al pecado tan solamente.* Veasse parte 2. numero 518.

13 *El que se ordena per saltum, dexando algun Orden en medio.* Veasse part. 2. trat. 11. num. 530.

14 *El que quebrantare, ò violare*

lare la libertad, ò Inmunidad Ecclesiastica. Veasse part. 7. numero 110.

15 *El que cometiere simonia en qualquiera manera. Quanto al pecado, porque la dispensacion, y habilitacion pertenece al Papa.* Veasse part. 3. num. 301.

16 *El que estuviere excomulgado por el Obispo, y sus Oficiales.* Notese, que para ser reservado este caso ha de ser puesta la excomunion por sentencia particular del Obispo, ò sus Oficiales; pero si se pone por sentencia general, y sin hazer mencion de la reservacion, no sera reservado. Ita Corella *bic.*

17 *El que ha falseado algunos instrumentos, ò testimonios.* Notese que en este caso se reserve falsear firma de Secretarios con el sello, porque la escritura sin firma, ò sello no haze fee.

18 *El que hirio à su padre, madre, ò abuelos, ò puso manos violentas en ellos.* Veasse part. 3. trat. 6. à num. 202.

19 *El que cometiò homicidio voluntario, lo aconsejare; ò ayudare para ello. Quanto al pecado.* Veasse part. 6. trat. 3. num. 110.

20 *El que matare, ò ahogare alguna criatura por acostarla consigo, ò de otra manera, por negligencia, o no advirtiendo, ni queriendo.* Notese, que para incurrir en este caso se ha de seguir la muerte, y ha de aver voluntario por lo menos virtula. Veasse part. 1. num. 8.

21 *Quien procurare, ò hizière que alguna muger malpara, o procurare esterilidad en si, ò en otra persona.* Veasse part. 3. tratado 8. num. 161.

22 *El que anda buscando como matar à su muger, ò à su marido por aver otro, ò otra.* Veasse part. 2. trat. 13. à dum. 615.

23 *El que cometiere incesto, teniendo copula carnal con alguna parienta, ò afin dentro del quarto grado.* Veasse part. 3. tratado 9. num. 86.

24 *El que tuviere copula con Monja, ò Religiosa, y con Religiosa, ò Monge* Veasse part. 3. trat. 9. à num. 190.

25 *El que cometiere pecado contra naturam, mayormente con animal.* Notese, que es dudoso, si la polucion exteriormente procurada se reserva en este caso, como se reservan la sodomia, y la bestialidad El Padre Corella en la Practica del Confessionario lo afirma; pero el P. Fr. Manuel de la Concepcion en el tratado de Penitentia, *disp. 6. q. 11. à num.* 884. lo niega, y su sentencia la juzgo mas probable. El fundamento es, porque una de las condiciones, que ha de tener el pecado para ser reservado, es, que no sea valde frequens, pues seria esto de mucho gravamen, y de grave molestia à subditos, y à Prelados: luego siendo tan frequente la polucion, atenta la fragilidad humana, parece que no se comprehende en este caso. De esta razon infiere Layman, apud Gobat, *trat. 7. casu. 8. num* 353. que la leccion de los libros de los Hereges, que es la prime-

mera Excomunion de la Bula de la Cena, no liga, ni comprehende à los Catholicos, que habitan, y viven en las Religiones Septentrionales: porque si les ligara, como son tan frequentes los libros de Hereges, que tratan de Religion incurririan à cada passo los Catholicos en dicha Excomunion: luego de la misma manera de ser tan frequente la polucion, no se reservara en este caso 25.

26 *El que á alguna doncella por fuerza violare.* Veasse part. 3. num. 292.

27 *El que tuviere copula con alguna Mora, o Judia.* Veasse part. 3. num. 273.

28 *El que tuviere copula con la que bautizo, ò oyò de penitencia.* Veasse part. 2. trat. 5. num. 369. part. 3. trat. 9. num. 286.

29 *El Incendario, antes que se denuncie, y publique por tal, porque despues de publicado, y declarado es reservado al Papa* Veasse part. 6. trat. 2. en las Excomuniones *extra Bullam Cœnæ*

30 *El que hurta alguna cosa Sagrada, ò de la Iglesia.* Veasse par. 3. num. 75.

31 *Los que usurpan los bienes, y Diezmos de las Iglesias, y Personas Eclesiasticas* Veasse part. 3. trat. 2. num. 76.

Casos reservados del Arzobispado de Toledo.

1 LOS Parrocos, ò Beneficiados, que obligan, ò inducen à los Feligreses de otra Parroquia á que se passan à la suya.

2 Los que ocupan, ò retienen los bienes de las Iglesias, ò impiden cobrar las rentas Eclesiasticas, ù despachar sus frutos.

3 Los que no cumplen los Preceptos de la Iglesia en el tiempo determinado por ella, y señelado en las Constituciones Synodales.

4 Los que tienen copula carnal con Religiosa Professa, o con parienta, o afin en primero, ò segundo grado, o con la que oyò de Confession.

5 El que comete pecado nefando, ò bestialidad.

6 Los que juran falso en perjuizio de tercero.

7 Los que publicamente blasfeman.

8 Los encantadores, supersticiosos, o beneficos.

9 Los que falsifican qualquier instrumento publico.

10 Los que ponen manos violentas en su padre, ò madre.

Casos reservados en el Arzobispado de Burgos.

SOn los mismos que están reservados en el Obispado de Pamplona á los que solo se añade el siguiente.

1 El que es usurero publico.

Casos reservados en el Arzobispado de Saragoza

1 LOS que encienden casas, miesses, y otras cosas.

Y los que dieren para ello favor, ò ayuda.

2 El pecado grave, que merece penitencia publica por derecho.

3 El homicidio voluntario, ò mutilacion de miembro.

4 El falsificar las Escrituras, acctiguar falso, que es dezir mentira, ò callar la verdad el interrogado legitimamente.

5 Rapto de virgines.

6 Aborto procurado, y seguido su efecto.

7 Incesto en primero, ò segundo grado.

8 Falsificacion de pesas, medidas, ò monedas.

9 Diezmos detenidos.

Casos reservados en el Obispado de Siguenza

1 EL homicidio voluntario.

2 La Blasfemia.

3 El violar alguna Religiosa.

4 El poner manos violentas en padre, ò madre.

5 El aborto de los hijos, siendo procurado.

6 El Matrimonio clandestino.

7 El que jura falso en juizio, ò procura que otro lo haga.

8 La sodomia, y bestialidad.

9 El incesto.

10 El incendio de casos, miesses, Iglesias, Monasterios, y Lugares Sagrados.

11 Falsear Letras Apostolicas, y de los Señores Obispos.

12 Todos generos de supersticion, hechizos, y modos de adivinar.

13 Sacrilegio, que se somete por hurto, y percussion sacrilega.

Casos reservados en el Obispado de Calahorra.

1 ABusar de los Sacramentos, sus materias, ò formas para hechizos, ò cosas de esta calidad.

2 Tomar Ara, ò parte de ella para el mismo efecto.

3 Pacto expresso, ò tacito con los Demonios.

4 Simonia externa, y efectuada.

5 Effusion de sangre, ò semen humano siendo voluntaria, en lugar Sagrado, de la Iglesia, ò Cementerio.

6 Homicidio voluntario.

7 Copula carnal con persona Infiel, esto es, Pagano, ò Herege.

8 Sodomia, ò bestialidad completa.

9 Incesto hasta el segundo grado *inclusivè*.

10 Falseadores, ò cortadores de moneda del Rey.

11 Falseadores de instrumentos publicos.

12 Diezmos detenidos culpablemente.

13 El excomulgado denunciado.

Casos reservados en el Obispado de Tarazona.

1 LOs que encienden, ò queman casas, ò frutos, y los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

les que lo aconsejan, o dan favor para ello.

2 Los que cometen pecado por el qual suele imponerse penitencia publica, que es el pecado escandaloso.

3 La Blasfemia publica.

4 El homicidio voluntario, y la abscision real de algun miembro.

5 El que falsifica escrituras, ù da testimonio falso, ò el que calla la verdad en presencia del proprio Juez.

6 El pecado de rapto de las mugeres doncellas.

7 El que procura el aborto seguido el efecto.

8 El incesto en primero, ò segundo grado.

9 Los que hieren notablemente a sus padres.

10 Los que adulteran los pezos, o las monedas.

11 Los que exponen à los lugares pios los niños, teniendo con que poderlos criar.

12 Los que abusan de cosas Sagradas para hazer artes magicas, encantaciones, supersticiones, y otros maleficios.

Casos reservados en el Obispado de Palencia.

1 LA Excomunion propuesta por derecho, o por Constitucion á su Santidad, ò à Nos reservada.

2 La absolucion en qualquiera caso en que se aya de imponer penitencia publica.

3 Commutacion de Votos.

4 Homicidio voluntario actualmente perpetrado.

5 Sacrilegio, quebrantando Iglesia, o poniendo manos en Sacerdote.

6 Incendarios.

7 Falsarios de letras, ò instrumentos publicos.

8 Hechiceros, sortilejos, encantadores, ó adivinos.

9 Estrupos con Religiosas.

10 El uso indecente, y malo de Chrisma, u del *Corpus Christi*, ù de otras cosas Sagradas.

11 Retencion de Diezmos.

12 Abortos pretendidos con industria, que se ayan seguido en el efecto.

13 Ocultacion de escrituras en perjuicio, y daño de obra pias, como sea por espacio de ocho años.

c

Casos reservados en el Obispado de Valladolid.

1 USura, aunque no sea manifiesta.

2 No confessar, ni comulgar en tiempo debido.

3 Homicidio voluntario.

4 Aborto consumado culpable.

5 El diurno, ò nocturno de poblador de los campos (ello es, el que de dia, ù de noche destroye campos) que mandolos, ò talandolos.

6 Sacrilegio.

7 Incesto.

TRA-

TRATADO III.

DE LAS DIFINICIONES DE LA Theologia Moral.

De la Doctrina Christiana.

Doctrina Christiana: Est Cœlestis lux illuminans hominem de rebus cœlestibus.

Symbolo, o Credo: Est collectio credendorum per fidem summa brevis, & grandis.

Iglesia Catholica: Est omnis populus fidelis per totum Orbem Deo, per charitatis amorem unitus.

Iglesia Material: Est locus publicus Episcopali auctoritate constitutus, & consecratus, in quo Fideles conveniunt ad percipienda Sacramenta Fidei.

De los Actos Humanos.

Moralidad: Est scientia de motibus agens in ordine ad honestatem.

Materialmente tomada: Sunt actus humani, et dirigibles per regulas morum.

Formalmente tomada: Est ipsa dirigibilitas actuum humanorum per regulas morum.

Acto humano, ò Moral: Est actus vitalis hominis, qui ex libera, & deliberata voluntate procedit.

Acto Moral bueno: Est actus vitalis hominis ex libera, & deliberata voluntate procedens conformis regulis morum. *Y si es acto malo*: Disformis regulis morum.

De lo voluntario.

Voluntario: Est illud, quod provenit à voluntate cum prævia cognitione objecti.

Voluntario ilicito: Est omnis actus voluntatis ex prævia cognitione objecti, ab ipsa voluntate immediate primo, & per se productus.

Voluntario impevado: Est omnis actus non immediate productus a voluntate, sed ad ejus imperium, ordinationem, consensum, factus, ab alijs potentijs.

Voluntario actual: Est quod hic, & nunc actu elicitur, vel imperatur à voluntate.

Voluntario virtual: Est quod vi actus præteriti nondum revocati in operatione morali perseverati

Voluntario directo, à in se: Est, quod per se procedit à voluntate, intenditur, elicitur, imperatur, vel admittitur à voluntate.

Voluntario indirecto, ò en su causa: Est, quod per accidens tantum procedit à voluntate, seu secundum se, & in se, non intenditur, elicitur, vel imperatur à voluntate, sed ratione alicujus alterius per se voliti.

les que lo aconsejan, o dan favor para ello.

2 Los que cometen pecado por el qual suele imponerse penitencia publica, que es el pecado escandaloso.

3 La Blasfemia publica.

4 El homicidio voluntario, y la abscision real de algun miembro.

5 El que falsifica escrituras, ù da testimonio falso, ò el que calla la verdad en presencia del proprio Juez.

6 El pecado de rapto de las mugeres doncellas.

7 El que procura el aborto seguido el efecto.

8 El incesto en primero, ò segundo grado.

9 Los que hieren notablemente a sus padres.

10 Los que adulteran los pezos, o las monedas.

11 Los que exponen à los lugares pios los niños, teniendo con que poderlos criar.

12 Los que abusan de cosas Sagradas para hazer artes magicas, encantaciones, supersticiones, y otros maleficios.

Casos reservados en el Obispado de Palencia.

1 LA Excomunion propuesta por derecho, o por Constitucion á su Santidad, ò à Nos reservada.

2 La absolucion en qualquiera caso en que se aya de imponer penitencia publica.

3 Commutacion de Votos.

4 Homicidio voluntario actualmente perpetrado.

5 Sacrilegio, quebrantando Iglesia, o poniendo manos en Sacerdote.

6 Incendarios.

7 Falsarios de letras, ò instrumentos publicos.

8 Hechiceros, sortilejos, encantadores, ó adivinos.

9 Estrupos con Religiosas.

10 El uso indecente, y malo de Chrisma, ù del *Corpus Christi*, ù de otras cosas Sagradas.

11 Retencion de Diezmos.

12 Abortos pretendidos con industria, que se ayan seguido en el efecto.

13 Ocultacion de escrituras en perjuicio, y daño de obra pias, como sea por espacio de cinco años.

Casos reservados en el Obispado de Valladolid.

1 USura, aunque no sea manifiesta.

2 No confessar, ni comulgar en tiempo debido.

3 Homicidio voluntario.

4 Aborto consumado culpable.

5 El diurno, ò nocturno depopulador de los campos (ello es, el que de dia, ù de noche destruye campos) que mandolos, ò talandolos.

6 Sacrilegio.

7 Incesto.

TRA-

TRATADO III.

DE LAS DIFINICIONES DE LA Theologia Moral.

De la Doctrina Christiana.

Doctrina Christiana: Est Cœlestis lux illuminans hominem de rebus cœlestibus.

Symbolo, o Credo: Est collectio credendorum per fidem summa brevis, & grandis.

Iglesia Catholica: Est omnis populus fidelis per totum Orbem Deo, per charitatis amorem unitus.

Iglesia Material: Est locus publicus Episcopali auctoritate constitutus, & consecratus, in quo Fideles conveniunt ad percipienda Sacramenta Fidei.

De los Actos Humanos.

Moralidad: Est scientia de moribus agens in ordine ad honestatem.

Materialmente tomada: Sunt actus humani, et dirigibles per regulas morum.

Formalmente tomada: Est ipsa dirigibilitas actuum humanorum per regulas morum.

Acto humano, o Moral: Est actus vitalis hominis, qui ex libera, & deliberata voluntate procedit.

Acto Moral bueno: Est actus vitalis hominis ex libera, & deliberata voluntate procedens conformis regulis morum. *Y si es acto malo*: Difformis regulis morum.

De lo voluntario.

Voluntario: Est illud, quod provenit à voluntate cum prævia cognitione objecti.

Voluntario ilicito: Est omnis actus voluntatis ex prævia cognitione objecti, ab ipsa voluntate immediate primo, & per se productus.

Voluntario impevado: Est omnis actus non immediate productus a voluntate, sed ad ejus imperium, ordinationem, consensum, factus, ab alijs potentijs.

Voluntario actual: Est quod hic, & nunc actu elicitur, vel imperatur à voluntate.

Voluntario virtual: Est quod vi actus præteriti nondum revocati in operatione morali perseverati

Voluntario directo, à in se: Est, quod per se procedit à voluntate, intenditur, elicitur, imperatur, vel admittitur à voluntate.

Voluntario indirecto, ò en su causa: Est, quod per accidens tantum procedit à voluntate, seu secundum se, & in se, non intenditur, elicitur, vel imperatur à voluntate, sed ratione alicujus alterius per se voliti.

Libre: Eſt, quod ſit à principio intrinſeco, & prævia cognitione ſecluſa neceſsitate naturali, ita ut poſitis omnibus requiſitis ad agendum, poteſt adhùc non agere.

De lo involuntario.

Involuntario: Eſt, quod provenit ab extrinſeco, vel ſine cognitione ſingulorum concurrentium ad actum.

Violento: Eſt, quod provenit à principio extrinſeco, paſſo nihil conferente.

Miedo: Eſt paſsio orta ex apprehenſione mali futuri.

Miedo ab intrinſeco. Eſt, quod procedit à cauſis naturalibus, vel fortuitis.

Miedo ab extrinſeco: Eſt, quod procedit à cauſa libera ad aliquid agendum, quod alias non fieret.

Miedo grave: Eſt, quo timetur malum imminens grave vitæ, famæ, vel fortunæ.

Miedo leve: Eſt, quo timetur leve malum imminens.

De la ignorancia.

Ignorancia: Eſt carentia cognitionis in ſubjecto capaci.

Ignorancia juris: Eſt, qua ignoratur lex, ejuſque obligatio.

Ignorancia facti: Eſt, qua ignoratur factum, ſeu res particularis ejus.

Ignorancia antecedente: Eſt cum qua, ex qua, & propter quam fit effectus.

Ignorancia concomitante: Eſt cum qua tantum, non ex qua, vel propter quam effectus ſit.

Ignorancia invencible, ò inculpable: Eſt, que morali ſtudio vitari, vel tolli, non poteſt.

Ignorancia afectada: Eſt, quæ provenit ex malitia, & nolitione directa.

Ignorancia craſſa: Eſt, quæ provenit ex deſidia, vel negligentia.

Ignorancia ſupina: Eſt, quæ provenit ex occupatione circa alia negotia, quibus impeditur adhibere diligentiam debitam.

De la Ira, y Concupiſcencia.

Ira: Eſt appetitus icaſcibilis proveniens ex malo apprehenſo, ut vindicando.

Concupiſcencia: Eſt paſsio ſeu motus appetitus ſenſitivi proſequentis, aliquod bonum delectabile, vel fugientis malum oppoſitum.

Concupiſcencia antecedente: Eſt, quæ ex ſola apprehenſione objecti delectabilis, vel contrarij, abſque ulla deliberatione, vel conſenſu voluntatis exurgit, vel durat in parte ſenſitiva.

Concupiſcencia conſiguiente: Eſt, quæ deliberato arbitrio, & conſenſu voluntatis, vel jam excitata admittitur, vel jam ex proposito excitatur, ut ad promptionem, ſeu intenſiorem operationem deſerviat.

De la Conciencia.

Synderesis: Eſt habitus cognoſcitivus primorum principiorum, moralium, ſeu practicorum; generaliter inclinans ad bonum agendum, & malum fugiendum.

Conciencia: Eſt judicium practicum intellectus, ſeu dictamen rationis dictans, quid hic & nunc a nobis agendum, vel omittendum ſit.

Conciencia preceptiva: Eſt que dictat aliquid neceſſario agendum, vel omittendum ſub culpa, vel pœna.

Conciencia conciliativa: Eſt, quæ dictat quid agendum, aut omittendum ſit, ad melius eſſe, ſeu ut magis conveniens ad honeſtatem vel ſalutem.

Conciencia permiſiva: Eſt, que ſolum dictat aliquid licit, & nunc eſſe licitum.

Conciencia recta in ſe, & quo ad nos: Eſt judicium practicum intellectus dictans bonum ut bonum, & malum ut malum, vel rem ut eſt in ſe.

Conciencia erronea in ſe, & recta quo ad nos: Eſt judicium practicum intellectus dictans bonum ut malum, & malum ut bonum, vel rem aliter quam eſt in ſe.

Conciencia erronea invencibile: Eſt, cujus error morali ſtudio vinci, ſeu deponi non poteſt.

Conciencia vencible: Eſt, cujus error morali adhibita diligentia deponi poteſt.

Conciencia dudoſa practica: Eſt ſuſpenſio intellectus circa bonitatem, vel malitiam operationis hic & nunc.

Duda eſpeculativa: Eſt ſuſpenſio judicii circa veritatem, vel falſitatem objecti.

Duda poſitiva: Eſt ſuſpenſio intellectus circa utramque partem contradictionis, ſtante judicio probabili pro utraque parte contradictionis.

Duda negativa: Eſt ſuſpenſio intellectus circa utramque partem contradictionis, non ſtante motivo, aut judicio pro utraque parte contradictionis.

Conciencia eſcrupuloſa: Eſt innanis apprehenſio ex levibus fundamentis orta, putans alicubi eſſe peccatum, ubi revera non eſt.

Conciencia practica probable: Eſt judicium practicum intellectus, quo quis ex gravi, licet non penitus certo fundamento aſſentitur, & adheret determinatè uni parti, ſed cum formidine partis oppoſitæ.

Conciencia eſpeculativa probable: Eſt dictamen rationis dictans in communi ex fundamentis gravibus operationem licitam, vel illicitam abſtrahendo à circunſtantiis.

Opinion probable practica: Eſt aſſenſus unius partis, viſis, & revisis circunſtantiis, cum formidine partis oppoſitæ.

Opinion probable eſpeculativa: Eſt aſſenſus unius partis in communi cum formidine partis oppoſitæ.

De las Leyes

Ley en comun: Eſt ordinatio rationis ad bonum commune ab eo, qui curam habet communitatis promulgata.

Ley eterna: Eſt ratio Divinæ ſapientiæ, quatenus eſt directiva omnium actionum creaturarum.

Ley natural: Est judicium rectum, & naturale rationis, quo per lumen à Deo, vel eterna lege nobis impressum cognoscimus quid faciendum, vel omittendum sit.

Derecho de las gentes: Est comune hominum judicium, & consensus.

Ley positiva: Est illa, quæ ex libera legislatoris voluntate imposita est, & pender.

Ley positiva Divina: Est illa, que provenit à Deo tanquam Auctore supernaturali.

Ley positiva humana: Est illa, quæ provenit ab hominibus.

Ley Moral, ò Preceptiva: Est illa, que prohibet, aut aliquid precepit, nulla imposita pœna.

Ley purè penal: Est illa, que imponit aliquam pœnam.

Ley mixta de moral, y penal: Est illa quæ non tantum præcipit, aut aliquid prohibet, verumetiam imponit transgressoribus alicuem pœnam.

Epiqueya: Est emmendatio legis ex ea parte, qua deficit.

Precepto: Est ordinatio facta a Superiore.

Precepto affirmativo: Est quod præcipit rem faciendam, & obligat semper in intentione, sed non pro semper in executione.

Precepto negativo: Est, quod prohibet rem faciendam, & obligat semper in intentione, & pro semper in executione.

De los Pecados.

Pecado en comun.: Est libera, voluntaria transgresio Divinæ legis cum advertencia malitiæ.

De otro modo: Est voluntarium dictum, factum, vel concupitum contra legem Dei æternam mediate, vel immediate.

Pecado original: Est peccatum primi Parentis in posteros per virtutem seminalem transfusum.

Pecado Personal: Est, quod peccantis voluntate committitur.

Pecado actual: Est actus malus commissus.

Pecado habitual: Est macula relicta in anima ex preterita commissione peccati actualis moraliter permanentis.

Pecado de comission: Est transgressio præcepti negativi.

Pecado de omission: Est transgressio precepti affirmativi.

Pecado mortal: Est immediata, vel mediata libera, voluntaria transgresio legis Divinæ cum advertentia perfecta malitiæ in re gravi.

Pecado venial: Est immediata, vel mediata libera, voluntaria transgresio legis Divinæ in re levi cum advertentia malitiæ.

Pecado interno: Est quod consumatur interius, & non exit ad extra.

Pecado externo: Est, quod concipitur interius, & exit ad extra.

Pecado de defto eficaz: Est actus efficax voluntatis, qui quatenus est ex se tendit ad dandam existentiam objecto.

Pecado

Pecado de delectacion morosa: Est simplex complacencia de objecto cogitato, sine intentione efficaci executionis illius.

Pecados espirituales: Sunt illa, que consumantur per potentias spirituales.

Pecados carnales: Sunt illa, quæ consumantur per potentias carnales.

Circunstancia del pecado: Est accidens, quod substantiam actus peccaminosi commutatur.

Circunstancia que muda de especie. Est accidens actus humani peccaminosi augens malitiam extra speciem peccati,

Circunstancia agravante: Est accidens actus humani peccaminosi augens malitiam intra eandem speciem peccati.

Circunstancia diminuente: Est actus humani peccaminosi accidens, minuens malitiam illius.

De los pecados Capitales.

Soberuia: Est appetitus inordinatus propriæ excellentiæ super alios.

Vanagloria: Est cupiditas inanis gloriæ.

Presumpcion: Est appetitus inordinatus aggrediendi aliquid supra vires.

Ambicion: Est inordinatus appetitus dignitatis, & honoris non debiti.

Hypocresia: Est simulatio virtutis.

Auaricia: Est appetitus inordinatus divitiarum.

Luxuria: Est inordinatus appetitus venereorum.

Ira: Est appetitus inordinatus vindictæ.

Gola: Est appetitus inordinatus cibi, & potus.

Embriaguez: Est excessus in potu inebriante, usque ad violentam privationem usus rationis.

Embidia: Est inordinata tristitia de bono alterius, quatenus est diminutivum propriæ excellentiæ.

Pereza: Est fastidium rerum spiritualium.

De las Virtudes.

Virtud en comun: Est habitus perficiens substantiam intellectualem, & ad bona operationem inclinans.

Virtud infusa: Est, quæ à Deo nobis immediatè infunditur.

Virtud adquirida: Est, quæ nostra industria, nostrique frequentatis actibus acquiritur.

Virtud Theologica: Est virtus à Deo infusa cujus principalis actus tendit in Deum, tanquam objectum immediatum quod.

Virtud Moral: Est virtus dirigens ad recte componendos mores, moderando, & dirigendo affectus animi; juxta dictamen rectæ rationis.

De la Prudencia.

Prudencia: Est virtus quæ secundum honesti rationem, quid agendum, quid fugiendum sit, homini proponit.

Prudencia monastica personal: Est virtus, qua quis sibi, & propriæ suæ directioni prospicit.

Prudencia gubernativa: Est virtus, que alterum prospicit directioni.

Prudencia economica: Est ipsa, quæ totius

tius familiæ honestam institutionem tuetur, & gubernat, ejus bonis attendens.

Prudencia politica, ò civil: Est virtus, qua quis rectè novit administrare Republicam, legumque observantiam procurare.

Prudencia legis lativa: Est virtus, qua quis novas leges novit condere.

Prudencia Militar: Est virtus, qua rectè administratur Militia.

Templanza: Est virtus referans inordinatos appetitus, & concupiscentias corporis præsertim circa gustum, & tactum.

Fortaleza: Est virtus quæ voluntate inclinat ad labores perferendos, & justa pericula aggredienda.

De los Sacramentos in genere:

Difinicion metafisica: Est signum sensibile practicum ex institutione Divina rei sacræ sanctificativæ.

Difinicion fisica: Est artefactum morale constans ex rebus, tanquam ex materia, & ex verbis tanquam ex forma.

Caracter: Est signum quoddam spirituale, indelebile in anima nostra impressum.

Materia cierta: Est illa, cum qua Sacramentum fit validè, & hoc certo constat.

Materia licita: Est cum qua valide & licitè fit Sacramentum.

Materia dubia: Est de qua dubitatur an fiat cum ea Sacramentum, vel non.

Necessarium necessitate Sacramenti: Est illud quod non posito, non fit Sacramentum.

Necessarium necessitate præcepti: Est illud, de quo adest præceptum quod apponatur, attamen illo non posito, fit Sacramentums

Necessarium necessitate medij ad effectum. Est illud, quod non posito non datur effectus.

Intencion: Est actus voluntatis, quo quis intendit aliquid facere.

Intencion actual: Est illa, qua quis actu intendit aliquid facere.

Intencion virtual: Est illa, quæ aliquando fuit actualis, & non est retractata, aut revocata, sed adhuc influit per media in suum effectum.

Intencion habitual: Est illa, quæ aliquando fuit actualis, & non est retractata, aut revocata, sed tamen est interrupta, & omnino preterita, ita ut per suam virtutem nullo modo influat per suum effectum.

Gracia habitual santificante: Est habitus supernaturalis constituens hominem justum, sanctum, & heredem gloriæ.

Gracia actual: Est donum spirituale rationali creaturæ indebitum ipsius potentiæ inhærens, conducens ad beatè operandum, & non permanens transacta operatione.

Primera gracia: Est, quæ mundat animam à peccato mortali.

Segunda gracia: Est, quæ auget primam gratiam.

Sacramentum tantum: Est, quod significat, & non significatur.

Res tantum: Est, quæ significatur, & non significat.

Res, & Sacramentum simul: Est, quod significat, & significatur.

Del Bautismo.

Bautismo fluminis: Est Sacramentum novæ legis institutum à Christo Domino causativum gratiæ regenerativæ.

Difinicio fisica: Est ablutio facta corporalis exterior sub præscripta verborum forma.

Bautismo flaminis: Est actus contritionis, vel charitatis, cum voto explicito, vel implicito recipiendi Baptismum fluminis.

Bautismo sanguinis: Est martyrium susceptum pro Christo, & datum in odium Christi.

Caracter bautismal: Est signum spirituale indelebile impressum in anima, quo homo constituitur membrum Christi, & capax recipiendi aliqua Sacramenta.

De la Confirmacion.

Difinicion metafisica: Est Sacramentum novæ legis institutum à Christo Domino, causativum gratiæ corroborativæ.

Difinicion fisica: Est unctio Chrismatis in fronte baptizati signo Crucis sub præscripta verborum forma ad fidei robur consequendum.

Chrisma: Est oleum olivarum ab Episcopo consecratum, & balsamo mixtum.

Caracter confirmationis: Est signum spirituale, indelebile, quo homo constituitur Miles Christi.

De la Penitencia.

Como Sacramento. Difinicion metafisica: Est Sacramentum novæ legis remissivum peccatorum post Baptismum commissorum, vel in ejus receptione.

Difinicion fisica: Sunt actus pœnitentis sub præscripta verborum forma, in ordine ad absolutionem peccatorum à Sacerdote habente jurisdictionem prolata.

Sacramento de Penitencia in voto: Est actus contritionis, vel charitatis, cum voto explicito, vel implicito recipiendi Sacramentum Pœnitentiæ.

Penitencia en comun: Est præterita mala plangere, & plangendo iterum non committere.

Penitencia como virtud mortal: Est virtus supernaturalis, qua dolemus de peccato commisso, quatenus est offensa Dei, cum proposito non peccandi de cætero.

Penitencia como virtud habitual: Est habitus supernaturalis inclinans hominem ad detestandum peccatum, quatenus offensa, & injuria Dei est.

Penitencia como virtud actual: Est detestatio, ac dolor supernaturalis animi de peccato, quatenus est offensa Dei, cum proposito eam delendi, vindicandi, seu compensandi.

Contricion perfecta: Est dolor perfectus supernaturalis de peccatis commissis assumptus propter Deum summè dilectum cum firmo proposito confitendi, satisfaciendi, & non peccandi de cætero.

Atricion: Est dolor imperfectus supernaturalis de peccatis commis-

fis assumptus, propter turpitudinem peccati, aut metum inferni, aut amissionem gratiæ, vel gloriæ cum firmo proposito confitendi, satisfaciendi, & non peccandi de cætero.

Confession Sacramental: Est accusatio voluntaria de proprijs peccatis facta, coram Sacerdote legitimo ad eorum veniam impetrandam virtute clavium.

Satisfaccion Sacramental: Est compensatio pœnæ temporalis debitæ pro injuria Deo illata, consistens in operibus pœnalibus, à Confessario impositis.

Satisfaccion in voto: Est recompensatio Sacramentalis Deo facienda propter peccata confessa.

Satisfaccion Sacramental in re: Est recompensatio Sacramentalis Deo facta, propter peccata confessa.

Aprobacion del Confessor: Est authenticum testimonium Ordinarii de idoneitate Sacerdotis ad Confessiones excipiendas.

Jurisdiccion Sacramental: Est auctoritas quædam, seu potestas superioritatis super alios in foro conscientiæ judicandos.

Jurisdiccion ordinaria: Est illa, quæ est annexa officio Curam animarum habenti.

Jurisdiccion delegada: Est illa, quæ habetur ex commissione alterius jurisdictionem ordinariam habentis.

Reservacion: Est negatio jurisdictionis in aliquod, vel alia peccata absolvendi facti Sacerdoti.

Reservacion penal: Est negatio jurisdictionis facta à Superiore in odium, & pœnam alicujus peccati commissi.

Reservacion medicinal: Est negatio jurisdictionis facta à Superiore propter bonum Fidelium, vel ob rectam gubernationem alicujus communitatis.

Reservacion mixta: Est negatio jurisdictionis facta à Superiore in odium, & pœna peccati, & propter bonum fidelium, aut rectam gubernationem Ecclesiæ.

Sigilo Sacramental: Est: dispensabilis obligatio, qua Confessarius tenetur occultandi, seu non manifestandi directe, vel indirecte audita in confessione Sacramentali in re, vel ex parte pœnitentis, quorum revelatio reddit Sacramentum odiosum.

Examen: Est recordatio peccatorum in particulari.

Ocasion remota de pecar: Est illa, in qua quis positus raro, aut numquam peccat.

Ocasion proxima de pecar: Est illa, in qua quis positus, attentis circumstantijs temporis, loci, & personæ frequenter peccat.

Ocasion proxima voluntaria: Est illa in qua quis pro suo velle existit.

Ocasion proxima involuntaria: Est illa, in qua quis quasi coactus, & non pro suo velle existit.

Solicitacion in Confessione: Est peccatum detestabile luxuriæ commissum ante, vel paulò post, vel sub prætextu Confessionis Sacramentalis à Confessario.

Indulgencia: Est remissio pœnæ temporalis pro peccatis actualibus, jam dimissis debitæ, concessa ab habente potestatem per applicationem thesauri Ecclesiæ.

Jubileo: Est Indulgentia Plenaria à Summo Pontifice concessa, cum privilegio commutandi, & dispensandi vota, vel absolvendi à censuris, juxta rescripti thenorem.

Bula de la Cruzada: Est diploma Pontificium, in quo multæ gratiæ conceduntur dantibus certam eleemosynam in subsidium belli, contra Infideles, & Hæreticos.

Del Sacramento de la Eucharistia.

Eucharistia: Est Sacramentum novæ legis institutum à Christo Domino causativum gratiæ cibativæ.

Difinicion fisica: Sunt species consecratæ panis, & vini, sub prescripta verborum forma à Sacerdote prolata.

Sacrificio en comun: Est oblatio externa alicujus rei permanentis soli Deo facta, cum ejus immutatione, aut destructione, qua significatur supremum dominium Dei, Authoris vitæ, & mortis.

Sacrificio de la Missa: Est Sacrificium solemne incruentum, in quo Christus Dominus offertur Deo Patri, sub speciebus panis, & vini consecratis.

De la Extrema Uncion.

Difinicion metafisica: Est Sacramentum novæ legis institutum à Christo Domino, causativum gratiæ remissivæ reliquiarum peccatum post Baptismum commissorum, vel in ejus receptione.

Difinicion fisica: Est unctio hominis infirmi pœnitentis, facta in partibus determinatis corporis ejus, cum oleo consecrato ab Episcopo ministrata à Sacerdote, significans efficaciter curationem animæ, & venialium.

Del Orden.

Orden: Est Sacramentum novæ legis, quo spiritualis potestas traditur ordinato circa Eucharistiam in Sacrificio Missæ conficiendam.

Difinicion fisica: Est traditio materiæ, in qua talis ordo exerceri debet, sub præscripta verborum forma.

Prima Tonsura: Est dispositio ad Ordines suscipiendos.

Hostiaria: Est Sacramentum, quo spiritualis potestas traditur ordinato in Hostiarum, ut possit recipere dignos, & excludere indignos ab Ecclesia.

Difinicion fisica: Est traditio, & acceptio clavium, sub præscripta verborum forma ab Episcopo consecrato prolata.

Lectorado: Est Sacramentum, quo spiritualis potestas traditur ordinato in Lectorem, ut possit legere lectiones Sacras, & prophetias in Ecclesia Sancta Dei.

Difinicion fisica: Est traditio, & acceptio libri Prophetiarum, sub præscripta verborum forma ab

Epis-

Episcopo consecrato prolata.

Exorcista: Est Sacramentum, quo spiritualis potestas traditur ordinato in Exorcistam, ut possit expellere Dæmones per Exorcismos.

Difinicion física: Est traditio, & acceptio libri Exorcismorum, sub præscripta verborum forma ab Episcopo consecrato prolata.

Acolyto: Est Sacramentum quo spiritualis potestas tradditur ordinato in Acolytum, ut possit accendere luminaria, & ministrare Urceolos in Sacrificium Missæ.

Difinicion física: Est tradditio, & acceptio Urceolorum, vacuorum, & candelabri cum cereo non accenso, sub præscripta verborum forma ab Episcopo consecrato prolata.

Subdiaconado: Est Sacramentum, quo spiritualis potestas tradditur ordinato in Subdiaconatum, ut possit portare Calicem cum Patena ad Altare, & præparare necessaria ad Eucharistiam, & legere solemniter Epistolam in Ecclesia.

Difinicion física: Est tradditio, & acceptio Calicis cum Patena vacui, & libri Epistolarum, sub præscripta verborum forma ab Episcopo consecrato prolata.

Diaconado: Est Sacramentum, quo spiritualis potestas tradditur ordinato in Diaconum, ut possit immediate assistere Sacerdoti pro conficienda Eucharistia, & legere solemniter Evangelium.

Difinicion física: Est traditio, & acceptio libri Evangeliorum, & impositio manus dexteræ, sub præscripta verborum forma ab Episcopo consecrato prolata.

Presbyterado: Est Sacramentum, quo spiritualis potestas tradditur ordinato in Presbyterum, ut possit consecrare Corpus, & Sanguinem Domini Nostri Jesu Cristi, & fideles à peccatis absolvere.

Difinicion física: Est tradditio, & acceptio Patenæ cum Hostia, & Calicis cum vino, & impositio manuum Episcopi super caput ordinandi, sub præscripta verborum forma ab Episcopo consecrato prolata.

Caracter Sacerdotal: Est signum spirituale, & indelebile impressum in anima, quo homo ordinatus in Presbyterum constituitur capax ad consecrandum Corpus, & Sanguinem Domini Nostri Jesu-Christi, & absolvendi fideles à peccatis.

Del Matrimonio.

Esponsales: Sunt mutua, & deliberata promissio futuri Matrimonij aliquo signo expresse manifestata inter personas jurhabiles.

Matrimonio como contrato. Est conjunctio maritalis viri, & fœminæ inter legitimas personas individuam vitæ consuetudinem retinens.

Matrimonio como Sacramento: Est Sacramentum novæ legis institutum à Christo Domino, causativum gratiæ unitivæ.

Su difinicion física: Est mutuus contrahentium consensus, quo eorum corporum fit traditio, & acceptio, sub præscripta verborum forma talem consensum manifestante.

Divorcio: Est legitima separatio viri ab uxore quoad thorum, sive cohabitationem, manente adhuc vinculo conjugali.

Impedimentos impedientes: Sunt, quæ facienda vetant, connubia tamen facta non retractant.

Impedimentos dirimentes: Sunt, quæ facienda vetant, & connubia facta retractant.

Voto de simple castidad. Est promissio deliberata Deo facta abstinendi à rebus venereis verbo, opere, & cogitatione.

Voto simple de Religion: Est deliberata promissio Deo facta ingrediendi Religionem.

Cognacion comun: Est propinquitas personarum.

Cognacion carnal en linea Recta: Est propinquitas personarum ab eodem stipite descendentium, quatum una Pendet ab alia in generatione.

Cognacion carnal en linea transversal: Est propinquitas personarum ab eodem stipite descendentium quarum una non dependet ab alia in generatione.

Cognacion espiritual: Est propinquitas personarum, ex Baptismo, vel Confirmatione proveniens.

Cognacion legal: Est propinquitas personarum ex perfecta adoptione proveniens.

Adopcion: Est legitima assumptio extrante persone in filium.

Ligamen: Est vinculum prioris matrimonii quo durante, aliud contrahere nequit.

Publica honestedad: Est propinquitas personarum ex esponsalibus validis, aut ex Matrimonio rapto proveniens.

Afinidad: Est propinquitas personarum orta ex carnali copula, sive licita, vel ilicita, apta ad generationem.

Rapto: Est adductio violenta fœminæ, de loco in locum ad matrimonium contrahendum.

Del I. Precepto del Decalogo.

Fé Divina: Est virtus Theologica supernaturalis, qua firmiter credimus veritates à Deo Ecclesiæ revelatas.

Fé como habito. Est habitus supernaturalis, quo certo credimus veritates à Deo Ecclesiæ revelatas.

Fé como acto: Est actus supernaturalis, quo certo credimus veritates à Deo Ecclesiæ revelatas.

De los vicios opuestos à la Fé.

Infidelidad: Est non accessus ad fidem.

Fidelidad negativa: Est non accessus ad fidem sufficienter non promulgatam.

Infidelidad positiva: Est non accessus ad fidem sufficienter ei promulgatam.

Heregia: Est error voluntarius, & pertinax hominis baptizati fidei Catholicæ ex parte contrarius.

Per-

Pertinacia: Est voluntas resistendi seu non subdendi suum judicium Ecclesiæ habita notitia veritatis ab Ecclesia dissinitæ, & de fide credenda positæ.

Heregia para interna: Est error pertinax hominis baptizati à parte fidei habitus in mente, & nullo modo manifestatus.

Heregia purè externa: Est prolatio hæresis non habitæ in mente.

Heregia mixta de interna, y externa reservada: Est recessus pertinax hominis baptizati à parte fidei habitus in mente, & aliquo signo, vel alio modo manifestatus peccando mortaliter in manifestatione.

Apostazia: Est recessus pertinax hominis baptizati à tota fide, vel à partibus principalioribus fidei.

Judaismo: Est recessus à fide suscepta in umbra, non vero in veritate.

eD la Esperanza.

Esperanza: Est virtus Theologica supernaturalis, qua speramus Beatudinem auxilio Dei obtinendam.

Esperanza coma habito: Est habitus supernaturalis inclinans hominem ad sperandum Beatitudinem auxilio Dei consequendam.

Esperanza coma Acto. Est actus supernaturalis, quo speramus Beatitudinem auxilio Dei obtinendam.

Presumpcion. Est illa, qua quis sperat beatitudinem, tanquam debitam propriis meritis, absque Dei gratia consequendam, vel cum tota gratia Dei, absque propriis meritis.

Desesperacion: Est voluntarius recessus, quo peccator abjicit Beatitudinem futuram ex Divina Misericordia consequendam.

Temeridad: Est velle perseverare in peccato relinquendo, esperando pœnitentiam pro articulo mortis.

De la Caridad

Caridad: Est virtus Theologica supernaturalis, qua diligimus Deum propter se, & proximum propter Deum.

Caridad habitual: Est habitus supernaturalis inclinans hominem ad diligendum Deum propter se, & proximum propter Deum.

Caridad Actual: Est actus supernaturalis, quo diligimus Deum propter se, & proximum propter Deum.

De la Limosna, y Correccion.

Limosna: Est actus charitatis quo miseria proximi subleuatur.

Necessidad ad extrema. Est, quæ constituit hominem, vel suos in articulo, vel periculo mortis, vel similis mali.

Necessidad grave. : Est, quæ constituit hominem in periculo alicujus gravioris mali vitæ ordinandum, & remune, tranamittendi honorem, & similia.

Necessidad comun: Est quam habent eleemosynam petentes hospitalem, Cura

Correccion fraterna: Est admonitio fraterna, qua quis proximum conatur revocare à peccato.

De la Religion.

La Religion: Est virtus moralis, supernaturalis debitum cultum Deo, & Sanctis exhibens.

Adoracion de Latria: Est qua damus Deo proprium cultum ipsius.

Hyperdulia: Est, qua damus Beatissimæ Virgini Mariæ proprium cultum ipsius.

Dulia: Est, qua damus Sanctis proprium cultum ipsorum.

De los vicios opuestos à la Religion por exceso.

Superstricion: Est vana, seu falsa religio indebitum cultum Deo exhibens.

Idolatria: Est culcus soli Deo debitus, exhibitus creaturæ.

Divinacion: Est inquisitio de aliquo occulto, ope, vel Disciplina Dæmonis facta.

Vana observancia: Est tacita Dæmonis invocatio, assumenda media aliqua improportionata ad futurum eventum cognoscendum.

Magia: Est facultas operandi mira ope, & virtute Dæmonis per signa ab ipso instituta.

Maleficio: Est ars, seu facultas nocendi aliis ex pacto expresso, vel tacito cum Demone.

De los vicios opuestos á la Religion por defectos.

Irreligiosidad. Est vitium mutilans contra reverentiam Deo debitam.

Tentacion de Dios: Est dictum, vel factum, quo quis explorat, num Deus aliquam perfectionem habeat?

Sacrilegio: Est violatio rei Sacræ.

Simonia: Est studiosa voluntas emendi, vel vendendi, seu commutandi rem Sacram, vel spiritualem, vel spirituale annexam pro re temporali.

Simonia de Derecho Divino: Est, quæ est prohibita propter malitiam suam.

Simonia de derecho humano: Est quæ est mala tantum propter prohibitionem.

Simonia mental. Est, quæ cum externa actione dationis, & acceptionis conjungitur, in qua tamen simonia malitia non apparet.

Simonia convencional: Est in qua pactum intercedit dandi rem temporalem pro spirituali, vel expressum, vel tacitum.

Simonia Real: Est, quando utraque parte pactum executionæ mandatum est.

Blasfemia. Est convitium, seu verbum contumeliosum contra Deum, vel ejus Sanctos.

Blasfemia heretical: Est convitium, seu verbum contumeliosum contra Deum, vel ejus Sanctos non continens errorem in fide.

Blasfemia hereticali: Est convitium, seu verbum contumeliosum contra Deum, vel ejus Sanctos continens errorem in fide.

Periurium: Est juramentum cui deficit veritas.

Del II. Precepto del Decalogo.

Juramento: Est invocatio tacita, vel expressa Divini testimonii in confirmationem alicujus rei.

Juramento assertorio: Est invocatio Divini testimonii in confirmationem alicujus rei præsentis, vel præteritæ.

Juramento promissorio: Est invocatio Divini testimonii in confirmationem alicujus rei futuræ.

Juramento comminatorio: Est invocatio Divini testimonii, qua promittitur aliquid malum alteri.

Juramento execratorio: Est illud, in quo aliquid affirmatur, vel negatur sibi apponendo pœnam.

Juramento mixto de comminatorio, y execratorio: Est illud in quo aliquid affirmatur, vel negatur sibi, & alteri imponendo pœnam.

Amphibologia pura interna: Est, quando significatio vocalis à sua generalitate contrahitur, precisè per actum internum.

Amphibologia externa: Est, quando significatio vocalis à sua generalitate cõtrahitur, non præcise per solum actum internum, sed per aliud additamentum exterius, quod sit limitativum verborum, & consignificativum cum illis.

Abjuracion: Est invocacio rei Sacræ, qua duis intendit per reverentiam Divini nominis promovere alterum, ad aliquid agendum, vel non agendum.

Del Voto.

Voto: Est deliberata promissio, & voluntaria Deo facta de meliori bono posibili.

Voto simple: Est deliberata promissio Deo facta de meliori bono posibili authoritate propria voventis, absque acceptatione publica Ecclesiæ, non constituens voventem in speciali statu.

Voto solemne: Est deliberata promissio Deo facta de meliori bono posibili, authoritate, & acceptatione publica Ecclesiæ, constituens voventem in speciali statu.

Voto absoluto: Est deliberata promissio Deo facta de meliori bono posibili, absque aliqua conditione.

Voto conditionado: Est deliberata promissio Deo facta de meliori bono, cum aliqua conditione.

Voto Real: Est deliberata promissio Deo facta de meliori bono afficiens divitias.

Voto personal: Est deliberata promissio Deo facta de meliori bono afficiens personam.

Voto mixto de real, y personal: Est deliberata promissio Deo facta de meliori bono afficiens divitias, & personam simul.

Voto penal: Est deliberata promissio Deo facta de meliori bono, imposita sibi aliqua pœna.

Irritacion: Est annullatio obligationis voti facta ab eo, qui habet potestatem dominativam, absque aliqua causa.

Dispensacion: Est annullatio obligationis voti, cum rationabili causa id exigente, ex vi authoritatis Ecclesiasticæ.

Commutacion: Est mutatio materiæ voti in aliam materiam servata æqualitate moraliter.

Interpretacion: Est prudentalis verborum voti, vel juramenti intelligentia.

Del V. Precepto del Decalogo.

Homicidio: Est injusta hominis occisio.

Mutilacion: Est injusta membri abscisio.

De los vicios opuestos à la caridad del proximo.

Odio formal: Est actus voluntatis, quo volumus alicui malum, quatenus illi malum est.

Odio de abominacion: Est actus voluntatis, quo non personam proximi, sed ejus malitiam, ut nobis noxiam adversamur.

Maldicion: Est verbum execratorium, quo proximo imprecamur aliquod malum.

Escandalo: Est dictum, vel factum, minus rectum, quod est occasio ruinæ spiritualis proximi.

Escandalo passivo: Est ruina spiritualis proximi occasione accepta ab alio.

Escandalo activo, sin el passivo: Est occasio data, & non accepta.

Escandalo passivo, sin el activo: Est occasio accepta, & non data.

Escandalo activo, y passivo: Est occasio data, & accepta.

Escandalo especial: Est dictum, vel factum minus rectum, occasionem ruinæ spiritualis præbens proximo, intendendo ruinam spirituali proximi, ut malum proximi est.

Escandalo de flacos: Est ruina spiritualis proximi orta ex fragilitate.

Escandalo de pequenuelos: Est ruina spiritualis proximi orta ex ignorantia causæ.

Escandalo de Farifeos: Est ruina spiritualis proximi orta ex pura malitia.

Duelo: Est pugna inter duos ex condicto, seu ex conventione susceptata; huc est, designando arma, tempus, & locum cum periculo vitæ, aut gravis vulnerationis.

Del VI. Precepto del Decalogo.

Castidad: Est virtus moralis moderans inordinatum appetitum, usumque venereorum.

Castidad conjugal: Est virtus, quæ in Matrimonio concessis voluptatibus debito modo, juxta rationis præscriptum utitur, excludendo omnia illicita in casu, vel objecto copulæ.

Castidad vidual: Est virtus, quæ post Matrimonium firmo proposito voluptatum usu, & appetitu deinceps abstinet.

Castidad virginal: Est perfectissima castitas continens firmum propositum puritatis mentis, & corporis perpetuo conservandæ ex via honestatis.

De los vicios opuestos à la castidad.

Luxuria: Est vitium inclinans ad venereorum usum inordinatum.

Simple fornicacion: Est concubitus inordinatus soluti cum soluta.

Adulterio: Est inordinatus concubitus cum persona conjugata.

Estrupo: Est concubitus cum fœmina virgine, quo ejus virginitas defloratur, ipsa nolente.

Incesto: Est concubitus inordinatus cum consanguinea, vel affini usque ad quartum gradum.

Sacrilegio en especie de luxuria: Est peccatum luxuriæ, quo persona Sacra, seu Deo per votum, sive solemne, sive simplex dicata, vel locus sacer per actum venereorum violatur.

Rapto en especie de luxuria: Est quando fœmina invita, vel invitis ejus parentibus adducitur per vim, de uno loco in alium, causa explendæ libidinis.

Polucion: Est voluntaria humani seminis effusio extra vas naturale.

Sodomia: Est actus libidinosus consumatus inter personas unius, vel diversi sexus per vas indebitum in naturale.

Bestialidad: Est coitus cum individuo alterius speciei.

Impudicicia: Est peccatum luxuriæ quo quis vocat tactibus libidinosis, aspectibus, osculis, & similibus, absque intentione alterius operis, seu actus consumati.

Delectacion venerea morosa: Est actus simplex voluptatis de actu turpi sine intentione efficaci executionis illius.

Del VII. Precepto del Decalogo.

Hurto: Est oblatio, seu detentio occulta rei alienæ invito rationabiliter Domino.

Rapina: Est injusta oblatio rei alienæ vidente, & renitente Domino per violentiam.

Compensacion: Est occulta rei acceptio, vel pecuniæ ex justitia debitæ alicui.

Restitucion: Est actus justitiæ commutativæ, quo unicuique redditur quod sum est.

Del VIII. Precepto del Decalogo.

Mentira: Est dictum contra mentem cum intentione fallendi.

Mentira puré material: Est dictum contrarium rei, sed non menti.

Mentira puré formal: Est dictum contrarium menti, & non rei.

Mentira mixta: Est dictum contrarium rei, & menti.

Mentira practica: Est dictum contrarium rationi, vel legi.

Mentira especulativa: Est dictum contrarium menti.

Mentira jocosa: Est dictum contrarium menti, causa voluptatis, vel recreationis.

Mentira oficiosa: Est dictum contrarium menti, causa utilitatis.

Mentira perniciosa: Est dictum contrarium menti, causa nocendi proximo, vel sibi.

Testimonio falso: Est locutio falsa contra proximum.

Juizio temerario: Est assensus intellectus, quo quis, ex levibus inditiis, & sine fundamento sufficienti malum de proximo judicat.

Sospecha: Est assensus inclinatus magis inclinans in unam parte cum formidine partis oppositæ.

Detraccion: Est injusta alienæ famæ occulta lesio, & denigratio per verba, vel signa.

Contumelia: Est injusta honoris proximi diminutio in præsentia, & facie ipsius irrogata.

Susuracion: Est occulta oblocutio amicitiam ipsius cum aliis.

Subsanacion: Est ludus verborum ex proximi defectibus, ut erubescat.

Ironia: Est cum aliquis dicit de se minora, declinans à veritate.

Fama: Est bona opinio de excelentia alterius.

Honra: Est protestatio de alterius excelentia.

De Justitia, & Jure.

Jus: Est legitima potestas ad rem aliquam obtinendam, vel retinendam, aut aliquam functionem faciendam.

Jus ad rem: Est facultas, seu potestas quæ quis habet per alicujus contractus stipulationem ad aliquam rem. &c.

Jus in re: Est facultas, seu potestas adquisita per ipsam rei traditionem.

Justitia: Est constans, & perpetua voluntas jus suum unicuique tribuens.

Justicia legal: Est virtus ordinans hominem in suis actibus ad bonum commune reipublicæ, seu communitatis.

Justicia distributiva: Est virtus ordinans bonum communitatis, seu reipublicæ ad bonum particularium, secundum proportionem geometricam.

Justicia commutativa: Est, quæ æqualitatem constituit, secundum proportionem arismethycam.

Justicia vindicativa: Est virtus, quæ intendit æqualitatem pœnæ cum delicto.

Acusacion: Est delatio rei de crimine ad vindictam publicam cum obligandi probandi delictum.

Denunciacion: Est manifestatio criminis proximi facta Superiori.

Del Dominio.

Dominio: Est facultas disponendi de aliqua re tanquam sua.

Dominio de jurisdiccion: Est facultas gubernandi sibi subditos aliquid percipiendo, vel prohibendo, illos judicando, puniendo, vel præmiando.

Dominio de propriedad: Est jus possidendi aliquam rem, & de illa tanquam sua disponendi.

Usufruto: Est jus utendi, fruendique rei alienæ, salva rei substantia.

Prescripcion: Est acquisitio dominii rei alienæ per possessionem ejus certo temporis spatio ex legis

præscripto continuatam.

Possession: Est [detentio quædam rei nomine proprio illam detinentis, & potentis illius habere dominium aut proprietatem.

Del Estado Religioso.

Religion: Est status plurium fidelium ad divinæ charitatis perfectionem tendentium, editis votis perpetuis castitatis, obedientiæ, & paupertatis, stabilis in communi vivendi modus ab Ecclesia approbatus.

Obediencia Religiosa: Est virtus moralis inclinans ad implendum præceptum Superioris, ut tale est.

Pobreza Religiosa: Est virtus abdicativa temporalium bonorum, qua quis nihil proprium gerens, substentatur de non suo.

Pobreza mancrativa: Est realis abdicatio omnis juris politici cujuscumque rei temporalis, tam quo ad rem ipsam, quàm quod ejus usum, tam in particulari, quam in communi propter Deum.

Castidad Religiosa: Est virtus, qua obligatur Religiosus ad se abstinendum ab omni usu venereorum.

Apostasia de Religion: Est criminosa, & mortifera recisio à Monasterio sine animo revertendi, sive dimisso habitu, sive non dimisso.

Del Estado Clerical.

Beneficio Eclesiastico: Est jus perpetuum percipiendi fructus de bonis Ecclesiæ propter aliquod officium spirituale, persone Ecclesiasticæ, authoritate Ecclesie constitutum.

Hora Canonica: Est officium Divinum dicendum certa hora ex institutione Sacrorum Canonum.

Inmunidad Eclesiastica: Est exemptio ab oneribus Sæcularibus.

De los Contratos.

Contrato: Est conventio inter aliquos invicem se obligantes.

Contrato imperfecto: Est conventio inter duos obligationem in alterutro parens.

Donacion: Est datio liberalis, seu translatio dominii alicujus rei non debita ex justitia in alium.

Donacion gratuita: Est, quæ multum debitum gratitudinis in donatario supponit.

Donacion entre vivos: Est, quæ fit ob causam interpositam.

Donacion causa mortis: Est testamentum.

Testamento; Est nostræ voluntatis sententia justa de eo, quod quis vult fieri post mortem suam cum institutione hæredis.

Caso fortuito: Est inopinatus eventus rei, quem humana providentia prævidere non potest, nec impedire.

Legado: Est donatio quædam à defuncto relicta, & ab hærede præstanda.

Codicilio: Est parvus codex ultimam aliquam voluntatem continens, absque hæredis directa institutione.

Commodato: Est contractus, quo res alicui conceditur ad certum usum

usum sine translatione dominij.

Precario: Est liberalis concessio usus rei, quoadusque Domino placuerit, sine translatione dominij.

Deposito: Est contractus, quo res alteri gratis custodienda tradditur, ut eadem numero reddatur cum adeponente repetita fuerit.

Mutuo: Est tradditio rei cum translatione dominij, & usus, cum honore solvendi ad tempus in æquivalenti.

Usura: Est lucrum ex mutuo immediate proveniens, vi mutui.

Usura mental: Est lucrum ex mutuo immediate proveniens, vi mutui sine peccato.

Usura real: Est lucrum ex mutuo immediatè proveniens, vi mutui cum pacto.

Negociacion: Est cum quis rem alienam comparat eo animo, ut integram, & non mutuatam vendendo, lucretur.

Compra: Est tradditio prætij pro merce.

Venta: Est tradditio mercis pro prætio.

Censo: Est jus percipiendi annuam pensionem ex re, vel persona alterius.

Cambio: Est commutatio pecuniæ pro pecunia.

Cambio seco: Est, quando fingitur solutio facienda alibi, seu reverà fit in eodem loco.

Cambio verdadero, ò real: Est quod legitimum habet titulum ad gignendum lucrum ex commutata pecunia.

Cambio, real, local, ò personal: Est, quando hic accipitur pecunia, ut alibi solvatur, & commutatur pecunia præsens cum absente.

Contrato de compania: Est conventio duorum, vel plurium conferentium suam pecuniam, vel industriam, vel laborem, vel rem aliam pretio æstimabilem ad commune lucrum.

Monopolio: Est machinatio unius, plurium, vel mercatorum in unum simul conspirantium, ut ipsi soli vendant, aut emant, merces pretio, quo voluerint.

Mohatra: Est contractus, quo quis emit credito, & pretio supremo merces à mercatore, easque eidem retrovendit pretio infimo.

Antichresis: Est contractus, quo convenitur, ut creditor tractet hypotheca; v.gr. agro, vinea, &c. & fructus inde tamdiu lucretur, donec debitum restituatur.

Locacion: Est tradditio usus rei sine translatione dominij ad tempus pro aliquo pretio.

Emphiteusis: Est contractus rei immobilis, concessæ alicui, quoad utile, vel indirectum dominium retento dominio directo apud concedentem, cum onere solvendi pensionem certis temporibus Domino proprietario.

Feudo: Est contractus rei immobilis, concessæ alteri, quoad dominium utile, vel indirectum, retento dominio directo apud concedentem, cum onere; non aliquid solvendi, sed exhibendi Domino fidelitatem, & obsequium personale.

Prenda: Est contractus, quo alicui res tradditur ob majorem crediti securitatem.

Fianza: Est alienæ obligationis in se susceptio, qua quis se obligat ad eam implendam, si debitor principalis non solverit.

Juego: Est contractus, quo ludentes res suas periculo exponunt propter spem adquirendi rem alterius.

Apuesta: Est contractus, quo duo, vel plures de veritate, vel eventu alicujus rei contendentes sibi invicem aliquid spondent, ut sit illius, qui veritatem fuerit assequutus.

Hypotecha: Est contractus, quo res aliqua alicui obligatur ad securitatem crediti.

Asseguracion: Est contractus, quo quis periculum alienæ rei in se suscipit, obligando se, vel gratis, vel pro certo pretio ad eam compensandam.

Del Ayuno.

Ayuno espiritual: Est abstinere ab iniquitatibus, & illicitis voluptatibus sæculi.

Ayuno natural: Est abstinentia à cibo, & potu, omnique gustabili à media nocte.

Ayuno Eclesiastico: Est abstinentia à carnibus, & unica comestio.

Ayuno Quadragesimal: Est abstinentia à carnibus, & simul à lacticinijs, & unica comestio.

Colacion: Est levis refectiuncula ex consuetudine ob virium debilitatem, & ne potùs noceat, introducta, & ab Ecclesia benigne permissa.

Diezmo: Est quota bonorum debita Ministris Ecclesiæ in ipsorum subsidium, & sustentationem.

De la Oracion.

Oracion: Est elevatio mentis in Deum

Oficio Divino: Est laus Dei, voce expressa per institutionem Ecclesiæ determinata.

Devocion: Est actus voluntatis hominis offerentis se ipsum ad serviendum Deo.

De las Censuras.

Censura: Est pœna spiritualis, & medicinalis fori exterioris Ecclesiæ privans hominem baptizatum usu aliquorum bonorum spiritualium, ut à contumacia desistat.

Censura à jure: Est illa, quæ fertur per Canones, Constitutiones, vel Statuta Ecclesiastici, stabili, ac permanente lege.

Censura ab homine: Est, quæ à Judice, vel Superiore fertur, non per modum legis, sed per modum sententiæ judicialis, seu præcepti temporalis, & transitorij.

Censura latæ sententiæ: Est, quam Judex statuit incurrendam ipso facto, sine alia sententia.

Cen-

Censura ferendæ sententiæ: Est ad cujus incursum requiritur sententia Judicis.

Censura justa: Est, qu efretur ab eo, qui habet legitimam authoritatem, ob justam causam, prævijs tribus monitionibus, & servato ordine juris.

Censura injusta: Est cui deficit aliqua ex conditionibus ad justam censuram requisitis.

Deposicion: Est pena, qua Clericus privatur omni officio, & beneficio Ecclesiastico, in perpetuum absque spe restitutionis, retento privilegio Clericali.

Degradacion: Est pena, qua Clericus non solum privatur omni officio, & beneficio Ecclesiastico, & omni privilegio Clericali in perpetuum; verumetiam extra statum Clericorum ejicitur, & potestati seculari traditur.

Infamia: Est privatio, seu diminutio bonæ, famæ & una est juris, alia facti. Vide fol. 487.

De las Excomuniones.

Excomunion: Est Censura Ecclesiastica, qua homo baptizatus bonis communibus fidelium privatur.

Excomunion mayor. Est censura Ecclesiastica, qua homo baptizatus privatur consortio fidelium, participatione activa, & passiva Sacramentorum, & communibus suffragijs Ecclesiæ.

Excomunion menor: Est censura Ecclesiastica qua homo baptizatus privatur participatione passiva Sacramentorũ & electione passiva, officii, & beneficii Ecclesiastici.

Excomunion general: Est, qua generali edicto excommunicantur omnes, qui hoc, vel illud fecerint vel non fecerint.

Excomunion especial: Est, quæ determinate fertur in aliquem, vel aliquos, vel ipsas personas exprimendo, vel recipiendo factum aliquod, quod non ad omnes, sed ad certum, vel ad certos pertinet.

De las suspensiones.

Suspension. Est censura, qua Clericus privatur ad tempus usu officii Ecclesiastici.

Suspension ab officio tantum: Est, quæ suspendit ab usu officii.

Suspension á Beneficio tantum. Est, quæ privat ab administratione beneficii, & ab ejus fructibus percipiendis.

Suspension ab officio, & beneficio simul: Est, quæ usu officii, & beneficii simul privat.

Suspension penal. Est, quæ fertur in pœnam, & vindictam delicti commissi, & proprie non est censura.

Suspension Medicinal. Est quæ fertur per modum medicinæ. Et hæc est, propria censura.

Suspension ab ingressu Ecclesiæ. Est, quæ privat ab ingressu Ecclesiæ

De los Entredichos.

Entredicho. Est censura Ecclesiastica qua prohibentur alicui

qua Sacramenta Divina officia, atque sepultura Ecclesiatica.

Entredicho local. Est, quad directè fertur in locum.

Entredicho personal. Est, quod directè, & immediatè fertur in personas.

Entredicho local, y personal simul. Est quod locus, & personæ interdicuntur.

Entredicho total. Est quod fertur sine limitatione, id est, quod comprehendit omnes effectus interdicti.

Entredicho partial. Est quod, fertur cum limitatione in ordine ad effectum,

Cessacion á Divinis. Est prohibitio, qua in aliquo loco Divina officia celebrari prohibentur, & Sacramenta aliqua administrari.

De las irregularidades.

Regularidad. Est inhabilitas, seu impedimentum Canonicum impediens susceptionem Primæ Tonsuræ, Ordinum Minorum, & Sacrorum, & susceptorum usum impediens.

Irregularidad de delito. Est, que contrahitur ex delicto; seu propter delictum.

Irregularidad por defecto. Est, quo contrahitur ex defectu, seu propter defectum.

Mutilacion, Est integra, & totalis abcisio alicujus membri principalis, vel notabilis diminutio alicujus membri principalis.

PROTESTACION DEL AUTOR.

PRotesto, y declaro que todo quanto està escrito en este Directorio, lo ofresco; y sujeto humildemente à la correccion de nuestra Santa Madre Iglesia Catholica Romana, que es columna de la Fe, y firmamento de la verdad segun el Apostol, y al juizio de todos aquellos que de la misma Iglesia tienen authoridad para juzgar Doctrinas, y alguna proposicion huviere menos digna, ò no se conformare à lo que la Santa Iglesia nos enseña, desde luego la retrato, detesto, abomino; y la doy por no escrita.

Fr. Francisco Echarri.

Biena, Deo Patri semper laus, Omnipotenti.
Sitque Dei Genitrix Virgo Maria, tibi

INDICE

INDICE ALFABETICO,

DE LAS COSAS NOTABLES, QUE se contienen en este Libro.

La letra F. significa el folio, y la N. el numero marginal.

A

Abades, los exemptos vienen en nombre de Obispos, fol. 138. num. 189.

Abadesas, pueden irritar *directè* los votos de las subditas, fol. 324. n. 177. Las pueden poner preceptos espirituales, que obliguen en la conciencia, fol. 423. n. 46. No pueden poner censuras, fol. 483. num. 7.

Abogados, juran defender à los pobres, fol. 314. n. 149. Deben manifestar à la parte la justicia, ò la injusticia del pleyto, fol. 390. nu. 285. Condiciones, que han de tener para abogar, fol. 416. nu. 23.

Aborto, què pecado sea, fol. 152. nu. 261. Penas que incurren los que lo procuran, y aconsejan, nu. 263. Quando se incurre en irregularidad, ibi. Veasse tambien fol. 501. à num. 70.

Absolucion, qual sea la Sacramental, fol. 129. nu. 161. La que se dà al ausente es nula, num. 163. Lo mismo si se dà *modo deprecativo*, num. 164. Lo mismo si se dà con condicion de futuro, nu. 165. No sera invalida la de Censuras, ibi. Quando se ha de dar *sub condicione*, nu. 166. Y que sentido haze la forma quando estàn perdonados los pecados, nu. 167. Que sea absolucion directa, ò indirecta, fol. 171. nu. 312. Qual sea la absolucion de las Censuras, y à quien pertenece, fol. 485. n. 16. Veanse las palabras *Casos reservados, Bula, Confessor*.

Abrazos, quando sean licitos, y quando no, fol. 370. num. 318.

Abstinencia, quien peca contra ella, fol. 76. n. 273. La de las carnes à quien comprehende, fol. 469. nu. 43. Veasse la palabra *Carne*.

Acolyto, la materia, forma, y oficio, fol. 225. num. 510.

Accedia, que sea, y quales sus efectos, fol. 73. num. 259.

Accidentes, despues de la consagracion no queda la subllancia del pan, y del vino, sino solos los accidentes, fol. 205. num. 431.

Acciones, danse acciones morales indiferentes, fol. 12. n. 38. Quales sean las reglas de nuestras acciones, fol. 14. nu. 47. No peca el Infiel en todas sus acciones, y dezir lo contrario ella condenado, fol.

qua Sacramenta Divina officia, atque sepultura Ecclesiastica.

Entredicho local. Est, quad directè fertur in locum.

Entredicho personal. Est, quod directè, & immediatè fertur in personas.

Entredicho local, y personal simul. Est quod locus, & personæ interdicuntur.

Entredicho total. Est quod fertur sine limitatione, id est, quod comprehendit omnes effectus interdicti.

Entredicho partial. Est quod, fertur cum limitatione in ordine ad effectum,

Cessacion á Divinis. Est prohibitio, qua in aliquo loco Divina officia celebrari prohibentur, & Sacramenta aliqua administrari.

De las irregularidades.

Regularidad. Est inhabilitas, seu impedimentum Canonicum impediens susceptionem Primæ Tonsuræ, Ordinum Minorum, & Sacrorum, & susceptorum usum impediens.

Irregularidad de delito. Est, que contrahitur ex delicto; seu propter delictum.

Irregularidad por defecto. Est, quo contrahitur ex defectu, seu propter defectum.

Mutilacion, Est integra, & totalis abcisio alicujus membri] principalis, vel notabilis diminutio alicujus membri principalis.

PROTESTACION DEL AUTOR.

PRotesto, y declaro que todo quanto està escrito en este Directorio, lo ofresco; y sujeto humildemente à la correccion de nuestra Santa Madre Iglesia Catholica Romana, que es columna de la Fe, y firmamento de la verdad segun el Apostol, y al juizio de todos aquellos que de la misma Iglesia tienen authoridad para juzgar Doctrinas, y alguna proposicion huviere menos digna, ò no se conformare à lo que la Santa Iglesia nos enseña, desde luego la retrato, detesto, abomino; y la doy por no escrita.

Fr. Francisco Echarri.

Biena, Deo Patri semper laus, Omnipotenti.
Sitque Dei Genitrix Virgo Maria, tibi

INDICE

INDICE ALFABETICO,

DE LAS COSAS NOTABLES, QUE se contienen en este Libro.

La letra F. significa el folio, y la N. el numero marginal.

A

Abades, los exemptos vienen en nombre de Obispos, fol. 138. num. 189.

Abadesas, pueden irritar *directè* los votos de las subditas, fol. 324. n. 177. Las pueden poner preceptos espirituales, que obliguen en la conciencia, fol. 423. n. 46. No pueden poner censuras, fol. 483. num. 7.

Abogados, juran defender à los pobres, fol. 314. n. 149. Deben manifestar à la parte la justicia, ò la injusticia del pleyto, fol. 390. nu. 285. Condiciones, que han de tener para abogar, fol. 416. nu. 23.

Aborto, que pecado sea, fol. 152. nu. 261. Penas que incurren los que lo procuran, y aconsejan, nu. 263. Quando se incurre en irregularidad, ibi. Veasse tambien fol. 501. à num. 70.

Absolucion, qual sea la Sacramental, fol. 129. nu. 161. La que se dà al ausente es nula, num. 163. Lo mismo si se dà *modo deprecativo*, num. 164. Lo mismo si se dà con condicion de futuro, nu. 165. No serà invalida la de Censuras, ibi. Quando se ha de dar *sub conditione*, nu. 166. Y que sentido haze la forma quando estàn perdonados los pecados, nu. 167. Que sea absolucion directa, ò indirecta, fol. 171. nu. 312. Qual sea la absolucion de las Censuras, y à quien pertenece, fol. 485. n. 16. Veanse las palabras *Casos reservados, Bula, Confessor*.

Abrazos, quando sean licitos, y quando no, fol. 370. num. 318.

Abstinencia, quien peca contra ella, fol. 76. n. 273. La de las carnes à quien comprehende, fol. 469. nu. 43. Veasse la palabra *Carne*.

Acolyto, la materia, forma, y oficio, fol. 225. num. 510.

Accedia, que sea, y quales sus efectos, fol. 73. num. 259.

Accidentes, despues de la consagracion no queda la subllancia del pan, y del vino, sino solos los accidentes, fol. 205. num. 431.

Acciones, danse acciones morales indiferentes, fol. 12. n. 38. Quales sean las reglas de nuestras acciones, fol. 14. nu. 47. No peca el Infiel en todas sus acciones, y dezir lo contrario ella condenado, fol.

579.nu.172. Las acciones humanas son materia de las leyes, fol. 39.num.132.

'*Acto humano*, què sea, fol.12.nũ. 37. Qual sea bueno, ò malo *moraliter*, ibi. De donde se toma la bondad, ò malicia, à num.39. Si el interno, y externo se distinguen, f. 14. nu. 47. Actos de la voluntad ilicitos, è imperados, que sean, fol 5.num.14. Si los internos pueden ser mandados por la ley, fol. 39. n. 133. Si con un pacto se pueda satisfacer a muchos preceptos, n. 137. Los actos de la voluntad quando se interrumpen *moraliter* fol. 66.num.33

'*Acto conyugal*. Veasse *Debito*.

Acusacion, què sea, y en què se distingue de la Denunciacion, fol. 415.nu. 17. Y es licito si se haze con buen fin, num. 18.

'*Abjuracion*, què sea, fol. 315. num. 151.

'*Adoracion Sacra*, què sea, y de quantas maneras es, fol.283. num.57.

'*Adopcion*, que sea, fol.250. nu. 612. Sus especies, num.613.

'*Advertencia*, se requiere para el pecado, fol. 49.n.171. Señales para conocer quando es plena, o semiplena, num. 172.

'*Adulterio*, que sea, fol.358. nu.275. El casado que peca con casada comete dos adulterios, ibi. La copula con casada, aunque consienta el marido, es adulterio, nu.276. Lo mismo quando el casado pone el pensamiento consentido en otra, nu.277. Restitucion, y penas del adulterio, à num.280. Veanse las palabras *Divorcio, uso del Matrimonio*.

Afinidad, què sea, fol.255. nu. 630. Nace de la copula *apta ad generationem*. num. 631.

Agua, es materia remota del Bautismo, y qual ha de ser, fol. 89.n. 39. Se ha de mixturar con el vino para la consagracion, fol.203. num. 422.

Ayuno, el natural es necessario para celebrar, comulgar, fol.209.n. 450. Que cosas lo quebrantan, y quales no, ibi. En que casos es licito comulgar, no estando ayuno, num. 451.

Ayuno espiritual, que sea, f.464.n.27

Ayuno Ecclesiastico, que sea, ibi.n.28. Que pecados comete el que come carne en dia de ayuno, ibi. En que edad obliga el ayuno, nu.31. Si el que se determinò à no ayunar toda una Quaresma comete muchos pecados, n.34. Anticipar la hora en dia de ayuno, què pecado sea, n. 35. Si admite parvidad este precepto, n.39. Los electuarios, y bebidas no quebrantan el ayuno, num.40. Tampoco una xicara ordinaria de chocolate, nu.42. Si ella obligado a guardar la forma del ayuno el que come carne por necessidad, num. 44. Causas que escusan de ayunar, y à quienes, a nu. 45. Veasse *Carne, Colacion*.

Albaceas, ò Testamentario, quien sea fol.440.nu.103. No pueden serlo los Religiosos, sino con licencia del Prelado, ibi. En què casos puede el padre desheredar al hijo, num. 106. Veasse *Legado*.

'*Alimentos*, estàn los padres obligados a alimentar à los hijos, f.335. nu.211. Y el marido à la muger, num. 215.

Alma, debe uno amar mas la alma de su proximo, que su proprio cuerpo, fol. 279. n. 43.

'*Alquiler*. Veasse *Locacion*.

Ambicion, què sea, f. 70. num. 224.

Amos, pecan si mandan à los criados cosas incompatibles con la Misa sin causa, fol.461. num.14. Tienen la misma obligacion con los criados, que los padres con los hijos, fol. 338. n. 218. Estàn obligados por oficio à dàr buen exemplo à los criados, fol.388.n. 378. Veasse *Criados*.

Amor de Dios, qual sea el intensivo, y el apreciativo, fol. 276. n. 34. Qual sea el de benevolencia, y el de concupiscencia, num. 35. quando obliga *per se*, y *per accidens*, num.38. Veasse *Caridad*.

'*Amphibologia*, que sea, fol. 308. à n. 131. Veasse *Juramento amphibologico*

Anathema, què sea, f. 487. n. 25.

Anticrisis, què sea, f. 433. nu.143.

Aplicacion de la Misa, hasta para ella la intension habitual, f.218. n. 485. Es acto de la potestad de Orden, n. 486. Veasse *Estipendio, Sacrificio*.

'*Apostasia de la Fe*, què sea, f.272.n. 17. La obligacion que ay de denunciar al Apostata de la Fe, f. 594. n.199.

Apostasia de Religion, què sea, fol. 429. num. 62.

Apuesta, què sea, f.456. n. 154.

Aprobacion, què sea, f. 136. n. 182. El aprobado en un Obispado no puede confessar en otro fin licencia del Ordinario del Lugar, ibi. Que se ha de dezir del Confessor, que fue aprobado para un cierto Lugar, para cierto tiempo y determinadas personas, à num. 184. Del que fue aprobado por el Ordinario, aunque injustamente, num. 186. Veasse *Confessores Regulares*.

Articulo de la muerte, si obliga en el la contricion perfecta, f. 111.n. 110. En el articulo de la muerte puede absolver qualquiera simple Sacerdote à qualesquiera penitentes de toda reservacion, y censuras, f. 168.num.300. El que fue absuelto de reservados con censuras, si convaleciere, esta obligado à presentarse al Superior, no teniendo Bula, num.303. Debe ser excitado el moribundo a la contricion, nu. 304. Obliga en este articulo la Confession por precepto Divino, fol. 462. n. 21. Si obliga por Interprete, n. 18. Veasse *Casos reservados*.

Artitud de la muger, si dirime el Matrimonio, f. 257.n. 637.

Assesinato, si se deba explicar en la Confession ella especie, fol. 349. n.246. No gosa el assesino de la Inmunidad Eclesiastica, fol. 533. num.108.

Aspec-

Aspectos libidinosos, son mortales, aunque no se mire con mal fin, fol. 369. n. 315. Como peca la muger que se pone para ser vista num. 317.

Astrologia, la Judiciaria está prohibida, fol. 286. n. 66. Debe ser denunciado el que usa de la Judiciaria, fol. 596. n. 205.

Atencion, la que se requiere para la audicion de la Misa, fol. 458. n. 6. Para el Oficio Divino, fol. 477. num. 74.

Atricion, que sea la sobrenatural, f. 107. n. 95. En que se distingue de la contricion perfecta, nu. 96. La sobrenatural es suficiente para el valor, y fruto de la confession, n. 97. La natural no basta, n. 96. Tampoco la sobrenatural, siendo existimado, n. 101. Ni la virtual, n. 104. Ni dolerse uno *quod non doleat* n. 102. Ni la displicencia del pecado en lugar de dolor, n. 106. Ha de incluir verdadero proposito de la enmienda, num. 106. Bastará que el proposito sea virtual, ò implicito, ibi. Es necessaria en el adulto, que con pecado mortal llega à bautizarse, num. 110. Por el motivo de las penas del Infierno, y aun del Purgatorio, es sobrenatural, y suficiente para la confession, y lo contrario está condenado, fol. 480. n. 178. Veanse *Contricion*, *Dolor*, y *Proposito*.

Avaricia, que sea, fol. 71. n. 247. Sus hijas, y especies, n. 248.

Auxilio, à todos concede Dios el auxilio suficiente, y lo contrario está condenado, fol. 579. n. 169.

Augurio, que sea, f. 286. n. 66. Los Agueros deben ser denunciados, fol. 595. n. 205.

B

Bayles, quando sean licitos, fol. 362. n. 325. Si sean licitos à los Clerigos, fol. 521. n. 34.

Bautismo, sus difiniciones, fol. 89. a n. 36. Es de tres maneras, num. 37. La materia remota, n. 38. La proxima, n. 40. La formal qual sea, num. 42. El Ministro, num. 45. Direccion del Parroco acerca del Bautismo, fol. 524. nu. 52.

Beneficiado, tiene dominio en los frutos del Beneficio, f. 418. n. 30. Ha de dar à los pobres lo que sobra de sus rentas, ibi. El que no reza está obligado a restituir antes de la sentencia del Juez, f. 478. n. 77. Qualidades de los Beneficiados, f. 433. n. 77. Veafe *Clerigos*, *Oficio Divino*.

Beneficio, què sea, fol. 431. n. 69. De quantos modos se puede obtener num. 71. Solo el Papa lo puede resignar en favor de tercera persona, n. 72. Hase de conferir al mas digno, especialmente si es Curado, a n. 75. Es simonia darlo por cosa temporal, fol. 295. n. 95. Veafe *Simonia*, *Eleccion*.

Bestialidad, que sea, fol. 367. n. 308. A ella especie se reduce el coito con el demonio, n. 309.

Bienes, quales sean los del Matrimonio,

fol. 236. n. 558. Con que bienes se ha de socorrer al proximo, y quando, f. 280. n. 57. Quales sean los castrenses, quasi castrenses, y adventicios, f. 418. n. 29. Como se ha de hazer la restitucion de los inciertos, fol. 380. n. 350. Bienes mostrencos, que sean, fol. 393. n. 395. Los Eclesiasticos tienen dominio en sus bienes, fol 418. n. 30. Contra los que roban los bienes de los Christianos, que han padecido naufragio, es la 4. Excomunion de la Bula de la Cena fol. 495. n. 57.

Bigamia, que sea, fol. 508. n. 100. Son irregulares los Bigamos, ibi.

Blasfemia, que sea, fol. 297. n. 104. Qual sea la heretical, y qual no ibi. La heretical se distingue en especie de la no heretical, f. 298. n. 106. Si las que se dizen contra Dios, y sus Santos se distingan en especie, ibi. Debe ser reprehendido esperamente el blasfemo, num. 107. El heretical ha de ser denunciado, f. 594. n. 200.

Bula de la Cruzada, que sea, fol. 197. n. 398, Concede facultad para absolver de todos los reservados Papales, una vez en la vida, y otra en la muerte, aunque sean publicos, fol. 197. n. 402. Si son ocultos *toties quoties*, ibi. Si son Episcopales *toties quoties*, f. 171. n. 319. Y en el fol. 697. num. 212. Ha de ser siempre *satisfatta parte*, si huviere parte lesa fol. 172. n. 314. y n. 318. No vale la Bula a los Regulares para ser absueltos de los reservados à sus Prelados, fol. 117. à n. 324. Tampoco vale al aprobado en un Obispado para ser elegido en otro, fol. 197. n. 405. No vale la Bula para absolver de la heregia mixta, aunque sea oculta, ibi. num. 402. Que votos se pueden conmutar por la Bula, n. 407. Con ella se puede oir Misa en tiempo de entredicho, n. 408. Comer lacticinios, n. 409. Comer carne en dias prohibidos en caso de duda, num. 410. En quanto a Indulgencias, num 411. Bula de Difuntos n. 413. Por la Bula se puede absolver de la Excomunion del Canon *satisfatta parte*, fol. 500. n. 66. Tambien de la Excomunion que se incurre por el desafio, n. 72. Veafe *Absolucion*.

Bula de Composicion, el Clerigo que omitió el rezo puede componerse con Bulas, f. 200. n. 414. Que cantidad puede componerse con la Bula, ibi ha de ser de los bienes inciertos, que el dueño se ignora, ibi No aprovecha al que hurta en confianza de la Bula, n. 415.

Bula de la Cena, por que se llama assi, f. 395. n. 57. Catalogo de las Excomuniones de esta Bula, ibi Quando se pueden absolver, y por quien, ibi in fin. Veafe *Excomunion*.

C

Cambio, que sea, f. 451. n. 138. Qual sea el mutuo, ò mutuo, y el cabio por letras, ibi. El cambio seco està prohibido, ibi.

Campanas, los que dizen que el uso es abominable deben ser denunciados, f. n. 206.

Canciones: Veafe *Turpilequi*.

Capellania, el Capellan està obligado a las Missas que refiere la fundacion, fol. 218. num. 482. Puede encomendarlas por menor estipendio, f. 216. n. 477. El Capellan enfermo no està obligado à recompensar las Missas, aspecialmente si es pobre, ibi. num. 485. Puede anticipar las Missas de la fundacion, n. 484. El que tiene Capellania colativa, està obligado al rezo, fol. 476. n. 69. No està obligado el que la tiene muy tenue; veafe tomo, fol. 480. n. 83.

Caracter, que sea, y que Sacramentos los imprimen, f. 87. n. 6. 97.

Caridad, la Divina està incluida en la contricion perfecta, f. 107. n. 96 Justifica *in voto* de la Confesion n. 97. Que sea Caridad, fol. 276. n. 34. Quando obliga, n. 38. La Caridad para con el proximo quando obliga, fol. 278. n. 40. No se cumple por el acto solo exterior. ibi. La Caridad tiene su orden ibi n. 42. Como obliga este precepto num. 43. y 44. Vicios opuestos a la Caridad del proximo, f. 340 n. 220. Veafe *Amor de Dios*, *Limosna*, *Correccion fraterna*.

Carne, se prohibe en ciertos dias, y en Castilla se puede comer en los Sabados de grossura, f. 469. num. 43. no se puede comer en caso de duda en dias prohibidos sin consulta del Medico, ibi. esta obligado el Medico à saber por que achaques puede dar la licencia, ibi. *Veafe Abstinencia Ayuno*.

Cartas, que pecado sea abrir cartas agenas, f. 407. n. 442.

Casados. Veafe *Debito*.

Castidad, que sea, y de quantas maneras, Veafe en las Difiniciones La violacion en el que esta ligado con voto, tiene duplicada malicia en especie, fol. 361. n. 290. El voto solemne, y simple no se distinguen en especie, n. 291. El voto simple de castidad impide el Matrimonio, f. 245. n. 588. El solemne lo dirime, f. 248. n. 603. El Religioso ordenado *in Sacris* que quebranta la castidad, no comete dos sacrilegios, f. 427. n. 57.

Casos reservados, que sea reservacion, f. 170. nu. 308. De quantas maneras es, n. 309. Condiciones para que el pecado sea reservado, n. 310. En el articulo de la muerte no ay reservacion alguna, fol. 168. n. 300. Quando el Obispo puede absolver directe de los reservados Papales. ibi. n. 316. y 317. El Confessor simple puede absolver directe de los Episcopales por virtud de la Bula, n. 319. Tambien indirecte sin Bula en algunos casos, y quales sean, num. 320. de las cosas notables. 637

Què debera hazer el Confessor inferior quando el Superior le negare injustamente la facultad, nu. 321. Quien pueda absolver de los reservados al Santo Tribunal, f. 397. nu. 212, y 213. Veafe *Bula*, *Confessores Regulares*.

Celebrar. Veafe *Missa*.

Censo, què sea, y de quantas maneras. f. 450. num. 136. Que se requiere para que sea licito este contrato. num. 136.

Censura, què sea, fol. 481. num. 2. Su division, à nu. 4. Quien puede poner Censuras, nu. 7. Sugeto de las Censuras, nu. 9. Causas que escusan de incurrirlas, nu. 12. Absolucion de Censuras, nu. 17. No se debe dar sino *satisfacta parte*, quando ay daño de tercero, n. 18. Veafe *Excomunion*.

Cessacion à Divinis, que sea, f. 506. n. 89. En que se distingue del entredicho, num. 90. Los Regulares estàn obligados à observar la cessacion *à Divinis*. nu. 91.

Chocolate, se puede tomar en dia de ayuno, fol. 458. num. 42.

Chyromancia, que sea, fol. 595. num. 2055 Se han de denunciar los Chyromanticos, ibi.

Chrisma, es materia de la Confirmacion, y de que se compone, f. 69. n. 81.

Christo Señor nuestro, instituyo las materias, y formas de los Sacramentos, fol. 81. num. 14. Fue su primer Ministro, nu. 16. Esta todo en toda la Hostia consagrada, y todo en qualquiera particula, f. 205. num. 434. Es el principal oferente del Sacrificio de la Misa, fol. 213. num. 467. Sus meritos son de infinito valor, fol. 213. num. 472.

Circunstancia. que sea, f. 58. nu. 205. De quantas maneras es, nu. 206. Las circunstancias agravantes no es necessario explicar en la Confession, nu. 207. Las que mudan de especie se han de explicar, f. 60. num. 210. quales sean, num. 211. La ignorancia invencible escusa de la circunstancia, fol 61. num. 215.

Cismaticos, quienes sean, fol. 593. n. 198. Deben ser denunciados, ibi.

Clandestinidad. Veafe *Matrimonio*.

Clausura Religiosa, se determinò para guarda de la castidad, fol. 428. num. 60. Penas que incurren los que la violan, fol. 500. num. 68. y 69.

Clerigos, si estàn obligados à guardar las leyes, f. 34. num. 115. Quales sean sus obligaciones, fol. 228. nu. 521. Què cosas les son prohibidas, fol. 520. à nu. 31. El que retiene la renta con el fin de encapillarse para casarse, como peca, fol. 433. num. 78. Veafe *Ordenante*.

Cognacion, què sea, fol. 248. nu. 605. Qual sea la carnal, n. 606. La espiritual, nu. 610. La legal, y sus especies, num. 612.

Codicilio, que sea, y en que se distin-

tinguè del testamento, fol.421. num. 108.
Colacion, que sea, fol.467.num. 36. Què quantidad se puede tomar en ella,nu.37.La qualidad, n.38. La de la noche de Navidad, ibi.
Comedias, si sean licitas à los Clerigos, fol. 521. num. 33.
Commodato,què sea,y en què se distingue del mutuo, f. 439. nu.59.
Compensacion, que sea,fol. 384. nu. 362. Condiciones para ser licita, num. 363.
Compañia como contrato, que sea, f. 451.n. 140.
Compra. Veasse *Venta*.
Complacencia, licito es complacerse imo de que se castiguen los malhechores, como no sea por odio, fol. 340. num. 222. No es licito complacerse uno de la muerte del proximo, aunque sea ineficazmente, nu. 223. La complacencia del pecado siempre es pecaminosa, fol. 371. num. 324.
Complice, no ha de dar lugar el Confessor à que el penitente lo declare, fol. 121.nu. 137. El Herege està obligado à declararlo en juizio, fol. 595. num. 208.
Comunion, la Sacramental, porquè preceptos obliga,fol.207.n. 444. A quienes se debe conceder, y à quienes no, fol. 206. à nu.438. Aviendo culpa grave ha de preceder la Confesion à la Comunion, fol. 208. nu. 445. Què sea Comunion espiritual,fol.403.nu. 22. Quando estàn obligados los Fieles a comulgar, nu. 23. y 24. No se cumple el precepto con la Comunion sacrilega, nu.25. Decreto a cerca de la Comunion quotidiana, fol. 577. num. 161. Veasse *Eucharistia*, *Sacerdote*.
Commutacion, commutar una cosa espiritual por otra no es simonia. fol. 291.num. 86. Commutacion del voto, fol. 321. num. 172. Veasse *Voto*.
Conciencia, que sea, fol.15. num.49. En que se distingue del synderesis, num.51. Qual sea la erronea, fol. 71.nu.57. No es licito obrar con la erronea vencible, fol. 18. n. 63. Ni con la dudosa *practicè*, pero si con la dudosa *especulativè*, como se deponga bien, fol. 21. nu. 72. Reglas para deponer las dudas, ibi. Veasse *Duda*. Què sea la probable, y si es licito obrar con ella, fol. 24.nu.84. Licito es seguir lo menos probable, *in rebus moralibus*; pero no lo es en los Sacramentos, *&c. in materia fidei*, num.86. Veasse *Opinion*. Què sea la escrupulosa, y se dan reglas para los escrupulos, f. 27. n. 95.
Concubinato,què sea,f. 357. n. 272.
Concupiscencia, què sea, y de quantas maneras, f. 10. nu. 32.
Condicion servil, què sea, f. 247. n. 601.
Confessor, debe conformarse con la opinion menos probable del penitente, f.27. num. 94. Como se ha de governar con el penitente, que duda si consintiò, ò no en el pecado,fol.49. nu.157.Con el que no dà materia cierta para la Confesion.fol. 104. n.88.Y si no acertare.à darla, que deberà hazer, nu.89.Que ha de hazer con el que solo pone materia de costumbre, nu.90. Ha de excitar al penitente al dolor,fol.111.nu. 111. No permita que el penitente diga los pecados à monton, diziendo mucho mas, que de menos, fol. 115. nu. 102. No ha de inquirir, ni aun indirectè de la persona del complice, fol. 121. nu.137.Està obligado à imponer la penitencia proporcionada,fol.125. nu. 49. Advertencia muy util para imponer la penitencia, fol.168.nu.160. Como ha de enmendar los defectos cometidos en la Confesion, fol. 143.a nu. 212. Que ha de hazer quando ocurre en la Confesion un caso arduo, que no acierta à resolverlo fol. 145. nu. 216.Con el que pide cedula en tiempo de la Pasqua fol. 157.num.235.Como se ha de governar en preguntar al penitente fol. 152. à nu. 238. Su prudencia con el Penitente ocasionista fol.156.à nu. 260.Con el reincidente,fol.161. à nu.276.Con el que calliò pecados en la Confesion, fol. 163.à nu. 284. Con el que tiene ignorancia à nu.285. Con el que casò con impedimento dirimente, à nu. 203.Con el moribundo

à nu.300Con el que lleva reservados à num. 378.Con el que es molestado de pensamientos contra la Fè fol. 178.a nu.327.Con el Herege a nu.333. Con el supersticioso, a nu.340.Con el que es solicitado *ad turpia* en la Confesion a nu.343. Veasse *Denunciacion*.Con el casado, que se halla con impotencia perpetua,fol. 238. nu.638. Debe consolar paternalmente al que se halla destituida de la esperanza de salvarse,fol 276. nu. Esta obligado a poner terror a los blasfemos, fol. 299. nu.107. Como se ha de portar con el jurador de costumbre fol. 206.nu. 124.Con el que no quiere pedonar las injurias,fol. 345.nu. 230 Ha de poner remedios preservativos a los que maldicen,nu.234. Ha de reprehender severamente à los que se embriagan num. 249. Su prudencia con el homicida, nu. 260. Con el que se acusa de pensamientos deshonestos, fol.374. num.332.Con el que padece tentaciones de la carne,n.333. Con el que tiene que restituir,n.370. Con las Guardas, y Contravandistas n.nu. 387.Como se ha de portar quando le entreguen una cantidad para que la restituya,n. 398. Con el que esta vicioso en el juego,nu.405.Con el que quito la fama al proximo, fol. 406. nu.436.No ha de obligar al reo a que confiese el crimen en el

fuplicio, fol. 446. num. 22. Como se ha de governar con el que quiere hazer testamento, fol. 441. nu. 109. El que absuelve al penitente indispuesto haze la Confession Sacrilega, fol. 462. nu. 20. Advertencias muy utiles para la absolucion de reservados, fol. 397. a num. 112. Vease *Absolucion*.

Confessores Regulares, para confessar à los Religiosos solo necessitan de la licencia de sus Prelados, fol. 329. num. 65. Pueden con ella confessar tambien a los seglares, que son commensales, y viven dentro del Monasterio, nu. 66. El Regulares para absolver *validè* a los Seculares ha de estar aprobado por el Ordinario, fol. 136. nu. 181. El que fue reprobado por el Obispo, aunque sea injustamente, no puede confessar *validè*, num. 186. Ademas de la aprobacion del Obispo, la ha de tener tambien de su proprio Prelado, conforme fueren los estados de la Religion, nu. 187. Pueden absolver de los casos reservados a los Obispos por derecho comun, fol. 175. nu. 322. No de los reservados à los Obispos por derecho particular, sino que sea por la Bula, ibi. No pueden absolver aunque sea por la Bula, de los reservados en la Religion a sus Prelados, nu. 324. Veale *Bula*. Pueden absolver de las superstiziones por sus privilegios, fol. 182. nu. 342. Pueden dispensar con el incestuoso para poder pedir el debito, fol. 239. n. 565. Pueden conmutar votos (exceptuando los reservados) aunque el penitente no tenga Bula, fol. 323. n. 174. Vease *Religiosos*.

Confession Sacramental, que sea, fol. 111. nu. 112. Es de precepto Divino, nu. 113. Condiciones para la Confession, nu. 115. Examen, nu. 116. Que pecado sea mentir en la Confession, nu. 118. Ha de ser entera, nu. 123. Advertencias para la Confession General, nu. 126. En que casos se pueda dimidiar, à nu. 120. Como se ha de revalidar la que fue invalida, nu. 142. Confusio para el penitente que hizo la Confession invalida nu. 143. Vease integridad.

Confession annual, es de precepto Eclesiastico, fol. 461. nu. 16. El que no se siente con culpa grave no està obligado al precepto, nu. 17. No se cumple cõ la sacrilega, num. 19. En que casos obliga por precepto Divino, nu. 21.

Conyuge, que sea fol. 234. n. 548.

Confirmacion, en quanto Sacramento, que sea, fol 96. nu. 60. Su materia, y forma, nu. 61. El Ministro nu, 62. Sus efectos, nu. 66.

Consejo, el que aconseja el hurto està obligado à restituir, fol. 638. num. 379.

Consentimiento, de la voluntad al pecado es requisito essencial, fol. 49. n. 171. y n. 149. Para el mortal de las cosas notables. 641

tal se requiere pleno, y perfecto ibi. Si es semipleno, aunque la materia sea grave, solo sera venial, ibi. Quales sean las señales del semipleno, nu. 174.

Contrato, que sea, fol. 434. n. 80. Sus condiciones, à num. 8 . Quienes pueden contratar, nu, 81. Division del contrato, num. 9. Contratos gratuitos, a nu. 95. Los onerosos, a nu. 113.

Contricion, que sea, fol, 102. nu. 93. En que se distinguen la perfecta, y la imperfecta, à nu. 94. La perfecta justifica *in voto*, n. 97. Quando obliga la perfecta, n. 100.

Contumelia, que sea, y en que se distingue de la detraccion, fol. 383. nu. 430. Si las contumelias son de una especie, nu. 432. Especies de la contumelia, nu. 433.

Convicio que sea fol. 404. nu. 433.

Cooperacion de quantos modos se coopera al pecado, fol. 53. n. 192. Vease *Escandalo*.

Copula, la conyugal es licita, y honesta, fol. 240. nu. 568. Puede vitiarse de muchos modos a num. 569. El que copulò con soltera no basta a usarse diziendo, que pecò gravamente contra castidad fol. 358. nu. 274. Vease *Debito*.

Correccion fraterna, que sea fol. 281. nu. 50. Sus condiciones n. 61. Si en los delitos que pertenecen al Santo Tribunal deba preceder, fol. 491. nu. 194.

Costumbre, siendo legitima deroga la ley, fol. 42. nu. 143. Ninguna se da contra la ley natural, y Divina, ibi. Que sea costumbre de pecar, fol. 160. uum. 274. Vease *Reincidencia*.

Crimen, de quantas maneras sea, y como dirime el Matrimonio, fol. 250. n. 614.

Criados, como pecan quando pierden el respeto a sus amos, fol. 338 nu. 218. Y quando usurpan las cosas de casa, fol. 383. nu. 359. No se pueden recompensar, aunque el servicio sea mayor que el salario n. 365. Vease *Amos*, *Compensacion*.

Culpa, qual sea la Theologica, y la Juridica, fol. 387. num. 375. Qual sea la *Lata*, *Leva*, y *Levissima*, fol. 435. nu. 86.

Culto, el de Dios es el objecto quod de la virtud de la Religion, fol. 283. nu. 54. Si sea licito dar culto à los siervos de Dios, que murieron en opinion de santidad, n. 61. El culto indebido es vicio opuesto à la Religion, fol 258. n. 63.

Cura. Vease *Parroco*.

D

Dano, el que es causa culpable del daño està obligado à restituir, fol. 286. nu. 374.

Debito, qual sea la obligacion entre los casados de pagar el debito, fol. 238. nu. 562. Causas que escusan de pagarlo, nu. 563. Los impedimentos de pedirlo, num. 564. Quienes pueden dispensar en el casado incestuoso, n. 565. Si puede pedirlo el impedido, quando

padece vehementissimas tentaciones, sin contravenir a la ley, nu. 566. Y en el incestuoso, que ignoró la pena, num. 567.
Decalogo, de donde se deriva, fol. 265. num 1.
Decima, que sea, fol. 472. n. 49. Que personas cometen el que dexa de diezmar, nu. 51. No estan obligados los Labradores à diezmar de lo que dan de limosna à los Religiosos Mendicantes, ibi. Penas de los que no diezman, nu. 52.
Defloracion. Veasse *Estupo*.
Degradacion, que sea, fol. 487. nu. 22. Forma de degradar, nu. 21.
Delectacion morosa, que sea, fol. [illegible] nu. 198. En que se distingue del deseo, ibi. El que se deleyta de lo que es intrinsecè malo peca, nu. 159. Que sea delectacion venerea morosa, fol. 372. nu. 327. Pertenece a la misma especie que el pecado de obra, num. 328.
Delegacion, el Delegado no puede subdelegar, sino que le den facultad para ello, fol. 527. num. 75.
Denunciacion, el solicitante *ad turpia in confessione*, como, y quando debe ser denunciado, f. 183. à nu. 344. Que sea denunciacion, y de quantas maneras, fol. 591. à nu. 193. En los delitos del Santo Trimi al no procede correccion fraterna, n. 194. Deben ser denunciados los Hereges, y sospechosos de heregia, nu. 197. Los Cismaticos, nu. 198. Los Apostatas de la Fe, nu. 199. Los que dizen proposiciones hereticas, nu. 200. El Lego, que fingiendose Sacerdote celebra, nu. 201. Los supersticiosos, à nu. 202. Causas que escusan de denunciar, à n. 208.
Deposicion que sea, y como priva del cargo Eclesiastico, fol. 488. n. 10.
Deposito, que sea, y que condiciones intervienen en el Depositario, fol. 489. nu. 102.
Derecho de las gentes, que sea fol. 31. num. 107.
Desto eficaz, que sea, y en que se distingue de la delectacion morosa f. 55. n. 198. Desto virtual, n. 203
Desesperacion, que sea, fol. 275. n. 3. Si à los desesperados se ha de dar sepultura Eclesiatica, num. 32.
Desprecio, como por el passa el pecado venial à ser mortal, fol. 52. num. 185.
Detraccion, que sea, fol. 400. n. 417. Es mas grave que el hurto, num. 418. Casos de detraccion à num. 422.
Devocion, que sea, fol 477. n. 73.
Deudor, como peca no pagando las deudas, fol. 396. a nu. 404. No debe ser absuelto el que pudiendo pagar no lo haze, n. 405.
Diaconado, que sea, fol. 225. n. 512. Su materia, forma, y oficio, ibi.
Digno. Veasse *Eleccion*.
Difuntos. Veasse *Albacea*.
Dilection de Dios. Veasse *Amor de Dios*, *Caridad*.
Dispensacion, que sea, fol. 43. num 149. Cessa por ella la obligacion de la ley, ibi. Si se puede dispensar en el Derecho Divino, ibi. Formulas para sacar dispensa de revalidar el Matrimonio, f. 166. n. 294. Quien puede dispensar en los impedimentos dirimentes, f. 260. à num. 649. Quienes pueden dispensar los votos, fol. 221. num. 169. Causas para dispensar los votos, num. 170. Veasse *Obispo*.
Displicencia, la de los pecados no basta para la Confession en lugar de dolor, f. 110. n. 106.
Distraccion, si el que oye Missa distraido cumple con el precepto, f. 458. nu. 6. Lo mismo el que reza el Oficio Divino, num. 79.
Divinacion, que sea, fol. 285. nu. 65. Sus especies, num. 66.
Divorcio, què sea, fol. 242. nu. 578. Causas del divorcio, num. 579.
Doctrina Christiana, como se ha de portar el Confessor con los que la ignoran, fol. 153. nu. 243. Que ha de saber todo fiel Christiano *necessitate medij ad salvandum*, fol. 268. num. 9. Con necessidad de precepto, num. 11.
Dolor. Veasse *Atricion*, y *Contricion*.
Dolo, como peca el que impide à otro con dolo algun bien que espera, f. 391. nu. 388.
Dominio, què sea, fol. 417. n. 26. De quantas maneras es, n. 27. Quienes sean capaces de dominio, nu. 29. Que cosas caen debaxo del dominio, num. 33.
Donacion, que sea, y de quantas maneras, fol. 438. n. 97. En que casos se pueden revocar, num. 98.
Dote, deben los padres, aunque sean Eclesiasticos, dotar à las hijas, fol. 335. nu. 211. El marido tiene la administracion del dote de la muger, f. 381. n. 354.
Duda, qual sea de hecho, y de derecho, fol. 20. num. 71. Qual positiva, y negativa, ibi. Especulative, y practica, ibi. Si el que duda en la Fe es Herege, f. 178. n. 329.
Duelo, ò *desafio*, q è sea, fol. 353. n. 264. Quando se peca en admitirlo, ò no, à num. 265. Quienes incurren en la Excomunion por ocasion del duelo, fol. 501. n. 72.
Dulia, es culto que se dà à los Santos, fol. 284. num. 59.

E

Effusion de sangre humana, y de semen humano, qual sea sacrilega, fol. 289. nu. 78.
Eleccion, el que dà su voto a sugeto indigno està obligado à resistir los daños, fol. 388. nu. 380. Quando debe hazerse en el sugeto mas digno, fol. 432. à nu. 71. y fol. 553. nu. 75. Quienes se entienden por mas dignos, ibi. n. 77.
Embidia, que sea, fol. 72. nu. 257.
Embriaguez, que sea, fol. 72. n. 255. Deben ser reprehendidos severamente los embriagados, f. 349. num. 249.
Encubridor, quando està obligado à restituir, f. 389. n. 382.
Encantadores, quienes sean, f. 595. n. 205. Deben ser denunciados, ibi.
Emphiteusis, que sea, fol. 455. n. 145.

Enemigos, ay obligacion de amarlos por precepto natural, y Divino, fol. 342. nu. 226. Quando sea pecado no hablarles, y saludarles, num. 227.

Entredicho, que sea, fol. 504. nu. 79. Su division, nu. 80. Observaciones a cerca del entredicho, à nu. 81. Efectos del entredicho. à nu. 85.

Epiqueya, què sea, fol. 43. nu. 148.

Error, el substancial dirime el Matrimonio, fol. 247. nu. 599. Haze invalido qualquiera contrato, fol. 434. num. 82.

Error comun, de la jurisdicion al Confessor, ota sea con titulo, ò sin èl; pero no el particular, fol. 136. num. 192.

Escandalo, que sea, fol. 345. nu. 235. De quantos modos se puede dar, a nu. 236. Observaciones a cerca del escandalo, à n. 238. Si sea licito aconsejar un mal menor por evitar un mal mayor, à nu. 241.

Esferanos, juran observar la tassa del Arcangel, f. 314. n. 249. Si llevan mas de lo justo como pecan, ibi. Sus requisitos para el oficio, fol. 417. n. 25. Estan obligados *sub mortali* a manifestar dentro de tres meses los Legados, f. 442. nu. 111.

Escrupulos, de donde provienen, fol. 27. n. 96. Sus remedios à n. 100.

Estado Religioso, que sea, fol. 421. n. 38. Es el mas perfecto de todos los estados (exceptuando el del Obispo.) ibi.

Esperanza, que sea, fol. 275. num. 29. Su objecto, ibi. Sus vicios opuestos, num. 30.

Esponsales, que sean, fol. 230. n. 529. condiciones para que sean validos, ibi. Resuelvense casos de Desponsales, à nu. 531. Causas que los disuelven, nu. 535.

Esterilidad, no es impedimento dirimente del Matrimonio, fol. 275. num. 637.

Estipendio de la Missa, es el tassado por el Ordinario, o por la costumbre, fol. 216. nu. 474. No se pueden recibir dos estipendios por una Missa, nu. 476. Resuelvense casos del estipendio de la Missa à nu. 475. Veasse *Sacrificio*.

Estrupo, que sea, fol. 360. n. 283. El estrupador debe resarcir los daños, num. 284.

Eucharistia, como se difine, y qual sea su constitutivo, f. 201. n. 418. La materia, nu. 429. Su forma, nu. 424. Su Ministro, y requisitos, nu. 427. Del sugeto, à n. 435. Efectos de la sagrada Eucharistia, à n. 454. Veasse *Comunion*.

Examen de la conciencia, debe preceder a la Confession, y como se debe hazer, fol. 113. a num. 216.

Examinadores, como pueden pecar examinando à los que se exponen, fol. 145. num. 209.

Excomunion, què sea, fol. 487. num. 25. Puede uno estar en gracia, y ligado con excomunion, fol. 482. num. 3. Si à los niños ligan las excomuniones, num. 9. Si una Comunidad puede ser excomulgada, ibi. Què sea excomunion mayor, num. 31. De

quantas maneras puede ser, ibi. nu. 20. Efectos de la Excomunion mayor à nu. 34. Casos en que se puede comunicar con el excomulgado vitando, y quando no à num. 40. Que sea Excomunion mayor nu. 53. Excomuniones de la Bula de la Cena a num. 57. Las que son fuera de la Bula, à n. 58. La del Canon a n. 59. Contra los que violan la clausura, num. 68. Contra los que son causa del aborto, n. 70. Contra los Duelantes n. 72 Veasse *Censura*.

Excomulgados, quienes sean tolerados, y quienes no, fol. 489. n. 30. De que estan privados à nu. 34. Que pecado sea comunicar con el vitando. n. 46.

Exemplo, el que deben dar los padres a los hijos fol. 334. n. 211. Los Prelados à los Subditos, n. 217.

Extrema Uncion, que sea, fol. 228. n. 490. Su materia 491. La forma, 462. El Ministro, 493. El sugeto, 494. Los efectos, 495.

Expositos si se peca exponiendo los niños en los Hospitales, fol. 336. n. 212. Como se ha de governar el Parroco con los expositos, fol. 524. n. 59.

F

Falso testimonio, que sea fol. 398 nu. nu. 401.

Falsificacion, el que falsifica Letras Apostolicas incluso [illegible]

romunion de la Bula de la Cena fol. 495. nu. 57. Falsificar instrumentos, ó testimonios, suele ser reservado Synodal, fol. 596. a num. 215.

Fama, se ofende en la detraccion, fol. 400. n. 417. Como se ha de restituir, fol. 405. n. 436.

Fe, que cosa sea, fol. 267. n. De quantas maneras sea, ibi su objeto, nu. m. 6. Reglas de la Fe num. 7. En que casos ay obligacion a confessar exteriormente la Fe, num. 14. Vicios contra la Fe, a n. 15. Quando ay obligacion de hazer acto de Fe, fol. 277 num. 38.

Feto, se anima à los quarenta dias si es varon, y a los ochenta si es hembra, fol. 501. nu. 71.

Fianza, que sea fol. 454. nu. 148. El fiador no està obligado a pagar hasta que le piden por justicia ibi.

Fiestas, que se manda, y que se prohibe en dia festivo, fol 326. nu. 191. Causas porque se puede permitir trabajar en dia de Fiesta, n 194. Veasse *Missa*.

Fin. el acto humano toma la bondad, ò malicia del fin, fol. 13. n. 41. Lo que es malo *ex se*, aunque se haga con buen fin, no se puede cohonestar, nu. 44. Por el fin passa el pecado venial a ser mortal, f. 51. nu. 183. y 184.

Fornicacion simple, que sea f. 357. n. 271. Esta prohibida *jure naturæ*, ibi. Si la que se tiene con un infiel

fiel añada nueva malicia, n. 273. Veafe *Concubinato*.

Fortaleza, que fea, fol. 75. nu. 271. Virtudes que reducenfe à la fortaleza, ibi.

Fraude, es hija de la avaricia como la falacia, fol 71. n. 248.

Frutos, unos fon purè naturales, otros mere induftriales, y otros mixtos fol. 392. num. 391.

Fuerza de quantas maneras es, y como dirime el matrimonio, fol. 251. n. 630. Veafe *Violencia*.

Fuero el privilegio del Fuero es la exemption de los Clerigos de la jurifdicion laycal, fol 34. n. 115.

G

Geometria proporcion, que fea; fol. 586. nu. 368.

Gitanas muefrales la mano para que adivinan la buenaventura que pecado fea, fol. 285. nu. 65.

Gracia la habitual, que fea fol. 84. nu. 25. Como caufan la gracia los Sacramentos nu. 26.

Gratitud, es virtud moral, fol. 75. num. 270.

Gravedad, la de la materia del pecado fe conoce por el objeto, ò virtud más noble a que fe opone, fol. 53. num. 191.

Goza fi peca el que ciene gozo del buen efecto del pecado, fol. 56. num. 200.

Guardas, como eftan obligados a reftituir los Guardas de las viñas campos, &c. fol. 390. nu. 385. Si pecan los de los puertos que difimulan, y dexan paffar los contravandos num. 386.

Gula que fea fol. 72. nu. 253. Quales fean fus efpecies, n. 254.

H

Habito, veafe *Coftumbre, y Reincidencia*.

Hallazgo, que debe hazer el que halla dinero, alhajas, &a. fol. 393 num. 395.

Hechiceros como fe ha de governar el Confeffor con ellos, fol. 181. a nu. 340. Que fe deba hazer para deshazer el pacto diabolico nu. 341. Los hechiceros deben fer denunciados, fol 595. n. 206 Veafe *Maleficio*.

Heregia, que fea fol. 272. nu. 17. Su divifion a nu. 18. Cafos a acerca de la heregia à nu. 21. Su abfolucion fol. 179. a nu. 333.

Heretge, que declara exteriormente la heregia no puede fer abfuelto fino por fu Santidad, o el Santo Tribunal, fol. 179. num. 334. En que cafos puede fer abfuelto por el Confeffor á n. 336. Ay obligacion de denunciar al Heregе aunque fu delito no fe puede probar, fol. 274. n. 25. Y aunque fe fepa por fecreto natural. Veafe como fol. 592. num. 196.

Hermanos el mayor que queda en el govierno eftá obligado à alimentar à los demas, fol. 337. nu. 16.

Hijos, quales fean los naturales, efpurios, &c. fol. 332. nu. 199. La obligacion que tienen para con fus padres, a nu. 201. En la eleccion de eftado ufan de fu derecho, nu. 206. Como pecan ufurpando la hacienda de fus padres, f. 382. n. 356.

Hija de Confeffion, el Confeffor que peca con hija efpiritual de confeffion, es probable, que efta circunftancia muda de efpecie, fol. 187. num. 369.

Hyperdulia, es adoracion que fe debe a Maria Santifsima, fol. 284. num. 58.

Hypocrefia, es efpecie de la foberbia, y qual fea, fol. 70. nu. 245.

Homicidio, que fea, f. 348. nu. 243. De quantas maneras es, nu. 245. No es licito el de si mifmo, num. 248. Si fea licito matar con el moderamen de la tutela inculpada, nu. 250. En què cafos no es licito dicho moderamen, à nu. 251. Reftitucion por el homicidio, num. 257.

Honeftidad, la publica honeftidad, impedimento dirimente, que fea, f. 254. n. 628. A què grados fe eftiende, ibi.

Honra, què fea, f. 404. nu. 435. En què fe diftingue de la fama, ibi. Como fe quita, y fe ha de reftituir, num. 489.

Horas Canonicas. Veafe *Oficio Divino*.

Hurto. que fea f. 376. n. 339. Què cantidad fe requiere para pecado grave, num. 340. No es licito hurtar para dar limofna, nu. 341. Licito es tomar lo agena en neceffidad extrema, mas no en la grave, nu. 342. Como fe peca en los hurtillos pequeños, a n. 346. Hurtos de los domeftic.os, à nu. 353. Què genero de injufticias cometen los Superiores, y Miniftros de la Republica, a nu. 360. Veafe *Reftitucion*.

Huevos. Veafe *Laficinios*.

I

Idolatria, que fea, f. 285. nu. 64. El Idolatra debe fer denunciado f. 565. num. 205.

Iglefia, puede violarfe por quatro modos, f. 289. a nu. 78. Què fe entiende por nombre de Iglefia para el efecto de quedar violada, nu. 83. No fe puede celebrar en ella, fin que primero fe reconcilie, ibi. Modo de reconciliarla, num. 84. Se prohibe en la Iglefia todo contrato, f. 531. num. 100.

Ignorancia, que fea, f. 7. nu. 23. Ignorancia de hecho, y de derecho, ibi. Puede fer invencible, y vencible, num. 25. La invencible quita lo voluntario, num. 27. La vencible no lo efcufa, nu. 28. La inadvertencia fe equipara a ignorancia, num. 29. Ignorar lo que es medio neceffario para la falvation no efcufa, n. 30. Lo mifmo el que ignora lo que pertenece à fu eftado, y profefsion, ibi. Puede darfe ignorancia en algunos preceptos del derecho natural, f. 41. nu. 141. La ignorancia efcufa de incurrir en los cafos

reservados, f. 171. num. 309. y f. 174 nu. 319. Tambien es probable, que el incestuoso casado, que ignora la pena de no poder pedir el debito, no la incurre, f. 240. n. 567. El que casò con ignorancia del impedimento dirimente, no por esso su Matrimonio fue valido, f. 251. num. 617. Toda ignorancia (exceptuando la afectada) escusa de incurrir en la heregia, f. 273. n. 21. La invencible escusa de las censuras, f. 484. n. 12. Veasse tambien f. 598. nu. 213.

Imagenes, son adoradas con adoracion respectiva, y es culto de Religion, f. 284. nu. 60. Està condenado por Alexandro VIII. decir, que no es licito colocar en el Templo la Imagen del Padre Eterno, f. 582. num. 168. Los que hieren las Sagradas Imagenes, aunque sea por ira, deben ser denunciados al Santo Tribunal, f. 595. n. 206.

Impedimentos, los del Matrimonio, unos son impedientes, f. 244. à nu. 587. Otros dirimentes, f. 246. a n. 598. Quienes pueden dispensar en ellos, f. 250. à n. 649.

Imperfecciones, si son materia remota del Sacramento de la Penitencia, f. 101. n. 79.

Impotencia, que sea, y de quantas maneras puede ser, f. 256. num. 633. La perpetua, que antecede al Matrimonio, lo dirime, n. 634. Advertencia al Confessor, que hallare al penitente con impotencia perpetua, f. 258. n. 638.

Impuberes, quienes sean, f. 333. n. 200.

Impudicicia, que sea, f. 368. n. 311.

Improperio, què sea, f. 404. n. 433.

Incesto, què sea, f. 360. nu. 286. A què grados de parentesco se estiende, ibi. Si ay obligacion de declarar en la Confesion el grado, num. 287.

Indulgencia, què sea, f. 181. n. 383. Quienes pueden conceder Indulgencia, ibi. Que condiciones se requieren para ganarlas, n. 384. Su division, n. 386.

Indulgencia de Porciuncula, no se comprehende en la suspension de Indulgencias del año Santo, fol. 195. n. 394. Està estendida a todos los Conventos de la Religion de N. P. S. Francisco, n. 365. Se gana *toties quoties*, n. 369. Veasse *Jubileo*.

Infidelidad, que sea, f. 271. num. 15. Una es positiva, y otra negativa, ibi. Quales sean sus especies, ibi.

Immunidad, què sea, y de quantas maneras, f. 531. num. 101. Es sacrilegio sacar de la Iglesia al reo nu. 109. En que casos se permite sacar al reo del Sagrado, nu. 108.

Inquietud del alma, es especie de la avaricia, y que sea, f. 71. nu. 248.

Interrupcion moral, que sea, y quando se conoce ra que la ay en los pecados, f. 66. a nu. 252. Que pecado sea interrumpir el rezo, fol. 465. n. 61.

Ira, què sea, y si quita lo voluntario f. 10. nu. 32. y 33. En la ira rara vez se da movimiento *primo primas*, nu. 35. Especies de la Ira, f. 71. n. 252.

Irregularidad, que sea, f. 307. n. 94. No es censura, ibi. Sus efectos nu. 95. De quantas maneras pueda ser, nu. 96. Irregularidades que provienen *ex defecto*, fol. 308. a nu. 98. Las que nacen *ex delicto*, a n. 108. Como se quita la Irregularidad, à nu. 116.

Irreligiosidad, què sea, f. 287. n. 72.

Irrision, què sea, y quienes puedan irritar votos, f. 223. a n. 175. Veasse *Voto*.

Irrision, què sea, fol. 404. nu. 433.

Irregvidad de la Confession, es de dos maneras, una fisica, y otra moral, f. 115. nu. 122. *Per se* debe ser fisica, y *per accidens* basta la moral, num. 123. Veasse *Confession*.

Intencion, què sea, f. 87. nu. 20. Su division en actual, virtual, y habitual, ibi. Qual sea necessaria para administrar los Sacramentos, nu. 21. Qual para recibirlos, num. 29.

Interrogatorio, el de la Confession, f. 152. à num. 239. Veasse el principio de cada uno de los Preceptos del Decalogo.

Inocente, si deba condenarlo el Juez quando los testigos deponen contra èl, y le consta al Juez con evidencia que es injusto, f. 414. n. 11.

Involuntario, què sea el *simpliciter*, y *secundum quid*, f. 5. n. 11.

Ira, què sea, y si quita lo voluntario f. 10. nu. 32. y 33. En la ira rara vez se da movimiento *primo primas*, nu. 35. Especies de la Ira, f. 71. n. 252.

Irregularidad, que sea, f. 307. n. 94. No es censura, ibi. Sus efectos nu. 95. De quantas maneras pueda ser, nu. 96. Irregularidades que provienen *ex defecto*, fol. 308. a nu. 98. Las que nacen *ex delicto*, a n. 108. Como se quita la Irregularidad, à nu. 116.

Irreligiosidad, què sea, f. 287. n. 72.

Irrision, què sea, y quienes puedan irritar votos, f. 223. a n. 175. Veasse *Voto*.

Irrision, què sea, fol. 404. nu. 433.

J

Jactancia, ò vanagloria, què sea, f. 70. n. 242.

Jubileo, que sea, f. 193. n. 139. Privilegios que contiene, ibi. Como se ha de cumplir con las obras que se contienen en èl, nu. 391. En el del año Santo, què Indulgencias se suspenden, y quales no, n. 392.

Juego, que sea, f. 455. nu. 149. Què condiciones se requieren para que sea justo, num. 150.

Juez para dar sentencia ha de seguir la opinion mas segura, f. 264 nu. 90. Tiene accion para examinar, aviendo semiplena probanza, fol. 312. nu. 142. Jura de mirar por el bien comun, nu. 149. Condiciones para exercer su oficio, f. 413. nu. 9. Debe dar copia expedicion à las causas, num. 16. Veasse *Inocente*.

Juicio temerario, que sea, f. 399. n. 412. Condiciones para que sea pecado mortal, n. 413.

Juramento, que sea, f. 330. nu. 109. Què formas sean juratorias, y, quales no, a nu. 110. Todo juramento es de una especie moral nu. 113. Condiciones para que sea justo, à nu. 114. Division del juramento, à nu. 118. De la costumbre de jurar, nu. 123. Si del que jura con animo fingido pueda nacer obligacion, à n. 125. Obligacion, del juramento promissorio, à nu. 129.

Juramento amphibologico, què sea f. 398. n. 131. No es licito jurar

con amphibologia puramente interna, f. 309. num. 134. Con causa justa se puede usar de la externa, nu. 135. Si se podrà usar de amphibologia quando la Justicia quiere embargar la hacienda, f. 312. num. 141. Si el reftigo podra usar de amphibologia siendo preguntado por el Juez, nu. 143. Què pueda el reo, n. 146. Veafe *Amphibelegia*. Si serà licito pedir juramento al que se sabe que ha de jurar falso, f. 314. nu. 147. Distincion que ay entre el juramento, y el voto, f. 318. n. 161.

Jurisdiccion, que sea, f. 238. n. 188. Una es ordinaria, y otra delegada, ibi. Puede ser con titulo tacito, y colorado. nu. 191. Si la opinion probable pueda càr jurisdicion, n. 193.

Jus, que sea, f. 411. nu. 3. Que sea Jus *in re*, y el Jus *ad rem*, ibi.

Justicia. oce sea en comun, f. 412. nu. 2. Como virtud Cardinal, n. 4. Es de tres maneras, Legal, Distributiva, y Conmutativa, nu. 5. De qual de ellas nace la obligacion de restituir, nu. 7. Virtudes que estàn anexas à la Justicia, f. 75. n. 266.

Judaismo, què sea, f. 191. n. 16.

L

Laticinios, en que tiempo se prohiben, f. 465. num. 29. El que come laticinios en Quaresma sin la Bula, peca cantas vezes como los comiere al dia, nu. 30.

Latria, es culto, que se debe a Dios, f. 283. n. 57.

Leflorado, què sea, f. 224. num. 508. La materia, forma, y oficio, ibi.

Leflores Jubilados, los de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco pueden recibir, abrir, y poner en execucion las Letras Apostolicas, que vienen de la Sacra Penitencia, dirigidas à los Doctores de Canones, f. 167. num. 299.

Legada, que sea, f. 441. num. 110.

Legislador, si el à obligado à guardàr sus leyes, f. 33. n. 114.

Legos, ay excommunion ferenda contra los que disputan con los Hereges, f. 274. nu. 27. El Lego que fingiendose Sacerdote celebra, debe ser denunciado, f. 494. nu. 201.

Ley, que sea, f. 29. num. 104. Condiciones para que obligue, num. 105. Su division, nu. 106. Quando la ley Civil se opone à la Canonica no obliga, num. 111. No obliga sino està promulgada, n. 110. Sugeto de la ley, f. 33. a n. 112. Si las leyes humanas obligan con peligro de la vida, f. 35. à nu. 121. Si la penal obliga, f. 37. num. 12. Si los actos internos estan sujetos a la ley, f. 20. nu. 132. Si con un pacto se pueda satisfacer à muchas leyes, y preceptos, nu. 137. Causas que eximan de la observancia de la ley, à n. 139. Veafe *Precepto*.

Liber-

Libertad, la plena, y perfecta se requiere para el pecado, f. 49. nu. 171.

Libros, leer libros de Hereges, que tratan de Religion, y retenerlos y imprimirlos es la primera Excomunion de la Bula de la Cena, f. 495. num. 57. Tampoco se pueden leer, ni retener los libros prohibidos de los Catholicos, aguardando à que se expurguen, f. 576. a num. 156.

Libelo, el infamatorio que pecado sea, f. 424. n. 433.

Linea, què sea fol. 154. n. 626.

Limosna, no es licito hurtar para dar limosna, f. 13. num. 44. La limosna es de precepto Divino, y natural f. 180. num. 45. Peca mortalmente el rico, que en todo el año ninguna limosna da a los pobres, nu. 48. Los que prohiben, que se dè limosna a los Religiosos mendicantes incurren en Excommion mayor nu. 49. Veafe *Necessidad*.

Lisongear, el que lisongea el ladron està obligado a restituir, f. 389. num. 381.

Locacion, que sea, f. 453. n. 144.

Lugar Sagrado. Veafe *Iglesia*.

Lucro cessante, que sea f. 446. num. 123. por este lucro se puede llevar algo mas de lo que se prestò. Veafe *Usura*.

Luxuria, que sea, f. 356. num. 268. No se da en ella parvidad de materia, nu. 269. Quales sean sus effectos, nu. 270.

M

Magnanimidad, es virtud moral anexa a la caridad de la fortaleza, f. 75. n. 271.

Maria Santissima, fue preservada de la culpa original en el primer instante de su ser, y esta inmunidad se prueba, f. 46. nu. 161. En esta Soberana Señora no se dió la Penitencia como acto, sino como habito, f. 98. nu. 69. y f. 130. nu. 166 Adoramos à Maria Santissima con adoracion de hyperdulia, f. 284. num. 58. Con que actos damos este culto, ibi Sede debe la adoracion de la tria respectiva por el contacto que tuvo con Christo f. 582. n. 187.

Madre, està obligada a lactar al hijo en los tres años primeros, aunque sea espurio, f. 335. n. 211.

Magia, que sea, f. 187. n. 69.

Maleficio, que sea fol. 287. n. 70. Deben ser denunciadas los Magicos, y Hechiceros, fol. 595. num. 215.

Maldicion, que sea, fol. 343. n. 231. Advertencias para los que echan maldiciones, à n. 232.

Mandato, el que manda hacer el hurto como peca, fol 388. n. 378

Manifestar, quando, y como estan obligadas à restituir los que por no manifestar fueron causa del dano, fol. 389. num. 384. Veafe *Guardas*.

Marido està obligado à amar, honrar, y venerar à su muger, fol. 337.

337.mi.214. Puede casligar à su muger con causa, pero sin ella como peca nu.215. Veasse *Zelos*. Que votos puede el marido irritar à su muger, fol 325.nu. 180. Tiene la administracion de los bienes gananciales, y dotales de la muger, fol 381. nu. 354. Peca gravemente si los expende en gastos ilicitos, *ibi*.

'*Matrimonio*, que sea como contrato natural fol.254. nu. 545. Como Sacramento nu.550. Su materia, y forma nu.551. Se requiere essencialmente el consentimiento, ibi Quien sea el Ministro nu.552. Se divide en rato, y consumado, nu. 556. Como se puede celebrar por Procurador, nu.557. Bienes del Matrimonio, n.n.558. Que condiciones los hazen irrito, nulo nu. 560. Uso del Matrimonio, y como se pueda viciar à nu. 569. Impedimentos impedientes, quales sean, nn. 597. Los dirimentes à nu. 598. Matrimonio clandestino, f.258. num.630. Veasse *Debito, Divorcio, Esponsales*.

'*Medico*, debe aplicar las medicinas mas probables, fol. 26. nu. 90. Si podrá dar a una preñada estando el feto animado una bebida con peligro de abortar, fol. 353. nu. 267. Veasse *Feto*. El que ignora las reglas de la curacion ella en mal estado. Fol.9 nu.30. Veasse *Carne*.

Mentiva, que sea fol.407. nu. 443. La formal por ninguna via se puede colonestar, ibi. En que se divide nu. 444.

Mendicantes. Veasse *Limosna Religiosos Casas reservados*.

Miedo, que sea, fol. 6. nu. 26. De quantas maneras puede ser, à nu. 17. El miedo no quita lo voluntario nu. 19. Lo puede quitar si perturba totalmente la razon, ibi. El miedo grave de perder la vida, fama, ò hacienda teusa de la observancia de la ley positiva, no de la natural, fol 35. à n. 121 El miedo, qualquiera que sea no anula los contratos. fol.434. nu. 83. Limitanse algunos contratos, ibi. El miedo grave escusa de incurrir en las censuras, fol.485. num. 13. El miedo que dirime el Matrimonio. Veasse *Fuerza*.

Missa. Veasse *Sacrificio*.

Montes de Piedad, que sean, fol.447. nu.126. Son licitos, ibi.

Monopolio, que sea, fol452.nu. 141.

Mercado, està prohibido por el derecho en dia festivo, fol.329.nu. 193.

Mercaderes, si les sea licito tener las lonjas abiertas en dia de Fiesta, fol. 329.nu.193. No pueden vender mas caro por la dilacion de la paga, ni mas varato por anticiparla, fol. 449. n. 132. El Mercader que vendiendo la cosa la alaba mucho, quando peca, y quando no, ibi. El que essanca todo un genero para venderlo como el quisiere es negociador injusto, fol.452. nu. 141. Como

ff2

de las cosas notables. 653

pecan los que impiden entrar mercaderias, ibi. Veasse *Compra, y Venta*.

'*Mercaduria*. Veasse *Precio*.

'*Mesatra*, que sea, fol. 452.nu. 142. Es contrato injusto, procediendo pacto de retrovendicion, ibi.

'*Moralidad*, de donde se deriva, fol. 1. n. 1. Sus especies quales sean, fol. 12. num. 38.

'*Movimientos*, quales sean los de la voluntad, fol. 11.n.34.

'*Mutilation*, que sea, fol.349.n. 247.

Mutuo, que sea f. 442. n. 113. Del mutuo proviene la usura, n.114. Veasse *Usura*.

'*Murmuracion*. Veasse *Detraccion*.

N

Necessidad, puede ser extrema, grave, y comun, y quales sean fol.280.n.46. Veasse *Limosna*.

Negociacion, que sea, fol.448.n.129. Esta prohibida à los Clerigos, fol. 520. nu. 31.

'*Nigromancia*, que sea, fol. 266. nu. 66. El Nigromantico debe ser denunciado, f. 595. n. 205.

Notarios. Veasse *Escrivanos*.

Niños, si à los niños les sigan las censuras, fol. 483.n. 9.

'*Novicios*, que qualidades sean necessarias para poder professar, fol. 418. num. 58. Como pecan los que quitan el voto à los Novicios, num. 59.

'*Nuncio Apostolico*, què impedimentos pueda dispensar, fol. 262. num. 652.

O

Obediencia Religiosa, que sea, fol.481.nu.40. La inobediencia formal es gravissimo pecado, num. 41. Quando serà desobediente el Religioso, ibi. Si peca el Religioso que no haze la cosa leve que le manda el Prelado, num. 42. Observaciones acerca de la obediencia, a num.43.

Obispado, se dize orden, extension, del Orden Sacerdotal, fol. 223. num. 501.

Obispos, el estado del Obispo es el mas perfecto, por ser Maestro de perfeccion, fol. 42. num.49. Pueden absolver de todos los casos reservados à su Santidad, aviendo en el penitente legitimo impedimento de recurrir al Papa fol.173. num. 316. Tambien de los ocultos, aunque no aya impedimento, num. 317. Si pueden absolver de la heregia mixta oculta, ibi. Pueden conceder 40. dias de Indulgencia, y en la dedicacion de la Iglesia un año, fol. 191.n.383. Tienen *Jure ordinario* potestad de dispensar con el incestuoso casado, y el que tenia hecho voto de castidad para poder pedir el debito, fol. 239.n. 665. Pueden dispensar en el *Peritum Ecclesiæ*, fol.261, num.650. Como pueden dispensar en los impedimentos dirimentes del Matrimonio, ibi. En què irregularidades pueden dispensar. f. 522. num. 118. Pueden dispensar en todos.

todos los votos, como no sean de los reservados a su Santidad, fol. 321. nu. 169. Casos reserva. dos a los Señores Obispos por derecho particular, fol. 326. nu. 215.

Oblaciones, las que se llevan a la Iglesia no son de precepto, pero se ha de observar la costumbre, f. 473. num. 55.

Obras buenas, las que se hazen en pecado mortal son muertas, fol. 132. n. 170.

Ocasion proxima, la de pecar, que sea fol. 156. nu. 257. Una es voluntaria, y otra involuntaria, nu. 259. No se puede absolver al que se halla con ocasion proxima voluntaria, num. 260. Advertencias al Confessor para governarse con el ocasionista, f. 158. a nu. 266.

Odio, el formal, q. è sea, fol. 340. num. 221. Resuelvense casos del odio, à num. 222.

Oficio Divino, como se dize, fol. 475. num. 62. Es probable, que el que omite el oficio entero de un dia comete un solo pecado mortal, nu. 63. Si el que interrumpe una hora deba bolver despues al principio, nu. 65. Que pecado sea invertir el orden de las horas, nu. 66. Permutar el rezo, num. 67. El rezo es carga diaria, y personal, nu. 68. Quienes estan obligados al rezo, a n. 69. Modo de rezar à n. 71. Restitucion por la omission del rezo à num. 77. Causas que escusan de rezar à num. 80.

Olvido, el natural es lo mismo que ignorancia, fol. 7. nu. 23.

Omission, pecado de omission, que sea, fol. 47. nu. 165. Si lo comete uno quando pone causa impeditiva del precepto, o quando llega su obligacion, n. 166.

Opinion, que sea, fol. 23. n. 81. Para ser probable una opinion que condiciones se requieren, ibi. La opinion probable puede serlo *ab intrinseco*, y *ab extrinseco*, nu. 82. Una es *certa* probable, y otra *probabiliter* probable, y otra de tenue probabilidad, ibi. Licito es *in rebus moralibus* seguir opinion menos probable en concurso de otra mas probable, nu. 86. No lo es *in materia facti*, nu. 88. Tampoco es licito con opinion de tenue probabilidad, nu. 91. De be el Confessor conformarse con la opinion menos probable del penitente, fol. 27. nu. 94. La opinion probable da jurisdiccion, fol. 139. num. 123. Veafe como, ibi. Veafe *Conciencia*.

Oracion, que sea, fol. 474. num. 58. Una es mental, y otra vocal, nu. 59. Quando estamos obligados a orar, nu. 61.

Oratorio, el publico, que es erigido con autoridad del Obispo, se viola por lo mismo que se viola la Iglesia, fol. 291. nu. 83. No se violan los Oratorios privados de las casas particulares, ibi. Los Oratorios publicos gozan tambien de la Inmunidad de refugio

gio, mas no los particulares, fol. 532. num. 105.

Orden, como Sacramento, que sea, fol. 222. num. 407. Siete Ordenes que son siete grados, con que se asciende al Sacerdocio, num. 498. Cada grado es verdadero Sacramento. num. 499. La prima Tonsura no es Orden. nu. 500. Qual sea la materia, y forma del Orden, nu. 502. Quien sea el Ministro, nu. 504. Los effectos nu. 505. Que sea necessario para lo valido del Orden. num. 516. Para la recepcion licita, à nu. 518.

Ordenante, debe tocar fisica, y realmente la materia del Orden que recibe, fol. 223. nu. 503. Debe estar en gracia, y confirmado para recibir el Orden, fol. 227. num. 519. Debe tener titulo de sustentacion, y licencia de su Ordinario, ibi. No ha de estar irregular, suspenso, ni con impedimento Canonico, y ha de tener la edad sufficiente para cada Orden, ibi. Obligaciones de los Ordenados fol. 228. a num. 522. Veafe, *Clerigos*.

Osculos, quales sean pecaminosos, fol. 370. nu. 318. Los que se dan por delectacion sensible, y carnal son pecado grave, num. 319. Los antecedentes, y concomitantes à la copula, confessada esta, no es necessario explicar aquellos, nu. 320. Los subsequentes es necessario explicarlos, ibi. Si sean licitos a los Esposos de futuro Matrimonio, num. 322.

Ostiario, que sea fol. 224. nu. 507. Su materia, forma, y oficio ibi.

P

Padres, sus obligaciones con los hijos, fol 434. num. 208.

Padrinos, para el Bautismo solemne se requiere uno, u dos, fol. 94. nu. 55. Los requisitos que han de tener nu. 56. Para la Confirmacion es tambien necessario padrino, mas no lo ha de ser el que lo fue del Bautismo, fol 97. n. 66.

Paganismo, que sea, fol. 271. n. 16.

Paciencia, es virtud adquirida. fol. 64. num 662.

Palpo. Veafe *Lifongear*.

Palabras Veafe *Turpiloquio*.

Papa, casos reservados al Papa, fol. 495. nu. 57. El caso reservado Papal está siempre conjunto con Excomunion, y se reserva *ratione censuræ*, fol. 598. nu. 213.

Parroco, propriedades que ha de tener, fol. 513. nu. 1. Su obligacion de residir en la Parroquia, à nu. 3. Causas porque se puede ausentar nu. 6. Penas de no residir. nu. 8. Su obligacion en ofrecer el Sacrificio de la Missa, a nu. 9. En explicar el Evangelio, a nu. 16. En enseñar la Doctrina Christiana, a nu. 25. En dar buen exemplo, a nu. 27. En mirar por los pobres, a nu. 41. En administrar los Sacramentos, à nu. 45. En orden à dispensar, à nu. 82. En reprehender los vicios a nu. 89. En mirar por el ornato, culto de la Iglesia, y

defender la Inmunidad Eccleſiaſtica, n. 59.
Participante, el que participa del hurto como eſtà obligado à reſtituir, fol. 389. nu. 183
Parvidad de materia, veaſe en que ſe dà, fol. 50. nu. 178.
Parvidad de ayuno, lo que mas ſe permite ſon dos onzas Caſtellanas, fol. 467. n. 39. Muchas leves cantidades lo quebranta, ibi.
Pecado, que ſea, fol. 44. n. 152 Que ſea el actual, y habitual, n. 154 El de comiſsion, y comiſsion, n. 155. El mortal, y el venial, ibi. El eſpiritual, y el carnal. n. 156. Los que ſon contra el Eſpiritu Santo, n. 159. Los que claman al Cielo n. 160. En que ſe diſtinguen el mortal, y el venial, num. 270. Condiciones para el mortal, n. 171. Reglas para conocer quando le materia, del pecado es grave, ò leve àn. 173. Como el mortal puede paſſar à ſer venial, n. 177. Modos como el venial puede paſſar à ſer venial, n. 281. Que ſea conſentir en el pecado, n. 194. En que ſe conocerà la mayor, ò menor gravedad del pecado, n. 191. Que ſea pecado interno, y externo, n. 198. Cauſas que eſcuſan del pecado, num. 264. Veaſe *Voluntario*. Circunſtancias de los pecados à n. 205. Veaſe *Circunſtancia*. Los pecados ſe diſtinguen en eſpecie por quatro reglas, veanſe à num. 218. Se diſtinguen en numero los externos por tres reglas, à nu. 228. Los internos ſe diſtinguen en numero por la moral interrupcion, à num. 232. Reglas para conocer quando los actos de la voluntad moralmente ſe interrumpen, à nu. 233. Qual ſea la cauſa, y efectos del pecado, à nu. 238. Veaſe *Conſentimiento y Peſamiento*.
Pecados Capitales, quantos, y quales ſean, fol. 69. à num. 241.
Pecado contra naturam. que ſea, fol. 364. nu. 298. Tiene tres eſpecies, fol. 299. Por que ſe dize *contra naturam*, ibi.
Pecado original, que ſea, fol. 46. nu. 162. Efectos del pecado original, num. 163.
Peligro, el peligro moral de pecar, que ſea, fol. 156. n. 258.
Penas, las Canonicas quales ſean, fol. 486. nu. 19.
Potencia, como virtud, es que ſea, fol. 97. num. 97. Una es actual, y otra habitual, nu. 68. En que convienen, y en que ſe diferencian la Penitencia, como virtud, y como Sacramento nu. 71.
Penitencia, como Sacramento, y como ſe diſine, fol. 99. nu. 95. Es neceſſario para la ſalvacion; veaſe como, nu. 75. Qual ſea la materia remota, y de quantas maneras es, fol. 100. à nu. 77. La proxima ſon los tres actos del penitente, à n. 91. El ſugeto quien ſea, nu. 168. Los efectos de eſte Sacramento, n. 17. Veaſe *Confeſſor Contricion*, *Confeſſion*, *Satiſfaccion*, *Integridad Abſolucion*.
Penſamiento, para perfeccionarſe el penſamiento ha de paſſar por tres grados, fol. 54. n. 194. Como ſe ha de governar el Confeſſor quando el penitente ſe acuſare de penſamientos, fol. 374. num. 332.
Percgrinos ſi eſtàn obligados à guardar las Leyes. fol. 34. n. 116.
Perjurio, que ſea fol. 303. nu. 117. Los perjuros ſon infames, ibi.
Pertinacia, que ſea fol. 272. nu. 18.
Percuſſor del Clerigo incurre en Excomunion reſervada à ſu Santidad. fol. 495. à nu. 57. Que ſe entienda por Clerigo, y por nombre de Religioſo, nu. 61. Por manos violentas nu. 64. La abſolucion à quien pertenece, num. 66. Veaſe *Excomunion*.
Piedad es virtud moral, que nos inclina à amar, y venerar à los padres fol. 75. num. 267.
Pobreza Religioſa que ſea fol. 424. nu m. 47. Calos de la pobreza à nu m. 48.
Pobreza Franciſcana, que ſea, fol. 426. nu. 54. En que conſiſte eſta pobreza, ibi. Diferencia entre eſta pobreza, y la de las demas Religiones nu m. 55.
Poligamia que ſea, fol. 239. n. 561. Eſtà prohibida por ley Divina, ibi.
Polucion, que ſea fol. 364. nu. 301. Por ningun pretexto ſe puede procurar, ni aun por la vida, ibi. La involuntaria no es pecado. nu. 302. Por fin honeſto no es pecado alegrarſe averla tenido *in ſomnis*, num. 303. Regla para conocer quando es voluntaria, y ſuficiente para el pecado, n. 304. Lo que ha de obſervar el Confeſſor con el penitente que eſtà cebado en eſte vicio, fol. 366. n. 305. No ſe comprehende en el caſo 25. de los reſervados de eſte Obiſpado de Pamplona, fol. 601. à num. 215.
Preambulo, el de la Confeſſion, fol. 152. a num. 238.
Poſſeedor, el de buena, y el de mala fee fol. 392. n. 392.
Precario, que ſea, y en que ſe diſtingue del comodato, fol. 439. num. 101.
Precio, uno es legitimo, y otro vulgar, y que ſean, fol. 48. n. 130. El vulgar ſe ſubdivide en ſumo, medio, è infimo, ibi. El precio ſube, y baxa de muchos modos, n. 131. Veaſe *Compra, y Venta*.
Predicador, el que *lapſu linguæ* dize en el Sermon una proposicion heretica, no luego debe ſer denunciado, ſino que ſe retrate. Veaſe por que razon, fol. 274. nu. 22. y fol. 591. n. 200. Quando podrà eſtar el Predicador eſcuſado de ayunar, fol. 471. nu. 84.
Prelado, el que peca con eſcandalo de ſus Subditos, es circunſtancia que muda de eſpecie, fol. 346 nu. 240. Los Prelados Regulare no pueden abſolver à los Seculares, ni aun à ſus Subditos, de la heregia occulta externa, fol. 193.

Te n.

n. 317. Puede irritar *directe* los votos que hizieron sus Subditos fol. 314. n. 177. De que palabras han de usar quando pone à sus Subditos preceptos de obediencia, fol. 422. n. 41. Pueden dispensar à sus Subditos de tota irregularidad, exceptuando la del homicidio voluntario, bigamia, y mutilacion, fol. 512. n. 119. Veasse *Obispos*, y *Superiores*.

Presbiterado que sea fol. 225. n. 513. Recibe las dos potestades de confagrar, y absolver ibi. Tiene este Sacramento dos materias remotas, y dos proximas ibi. Veasse *Sacerdote*.

Precepto que sea fol. 31. n. 118. Uno es afirmativo, y otro negativo ibi. Los preceptos unos son naturales, y otros positivos num. 169. Los naturales obligan con riesgo de perder la vida, fama, &c. pero no los positivos fol. 35. à n. 121. Veasse *Ley*.

Prenda que sea. fol. 454. num. 147. Quando sea licito usar de la prenda ibi. Si es fructifera se han de computar los frutos con la suerte principal del credito fol. 445. num. 120.

Prescripcion que sea fol. 420 nu. 35. Que condiciones se requieren para ella ibi. Lo hurtado, y lo poseido con mala fee no puede prescrivir nu. 37.

Presumpcion hija de la Sobervia, que sea fol. 70. n. 243.

Primicias, para que se paguen à las Iglesias se ha de observar la costumbre fol. 471. n. 54.

Probabilidad. Veasse *Opinion*.

Profession Religiosa, que sea fol. 428. num. 58. Que se requiere para ser valida num. 59.

Proclamas son las denunciaciones que preceden al Matrimonio, f. 233. n. 545.

Promessa que sea fol. 438. n. 95. Como obliga en la conciencia num. 96.

Promulgacion de la Ley. Veasse fol. 32. num. 110.

Proposito, el dolor necessario para la Confession ha de incluir proposito firme de la enmienda, fol. 119. nu. 106. Basta que sea virtual ò implicito ibi.

Publico que sea à *jure* y *à facto* fol. 402. nu. 425. Que pecado sea descubrir el pecado notorio ibi.

Proposiciones, las condenadas por Inocencio XI. fol 538. à nu. 19. Las condenadas por Alexandro VII. fol. 560. à nu. 99. La Proposicion condenada por Clemente VIII. fol. 576. n. 158. La de Inocencio XII. fol. 577. num. 160. El Decreto de Inocencio XI. sobre la comunion quotidiana, fol. 577. à nu. 161. Proposiciones condenadas por Alexandro VIII. fol. 578. à nu. 166.

Prudencia, que sea, fol. 74. nu. 264. La del Confessor, veasse fol. 152. 1. num. 238.

Q

Quantidad notable, que sea en el hurto para pecado mortal, f. 377. num. 340. Para quebrantar el ayuno, f. 467. n. 39. En el reo, f. 475. n. 62.

Quaresma, ob iga en ella la abstinencia de los lacticinios *submovetali*, f. 465. nu. 29. Si en los Domingos de Quaresma se puedan comer lacticinios sin Bula, f. 371. num. 140.

R

Apiña, que sea, f. 378. n. 345. tiene dos malicias, ibi.

Rapto, especie de la luxuria, què sea fol. 363. nu. 293. Tiene dos malicias, y si la muger es virgen, añade la malicia de estupro, ibi. Penas del raptor, num. 296. Rapto impedimento dirimente. Veasse *Violencia*.

Ratihabicion, que sea, f. 43. n. 150.

Reata, el de pena eterna, que corresponde al pecado mortal, se perdona por la absolucion Sacramental, f. 123. n. 145.

Reincidencia, que sea, f. 160. num. 274. En que se distingue de la ocasion proxima, ibi. Se ha de declarar en la Confession quando fuere preguntado, n. 275. Quando podrà ser absuelto el reincidente y quando no, n. 279. La reincidencia frequente no es señal que falrò en las Confessiones el dolor, sino que fue inconstante, nu. 280. Veasse *Costumbre*, y *Proposito*.

Religiosos, se llaman Regulares, y lo mismo de las Religiosas, por la especial Regla que professan, f. 283. num. 53 Peca gravemente el Religioso que confiessa à los Seculares, contradiciendole el Prelado, fol. 137. num. 187. No pueden ser absueltos los Religiosos de los casos reservados en su Religion en virtud de la Bula, f. 176. nu. 225. Està obligado el Religioso, y lo mismo la Religiosa, à caminar à la perfeccion, f. 421. nu. 39. En que cosas estàn obligados à obedecer à sus Prelados, f. 421. à nu. 43. Veasse *Obediencia*. Como peca contra la pobreza, dando, ò recibiendo, ò usando de la cosa sin licencia del Prelado, f. 424. à n. 47. Veasse *Pobreza*. Que pecado comete ofendiendo la castidad, f. 427. n. 57. No pueden confessarse sino con los Sacerdotes que disfusieren sus Prelados, fol. 429. n. 65. Quando salen de viage con licencia podràn confessarse con Confessor estraño quando es estilo, y costumbre, ibi. No pueden ser Testamentarios sino que sea con licencia de sus Prelados, f. 440. nu. 104. Tampoco contratar sin la misma licencia, f. 436. n. 91. Ni salir fiadores, f. 454. n. 148. Las Iglesias de los Regulares no quedan entredichas quando el entredicho es especial, f. 504. n. 81.

Religion, como virtud moral, que

sea, fol. 23. n. 54. Quales sean sus actos, nu. 56. Los vicios que se le oponen. f. 284. à nu. 62.

Reliquias, su adoracion es culto de Religion, f. 284. n. 60.

Reo, que no es preguntado legitimamente, no està obligado à responder, fol. 416. n. 21. Licito le es al condenado à muerte hacer fuga, como no se siga escandalo, n. 22.

Reservacion, que sea, fol. 171. n. 108. De quantas maneras es, n. 339. Veasse *Casos reservados*.

Restitucion, que sea, fol. 385. n. 357. Toda restitucion ha de ser por accion, ù omision injusta, nu. 366. Raices de la restitucion, à nu. 361. Causas de la restitucion à nu. 377. Quales sean las circunstancias, à nu. 389. O dense la restitucion, n. 402. Causas que escusan de restituir, à n. 407 R. stitucion por el homicidio, fol. 351. à nu. 157. Restitucion por el adulterio, fol. 359. à n. 381. Restitucion de la honra, y fama fol. 405. à n. 434. Restitucion por la omision del rezo, f. 478. à nu. 77.

S

Sabado, en los Reynos de Castilla se puede comer en los Sabados de grossura, fol. 469. n. 43.

Sacerdote, que significa este nombre, fol. 226. n. 514. Puede el simple Sacerdote absolver en el articulo de la muerte à qualesquiera penitentes de todos los pecados, censuras, f. 168. à nu. 300. No puede hallandose presente aprobado, num. 301. Limitase en algunos casos, n. 302. En que casos està obligado lo à confessarse *quam primum* f. 208. num. 448. Como se entiende el *quam primum*, ibi. En que casos pueda celebrar no estando ayuno, n. 474. En quanto al estipendio, y aplicacion de la Missa, f. 216. à num. 474. Veasse *Estipendio*, y *Missa*.

Sacramentales, que sean, fol. 151. n. 108. Perdonan los pecados veniales, y como los perdonan, ibi.

Sacramento in genere, que sea, f. 77. n. 2. Como dàn la gracia los Sacramentos, n. 3. Quien los instituyo, y quantos sean, n. 5. Diferencia entre los Sacramentos, nu. 6. De què constan, n. 8. Materia de los Sacramentos, n. 9. De quantas maneras es la *materia*, n. 10. De la forma de los Sacramentos, f. 80. à n. 11. Ministro de los Sacramentos, y sus condiciones, fol. 81. num. 16. Efectos de los Sacramentos, fol. 83. à num. 25. Sugeto, y su disposicion, à nu. 29. Necessidad, que ay de recibir los Sacramentos, f. 87. à num. 34.

Sacrificio en comun, què sea, f. 212. num. 46. El de la Missa se difine, nu. 463. En què consiste primario la essencia del Sacrificio, nu. 466. Quales sean los effectos, y por quien se pueda ofrecer, nu. 468. Si el de la Missa es de valor infi-

nito, f. 215. n. 472. El fruto de la Missa es general, especial, y especialissimo, n. 473. Como ha de ser la aplicacion de la Missa, n. 474. Veasse *Aplicacion de la Missa*, *Estipendio*

Sacrilegio, que sea, f. 288. nu. 75. De quantas maneras puede ser, ibi. En quanto es especie de luxuria, què sea, f. 361. num. 190. Si ambas personas que pecan son Sagradas, ay duplicado sacrilegio, num. 291. Diversos casos del sacrilegio en especie de luxuria, ibi. Veasse *Violacion*.

Santiguadores, quienes sean, f. 286. n. 68. No es licito acudir à ellos, ibi.

Satisfaccion Sacramental, que sea, f. 123. num. 143. La satisfaccion *in voto* es parte essencial; pero *in re* solo es parte integral del Sacramento, num. 44. De quantas maneras puede ser la satisfaccion, num. 146. Modos como ha de imponer el Confessor la penitencia, a n. 147. Obligacion del penitente en aceptarla, fol. 127. a num. 154. Como se puede commutar, f. 127. nu. 157. Si satisface cumpliendola en pecado mortal, n. 158.

Sentencia. Veasse *Juez*.

Secreto, el natural como obliga. fol. 427. n. 441. Veasse *Carcas*. El secreto puede ser promissio, y commissio, f. 459. n. 196. En el secreto commissorio ay obligacion de denunciar al Prelado; pero si en el promissorio, ibi.

Siglo Sacramental, que sea, f. 125. n. 217. Por que derechos obliga ib. Su grande obligacion, n. 218. Se puede violar *directe*, *indirecte*, nu. 219. Resolucion del sigilo, f. 145. a n. 222. Quienes estàn obligados al sigilo, n. 232. Penas contra los que violan el sigilo, f. 151. n. 236.

Simonia, que sea, f. 291. nu. 86. De quantas maneras es, à n. 87. Reglas para conocer quando interviene simonia, y quando no, à n. 90. En que casos se comete este delito, y en quales no, nu. 91. Penas contra los simoniacos, fol. 297. num. 103.

Syncresis, què sea, y en que se distingue de la conciencia, f. 15. nu. 11.

Sobervia, que sea. f. 69. n. 241. Sus hijas, y especies, num. 242.

Sodomia, que sea, f. 367. nu. 305. Una es perfecta, y otra imperfecta, ibi.

Solicitacion, *Sacerdos solicitans non tenetur ad turpia in Confessione, debet denunciari*. Constitucion de Gregorio, f. 183. n. 413. *Explicatio Bullæ Gregorianæ*, à nu. 343. Casos comprehendidos en la Bulla, f. 185. à nu. 352. Los que no se comprehenden, à n. 361. Casos que estàn en opiniones, f. 187. à n. 370. Veasse *Denunciacion*.

Sortilegio, que sea, f. 289. n. 66. Los Sortilegos han de ser denunciados, n. 595. n. 205.

Sospecha, que sea, fol. 399. n. 474.

Dife-

Diferencia entre juizio, y sospecha, n. 415.
Subfanacion, que sea, f. 404 n. 413.
Subdiaconado, que sea, f. 224. n. 511. Sus materias, forma, y oficio, ibi.
Superiores, como pecan los que son omissos en amonestar, corregir, y dar buen exemplo à sus Subditos, f. 338. num. 217. Los de las Republicas, que juzgan por passion, o que reparten mal las cargas, como pecan, y están obligados a restituir, f. 383. nu. 360. y 361. Tambien pecan los que no impiden los daños de sus Subditos, f. 390. num. 385. Vease *Prelados*.
Superstition, que sea, f. 285. nu. 63. Sus especies, n. 62.
Suspension, que sea, f. 502. nu. 74. Las suspensiones principales del derecho, veanse a n. 78.
Susurracion, que sea, f. 404. n. 434. Es contra Caridad, y Justicia, ibi.

T

Tabernas, esta prohibido a los Clerigos entrar en ellas, f. 520. nu. 32.
Tactos impudicos, como sean pecado f. 368. nu. 312. Si la muger que *tactibus suis se polluit*, deba explicar esta circunstancia en la Confession, n. 314.
Tentacion de Dios, que sea, y de quantas maneras, f. 288. nu. 73.
Timplanza, que sea, f. 76. n. 272. Sus especies, n. 273.
Testamento, que sea, f. 440. n. 103. Quienes son inhabiles para testar, nu. 104. Quando los padres podran desheredar a los hijos, n. 106. Orden que se ha de guardar para cumplirla voluntad del testador, n. 107. Vease *Albazea*.
Theologia Moral, como se define, f. 1. n. 1. Qual su objeto n. 2. En que partes se divide, n. 3.
Testiga, quando esta obligado à testificar, f. 415. n. 29. En que casos no tendra obligacion, ibi. Como podia pecar en la deposicion, n. 20.
Trigo, el que lo compra para revender peca mortalmente, f. 49. n. 133. Como pueda ser licito venderlo. ibi.
Turpiloquio, es dezir palalabras torpes, y como sean pecado mortal f. 371. n. 323. Que se ha de dezir de los que oyen palabras obscenas, y las celebran. n. 324

V

Vagos, estan obligados a guardar las leyes de los territorios por donde passan, f. 35. n. 118.
Vanagloria que sea fol. 70. n. 242.
Vana observancia que sea fol. 286. num. 87.
Venta que sea fol. 448. n. 129. La compra que sea, ibi. Si quando ay titulos justificados se pueda vender la cosa à mas del precio corriente, fol. 449. n. 132. Si sea licito vender la cosa que tiene algun vicio oculto ibi. No es licito en tiempo de cosechas comprar los frutos en tanta abundancia, que ocasionen carestia. f. 450. n. 134. Vease *Mercaderes*, y *precio*
Viatico Vease *Comunion*, y *Eucharistia*.
Violencia, que sea, fol. 5. n. 13. Violento, que sea, ibi La voluntad no puede ser violentada en sus actos elicitos; pero si en los imperados, nu. 14. La violencia absoluta, ò *simpliciter* quita lo voluntario ibi.
Violencia, impedimento dirimente del Matrimonio, que sea, fol. 260. n. 645. Para el rapto basta qualquiera violencia, ibi. No bastan los alhagos, ibi. El que arrebata con violencia à la muger para casarse con ella, queda excomulgado, y lo mismo los que le ayudan n. 646. Vease *Fuerça*, y *Rapto*.
Violacion de Iglesia, se viola la Iglesia por la effusion violenta de sangre humana, fol. 290. n. 79. Por la effusion de semen humano, n. 80. Por sepultar en ella al excomulgado vitando, y al Infiel, nu. 81. Por ser quemada injuriosamente num. 82. No se puede celebrar la Missa, ni los Oficios Divinos en Iglesia violada, sin que primero se reconcilie, ibi. Que se entiende por nombre de la Iglesia para el effecto de quedar violada, f. 291. n. 83. Modo de reconciliarse la Iglesia, y por quienes, n. 84. Vease *Iglesia*.
Vicario General, constituye un Tribunal con el Obispo, y representa su persona, f. 238. n. 189.

Virtudes, la virtud en comun, que sea, f. 73. n. 260. Virtud infusa, n. 262. Virtud adquirida, ibi. Virtudes Theologales, ibi La Virtud moral como se define, n. 263 Qual sea su objeto, ibi. Las Virtudes morales se fundan en las Cardinales, ibi. Que sean las quatro Cardinales, a n. 265. La virtud moral consiste en un medio, n. 275.
Voluntario, que sea fol. 2. n. 4. Uno es ilicito, y otro imperado, fol. 2. num. 7. Uno directo, y otro indirecto, num. 8. Ay tambien indirecto interpretativo, indirecto *per accidens*, que sean fol. 4. a n. 9. Ay unas causas que lo disminuyen, y otras que le quitan fol. 5. a n. 12. Vease *Violencia Ignorancia. Miedo*.
Voluntad, nuestra perversa, y mala voluntad es la causa primaria, y principal del pecado fo. 44. num. 153. y fol. 69. n. 238.
Voto que sea, fol. 316. n. 154. Sus condiciones à nu. 155. Su transgression es pecado contra Religion, fol. 318. nu. 171. En que se distingue el voto del juramento n. 162. El que haze voto, y juramento de una cosa, y otro à ella debe explicar uno, y otro en la Confession, ibi. Division del voto, fol. 319. nu. 164. De quantos modos puede cesar, à num. 167. Dispensacion del voto, fol. 321. num. 169. Commutacion, nu. 172. Irritacion. 175. Los votos reservados à su Santidad quales sean, fol.

fol. 326. n. 183. Que sea interpretacion del voto f. 327. n. 189.

Usura que sea fol. 443. n. 114. Está prohibida por derecho natural, por Divino, y Canonico, n. 115. Que condiciones se requieren para ella, num. 116. De quantos modos pueda ser à n. 117. Como pueda paliarse la usura en algunos contratos, fol. 444. à n. 118. Si será licito recibir Prenda por el mutuo, y escusarse de usura, fol. 445. n. 120. Titulos porque se puede recibir lucro del mutuo sin que intervenga usura fol. 446. a nu. 122. Como se han de estender los titulos, y que condiciones de haver à nu. 123. Penas del usurero publico fol. 447. n. 127. Si sea licito pedir prestado al usurero n. 128. Vease *Lucro cessante, y Mutuo.*

Uso, es de dos maneras, de hecho, y de derecho, y que sean fol. 418. n. 28. En que se distingue, ibi. Todos los Religiosos professos solo tienen el uso simple de hecho ibi.

Uzo de la razon el que llega à el que es a los siete años está obligado à guardar la ley natural, y Divina fol. 33. nu. 113. y si estuviere bautizado, lo está tambien à la Ecclesiastica, ibi. exceptuase el precepto del ayuno que no obliga hasta los 21. años ibi.

Uso del Matrimonio, vease en el f. 402. n. 568. Vease tambien *Debito, y Copula.*

Zelos el marido que tiene zelos de su muger, y se los declara peca contra caridad, y contra piedad, fol. 337. n. 215. Deberán los Confessores reprehender à semejantes maridos, ibi.

FINIS.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS


UANL
DAD AUTÓNOMA DE NUEV
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTEC